

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**Facultad de Filosofía y Letras**

***PUBLICACIONES ESCOLARES, LECTURA***

***Y CULTURA NACIONAL.***

**Tesis que para obtener el título de  
Doctora en Pedagogía**

**Presenta:**

**María Carmen Cortés Rocha**

**Tutor principal: Dr. Ambrosio Velasco Gómez**

**México D.F. , febrero de 2005.**

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Dedicatorias**

A las abuelas:

Las tres Marías, Manuela, Josefina, Angelina y Carmen,  
responsables de mi cultura guanajuatense y cosmopolita.

A Xavier Cortés Obregón y Xavier Cortés Rocha,  
que con su ejemplo me animaron a ponerme  
la camiseta puma para “la grande”.

A Pepe, José Javier, Maricarmen e Isabel,  
y a mis nietas Valeria y Natalia Milena.

A Ana Prieto, mi maestra en artes vitales.

## **Agradecimientos**

A Fernando Velázquez, Maricarmen Montes, Juan Ramírez,  
y José Luis Almanza, bibliotecarios de la “Gregorio Torres Quintero”  
y la “Samuel Ramos”, por su apoyo generoso.

## ÍNDICE

<b>Introducción</b>	<b>I</b>
<b>I. Progreso, civilización, cultura</b>	<b>1</b>
<b>II. En torno a la cultura nacional</b>	<b>50</b>
Forjadores de la cultura nacional. De Nueva España a México: Carlos de Sigüenza y Góngora, Sor Juana Inés de la Cruz, Francisco Xavier Clavijero, Antonio Alzate, José Ignacio Bartolache: <i>El Mercurio Volante</i> , José Joaquín Fernández de Lizardi .	
<b>III Formación política de la nación mexicana.</b>	<b>83</b>
Fray Servando Teresa de Mier, José María Luis Mora, Lucas Alamán , Lorenzo de Zavala. Los proyectos de nación 1800-1857. Ignacio Ramírez e Ignacio Manuel Altamirano	
<b>IV. Hogar y patria. La lectura en el hogar y en la escuela (1840-1900).</b>	
Bibliotecas familiares	139
Los catecismos en la escuela	
<b>V. La lectura ilustrada. Importancia de la imagen</b>	<b>185</b>
<b>VI. La “transición” en la paz. Publicaciones y lecturas (1860-1910)</b>	
Periodismo de opinión, publicaciones infantiles y juveniles.	
Revistas escolares. Revistas culturales nacionales:	218
Guillermo Prieto: <i>El niño Mexicano, El escolar mexicano</i>	
Ignacio Manuel Altamirano: <i>El Renacimiento</i> , José T. Cuéllar: <i>La Ilustración Potosina</i> .	
La novela por entregas en la prensa.	

<b>VII. Los libros escolares en la transición (1860-1910)</b>	<b>304</b>
Libros de lectura y literatura nacional: Amado Nervo, Juan de Dios Peza, Adalberto Esteva. Libros de Historia Patria e "Instrucción cívica". <i>El libro rojo</i> . Las novelas históricas. Roa Bárcena, Justo Sierra, Gregorio Torres Quintero: <i>La Patria Mexicana</i>	
<b>VIII. Vasconcelos: síntesis de cultura universal y cultura nacional</b>	<b>395</b>
<i>Ulises criollo</i> : historia de un lector. El Ateneo de la Juventud Madero y Vasconcelos. El programa cultural de Vasconcelos: Bibliotecas, traducciones de <i>Los clásicos</i> , <i>Lecturas clásicas para niños</i> , <i>Lecturas para mujeres</i> , <i>El Maestro</i> . <i>El libro y el pueblo</i>	
<b>IX El gobierno de Calles, ¿continuidad o ruptura?</b>	<b>467</b>
Las publicaciones escolares para los campesinos y los obreros: <i>Lecturas populares</i> . <i>El libro y el pueblo</i> <i>Coopera</i> . <i>Corazón, diario de un niño</i> . Difusión de <i>El tesoro de la juventud</i> . <i>El Alma de la Patria</i> La difusión de la obra de María Enriqueta Camarillo y de Esperanza Velázquez Bringas.	
<b>X. Conclusiones y Bibliografía</b>	<b>511</b>
<b>Anexos.</b>	

## Introducción

### Delimitación del objeto de estudio.

Es importante, desde el principio acotar los tres grandes referentes que se mencionan en el título de este trabajo. Bajo la denominación de *publicaciones escolares* se incluyen los libros de texto, las lecturas de niños y jóvenes, así como los libros de lectura—explícitamente destinados a promover el conocimiento del idioma, los relatos, la tradición, los mejores ejemplos de la literatura, clásica y de la época. *La lectura* abarca el rico universo de obras de ficción que se distinguen por un alto grado de popularidad y difusión en el periodo estudiado: cuentos, novelas históricas, novelas nacionales y extranjeras publicadas por entregas (los llamados folletines) <sup>1</sup> en los diarios, semanarios y revistas especializadas; una selección de medios impresos, de publicación periódica, que pueden calificarse como vehículos de difusión de ideas, de “instrucción para el pueblo”, periodismo doctrinario y de opinión, generalmente con un marcado enfoque analítico-crítico, así como de proveedores de contenidos orientados a la recreación (“recreo”), entretenimiento, *know-how* que es cómo hacer, además de los destinados a hacer accesible las nociones y novedades de las ciencias como la química y física recreativa de revistas infantiles. En cuanto a la *cultura nacional*, se alude al conjunto de tópicos (topos: conceptos, temas, valores, normas, modales, costumbres, formas de creación y recreación) resultado de procesos socioculturales que fueron configurando la identidad y el acervo común de la nación.

Este concepto de cultura se utiliza en el sentido que Gadamer da al de *tradición*, que se revisa, se confronta y se enriquece al llevar a cabo el trabajo historiográfico. <sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Cf. Antonio Castro Leal, “Estudio preliminar” a *El pistol del diablo*, 1999, México, Porrúa. Colección “Sepan cuantos” Roman Gubern, *Mensajes icónicos en la cultura de masas*, 1973, Barcelona, Editorial Lumen.

<sup>2</sup> Cf. Hans Georg, Gadamer,; *Verdad y método*, Tomo I, , 1978, Salamanca, pp. 216 y s. 350-380.; 411 y s.

Se parte de la hipótesis de que todos estos tópicos fueron configurándose a través del tiempo, como elementos constitutivos de un sistema de códigos de comportamiento y de comunicación, de valores y prácticas, compartidas, precisamente a través del diálogo y la tradición oral, así como de la educación formal y de los medios impresos que actuaban como productos que resumían esa cultura y generaban desarrollo cultural.

El concepto más abarcativo de los tres que se ponen en relación en este trabajo es el de *cultura*. Tomo el concepto más incluyente y a la vez uno de los más profundos, acuñado por Marcuse en *Ética de la revolución*: “un proceso de *humanización* caracterizado por el esfuerzo colectivo para conservar la vida humana, para apaciguar la lucha por la existencia (...) para consolidar una organización productiva de la sociedad, desarrollar las capacidades espirituales de los hombres y disminuir y sublimar la agresión, la violencia y la miseria.”<sup>3</sup> Según esto los valores culturales de una sociedad industrial avanzada implican el “aumento de la libertad persona y pública” ( en esto se identifica con el concepto de civilización de los liberales mexicanos del siglo XIX <sup>4</sup>), “la disminución de desigualdades que dificulten el desarrollo del ‘individuo’ o de la ‘personalidad’, así como una administración capaz y razonable.”

Es pues mucho más que *civilización*, pues ésta se refiere más al *reino de la necesidad*, del trabajo y de la actuación socialmente necesaria, dentro del cual el hombre está sometido a la heteronomía, y cultura se refiere a una dimensión superior de autonomía y plenitud humana. El concepto de progreso en muchos autores, no en todos, se aplica a este *reino de la necesidad*, y al de civilización. El viejo Kant al final de su vida, se refirió ya al concepto de progreso, considerándolo como equivalente o muy próximo al de cultura de Marcuse o al de *progreso* de Adorno.

Marcuse, en el ensayo que se está tomando como base, advierte que esta definición deja muchas interrogantes: ¿La validez de la cultura o del conjunto de los valores culturales estuvo siempre limitado a un universo establecido por una unidad étnica,

---

<sup>3</sup> Herbert Marcuse ; “Comentarios acerca de una nueva definición de cultura”, en *Ética de la Revolución*, Madrid, Taurus, 1969, pp.157-180. Artículo publicado en *Daedalus*, revista de la “American Academy of Arts and Sciences, invierno de 1965.

<sup>4</sup> Así lo presenta Justo Sierra en 1893, en su *Historia patria*, para niños de primaria. Ver capítulo VII.

nacional, religiosa? Siempre ha habido un universo para el cual los fines culturales no tenían validez: el enemigo, el otro el forastero. Por ello sólo la exclusión de la crueldad, el fanatismo y violencia no sublimada permite una definición de cultura en el sentido de aumento del reino de la libertad ( autonomía y plenitud humana).

Otra interrogante que plantea esta definición es: “¿Cómo están relacionadas la literatura, el arte, la filosofía y la religión de una sociedad, con la praxis social?”, con la cultura nacionalista, de la vida cotidiana, de los incipientes medios de comunicación (libros, periódicos, revistas, panfletos). Esta interrogante la resuelve de una manera satisfactoria Edgar Morin en su ensayo *El culturánálisis o análisis de la cultura*,<sup>5</sup> en el que distingue la cultura cultivada (las manifestaciones artísticas, humanísticas, filosóficas, de la cultura occidental o universal), la cultura nacional o patria y la religiosa, además de añadir la dimensión mediática, que en el estudio que se emprende sólo consideraría el libro, y la canción popular, que es atraída a la escuela por Vasconcelos. El teatro, el cine y el radio se dejarán para una futura investigación, si bien ya formaron parte del programa integral cultural de Vasconcelos.

En el estudio que emprendemos, las interrogantes, a las que hace referencia Marcuse, tratarían de resolverse interrelacionando desde una perspectiva diacrónica la cultura occidental -que es en algunos aspectos concepto análogo a la *tradición* a la que alude Hans Georg Gadamer – que en varios autores se identifica con cultura universal- y la cultura nacional. En los dos primeros capítulos de la tesis se trata con amplitud cómo se desarrollaron estos conceptos y cómo los fue haciendo suyos, primero la Nueva España, luego, México, para conformar la cultura mexicana, la identidad nacional.

Al desglosar la definición de cultura, Marcuse, lo refiere a la noción de *humanitas*, alude a la idea de San Agustín, a quien la atribuyen algunos filósofos de la historia como Agnes Heller y Collingood, el haber abierto la cosmovisión griega o romana a un concepto mucho más amplio que es el de *humanitas* del cristianismo, si bien éste consideró a la comunidad cristiana y dejó fuera, como *bárbara* a otras comunidades de diversas religiones, y más adelante al Islam.

---

<sup>5</sup> Edgar Morin, “Culturánálisis o análisis de la cultura”, en *Diálogos*, México, 1978, El Colegio de México; y en *El espíritu del tiempo*, en Cortés Rocha Carmen, *Escuela y medios de comunicación masiva*, 2000, México, El Caballito-SEP.



Al final de la tesis se verá cómo después de los años de lucha de la revolución Mexicana Vasconcelos intentó sintetizar en la política cultural y a través del sistema educativo nacional, algunas manifestaciones orientales, sobre todo de la literatura; se sintió atraído hacia Plotino (filósofo de Roma, pero que fungió como puente con la filosofía de Oriente), la doctrina de Buda y la poesía contemporánea hindú de Rabindranath Tagore.

### **Criterios de selección del *corpus***

Dada la gran amplitud del universo de las publicaciones escolares y de las obras de lectura, producidas y manejadas por un público lector creciente durante el período escogido para esta investigación (1845-1928), fue necesario establecer criterios básicos de selección para integrar un *corpus* que incluyera obras y autores considerados importantes por analistas y estudiosos de esta época; vehículos y trabajos periodísticos que no están incluidos en muchos estudios sobre cultura, lectura y educación en México en esa época, es decir se tomó en cuenta lo que entonces se conocía como *civilización*, y que destacan por haberse mantenido en la preferencia de un público lector, que si bien era reducido, era capaz de sostener mediante suscripción, compra ocasional y publicidad a los periódicos<sup>6</sup>, y tenía importancia en la vida nacional tanto por su capacidad económica como por su nivel de “ilustración”, así como por interés en la marcha de la política, en la vida cultural y el desarrollo económico; autores, que en el proceso de investigación se descubrió que eran al mismo tiempo escritores, periodistas, fundadores y promotores de revistas autores de libros de texto, y algunos de ellos maestros de escuela de “primeras letras”, de institutos o escuelas superiores; es el caso de Guillermo Prieto, Manuel Payno, Ignacio Altamirano, José Rosas Moreno, Heriberto Frías, Justo Sierra, Antonio García Cubas, Gregorio Torres Quintero, Juan de Dios Peza, por mencionar sólo a los más fecundos y versátiles, puesto que estuvieron algunos de ellos, además ocuparon cargos en la administración pública y lucharon en el frente de batalla.

---

<sup>6</sup> Julieta Ortiz Gaytán; *Imágenes del deseo*, 2003, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas

## **Propósito, objetivos e hipótesis del trabajo.**

El propósito de la tesis es profundizar en el conocimiento del desarrollo de la cultura nacional y establecer las relaciones que se dan entre algunas de sus producciones significativas (las publicaciones que hemos denominado escolares) y la formación de ideas políticas que van generando cambios socioculturales, que propician un afianzamiento de la cultura, entendida como identidad nacional.

1. A partir del análisis de los medios impresos que circulaban en el ámbito escolar o servían para apoyar de diversas formas los procesos formales de enseñanza aprendizaje, se identificarán elementos y prácticas, así como aspectos poco estudiados del proceso de formación de la cultura nacional (como una síntesis de cultura occidental o universal y nacional), señalando algunos de sus atributos relevantes y formulando hipótesis sobre su contribución en la consolidación de esa cultura.

En este trabajo se pretende vincular el proceso sociopolítico, con la producción y la lectura y disfrute de mensajes para niños y jóvenes, con todos aquellos medios que se desarrollan fundamentalmente en el ámbito de la escuela, pero que se consolidan en el espacio familiar (la biblioteca familiar), la lectura del periódico en familia, la lectura del periódico en la escuela. Se intentará comprobar la hipótesis de que procesos políticos y culturales se alimentan dialécticamente.

2. Mostrar la debilidad de la dicotomía, generalmente aceptada, entre el mundo de la escuela y el universo de las manifestaciones culturales (periodísticas, literarias, artísticas) que contribuyen a formar la identidad nacional (el conjunto de valores nacionales y algunos de sus forjadores fray Servando Teresa de Mier, Mora, Alamán, Zavala).

3. Identificar contenidos, vehículos y géneros en un conjunto de medios impresos y establecer relaciones de éstos con los ideales nacionales en momentos significativos del período mencionado (1850-1928).

Las hipótesis de las que se parte y , que marcan el desarrollo de este trabajo en nueve capítulos son:

1. La cultura nacional se forma a partir de desarrollos del pensamiento filosófico-político-cultural *occidental* desde Grecia hasta la ilustración. No todos los autores destacados del pensamiento *occidental* tienen influencia en la formación de la identidad nacional. Una serie de ellos, cuyo pensamiento se sintetiza, van a tener más influencia en el desarrollo de nuestra cultura nacional : Platón, San Agustín, Tomás Moro, Jean Bodin, Rousseau, Montesquieu, Kant, algunos de ellos en el siglo XVIII, otros en el XIX y hasta el XX (Emmanuel Kant)

2. La cultura nacional se desarrolla a partir de las obras de autores novohispanos que tienen conciencia de que no son España, no son Europa, son México.

3. La historia de México independiente ofrece pautas de desarrollo de la cultura nacional. Los proyectos de nación, los debates entre liberales y conservadores van dando lugar a producción nacional netamente mexicana: Fray Servando Teresa de Mier, Lucas Alamán, José María Luis Mora, Lorenzo de Zavala. La obra cultural desarrolla pensamientos políticos que influyen en la historia de México.

3. La lectura de obras nacionales y extranjeras se da en el hogar y en la escuela. La lectura de obras se multiplica gracias a la lectura en voz alta. Niños y jóvenes comienzan a formar su identidad nacional con lecturas de obras que tuvieron gran éxito editorial en Europa, después incursionan en los periódicos en forma de folletín (las novelas y cuentos largos), en forma de artículos de opinión.. En las bibliotecas escolares y familiares se encuentran obras religiosas y profanas. En los gabinetes de lectura, bibliotecas municipales y bibliotecas familiares se encuentran las mismas obras. En las escolares son más numerosos los catecismos, obras religiosas, aun los libros de lectura son religioso-profanos. Los gobiernos de México independiente todavía no cuentan con proyectos que integren la educación formal con la lectura de productos editoriales que circulan fuera del ámbito escolar. La lectura de estas obras se da en el hogar, gracias a la formación de bibliotecas familiares de familias de clase media acomodada y culta. (capítulo IV y anexos).

3. Después de las guerras de Reforma, y de invasiones e intervenciones extranjeras, durante la larga paz de la República Restaurada y el Porfiriato se da un gran florecimiento de la industria editorial y periodística. Las obras llegan a los lectores a través de diarios, periodismo de *instrucción y recreo*, para niños, jóvenes y maestros. La difusión cultural se lleva a cabo a través de publicación de obras nacionales y adquisición de extranjeras que llegan a las bibliotecas escolares, familiares y de la prensa diaria, periódica y especializada. Los proyectos educativos oficiales, liberales, y en menor medida positivistas, se fortalecen con la publicación de una vasta obra de narradores, pensadores que hicieron del periódico una tribuna, historiadores y poetas, que participan en el desarrollo de contenidos, en lo que ahora llamamos *libros de texto y libros de lectura*. (Capítulos V, VI, VII y VIII).

4. Los gobiernos revolucionarios, en particular el de Obregón, a través del ministerio de Vasconcelos, consolidan un proyecto de desarrollo de cultura nacional: a través de formación de bibliotecas, creación de empresas editoriales y publicación de obras clásicas, de la literatura contemporánea, de la reedición de libros de lectura, y libros de historia patria. Al aumentar el número de alfabetizados crece significativamente la población de los lectores potenciales, del universo de producciones nacionales y extranjeras de calidad publicadas en el período 1921-1928. En el período del ministerio de José Vasconcelos se da una síntesis de cultura universal y cultura nacional a través de la edición, que ya puede llamarse masiva de antologías de *Lecturas clásicas para niños*, *Lecturas para mujeres*, revistas *El Maestro*, *El Libro y el pueblo*, (Capítulos VIII y IX).

No se pretende hacer un estudio de recepción, ni de análisis de los públicos lectores.

### **Por qué este período.**

Sólo se toma como antecedente el siglo XVIII, para analizar la aportación de aquellas figuras que se adelantan a su tiempo (tanto desde el punto de vista de los valores políticos como estéticos).

Los primeros años de México independiente fueron de poca producción de materiales escolares de cuño nacional, con las características enunciadas en los párrafos

anteriores: la gran mayoría de los textos escolares eran, aun los editados en México, franceses o españoles; había unos cuantos periódicos de opinión, que suponemos en las hipótesis 2 y 3, sí eran lectura de los maestros. La producción de libros, periódicos, revistas culturales para niños, jóvenes o señoritas, proliferan a partir de 1860; literatura de ficción que trataba acontecimientos históricos o con fines educativos –fuera de Fernández de Lizardi – apenas existía<sup>7</sup>; por otra parte la identidad nacional era objeto de procesos de construcción incipientes, limitados a una minoría, a partir de la independencia de España.

La confrontación de la política cultural de los gobiernos con la cristalización a través de diferentes medios (libros, el arte para el pueblo a través de los murales, bibliotecas municipales, escolares e itinerantes, los intelectuales de viva voz alfabetizando en pueblos y ciudades, el teatro, el cine), alcanzó su mayor altura y una difusión que podría decirse colectiva -si no masiva- durante el gobierno de Obregón y con el ministerio de Vasconcelos (1921-24). El trabajo abarcará un lustro más, hasta 1928, al fin del gobierno de Calles, para analizar en qué aspectos hubo continuidad con el proyecto vasconcelista, en qué aspectos se detuvo, y en cuáles fue más allá: por ejemplo en una mayor penetración en la población del campo, mayor atención a la formación del maestro de la escuela rural, y la diversificación de publicaciones para población campesina.

No se incursionará en esta primera etapa en las publicaciones, de oposición a la dictadura de Porfirio Díaz. Con la revolución muchos periódicos y casi todas las revistas culturales o literarias tuvieron que cerrar, se interrumpió la producción de nuevos libros de texto. (en casi veinte años hubo más que nada reediciones). Sólo se verá someramente algo de *Regeneración y la Sucesión presidencial*, de Madero, que de alguna manera fue semilla de la nueva educación cívica de los mexicanos. En lo que se refiere a la literatura se analizarán algunas novelas como *Tomóchic* de Heriberto Frías (1893),<sup>8</sup> *El cuarto poder* y

---

<sup>7</sup> El primer novelista mexicano, de acuerdo con Carlos González Peña; “El Pensador Mexicano y su tiempo”, en *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, agosto de 1910, México, UNAM, 2000, Coordinación de Humanidades, pp.70-80.

<sup>8</sup> En esta novela publicada por entregas en las páginas del periódico *El Demócrata*, a principios de 1893, Frías, testigo desde las filas del batallón, que prácticamente acabó con la población, narra la masacre del poblado de Tomóchic en la Sierra Tarahumara, por las fuerzas del ejército de Porfirio Díaz en octubre de 1882.

*Moneda falsa* de Emilio Rabasa (18 ), como un antecedente de lo que después sería la novela de la revolución.<sup>9</sup>

## Método

Una vez identificado el universo de publicaciones, se procedió a la selección del *corpus*, operación de importancia decisiva en la investigación, en la que como lo prescriben filósofos de la ciencia y de las humanidades, la heurística debe impulsar la búsqueda y el hallazgo de elementos significativos en torno a un tema.

Se había partido de considerar dentro del *corpus* solamente los libros de texto de civismo, historia y libros de lectura ( antologías literarias principalmente). Al analizar los libros de lectura, que no son otra cosa que antologías literarias en el siglo XIX y principios del XX, se descubrió que venían de textos históricos, novelas, cuentos, romances y poemas patrios o referidos a los héroes de la “Patria Mexicana”. En las *Antologías Literarias*, o *Lecturas Mexicanas*, ya había un compendio de cultura nacional y una selección de autores que aparecían una y otra vez. Las fuentes primarias muchas veces se encontraron en la prensa diaria, pues los textos habían sido extraídos de libros, que a su vez habían sido publicados en forma de *folletín* en diarios de información general y revistas literarias.<sup>10</sup>

La heurística, dentro de este trabajo en este caso sería lo que entiende Alvaro Matute, siguiendo a Gaos, como la investigación propiamente dicha, la depuración de las fuentes significativas, y el descubrimiento de nuevas fuentes no consideradas, al principio de la tarea de investigación. Para Gadamer es una primera etapa de la hermenéutica<sup>11</sup>:

---

<sup>9</sup> Tampoco se verá, sino excepcionalmente, periódicos, revistas y libros de texto católicos o para escuelas católicas, que en general se oponía a las políticas educativas liberales, a las publicaciones liberales jacobinas. Hasta muy avanzado el siglo XIX y aún en el XX religiosos y religiosas siguieron educando a los niños mexicanos.

El número de publicaciones de este acervo, cuyo análisis sería un complemento importante de esta tesis, Requiere disponer de recursos, que en esta fase no estuvieron al alcance de la autora, quien reconoce esta limitación

<sup>10</sup> Como también puede apreciarse en el libro de Flores *Historiadores del siglo XIX.*, 2000, México, Trillas , al que se aludirá en el capítulo 3 y 5

<sup>11</sup> Hans Georg Gadamer; *Verdad y método*, 198 , Salamanca, pp, 370-390.

Por investigación heurística en sentido estricto no puede entenderse la investigación de los *hechos* históricos mismos, pues ésta abarca la crítica, la comprensión y puede abarcar la explicación, al menos en parte, sino que debe entenderse la recolección y, en casos, el descubrimiento de las *fuentes de conocimiento* de los hechos, que puede reducirse a la palabra escrita ...La recolección y el descubrimiento de los documentos, y monumentos no puede hacerse sin ideas previas acerca de ellos en relación con el tema...<sup>12</sup>

Si para Gaos “las *operaciones* de la historiografía son investigación, crítica, comprensión o interpretación, explicación, reconstrucción y expresión, o si se prefiere llamarlas todas en griego heurística, crítica, hermenéutica, etiología, arquitectónica y estilística”,<sup>13</sup> entonces en este trabajo se llegará a interpretación, y desde luego se hace un cierto tipo de reconstrucción (contrastando con la *tradición*, en sentido gadameriano, para la selección de las fuentes, el análisis literario y de historia de la educación). No se pretende obtener la historiografía completa, pues me quedo en la operación de interpretación y, parcialmente, la de explicación: se dará una reconstrucción desde el punto de vista pedagógico y cultural, pretendiendo constituir una obra más hermenéutica que historiográfica. Lo que sí puede constituir es ser fuente de inspiración de trabajos historiográficos varios, pues se abarca un período muy extenso para la interpretación y la reconstrucción de la cultura nacional (1854-1928).<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> José Gaos, “Notas sobre historiografía”, citado en Alvaro Matute “Heurística e historia”; *El concepto de heurística en las ciencias y en las humanidades* (Ambrosio Velasco coord.) 2000, México, UNAM, Siglo XXI Editores, pp. 148-149.

<sup>13</sup> Alvaro Matute; “Heurística e historia”, en *El concepto de heurística en las ciencias y en las humanidades*, *Op. Cit.* pp.149-150.

<sup>14</sup> Cf. Ambrosio Velasco “El concepto de tradición en el debate Gadamer/ Habermas “ en Mariflor Aguilar Rivero (coord.), *Reflexiones obsesivas. Autonomía y cultura.*, 1998, México, UNAM- Fontamara, pp. 63-77.

La interpretación de los textos siempre tienen como referente el análisis literario de Ignacio M. Altamirano, En *Revistas Literarias Mexicanas* (1868), el de el literato y ateneísta Carlos González Peña en *Historia de la literatura mexicana*, de Antonio Castro Leal en su estudio introductorio de *La novela de la revolución mexicana*, el análisis del discurso emprendido por Luis Fernando Brehm en *México ficticio* (1997); la hermenéutica o interpretación tendrá el sentido que le dan Hans Georg Gadamer en *Verdad y método*, Mariflor Aguilar Rivero, Mauricio Beuchot y Ambrosio Velasco en *El concepto de heurística en las ciencias y en las humanidades*, *op.cit.* pp. .pp. .pp.

Desde el punto de vista de lo histórico-cultural se consideraron autores como O’Gorman, Hale y Brading para la etapa de desarrollo de la cultura nacional (Capítulos 2 y 3) y Enrique Krauze, para el siglo XX se confrontaron los hallazgos con la obra de Teresa Bermúdez, Anne Staples y Dorothy Tanck, fundamentalmente en *Historia de la lectura en México.*

referente de análisis histórico del siglo XX, Engracia Loyo (cuyos hallazgos y planteamientos me fueron de particular utilidad para orientar y enriquecer este trabajo), Claude Fell y Álvaro Matute.

Es importante subrayar que Droysen (uno de los primeros hermenéutas modernos) ubica su capítulo dedicado a la heurística dentro de un apartado mayor titulado “La metódica”(…) la heurística es el arte de buscar los materiales necesarios; Droysen le da la connotación de arte, el cual “no puede conseguir materiales que no existen”; pero no sólo existen los que uno ve a primera vista, y la genialidad del investigador se muestra al encontrar materiales donde otros no vieron nada hasta que les mostró todo lo que allí había.<sup>15</sup>

Se llevó a cabo una interpretación de textos, a la luz de la *tradicición* de los textos de filosofía política, historia, literatura de los autores de la época analizada en México.

Es necesario precisar que se eligió para este trabajo la inspiración de la hermeneútica de Gadamer en varios sentidos:<sup>16</sup>

1. Por no pretender interpretar los *textos* desde una óptica universalista ni relativista.
2. Por que ésta no se centra solamente en el estudio de la ciencia, sino que pretende dar cuenta de lo que sucede en toda comprensión humana, con un énfasis especial en el arte, en la historia de la cultura y del lenguaje.
3. Porque defiende el carácter racional de las tradiciones, en oposición a la Ilustración, pero no a ultranza como ciertos filósofos románticos tradicionalistas.
4. Porque ve con respeto tanto a un Vico, como a un Herder en lo que cada uno de ellos aporta a la historia de la cultura y sigue al mismo tiempo rescatar en la investigación la dialéctica platónica en la manera de inquirir de preguntar, en nuestro caso, a los textos. .
5. Porque en su concepción de la *tradicición*, aunque sea por un lado “conservación de lo dado, no excluye el cambio y la transformación. Lo transmitido por la tradición puede ser cuestionado, corregido y suplantado.” Conservación y cambio se integran en el movimiento de la *tradicición*.<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Álvaro Matute; “Heurística e historia” en Ambrosio Velasco Gómez (coord.), *El concepto de heurística en las ciencias sociales y en las humanidades*, 2000, México, UNAM- Siglo XXI, p.151.

<sup>16</sup> Cf. Ambrosio Velasco Gómez; *op.cit.* , pp.64-66.

<sup>17</sup> Hans Georg Gadamer, *Verdad y método*, *op.cit.* , pp.349-350



Lo que satisface a nuestra conciencia histórica es siempre una pluralidad de voces en las cuales resuena el pasado. Este sólo parece en la multiplicidad de dichas voces. Tal es la esencia de la tradición en la que participamos y queremos participar.<sup>18</sup>

(...) En los tiempos revolucionarios, en medio del aparente cambio de todas las cosas se conserva mucho más legado, antiguo de lo que nadie creería, integrándose con lo nuevo en una nueva forma de validez.<sup>19</sup>

En el tratamiento de los textos se tomó como referente de clasicismo o de universalidad tanto la reflexión de T. S. Eliot en *Sobre la poesía y los poetas*, como la de Gadamer en *Verdad y método*. En el mismo libro, en el ensayo, "Goethe el sabio", maneja Eliot un concepto de sabiduría que sería el equivalente al de cultura de Marcuse y Adorno, al de cultura cultivada en Edgar Morin. Curiosamente los grandes considerados en el ensayo de Eliot estuvieron presentes en la biblioteca de "Clásicos" que promovió Vasconcelos: Dante, Shakespeare, Cervantes, Goethe.

En el caso de Shakespeare y de Goethe, aunque no en el de Dante, se siente la tentación de pensar en las dos grandes figuras míticas que crearon: Hamlet y Fausto. Ahora bien, uno y otro han llegado a ser símbolos de Europa. Tienen eso en común con Odiseo y Don Quijote: cada uno de ellos es muy de su país, y sin embargo es compatriota de todos nosotros. ¿Quién más griego que Odiseo, más español que Don Quijote, más inglés que Hamlet o más alemán que Fausto? No obstante todos entran en la composición de todos nosotros, todo han contribuido a que el europeo (y el hispanoamericano) se explique a sí mismo- función propia de tales figuras.

(...) en la obra de estos tres hombres descubrimos tres características comunes: *Abundancia, Amplitud y Unidad*. Abundancia: todos ellos escribieron mucho, y nada de lo que escribieron es desdeñable. Por amplitud entiendo que sus intereses, afinidad y su comprensión eran de gran alcance. Hay diversidad de interés, hay curiosidad universal, y una capacidad que abarca más que la de los demás hombres...

(...) pero lo que caracteriza la diversidad de intereses y la curiosidad de hombres como Dante, Shakespeare y Goethe es su fundamental Unidad. Esa Unidad es difícil de definir, excepto diciendo que lo que cada uno nos da es la Vida misma, el Mundo visto desde un punto de vista particular de una época europea particular y de un hombre particular de esa época.<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Hans Georg Gadamer, *Verdad y Método*, op.cit., p. 353.

<sup>19</sup> Hans Georg Gadamer, *ibid.*, p.350.

<sup>20</sup> T. S. Eliot; "Goethe como el sabio", *Sobre la poesía y los poetas*, 1959, Buenos Aires, Sur, pp. 226-228.

La sabiduría de escritores como Cervantes, Dante, Shakespeare y Goethe, en el que más se detiene por ser él, Eliot, un extranjero ante su poesía es lo que los hace grandes, universales y perdurables:

(...) en virtud de la sabiduría que informa su obra; que en virtud de su sabiduría es compatriota de todos nosotros ... “¿qué encuentran de admirable en este autor (Goethe) los italianos, o los ingleses o los alemanes?”. En modo alguno sugiero que la sabiduría de estos poetas, ni que el extranjero goce de la primera sin la última. La sabiduría es un elemento esencial para hacer la poesía; y es necesario aprehenderlo como poesía a fin de aprovecharlo como sabiduría. El lector extranjero, al tiempo que absorbe la sabiduría, recibe también el influjo de la poesía. Porque es la sabiduría de la poesía, que de ninguna manera se comunicaría si el lector no la sintiera como poesía.

Se pregunta al final de este ensayo por las relaciones entre filosofía o poesía, en si es necesario que el poeta crea en “su idea” de la misma manera que lo hace el filósofo, “¿se espera de él que crea en ella, o puede legítimamente emplearla como simple material apropiado para un poema? Además, ¿es condición necesaria para apreciar plenamente –el poema que el lector comparta esa filosofía?”.

Todos estos planteamientos tienen que ver con hermenéutica e interpretación y llevan a su definición de la sabiduría en un gran escritor.

(...) La mejor prueba de la sabiduría de un escritor es el testimonio de aquellos que después de un prolongado contacto con su obra, pueden decir: “me siento más sabio gracias al contacto que he pasado con él. Porque la transmisión de la sabiduría se cumple en un nivel más profundo que el de las proposiciones lógicas,<sup>21</sup> todo lenguaje es inadecuado, pero es probable que el lenguaje de la poesía sea el más apto para transmitir sabiduría. La sabiduría de todo gran poeta está oculta en su obra; pero al tomar conciencia de ella nos hacemos más sabios nosotros mismos.<sup>22</sup>

Esta conceptualización está presente en el análisis, sobre todo en lo que toca a las fuentes literarias: novelas históricas, *Lecturas para mujeres* de Gabriela Mistral, *Lecturas clásicas para niños*, *Antologías literarias* de Nervo, *Antología Nacional* de Esteva y Dublán, *Rosas de la Infancia* de María Enriqueta.

El analizar las obras más leídas por los jóvenes, a partir de especialistas en historia de la lectura (Chartier, Manguel) y lectura juvenil (Denise Escarpit) y análisis de las bibliotecas escolares (análisis del acervo del fondo reservado de la UPN) y una biblioteca

<sup>21</sup> T. S. Eliot obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1949, por su obra poética.

<sup>22</sup> T. S. Eliot; “Goethe como el sabio”, en *Sobre la poesía y los poetas*, op.cit., p.241.

familiar que se formó de la República Restaurada al Porfiriato, así como el movimiento dialéctico, el ir y venir de la cultura juvenil a la escolar y de allí a la cultura política del período analizado, de la parte del *texto* (publicaciones escolares) al todo del *texto* (cultura nacional), como recomienda Gadamer,<sup>23</sup> me llevó a la revisión de publicaciones de “instrucción y recreo”, para niños, jóvenes, maestros y padres de familia de 1860 a 1923. Aquí en este punto entra de nuevo la heurística entendida como innovación en la recolección de las fuentes.

Por una parte se redujo el análisis de las obras escolares a ciertos autores significativos y, por otra, se amplió el de obra periodística- didáctica de autores como Payno, Guillermo Prieto, Ignacio Altamirano, Antonio García Cubas, José María Roa Bárcena, Juan de Dios Peza, que en cierto sentido son *tradición* en la historia de México, y en la confrontación con el período cultural que le siguió, son vanguardia. José María Roa Bárcena, fue un modelo de historiador, no conservador y sí patriota cuando escribe su historia sobre la intervención norteamericana. Y es en cambio un conservador por haberle apostado al Imperio (comandado por un liberal) y haberle dedicado varios años de su vida como escritor. Juan de Dios Peza, como escritor joven es un liberal revolucionario que se opone a su familia imperialista. De viejo es considerado un poeta “clásico” que si no se opone al modernismo, no adopta sus cánones, y a juicio de muchos se queda rezagado ante el cambio cultural de fin de siglo.

El análisis de ciertos órganos periodísticos me hizo descubrir la importancia de la novela de folletín, por entregas, en los diarios nacionales y locales ( que reproducían lo que publicaban los nacionales), tanto de tono melodramático, como la histórica o de aventuras, que en muchas ocasiones tienen más valor de difusión cultural e histórica que artística.

---

<sup>23</sup> Hans Georg Gadamer; *ibid.* , pp.340-380.

Se verán además, si bien someramente, algunos ejemplos significativos de catecismos de doctrina cristiana del siglo XVIII, como el de el abad *Fleury*, o el de *Derechos y deberes del ciudadano* de Juan de Escoiquiz -preceptor de Fernando VII y opositor de Godoy- y *El Amigo de los Niños*, que coexistieron hasta fines del XIX, con los libros escolares liberales, con la literatura piadosa, con el catecismo *Libre pensador* y *La Ilustración Espírita*.y *Lo desconocido* del astrónomo francés Emilio Flammarion, que adelanta desde el siglo XIX las lecturas de la parasicología.<sup>24</sup>

### **Estructura y organización de la obra**

En el primer capítulo se conceptualiza cultura como progreso y cultura como *tradición* y se hace una amplia reseña de la historia del concepto. Aceptando que la cultura nacional no nace con la independencia, sino 150 años antes, se subraya cómo se desarrolla ampliamente con la ilustración, principalmente de la ilustración francesa, que a su vez alimenta a la española.

Del segundo al tercer capítulo se analiza uno de los referentes del concepto de cultura nacional –México- y su desarrollo histórico, de Sigüenza y Sor Juana hasta la independencia.

Los capítulos tercero, cuarto y quinto describen cómo se fue desarrollando la cultura nacional, a veces adelantándose o siendo vanguardista ante el proceso político que en sesenta años sufrió muchos avatares, guerras, golpes de estado, intervenciones alevosas de potencias extranjeras. La historia política como explicación de la cultura nacional, y la cultura nacional como crítica o perspectiva de lo que México debía ser como nación. Los contenidos educativos como metas de lo que debe constituir a un nuevo ciudadano y a la joven nación. Especialmente en el tercero se analizan los textos políticos e históricos de los

---

<sup>24</sup> Abad Fleury *Catecismo histórico* (es del XVIII).

es de 1844. El Catecismo de Escoiquiz, es reedición de 1871. Ambas se encontraban en el Fondo Reservado de la Biblioteca de la Universidad Pedagógica Nacional.

La tesis de sobre esta publicación espiritista y su influencia en los políticos y escritores, primero liberales, como Heriberto Frías, luego revolucionarios como Madero está a punto de ser publicada por Editorial Océano.

que llamo “fundadores de la cultura nacional”: fray Servando Teresa de Mier, Mora, Zavala, Alamán,

En el sexto, séptimo, octavo y noveno se agrupan las publicaciones escolares y/o juveniles por tipo de formato y de contenidos. Estos cuatro capítulos son propiamente la médula del trabajo, pues a partir de aquí se ponen en relación los dos referentes, cultura y nación; identidad nacional, contenidos escolares y contenidos de lecturas juveniles (entendiendo por ellos también las lecturas que alimentaron al maestro en su formación)

El sexto capítulo es el resultado del análisis de los autores que estuvieron presentes en páginas de diarios, revistas culturales, novelas históricas e historias patrias o antologías literarias de los últimos años de Santa Anna, la República Restaurada y hasta el final del Porfiriato. También de algunas publicaciones para niños y jóvenes de lo que se entendía por “instrucción y recreación.” La mayor parte de lo analizado aquí es obra periodística o novelas publicadas en periódicos por entregas.

El séptimo abarca, del mismo período que el capítulo anterior, los libros escolares de historia patria, la mayoría de autores liberales, y los libros de lectura que se reeditaron varias veces ( Enrique de Olavarría y Ferrari, Amado Nervo, Adalberto Esteva y Juan de Dios Peza), algunos libros de civismo, o catecismos de geografía e historia que perduraron desde 1860 hasta 1900 como los del que fuera funcionario durante el Imperio, y después en la etapa de paz colaborador de Altamirano en *El Renacimiento*, José María Roa Bárcena .

El octavo se refiere ampliamente a la síntesis realizada por la política vasconcelista de cultura universal, iberoamericana y cultura nacional, a través de publicaciones como *El Maestro*, la reedición de la obra de Justo Sierra de *Historia Universal* y de *Historia Patria*, la edición de *Los Clásicos* (para maestros), las *Lecturas Clásicas para Niños* y las *Lecturas para Mujeres*; así como la historia de algunas bibliotecas de México y de Vasconcelos como lector, que nos narra él mismo en *Ulises criollo*.

En el noveno capítulo se analiza si hubo continuidad o ruptura en lo que se refiere a publicaciones escolares y juveniles en los años de la presidencia de Plutarco Elías Calles, aquello que perduró desde el Porfiriato hasta 1929, años en que comienza el partido único y la corporativización, y en esta etapa encontramos como autores muy importantes a Enriqueta Camarillo (“María Enriqueta”), autora de *Rosas de la Infancia*, que publica por primera vez en 1908 y todavía se reeditó en 1980; el libro de Edmundo De Amicis,

publicado en 18, *Corazón* (que todavía hoy se vende masivamente en las estaciones del Metro de la Ciudad de México), y algunas de las obras de Torres Quintero, como *La Patria Mexicana* o *Una Familia de Héroes*.

Por último, y como especialización de la investigación hacia el campo pedagógico, se ofrece, paralelamente al trabajo de tesis, una antología de los textos escolares, juveniles, para maestros y padres de familia, que perduraron o fueron importantes en su tiempo, en los campos analizados en los capítulos seis, siete, ocho y nueve. Con estos ejemplos que se seleccionan para la antología se provee de material difícilmente accesible, a quienes se interesen en conocer algunos textos sobresalientes, extraídos del *corpus* analizado en este trabajo, cuyos contenidos fueron elementos constitutivos de la cultura nacional.

## Introducción

### Delimitación del objeto de estudio.

Es importante, desde el principio acotar los tres grandes referentes que se mencionan en el título de este trabajo. Bajo la denominación de *publicaciones escolares* se incluyen los libros de texto, las lecturas de niños y jóvenes, así como los libros de lectura—explícitamente destinados a promover el conocimiento del idioma, los relatos, la tradición, los mejores ejemplos de la literatura, clásica y de la época. *La lectura* abarca el rico universo de obras de ficción que se distinguen por un alto grado de popularidad y difusión en el periodo estudiado: cuentos, novelas históricas, novelas nacionales y extranjeras publicadas por entregas (los llamados folletines) <sup>1</sup> en los diarios, semanarios y revistas especializadas; una selección de medios impresos, de publicación periódica, que pueden calificarse como vehículos de difusión de ideas, de “instrucción para el pueblo”, periodismo doctrinario y de opinión, generalmente con un marcado enfoque analítico-crítico, así como de proveedores de contenidos orientados a la recreación (“recreo”), entretenimiento, *know-how* que es cómo hacer, además de los destinados a hacer accesible las nociones y novedades de las ciencias como la química y física recreativa de revistas infantiles. En cuanto a la *cultura nacional*, se alude al conjunto de tópicos (topos: conceptos, temas, valores, normas, modales, costumbres, formas de creación y recreación) resultado de procesos socioculturales que fueron configurando la identidad y el acervo común de la nación.

Este concepto de cultura se utiliza en el sentido que Gadamer da al de *tradición*, que se revisa, se confronta y se enriquece al llevar a cabo el trabajo historiográfico. <sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Cf. Antonio Castro Leal, “Estudio preliminar” a *El pistol del diablo*, 1999, México, Porrúa. Colección “Sepan cuantos” Roman Gubern, *Mensajes icónicos en la cultura de masas*, 1973, Barcelona, Editorial Lumen.

<sup>2</sup> Cf. Hans Georg, Gadamer,; *Verdad y método*, Tomo I, , 1978, Salamanca, pp. 216 y s. 350-380.; 411 y s.

Se parte de la hipótesis de que todos estos tópicos fueron configurándose a través del tiempo, como elementos constitutivos de un sistema de códigos de comportamiento y de comunicación, de valores y prácticas, compartidas, precisamente a través del diálogo y la tradición oral, así como de la educación formal y de los medios impresos que actuaban como productos que resumían esa cultura y generaban desarrollo cultural.

El concepto más abarcativo de los tres que se ponen en relación en este trabajo es el de *cultura*. Tomo el concepto más incluyente y a la vez uno de los más profundos, acuñado por Marcuse en *Ética de la revolución*: “un proceso de *humanización* caracterizado por el esfuerzo colectivo para conservar la vida humana, para apaciguar la lucha por la existencia (...) para consolidar una organización productiva de la sociedad, desarrollar las capacidades espirituales de los hombres y disminuir y sublimar la agresión, la violencia y la miseria.”<sup>3</sup> Según esto los valores culturales de una sociedad industrial avanzada implican el “aumento de la libertad persona y pública” ( en esto se identifica con el concepto de civilización de los liberales mexicanos del siglo XIX <sup>4</sup>), “la disminución de desigualdades que dificulten el desarrollo del ‘individuo’ o de la ‘personalidad’, así como una administración capaz y razonable.”

Es pues mucho más que *civilización*, pues ésta se refiere más al *reino de la necesidad*, del trabajo y de la actuación socialmente necesaria, dentro del cual el hombre está sometido a la heteronomía, y cultura se refiere a una dimensión superior de autonomía y plenitud humana. El concepto de progreso en muchos autores, no en todos, se aplica a este *reino de la necesidad*, y al de civilización. El viejo Kant al final de su vida, se refirió ya al concepto de progreso, considerándolo como equivalente o muy próximo al de cultura de Marcuse o al de *progreso* de Adorno.

Marcuse, en el ensayo que se está tomando como base, advierte que esta definición deja muchas interrogantes: ¿La validez de la cultura o del conjunto de los valores culturales estuvo siempre limitado a un universo establecido por una unidad étnica,

---

<sup>3</sup> Herbert Marcuse ; “Comentarios acerca de una nueva definición de cultura”, en *Ética de la Revolución*, Madrid, Taurus, 1969, pp.157-180. Artículo publicado en *Daedalus*, revista de la “American Academy of Arts and Sciences, invierno de 1965.

<sup>4</sup> Así lo presenta Justo Sierra en 1893, en su *Historia patria*, para niños de primaria. Ver capítulo VII.



nacional, religiosa? Siempre ha habido un universo para el cual los fines culturales no tenían validez: el enemigo, el otro el forastero. Por ello sólo la exclusión de la crueldad, el fanatismo y violencia no sublimada permite una definición de cultura en el sentido de aumento del reino de la libertad ( autonomía y plenitud humana).

Otra interrogante que plantea esta definición es: “¿Cómo están relacionadas la literatura, el arte, la filosofía y la religión de una sociedad, con la praxis social?”, con la cultura nacionalista, de la vida cotidiana, de los incipientes medios de comunicación (libros, periódicos, revistas, panfletos). Esta interrogante la resuelve de una manera satisfactoria Edgar Morin en su ensayo *El culturánálisis o análisis de la cultura*,<sup>5</sup> en el que distingue la cultura cultivada (las manifestaciones artísticas, humanísticas, filosóficas, de la cultura occidental o universal), la cultura nacional o patria y la religiosa, además de añadir la dimensión mediática, que en el estudio que se emprende sólo consideraría el libro, y la canción popular, que es atraída a la escuela por Vasconcelos. El teatro, el cine y el radio se dejarán para una futura investigación, si bien ya formaron parte del programa integral cultural de Vasconcelos.

En el estudio que emprendemos, las interrogantes, a las que hace referencia Marcuse, tratarían de resolverse interrelacionando desde una perspectiva diacrónica la cultura occidental -que es en algunos aspectos concepto análogo a la *tradición* a la que alude Hans Georg Gadamer – que en varios autores se identifica con cultura universal- y la cultura nacional. En los dos primeros capítulos de la tesis se trata con amplitud cómo se desarrollaron estos conceptos y cómo los fue haciendo suyos, primero la Nueva España, luego, México, para conformar la cultura mexicana, la identidad nacional.

Al desglosar la definición de cultura, Marcuse, lo refiere a la noción de *humanitas*, alude a la idea de San Agustín, a quien la atribuyen algunos filósofos de la historia como Agnes Heller y Collingood, el haber abierto la cosmovisión griega o romana a un concepto mucho más amplio que es el de *humanitas* del cristianismo, si bien éste consideró a la comunidad cristiana y dejó fuera, como *bárbara* a otras comunidades de diversas religiones, y más adelante al Islam.

---

<sup>5</sup> Edgar Morin, “Culturánálisis o análisis de la cultura”, en *Diálogos*, México, 1978, El Colegio de México; y en *El espíritu del tiempo*, en Cortés Rocha Carmen, *Escuela y medios de comunicación masiva*, 2000, México, El Caballito-SEP.

Al final de la tesis se verá cómo después de los años de lucha de la revolución Mexicana Vasconcelos intentó sintetizar en la política cultural y a través del sistema educativo nacional, algunas manifestaciones orientales, sobre todo de la literatura; se sintió atraído hacia Plotino (filósofo de Roma, pero que fungió como puente con la filosofía de Oriente), la doctrina de Buda y la poesía contemporánea hindú de Rabindranath Tagore.

### **Criterios de selección del *corpus***

Dada la gran amplitud del universo de las publicaciones escolares y de las obras de lectura, producidas y manejadas por un público lector creciente durante el período escogido para esta investigación (1845-1928), fue necesario establecer criterios básicos de selección para integrar un *corpus* que incluyera obras y autores considerados importantes por analistas y estudiosos de esta época; vehículos y trabajos periodísticos que no están incluidos en muchos estudios sobre cultura, lectura y educación en México en esa época, es decir se tomó en cuenta lo que entonces se conocía como *civilización*, y que destacan por haberse mantenido en la preferencia de un público lector, que si bien era reducido, era capaz de sostener mediante suscripción, compra ocasional y publicidad a los periódicos<sup>6</sup>, y tenía importancia en la vida nacional tanto por su capacidad económica como por su nivel de “ilustración”, así como por interés en la marcha de la política, en la vida cultural y el desarrollo económico; autores, que en el proceso de investigación se descubrió que eran al mismo tiempo escritores, periodistas, fundadores y promotores de revistas autores de libros de texto, y algunos de ellos maestros de escuela de “primeras letras”, de institutos o escuelas superiores; es el caso de Guillermo Prieto, Manuel Payno, Ignacio Altamirano, José Rosas Moreno, Heriberto Frías, Justo Sierra, Antonio García Cubas, Gregorio Torres Quintero, Juan de Dios Peza, por mencionar sólo a los más fecundos y versátiles, puesto que estuvieron algunos de ellos, además ocuparon cargos en la administración pública y lucharon en el frente de batalla.

---

<sup>6</sup> Julieta Ortiz Gaytán; *Imágenes del deseo*, 2003, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas

## **Propósito, objetivos e hipótesis del trabajo.**

El propósito de la tesis es profundizar en el conocimiento del desarrollo de la cultura nacional y establecer las relaciones que se dan entre algunas de sus producciones significativas (las publicaciones que hemos denominado escolares) y la formación de ideas políticas que van generando cambios socioculturales, que propician un afianzamiento de la cultura, entendida como identidad nacional.

1. A partir del análisis de los medios impresos que circulaban en el ámbito escolar o servían para apoyar de diversas formas los procesos formales de enseñanza aprendizaje, se identificarán elementos y prácticas, así como aspectos poco estudiados del proceso de formación de la cultura nacional (como una síntesis de cultura occidental o universal y nacional), señalando algunos de sus atributos relevantes y formulando hipótesis sobre su contribución en la consolidación de esa cultura.

En este trabajo se pretende vincular el proceso sociopolítico, con la producción y la lectura y disfrute de mensajes para niños y jóvenes, con todos aquellos medios que se desarrollan fundamentalmente en el ámbito de la escuela, pero que se consolidan en el espacio familiar (la biblioteca familiar), la lectura del periódico en familia, la lectura del periódico en la escuela. Se intentará comprobar la hipótesis de que procesos políticos y culturales se alimentan dialécticamente.

2. Mostrar la debilidad de la dicotomía, generalmente aceptada, entre el mundo de la escuela y el universo de las manifestaciones culturales (periodísticas, literarias, artísticas) que contribuyen a formar la identidad nacional (el conjunto de valores nacionales y algunos de sus forjadores fray Servando Teresa de Mier, Mora, Alamán, Zavala).

3. Identificar contenidos, vehículos y géneros en un conjunto de medios impresos y establecer relaciones de éstos con los ideales nacionales en momentos significativos del período mencionado (1850-1928).

Las hipótesis de las que se parte y , que marcan el desarrollo de este trabajo en nueve capítulos son:

1. La cultura nacional se forma a partir de desarrollos del pensamiento filosófico-político-cultural *occidental* desde Grecia hasta la ilustración. No todos los autores destacados del pensamiento *occidental* tienen influencia en la formación de la identidad nacional. Una serie de ellos, cuyo pensamiento se sintetiza, van a tener más influencia en el desarrollo de nuestra cultura nacional : Platón, San Agustín, Tomás Moro, Jean Bodin, Rousseau, Montesquieu, Kant, algunos de ellos en el siglo XVIII, otros en el XIX y hasta el XX (Emmanuel Kant)

2. La cultura nacional se desarrolla a partir de las obras de autores novohispanos que tienen conciencia de que no son España, no son Europa, son México.

3. La historia de México independiente ofrece pautas de desarrollo de la cultura nacional. Los proyectos de nación, los debates entre liberales y conservadores van dando lugar a producción nacional netamente mexicana: Fray Servando Teresa de Mier, Lucas Alamán, José María Luis Mora, Lorenzo de Zavala. La obra cultural desarrolla pensamientos políticos que influyen en la historia de México.

3. La lectura de obras nacionales y extranjeras se da en el hogar y en la escuela. La lectura de obras se multiplica gracias a la lectura en voz alta. Niños y jóvenes comienzan a formar su identidad nacional con lecturas de obras que tuvieron gran éxito editorial en Europa, después incursionan en los periódicos en forma de folletín (las novelas y cuentos largos), en forma de artículos de opinión.. En las bibliotecas escolares y familiares se encuentran obras religiosas y profanas. En los gabinetes de lectura, bibliotecas municipales y bibliotecas familiares se encuentran las mismas obras. En las escolares son más numerosos los catecismos, obras religiosas, aun los libros de lectura son religioso-profanos. Los gobiernos de México independiente todavía no cuentan con proyectos que integren la educación formal con la lectura de productos editoriales que circulan fuera del ámbito escolar. La lectura de estas obras se da en el hogar, gracias a la formación de bibliotecas familiares de familias de clase media acomodada y culta. (capítulo IV y anexos).

3. Después de las guerras de Reforma, y de invasiones e intervenciones extranjeras, durante la larga paz de la República Restaurada y el Porfiriato se da un gran florecimiento de la industria editorial y periodística. Las obras llegan a los lectores a través de diarios, periodismo de *instrucción y recreo*, para niños, jóvenes y maestros. La difusión cultural se lleva a cabo a través de publicación de obras nacionales y adquisición de extranjeras que llegan a las bibliotecas escolares, familiares y de la prensa diaria, periódica y especializada. Los proyectos educativos oficiales, liberales, y en menor medida positivistas, se fortalecen con la publicación de una vasta obra de narradores, pensadores que hicieron del periódico una tribuna, historiadores y poetas, que participan en el desarrollo de contenidos, en lo que ahora llamamos *libros de texto y libros de lectura*. (Capítulos V,VI, VII y VIII).

4. Los gobiernos revolucionarios, en particular el de Obregón, a través del ministerio de Vasconcelos, consolidan un proyecto de desarrollo de cultura nacional: a través de formación de bibliotecas, creación de empresas editoriales y publicación de obras clásicas, de la literatura contemporánea, de la reedición de libros de lectura, y libros de historia patria. Al aumentar el número de alfabetizados crece significativamente la población de los lectores potenciales, del universo de producciones nacionales y extranjeras de calidad publicadas en el período 1921-1928. En el período del ministerio de José Vasconcelos se da una síntesis de cultura universal y cultura nacional a través de la edición, que ya puede llamarse masiva de antologías de *Lecturas clásicas para niños*, *Lecturas para mujeres*, revistas *El Maestro*, *El Libro y el pueblo*, (Capítulos VIII y IX).

No se pretende hacer un estudio de recepción, ni de análisis de los públicos lectores.

### **Por qué este período.**

Sólo se toma como antecedente el siglo XVIII, para analizar la aportación de aquellas figuras que se adelantan a su tiempo (tanto desde el punto de vista de los valores políticos como estéticos).

Los primeros años de México independiente fueron de poca producción de materiales escolares de cuño nacional, con las características enunciadas en los párrafos

anteriores: la gran mayoría de los textos escolares eran, aun los editados en México, franceses o españoles; había unos cuantos periódicos de opinión, que suponemos en las hipótesis 2 y 3, sí eran lectura de los maestros. La producción de libros, periódicos, revistas culturales para niños, jóvenes o señoritas, proliferan a partir de 1860; literatura de ficción que trataba acontecimientos históricos o con fines educativos –fuera de Fernández de Lizardi – apenas existía<sup>7</sup>; por otra parte la identidad nacional era objeto de procesos de construcción incipientes, limitados a una minoría, a partir de la independencia de España.

La confrontación de la política cultural de los gobiernos con la cristalización a través de diferentes medios (libros, el arte para el pueblo a través de los murales, bibliotecas municipales, escolares e itinerantes, los intelectuales de viva voz alfabetizando en pueblos y ciudades, el teatro, el cine), alcanzó su mayor altura y una difusión que podría decirse colectiva -si no masiva- durante el gobierno de Obregón y con el ministerio de Vasconcelos (1921-24). El trabajo abarcará un lustro más, hasta 1928, al fin del gobierno de Calles, para analizar en qué aspectos hubo continuidad con el proyecto vasconcelista, en qué aspectos se detuvo, y en cuáles fue más allá: por ejemplo en una mayor penetración en la población del campo, mayor atención a la formación del maestro de la escuela rural, y la diversificación de publicaciones para población campesina.

No se incursionará en esta primera etapa en las publicaciones, de oposición a la dictadura de Porfirio Díaz. Con la revolución muchos periódicos y casi todas las revistas culturales o literarias tuvieron que cerrar, se interrumpió la producción de nuevos libros de texto. (en casi veinte años hubo más que nada reediciones). Sólo se verá someramente algo de *Regeneración y la Sucesión presidencial*, de Madero, que de alguna manera fue semilla de la nueva educación cívica de los mexicanos. En lo que se refiere a la literatura se analizarán algunas novelas como *Tomóchic* de Heriberto Frías (1893),<sup>8</sup> *El cuarto poder* y

---

<sup>7</sup> El primer novelista mexicano, de acuerdo con Carlos González Peña; "El Pensador Mexicano y su tiempo", en *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, agosto de 1910, México, UNAM, 2000, Coordinación de Humanidades, pp.70-80.

<sup>8</sup> En esta novela publicada por entregas en las páginas del periódico *El Demócrata*, a principios de 1893, Frías, testigo desde las filas del batallón, que prácticamente acabó con la población, narra la masacre del poblado de Tomóchic en la Sierra Tarahumara, por las fuerzas del ejército de Porfirio Díaz en octubre de 1882.

*Moneda falsa* de Emilio Rabasa (18 ), como un antecedente de lo que después sería la novela de la revolución.<sup>9</sup>

## Método

Una vez identificado el universo de publicaciones, se procedió a la selección del *corpus*, operación de importancia decisiva en la investigación, en la que como lo prescriben filósofos de la ciencia y de las humanidades, la heurística debe impulsar la búsqueda y el hallazgo de elementos significativos en torno a un tema.

Se había partido de considerar dentro del *corpus* solamente los libros de texto de civismo, historia y libros de lectura ( antologías literarias principalmente). Al analizar los libros de lectura, que no son otra cosa que antologías literarias en el siglo XIX y principios del XX, se descubrió que venían de textos históricos, novelas, cuentos, romances y poemas patrios o referidos a los héroes de la “Patria Mexicana”. En las *Antologías Literarias*, o *Lecturas Mexicanas*, ya había un compendio de cultura nacional y una selección de autores que aparecían una y otra vez. Las fuentes primarias muchas veces se encontraron en la prensa diaria, pues los textos habían sido extraídos de libros, que a su vez habían sido publicados en forma de *folletín* en diarios de información general y revistas literarias.<sup>10</sup>

La heurística, dentro de este trabajo en este caso sería lo que entiende Alvaro Matute, siguiendo a Gaos, como la investigación propiamente dicha, la depuración de las fuentes significativas, y el descubrimiento de nuevas fuentes no consideradas, al principio de la tarea de investigación. Para Gadamer es una primera etapa de la hermenéutica<sup>11</sup>:

---

<sup>9</sup> Tampoco se verá, sino excepcionalmente, periódicos, revistas y libros de texto católicos o para escuelas católicas, que en general se oponía a las políticas educativas liberales, a las publicaciones liberales jacobinas. Hasta muy avanzado el siglo XIX y aún en el XX religiosos y religiosas siguieron educando a los niños mexicanos.

El número de publicaciones de este acervo, cuyo análisis sería un complemento importante de esta tesis, Requiere disponer de recursos, que en esta fase no estuvieron al alcance de la autora, quien reconoce esta limitación

<sup>10</sup> Como también puede apreciarse en el libro de Flores *Historiadores del siglo XIX.*, 2000, México, Trillas, al que se aludirá en el capítulo 3 y 5

<sup>11</sup> Hans Georg Gadamer; *Verdad y método*, 198, Salamanca, pp, 370-390.

Por investigación heurística en sentido estricto no puede entenderse la investigación de los *hechos* históricos mismos, pues ésta abarca la crítica, la comprensión y puede abarcar la explicación, al menos en parte, sino que debe entenderse la recolección y, en casos, el descubrimiento de las *fuentes de conocimiento* de los hechos, que puede reducirse a la palabra escrita ...La recolección y el descubrimiento de los documentos, y monumentos no puede hacerse sin ideas previas acerca de ellos en relación con el tema...<sup>12</sup>

Si para Gaos “las *operaciones* de la historiografía son investigación, crítica, comprensión o interpretación, explicación, reconstrucción y expresión, o si se prefiere llamarlas todas en griego heurística, crítica, hermenéutica, etiología, arquitectónica y estilística”,<sup>13</sup> entonces en este trabajo se llegará a interpretación, y desde luego se hace un cierto tipo de reconstrucción (contrastando con la *tradición*, en sentido gadameriano, para la selección de las fuentes, el análisis literario y de historia de la educación). No se pretende obtener la historiografía completa, pues me quedo en la operación de interpretación y, parcialmente, la de explicación: se dará una reconstrucción desde el punto de vista pedagógico y cultural, pretendiendo constituir una obra más hermenéutica que historiográfica. Lo que sí puede constituir es ser fuente de inspiración de trabajos historiográficos varios, pues se abarca un período muy extenso para la interpretación y la reconstrucción de la cultura nacional (1854-1928).<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> José Gaos, “Notas sobre historiografía”, citado en Alvaro Matute “Heurística e historia”; *El concepto de heurística en las ciencias y en las humanidades* (Ambrosio Velasco coord.) 2000, México, UNAM, Siglo XXI Editores, pp. 148-149.

<sup>13</sup> Álvaro Matute; “Heurística e historia”, en *El concepto de heurística en las ciencias y en las humanidades*, *Op. Cit.* pp.149-150.

<sup>14</sup> Cf. Ambrosio Velasco “El concepto de tradición en el debate Gadamer/ Habermas “ en Mariflor Aguilar Rivero (coord.), *Reflexiones obsesivas. Autonomía y cultura.*, 1998, México, UNAM- Fontamara, pp. 63-77.

La interpretación de los textos siempre tienen como referente el análisis literario de Ignacio M. Altamirano, En *Revistas Literarias Mexicanas* (1868), el de el literato y ateneísta Carlos González Peña en *Historia de la literatura mexicana*, de Antonio Castro Leal en su estudio introductorio de *La novela de la revolución mexicana*, el análisis del discurso emprendido por Luis Fernando Brehm en *México ficticio* (1997); la hermenéutica o interpretación tendrá el sentido que le dan Hans Georg Gadamer en *Verdad y método*, Mariflor Aguilar Rivero, Mauricio Beuchot y Ambrosio Velasco en *El concepto de heurística en las ciencias y en las humanidades*, *op.cit.* pp. ,pp. ,pp.

Desde el punto de vista de lo histórico-cultural se consideraron autores como O’Gorman, Hale y Brading para la etapa de desarrollo de la cultura nacional (Capítulos 2 y 3) y Enrique Krauze, para el siglo XX se confrontaron los hallazgos con la obra de Teresa Bermúdez, Anne Staples y Dorothy Tanck, fundamentalmente en *Historia de la lectura en México*.

referente de análisis histórico del siglo XX, Engracia Loyo (cuyos hallazgos y planteamientos me fueron de particular utilidad para orientar y enriquecer este trabajo), Claude Fell y Álvaro Matute.



Es importante subrayar que Droysen (uno de los primeros hermenéutas modernos) ubica su capítulo dedicado a la heurística dentro de un apartado mayor titulado “La metódica”(…) la heurística es el arte de buscar los materiales necesarios; Droysen le da la connotación de arte, el cual “no puede conseguir materiales que no existen”; pero no sólo existen los que uno ve a primera vista, y la genialidad del investigador se muestra al encontrar materiales donde otros no vieron nada hasta que les mostró todo lo que allí había.<sup>15</sup>

Se llevó a cabo una interpretación de textos, a la luz de la *tradicón* de los textos de filosofía política, historia, literatura de los autores de la época analizada en México.

Es necesario precisar que se eligió para este trabajo la inspiración de la hermeneútica de Gadamer en varios sentidos:<sup>16</sup>

1. Por no pretender interpretar los *textos* desde una óptica universalista ni relativista.
2. Por que ésta no se centra solamente en el estudio de la ciencia, sino que pretende dar cuenta de lo que sucede en toda comprensión humana, con un énfasis especial en el arte, en la historia de la cultura y del lenguaje.
3. Porque defiende el carácter racional de las tradiciones, en oposición a la Ilustración, pero no a ultranza como ciertos filósofos románticos tradicionalistas.
4. Porque ve con respeto tanto a un Vico, como a un Herder en lo que cada uno de ellos aporta a la historia de la cultura y sigue al mismo tiempo rescatar en la investigación la dialéctica platónica en la manera de inquirir de preguntar, en nuestro caso, a los textos. .
5. Porque en su concepción de la *tradicón*, aunque sea por un lado “conservación de lo dado, no excluye el cambio y la transformación. Lo transmitido por la tradición puede ser cuestionado, corregido y suplantado.” Conservación y cambio se integran en el movimiento de la *tradicón*.<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Álvaro Matute; “Heurística e historia” en Ambrosio Velasco Gómez (coord.), *El concepto de heurística en las ciencias sociales y en las humanidades*, 2000, México, UNAM- Siglo XXI, p.151.

<sup>16</sup> Cf. Ambrosio Velasco Gómez; *op.cit.* , pp.64-66.

<sup>17</sup> Hans Georg Gadamer, *Verdad y método*, *op.cit.* , pp.349-350

Lo que satisface a nuestra conciencia histórica es siempre una pluralidad de voces en las cuales resuena el pasado. Este sólo parece en la multiplicidad de dichas voces. Tal es la esencia de la tradición en la que participamos y queremos participar.<sup>18</sup>

(...) En los tiempos revolucionarios, en medio del aparente cambio de todas las cosas se conserva mucho más legado, antiguo de lo que nadie creería , integrándose con lo nuevo en una nueva forma de validez.<sup>19</sup>

En el tratamiento de los textos se tomó como referente de clasicismo o de universalidad tanto la reflexión de T. S. Eliot en *Sobre la poesía y los poetas*, como la de Gadamer en *Verdad y método*. En el mismo libro, en el ensayo, "Goethe el sabio", maneja Eliot un concepto de sabiduría que sería el equivalente al de cultura de Marcuse y Adorno, al de cultura cultivada en Edgar Morin. Curiosamente los grandes considerados en el ensayo de Eliot estuvieron presentes en la biblioteca de "Clásicos" que promovió Vasconcelos: Dante, Shakespeare, Cervantes, Goethe.

En el caso de Shakespeare y de Goethe, aunque no en el de Dante , se siente la tentación de pensar en las dos grandes figuras míticas que crearon: Hamlet y Fausto. Ahora bien, uno y otro han llegado a ser símbolos de Europa. Tienen eso en común con Odiseo y Don Quijote: cada uno de ellos es muy de su país, y sin embargo es compatriota de todos nosotros. ¿Quién más griego que Odiseo, más español que Don Quijote, más inglés que Hamlet o más alemán que Fausto? No obstante todos entran en la composición de todos nosotros, todo han contribuido a que el europeo ( y el hispanoamericano) se explique a sí mismo- función propia de tales figuras.

(...) en la obra de estos tres hombres descubrimos tres características comunes: *Abundancia, Amplitud y Unidad*. Abundancia: todos ellos escribieron mucho , y nada de lo que escribieron es desdeñable. Por amplitud entiendo que sus intereses, afinidad y su comprensión eran de gran alcance. Hay diversidad de interés, hay curiosidad universal, y una capacidad que abarca más que la de los demás hombres...

(...) pero lo que caracteriza la diversidad de intereses y la curiosidad de hombres como Dante, Shakespeare y Goethe es su fundamental Unidad. Esa Unidad es difícil de definir, excepto diciendo que lo que cada uno nos da es la Vida misma, el Mundo visto desde un punto de vista particular de una época europea particular y de un hombre particular de esa época.<sup>20</sup>

<sup>18</sup> Hans Georg Gadamer, *Verdad y Método, op.cit.* , p. 353.

<sup>19</sup> Hans Georg Gadamer, *ibid.* , p.350.

<sup>20</sup> T. S. Eliot; "Goethe como el sabio", *Sobre la poesía y los poetas*, 1959, Buenos Aires, Sur, pp. 226-228.

La sabiduría de escritores como Cervantes, Dante, Shakespeare y Goethe, en el que más se detiene por ser él, Eliot, un extranjero ante su poesía es lo que los hace grandes, universales y perdurables:

(...) en virtud de la sabiduría que informa su obra; que en virtud de su sabiduría es compatriota de todos nosotros ... “¿qué encuentran de admirable en este autor (Goethe) los italianos, o los ingleses o los alemanes?”. En modo alguno sugiero que la sabiduría de estos poetas, ni que el extranjero goce de la primera sin la última. La sabiduría es un elemento esencial para hacer la poesía; y es necesario aprehenderlo como poesía a fin de aprovecharlo como sabiduría. El lector extranjero, al tiempo que absorbe la sabiduría, recibe también el influjo de la poesía. Porque es la sabiduría de la poesía, que de ninguna manera se comunicaría si el lector no la sintiera como poesía.

Se pregunta al final de este ensayo por las relaciones entre filosofía o poesía, en si es necesario que el poeta crea en “su idea” de la misma manera que lo hace el filósofo, “¿se espera de él que crea en ella, o puede legítimamente emplearla como simple material apropiado para un poema? Además, ¿es condición necesaria para apreciar plenamente –el poema que el lector comparta esa filosofía?”.

Todos estos planteamientos tienen que ver con hermenéutica e interpretación y llevan a su definición de la sabiduría en un gran escritor.

(...) La mejor prueba de la sabiduría de un escritor es el testimonio de aquellos que después de un prolongado contacto con su obra, pueden decir: “me siento más sabio gracias al contacto que he pasado con él. Porque la transmisión de la sabiduría se cumple en un nivel más profundo que el de las proposiciones lógicas;<sup>21</sup> todo lenguaje es inadecuado, pero es probable que el lenguaje de la poesía sea el más apto para transmitir sabiduría. La sabiduría de todo gran poeta está oculta en su obra; pero al tomar conciencia de ella nos hacemos más sabios nosotros mismos.<sup>22</sup>

Esta conceptualización está presente en el análisis, sobre todo en lo que toca a las fuentes literarias: novelas históricas, *Lecturas para mujeres* de Gabriela Mistral, *Lecturas clásicas para niños*, *Antologías literarias* de Nervo, *Antología Nacional* de Esteva y Dublán, *Rosas de la Infancia* de María Enriqueta.

El analizar las obras más leídas por los jóvenes, a partir de especialistas en historia de la lectura (Chartier, Manguel) y lectura juvenil (Denise Escarpit) y análisis de las bibliotecas escolares (análisis del acervo del fondo reservado de la UPN) y una biblioteca

<sup>21</sup> T. S. Eliot obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1949, por su obra poética.

<sup>22</sup> T. S. Eliot; “Goethe como el sabio”, en *Sobre la poesía y los poetas*, op.cit., p.241.

familiar que se formó de la República Restaurada al Porfiriato, así como el movimiento dialéctico, el ir y venir de la cultura juvenil a la escolar y de allí a la cultura política del período analizado, de la parte del *texto* (publicaciones escolares) al todo del *texto* (cultura nacional), como recomienda Gadamer,<sup>23</sup> me llevó a la revisión de publicaciones de “instrucción y recreo”, para niños, jóvenes, maestros y padres de familia de 1860 a 1923. Aquí en este punto entra de nuevo la heurística entendida como innovación en la recolección de las fuentes.

Por una parte se redujo el análisis de las obras escolares a ciertos autores significativos y, por otra, se amplió el de obra periodística- didáctica de autores como Payno, Guillermo Prieto, Ignacio Altamirano, Antonio García Cubas, José María Roa Bárcena, Juan de Dios Peza, que en cierto sentido son *tradición* en la historia de México, y en la confrontación con el período cultural que le siguió, son vanguardia. José María Roa Bárcena, fue un modelo de historiador, no conservador y sí patriota cuando escribe su historia sobre la intervención norteamericana. Y es en cambio un conservador por haberle apostado al Imperio (comandado por un liberal) y haberle dedicado varios años de su vida como escritor. Juan de Dios Peza, como escritor joven es un liberal revolucionario que se opone a su familia imperialista. De viejo es considerado un poeta “clásico” que si no se opone al modernismo, no adopta sus cánones, y a juicio de muchos se queda rezagado ante el cambio cultural de fin de siglo.

El análisis de ciertos órganos periodísticos me hizo descubrir la importancia de la novela de folletín, por entregas, en los diarios nacionales y locales ( que reproducían lo que publicaban los nacionales), tanto de tono melodramático, como la histórica o de aventuras, que en muchas ocasiones tienen más valor de difusión cultural e histórica que artística.

---

<sup>23</sup> Hans Georg Gadamer; *ibid.* , pp.340-380.

Se verán además, si bien someramente, algunos ejemplos significativos de catecismos de doctrina cristiana del siglo XVIII, como el de el abad *Fleury*, o el de *Derechos y deberes del ciudadano* de Juan de Escoiquiz -preceptor de Fernando VII y opositor de Godoy- y *El Amigo de los Niños*, que coexistieron hasta fines del XIX, con los libros escolares liberales, con la literatura piadosa, con el catecismo *Libre pensador* y *La Ilustración Espírita*.y *Lo desconocido* del astrónomo francés Emilio Flammarion, que adelanta desde el siglo XIX las lecturas de la parasicología.<sup>24</sup>

### **Estructura y organización de la obra**

En el primer capítulo se conceptualiza cultura como progreso y cultura como *tradición* y se hace una amplia reseña de la historia del concepto. Aceptando que la cultura nacional no nace con la independencia, sino 150 años antes, se subraya cómo se desarrolla ampliamente con la ilustración, principalmente de la ilustración francesa, que a su vez alimenta a la española.

Del segundo al tercer capítulo se analiza uno de los referentes del concepto de cultura nacional -México- y su desarrollo histórico, de Sigüenza y Sor Juana hasta la independencia.

Los capítulos tercero, cuarto y quinto describen cómo se fue desarrollando la cultura nacional, a veces adelantándose o siendo vanguardista ante el proceso político que en sesenta años sufrió muchos avatares, guerras, golpes de estado, intervenciones alevosas de potencias extranjeras. La historia política como explicación de la cultura nacional, y la cultura nacional como crítica o perspectiva de lo que México debía ser como nación. Los contenidos educativos como metas de lo que debe constituir a un nuevo ciudadano y a la joven nación. Especialmente en el tercero se analizan los textos políticos e históricos de los

---

<sup>24</sup> Abad Fleury *Catecismo histórico* (es del XVIII).

es de 1844. El Catecismo de Escoiquiz, es reedición de 1871. Ambas se encontraban en el Fondo Reservado de la Biblioteca de la Universidad Pedagógica Nacional. La tesis de sobre esta publicación espiritista y su influencia en los políticos y escritores, primero liberales, como Heriberto Frías, luego revolucionarios como Madero está a punto de ser publicada por Editorial Océano.

que llamo “fundadores de la cultura nacional”: fray Servando Teresa de Mier, Mora, Zavala, Alamán,

En el sexto, séptimo, octavo y noveno se agrupan las publicaciones escolares y/o juveniles por tipo de formato y de contenidos. Estos cuatro capítulos son propiamente la médula del trabajo, pues a partir de aquí se ponen en relación los dos referentes, cultura y nación; identidad nacional, contenidos escolares y contenidos de lecturas juveniles (entendiendo por ellos también las lecturas que alimentaron al maestro en su formación)

El sexto capítulo es el resultado del análisis de los autores que estuvieron presentes en páginas de diarios, revistas culturales, novelas históricas e historias patrias o antologías literarias de los últimos años de Santa Anna, la República Restaurada y hasta el final del Porfiriato. También de algunas publicaciones para niños y jóvenes de lo que se entendía por “instrucción y recreación.” La mayor parte de lo analizado aquí es obra periodística o novelas publicadas en periódicos por entregas.

El séptimo abarca, del mismo período que el capítulo anterior, los libros escolares de historia patria, la mayoría de autores liberales, y los libros de lectura que se reeditaron varias veces ( Enrique de Olavarría y Ferrari, Amado Nervo, Adalberto Esteva y Juan de Dios Peza), algunos libros de civismo, o catecismos de geografía e historia que perduraron desde 1860 hasta 1900 como los del que fuera funcionario durante el Imperio, y después en la etapa de paz colaborador de Altamirano en *El Renacimiento*, José María Roa Bárcena .

El octavo se refiere ampliamente a la síntesis realizada por la política vasconcelista de cultura universal, iberoamericana y cultura nacional, a través de publicaciones como *El Maestro*, la reedición de la obra de Justo Sierra de *Historia Universal* y de *Historia Patria*, la edición de *Los Clásicos* (para maestros), las *Lecturas Clásicas para Niños* y las *Lecturas para Mujeres*; así como la historia de algunas bibliotecas de México y de Vasconcelos como lector, que nos narra él mismo en *Ulises criollo*.

En el noveno capítulo se analiza si hubo continuidad o ruptura en lo que se refiere a publicaciones escolares y juveniles en los años de la presidencia de Plutarco Elías Calles, aquello que perduró desde el Porfiriato hasta 1929, años en que comienza el partido único y la corporativización, y en esta etapa encontramos como autores muy importantes a Enriqueta Camarillo (“María Enriqueta”), autora de *Rosas de la Infancia*, que publica por primera vez en 1908 y todavía se reeditó en 1980; el libro de Edmundo De Amicis,

publicado en 18 , *Corazón* (que todavía hoy se vende masivamente en las estaciones del Metro de la Ciudad de México), y algunas de las obras de Torres Quintero, como *La Patria Mexicana* o *Una Familia de Héroe*s.

Por último, y como especialización de la investigación hacia el campo pedagógico, se ofrece, paralelamente al trabajo de tesis, una antología de los textos escolares, juveniles, para maestros y padres de familia, que perduraron o fueron importantes en su tiempo, en los campos analizados en los capítulos seis, siete, ocho y nueve. Con estos ejemplos que se seleccionan para la antología se provee de material difícilmente accesible, a quienes se interesen en conocer algunos textos sobresalientes, extraídos del *corpus* analizado en este trabajo, cuyos contenidos fueron elementos constitutivos de la cultura nacional.





## **CAPITULO PRIMERO**

### **Cultura, progreso, civilización**

**El manantial del pasado es profundo.**

**Thomas Mann**

**En el bosque, cuando las ramas de los árboles riñen,  
sus raíces se abrazan.**

**Proverbio africano \***

**Las civilizaciones sabemos ahora que somos mortales**

**Paul Valery \*\***

“¿Cómo lograr que las nuevas generaciones lleguen a la convicción de que hay muchas miradas mexicanas, todas válidas de lo que es la vida y lo que es el país? ¿Cómo lograr que México transite de la coexistencia de sus diversas culturas, a la **relación viva, de igual a igual, de unas culturas con otras?**”, se preguntaba recientemente Pablo Latapí.<sup>1</sup> Preguntas que de ninguna manera podrían haberse planteado los educadores del siglo pasado y mucho menos los novohispanos del XVIII, que apenas empezaban a plantearse -los más avanzados- si se podía hablar ya de una cultura como identidad nacional (José Emilio Pacheco ubica el nacimiento de la constitución de la cultura nacional mexicana o dicho con más propiedad, cuando ya puede hablarse por parte de los filósofos novohispanos de una identidad nacional con la obra de Clavijero). Pero el problema es que estas preguntas empezaron a plantearse siglo y medio más tarde de Clavijero. Apenas se formularon en los Congresos pedagógicos de fin de siglo y al final del Porfiriato y un poco más tarde con el nacimiento de la SEP en 1921, y más bien entonces se expresaron en términos de cómo

---

\*Citado por Pablo Latapí en , “Multiculturalidad: ¿qué es eso?”, México, *Proceso*, 1294, 19 de agosto 2001

\*\* Citado por Enrique Krauze, en “Pearl Harbor en el Hudson”, *Reforma*, 12 de septiembre de 2001, un día después de los atentados terroristas a los Estados Unidos y a sus símbolos civilizatorios

<sup>1</sup> Pablo Latapí Sarre, en “Multiculturalidad: ¿qué es eso?”, 2001, *op.cit.*

lograr que los mexicanos tuvieran una sola cultura. Es decir, una sola cultura para una nación joven, o para un país *recién-nacido* después de la Revolución Mexicana. Los retos de los que da cuenta el educador corresponderán a los albores del siglo XXI.

Para los propósitos de este trabajo, estos planteamientos de Pablo Latapí, resultan de valor especial, porque llevan a la reflexión -punto de partida de este trabajo de investigación- acerca de la pertinencia de los ideales, valores, que perseguía y persigue la educación en México, para conformar en los educandos lo que podría denominarse una cultura -un híbrido de lo que se entendía como *cultura universal*, y una cultura (como identidad) nacional-, y acerca de cómo han ido evolucionando las aspiraciones de la educación pública, que pretendía en el discurso político y como lo cristalizaba en las publicaciones escolares, desde la legislación anterior a Ayutla, las *Leyes de Reforma* y hasta nuestros días. Porque las publicaciones -propiamente escolares- a las que tenía acceso, en el mejor de los casos, el maestro y uno que otro alumno privilegiado, así como las que constituían las pequeñas bibliotecas de las escuelas lancasterianas, provenían, en gran medida, de Francia y España, en la primera mitad del siglo XIX.

Durante mucho tiempo el concepto de cultura era sinónimo de civilización; que en el siglo XIX se oponía al de barbarie.<sup>2</sup>

También se ha identificado con *tradición* y con *progreso*, sea éste material o espiritual. Hubo épocas en que para los historiadores de la cultura predominó la idea de progreso como del avance en lo material y tecnológico; más adelante fue este *progreso* a lo que se llamó civilización, para diferenciarlo de cultura. Entre los autores del siglo XX que trabajaron y desarrollaron este sentido de cultura como progreso, destacan Theodor Adorno, Hannah Arendt, Herbert Marcuse, y Agnes Heller. El autor que trabaja con el concepto de *tradición* es Hans Georg Gadamer, particularmente en *Verdad y método*.

---

<sup>2</sup> También así lo acuñaron escritores hispanoamericanos como Domingo Faustino Sarmiento en *Civilización*

Se tomará como base de esta definición de cultura, la de Herbert Marcuse en *Ética de la Revolución* (1969),<sup>3</sup> así como la definición que puede inferirse de la lectura de Robert Nisbet en *Historia de la idea de progreso*, y se hará un recorrido histórico de la conformación del concepto, tocando sólo algunos *puertos* significativos de llegada, desde los agustinianos comienzos de la idea subyacente de progreso en su filosofía de la historia y su aportación *copernicana* de incluir en sus reflexiones lo que podría considerarse la civilización, de la *humanitas*. San Agustín ya no se refirió a civilización helenística o romana sino a todos los hombres, destinatarios de la *redención* cristiana.

Estas reflexiones iniciales tienen como sustrato la irrupción de una inminente crisis *global* de los *valores*, cuando un conjunto de acontecimientos pusieron en jaque la paz mundial, así como en tela de juicio la concepción de *civilización* y de *progreso*: los atentados terroristas perpetrados el 11 de septiembre del 2001, contra miles de civiles norteamericanos indefensos, que se encontraban en tres de los edificios símbolo de la *civilización* americana ( la *catedral* del comercio y los negocios -las dos torres gemelas del World Trade Center- y la *basílica de la defensa nacional* más ni menos que el *Pentágono*) Horas más tarde de esos lamentables hechos, que pudimos ver como espectadores *globales*, el presidente de Estados Unidos denominó a su nación *faro de la libertad mundial*. Días después, ante los escombros, sepulcros de las más de siete mil víctimas, diría que emprendería una *cruzada*, nada cultural como la de Vasconcelos, para la que buscaría aliados: “Los que derribaron estas torres nos van a oír y muy pronto”. El bien americano, combatirá al mal islámico. El 19 de septiembre difunde por los medios electrónicos e impresos el lema de su *cruzada* por una *justicia infinita* (lema tan criticado que tuvo que ser cambiado por *libertad duradera*).

No se pretende poner en duda la barbarie del acto terrorista ocurrido al comenzar el siglo XXI, que mucho se ha especulado se cometió en nombre de una *guerra santa*.. Se trata de resaltar que continuamente es necesario, ante los cambios históricos, profundizar sobre el significado y la historia de conceptos como *progreso*,

---

y *Barbarie* y Rómulo Gallegos en *Doña Bárbara*.

<sup>3</sup> Cf. “Introducción”, p. II

*civilización, libertad, justicia, tolerancia, guerra, paz.* El reino de la necesidad se sigue oponiendo al reino de la libertad, más de dos siglos después de que Kant hacia fines del XVIII escribiera su magnífico ensayo *Para una idea de historia universal en sentido cosmopolita*. Los gobernantes de las potencias más poderosas del mundo, entre ellos uno procedente de un partido progresista -*laborista*- ocupan horas en carismáticos discursos para justificar una *guerra en nombre de Dios* y de los valores de *la civilización occidental*, y discursos aparte, ya las palabras correspondieron a los hechos: con el noble fin de cazar a los terroristas del mundo, se formó una alianza occidental para atacar, bombardear un país muy pobre, en crisis desde hace décadas, amigo de estados Unidos, hace dos décadas también (cuando ayudaron a los fundamentalistas islámicos -ahora enemigos y demoníacos- a subir al poder y *echar* al gobierno soviético), lo cual ya ha provocado la muerte de centenares de civiles y un éxodo masivo de afganos, que muy poco tienen que ver con las *Torres Gemelas* y el *Pentágono*.

Tiene razón Umberto Eco cuando expresa en “Las guerras santas: pasión y razón”:

*Son los mejores aspectos de nuestra cultura los que debemos discutir con los jóvenes, y de cualquier color, si no queremos que se derrumben nuevas torres también en los días que ellos vivan después de nosotros. Un elemento de confusión es que a menudo no se consigue captar la diferencia entre la identificación con las propias raíces, entender a quien tiene otras raíces y juzgar lo que está bien o mal*

*Occidente ha sentido curiosidad por otras civilizaciones, aunque a menudo por razones de expansión económica... “Los griegos (primitivos) llamaban bárbaros, es decir tartamudos, a los que no hablaban su idioma, y por tanto era como si no hablasen en absoluto.*

*Pero algunos griegos más maduros, como los estoicos, (quizá porque algunos de ellos eran fenicios) se referían a los mismos pensamientos. Marco Polo intentó describir con gran respeto los usos y costumbres de los chinos; los grandes maestros de la teología cristiana medieval intentaron que se tradujeran los textos de los filósofos griegos y astrólogos árabes... Montesquieu intentó hacer entender de que manera vivía un persa a los franceses, y antropólogos modernos realizaron sus primeros estudios sobre los informes de los salesianos, que iban al territorio de los boroboro para intentar convertirlos, es cierto, pero también para entender cuál era su forma de pensar y de vivir. Recordando quizá el hecho de que unos siglos antes otros misioneros no habían conseguido entender a las civilizaciones amerindias y habían impulsado su exterminio.<sup>4</sup>*

---

<sup>4</sup> Umberto Eco, 2001, Madrid, *El País*, 14 de octubre, y Cf., Carlos Fuentes, *El País* quien más bien habla de la colonización evangelizadora a la manera de Vasconcelos, en su discurso en Valladolid, *El País*, sábado 20 de octubre de 2001, a propósito del día de “La hispanidad”, no comparte las afirmaciones de Eco en el sentido de exterminio o aniquilación. Más bien habla de *conquista espiritual* o colonización espiritual en el sentido que le da Ricart.

**La historia de la idea de cultura está atravesada por la idea de progreso.**

Ya en los escritos de Homero puede encontrarse un reconocimiento de que el mundo avanza con el paso del tiempo:

Si bien en una de sus obras clave, las *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Hegel, compara a Grecia con Egipto, Persia o la India, deja a Oriente mal parado, pero tiene, en cambio, observaciones finas, certeras y profundas sobre los orígenes de la cultura occidental y de la cultura como progreso hacia mejor:

En el mundo oriental la sustancia ética y el sujeto se encuentran frente a frente(...) lo ético se actualiza mediante la voluntad de uno solo, frente a lo cual los sujetos carecen de libertad . Los sujetos pueden atenerse a sí mismos. ¿cómo?, sometiéndose a fines particulares, a las pasiones, a la arbitrariedad, a la falta de eticidad. (...)Estos dos contrarios existen en el mundo oriental.(...) En el griego están armoniosamente unidos , la eticidad es una con el sujeto, cuyos fines se han convertido en virtudes.

(...) Hemos llegado al mundo occidental, al mundo del espíritu que desciende dentro de sí, al mundo del espíritu humano que descubre lo objetivo independiente del albedrío.

(...) Entre los griegos nos sentimos como en nuestra propia patria, pues estamos en el terreno del espíritu. (...) la auténtica ascensión y verdadero renacimiento del espíritu sólo deben buscarse en Grecia. Si bien el origen nacional y de las lenguas pueden buscarse en la India .<sup>5</sup>

El espíritu europeo, para Hegel, tiene su juventud en Grecia. Una juventud que no tiene el sentido de imperfección o inmadurez, sino el de frescura completa del espíritu que reúne la sensibilidad de los orientales y la espiritualidad occidental.

---

<sup>5</sup> Hegel; *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*; Alianza Universidad, 1997 (sexta reimpresión, Madrid, pp.399-402

Otro elemento que destaca Hegel para conceder al pueblo griego la paternidad de la cultura universal es su espíritu juvenil libre, y que sabe hacerse libre mediante la apropiación, transformación y reelaboración de la naturaleza para sus fines, a diferencia de los pueblos orientales, ligados a la naturaleza.

La vida griega es una verdadera hazaña de juventud inaugurada por Aquiles , acabada por Alejandro Magno, el joven real., ambos en lucha contra Asia . Se revuelve contra Asia en su poder político y en sus representaciones: el Estado, la familia, el derecho y la religión.

Reconoce Hegel tres épocas capitales que “desde ahora han de ocurrir en todo pueblo.”: un comienzo , de crecimiento y fortalecimiento, contacto del pueblo ya educado con los pueblos que le precedieron (época de triunfo y felicidad); contacto con otros pueblos que le siguieron en su civilización y su derrota.

Toma como ejemplo *Las Leyes*, de Platón, para ilustrar el desarrollo cultural de Grecia. Presenta a Platón, en diálogo con un anciano cretense y con un anciano de Lacedemonia, considerando los elementos necesarios para fundar una nueva *colonia*, un estado que ofrezca las condiciones óptimas para permanecer y desarrollarse y no decaer hasta la extinción, como les ha ocurrido a muchos estados en el pasado. Estos elementos a considerar son: una ubicación geográfica que el hombre domine y lo haga crecer (la relación con la naturaleza que señala Hegel), la población -de origen homogéneo (en lo que difiere de la interpretación de Hegel <sup>6</sup>), comunidad de lengua, religión y costumbres- y el tercer elemento una legislación sabia y justa aplicada por gobernantes y magistrados ( políticos que reúnan las cuatro virtudes: prudencia, justicia, fortaleza y templanza, si a ello se le agrega la memoria, penetración y buenos sentimientos); con todos estos elementos se puede contar con una *ciudad* donde los

---

<sup>6</sup> “Sólo la insensatez puede creer que la belleza proceda de la consanguinidad en desarrollo homogéneo ( la planta, imagen de un tranquilo desenvolvimiento, necesita el desarrollo antagónico de la luz, del agua, del aire)”. Más adelante Hegel hace referencia a Norteamérica donde se desarrolló una gran nación gracias a la integración de poblaciones heterogéneas.

ciudadanos puedan cumplir con el fin del hombre -ser virtuosos y felices- y , esta *ciudad* humana puede perdurar, a pesar de las fuerzas de decadencia que arrastra consigo.<sup>7</sup>

Hegel, a diferencia de Platón, considera que lo magnífico del espíritu griego ha surgido de la unión de elementos heterogéneos. “Esta heterogeneidad que existía ya en los primeros comienzos sólo fue posible gracias al sentido griego de la libertad.” También alaba la formación del espíritu griego gracias al vaivén de los inmigrantes ( hacia Asia Menor e Italia), gracias a su relación con el mar y la navegación. El mismo Platón viajó a Cirene y a Sicilia (vivió en la corrupta Siracusa) y después de que fue expatriado de esta provincia regresa a Grecia a escribir su obras de madurez, entre estas *Las Leyes* y el *Político*.<sup>8</sup>

Hegel, amante de las comparaciones de Grecia con Egipto, Persia y la India, y siempre destacando su preferencia por el pueblo griego agrega:

“La naturaleza les convidaba a una vida anfibia; y pronto se aventuraron sobre el mar.. No era la suya una existencia adscrita al terruño como en Oriente; así como se movían libremente por tierra, así bogaban libremente sobre el agua, ni errantes como los pueblos nómadas, ni vegetando como los pueblos de las comarcas fluviales..”

Compara a Egipto y a los indios, no alejados del mar ni alejados de la tierra:

“... las relaciones con el mar estaban en Grecia unidas a la firme y sólida posesión de la tierra. Había tierra firme, había propiedad y derecho, pero preservadas del embotamiento de la naturaleza. Esto salta a la vista singularmente en Atenas. “( en tiempos de Solón se pusieron frente a frente pueblos de la ribera y los ciudadanos, cuyas actividades eran terrícolas. En la ciudad de Atenas -el pueblo más culto- se llegó a una avenencia y el antagonismo no subsistió...”

Un tercer elemento señalado por Hegel como el comienzo de la cultura griega y para afianzar su principio de heterogeneidad es la llegada de extranjeros, inmigrantes de naciones cultas, especialmente las de Asia Menor.

Inmigrantes de las naciones cultas, especialmente las asiáticas.

Interesa particularmente Platón, por su influencia a lo largo de los siglos en el desarrollo de la idea de progreso, de civilización o de cultura; porque además de filósofo fue pedagogo y es punto de referencia de todos los autores (filósofos de la historia o

<sup>7</sup> Cf. Francisco Larroyo en su prólogo a *Las Leyes*, (1998, sexta edición), México, Porrúa.

<sup>8</sup> Cf. Hegel; *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal; op.cit.*, pp.406 y 407. Los paréntesis en la cita de Platón y el subrayado son nuestros.



filósofos políticos) sea como maestro, sea para rebatir sus puntos de vista por *utópicos* o *idealistas*.

En el capítulo III de *Las Leyes* se pregunta Platón (*Ateniense*) si se podría elegir como tema de reflexión el cómo obtener “leyes mejores que las que han servido para **civilizar** estos tres estados”. En este punto Platón, como siempre dialogando con sus interlocutores de Creta y Lacedemonia, se pregunta cómo se llegó a la destrucción de los tres estados para elaborar una teoría del Estado que le permita desarrollarse y permanecer. Los dorios, a su juicio, fueron a la decadencia porque pensaban más en leyes para la guerra e inspiradas en el temor. Cuando “... la sabiduría es el único objeto que debe tener un legislador en sus leyes. Pretendimos que sólo tenía que tener por objeto la guerra, pero por mi parte dije entonces que eso era limitarlo a una sola virtud (la fuerza), siendo así que hay cuatro...” el principal cuidado que debe tener un legislador debe de ser el hacer que reine la sabiduría en el Estado que intenta civilizar y desterrar de él la ignorancia.

“...Y cuál es la mayor ignorancia

“Tiene lugar cuando a pesar de juzgar que una cosa es bella o buena, en lugar de amarla se le rechaza; y también cuando se ama y se acepta lo que se reconoce malo e injusto. Esta oposición, que se encuentra entre nuestros sentimientos de amor o de aversión y el juicio de nuestra razón, es lo que yo llamo una ignorancia extrema. Es también la más grande, porque **si se mira nuestra alma como un pequeño Estado**, afecta o hiere a la parte móvil de la misma aquella en que residen nuestro placeres y nuestras penas, y que puede compararse a la multitud o al pueblo...” “...a esta disposición del alma, que hace que ella se rebele contra la ciencia, el juicio y la razón que son sus dueños legítimos; reina en un Estado cuando el pueblo se amotina contra los magistrados y las leyes; y reina en un particular, cuando los buenos principios que residen en su alma, no tienen sobre él ninguna influencia, y hace todo lo contrario de lo que ellos le prescriben. Y esta especie de ignorancia, sea en el cuerpo del Estado, sea en cada ciudadano, es la que miro como la cosa más funesta., y no la de los artesanos, en lo relacionado a su oficio.”<sup>9</sup>

## **2. San Agustín como primer filósofo de la historia**

Varios autores- filósofos de la historia o filósofos de la cultura- señalan como punto de partida de una idea de cultura universal o una idea de progreso que abarque a la humanidad, las obras a San Agustín (Nisbet, Heller, Adorno, Arendt ).

Dice Theodor Adorno en su ensayo titulado *Progreso*:

“Lo grandioso de la doctrina agustiniana reside en haber sido la primera. Contiene todos los abismos de la idea de progreso y trató de dominarlos teóricamente. Su estructura expresa crudamente la idea antinómica de progreso. En ella, como después en la gran filosofía de la historia secular iniciada por Kant, el antagonismo está ya en el centro de ese movimiento histórico...”<sup>10</sup>

Si bien en sus antecesores cristianos, Tertuliano (“Es cierto porque es imposible”) y Eusebio ya se perfilaba la idea de progreso: un gran respeto por los logros del Imperio Romano. Para Tertuliano el cambio y el desarrollo son elementos fundamentales del mundo, como puede apreciarse en sus discursos dirigidos a quienes atacaban a los cristianos de erosionar la *romanitas*, la tradición romana:

En vuestro vestido, vuestra comida, e incluso en vuestra lengua, habeis repudiado a vuestros antepasados. Siempre alabáis la antigüedad, pero cada día renováis vuestra forma de vida.

Pensad si no es acaso cierto que la acusación que dirigís contra nosotros, a saber, que hemos abandonado las costumbres ancestrales, no puede dirigirse igualmente contra vosotros mismos.

Si contempláis el mundo en general no podéis negar que poco a poco ha ido haciéndose más *culto* y poblado (*cultior de die et instructor pristino*) Ahora todos los territorios son accesibles y explorados, y todos han sido abiertos al comercio. Tierras que antes eran baldías ahora están cubiertas de bellos cultivos, la tierra de labor ha abierto bosques impenetrables, los rebaños domésticos pastan donde antes reinaban las alimañas, los arenales son ahora fértiles, (...) por todas partes hay gentes, por todas partes hay comunidades organizadas, por todas partes hay vida humana.<sup>11</sup>

(...)¡En verdad este Imperio se ha convertido en el jardín del mundo.<sup>12</sup>

Y en lo que hace a Eusebio, Robert Hanning en *The Vision of History in Early Britain*, si bien todavía no tiene una idea de historia universal, **muestra claramente su fe en el desarrollo y el progreso**. Estuvo muy presente en el Concilio de Nicea, con más interés, a juicio de Nisbet, por la Iglesia mundana que por la invisible.

Dice Robert Hanning:

---

<sup>9</sup> Platón, *op.cit.* pp. 61 y 62. Los subrayados son nuestros.

<sup>10</sup> Theodor Adorno; “Progreso” en *Consignas*, 1969, Buenos Aires, Amorrortu.

<sup>11</sup> Tertuliano, citado en Robert Nisbet, *Historia de la idea de progreso*, 1998, Barcelona, Gedisa, p. 84. Estas frases elogiosas al progreso romano, por parte de Tertuliano, en nuestros días sería un ataque al equilibrio ecológico.

<sup>12</sup> En este punto San Agustín es más moderado que tertuliano y nunca es partidario de los excesos guerreros

Para Eusebio, Constantino es mucho más que un libertador de la cristiandad; es además un héroe imperial que consigue la pacificación (...) es el último patriarca (...) un nuevo Abraham...Eusebio admitió el principio del desarrollo o del progreso en su historiografía cristiana.

Los textos de Eusebio y Tertuliano no son sino balbuceos acerca del progreso y el desarrollo, en su caso de los romanos, la *romanitas* o el imperio romano. En *La ciudad de Dios* de San Agustín ya vemos plasmadas muchas de las ideas clave que irán impregnando el concepto de cultura como *progreso hacia mejor* a lo largo de la historia, así como una concepción de cultura, que abarca a la humanidad entera.

En el libro XXII, capítulo 24 se puede encontrar una clara idea de la relación entre cultura y naturaleza, esbozada en las últimas obras de Platón, que desde luego deja ver su amplio conocimiento y valoración de la cultura grecolatina (técnicas, artes, lenguaje, ciencias), si bien en este párrafo, como lo que quiere mostrar es lo bien dotado de la naturaleza humana para lograr sus fines *terrenales*, incluye también la tecnología para la guerra, que en otras partes de su obra es condenada como injusta.

### **El progreso incluyente: *la humanitas***

En su acepción moderna, la idea de progreso no se refiere sólo a un pueblo o a una nación sino al conjunto de lo que nosotros llamamos la humanidad. Desde el siglo XVIII los filósofos que se refieren al progreso en la historia, los ilustrados en especial, entienden el concepto abarcando a toda la humanidad y para ella, formulan sus principios y algunos sus *leyes*. Pero esta idea tiene su punto de partida en la filosofía de la historia de San Agustín, principalmente la que está desarrollada en *La Ciudad de Dios*.

Dios creó a un solo hombre (y no a muchos como dicen los filósofos que el obispo de Hipona combatió con sus escritos) "...no para que fuera un solitario y viviera alejado de toda la sociedad, sino para que de esta forma se le inculcara más eficazmente la idea de la sociedad y el vínculo de concordia, de modo que los hombres vivieran unidos no sólo por la semejanza de sus naturalezas, sino también por el afecto familiar."

El progreso de la humanidad, el progreso terrenal puede compararse al proceso de desarrollo educativo que vive cada ser humano con el de la humanidad (*Sicut autem unius hominis, ita humani generis*)

“Como la de cualquier hombre, así la recta erudición del género humano, que pertenece al pueblo de Dios, se desarrolla a través ciertas etapas de tiempos, como en edades escalonadas. Así se levanta de lo temporal a la consecución de lo eterno, y de las cosas visibles a las invisibles. De tal modo que, que cuando se prometían por Dios los premios visibles, se inculcaba el culto a un solo Dios, a fin de que la mente humana, ni aún por esos beneficiosos terrenos de la vida transitoria, se sometiese a otro que no fuese el Creador y Señor”<sup>13</sup>

Para Collingwood en la obra de S. Agustín ya no hay “pueblo elegido”, pues para los cristianos todos los hombres son iguales entre sí, “no hay raza ni clase privilegiada; no hay sociedad cuyos destinos sean más importantes que los demás...” “...el proceso histórico es de la misma índole en todo lugar y en todo tiempo; cada parte de la humanidad es de una misma totalidad. Al cristiano ya no puede satisfacerle la historia romana o la historia judía, ni cualquiera historia parcial o particularista. Exige una historia mundial, una historia general cuyo tema sea el desarrollo general de la realización de los propósitos de Dios respecto al hombre.”<sup>14</sup>

### Idea del progreso como proceso lineal y no cíclico en la historia

Del tiempo del género humano San Agustín afirma categóricamente que no es eterno<sup>15</sup>:

Omitamos las conjeturas de los hombres que disparatan sobre la naturaleza y origen del género humano. Unos, siguiendo la opinión sobre el mundo, sostienen que los hombres han existido siempre. esto motivó aquellas palabras de Apuleyo con que describe esta especie de animales: *Uno a uno son mortales pero en conjunto son perpetuos*. A esto se les puede argüir: si siempre existió el género humano, ¿cómo es verdadera la historia que narra quiénes fueron los inventores de las cosas, quiénes los iniciadores de las disciplinas liberales y demás artes, o quiénes fueron los primeros habitantes de aquella región de tal o cual isla? <sup>16</sup>

También rebate a Séneca y Cicerón, quienes piensan que la humanidad se rehace después de diluvios y catástrofes: “cuando en realidad no hace más que **renovar** lo que había sido interrumpido y extinguido con tales devastaciones” Y lo que más le interesa destacar: “Por lo demás un hombre no puede proceder más que de otro hombre. Dicen lo que piensan, no lo que saben.”<sup>17</sup> Y considera de la misma manera falso el creer en el

<sup>13</sup> *La Ciudad de Dios*, Capítulo X,14, cuyo título es : *Se debe dar culto al único Dios, no sólo por los beneficios eternos sino también por los temporales, ya que en el poder de su providencia están todas las cosas*. Madrid, BAC, 1988 , p.629. Tomo I.

<sup>14</sup> R. Collingwood; *Idea de la Historia*, México, 1979, México, FCE, p.57.

<sup>15</sup> En el siglo XX algunos filósofos y políticos mexicanos, se declaran agustinianos, por ejemplo José Vasconcelos. Cf. *Ulises Criollo y El desastre*, en la parte referida a su llegada a Jerusalén, aunque se dice católico no Practicante reconoce que San Juan tiene razón

<sup>16</sup> San Agustín; *op.cit.*, 1958, Madrid, BAC, pp. 809-810.

<sup>17</sup> *ibid.* p. 810

fluir cíclico del tiempo, en la *revuelta de los siglos*: que las cosas “Después de completar un ciclo secular determinado, volverían a existir en el mismo orden y de la misma forma.”<sup>18</sup>:

Como se verá más adelante, Giambattista Vico (en el siglo XVIII) volverá a la idea de los ciclos en la historia, pero tendiendo hacia la perfección.

### **El conflicto y el amor como motores de la historia**

En la teoría de *las dos ciudades* lo fundamental es “la pugna crucial e incesante que enfrenta a esas dos ciudades”: el conflicto comienza con el origen de la raza humana y no se interrumpirá hasta que triunfe al final la ciudad de Dios. En el pensamiento occidental la idea de que el conflicto es causa de cambios se remonta a Heráclito. También es una idea trabajada en el mundo moderno, popularizada por Hegel y Marx..” Y añadiríamos, por Kant, en lo que el filósofo entiende por la *indisociable sociabilidad*, uno de los principios enunciados en *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita*. La idea de la dialéctica, tanto en el sentido socrático como retórico, y el que le dieron Hegel y Marx es una variante de que el conflicto o el enfrentamiento es un elemento imprescindible para el cambio. El pensamiento histórico de S. Agustín sería incomprendible sin una referencia a esta idea del conflicto. Escribe San Agustín que en el primer ser humano “Estaba ya depositado, aunque no fuera evidente, el fundamento de estas dos ciudades o sociedades, en lo que respecta a la raza humana...” “Hemos distribuido esta raza en dos partes, la de los que viven de acuerdo con el hombre, y de los que viven de acuerdo con Dios. “... aunque en la tierra ha habido muchas y muy grandes naciones cuyos ritos y costumbres, lengua, armas y vestido, se distinguen . “...en el fondo hay sólo dos clases de sociedades humanas, que podríamos llamar con justicia dos ciudades...”<sup>19</sup>

Una segunda crisis de la historiografía europea (siglos IV y V ) fue el cambio en la idea de la historia que supuso la influencia revolucionaria del pensamiento cristiano (la primera fue la crisis del siglo V a.c. cuando surgió la idea de la historia como una ciencia, es decir como una forma de investigación.). A juicio de Collingwood “...el Cristianismo echó por la borda dos nociones capitales de la historiografía

---

<sup>18</sup> Ver cita completa en « Anexos »

<sup>19</sup> Robert Nisbet, *op.cit.*, pp. 111 y 112 .

grecorromana: la idea optimista de la naturaleza humana y la idea sustancialista de entidades eternas subyacentes al proceso del discurrir histórico.

Para Hannah Arendt la transformación de la cristiandad primitiva -de espíritu antipolítico- en una “grande y estable institución política fuera posible, sin una perversión completa de los evangelios, se debe casi completamente a Agustín, que, aunque difícilmente puede ser considerado padre de nuestro concepto de historia, es probablemente el autor espiritual y probablemente el mayor teórico de la política cristiana. Lo decisivo -aparte del hecho de que estaba todavía firmemente arraigado en la tradición romana -fue que , en su *De civitate Dei* concibió un más allá en el que los hombres continuarían viviendo en una comunidad. de este modo, la pluralidad humana, uno de los requisitos de la vida política, quedaba vinculada a la *naturaleza humana...*”<sup>20</sup>

### **La Utopía de Moro en el Renacimiento ¿contracorriente o progresista?**

En la obra de Moro hay un avance en cuanto a la concepción de la filosofía política, distinguiéndola de la especulativa: -Rafael Hitlodeo personaje de su obra- que relata y presenta como ejemplo o modelo lo visto por él en Utopía, exclama en el curso de la conversación con Tomás Moro: “*Eso pensaba yo al decir que no hay lugar ante los príncipes para la filosofía. Y el mismo Moro replica: Sí que lo hay, pero no para esa filosofía especulativa que hace que todo sirva para todos los tiempos*”.

“El filósofo cristiano, el humanista cristiano ha estado en Utopía, ha estado en el otro mundo, en el Nuevo Mundo Vespuciano. Su *Philosophia Cristi* no le ha llevado a la región de las ideas casi -inmensidad de un casi- realizables ni a la invisible y celestial *ciudad de Dios* sino a la corpórea y terrenal de los hombres, a Utopía, donde los hombres viven real y verdaderamente, terrenal y utópicamente en cristiano.” Comparándolo con *El Príncipe* de Maquiavelo, Eugenio Imaz, autor del prólogo de *Utopía*, se expresa en estos términos:

“Existe otra filosofía del ‘mal menor’ que permite gobernar la nave del Estado en las borrascas constantes de la vida, pero el utopista moderno Hitlodeo-Moro no se fía de la receta que Platón conserva como ilusión de juventud a pesar del desengaño con Dionisio, ni admite cristianamente, el malmenorismo: la aborrecida vida de su tiempo, el maquiavelismo *avant-la lettre* de los príncipes

<sup>20</sup> Hannah Arendt; *De la historia a la acción*, 1995 (en inglés *Historia e inmortalidad* 1957), Barcelona, Paidós, pp.56-57.

con el Papa, la voracidad de tierras de los señores ingleses - *los corderos se comen a los hombres*-<sup>21</sup>

Muchos intérpretes de la obra de Moro, entre ellos Eugenio Imaz y Robert Nisbet, enfatizan más su crítica a la sociedad inglesa, su propuesta de sociedad, pero en un tiempo y un espacio inexistente, por lo que este no le otorgan un peso significativo entre los autores que aportan a la historia de la idea de progreso. Le conceden un lugar más bien como “contracorriente”. Se queda con el sentido literal de *utopía*, en ningún lugar.

A mi juicio, la propuesta de *Utopía* es, en el sentido que estamos dando a cultura, *progresista*. Se adelanta a su tiempo. El tono irónico empleado en la primera parte entraña una profunda crítica a la sociedad inglesa de su tiempo. La segunda parte es su propuesta de una sociedad, como él quisiera que fuera Inglaterra. Es un modelo de sociedad -sin lugar- en la tierra de su época, pero la que quisiera como *su isla*, el equivalente de su patria. También en esta parte está presente el sentido del humor del canciller y escritor, que sabía a que gobierno se estaba enfrentando con su crítica social.

Además de que influyó en los filósofos novohispanos como Vasco de Quiroga, Moro ofrece un modelo completo e integral, que por *utópico* pretende ser universal, es lo que quisiera fuera la Inglaterra de su tiempo, el modelo socio-cultural a donde debería ir esa nación y otras más que se decían cristianas. Si dentro de la filosofía de la historia pudiese considerarse un *retroceso*, en la historia de la cultura como *progreso hacia mejor* (concepto kantiano) es una aportación magnífica y moderna.

¿Cuál es esta propuesta de *Utopía*, de esta *isla* (“apenas alcanzó la victoria en el primer desembarco, mandó cortar el istmo que unía al continente, dejando que el mar la circundase”) que sería una Inglaterra progresista -diríamos a Nisbet- sino una nación en la que cabrían 54 ciudades “grandes, magníficas y absolutamente idénticas en lengua, costumbres instituciones y leyes, la situación es la misma para todas...”

### **En 1516 Tomás Moro señala que la tierra es de quien la trabaja:**

Las comunidades no sienten deseos de ampliar sus confines, pues sus habitantes e perciben a sí mismos más como cultivadores que como propietarios. Las familias, muy numerosas, envían a algunos de sus integrantes a la ciudad para que estén en

---

<sup>21</sup> Eugenio Imaz, en prólogo a *Utopías del Renacimiento: Moro, Campanella, Bacon*, 1947 (edición de 1996), México, FCE, p. 12.

contacto con la vida urbana..Las granjas son agropecuarias y producen polluelos en abundancia (con modernos métodos de incubadora). “Siembran más de la cuenta y crían ganado en cantidad mayor de la necesaria para repartir el sobrante entre las poblaciones limítrofes. Cuando necesitan algo que la tierra no les proporciona, piden a la ciudad las herramientas y las obtienen fácilmente de los magistrados urbanos sin dar nada a cambio.”<sup>22</sup>

La agricultura la practican por igual hombres y mujeres y esta actividad se les enseña desde la infancia, en la escuela y en los campos cercanos a la ciudad, en parte “como por entretenimiento”, en parte para que la “practiquen como ejercicio corporal”. Además cada uno de los miembros de la comunidad debe aprender un oficio como “el beneficio de la lana”, el arte de trabajar el lino o los oficios de cantero, herrero o carpintero.”

Los habitantes de Utopía reparten las horas del día en ocio y trabajo-con dedicación a un oficio “sin llegar a fatigarse en un trabajo incesante y más bien propio de las bestias, desde el alba hasta entrada la noche”. Es importante que puedan disponer con libertad de su tiempo “...no de suerte que lo malgasten en holgazanarías, sino que libres de obligación , cada uno según sus aficiones, se dedique gustoso a otra distinta; muchos consagran estos intervalos al cultivo de las letras.”<sup>23</sup>

Los magistrados jamás deben obligar a los ciudadanos al ejercicio de tareas inútiles pues las instituciones del Estado. Ellos deben , más que ninguno, perseguir el siguiente fin: que los ciudadanos estén exentos de trabajo corporal el mayor tiempo posible, en cuanto las necesidades públicas lo permitan, y puedan dedicarse al libre cultivo de la inteligencia, pues en ello se sustenta la vida feliz..

### **La aspiración humana a la felicidad**

Dedica en su obra al deleite espiritual muchas páginas, a la aspiración humana a la felicidad. Según la conceptualización de Marcuse en “Propuesta para una idea de cultura”, un ensayo sustancioso de mediados del siglo XX, esta es la aspiración de una verdadera cultura, (que no *civilización*): transitar del reino de la necesidad al reino de la libertad; lograr que la ciudadanía cumpla con sus fines, sin dañar con el disfrute de sus derechos a los demás miembros de la comunidad.

<sup>22</sup> Tomás Moro; *Utopía*, en *Utopías del Renacimiento*, *op.cit.*, pp. 75-77

<sup>23</sup> Tomás Moro, *op.cit.*, pp. 81-82.



Más importante la utopía de Moro, que las de Bacon y Campanella, por que contiene tanto una crítica fina y llena de humor, de la sociedad inglesa de su tiempo -en la primera parte de la obra- como por la propuesta, abarcativa y llena de ingenio renacentista, que hace de una sociedad moderna y cristiana al mismo tiempo.

### **Jean Bodin: progreso dentro de una monarquía parlamentaria.**

#### **De nuevo la aspiración a la felicidad a través de la virtud y comienzo de las nacionalidades.**

Se presenta a este autor como fundamental para este trabajo porque en México durante el siglo XIX fue primero motivo de polémica, con el imperio de Iturbide, y de intervención de una potencia extranjera y de guerra civil, el que se adoptara el régimen republicano o el monárquico. Todavía en el siglo XVI, pero sesenta años después de Tomás Moro (1576) y de Maquiavelo, también considerado por Nisbet en la *Historia de una idea de progreso*, Jean Bodin propone una República (monárquica) para lograr la felicidad, atemperada por la virtud:

(...) los antiguos llamaban República a una sociedad de hombres reunidos para vivir bien y *felizmente*. (...) Dicha definición, sin embargo, contiene más y menos de lo necesario. Faltan en ella familia, soberanía. Además la palabra *felizmente*, como ellos la entendían, no es necesaria; de otro modo, la virtud no tendría ningún valor, si el viento no soplara en la buena dirección, lo que jamás aceptaría un hombre honesto. <sup>24</sup>

La república puede ser gobernada y sin embargo ser afligida por la pobreza, y puede ser rica, tener tierra fértil, floreciente y “estar sumergida en la maldad y fundada en todos los vicios. Lo cierto es, sin embargo, que el enemigo mayor de la virtud sería esa clase de *felicidad* (ahora a eso lo llamaríamos *bienestar*).

Tampoco está de acuerdo con las utopías de Platón y Tomás Moro, canciller de Inglaterra, sino que para él hay que regirse en la medida de lo posible, por las reglas políticas. <sup>25</sup>

---

<sup>24</sup> Y de hecho, el país que adoptó esta forma de gobierno: monarquía parlamentaria fue Inglaterra, que hasta

la fecha tiene esta forma de gobierno

<sup>25</sup> cf. Jean Bodin, *Los seis libros de la república*, (1576), Madrid, 1973, Aguilar, p.15

Sus planteamientos, si bien él no lo reconoce, son semejantes a los de Platón, no tanto en *La República* (que considera como utópica e irrealizable), sino en *Las leyes*, si bien la virtud mayor - la sabiduría- tiene menos elementos que las cuatro virtudes cardinales de Platón (de inspiración divina): se compone de prudencia para distinguir entre el bien y el mal; ciencia, entre la verdad y la falsedad, y, la verdadera religión, entre piedad e impiedad. Continuamente hace señalamientos a la doctrina de Maquiavelo, aunque no lo mencione, oponiéndose generalmente a sus planteamientos. Frecuentemente acude a Aristóteles, a quien cita más a menudo que a Platón:

A su entender la república debe contar con territorio suficiente, tierra fértil y ganado abundante para alimentar y vestir a los súbditos, “dulzura del cielo, templanza del aire y bondad de las aguas para que gocen de salud, y, para la defensa y refugio del pueblo...” Materiales para construir casas y fortalezas. Comodidades, como las medicinas, los metales, los tintes. provisión de armas ofensivas para dominar a los enemigos.<sup>26</sup>

#### **De las cosas útiles y necesarias y de las placenteras e inútiles.**

Así como al niño no se le educa sino hasta que tiene uso de razón, así las repúblicas “apenas prestan atención a las virtudes morales, a las ciencias nobles, ni menos aun a la contemplación de las cosas naturales y divinas, hasta tanto no estén provistas de lo que les es necesario...” Una vez que el hombre - y la república- hace frente a sus necesidades, cuando se aleja del vicio y pasiones que enturbian el alma, aprecia luego la diversidad de las cosas humanas:

(...) Después torna su vista a la belleza de la naturaleza y se complace (...) con animales, plantas, elementos varios. (...) levanta su vuelo hacia el cielo, con las alas de la contemplación, para ver el esplendor, la belleza y la fuerza de las estrellas, su terrible movimiento, su grandeza y altura y la melodiosa armonía de este mundo.

(...) Si un hombre tal es considerado sabio y feliz, también la república será felicísima si cuenta con muchos ciudadanos semejantes, aunque no sea de gran

<sup>26</sup> cf. Jean Bodin, *Los seis libros de la república*, op.cit. p.16

extensión, ni copiosa de bienes, y desprecie las pompas y deleites de las ciudades sumergidas en los placeres. <sup>27</sup>

Más adelante veremos como Rousseau también considera valioso para la felicidad del hombre, en sus *Promenades*, la contemplación de la naturaleza, puesto que al domeñarla la mayoría de las veces la daña.

Una aportación de Bodino a la historia de la cultura es que no separa, como los filósofos que le precedieron, política y economía doméstica. Bodino los critica en estos términos: “Es tanto como construir una ciudad sin casas.”- , aporta un elemento interesante para la historia del concepto de cultura:

Además de la soberanía, es preciso que haya alguna cosa en común y de carácter público, como el patrimonio público, el tesoro público, el recinto de la ciudad, las calles, las murallas, las plazas, los templos, los mercados, los usos, las leyes, las costumbres, la justicia, las recompensas, las penas y otras cosas semejantes, que son comunes o públicas o ambas a la vez. (...) No existe república si no hay nada público. (...) Rómulo dividió así la ciudad de Roma, por él fundada: una primera parte fue para los gastos del sacrificio; otro para el patrimonio de la república y la otra (...) entre tres mil ciudadanos, sin distinción de origen; dicho reparto significó durante muchos años una garantía de igualdad, y así, doscientos años después Cincinato sólo poseía dos obradas que él mismo labraba. <sup>28</sup>

El hombre tiene libertad natural, es decir que no depende, salvo de Dios, de nadie, y a que no tolera otro mando que el de sí mismo, de la razón, “que siempre se ajusta a la voluntad de Dios...” “...Antes de que pueda mandar a los demás es preciso dominarse a sí mismo, dando a la razón el poder de mando y a los apetitos, la obediencia.” Menciona aquí que los judíos lo expresaron mediante el proverbio de que la caridad empieza por uno mismo, lo que significa plegar los apetitos a la razón; “...es el primer mandamiento que Dios estableció por declaración expresa, al dirigirse a quien primero mató a su hermano.”

Su fe en el progreso lo hace expresar que uno de los orígenes de una república puede ser (además de la lenta multiplicación de varias familias -la célula de toda república- o de el establecimiento de una multitud, antes dispersa) una colonia fundada por otra república, a la que compara con un nuevo enjambre de abejas o una rama de árbol trasplantada, la cual si logra echar raíces dará más frutos. La cumbre de la

---

<sup>27</sup> Jean Bodin, *Los seis libros de la república*, 1576 (*Les six livres de la republique*), 1973, Madrid, Aguilar, pp. 15-18.

perfección de la república es el estado floreciente. “...Este no puede durar mucho, debido a la variedad de las cosas humanas, tan cambiantes e inciertas. (...) “Cuando digo estado floreciente de una república, no quiero decir que sea el colmo de la perfección, porque nada perfecto hay en las cosas perecederas, y menos aún en las acciones humanas;” esto sólo se puede apreciar después de su decadencia, cambio o ruina .

A juicio de Jean Bodino no basta saber cual es la mejor de las repúblicas posibles, es necesario, para su conservación y perfeccionamiento, conocer bien su naturaleza y las causas de las enfermedades a que son propensas. Una máxima importante debida a Bodin es que la necesidad no tiene ley: “No hay ley, por excelente que sea, que no admita cambio cuando la necesidad lo requiere, pero no de otro modo. Aunque la injusticia de una ley antigua sea evidente, no hay que anularla de modo súbito, hay que dejar que vaya perdiendo poco a poco su vigor.”

### **Bodin y las cambiantes leyes**

Nisbet considera que Bodin se ha hecho famoso, más por su teoría de e la soberanía que por sus aportaciones a la filosofía de la historia. Expresa así su juicio por este autor:

Creo que hay razones más que suficientes para no considerarlo únicamente como un renacentista, sino como una estrella de la mañana de la filosofía de la historia, de la fe en el progreso humano que toma forma en los siglos XVII y XVIII, integrada en el movimiento de reafirmación religiosa de la época. En su obra más famosa (*Los seis libros sobre la república*, que de la traducción inglesa es llamada *Los seis libros sobre el bienestar común*), Bodino nos brinda mucho más que la teoría de la soberanía, que es la que le ha dado fama.<sup>29</sup>

A juicio de Nisbet, Bodino tenía un respeto a la tradición, al carácter acumulativo de la historia de la sociedad humana; en vez de detestar las instituciones medievales como, monasterios, cofradías y fraternidades, las interpreta como estadios intermedios que ayudan a establecer una conexión entre el individuo y el soberano.

---

<sup>28</sup> Jean Bodin, *op.cit.* , pp. 19-20.

Si bien es muy renacentista Bodino por su defensa a la libertad de comercio, dentro de los límites de cada estado, a juicio de Nisbet, otra característica del autor, por lo que se separa de los autores de su tiempo, es el respeto que siente por las “religiones reveladas”, (incluso en alguna de las partes en que habla de un príncipe virtuoso, denota cierta fe en la astrología). Pero a mi juicio, es muestra de modernidad la tolerancia que pregona en una de sus obras, que sería de gran actualidad en el siglo XXI, el *Coloquio de los Siete acerca de los Secretos de lo sublime*, que permaneció inédito hasta trescientos años después de su terminación. Los *Siete* del *Coloquio* son *representantes* de varias religiones: catolicismo, luteranismo, calvinismo, islamismo y judaísmo; un representante de las demás religiones del mundo y un representante de las *sectas*. Los participantes hablan con una tolerancia inusitada (para 1560). La religión del filósofo político parece ser el judaísmo que según el tratamiento que le da, es “la encarnación de la Ley.”<sup>30</sup>

A diferencia de lo ya citado en párrafos anteriores, en el que se refiere en varias ocasiones a la corruptibilidad del ser humano, que lleva a la ruina y a la caída de las repúblicas en el *Método para la comprensión de la historia* (1566), diez años antes de los *Seis libros de la república*, en esta obra es donde más se ve reflejada su fe en el progreso. En esta obra Bodin afirma que la evolución de la humanidad no es regresiva:

“Si las cosas humanas ‘*estuvieran empeorando siempre, hace tiempo que hubiéramos llegado al límite extremo de los vicios y la falsedad*’”<sup>31</sup>

### **La diversidad de los pueblos integrantes de una república**

Otro aspecto, más reconocido en la obra política de Jean Bodin, pero menos conocido que en la obra de Montesquieu, es la importancia que da a la diversidad de los pueblos, integrantes de una república, (más psicológica que cultural), por la influencia de la naturaleza, el clima, los aspectos geográficos.

Así como hay diferencias notables en los animales, aun dentro de una misma especie, a causa de la diversidad de las regiones, podemos “...de modo semejante afirmar que existe tanta variedad de hombres como de países. En un mismo clima, el pueblo oriental es muy diferente del occidental, y, a la misma latitud y distancia

---

<sup>29</sup> Robert, Nisbet; *Historia de la idea de progreso; op.cit.*, p.174.

<sup>30</sup> Cf. Robert Nisbet, *op.cit.*, p.175.

<sup>31</sup> Citado en Robert Nisbet; *op.cit.*, pp. 176-177.

del Ecuador, el pueblo septentrional es diferente del meridional. Aún más: en un mismo clima, latitud y longitud, son perceptibles las diferencias entre el lugar montañoso y el llano.(...).Puede, así, ocurrir que en una misma ciudad la variación de altitud produzca variedad de caracteres y de costumbres. Por esta razón, las ciudades situadas en distintos niveles son más propensas a sediciones y cambios que las situadas al mismo nivel. La ciudad de Roma, con sus siete colinas, apenas conoció época sin sedición. Plutarco, sin preocuparse por la causa, se asombraba de que en Atenas hubiese tres facciones de carácter diverso; los habitantes de la parte alta de la ciudad, llamados *astu*, querían el estado popular, los de la ciudad baja querían la oligarquía y los habitantes del puerto del Pireo deseaban un estado aristocrático, integrado por nobleza y pueblo...No se puede atribuir el fenómeno a la mezcla de razas ... (la referencia era a la época de Solón) cuando los atenienses eran tan puros que no se podía dudar de su progenie ática.<sup>32</sup>

Concede mucha importancia a la pertenencia de los pueblos, para la definición de su temperamento o carácter, incluso para sus habilidades o competencias, según su ubicación geográfica, más cercana o más lejana del Ecuador.

#### **Las soluciones modernas:**

El parteaguas en la filosofía política es Maquiavelo. Termina con aquello de que el fin de la filosofía política es la virtud, y el orden que conduce a la virtud es la república aristotélica, o forma mixta de gobierno.

Algún filósofo ha comparado a Maquiavelo con Colón: reclamaba para sí el haber descubierto un nuevo continente moral: “Su crítica a la moral es idéntica a la filosofía política clásica: El punto principal se reduce a esto: es erróneo todo planteamiento político que culmina en una utopía, describiendo una forma de gobierno óptima cuya actualización es altamente improbable.”<sup>33</sup>

Maquiavelo rechaza que el hombre tienda hacia la virtud, como se había dicho hasta la llegada de *El Príncipe*. Bodin está en la transición, pues partiendo de premisas clásicas, tampoco es partidario de una teoría para la sociedad ideal e irrealizable, sino más bien preconiza para un hombre y una sociedad corruptible.

Para el florentino la virtud sólo puede ser practicada en la sociedad y el hombre se habitúa a ella a través de las leyes, las costumbres y las acciones políticas.. “En palabras de aquel gran discípulo de Maquiavelo que fue Karl Marx, diríamos que los educadores mismos tienen que ser educados: Los primeros educadores, los fundadores

<sup>32</sup> Jean Bodin; *op.cit.*, pp.165-167.

<sup>33</sup> Leo Strauss; “Qué es filosofía política”, en Ambrosio Velasco, coord.; *Resurgimiento de la teoría política en el siglo XX*, 1999, México, UNAM, pp. 132-135.

de la sociedad no pudieron ser educadores en la virtud: el fundador de Roma fue un fratricida.”

A juicio de Leo Strauss, Maquiavelo - rechazado por varios de los filósofos políticos que lo sucedieron- fue el primero de una serie de pensadores modernos “que se proponen instituir nuevas ideas y formas por medio de la ilustración de los individuos. La ilustración *-lucus a non lucendu-* comienza con Maquiavelo.”<sup>34</sup>

Influenciados por Maquiavelo y su republicanismo moderno estuvieron Spinoza, Montesquieu y Rousseau. Este republicanismo era un estado bajo una cabeza fuerte, al modo de la antigua Roma, “aunque mejorándola en la adaptación.” “...Los clásicos habían prestado mayor atención a los casos normales, frente a las excepciones; Maquiavelo representa un cambio radical...” “Se deja llevar fundamentalmente por las excepciones, por los casos anómalos.”

La razón para que tuviera que ser modificado el esquema de Maquiavelo fue su carácter revolucionario. Aquí es donde entra en escena Thomas Hobbes: con una teoría pesimista.

Para Hobbes en la naturaleza de los hombres encontramos tres causas de discordia (competencia, desconfianza y deseo de gloria), para obtener ya sea beneficios ya sea seguridad o reputación:

La primera hace uso de la violencia para convertirse en dueña de las personas, mujeres, niños y ganados de otros hombres; la segunda para defenderlos; la tercera recurre a la fuerza por motivos insignificantes, como una palabra, una sonrisa, una opinión distinta”, cualquier signo de subestimación

Con todo ello es manifiesto que durante el tiempo en que los hombres viven sin un poder común que los atemorice a todos, se hallan en la condición o estado que se denomina guerra; una guerra tal que es la de todos contra todos, Porque la guerra no consiste sólo en batallar, en el acto de luchar, sino que se da en el lapso de tiempo en que la voluntad de luchar se manifiesta de modo suficiente.

En esta guerra de todos contra todos, se da una consecuencia: que nada puede ser injusto. Las nociones de derecho e ilegalidad, justicia e injusticia están fuera de lugar. Donde no hay poder común la ley no existe.

(...) Se podría pensar por un momento que la corrección que Hobbes introduce en Maquiavelo es una obra maestra de prestidigitación...(...) Hobbes eligió como tema no la práctica del gobierno sino los deberes de los súbditos (Ver *El ciudadano* de Hobbes) ; de aquí que sus enseñanzas pareciesen mucho más inocuas que las de Maquiavelo, sin que necesariamente lo contradijera en un sólo ápice. (Hobbes) un inglés honesto y llano que no poseyó el fino estilo italiano de su maestro.

“Puede incluso decirse que defendió la causa de la justicia: niega que pertenezca a la esencia de la sociedad civil el estar fundamentada sobre el crimen. La refutación de esta premisa principal de Maquiavelo puede decirse que fue el

<sup>34</sup> Leo Strauss; “Qué es filosofía política”; en *op.cit.* pp.133-135.

propósito principal de la famosa doctrina de Hobbes sobre el estado de naturaleza. Aceptaba el concepto tradicional de justicia, elevándola al nivel de derecho natural y negando que fuese meramente un producto de la sociedad.”<sup>35</sup>

El derecho de naturaleza, lo que los escritores llaman comúnmente *jus naturale*, es la libertad que cada hombre tiene de usar su poder como quiera, para la conservación de su propia naturaleza, es decir de su propia vida; y por consiguiente para hacer todo aquello que su propio juicio y razón considere como los medios más aptos para lograr ese fin.(...) Por libertad se entiende...la ausencia de impedimentos externos; impedimentos que con frecuencia reducen parte del poder que un hombre tiene de hacer lo que quiere; pero no pueden impedirle que use el poder que le resta, de acuerdo con lo que su juicio y razón le dicten (...) **La condición del hombre es una condición de guerra de todos contra todos**, en la cual cada uno está gobernado por su razón, por lo cual puede echar mano de cuanto instrumento le sirva para proteger su vida. Cada quien tiene derecho, en semejante condición de hacer cualquier cosa, incluso en el cuerpo de los demás. (...)Y mientras persiste ese derecho natural de cada uno con respecto a todas las cosas, no puede haber seguridad para nadie (por fuerte o sabio que sea) de existir durante todo el tiempo que ordinariamente la Naturaleza permite vivir a los hombres...<sup>36</sup>

Hobbes aceptaba sin embargo la crítica de Maquiavelo contra la filosofía política tradicional (“que tenía miras muy altas”). Por ello proclama que los derechos naturales derivan de los principios, de las necesidades más urgentes y elementales de los hombres, y no de sus fines y de su perfección. Estas necesidades primarias son egoístas; se pueden reducir a un solo concepto: el instinto de conservación. O dicho en otras palabras el miedo a la muerte violenta.

En este *tiempo* de la guerra, que se debe tomar en cuenta como la naturaleza del clima, los hombres que “son aptos para invadir y destruirse mutuamente” se pertrechan. “Cuando va a dormir cierra las puertas; cuando se halla en su propia casa, echa la llave a sus arcas; y todo esto aun sabiendo que existen leyes y funcionarios públicos armados para vengar todos los daños que le hagan”<sup>37</sup>

<sup>35</sup> Leo Strauss; “Qué es filosofía política, en *op.cit.*, pp.142-143.

<sup>36</sup> Thomas Hobbes, *Leviatán*, 1651, México, FCE, (1994), pp.90-91

<sup>37</sup> Thomas Hobbes, *Leviatán*, *op.cit.*, p.91.



## **La cultura en Hobbes: relativismo moral**

En la parte primera de *Leviatán* Hobbes no se refiere expresamente a la cultura sino a la religión, y cuando enuncia las distintas formas que esta adquiere según los grupos humanos, el editor subtítulo como cultura lo relativo a: “fantasías, juicios y pasiones de los distintos hombres. También evoca las *dos ciudades* de San Agustín.

Las semillas de la cultura, según el editor del FCE ( idea de los espíritus, ignorancia de las causas segundas, devoción por lo que los hombres temen y admisión de cosas casuales como pronóstico) .

“Hobbes -dice Strauss- es uno de esos singularísimos pensadores ingleses (tan peculiar en filosofía como Shelley en el arte poético) que desafían cualquier tentativa de interpretación en términos de características nacionales, o en los de cualquier escuela o moda del pensamiento. Aparte de su alcance en la evolución científica, la importancia de tales hombres radica en que hablan un lenguaje universal.

La teoría de Locke es exitosa, en tanto que la de Hobbes aparentemente fracasa. Tal vez la razón estribe en que el descubrimiento de Maquiavelo sobre la necesidad de una entidad inmoral o amoral , que sustituya la moralidad , triunfa a través de la creación de Locke, quien basa su concepción del progreso y la solución del problema político, a través de cauces económicos. El economicismo no es más que el maquiavelismo puesto al día.

**Lessing y Herder. Anticipan ideas valiosas a la historia de la cultura y la diversidad cultural.**

Interesan de Lessing, filósofo, narrador, fabulista y dramaturgo -que tiene influencia de Spinoza y de Leibnitz- , su concepción de revelación como educación del género humano y sus reflexiones estéticas que se adelantan a su tiempo, contenidas en sus obras literarias y en el *Lacoonte*, en el que expresa que no se puede interpretar de la misma forma una obra poética que una escultórica o pictórica, pues antes que él los historiadores del arte metían a todas las artes en el mismo estante.

La revelación como educación del género humano es análoga a la educación del individuo. En la infancia del género humano Dios dio a su pueblo una religión para niños, de premios y castigos. En unas cuantas máximas que no llegan a cien, Lessing

establece como educó Dios al género humano. La infancia del género humano corresponde al Antiguo Testamento, la adolescencia al Nuevo Testamento. Prevé más revelaciones para la edad adulta del género humano.<sup>38</sup>

22

(...) Los milagros que hizo a favor de los judíos, las profecías que les hizo poner por escrito, no las habría hecho a favor de los pocos mortales judíos en cuyo tiempo acaecieron y fueron recogidas por escrito, sino también a favor de todo el pueblo judío, de todo el género humano, que perduraría tal vez eternamente aquí en la tierra, aunque el individuo, judío o no judío muriera aquí definitivamente.

23

Insisto. La ausencia de aquellas doctrinas en los escritos del Antiguo Testamento no prueban nada contra su divinidad. Moisés fue un enviado de Dios, aunque la sanción de su ley se extendiera solamente a esa vida. Pues, ¿por qué se había de extender más allá? Se le envió al pueblo *israelita*, al pueblo israelita de *entonces*, y su encargo se acomodó perfectamente a los conocimientos, capacidades, opiniones del pueblo israelita de *entonces*, así como al talante del venidero. Y con eso basta.

35

En vez de compararle, como hiciera hasta ahora, con los ídolos miserables de las rudas pequeñas tribus vecinas con las que vivió en rivalidad permanente, empezó a confrontarle durante el cautiverio bajo el poder del sabio persa, con la esencia de todas las esencias tal cual la conociera y venerara una razón más ejercitada.<sup>39</sup>

84

¿Apunta a ello la educación humana y no llegará a ello la educación divina? ¿Lo que consigue el arte con el individuo, no va a conseguirlo la naturaleza con la totalidad? ¡ Blasfemia, blasfemia!

85

No, no, llegará seguro que llegará el tiempo del cumplimiento, cuando el hombre, a medida que su inteligencia se vaya convenciendo de que el futuro será mejor cada vez, no tenga ya necesidad de recabar de ese mismo futuro motivos para sus acciones; el tiempo en que el hombre hará el bien porque es el bien y no porque se establezcan premios arbitrarios, con el fin propiamente, de fijar y robustecer su voluble mirada para que sepa ver los premios interiores del bien que son los mejores.

86

<sup>38</sup> Gotthold Ephraim Lessing; *La educación del género humano*, (1780, Berlín) en *Escritos filosóficos y teológicos*, 1990, Barcelona, Anthropos, Agustín Andreu Introducción, traducción, selección y notas, pp. 630-645.

<sup>39</sup> Se refiere al sabio persa Ciro, que permitió la vuelta del exilio a Israel (538 a.C.). Simone Weil, en *Carta*

*a un religioso*, citada por Andreu en la nota 30, "como prueba de que otros pueblos habían adelantado en su concepción de Dios a Israel, además del atributo de la unidad señala el de la bondad." por Andreu

Llegará ese tiempo de cierto, el tiempo de *un nuevo Evangelio* eterno que se nos promete a nosotros en los libros elementales del Nuevo Testamento.

En el campo de la estética Lessing aportó el *Lacoonte* (1766) en el que después de un estudio exhaustivo de la obra escultórica del Vaticano analiza las características diferenciadoras de la poesía y las artes plásticas, la pintura y la escultura. Como dramaturgo y crítico teatral estaba influido por Aristóteles y su aportación fue de originalidad en la forma de presentar sus escritos: “tenía el don de dar vida a sus ideas” y tuvo el valor de defender la originalidad del arte alemán, que en su tiempo imitaba los modelos franceses. Su trabajo como dramaturgo y poeta le hacía sostener: “mi propio ejemplo tiene más sabor de fuente” dice en su *Estética*.<sup>40</sup>

Gadamer le concede un lugar importante en la historia de la hermenéutica, como romántico.

Herder, es también valorado como hermeneútico, que se opone a la teoría estética de Kant, y su crítica a los ilustrados, por su fe excesiva en el progreso y por representar a la historia como un movimiento ascendente, desde la superstición y la religiosidad, hacia una moralidad libre e irreligiosa. A su juicio se ha de estudiar cada cultura y cada fase de ella como algo autónomo y que tiene su propio interés, “intentando entrar en su compleja vida y entenderla, dentro de lo posible desde dentro”, sin juicios a priori y sin estimar su mayor o menor felicidad, pues cada nación lleva su propia felicidad y lo mismo puede decirse de cada periodo.

Es un avanzado en cuanto a sus reflexiones sobre la diversidad cultural. Además de haber influido en el movimiento romántico posterior, es destacada su aportación a la historia de la cultura por la valoración que hace de la poesía popular y por la importancia que concede al desarrollo del lenguaje en el mejoramiento de la cultura.

El ideal de Herder es el despliegue armonioso de las culturas nacionales, incluso las regionales. “Como Herder acentúa la importancia de los grupos étnicos, de las

---

<sup>40</sup> Cf. Frederick Copleston ; *Historia de la filosofía. Vol.VI De Wolff a Kant.*, 1975, Barcelona Ariel, pp.130-132.

naciones y de las culturas, así como el papel de los pueblos germánicos en el origen de la cultura cristiana, alguna gente desorientada, como por ejemplo los nazis, han intentado presentarlo como un nacionalista y hasta como un racista. Pero esa interpretación es errada.” Pues él jamás propone que los germanos dominen a las demás naciones. Antes bien critica el comportamiento de los caballeros teutónicos, el militarismo y el imperialismo.

Herder insiste en la necesidad de examinar objetiva y desapasionadamente cada cultura, en sí misma, sin teorías preconcebidas. En algunos puntos su teoría se acerca a la teoría de Vico de los ciclos, que se verá a continuación.

En sus *Cartas para la elevación de la humanidad* (1793-1797) parece reconocer que los cambios políticos pueden contribuir al progreso de la humanidad, y en esto se hermana con los últimos escritos de Kant, sobre filosofía de la historia, presuponiendo que el hombre debe ser educado incesantemente para no caer en la bestialidad.

Copleston resume así el pensamiento del filósofo alemán: En cuanto a historiador hostil a la tendencia a juzgar todas las culturas a la luz de la civilización de su época, Herder se inclinaba profundamente por el historicismo y el relativismo, difícilmente compatibles con el dogma del progreso. “Pero como filósofo que creía no sólo en la bondad y la perfectibilidad naturales del hombre, sino también en la obra de la divina providencia en y por las acciones del hombre, Herder se inclinaba naturalmente por la conclusión de que por las potencialidades del hombre se realizarían a pesar de todos los obstáculos y retrocesos que se den por el camino.”<sup>41</sup>

Gadamer también justiprecia el papel de Herder, en cuanto a que intentó vencer el perfeccionismo de la Ilustración, “mediante el nuevo ideal de una formación del hombre, preparando así el suelo sobre el que podrían desarrollarse en el siglo XIX las ciencias del espíritu históricas.” El concepto de *formación*, uno de los conceptos clave de la filosofía gadameriana, fue uno de los pensamientos que adquirió validez en el XVIII, y que “hace perceptible lo profundo que ha sido el cambio espiritual que nos permite sentirnos todavía en cierto modo contemporáneos del siglo de Goethe, y por el contrario, considerar la era barroca como una especie de prehistoria.”<sup>42</sup>

<sup>41</sup> Frederick Copleston, *Historia de la Filosofía*, “De Voltaire a Herder”, *op.cit.*, p. 175.

<sup>42</sup> Hans Georg Gadamer, *Verdad y método*, *op.cit.* pp.37-38.

Si nos centramos en el concepto de formación, cuyo significado para las ciencias del espíritu ya hemos destacado, nos encontraremos en una situación bastante feliz...**la historia de la palabra:** su origen en la mística medieval, su pervivencia en la mística del barroco, su espiritualización, fundada religiosamente por el *Mesías* de Klopstock que acoge toda una época, y finalmente su fundamental determinación por Herder como ascenso a la humanidad. La religión de la formación del siglo XIX ha guardado la profunda dimensión de esta palabra., y nuestro concepto de la formación viene determinado desde ella.

(...)La formación pasa a ser algo muy estrechamente vinculado al concepto de la cultura, y designa en primer lugar el modo específicamente humano de dar forma a las capacidades naturales del hombre. Entre Kant y Hegel se lleva a cabo esta acuñación herderiana de nuestro concepto.

En Hans Georg Gadamer el concepto de *formación*, que para otros autores es sinónimo de cultura (el mismo Kant los utiliza indistintamente), tiene una acepción que lo coloca por encima de aquél. Para Gadamer *cultura* es desarrollo de capacidades o talentos y *formación* es algo más elevado y más interior: un modo de percibir que procede del conocimiento y del sentimiento de toda la vida espiritual y ética “y se derrama armoniosamente sobre la sensibilidad y el carácter”.

Otro mérito que le concede Gadamer a Herder es el nuevo significado que da al pensar históricamente, como postura crítica a la Ilustración: conceder a cada época su propio derecho a la existencia y a su propia perfección: no más modelos clásicos tomados de Grecia. La concepción histórica del mundo que se desprende del pensamiento de Herder ya no concede primacía a una era clásica.

La riqueza en manifestaciones individuales no es sólo lo que caracteriza a la vida griega; es la característica de la vida histórica en general, y es esto lo que constituye el valor y el sentido de la historia. La estremecedora pregunta por el sentido de este drama de esplendrosos triunfos y crueles hundimientos que oprimen el corazón humano debiera hallar aquí una respuesta.<sup>43</sup>

---

<sup>43</sup> Hans Georg Gadamer; *Verdad y método*, *op.cit.* pp. 257-258.

A este ideal humanístico le subyace la idea de la multiplicidad. Un ideal universal que no puede ser sacudido por ninguna experiencia histórica, por ninguna fragilidad de las cuestiones humanas. “La historia tiene sentido en sí misma.”<sup>44</sup>

**Giambattista Vico (1668-1743)**

**La Ciencia Nueva: filología, derecho, historia, y algo de metafísica**

Se le concedió poca importancia en su época -a lo largo del siglo XVIII- por su oposición al cartesianismo. Para los fines de este trabajo, es decisiva su contribución al método de búsqueda de la verdad histórica a través de la minuciosa revisión de datos empíricos biográficos y documentales

Para Vico, la ciencia humana, la historia, avanza de manera distinta a las ciencias naturales, pues no era posible la observación directa para conocer el pasado. Hasta el siglo XIX, que fue descubierto y admirado por Jules Michelet, curiosamente un enemigo del cristianismo, de la misma manera que San Agustín, Vico pensó el mundo, el universo o la humanidad siempre teniendo como referente la presencia creadora de la Providencia:

La Providencia, señala Vico, ha procurado que cada nación siga su propio curso de desarrollo. Y en su *Ciencia Nueva*, su obra capital, él se propuso buscar paralelismos en el desarrollo de las diversas naciones. Aunque la historia de cada pueblo sea una serie de ciclos recurrentes, de génesis y decadencia, cada ciclo empieza en un nivel más elevado de cultura que el anterior: si la caída de Roma significó el final de un *corso*, el inicio de la Edad Media tiene a su juicio un nivel más alto.<sup>45</sup>

Para Collingwood, la idea de la historia de Vico es una idea moderna, que concibe como historia de la génesis y desarrollo de las sociedades humanas de sus instituciones y su cultura, y este autor no concede la misma importancia que Nisbet a la *providencia* de Vico.

“Ya no existe una antítesis entre las acciones aisladas del hombre y el plan divino que les comunica unidad”, como ocurría en la primera historiografía cristiana y le medieval: “el plan de la historia es un plan completamente humano, pero no pre-existe en la forma de una intencionalidad no realizada encaminada hacia su propia y

<sup>44</sup> Cf. Hans Georg Gadamer, *ibid.*, p. 258.

<sup>45</sup> cf. Robert Nisbet; *Historia de la idea de progreso*, *op.cit.*, pp., 230-232 y

Wilson, *Hacia la*

gradual realización. El hombre no es un puro demiurgo que modela a la historia a la manera del dios platónico que construye al mundo en conformidad a un modelo ideal.”<sup>46</sup>

El historiador de la cultura se adelantó a su época por la manera de utilizar el análisis filológico, literario y mitológico en la historia de la cultura, y para establecer los parentescos entre las naciones. El índice es muy expresivo y el subtítulo de su obra nos indica, que al menos en el propósito si no en la cristalización de la *Ciencia Nueva* apuntaba hacia una universalización de la historia de la cultura (como progreso en términos de Robert Nisbet ). El filósofo napolitano postula un nuevo método en la utilización de las tradiciones, revolucionario en su tiempo:

Vico leyó en la mitología grecorromana una representación de la vida doméstica, económica y política de los antiguos. Estos mitos eran el modo en que una mente primitiva e imaginativa se expresó a sí misma lo que una mente más reflexiva habría afirmado en códigos legales y éticos.

(Las tradiciones)“deben aceptarse, no como literalmente ciertas, sino como el confuso recuerdo de hechos que han sido deformados a través de un medio ambiente cuyo índice de refracción podemos determinar hasta cierto punto.

Antes que Hegel, en *Lecciones de filosofía de la Historia Universal*, Vico hizo un análisis fino y original de la literatura homérica para establecer relaciones con la historia de las instituciones políticas, de la historia de la comunicación y del lenguaje.

Hans Georg Gadamer , en *Verdad y método*, dedica varias páginas a Vico en su capítulo titulado *Significación de la tradición humanística para las ciencias del espíritu*. Expresa como con Vico, se refiere en este apartado a otra de sus obras menos conocida que la *Ciencia Nueva (De nostri temporis studiorum ratione)*, se vuelve a la tradición humanística con el fin de aprender de ella para la forma de conocimiento de las ciencias del espíritu:

La defensa del humanismo de Vico proviene de la pedagogía jesuítica, y se ha comentado que su obra fue relegada en su tiempo, porque hace una crítica severa a Descartes (y también al jansenismo). Vico critica el cartesianismo y recurre a la vieja *tópica*, un arte de encontrar argumentos que no puede ser sustituido por la ciencia. Gadamer recuerda que, frente a la concepción cartesiana y a la certeza del conocimiento

---

*Estación Finlandia*

<sup>46</sup> R.G. Collingwood; *Idea de la historia* (1946, en inglés) 6a reimpresión 1979, México, FCE, pp.71-72

matemático de la naturaleza, fundada sobre aquella, Vico “había afirmado el primado epistemológico del mundo de la historia hecho por el hombre”<sup>47</sup>

Hannah Arendt, apoya este punto de vista de Gadamer, al sostener que Vico fue el primero en comentar y criticar la falta de sentido común (*sensus communis*) en *Descartes*.

La razón cartesiana, apunta Hannah Arendt, se basa ‘en la implícita asunción de que la mente sólo puede conocer lo que ha producido y retiene en cierto sentido dentro de sí’:<sup>48</sup> En realidad, de acuerdo con Arendt, lo que

tienen en común los hombres no es el mundo sino la estructura de sus mentes, y ésta no pueden tenerla en común, estrictamente hablando; sólo su facultad de razonamiento puede ser común a todos.

Este manifiesto pedagógico de Vico, como la *Ciencia nueva*, se funda en viejas verdades como es el retomar el *sensus communis*. En este caso significa no sólo la capacidad inscrita en todos los hombres sino “el sentido que funda la comunidad”, unido al “ideal romano de la *eloquentia*”. Lo que orienta la voluntad humana no es... “la generalidad abstracta de la razón sino la generalidad concreta que representa la comunidad de un grupo, de un pueblo, de una nación o del género humano en su conjunto. La formación de tal sentido común sería, pues, de importancia decisiva para la vida.

Opone el erudito de escuela al sabio (oposición entre *sophia* y *phronesis*), elaborada primero por Aristóteles y continuada en el *Perípatos* hacia una crítica del ideal teórico de vida. El ideal griego de la formación se funde con la “autoconciencia del estrato políticamente dominante de Roma.”

Finalmente, unidas varias naciones de lenguas diversas en pensamientos uniformes a causa de guerras, alianzas y comercio, nació el derecho natural del género humano, de uniformes ideas de las naciones todas, en torno de las necesidades humanas, o utilidad de cada una de ellas. Por todo ello el principio del derecho natural es la justicia una, o sea la unidad de las ideas del género humano en torno de las utilidades o necesidades comunes a toda la humana naturaleza

Vico se opone peculiarmente: más que hacer una crítica a la academia, critica la ciencia moderna: no le discute sus ventajas sino que le señala sus límites. El tema de la

<sup>47</sup> Cf. Hans Georg Gadamer, *Verdad y método*, 1999, Salamanca, Sígueme, pp. 280-281

<sup>48</sup> Hannah Arendt; *La condición humana*, 1974, Seix Barral- Biblioteca Breve, pp. 371-372

Nota de pie de la autora: “Esta transformación del sentido común en otro más interior es característica de toda la Época Moderna.”



educación sería el de la formación del *sensus communis* que se nutre más de lo verosímil que de lo verdadero.<sup>49</sup>

Para Vico el *sensus communis* es el sentido de lo justo y del bien común que vive en todos los hombres”, pero a diferencia de lo que es para Sto. Tomás de Aquino - la capacidad de combinar los sentidos externos para juzgar sobre lo dado y que nos ha sido dada a todos los seres humanos- este sentido se adquiere a través de la comunidad de vida y es determinado por las ordenaciones y objetivos de ésta.

Mas como debido a la impiedad, entraron en el estado del hombre de Grocio, quien le deja solo, y , como solo débil y de todo menesteroso, y aún en el hombre de Hobbes, en el cual todo era a todos lícito contra todos. y también el hombre de Pufendorf, tirado en este mundo, pero abandonado por sí mismo, no por el cuidado y auxilio de Dios (principio que conviene a filósofo y filólogo cristiano y como cristiano, se da no po hipótesis, sino de hecho), y como después, saliendo de su libertad bestial, se entregaron a la vida civil con las religiones falsas: aquí sí que al investigar los modos que vendrían a ser los principios del mundo de las naciones gentiles, nos espanta la naturaleza misma de esa antigüedad, en que todas las cosas deben celar sus orígenes: porque es disposición de la naturaleza que primero los hombres hayan obrado las cosas por **cierto sentido humano**, sin advertirlas, mas luego, y bastante tarde, les hayan aplicado su reflexión, y , razonando sobre los efectos, hayan contemplado sus causas.<sup>50</sup>

Vico utiliza más el concepto de *sensus communis* en el sentido de los clásicos romanos que “frente a la formación griega, mantienen el valor y el sentido de sus propias tradiciones de vida estatal y social.. Es por lo tanto un tono crítico, orientado contra la especulación teórica de los filósofos, y en esto coincide con Santo Tomás Moro, el que se percibe ya en el concepto romano del *sensus communis*, y que Vico vuelve a hacer resonar en su nueva posición contra la ciencia moderna”.<sup>51</sup>

### **Vico: un concepto moderno y original de historia**

Hannah Arendt destaca, en *Historia e inmortalidad*, algunas de las bondades de la secularización en el desarrollo de la filosofía, así como los efectos en la historia de haber unido historia y acción. A su juicio, la secularización hizo volver a los hombres a la antigüedad clásica (humanismo), pues, a su juicio, las fuentes griegas y romanas les son más familiares, y sin embargo, en la práctica no les permitió moldear su conducta de acuerdo ni con el mundo griego ni con el romano. El separar religión y política

<sup>49</sup> Cf. Hans Georg Gadamer; *Verdad y método*, *op.cit.*, pp.48-50 y 60-61.

<sup>50</sup> Giambatista Vico, *Ciencia Nueva*, capítulo VIII, “Desesperanza de hallar su progreso o perpetuidad” 1725 (1ª edición en italiano), 1941, México, El Colegio de México, p.27

<sup>51</sup> Hans Georg Gadamer; *op.cit.*, p.52

provocó que los individuos se comportaran de manera distinta como miembros de una iglesia y como ciudadanos esto es “sobre la base de la suposición de la mortalidad humana.”

La *dignidad* conquistada por la esfera secular hizo posible nuestra conciencia histórica y sin embargo no es tan claro para Arendt, que con el tiempo el proceso histórico debiera ser llamado a otorgar significado y sentido a las acciones y sufrimientos humanos en la tierra. Y, de hecho, al explicar la repentina aparición del concepto moderno de historia (durante el último tercio del siglo XVIII), y la “concomitante disminución del interés por el pensamiento puramente político”, Hannah Arendt valora a Vico como un precursor, cuya influencia no fue notada hasta dos generaciones después de su muerte

...La idea marxiana de *construir la historia* tuvo influencia mucho más allá del círculo de los marxistas convencidos o de los decididos revolucionarios. A pesar de estar conectada a la de Vico, según la cual la historia es producida por el hombre y distinta de la ‘naturaleza’ creada por Dios, la diferencia entre ambas ideas es decisiva. Para Vico, así como para Hegel, la importancia del concepto de historia era primordialmente teórico. A ninguno de los dos se les ocurrió aplicar directamente este concepto, usándolo como principio de la acción. Concibieron la verdad como algo que se revela a quien contempla, a la mirada dirigida hacia atrás del historiador.<sup>52</sup>

En cuanto al método del historiador, Vico muestra la manera de aprovechar la filología para iluminar la historia. Considera que las etimologías revelan el tipo de vida de un pueblo, pues nos dan cuenta de cómo evoluciona el idioma y el pensamiento. El repertorio de palabras revela el repertorio de sus ideas; especialmente destaca el valor de las metáforas: cuando ese pueblo usa metafóricamente una palabra vieja con un nuevo sentido a fin de expresar una idea diferente nos muestra cuál era el repertorio de sus ideas antes de que surgiera la nueva idea.

Vico demostró que el pensamiento histórico, además de crítico puede ser un pensamiento crítico constructivo (lo liberó de la dependencia de las autoridades documentales), y logró convertirlo en un conocimiento autónomo, capaz de alcanzar verdades completamente olvidadas.<sup>53</sup>

<sup>52</sup> Hannah Arendt; *De la historia a la acción*, “Historia e inmortalidad”; (1957 en inglés), 1995, Paidós, Barcelona, pp.60-61.

<sup>53</sup> Cf. Collingwood, *Idea de la historia*, *op.cit.*, pp.

## Gianbattista Vico en Nueva España

La influencia de Vico entre los historiadores de la Nueva España se dejó sentir con la obra de Lorenzo Boturini, italiano que hizo obra en México en el siglo XVIII. El célebre Xavier Clavijero manifestó que su sistema de historia era “demasiado magnífico y por lo mismo algún tanto fantástico.”<sup>54</sup> El jesuita no estaba de acuerdo en que se encuadrara la historia en un marco preestablecido, y le reprocha, entre otras cosas su ingenuidad “cuando este afirma que los cholultecas construyeron su pirámide para salvarse de las aguas del Diluvio. Este absurdo, según Clavijero, no pudo haber sido la razón de su construcción piramidal, ya que los cholultecas habitaban demasiado cerca del Popocatepetl, que –obvio es decirlo- supera con creces la altitud de la pirámide.”<sup>55</sup> Ya en el siglo XIX, Carlos María Bustamante, el primer biógrafo de Boturini, en sus *Mañanas de la Alameda* relata de manera breve y muy documentada la estancia del historiador en la Nueva España y lo considera como el “mártir de la historiografía”, por haber sido perseguido por el virrey Cebrián y Agustín, quien le decomisó su Museo Indiano. Bustamante elogia “su labor de rescate de los testimonios, que llegó a considerar como indispensables para el estudio del México Antiguo. Además de ello le otorgó un alto rango historiográfico a la obra del milanés, puesto que la prefería frente a la de Clavijero.”<sup>56</sup>

Tres trabajos culminó Boturini en México. El primero, donde aparece la aplicación del sistema de Vico, es un apuntamiento de cómo debe concebirse la historia de América septentrional – *La Idea de una nueva historia general de la América Septentrional*- “Básicamente puede asentarse que trata de abordar la documentación original indígena vista a la luz del pensamiento de Vico. La obra consta de dos grandes partes, o bien, son dos grandes obras que en conjunto se publicaron dentro de un mismo volumen en 1746. En la primera expone su discurso histórico y en la segunda presenta la relación detallada del material que reunió en la Nueva España y del cual fue separado por orden del virrey Fuenclara.”<sup>57</sup>

## Voltaire

<sup>54</sup> Francisco Xavier Clavijero, *Historia Antigua de México*, 1964, México, Porrúa, p.XXXII.

<sup>55</sup> Álvaro Matute; *Lorenzo Boturini y el pensamiento histórico de Vico*, 1976, México, UNAM, p.27.

<sup>56</sup> Cf. Álvaro Matute; *Ibid.* pp.27-28.

<sup>57</sup> Cf. Álvaro Matute, *Ibid.*, pp18-19.

Voltaire tiene más influencia en los historiadores y políticos mexicanos en el México independiente y en el movimiento de la Reforma que en los preludios de la independencia, pues los insurgentes se nutrieron más bien de las doctrinas de Rousseau y Montesquieu. Sin embargo para los fines de esta investigación es muy importante por haber sido de los primeros autores que cultivaron el género narrativo -la novela corta y el cuento- además del ensayo, para difundir su doctrina. Es muy interesante para fines del análisis del doble concepto de *cultura universal-cultura occidental* que hace a través de *Cándido*, donde su sátira feroz no deja títere con cabeza. En cuanto a las instituciones por las que va pasando este personaje en Europa, América Hispana y América Lusitana. Los mitos de la riqueza, el poder, la corrupción son abordados mientras el héroe anda en busca de su amada.

Son de especial interés *Cándido*, *El ingenuo* y *Micromegas*. *Historia filosófica*, por cuanto que nuestros novelistas-historiadores y periodistas del siglo XIX navegaron frecuentemente utilizando la barca de la ficción para educar, difundir conocimientos filosóficos o políticos (capítulo VI), y, de hecho, se seleccionaron algunos de sus cuentos en la revista *El Maestro* (capítulo VIII) y en el libro *Lecturas populares*, de Esperanza Velázquez Bringas, que se comentará en el capítulo IX.

También es importantísimo este personaje por haberse movido frecuentemente en los salones franceses donde floreció la cultura a través de la conversación y la mujer empezó a tener influencia en el desarrollo cultural.

### **Rousseau: cultura y civilización o naturaleza libre y feliz.**

Claude Lévi-Strauss, en un ensayo breve y sustancioso sobre Rousseau, lo considera como el fundador de las ciencias humanas. A través de este texto nos hace recorrer las obras de Rousseau y de cada una extrae argumentos para demostrarnos que es el fundador de las ciencias humanas y el primer etnólogo.

Cita Lévi Strauss el *Discurso sobre la desigualdad de los hombres*:

“Me cuesta concebir que en un siglo en que se pregona poseer grandes conocimientos no haya un hombre que dedique veinte mil escudos de su patrimonio y otro que dedique diez años de su vida a hacer un viaje alrededor del mundo para estudiar, no como siempre piedras y

plantas, sino por una vez los hombres y las costumbres...”... Toda la tierra está poblada de naciones de las que sólo conocemos los nombres; ¡Y nos atrevemos a juzgar al género humano! Imaginemos a un Montesquieu, a un Buffon, a un Diderot, a un d’Alemebert, a un Condillac o a otros hombres de esta talla viajando para instruir a sus compatriotas, observando y describiendo, como sólo ellos saben hacerlo, Turquía, Egipto, Berbería, el Imperio de Marruecos, Guinea, el país de los cafres, el interior de Africa y sus costas orientales, las Malabares, la Mongolia, las Riberas del Ganges, los reinos de Siam, de Pegú y de Java, la China, la Tartaria y sobre todo el Japón; luego, en el otro hemisferio, México, Perú, Chile, las tierras de Magallanes...”

“..., sin olvidar a los patagones, verdaderos o falsos, Tucumán, Paraguay, y si fuese posible el Brasil; finalmente las islas del caribe, la Florida y todas las regiones salvajes; el viaje más importante que pueda hacerse y que se debería llevar a cabo con los mayores cuidados posibles. Supongamos que esos nuevos Hércules, de vuelta de tan memorables correrías, escriben luego la historia natural, moral y política de lo que hayan visto; **surgiría de su pluma un mundo nuevo para nosotros y aprenderíamos de esa manera a conocer el nuestro...**”  
(Nota 10 del *Discurso*)<sup>58</sup>

En esta obra Rousseau plantea el problema de las relaciones entre naturaleza y cultura, en el sentido que me interesa resaltar en este trabajo, y de acuerdo con la definición que tomamos como propia al principio del capítulo: la que expresa Herbert Marcuse en *Ética de la revolución*, distinguiéndola de civilización.

### **Fuerza subversiva de Rousseau antes, en y después de la Revolución Francesa**

Plantea Lévi- Strauss que el pensamiento de Rousseau se desenvuelve, “partiendo de un doble principio: el de la identificación con los otros, incluso con el más ‘otro’ de todos, aunque sea un animal; y el de la negación a identificarse consigo mismo, es decir, el rechazo de todo lo que puede convertir el yo en ‘aceptable’ . Ambas actitudes son complementarias, y la segunda sirve incluso de base a la primera: en realidad yo no soy ‘yo’, sino el más débil, el más humilde de los ‘otros’. Tal es el descubrimiento de las *Confesiones*.”

La revolución rousseauiana consistió entre otras cosas en negar las identificaciones forzadas (de una cultura a otra , o de un individuo que es parte de una cultura, al personaje es decir la función social que esa cultura trata de imponerle). “...en ambos casos **cultura** o individuo. reivindican el derecho a una identificación libre.”

“Entonces el ‘yo’ y el otro, liberados de un antagonismo que sólo trataba de azucar la filosofía, recobran su unidad.. Una alianza, así renovada, les permite fundar juntos el *nosotros* contra el *él.*, o sea contra una sociedad enemiga del hombre y que el hombre . se siente más dispuesto a rechazar cuanto que Rousseau, con su ejemplo, le

---

<sup>58</sup> J.J. Rousseau, *Discurso sobre el origen de la desigualdad de los hombres*, citado en *Presencia de Rousseau*, en ensayo de C. Lévi-Strauss “Jean Jacques Rousseau fundador de las ciencias del hombre”, 1972, Buenos Aires, Nueva Visión, pp. 9 y 10.

enseña la manera de eludir las insoportables contradicciones de la **vida civilizada**. “ Porque si bien es cierto que la **naturaleza** ha expulsado al hombre y que la sociedad persiste en oprimirlo, éste puede por lo menos invertir en su favor los polos del dilema *buscando la sociedad de la naturaleza para meditar en ella sobre la naturaleza de la sociedad*. Este es, en mi opinión, el mensaje indisoluble de *El contrato social*, de las *Lettres sur la botanique* y de las *Rêveries*.”<sup>59</sup>

El antropólogo francés destaca la fuerza subversiva de la existencia de Rousseau, ya que conmovieron la moral, el derecho, la sociedad. Agregaríamos no sólo de su tiempo sino durante varias décadas después de la revolución francesa, y a juicio de Lévi-Strauss en el siglo xx todavía sigue teniendo vigencia pues, después de la segunda guerra mundial, cuando escribe este ensayo (1962), vivimos en “un mundo quizá más cruel que nunca para el hombre, un mundo en el que se acude a todos los procedimientos de exterminación, las matanzas y la tortura...”

El tono del ensayo de Lévi Strauss es de discurso-homenaje al filósofo ginebrino. En este tono entusiasta celebra las repercusiones que pueden tener algunas obras de Rousseau poco leídas aún por los liberales del XIX: *Promenades (Septième y Dixième)* y dentro de *Lettres* la enviada a Malesherbes: el pensamiento de Rousseau, que muestra además “las taras de un humanismo indiscutiblemente incapaz de implantar en el hombre el ejercicio de la virtud, puede ayudarnos a rechazar una ilusión cuyos funestos efectos podemos desgraciadamente observar dentro de nosotros y sobre nosotros mismos.”<sup>60</sup>

Al separar al hombre de la naturaleza ( y por hacer de él un reino soberano y “...al cerrar los ojos a esta propiedad común se dio vía libre a todos los abusos”) y más aun en los últimos cuatro siglos de la civilización occidental , al separar radicalmente la humanidad de la animalidad, “concediendo a una todo lo que le quitaba a la otra, abría un ciclo maldito”; la misma frontera serviría para separar unos hombres de otros y reivindicar, en beneficio de unas minorías cada vez más reducidas el privilegio de un humanismo “corrompido”, ya que habían hecho del amor propio su principio básico.

El respeto por los demás nace de la piedad : un semejante es un ser expuesto al sufrimiento, “esa aptitud para la piedad que en el estado natural sirve de ‘ley, de

---

<sup>59</sup> Claude Lévi-Strauss; “Jean Jacques Rousseau, fundador de las ciencias del hombre”, en *Presencia de Rousseau*, 1972, Buenos Aires, Nueva Visión, p.16

<sup>60</sup> Claude Lévi-Strauss; *op.cit.*, p.17

costumbre y de virtud', y sin el ejercicio de la cual empezamos a comprender que en el estado de sociedad, no puede existir ni ley, ni costumbre ni virtud.”<sup>61</sup>

### **Rousseau propone consideración mutua**

En su valioso ensayo, especialmente en lo que se refiere a las relaciones interculturales, Lévi-Strauss niega que Rousseau ofrezca la identificación con todas las formas de vida, empezando por las más humildes, como un refugio nostálgico; más bien el filósofo propone (a la humanidad) “la consideración mutua” como el principio de toda sabiduría y de toda acción colectivas. Sólo con esta consideración los hombres podrán vivir juntos y construir un porvenir armonioso.

Posiblemente “estos principios estuvieran ya contenidos en las religiones del Lejano Oriente”. Si bien no se refiere explícitamente al cristianismo concluye: “... pero frente a una tradición occidental que, desde los tiempos más remotos, ha creído posible jugar a par e impar al mismo tiempo, y hacer trampa con la evidencia de que el hombre es un ser viviente y doliente...”<sup>62</sup>

El autor de *Lo crudo y lo cocido* comenta al respecto: “En una sociedad civilizada no puede haber excusa para el único crimen verdaderamente inexpiable del hombre, crimen que consiste en creerse permanente o temporalmente superior a los demás hombres y en tratarlos, sea en nombre de la raza, de la cultura, de la conquista, o simplemente de su conveniencia, como si fueran objetos.”<sup>63</sup> Resalta aquí el respeto al otro, a lo diferente, en lo individual y en lo social, por parte de Rousseau:

*“Siento una violenta aversión por los estados que dominan a los demás. Odio a los grandes, odio la clase de estado que constituyen.”*<sup>64</sup>

En este punto de respeto al otro y respeto a las otras culturas Rousseau está emparentado con el monárquico constitucional Bodino, y particularmente también en lo que ambos expresan sobre la armonía que debe existir entre el hombre y la

<sup>61</sup> Cf. Claude Lévi-Strauss, *op.cit.* pp.18-19.

<sup>62</sup> Cf. Claude Lévi-Strauss, *op.cit.*, p.19

<sup>63</sup> Claude Lévi Strauss, *op.cit.*, p.21.

<sup>64</sup> J.J. Rousseau; *Lettres*, (Carta a Malesherbes), citado en C. Lévi-Strauss, *op.cit.*, p.20

naturaleza; la contemplación e identificación, con la naturaleza como felicidad para el hombre, en sus *Promenades*:

Siento unos éxtasis, unos arrobamientos indecibles al fundirme, por decirlo así, en el sistema de los seres, identificándome con la naturaleza entera.<sup>65</sup>  
(...) sentía en todo mi ser una calma maravillosa para la que, cada vez que vuelve a mi recuerdo, no encuentro punto de comparación con ninguno de los placeres conocidos.<sup>66</sup>

Uno de las obras rousseauianas que más se relacionan con el tema que se está trabajando en este capítulo es la referencia directa de los autores, filósofos o historiadores, en torno al progreso y la civilización, ya que como se verá el concepto de cultura es posterior a Rousseau y a Kant .

En el "Prefacio" de su famoso *Discurso sobre el origen y fundamento de la desigualdad de los hombres*, escrito treinta años antes de la Revolución Francesa, y más de cincuenta antes de la Independencia de México, Rousseau reprocha a los científicos y filósofos moralistas el haberse ocupado tan poco del hombre, especialmente después de los cambios que han degradado el entorno, debidos al progreso o los progresos obtenidos en diverso órdenes.

El más útil y menos avanzado de todos los conocimientos humanos, es en mi concepto, el relacionado con el hombre . (...) **Porque, ¿cómo conocer la fuente de las desigualdad entre los h.ombres , si antes no se les conoce a ellos?** (...) Y lo más cruel aún , es que todos los progresos llevados a cabo por la especie humana, la alejan sin cesar de su estado primitivo. Mientras mayor es el número de conocimientos que acumulamos, más difícil nos es adquirir los medios de llegar a poseer el más importante de todos: y es que a fuerza de estudiar al hombre, lo hemos colocado fuera del estado conocible... (...)no es empresa fácil distinguir lo que hay de original y lo que hay de artificial en la naturaleza actual del hombre (...) Y es necesario sin embargo tener nociones justas de (de ese estado) para poder juzgar de nuestro estado presente. (...) En los cambios sucesivos de la constitución humana es donde hay que buscar el origen de la desigualdad, que por ley natural eran tan iguales entre sí como lo eran los animales .<sup>67</sup>

### **Ley natural. Progreso es retroceso: ahoga la naturaleza humana.**

No está de acuerdo con los *jusnaturalistas* pues afirma que, conociendo tan poco la naturaleza y estando tan en desacuerdo sobre el sentido de la palabra *ley*, sería muy difícil convenir en una buena definición de ley natural.

(El problema de definiciones anteriores es que son) deducciones de diversos conocimientos que los hombres no poseen naturalmente, y de ventajas cuya idea no pueden concebir sino después de haber salido del estado natural.

<sup>65</sup> J.J. Rousseau ; *Septième Promenade*, citado en C. Lévi-Strauss, *op.cit.*, p.20

<sup>66</sup> J.J. Rousseau; *Deuxième Promenade*, citado en C. Lévi-Strauss, *op.cit.* p.21

<sup>67</sup> J.J. Rousseau; *Discurso sobre el origen y el fundamento de la desigualdad de los hombres*, 1755, 1980, México, Porrúa, Colección "Sepan Cuantos", pp.106-107.



(...)creo percibir dos principios anteriores a la razón, de los cuales el uno interesa profundamente a nuestro bienestar y a nuestra propia conservación, y el otro nos inspira una repugnancia natural a la muerte o al sufrimiento de todo ser sensible y principalmente de nuestros semejantes. “Del concurso y combinación que haga nuestro espíritu de estos dos principios, “sin que sean necesario el contingente del de la sociabilidad, es de donde me parece que dimanar todas las reglas del derecho natural, reglas que la razón se ve obligada en seguida a restablecer sobre otras bases, cuando a causa de sus sucesivos desarrollos llega hasta el punto de ahogar la naturaleza.”<sup>68</sup>

Concibe dos clases de desigualdades: la natural o física (edad, salud, cualidades del alma) y la moral o política:

(...) porque depende de una especie de convención y porque está establecida o al menos autorizada por el consentimiento de los hombres. Esta consiste en los principales privilegios de que gozan unos en perjuicio de otros, como el de ser más ricos, más respetados, más poderosos o de hacerse obedecer.<sup>69</sup>

A juicio de Rousseau, quienes han estudiado los fundamentos de la sociedad han sentido la necesidad y han intentado remontarse al estado natural pero no han tenido éxito en esta empresa. Ellos suponían que en el estado natural los hombres tenían la noción de lo justo o injusto, sin demostrar que tenían tal noción. Lo mismo sucede con la noción de propiedad. Han adjudicado al estado natural del hombre las ideas (necesidad, codicia, opresión, deseos y orgullo) que habían adquirido en la sociedad.

Sobre la compatibilidad entre la aceptación del estado de naturaleza y fe religiosa cristiana Rousseau sostiene que los filósofos – sus contemporáneos- que han aceptado el estado de naturaleza y también, sin duda alguna, los Libros Sagrados, incurren en error, pues de acuerdo con éstos el hombre recibió “inmediatamente de Dios la luz de la inteligencia y el conocimiento de sus preceptos” y no se encontró jamás en tal estado. De tal modo que constituye un “embrollo” lo que supone un filósofo

---

<sup>68</sup> J.J. Rousseau ; *op.cit.*, p.108.

<sup>69</sup> J.J. Rousseau; *op.cit.*, pp.108-109

crisiano. Si se tiene fe en los escritos de Moisés, es preciso negar que aún antes del diluvio los hombres “jamás se encontraron en el estado natural.”

Empieza por decirnos su método. Las investigaciones de que se ha de valer las tomar no como verdades históricas sino como “razonamientos hipotéticos y condicionales, más propios a esclarecer la naturaleza de las cosas que a demostrar su verdadero origen.

(...) Tal cual ha salido de las manos de la naturaleza, veo en él un animal menos fuerte que unos y menos ágil que otros, pero en conjunto mejor organizado que todos; lo veo saciar su hambre bajo una encina, su sed en el arroyo más cercano, durmiendo bajo el árbol mismo que le proporcionó sustento, y de esta suerte satisfacer todas sus necesidades.<sup>70</sup>

En la misma obra expresa como a mayor progreso -en artes culinarios y medicina- mayor retroceso: “...nosotros mismos nos procuramos mayor número de males que remedios puede procurarnos la medicina...” “... el exceso de ociosidad en unos, el exceso de trabajo en otros; la facilidad de irritar y de satisfacer nuestros apetitos y nuestra sensualidad, los alimentos demasiado escogidos de los ricos, cargados de jugos enardecientes que los hacen sucumbir de indigestiones; la mala nutrición de los pobres...” “los transportes inmoderados de todas las pasiones”. No obstante considera que las pasiones de alguna manera han hecho progresar al hombre; son un motor que hace satisfacer sus necesidades.<sup>71</sup>

La misma obra reseñada aporta mucho a la historia de la cultura por lo que hace al desarrollo y la importancia del lenguaje para la comunicación y el progreso humano:

Seríame fácil, si me fuese necesario, apoyar lo expuesto con hechos y hacer ver que en todas las naciones del mundo **los progresos del espíritu** han sido proporcionales a las necesidades naturales...y por consiguiente que las pasiones que las arrastrara a la satisfacción de las necesidades. (...)

(...) Piénsese la multitud de ideas de que somos deudores al uso de la palabra; cuánto la gramática adiestra y facilita las operaciones del espíritu (...)y piénsese en las penas inconcebibles y en larguísimo tiempo que ha debido costar la primera invención de las lenguas... “cuántos millares de siglos habrán sido precisos para desarrollar sucesivamente en el espíritu humano las operaciones de que era susceptible o capaz. .

(...) El primer lenguaje del hombre, el lenguaje más universal, el más enérgico y el único del actual tuvo necesidad antes de que viviera en sociedad fue el lenguaje de la naturaleza.” este grito no era muy usado pues “en el curso ordinario de la vida en la que reinan sentimientos más moderados. Las primeras palabras tuvieron una significación mucho más extensa que las palabras que tenemos ahora; no existían géneros y especies; las ideas generales sólo pueden ser abarcadas por el espíritu gracias a las preposiciones. Un mono no puede tener idea

<sup>70</sup> J.J. Rousseau, *ibid.*, pp.111.

<sup>71</sup> Cf. J.J. Rousseau, *op.cit.*, pp.111-112.

arquetípica de la nuez . Es preciso el lenguaje para enunciar formas, proporciones . (...) de la parte de la lengua más fácil de encontrar, el camino que queda aún por recorrer para explicar todos los pensamientos de los hombres., para adquirir una forma constante, para poder hablar en público e influir en la sociedad.<sup>72</sup>

### **La revolución del filósofo de Königsberg. Cosmopolitismo. La “insociable sociabilidad” . La cultura como progreso hacia mejor**

Kant , como Rousseau, también ataca a Hobbes en su *Tratado sobre la práctica en la moral y el derecho* y se muestra muy cercano al ginebrino en los últimos ensayos sobre filosofía de la historia que escribió al final de su vida, especialmente en el último. En esta última etapa se ocupa de la filosofía política y de la filosofía de la historia, del cosmopolitismo como una forma más perfecta de convivencia social entre las naciones, del progreso del hombre y dentro de esta idea señala la revolución francesa como un hito en la historia de la humanidad. Hacia 1794, que es cuando escribe su ensayo *Si el género humano se halla en progreso constante hacia mejor*, tiene más de ochenta años. Es entonces cuando ve en la revolución francesa una esperanza para la realización del bien social a través del republicanismo.

Para Kant es Rousseau el *Newton del mundo moral* y es este mundo, puesto en pie ante la conciencia del hombre, el que Kant vive apasionadamente, el mundo que quiere comprender y será responsable de su obra. La voluntad general- la ley- es a lo moral, como descubrimiento, lo que la atracción universal - la gravedad, es a lo físico.

La revolución copernicana de Kant, a juicio de Carlos Imaz, prologuista y traductor de estos ensayos sobre filosofía de la historia, en el campo del conocimiento consiste en haberle puesto límites a las pretensiones excesivas de Rousseau.:

“El escepticismo de Hume le despierta del sueño dogmático, no sólo del racionalismo sino más estrictamente, del cientismo. Kant le da las gracias a Hume el desvelador, pero en nombre de Rousseau.” Según Imaz, una lectura general de la obra de Kant permite afirmar la primacía en su cabeza y en su corazón de lo práctico sobre lo teórico. Se ha insistido tanto en la *Razón especulativa* que se ha desfigurado la *Práctica* y se ha relegado al olvido- fuera de su parte estética, obra tan importante como la *Crítica del juicio* y todavía más: todavía hoy, se considera el pensamiento político

<sup>72</sup> J.J. Rousseau, *ibid.* , pp.117-123.

Emmanuel Kant , *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita.*(1784) en *Filosofía de la*

de Kant y sus meditaciones sobre la historia como reflexiones de última hora sin relación alguna con su obra crítica central. Kant traslada a la conciencia lo que Rousseau había puesto en la sociedad.<sup>73</sup>

También se refiere Imaz a la aparente contradicción- señalada por parte de Kant- de los primeros escritos rousseauianos sobre los *males de la civilización* y los orígenes de la *desigualdad* y el grupo posterior del *Emilio* y el *Contrato Social*. En los primeros, denuncia la contradicción de la civilización que corrompe. En los segundos, la manera de resolverla, haciendo que la sociedad, la civilización, se congracie con la naturaleza, la del hombre, moralizándose por la libre voluntad general igualadora.

En sus obras póstumas se pregunta si dado que el hombre es libre se puede hablar de construir una historia humana de acuerdo con un plan preestablecido, como es posible por ejemplo en el caso de las abejas y de los castores:<sup>74</sup>

*La Naturaleza ha querido que el hombre logre completamente de sí mismo todo aquello que sobrepasa el ordenamiento mecánico de su existencia animal, y que no participe de ninguna otra felicidad o perfección que la que el mismo, libre del instinto, se procure por la propia razón.*

(...)Parece que a la naturaleza no le interesaba que el hombre viviera bien; sino que se desarrollara a tal grado que por su comportamiento, fuera digno de la vida y del bienestar. Siempre sorprende que las viejas generaciones parecen afanarse penosamente sólo en el interés sólo en el interés de las venideras, para prepararles un nivel sobre el cual levantar todavía más el edificio cuya construcción les ha asignado la naturaleza.

### **El antagonismo o insociable sociabilidad**

Para el tema que nos ocupa el que llama cuarto o principio de la historia es el del *antagonismo* o *insociable sociabilidad* que se convierte a la postre en la causa de un orden legal:

El hombre se inclina por naturaleza a formar sociedad, sin embargo ésta “va unida a una resistencia constante que amenaza perpetuamente con disolverla. El hombre tiende tanto a vivir en sociedad , “porque en tal estado se siente más en tanto que hombre”, como a aislarse, esto último es lo que llama la cualidad insocial que le lleva a

---

*Historia*, 1984 , México, Fondo de Cultura Económica, pp.40-60.

<sup>73</sup> Cf. Carlos Imaz, “Prólogo” a, Emmanuel Kant, *Filosofía de la historia*, 1941 , México, 2000, 8ª reimpresión, FCE.

<sup>74</sup> Emmanuel Kant, *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita*, (1784), en *Filosofía de la historia*, México, FCE, *op.cit.* , pp. 44—45.

disponer de todo lo que le place y espera. A esto encontrará resistencia pues al mismo tiempo se halla propenso a prestarle atención a los demás. “Esta resistencia es la que despierta todas las fuerzas del hombre y le lleva a enderezar su inclinación a la pereza, el ansia de honores o bienes, una mejor posición entre sus congéneres “que no puede soportar, pero de los que no puede prescindir. Y así suceden los **primeros pasos serios de la rudeza a la cultura, que consiste propiamente en el valor social del hombre.**”<sup>75</sup>

Sin las características propias de la insociabilidad (pretensiones egoístas) todos los talentos “quedarían adormecidos en su germen en una arcaica vida de pastores, en la que reinaría un acuerdo perfecto y una satisfacción y versatilidad también perfectos, y los hombres, tan buenos como los borregos encomendados a su cuidado, apenas procurarían a esa existencia suya un valor mayor del que tiene ese animal doméstico.”

Sin esta incompatibilidad, sin este afán de poder las disposiciones naturales del hombre dormirían, todos “los talentos del hombre quedarían adormecidos en su germen en una arcádica vida de pastores”

Gracias sean dadas, pues a la naturaleza por la incompatibilidad, por la vanidad, maliciosamente porfiadora, por el afán insaciable de poseer o de mandar! Sin ellos, todas las disposiciones naturales del hombre dormirían eternamente raquíticas. El hombre quiere concordia; pero la naturaleza sabe mejor lo que le conviene a la especie y quiere discordia. Quiere el hombre vivir cómoda y plácidamente pero la Naturaleza prefiere que salga del abandono y le quita satisfacción, que se entregue al trabajo y al penoso esfuerzo para, por fin, encontrar los medios que le libren sagazmente de esa situación.

La sociedad compagina la máxima libertad, es decir el antagonismo absoluto de sus miembros, con la exacta determinación y seguridad de los límites de la misma, para que sea compatible con la libertad de cada cual, como sólo en ella se puede lograr el empeño que la *Naturaleza* tiene puesto en la humanidad: el desarrollo de todas sus disposiciones, quiere también la *Naturaleza* que sea el hombre mismo que se procure el logro de este fin suyo.

Una constitución civil perfecta depende del problema de una *legal relación exterior entre los estados*. Medio para encontrar en su antagonismo un estado de tranquilidad y seguridad. Es un intento que la razón les pudo haber inspirado, sin necesidad de tantas y tan tristes experiencias (las guerras), a saber:

(...) A escapar del estado sin ley de los salvajes y entrar **en una unión de naciones**; en la que aún el estado más pequeño puede esperar su seguridad no de

<sup>75</sup> Cf. Emmanuel Kant, *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita, op. cit.*, pp.46-48.

su propio poderío o de su propia decisión jurídica, sino únicamente de esa gran federación de naciones (*Foedus Amphictionum*), de una *potencia unida* y de la *decisión*, según leyes de la voluntad unida. Aunque esta idea parece una divagación calenturienta y haya sido tomada a chacota, como tal, en un Abate de St. Pierre y en Rousseau (acaso porque creyeron un poco inocentemente en su inminencia), no por eso deja de ser la única salida ineludible de la necesidad en que se colocan mutuamente los hombres, y que forzará a los Estados a tomar la resolución (por muy duro que eso se les haga), que también el individuo adopta tan a desgana, a saber: hacer dejación de su brutal libertad y a buscar tranquilidad y seguridad en una constitución legal.<sup>76</sup>

El octavo principio propuesto en este ensayo se refiere a la realización de una constitución que tenga tal grado de perfección que permita un estado único, una *sociedad de naciones* en que se puedan “desenvolver plenamente todas las disposiciones de la humanidad.”

Es importante destacar que Kant reconoce que en su tiempo los estados se hallaban en tan delicada relación que ninguno podía perder su cultura sin perder enseguida poder e influencia sobre los demás, por lo tanto las ambiciones de gloria de los Estados bastan para asegurar, si no el progreso, por lo menos el mantenimiento de este fin, atribuido por Kant a la naturaleza. Nos dice como la libertad con el contacto entre Estados en vez de disminuir va aumentando poco a poco. “Con la vivacidad del tráfico se avivan las fuerzas del todo... se van derogando las limitaciones y se concede mayor libertad religiosa,” y “así surge, gradualmente interrumpida por delirios y fantasmas la *ilustración*, como un gran bien que la humanidad ha de preferir a los egoístas deseos de expansión de sus imperantes, con sólo que comprenda su propio beneficio.”<sup>77</sup>

Emmanuel Kant es optimista. Piensa que por el desgaste y sufrimiento de las guerras, en algún momento, los miembros de la sociedad, interesados en la conservación del todo y aún los gobernantes que “no disponen de dinero para establecimientos educativos, ni para nada que se refiera a mejorar el mundo” “... no pueden menos de encontrar útil el no impedir los esfuerzos débiles y lentos, de sus pueblos en ese sentido.”

(...) lo que nos da esperanza de que después de muchas revoluciones transformadoras, será a la postre una realidad ese fin supremo de la Naturaleza, en estado de *ciudadanía mundial* o cosmopolita, seno donde pueden desarrollarse todas las disposiciones primitivas de la especie humana.

<sup>76</sup> Emmanuel Kant, *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita*, op.cit., pp 52-53.

<sup>77</sup> Cf. Emmanuel Kant, *Ibid.*, pp.57-61.

### Noveno principio

*Un ensayo filosófico que trate de construir la historia universal con arreglo a un plan de la Naturaleza, que tiende a la asociación ciudadana completa de la especie humana, no sólo la debemos considerar como posible, sino que es menester también que lo pensemos en su efecto propulsor.* Parece una incongruencia un poco extraña y hasta incongruente tratar de concebir una historia con arreglo a la idea de cómo debía marchar el mundo si se atuviera a ciertas finalidades razonables; parece que el resultado sería algo así como una novela. Pero si tenemos que suponer que la Naturaleza, aun en el terreno de la libertad humana, no procede sin plan ni meta, esa idea podría ser útil; y aunque seamos un poco miopes para calar el mecanismo secreto de su dispositivo, esa idea debería servirnos, sin embargo, como hilo conductor para representarnos como sistema, por lo menos en conjunto, lo que, de otro modo, no es más que un agregado, sin plan alguno, de sus acciones...<sup>78</sup>

A Kant le parece suficiente aliciente el que los historiadores del futuro tomen en cuenta “lo que los pueblos y gobiernos han hecho en pro o en contra del sentido cosmopolita.” El que tengan esto en cuenta le parece “un pequeño motivo para intentar semejante historia filosófica.” Propone considerar la historia no como un *a priori* sino como sistema, que sería algo así como el término medio entre el hilo conductor *a priori* y el considerarla sólo empíricamente.

La obra en que Kant resulta más revolucionario en la que juzga la Revolución Francesa, ya no con la óptica de *La paz perpetua*, es en su ensayo *Si el género humano se haya en progreso constante hacia mejor* (1798), cuando ha cumplido ochenta años de vida. Una prueba de que la humanidad progresa es, ciertamente la Revolución Francesa:

Esta revolución que estamos presenciando en nuestros días puede triunfar o fracasar, puede acumular tal cantidad de miseria y crueldad... (...) y sin embargo esta revolución, digo yo encuentra en el ánimo de todos los espectadores ( que no están complicado en el juego) una participación de su deseo rayana en el entusiasmo, cuya manifestación, que lleva aparejada un riesgo, no puede reconocer otra causa que una disposición moral del género humano.

(...) Ya que sólo aquella constitución de un pueblo será en sí misma justa y moralmente buena que por su índole, tienda a evitar, según principios la guerra agresiva – constitución que no puede ser otra, por lo menos en idea, que la republicana... la cual puede serlo por la *forma del Estado*, y también sólo *por el modo de gobernar ...*

(...) Y puedo asegurar al género humano, que por los aspectos y presagios de nuestros días, me es permitido predecir, sin pretensión de ser un vidente, el logro de este fin y, a partir de allí su progreso hacia mejor, que jamás retrocederá por completo. Porque un fenómeno como ese *no se olvida jamás* en la historia humana, pues ha puesto de manifiesto una disposición y una capacidad de mejoramiento en la naturaleza humana.<sup>79</sup>

<sup>78</sup> Emmanuel Kant, *Idea de una Historia Universal en sentido cosmopolita*, en *Filosofía de la historia*, op.cit., pp.61-62.

<sup>79</sup> Emmanuel Kant, *Si el género humano se halla en progreso constante hacia mejor*, en *Filosofía de la Historia*, op. cit. , pp.106-108.

En cuanto a la forma de Estado la concibe como República, en cuanto a forma de gobierno deja abierta la puerta para que un monarca gobierne representativamente: y también “sólo por el modo de gobernar, “por la unidad del jefe supremo ( el monarca), rigiendo el Estado, por leyes análogas a las que un pueblo se daría a sí mismo según principios universales de derecho.”

En el estado los propugnadores de la Ilustración no serían los maestros de derecho oficiales, nombrados por el Gobierno sino los libres, “esto es los filósofos, que por esa libertad que se permiten repugnan al estado.” Aquí se refiere a los enciclopedistas, “a pesar de que su voz no se dirige *confidencialmente* al pueblo, sino *respetuosamente* al Estado.”<sup>80</sup>

No considera que la monarquía inglesa sea modelo del estado que propone pues aunque supuestamente las cámaras limitan el poder del monarca “todo mundo sabe que el influjo de esa voluntad sobre los representantes es tan grande que no acuerdan más que lo que ella quiere y propone por medio de sus ministros.”<sup>81</sup>

---

<sup>80</sup> Cf. Emmanuel Kant, *Si el género humano se halla en progreso constante hacia mejor*, op.cit., pp.108-109..

<sup>81</sup> Emmanuel Kant , op.cit. pp.110-111.



## **CAPÍTULO II**

### **En torno a la cultura nacional**

## ¿Cuándo se puede hablar de México? y, ¿qué es México?

*“Cuántas veces ha nacido México? La pregunta admite muchas respuestas, tanto como los temperamentos y las filosofías de aquellos que se atrevan a contestarla (...) ¿se puede hablar de nación mexicana al hablar de los mayas los zapotecas o los aztecas? O más cerca de nosotros ¿Nueva España en el siglo XVI era ya una nación? ¿Nacimos en el siglo XVII con el patriotismo novohispano de Sigüenza y de Sor Juana o en el siglo XVIII con los jesuitas o en el XIX con Hidalgo y Morelos? Si lo último, ¿la independencia fue un comienzo absoluto, un verdadero nacimiento, o una vuelta a los orígenes, un regreso a Tenochtitlán? (...) ¿la reforma liberal de 1857 fue otro nacimiento, ya que consistió en la instauración de un proyecto nacional radicalmente distinto al de Nueva España? ¡Y la Revolución, no fue otro nacimiento?” “...cada cambio significa una sociedad distinta.”*

*¿México Nace en el siglo XVI (...) México no era todavía México en 1550 pero sin lo que entonces se hizo nuestro país no sería lo que es. Los fundamentos y cimientos de la moderna nación mexicana están en la realidad abigarrada y contradictoria de esa época. En cierto modo el siglo XVI, más que un nacimiento fue una profecía”*

Octavio Paz \*

Este capítulo sobre la cultura nacional en México, trata sobre este tipo de preguntas planteadas por Paz, el ensayista, en *El peregrino en su patria*, que ofrecen valiosas pistas para la tarea que pretendo emprender.

Algunos historiadores ubican el nacimiento de la cultura mexicana en el siglo XVI, poco después de la Conquista, desde que algunos autores españoles, casi siempre misioneros, luego de vivir muchos años en la Nueva Tierra, protegiendo a los indios de la crueldad de los españoles, sintieron que su patria era México y no España; defendieron la cultura de los indios y a los propios indios, a veces con celo excesivo, dirá Clavijero, refiriéndose a la defensa de los indios contenida en la *Apologética* de Fray Bartolomé de las Casas.

Desde esta perspectiva, el nacimiento de la cultura mexicana puede ubicarse en aquél momento en que los misioneros, aventureros españoles o soldados convertidos en cronistas hacen de México o Nueva España su patria y, se sienten más cerca de los indios que de España, de su rey y sus propios compatriotas. Escriben sobre las

---

\* Octavio Paz, en su Prólogo a *Utopías mexicanas del siglo XVI*, en *El peregrino en su patria*, Tomo 8, *Obras Completas*, 1994, México, FCE, pp. 217-218.

1. Cf. Robert Ricard, *La conquista espiritual de México*, 2002, 7ª reimpresión, México, FCE.

relaciones conflictivas entre encomenderos y misioneros, entre encomenderos e indios, sobre asuntos de propiedad de las tierras y de la “conquista espiritual”.<sup>1</sup>

También es nacimiento de la cultura mexicana el proceso de elaboración y la cristalización de obras que reflejan que se tiene conciencia de la “nueva tierra” y de su historia, sea obra de españoles, sea de criollos, mestizos o indios, y del derecho de gentes que debe prevalecer en las nuevas tierras.<sup>2</sup>

Otros autores, como José Emilio Pacheco en “La patria perdida”, identifican esta *génesis*, este nacimiento, justamente con el desarrollo de las obras de Francisco Javier Clavijero; otros más, en la obra de Carlos de Sigüenza y Góngora y Sor Juana Inés de la Cruz en el siglo XVII, un siglo antes de que el desterrado jesuita escribiera su obra monumental.

---

<sup>2</sup> Francisco Javier Clavijero, al final de su *Sexta Disertación* hace un catálogo de autores en el que distingue a los nacidos en España, de los criollos e indios. Cuando presenta el inventario de catecismos u obras religiosas señala la orden religiosa de procedencia. Muchas veces menciona españoles o criollos que dominan una o varias lenguas indígenas. Algo que no cita en su obra Pacheco, pero nos parece notable en defensa de una cultura de la Nueva España es el catálogo al final de la “Sexta disertación” de los autores europeos (algunos son flamencos, franceses o italianos), casi todos españoles y criollos que han escrito de la doctrina y moral cristiana, así como de gramáticas y diccionarios. En el caso de las primeras obras -de religión y moral- escritas en lengua mexicana la mayoría de los autores son franciscanos, le siguen los dominicos, jesuitas y del clero secular. Sólo un agustino escribió una obra de doctrina o moral en *mexicano*

Dieciséis, de los cuarenta y uno, eran criollos; diecinueve, españoles y los demás franceses, italianos o flamencos. De los que escribieron en lengua otomí (9) tres eran jesuitas dos criollos y un milanés; de tres de ellos no se expresa su procedencia y dos más son criollos, uno franciscano y otro del clero secular. De los autores que escribieron en lengua tarasca dos son criollos franciscanos y uno de ellos no se sabe su procedencia.

De los que escribieron en mixteca o zapoteca todos son dominicos, la mitad eran criollos y la otra, españoles. En lengua maya, la mitad eran criollos y la otra, españoles, la mayoría franciscanos.

Al final del catálogo, que incluye también obras en totonaca, popoluca, matlazinca, mixe, quiché y cakchiquel, tarahumara y tepehuana, nos dice: “Hay otras lenguas y otros muchísimos escritores, sólo hemos puesto aquellos cuyas obras han sido impresas o particularmente apreciadas de los inteligentes.”

Francisco Javier Clavijero, *Obras*, México, Porrúa, p.312.

En cuanto a los autores de gramáticas y diccionarios, sólo especifica quiénes eran criollos o europeos no españoles, por lo que suponemos que en el caso de no haber precisado, éstos son españoles, y son la mayoría. En las obras escritas en *mexicano*, sólo cuatro autores son criollos, y uno es indio -Antonio Cortés Canal- autor de una gramática. De las otras lenguas indias sólo hay un autor criollo de una gramática maya y dos jesuitas criollos autores en *tarahumara* y *tepehuana*.

Esto lo señalaba Clavijero como una prueba de que tanto los peninsulares, como los criollos se interesaban en una cultura valiosa. No sólo religiosa sino también en cuanto a las lenguas de la Nueva España.

Como se ha entendido por cultura un proceso, y porque se trata de la cultura en un país tan complejo como México, seguiré este proceso desde poco después de la Conquista hasta el siglo XX, en aquellas figuras que fueron sembrando y abonando para cosechar lo que ahora se llama la identidad nacional, la cultura de la *nación*. Conviene precisar que el término *nación* ha ido variando con el tiempo, pues en el siglo XVI significaba pueblo. Para Maquiavelo era algo muy distinto que para los ilustrados y los liberales mexicanos del siglo XIX.

Otra constante en los primeros novohispanos que tienen conciencia de formar parte de un nuevo país, nación o pueblo fue el estar influenciados por autores que pensaron alguna *utopía*, como Tomás Moro. Algunos tienen espíritu renacentista, inspirado en Erasmo, por ejemplo Fray Alonso de la Veracruz y Antonio de Mendoza.

A ellos me referiré más adelante. Por considerar que Fray Bartolomé de las Casas se adelanta a su tiempo, en su obra de defensa a los indios y en proponer la justicia social en el siglo XVI, lo ubico en primer término.

Si bien Bartolomé de las Casas tuvo una formación escolástica, pero una escolástica renovada y renacentista.<sup>3</sup> Durante su formación como dominico estudió e hizo suyas las doctrinas de Vitoria y Domingo de Soto. Los años en que vio las crueldades de la encomienda lo hicieron convertirse, primero en clérigo secular; más adelante ingresa a la orden de Santo Domingo, en 1527.

Basado en las teorías de Escoto y Vitoria hace suyos los conceptos de unidad específica de la humanidad (que es una aportación agustiniana), la libertad del hombre como ser racional, la vigencia del derecho natural, la sociabilidad y la religiosidad del hombre. Consideraba que era un bien la predicación a los indios pues de la naturaleza humana participan todos los pueblos.

Fray Bartolomé fue un pionero en cuanto a la defensa del *estado de derecho* en la América hispana del siglo XVI, en una tierra con pueblos diferentes y religiones diferentes.<sup>4</sup> Fue un hombre renacentista más que medieval en cuanto que defendió en Nueva España *el estado de derecho* ante un monarca que pretendía ser dueño de tierras y hombres. Defendió los derechos humanos de los indios.

A juicio de Mauricio Beuchot, Las Casas buscaba lo que actualmente se llama *estado de derecho*, “en el cual el instrumento del pueblo para comunicarse con los

<sup>3</sup> Cf. Mauricio Beuchot, *Historia de la filosofía en México Colonial*, 1997, Madrid, Editorial Herder.

<sup>4</sup> Mauricio Beuchot, *Historia de la Filosofía en México Colonial*, 1997, Madrid, Editorial Herder, pp.75-

gobernantes es el *referendum*. La Libertad es el *summum* de la sociedad política ( Bartolomé de las Casas *de regia potestate*, p.37.) Libertad espiritual o de pensamiento; libertad material, aunque originalmente los bienes son comunes, el hombre individual es libre de poseer.

Dos siglos después Fray Servando Teresa de Mier pensaba en una Constitución, para la cual el sistema de gobierno debía ser el prevaleciente después de las leyes de 1542, que dieron fin a los abusos de las encomiendas, y que se basara en los principios de fray Bartolomé de Las Casas. Según Mier las leyes que se emitieron en ese tiempo, cimiento del Código de Indias eran una verdadera constitución.<sup>5</sup>

Bartolomé de las Casas se adelantó a su tiempo. Aún el jesuita novohispano, Francisco Javier Clavijero, quien escribe desde su “destierro” en Italia en el siglo XVIII (cuando todavía se dudaba si el indio era un ser racional), lo considera excesivo en su celo y hace un juicio duro de él, más como historiador que como ser humano:

Los terribles escritos presentados por este noble prelado a los reyes Carlos V y Felipe II en favor de los indios y contra los españoles conquistadores, impresos en Sevilla (...) en odio de los españoles, en varias lenguas de Europa, contienen algunos puntos de la historia antigua de los mexicanos; pero tan alterados y exagerados que no puedo descansar sobre la fe del autor, aunque por otra parte muy respetable. El demasiado celo de su fuego difundió luz con humo, esto es lo verdadero mezclado con lo falso, no porque de intento solicitase engañar a su rey y a todo el mundo, pues que sospechar de él tanta maldad sería hacer injuria a su virtud, reconocida y respetada aun por sus enemigos, sino porque no habiendo presenciado lo que se refiere a México, se confió demasiado de los informes de otros.<sup>6</sup>

La *Apologética*, así considerada por Clavijero, (autor que es reconocido por muchos como uno de los primeros novohispanos que ya tienen conciencia de lo nacional), merece en cambio un juicio más benévolo de O’Gorman, que apoya nuestra opinión de que se adelantó, con mucho a su tiempo:

el sentido de la *Apologética* estriba en haber sido, en lo que toca al aspecto antropológico, el esfuerzo más completo y mejor realizado de cuantos produjo el siglo XVI frente a la crisis que suscitó ese voluminoso suceso que en otra parte hemos descrito como “la invención de América”. Digamos, por consiguiente, que con independencia del valor que tiene la obra que venimos examinando, como

---

76.

<sup>5</sup> Cf. David Brading; *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, 1a de. en español 1973, México, SEP, octava reimpresión: 2000; especialmente se refiere al famoso debate que sostuvo con Sepúlveda en 1551.

<sup>6</sup> Francisco Javier Clavijero, *Historia antigua de México*, 1950, México, Porrúa, en *Prólogo del autor* p. XXIX. En el mismo recomienda de F. Bartolomé de las Casas dos obras que considera más apreciables:

*Historia apologética del clima, de la tierra, de los países de América, de la índole de las costumbres.*  
Así como sus dos tomos de *Historias de América*

repertorio enciclopédico, en ella y por ella **el indio americano fue conceptualmente incorporado, a título de igualdad en todos los órdenes**, dentro de la visión universalista de la comunidad cristiana y, a decir verdad, no es poco ese mérito.<sup>7</sup>

La obra de Las Casas no fue aceptada al principio, pero ya a finales del siglo XVI va en ascenso la simpatía hacia ella entre los autores de una literatura criolla, llena de “amarga nostalgia y un profundo sentimiento de desplazamiento”.<sup>8</sup>

Los primeros misioneros que escribieron sobre Nueva España, españoles o novohispanos, criollos o mestizos del siglo XVI, entre ellos Fray Bartolomé de las Casas, que son considerados por Clavijero como historiadores, en su mayoría, y que, con las categorías que utilizó Lévi-Strauss para considerar a Rousseau uno de los primeros antropólogos, serían ellos los primerísimos en ser apreciados como padres de la etnología o de la antropología.

Los misioneros cronistas, en su mayoría fueron testigos; algunos, los menos, participaron en la contienda, aprendieron y dominaron las lenguas indígenas, y casi todos observaron las costumbres, las formas de relacionarse, la lengua; los más cultos hicieron apreciaciones sobre la cosmovisión de los pueblos sobre lo que ahora llamamos la cultura. Escribieron sobre ello y desarrollaron la cultura novohispana:

“...no sólo fue Rousseau un observador penetrante de la vida campesina, un lector entusiasta de libros de viajes, un hombre capaz de analizar costumbres y creencias exóticas con conocimiento de causa, sino también... el creador de la etnología, ciencia que él concibió; cuya existencia deseó y anunció un siglo antes (el XVIII) de que hiciera su aparición en el mundo.”<sup>9</sup>

Lo que Lévi-Strauss considera una profecía, fue escrito por Rousseau en 1755, en una nota a su *Discurso sobre la desigualdad de los hombres*, dos siglos después de la conquista. Quizá no tuvo en cuenta *La Nueva Atlántida* de Bacon; tampoco, el

---

<sup>7</sup> Edmundo O’Gorman; *Cuatro historiadores de Indias, Siglo XVI*, 1972, México, Alianza Editorial Mexicana (edición revisada 1989, México, Conaculta, p. 81). El subrayado es nuestro.

<sup>8</sup> David Brading; *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, 2000 (8a reimpresión), México, Era, 1a edición en español 1973, Sepsetentas, p. 16.

<sup>9</sup> Claude Lévi-Strauss, *Presencia de Rousseau*, 1972, Buenos Aires, Nueva Visión, pp.9-10 Cf. Francisco Javier Clavijero en el “Prólogo del autor” de *Historia antigua de México*, 1965, Porrúa

valiosísimo trabajo de etnólogos de los cronistas y misioneros-historiadores novohispanos del siglo XVI.<sup>10</sup>

### ¿Nación mexicana en el siglo XVI? Utopías y cultura mexicana

¿Nación mexicana en el siglo XVI?, me pregunto al igual que Paz, quien en “El tres y el cuatro” de *Utopías mexicanas...*, considera que el siglo XVI “fue el siglo del idealismo clásico en la poesía y el arte. Idea y realidad. Luz y sombra: Campanella, Maquiavelo y, “en la hoguera Giordano Bruno y Miguel Servet. Un siglo que nos enseñó a dudar con Montaigne y a sonreír con Cervantes.” (...) “Ese gran siglo, desgarrado entre la utopía y la acción... Siglo de personalidades excepcionales y contradictorias: Hernán Cortés, Bartolomé de las Casas, Bernal Díaz del Castillo, Pedro de Gante, Bernardino de Sahagún, Pedro de Alvarado. “Entre ellos tres figuras insignes: el virrey Antonio de Mendoza, el oidor Vasco de Quiroga y el obispo Juan de Zumárraga.<sup>11</sup> y habría que añadir a fray Alonso de la Veracruz, que con un humanismo multiculturalista, defendió a los indios dentro de la misma Universidad de México, hace ya 450 años.”<sup>12</sup>

Antonio de Mendoza, otra figura del Renacimiento junto con fray Bartolomé de las Casas, aplicó las ideas del humanista Alberti -impregnado de platonismo- al urbanismo: “geometría y belleza, justicia y convivencia armoniosa.” “clasicismo y cristianismo, Viruvio y el Evangelio.”<sup>13</sup>

Zumárraga y fray Alonso de la Veracruz, estuvieron influidos desde el punto de vista filosófico y religioso por el cristianismo liberal de Erasmo.. “Su interés por las lenguas indígenas se fundaba en ideas que venían de Erasmo.” Al convertirlos no se trataba de hacerlos súbditos de los españoles sino cristianos. Para Mendoza el espacio estaba libre de pasado. Zumárraga y Quiroga se proponían volver al cristianismo original. Quiroga declara, en una carta dirigida al Consejo de Indias, “su propósito de

<sup>10</sup> J.J. Rousseau; *Discurso sobre la desigualdad de los hombres*, 1976, México, Porrúa, pp.107-108.

<sup>11</sup> Octavio Paz, “El tres y el cuatro” Prólogo de *Utopías mexicanas del siglo XVI*, en *El peregrino en su patria*, *op.cit*

A juicio de Paz los tres ensayos citados (de Tovar y de Teresa, de Miguel León Portilla y de Silvio Zavala), motivo de su prólogo “El tres y el cuatro”, son una “contribución esencial a la historia de las ideas que han formado a nuestra cultura y nuestra nación. Nos descubren nuestra verdadera genealogía espiritual.”

<sup>12</sup> Ambrosio Velasco Gómez; “El humanismo multiculturalista en Fray Alonso de la Veracruz”, en *Maestros, caballeros y señores*, Margarita Peña y Ambrosio Velasco Gómez coord., 2003, México, UNAM, FF y L, pp. 55-64.

<sup>13</sup> Octavio Paz, *El peregrino en su patria*, *op.cit.*, pp.218-219

implantar en las nuevas tierras un cristianismo...como el de la primitiva Iglesia.” Muchos creían en la inocencia de los indios, propias de las primeras edades, su alma, aunque manchada por el politeísmo conservaba la simplicidad de nuestro primeros padres.<sup>14</sup>

A juicio de Paz, tanto las complejas sociedades de las altas civilizaciones de Mesoamérica como las nómadas y primitivas compartían una visión del mundo que sorprendía por su coherencia y profundidad. Y ésta era sustancialmente la misma para todos. Un acierto de Paz en *El tres y el cuatro*, que nos parece fundamental, es la consideración de que el tan manoseado concepto de *sincretismo* no define plenamente lo que significó la conversión de los indios al cristianismo. El proceso y el resultado fueron algo más sutil y profundo que la mera y caprichosa combinación de creencias diferentes. Este asunto ha sido muy mencionado, pero “nunca ha sido estudiado en su abismal complejidad”<sup>15</sup>

En *Orfandad y legitimidad* considera Paz que la imaginación es la facultad que descubre las relaciones ocultas entre las cosas. En el caso del poeta se trata de los fenómenos propios de la sensibilidad, en el caso del hombre de ciencia, de los hechos. En el del historiador se trata de los acontecimientos y los personajes de las sociedades del pasado.

La visión del mundo de los indios que ya tenía miles de años en proceso fue la psique a la que se enfrentaron los misioneros.

Una sociedad es ininteligible sin el conocimiento de su símbolos (...) Cada cultura es un sistema de símbolos, de modo que el historiador debe investigar y describir el sistema simbólico de la sociedad y las relaciones de los símbolos entre ellos y con los de las otras sociedades.

---

<sup>14</sup> Cf. Octavio Paz, *El peregrino en su patria*, *Ibid.* p.220.

<sup>15</sup> Octavio Paz, *Ibid.* p.221.



Cuando comenta la obra de Lafaye, *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional*, Paz hace un comentario que resulta de mucho valor para el trabajo que se desarrolla en esta tesis. Juzga que esta obra pertenece a la historia de las creencias, que a su vez son consideradas por Ortega y Gasset como *sustancia de la historia*.<sup>16</sup>

Confrontaré enseguida los comentarios, tanto de Lafaye como de Clavijero (pertenecientes al siglo XVIII); el punto de vista de un historiador novo-hispano ilustrado que se considera a sí mismo mexicano y no español, americano y no europeo, y el de un historiador del siglo XX :

Clavijero incluye en su *bibliografía comentada* la obra de otros conquistadores que no son tomados en cuenta por el historiador francés. La de Alonso de Mata, Alfonso de Ojeda, en cuyas obras se basaron Herrera y Torquemada. Destaca los comentarios de Ojeda sobre la Conquista, por ser más extensos y, algo muy valorado por el jesuita novohispano, **por haber tenido más trato con los indios y haber aprendido la lengua**, “como que fue encargado de atender las tropas auxiliares de los españoles.”<sup>17</sup>

También incluye Clavijero en su inventario al “Conquistador Anónimo”, autor de una breve “pero muy curiosa y apreciable” obra: *Relaciones de un gentilhombre de Fernando Cortés*.

A pesar de los imperfecto de sus relaciones y de lo inculto de su lenguaje, es muy apreciada esta historia por la sencillez y sinceridad de este autor, que en toda ella se descubre. El fue testigo ocular de todo cuanto se refiere. Pero algunas veces no sabe explicar las cosas por falta de literatura.

Y en tanto que Lafaye expresa que el valor de Cortés estriba en haber abierto brecha, y con fuerza, en el género de testimonio, Clavijero alaba a Hernán Cortés en estos términos:

(...).. contienen la relación de la conquista y muchas apreciables noticias acerca de México y los mexicanos” “la impresa en Sevilla en 1522. “Todas están bien escritas , y se ve en ellas modestia y sinceridad en las relaciones, pues no alaba sus propios hechos ni oscurece los de otros.. Si él hubiera tenido el atrevimiento de engañar a su rey, sus enemigos, que tantas quejas presentaron contra él en la corte, no hubieran dejado de echarle en cara un delito como éste.”<sup>18</sup>

<sup>16</sup> Octavio Paz, *Ibid*, p.225.

<sup>17</sup> Cf. Pilar Gonzalbo, en entrevista concedida para “De Tarahumara a Teotihuacan”, en *El aula sin muros*;

*medio siglo de tarea*, 1998, UPN-UNAM.

<sup>18</sup> Francisco Javier Clavijero; *Op.cit.* “Prólogo del autor”, p. XXV.

En cambio el inca Garcilaso es señalado por su ambigüedad para tratar la relación entre la metrópoli y el país conquistado:

En su *Florida*, Garcilaso celebraba la valentía y el heroísmo de los conquistadores y de sus adversarios. Deseoso de refutar a los autores europeos que sostenían que la vida de los indios era muy similar a la condición de los animales, los describía como nobles bárbaros, ávidos de honor militar, amantes de la libertad y oradores excepcionales, cuya adoración del sol y de la luna excluía formas más groseras de superstición.<sup>19</sup>

Clavijero expresa en su "Prólogo" que los autores por él más apreciados apreció, y que escogió como fuente de su *Historia Antigua*, **son aquellos que hubiesen convivido con los indios**, pues así podían escribir obras bien documentadas. Dedicó un apartado de su prólogo a esta cuestión -"Noticia de los escritores de la *Historia Antigua de México del siglo XVI*", o *Historiadores de las Indias*, de gran valor en esta etapa de desarrollo de la Nueva España., por sus observaciones que ahora diríamos etnográficas o antropológicas:<sup>20</sup>

Por ejemplo, de Francisco López de Gómara comenta que su historia, de las primeras en imprimirse (Zaragoza 1524), de las bien escritas, y curiosa por la riqueza de información "sobre fiestas, ritos y modo de contar el tiempo de los mexicas", contiene errores, "originados en la poca exactitud de los primeros informantes".<sup>21</sup>

De la *Historia de los Indios de la Nueva España* de fray Toribio de Benavente, franciscano, y uno de los primeros doce predicadores del Evangelio en México, Clavijero, precisamente hace alusión a la estructura que Lafaye señala como característica de la literatura de los misioneros: una primera parte sobre los ritos de su religión, una segunda, sobre su conversión a la fe y una tercera, que se refiere a su índole, artes y costumbres.

Del franciscano Andrés de Olmos destaca que aprendió las lenguas mexicana, totonaca y huasteca, y para las tres lenguas elaboró gramática y diccionario. En español escribió un "tratado" sobre las antigüedades mexicanas, y en mexicano, "las exhortaciones que hacían los antiguos mexicanos a sus hijos".

De fray Bernardino de Sahagún, menciona dos obras: una monumental y enciclopédica, a la que califica como obra "inmensa de erudición y fatiga", pues se trata del *Diccionario de la lengua mexicana*, en doce tomos (sobre geografía, religión e

<sup>19</sup> David Brading, *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, Op. cit, pp.18-19

<sup>20</sup> Francisco Javier Clavijero; *Ibid*, pp.XXV-XXVIII

historia política). Sin hacer comentario alguno sobre ella menciona, como fuente de su historia la *Historia General de la Nueva España*.

Joaquín García Icazbalceta, historiador del siglo XIX, erudito, hombre de Letras, coautor del *Diccionario Universal de Geografía e Historia*, miembro de la Real Academia Española, cuando Juan Valera la dirigía, en uno de sus *Opúsculos*, nos da de manera sintética, en menos de veinticinco páginas, una visión de la labor de los cronistas e historiadores, Antigua y de México Independiente, realizada por conquistadores y conquistados :

Consumada la conquista e instruidos los indígenas en nuestra escritura, rivalizaron con los misioneros en los trabajos históricos... El más distinguido, ya que no es el más antiguo, fue Ixtlixóchitl, descendiente de los reyes de Texcoco, que consultaba sus obras con los ancianos principales y más autorizados. Ojalá hubiese escrito menos, con más detenimiento y más atención a la cronología...

Tezozómoc escribió con más sobriedad: es autor juicioso y su *Crónica Mexicana*, incluida en la gran colección de Kingsborough, merece familiarizarse más.

(...) Apenas se hubieron familiarizado los misioneros con la lengua y costumbres de los indios, venciendo a fuerza de beneficios su natural timidez y desconfianza, aprovecharon los informes de ellos y sus observaciones, para componer obras más o menos extensas en que se transmitiesen a los venideros los conocimientos adquiridos.

De fray Bernardino de Sahagún, señala García Icazbalceta que es muy valiosa y abundante la parte de su obra que se refiere “a la mitología azteca y a su complicado ceremonial”; critica en cambio que otras fragmentos de la monumental obra *Historia de los indios de la Nueva España*, “aunque no mal escritos, no tienen la menor relación con su asunto”<sup>22</sup>

De fray Toribio de Benavente comenta que es “obra encantadora por la sencillez de su narración y que descubre por todas partes la bondad y la modestia de su venerable autor.” También comenta de la obra de Motolinía : “Crece aún más el interés que inspira, porque desnuda de inoportunas digresiones y moralidades y nos presenta un cuadro vivo de la época más interesante de nuestra historia”. Cuando realizada la conquista se llevó a cabo la “transformación del pueblo conquistado, en un pueblo nuevo que recibía gradualmente la religión de Jesucristo.”

De Torquemada señala, que si bien no es original, pues la *Monarquía Indiana* la tomó de obras y apuntes de sus predecesores, “siempre tiene la buena fe de anotar la fuente de sus noticias.” Estima que está sobrada de digresiones y: “Quien la publicase

<sup>21</sup> Cf. Francisco Javier Clavijero; *Ibid.*, pp.XXVIII-XXIX.

<sup>22</sup> CF. Joaquín García Icazbalceta ; *Opúsculos y biografías*, 1994, México UNAM; pp.6-7.

expurgada de tales impertinencias, haría un notable servicio a nuestra historia”. Cuidando, claro está de no eliminar “las comparaciones que a veces hace el autor entre los ritos y costumbres de los indios, con los de otras naciones del antiguo mundo”<sup>23</sup>

De los historiadores del siglo XVIII destaca la obra de Boturini, Veytia, quien aprovechó los documentos colectados con perseverancia y acierto por el italiano influenciado por Vico, y desde luego, al padre Clavijero:

(...)La obra de Clavijero, que existe traducida a las principales lenguas de Europa, es, sin embargo, mucho más agradable; suele haber en ella mejor crítica y hasta hoy permanece sin rival.

Sus tres primeros libros comprenden la historia de la conquista; cuadro estrecho, pero bien trazado de aquel memorable acontecimiento....

Señala también en cuanto al cuadro de la Conquista el cuadro que debemos a Hernán Cortés y a Bernal Díaz del Castillo.

En cuanto a las Letras, si las obras de Juan Ruiz de Alarcón son valoradas como obras maestras de un mexicano, *La verdad sospechosa* es considerada por la mayoría de los expertos como una comedia muy española del teatro español del siglo de Oro. Aunque esto no obste para que expresara Alfonso Reyes: “Con Ruiz de Alarcón se entabla el diálogo. México, por primera vez deja de recibir solamente, para comenzar ya a devolver.”<sup>24</sup>

Juan Ruiz de Alarcón en una de sus últimas obras, *Don Domingo de Don Blas*, en que tanto por los personajes como por el emblema que fortalece el sentido de la obra, hace una crítica satírica de la sociedad virreinal, una crítica social de un personaje que en el siglo XVII no quiere ser cortesano sino ciudadano, según advierte Eugenia Revueltas en su sugerente trabajo. Si bien este criollismo temprano no se da en toda su obra, sí en algunas de las últimas que representó, en especial en esta comedia.<sup>25</sup>

Otro género que floreció entre los escritores novohispanos del XVI fue el de obras que sí fueron tomadas en cuenta por varios historiadores, como “auténticos monumentos literarios”, es decir como obras mexicanas en el siglo XVI: las historias naturales escritas “a imitación de Plinio”, como *Problemas y secretos maravillosos de las Indias*, del doctor Juan de Cárdenas, aparecida en México en 1591; la historia natural, moral y general de fray Toribio de Benavente quien inaugura el género en 1541

<sup>23</sup> Joaquín García Icazbalceta; *op.cit.*, pp. 6-8.

<sup>24</sup> Jacques Lafaye, *Op. cit.*, p.118.

<sup>25</sup> Cf. Eugenia Revueltas;

en *Maestros, caballeros y señores, op.cit.*, pp.

con *Historia de los indios de la Nueva España*;<sup>26</sup> y Clavijero recomienda, a diferencia de la *Apologética*, una obra de fray Bartolomé de las Casas : *Historia apologética del clima, de la tierra de los países de la América; de la índole, las costumbres, etc... de los americanos sujetos al dominio del rey católico* e *Historia de América* en dos tomos.<sup>27</sup>

Así como Clavijero aprecia el contacto con los indios, la comunicación con ellos, el aprendizaje de la lengua, Lafaye resalta, de algunos conquistadores cronistas, la fuerza del testimonio y el relato de las propias aventuras y de recreación de México, así como las “obras de reivindicación del poder real, u obras de combate que pretendían, como Bernal Díaz contra Gómara, restablecer la verdad histórica; las crónicas de la conquista reflejaban los intereses y las pasiones de la generación de los españoles.”<sup>28</sup>

### **Sigüenza y Góngora y Sor Juana Inés de la Cruz**

**De lo real e imaginario está tramada la vida**  
Alfonso Reyes

De nuevo dentro de la conceptualización que he ido desarrollando de cultura, puede apreciarse la obra de dos portentos del siglo XVII que van configurando la mexicanidad con su producción histórica y literaria: Sigüenza, que está entre lo científico y lo literario, en esa tierra limítrofe que es la historia, escrita por un literato. Es muy pertinente volver aquí a las distinciones entre ciencia, historia y arte que hace Octavio Paz al comentar la obra de Jacques Lafaye, en su prólogo a *Quetzalcóatl y Guadalupe* “Orfandad y legitimidad” :

“El historiador busca la coherencia histórica -modesto equivalente del orden de la naturaleza- y esa búsqueda lo acerca al científico”. Esta misma idea es desarrollada por Edmundo O’Gorman. Pero la forma en que se manifiesta esa coherencia no es la de la ciencia sino la de la fábula poética: novela, drama, poema épico. “Los sucesos históricos reinan entre sí y la lógica que rige sus movimientos evoca, más que un sistema de axiomas, un espacio donde se enlazan y desenlazan ecos y correspondencias.”<sup>29</sup>

<sup>26</sup> Jacques Lafaye, *Ibid.*, p.119.

<sup>27</sup> Francisco Javier Clavijero; *Ibid*, p. XXIX.

<sup>28</sup> Jacques Lafaye; *Ibid*, pp.118-119.

<sup>29</sup> Cf. Octavio Paz; *Orfandad y legitimidad*, y , Edmundo O’Gorman, *La historia: Apocalipsis o Evangelio*,

1976, México, *Diálogos*; en *Historiología: teoría y práctica*, 1999, México, UNAM, pp.189-204.

“La historia participa de la ciencia por sus métodos y de la poesía por su visión. Como la ciencia, es un descubrimiento; como la poesía una recreación.(...) la historia no inventa ni explora mundos; reconstruye, rehace el pasado.(...) “ La historia no contiene (o no debiera contener diríamos pues sería filosofía de la historia) ninguna metahistoria, como han querido ver en sus quiméricos sistemas algunos hombres de genio de San Agustín a Marx.” La sitúa entre la etnología y la poesía(...). “Es rigor empírico y simpatía estética, piedad e ironía. Mas que un saber es una sabiduría. Esta es la verdadera tradición histórica de Occidente, de Herodoto a Michelet y de Tácito a Henry Adams.”<sup>30</sup>

Carlos de Sigüenza y Góngora cultivó tanto la crónica como la literatura apologética y la poesía. Fue uno de los artífices del guadalupanismo, combinado con una extraña devoción al Apóstol Santo Tomás, que después florecería como inspiración y emblema de la revolución de independencia, y al que me referiré cuando se trate la obra de fray Servando Teresa de Mier.

David Brading se refiere en los siguientes términos a Carlos de Sigüenza y Góngora, a propósito de la génesis de este conjunto de creencias que literatos-peruanos y novohispanos sostuvieron sobre cómo se difundió el Evangelio, la religión y la moral al Nuevo Mundo, particularmente a través de la predicación del apóstol Santo Tomás:

En México, el gran sabio criollo Carlos de Sigüenza y Góngora , contemporáneo y amigo de Betancourt, aceptaba la teoría (de Calancha) e identificaba a santo Tomás con el héroe y dios indígena Quetzalcóatl. Una serie de coincidencias fundamentaban esta posibilidad. El dios indio siempre fue descrito como un héroe blanco y barbado quien, antes de atravesar el mar occidental con la promesa de que algún día volvería, había enseñado el arte de la agricultura y de la paz a los pobladores de Tula. Cortés llegó a México merced a lo que aparentemente había sido un mandato providencial, en el mismo año dedicado por el calendario mexicano a Quetzalcóatl, una coincidencia que le aseguró la bienvenida de Moctezuma. Esta identificación fue tan convincente que, en el siglo posterior, dos de los principales historiadores del México antiguo, Mariano Veytia y Lorenzo Boturini, apoyaron la teoría con nuevos argumentos.<sup>31</sup>

La obra referida del erudito, sabio, cronista (precursor del periodismo) y literato Carlos de Sigüenza y Góngora es particularmente la *Libra astronómica y filosófica* donde expresa: “*Fénix del Occidente, Santo Tomás Apóstol, hallado con el nombre de*

<sup>30</sup> Cf. con lo expresado por otro gran poeta: Thomas S. Eliot, en “Goethe como el sabio”, en *Sobre la poesía y los poetas* (1962, Buenos Aires) hace una hermosa diferenciación entre sabiduría y saber.

<sup>31</sup> David Brading, *Op. cit.*, p.26

*Quetzalcóatl entre las cenizas de antiguas tradiciones, conservadas en piedras teamoxtles tultecos y en cantares teochihimecos y mexicanos...*”

El prologuista de esta singular obra -Sebastián de Guzmán- presenta y comenta que lo dicho en este libro no es mito o fábula, sino que Sigüenza logra demostrar como sabio -hombre de letras, astrónomo y matemático- que los apóstoles predicaron por todo el mundo, y en especial Santo Tomás en América, por la significación de los nombres, por las vestiduras, por la doctrina difundida, por las profecías que expresa. Se refiere a los milagros que realizó; alaba el prologuista la exitosa combinación de conocimientos que logra llevar a cabo, acerca de los indios, de los españoles y de la civilización occidental:

(...)describe los lugares y da las señas donde dejó el santo apóstol vestigios suyos cuando ilustró estas partes”(...)” este libro de no grande cuerpo tiene gran alma y sólo Don Carlos pudo darle el ser (1668)....” “...ha puesto en saber las cosas de los antiguos indios, con lo que acerca de la constitución de todos los años de las naciones orientales sabe...” “... y combinando sucesos comunes que anotaron los españoles, en sus calendarios y los indios en el propio suyo, coadyuvándolo con eclipses de que hay memoria.”Resalta los avances delos indios para dividir el tiempo:”...usaron del bisiesto mejor que todos los asiáticos y europeos, y pone a la letra el *Tonamálatl*, que es el arte con el que pronosticaban el porvenir.<sup>32</sup>

Los criollos en el siglo XVII necesitaban arraigarse en América y disputar a los españoles sus títulos de dominación. Ello los condujo a la exaltación del pasado indígena. En el caso de Sigüenza, consideramos que esto va más allá, su sabiduría más que su ciencia, en el sentido que da T.S. Eliot a la *sabiduría*: “Una exaltación que fue asimismo una transfiguración.”<sup>33</sup>

El contenido de otra de sus obras generó también comentarios numerosos de historiadores de las ideas o de la cultura, entre ellos Jacques Lafaye, para explicar esta *transfiguración*:

Sigüenza y Góngora escoge a los emperadores aztecas y no a los romanos o griegos, como se acostumbraba en esos actos, como tema del *Arco triunfal* que se erigió para recibir al nuevo virrey, conde de Paredes en 1680: “Teatro de virtudes políticas que constituyen un príncipe: advertidas en los monarcas del Mexicano Imperio, con cuyas efigies se hermoseó el arco triunfal que la muy noble, imperial ciudad de México erigió...”<sup>34</sup>

<sup>32</sup> Cf. Carlos de Sigüenza y Góngora y Sebastián de Guzmán (prologuista); *Libra astronómica y filosófica*, en *Seis obras*, 1984, Caracas, Biblioteca Ayacucho (1756), p.245-270..

<sup>33</sup> Octavio Paz; *Orfandad y legitimidad* ; prólogo a *Quetzalcóatl y Guadalupe*, *Op. Cit.* , p.234.

<sup>34</sup> Cf. Carlos de Sigüenza y Góngora, *op.cit.* , p.245.

También propone al nuevo virrey novohispano, como ejemplo de buen gobierno, no a los emperadores de la Antigüedad clásica sino a los emperadores aztecas. Insiste en el adjetivo *imperial*, aplicado tanto al Estado azteca como a la ciudad de México.

Estos desplantes creativos, a juicio de Luis Carlos Salazar Quintana, lo coloca como uno de los precursores del espíritu patriótico en México. Como lo han señalado Edmundo O’Gorman, David Brading y Jacques Lafaye, la recurrente apología de lo maravilloso americano y la exaltación de las “culturas” precolombinas son ingredientes importantes del criollismo cultural.<sup>35</sup>

(...) se trata de un texto desafiante (el *Teatro de las virtudes políticas*), ya que a diferencia de otras obras como las de Erasmo, Ribadeneira o Saavedra Fajardo en la que los autores definen las virtudes de un príncipe cristiano a partir de un repertorio grecolatino, pontificado de antemano por la cultura europea., el polígrafo mexicano tomó por vez primera como fuente de inspiración nada menos que a los antiguos emperadores aztecas. Al respecto menciona José Rojas Garcidueñas que : “El contenido significaba ya una gran reivindicación de un pueblo que un siglo y medio antes había sido vencido y dominado por el régimen que el mencionado virrey directamente representaba.”<sup>36</sup>

En una de sus mejores obras de crónica, Sigüenza nos dejó el relato del motín del 8 de junio de 1692, cuando los indios de la ciudad de México, desesperados por la escasez del maíz, invadieron la *traza*, incendiaron el palacio, gritaron muera al virrey, a la virreina, a los españoles, al mal gobierno... y vivas al rey, a la virgen del Rosario y al pulque.<sup>37</sup>

No se oía otra cosa en toda la plaza, sino “¡Viva el Santísimo Sacramento! ¡Viva la Virgen del Rosario! ¡Viva el Rey! ¡Vivan los Santiagueños! ¡Viva el pulque!”, pero a cada una destas aclamaciones (así acaso no eran contraseñas para conocerse) añadían: “¡Muera el Virrey! ¡Muera la virreina! ¡Muera el Corregidor! ¡Mueran los españoles!”<sup>38</sup>

## El mexicanismo en Sor Juana Inés de la Cruz: el barroco

<sup>35</sup> Edmundo O’Gorman, *et al*; *Cultura, ideas y mentalidades*, 1992, 2ª edición, México, El Colegio de México, Jacques Lafaye; *op.cit.*, 1977. David Brading; *op.cit.* 1988. Luis Carlos Salazar Quintana; “Carlos de Sigüenza y Góngora, precursor del espíritu patriótico”, en *Maestros, caballeros y señores*, *op.cit.*, pp. 177-187.

<sup>36</sup> Luis Carlos Salazar Quintana, en *Maestros, caballeros y señores*, *op.cit.*, p. 179. José Rojas Garcidueñas,

*Don Carlos de Sigüenza y Góngora, erudito barroco*, 1945, México Xóchitl, “Vidas mexicanas”, p.132.

<sup>37</sup> Carlos de Sigüenza y Góngora; *Alboroto y motín de México, del 8 de junio de 1692*, en *Relaciones históricas*, 1954, México, UNAM, Biblioteca del estudiante Universitario, pp. 97-175.

<sup>38</sup> Carlos de Sigüenza y Góngora, *op.cit.*, p.158



**“Las letras sacan a la mujer de su natural estado de obediencia”**  
Octavio Paz

Si bien muchos de los historiadores consideran que hay en los escritores y poetas del XVII una conciencia nacional, en el caso de Sor Juana, como en el de Sigüenza y Góngora se puede decir que se salen de toda clasificación o esquematización. Sor Juana es más pionera de la conciencia femenina que de la conciencia nacional. Pero su poesía resume mexicanidad, sentido de la pluralidad étnica y cultural” de la Nueva España de su tiempo.

En la obra poética de Sor Juana se vislumbra, más que en otros autores, que “todas las naciones”, son el pueblo mexicano, y en sus poesías festivas, que llama *ensaladas* y son para festejar a varios santos o a la Virgen, aparecen indios, criollos, mestizos y mulatos, cada cual con su expresión y su variedad idiomática que va enriqueciendo el español como lengua. No pueden más que reproducirse en verso, y sobran comentarios: <sup>39</sup>

**Del Romance 37**

Que yo, Señora, nací  
en la América abundante,  
compatriota del oro, paisana de los metales,  
adonde el común sustento  
se da casi tan de balde,  
que en ninguna parte más  
**se ostenta la tierra Madre.**  
De la común maldición  
libres parece que nacen  
sus hijos, según el pan  
no cuesta al sudor afanes.  
Europa mejor lo diga,  
pues ha tanto que insaciable,  
de sus abundantes venas  
desangra los minerales.

...Pues entre cuantos la han visto,  
se ve con claras señales  
voluntad en los que quedan  
y violencia en los que parten . <sup>40</sup>

<sup>39</sup> Cf. Jacques Lafaye; *Mesías, cruzadas y utopías*; *Op. cit.* pp. 129-130.

<sup>40</sup> Sor Juana Inés de la Cruz; *Lírica personal en Obras Completas*, México, FCE, pp102-103  
En este romance 37 de Sor Juana, dedicado a una de las grandes señoras del Virreinato, también está presente una crítica desenfadada a los españoles y su explotación de las riquezas naturales, y su orgullo de pertenecer a una tierra donde se puede vivir con bienestar “*voluntad en los que quedan y violencia en los que parten.*” En las líneas que preceden nuestra selección de versos le dice a la Señora peninsular, Doña Guadalupe Alencastre *Yo no he menester de Vos/ que vuestro favor me alcence / favores en el*

## Del Villancico ( de la Asunción) VIII . - Ensalada

Y para darme un hartazgo/ como un negro camotero/ quiero cantar, que al fin es/  
cosa que gusto y entiendo; pero que han de ayudar todos...

Negro

- ¡Oh Santa María, / que a Dios parió, / sin haber comadre/ni tené doló!  
- ¡Rorro,rorro,rorro / rorro, rorro,ro! ¡Qué cuaja,qué cuaja,que cuaja,/que cuajte doy/  
-Espela, aún no suba,  
que tu negro Antón / te guarra cuajala/ branca como Sol. <sup>41</sup>

## XLI Ensaladilla (de la Asunción) <sup>42</sup>

!- Fuéronse ,amigos, por alto / estos Maitines primeros,  
pues de los Negros las coplas / se han quedado en el tintero.

2.-Es la fiesta de la Gloria ,/y el ornamento  
ha de ser todo blanco / y nada negro.

1.- Los Mestizos se retiren / con sus cuatros en el cuerpo,  
que son músicos de tierra / y están de solfa los cielos.

2.-Los Mestizos no entienden / tanto Misterio,  
ni levantan sus plumas / tan alto vuelo.

1.- Quisiéron los Galleguñños / Meterse con su gaitero,  
y en fiestas de cortesanos / no suenan bien los panderos..

...1.-Con su tocotín los Indios / hasta la plaza vinieron,  
y al son de su tocotín / todos quedaron en cueros.

2.- Son flecheros los Indios / y tan cursados  
que las flechas que tiran / dan en el blanco.

1.- Las mulatas se venían / a hacer su papel de estraza,  
y del miedo del perrero / se les malogró la danza

Dice Octavio Paz de la estética barroca en *Las trampas de la fe*:

En este amor por la extrañeza están tanto el secreto de la afinidad del arte barroco con la sensibilidad criolla como la razón de su fecundidad estética. Para la sensibilidad barroca el mundo americano era maravilloso no sólo por su geología desmesurada, su fauna fantástica y su flora delirante sino por las costumbres e instituciones peregrinas de sus antiguas civilizaciones. Entre todas esas maravillas americanas había una que, desde el principio, desde Terrazas a Balbuena, habían exaltado los criollos: la de su propio ser...<sup>43</sup>

---

*Consejo/ ni amparo en los tribunales; ...”*

<sup>41</sup> Sor Juana Inés de la Cruz, 274 “Villancico 8” ( de la Asunción) ; *Lírica personal; Op. cit.*, pp.96-97.

<sup>42</sup> Sor Juana; XLI “Villancico VIII-Ensaladilla”, 1881, *Lírica personal, Op. cit.*, p.289

<sup>43</sup> Octavio Paz; *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*, 1982, México, FCE, p.201

LVIII “Villancico IX”<sup>44</sup>

*Introducción*

“Con sonajas en los pies / dos Patanes han entrado,  
de la Provincia que dio / antonomasia de Payos;  
y así, con solemne pompa, / sin estribillo entonaron,  
porque hasta ahora sus pies / de estribillos no han gustado

*Coplas*

1,- Dios te bendiga, ¡Qué linda / hoy a ver a Dios te vas!  
Cierto que me has parecido / lámina de Mechoacán  
2,-Como la palma subís, / cual plátano os encumbras,  
y aun corriendo los de Uruapan / nunca os podrán alcanzar...

.. En esto entraron dos Negras / que dicen las despertaron  
de los Payos las sonajas, / no el rumor del campanario ... 45

Viene a cuento citar de nuevo el romance 37 de Sor Juana : “Que yo, Señora, nací / de la América abundante / adonde el común sustento / se da casi tan en balde, / que en ninguna parte más / se ostenta la tierra Madre.” Tierra Madre, con mayúsculas, como Negros, Mestizos, Mulatos, Payos. Mestizaje y analogía (entendida por Beuchot como una forma de conocimiento que no conoce de forma unívoca sino que le queda siempre algo de misterio) se encuentran unidos, en el barroco mexicano y particularmente en *El sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz: <sup>46</sup>

Aunque para algunos comentaristas de Sor Juana, entre ellos Paz, la poeta sólo se adelanta a su tiempo con *El Sueño*, considero que desde el punto de vista de la génesis de la mexicanidad estos poemas, grandes y pequeños, villancicos y *divertimentos*, son una aportación única a la literatura y a la cultura, que puede desde entonces llamarse mexicana, y se puede afirmar también que desde el punto de vista de la interculturalidad, Sor Juana sí se adelanta a su tiempo por lo que no sería justo sostener que su poesía es expresión criolla.

### **El guadalupanismo y la utopía de la independencia**

Para Octavio Paz, en su prólogo a la obra ya citada de Lafaye, la creación “más compleja y singular de la Nueva España no fue individual sino colectiva y no pertenece

<sup>44</sup> Sor Juana Inés de la Cruz; *Villancicos y Letras sactas*,(1686) en *Obras Completas*, 1952 (1a), 1995, México, FCE, pp.314-315.

<sup>45</sup> El villancico completo se reproduce en “Anexos”

<sup>46</sup> Mauricio Beuchot y Samuel Arriarán; *Filosofía, neobarroco y multiculturalismo*, 1999, México, UNAM,

al orden artístico sino al religioso: el culto a la Virgen de Guadalupe.” Sigüenza y Góngora no sólo se refirió a Santo Tomás/Quetzalcóatl como fundador, también a la Virgen de Guadalupe; quien se retrató en la túnica de Santo Tomás.

Y Sor Juana canta así en un soneto a la Virgen del Tepeyac.

“Soneto del Tepeyac”

Marta Robles comentará que: “Hasta el siglo XVIII, la cultura no se apartó en lo fundamental, del universo religioso con el cual se atemorizaba a los humanos y se fortalecía el poder de la corona española”.<sup>47</sup> Al hacer esta consideración, a pesar de la acotación de “en lo fundamental” parece que ha pasado de largo la obra de Sigüenza y Sor Juana, por citar sólo a los más sobresalientes. Especialmente desde el punto de vista de las mujeres en la cultura, que es la temática desarrollada por esta historiadora. *La carta a Sor Filotea* es un manifiesto de *vanguardia* de una religiosa enclaustrada del XVII por la igualdad de las mujeres para aprender, para educarse, para crear. Dice de la monja Raymundo Ramos en su prólogo a *Memorias y autobiografías de escritores mexicanos*: “En todos los tiempos el precio de la inteligencia se paga con la moneda de la persecución, y sor Juana es perseguida implacablemente por la necesidad y la tontería; y la escritora... mal se aviene con el silencio : polemiza desenvaina la espada crítica y hierde con la filosa luz de su razonar silogístico; Vieyra y el obispo de Puebla –entre otros- prueban la hoja fina y sutil de sus sarcasmos.”<sup>48</sup> Y Alfredo G. Salceda considera *La Respuesta* como “la Carta Magna de la libertad intelectual de las mujeres de América”; “una meditación en voz alta sobre los derechos de la mujer a la cultura, donde se puede observar el análisis de sus métodos de estudio y de trabajo, es decir de su formación intelectual.”<sup>49</sup> Para muestra, un botón:

Que aprenda al final, sin peligro el *Cantar de los cantares*, no sea que le perjudique leerlo al principio, cuando no comprende todavía el epitalamio de las bodas espirituales bajo palabras carnales. Y Séneca dice: “No es clara la fe en tiernos años.” Pues ¿cómo me atreviera yo a tomarlo en mis indignas manos, repugnándolo el sexo, la edad y sobre todo las costumbres?

pp.37-38.

<sup>47</sup> Marta Robles, *Escritoras en la cultura nacional*, Tomo I,(1985, UNAM), 1989, México, Diana , pp.19-20.

<sup>48</sup> Raymundo Ramos ; Prólogo a *Memorias y autobiografías de escritores mexicanos* ( sobre la Carta a sor Filotea de la Cruz), México, UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario, p.XII.

<sup>49</sup> Raymundo Ramos, « Prólogo » a *Memorias y autobiografías de escritores mexicanos*, *op.cit.*, p. XIII.

Y así, confieso que muchas veces ese temor me ha quitado la pluma de la mano y ha hecho retroceder los asuntos hacia el mismo entendimiento de quien querían brotar; el cual inconveniente no topaba en los asuntos profanos; pues una herejía contra el arte no la castiga el santo oficio sino los discretos con risa y los críticos con censura; y ésta., “justa o injusta, no debe temerse,” pues deja comulgar e ir a misa, por lo cual me da poco o ningún cuidado, porque, según la misma decisión de los que lo calumnian, ni tengo obligación para saber ni aptitud para acertar; luego si lo yerro, ni es culpa ni es descrédito, pues no tengo posibilidad de acertar, y *a los imposibles nadie está obligado.*

(...)Prosiguiendo la narración de mi inclinación, (de que os quiero dar entera noticia) digo que no había cumplido tres años de mi edad cuando, enviando mi madre a una hermana mía, mayor que yo, a que se enseñase a leer en una de las que se llaman Amigas, me llevó a mi tras ella el cariño y la travesura; y viendo que le daban lección me encendí yo de tal manera en el deseo de saber leer, que engañando, a mi parecer, a la maestra, le dije que mi madre ordenaba me diese la lección. Ella no lo creyó, porque no era creíble; pero por complacer al donaire, me la dio. Proseguí yo en ir y ella prosiguió en enseñarme, ya no de burlas, porque la desengañó la experiencia, y supe leer en tan breve tiempo, que ya sabía cuando lo supo mi madre, a quien la maestra lo ocultó para darle el gusto por entero y recibir el galardón por junto: y yo lo callé, creyendo que me azotarían por haberlo hecho sin orden. Aún vive la que me enseñó (Dios la guarde) y puede testificarlo.

Acuérdome que en estos tiempos, siendo mi golosina la que es ordinaria en aquella edad, me abstuve de comer queso, porque oí decir que hacía ruidos, y podía conmigo más el deseo de saber que el de comer, siendo éste tan poderoso en los niños. Teniendo yo después como seis o siete años, y sabiendo ya leer y escribir, con todas las otras habilidades que deprenen las mujeres, oí decir que había Universidad y escuelas en que se estudiaban las ciencias, en México, y apenas lo oí decir cuando empecé a matar a mi madre con instantes e inoportunos ruegos, sobre que, mudándome el traje me enviase a México...ella no lo quiso hacer (e hizo muy bien) pero yo despiqué el deseo en leer muchos libros varios que tenía mi abuelo, sin que bastasen castigos ni reprensiones a estorbarlo; de manera que cuando vine a México se admiraban, no tanto del ingenio, cuanto de la memoria y noticias que tenía en edad que apenas había tenido tiempo para aprender a hablar.<sup>50</sup>

### **Guadalupanismo y conciencia nacional**

Los historiadores Sahagún y Clavijero se refieren a Tonatzin, una de las diosas aztecas más importantes, y a su santuario situado al norte en el cerro de Tepeaca. Se han dado múltiples interpretaciones al hecho de la conversión o metamorfosis de Tonantzin en Guadalupe. En este trabajo más que la génesis del sincretismo, me interesa conocer cómo se va convirtiendo en símbolo patriótico la Virgen de Guadalupe, desde qué años se distancian los criollos de su Virgen de Guadalupe de Extremadura para convertirla en la Virgen de Guadalupe, aparecida a Juan Diego en el cerro del

<sup>50</sup> Sor Juana Inés de la Cruz; *Respuesta a sor Filotea de la Cruz*, 1 de marzo de 1691, México, en *op.cit.* pp.9-11.

Tepeyac y quienes de los autores más importantes han contribuido a hacerla un símbolo de unión y patriotismo.

Como antecedentes, Lafaye señala la rivalidad entre los frailes regulares, fundadores de la Iglesia y los seculares que los suplantaron. Los de inspiración erasmista, desconfiados de las imágenes y los contrarreformistas, en general jesuitas que daban mucha importancia al culto y la práctica de los sacramentos, especialmente la eucaristía. Los jesuitas serían los principales artífices de la metamorfosis de la Iglesia india que se hará cada vez más criolla, a partir de 1572.<sup>51</sup>

Ya desde el siglo XVII se difundieron en el Perú las versiones de Calancha acerca del Apóstol Santo Tomás y la interpretación y recreación de este *mito* por parte de Carlos de Sigüenza y Góngora. Estas se entrelazarán más adelante con la versión de fray Servando, quien es él que lleva más lejos el entrelazar o fundir el cristianismo con el guadalupanismo. Si bien esto ocurrió un siglo después, en 1794 cuando se vislumbraba ya la independencia de España.

En el siglo XVII el bachiller o Padre Miguel Sánchez (según Perea, prologuista de Mier), en 1648 publicó *Imagen de la Virgen Madre de Dios de Guadalupe milagrosamente aparecida en México*. Un siglo después de la aparición, según la tradición, Lafaye supone que entre 1556 y 1648 los franciscanos *habían doblado las manos* en su oposición a la devoción a la Virgen de Guadalupe o bien “el fervor popular había desbordado su resistencia.”

La aportación del bachiller consistió en descubrir que San Juan en el Apocalipsis, describe a la Virgen de tal manera similar a la Guadalupe mexicana, que podría interpretarse como un anuncio profético de las apariciones:

*Y apareció en el cielo una grande señal: una mujer cubierta de sol, y la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas ... Y fueron dadas a la mujer dos alas de grande águila, para que volase al desierto a su lugar en donde es guardada por un tiempo, y dos tiempos, y la mitad de un tiempo, de la presencia de la serpiente. Apocalipsis, 12 -1, 2, 3 y 14*

La imagen venerada en el Tepeyac es una mujer “cubierta de sol”, a sus pies aparece en la imagen una luna en cuarto creciente. No está coronada de estrellas, pero lo estuvo en réplicas antiguas.

<sup>51</sup> Cf. Jacques Lafaye; *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México*, Op. Cit, pp. 339-356,

Estudiosos como Lafaye y Mircea Eliade consideran que la luna en cuarto creciente pertenece más a la tradición europea y del Medio Oriente que al mundo azteca, pero olvidan que una de las interpretaciones de Fray Servando en su segundo sermón guadalupano, el de 1794, que no era nueva, como ya mencionamos, ve que muchos de los símbolos indios, ya habían pasado por una evangelización antiquísima, de los tiempos de los apóstoles, quienes, a su entender, tuvieron que ser muy longevos, especialmente Santo Tomás, que desde luego era procedente del Medio Oriente (Galilea, Samaria o Judea).<sup>52</sup>

Edmundo O'Gorman duda del valor histórico de lo expresado por fray Servando en su famoso sermón, fuente de polémica religiosa, en tanto que David Brading, José Emilio Pacheco y Jacques Lafaye consideran que tienen una significación muy especial, desde el punto de vista de la génesis de la cultura nacional, pues el identificar a Quetzalcóatl con el apóstol santo Tomás el criollo se liberaba de sus orígenes hispánicos. De esta manera el criollo tenía al mismo tiempo una tradición clásica, y un presente cristiano, inspirado por la Virgen de Guadalupe.<sup>53</sup>

(...)los indios mexicanos son la décima generación que trabajaba en la torre de Babel y la terciadécima de Noé pobladores de este reino por los años del mundo 2190. Estos pobladores eran gigantes y habitaban en la sierra del sur de México, pero ya Isaías había predicado la ruina de los gigantes en la tierra.. Sólo se salvaron doce en la sierra de Tenayuca”.<sup>54</sup>  
Pero si San Juan al verla vestida de sol y calzada de luna, sólo exclamó arrebatado que veía un prodigio grande signum magnum ...Sin duda no se ha portado de otra suerte con otra nación, non fecit taliter omni nationi, timbre con mayor razón aplicado por la silla apostólica a los americanos, a quienes se dio por norma y amparo, un arca más misteriosa copiada al ejemplar de los designios de Dios sobre el monte de la nueva ley, arca que apareciendo en figura de nube a los españoles en Tlaxcala debeló al ídolatra Canaan, y los introdujo en esta tierra de promisión., arca que llevada a México abrió las aguas de su mayor inundación como las del Jordán.<sup>55</sup>

Cuando Mier escribe su segundo sermón (1794), que desata una polémica y su condena, ha pasado más de un siglo desde que Sigüenza y Góngora y el padre Miguel

<sup>52</sup> Cf. Fray Servando Teresa de Mier, Segundo Sermón guadalupano, 1794, .... en Fray Servando Teresa de Mier, , México, Cal y Arena, Colección *Los imprescindibles*.

<sup>53</sup> Cf. David Brading; *op.cit.*, y José Emilio Pacheco; “La patria perdida”, *En torno a la cultura nacional*,

1976, INI-SEP, p.30.

<sup>54</sup> Fray Servando Teresa de Mier, *op.cit.*, pp 28-29

<sup>55</sup> *Ibid.* p.46

Sánchez escribieran su obra, pero entonces se trataba más bien de un motivo religioso o de constitución y fortalecimiento de un espíritu americanista más que independentista.

### Francisco Javier Clavijero, su conciencia mexicana y la defensa de los indios

En sus *Disertaciones*, mejor que en el conjunto de su *Historia Antigua*, encontramos la defensa de Clavijero, no sólo de los indios, su racionalidad y su cultura sino de lo que se llamaría después la cultura nacional. Por otra parte, al destacar las virtudes de la cosmovisión y la educación de los *mexicanos* nos va dando una valoración y una jerarquización de lo que él considera ya como una *cultura*. Él quiere demostrar a sus contemporáneos (Paw en especial), que denostaban a la América en general y particularmente a la indígena, que la cultura de los países colonizados podía superar en algunos aspectos a la de los mismos griegos:

Si se quiere comparar el sistema de educación que había entre los mexicanos con el de los griegos se reconocerá que no era tan grande la instrucción de los griegos en las artes y ciencias como la que tenían los niños y los jóvenes mexicanos en las costumbres de sus padres. Los griegos se aplicaban más a ilustrar la mente, los mexicanos a rectificar el corazón. Los atenienses prostituían a sus jóvenes a la más execrable obscenidad en aquellas mismas escuelas que estaban destinadas a instruirlos en las artes. Los lacedemonios acostumbraban a sus hijos, según el precepto de Licurgo, a robar para hacerlos hábiles y sagaces, y los azotaban cuando los cogían en algún robo, castigando con ello, no el pecado, sino la poca industria en cometerlo. Mas los mexicanos enseñaban a sus hijos, juntamente con las artes, la religión, la modestia, la honestidad, la sobriedad, la vida laboriosa, el amor por la verdad y el respeto a los mayores.

Esta es una breve pero verdadera muestra de la cultura de los mexicanos, tomada de su historia antigua, de las pinturas y las relaciones de los más exactos historiadores españoles. Así se gobernaban aquellos pueblos inferiores en industria y sagacidad a los más rudos pueblos del Antiguo Continente. Así se gobernaban aquellos pueblos, de cuya racionalidad quisieron dudar algunos europeos<sup>56</sup>.

Algunos autores, estudiosos de la obra de Clavijero, como José Emilio Pacheco, hacen hincapié en que al referirse a la cultura de los *mexicanos*, está dando un paso hacia la defensa de la cultura nacional. Considero que, en este caso, se está autoafirmando Clavijero como autor mexicano, que aquilata el pasado indígena de los aztecas o *mexicanos*, y más bien al establecer su catálogo en prólogo de su obra, y al final de las *Disertaciones* con que la termina: de historias, historia natural, diccionarios, gramáticas, obras de moral y catequesis, que él considera de valor literario,

<sup>56</sup> Francisco Javier Clavijero; *Disertaciones* ("Sexta disertación"),

1960, México, Porrúa,



cuando da un paso más firme en el reconocimiento de los fundantes no sólo de la cultura criolla sino de la cultura nacional. A la revisión de las obras históricas que desarrolla en el *Prólogo del autor* ya se había hecho referencia en el apartado “La edad de oro de la literatura novohispana.”<sup>57</sup>

Me refiero aquí al valioso apéndice que enlista, clasifica, pondera y analiza, desde el punto de vista de la procedencia de nacimiento o de pertenencia a alguna orden religiosa, a los principales autores, pero también de las lenguas hispánica o indígenas en las que escriben, sean peninsulares, criollos, mestizos o indios.<sup>58</sup>

Al final de este “catálogo” dice el autor:

*“Hay otras lenguas y otros muchísimos escritores, sólo hemos puesto aquellos cuyas obras han sido impresas o particularmente apreciadas de los inteligentes.”*

### **Las leyes como prueba de la cultura de los mexicanos**

En cuanto a las leyes de los mexicanos, Clavijero critica ferozmente los alegatos de la Ilustración europea -representada por el conde de Buffon, Guillaume Raynal, William Robertson, pero principalmente se dirige en este apartado al abate Corneille de Paw, autor de *Recherches philosophiques sur les Américains, ou Memoires intéressantes pour servir à l'histoire de l'espece humaine*, resumen y exageración de las calumnias antiamericanas.

---

1959, *Historia Antigua de México*, Tomo IV, pp.308-309.

<sup>57</sup> Cf. José Emilio Pacheco, “La patria perdida”, en *En torno a la cultura nacional*, 1976, México, SEP-  
INI,  
pp. 17-50.

<sup>58</sup> Francisco Javier Clavijero; En este apéndice citado (p.312)nos dice: “...de las obras de doctrina y moral cristiana, algunos son flamencos, franceses o italianos, En el caso de las primeras obras -de religión y moral- escritas en lengua mexicana, la mayoría de los autores son franciscanos, le siguen los dominicos, jesuitas y del clero secular. Sólo un agustino escribió una obra de doctrina o moral en mexicano . Dieciseis de los cuarenta y uno eran criollos; diecinueve, españoles y los demás franceses, italianos o flamencos. De los que escribieron en lengua otomí (9) tres eran jesuitas dos criollos y un milanés, de tres de ellos no se expresa su procedencia y dos más son criollos (uno franciscano y otro del clero secular. De los autores que escribieron en lengua tarasca dos son criollos franciscanos y uno de ellos no se sabe su procedencia. De los que escribieron en mixteca o zapoteca todos son dominicos la mitad eran criollos y la otra mitad españoles. En lengua maya la mitad eran criollos y la otra, españoles, la mayoría franciscanos. Al final del catálogo incluye también obras en totonaca, popoluca, matlazinca, mixe, quiché y cakchiquel, tarahumara y tepehuana .

En cuanto a los autores de gramáticas y diccionarios, sólo especifica quienes eran criollos o europeos no españoles, por lo que suponemos que en el caso de no haber precisado, éstos son españoles y son la mayoría en las obras escritas en mexicano, sólo cuatro autores son criollos , y uno es indio -Antonio Cortés Canal- autor de una gramática . De las otras lenguas indias sólo hay un autor criollo de una gramática maya y dos jesuitas criollos autores en tarahumara y tepehuana

Ninguno había hecho mención de la anarquía del reino de México antes de que viniese al mundo Paw, cuyo cerebro parece tener una particular organización para entender las cosas al contrario de todos los demás hombres. No hay uno tan ignorante de la historia de México, que no sepa que aquellos pueblos estaban sujetos a señores particulares y todo el Estado a un supremo jefe que era el rey de México. Todos los historiadores ponderan la gran autoridad de aquel soberano y el sumo respeto que le tenían sus vasallos: si eso es anarquía serán sin duda anárquicos todos los Estados del mundo.

El despotismo no se introdujo en México hasta los últimos años de la monarquía. En el tiempo anterior los monarcas habían respetado siempre las leyes promulgadas por sus antecesores y celado su observancia. Aun en tiempo de Moctezuma II, único rey verdaderamente despótico, los mexicanos juzgaban según las leyes del reino, y el mismo Moctezuma castigaba severamente a los transgresores, no abusando de su poder, sino en aquello que podía servir al aumento de su opulencia o de su autoridad.

Estas leyes no estaban escritas, pero se perpetuaban en la memoria de los hombres, así por la tradición como por las pinturas. No habría súbdito que no las supiese, porque los padres de familia no cesaban de instruir en ellas a sus hijos, para que evitando la transgresión precaviesen el castigo. Las copias de las pinturas de las leyes eran sin duda infinitas, pues aunque fueron furiosamente perseguidas por los españoles, he visto, sin embargo muchas... ” Juzga que para alguien con conoc. de la lengua es fácil interpretar las leyes por las pinturas y los caracteres que las acompañaban, pero para Paw eran tan inteligibles como las leyes chinas, interpretadas a partir de caracteres chinos.<sup>59</sup>

En el texto referido, José Emilio Pacheco señala estar de acuerdo -con ciertos matices- con Brading, en que el patriotismo criollo es la manifestación de una clase y no de una nación, y en que “expresa los sentimientos de aquel sector al que se le rehúsa un derecho de nacimiento: el gobierno de su país.” También coincide en que “Clavijero expropia la historia indígena para los fines patrióticos de su clase”.<sup>60</sup>

A mi juicio, Clavijero, va más allá de lo que se denominaría criollismo. Si se analizan las primeras palabras de su “Prólogo”, su intención es más científica que política, más de hacer historia en el sentido que da Octavio Paz al oficio de historiador, y descubrir la verdad: “...restituir la verdad ofuscada por una turba increíble de escritores modernos de la América”:

La historia antigua de México que he emprendido para evitar la fastidiosa y reprensible ociosidad a que me hallo condenado, para servir del mejor modo a mi patria, para restituir a su esplendor la verdad ofuscada por una turba increíble de escritores modernos de la América, me ha sido menos fatigosa y difícil que dispendiosa (...) he leído todo cuanto se ha publicado hasta ahora sobre la materia; he confrontado las relaciones de los autores y he pesado su autoridad en las balanzas de la crítica; he estudiado muchísimas pinturas históricas de los

<sup>59</sup> Francisco Javier Clavijero, “Sexta disertación”, *Disertaciones*, Tomo IV, *op.cit.*, (1959), pp293-294.  
<sup>60</sup> Cf. José Emilio Pacheco, *op.cit.*, p. y David Brading, *op.cit.*, pp.14-42,44 y 58.

mexicanos; me he valido de sus manuscritos, leído antes cuando estaba en México, y he consultado muchos hombres prácticos de aquellos países.

( Añade a estas diligencias para acreditar su trabajo) el haber vivido treinta y seis años en algunas provincias de aquel vasto reino, **haber aprendido la lengua mexicana y haber convivido por algunos años con los mismos mexicanos cuya historia escribo.**

(...)Sin embargo, espero que sea agradable mi trabajo, no ya por la elegancia del idioma, ni por las bellezas de las descripciones, ni por la gravedad de las sentencias, ni por la grandeza de los hechos referidos; sino por la diligencia en las investigaciones, por la sinceridad de la narración, por la naturalidad del estilo y por el servicio que hago a los literatos deseosos de conocer las antigüedades mexicanas, presentándoles reunido en esta obrilla lo más precioso que se halla esparcido en diversos autores a más de algunas cosas no publicadas hasta ahora.<sup>61</sup>

### La emancipación de Nueva España

Autores como Gonzalo Aguirre Beltrán han señalado que Clavijero en su *Historia* y sus *Disertaciones* no se pronuncia abiertamente por la emancipación de la Nueva España; pero sí se advierte en sus argumentaciones un anhelo liberador: si la organización política, económica y religiosa define el carácter de una nación, entonces “el dominio que ejerce la metrópoli sobre la colonia es el responsable de la inferioridad del indio actual ¿Acaso no se desprende de la ulterior premisa el afecto no disimulado por la emancipación americana?”<sup>62</sup>

También se aprecia una condena a la Conquista en las páginas del libro X de la *Historia Antigua de México*. A pesar de que comienza justificándola, a nombre de la “Divina providencia que tomó a los españoles como instrumento de su justicia y su misericordia para con aquellas naciones, castigando en unos la superstición y la crueldad e iluminando a los demás con la luz del Evangelio”..., le parece un “funesto ejemplo de la justicia divina” el que los indígenas quedaran abandonados (no obstante las cristianas y prudentes leyes de los monarcas españoles), “a la miseria, a la opresión y al desprecio”.<sup>63</sup>

<sup>61</sup> Francisco Javier Clavijero; “Prólogo del autor”; *Historia Antigua de México*; 1779, México, Porrúa “Sepan Cuantos”, pp.XXI-XXII. El subrayado y el paréntesis son nuestros.

<sup>62</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, *Antología* sobre Clavijero, 1976, México, SepSetentas, 190-196.

<sup>63</sup> Francisco Javier Clavijero; *Historia antigua de México*, Libro X, *op.cit.*, 1959, Tomo III, pp 344 y 418

José Emilio Pacheco y Luis Villoro están de acuerdo en que: "... a diferencia de otros testimonios del criollismo, la *Historia* insiste en que toda la economía novohispana - principal sostén de la economía española y en gran parte de la europea-" ,se apoya en el trabajo de los indios, y pide para ellos una educación que no puede darse sin la liberación.

Y como afirmación de una definición de cultura nacional que se ha ido construyendo, a lo largo de este capítulo, para concluir retomaré la de Frantz Fanon - adalid del anticolonialismo- en *Los condenados de la tierra*. Fanon, desde luego en el siglo XX ya muy avanzado, entiende por cultura nacional "...el conjunto de esfuerzos hechos por un pueblo en el plano del pensamiento para describir, justificar y cantar a la acción a través de la cual el pueblo se ha constituido y mantenido." <sup>64</sup>

Ante esa definición podemos decir junto con José Emilio Pacheco que la gran obra de Clavijero, *La historia antigua de México* que incluye sus *Disertaciones* (1779-1781) es una de las piedras de fundación de nuestra cultura nacional al reivindicar al mundo indígena (se refiere especialmente al azteca), desde "la triple perspectiva de la cultura religiosa católica (de la Compañía de Jesús), la cultura clásica y la cultura moderna del siglo XVIII". De la misma manera que las obras Sor Juana y Carlos de Sigüenza y Góngora lo fueron en el siglo XVII, por las razones expuestas en párrafos anteriores.

Infiere Pacheco que si los antiguos mexicanos- como dice Clavijero- tuvieron una cultura, al crearse para sus descendientes otras condiciones sociales y económicas, al liberarlos del racismo y de la servidumbre de la Colonia, les sería más fácil asimilar la Cultura del Siglo de las Luces, la fe en el progreso: "Clavijero muere dos años antes de la Revolución Francesa; sus límites son los límites de su tiempo. Su importancia fundamental para nuestra cultura consiste en ser el primero que plantea en el Siglo de las Luces una reflexión en que el europeo ya no es el centro, una primera tentativa de que hay otras culturas y otros grupos humanos diferentes de los paradigmas grecolatinos." <sup>65</sup>

Tres alumnos suyos en San Ildefonso, siguen su obra de revaloración de la cultura novohispana, cuando el tiene que partir, por la expulsión de la Compañía de Jesús: el padre José Antonio Alzate, Ignacio Batolache y Fray Benito Díaz de Gamarra:

<sup>64</sup> Frantz Fanon; *Los condenados de la tierra*, 1963, México, FCE, p.214.

<sup>65</sup> José Emilio Pacheco, *op.cit.* , pp.42-43.

José Antonio de Alzate difundió sus conocimientos científicos a través de la *Gaceta de Literatura*. Alzate se ordenó como sacerdote diocesano. Se dedicó a las ciencias naturales, las matemáticas y la medicina. Con el propósito de “servir en cuanto pueda a la patria” publicó y dirigió *La Gaceta de Literatura*, en la que publicó también Bartolache el segundo discípulo de Clavijero y Juan Benito Díaz de Gamarra, a quien me referiré al final de este capítulo.

Alzate criticó en su revista el escolasticismo el que no se enseñara la observación y la experimentación en las escuelas. Sostuvo durante largo tiempo en la prensa una polémica con el profesor de botánica Cervantes que junto con otros científicos e historiadores afirmaban que los americanos eran inferiores a los europeos y tenían actitudes de prepotencia frente a los logros científicos de los novo hispanos.

A juicio del estudioso del siglo XVIII, Bernabé Navarro, el lugar más alto en el movimiento intelectual del XVIII en México le corresponde a José Antonio Alzate. En su ensayo “La cima de la ilustración : Alzate”, Navarro nos dice:

La modernidad y su expresión más fuerte, la Ilustración, pueden considerarse en la historia del pensamiento y de la cultura como el primer gran movimiento ideológico... que trasciende a todos los ámbitos y a todos los pueblos y que suscita revoluciones, reformas y antagonismos...

(...) En la modernidad ilustrada que se manifiesta en Nueva España... hay una marcha ascendente, donde la posición y la actitud es al principio más débil y moderada, se va fortaleciendo...

En muchos aspectos, el lugar que le corresponde a Alzate en todo el gran movimiento del XVIII – nuestra cultura ilustrada- es el más alto, por cuanto fue el más grande luchador contra el pasado; porque fue quien más contribuyó, individualmente a la realización cultural y el que más aspectos abarcó; quien más se interesó por el bienestar material y social de los mexicanos mediante la aplicación práctica de la ciencia y de sus inmensos conocimientos, y el que, finalmente más se impregnó del espíritu y de las direcciones ideológicas de la Ilustración.<sup>66</sup>

Alzate tuvo conciencia de que formaba parte de un nuevo pueblo y de una nueva patria e hizo de la difusión de la ciencia y la cultura una de sus metas principales. Para él la ciencia no era mera especulación abstracta. Tenía para él un sentido utilitario, debía estar al servicio de la vida terrena, para que el hombre fuese feliz en ella. Por ello le parecía fundamental difundirla, dar a conocer los avances de manera clara y amena, para que llegara al pueblo.<sup>67</sup>

<sup>66</sup> Bernabé Navarro, *Cultura mexicana moderna en el siglo XVIII*, 1983, México, UNAM, FFyL, pp. 169, 182-183.

<sup>67</sup> Ver en “Antología” textos de Gamarra, Bartolache y Alzate, incluidos en la *Gaceta de Literatura*.

Benito Díaz de Gamarra, otro de los discípulos de Clavijero, es considerado como uno de los filósofos mexicanos, que también se adelantan a su tiempo en Nueva España. De formación escolástica, pero como Alzate, valora el método inductivo de las ciencias naturales; estudioso de Descartes, de Bacon y difusor de Rousseau en el ensayo *Los errores del entendimiento humano*, si bien no le da crédito directo, sino a través de uno de sus discípulos. En este libro trata de manera amena y didáctica recomendaciones para la salud física y mental de los seres humanos.

Se le ha considerado un ecléctico<sup>68</sup>, por haber sido un crítico de un aristotelismo a ultranza y del escolasticismo verborreico, así como por reconocer a varios de los filósofos modernos. No acepta, sin embargo, el materialismo de Leibnitz ni el apego a la propiedad y el sensualismo a ultranza de Locke. Sobre la trascendencia de su obra dice Bernabé Navarro:

La labor de nuestro filósofo está cifrada muy principalmente en la organización y asimilación del extenso y variado material, en la adaptación de éste para la enseñanza

Sobre su tarea como pedagogo, educador de la juventud-, para darles “el dulce domicilio de su patria” dice Juan Benito Díaz de Gamarra:

(Recogí) de los mejores filósofos de la época moderna, casi todas sus doctrinas con gran trabajo, y además lealtad suma...Recorrí más de cien volúmenes, y no con negligencia, antes de poner mano a escribir estos *Elementos*. Examiné todo con mis ojos, me propuse en mi ánimo palidecer día y noche sobre mis papeles, con el fin de servir a la juventud ¿Qué más? Mi ocio... el dulce domicilio de la patria; el dinero, bastante considerable, que fue gastado por mí; y lo que los mortales suelen tener en mucho, la fama y estima del nombre (puesto que entre el vulgo ignorante soy reo de destruir la filosofía y la antigua filosofía de nuestros mayores...)<sup>69</sup>

José Antonio Alzate, contemporáneo de Gamarra, se refiere a este desprendimiento de sus bienes para costear el mismo su obra para bien de la juventud, gran esperanza de la patria” y difusión de la cultura novo hispana:

(...) fue uno de los ornamentos de nuestra América, y de una inclinación tan grande a ser útil a los jóvenes, que de su propio caudal erogó gastos necesario a

<sup>68</sup> Cf. María del Carmen Rovira (“Prólogo” y comp..) *Juan Benito Díaz de Gamarra*, Junco y “Prólogo” de José Gaos en *Juan Benito Díaz de Gamarra*.

*Gamarra*, 194, UNAM, México, Biblioteca del Estudiante Universitario

<sup>69</sup> Díaz de Gamarra, *op.cit.*, p.87.

para imprimir el tomo de filosofía moderna ( para no hablar de otras varias obras útiles cuya publicación debemos a su celo patriótico), que enseñó en el colegio de padres filipenses de San Miguel el Grande. ¡ Qué poco amor a las riquezas! Desembolsar tanto dinero para ser útil a la patria: recargarse de la penosa ocupación de manejar la impresión de una obra, prueba no sólo una grande generosidad, sino también una dedicación al trabajo más austero que puede sufrir un literato. En el Dr. Gamarra no sé cual sería más considerable, si su liberalidad, o el sufrimiento necesario para enseñar y exponer a la luz pública una obra que le había de suscitar muchos émulo y muchos enemigos.<sup>70</sup>

También ha tenido el reconocimiento de los especialistas contemporáneos en el siglo XVIII, y de filósofos como Antonio Caso por haber tenido “un espíritu amplio y culto que aceptó las diversas inspiraciones de su momento histórico”<sup>71</sup> ; por haber aportado con su obra una nueva pedagogía para enseñar la filosofía a los alumnos de los cursos preparatorios, particularmente de su escuela del Oratorio en San Miguel de Allende, que tal era el nivel de su escuela.<sup>72</sup>

En cuanto al lugar y el valor histórico de Gamarra se le concede un lugar especial en la historia de la filosofía mexicana por haber sido de los primeros en haber examinado críticamente a Bacon, Rousseau y Voltaire. Se valora en especial que las obras de los filósofos modernos la hace en las lenguas originales, por primera vez en América.<sup>73</sup>

Sobre su modernismo y “eclecticismo” del siglo XVIII, en parte heredado de los filósofos portugueses, dice María del Carmen Rovira, de la misma manera que Bernabé Navarro en su presentación de la obra de Gamarra, que no hubo una ruptura franca como la que se presentó en algunas regiones de Europa, resultado de su formación intelectual así como de la elaboración de su discurso, en parte debido a que se protegían de posibles ataques o persecuciones de las autoridades eclesiásticas:<sup>74</sup>

El siglo XVIII tuvo características propias en nuestros países. Atrasados, asimilando lentamente la ciencia experimental moderna, los países ibéricos permanecían alejados del centro de la cultura europea. Los eclécticos, en su afán por abrirse a la cultura, dominados por su propia situación y guiados muchas veces

<sup>70</sup> José Antonio Alzate, *Gaceta de Literatura*, 30 de noviembre de 1770, p. 64 y s. Citada en Victoria Junco de Meyer, *Gamarra o el eclecticismo en México*, 1973, México, FCE, p.194.

<sup>71</sup> Antonio Caso, *Apuntamientos de cultura patria*, 1943, México, Imprenta Universitaria, p.41.

<sup>72</sup> Cf. María del Carmen Rovira Gaspar y Carolina Ponce, *Fray Juan Benito Díaz de Gamarra y Dávalos. Elementos de la Filosofía Moderna. Volumen Segundo Antología*, 1998, México, UNAM, pp. V-XXX

<sup>73</sup> Cf. Bernabé Navarro, *Cultura mexicana Moderna, op.cit.*, p.163.

<sup>74</sup> Cf. Bernabé Navarro en *Elementos de Filosofía Moderna*, 1963, México, UNAM y María del Carmen Rovira Gaspar y Carolina Ponce, en “Prólogo” a *Fray Benito Díaz de Gamarra y Dávalos, Elementos de la Filosofía Moderna*, 1998, *op.cit.*, p. II- XI.



por un sentido de equilibrio, realizarían un minucioso escarceo por las teorías. Dibujaron y trazaron junto con la escolástica, nuestro siglo XVIII, de matices tan peculiares.<sup>75</sup>

A juicio de Victoria Junco es insuficiente llamar ecléctico a Gamarra, pero dentro de las definiciones de eclecticismo adopta la de Olga Quiroz, quien afirma: “El eclecticismo representa, por una parte, la participación española en el gran movimiento europeo de emancipación de la escolástica, que desde el Renacimiento venía manifestándose en forma de crítica a los procedimientos, el carácter y el contenido de la filosofía tradicional...(…) Y afirma junto con Bernabé Navarro: “Efectivamente, nuestros eclécticos resultan mucho menos tradicionales que los jesuitas mexicanos”.<sup>76</sup>

En relación a la emancipación de la Nueva España, en uno de sus ensayos Bernabé Navarro, estudioso de la filosofía y la cultura novohispana del siglo XVIII, considera que fue uno de los inspiradores del movimiento, pues entre sus discípulos estuvieron Ignacio Aldama, Ignacio Allende y Abasolo. Por su espíritu y su actitud abierta a las nuevas ideas se considera que fue precursor y maestro de varios de los insurgentes. Otro estudioso del XVIII, Gabriel Méndez Plancarte, considera que el mismo Miguel Hidalgo tiene influencia en una famosa *Disertación*, de los escritos filosóficos de Benito Díaz de Gamarra, que fueron aprobados como textos desde 1774, por la Universidad Pontificia de México.<sup>77</sup>

¿Qué relaciones se podrían establecer entre este movimiento renovador científico literario (se refiere al de los jesuitas expulsados Clavijero, Campoy, Alegre, Dávila, Landívar –el de *Rusticatio Mexicana*–) y la *Disertación* de Hidalgo, a mí me parecen clarísimas: *La Disertación* de Hidalgo no es otra cosa sino la proyección, en el campo teológico, del mismo espíritu renovador y de idénticas tendencias fundamentales, (...) en Hidalgo aparezcan un tanto más exageradas en ciertos aspectos, como, por ejemplo, la total y abierta repudiación del aristotelismo. (...)Tendencia antimetafísica y predominio del espíritu positivo que en el campo filosófico producía una inclinación decidida a la ciencia experimental,(...)

*La Disertación* de Hidalgo debe considerarse como un exponente no despreciable de nuestra cultura que, iniciado por los jesuitas de la segunda mitad del XVIII, tuvo como sus más insignes representantes – además de los iniciadores- a Díaz de Gamarra, a Guevara y Basoazábal ( este desde Roma ) y al presbítero José Antonio Alzate.<sup>78</sup>

<sup>75</sup> María del Carmen Rovira Gaspar, *Eclécticos portugueses del siglo XVIII y algunas de sus influencias en América*, 1979, México, UNAM.

<sup>76</sup> Olga Quiroz, *Introducción de la filosofía moderna en España*, citada en Victoria Junco, op.cit. p.189.

<sup>77</sup> Cf. Bernabé Navarro B., *Cultura mexicana moderna en el siglo XVIII, op.cit.*, y Gabriel Méndez Plancarte, en *Hidalgo reformador intelectual*, 2003, México, UNAM.

<sup>78</sup> Gabriel Méndez Plancarte, *Hidalgo, renovador intelectual*, 2003, México, UNAM.



### **CAPÍTULO III**

#### **Formación política de la nación mexicana**

En este capítulo se examinarán algunos de los acontecimientos que constituyen hitos en la formación de México, así como el pensamiento de varios de los ideólogos de la “nación mexicana” y de los difusores de cultura nacional que se alimentaron de algunos de los autores de la ilustración europea o de la ilustración mexicana o de ambas, tal es el caso de nuestro primer novelista-educador José Joaquín Fernández de Lizardi, que parece haber sido discípulo de Juan Benito Díaz de Gamarra y Dávalos, a través de sus *Máximas y Elementos de Filosofía Moderna*, pues aunque Lizardi abandonó sus estudios a la muerte de su padre, sí estudió en La Universidad y en San Ildefonso, los primeros años de su carrera eclesiástica. Dice *El pensador mexicano* en la réplica que da a uno de sus lectores:

En el párrafo que dice usted que quisiera saber en qué colegios y universidades he estudiado; y yo, con la mayor humildad, le voy a satisfacer: estudié gramática latina en la casa de mi respetable maestro y padrino, el señor Manuel Enríquez de Agreda, donde obtuve el primer lugar; cursé retórica en esta misma Universidad Nacional, bajo la enseñanza del señor doctor don Francisco Zambrano; estudié filosofía en el Colegio de san Ildefonso (...) No me gradué ni de bachiller, porque al tiempo de los grados se enfermó mi padre, que era médico del Colegio de Tepozotlán; fui a asistirlo y destripé el curso. He aquí toda mi carrera literaria. Si cito leyes, cánones y concilios, si hasta hoy tengo la satisfacción de haber sostenido mis opiniones, es porque las ciencias no se aíslan en las paredes de los colegios, sino problemáticamente en los libros, y éstos nunca los he dejado de la mano.<sup>1</sup>

### **Díaz de Gamarra y José Joaquín Fernández de Lizardi**

El pedagogo y estudioso de Lizardi, Jesús Hernández García, quien analiza exhaustivamente la obra del periodista y novelista desde el punto de vista de la pedagogía, encuentra varias influencias en nuestro primer novelista netamente mexicano.

Además de Feijoo, Fenelon, y en algunos pasajes de Rousseau, la influencia que nos parece más interesante para los fines de este trabajo es la de Fray Benito Díaz de Gamarra.

En la parte referida a la educación, la disciplina y los castigos refiere Hernández García como el tercer maestro de Periquillo declara que el castigo físico supone una afrenta al hombre y señala que aun los animales son capaces de aprender sin necesidad

<sup>1</sup> José Joaquín Fernández de Lizardi, *Folletos*, en *Obras Completas* volumen XIII, México, UNAM, pp. 616 y 617.

de usar la fuerza física, sólo a base de constancia y el trabajo de enseñarles. A juicio de nuestro estudioso de la Universidad de Oviedo:<sup>2</sup>

Son las ideas que, en el espíritu del momento, aparecen también por ejemplo, en las constituciones del Colegio de San Francisco de Sales, del que fue profesor el pedagogo Díaz de Gamarra: el niño ha de ser tratado como un ser racional, no a fuerza de golpes y castigos. Así, en dicho colegio saben y entienden ya en 1793 que “los mejores Institucionalistas han reconocido que el rigor es demasiado castigo, el miedo y las amenazas fuera de propósito a más de los males físicos que acarrear a la delicada máquina y compleción de los niños son los medios más eficaces y seguros para no educarlos bien (...) Los jóvenes se han de tratar como racionales y no como bestias, conduciéndolos al encumbrado y áspero monte de la ciencia por los caminos más llanos y desembarazados.”<sup>3</sup>

También comenta Hernández García como en México se notaba la presencia, y la influencia en los escritores, de filósofos y científicos ( se refiere de nuevo a Díaz de Gamarra, Alzate, Bartolache y los jesuitas Clavijero, Campoy, Alegre y Diego José Abad) “que van abandonando poco a poco el principio de autoridad y el escolasticismo, por la filosofía racionalista y el aprecio por la física experimental, bien por franca oposición al sistema escolástico, bien mediante una ponderada conciliación de doctrinas antigua y moderna.”. Entre los tres, de la segunda etapa (Alzate, Bartolache y Gamarra) el más destacado es el padre Oratoriano Fray Juan Benito Díaz de Gamarra, cuya obra más importante, *Elementos de Filosofía Moderna*, fue adoptada oficialmente como libro de texto por la Universidad Real y Pontificia y por muchos colegios, entre ellos san Ildefonso.<sup>4</sup>

De la misma manera que Fray Benito Díaz de Gamarra, Lizardi, no renuncia al pensamiento tradicional, escolástico y también, en *El Periquillo Sarniento*, “pondera y proclama un pensamiento ecléctico” :

(...) pues, si bien critica con fuerza y se burla de la hojarasca escolástica que se enseñaba en el curso de Artes de san Ildefonso y, a su vez, denuncia que se desconocían o se obviaban como anatemas las teorías de los filósofos y científicos modernos, no por ello deja de reconocer en una especie de claroscuro que, a pesar de que Periquillo aprendió también muchos desatinos, tuvo la suerte de ser alumno

<sup>2</sup> Cf. Jesús Hernández García, *Fernández de Lizardi. Un educador para un pueblo*, 2001, México, Universidad Pedagógica Nacional- UNAM, pp.196-197

<sup>3</sup> Juan Benito Díaz de Gamarra, *Errores del entendimiento humano*. Citado en \_\_\_\_\_ Luque , 1970, \_\_\_\_\_, p.20

<sup>4</sup> Cf. Jesús Hernández García, *Fernández de Lizardi. Un educador para un pueblo*, op.cit., pp. 270-271.

Bernabé Navarro, *Cultura mexicana moderna en el siglo XVIII*, 1983, México, UNAM.

de un profesor que intentaba, con prudencia, conjugar lo antiguo con lo moderno, sin dejarse guiar sin más, por el principio de autoridad:<sup>5</sup>

*Aún la física experimental no se mentaba en aquellos recintos, y los grandes nombres de Cartesio, Newton, Para, Muschembroeck y otros poco conocidos en aquellas paredes(...) En fin, aún no se abandonaba enteramente el sistema peripatético, que por tantos siglos enseñoreó los entendimientos más sublimes de Europa, cuando mi sabio maestro se atrevió el primero a mostrarnos los caminos de la verdad sin querer parecer singular, pues escogió lo mejor de la Lógica de*

*Aristóteles y lo que le pareció más probable de los autores modernos en los rudimentos de la física que nos enseñó; y de este modo fuimos unos verdaderos eclécticos, sin adherir caprichosamente a ninguna opinión, ni deferir a sistema alguno sólo por inclinación al autor.<sup>6</sup>*

### **Fray Servando Teresa de Mier y su ideario político**

En sus primeros escritos políticos el Padre Mier, como muchos de sus contemporáneos, expresaba la esperanza de que España comprendiera la situación de sus colonias y les otorgara una autonomía relativa, como la que existía en algunas provincias españolas. Argumentaba que la libertad de desarrollo económico y comercial, a la larga le daría beneficios a la metrópoli.

A juicio de Edmundo O’Gorman, autor de uno de los mejores ensayos que se han escrito sobre el Padre Mier, el eje central de su ideario político es la independencia de las Colonias de América y, particularmente las de Nueva España. Su posición respecto a la forma de gobierno que debía tener el México independiente: si debía ser un sistema monárquico o republicano, federalista o centralista, fue evolucionando a lo largo del tiempo. Para él, más que la forma de gobierno, lo decisivo era “lograr y consolidar la separación y autonomía de las antiguas colonias.”

Estando preso por orden de Iturbide, el juez instructor de la causa le preguntó cuál había sido su opinión sobre la mejor forma de gobierno, a lo que contestó que había sido varia; que primero estuvo por la monarquía moderada, semejante a la de Inglaterra; después por la republicana, convencido por el ejemplo

<sup>5</sup> Jesús Hernández García, *Fernández de Lizardi. Un educador para un pueblo, op.cit.*, pp.272-273

<sup>6</sup> José Joaquín Fernández de Lizardi, *El Periquillo Sarniento, en Obras Completas*, Volumen VIII, 1970, México, UNAM, pp.96-97., citado en Jesús Hernández García, *Ibid.*, p.272.

y por la prosperidad de los estados Unidos, pero que su empeño siempre fue la independencia.<sup>7</sup>

El sustento jurídico de la argumentación de Mier estuvo basado en el pensamiento de fray Bartolomé de las Casas. Desarrolla la idea de que en las Leyes de Indias consta que las Américas tenían una constitución dada por los reyes de España : eran reinos independientes, si bien confederados con ella por medio de su rey, quien debía gobernarlos “como si sólo fuese rey de ellos pero en calidad de emperador de las Indias. En la *Idea de la Constitución... Sostiene:*

...Lo que contiene mi historia son muchas verdades que amargan a los déspotas de toda clase, pero son tales los perjuicios que se nos han seguido de no saberse que teníamos una Constitución, aunque dispuesta por sesiones, como tampoco lo está la de Inglaterra, pero sí existente como la suya en leyes fundamentales.

(...) En el año de 1492 (Colón) echó velas con tan triste navío al mar inmenso, en que nadie se engolfara, desde el puertecillo de Palos , hoy casi desconocido en la costa de Andalucía.

¡Quién creyera que este pobre aventurero iba a mudar la faz del mundo descubriendo el otro, del cual iban a correr ríos de oro y plata en 5400 millones fuertes, que según los cálculos del Barón de Humboldt ha enviado la América a Europa hasta el año de 1803!<sup>8</sup>

### **La defensa de fray Bartolomé de las Casas.**

#### **La unión de los pueblos americanos.**

En varios de sus escritos hace el P. Mier referencia a los mandatos implícitos en la Bula Alejandrina sobre las tierras conquistadas, y a qué quedó reducida por la aplicación que se hizo en América y, en especial en la Nueva España

En *el Manifiesto Apologético* también insiste fray Servando en su tesis de los indios cristianizados por Santo Tomás o santo Tomé, pero ya en esta obra lo hace con la idea de reforzar su argumentación hacia la independencia. En éste incluye la semblanza de fray Bartolomé de las Casas y se refiere ampliamente a su labor en defensa de los derechos de los indios:

Conforme iban los diablos pacificando, según su frase, las Américas, iban viniendo los misioneros, que al ver la devastación, tiranías y maldades que habían perpetrado sus precursores evangélicos, levantaban un grito general de horror. Especialmente los dominicos, porque los franciscanos, aunque detestaban igualmente las crueldades, aprobaban en el fondo la conquista y guerra por solo motivo de la religión, conforme a la doctrina de Soto y Lyra.

<sup>7</sup> Edmundo O’Gorman, *Seis estudios históricos de tema mexicano* , 1955, Xalapa, Universidad Veracruzana

<sup>8</sup> Fray Servando Teresa de Mier; *Idea de la Constitución dada a las Américas por los reyes de España antes de la invasión del Antiguo Despotismo*, en *Fray Servando Teresa de Mier*, 1996, México, Cal y Arena, Colección “Los imprescindibles”pp. 480-483

(...)este hombre infatigable, llevando a los hombres en sus entrañas, pasó en tiempos tan difíciles 17 veces los mares, muchas corrió toda la España...”...tres fue hasta Alemania en busca de Carlos V...” El habló a los reyes con entereza, compareció con firmeza ante los tribunales, disputó con los sabios, hizo frente a los poderosos, llenó el orbe de escritos, gritos y lágrimas, padeció persecuciones tremendas y escapó muchas veces de la muerte que le procuraron las pasiones conjuradas, hasta que en una vejez larga, y siempre en servivio de los indios, tuvo en el convento de Atocha en Madrid, una muerte tan santa como su vida... 3\_

Al pacto que constituían las Leyes de Indias, el padre Mier le llamaba la Constitución de América, su Carta Magna. El origen de esta idea debe buscarse en el pensamiento de de las Casas y en sus contactos con Inglaterra, país en el que escribió fray Servando sus primeros escritos polémicos en pro de la Independencia.

Otra idea que fue una constante en el padre Mier, unida inseparablemente al de la Independencia, fue la de la unión de los pueblos americanos. Ahora bien, en lo que sí tuvo vaivenes y vacilaciones fue en su pensamiento sobre la forma de gobierno más conveniente para México independiente. Una vez que fue partidario de la independencia absoluta, abandonó la idea de la monarquía con poderes divididos y se pronunció por la república, particularmente después de sus visitas a los Estados Unidos. Mientras América estuvo recién emancipada, el P. Mier veía como “el canto de las sirenas”, como una tentación”, el tomar como ejemplo a Estados Unidos, podría tratarse de una aventura sangrienta y costosa.

A juicio de O’Gorman, el mayor acierto de fray Servando fue aceptar una “Constitución derivada de los usos y costumbres, en vez de aceptar una ley fundamental abstracta y puramente doctrinal. Es unánime la crítica de historiadores y juristas en el sentido de que el derecho público mexicano fue concebido con el pecado original del deseo de borrar de una plumada todo el pasado histórico de la Nación”<sup>9</sup>

### **De la Monarquía a la República: “Discurso de S. Juan de Ulúa”.**

En su *Historia* fray Servando, primero había criticado duramente a Rousseau, pero más adelante, influenciado por éste otorga máxima autoridad al Congreso como “órgano nato de la voluntad general”. “Acepta que los individuos deben ceder una parte de sus derechos para adquirir en sociedad la garantía de los demás; para ello tienen que sujetarse a una autoridad elegida por ellos mismos: el Congreso. (...) Con la idea del

<sup>9</sup> *Ibid.*, pp.490-493.

<sup>10</sup> *Ibid.*, pp.72-76.

congreso constituyente la clase media cree encontrar el fin de su búsqueda; el proyecto; el proyecto de restablecer una asamblea representativa nacional obsesiona su espíritu.”<sup>11</sup>

El tipo de congreso que apoya el Padre Mier para 1820, cuando estaba preso en San Juan de Ulúa, no sólo sería el centro coordinador de la lucha, sino el medio más eficaz para conseguir la ayuda de las potencias extranjeras. Los extranjeros no saben si el congreso es bueno o malo. Pero lo que sí es seguro es que, una vez reunido, es preciso hacer un esfuerzo por enviar dinero a un banco americano, porque todo comerciante sabe que “sobre un millón se giran seis, y sobre dos, doce; y sobre un giro de doce millones está libre el Anáhuac sin remedio.”

Daba mucha importancia fray Servando al ministro plenipotenciario y a los símbolos patrios que tendría que presentar ante los vecinos y amigos naturales; además propone que sea del “Norte” de donde venga la ayuda:

El ministro plenipotenciario, para ser reconocido en el extranjero, debe llevar su nombramiento sellado y autorizado por el poder ejecutivo o presidente. ¿El sello? “...es el nopal sobre la piedra y encima el águila con la culebra a los pies. Dos laureles enlazados cierran todo. )  
El ministro plenipotenciario ( dice fray Servando que para serlo vino de la Habana con muchos sacrificios) “...cualquiera que sea, poco o nada puede sin dinero.  
(...)¡Mexicanos, del norte nos ha de venir el remedio por acá es de donde se ha de trabajar por tener un puerto, mantener comunicación y recibir socorros. Todo cuanto se haga por el sur es perdido. El profeta decía a los judíos que del norte les vendría todo el mal, porque por allí quedaban sus enemigos . A nosotros del norte nos ha de venir todo el bien, porque por allí quedan nuestro amigos naturales .”<sup>12</sup>

Después de la fallida aventura con Francisco Xavier Mina y de su residencia en los Estados Unidos de Norteamérica, fray Servando sufrió un cambio drástico en su pensamiento. En la *Memoria Política Instructiva*, escrita en Filadelfia y publicada en 1821, pide desconfiar de Inglaterra, enemigo encubierto y ve a estados Unidos como “ese fanal que está delante de nosotros para conducirnos al puerto de la felicidad”. Los Estados Unidos, nuestros amigos, nuestros hermanos. “¡Dios nos libre de emperadores y reyes!” Nada cumplen de lo que prometen y siempre van a parar al despotismo”.

Con la Consumación de la Independencia, las ideas republicanas del padre Mier no eran aplicables. El Plan de Iguala que proclamó Iturbide el 24 de febrero de 1821 consagraba ciertos principios liberales y declaraba la independencia absoluta de La

<sup>11</sup> Luis Villoro, 1953, México, (2002), CONACULTA “Cien de México”, p.124.

<sup>12</sup> Fray Servando Teresa de Mier, *¿Puede ser libre la Nueva España*, en *Escritos Inéditos*, 1944, México, pp.224-225.

<sup>13</sup> Fray Servando Teresa de Mier; *Op.cit.*, pp.224-225.

Nueva España; reconocía una monarquía moderada, y su emperador seguiría siendo D. Fernando VII y en caso de que éste no aceptara se llamaría a algún otro príncipe, de la casa Española, por supuesto.

Mier estuvo preso en S. Juan de Ulúa hasta el 21 de mayo de 1822, fecha en que fue proclamado emperador Iturbide, por el Congreso. ¡Oh ironía!, ese Congreso tan necesario para él, pero que con otra caracterización muy distinta defendiera un poco antes en *¿Puede ser libre la Nueva España?*.

Después del pronunciamiento de Santa Anna, Iturbide reinstala el Congreso sólo para abdicar al trono. El Padre Mier ocupó de nuevo su lugar en el Congreso como representante de Nuevo León., desde entonces se refiere a Iturbide como “el tirano”.; “... acepta a regañadientes la imposición de la pena de destierro y no la de la “horca” como él quería, para el ex emperador: El Congreso le asigna una pensión y “en el horizonte político se asoma urgente y perentoria la gran tarea: darle a México una constitución republicana.”<sup>8</sup>

Comienza entonces la etapa de rechazo a todo cuanto España significa para América y a nostalgia del pasado precortesiano, de las glorias y el poderío “del mal llamado Imperio de los Mexicanos”. Se vé con simpatía el estudio de las antigüedades mexicanas. “El origen de la nacionalidad se retrotrae hasta Cuauhtémoc, y el culto guadalupano florece espléndido, pues se ve en la aparición del Tepeyac la carta ejecutoria de la Divinidad, sancionadora de este despertar mexicano.”<sup>9</sup>

David Brading se refiere a la aportación “guadalupana” de Mier en estos términos, si bien sus escritos más famosos, los Sermones ( el segundo es calificado por O’Gorman de “disparate”extravagante y absurdo y, antes, por Alfonso Reyes de “disparate teológico”), datan de mucho antes de la Consumación de Independencia, (1793 y 1794): “...La revivificación que hacía Mier del mito nacía de su profunda conciencia política: con ello dio a México un fundamento y una historia cristianos, al mismo tiempo que negaba la justicia de la Conquista y los derechos de la Monarquía para gobernar.”<sup>14</sup>

Como se ha podido apreciar, el símbolo de la Virgen de Guadalupe ha estado presente cíclicamente: en el siglo XVII con Carlos de Sigüenza y Góngora, Sor Juana

<sup>14</sup> Cf. Edmundo O’Gorman; *op.cit.*, pp. 77-81.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 86 y, Cf. David Brading, *op. cit.* pp.45-52

<sup>16</sup> David Brading; *op.cit.*, p.52.



Inés de la Cruz y varios poetas novohispanos del XVII y del XVIII. Si las concepciones popular y criolla diferían en lo político se encuentran en el terreno religioso.<sup>17</sup>

La imagen guadalupana se vuelve estandarte de Hidalgo, “de Morelos, aún más que para Hidalgo, prenda de la nueva era. Conforme avanza la lucha crece el entusiasmo guadalupano.” Aun en poesías ingenuas el pueblo pide la protección a la Virgen contra los gachupines que los perjudican y profanan sus imágenes, y Morelos pide que se declare por ley constitucional el 12 de diciembre “a la patrona de nuestra libertad María Santísima de Guadalupe”; el mismo Morelos en el sello oficial del Congreso de Chilpancingo calza el anagrama guadalupano.<sup>18</sup>

El padre Mier en su primer *Sermón guadalupano*, el de 1793, prepararía y abonaría el terreno:<sup>19</sup>

Apenas contaba la América diez años de conquistada cuando comenzó a experimentar la singular protección de aquella mano poderosa que fue la principal autora de sus conquistas.

(...) Ni era posible que otra mano que la de María en tan corto tiempo, en regiones tan extrañas y desconocidas, entre temperamentos tan varios...”(...). y con un solo puño de soldados muertos de hambre se hubiera podido conquistar un Nuevo Mundo poblado de gentes innumerables...”

(...)...No es mi ánimo ilustres conquistadores deslucir la fama de vuestras glorias, sino únicamente convenir con vosotros en el verdadero y soberano origen de vuestras célebres victorias. Vosotros, mucho antes que yo, reconocísteis a María por la principal conquistadora de América.

(...)ved ahí que en el año de 1531 pone repentinamente en movimiento a todo el cielo, y altera la naturaleza; emprende generosamente venir en persona hasta la América; pone en ejecución su empresa... (...) conmuévase la naturaleza, y convierte en alegre primavera la estación más rigurosa del invierno.

En la *Carta de despedida a los mexicanos* exhorta a conservar la riqueza de la lengua de los mexicas y establece una relación entre el significado de Mexi, Mesías y Cristo, y critica que los extranjeros pronuncien mejor la equis, suavemente con el sonido “hebreo” “Pregunta retóricamente ¿Qué era la religión de los mexicanos sino un cristianismo trastornado por el tiempo, y la naturaleza equívoca de los jeroglíficos?”

En varios de sus escritos, fray Servando abunda en ejemplos para demostrar que Mexi y Mesías es lo mismo, y prueba de que los indios conocían la religión cristiana a

<sup>17</sup> Cf. Luis Villoro, *Op.cit.*, p.124.

<sup>18</sup> Luis Villoro, *Ibid.*, pp.101-102.

<sup>19</sup> Fray Servando teresa de Mier ; *Sermón Guadalupano de 1793*, en *Op.cit* , 1996, México, pp.17-23

través de Santo Tomás Apóstol o Sto Tomé. Se apoya en textos de Boturini, Torquemada, Veytia y Carlos de Sigüenza y Góngora . De este último Fénix del Occidente el Apóstol Santo Tomé :

Hubo dos predicadores del Evangelio en el Anáhuac: uno muy antiguo que vino doce años después de un grande eclipse que (...) calculan ser (Veytia y Boturini) el de la muerte de Cristo, y otro hacia el siglo VI. El cree que fuese el primero santo Tomás Apóstol y ese mismo el célebre Quetzalcóhuatl de los indios.(...)Puntualmente en el siglo VI pone Torquemada el desembarco de Quetzalcóhuatl en Pánuco con siete discípulos venerados después en México como santos, y cree fueron todos irlandeses, porque eran rubios, blancos, ojos azules y las caras rayadas de azul, como en aquellos siglos las tenían los irlandeses. Sin embargo es menester que uno de los dos predicadores haya sido oriental (esto es algo en que insiste en varios de sus escritos Fray Servando),(...) porque yo encuentro entre los mexicanos toda la liturgia, vestuarios, costumbres y disciplina de las iglesias orientales. Mucho escribí sobre eso en la Inquisición y aún mucho más me queda por decir.<sup>20</sup>

La posición de Fray Servando fue, en el periodo que O'Gorman titula la "República Pocha", de centralista *ma non tropo*; más bien fue la de un federalista moderado, que recomendaba para los tiempos inmediatamente posteriores al Imperio, un *centralismo* de transición, hasta que el país estuviese preparado para el federalismo, pero nunca tan excesivo como el de Estados Unidos.. Entre las dos corrientes que constituyen el "subsuelo espiritual" de la independencia estaban, por una parte la idea de monarquía moderada, al estilo inglés, por otra , la idea de república .

La idea de república era todavía extraña para México independiente, se le veía con desconfianza y se "confundía con herejía e impiedad". De acuerdo con lo que se deduce del análisis de las publicaciones hechas para la escuela o para la "instrucción del pueblo"<sup>21</sup>, era tan popular el Imperio como la República. Descartada la Monarquía después del efímero *imperio* iturbidista. ¿Qué clase de República convenía a México? ¿República federal con soberanía de las entidades federadas o república de tipo centralizada?

Esta fue durante muchos años la cuestión decisiva y sobre ella giró la vida política del país, polarizó a los grupos y causó varias guerras:

Las provincias querían federación a la manera de Estados Unidos. La admiración del Padre Mier por el modelo norteamericano se volvía en su contra en los debates del Congreso. Bajo el Imperio de Iturbide "no sólo no hubo desintegración, sino anexiones a México de las provincias centroamericanas. El proyecto imperial les

<sup>20</sup> Fray Servando Teresa de Mier; *op.cit.*, pp.478-479.

<sup>21</sup> Ver resultado de los análisis de textos periodísticos y de historia patria en Capítulos VI y VII de esta tesis.

resultaba atractivo y se unían voluntariamente a la mayoría para participar en la nueva y gloriosa aventura. Pero al derrumbarse esta primera estructura política se advierte que se afloja el lazo de unión entre las provincias”(....) “Es un gigantesco movimiento de diáspora.” La disputa parlamentaria entre federalistas y centralistas hacía patente la falta de un programa de vida que atrajese a las partes y estableciese la anhelada y lejana unión nacional.<sup>22</sup>

Carlos María de Bustamante se lamentó más tarde de que México tomara la Constitución Americana como modelo: “Esto es lo que nos ha perdido (...) “quisimos aplicar a un niño el vestido de un gigante. Se quiso federación porque la tenían nuestro vecinos; se obró por un principio funesto de imitación.”<sup>23</sup>

Y O’Gorman considera que en este momento de la historia de México se aplica muy bien una idea de Ortega y Gasset. “México se lanza desde entonces por la senda de una vida de adaptación en vez del camino de una vida de libertad. Tal es, en definitiva, la explicación más cabal que puede darse al rosario de nuestras revoluciones sucesivas.”<sup>24</sup>

Al perder la batalla parlamentaria el partido del padre Mier, quedó constituida la República Federal Mexicana. Se dice que fray Servando fue centralista, porque en algunos de sus escritos como en *Cartas de un americano* o en su *Historia* el sostuvo que un gobierno general federativo “parece imposible y al fin sería débil y miserable. Republicuillas cortas serían presa de Europa o de la más fuerte inmediata, y al cabo vendríamos a parar en guerras mutuas”; pero el mismo Mier encabezó la comisión que formuló un Plan de Constitución que a la letra dice que la forma de gobierno de “la Nación mexicana es una república representativa y federal...” Y llegó a esbozar una doctrina de derecho divino en pro de las Repúblicas.<sup>25</sup>

Ahora bien, concluyo con O’Gorman: “la consideración fundamental que lo separa ( a Mier) de los federalistas mexicanos como Ramos Arizpe, no es discrepancia en la doctrina política en cuanto tal, sino discrepancia en las posibilidades de su aplicación a México.” La sabiduría del Padre Mier lo hacía no perder de vista que las diferencias entre los dos pueblos, Estados Unidos y México, hacían imposible la adaptación a México de las instituciones anglosajonas del país vecino del Norte. El

<sup>22</sup> Cf. Edmundo O’Gorman; 1945, *op. cit.*, pp. 89-92

<sup>23</sup> Carlos María de Bustamante; *Continuación del cuadro histórico*, 1846, México, Cumplido, pp.227.

<sup>24</sup> Edmundo O’Gorman; *op. cit.*, p.93

<sup>25</sup> Cf. Edmundo O’Gorman; *ibid*, pp.94-95.

quería implantar el federalismo, pero sin conceder, en un etapa de transición, la soberanía de las entidades.

Para los fines de este estudio es conveniente terminar este apartado con la mención de otra elaborada teoría de fray Servando en torno al mestizaje. Dice Brading en *Los orígenes* que, si Paine había afirmado que Gran Bretaña no era la madre patria de Estados Unidos, pues Norteamérica había atraído inmigrantes de toda Europa, Mier, en cambio, sostenía que España no podía ser considerada la madre patria de México, pues por la inmigración eminentemente masculina que llegó a Nueva España, muchos colonizadores se habían casado o procreado con mujeres indias

Todos los criollos somos mestizos (...) corre en sus venas la sangre pura de los señores del país." Y sostiene también el aguerrido dominico: "La América es nuestra, porque nuestro padres la ganaron si para ellos hubo un derecho; porque era de nuestras madres y porque hemos nacido en ella. Este es el derecho natural de los pueblos en sus respectivas regiones. Dios nos ha separado con su mar inmenso de la Europa, y nuestros intereses son diversos. España jamás tuvo acá ningún derecho."<sup>26</sup>

### **De la Constitución de Apatzingán al Plan de Ayutla y la Reforma.**

El Plan de Ayutla se constituye en otro hito en la historia de México y en particular de la historia del nacionalismo mexicano: es un llamamiento de rebeldía contra el gobierno de la república ( de Santa Anna) y una manera de constituir a la nación de modo distinto al que estaba constituida. Respondió a exigencias políticas de partido y no doctrinarias, como se quería hacer aparecer. La reforma se dirigía a impedir que se llegara por la vía legal al establecimiento de la monarquía. Significó también el primer triunfo decisivo para el ala liberal.

El proyecto de monarquía estaba presente en la conciencia de muchos mexicanos: "...después del desastre del segundo Imperio, una monarquía nos parece ridícula; pero es preciso admitir que en 1854 ese tipo de gobierno se ofrecía a muchos como la solución adecuada para protegernos de los norteamericanos y como el régimen que pondría fin a las disensiones políticas del país. El sólo nombre de Lucas Alamán garantiza el acierto de esta afirmación, porque a nadie conviene peor el epíteto de iluso, ni el de traidor tampoco, por más equivocada que pueda parecernos su política. Pero si

---

<sup>26</sup> Fray Servando Teresa de Mier; *Historia de la Revolución* II p. 201 y *Memoria política instructiva*, citado en David Brading; *Los orígenes del Nacionalismo Mexicano*, op.cit. pp.79-80.

esta prueba no bastase, allí está la existencia del Segundo Imperio como evidencia definitiva de que se le creyó plausible.”<sup>27</sup>

No apoyaba el proyecto de monarquía sólo un pequeño grupo de hombres inteligentes y perversos que impusieron su voluntad al pueblo a base de engaños, como ha querido hacer ver la historia jacobina oficial; la verdad los conservadores contaban antes de la fallida aventura con mayor apoyo en la voluntad general que las ideas liberales. Esto no solo es sostenido por O’Gorman, también por Brading, Hale quienes destacan como el mismo José María Luis Mora fue pro-monárquico al terminar la guerra de Independencia, antes de que se coronara como emperador Agustín de Iturbide .<sup>28</sup>

La revolución de Ayutla fue una revolución contra Santa Anna, pero era mucho más que eso: “un golpe dirigido contra algo mucho más poderoso, mucho más sutil y permanente, más enraizado en la conciencia de la época que no la simple atracción de la simpatía hacia un militar jactancioso y despilfarrado. En Ayutla se desencadenó una ofensiva contra Santa Anna, pero más profundamente contra la razón histórica que había hecho posible el fenómeno del santanismo en el escenario de la vida mexicana.(...) junto a esa razón hay otra que es la contraria: la que animó a la acción política de los hombres de ideas liberales y que, a su vez hizo posible, frente a la solución personalista, la exigencia de las instituciones democráticas.”<sup>29</sup>

Brading recoge diversas opiniones de autores de la época, incluido Lucas Alamán, acerca de Santa Anna, su magnetismo y la inexplicable capacidad de atraer una y otra vez al *electorado* :

“Entre los generales de la época Santa Anna era el único que poseía un genuino electorado político. Maniobrando incesantemente para lograr el poder permanente, primero aliado a los radicales y luego a los conservadores, siempre vio malogrado su objetivo por rebeliones internas o por la derrota norteamericana. El parecía el único capaz de una acción decisiva, ya sea levantar un ejército de la noche a la mañana, derrotar al enemigo extranjero, derrocar al gobierno o subastar a los precios más bajos los elementos más deseables del patrimonio nacional. A su alrededor se apiñaba una siniestra combinación de agiotistas, aspirantes y léperos.”<sup>30</sup>

<sup>27</sup> Edmundo O’Gorman; *Precedentes y sentido de la Revolución de Ayutla*, en *Seis estudios históricos de tema mexicano*, *op.cit.* , pp. 101-105.

<sup>28</sup> Cf. David Brading; *op.cit.*, pp. 96-100 , y José María Luis Mora; *Carta de José María Luis Mora a Agustín de Iturbide* , 29 de enero de 1822, en *Obras Completas*; “Obra política I”, “Volumen I”, 1986,

México, SEP-Conafe, y *Discurso sobre la necesidad e importancia de la observancia de las leyes*; 6 de junio de 1827, *op.cit.*, pp.265-269.

<sup>29</sup> Edmundo O’Gorman; *op. cit.*, p.106.

<sup>30</sup> David Brading; *op.cit.* cita no textual de Guillermo Prieto; *Memorias de mis tiempos*, 1964, México, FCE, pp.360-66 y 525-27.

“Santa Anna fue el que estropeó el sistema político existente y no el que lo reformó; aunque como presidente se comportaba como un rey sin corona, aparentemente hizo pocos planes para perpetuarse en el gobierno. La fascinación que ejercía sobre sus compatriotas y su persistente fracaso en hacer uso efectivo del poder siguen siendo inexplicables. Sus mismos partidarios declaraban abiertamente sus temores acerca de su honestidad y capacidad.”<sup>31</sup>

O’Gorman en su esclarecedor ensayo sobre los antecedentes y el proceso que llevó a la Revolución de Ayutla y a la Reforma, hace una retrospectiva de algunas ideas, así como su cristalización en las cartas constitucionales que fueron dando forma a nuestra nación y precedieron las luchas entre federalistas y centralistas primero, entre liberales y conservadores en el período que se analizará, previo a la Reforma.

De la *Proclama a la nación americana* que lanzó Miguel Hidalgo (1810) en el Decreto de Guadalajara, considera que expresa con suficiente claridad el programa nacional de la insurgencia:

“El objeto que se persigue es sencillo, es justo, es inmediatamente asequible, es el deseo de la nación entera. “ Como proceso ideológico considera a la revolución insurgente como un movimiento político social que se produce en un horizonte “...abigarrado, mezcla de postulados de la ilustración, de pasiones y anhelos románticos y de tradicionalismo católico.” Analiza uno a uno los elementos de este eclecticismo:

1. En relación con el tradicionalismo católico afirma que los insurgentes nunca se apartaron de su fe. No había en ellos ni en su programa “esa animosidad abierta y feroz contra la religiosidad y visión cristiana que fue el resorte más visible y poderoso del movimiento ilustrado.” Más bien se presentó como una cruzada, un movimiento “querido por Dios y apadrinado por la Guadalupana”.

2. Si es propio de ideólogos de la ilustración la preocupación de orden pragmático, derivada de ella, de mejorar la sociedad a través de reformas políticas y educativas “cuyo fundamento de verdad y justicia era la creencia en una ley natural suprema deducida de la racionalidad del hombre.” Programa que llevaba implícito un mecanicismo determinista que de alguna manera sustituía al Dios personalista cristiano con la Naturaleza.

3. Lo endeble de la teoría no evitaba en cambio que el programa fuese los suficientemente atractivo por ser progresista y humanitario.

---

<sup>31</sup> David. Brading; *ibid*, quien en su nota de pie dice textualmente: “Vease la extraordinaria carta de Lucas

Alamán , en Francisco de Paula y Arrangoiz, *México desde 1808 hasta 1867*, 1968, México, p.423.

4. Si la revolución fue violenta por lo cual se apartaba de los ideales ilustrados, en cambio tuvo los rasgos románticos. “Y es que la guerra se encendió en Dolores con un gesto bello si se quiere, pero justamente por la índole de su belleza muy poco enciclopédico (...) el Hidalgo de la tea encendida es el hombre de la pasión, la cosa que más abominaban los ilustrados como retrato de lo irracional.”<sup>32</sup>

En la Constitución de Apatzingán se sigue encontrando el eclecticismo de sus autores. Se empieza por reconocer la religión católica como la oficial, si bien no se proscribió el ejercicio de otras religiones “como asunto privado”. Este fue un paso importante, aunque todavía titubeante, en el orden de la tolerancia liberal a las creencias religiosas. Por otra parte, en ella ya se encuentran salvaguardadas varias de las garantías individuales, “y vemos aparecer el embrión de nuestras instituciones democráticas: la soberanía radica en el pueblo; su ejercicio corresponde a una asamblea de representación popular; se establece el derecho del sufragio; la ley es igual para todos; es la expresión de la voluntad general y constituye la norma racional de la conducta en las relaciones sociales; se establece la división clásica de los tres poderes. “ Las facultades del ejecutivo están cuidadosamente limitadas y “... se ponen trabas para impedir que alguno de sus miembros pueda llegar a ejercer un poder dictatorial.” En esta constitución los legisladores establecieron como dogma de fe política que “es contraria a la razón la idea de un hombre nacido legislador o magistrado.”<sup>33</sup>

La utopía contraria a Apatzingán sería el Plan de Iguala y el Tratado de Córdoba, con un sentimiento providencialista que se traduciría en la exaltación de Iturbide, el centralismo “conservador y clerical; los éxitos desconcertantes de Santa Anna y el sueño monárquico que, con ofrecerse tan fantástico, no pudo desterrar ni la esclarecida mente de un Lucas Alamán.”<sup>34</sup>

Como antecedente del Constituyente de 1824 tenemos que ya está presente el federalismo al estilo norteamericano, como respuesta al regionalismo. Se afirmaba en el apartado anterior, que la derrota monárquica puso en peligro la unidad del territorio de la Nueva España al declararse que las provincias serían estados libres y soberanos. Guadalajara, por ejemplo, se rebeló ante el entonces ministro de Relaciones Exteriores, Lucas Alamán, un año antes de que se promulgara la Constitución. Previene: “no había ley, tratado, ni compromiso que obligara a las provincias a depender del centro”.

<sup>32</sup> Cf. Edmundo O’Gorman; *op.cit.*, pp. 109-113.

<sup>33</sup> Cf. Edmundo O’Gorman; *ibid.*, pp.119-120.

Zacatecas siguió un camino semejante aunque más moderado, pues advirtió a la federación que podría conciliar el interés particular de las provincias con el general de la Nación.<sup>35</sup>

Como el congreso constituyente de 1824 tenía un número de legisladores proporcional a la población, las provincias del centro y sur tuvieron una representación mayor, lo que dio como resultante, en teoría, un gobierno federal, pero las provincias periféricas hicieron lo necesario para lograr que el gobierno nacional fuera débil y dependiera militar y fiscalmente de los estados. Esto dio como resultado una muy mala copia del modelo norteamericano, a juicio de Lucas Alamán. Pues se dio al legislativo todo el predominio debilitando al ejecutivo:

(Esta constitución)

... no sólo no distinguió debidamente los poderes, no sólo no estableció un equilibrio conveniente entre ellos sino que debilitando excesivamente al ejecutivo, trasladó al legislativo, toda la autoridad, creando en lugar del poder absoluto del monarca, un poder tan absoluto como aquél, y enteramente arbitrario.<sup>36</sup>

Los liberales triunfadores en el constituyente estaban instalados en la doctrina pura, pero la realidad sobre la que había que trabajar era muy distinta a la que ellos planteaban en la teoría y en los debates. Además, como bien expresa Josefina Zoraida Vázquez, el fracaso del federalismo (que traería tantas veces al poder a ineptos o generales carismáticos como Santa Anna) se debió a que al gobierno se le privó de autoridad fiscal, lo cual hizo imposible su éxito “y determinó que cayera en manos del agio, además de enfrentar las tensiones con los estados, (...) así como por las transgresiones constitucionales que patrocinó el faccionalismo del Congreso...”<sup>37</sup>

Ya para 1830, la mayoría de los políticos estaban convencidos de la necesidad de reformar la constitución, pues en los once años de vigencia de la Federación se “van perfilando como irreconciliables los programas de las dos fuerzas contrarias, es también el período durante el cual va surgiendo en torno a la lucha por la Presidencia, el candidato al providencialismo: la figura de Santa Anna se deja sentir con creciente y amenazante vigor. Un retorno al Imperio es imposible; pero dentro de la forma

---

<sup>34</sup> Cf. Edmundo O’Gorman; *ibid*, pp. 121-125

<sup>35</sup> Cf. Josefina Zoraida Vázquez; *El primer liberalismo mexicano*, en *Recepción y transformación del liberalismo en México*, Josefina Zoraida Vázquez (coord.), 1999, México, El Colegio de México, pp. 34-36.

<sup>36</sup> Lucas Alamán; *Documentos diversos...*, 1946, T. III, México, Editorial Jus, p.247.

<sup>37</sup> Cf. Josefina Zoraida Vázquez; *El primer liberalismo mexicano*, en *op.cit.*, pp.36-40-



republicana el sistema centralista ofrecía la manera de satisfacer las exigencias de aquel viejo sentimiento.”<sup>38</sup>

Al revisar el periodo 1808- 1830 de la Historia de México, puede verse que dos sectores participaron más que otros en las luchas de Independencia: uno de ellos el bajo clero, otro, el militar. Esto marcará la realidad del México independiente y motivará la participación de un núcleo de la Iglesia en las sociedades secretas y en las conspiraciones.

José María Luis Mora criticará la participación de los curas, excepto Morelos, en particular la de Miguel Hidalgo, su turbulencia; el que haya dejado a sus tropas cometer actos tan destructivos, sus veleidades.<sup>39</sup> Lucas Alamán no comparte el escándalo que suscitaba su acción ante algunos obispos, como Lizana quien lo compara con Luzbel, y reconoce que hasta sus mismos hombres ven un extraño sello en él y menciona que el pueblo lo seguía como a un santo o un iluminado, sus hombres le llaman *Alteza*.<sup>40</sup>

En lo que respecta al ejército, desde la primera conspiración de 1808 hasta el Plan de Iguala de Iturbide( 1821), y con menos fuerza y más vaivenes y altibajos hasta el Plan de Ayutla, la milicia regular, oficiales y soldados participaron del lado de los conspiradores. Si un oficial podía volverse caudillo, emperador, presidente, gobernador o ministro, de la misma manera que después de la revolución Francesa, Bonaparte se volvió emperador.

“No es pura coincidencia que el modelo napoleónico haya influido en el nacimiento de México como imperio, y que su primer emperador haya sido un oscuro oficial; el victorioso ejército de las Tres Garantías impulsó a los militares al poder político. Así pues, Iturbide no es la excepción...”, aunque el título cambiara de emperador, a dictador, presidente, (una y otra vez), en el caso de Santa Anna.<sup>41</sup>

En estos años de elaboración de las primeras constituciones se ensayaron soluciones que proponían los sentimientos “del personalismo providencial y del

<sup>38</sup> Edmundo O’Gorman; *op. cit.*, p. 131.

<sup>39</sup> Cf. José María Luis Mora, *Historia de la revolución* tomo I, pp. 47-49

<sup>40</sup> Cf. Lucas Alamán ; *Historia de México*, Tomo , citado en Villoro, Luis , “Hidalgo: Violencia y Libertad”, en *La Revolución de Independencia*, 1995, México, El Colegio de México, Lecturas de Historia mexicana 10, p.63.

<sup>41</sup> Guadalupe Jiménez Codinach, “La confédération Napoléonnie. El desempeño de los conspiradores militares y las sociedades secretas en la Independencia de México”, en *La Revolución de Independencia*,

determinismo democrático, encarnando las formas más puras que permitían la coexistencia de esas dos corrientes de la opinión nacional.” El proyecto monárquico defendido por los “grupos más firmes de la reacción” y la bandera federalista era sostenida por el núcleo demócrata avanzado, llamado por el pueblo, de “los puros”. Y entre los dos extremos se encontraban los moderados de ambas partes. Se da entre ellas un proceso de pugna y acercamiento, “de toma y daca del poder, que, sin embargo, no carece de un profundo sentido de carácter positivo.” Camino que prepara la fusión de las opuestas tendencias que “...va haciendo posible una síntesis de integración.”

De 1835 a 1854 el espectáculo que ofrece México es muy triste. En estos años se da la guerra con Estados Unidos. Vemos en este lapso “un tedioso rosario de pronunciamientos y de golpes de Estado que no parece mostrar sino la congénita incapacidad de nuestro pueblo para gobernarse y para establecer las bases de una convivencia civilizada.”<sup>42</sup>

Lo cierto es que en este medio siglo el pueblo no podía mostrar la “incapacidad” a la que alude O’Gorman pues, estuvo ausente de los debates y, por supuesto excluido del *progreso* que tanto predicaban los liberales, por eso resultan excesivas sus últimas frases, o por lo menos el llamarle *pueblo*, pues la gran mayoría era analfabeta. En el próximo apartado se verán algunas consideraciones tanto de centralistas como de federalistas, en torno a la educación del pueblo mexicano, de su “integración” a la cultura nacional. Se verá también, tomando como base los estudios de Hale, entre otros, que la brecha entre liberales y conservadores no fue tan amplia como quiso hacer ver la *historia oficial*.

Carlos Fuentes escribió a fines del siglo XX un valioso ensayo proponiendo al SNTE una educación que nos lleve *Hacia un progreso incluyente*, (1998), en estas páginas se verá que, si bien se empezaba a construir la nación mexicana, el *progreso* tanto de los liberales y conservadores era excluyente; en este proceso participaba una minoría reducidísima. Esto seguirá siendo así hasta mucho después de 1921, cuando José Vasconcelos toma las riendas de la Secretaría de Educación Pública..

El pensamiento de Mora en torno a este punto, es muy rousseauiano, liberal de los “puros” y en sus discursos destacaba la necesidad de que el pueblo supiera leer y escribir. Además resaltaba en sus escritos la necesidad de que el pueblo tuviera un

---

1995, *op.cit.*, pp. 150-151.

<sup>42</sup> Edmundo O’Gorman; *op.cit.*, pp.132-133.

educación, que ahora llamaríamos, para que pudiera comprender las constituciones, las leyes; para que tuviera posibilidad de elegir a los mejores y más aptos; para que no fuera engañado y cayera víctima del despotismo y el absolutismo. No hace sin embargo, precisiones en torno a la educación indígena. Era un asunto, que después de la evangelización se fue perdiendo. Se fue diluyendo la responsabilidad de los maestros y de los formadores de maestros en el sentido de ser bilingües como los primeros misioneros, dominar la lengua como pretendían Las Casas, Sahagún, Motolinía; convivir con ellos como decía Clavijero: las obras que el desterrado jesuita más apreciaba como Historias u obras acerca de las costumbres, la religión, como ya se vio en el capítulo anterior, eran aquellas que habían sido elaboradas por los que habían convivido con los indios; lo reitera también Fray Servando Teresa de Mier, aludiendo a San Agustín y la *humanitas* por él predicada.

Algunos de los pensamientos de Mora, el ideólogo liberal, por excelencia, especialmente aquellos en los que subraya que, sin instrucción, no avanza como es debido el Congreso Constituyente ni se obtienen los bienes que promete la República. La forma de gobierno republicana requiere de mayor educación de sus ciudadanos.

Para poder comunicar la Constitución ésta debe ser entendida por los ciudadanos. Si la mayor parte de la población no sabe leer ni escribir es difícil que elija a los mejores representantes, que deben ocupar las *sillas* por su saber y por sus virtudes. de los ciudadanos:

Para entender la Constitución hace falta saber leer y saber pensar. En tribuna nacional (que es el Congreso Constituyente), para entender la reforma o la formación de leyes y Constitución se requiere haber "adquirido algunas reglas en el arte de pensar, para sujetar el juicio".

Esto es imprescindible para que las reglas morales sirvan de guía al hombre social y tengan los resultados que pretenden filósofos y legisladores.. Si no se puede ser capaz de juzgar por sí mismos, es fácil ser presa del déspota "que gobernará a su salvo a un puñado de hombres que no tienen voluntad propia."<sup>43</sup>

Si el cuerpo legislativo está formado por hombres inmorales, que sólo ven por su beneficio, el riesgo es grande para la nación. Este riesgo sólo puede conocerse y aquilatarse con la educación. Si ésta no se esparce el poder ejecutivo logrará de ellos, leyes que convengan, primero que nada a sus intereses particulares. Los infelices que sencillamente dieron su voto, serán las primeras víctimas. Sobre ellos caerá la opresión y caerá el "torrente de todos los males." Es pesimista cuando afirma que los sujetos que

por su virtud o su saber y por ello debían ser: la “...columna de la República” se retiran “de los negocios públicos, cansados de sufrir groseras injusticias y desmerecidos insultos.”

Del pesimismo de los párrafo anteriores, en que específicamente habla de lo fácil que puede extraviarse el pueblo no ilustrado, pasa inmediatamente a la exposición de conceptos de Rousseau y a la afirmación de que para llegar al “fin del Estado” y a la “suma de bienes” que éste representa se requiere de la educación del pueblo, de despertar en él el amor a las ciencia, pues la ciencia es el mejor consuelo a los males de la vida:

(...) en los momentos en que arde en los pechos el amor sagrado de la patria y de la libertad, es cuando se puede conocer la opinión pública” ( cita aquí a la Asamblea Constituyente en Francia, a las Cortes Constituyentes de Cádiz, y pide ver a los primeros cuerpos legislativos de toda la América):

Se requiere algo más que la luz natural para conocer que el bienestar de la comunidad redunda en beneficio propio; y la ignorancia jamás extiende la vista a lo futuro.

El amor a la ciencias es casi en nosotros la sola pasión duradera, las demás nos abandonan a medida que nuestra máquina comienza a decaer y a medida que sus resortes se relajan. La juventud impaciente vuela de uno en otro placer...(...) La razón ilustrada es la que sirve de freno a las pasiones y hace amar la virtud.

De nuevo afirma que el sistema republicano exige más moralidad Aquí alude al pensamiento de Rousseau:

si los hombres examinasen de cerca todas las virtudes que se necesitan en un gobierno popular, se confundirían del enorme peso que cargaría sobre ellos. Ser soberano y ciudadano, juez y parte al mismo tiempo, requiere de una virtud enorme para desprenderse de los sentimientos del hombre y adornarse en algunos momentos de las cualidades propias de la divinidad...” La Naturaleza sola no basta se requiere que la filosofía gane el corazón para que esta obre en arreglo a lo que exige el bien comunal, independiente del propio. <sup>44</sup>

**Legisladores: a vosotros toca dictar las leyes que la conveniencia nacional exige a fin de proteger la enseñanza.** En vuestras manos está remover los obstáculos que contienen en su marcha los adelantos del entendimiento. Nada haréis si vuestro edificio queda sentado sobre cimientos movedizos; vuestra obra caerá por si misma y todos seremos sepultados bajo sus ruinas. <sup>45</sup>

### La prensa y la instrucción del pueblo letrado

Mora también estuvo convencido de la capacidad de la prensa para *instruir* al pueblo letrado, por supuesto, para la edificación social y política de la *Nación*. Sus

<sup>43</sup> José María Luis Mora, *Ibid*, p.60.

<sup>44</sup> José María Luis Mora, *Ibid*, pp.60-63

<sup>45</sup> José María Luis Mora, *Pensamientos sueltos sobre educación pública, op.cit.* , p.64.

pensamientos sobre su plan educativo (de educación cívica y de formación de amor a la Patria) a través del periodismo político lo encontramos en sus artículos y discursos publicados en el *Semanario Político y Literario* de *El Observador* en su primera y segunda épocas ( de enero de 1821 a noviembre de 1821)

A través de ésta ilustración, de los periódicos político-literarios debe la *América mexicana* recompensar el mérito de los *campeones de la libertad* y *proporcionarse un gobierno sabio y justo*. Considera el Dr. Mora que el amor a la patria es el “primer móvil de la gran máquina del Estado” y este puede ser acrecentado a través de la lectura de periódicos. Por otra parte, considera necesario también a través de sus escritos establecer límites para que no se cometan abusos en nombre de la libertad de *pensamiento e imprenta*, y se encarga de hacer hincapié de que tampoco hay que limitarla por “precaerse en demasía”(…) “en aras de la seguridad pública de la Patria”

Se adelanta a su tiempo en el señalamiento de los daños que pueden hacer a la República, en tiempos de crisis, los rumores sin fundamento. Recomienda dejar rencillas que perpetúan odios y rivalidades que no deben existir entre ciudadanos, armarse de prudencia y moderación “con que se han conducido (...) los que han contribuido a nuestra emancipación desde el inmortal jefe don Agustín de Iturbide ( esto lo escribe antes de su coronación como Emperador), hasta el último de los soldados que componen el ejército imperial”; perdonar errores y agravios, cuyo recuerdo sólo sirve a la desunión. Señala la importancia de procurar dar testimonio de esta cordura y moderación a las naciones de Europa, atentas a nuestras operaciones desde que sonó el grito de la libertad.

Su plan de publicaciones semanales a través del cual llevaría a cabo el desarrollo de la conciencia cívica, antes descrita, y que sería todos los miércoles contempla tener en cuenta los siguientes contenidos:

1. Los principios de derecho político y sus aplicaciones en las diversas clases de gobierno( ideas de política dominante en cada uno de los pueblos del universo y como han contribuido a su prosperidad o a su decadencia) Dará noticia de sus constituciones y gobiernos. Las facultades de los gobiernos, determinadas en pactos y en constituciones (que son resultado de la voluntad nacional). La caracterización de las leyes justas y equitativas, lo que las hace posibles e indispensables
- .2. Las determinaciones del gobierno y las noticias nacionales y extranjeras “pero sólo las muy interesantes”. De los artículos comunicados “solo serán admitidos los que

propongan algún proyecto útil; los que por su asunto contribuyan a la pública ilustración y los que hicieran alguna reconvencción justa sobre abusos de autoridad <sup>46</sup>

(6 de junio de 1827).

Destaca el momento de crisis “peligrosísima” en el que vive el país: efervescencia de los partidos, calor de las pasiones, conspiraciones verdaderas o ficticias. Y señala la obligación de los ciudadanos de evitar su ruina. y si no quiere verse “oprimido por los escombros del edificio social que se desploma”, y todo ello fue escrito sólo tres años después de proclamada la Constitución de 1824. Previene contra el rumor sin llamarlo así y de los males que acarrea:

(...).afectados ya de la desconfianza y el temor, propagan en los demás, casi siempre con una intención sanísima, las impresiones que han recibido; y como los hombres, por sus relaciones mutuas están todos en contacto, cualquier temor fundado que se inspira en alguno de los miembros de la sociedad, se difunde por toda ella, agitándola y conmoviéndola y lo compara con la propagación de las ondas en cualquier parte del océano

También en este artículo combate el espíritu partidista y destaca:

(...)Dos partidos políticos en la República se hacen la guerra a muerte y se disputan a todo trance el influjo en el gobierno, procurando apoderarse, sin perdonar medios, de todos los puestos públicos. En uno y otro hay hombres apreciables por su conducta, luces o patriotismo...

En los artículos de *El Observador de la República Mexicana* del 7 junio de 1827 previene contra los abusos de la libertad de imprenta y señala como hacer uso adecuado de ella. Una semana después publica un interesante texto, el “Discurso sobre la libertad de pensar, hablar, escribir” (13 de junio de 1827), en el que dice que, a través de la educación las potencias del alma son susceptibles de perfección y de aumento y se pueden corregir sus extravíos. En este discurso puede verse todavía la influencia de educación aristotélica que recibió en el seminario. <sup>47</sup>

<sup>46</sup> José María Luis Mora *Semanario Político y Literario*, en *op.cit.*, pp.75-76

<sup>47</sup> José María Luis Mora, *Semanario Político y Literario de El Observador*, 7 de junio de 1827, en *Pensamientos sueltos sobre educación pública*, *op.cit.* pp.130-137. Ver “Anexos”.

### Lorenzo de Zavala y su simpatía por el “vecino del Norte”

Otro autor liberal que participó en la formación de la conciencia nacional fue Lorenzo de Zavala, como Mora y Alamán autor de una historia, periodista, político y diplomático.. En su estudio sobre el liberalismo, Hale compara a Mora, Alamán y Zavala: de los tres criollos, los dos guanajuatenses quedaron profundamente afectados por la violencia de la revolución de independencia; Alamán, como algunos otros conservadores “había sido un leal servidor de la República que se desilusionó cada vez más por su progresiva acumulación de anarquía política”, en tanto que Lorenzo de Zavala, nacido en Yucatán vivió más esta guerra de manera libresca. Fue iniciado en las ideas ilustradas de los *philosophes*, y de Rousseau por su maestro el sacerdote Pedro Moreno, en 1813, a los veinticinco años se unió a los sanjuanistas, un grupo reformista dirigido por un sector clerical. Para Charles Hale, Mora tenía como ideal revolucionario un *coup d'état* bien planeado por un grupo de dirigentes criollos cultos, sin violencia. El tono de Mora se aproximaba al de Alamán, que había vivido la violencia de la Alhóndiga en familiares y amigos, por eso condenaba acremente “la dirección demagógica de Hidalgo, y su fracaso al intentar controlar la violencia, el saqueo y el despojo de la propiedad.”

A diferencia de Zavala, Mora ve con simpatía la condena de los criollos a Hidalgo. El modelo de república fue para Zavala Estados Unidos. Mora no veía con tan buenos ojos al vecino del Norte:

“La interpretación de Mora de la historia de México y su posición en los grandes acontecimientos de la Reforma fueron consecuentemente más complejos que las de Zavala. Zavala, un yucateco que terminó convirtiéndose en tejano, siempre fue un forastero.”<sup>48</sup>

Ambos estuvieron influidos por Benjamín Constant un liberal que había quedado marcado también por la violencia revolucionaria en Francia y veía con mejores ojos el sistema político inglés, y por Jean Baptiste Say . Su defensa de la propiedad privada y el entusiasmo, especialmente de Zavala por los pequeños propietarios agrícolas norteamericanos (o franceses en el caso de Mora) los hacían pensar que con la desamortización de los bienes del clero y de los latifundistas, mágicamente, el campo

<sup>48</sup> Charles Hale; *El liberalismo mexicano en la época de Mora*, 1968 (primera edición en inglés), 1996, XIV edición en español, México, Siglo XXI, pp.

mexicano alcanzaría el progreso. Mora, veía esto de manera más matizada y denotaba alguna influencia de Abad y Queipo quien consideraba que los pueblos indios tenían derecho a conservar sus tierras comunales.

La desamortización tuvo, pues, consecuencias sociales, no sólo económicas en los pueblos indígenas, al atrofiar el desarrollo de las propiedades comunales, que en general los liberales de la época previa a la Reforma y durante la Reforma, considerarían como de la época de dominación colonial.

En general también el problema indio fue para los liberales secundario. Veían en abstracto que el progreso llegara al pueblo, pero no veían cómo podría llegar al pueblo indio. A veces tuvo más visión Alamán que los mismos Mora y Zavala.

**Por qué para los liberales mexicanos el problema indio pasó a segundo término.**

El liberalismo de Mora y de Zavala es análogo, aunque con variantes, puesto que para el primero Estados Unidos no era un modelo a seguir, en tanto que para él segundo sí lo era. Los dos tenían influencia de los filósofos franceses de la Ilustración, de Rousseau y para la cuestión económica- que definiría su posición en cuanto a la propiedad, de la tierra especialmente, Mora y Zavala ( y en eso coincidirían con Alamán ) estaban imbuidos de la doctrina utilitarista de Jeremias Bentham.

Uno de los axiomas principales de este inglés que desarrolló su doctrina de 1780 a 1815 era "la mayor felicidad para el mayor número es la medida del bien y del mal". Para éste teórico, los fines de la legislación y de la moralidad eran el "arte de dirigir las acciones de los hombres de manera tal que se produjese la más grande suma posible de bien". Aun la felicidad humana, a su entender, podía calcularse. Este "cálculo moral" consistía en descubrir con cuanta exactitud y en qué medida podían medirse y compararse "porciones" o sumas de felicidad humana. La mayor felicidad por alcanzar se lograría cuando los legisladores supieran, a ciencia cierta, en qué consistían los dolores y los placeres. La segunda preocupación de este autor, a la cual dedicó la mayor parte de su obra fue la de la tarea práctica de la reforma. "El principio de la mayor felicidad o utilidad, habría de convertirse para Bentham en instrumento universal con el cual estimar la validez de las instituciones existentes. Bentham empleó su larga vida en la aplicación del principio de utilidad", acuciosamente, a una gran cantidad de los



problemas de su época. Unos años antes también escribieron sus doctrinas los fisiócratas franceses y en Inglaterra Adam Smith., cuyas doctrinas también tuvieron influencia no sólo en nuestros liberales , sino desde el siglo XVIII en españoles que desde el reinado de Carlos III y más adelante, cuando se reunieron las cortes de Cádiz jugaron un papel decisivo. Es el caso de Jovellanos, para quien la libre competencia, más que la legislación directa , conseguiría un “equilibrio racional de los intereses”.<sup>49</sup>

“Aunque el utilitarismo se aplicó ampliamente a los problemas políticos no era una teoría política.” Por eso hombres de convicciones políticas muy diferentes ( aristócratas, demócratas, constitucionalistas, simpatizantes del despotismo ilustrado) eran utilitaristas.: “...Mientras que la moralidad utilitarista condujo a Bentham a condenar el sentimiento y los usos y costumbres acumulados, Burke la utilizó para ensalzar la tradición, especialmente la constitución inglesa.”<sup>50</sup> Dentro de este contexto utilitarista José María Luis Mora escribe su famoso *Discurso sobre los perniciosos efectos de la empleomanía*, que ahora llamaríamos *burocracia* y a la que Zavala llamó “enfermedad epidémica de todos los pueblos descendientes de españoles”:

El título de hombre se ha querido que sea suficiente para ocupar todos los puestos públicos, se ha pretendido pasar el nivel por todos los individuos de la especie humana y a la igualdad de derechos se ha sustituido la de condiciones, sosteniendo que la virtud debe descender al nivel del vicio, la ignorancia ocupar el lugar al lado de la ciencia y la miseria tener el mismo ascendiente que la riqueza (...). La propensión insaciable del hombre a mandarlo todo y a vivir a costa ajena con el menor trabajo posible, auxiliados de estas absurdas y antisociales doctrinas, lejos de disminuir con el aumento progresivo de los puestos públicos y la creación de nuevos empleos a que aspira, ha adquirido nuevas fuerzas y ha hecho de la administración un campo abierto al favor, a las intrigas y a los más malos manejos, introduciendo un tráfico escandalosos e inmoral entre los dispensadores de las gracias y los más viles cortesanos.<sup>51</sup>

Existía en la mente liberal una tendencia a la secularización que subyacía al anticlericalismo. Pero más que la eliminación del poder corporativo, se introdujeron valores esencialmente utilitaristas y se iba sustituyendo la cultura religiosa. “Los monasterios y la vida monástica fueron un blanco predilecto de los utilitaristas.” (...) “En los esfuerzos de secularización de los reformadores de 1833 estaba inherente el deseo de introducir en la sociedad mexicana un código ético utilitarista.”<sup>52</sup>

<sup>49</sup> Cf. Charles Hale, *op. cit.* , pp 150-156.

<sup>50</sup> Cf. Charles Hale *op.cit.*, pp.157-158

<sup>51</sup> José María Luis Mora; *Discurso sobre los perniciosos efectos de la empleo-manía*, en *Obras sueltas*, en el *Observador de la República Mexicana*, Primera época, *op.cit.* , p.531.

<sup>52</sup> Charles Hale; *ibid.*, pp.166-167.

Dentro de este marco, José Joaquín Fernández de Lizardi, del que me ocuparé más adelante, emprendió su crítica precursora al clericalismo tanto a través de la novela *El Periquillo Sarniento*, como a través de obras menores como las *Conversaciones del payo y el sacristán*, o de panfletos. Su obra fue mucho más que una crítica a la iglesia mexicana fue una obra vanguardista de crítica social.

En las últimas páginas de su *Ensayo histórico*, Lorenzo de Zavala satiriza las tradiciones y los catecismos católicos al compararlos con la “tabla de las virtudes y de los vicios” de Bentham cuyo conocimiento “es universal y natural al hombre” y desde luego la casuística católica sale perdiendo en esta comparación: las virtudes naturales de la sobriedad y la continencia son sustituidas en la religión católica por la observancia de la abstinencia de los viernes, los ayunos, los votos de castidad y la virginidad.<sup>53</sup>

Una crítica aguda que hace Hale a los liberales mexicanos es que en teoría se dicen partidarios de la tolerancia (una de las ideas fundamentales de el utilitarismo), pero “al igual que los españoles, se mostraron renuentes a establecerla de hecho.” Por ejemplo, López, el traductor de Benjamin Constant, substituyó de *motu proprio* el capítulo sobre la libertad religiosa por una serie de aseveraciones muy peculiares: se justificaba diciendo que la constitución lo obligaba a no introducir ideas nuevas y alegaba con argumentos “supuestamente” culturales e históricos, la necesidad de la intolerancia oficial, por razones “de estado”. De la misma manera que el traductor de Daunou (Lorenzo de Zavala) añadió como comentario que estaba “muy ajeno de estimar útil y justa la tolerancia civil de cultos en nuestra posición.”<sup>54</sup>

No obstante su deuda con el teórico francés, autor del *Ensayo sobre las garantías individuales*, y que, a juicio de Evelia Trejo, es uno de los textos en que Zavala “revela una de las fuentes mejor aprovechadas para sus reflexiones acerca de asuntos como las garantías que deben pedirse a un gobierno y los riesgos que la autoridad corre cuando no se cumple, el valor de la propiedad, la libertad para la industria, entendida como trabajo productivo, (...) La libertad civil, como única posible, su ejercicio y las maneras de atentar contra ella que deben evitarse, así como el concepto de opinión pública y el curso que ha tomado hasta convertirse en autoridad.”<sup>55</sup> Y no es que Lorenzo de Zavala sea antirreligioso, ve con buenos ojos una religiosidad, inscrita

<sup>53</sup> Cf. Charles Hale; *op.cit.*, p.167.

<sup>54</sup> Cf. Charles Hale, *ibid.*, p.168 y Evelia Trejo; *Los límites de un discurso. Lorenzo de Zavala, su “Ensayo histórico” y la cuestión religiosa en México.*, 2002, México, FCE pp. 133-134.

<sup>55</sup> Evelia Trejo; *op.cit.*, p.134.

dentro de los postulados de la ilustración temprana, pero no como se vive en México. Con esta forma de vivirla es mejor ser intolerante.

A Zavala le parece importante la libertad para vivir las religiones; pero es simpaticizante de una religiosidad del cristianismo primitivo como la que a su juicio se vivía en Estados Unidos:

La religión en los Estados Unidos se halla como estaba en el tercer siglo de la Iglesia, cuando habían cesado las persecuciones y antes del reinado de Constantino. El gobierno jamás considera ninguna de las diversas sociedades cristianas, sino como filósofos que tienen sus opiniones diferentes; ni sus adquisiciones de sus bienes raíces y muebles, sino como los de una compañía de ciudadanos. Un negociante concibe el proyecto de levantar una iglesia para éste u otro culto, a fin de negociar el capital que invierte en su construcción y terreno que ocupa.

(...)un hombre viene de Roma con bulas o sin ellas y se llama arzobispo católico de Nueva York o de Baltimore: otro arzobispo de la religión protestante muere y se juntan dos o tres mil ciudadanos a nombrar otro que ocupe su lugar: los metodistas salen a las llanuras de Hoboken o de Long Island a gritar en nombre del Espíritu Santo y hacer gestos y contorsiones en medio de una concurrencia de cinco o seis mil personas: el cristiano concurre a sus templos el domingo y cierra sus talleres para entregarse al culto divino: el judío pasa el sábado en la sinagoga y el domingo trabaja.

(...) el gobierno es enteramente extraño, y jamás toma la más pequeña parte; todos se respetan, todos se consideran miembros de una sola sociedad, de una sola familia, y los hijos de un padre común.<sup>56</sup>

En el apartado titulado “Los feligreses”, dentro del capítulo central de la investigación llamado “La cuestión religiosa en *El ensayo histórico*”, Evelia Trejo plantea la pregunta que se hace Zavala al examinar en su obra la condición de la espiritualidad y la vida religiosa en México, rica en superstición ¿proviene ésta de la nefasta Roma o del material humano que no tiene remedio?<sup>57</sup>

El cuadro que hace Lorenzo de Zavala de los indios, parte muy importante de la feligresía es el siguiente:

Los indios no tienen propiedades territoriales y viven con muy poco.

Cuando por algún trabajo o jornal han ganado una pequeña porción de dinero, la destinan a hacer alguna fiesta al santo de su devoción y consumen su miserable peculio en cohetes, en misas, comilonas, bebidas embriagantes. (...) Sus

<sup>56</sup> Lorenzo de Zavala; *Ensayo histórico de las revoluciones de México desde 1808, hasta 1830*, Tomo II, 1845, (Edición facsimilar) pp.175-176.

<sup>57</sup> Evelia Trejo; *op.cit.*, p. 367.

deseos eran proporcionados a sus ideas y éstas(...) ocupaban una esfera tan corta, que se puede decir con exactitud que solamente conocían lo físico de la vida.

Aquellas acciones que los ponían en contacto con los blancos como la asistencia a los templos, y uno que otro, muy raro concurso a algún acto público, eran puramente mecánicas, y era un fenómeno oír de la boca de estos seres degradados un raciocinio.<sup>58</sup>

No obstante estas opiniones tan negativas acerca de los indios como feligreses, seres disminuidos por los atropellos y la escasa educación recibida durante la conquista, Zavala "al menos les concede la esperanza de ser redimidos por medio de una adecuada educación que, huelga decirlo, tendrá que estar fuera de la esfera religiosa."<sup>59</sup>

Por su parte, Mora criticó el *status* del indio, como ser protegido, por el derecho español, pues esta situación dio como resultado su escasa participación en las transacciones socioeconómicas. También atacó las misiones coloniales por perpetuar entre los indios la noción de propiedad comunal. A su entender, los misioneros, fomentaron el que los indios permanecieran en un estado de "infancia estacionaria": las misiones, con excepción de las pioneras del siglo XVI, eran incompatibles con el espíritu de "independencia personal."<sup>60</sup>

La razón más poderosa de los liberales para disminuir o eliminar las tierras comunales de los indios era que en su proyecto de nueva sociedad estaba como punto fundamental el incremento y fortalecimiento de los pequeños propietarios rurales. La forma en que pretendían hacer realidad tal política era a través de la desamortización de las tierras de la Iglesia y la colonización por parte de extranjeros, como en Estados Unidos. Como las leyes obstaculizaban la realización de estas metas, había que pugnar por una legislación que facilitara su alcance. Zavala tenía en la mira el modelo norteamericano. Mora el francés, pero éste era inaplicable a la sociedad mexicana. "Francia era un país de pequeños propietarios desde antes de la Revolución. México era una nación de indios que vivían en aldeas comunales o como peones sin tierra de las haciendas."<sup>61</sup>

<sup>58</sup> Lorenzo de Zavala; *op.cit.*, Tomo I, p.17.

<sup>59</sup> Evelia Trejo, *op.cit.*, p.368

<sup>60</sup> José María Luis Mora, *Revoluciones, I, op.cit.*, pp.273-274

<sup>61</sup> Charles Hale; *op.cit.* pp.185.

## **Ignacio Ramírez e Ignacio Manuel Altamirano. Conciencia de la heterogeneidad de la nación mexicana**

Es importante considerar también en este apartado las obras de autores como Altamirano e Ignacio Ramírez que, sin ser los ideólogos del liberalismo en México, como Zavala y Mora, tuvieron influencia el primero como maestro de los liberales escritores e intelectuales de la segunda mitad del XIX, el segundo por haber sido gestor de un movimiento intelectual muy importante que se congregó en la revista *El Renacimiento* que será analizada en el capítulo VI.

Nicole Giron expresa juicios análogos a los de Hale sobre el liberalismo en México, en su estudio incluido en el libro *En torno a la cultura nacional*. Considera esta autora que un aspecto relevante de la acción de los intelectuales de la época liberal es “el fuerte desfasamiento entre sus metas políticas y los resultados de sus metas de gobierno propuestas y las llevadas a cabo. La gran mayoría de los escritores liberales mexicanos participaron, en ideas o *de facto*, en funciones de gobierno: Altamirano y Ramírez no fueron la excepción y en distintos momentos ocuparon cargos oficiales.”

Para ambos, al igual que Mora y Zavala, su propósito era hacer posible, políticamente, el nacionalismo mexicano y transformar la sociedad del México independiente en la que pervivían las herencias coloniales, convirtiéndola en una comunidad armoniosa y progresista, orientada a un modelo de civilización como la norteamericana.

Como Mora y Zavala “fueron víctimas de su ortodoxia liberal”. Por idealismo seguían pensando en patrones europeos, aunque tuvieron una percepción aguda de la situación socioeconómica que les tocó vivir. Ambos se dieron cuenta de cómo las leyes de Reforma destruían las comunidades indígenas, y sin embargo el espíritu utilitarista que analizamos anteriormente, así como las de Adam Smith y los filósofos franceses les hacían seguir anclados en la idea de que el provecho individual era el gran motor de la actividad humana y la base del progreso civilizatorio en cualquier sociedad. Para ellos al quebrantar el poder económico de la Iglesia el país saldría del atraso, y se convertiría en la “soñada sociedad de pequeños propietarios”.<sup>62</sup>

Ignoraban o pretendían ignorar que la cosmovisión de los indios mexicanos era completamente ajena al mercantilismo y utilitarismo que subyacía en el proyecto liberal

---

<sup>62</sup>Cf. Nicole Giron; “La idea de ‘cultura nacional’ en el siglo XIX: Altamirano y Ramírez”, en *En torno a*

y contaban con que una clase media, inexistente en el México de la Reforma posterior a la Reforma, hiciera suya la utopía de la comunidad de pequeños propietarios de las antiguas tierras de la Iglesia. Criticaban el paternalismo hacia el indio de las leyes coloniales, pero ellos caían en una mezcla de paternalismo y sentido “compasivo” hacia ellos. Poco hablan de sus valores culturales.

Giron critica el autoengaño de Ignacio Ramírez quien, abusivamente, establece una “asimilación” entre la comunidad indígena y la institución del municipio, piedra angular de todo el sistema político liberal.”

### **Civilización, amor patrio, conciencia nacional**

Ramírez y Altamirano dedican una parte importante de sus escritos políticos y literarios a la tarea de construir la conciencia nacional. En sus textos todavía no aparece el concepto de cultura nacional. En su época más bien se manejaba el de civilización como contrapuesto a barbarie, o el de saber como contrario de ignorancia. No podía aparecer el concepto de cultura nacional porque todavía no se da claramente una realidad nacional integrada. Las guerras con los norteamericanos primero, y contra los franceses después. Despertaron el amor a la patria, pero los antagonismos ideológicos dejaron muy dividida a la nación. Podemos ver esto reflejado en el *Ensayo de una oración cívica* (16 de septiembre de 1855).

Acabó el despotismo, respiramos por fin; la mano de hierro que nos oprimía se ha hecho pedazos, y el hombre libre de México, esclavizado poco ha, rompe sus cadenas entonando cantos de victoria al contemplar en el cielo la aurora de libertad, la misma aurora que auguró tanto bien al país en 1810. (...)

Mas, permíteme, **pueblo**, decirte, que te vengo a dirigir mi alocución sin talento y sin luces; pero con el inmenso patriotismo que se abriga en mi alma, con el ardiente entusiasmo que hierve en mi corazón, y que me inspira el odio a los tiranos y el amor a tu bien; porque te amo, pueblo, porque soy hijo de tu seno, porque pertenezco también a ese que los déspotas llaman polvo que pisan, y que es verdaderamente el polvo que los ahoga(...)

*Los conquistadores de Oriente nos habían sojuzgado. Por trescientos años habían sido dueños de nuestro fértil suelo, y si bien nos habían traído la religión de Jesucristo y su civilización, bastante atrasada aún, a cambio de nuestro oro y nuestra esclavitud, su dominación pesaba ya.(...)*

(...).bajo el cielo ardoroso de tierra caliente, tronó como un rayo la voz libertad; y libertad oyóse en las ciudades, libertad en los caminos, libertad fue el sueño del esclavo, el arrullo del prisionero, el canto del pobre, el lábaro del insurgente, la pesadilla del monarca; y por último, **Dios que ensalza al oprimido**,

pronunció con voz omnipotente: 'Libertad para el pueblo mexicano, sufrido y generoso, libertad, libertad'. (...)

¡Ah! Dios mío, ¡yo te doy gracias porque haz hecho que se meza mi cuna en un país, que por dos veces ha conservado el fuego de la libertad! (...)

La facción (conservadora) ha seguido después sembrando la anarquía, prostituyendo las clases del pueblo... Siempre ha procurado destruir las garantías del ciudadano, estableciendo el feudalismo(...) y desde abril de 1853 hasta agosto de 1855, ¡cuánto hemos sufrido!, ¡cuánto hemos gemido en silencio oprimiendo el corazón lleno de justa cólera por tantos crímenes como han manchado nuestro suelo.(...) cuando los generosos de Ayutla lanzaron un anatema contra los tiranos, y alzaron una bandera que fue vitoreada y seguida por todos los buenos y leales republicanos.(...) ¡Pueblo!...escarmienta, ¡tu indulgencia se burla siempre, tu venganza se desafia!

El partido conservador jamás puede ser hermano del pueblo; para él los pobres son pecheros, los trabajadores, esclavos. El no sigue el precepto del Nazareno que fundó la religión que nos regeneró, fraternidad, unión...

Pero constitúyete, ya basta de discordias civiles(...) A ti toca convertirlo en una perspectiva hermosa y halagüeña...<sup>63</sup>

En otro discurso declara que el "amor a la patria es el más puro en la dicha, el más profundo en la desgracia, el más grande en la ausencia..." "Sin el amor a la patria la ciencia es estéril... La patria estimula la idea del honor; las esperanzas del trabajo, infunde el aliento en el pobre, anima al ignorante, ennoblece la fortuna del rico..." En palabras de Nicole Giron, "la emoción patriótica" cuidadosamente exaltada en los discursos de los intelectuales liberales, era utilizada para promover la unidad, (más que la unión juzgamos nosotros), y superar la diversidad del país.<sup>64</sup>

Pertenecientes a dos generaciones diferentes, tanto Altamirano como Ramírez tuvieron cierto grado de conciencia sobre la heterogeneidad de la nación mexicana. Afirma Ramírez en 1856:

Levantemos el ligero velo de la raza mixta que se extiende por todas partes y encontraremos cien naciones que en vano nos esforzamos hoy de confundir en una sola... Muchos de estos pueblos conservan todavía las tradiciones de un origen diverso y una nacionalidad independiente y gloriosa (tlaxcaltecas, otomíes yucatecos)...Esas razas conservan aún su nacionalidad protegida por el hogar doméstico y el idioma."<sup>65</sup>

Y en el *Artículo segundo* para la *Instrucción Pública nos dice*

<sup>63</sup> Ignacio Manuel Altamirano *Ensayo de una oración cívica*, 1855, por encargo de la Junta Patriótica, en la

"heroica" ciudad de Morelos; en *Obras Completas XXIII, Varia*, Conaculta-INAH, pp. 177-188.

<sup>64</sup> Ignacio Manuel Altamirano, citado en Nicole Giron, *op.cit.* pp.57-58.

<sup>65</sup> Ignacio Ramírez, *Obras Ignacio Ramírez*, 1960, México, Tomo I, Editora Nacional, citado en Nicole Giron, *op.cit.* pp.58-59.

Nos ocuparemos de la instrucción que necesitan los indígenas porque ella es la base de una verdadera educación pública (...) Existen en la República Mexicana cinco o seis millones de habitantes que originariamente formaron veinte o treinta naciones diversas, siendo las unas del tipo de la barbarie y llegando las otras a un grado de civilización apenas inferior al del Japón o de la China; las instituciones de estos pueblos fueron destruidos por la conquista; quedan los hombres y los idiomas, y algunos monumentos o vestigios, testigos de la antigua grandeza: esa mayoría de ciudadanos no ha mejorado con la Independencia.

Los indígenas nada saben; y sólo sirven de labradores o de soldados: los que de entre ellos, se levantan sobre su clase, forman excepciones marcadas. Sus recuerdos están en contradicción con lo presente; sus costumbres son humildes; sus necesidades, escasas; sus idiomas, producto del aislamiento.(...) pasan por la puerta de los teatros, y no saben lo que brilla en la escena; (...) los prodigios del arte y de la ciencia les son incomprensibles.(...)

Ellos conservarán sus trajes, muchas de sus costumbres y sus idiomas, si así les place; pero antes que termine el siglo, so pena de desaparecer en el siguiente, ellos deben figurar con toda la actividad de su inteligencia, con todo el entusiasmo de los nuevos intereses, en la industria, en la agricultura, en el comercio, en la política y en el **teatro de la civilización y del progreso**

Ramírez propone lograr todos estos objetivos enseñándoles, además de la educación básica lo que hoy, en el siglo XXI se llama la educación básica y la educación para la vida y el trabajo:

“...ellos deben saber lo que saben todos los pueblos ilustrados, lo que hoy se trata de enseñar a todas las clases” Además de la lectura, la escritura, el álgebra la aritmética, dibujo, canto y gimnasia, “los indígenas deben conocerse a sí mismos y tener nociones exactas sobre lo que los rodea, no como sabios, sino como hombres bien educados, responsables de sus acciones y miembros de una sociedad deliberante y soberana”. Deben conocer del animal, de la planta, de la tierra, del cielo “de la nación a la que pertenecen, esto es anatomía, botánica, geología, geografía y las leyes generales y las de su municipio”(…) Y esta educación debe ser común para hombres y mujeres. (...) “antes de cumplir los doce de edad puede conseguir esa instrucción y un oficio, cualquier indígena, y los hijos de otras clases proletarias. Allonar las dificultades es obra de los métodos modernos.”<sup>66</sup>

Altamirano -el narrador y el maestro- nos dejó textos muy valiosos sobre la condición del maestro rural (quien se ocupaba de la educación de los indios de México) en sus narraciones -*Cuentos de Invierno, Navidad en las montañas*, y en sus *Bosquejos* en la que hace juicios terribles sobre la condición cultural en que se encontraba el indio. Los intelectuales liberales no veían con buenos ojos el sincretismo al que hacía referencia Paz Y sobre las posibilidades de formación y de lectura de los maestros rurales,

<sup>66</sup> Ignacio Ramírez; “Artículo II de *Instrucción Pública*, *Obras*, 1889, Imprenta del Gobierno. Texto incluido en la Antología *Bosquejos de educación para el pueblo*, selección y notas de Teresa Bermúdez

1985, El Caballito-SEP pp. 30-33.



Altamirano, el maestro, nos hace un cuadro que no difiere mucho de lo que cincuenta años después sería el maestro de la escuela rural post revolucionaria:

(...)Servía yo, además, de notario al cura y de secretario al alcalde y trabajaba mucho. Pero en las horas de descanso procuraba yo ilustrar mi pobre espíritu con útiles lecturas encargando libros o adquiriéndolos de los viajeros que solían pasar , y, que, mirando mi afición me regalaban algunos que traían por casualidad. De este modo pasé catorce años, y como es natural, a fuerza de perseverancia, llegué a reunir algunos conocimientos, que por imperfectos que fuesen me hicieron superior a los vecinos del lugar que me escuchaban siempre con atención y a veces con simpatía y participando de mis opiniones ...

*Pero, a la muerte del cura comprensivo*

"...Trató desde luego de ponerme bajo su inspección , desaprobó mi método de enseñanza; me ordenó suspender las clases de lectura, escritura, geografía (...) reduciéndome a enseñar sólo la doctrina, y acabó también por querer asesorar a la autoridad municipal (... y tanto, que con motivo de las nuevas leyes dadas por el gobierno liberal y aun se puso de acuerdo con la partida de rebeldes que por ese rumbo aparecieron luchando contra la *Constitución*..."<sup>67</sup>

**"La escuela del campo"**

"Si la escuela de la ciudad se hallaba en el estado que he descrito, puede considerarse el estado espantoso que caracterizaba a la escuela del campo, es decir la escuela de las poblaciones pequeñas y las aldeas.

(...) En algunos pueblos de indígenas solía haber escuela, es verdad; pero en ella sólo se enseñaba la doctrina cristiana, o para hablar con más propiedad, los rezos más insignificantes y que se hacían recitar de memoria a los niños, que los aprendían como papagayos (...)Como no se enseñaba al mismo tiempo el castellano el aprendizaje era perfectamente inútil, pues no los comprendían..."

Refiriéndose a la *idolatría*, fomentada a su juicio por la misma Iglesia de su tiempo, expresa:

Ni han tenido empeño los sacerdotes católicos en sacarlos de ella, porque la idolatría ha sido precisamente una mina riquísima para el clero, que con los mil santos aparecidos que sembró La Nueva España, y con la legión de imágenes groseras con que sustituyó en los templos cristianos a los ídolos de los antiguos teocaltin, tuvo con que improvisar en poco tiempo riquezas fabulosas. (...) Yo sé muy bien que los primeros misioneros españoles que vinieron a la colonia recién conquistada, animados de un espíritu evangélico (...) procuraron con celo ardiente instruir a los indios no sólo en las nuevas doctrinas de la religión sino también en las artes liberales. Con tal mira se dieron a aprender los diversos idiomas del país, trataron de conocer las costumbres e inclinaciones de estos pueblos , improvisaron una tribuna en medio de estos tianguis o mercados , como el Padre Benavente, llamado Motolinía, o abrían escuelas como las de Tlatelolco o de Letrán, en la que el P. Gante enseñaba a los niños convertidos, la lectura, la escritura y la música. (...)Al leer las relaciones que nos dejaron (los anteriores) el P. Durán. el P. Torquemada, el P. Vetancourt, Mota Padilla y otros, así como las crónicas de varias órdenes religiosas, he admirado aquel antiguo espíritu de propaganda y aquella actividad infatigable que mostraban (...)

De este modo **la instrucción de los indios** que comenzaba a producir benéficos resultados, aunque envuelta en las tinieblas del fanatismo, fue ahogada en germen, y luego la pérfida protección de las leyes de Indias, acabó de abandonar a las razas conquistadas a la miseria de la abyección. Los beneméritos esfuerzos del

<sup>67</sup> Ignacio Manuel Altamirano, *Navidad en las montañas*, 1972, México, Porrúa.

P. Las Casas para levantar estas razas desdichadas a una altura que merecían, fueron inútiles. Tal fue en compendio la historia de la instrucción popular, en tiempo de la conquista y en las posteriores...

El maestro de escuela era regularmente un pobrecillo mestizo que había aprendido a leer en la ciudad, y a quien la miseria obligaba a hacer la última trampa del diablo, como se decía antes, convirtiéndose en maestro de escuela. Además desempeñaba por necesidad el empleo de sacristán, notario del cura, es decir, amanuense, algunas veces secretario del subdelegado o del alcalde, y no pocas mandadero. Barría la iglesia, arreglaba los ornamentos, confeccionaba las hostias, ayudaba la misa, era cantor(...) ¿Horroriza este cuadro? pues sabed bien toda la verdad; esto no pasaba solamente antes; eso pasa ahora mismo, y tal es la escuela del campo, y tal es el desventurado maestro que la dirige, y a quien la incuria de nuestros gobiernos ha lanzado a pueblos indígenas como un presidiario y no como un maestro, como a un paria y no como un apóstol del progreso, y ni como al sacerdote del porvenir, ni como al preparador de veinte generaciones.<sup>68</sup>

Rechazan pues, el colonialismo de España, y con él se podría decir el colonialismo global. En 1871 escribía Ramírez, luego de haber dejado el cargo de Ministro de Instrucción Pública que ocupó durante el gobierno de Juárez, antes de la intervención francesa:

*La protesta que hacemos de España, comprende a todas las naciones que se llaman civilizadoras y que para bien de los pueblos las entregan a las calamidades de la guerra.*

Y el mismo Ramírez expresa también esta definición de cultura universal, patrimonio de la humanidad nonacentista o si se compara con los ensayos sobre *cosmopolitismo* de la *Filosofía de la historia* de Kant, dieciochesca, y ambos revelan una fe inmensa en el progreso de Europa y Estados Unidos.

“...lo que hay de más puro, de más noble, de más sublime, pertenece a todos los pueblos, todas las glorias se confunden en una. Homero y Confucio, Washington y Voltaire, Bolívar y Lutero, todo hombre que se apellida grande, lo mismo pertenece a la China que a España, y en México son igualmente queridos los nombres de Castelar y de Hidalgo. La electricidad, el vapor, la imprenta, lo mismo hablan, se deslizan, vuelan cuando se lo pide un español o cuando se lo demanda un azteca.

Altamirano, deslumbrado por el avance tecnológico que supone el ferrocarril expresa:

Una cosa moderna se levanta allí (en San Lázaro).  
La civilización ha venido a plantar su estandarte también en medio de este rincón inculto y salvaje que parece llaga de la gran metrópoli. Es el ferrocarril.  
Las estaciones se levantan airoas y risueñas haciendo descansar la vista de tanta miseria y tanto horror (...) Los vagones... se mueven y se pavonean fecundos

<sup>68</sup> Ignacio.M. Altamirano, *Bosquejos*, en *El Federalista* (1971-1979) incluido en, María Teresa Bermúdez de Braun, *op.cit.*, pp. 98-105. (Los subrayados son míos)

en promesas de bienestar, como hadas benévolas apareciéndose, en la cabaña de una familia de pordioseros.<sup>69</sup>

La cultura que Ramírez (el maestro) y Altamirano (el discípulo) quieren difundir sin llamarla de este modo “es una suma de conocimientos útiles, opuesta a los modelos oscurantistas heredados de España (...) fuera de una enseñanza utilitaria y la prédica de los principios republicanos, no se encuentran huellas por enseñar o valorar lo mexicano.”

Estas afirmaciones, que corresponden a Nicole Giron,<sup>70</sup> tendrían que matizarse, sobre todo en lo que respecta a la obra de Altamirano, pues a través de sus obras narrativas, sin que sea un propósito explícito, el guerrerense sí logra dar una panorámica rica en colorido de tradiciones y costumbres de los pueblos y la provincia mexicanos. Estas se han difundido de generación en generación desde el siglo XIX y han sido leídas por millones de adolescentes.<sup>71</sup>

El juicio que merece a Nicole Giron la obra de estos autores está marcado por la época en que fue escrito su ensayo, pues sus consideraciones provienen de una conceptualización en que la oposición establecida era “cultura dominante *versus* cultura subalterna”:

Ambos, Ramírez y Altamirano, se creyeron civilizadores obstinándose en aplicar a México un sistema de pensamiento que se propone sinceramente el progreso del país y del sistema organizativo y político más apto para los intereses y los valores del grupo dominante ( del que formaban parte económica o culturalmente así adoptasen posturas de oposición). Al aceptar puestos políticos, uno fue ministro de Juárez, y presidente de la Suprema Corte por muchos años; el otro, fue embajador de Porfirio Díaz en Francia, esperaron sinceramente regenerar no sólo el pensamiento sino la vida política del país.

En el capítulo VI, “La transición cultural al México post revolucionario”, como se advierte líneas arriba, se dedican varias páginas a Altamirano en su papel de promotor de la cultura, de aglutinador de los intelectuales y escritores de varias

<sup>69</sup> Ignacio M. Altamirano, *Paisajes y leyendas, tradiciones y costumbres de México*, 1958, México, Editora Nacional, p.11.

<sup>70</sup> Cf. Nicole Giron, *op.cit.* p.76.

<sup>71</sup> Cortés Rocha María Carmen, *Los escolares, el tiempo libre y los medios de comunicación*, 2000, México, UPN-UIA, Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana, Capítulo “Los escolares ante la obra abierta”. Las obras *Navidad en las montañas*, de *Cuentos de invierno* fueron de las más recordadas y gustadas por una muestra de escolares de secundaria (1500) de escuelas rurales, semirurales y urbanas.

Junto con obras como *Marianela* de Pérez Galdós y *El Principito* de Antoine de Saint Exupéry

<sup>72</sup> Nicole Giron; *op.cit.*, p.80.

## Las historias de José María Luis Mora, de Lucas Alamán, y la cultura nacional.

En aquel paisaje de revoluciones, caos, pronunciamientos, dictaduras embozadas, juego, cortesía, dispendio, fiestas y *tedeums*, había también otra biografía significativa, aunque por el momento impotente, una *biografía del saber*. La representaban los principales hombres de ideas en la primera mitad del siglo XIX., los fundadores de los “partidos históricos” mexicanos, el liberal y el conservador: José María Luis Mora y Lucas Alamán.<sup>1</sup>

Mora no tuvo la intención de hacer una historia como libro de texto, a juicio de Yáñez en su prólogo juzga que el “teólogo liberal” escribió *México y sus revoluciones sociales* para que fuera conocida en Europa, y Europa comprendiera nuestra historia y él mismo señala la finalidad de su obra en estos términos:

Nuestra obra es en el fondo histórica, estadística y filosófica; bajo el primer aspecto nuestro objeto principal es dar a conocer los períodos más interesantes de México en su conquista, en sus proyectos de independencia en la lucha emprendida para lograrla, en su independencia ya efectuada y en su revolución constitucional comprendida en los años que han transcurrido desde el restablecimiento de la Constitución española en 1820 hasta fines del 35 (...) El aspecto filosófico ofrece mayores y aun insuperables dificultades; mas no por eso deja de ser el más interesante. Atinar con los elementos creadores de una revolución; conocer los principios motores que le han hecho existir, y los conservadores que aseguran sus resultados; distinguir y fijar con precisión lo que verdaderamente

ha influido en ella, de lo que sólo es un pretexto; en una palabra determinar con exactitud el grado de influencia que tengan o puedan haber detenido las causas morales, los resortes de la felicidad pública, o los cálculos del interés individual en el orden de los sucesos, es una operación tan difícil como necesaria.<sup>2</sup>

Para los fines de este trabajo, tanto la historia de Mora como la de Lucas Alamán son antecedentes de las posteriores publicaciones para la escuela, como las de Payno, Riva Palacio y durante el Porfiriato, la de Justo Sierra. La de Mora está escrita de una manera más didáctica que la de Payno, si bien no con la viveza de estilo de éste último, al fin y al cabo novelista. La de Alamán en tono de crónica y en algunos pasajes muy vívidas. A juicio de los historiadores posteriores la de Don Lucas supera a todas las de su tiempo en cuanto al estilo con el que esta escrita.

La *Historia* de Alamán, muy extensa, de México Independiente sólo abarca el período comprendido entre 1808 y 1828. Por lo que sólo se compararán las dos historias

<sup>1</sup> Enrique Krauze; *Siglo de caudillos* (capítulo “Teólogo liberal, empresario conservador”), 2004, México, Tusquets, p.146.

<sup>2</sup> José María Luis Mora; *México y sus revoluciones*; 1950, México, Porrúa, pp. 6 y 7.

en lo que se refiere a estos años , y por el interés que tiene el cotejar la obra de un conservador con la de un liberal. Al final se compararán estos autores, con Lorenzo de Zavala, no menos importante como historiador, pero sí por los límites de este estudio, en cuanto a las intenciones didácticas de su obra..

Mora comienza su historia con una especie de introducción a la geografía humana de México en la que lo primero que señala es lo pernicioso que ha sido para México el proteccionismo y continúa con la particularidad de su clima subtropical de altura:

En América, entre otras singularidades hay una bastante notable, y es que el clima no depende de su situación o altura del polo, sino más bien de la elevación del territorio sobre la superficie del océano: así que los llanos más altos de la cordillera son siempre fríos, los terrenos situados a las faldas de las montañas, como Jalapa y Chilpancingo, gozan de temperatura templada y de una primavera perpetua; y los terrenos que están a lo largo de las costas se hallan bajo un calor sofocante, y hacen sentir los fuegos abrasadores que causan los rayos perpendiculares del sol en la zona tórrida. El clima, sin embargo es igualmente sano en las tierras frías y en las templadas, gozándose especialmente en estas últimas de una temperatura agradable por su casi completa uniformidad, pues las variaciones de la atmósfera están designadas de una manera insensible en los instrumentos necesarios para conocerlas. En estos países se ignora lo que es invierno o estío...<sup>3</sup>

A pesar de haber señalado lo anterior, en adelante hace recuento de zonas costeras donde abundan enfermedades mortíferas como la fiebre amarilla (vómito prieto), “enfermedad que es mucho más mortífera que en el resto del globo...sus causas son hasta ahora desconocidas...El congreso de Veracruz ha hecho un público ofrecimiento de un premio al que hallare un preservativo o medio de curarla...”En seguida habla de las epidemias de la viruela y sus posibles curas, y continúa con el *pinto* “una enfermedad cutánea propia de las tierras calientes del sur.. “Ni en gobierno de la Unión ni de los Estados respectivos han dado el menor paso para libertar de esta infección asquerosa una parte tan considerable de la población que la padece...”<sup>4</sup>

Después de estos curiosos comienzos Mora ya entra en materia de la Geografía, la riqueza de suelos y especies vegetales:

“Las producciones de México en general y especialmente las de la mesa central de la cordillera, sorprenden por su infinita variedad: su suelo es propio para recibir todo género de cultura, y si no se conocen en él todas las especies vegetales de Europa, esto ha sido un efecto de la incuria o de la política suspicaz de los españoles que todavía produce sus efectos...”

<sup>3</sup> José María Luis Mora; *México y sus revoluciones*, 1950, México, Porrúa, pp.16-19

<sup>4</sup> José María Luis Mora; *op.cit.*, p. 19.

Enseguida se refiere a la riqueza minera en estos términos: “La naturaleza que ha favorecido a México bajo todos aspectos, le ha prodigado a manos llenas sus tesoros metálicos, cuyo precio ignoraron por mucho tiempo los antiguos mexicanos.” y como acostumbra critica acremente la administración y la explotación de que han sido objeto las minas a manos de los españoles y de los ingleses.<sup>5</sup>

Sobre la población de México y refiriéndose al flujo migratorio de la población indígena del siglo V al XIII, expresa:

(...) como la de todos los pueblos del Universo, no es otra cosa que el resultado de una mezcla complicadísima de naciones que por diversas e imprevistas circunstancias han venido a morar juntos sobre la superficie del suelo mexicano.

También les concede el crédito de haber usado y sido difusores en México de la escritura jeroglífica, el haber construido ciudades, caminos, grandes pirámides, “ que aunque muy desfiguradas por el transcurso del tiempo, son todavía la admiración de los sabios.” También les concede el crédito de haber usado y haber sido difusores en México de la escritura jeroglífica.<sup>6</sup>

No sólo reseña hechos sino se pregunta por el origen de la civilización mesoamericana y aventura “Sin perdernos en hipótesis sobre el primitivo origen de la raza americana, creemos se puede asegurar ser originarios de Asia todos o la mayor parte de los pueblos que se han propagado por el Nuevo Continente, o en las islas situadas a su inmediación, y pertenecer a la raza “mongolesa”.

En medio de estos defectos inseparables de su constitución y carácter, los indígenas se hallan dotados de cualidades muy apreciables: su constancia y resignación en sufrir los trabajos que son consiguientes a su situación miserable, es verdaderamente heroica: nunca jamás se les ve prorrumpir en un movimiento de impaciencia por adversa que sea su suerte (...) lo grave de sus penas, lo prolongado de sus sufrimientos, y la humildad de su carácter expresada del modo más tierno y penetrante, inspira por ellos los sentimientos más penetrantes y la más viva compasión. La fidelidad y constancia en su amistad, afectos y empeños es superior a cuanto pueda imaginarse: suspicaces por carácter y por la opresión en que han vivido, no son fáciles en contraer fuera de su raza esta clase de relaciones; pero una vez empeñados no cesan en ellas sino muy raras veces, impulsados de poderosos motivos

La invención no es prenda que caracteriza al indio mexicano: pocas veces discurre sino sobre las ideas de otro, ni hace por lo común otra cosa que imitar lo

<sup>5</sup> *Ibid*, pp.30-35.

<sup>6</sup> *Ibid*, pp. 61-63

que ve: su discurso aunque tardo es sólido por lo común; a costa de mucho trabajo logra dar algún orden a sus ideas y siempre las vierte mal , en lo que acaso tiene mucha parte la falta de educación de que por lo general carece en sus primeros años.

**El indio carece por lo común de imaginación aun cuando ha llegado a adquirir cierto grado de cultura (...)** no se advierte en sus producciones aquella abundancia y vivacidad de imágenes, aquel ornato y colorido que embellece todos los objetos dando atractivos reales y positivos aun a las cosas más triviales: ni aun las metáforas más comunes que sin sentido se escapan bajo la pluma de cualquier escritor, engalanan la pluma del indígena, de aquí es que su estilo desaliñado, inculto y concentrado en las arideces de un raciocinio pujado, es por lo común poco agradable.<sup>7</sup>

En cuanto a su fuerza física la considera muy inferior a la de un alemán y aún a la de familias más débiles de las razas del Cáucaso. No obstante considera que su constancia suple la falta de fuerza. Su alimentación es frugal sólo come tortillas untadas en salsa de chile. No come ni carne ni pan y a menudo su bebida es el agua y el pulque “no deja de embriagarse algunas veces con aguardiente de caña.”

Considera Mora que a partir de las guerras de Independencia se dio un efecto muy benéfico: los españoles se olvidaron de las castas, por los servicios tan benéficos que les prestaron combatiendo a los insurgentes; se les dio facilidad de “alternar con las primeras clases de la sociedad, de adquirir modales más cultos, y hacer todo lo que podía ser conducente a obtener una perfecta igualdad con la raza pura de los blancos. No obstante estas afirmaciones, enseguida se contradice pues dice que sólo había la diferencia “que está materialmente a la vista, a saber: la raza de los blancos y la de color.” Y hace referencia a las observaciones del Barón de Humboldt de 1803 , en que “todo el servicio doméstico se hacía por gentes de color (...) desde entonces acá ha habido en ésta cambios muy considerables: los progresos de la población blanca han estado en la misma proporción que la decadencia de la otra.”

Otro juicio interesante que conviene mencionar es su apreciación acerca de la trato de los españoles a la población negra de África. “En general los españoles han dado un trato mucho más benigno y moderado a esta miserable porción de la humanidad que el resto de las naciones.” Pues la legislación puso coto a los excesos de los dueños y

“haciendo de cuando en cuando severos castigos en los que han traspasado estas leyes tutelares.”<sup>8</sup>

El número de negros ...ha sido siempre cortísimo y en el día ha desaparecido casi del todo, pues los cortos restos de ellos que han quedado en las costas del Pacífico y en las del Atlántico son enteramente insignificantes para poder inspirar temor ninguno a la tranquilidad de la República, ni tener por su clase influjo ninguno en la suerte de sus destinos: desaparecerán del todo antes de medio siglo y se perderán en la masa dominante de la población blanca., por la fusión que empezó hace más de veinte años y se halla muy adelantada. No puede asegurarse lo mismo de los indios, al fin tendrán la misma suerte y se fundirán en la masa general, porque el impulso está dado y no es posible contenerlo (...) acaso no bastará un siglo para su total terminación.

Recomienda no andarse con espíritu medroso y recomienda que el gobierno promoviera fuertemente la colonización por parte de los blancos, “si prescindiese finalmente de las ideas político- religiosas (...entonces la fusión de las gentes de color y la total extinción de las castas se apresurarían y tendrían una más pronta y feliz terminación.”

La población blanca es con mucho exceso la dominante en el día, por el número de sus individuos, por su ilustración y riqueza, por el influjo exclusivo que ejerce en los negocios públicos y por lo ventajoso de su posición con respecto a las demás: en ella es donde se ha de buscar el carácter mexicano.<sup>9</sup>

Lucas Alamán fue uno de los intelectuales más brillantes del México independiente. El retrato que hace Charles Hale de Alamán y su obra es el siguiente: “Hombre de incansable energía y diversos talentos, Alamán no sólo era un escritor prolífico, cuyas obras llenan doce gruesos volúmenes, sino también fuerza conductora de varios gobiernos y un activo promotor del desarrollo económico.

“Se puede seguir una línea general en la vida de Lucas Alamán que va del activista al escritor, del hombre de Estado y empresario, al pensador. Es importante hacer notar que su conservadurismo se agudizó únicamente en la década de 1840, en

---

<sup>7</sup> *Ibid*; pp.69-70. El subrayado es nuestro.

<sup>8</sup> José María Luis Mora; *op.cit.*, pp. 70-73.

<sup>9</sup> *Ibid* ; p.74.



particular después de 1846.(...) era comúnmente reconocido como el editor de *El Tiempo y El Universal*.”<sup>10</sup>

La mayor parte de la producción literaria de Alamán fue escrita, después de esas fechas, de 1849 a 1853. Pero estos primeros años de producción amplísima también son de conservadurismo.

Cuando se decide a publicar su historia, en *El Tiempo* se anuncia su aparición en “términos burkeanos” expresa Hale: “...búsqueda en el pasado (*tiempo pasado*) de lecciones que guiaran en el presente (*tiempo presente*), el que a su vez contenía la semilla del futuro (*tiempo por venir*)”. Consideraba que las revoluciones no podían conducir al progreso y al desarrollo humano: “Desechamos pues de nuestras ideas de progreso todo medio violento y revolucionario.”<sup>11</sup>

Alamán, en repetidas ocasiones, expuso que uno de los motivos de escribir la historia de México era revalorar la herencia española en México y la idea de que “la Independencia constituía un rompimiento necesario con ella.” A juicio de O’Gorman Alamán mostró agudeza de juicio y ser visionario al prever el peligro que representaba Estados Unidos (antes de la guerra de intervención y después de ella), y su modelo político. También reconoce O’Gorman que una parte considerable de la población tenía como sueño una monarquía, a él se debe en gran medida el documento centralista y conservador -que “merece nuestro reconocimiento” - *Las siete leyes constitucionales* porque trató de “establecer un gobierno fuerte sin despotismo y de crear un órgano (El Supremo Poder Conservador) que admitiera los progresos sociales sin suscitar la rebelión” (como en Inglaterra).

“Es un primer proyecto de síntesis de las dos grandes tendencias contenciosas, pero fue realizado en una forma tan tímida y estorbosa, que sin llegar a ser una integración dejó insatisfechos a los dos partidos”(liberal y conservador).<sup>12</sup>

El mismo autor reconoce que en el México independiente convivían un proyecto monárquico constitucionalista y católico impreso en los tratados de Iguala u Córdoba, con el proyecto liberal federalista, de raíces liberales y anticlericales, expresado en la Constitución de Apatzingán y como “el despliegue del sentimiento providencialista” que

<sup>10</sup> Charles Hale; *El liberalismo mexicano en la época de Mora*, 1999 (décima cuarta edición), México Siglo XXI editores.

<sup>11</sup> *El Tiempo*, 24 de enero de 1846, México.

<sup>12</sup> Edmundo O’Gorman; “Precedentes y sentido de la Revolución de Ayutla”, en *Seis estudios históricos de tema mexicano*, pp.133-134.

anima al proyecto conservador (...) los éxitos desconcertantes de Santa Anna y el sueño monárquico, que con ofrecerse tan fantástico, no pudo desterrar ni la esclarecida mente de un Lucas Alamán.”<sup>13</sup>

La obra histórica de Alamán, en sus *Disertaciones* se enfocaba a Cortés y a la Conquista; su manera de abordar la historia era enfatizando la biografía, como lo harán más adelante en el *Libro rojo*, Payno y Riva Palacio. En su tercer volumen dedicado a la Colonia parecía como si “estuviera azuzando deliberadamente a los hispanófobos liberales de su época, España y México eran uno históricamente, y los mexicanos debían reconocer su lazo con la gran tradición de los Reyes Católicos y los Borbones del siglo XVIII. Sin embargo, el tratamiento de Alamán a la Colonia en *Historia*, vol.I, era balanceada, y aún hoy se le cita y se le traduce como una síntesis perceptiva y útil. Acordaba grandes elogios a los esfuerzos civilizadores de los primeros misioneros, los jesuitas, y a un puñado de virreyes tipo hombres de Estado; sin embargo no estaba ciego ante los principales agravios de la colonia”.<sup>14</sup> Un ejemplo de ello son los párrafos en que, en la *Historia*, explica los sentimientos y actitudes del corregidor Domínguez en la conjura de Querétaro y Guanajuato. Allí describe las condiciones de los trabajadores de “obrajes de paños” que “vendían su libertad a cambio de trabajo”.

### **José María Luis Mora y Lucas Alamán y su juicio sobre los personajes**

Lucas Alamán pasaría a la historia del pensamiento mexicano como el rival de Mora, como el prototipo del conservadurismo. Lo cierto es que antes de 1833 – cuando inspirado por Mora, el gobierno liberal de Valentín Gómez Farías atacó por primera vez los privilegios corporativos del clero y la milicia- los juicios históricos de ambos mostraban sorprendentes coincidencias. También para Alamán Francia era un libro abierto de experiencia histórica, un compendio no sólo de errores, sino , literalmente de “horrores”. La fuente ideológica de Mora era Benjamín Constant, la fuente ideológica de Alamán era la fuente de Constant: Edmund Burke, “el hombre que ha sabido penetrar mejor la tendencia y efectos de nuestra época.”...Alamán trasladó el peculiar liberalismo conservador de Burke a las remotas tierras de México.<sup>15</sup>

Mora y Alamán, al igual que Burke y Constant, detestaban los extravíos metafísicos de los filósofos del siglo XVIII, la “monstruosa acumulación de poder” que la Constitución de 1824 había otorgado a los cuerpos legislativos. Ambos desconfiaban del voto universal y recomendaban el voto, como Burke en sus *Reflections*, sólo para

<sup>13</sup> Edmundo O’Gorman; *op.cit.*, p.125

<sup>14</sup> Charles Hale; *op.cit.*, pp.21-22.

<sup>15</sup> Enrique Krauze; *Siglo de caudillos, op.cit.* pp.152-153.

los propietarios ilustrados. Ambos lamentaban la distancia “entre la letra y los actos del sistema republicano y federal que México había adoptado.”<sup>16</sup>

En cuanto a los juicios sobre los personajes de nuestra “historia patria”, Mora es simpatizante de Allende, en tanto que a Alamán le resulta temerario a veces, cobarde en otras, fanfarrón, mujeriego y jugador ( ver en el tomo 3 el relato de el “garito” que establecieron los insurgentes).

En tanto que a Mora, Allende le resulta fascinante, Hidalgo le es antipático, como casi todos los sacerdotes que participaron en el movimiento; para Alamán, en cambio, Hidalgo, a quien conoció y trató, es un personaje con claroscuros.<sup>17</sup> Lo que Alamán condena en múltiples ocasiones es el movimiento de independencia por su violencia, por el pillaje cometido, y al líder por no saber controlar a “la plebe” enardecida, por haberla azuzado contra la España de las Cortes de Cádiz. El “empresario conservador”, como le llama Krauze, una y otra vez afirma que no está de acuerdo con la violencia revolucionaria. En cuanto al pillaje, Alamán considera que Hidalgo, si no lo fomentó sí lo toleró. No obstante, relata el hecho que presencié de niño cuando acompañé a su madre a pedir clemencia a Hidalgo para que no les quitaran sus bienes, y relata cómo éste accedió.

Alamán tiene más visión en algunos aspectos de lo que convenía a la educación de los mexicanos. Es particularmente interesante su punto de vista sobre la regionalización de los contenidos escolares y sobre los gabinetes de lectura. No se explica Alamán cómo en provincias mineras, no se hable en la educación elemental sobre minería o en provincias agrícolas no se tengan materiales escolares y enseñanzas específicas sobre agricultura.<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> Enrique Krauze; *ibid.*, p.153.

<sup>17</sup> Como podrá apreciarse en el cuadro comparativo que se incluye a continuación.

<sup>18</sup> Cf. Lucas Alamán, “Memoria”, en *Educación: panacea del México Independiente*, Anne Staples, comp., 1986, México, El Caballito-SEP.

### La independencia según:

Lucas Alamán	José María Luis Mora
<p>Los conspiradores El corregidor D. Miguel “Era Domínguez un funcionario apreciable por sus conocimientos e integridad...” Estimado del virrey Marquina quien lo nombró corregidor para Querétaro. Por encomienda de Iturrigaray del arreglo de los obrajes de paños en los que los trabajadores sufrían “dura servidumbre vendiendo su libertad por un adelanto de dinero, y quedando en prisión, tratados como esclavos hasta que pagaban aquella suma.” Mejoró la policía de la ciudad y procuró a esta grandes comodidades y ventajas. Promovió la convocatoria de un congreso que el virrey Iturrigaray trataba de reunir con fines independentistas.</p>	<p>Los conspiradores Para Mora la conspiración había sido preparada por Hidalgo, Allende y el doctor Iturriaga.</p>
<p>Convocaba en a reuniones de ilustrados con el nombre de “Academia literaria” a la que asistían : (en casa del presbítero Sánchez) Allende, Aldama, D. Joaquín Aias (de Celaya), Epigmenio y Emeterio González , Lanzagorta (de la Sierra Gorda) e Hidalgo <b>La corregidora doña Josefa.</b> Un español llamado <b>Francisco Bueras denunció la conspiración</b> y que se iba a degollar a todos los , Españoles . Se hacía acopio de armas en casa de Epigmenio. El cura Gil de León (el supuesto confesor de Iturriaga denunció el hecho al corregidor... “y recelando alguna imprudencia del carácter fogoso de la señora, al salir de su casa cerró el zaguán, se llevó consigo las llaves y fue en busca del escribano (...) Llegó a hablarle a las once de la noche y le dijo que un sacerdote de la mejor nota le había denunciado la conspiración...” El corregidor fue dubitativo con el escribano pidiéndole consejo sobre lo que debía hacer.</p>	<p><b>Iturriaga</b> era eclesiástico ilustrado de Valladolid “bien relacionado para poder emprender algo a favor de la independencia”. Entra en contacto con Hidalgo y Allende, pero enferma y antes de su muerte confiesa y delata ante el corregidor D. Miguel Domínguez. Este iba a aprehender a los conjurados pero aparece en escena Doña Josefa Ortiz, su esposa “La mujer de Domínguez que no tenía otras ideas de Independencia que su odio a los españoles, luego que supo se supo se conspiraba contra ellos, se declaró por los conjurados y avisó por un correo... a Hidalgo y Allende haber sido descubiertos, advirtiéndoles el peligro que corrían.” (p.29)</p> <p>El intendente Riaño “Riaño, hombre circunspecto y que veía más lejos que el común de sus paisanos, no quiso proceder de ligero temiendo apresurar (...) un rompimiento” pero no pudo desentenderse de hacer varias pesquisas, arrestando e interrogando (...) Todos ellos confesaron de plano la conjuración con cuanto de ella sabían, y entonces ya no fue posible al intendente desentenderse de tomar providencias...” (p.29, t.3 ) Semblanza de Hidalgo “El cura Hidalgo era un hombre de edad avanzada, pero de constitución robusta, había hecho sus estudios en Valladolid de Michoacán con grandes méritos de famoso</p>

El escribano sabía que estaba en la conjura ...(p331)

#### **Semblanza de Hidalgo**

“Don Miguel se distinguió en los estudios que hizo en el colegio de S. Nicolás ... (de Valladolid) en la que después dio mucho lustre los cursos de filosofía y teología y fue rector del mismo establecimiento.

Los colegiales le llamaban el “zorro”, cuyo nombre

correspondía fielmente a su carácter taimado...”

Menciona que perdió en el juego la beca que le otorgó el cabildo eclesiástico para obtener su grado de doctor.

“poco severo en sus costumbres y aun no muy ortodoxo

Traducía bien del francés, cosa bien rara en los escolásticos de entonces... Y tomó con empeño el fomento de varios ramos agrícolas e industriales

Extendió mucho el cultivo de la uva, de que hoy se hacen en tal territorio considerables cosechas . Y propagó el palntío de moreras para el cultivo del gusano de seda.(...) Todo esto y el ser no sólo franco sino desperdiciado en materia de dinero, lo habían hecho estimar mucho de los feligreses, especialmente de los indios cuyos idiomas conocia.” (pp.326-328, t.1 )

escolástico.

El deseo que lo devoraba de hacer ruido en el mundo le hizo sacudir mas por espíritu de novedad que por un verdadero convencimiento algunas de sus preocupaciones principales de su país y propias de su estado. Así que leía y tenía algunas obras políticas prohibidas severamente por la Inquisición y desconocidas para el común de los

mexicanos.” (p.20, t.3).

“Esta libertad le hizo entrar en relaciones intimas con el obispo Queipo y el intendente Riaño, que eran de las mismas ideas...” (p.21,t.3)...

“...el (mérito) de Hidalgo era muy mediano, como lo demostró la experiencia por toda la serie de sus operaciones, adaptando los medios al fin que se proponéis, ni tenía un juicio recto para pesar los hombres y las cosas, ni un corazón temeroso para perdonar los errores y preocupaciones de los que debían auxiliarlo en su empresa

o estaban destinados a contrariarla; ligero hasta lo sumo, se abandonó a lo que le diesen de sí las circunstancias, sin extender su vista ni sus designios más allá de lo que tenía de hacer al día siguiente, jamás se tomó el trabajo, y acaso ni aún lo reputó necesario, de calcular el resultado de sus operaciones ni estableció regla ninguna fija que las sistemase.”

#### **Lucas Alamán**

##### **Semblanza de Hidalgo**

“Era muy afecto a la música y además de haberla hecho aprender á los indios de su curato, en donde había formado una orquesta...”

Era de mediana estatura, cargado de espaldas , de color moreno y ojos verdes vivos, la cabeza algo caída sobre el pecho, bastante cano y calvo, como que pasaba ya de sesenta años, pero vigoroso aunque

no activo ni pronto en sus movimientos: de pocas palabras en el trato común, pero animado en la conversación a estilo de colegio, cuando entraba en el calor de alguna disputa.

Poco aliñado en su traje, no usaba otro que el que acostumbraban entonces los curas de pueblo.”

##### **Ignacio Allende**

“...hijo de un honrado español del comercio de S. Miguel el Grande, en la misma provincia de Guanajuato (...) y era capitán en el regimiento de caballería de milicias de la Reina (...) siendo entonces más apreciados estos empleos subalternos en los cuerpos provinciales , que lo que ahora lo son los más altos puestos en el ejército.” (p.330, t.1)

“se distinguió en todos los ejercicios militares, mereciendo la *aprobacion* de este *virey* (Iturrigaray):

#### **José María Luis Mora**

“Allende era de un carácter enteramente opuesto a Hidalgo; no tenía la reputación de éste ni sus relaciones, su educación había sido descuidada y se ignora cuales fueron sus talentos y sus disposiciones mentales; pero su resolución era capaz de las mayores empresas; su perseverancia era inalterable en llevar a efecto lo resuelto, sin que nada pudiese distraerlo de lo que había emprendido; incansable en el trabajo,

jamás lo arredraban obstáculos y resistencias.

Y lograba vencerlo todo su actividad y firmeza; siempre en movimiento que jamás perdía de vista no daba paso ninguno que no se dirigiese a lograrlos;

valiente hasta el grado de temerario, se esponía a todos los rezagos, no sólo los de campaña, los menos difíciles de arrostrar, sino los de declarar su opinión

y su modo de pensar tal vez hasta con indiscreción.” (pp.21-22,t.3)

##### **Incisos explicativos de Mora**

##### **Cómo se llevaron a cabo las juntas**

“Sea de esto lo que fuere, desde febrero de 1810 el doctor Iturriga se puso en contacto con Hidalgo y Allende y extendió un plan que abarcaba dos partes, la primera contenía los medios de realizar la independencia y la segunda lo que debería hacerse después de verificada.

Por la primera se debían crear en las principales poblaciones otras tantas juntas que bajo el más riguroso secreto sobre el fin que se proponían, propagasen el disgusto con el gobierno de España y

<p>tenía de 35 a 40 años, era de hermosa presencia, muy diestro a caballo y en todas las suertes de torear y otras del campo, de cuyas resueltas tenía estropeado el brazo izquierdo, resuelto, precipitado, de valor, muy inclinado al juego y <i>á las mugeres</i> y á toda clase de disipaciones. (pp.330-331,t.1).<sup>19</sup></p> <p><b>D. Juan Aldama</b> era capitán del mismo cuerpo. De más madurez y experiencia que sus compañeros conocía el peligro, veía el mal, pero una vez lanzado en la revolución, siguió a su pesar el impulso que á esta se le dio, y contribuyó a causar todas las desgracias que no tenía poder para evitar.”</p>	<p>los españoles, inculcando sobre todo los agravios recibidos en los últimos años, la ninguna esperanza que había de que la metrópoli triunfara del poder colosal de Bonaparte y el riesgo que en consecuencia corría la Nueva España de quedar sometida a ésta con perjuicio de la pureza de su religión...”(pp.23-24)</p>
---	--

**La Independencia según:**

Lucas Alamán	José María Luis Mora
<p><b>La toma de la Alhóndiga de Granaditas</b>            Antes de la toma de Granaditas Alamán registra un hecho que “pone en evidencia la cobardía de Allende”, a quien ,en cambio, alaba siempre el Dr. Mora : “habiendo abandonado así sin dirección ni jefes á la gente que se sacrificaba por su causa, luego que se supo que estaban perdidas las baterías y que las tropas reales avanzaban sobre la ciudad, emprendió la fuga con su comitiva de generales... “...y que se retiró con su tropa sin que nadie osase perseguirlo ...” (p.52, t.3)</p> <p>A juicio de Alamán fue una orden de Allende la que enardeció al pueblo:”¿Qué hacen que no acaban con esos?” (los españoles) (p.53,t.3)</p> <p>“Con tal exhortación éste ya no pudo ser contenido; se precipitó a la puerta de la alhóndiga atropellando a la guardia (... algunos eclesiásticos) no pudieron evitar es estrago. El pueblo se arrojó sobre los presos y degolló en breve la mayor parte de los (247) que estaban reunidos en aquel edificio”. (p.53 T.3)</p> <p><b>Calleja amenaza y justicia a culpables</b>            “los crímenes inauditos cometidos por los habitantes de aquella ciudad desde el principio de la revolución y especialmente el horrible atentado de la alhóndiga de Granaditas(...) estaban pidiendo la más atroz y ejemplar venganza (...) Quiso Calleja causar el mayor terror con esas ejecuciones, y al efecto hizo poner horcas en todas las plazuelas de la</p>	<p><b>La toma de la Alhóndiga de Granaditas</b>            “Se hizo dueño de la ciudad ese extraño ejército , al que se unió inmediatamente el pueblo de Guanajuato.            (antes Mora criticó la estrategia de Hidalgo que contradecía la de Allende de no ocupar a los indios junto con la caballería sino sólo en la retaguardia)            “Lo primero de que se ocuparon fue de abrir las cárceles y poner en libertad a todos los presos, entre los cuales se hallaban no pocos fascinerosos. que habían sido el terror de los campos y de las poblaciones...”            Los españoles se defendieron con el valor de la desesperación: sus frascos de pólvora y sus fusiles hacían un estrago horrible sobre una multitud que peleaba a pecho descubierto (...) el estrago que causaban , lejos de intimidar a la multitud, no hacía sino aumentar su encono y ardor, con el cual a muy poco fueron desalojados los defensores del fuerte de sus líneas exteriores(...)Aquí es <b>Hidalgo el incitador</b>            Hidalgo, aprovechándose de ese ardor, previno que se incendiasen a toda costa las puertas del fuerte (...)  <b>Compara con la violencia de la toma de la Bastilla</b>            “¿De qué es capaz un pueblo enfurecido cuando se halla animado por la codicia y la venganza? Las pérdidas que sufre no producen otro efecto que el de obstinarlo, como sucedió con el de París en la toma de la Bastilla y el de Guanajuato en la de</p>

<sup>19</sup> Lucas Alamán; *Historia de México*, volúmenes 1,2,3. La edición de *Jus* conservó la ortografía del siglo XIX.

ciudad (...) en lo que hizo trabajar a todos los carpinteros que pudieron encontrarse, (...) desde ella se descubría el fúnebre resplandor de las teas de ocote que alumbraban la terrible escena ...” (pp.60-61,t.3)

.El 29, por la tarde, cuando habían sido ahorcados dos de los cuatro...condenados a sufrir aquella pena, un repique general de campanas anunció la publicación del indulto...” (p.62,t.3)

**El intendente Riaño** es mencionado en este pasaje en éstos términos:

“Integro, ilustrado y activo como magistrado, no menos que dedicado a la literatura, a las bellas artes; cuando la revolución lo obligó en sus últimos días a

ceñir de nuevo la espada, ganó como militar el justo renombre de valiente y denodado, dejando en una y otra carrera ejemplos que admirar y un modelo digno que seguir a la posteridad.”

“...recibió una herida de fusil sobre el ojo izquierdo de que cayó muerto inmediatamente.”. En sus notas

Rebate el p. de vista de Bustamante (que es el de Mora) No correspondía a su cargo que”...se hubiese entretenido en tales momentos en estar tirando balazos.” Alamán hace un vívido retrato de lo ocurrido en Granaditas.

### **Lucas Alamán**

**De Calleja dice:**

Era su carácter propenso a excesiva severidad... aquella disposición natural era estimulada por la reciente matanza de españoles, cuyos cadáveres desnudos se estaban a la sazón sacando para enterrarlos en el convento de Belén y en la Iglesia de san Roque, y por la muerte de su concuño Riaño, ocurrido en aquel lugar de funesta memoria para Guanajuato. (p.59. t. 3)

Granaditas”

(pp.41-43,t.3) “Si en Celaya se cometieron tantos excesos y desórdenes, a pesar de no haberse opuesto por los españoles la mayor resistencia (...) cada cual puede figurarse lo que sucedió en Guanajuato (...) muy pocas horas bastaron para consumir la ruina de la ciudad.” (p.44)

**El papel del intendente Riaño**

“ y sin acordarse de lo importante de su persona, que no debía ocuparse de funciones subalternas estuvo haciendo fuego largo tiempo, hasta que atravesada la cabeza por las sienas con una bala quedó muerto en el sitio.” (p.42,t.3)

“La muerte del intendente don Juan Antonio Riaño fue sentida **por vencedores y vencidos**; prueba la más decisiva de su relevante mérito. este ilustre magistrado pertenecía al partido de los españoles del reinado de Carlos III (...) aunque no se pueda decir

que era un literato se hallaba dotado de aquella extensión de conocimientos que se reputan bastantes para constituir un hombre ilustrado” y que como tal los propagó en las provincias a su cargo.

“En ellas fue un promotor nato e infatigable de todos los ramos de la prosperidad pública, y suavizó, en cuanto pudo, ciertos absurdos y medidas ruinosas de la administración colonial.”(reglamentos sobre la seguridad y propiedades y liberalización de agricultura e industria T.3 pp45-46

En 1836 Mora publica en París *México y sus revoluciones sociales*. Unos años más tarde Lucas Alamán escribe la “gran *Historia de México*”. A lo largo de más de dos décadas ambos escriben en varios periódicos de la época acerca de sus ideas políticas y de sus reflexiones sobre la historia universal y sobre la historia de México.

Dice Hale de los años de la guerra con Estados Unidos y de la invasión norteamericana y los inmediatos posteriores a ella, en torno a la producción de valiosas obras de “expresión política inteligente”. Esta producción, en especial las extensas obras históricas, pero también muchos escritos periodísticos y de divulgación sobre

educación, de los dos autores, que constituyeron valiosos materiales didácticos, más que nada para los maestros de zonas urbanas, en épocas en que era prácticamente imposible editar libros escolares :

Los años posteriores a 1846 señalaron un dramático aumento en el volumen y en la intensidad de la expresión política inteligente. Aparecieron entonces varios diarios que contenían agudos editoriales sobre problemas nacionales variados . Entre 1846 y 1848, al menos cuatro de esos grandes diarios de la ciudad de México se comprometieron en un vigoroso debate sin antecedentes en la década anterior. El más antiguo de todos era el moderado liberal *El siglo XIX* (...) El *Monitor Republicano* apareció en 1846 para combatir al conservador *El Tiempo*, de corta vida; se editó continuamente hasta 1853. Quizá el más enérgico de todos era *El Universal*, órgano de los conservadores militantes entre 1848 y 1855. Los líderes políticos y pensadores de la época, hombres como Lucas Alamán, Mariano Otero, Manuel Díez de Bonilla, Francisco Zarco y Manuel Piña y Cuevas, usaban las páginas editoriales para expresar sus puntos de vista. Este fue también el periodo de la gran *Historia de México* de Alamán , las historias de Cuevas y José María Tornel y de numerosos e importantes panfletos.<sup>20</sup>

Curiosamente, este autoexamen y fermento de ideas tuvo lugar en una época de relativa calma. La invasión extranjera y la lucha interna por el poder al mismo tiempo habían agotado tanto al país que, en 1848, los gritos de paz y estabilidad se escuchaban por doquier.<sup>21</sup>

Veinticinco años antes de esta situación, Mora comienza a escribir su obra política e histórica. En noviembre de 1821, en la "Introducción" *Semanario Político y Literario de México*, de *El Observador de la República Mexicana*, Mora establece un plan didáctico de publicación de sus artículos, que pueden considerarse como una obra de educación del ciudadano por entregas.

En *Pensamientos sueltos sobre educación pública* , en un discurso escrito hacia 1822, Mora expresa la importancia de dar educación a los ciudadanos, sobre todo para un sistema republicano, y más aún en un país que después de la revolución de Independencia y del efímero Imperio se encontraba en "estado de nulidad".

En el sistema republicano, más que en los otros, es de necesidad absoluta proteger y fomentar la educación; éste requiere para subsistir mejores y más puras costumbres, y es más perfecto cuando los ciudadanos poseen en alto grado todas las virtudes morales; así el interés general exige que leyes sabias remuevan los obstáculos que impiden la circulación de las luces.

(...)La mano protectora de un gobierno benéfico debe extenderse sobre la gran familia que ha puesto en sus manos el bienestar común (...)para hacer la felicidad de todos es indispensable esparcir hasta en la más pequeña choza los rayos de luz que vivifican el espíritu.

<sup>20</sup> Varios ejemplos de este periodismo político-educativo serán analizados en el capítulo VI de este trabajo.

En especial los trabajos de Mariano Otero, Francisco Zarco, Manuel Payno y Guillermo Prieto.  
<sup>21</sup> Charles Hale; *El liberalismo político en México-en la época de Mora*, 1972, México, 1972, p.15.



El gobierno contemplaba entre sus intereses tener a *sus vasallos* en la más completa ignorancia de sus derechos. (Por eso) se ponían obstáculos al cultivo de las ciencias sociales. El temor de perder la posesión de un país rico, ofuscó a la España al grado de desconocer su propia utilidad; creyó que la ignorancia era el medio más seguro de impedir la emancipación de América. (...) Debía poner trabas al cultivo de las facultades mentales y “acostumbrar a los americanos a obedecer ciegamente las órdenes de una autoridad lejana” que se presentaba a sí misma como emanación de una divinidad.<sup>22</sup>

A su juicio sólo hubo un rayo de luz cuando se publica la Constitución de Cádiz, pero éste duró muy poco, pues llegó “cuando habíamos levantado el estandarte de la independencia”. La ignorancia política y falta de planes estratégicos impidieron lograr entonces sin violencia la separación de la metrópoli, y “que debiéramos haber gozado”

En la misma obra expresa que, por otra parte sin instrucción pública, aquí ya está clara su inquietud por que sea “pública”, los ciudadanos no pueden obtener los bienes que promete la República. Una y otra vez señala la importancia en escritos varios de la educación ciudadana en una República pues es imposible que los ciudadanos elijan a los mejores representantes “que deban ocupar las sillas por su saber y virtudes, si no saben leer y escribir, si no conocen la historia de su país. A la fecha de publicar su artículo considera que la educación del ciudadano estaba “reducida a cero” y lo peor, tan importante como eran las leyes de instrucción pública los diputados no tuvieron tiempo de dedicarse a ella:

En 1814 destruyó Fernando el código que había contribuido a salvar a la península (...). Restableció el sistema funesto que existía y extendió una persecución desenfrenada a los ilustres españoles y americanos. desde entonces hasta 1820. Este año es considerado como el año real e *inmortal* en que se proclamó la independencia. Todos los habitantes de la República, sin distinción del lugar de su nacimiento, se prestaron gustosos a trabajar para formar una nación de lo que antes fue una colonia.

Los ilustres diputados “que la opinión pública sentó en el Congreso que era un *focus* de civilización (...) Apenas tuvieron tiempo para salvar a la patria de la ruina en que se intentaba sepultarla (...) dejaron leyes que harán “honor eterno a sus autores”, pero no tuvieron tiempo para “dictar las **que imperiosamente reclama una República para el arreglo de la instrucción pública.**”

Para entender la Constitución hace falta saber leer y saber pensar. En tribuna nacional (que es el Congreso Constituyente), para entender la reforma o la formación de leyes y Constitución se requiere haber “adquirido algunas reglas en el arte de pensar, para sujetar el juicio. Esto es imprescindible para que las reglas morales sirvan de guía al hombre social y tengan los resultados que pretenden filósofos y legisladores.. Si no se puede ser capaz de juzgar por sí mismos, es fácil ser presa del déspota “que gobernará a su salvo a un puñado de hombres que no tienen voluntad propia. (...) si el cuerpo legislativo está formado por

---

<sup>22</sup> José María Luis Mora, *Pensamientos sueltos sobre educación Pública, Obra Política*, México, pp.58-59

hombres inmorales que sólo ven por su beneficio el riesgo es grande para la nación.<sup>23</sup>

Es recurrente Mora en señalar que “los hombres grandes se conocen por sus escritos”, y que sin instrucción es difícil el éxito de la República, pues si no se tiene ésta, el poder ejecutivo logrará leyes que convengan a sus intereses particulares y “...Los infelices que sencillamente dieron su voto, serán las primeras víctimas”. Sobre ellos, señala, caerá la opresión y un torrente de males. Es, pues, fácil extraviar a un pueblo no ilustrado. La sola luz natural no es suficiente para que el entendimiento humano comprenda que el bien de la comunidad redunda en beneficio propio. Y la ignorancia jamás mira hacia el futuro.

A su juicio la nación debe aprovechar los momentos en que “arde en los pechos el amor sagrado a la patria y a la libertad”, porque el amor a la patria es el motor del Estado y es cuando se puede conocer la opinión pública, como lo fue el momento de la Asamblea Constituyente de la Revolución Francesa y de la Constitución de Cádiz en España. Es necesario por ello también examinar la historia de los cuerpos legislativos de América independiente.<sup>24</sup>

Sorprende que Mora en sus escritos manifiesta conocimientos sobre periodismo, opinión pública, usos y abusos de la libertad de imprenta, e incluso hace un análisis del *rumor* en un artículo publicado en *El Observador de la República Mexicana* (6 de junio de 1827).

*Destaca el momento de crisis “peligrosísima” en el que vive el país: efervescencia de los partidos, calor de las pasiones, conspiraciones verdaderas o ficticias. Y señala la obligación de los ciudadanos de evitar su ruina. y si no quiere verse “oprimido por los escombros del edificio social que se desploma”*

*Hace una definición del rumor sin llamarlo así y de los males que acarrea:*

(...)afectados ya de la desconfianza y el temor, propagan en los demás, casi siempre con una intención sanísima, las impresiones que han recibido; y como los hombres por sus relaciones mutuas están todos en contacto, cualquier temor fundado que se inspira en alguno de los miembros de la sociedad, se difunde por toda ella, agitándola y conmoviéndola” y compara éste fenómeno con la “propagación de las ondas” en cualquier parte del océano.

Mora y Alamán coincidían en el tono condenatorio a la violencia revolucionaria y a la dirección demagógica de Hidalgo y su fracaso al tratar de condenar la violencia, en su admiración por tres funcionarios coloniales el obispo de Michoacán Abad y Queipo, y los intendentes Manuel Flon y Juan Antonio Riaño.

<sup>23</sup> José María Luis Mora, *op.cit.*, pp.60-61, (los subrayados y paréntesis son nuestros)

Otra diferencia importante entre Mora y Alamán era en relación con la conveniencia del federalismo:

En opinión de Alamán, México había *forzado su naturaleza histórica*. A diferencia de los Estados Unidos, que habían optado por ajustarse a los usos y costumbres de Nueva Inglaterra, México, “había destruido todo cuanto existía anteriormente.” La solución de Alamán, inversa a la de Mora, era desechar por impracticable el sistema federal y republicano, y comenzar por fortalecer el poder ejecutivo:

“Si alguna vez los mexicanos fatigados de los males de la anarquía que han de ir cada día en aumento pensaren seriamente en remediarlos, el primer paso que deben dar es vigorizar al gobierno, hacer que haya energía y fuerza allí donde no hay más que languidez y debilidad.”

Ni Mora era un anarquista *avant la lettre*, ni Alamán era partidario de una dictadura, ni siquiera de una monarquía. Ambos creían en “los adelantos de los tiempos”, la libertad y el orden, pero con diverso acento. Históricamente este acento sería decisivo: los puso frente a frente en vida y fue germen de la encarnizada discordia civil, que años después, muertos Mora y Alamán, protagonizarían sus discípulos ideológicos: los liberales y los conservadores.<sup>25</sup>

Lorenzo de Zavala y Mora aceptaban la premisa básica de que la Independencia misma había sido un gran acontecimiento(en los inicios de la década de 1830). Alamán la aceptaba como un hecho consumado, pero “dudaba de los beneficios que había aportado”(hacia 1849).<sup>26</sup>

Zavala y Mora diferían en algunos aspectos de la lucha por la Independencia. Zavala presentaba sumariamente el desasimiento de la era colonial. “Como el tiempo anterior a los sucesos de 1808 es un tiempo de silencio, de sueño y de monotonía, la historia interesante de México no comienza verdaderamente sino en ese año memorable.”<sup>27</sup>

---

<sup>24</sup> *ibid.*, pp.60-81.

<sup>25</sup> Enrique Krauze; “Teólogo liberal, empresario conservador”, en *Siglo de caudillos, op.cit.* , p.154.

<sup>26</sup> Cf. Charles Hale; *El liberalismo mexicano en la época de Mora, op.cit.* , pp .25-27.

<sup>27</sup> Lorenzo de Zavala; *Ensayo histórico de las revoluciones de Méjico, desde 1808 hasta 1830*, París y Nueva York, 1831-1832, I, 9.

Zavala abordaba la historia de la conquista con “la convencional leyenda negra de la crueldad española, la opresión y el fanatismo religioso. Juzgaba que México no estaba preparado para la independencia en 1808, las acciones heroicas de Hidalgo y Morelos, el constitucionalismo liberal de las Cortes españolas.

José María Luis Mora consideraba la Independencia como un criollo cuyo disgusto por la dominación española se igualaba a su odio por la violencia revolucionaria. Mientras que Lorenzo de Zavala, también de antecedentes criollos, había crecido en Yucatán, lejos de la violencia social de esos años. Mora y Alamán, estaban profundamente afectados por sus recuerdos del levantamiento indígena de Hidalgo en Guanajuato. Lucas Alamán tenía diecisiete años cuando la toma de Granaditas; “vivió el sitio de las hordas indias de Hidalgo y vio la muerte del intendente español ilustrado Riaño, amigo de la familia.”<sup>28</sup>

Zavala y Mora diferían también en la simpatía hacia la causa del criollismo y de la reacción de los criollos contra Hidalgo. Mora ve con más simpatía esta reacción, aunque concluye que los hechos de 1810 fueron un mal necesario.

Hale se expresa así de las diferencias entre Mora y Zavala (de inspiración roussoniana): “...Zavala, un yucateco que terminó convirtiéndose en tejano, siempre fue un forastero. Había experimentado la ideología, pero no los conflictos sociales de la era revolucionaria.”<sup>29</sup>

Mora, por otra parte, (*como Alamán*) llevaba en sí los conflictivos sentimientos de sus primeros años. “Como muchos otros criollos del centro de México (aunque no como Alamán), tenía que equilibrar su resistencia a la dominación española y a mucha de la tradición hispánica, contra su miedo a los levantamientos populares, representados por la revuelta de Hidalgo, y sin embargo no podía ser realista de corazón. Sabemos, por ejemplo, que perdió a su hermano Manuel, quien en 1812 se había pasado de los realistas a la causa insurgente...” Sirvió valientemente y murió cuando peleaba a las órdenes de Ramón López Rayón.<sup>30</sup>

Lucas Alamán, que escribió su historia años después que Mora y Zavala, la desarrolla después de varias experiencias desastrosas para México, incluso después de la invasión norteamericana y después de la pérdida de parte considerable del territorio nacional. Alamán estaba de acuerdo con Mora en que Hidalgo era un demagogo “que

<sup>28</sup> Cf. Charles Hale; *op.cit.* pp.23-26.

<sup>29</sup> *Ibid.*, p.27.

excitaba a la turba a la anarquía y a las exageradas doctrinas democráticas de la revolución francesa”.

Muchas veces refiere el uso del estandarte de la virgen de Guadalupe como emblema de la Independencia, en ocasiones sin calificarlo, sólo lo registra, por ejemplo después de los acontecimientos de la alhóndiga de Granaditas, pero en ocasiones, a juicio de historiadores como Hale “El usar a la virgen de Guadalupe como emblema era una liga blasfema de la religión con la violencia.”

La segunda revolución, de Iturbide, “era el clímax de la *Historia* de Alamán”. Se trataba de un movimiento conservador, contrario a los principios de las Cortes de Cádiz y de la Constitución de 1812. Alamán no estaba de acuerdo con las historias que consideraban ala Independencia como un resurgimiento de la Anáhuac, tras tres siglos de opresión española. “La nación que emergía en 1821 era, para Alamán, el producto de la conquista del siglo XVI, guiada por principios de autoridad, religión y propiedad.”<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> Charles Hale; *op.cit.*, p.28

<sup>31</sup> Cf. Charles Hale; *op.cit.*, pp.23-24.



## Semanario de instrucción recreativa para niños y niñas.

DIRECTOR: LIC. VICTORIANO PIMENTEL.

CONDICIONES.—Se publica los domingos. Importa la subscripción 50 centavos al mes entoda la República, pagadera por adelantado.

Ramón Rabasa y Cia., editores.—Oficinas: 1<sup>a</sup> de Santo Domingo, núm. 6.

Año 1.

México, Septiembre 15 de 1895.

Num. 1.

### HISTORIA PATRIA.

**H**IDALGO, hombre muy instruído y de clara inteligencia, viendo la triste condición que guardaban los mexicanos bajo la dominación española, concibió el gran pensamiento de que México se hiciera independiente de España.

Para realizar idea tan atrevida, entró en conjuración con varias personas de Querétaro y San Miguel el Grande, con el fin de emprender una revolución que acabase con el poder de los españoles en esta *Nueva España*, como entonces se llamaba nuestra patria. Descubierta la conjuración por el gobierno virreinal, se decretó el arresto de varias personas, y



*Doña Josefa Ortiz de Domínguez*, esposa del Corregidor de Querétaro, dió aviso de esto á *D. Miguel Allende*, que había ido á Dolores á reunirse con Hidalgo.

Era la noche del 15 de Septiembre de 1810. El Capitán *D. Juan Aldama* llegó con el aviso de la Corregidora, y se pusieron aquellos personajes á deliberar sobre tan comprometida situación. "No hay más remedio,—dijo Hidalgo con energía y resolución—que ir á coger gachupines," y puso manos á la obra desde luégo, es decir, en la madrugada del memorable 16 de Septiembre.

Algunos trabajadores—dice un historiador—de las peque-

EL CURA DEL PUEBLO DE DOLORES (GUANAJUATO)

**D. MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA,**

PROCLAMADOR DE LA INDEPENDENCIA DE MEXICO.

San Vicente, 8 de Mayo de 1753.

Chihuahua, 30 de Julio de 1811,

GALERIA  
DE NIÑOS  
NOTABLES.



S. M. D. ALFONSO XIII.

**N**O porque es un monarca, sino porque es un niño muy ilustrado, publicamos en el primer término en esta galería el retrato de D. Alfonso XIII de España, tan querido y respetado ya, á pesar de su corta edad, por el noble pueblo español.

Nació en Madrid el 17 de Mayo de 1886, y fué proclamado rey el mismo día de su nacimiento. Su padre, el rey D. ALFONSO XII, había muerto el 25 de Noviembre de 1885; la señora su madre D.<sup>a</sup> MARIA CRISTINA, es la reina regente de España.

**S. M. D. ALFONSO XIII.** Alfonso XIII (León—Fernando—María—Jacobó—Isidoro—Pascal—Antonio) no ha cumplido, pues, los diez años, y, sin embargo, ya conoce varios idiomas y tiene vastos conocimientos en ciencias morales, físicas y matemáticas.

Es un ejemplo viviente de lo mucho que puede adelantar un niño en un corto espacio de tiempo cuando su educación es bien dirigida.

Además de la ilustración, hay que admirar en este distinguido niño sus bellas prendas morales: sus rectas inclinaciones, sus generosos sentimientos y, sobre todo, el grande amor y el profundo respeto que profesa á la ilustre matrona que le dió el ser.



*NOTA.—Mejoraremos constantemente todos los materiales de El Niño Mexicano, hasta hacer de él un periódico digno del grado de cultura á que ha llegado nuestra Patria.*

*Ramón Rabasa y Cia., editores.*





## **CAPITULO IV**

### **Hogar y Patria**

## La lectura en el hogar (1850-1895)

“En todas las sociedades en las que se utiliza la escritura, aprender a leer tiene algo de iniciación, de rito, que permite al niño superar su estado de dependencia y de comunicación rudimentaria”, señala Alberto Manguel en su sugerente libro *Una historia de la lectura. Leer en familia* y *El arte de la lectura* de Legouvé, además de dar un panorama histórico de lo que ha sido la lectura en la cultura universal es una preceptiva de cómo aprender a leer, principalmente en la escuela en voz alta para sacar el mayor provecho y llegar a convertirla en un arte. .

En este capítulo se tratará primero la lectura en familia y en los siguientes capítulos, en la escuela, en la prensa diaria y periódica, de instrucción y recreo.

Al niño o al niño que aprenden a leer se les hace partícipes de la memoria comunitaria, y de este modo se familiarizan con la tradición y con el pasado común que van renovando con cada lectura, con la comunicación oral, y tantas actividades que van integrando la cultura de los individuos y de los grupos.

En la sociedad judía medieval el ritual de aprender a leer se celebraba con solemnidad.

Durante la fiesta de Pentecostés, en la que se conmemora la entrega a Moisés de las Tablas de la Ley en el Monte Sinaí, al niño que iba a ser iniciado se le cubría con un chal de oración y su padre lo llevaba al maestro. Este sentaba al niño en su regazo y le enseñaba una pizarra en la que estaban escritos el alfabeto hebreo, un pasaje de las Escrituras... El maestro leía en voz alta todas las palabras y el niño las repetía. Luego se untaba con miel la pizarra y el niño la lamía, asimilando así corporalmente las palabras sagradas...<sup>1</sup>

De acuerdo con Manguel hasta hace poco tiempo en las sociedades occidentales, la lectura fue privilegio de la aristocracia. Hacia el siglo XVIII, con la venta de libros impresos económicos, empezó a hacerse una costumbre también de la burguesía, de los artesanos, de lo que ahora conocemos como clase media.

En México muchas familias acomodadas, de profesionistas, militares o políticos iban formando su biblioteca de las compras que hacían en sus viajes de estudio, de placer, como señala Lucas Alamán, y hasta después de haber estado prisioneros.

---

<sup>1</sup> Alberto Manguel, *Una historia de la lectura*. 1999, Bogotá, Editorial Norma, p.101.

Para seleccionar las obras que integrarían el *corpus*, me apoyé en el criterio de Dorothy Tanck, Anne Staples y María Teresa Bermúdez, utilizado en su *Historia de la lectura en México*. También tomé en cuenta el panorama histórico y la clasificación de Denise Escarpit (1982), en su *Literatura infantil y juvenil en Europa*, así como los “catálogos” de una “Biblioteca familiar” en Guanajuato y de una dama “ilustrada” en Jaral del Progreso, también en el estado de Guanajuato.<sup>2</sup> Aunque los catálogos fueron seleccionados por afinidad, simpatía y accesibilidad, mi experiencia como bibliófila y las consultas que realicé con estudiosos como Antonio Saborit, me permiten atribuirles algún grado de representatividad respecto al universo de la burguesía en ese período.

La biblioteca familiar de Pablo Rocha y María Buen Romero había sido formada en varias décadas, pero una parte considerable de ella se integró a su regreso a México, luego de haber estado como prisionero de guerra de los franceses de Napoleón III, primero en el sur de Francia, después en San Sebastián, muchos de sus volúmenes de poesía eran obsequios de poetas y novelistas.<sup>3</sup> En esta biblioteca familiar había “de todo y para todos” y en general de buena calidad: autores conservadores y liberales, libros religiosos, numerosísimas novelas románticas de Walter Scott, de Alfonso de Lamartine, Victor Hugo, Alejandro Dumas, de las españolas de Benito Pérez Galdós, Félix María Samaniego, Juan Iriarte y el padre Luis Coloma, de las nacionales son más

<sup>2</sup> Para más datos sobre Pablo Rocha y Portu, su prisión en Francia su exilio ver :

Juan de Dios Peza, *Memorias. Epopeyas de mi patria. Benito Juárez. La Reforma. La Intervención Francesa El Imperio. El triunfo de la República, Memorias de Juan de Dios Peza*, 1904, México, 1904. Y *De la gaveta íntima. Memorias. Reliquias y retratos*, 1900, México, Librería de la viuda de Ch. Bouret, París-México-Guadalajara. (ver en “Anexos” Biblioteca heredada, del liberal ilustrado Pablo Rocha, hermano del general juarista, Sóstenes Rocha, ver *Compendio de Historia de México*, de Manuel Payno. Y *Memorias de Juan de Dios Peza en “Antología”*.

Entre ellos están Lamartine, Balzac, Flaubert, Saint Pierre, Chateaubriand, Zola., Perrault, Verne, Dumas, Malot. Entre los españoles Galdós, Valera, Pereda, Coloma, Palacio Valdés, Pardo Bazán, Fernán Caballero, Antonio Trueba. De alemanes y de lengua inglesa Schiller, Goethe, Walter Scott, Longellow, Edgar A Poe. De autores mexicanos: Lizardi, Altamirano, Peza, Riva Palacio, Cuéllar, Echáiz, Juan A. Mateos, Payno, Acuña, Nervo, Rubén Darío, Lanuza, Margarito Ledesma,

López Portillo y Rojas, Rabasa, López Velarde. De adquisición más reciente: Vasconcelos, Azuela,

José Rubén Romero, Martín Luis Guzmán; el favorito, Ibarigüengoitia, y la “China” Mendoza, así como la edición de *Jus de las Obras Completas de Lucas Alamán*. Revistas culturales elegantemente

encuadradas formando volúmenes: *Semanario Pintoresco Español* (1850), *El Camarada* (1880), *Almanaque de la Ilustración*, *Semanario Ilustrado de El Mundo* (México, 1895), *Blanco y Negro*. Dolores Franco, en Jaral del Progreso, además de los autores mencionados contaba con las *Tragedias Completas de Esquilo, Sófocles y Eurípides* editadas por Vasconcelos. Ver “Anexos” con lista Completa.

<sup>3</sup> Juan de Dios Peza, *Memorias. Epopeyas de mi patria: Benito Juárez*, “Los prisioneros mexicanos en Francia. Diario de un desterrado” y “Prisioneros mexicanos en Francia. Histórico.” 1998, México, Factoría ediciones, Colección La Serpiente Emplumada, pp. 115-129 y 223-230.

numerosas las de Ignacio Manuel Altamirano, Vicente Riva Palacio, Manuel Payno, Juan de Dios Peza; las “históricas” *El Paladín Extranjero*, de Jesús Echáiz, y *Sacerdote y Caudillo*, *Los Insurgentes*, de Juan A. Mateos; numerosos libros de poesía de Nervo, quien fue su vecino y amigo en Tepic; revistas españolas juveniles coleccionables, finamente empastadas, como *El Camarada*, *Semanario Pintoresco Español*, *La Ilustración*, *Almanaque de la Ilustración*, *Blanco y Negro*, revistas y periódicos mexicanos, *El Mundo Ilustrado*, *El Combate*,<sup>4</sup> y uno que otro “esotérico” como la obra parasicológica del astrónomo Flammarion, *Lo desconocido*, que después fue inspiradora y formadora de espiritistas notables en México como Francisco I. Madero.<sup>5</sup>

El espacio llamado biblioteca correspondía al padre de familia. A los hijos e hijas les correspondía un pequeño espacio, sobre todo de las hijas le dedicaré las páginas de este capítulo. Pues la selección del padre de familia, especialmente si éste era liberal tenía el sentido de que en el hogar se iba formando la idea de *Patria*. Por eso titulé a este capítulo *Hogar y Patria*, que es el título de uno de los mejores libros de poemas de Juan de Dios Peza, en que el escritor reunió los poemas que se inspiraron en la familia, los hijos, la esposa ausente, con aquellos de gestas patrias, de héroes anónimos y héroes-héroes, que inspirarían a los ciudadanos. El mismo escritor, quien fue profesor en la Escuela Normal enseñaba y aplicaba las teorías de el *Arte de la Lectura* de Ernest Legouvé.<sup>6</sup>

Como dicen Roger Chartier y Alberto Manguel, se leía apoltronado en la cama, en un rincón de la huerta, en las bancas del jardín. En el hogar, leyendo en familia, y en la escuela leyendo a coro, en voz alta, comenzaba la aculturación del niño.<sup>7</sup>

<sup>4</sup> María del Carmen Ruiz Castañeda atribuye a Sóstenes Rocha la fundación y autoría de *El Combate* en “Historia del periodismo”, *Enciclopedia de México*, Tomo 10, p. 240-43.

<sup>5</sup> Ver en “Anexos” “Biblioteca familiar” Rocha-Buen Romero y sus tres “secciones”. La sección I pertenece

ahora a Rossana Arroyo Procel, maestra de preescolar-rural en una comunidad de Dolores Hidalgo, Gto.

<sup>6</sup> Ernest Legouvé; *El arte de la lectura*, 1878, y Juan José Arreola, 1982, *Lectura en voz alta* SEP.

“Lecturas Mexicanas”. Cf. Antonio Saborit, “Peza y el arte de la lectura”, *El Ángel, Reforma*, 2004, 3 de octubre de 2004, México, pp. 2.

<sup>7</sup> Cf. Edgar Morin (1967), *El espíritu del tiempo* y James de. Halloran (1968) *Los efectos de los medios*, así como , Teodor Adorno y Max Horkheimer , *Dialéctica de la Ilustración* y Christian Doelker , *La realidad manipulada*. En Carmen Cortés Rocha (Introducción, selección y notas): *La escuela y los Medios de comunicación masiva*. 1989 y 1999 ( 2ª edición) México, El Caballito- SEP .

Cf. Roger Chartier en *Historia de la vida privada*, 1989 , Madrid, Taurus, y Alberto Manguel en *Una historia de la lectura* , 1999, Bogotá, Editorial Norma.

En su biografía a través de los libros, en el capítulo “Leer para otros” Manguel nos relata:

No lo supe entonces, pero estaba ejercitando mi libertad de lector, casi hasta el límite de sus posibilidades: no sólo era mía la historia contada, sino que nada me obligaba a repetir una y otra vez el mismo relato aunque las ilustraciones siguieran siendo las mismas. En una de las versiones el anónimo protagonista era un héroe, en otra un malvado y en la tercera llevaba mi nombre.

En otras ocasiones renunciaba a todos mis derechos. Delegaba palabra y voz, renunciaba a la posesión – e incluso a la elección- del libro y, si se efectúa la infrecuente pregunta aclaradora, no hacía sino escuchar. De noche, e incluso de día (dado que frecuentes ataques de asma me obligaban a guardar cama durante semanas) me recostaba en varias almohadas hasta casi sentarme para escuchar a mi niñera, que me leía los aterradores cuentos de hadas de los hermanos Grimm. A veces su voz hacía que me durmiera, otras, por el contrario, la emoción me enardecía...<sup>8</sup>

En el México independiente las escuelas mejor dotadas contaban con pequeñísimas bibliotecas, o pequeños gabinetes de lectura, sobre todo con libros religiosos, silabarios, libros importados de España de historia, aritmética y “Lecciones de cosas”, excepcionalmente con obras literarias mexicanas y uno que otro periódico de “instrucción y recreo” para niños y jóvenes.<sup>9</sup>

En el capítulo IV se verán las obras encontradas en la “biblioteca familiar”, cuyas obras están por supuesto, en la Biblioteca Nacional de la UNAM, y muchas de ellas en las colecciones especiales -TEBYM y Medina- de la Universidad Pedagógica Nacional, en ediciones más recientes (de 1880 en adelante). En los siguientes capítulos -V, VI, VII, VIII y IX- se analizarán publicaciones escolares y culturales, novelas, cuentos publicadas como folletín (entre ellas algunas históricas), libros de texto de historia, educación cívica y libros de lectura, editados y reeditados varias veces, de 1858 a 1928 (alrededor de 70 años). En este capítulo se analizará del acervo de estas bibliotecas sólo los libros de lectura y literatura, o novelas históricas. En una etapa posterior de la investigación se establecerán comparaciones, con datos obtenidos de las bibliotecas municipales y las de las escuelas normales del siglo XIX.

### **Lectura y bibliotecas familiares.**

<sup>8</sup> Alberto Manguel, *Una historia de la lectura, op.cit.*, p.151. Su familia era acomodada, pues tenía en su infancia una niñera que le leía en Buenos Aires. Mucho más tarde él tuvo el privilegio de ser uno de los lectores-secretarios de Jorge Luis Borges, cuando éste había quedado ciego.

<sup>9</sup> Algunas de estas obras se analizarán en el capítulo VI.

En las obras de Bermúdez y Staples sólo se menciona que ciertos libros *miscelánea*, publicaciones periódicas para niños que aún se pueden encontrar, como *El Almacén de los Niños* o el *Almacén de las Señoritas*, pero no se abunda sobre el contenido, el tipo de educación moral o cívica que proporcionaban. Por otra parte el segundo criterio de selección fue examinar por mi cuenta el material de tres bibliotecas, a mi alcance, ricas en libros si no de texto sí de lectura para niños y jóvenes.

De las publicaciones que pudieran clasificarse como para niños y jóvenes (nunca se empleó la palabra adolescentes) escolares. Varias de éstas, si bien se dirigían a los niños, en realidad estaban destinadas tanto al maestro (de avanzada) como a sus alumnos. Es el caso del semanario *El Camarada* (1889-1891) que analizaré más adelante, y de *La escuela de Primeras Letras*, editada por un maestro guanajuatense.

Es fundamental para este trabajo investigar qué se leía en familia y qué leían los maestros en voz alta, a sus alumnos, y en voz baja para su propia formación, para rescatar la historia de las identidades. El traductor de la obra del clásico francés (autor de narraciones y libretos de ópera, como *Luisa de Lingerolles*) en *El Arte de la Lectura*. A manera de prólogo cita la circular que el Ministro de Instrucción Pública de Francia dirigió a los rectores:<sup>10</sup>

En la mayor parte de nuestros liceos o colegios, está olvidada y menospreciada la lectura en alta voz, a pesar de ser uno de los importantes elementos de la instrucción pública. No necesito encarecerle la utilidad de este arte en una sociedad democrática, en un pueblo que se gobierna a sí mismo, que discute, que delibera, que celebra reuniones, juntas y todo linaje de asambleas.

Los estudiantes que asisten a nuestros establecimientos de segunda enseñanza se verán obligados un día a leer actas, informes, procesos; y no es necesario que aprendan a leer de manera que se les entienda y comprenda? ¿No es la lectura en voz alta uno de los poderosos medios de acción en la vida pública? Tanto más indispensable es que se aprenda a leer, cuanto que aprender a leer es la mejor manera de aprender a hablar.

Este arte, que deseo sea enseñado con más método en nuestros liceos y colegios, no lo reputo menos útil a los maestros de escuela, por los múltiples servicios que están llamados a prestar, especialmente en los llamados Ayuntamientos.

<sup>10</sup> Ernest Legouvé; *Lire en famille*; *El Arte de la Lectura*; 1878, Madrid; *Petite Traité de lecture a haute*

*voix*. Las dos primeras fueron difundidas en México por Juan de Dios Peza en su cátedra de la Escuela Normal. En las primeras páginas de su obra Legouvé se queja de que en tanto que en América, la lectura en voz alta es uno de los fundamentos de la enseñanza primaria, "al paso que en Francia no tiene siquiera

el valor de un arte de recreo." *El Arte de la Lectura*, 1897, Madrid. Traducción y prólogo de M. Sales Ferré, Librería general de Victoriano Suárez, pp.4-8.

Cf. Antonio Saborit; « El Angel » *Reforma*, 2004, México.

¿Carece acaso de importancia la lectura de un acta, de un acuerdo o de una deliberación municipal? ...

(...) Este estudio lejos de hacer perder el tiempo a los alumnos , se lo hará ganar; porque aplicarse a leer bien una página es el medio más seguro de comprenderla mejor y de retenerla más tiempo. Por esto conviene también que la lección que cada día se señale , la lea previamente el maestro, y en seguida el alumno...”

*Hasta aquí el discurso del ministro. Luego, el traductor y prologuista termina*

Lo que en el comienzo de esta circular se dice acerca del menosprecio con que en Francia se miraba la lectura, se aplica punto por punto a España, donde solamente se le cultiva en las primarias, y no más que como ejercicio para la pronunciación. ...

(...) conviene aplicarse a nuestros establecimientos de primera y segunda enseñanza, para que empiece a cultivarse entre nosotros un arte que es de absoluta necesidad en la vida social...

También Roger Chartier concede una importancia dentro de la historia de la lectura y la cultura escrita a la lectura en voz alta, pero este arte de la lectura la considera como algo que pertenece al pasado, al siglo XVII y XVIII, de otras épocas, no así Margit Frenck, quien considera que en países como el nuestro todavía juega un papel importante, y Juan José Arreola, quien le dedicó una antología *Lectura en voz alta*, en “Sepan Cuantos”. Para este trabajo se considera fundamental en México, para la época que se está estudiando, cuando sólo del diez al quince por ciento sabían leer y escribir, pero sólo instrumentalmente, no con dominio del idioma. Para Legouvé la lectura en voz alta debe llegar a ser un arte emparentado con la dramaturgia.

Un académico no se atrevería hoy a unir su nombre al de una actriz en un anuncio de teatro. En lo que a mí concierne, se comprenderá que, nutrido en estas tradiciones, tenía en la sangre ese amor a la dicción que ha sido uno de mis más puros goces, y esa simpatía por los artistas que se me ha reprochado a veces como una rareza...

(...) Joven colegial aún , organicé en mi familia una pequeña compañía de actores y actrices de mi edad... representé todos los cargos; reyes, enamorados, domésticos, nobles, el antiguo Horacio, Alcesto, Cilandro y Augusto.<sup>11</sup>

Sobre la lectura en voz alta también expresa Alberto Manguel, quien fue reprendido por querer que la niñera le leyera en voz alta cuando ya sabía leer; sobre el placer de escuchar la lectura de otro, en su *Historia de la lectura*, en el capítulo titulado “Leer para otros”, relata un hecho sucedido en la Cuba, todavía española donde el analfabetismo, en 1865, era altísimo, casi tan alto como en México, apenas el 15 por ciento de los trabajadores cubanos sabía leer y escribir.

---

<sup>11</sup> Ernest Legouvé, *El arte de la lectura*, *Op.cit.* pp. 9-11.

En 1865, Saturnino Martínez, cigarrero y poeta, tuvo la idea de publicar un periódico para los trabajadores de la industria cigarrera, en el que vieron la luz no sólo artículos políticos sino también otros de ciencia y literatura, además de poemas y relatos breves. ...

(...) A lo largo de los años *La Aurora* publicó los trabajos de los escritores cubanos más importantes del momento así como traducciones de autores europeos de la talla de Schiller o Chateaubriand, reseñas de libros y obras de teatro y también denuncias contra los propietarios de las fábricas y los sufrimientos de los trabajadores...

(...) Pero, como Martínez descubrió muy pronto, el analfabetismo era el obstáculo más grave para que *La Aurora* llegara a ser verdaderamente popular... a Martínez se le ocurrió utilizar lectores; habló para ello con el director del colegio de Guanabacoa y sugirió que el centro docente colaborase para que se hicieran lecturas públicas durante el trabajo... Se eligió a uno de los trabajadores como lector oficial, pagándole los demás de su propio bolsillo. El 7 de enero de 1866, *La Aurora* informaba: "ha comenzado la lectura en los talleres ... Ello supone un paso gigante en la marcha del progreso ... puesto que de esta manera se familiarizarán ( los trabajadores) con los libros, fuente de eterna amistad y gran entretenimiento. "

(...) A la larga otras fábricas siguieron el ejemplo de El Fígaro. Fue tal el éxito de aquellas lecturas públicas que al cabo de muy poco tiempo se les acusó de subversivas.<sup>12</sup>

A los tres meses el gobernador de la isla de Cuba prohibió las lecturas públicas. Después de las guerras de Independencia, algunos trabajadores emigraron a Estados Unidos y continuaron con la práctica de la lectura en voz alta en las fábricas de Estados Unidos. El material de lectura era panfletos políticos, libros de historia, novelas, colecciones de poesía. Uno de los libros favoritos fue *El Conde de Montecristo*. Causó tal furor la lectura de Alejandro Dumas que en 1870, poco antes de su muerte, pidieron al novelista dar el nombre de su personaje a uno de los tipos de cigarros. El novelista francés les concedió el deseo.<sup>13</sup>

Estas disquisiciones vienen a cuento, porque tanto leer en familia como leer en voz alta era lo que propiciaban las bibliotecas familiares, y leer en voz alta era fundamental para las escuelas elementales o "de primeras letras", en el México independiente, entre 1850 y 1900. Con varios buenos lectores se apoyaba el maestro en la enseñanza lancasteriana para multiplicar la labor magisterial.

De escritores que cuentan o narran en algunas de sus ficciones la importancia de la lectura en voz alta, y la frecuencia de las lecturas públicas informales tenemos varios ejemplos, entre ellos el de Cervantes: en el Quijote el lugar de la lectura en grupo era la Venta, y en este pasaje nos ilustra cuál era la disposición de los lectores y de los escuchas. Aquí el protagonista es el Cura, que va con el Barbero en busca de don

<sup>12</sup> Alberto Mengel; *Historia de la lectura*, 1999, Bogotá,

<sup>13</sup> Alberto Mengel, *Historia de la Lectura*, Op. Cit. , p. 156.



Quijote, después de haber quemado parte de los libros de la biblioteca del caballero, lo busca en la venta y quiere continuar la hoguera con los libros del ventero, de su mujer y de la Maritornes. Uno de los personajes, Cardenio, le pide que lea en voz alta la historia de *El curioso impertinente*, una de las historias de amor y desamor relatadas por Cervantes. El público, como decíamos: el ventero, su mujer, la Maritornes. El pasaje no tiene pierda habla de los libros, de las novelas de caballería de los libros como entretenimiento y como instrucción, del valor de la letra impresa para el hombre del pueblo: <sup>14</sup>

-Mirad, hermano- tornó a decir el Cura- que no hubo en el mundo Félix-marte de Hircania, ni don Cirongilio de Tracia, ni otros caballeros semejantes que los libros de caballerías cuentan; porque todo es compostura y ficción de ingenios ociosos que los hicieron para el efeto que vos decís, de entretener el tiempo como lo entretienen los segadores. Porque realmente os juro que nunca tales caballeros fueron en el mundo, ni tales hazañas ni disparates acontecieron en él.

-¡A otro perro con ese hueso!- respondió el Ventero-. ¡Como si yo no supiese cuántas son cinco y adónde me aprieta el zapato! No piense vuestra merced darme papilla, porque por Dios que no soy nada blanco. ¡Bueno es que quiera vuestra merced darme a entender que todo aquellos que estos buenos libros dicen sea disparate y mentiras, estando impreso con licencia de los señores del Consejo real, como si ellos fueran gente que habían dejar imprimir tanta mentira junta, y tantas batallas, y tantos encantamientos, que quitan el juicio!

-Ya os he dicho, amigo-replicó el Cura-, que esto se hace para entretener nuestros ociosos pensamientos; y así como se consiente en las repúblicas bien concertadas que haya juegos de ajedrez, de pelota y de trucos, para entretener a algunos que ni quieren, ni deben, ni pueden trabajar, así se consiente imprimir y que haya tales libros, creyendo como es verdad, que no ha de haber alguno tan ignorante que tenga por verdadera historia ninguno de estos libros. Y si me fuera lícito agora, y el auditorio lo requiriera, yo dijera cosas acerca de lo que han de tener los libros de caballerías para ser buenos...

(...) -Esperad, que quiero ver qué papeles son esos que de tan buena letra están escritos.

Sacólos el huésped, y dándolos a leer... y al principio tenían un título grande que decía *Novela del curioso impertinente*. Leyó el Cura para sí tres o cuatro renglones y dijo:

-Cierito que no me parece mal el título desta novela, y que me viene voluntad de leella toda.

A lo que respondió el ventero:

-Pues bien puede leella su reverencia, porque le hago saber que a algunos huéspedes que aquí la han leído les ha contentado mucho, y me lo han pedido con muchas veras...

En los *Evangelios de las ruelas* se narran hechos de la misma naturaleza en que se cuenta cómo eran frecuentes estas reuniones de instrucción y recreo, en el siglo XV: en este caso el narrador es un anciano culto, de la comarca, que visita en una larga noche de invierno, entre la Navidad y la Candelaria, la casa de una dama de edad avanzada,

<sup>14</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, parte I, Capítulo XXXII, 1970, XVII edición, Madrid, Editorial Aguilar, pp.1370-1371.

donde se reúnen mujeres de la localidad “para hilar y hablar de muchas cosas agradables y sin importancia”. Las mujeres piden al viejo que haga el oficio de amanuense para registrar sus comentarios, objeciones que les sugerían lecturas sobre amoríos, relaciones maritales, supersticiones y costumbres locales, narradas desde un punto de vista femenino. Ellas disfrutaban enormemente las veladas, en tanto que el anciano amanuense se aburre soberanamente con los comentarios, glosas y explicaciones del texto.<sup>15</sup>

En el norte de Francia, aún en nuestra época el libro tiene valor de talismán. Los cuentistas pueblerinos utilizan libros a la manera de accesorios teatrales; memorizan el texto, y obtienen autoridad fingiendo leer el libro. Al respecto comenta el mismo Manguel:

Hay algo ligado a la posesión de un libro – un objeto que puede encerrar infinitas fábulas, máximas, crónicas de tiempos pasados, anécdotas divertidas y revelación divina – que confiere al lector (en voz alta) el poder de crear una historia y transmite al oyente la sensación de estar presente en el momento de su creación. Lo que importa en estas recitaciones es que el momento de leer se recree plenamente – es decir con un lector, un público y un libro- porque de lo contrario, la actuación no sería completa.<sup>16</sup>

Los novelistas Jane Austen, Benito Pérez Galdós y el enciclopedista Diderot, más de cien años antes, tienen anécdotas divertidas en torno a la lectura en voz alta, que como muchos otros autores la utilizaron para varios fines.

En 1781 Diderot escribió cómo leer en voz alta también puede producir efectos de relajación moral, tan lamentada por Nanette, su intolerante esposa. Recetó a su mujer lecturas que para ella no eran edificantes como el *Gil Blas* de Santillana, *El diablo cojuelo* y *El bachiller de Salamanca* – tres dosis diarias de cada una- , y tuvo un éxito tan grande que Nanette las repetía a sus amigos y parientes, “con lo que la conversación repite el efecto del remedio”. En la receta de Diderot, los remedios que seguían eran *El Quijote*, *Gargantúa y Pantagruel*, *Jacques le fataliste* y *Manon Lescaut*. De esa manera sanaría a su mujer de su ñoñería.<sup>17</sup>

<sup>15</sup> Cf. Alberto Manguel, *op.cit.*, que se refiere aquí a la obra *les Evangiles des quenouilles*, 1998, Montreal,

<sup>16</sup> Alberto Manguel, *Una historia de la lectura*, *op.cit.*, pp. 162 y 165. El paréntesis (en voz alta) es mío.

<sup>17</sup> Denis Diderot, “Lettre à sa fille Angelique”, 28 de Julio de 1781, en *Correspondance littéraire*,

Sobre los beneficios de la lectura en voz alta de marido (El general O'Donell) a mujer (Doña Manuela), nos habla Pérez Galdós en uno de los *Episodios Nacionales*: La mujer se retira a su alcoba, al terminar la tertulia y su esposo la sigue y la riñe levemente: ¡qué necesidad tiene de “calentarse la cabeza” leyendo en aquella noche de verano! Pero a doña Manuela le encantan los folletines y disfruta en especial los de “acción enmarañada y liosa, mal traducidos del francés”. Finalmente, el general acaba leyendo en voz alta a su mujer, la descripción de un duelo, para arrullarla.<sup>18</sup>

Jane Austen en su *Correspondencia*, directamente, y en sus novelas, a través de sus personajes, narra como su padre les leía a sus hijos en las mañanas a Cooper (hacia 1808), Y por las noches los hermanos se leían uno al otro a *Marmion* de Walter Scott y a Madame de Genlis, también se leía en tertulias de amigos y familiares otras más del famoso Scott -*La abadía de Northanger*-, así como *Tom Jones* de Fielding, que a juicio de uno de sus personajes, era más aceptable.<sup>19</sup>

En las escuelas mexicanas maestros y alumnos padecían de escasez de libros como bien refiere Altamirano en *Navidad en las Montañas*: sólo había catecismos, silabarios, obras de historia sagrada, de historia sagrada y profana como *El Amigo de los Niños*, sermones.

En Estados Unidos la situación no era muy diferente. El poeta norteamericano Walt Whitman, quien en su juventud fue maestro rural en el estado de Nueva York (de 1846 a 1848), cuenta de sí mismo y lo refiere Philip Callow en su biografía, estudió hasta los once años en una escuela cuáquera de Brooklin, una escuela lancasteriana en la que un solo maestro tenía que atender a cien niños, diez en cada mesa. “Uno de los maestros de Whitman comentó que le ‘parecía un buen muchacho, torpe y de apariencia descuidada, pero corriente en todo lo demás’, Whitman complementaba los escasos libros de texto con los de su padre, demócrata ferviente que había puesto a sus hijos los nombres de los fundadores de Estados Unidos. Muchos de aquellos libros eran opúsculos políticos de Tom Payne, del socialista Frances Wright y del filósofo francés del siglo XVIII Constantin-Francois conde de Volney (...) su madre era analfabeta pero, ‘sobresalía como narradora’ y ‘tenía gran capacidad de imitación’. Whitman aprendió

---

*philosophique et critique*, 1877, Paris Maurice Tourneux., vol XV, 253-254., citado en Alberto Manguel,

*op.cit.*, p. 166.

<sup>18</sup> Benito Pérez Galdós, “O'Donell”, en *Episodios Nacionales*, 1953, Madrid, Aguilar.

<sup>19</sup> Jane Austen, *Letters*, 1952, Londres, Editorial Chapman, citada en Alberto Manguel, *ibid.*, p.167-168

sus primeras letras en la biblioteca de su padre, y su entonación escuchando, los relatos de su madre.”<sup>20</sup> Entró a trabajar muy jovencito y su jefe los suscribió a una biblioteca circulante. “De la biblioteca sacó *Las Mil y una noches*, las novelas de Walter Scott y de James Fenimore Cooper. Pocos años después a los dieciséis adquirió ‘un recio volumen en octavo, con mil páginas de letra apretada... que contenía la obra poética de Walter Scott... ‘más adelante , a intervalos, veranos y otoños, me marchaba, a veces durante toda una semana , al campo o a las playas de Long Island, donde al aire libre fui leyendo de cabo a rabo en Antiguo y el Nuevo Testamento y asimilé ( probablemente con mayor aprovechamiento para mí que si hubiera estado en una habitación cerrada, tanta es la importancia de donde se lee) a Shakespeare, a Osian, las mejores traducciones que pude encontrar de Homero, Esquilo Sófocles, los primeros nibelungos alemanes, los antiguos poemas hindúes y una o dos obras maestras más, las de Dante entre ellas. A decir verdad a este último lo leí sobre todo en un bosque centenario.”<sup>21</sup>

### **Una biblioteca familiar en el Bajío mexicano.**

En la primera época analizada hacia 1848 se registra en Francia una crisis de los libreros,<sup>22</sup> en tanto que por esos años varias casas editoras mexicanas incrementan notablemente sus tirajes como las casas de Cumplido y Galván; sin embargo todavía por esos años son pocos los libros escolares que se editan en México y, por lo que hace a las bibliotecas familiares, la mayor parte de los acervos corresponden a libros editados en Francia y en España. Pocos años antes, registra Anne Staples: “... por lo menos no hubo tantas trabas a la entrada de libros europeos después de la Independencia.(...)gente como Lucas Alamán usaba libros de texto modernos franceses, como el de Esteban

<sup>20</sup> Cf. Philip Callow; *Walt Whitman: From Noon to Starry Night*, citado en, Alberto Mengel; 1999, Bogotá, Norma pp.222 y 223.

<sup>21</sup> Walt Whitman , “A Backward Glance O'er Travel' Roads, introducción a *November Boughts.*, 1888, en *The Complete Poems*.

<sup>22</sup> Roger Chartier ; en *Cultura escrita, literatura e historia*; 2001, México FCE, pp.44-47.  
Cf. Anne Staples,; “La lectura y los lectores”, en *Historia de la lectura en México*, 1997, México, El Colegio de México, p.127

Bezout, de ecuaciones algebraicas, y él y sus amigos, cuando se les presentaba la oportunidad, traían cuantos libros podían del Viejo Mundo”.<sup>23</sup>

En lo que respecta a los contenidos, también corresponden más a asuntos de ultramar, incluso en las revistas encuadernadas como *El Camarada*, que se edita en México a partir de 1868, sus contenidos excepcionalmente se refieren a México.

En el Bajío mejicano, entre 1850 y 1900, algunos “ilustrados”<sup>24</sup> guanajuatenses, tanto en el campo o pueblos pequeños como Yuriria, Cortazar, Jaral del Progreso, Valle de Santiago (familias de ahora pequeños propietarios, antes de la Revolución propietarios de haciendas medianas que repartieron entre los miembros de la familia) Franco, Procel, como en la ciudad de Guanajuato o San Miguel de Allende iban formando su biblioteca para “heredar la civilización a sus hijos”, buscarles “instrucción y sano entretenimiento”, que era el lema de la mayoría de periódicos y revistas para niños y adolescentes de la época. Lucas Alamán refiere cómo mandaban comprar grandes cantidades de libros a Francia y a España.<sup>25</sup>

En el caso de los rancheros ilustrados, encontramos que en pueblos como Jaral del Progreso, Guanajuato (nomenclatura liberal juarista), de menos de 5,000 habitantes hacia 1870, una ranchera “ilustrada”, de familia de hacendados a quienes repartieron las tierras, y soltera, Dolores Franco (1907- 1980) durante el Porfiriato, tenía en su biblioteca, hacia 1908, además de los autores franceses y españoles que se enlistan en “Anexos” de la “Biblioteca Familiar”, las obras que recomendaría años después Vasconcelos: las Tragedias de Esquilo, Sófocles y Eurípides, La Biblia, *Don Quijote de la Mancha*, *Fausto*, *Atala* y *René*, *Los Girondinos* de Lamartine, *Cándido* de Voltaire,

---

<sup>23</sup> Anne Staples, “La lectura y los lectores”, en *Historia de la lectura en México* 1997, México, El Colegio de México, p. 121

<sup>24</sup> Con el calificativo de “ilustrados” se consideran a aquellos que sabían leer y que habían seguido su educación en algún Instituto, en el Colegio del Estado, en el Colegio Militar. Muchas de las mujeres sólo fueron a escuelas de primeras letras; algunas fueron instructoras o catequistas como Manuela Buen

Romero o María Rocha; no siguieron estudiando en escuelas de educación superior eran, por propio gusto lectoras ávidas de novela y poesía, y por prescripción, de libros piadosos. La mayoría de los libros consultados eran de las hijas, con poca instrucción escolarizada, es decir correspondería a la “sección femenina” de la biblioteca familiar. En el caso de la Biblioteca de Lola Franco en Jaral del Progreso, contaba, además de los libros mencionados, con las obras completas de Esquilo, Sófocles y Eurípides, editadas por Vasconcelos. La maestra de los hijos de los agricultores de la hacienda cañera, María García de Landeros, (1840-1883), con quien se carteaba Manuela Buen Romero, de Tala, Jalisco tenía una pequeña biblioteca que sus hijas vendieron cuando comenzó “la bola”.

<sup>25</sup> Cf. Anne Staples, “La lectura y los lectores”, en *Historia de la lectura en México*, 1997, México, y Lucas Alamán en *Educación, panacea del México Independiente*, 1987, México, El Caballito-SEP. pp. 121.

poesías de Espronceda, Zorrilla, Acuña y Neruo, así como *El Periquillo Sarniento* de José Joaquín Fernández de Lizardi. La tía Lola organizaba reuniones con sus sobrinos y sobrinas, internos en Guanajuato, porque no había secundaria en el pueblo, en la década de los cincuentas, y organizaban representaciones como las que relatan Legouvé y Manguel en las obras ya comentadas.

### **La literatura infantil y juvenil en la “biblioteca familiar” Los *Cuentos de Perrault* de Grimm y las leyendas regionales o nacionales**

Después de la etapa en que madres y abuelas cantan canciones de cuna y cuentan cuentos tradicionales, los niños y jóvenes aprenden en la escuela la lectura instrumental a la que aluden Blanco y Legouvé; después viene el tiempo de leer por propia cuenta, buscar un rincón de la casa o de la huerta para hacer la “lectura en silencio”.

La historia de la literatura infantil y juvenil en Europa (1981) de Denise Escarpit<sup>26</sup> nos da la pauta para la categorización de las obras encontradas tanto en bibliotecas escolares como la biblioteca familiar mencionada.

“Por lo general se considera que la literatura infantil y juvenil se inicia con la publicación de las *Histoires ou Contes du temps passé avec Moralités* de Charles Perrault en 1697. Perrault escogió ese título para situarse claramente en la corriente de la tradición ( en el título se habla de ‘tiempo pasado’) narrativa por una parte (de ‘historias y cuentos’) y didáctica ( y de moraleja) por otra.”

“Las fuentes de Perrault (...) son la tradición de lo maravilloso - que constituye uno de los elementos esenciales de las novelas de caballería - y sobre todo la tradición oral tanto nacional como internacional: ‘Ese número infinito de padres, de madres, de abuelas, de ayas (añado o ‘tatas’ a o ayos) y grandes amigas que desde hace tal vez más de mil años, han añadido sobrepujándose unas a otras, muchas agradables circunstancias”.<sup>27</sup>

Charles Perrault en la recién fundada Academia Francesa, y Johnatan Swift (autor de *Los viajes de Gulliver*, cada cual en su patria, estuvieron presentes en el debate, que se había iniciado en Italia con Tassoni que había criticado trama, lenguaje y personajes de

<sup>26</sup> Denise Escarpit, *La literatura infantil y juvenil en Europa. Panorama histórico*, 1986, México, FCE.

<sup>27</sup> Denise Escarpit, *La literatura infantil y juvenil en Europa, op.cit.* p.62.

la obra de Homero. Swift a través de sus satíricas obras *The battle of the books* y con la *Historia de una bañera* en que ironizaba sobre el debate mismo:

“La batalla o disputa se centró en torno a una cuestión : ¿Quiénes son superiores los literatos, filósofos y científicos de la Grecia y Roma clásicas, o los del mundo moderno, es decir de los siglos XVI y XVII?”. Tassoni afirmó que ningún escritor de su época conseguiría sobrevivir si recurriera a las ridículas imágenes y los improbables acontecimientos relatados en la Iliada y la Odisea.<sup>28</sup> Swift toma partido por los antiguos en las obras mencionadas, adoptando incluso la manera de escribir de Homero en *The battle of the books*. A juicio de Robert Nisbet “la crítica de los sabihondos y los advenedizos sigue siendo tan vigente como cuando fue redactada, aunque Swift pensara que la polémica era inútil e insípida.”<sup>29</sup>

Es curioso que dos autores preferidos por niños y jóvenes, aún en nuestro días hayan participado en esta polémica, que duró varios lustros, entre “antiguos y modernos”, que también tenía que ver con la idea de progreso.

Los *Cuentos* de Perrault y/o de Grimm se encontraron en varias versiones en la “biblioteca familiar”: en la original (1863, Abel Ledoux, ), traducida al español e ilustrada por Gustavo Doré, en la versión de los hermanos Grimm, pues ellos reproducen o adaptan varios de los cuentos del francés, en las de los cuentos editados por Saturnino Calleja y se transmitieron de generación en generación por tradición oral, recopilada por dos bisnietas: “El gato con botas”, “La bella y la bestia”, “La mujer del pescador”, “La gata blanca” y “Los tres pelos del diablo”.

De *Los viajes de Gulliver* de Swift dice Denise Escarpit, que es muy diferente la lectura que hace de él un niño, de un adulto:

Otro clásico inglés, *Los viajes de Gulliver* (1726), de Johnatan Swift, obtiene un éxito inmediato Desde 1726 se traduce en Francia y los niños lo adoptan.

Sin embargo, la literatura de buhoneros no le prestó mucha atención. Aun cuando *Gulliver* sea básicamente una sátira política, echa mano de algunos procedimientos -mundo al revés, absurdo- que pertenecen a la literatura popular. Además lo que los niños conocen como *Gulliver* es por lo general *Gulliver en Lilliput*; es decir la historia de un gigante en el país de los hombrecitos; ahora bien, “el mundo al revés” es un elemento maravilloso con el que los niños están familiarizados y que plantea además el problema de la relación adulto-niño. Si se olvida la sátira política, es decir si se lee *Gulliver* como lo lee un niño, se

<sup>28</sup> Robert Nisbet; *Historia de la idea de progreso*, 1980, Barcelona, Gedisa, pp.216-217.

<sup>29</sup> Robert Nisbet; *op.cit.* p.218

encuentran muchos de los rasgos (maravillas, mundo al revés, lógica del absurdo) que caracterizarán a *Alicia en el país de las maravillas*.<sup>30</sup>

Según Nisbet en lo que se refiere a la idea de progreso, Perrault no era defensor de lo actual a ultranza, pues aunque consideraba que su época había llegado a su máxima perfección, su originalidad radica en su ingeniosa visión de la Edad Media, recreada en sus *Cuentos* y tan vilipendiada en el Renacimiento. Perrault consideraba que podíamos comparar el progreso de las ciencias y las artes “con el de los ríos que de repente desaparecen de la superficie de la tierra, pero que, tras haber recorrido cierta distancia de forma subterránea vuelven a aparecer, tan caudalosos como en el punto donde desaparecen de la vista”.<sup>31</sup>

A juicio de Escarpit les *Contes* de Perrault son cuentos maravillosos o cuentos de hadas. “No se sitúan en el tiempo; ese es el sentido de había una vez”. El modo de narración se asemeja al relato oral ( por la repetición de un esquema dentro del cuento o por la reiteración de ciertas expresiones que asemejan la rima infantil y crean una especie de encantamiento. Tiene además características narrativas como el diálogo, las descripciones precisas que da vida y fuerza al relato y elementos sobrenaturales mezclados con la realidad. “Los personajes resuelven problemas gracias a la intervención de un agente sobrenatural: hadas o hechiceras buenas o malas, que encarnan el bien o el mal; pero también objetos que adquieren vida; pero también objetos que adquieren vida (botas, varita mágica) animales que hablan, seres que se metamorfosean, etc.

Como bien se sabe, en la actualidad se han hecho *n* adaptaciones, casi todas ellas con final feliz. (dándole un toque moralizante) e incluso muchas de ellas se han llevado al cine para dibujos animados o con actores o actrices, al ballet (Prokoviev o Tchaikovski), por la productora Walt Disney: *Cenicienta* ( la más adaptada), *La bella durmiente del bosque*, *El gato con botas*, , *Blancanieves*, *Caperucita roja*, *Piel de asno*, *Pulgarcito*, etcétera. A juicio de Escarpit, la infancia era sólo un pretexto para publicar una obra de ficción que colocara a Perrault , definitivamente en la literatura moderna.<sup>32</sup>

<sup>30</sup> Denise Escarpit, *La literatura infantil y juvenil en Europa*, op.cit., p.63

<sup>31</sup> Charles Perrault; *Comparación de los antiguos y los modernos*; citado en Robert Nisbet; *Historia de la idea del progreso*, op.cit., p.219.

<sup>32</sup> Cf. Denise Escarpit; *La literatura infantil y juvenil en Europa. Panorama histórico*



**Las misceláneas y las revistas miscelánea,  
antecedentes de *El tesoro de la Juventud*.**

***Almacén de los niños. Diálogos de una sabia directora con sus discípulas***

Como un criterio de selección para considerar<sup>33</sup> las obras que integran el *corpus* se tomarán la existencia en las bibliotecas de las obras reseñadas por Escarpit, así como el que las obras sigan siendo favoritas de los escolares del siglo XX.<sup>34</sup> No sólo las obras editadas en México, sino las editadas una y otra vez en casas como Garnier o Viuda de Bouret.

Esta curiosa obra, *Almacén de los niños*, registrada por María Teresa Bermúdez en “*Las leyes, los libros de texto y la lectura, 1857-1876*”, en *Historia de la lectura en México*, fue publicada en Francia, antes de la Revolución Francesa.<sup>35</sup> A México llegó cerca de un siglo después.

Este libro es considerado por Denise Escarpit como una de las obras pioneras, al igual que las obras de Fenelon y J.B. Basedow, *Manual elemental o colección metódica de los conocimientos necesarios para la instrucción de los jóvenes* (1770-1774) y la de Joachim Heinrich Campe (1746-1818) *Pequeña biblioteca para niños* (1779-1784).

Estos autores ya toman en cuenta al niño como público específico, un siglo después de que Perrault publica su obra. *El Almacén de los Niños* es, pues, también una obra pionera en el sentido que se refiere Denise Escarpit a las obras de ese tipo escritas en la segunda mitad del XIX: estar escritas por pedagogos que escriben con el propósito explícito de educar al niño, divirtiéndolo. Desarrollan su trabajo como autores y pedagogos. Quieren instruir y divertir. Más adelante va creciendo el afán moralizante y cívico en la Francia laicizada y decreciendo el facilitar al niño que dé rienda suelta a su imaginación. Se va perdiendo la fuerza del cuento de hadas o cuento maravilloso, como se verá con obras posteriores como *Las tardes de la granja* o *Almacén de señoritas* o las versiones adaptadas por Calleja a los cuentos de varios países con el subtítulo de *Cuentos Morales: Nobleza de un artesano*. (1893), *El viejo hechicero* (1892), *La*

---

1986, México, Fondo de Cultura Económica pp.30-35.

<sup>33</sup> Si bien no para analizar las obras, pues esto excede los alcances de este trabajo.

<sup>34</sup> cf. Denise Escarpit, *op.cit.* pp. 70 - 110 y Carmen Cortés Rocha *Los escolares, el tiempo libre y los medios de comunicación*. Capítulo “Obra abierta-obra de arte” 2000, México, Tesis de maestría. UPN-UIA.

<sup>35</sup> Mme. Leprince de Beaumont; *Almacén de los niños. Diálogos de una sabia directora con sus discípulas*

1757, París, 1857, México, Garnier.

*gallinita y el pollito* o *El cantarito de lágrimas*(1893), ilustrados todos ellos por Méndez Bringas, Gros, Picolo, Cabrinet y Angel .

La señora Baumont, una institutriz francesa en Inglaterra editó varias veces el libro por el éxito que tuvo en Inglaterra, Francia, España y las colonias americanas, a donde llega cincuenta años después.

Dice Escarpit de la señora de Baumont: que se dirigía principalmente a un público femenino y que “se había trazado un itinerario pedagógico y educativo a través de la recopilación formada por cuentos - entre los que se hallaba *La bella y la bestia*- y por diálogos sobre la naturaleza o reflexiones sobre la historia. En este siglo que mostró cierta desconfianza por los géneros que no se basaban en datos racionales, la autora siente la necesidad de justificarse. Si cede a esa “moda perniciosa” del cuento es para extraer una moraleja y, sobre todo, para integrarla de una manera pedagógica. Conviene observar que la señora de Baumont realizó un verdadero esfuerzo estilístico para poner el cuento al alcance de los niños.”<sup>36</sup>

Liberales y conservadores de la clase media alta tenían en sus casas bibliotecas con contenidos semejantes: lecturas piadosas, calendarios de Galván , almanaques de *La Ilustración*, *El Mundo*, *Blanco y Negro*, *La Ilustración Potosina*, revistas femeninas y muchos libros de cuentos, fábulas, novelas románticas, novelas históricas, como *Sacerdote y caudillo* (Miguel Hidalgo), o *El Paladín Extranjero* (Francisco Javier Mina), uno que otro libro de historia, de estrategia militar ( *El Enquiridión*) algunas revistas con grabados de personajes militares (*La Ilustración Militar*), y en el caso de Guanajuato algunos sobre minas y metalurgia editados en francés), y se daba mucho el caso de familias de padre liberal (Pablo) y madre conservadora (María), pero con hermana soltera (Manuela ), dedicada a la instrucción y a la catequesis .<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> Denise Escarpit; *op.cit.* pp.60-62

<sup>37</sup> Sin embargo de quien más conservamos libros, con su nombre escrito de su puño y letra es de Manuela

Buen Romero, que poseía libros religiosos, novelas históricas, una obra del astrónomo Flammarion, *Lo desconocido*, sobre parasitología y espiritismo, novelas y cuentos, la revista *El Camarada*, *El Almanaque de la Ilustración* , numerosos libros de A.Lamartine y Walter Scott. Es muy probable que Manuela fuera instructora y catequista , pues se conservan de ella, y de su misma factura: una casa de muñecas con tienda- cantina (en los bajos), colección de títeres, colección de máscaras, en la que cada una representaba un arquetipo: doña *Gocha* , “la francesa”, especie de bruja que asustaba a los niños; el Indio Lines, personaje de carácter bonachón e inocente, Doña Chanchita, viejecita afable que repartía dulces a los niños, luego de ser asustados; Tata Cuere: personaje ambivalente, caricatura del ayo o tata de los niños, que daba consejos, pero también infundía temor, y las ridículas Sisebuta y Cornupeta, solteronas, parlanchinas y ociosas.

En México encontramos como uno de los primeros novelistas cuyo fin era educar y divertir a Fernández de Lizardi en *El Periquillo Sarniento* y todavía más en la *Quijotita y su prima*, en la que lo didáctico crece en detrimento de la narrativa. En el siguiente capítulo se dará su lugar a esta obra pionera del México independiente.

En los libros-miscelánea, como el que se ha reseñado, que entonces no se llamaban enciclopedias, y en las revistas o publicaciones periódicas se mezclaban ideologías varias. Estas incluían diálogos familiares, en los que participa un personaje adulto -el aya- y varios niños, niñas y púberes de 10 a 15 años, pasajes de la Biblia adaptados para niños, pasajes de la Mitología griega, de la historia de Grecia, Roma, Francia, adaptaciones de cuentos y cuentos originales, según la autora.

La obra reseñada se adelanta bastante a su tiempo, (1750-1790) ya que mucho después de la Revolución francesa y de las guerras de Independencia en México, un liberal como Payno, a cuya historia nos referiremos más adelante escribe en sus *Memorias* en 1847: “Una mujer que no sabe coser y bordar es como un hombre que no sabe leer y escribir”, no obstante que, como se verá él escribió también revistas para instruir y entretener el bello sexo.

Más adelante acepta que conviene que las mujeres lean, y muchísimas mujeres leyeron su novela publicada por entregas *Los bandidos de Rio Frío*, pero con cuidado, pues hay algunas que “devoran cuanto novela y papelucho cae en sus manos (...) no hay ocupación más útil para toda clase de gentes que el leer. El entendimiento se fertiliza y la imaginación se aviva.”<sup>38</sup>

La autora de *Almacén de los niños*, institutriz en Inglaterra de 1750 a 1780, casi un siglo antes de lo que se menciona dice en su prólogo:

El fastidio que muchos niños tienen a (sic) la lectura suele provenir de la clase de libros que se les pone en las manos, las cuales no suelen entender. .. Encuentro los medios de hacer comprender a las niñas, cuando leen el cuento de Barba Azul, los inconvenientes que hay en un casamiento hecho por interés los riesgos de la curiosidad, los males que puede acarrear el no plegarse a los caprichos de un esposo, la inutilidad de la mentira para evitar el castigo...” Ya dije en mi tratado de educación, que se deben formar las costumbres en los niños, hacerles aprovechar el talento que demuestran (...) darles cierto aire (ésprit) y expresión. Todo cuanto se escriba para ellos (los niños) debe propender a este fin, aficionándoles à (sic) ello con maña”.<sup>39</sup>

<sup>38</sup> Manuel Payno, *Memoria*, p.113, 1847, México, Imprenta de V.G. Torres, citado en Anne Staples, *op.cit.* p..105.

<sup>39</sup> Mme. Leprince de Beaumont, *Almacén de los niños o diálogos de una sabia directora con sus discípulos*, París (sin fecha) , Nueva edición (la en francés de 1757 ) Adornada con más de 300 grabados, París, Casa Editorial Garnier Hermanos, el libro tiene una dedicatoria *Para nuestras tías* chiquitas. Es un regalo de unas sobrinas de San Miguel de Allende de la misma edad que las tías (de Guanajuato), y está fechada en 1922. **Es decir, que estos libros pasaban de generación en generación.** El *sic* a menudo se

La filosofía moral que presenta la autora francesa, maestra en Londres, de esta singular obra “prerrevolucionaria” es: “todos nuestros defectos provienen de dos principios: o de la falsedad de nuestras ideas ò de la falta de convicción, cuyas dos causas ò principios de nuestros males, toman su origen en nuestra educación. (sic)”

*Nuestra alma pasa su vida asomada á la ventana; esto es solo se emplea en cosas que palpan los sentidos, ignorando absolutamente lo que pasa dentro de sí misma, que es como si dijésemos en su propia casa (...) se malgasta el tiempo en atraer a las niñas a las ventanas, se les acostumbra á ser parleras, amigas de oír y saber, de ver y ser vistas; y no se reflexiona que en lugar de esto vendría acostumbrarlas á pensar con juicio y madurez (...) Desde la edad de tres años es necesario nutrir el espíritu de los niños de cosas verdaderas, y procurar que las digieran; trabajar, no en someterlas a nuestro entendimiento, ni en sojuzgar sus luces a las nuestras, sino en someterlas al imperio de la razón. Para lograr esto tenemos dos polos que no deben separarse jamás el uno del otro, y que me lisonjeo de haberlos unido en esta obrita del Almacén de los Niños*

*(...) he tenido cuidado de dar pruebas y razones de la divinidad de las sagradas Escrituras, acomodadas a su capacidad.” (...) No he omitido medio alguno para hacerles ver la conformidad de las máximas de estos divinos libros con sus luces naturales. (...)*

*Mis cuentos siempre tienden á un mismo fin, todos ellos atraen á los niños á su deber, y confío, que a fuerza de repetirles continuamente unas mismas verdades, propuestas bajo diferentes aspectos, se irán imprimiendo en ellos de tal suerte, que jamás se les borren. (...) Réstame satisfacer á algunas objeciones que podrán oponérseme. ¿Por qué dirán he cortado algunos pasajes de las Sagradas Escrituras? A lo que respondo, que las que he cortado ha sido atendiendo a la inocencia de los niños (...) Las historias que yo refiero en mis Diálogos, van bajo el concepto de entretenimiento para los niños.”<sup>40</sup>*

Ejemplo de ello cita el pasaje de la Historia Sagrada, en que “Jacob, sin respeto a la verdad engañó a su padre Isaac, bajo del vestido y nombre de Esaú? De aquí hubieran concluido que un hombre honrado puede mentir en algunas ocasiones...”

*“...desde ahora suplico á las personas á cuyo cuidado corra la educación de la infancia, que con su explicación suplan lo que hubiera faltado en mi trabajo; que aclaren lo que encontraren oscuro; que lo traduzcan á su modo, lo mediten, y le den por todas partes cuantas aclaraciones juzguen oportunas para la inteligencia y comodidad de sus discípulas. Que las dificultades de este empleo no les acobarde ni detenga, pues la larga experiencia de treinta años me autoriza á responder por ellas del buen éxito...”<sup>41</sup>*

Hay que hacer notar que si bien la obra va dirigida a niños y niñas, en los *Diálogos* los personajes son todos femeninos: La señora Aya, la señorita Irene de doce

---

usa pues así está la ortografía. Muchas veces se acentúa como si fuera francés. No se usa el acento en la terminación “on” de palabra aguda y se acentúa la preposición a a la manera francesa: â.

<sup>40</sup> Mme Leprince de Beaumont, *op.cit.* Prólogo pp. X- XIV

años; la señorita Matilde, de doce años; Mariquita, cinco años; Teresa, siete años; Adelaida, trece años; Luisa, seis años y Amalia, de doce años.

De esta obra, tan difundida en Francia, España y México ( en el siglo XIX) y que tuvo la cualidad, a juicio de Escarpit, de poner los cuentos y narraciones en un lenguaje que pudieran entender los niños.

Se reseñarán dos cuentos, dos pasajes bíblicos y dos de la historia universal.

*El Almacén de los niños* abre con un cuento, *El príncipe querido*, con todos los ingredientes del cuento maravilloso que analizaron Propp y Todorov, (que por cierto no tenían todos los de Perrault, pues tenían un feliz desgraciado): prueba, incumplimiento de la prueba, daño, reparación del daño, satisfacción, etc: Un rey salva a una encantadora y ella le predice que su hijo, quien va por muy mal camino se convertirá en un monstruo.

El príncipe es hermoso, buen cazador, hábil, pero está rodeado de malas compañías y su vida se vuelve cada vez más viciosa. El príncipe se enamora de una hermosa pastora, pobre y honesta, de tal manera que a pesar de las múltiples trampas que le ponen el príncipe y sus amigos para seducirla ella no cae y sigue conservando su virtud (a diferencia de las hermanas de *Finnette* os personajes femeninos de Perrault que cuando caían seducidas, se rompía su rueca de cristal) La encantadora le predice a él que, de seguir así, quedará convertido en monstruo, enjaulado, lo cual sucede, pero después de un sinnúmero de desgracias como monstruo, perro, al final, acaba reparando los daños y regresa a hacerle el bien a la pastora, que es cuidada por un *ermitaño*, que no es otro sino la encantadora del principio..

Se descubre la identidad del pichón, quien al recibir el amor de la pastora se convierte de nuevo en príncipe. *Querido* declara su amor a la pastora *Celestina* se casan y viven muy felices.

Después de este cuento la autora sigue con dos pasajes de la Biblia (Historia Sagrada en el *Almacén de los niños*): La creación de *Adán* y *Eva*. El pecado y la Expulsión del paraíso. El pecado de Caín.

En lo que se refiere a los pasajes bíblicos el lenguaje es más sobrio, no se tiene tantos adornos como en los cuentos, y se puede decir que sólo adapta el lenguaje a la mentalidad de las niñas de doce años ( a ese público parece estar dirigida la obra y las pequeñas de los diálogos son las comparsas necesarias para hacer más clara la moraleja

---

<sup>41</sup> Mme Leprince de Baumont, *ibid*, p. XV.

de cuentos, Historia Sagrada o Mitología griega.: *El laberinto de Creta* o la historia del *Minotauro*).

Para hacer más atractiva la lectura a los niños, la obra cuenta con buenos grabados, y un lenguaje sencillo. Por ejemplo en el pasaje de Caín y Abel,<sup>42</sup> la autora, agrega que “Caín no daba de buen corazón lo que le ofrecía (...)” “Abel ... escogía los corderos más gordos y más hermosos para ofrecérselos á Dios; y por esto también le amaba el Señor más que a su hermano Caín.” En el pasaje de “El arca de Noé , aprovecha la narración para hacer más fácil la comprensión de ciertas nociones de Física como la flotación de los barcos.

Dedica un buen número de páginas a la mitología griega

Uno de los libros más antiguos de las bibliotecas familiares revisadas son el *Semanario Pintoresco Español. Lectura de las familias. Enciclopedia popular. 1850*, era editado en Madrid y aparece como coordinador de la publicación Don Angel Fernández de los Ríos.

*Las tardes de la Granja y El Almacen de las señoritas* Libros del tipo del analizado *Almacen de los niños*, pero publicados por primera vez hacia 1860. La traducción mexicana corresponde a 1880. y son ediciones hermosamente editadas e ilustradas por Garnier Hermanos.

Dentro de los compendios de revistas encontrados en la “Biblioteca Familiar”, y del mismo tipo de lecturas para niños y jóvenes se revisarán varios números correspondientes a 8 años del *Almanaque de la Ilustración* (este también fue muy valorado por los ilustrados liberales y estuvo en muchas bibliotecas familiares por la talla de los escritores que colaboraron en ella). Algunas de las firmas corresponden a Emilio Castelar, Leopoldo Alas -*Clarín*-, Juan Valera, Fernán Caballero, José María Roa Bárcena y Echegaray.

Varios escritores de los colaboradores fijos de *El Almanaque de la Ilustración* fueron incluidos en el *Florilegio de Cuentos* , compilado por el ateneísta Carlos González Peña entre 1920 y 1930, que se sigue editando hasta la fecha por Editorial Patria.

**La revista *Iris (Periódico crítico y literario)* de Linati, Galli y Heredia**

---

<sup>42</sup> En la *Biblia* de Jerusalén; Génesis, 4, 2-6. “Fue Abel pastor de ovejas y Caín, labrador. Pasó algún tiempo y Caín hizo a Yaveh una oblación de los frutos del suelo. También Abel hizo una oblación de los primogénitos de su rebaño y de la grasa de los mismos. Yaveh miró propicio a Abel y su oblación. Mas no miró propicio a Caín y su oblación , por lo cual se irritó Caín en gran manera y se abatió su rostro

## La primera en su género del México Independiente y otras más para “lectoras del bello sexo republicanas”.

La teoría de la recepción, en este tiempo referida al público lector, “concibe a los editores como lectores privilegiados que, en la vida literaria, marcan horizontes culturales y participan activamente en los mercados letrados.” Al investigar ciertas prácticas en el discurso de los empresarios-editores anteriores a la República Restaurada- (...descubre que los empresarios) Mejor dicho, se dirigen hacia el mercado de lectoras, puesto que numerosas empresas editoriales tuvieron por objeto el consumo femenino.”<sup>43</sup> Esto, que vale para un país como México, vale también en otros países que enviaban material, para nuestro estudio, considerado “didáctico”, o de apoyo a la educación de los niños, los ciudadanos, las jóvenes madres de familia, para maestros y educadores de toda índole. Insisto, en México una parte considerable de este material provenía del otro lado del Atlántico, principalmente de España y Francia en el siglo XIX., por eso varias de nuestras reseñas de publicaciones se refieren a libros y revistas editados fuera de México. Estas, junto con las editadas en México Independiente fueron conformando la identidad y cultura nacional.

Ahora bien, en este apartado me referiré a varias publicaciones editadas en México, que se consideran como exitosas por varios investigadores, en el estudio mencionado.<sup>44</sup> Una de ellas también, encontrada en otra biblioteca familiar de Guanajuato, pertenecientes ésta a las Antillón<sup>45</sup>, la revista *Iris* (1826) primera revista política-literaria del México Independiente.

El Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM preparó una edición facsimilar de esta importante revista cultural, la primera en México Independiente,

---

<sup>43</sup> Lilia Granillo Vázquez; “De las tertulias al sindicato: infancia y adolescencia de las editoras mexicanas del siglo XIX”, en *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, 2001, México, UNAM- Instituto Mora,

p. 65.

<sup>44</sup> Cf. Laura Beatriz Suárez de la Torre (coord.) y Miguel Angel Castro (editor), Lilia Granillo Vázquez, Nicole Giron, en *Empresa y cultura en tinta y papel, op.cit.*

<sup>45</sup> Lulú Antillón y Emma Antillón, madre y tía (de las más “ilustradas” de Guanajuato), del escritor Jorge

Ibargüengoitia (1925-198), amiga de las tías y nietas, herederas de la “Biblioteca familiar” quienes no

sólo leían en grupo *Sin Familia* de Henri Malot, sino también se prestaban e intercambiaban libros, entre

ellos *Pequeñeces*, *Graziella* y *Raphaël* y *Los Girondinos* de Lamartine, *Los Bandidos de Río Frío*, *Sacerdote* y *Caudillo*, *El Paladín Extranjero*, *Ensalada de Pollos*, *Baile* y *Cochino* de Cuéllar, y la “muy fuerte e inmoralísima pero muy buena” *Madame Bovary* de Flaubert, ya en el siglo XX, por mencionar unos cuantos de los intercambiables.

prologada por María del Carmen Ruiz Castañeda, de la cual selecciono varios fragmentos de sus artículos.

Linatti y Galli dos italianos expatriados por su filiación en los grupos de *carbonarios*, fundaron junto con el escritor cubano romántico, José María de Heredia, este curioso periódico bisemanal, en el que tanto los litografistas y políticos liberales a favor de la unidad italiana, como el escritor romántico, José María de Heredia promovieron la lectura de jóvenes y señoritas “republicanas” del México Independiente.

La cuenta entre las publicaciones formadoras de jóvenes mexicanas y mexicanos (especialmente de las “señoritas”), por su estilo didáctico al mismo tiempo que ameno y periodístico en la mayor parte de los artículos, especialmente los de política o *civilización*, con más valor en todos los números de la formación de los ciudadanos, y en muchos de ellos con valiosas críticas literarias, de noticia bibliográfica sobre nuevos valores de la literatura europea y crítica teatral, muchas veces severa, lo que valió a Heredia la respuesta airada de dramaturgos o actores en otros periódicos.

El primer número apareció en febrero de 1826, cinco después de la consumación de la Independencia. En su introducción Heredia expresa sobre el contenido de la publicación: “...ofrece a las personas de buen gusto en general, y en particular al bello sexo, una distracción agradable para aquellos momentos en que el espíritu se encuentra desfallecido... No se pretende levantar un “monumento de gloria literaria a la nación o a nosotros mismos. Sabemos comprender muy bien la esfera limitada de nuestros talentos”. Se destaca en la introducción que:

(...) la biografía contemporánea nos dará asimismo algunos artículos, que escritos con una pluma filosófica no sólo ofrecerán cuadros interesantes, sino promoverán sentimientos nobles y generosos en la juventud, cuyas almas ardientes nunca contemplan con indiferencia modelos de virtud y heroísmo, sino que se inflaman á su vista en el amor sublime de la libertad, de la virtud y de la gloria.”

El teatro merecerá nuestra atención particular, pues siendo la escuela de las costumbres y el espejo de la vida... De la misma manera que la información oportuna y la reseña y la crítica de la publicación reciente de obras literarias valiosas tanto de Europa como de América... **Es inútil decir que las producciones americanas atraerán de preferencia nuestra atención.**<sup>46</sup>

(...) Anécdotas y ensayos sobre varias materias contribuirán á ocupar nuestras páginas, procurando siempre unir lo útil con lo agradable... El bello sexo debe particularmente conceder su favor y protección a una empresa consagrada en gran parte a su recreo.

<sup>46</sup>José María Heredia *El Iris. Periódico crítico literario*; “Introducción”, sábado 4 de febrero de 1826, México, pp.2-4.



Resulta inusitado que dos extranjeros que pertenecieron a la sociedad secreta de los *carbonarios* fundaran esta revista, supuestamente para señoritas, y que uno de sus atractivos fueran los *figurines* de modas que la técnica y el arte de Linatti convirtiera en hermosas estampas, como párrafos más adelante se verá como un pedagogo liberal-algo anarquista se dirige a los niños españoles en *El Camarada*.

El “plato fuerte de la revista” es la educación política de las ciudadanas en los valores republicanos liberales y el combate a las fuerzas reaccionarias, monárquicas, clericales. A través de la sección llamada “Civilización”, en la que presenta artículos breves y amenos, alternando con las biografías, incluso de los poemas dedicados a los héroes de la Independencia de América y con aquellas noticias de Europa y América que puedan promover los valores republicanos, combatir los de la de la reacción promotora de la dictadura - en algún número es comparada con una serpiente- y aquellas otras que puedan ser edificantes para la juventud. Estas noticias, en general son breves y están escritas en forma amena.

Cuarenta años más tarde, Payno también participó en la factura de dos revistas femeninas, entre ellas *Presente Amistoso*, que desde hace dos años puede abrirse y disfrutarse a través de Internet en la página de la UNAM.

### **La lectura de novelas de aventuras e historias de personajes niños**

De nuevo en este párrafo tomaré como criterio de selección las novelas mencionadas y calificadas por Denise Escarpit -en *Historia de la literatura infantil y juvenil*- como las más gustadas por adolescentes y jóvenes, así como el hecho de que éstas fueran encontradas en la “Biblioteca familiar”; todas las obras que se mencionarán o reseñarán corresponden a épocas posteriores que al más antiguo *Almacén de los Niños*, *Iris* *El Semanario Pintoresco Español* de la *Biblioteca popular española* o *Las tardes de la granja*

Para los más jóvenes encontramos dos novelas de Walter Scott, *Ivanhoe* y *El Monasterio*, publicado por el editor Galván en México en 1840; *David Copperfield* y *Oliver Twist*, *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe, *Jane Eyre* de Charlotte Brönte, *Las desventuras de Sofia*, *Jack* de Alphonse Daudet.. Las primeras novelas de Julio Verne que ponen más el acento en los jóvenes viajeros, en el aspecto geográfico que en el

tecnológico <sup>47</sup>, *Los hijos del capitán Grant* de Julio Verne, (cf. Escarpit y sus juicios sobre estas obras en *La literatura infantil y juvenil en Europa*)

*Veinte mil leguas de viaje submarino*, *La vuelta al mundo en ochenta días* y de otros dos autores franceses, tan exitoso que ya en el siglo XX se llevó al radio como radionovela por entregas. *La vuelta al mundo de dos pilletes*, de Emilio Salgari *Sandokan*, *Los tigres de la Malasia* y *El filtro de los califas*.

*La isla del tesoro* de Stevenson.

Merece comentario aparte, Sir Walter Scott, autor del siglo XVIII, presente en las bibliotecas examinadas, por el número de ediciones, de varias de sus obras, por haber merecido amplias reseñas por parte de Altamirano en sus *Revistas* y varias ediciones en periódicos del siglo XIX, como se verá en el capítulo VI. A juicio de Altamirano los autores mexicanos debieran tomar como inspirador al novelista inglés para difundir nuestras hermosas leyendas o lograr novelas históricas de esa calidad. <sup>48</sup>

Se está analizando por época y por biblioteca pues es significativa la selección que hace una familia liberal acomodada., si bien en las escuelas de primeras letras, especialmente rurales apenas se contaba con una decena de volúmenes casi todos editados en España o en Francia, como bien reseña Luz Elena Galván en *Soledad compartida: una historia de maestros*, referida al Porfiriato.<sup>49</sup> Después de la Revolución, Vasconcelos intentó difundir la cultura en las áreas rurales a través de bibliotecas itinerantes o “Cajones de lectura”, pero se contaba con muy pocos volúmenes que no podían competir con los *gabinetes de lectura* propuestos por Lucas Alamán para las ciudades provincianas. <sup>50</sup>

### ***Semanario pintoresco español. Lectura de las familias. Enciclopedia popular. 1850***

La segunda lectura más antigua y seleccionada por la calidad de sus colaboradores (Zorrilla, Fernán Caballero), encontrada en la biblioteca “familiar”, es

<sup>47</sup> cf. Denise Escarpit; *La literatura infantil y juvenil en Europa. Panorama histórico*, op.cit. pp. 110-112

<sup>48</sup> Ignacio Manuel Altamirano, *Revistas Literarias de México*, publicadas por *La Iberia* en 1868.

En *La Literatura Nacional*, 1949, México, Colección de escritores Mexicanos, Porrúa.

<sup>49</sup> Luz Elena Galván en *Soledad compartida. Una historia de maestros*, refiere como el mismo Enrique Corona Morfín solicitó a Porfirio Díaz *Lecciones de cosas*, editado en España, porque aún en pequeñas

ciudades como Colima no tenían libros con qué apoyar sus enseñanzas.

<sup>50</sup> Anatolio Galván, director, redactor y animador de la publicación *La Escuela de Primeras Letras*, escribe

varios artículos (Guanajuato, 1870-71) sobre la importancia de las bibliotecas escolares. Mantiene comunicación con varias publicaciones como *El Porvenir de la Niñez* y el *Educador del Pueblo*.

este curioso *Semanario Pintoresco Español*, que a pie de página se agrega, de la *Ilustración*. El volumen, que contiene 52 semanarios del 6 de enero de 1850 al 29 de diciembre del mismo año, ilustrado con finos grabados, cuenta en el índice con las siguientes materias: “España pintoresca y monumental.” “Antigüedades”. “Biografías.” “Historia.” “Viages” “Ciencias”, “Literatura.” “Crítica.” “Bellas artes”, “Novelas y cuentos” “Costumbres.” “Poesías.” “Variedades”.

Cada número cuenta con un capítulo de una especie de narración costumbrista para ir presentando a los lectores lugares, personajes y costumbres de las diferentes regiones españolas, una sección de viajes otras de historia y descripción de monumentos valoración de culturas como la Islámica, un larguísimo poema narrativo firmado por José Zorrilla y Don José Heriberto García de Quevedo publicado en 5 números. Destacamos los grabados y descripciones referidos a mezquitas egipcias, a edificios de Bilbao, Santiago de Compostela; así como ocho narraciones de Fernán Caballero, y colaboraciones en prosa y en verso de José María de Heredia, uno de los autores de *El Iris*, al que ya me referí.

Dentro de los artículos de historia es notable uno referido a la Iglesia española, del cual citamos textualmente algunos párrafos. A pesar de que el articulista hace profesión de fe católica comenta:

La conversión de los godos al catolicismo cambió muy poco o nada la gerarquía eclesiástica. La iglesia, que de oprimida se trocó en vencedora, no alteró despues de la victoria las formas de culto con que había subyugado á sus mismos dominadores.

Sin embargo, desde el día de su triunfo comenzó la intolerancia a hacerse sentir, y de perseguida se trasformó en perseguidora. Sin que que hagamos mención de las tiránicas leyes de Sisebuto contra los judíos, vemos que Chintila, en el cuarto concilio de Toledo, manda espulsar de sus dominos á todo aquel que no sea verdadero y conocidamente católico. Relzeswintho o Recesvinto va todavía mas lejos, **consagrando la intolerancia por medio de una ley**, según se puede ver en el Fucro Juzgo, libro 12, tit.2<sup>a</sup>...<sup>51</sup>

Las secciones de “viajes” tienen un interés especial, y si bien predominan los artículos referidos a España, me referiré e incluiré sendos fragmentos de artículos sobre América Hispana: el titulado “Isla de Cuba (antes de su independenciam) y la ciudad de la Habana y el referido a Guadalajara, en el Estado de Jalisco, Méjico (siempre con jota):

El Artículo primero de Cuba, publicado en la segunda revista del año 15 de enero de 1850 y firmado por Emilio Bravo, desterrado de España:

---

Por ser publicaciones periódicas escolares se analizarán en el capítulo VI.

<sup>51</sup> Luis Miquel y Roca firma el artículo publicado en el semanario del 17 de marzo de 1850.

Siempre el día que sirve de término á un viaje, es saludado con indecible placer... pero este placer es inmenso, casi no conoce límites si el viaje de que se trata ha sido hecho en un buque de vela, que desde la Bahía de Cádiz hasta la de la Habana no ha dejado de estar en movimiento (...) El grito de ¡tierra! ese grito heroico y salvador dado tres siglos antes por Cristóbal Colón en las propias regiones... y la bandera nacional, izada oportunamente, ondeaba con magestad por los mares de las Antillas, y parecía recobrar el pasado esplendor y alta gloria con que en ellos tremoló por vez ...

(...)Os saludo otra vez, campos risueños  
de la virgen América la palma,  
poéticos paisajes de mis sueños,  
ilusiones queridas de mi alma...  
¡oh suelo virginal del nuevo mundo,  
así te adoro con amor profundo!"

Se refiere con admiración a las enormes y ricas fortalezas que cierran la bahía, al muelle de *Caballería*, fabricado de rica caoba, que "apenas puede contener el peso de la azúcar y onzas de oro que en las horas de faena le oprimen. El aspecto de tanta riqueza nos hizo convencer bien presto de que entrábamos en uno de los puertos más florecientes y mercantes del mundo."<sup>52</sup>

La continuación de "*Isla de Cuba*", capítulo III está en el volumen 30, del 28 de julio de 1850. y en ella sin hacer apología de la Isla se refiere *el desterrado* a la belleza del La Habana, a su prosperidad y signos de progreso, mayores aún que de la metrópoli.:

(...) porque es una ciudad sin recuerdos, salida de las olas hace pocos años, su movimiento mercantil, su lujo y su creciente y rápida civilización la elevan a una altura mayor de la que por aquí se le concede generalmente.

(...)Por desgracia, el decir que el país está en unas cosas más adelantado que el nuestro, **no es hacer su apología; pero siendo la isla de Cuba una simple colonia de España, es notable que esceda a la metrópoli en ciertas ventajas de ilustracion y progreso.** Apenas cuéntase entre nosotros un camino de hierro recién hecho, y otro en obra, y ya parten de La Habana para distintas direcciones de la Isla (...) no vacilamos en asegurar que la preciosa Antilla española será dentro de breves años uno de los países mas poblados de caminos de hierro. y cómoda

No vacilamos en decir que La Habana es una ciudad deliciosa; sus afueras, que esceden en extensión a la parte primitiva (...) ostentan casas nuevas y quintas magníficas con jardines encantadores; su bahía está constantemente llena de buques, los cuales forman por su crecido número una especie de montaña sembrada de las banderas comerciales del viejo y nuevo mundo;<sup>53</sup>,<sup>54</sup>

<sup>52</sup> Emilio Bravo; "Isla de Cuba", en *Semanario pintoresco español*, 13 de enero de 1850, pp.10-12

<sup>53</sup> Emilio Bravo, en Número 30, p.233, 28 de julio de 1850. Los subrayados son nuestros y la acentuación es

del *Semanario*, semejante a *El almacén de los niños*, editado en Francia. Lo extraño es que esta publicación, impresa en España prescindiera de la "x" y omita los acentos en las palabras agudas terminadas

en "on".

<sup>54</sup> Emilio Bravo, Nota sobre el grabado de Colón. Ilustración a "Isla de Cuba" en *Semanario Pintoresco español*, *op.cit.*, p.12. "Llamamos la atención de nuestros lectores hacia este retrato, que tiene el mérito de

ser copia exacta de uno rarísimo, hecho del natural en Roma, por mano maestra."

En la sección de viajes le dedica un artículo amplio y bien documentado a la ciudad de Guadalajara en el que además de referirse a su población, también habla de sus riquezas naturales y debidas también a los progresos en la agricultura y la ganadería:

(...)A lo largo de estas galerías se encuentran bellas y bien surtidas tiendas de toda clase de mercancías y numerosas pilas de frutas del país, cuya esportación se hace particularmente para los departamentos interiores. Su pavimento se cubre en las horas de la noche de señoritas que con sus madres y allegados concurren a verificar sus compras. Reúnense muchos a *pasar el rato*, convidando su fresco apacible a departir sus cuitas y sus placeres con otros seres de la especie humana, que son las hurís de este edén, a quien el sol más puro baña con su lumbre y les comunica inspiración. (...) No se ven allí (en los templos) en esta época á los jóvenes con el

entusiasmo que tenían en el cumplimiento de las prácticas nuestro abuelos. Estos templos, en los días feriados sirven de cita para los amantes, en vez de ser lugares de veneración á Dios y á sus santos.<sup>55</sup>

### Los cuentos de *Fernán Caballero*

Esta novelista costumbrista del siglo XIX, destacada por Denise Escarpit en *La literatura infantil y juvenil en Europa* como una de las españolas más leídas, era una de las colaboradoras asiduas de el *Semanario*; si bien es más conocida como novelista amante de la tradición e inclinada hacia la monarquía, me llamó especialmente la atención que uno de los cuentos incluido en este volumen compendio de 1850 -*Los caballeros del pez*- se podría decir que es vanguardista, por ecologista: ¡A mediados del siglo XIX!

*"Erase una tierra en que hicieron tantos caminos de hierro, tantos canales y barcos de vapor, tantos globos aerostáticos, que las gentes llegaron a no andar nunca a pie, de lo que resultó una bancarrota de todos los zapateros y remendones.*

*- El equilibrio social es como el de la tierra: si por un lado viene la mar con sus grandes tragaderas y se engulle un terreno, por otro lado lo suelta (...)*

*Uno de estos infelices víctimas de las locomotores tiró indignado sus hormas al primer tren de vagones que se echó á la cara; sus lesnas al mas arrogante barco de vapor; su mandil al globo mas finchado; compró una lanchilla y una red y se metió a pescador (...). Así cantaba nuestro pescador; pero en cuanto a pescado no cogía ninguno: su desaforado canto y las paletas de los vapores los ahuyentaban todos; y había en la mar tan pocos peces como en la tierra zapatos rotos."<sup>56</sup>*

Este *Semanario pintoresco español*, reunido en un volumen que abarca 52 números con un fragmento de la nota introductoria del director-editor, Ángel Fernández de los Ríos:

<sup>55</sup> Vicente Calvo; "Guadalajara. República mexicana", en *Semanario Pintoresco español*, N° 21, 26 de mayo de 1850, pp.170. Nótese que la acentuación, a pesar de estar impresos en España, en ocasiones sigue las reglas de acentuación francesa. ¿Serían tipógrafos franceses?.

<sup>56</sup> Fernán Caballero (seudónimo de la escritora ) "*Los caballeros del pez*" *Cuento popular del repertorio antiguo*. "Refundido por Fernán Caballero"; en *Semanario*, Número 30, 28 de julio de 1850, pp.242-245.

### A los lectores

“...Pocas palabras debemos decir en esta ocasión , porque no gustamos de hablar mucho en estos casos, ni lo necesitamos. El público conoce el cariño con que miramos esta publicación, á cuya restauración y engrandecimiento hemos consagrado nuestras tareas hace algunos años. El ha hecho justicia a nuestra buena voluntad otorgándonos su indulgencia, y acogiendo cada día con mayor interés el *Semanario*, que en la actualidad ha llegado a ser, no vacilamos en asegurarlo, la publicación de su género más propagada en España. (...) cada uno ha marcado en nuestra publicación , una serie de adelantos, una marcha progresiva , que á primera vista se nota en nuestras colecciones. A medida que los elementos y los lectores aumentan , debemos nosotros acelerar el paso para acercarnos a la perfección que admiramos en otros periódicos pintorescos en el extranjero

La mayor parte del *Semanario*, naturalmente se refiere a España , y por lo visto tiene una serie de colaboradores viajeros para la sección *viages*, Uno o varios números están dedicados a cada región de España, a sus costumbres y peculiaridades: Para terminar reproduzco unos párrafos sobre “Santander y provincias vascongadas”, pues da cuenta del amor al terruño, a las costumbres curiosas, al clima y algo más:

Castro Urdiales es sin duda alguna, la población más importante de toda la montaña de Santander, después de la Capital.(...) En los días que se ha pescado, se llenan después del anochecer las fábricas de mugeres, que se ocupan hasta el alba en las labores y faenas de la limpia, escamadura, salazón y escabeche, constituyendo esto una especie de velada que incomoda a los vecinos de aquellos establecimientos, con una música vocal no nada agradable, por ser compuesta de voces un tanto desafinadas y aguardentosas de las nereidas que nocturnamente se reúnen.

Esta clase de vida es en parte la causa de que la juventud femenina de Castro no quiera servir en la casa de los particulares sino que prefiere el trabajo en los escabeches ó el tráfico de pescado que compran fresco y le llevan a vender (...) formando cuadrillas de 10 a 12 que caminan a paso de Luchana, contándose recíprocamente anécdotas y pasajes curiosos y divertidos, acompañados de una acción tan expresiva y marcada, que pudiera servir de modelo á los que estudian oratoria...

Y refiriéndose al Cántábrico:

El aspecto del océano es imponente en ese puerto. Casi nunca está apacible y tranquilo; parece el alma de un hombre violento, avasallado por pasiones tumultuosas.

A propósito de la adecuación de contenidos a las necesidades e intereses de la población, para hacer más atractiva las lecturas para los jóvenes del pueblo mexicano, Lucas Alamán, desde 1823 recomendaba que en cada ciudad , grande o pequeña, se contara con gabinetes de lectura y bibliotecas bien nutridas de obras literarias así como de manuales de agricultura para ciudades que vivían básicamente de la agricultura; minería ( para ciudades como Guanajuato o Zacatecas y que hubiera reuniones de

adultos en torno a los gabinetes de lectura). Se lamentaba Alamán que en los contenidos escolares no estuvieran presentes las peculiaridades propias de cada región del país.<sup>57</sup>

1823

*Gabinetes de lectura.* Para facilitar la ilustración y poner a la vista de todos las providencias que se dictan... se ha mandado formar un gabinete público de lectura, donde se hallen todas las órdenes y otros papeles circulados por el Gobierno, de manera que todos puedan instruirse e informarse de ellos, y para hacer más amena la concurrencia, se ha encargado a los jefes políticos que exciten a los vecinos a contribuir mensualmente con sumas cortas al fomento de estos establecimientos, que podrán suscribirse entonces a periódicos y obras de utilidad general, como se ha efectuado en algunas capitales de provincia, y es de desear que se verifique en todas, pudiéndose considerar éste como uno de los medios adecuados para difundir las luces y adelantar el cultivo intelectual.

1825

*Gabinetes de lectura.* Aunque este género de establecimientos no se haya extendido tanto cuánto era el de desearse, los hay en muchos pueblos al cuidado de sus ayuntamientos. Este medio fácil y poco costoso de propagar los conocimientos, merece recomendarse a los gobiernos particulares de los estados, pues por él se logra poner al alcance de un gran número de personas no sólo la instrucción conveniente sobre el estado político de la nación, sino también algunas obras útiles que deberían escogerse con cuidado para el uso de estas reuniones.

Y el liberal Maximiliano proponía traducir los libros de texto a las lenguas autóctonas y conservar sus culturas, más aún que Ramírez y Altamirano, que pugnaban por consolidar la unidad nacional, para lo que no era benéfico seguir conservándolas, pues ello fomentaba la división y la explotación de los indefensos indios.<sup>58</sup>

***El camarada. Semanario Infantil ilustrado (1889-1890) y Las tardes de la Granja o Lecciones de un padre a sus hijos (1880)***<sup>59</sup>

Empezaré por el libro español y menos antiguo, porque perteneció a un maestro de Guanajuato, Eligio García, que lo donó a su protector liberal, Pablo Rocha y me detendré particularmente en los editoriales “*Un rato de charla*”, con que abría el maestro “*Antoñito*” cada uno de los semanarios. Allí expresaba el autor sus ideas políticas, si no anarquistas, sí críticas y algo satíricas, a la monarquía, al

<sup>57</sup> Lucas Alamán, “Memoria del Secretario de Estado y del despacho de Relaciones exteriores e Interiores en *Educar: panacea de México independiente*, Anne Staples, Introducción, selección y notas, pp. 30-31.

<sup>58</sup> Cf. María Teresa Bermúdez, *Las leyes, los libros de texto y la lectura, 1857-1876*, en *Historia de la lectura en México*, 1988, El Colegio de México, pp. 130-152.

Cf. Nicole Giron; “La idea de cultura nacional en el siglo XIX: Altamirano y Ramírez”, en *En torno a la cultura nacional*, 1976, México, INI, pp. 53-83.

<sup>59</sup> Se revisaron Año III: Números 105, 2-11-89; 111, 14-12-89, 157; Año IV: De los números 160 a 198. todos de 1890.

parlamentarismo español, a la *empleomanía*, (que critica en su obra para adultos José María Luis Mora) y al mismo tiempo difundía su doctrina pedagógica, en un lenguaje, que difícilmente podrían entender los lectores niños, como se verá más adelante. Es decir, puede deducirse de allí que era un semanario para maestros y escolares.<sup>60</sup>

El principio del que parte *Antoñito* es *debetur pueris maxima reverentia*: “enalteceremos la gloria del trabajo (...)fustigaremos la farsa, el vicio, la mentira, (...) reaccionaremos sobre la nociva influencia del *meridionalismo* exagerado; insistiremos en la necesidad de combinar el desarrollo intelectual con el desarrollo físico; ensalzaremos las conquistas del progreso material , pero más aún las del progreso moral (...) pondremos en circulación las doctrinas que nos parezcan sensatas...”

En el número 111 , (14,12,1889) en la misma columna de “*Un rato de charlas*” se queja de la publicidad en los periódicos, *los reclamos*. La plaga que es “de procedencia norteamericana, pero aquí la importamos de Francia, cabiéndonos á estas horas la satisfacción de habernos dejado atrás á nuestros vecinos. Así, en materias de medicinas, de libros y de cuadros, no hay país como éste en que el bombo, el reclamo, la rabiosa exageración hayan llegado tan allá, hasta los últimos límites.”

Critica *Antoñito* la exageración y la falsedad de la publicidad: “Hay en España quien goza fama de *sabio*, siendo un adoquín, un mal zurcidor de gacetillas francesas, tan solamente por su habilidad en el reclamo...” Se tiene por gran cosa a quien no lo es y en cambio apenas se conoce a un Menéndez Pelayo o a un pedagogo como Francisco Giner de los Rios, a quien por cierto admira mucho el autor de la columna.

En el mismo número (111: 14-12-1889) se incluye, dentro de los contenidos de historia, un capítulo, de *conclusión*, sobre la “Conquista de Méjico” en que narra el pasaje de los embajadores indios a Cortés , de la insurrección de algunos capitanes y soldados comandados por Velázquez y D.Diego de Ordaz. Hay que hacer notar que son memorables (por escasos) los artículos referidos a México u otro país iberoamericano.

Destacamos los siguientes párrafos y el final del firmante José Mas y del Ribero:

Sometidas sus tropas, Cortés se alió con algunos pueblos y caciques indios que odiaban a Motezuma, pasando los aliados de cincuenta mil, los cuales unidos con los españoles formaban un ejército respetable.

Motezuma, noticiosos de esta alianza y deseando que Cortés no llegase hasta donde él estaba, le envió nuevos embajadores con magníficos presentes, con el objeto de que deslumbrado por los regalos, no pasase adelante y se embarcara . Pero conociendo Cortés el objeto de esas embajadas, dijo que no retrocedería hasta haber visto y hablado á Motezuma, y que era inútil intentar lo contrario.

<sup>60</sup> Se encontró la publicación también en el Fondo Reservado de la hemeroteca de la UNAM.



Los soldados al saber esta resolución, volvieron a inquietarse , pero entonces, resuelto a cortar de raíz estas insurrecciones, hizo que sus soldados destruyesen ellos mismos los medios de retirada: las naves..

Esta célebre acción de Hernán Cortés le valió una ovación general en todo el mundo pues por ella quedaban aquellos soldados en una tierra desconocida sin más recursos que vencer ó morir; y viendo éstos que era imposible otra cosa ,se decidieron por lo primero.<sup>61</sup>

Enseguida narra la alianza con la república de Tlascala, que era entonces “una poderosa República”. . Según esta versión Motezuma fue envenenado por sus propios vasallos. Termina así este pasaje en el que se destaca la ingratitud de Carlos V y la grandeza del conquistador de la Nueva España:

(...)después de haber sometido al imperio, Cortés recibió en premio de sus servicios los títulos de virrey de Méjico y marqués de **Guaxaca**, que le otorgó D. Carlos. Pero más tarde quedó reducido á desempeñar un papel secundario á consecuencia de sus rivalidades con los miembros del Consejo, y, habiendo regresado á España para pedir justicia, sólo halló la indiferencia del emperador.

:Los disgustos abreviaron sus días. Murió a la edad de sesenta y cuatro años, en Sevilla, abandonado de todos.

¡Tal fue el fin de uno de los más grandes genios que ha producido la humanidad!<sup>62</sup>

### **Algo sobre la cultura universal o *cosmopolita* y la enseñanza en España.**

En el N° 160 *El Camarada* incluye otro pasaje de historia novelada de Gutenberg y la imprenta. Conviene destacar que este semanario da una importancia especial a ciertos hechos históricos, como el inicio de la imprenta, por la trascendencia cultural del hecho, y los presenta de una manera atractiva para los jóvenes lectores.

“*El sueño de Gutenberg*”

Como á Colón en vísperas del descubrimiento de las Américas, parece ser que un sueño profético anunció a Gutenberg los resultados de su portentoso invento pocos días antes de llevarlo a efecto (...) en esos instantes Juan pasaba los dedos por la barba, con un movimiento rápido de alegría. El ermitaño de la celda buscaba un problema cuya solución no encontraba. De repente se levanta Gutenberg y sale un grito sordo de su pecho

-Oigo dos voces desconocidas y de un timbre brillante , que me hablaban alternativamente en el alma.

Las voces desconocidas le hablaban de su inmortalidad: . “Desde hoy toda la luz se propagará por ti en el mundo. Los pueblos que viven a millares de leguas de ti,

<sup>61</sup> *El camarada*, N° 111, 14-12-1889. Firma José Mas y del Ribero . Los grabados no ilustran la conquista

son niñas españolitas ayudando al quehacer de su mamá .

<sup>62</sup> *Op. cit.*, p.109 “en *Guaxaca*” con g es en la única ocasión en que encontramos la x de las lenguas indígenas.

extraños a los pensamientos de nuestro país, leerán y comprenderán todos los pensamientos esparcidos y multiplicados como la reverberación del fuego...”

Más adelante el historiador fabulador se pregunta (en una de las voces desconocidas) si no será peligrosos también esparcir pensamientos torcidos o nefastos , pues “El hombre es más bien perverso que sabio y bueno.”

Finalmente triunfa la voz del *liberalismo*:

Yo me desperté horrorizado y dudoso. Titubée un instante , pero consideré que los dones de Dios, aunque algunas veces fuesen peligrosos, no eran tan malos , y que dar un instrumento más á la razón y á la noble libertad humana, era dar un campo más vasto a la inteligencia y á la verdad, ambas divinas.<sup>63</sup>

En la columna *Un rato de charla* se encontraron varias columnas críticas, dedicadas a la pedagogía, al estado de la instrucción pública, al maestro y sus aspiraciones, que insisto, están más dedicadas al maestro, que a los niños lectores. Esto nos hace suponer que tanto en España como en México estos semanarios, que llegaban a México en forma de volúmenes, estaban dedicados, tanto al maestro como a alumnos de educación básica, pero era el maestro el que los compartía con los alumnos leyéndolos en voz alta.

En el número 161 empieza la columna:

“Me he propuesto no parar de soltar verdades, aunque no sea eso del gusto de las señoritas con cabeza de chorlito, que sólo saben hablar de *trapos*, ni de los señoritos con cara de mono que cifran su único anhelo en parecer chulos de menor edad y allá van unas cuantas, por si algún piadoso lector se toma la molestia de hacer que *corran*. Hay veces en que conviene alborotar un poco el cotarro.

Enseguida arremete contra la “instrucción pública” en España en 1890 : “Mala enseñanza, mal organizada; malos libros; malos profesores, salvo excepciones; malos locales; malas pagas; malas costumbres y mala organización. (...) un español de catorce años tiene la obligación de aprender tantas cosas, que acaba por no saber ninguna, habiéndose dejado en la ardua empresa bachilleril toda su frescura mental y toda su robustez física...” Critica los abultados curricula que incluyen un sinfín de materias. Pone de ejemplo a Japón:

Allí se han propuesto ser un gran pueblo, y lo van consiguiendo. Pero ¿qué hacen para ello? Ni siquiera tienen sufragio universal como nosotros, pero en cambio llamaron del extranjero á unos cuantos sabios, como hiciera aquí nuestro buen rey Carlos III, y en pocos años se ha formado una multitud de sabios que gozan ya de fama universal. Los mismo que los nuestros (...) Desdichados en todo,

<sup>63</sup> *El camarada* , N<sup>o</sup> 160, Año IV, 1890, pp.52-53.

nosotros, quisimos una vez enviar al extranjero á algún aprovechado joven para que estudiase *¡filosofía!* y nos trajo esa homeopatía metafísica llamada el *Krausismo*, risa de la Europa entera. Fue lo que se llama llegar tarde y mal. (...) En otras partes la enseñanza es un fin: aquí es un medio. De la cátedra es fácil pasar a un ministerio, y, como no hay calamidad mayor que un catedrático ministro...

Crítica el que los catedráticos cambien de color político según anden las aguas del país, que no sean desinteresados y actúen por amor a la ciencia: “en tiempo de los blancos los catedráticos resultan del color de la magnesia, y en tiempo de los colorados del color del bermellón. Más aún se les consiente que ejerzan de ediles en los ocios que Dios hizo para ellos ¡Cómo si no tuvieran bastante trabajo con los desafortunados libros de texto que escriben la mayor parte de ellos para uso de sus alumnos matriculados en sus asignaturas.”<sup>64</sup>

Al terminar esta *charla-editorial* el Semanario continúa con una curiosa sección de *Consejos útiles*:

**Tinta agrícola.-** Esta tinta sirve para escribir los nombres de las plantas en las tablillas que á cada una se les pone.

Se toman partes iguales de cardenillo y sal amoníaco en polvo, media parte de humo de pez y diez de agua...

En la misma sección editorial, en el número 166, *Antoñito* alaba disposiciones de el emperador Guillermo de Alemania por quitar tanto latín, griego, y retórica “ y demás zarandajas inútiles para el viajante de comercio, para el maquinista, el negociante, el agricultor, el marino, el comisionista, y en cambio aprendan cosas de aplicación práctica de las escuelas secundarias... No se crea, por eso, que hay que abandonar el culto de Homero, Virgilio, y Comellerán... (...) Pues tal es el estado de cosas con que quiere acabar (el emperador Guillermo), y acabará, haciendo que los jóvenes salgan de los *gimnasios* con menos teoría y con más conocimientos provechosos. (...) si en Alemania, con haber tantas y tan buenas escuelas profesionales o *reales*, se ha dejado sentir la necesidad de acabar con el carácter de la enseñanza secundaria por demasiado especulativo y falta de aplicación práctica, ¿qué no será aquí, donde apenas si contamos con algunas pobres y desmedradas escuelas de artes y oficios (...), y donde el plan de estudios de los institutos es el *totum revolutum* más heterogéneo, indigesto y absurdo que cabe concebir.”<sup>65</sup>

En el primer número del año 1881, en el mismo *Rato de Charla*, muestra el escritor *Antoñito* ser crítico con todo régimen político que había tenido España :

<sup>64</sup> *Op.cit.*, N<sup>o</sup> 161, Año IV, 1890, pp.66-67.

Esos años acabados en *uno* no han dado mucho de sí en la centuria.

En 1801 España estaba amodorrada: no ocurrió nada de particular (...) En 1821 gobernaban los constitucionales, no tan bien como era de esperar. En 1831 estaba en las postrimerías el régimen absoluto, comenzándose á respirar un tanto. En 1841 gobernaban los progresistas, con grandes jaranas cada día.

En 1851 gobernaban los moderados muy *reaccionariamente*. En 1861 gobernaban los unionistas en paz y gracia de Dios. En 1871 reinaba D. Amadeo y comenzaba a relampaguear la guerra civil. En 1881 gobernaba Cánovas: hacíanse grandes negocios en la Bolsa. En 1891 gobierna también Cánovas, pero en la Bolsa se hacen poquísimos negocios. En que habrá mucha miseria no cabe la menor duda, pues no hay nadie que no pueda asegurarlo con tanta razón, como aseguraba el gallego que habría *palus*. (...) Se estrenarán 1574 piecercillas flamencas para mayor cultura del país. Perderemos ....algo (como de costumbre). Las vacaciones comenzarán el 1<sup>a</sup> de noviembre, no volviéndose a clase hasta el 15 de enero. Se darán por descubiertos los remedios contra la difteria (...) Se apagarán varias estrellas de teatro. En las cortes se hablará por los codos, las rodillas y los talones (*logorrea*). **Será inútil que los maestros piensen cobrar.** Se publicarán infinitas de novelas, artículos y biografías de D<sup>a</sup> Emilia Pardo Bazán. Seguirá la peste del *ateneísmo*, del *reporterismo*, y del *hiperbolismo*. El bombo será declarado institución fundamental. (...) Se quemará algo como el Alcázar de Sevilla o del Escorial... (...) En fin, el mal, el desconcierto, la farsa, la inmoralidad, la chabacanería irán en aumento por doquier.<sup>66</sup>

### *Las tardes de la granja*

Otra de las publicaciones de la “Biblioteca familiar”, de edición fechada en 1880 es *Las Tardes de la Granja o Las Lecciones del Padre*, (no se revisó la de 1833 por estar sólo la tercera parte de la obra), es decir unos diez años anterior a *El Camarada*, es una obra traducida del francés y que fue publicada por primera vez al español, a principio del siglo XIX, probablemente en la primera década (1801-1810). La obra que comentamos ha sido de acuerdo con el prologuista no sólo ha sido traducido sino que:

(...)Confiados en tan benévola acogida, nos atrevemos a presentar al público esta nueva traducción, aunque notablemente distinta de las anteriores. En ella no hemos obrado como simple traductor; algunos argumentos de sus novelillas **no correspondían al alto fin moral que el fondo de la obra se propone**; estos nos hemos tomado **la libertad de alterarlos en lo puramente necesario para que por todas partes se presente la virtud triunfante y el vicio confundido; el condigno castigo al lado de la culpa.**

En las traducciones a la nuestra la mitad de las *tardes* tenían á su principio la décima en que se enuncia el objeto moral propuesto en aquella lección. Nosotros creímos oportuno ponerla en todas; y tanto en estas décimas, como en las demás composiciones poéticas intercaladas en la obra, hemos preferido seguir las ideas de la moral conforme a la lectura que las sigue, mas bien que conformarnos con el original francés...

(...)Además de las ventajas que con relación a la **amenidad** de su lectura lleva consigo á nuestro entender esta refundición, tendrá **la inapreciable de reducir el primitivo costo de la obra.**

<sup>65</sup> *El camarada*, N<sup>o</sup> 166, Año IV, 1890, pp. 146-147.

<sup>66</sup> *Ibid.* No 167, 1891, p.165.

Al principio del prólogo, el traductor se refería a "...la gran aceptación con que esta obra mereció ser acogida, que las traducciones y ediciones que de ella se han repetido con una rapidez poco conocida en las demás obras de igual procedencia. Y en efecto, el público español, al conceder tal popularidad á esta publicación, ha procedido con aquella cordura que siempre la distingue, favoreciendo una obra que, por la multitud de historietas morales que encierra, es muy a propósito para excitar en los tiernos corazones de la infancia ideas de rectitud, de beneficencia, de afecto recíproco, de amor al prójimo, de disimulo por los defectos ajenos."<sup>67</sup>

Palemón, el padre que educa moralmente a sus hijos, es un labrador honrado, algo filósofo pues las vicisitudes de la vida le habían proporcionado "un profundo conocimiento del corazón humano". Granjero acomodado heredero joven, pues sus padres murieron y pierde la fortuna así que se vio precisado a "dedicarse al cultivo de las pocas heredades que le quedaban" y a completar para su alimento y de la familia el ser jornalero de sus vecinos.<sup>68</sup>

La obra continuamente considera como un valor fundamental el trabajo de la tierra de campo, granjeros y jornaleros, y uno de los vicios más atacado por el autor es la holgazanería. Es muy apreciado que Palemón se levantó de la ruina y trato con justicia a sus trabajadores, pues el mismo había sido jornalero.

Un inesperado socorro de la providencia ..." aunado a su laboriosidad y a las economías de la "virtuosa mujer que le destinó su buena suerte, le permitieron aumentar considerablemente su hacienda y hacerse uno de los labradores más acomodados de la comarca." Poco tiempo después muere su virtuosa, "...quiso consolarse de tan irreparable pérdida dedicándose á darles por sí mismo (a sus cuatro hijos y uno más que adoptó por caridad y del cual pronto conoceremos su historia: la *Primera tarde*) la educación moral mas acomodada al porvenir que les preparaba."

Cada tarde el padre viudo contaba a sus hijos una historia que encerraba una enseñanza moral. Para cada tarde, una virtud.

Así, la *Historia de Bernardo el holgazan*: cuya lección moral es sobre el amor al trabajo.

No era Bernardo disipador, no era afecto a la embriagues, ni aun frecuentaba sociedad alguna de las de su pueblo; solo la pereza le dominaba, y en tales términos, que á la hora del desayuno se le hallaba todavía muellemente reclinado en su lecho; se levantaba cuando ya el día había corrido la mitad de su carrera..."

<sup>67</sup> Prólogo del traductor, cuyo nombre no aparece en la *Nueva edición*; obra de Ducray-Duminil; *Las tardes de la granja ó las lecciones del padre*, 1880, París, Librería de Garnier Hermanos

<sup>68</sup> *Las Tardes de la Granja*, también se encontró en la biblioteca de Lola Franco, en Jaral del Progreso

Bernardo causa la infelicidad y la muerte de su padre, que muere de tristeza “sin tener el consuelo de ver a su hijo, porque todavía estaba durmiendo.” En casi todas las historias, los padres mueren de melancolía, cuando sus hijos se dejan llevar por el vicio: soberbia, avaricia, holgazanería o pereza, envidia ( la lujuria sólo está presente en dos de las historias). Este holgazán pronto se hace vicioso y recaen sobre él todas las desgracias:

“La naturaleza, que quiere que el hombre bañe con su sudor el pan que le contribuye, le negaba las producciones que solamente concede á quienes fertilizan los campos. Las yerbas dañosas cubrían sus heredades; en su huerta no se hallaba ni la hortaliza mas miserable...” Su mujer, hija de granjeros ricos “joven, modesta, económica y llena de mil gracias...” habrá de abandonarlo y volver con sus padres, pues Bernardo va a la taberna todos los días. Un vicio atrae a otro vicio. Se vuelve golpeador de su mujer. Y no trabaja nunca su finca que empieza a desmoronarse poco a poco.

Bernardo, no puede soportar el duro golpe de ser abandonado por su mujer y su hijo Julio. . “Este hombre, desgraciado á la verdad por culpa suya, conoció demasiado tarde la inmensidad del infortunio en que se hallaba abismado, y formó la horrible intención de quitarse la vida....”

El hijo, Julio, descubre el cadáver de su padre, ve pronto morir a su madre, que muere después del parto y es recogido por nuestro granjero Palemón , y lo interesante de la historia es que termina con una lección sobre la bondad del trabajo para el hombre:

**“Estaba ocupado en explicar que el hombre en todas las clases ha nacido para trabajar;** que todos trabajan en una sociedad bien organizada; y que de la aplicación han nacido las artes, su perfección y el adelantamiento en todas materias; cuando se presentó una cuadrilla de jornaleros, cubiertos de polvo y de sudor, y cargados de instrumentos para la agricultura. .

Benito y León ( los hijos menores) particularmente no se cansan de mirar los rostros tostados por el sol, los nerviosos brazos y el aire alegre de estos hombres laboriosos: piensan en las lecciones que acaba de darles su padre sobre el amor al trabajo y desean con ansia poder ser tan útiles como estas buenas gentes, disfrutar su salud y la paz interior de que gozan.

No tarda en volver Palemón acompañado de Marcela, la cual trae un buen jarro de vino y una taza en la que da de beber a todos los peones: el mismo ^Palemón no se desdeña de brindar a su salud...”

Y desde luego, Palemón brinda con ellos después de haberles pagado su salario semanal.

La segunda lección es sobre la magnanimidad, aun con aquellos que han sido ingratos.. Pero antes de entrar en materia el autor nos hace ver que **el tiempo libre y el juego son tan necesarios para los niños como el trabajo**. La historia sobre la magnanimidad la cuenta el mismo mendigo, una especie de “hijo pródigo”, pues los jornaleros son tratados como hijos por el sabio Palemón.

“El amor propio” es un cuento sobre un joven “poeta” en ciernes que provoca la desgracia de su padre, al no dedicarse sino a escribir versos, no tan malos. Cuando queda huérfano sufre la envidia de su primo que lo pone en contra de su padre, quien lo corre de su casa . Cuando está a punto de morir de hambre y frío, un viejo autor le da una *tragedia* para que la represente como suya; pero es importantísimo que no revele su autoría. La obra del joven escritor es malísima pero le hace salir de la miseria, y le promete al viejo autor que guardará silencio hacia su identidad.. Cuando empieza a recibir duras críticas descubre la identidad de su verdadero autor y éste lo encarcela.

En estos cuentos juega mucho el elemento *fortuna*, tanto como el bien moral. En varias de las historias el héroe queda desheredado o en desgracia por una omisión, pero también porque la diosa *Fortuna* no está de su lado.

En la “Tarde IV” se pone en pugna **la amistad y la virtud** frente al derroche y el amor a la juerga. Así juega este autor para despertar el suspenso de las historias e interesar a los jóvenes lectores “La amistad” dos amigos tienen diferente *fortuna*; el primero, Dulis, se convierte en rico heredero en Cambray. El otro, Gerardo, junto con su enfermo padre pierde todo; se dedica a trabajar como labrador y decide ir, junto con su adolescente hermana, a buscar a su amigo quien derrocha su herencia en Cambray con *rameras y viciosos*. Mientras el amigo huye a París, para salvar su vida pues el “amigo” no sólo no le ayuda sino lo echa del pueblo y secuestra a la hermana, quien, en los años que su hermano vive en París, se niega a las seducciones del perverso Dulis. Gerardo se saca la lotería y regresa, lleno de riqueza, por su hermana, y disfrazado de comerciante judío.

Así termina esta historia, desde luego con el consabido perdón de los agravios:

Viendo yo cuán inútiles eran mis tentativas de seducción, la trasladé a una casa de campo, donde ha sufrido todo el peso de la desgracia. Mi fortuna en tanto se destruía á pasos agigantados. ¡Concebí por Julia una verdadera pasión al conocer su virtud, se compadeció de mi y me casé con ella de secreto!...Tal ha sido mi conducta...árbitro eres de mi suerte: véngate de cuanto te he hecho padecer.- Mi venganza será estrechar a ambos en mis brazos; justo es que el que antes fue mi amigo, sea hoy mi hermano. Si quieres ser feliz olvida tus malas inclinaciones, como tu amigo y tu esposa olvidan sus agravios.

Dulis vendió sus fincas, pagó a sus acreedores, y con el resto de sus bienes adquirieron una linda alquería en que vivieron felices muchos años, dejando una numerosa prole que heredó los cuantiosos bienes que después adquirieron, y las virtudes de que fueron modelo en la comarca.<sup>69</sup>

En “El desafío” proclama Palemón a su hijo belicoso: “Por nada del mundo me confesaría, yo, hermano, amigo y mucho menos, padre de un espadachín, de un duelista, de un tigre sediento de la sangre de sus semejantes.”

Las siguientes *tardes* Palemón contará historias o revivirá anécdotas, algunas un poco crudas, si se tiene en cuenta que fueron escritas para público infantil, pues no faltan los hijos pródigos que causan la muerte de tristeza de sus padres o de sus esposas.

Tienen como título: *La desobediencia, La indulgencia La presunción, La liviandad, El amor desinteresado. La codicia, La envidia, Los litigios, La corrección, El arrepentimiento, La economía, El desprendimiento, La delicadeza, El talento,, La insubordinación, La dureza, La severidad, La simpatía, La hipocresía, El fanatismo, El rencor, La traición, El rigor, La avaricia, La felicidad mundana, Los placeres inocentes.* Y las tardes con las que se cierra el libro ( de cincuenta y dos semanas de lectura para un año ) se titulan: *Tarde XLVIII. Las pasiones, Tarde XLIX. Las confianzas, Tarde LI, La imprevisión, y Tarde LII, La paciencia.*

Como puede apreciarse no sólo ofrece narraciones correspondientes a las siete virtudes y, por supuesto a los siete pecados capitales, sino mucho más, y con riqueza de matices. Me he referido con más amplitud a las historias que ejemplifican las virtudes apreciadas en la época liberal, por un granjero francés ilustrado, puesto que el libro se editó por primera vez en francés, a fines del siglo XVIII. A México llegó un siglo después, en los primeros años del Porfiriato. No ha llegado a México todavía la corriente positivista, así que sigue imperando la moral del liberalismo –proclamada en *Las Tardes de la Granja-* se siguen ensalzando sus virtudes: el trabajo para el progreso, la previsión, la austeridad individual, el apego a la propiedad privada y condenándose como vicios: el fanatismo, la hipocresía, el dispendio, la imprevisión, la severidad excesiva o dureza de las personas mayores o los patronos.

### **Historia y ficción : la novela histórica. Nacionalismo y patriotismo**

<sup>69</sup> Ducray-Duminil; *Las tardes de la granja, op.cit.* pp.66. El cuento-sobre el valor de la amistad y el perdón de los agravios- se narra en varias tardes, dejando a los jóvenes en suspenso. Empieza la historia en la tarde IV y termina el cuento en la tarde VIII.



*El paladín extranjero* (Francisco Javier Mina), publicada en 1871 de Mina en México ocupa un lugar en este análisis como novela histórica sentimental para jovencitas: *El paladín extranjero* del autor Jesús Echáiz y referida a hechos de 1817, la gesta de Javier Mina en México.<sup>70</sup>

Dentro de la “Biblioteca familiar” (sección para jóvenes lectoras) y perteneciente a la cuñada Manuela, que en aquellos años tendría probablemente los estudios correspondientes a la educación básica, y era una de las lectora más asiduas de la biblioteca familiar.

*El paladín extranjero* es una joya en lo que se refiere a esta investigación, pues no era propiamente libro escolar, sino de recreación para adolescentes jovencitas. Un equivalente a una novela rosa, con la narración completa de Javier Mina con largas referencias a la *Historia de Méjico* de Lucas Alamán, que elogia en su *Historia* al guerrillero navarro, su habilidad y valentía.

En esta obra están decantados todos los valores patrios que se querían infundir a los jóvenes de una manera amena.

Junto con la gesta y “amores” de Francisco Xavier Mina se encontró el libro perteneciente a la quinta hija María Rocha, hija de Pablo, del mismo género y mejor obra, desde el punto de vista literario, *Un héroe polaco* de Enrique Sienkiewicz, publicada unos diez años después de *El paladín extranjero*, cuando Sienkewics era corresponsal de la *Polska Gazette* en Estados Unidos (1873-76)

Esta obra, que continúa el relato *Por la patria*, donde se narra una de los episodios históricos en que, en una de tantas veces en su historia, Polonia es invadida por Rusia, Suecia, Brandenburgo y los cosacos en 1657, durante el reinado de Juan Casimiro (1648-1668). En las dos novelas históricas se ganan batallas, se pierde la guerra, pero triunfa el amor..

En tanto que en *El paladín extranjero*, aunque hay una especie de boda simbólica entre Javier y Dolores, el amor no llega a consumarse, y tiene más valor como documento histórico que como novela, *Un héroe polaco* fue, junto con *Por la patria*, de las primeras obras de un escritor, poco apreciado desde el punto de vista histórico, pero con gran fuerza narrativa y ganador del Premio Nobel, después de la publicación de *Quo Vadis*. En sus *Memorias* Juan de Dios Peza relata como durante

<sup>70</sup> Jesús Echaiz; *El paladín extranjero (Crónicas de la Independencia) 1817. Ensayo de una novela histórica*, 1871, México, Imprenta de Ignacio Cumplido, Calle de los Rebeldes, núm. 2. Este escritor

la “intervención francesa”, en una reunión de republicanos en Chihuahua, de apoyo a Juárez, José María Iglesias pide libertad e independencia para Italia de Austria, para Polonia de Rusia y por que México acabe con la invasión francesa. Polonia fue invadida varias veces por Rusia, dos veces por Suecia:

Fue su brindis un discurso admirable, lleno de erudición, de galanura de patriotismo, de energía y de belleza oratorias...:

(...) Brindemos por el triunfo completo, definitivo, del derecho sobre la fuerza; porque Polonia quebrante el yugo de Rusia; porque Italia quebrante el yugo de Austria; porque santo Domingo reconquiste su independencia; porque México salve la suya de la invasión francesa, siendo este acontecimiento la causa de la caída de Napoleón III ;Brindemos por la reivindicación de las nacionalidades ; por la salvación y la autonomía de todos los pueblos oprimidos; porque llegue un día en que el sol no alumbre sobre la tierra sino naciones libres de todo dominio, de toda intervención extranjera ,constituidas en repúblicas...<sup>71</sup>

También con esto se quiere destacar que no sólo se afirmaba, con la diversidad del acervo bibliográfico familiar, el amor a la patria mexicana, sino a la “Patria, con mayúsculas”, como diría el maestro Mario Aguilera Dorantes.<sup>72</sup>

Mina ha sido de los héroes reconocidos en su tiempo (por Lucas Alamán) en el siglo XX, por Martín Luis Guzmán, otro gran novelista de temas históricos.

En *El paladín extranjero* se alterna la historia de amor entre Javier Mina y una jovencita aparentemente tímida, hija de un insurgente -Diego Sandoval- que da asilo a Mina en una hacienda cercana al Fuerte del Sombrero en el estado de Guanajuato, con la narración de la epopeya del guerrillero español en las tierras mexicanas, apoyada en ocasiones por citas textuales de Lucas Alamán, y en que el autor hace crónicas de las batallas, que desde el punto narrativo, rompen con la tensión dramática de la novela romántica. Tal vez por ganar también el público masculino.

Antes de morir el viejo insurgente, herido por los realistas españoles, confía a su hija y a su sobrina a los héroes extranjeros, navarros y norteamericanos, idealistas y republicanos que apoyan la lucha de independencia del pueblo de México.

Ficticia o no, la historia de amor, entre un personaje femenino, una Dolores, avanzada para ese tiempo, pues sigue a su “amante” hasta la muerte, llena de

---

colaboró en la revista dirigida por Altamirano, *El Renacimiento*, que se analizará en el capítulo VI.

<sup>71</sup> Juan de Dios Peza y José María Iglesias ; “Un cumpleaños de Juárez en el destierro banquete de Chihuahua”, en *Memorias. Epopeyas de mi patria*, 1998, México, Factoría ediciones, pp.188-190.

<sup>72</sup> El maestro Aguilera Dorantes dio en 1994 en CREFAL, Patzcuaro, en su testimonio como misionero cultural en los años del Maximato, para “La Casa del Pueblo” y “La escuela rural y las misiones culturales”, *El aula sin muros; medio siglo de tarea* : “Yo fui de esos maestros que escribían Patria con mayúsculas...” Se refería a su labor magisterial y misionera, hacia 1930, en San Cristóbal de las Casas. Es la “Tierra Patria” a la que alude en nuestros días Edgar Morin.

patriotismo, de amor a un México libre, y un hombre de valor heroico y habilidad enorme en el arte de la *guerrilla*, que da la vida por sus ideales. En esta novela nunca se menciona al amor platónico que Mina dejó en Navarra, su prima Manuela Torres, que se llamaba a sí misma *Etcétera* en sus cartas al guerrillero .

Dolores Sandoval, y Javier Mina poco a poco se dan cuenta de que sienten un amor profundo el uno por el otro que no sólo es admiración mutua ni simple amistad . Los oponentes a su amor, como buen melodrama, que además nos mantiene muy interesados en el “qué sucederá después”, al que se refiere E.M. Forster<sup>73</sup> para definir el suspenso de una buena narración, si no de una buena novela.

Sólo selecciono tres párrafos del clímax de la historia, cuando han hecho prisionero a Mina, tratan infructuosamente de ayudarlo a escapar horadando un muro de la casa que le servía de la prisión que le habían improvisado sus captores, las tropas de Liñán:

- Déjame repetirte que eres un héroe
- Al menos me es grato oírlo de tus labios
- Recibe por mi boca el homenaje de mi patria querida. Tú has venido a derramar tu sangre por ella, y la infeliz aherrojada entre cadenas no tiene que darte en compensación , sino una de sus hijas, enamorada de tu grandeza de alma y de tu valor. Esa mujer soy yo, Javier...!
- Mis cadenas no me pesan, y no trocaría un palacio por esta prisión, porque a través de sus rejas me es dado hablar contigo.
- “... ahora estás preso, pero ya conseguiste dar una tregua a los héroes de mi patria, oprimida por la fatalidad. No tengas cuidado; han respirado y vulnerarán el combate... Pronto Victoria saldrá como un león , del antro donde se esconde para no sucumbir a la tiranía... El bravo Guerrero de las montañas del Sur, pronto bajará a la llanura. Todos volverán a lidiar por la patria...
- Si recobro la libertad serás mía.
- Ya lo soy desde ahora.
- Nuestras almas están unidas.
- Para siempre
- Quizá mi nombre será deshonorado.
- Participar de tu deshonor sea mi gloria. ...<sup>74</sup>

“... ¿Era él un héroe? ¿Era un bandido?... Un ser funesto y maléfico o un ministro del bien?...El genio tiene sus momentos de duda. Tendrían razón sus enemigos en tratar de exterminarlo como una bestia feroz?... La libertad es una diosa bella y benéfica... el libertinaje , un monstruo destructor...¿Cuál de estos genios dominaría en el porvenir las hermosas regiones americanas.”<sup>75</sup>

Al final de la escena lo llama esposo y le promete besarle antes de morir. Cuando terminaron de cavar, ya se habían llevado al preso, cargado de grilletes y

<sup>73</sup> E.M. Forster; *Aspectos de la novela*, 1960, Jalapa, Universidad Veracruzana.

<sup>74</sup> *El paladín extranjero*, op.cit. pp.348-50

<sup>75</sup> *Ibid.*, pp. 389

cadena, a morir en el Venadito. Dolores se disfraza para alcanzarlo y ser muerta junto con él.

Todo esto, que no forma parte de las biografías (Martín Luis Guzmán) ni de las novelas históricas, ni de la historia de Lucas Alamán, es una leyenda que se agregó a las muchas que se habían escrito sobre el héroe navarro; y esta era leída con fruición entre 1871 y 1880, por las jovencitas “ilustradas” de el territorio de Nayarit ( el libro editado por Ignacio Cumplido, lleva una etiqueta “Imprenta y encuadernación de los talleres de la Penitenciaría, Tepic. 1871), o de el estado de Guanajuato, en donde , por cierto se ubica la historia de amor.

Otro rasgo de la novela que quisiéramos resaltar, pues es parte del espíritu republicano de los años posteriores a la intervención, es la descripción que se hace de los malvados realistas españoles, al final de la novela:

Los españoles triunfantes, se entregaron a todo género de excesos...

Estúpidos y bárbaros tiranos  
Que a pesar de sus hechos infernales  
Se creían piadosos y cristianos.

(...)Entre las larvas deformes, los fantasmas torvos y crueles de los conquistadores españoles, que celebraban en una satánica y misteriosa orgía un acontecimiento feliz... la guerra civil.

Sus agudos gritos, sus roncadas carcajadas resonaban en los dos montes...<sup>76</sup>

Algo que llama la atención de esta obra, publicada en 1871, es que se alterna en ella, la novela rosa, con páginas enteras de descripción vívida de las batallas, de los insurgentes con los realistas en 1817, y de toda la campaña de Francisco Javier Mina; y por otra parte, que este tipo de lecturas fuera dirigida al público femenino (como antes lo fue la revista *Iris*) y apreciada no sólo por los adolescentes que se preparaban en tiempo de Juárez y , más adelante de Porfirio Díaz para defender los ideales republicanos, sino también por jovencitas, ávidas lectoras de buena literatura mexicana, como *Los bandidos de Río Frío*, y universal, como las novelas de Stendhal (*El rojo y el negro* o *La Cartuja de Parma*), y de historia como la historia de Renan o el *Compendio de la Historia de México* de Manuel Payno.

También es interesante y significativo que estas obras sigan siendo parte del acervo de una “biblioteca familiar” (repartida a descendientes de cuatro generaciones)

<sup>76</sup> Jesús Echaiz, *El paladin extranjero*, op.cit. pp.416-418.

y pertenezcan hoy –en su mayor parte– a mujeres que han sido o siguen siendo maestros y *educadoras* de la familia.<sup>77</sup>

Precisamente el que los libros pasen de generación en generación, en este caso a cuatro) es uno de los criterios que se tomaron para elegir la “Biblioteca familiar” no de un intelectual pero sí de un político liberal juarista y después porfirista, que ocupó dos veces la gubernatura (De Guanajuato y de Nayarit), después de defender a la patria durante la intervención extranjera, y que formó su biblioteca, como recomendaba don Lucas Alamán para complementar la instrucción escolar, tan deficiente, sobre todo para las mujeres, después de la escuela de primeras letras.<sup>78</sup>

De toda esa cultura “universal” y mexicana que pudieron aprovechar de su biblioteca<sup>79</sup> – María y Josefina; María y Carmen, todavía guanajuatenses– pudieron heredar a su hijos y nietos una rica tradición oral, en tono dramatizado, abundantes adjetivos y exageraciones para adobar los relatos de “La bella y la bestia”, “Los tres pelos del diablo”, las poesías las canciones de cuna -, como la muy triste canción del niño desertor “De edad de quince años” o la del “payo sentado en las trancas de un corral”, popularizadas por Óscar Chávez<sup>80</sup>:

---

<sup>77</sup> Cf. Juan de Dios Peza, *Memorias*, “Los prisioneros mexicanos en Francia. Diarios de un desterrado”, 1998, México, Factoría Ediciones, pp. 115-129 y, “Apéndice”: “Prisioneros mexicanos (Histórico)”, pp. 223- 230. Se reproduce parte del texto en la “Antología”.

<sup>78</sup> Sus nietas Carmen (1920-1998) y María (1922-2001) heredaron la sección “femenina” de la biblioteca

Sus hijos e hijas a su vez heredaron esta sección de la biblioteca familiar. De estos bisnietos del gobernador Rocha seis son o han sido maestros: Tercera generación: Cristina en Tacámbaro, Michoacán (1961-1964) en la escuela Secundaria General Nicolás Régules, Xavier y Carmen en Universidades Públicas UNAM y UPN (1970-2005) Guillermo (1944-2005) en Bachajón Chiapas, en el Instituto Patria, INEA y como funcionario de la SEP (1970-1990); Ester, en Escuela Primaria

activa “Cipactli” (1971-78) Luz Eugenia, Universidad Iberoamericana, CUT de la UNAM, y Centro de Capacitación Cinematográfica (1977-2005), Estela, Universidad Iberoamericana (1980-1988). Cuarta generación: Rossana, Jardín de Niños “Ricardo Flores Magón”, Municipio San Felipe, Gto y Dolores Hidalgo, Gto; Valentina, Escuela primaria Montessori, Irapuato, Gto.

<sup>79</sup> La biblioteca estuvo abierta para alrededor de 100 personas que fueron disfrutando de ella de 1888 a 1970, antes del citado reparto. .

<sup>80</sup> Ver “Antología” anexa



ALMACEN DE LOS NIÑOS



EL TRABAJO

# EL MUNDO.

Páginas extraordinarias.

DOMINGO 14 DE JULIO DE 1895.

Tomo II.—Número 1.



Juan de Dios Peza, María, Juanito y Margot.



## **CAPITULO V**

**Evolución de la educación cívica.**

**La lectura ilustrada. Importancia de la imagen**

## De la Independencia a la República restaurada

### Los antecedentes de la educación cívica en Francia, España e Hispanoamérica

El establecimiento de la escuela laica en Francia, después de la revolución de 1789, es considerado como un hito en la historia de la literatura infantil y juvenil, porque del desarrollo y proliferación del “cuento maravilloso” se pasó al resurgimiento del cuento y *noveleta* moral o moralizante, de la que ya hemos reseñado algunas publicaciones de la segunda mitad del XIX. Muchos de los autores, liberales desarrollaron el género narrativo para difundir los principios y la nueva taxonomía de la moral social. Una manera de transmitir las nuevas ideas fue a través de la ficción para niños y jóvenes, otras, el llamado *catecismo* y la revista miscelánea, de la que ya se analizaron varios ejemplos. como *El Camarada*, *El semanario pintoresco español* y *El Almacén de los niños*.

Los eclesiásticos y pedagogos, a su vez, pusieron sus plumas al servicio de la elaboración de *cateanismos* políticos, ya para defender la monarquía tambaleante ya para explicar y difundir las nuevas ideas revolucionarias, particularmente de Rousseau.<sup>1</sup>

En este capítulo se verá cómo en México, de 1815 a 1830, José Joaquín Fernández de Lizardi, contemporáneo de Fray Servando Teresa de Mier, y al que ya se habían dedicado unas líneas, al vincularlo con el filósofo introductor de la filosofía moderna y ecléctica, Juan benito Díaz de Gamarra, cultiva varios géneros literarios para educar al pueblo. Especialmente le interesa la educación de los ciudadanos de la nueva nación. Se da a la tarea de escribir periódicos, folletos, novelas, cuentos, entre los que destacan *El Periquillo Sarniento*, *La Quijotita y su Prima*, *Don Catrín de la Fachenda*, *Conversaciones de un boticario y un sacristán*. A su amplia obra periodística y literaria dedicada a instruir y entretener se dedicarán unas líneas en este capítulo.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> cf. Denise Escarpit; *La literatura infantil y juvenil en Europa. Panorama histórico*, 1986, México, pp.16-33 y 53-69.

<sup>2</sup> Cf. Jesús Hernández García, *Fernández de Lizardi. Un educador para un pueblo*, capítulo Tomo II, “Educación cívica”.

A Dorothy Tanck de Estrada debemos una valiosa reseña del desarrollo del género del *catecismo* político, primero en Europa, más adelante en las colonias hispanoamericanas y desde luego de Nueva España y México independiente, un fenómeno que tiene también que ver, en lo que se refiere a México, con la laicización, tal como nos llegó de Francia<sup>3</sup>:

“Durante el verano de 1789, unas semanas después de la toma de la Bastilla en Francia, se descubrieron en España ejemplares de la Declaración de los derechos del hombre. En diciembre de ese año, el rey Carlos IV formalmente prohibió los impresos de esa declaración.”<sup>4</sup> Daniel Cosío Villegas se refiere a un hecho semejante, pero sucedido en México: el encarcelamiento de Nariño, el hombre que difundió este mismo documento antes de la revolución de independencia. Comenta, que si bien al principio se tomaron casi en bloque o se copiaron en buena parte documentos políticos y constituciones, considera - que aun el trabajo de ensamblar, adaptar y difundir a través de la imprenta, las ideas revolucionarias es un trabajo enorme y de mucho valor, especialmente en los años que siguieron a la Independencia.. Pone el ejemplo de Nariño - de Nueva Granada- que fue encarcelado por traducir, imprimir y difundir la Declaración de los derechos del Hombre. El hacer esto y repetirlo mil veces hasta hacer propias las ideas ajenas y “...hacer que ciertos hombres estén dispuestos a morir por ellas, como en efecto mueren por millares, y de que una sociedad se parta en partidos y aun lleguen éstos a apelar a una guerra civil para lograr imponer sus ideas. Y todo esto en el mar agitado y cambiante de la política real, concreta de una época y de un país. Y no son sólo las ideas sino los intereses que afectan. El simple enunciado de un cambio de gobierno democrático significa el traspaso de poder de los pocos a los muchos...”<sup>5</sup>

En 1791 se promulgó la constitución francesa y hasta 300 manuscritos de la misma se publicaron en Madrid. y durante 1792 Condorcet difundió un folleto sobre los acontecimientos en Francia en edición de 3000 ejemplares para España. En México tanto la Inquisición española como la de México prohibieron el *Catecismo francés*

---

<sup>3</sup> Dorothy Tanck de Estrada; “Los catecismos políticos: de la revolución francesa al México independiente”

en, *La revolución francesa en México*, de Varios autores, 1993, México, El Colegio de México, pp. 65-80

<sup>4</sup> Dorothy Tanck de Estrada, *op.cit.*, p.65.

<sup>5</sup> Daniel Cosío Villegas; *Historia Moderna de México*, “La República restaurada, 1954, México, Hermes, p.50.

*republicano* por contener innumerables proposiciones blasfemas, sacrílegas, heréticas e impías.

“Preocupados por estos escritos franceses, dos eclesiásticos españoles escribieron sendos libros para apoyar al gobierno monárquico” “y el orden tradicional de la sociedad”: el *Catecismo del estado según los principios de la religión* (1793) de Joaquín Lorenzo Villanueva, cuyos destinatarios eran más bien los adultos que los niños. También pretendía argumentar sobre la falsedad de las ideas rousseauianas de un contrato social entre pueblo y autoridades.

El segundo texto reseñado por Dorothy Tanck, de más interés para nuestra investigación, aunque no llevaba el título ni el formato de un catecismo, fue escrito especialmente para niños. “En la ‘Advertencia preliminar’ se anotaba ‘la suma falta que hace en nuestras *escuelas de primeras letras* un buen libro de lectura’; el autor fue el sacerdote Juan de Escoiquiz, quien en mayo de 1794 había declarado a Godoy que el patriotismo de los franceses era uno de los factores que le ayudaba en la guerra contra España. Escoiquiz recomendó que se prohibiera una respuesta ante este nacionalismo francés y que se buscara ‘exaltar contra los franceses el espíritu nacional’.”<sup>6</sup>

Para crear este espíritu en España, Escoiquiz propuso “inundar España, como los franceses lo hacen, de *catecismos políticos*, libritos, papeles, periódicos, versos, canciones, adaptados a la variedad de las clases, capacidades y paladares...” Este catecismo también se difundió en Nueva España, pero llegó después de consumada la Independencia.<sup>7</sup>

El libro que nos llegó primero a México, del mismo Juan de Escoiquiz, fue el *Tratado de las Obligaciones del Hombre*, acompañado de un *Catecismo de urbanidad civil y cristiana*, que fue publicado en México por la editorial Murguía hacia 1867 por primera vez, y en el que no se predicaba, por cierto, el nacionalismo.

Este *Tratado* es en realidad una obra más religiosa que civil. En sus primeras partes trata de las “Obligaciones para con Dios y con respecto a nosotros mismos”, que es un opúsculo sobre los diez mandamientos, las virtudes y los pecados capitales, de acuerdo con la doctrina cristiana; si bien en la última parte de la obra tiene algunos

---

<sup>6</sup> Dorothy Tanck de Estrada; *op.cit.*, pp.66-67 y Juan de Escoiquiz *Tratado de las obligaciones del hombre*, México, reimpreso en la oficina de Don Juan Bautista de Arizpe, 1819, p.2.

<sup>7</sup> Juan Escoiquiz; “Memorias, en *Memorias de tiempos de Fernando VII*, 1957, Madrid, J. Sánchez de Ocaña y Cía, p.XI, citado en Tanck de Estrada, *op.cit.*, p.66

apartados, referidos a las obligaciones para con los demás hombres que es una obra pionera de educación moral y cívica.<sup>8</sup>

De las primeras partes hay que destacar el Artículo Primero apartado I *Del entendimiento*, en que dice a la letra:

Debemos cuidar primeramente de enriquecer nuestro entendimiento con útiles conocimientos, y sobre todo de aprender a raciocinar rectamente.

Adquiriremos estos conocimientos, ó por medio de nuestras propias observaciones ó por medio de las instrucciones que otros nos den. Para conseguir nosotros mismos conocimientos exactos y seguros, debemos observar las cosas atenta y repetidamente, no fiarnos de las apariencias, y examinarlas a fondo en sus diversos aspectos y en sus diversas circunstancias

Para aprender bien por medio de otros... es necesario, en primer lugar valernos de personas bien instruidas y no de ignorantes que nos llenen de falsas ideas...

(...) La curiosidad, principalmente en los jóvenes es una prenda excelente y necesaria; pero se entiende la curiosidad en las cosas útiles y necesarias..

### III.- *De la voluntad*

La facultad que principalmente se necesita saber dirigir con acierto, es la voluntad, para que no elija sino el verdadero bien y evite todo lo que es verdadero mal. La honradez y la justicia deben ser las que en primer lugar arreglen nuestra voluntad.

Como bien puede apreciarse, se guía de los preceptos aristotélicos de la *Ética a Nicómaco*. Me parece interesante el apartado de *la avaricia*, por lo cual se incluye en la "Antología", y en lo que toca a "Las obligaciones para con los demás hombres" se tratarán en el capítulo VII.-"Libros de texto sobre educación moral y cívica", pero se adelanta en este apartado el artículo referido a los "medios para conseguir la felicidad", así como los principios generales de los que partirán las "Obligaciones para con los demás".

(...) La felicidad en este mundo no consiste en poseer muchas riquezas y honores, sino tener el corazón sosegado y contento. Cualquier ciudadano o artesano que pueda vivir honradamente con su trabajo, que tiene el corazón tranquilo, y está contento con su suerte, es tan feliz como el mayor monarca. Y para lograr esta felicidad y alegría, se necesita en primer lugar, pensar bien y obrar con rectitud...

(...) En segundo lugar, es preciso que los que son pobres aprendan algún oficio o tomen alguna profesión con que puedan ganar la vida honradamente; y aun los que son ricos deben aplicarse con ardor al estudio para poder ser útiles a su patria.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Juan de Escoiquiz, *Tratado de las Obligaciones del hombre en la sociedad y Catecismo de urbanidad civil y cristiana*. "Para uso de las escuelas y Seminarios de la República Mexicana, con las reglas de discreción de palabras y ceremonias, en todos los casos que pueden ocurrir en el trato: va añadido el buen arte de conducirse en la mesa y trinchar con desembarazo todo género de viandas, dispuesto en preguntas y respuestas fáciles." Esto último tiene como autor a Santiago Delgado, sacerdote de las Escuelas Pías de Castilla, 1885, México, Edición de Murguía, Portal del Águila de Oro, Núm. 2. Este ejemplar es acervo de las "Colecciones especiales" de la Universidad Pedagógica Nacional.

El primer catecismo político escrito para niños *-Instrucción o catecismo real-* en las colonias hispanoamericanas se publicó en Río de la Plata y se editó antes de la revolución francesa (1784). Su autor, un monje carmelita, ex consejero y predicador de Carlos III, y su objetivo era a través del clásico catecismo, a base de preguntas y respuestas, instruir a la juventud en el conocimiento del gobierno real y promover la obediencia hacia el rey.<sup>10</sup>

Después proliferarían los catecismos revolucionarios, pero éste, monárquico también, difundido en Río de la Plata decía:

“¿El rey está sujeto al pueblo?  
No; que esto sería estar sujeta la cabeza a los pies.  
Cuando la ley parece gravosa, ¿qué ha de hacer el vasallo?  
Obedecer y suplicar humildemente  
¿Quién desprecia al Rey o a sus Ministros, ¿a quién desprecia?  
A Dios, que dice: Quien a vosotros desprecia, a mí me desprecia.”<sup>11</sup>

Unos años después de la revolución francesa, en 1796, en Asunción, el gobernador de Paraguay hizo difundir la *Breve cartilla real*:

¿Cuáles son los cuatro caracteres de la autoridad real? El primero ser sagrada la autoridad real  
El segundo, ser paternal. El tercero ser absoluta. El cuarto estar sujeta a la razón  
(...) ¿Qué pecado es cometer atentado contra la persona del rey? Es sacrilegio...porque Dios hace unguir a los Reyes por sus Profetas con unción sagrada y porque su potestad soberana la ha recibido mismo Dios.<sup>12</sup>

A partir de 1808, en España, se empezó a usar un lenguaje más patriótico y encendido a favor de la monarquía española, a causa de la invasión de Napoleón.

En tiempos de las Cortes de Cádiz se publicó el *Catecismo civil*, distribuido por la Junta Suprema para explicar a los niños la situación política y preparar su ánimo para

---

<sup>9</sup> Juan de Escoiquiz, *Tratado sobre las obligaciones del hombre, op.cit.*, pp.26-27.

<sup>10</sup> Este catecismo es contemporáneo al *Tratado de las Obligaciones del Hombre* de Escoiquiz, quien fue preceptor de Fernando VII.

<sup>11</sup> Carlos Newland, “El iluminismo y los usos en la educación”; en *Ideas/Imágenes, Suplemento cultural de la Nueva Provincia Bahía Blanca*, Argentina, 21 de mayo de 1987, p.1

<sup>12</sup> Javier Ocampo López; *Los catecismos políticos en la independencia de Hispanoamérica, de la monarquía a la república*, 1988, Tunja Colombia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, pp.17-18.

la resistencia armada , asimismo se utilizó la música instrumental y coral como en *La Constitución de España puesta en canciones de música conocida*.

- Decid niños, ¿cómo os llamáis?
- Español;
- ¿Quién es vuestro rey?
- Fernando VII
- ¿Quién es el enemigo de vuestra felicidad?
- El actual emperador de los franceses
- ¿Cuántos emperadores hay?
- Uno verdadero, pero en trino,  
en tres personas falsas
- ¿Cuáles son?
- Napoleón, Marat y Godoy.”<sup>13</sup>

Es sumamente expresivo el subtítulo de *La Constitución de España puesta en canciones... Para que pueda cantarse al piano, al órgano, al violín, al bajo, a la guitarra, a la flauta, a los timbales, al arpa, a la bandurria, a la pandereta, al pandero, a la zampoña, al rebol*.

Comenta Dorothy Tanck que tal vez estos folletos, que fueron reimpresos en Nueva España en 1808, 1809 y en 1810, tuvieron influencia en los niños mexicanos, pues se registra en los documentos de la *Inquisición*, que varios alumnos de la escuela gratuita del Convento de San Diego iban cantando por la Alameda:

Por tu limpia concepción,  
o Serena Princesa,  
líbranos de Napoleón  
y de la nación francesa. <sup>14</sup>

En 1812 se publicó la *Cartilla o catecismo del ciudadano constitucional*, que intentaba divulgar información sobre la Constitución de las Cortes de Cádiz y promover su adhesión . Tenía su “Credo del ciudadano” sus “Diez mandamientos” y sus “Bienaventuranzas”, “los tres enemigos de la constitución”, los “pecados capitales”, las “siete virtudes”:

Creer de todo corazón en la Constitución, pues que ella nos ha de redimir. (...)La Constitución está sentada a la diestra del poder nacional...que ha de durar por siglos eternos.

Amar a Dios, y después la Constitución sobre todas las cosas...

<sup>13</sup> *Catecismo civil y breve compendio de las obligaciones del español, conocimiento práctico de su libertad, explicación de su enemigo, muy útil en las actuales circunstancias, puesto en forma de diálogo*; 1808, Puebla (reimpresión), p.1, citado en Dorothy Tanck de Estrada; *op.cit.*, p.68.

<sup>14</sup> Archivo General de la Nación, México, *Inquisición*, vol. 1450 ff.396-399, 28 de abril de 1810.

(...)Bienaventurados los que no renegaron como viles apóstatas de lo que habían jurado, porque ellos gozarán la tierra. Bienaventurados los que lloraron en cárceles y en calabozos por sostener la Santa Constitución, porque ellos serán consolados y premiados por la Nación y reverenciados como ciudadanos. Bienaventurados los que han padecido persecución por defender la Constitución, porque a ellos se debe la libertad del reino

Nadie deberá admirarse ni extrañarse de que al presente se le tittle Catecismo del ciudadano constitucional...estando muy distante el autor de ofender ni de pensamiento nuestra santa religión y doctrina, que ama, cree y confiesa como católico cristiano. Sirva esta nota para tranquilizar a los que no entendiesen, o no quisiesen entender el sentido y objeto sano de este papelillo.<sup>15</sup>

Más difundido durante el período de las Cortes de Cádiz fue el *Catecismo político arreglado a la Constitución de la Monarquía Española* que implícitamente negó el derecho divino de los monarcas. Presentaba en forma sistemática y menos emotiva las preguntas y respuestas:

“¿...la Constitución es una novedad introducida entre nosotros?  
No; sus reglas principales habían estado en usoantiguamente;

...los interesados en quebrantarlas las habían hecho caer en el olvido:  
las Cortes las han hecho revivir.

-¿No es el rey el soberano?

- El rey es un ciudadano como los demás que recibe su autoridad de la nación.

-Los derechos de los ciudadanos son: “la libertad, la seguridad, la propiedad y la igualdad.”

Se entiende que por estar sustentada en principios liberales, la Constitución de las Cortes de Cádiz, como bien dice Edmundo O’Gorman en sus ensayos sobre Fray Servando Teresa de Mier y sobre la revolución de Ayutla, en una etapa de la lucha revolucionaria en México, quisiera ser adoptada por varios de los criollos independentistas, si bien años más tarde se optó por descartar toda reminiscencia monárquica de las constituciones mexicanas..

En España, una vez que Fernando VII regresó al trono de España el santo Oficio, dio marcha atrás a la liberalidad con que fueron difundidos estos catecismos políticos liberales, e incluso fue prohibido el utilizar este formato de preguntas y respuestas y estas analogías que se utilizaron con los catecismos de doctrina cristiana. Entre las 173 publicaciones que fueron recogidas en 1815, siete de ellas eran catecismos políticos: *Cartilla del ciudadano español*, por el Robespierre; *Catecismo civil*; *Catecismo natural del hombre libre*; *Catecismopatriótico*; *Catecismo político arreglado a la Constitución* (impreso en Córdoba); *Catecismo político constitucional* (impreso en

<sup>15</sup> *Cartilla o catecismo del ciudadano constitucional*, 1820 (reimpresión) , en la Imprenta de Ontiveros.



Málaga); y el *Catecismo político sentencioso, o Doctrina del buen ciudadano amante de su Religión, de su Patria y de su Rey*. Este último fue condenado porque “Es falsa y temeraria la aplicación (de el título catecismo) a asuntos políticos, a los cuales no puede aplicarse su significación aún metafóricamente sin peligro de inducir en errores a los hombres incautos y sencillos a quienes se dirige principalmente este género de escritos, propuestos en diálogos y compendio.”<sup>16</sup>

### **Los catecismos políticos monárquicos y republicanos en el México independiente**

En septiembre de 1821, luego de consumarse la Independencia, la Imprenta del Gobierno Imperial publicó en México el *Catecismo de la Independencia*, escrito por Luis de Méndizábal ( bajo el seudónimo de Ludovico Lato-Monte), dedicado a Agustín de Iturbide, “Presidente de la Regencia Gobernadora del Imperio Mexicano” cuando ejercía el poder con el sustento de los Tratados de Córdoba y el Plan de Iguala. Esta obra adoptaba el constitucionalismo de la Constitución de las Cortes de Cádiz y señalaba que el acontecimiento que dio el último impulso a la independencia fue la “regeneración de España y su nueva constitución”, porque desarrolló los principios de una justa libertad, comunes a todo pueblo(...) España ilustrada, predicando su libertad, no podía juntamente ejercer el despotismo sin contradecirse y degradarse.”:

El catecismo estaba escrito con lenguaje claro y ameno, y en él se declaraba al principio de que México, “después de haber estado trescientos años bajo la sujeción de España”, había llegado el momento de terminar esta dependencia en que se había quedado, debido “**principalmente a su despoblación y la escasez de luces**”.

El autor, siempre moderado en sus recomendaciones, admitía que con la independencia podrían surgir conflictos sociales sobre las castas, pero explicaba que

---

<sup>16</sup> Impreso de la Inquisición de España, Madrid, 2 de julio de 1815. Reimpreso por la Inquisición de Nueva

había tres resortes para apaciguarlas: ‘su genio dulce y pacífico, su respeto a la religión, y los ejemplos y exhortaciones del clero a quienes tanto veneran’.<sup>17</sup>

¿Por qué eran tan detestados los independientes de aquella época, mereciendo tantos elogios los que se presentan hoy?

“...éranlo por dos razones: la primera porque el cuerpo de luz todavía naciendo y escaso, no pudo reunir la opinión; la segunda, porque si bien caminaban ellos al mismo fin que nosotros, erraron conocidamente los medios de conseguirlo.”

Además, los insurgentes de 1810 “eran hombres que caminaban por una senda del todo desconocida” y “estando en tropas bisoñas y sin mayor disciplina era consiguiente el desorden.” “...nos dieron ocasión a ejercitarnos en la guerra tan desconocida en América...y los desórdenes de aquél tiempo produjeron el orden actual.” “...sin un Morelos no tendríamos un Iturbide.”

Otras características dignas de señalarse en este catecismo es que tomaba en cuenta la interrelación entre la educación y las ideas políticas independentistas, así como destacaba la importancia de la libertad de imprenta. Observa que si bien no oculta su preferencia por un gobierno monárquico, éste no es absoluto sino moderado y constitucional, que de acuerdo al *Catecismo* era lo más conveniente para México puesto que “los mexicanos, como generalmente se escribe, han sido esclavos por espacio de tres siglos, y no pueden pasar sin violencia del extremo de esclavitud al de república(...) En relación con la educación resalta la afirmación del catecismo de que la limitación del voto... a los que sabían leer, que ayudaría a que los votantes no fueran engañados y estimularía a “muchos a frecuentar las escuelas.”<sup>18</sup>

El tono moderado del *Catecismo de la Independencia* de Mendizábal contrasta con los que se habían comentado de las Cortes de Cádiz y con algunos catecismos de América del Sur, tales como el chileno *Catecismo político cristiano* (1811) el que expresaba: “La metrópoli manda todos los años bandadas de empleados que vienen a devorar nuestra sustancia y a tratarnos con una insolencia y una altanería insoportables” y mencionaba la doctrina y la autoridad jurídica de Francisco Suárez cuando señalaba: “disuelto el gobierno por la muerte o cautiverio del rey,, la autoridad vuelve al pueblo donde salió.”

---

España, México, 16 de febrero de 1815. Cf. Dorothy Tanck de Estrada ; *op.cit.*, pp70-71.

<sup>17</sup> Cf. Dorothy Tanck de Estrada; *op.cit.*, p.74. y Eugenia Roldán Vera, *The making of citizens: an análisis*

*of political catechisms in nineteenth-century México*. 1996, Warwick, Universidad de Warwick, tesis para obtener el grado de *Master of Arts* in Historical Discourse and Methods.

<sup>18</sup> cf. Dorothy Tanck de Estrada; *op.cit.* p.74

También era más suave que el de Cartagena (1814), pues éste último se apoyaba en Vitoria para expresar que la colonia era una etapa de “sumisión y dependencia”, y se negaba el derecho de conquista de España sobre América. También era más acorde a los principios de la Revolución francesa y al *Discurso sobre el origen de las desigualdades...* de Rousseau el *Catecismo político, arreglado a la Constitución de Colombia* (Bogotá 1824), en el que se sostenía: “hemos vivido en un país en que se han visto hollados los derechos del hombre y nosotros hemos estado abatidos y sumergidos en la ignorancia sin ser dueños de nuestras facultades ni del fruto de nuestro trabajo e industria.”<sup>19</sup>

El primer catecismo republicano escrito en México se publicó en Puebla hasta 1827, tres años después de la Constitución de 1824. Su autor fue M.M. Vargas y su título, *Catecismo de la república o elementos del gobierno republicano, popular, federal de la Nación Mexicana* (ahora sí y no como en el iturbidista, Nación y Mexicana con mayúscula).

Este sí fue destinado a la niñez y a la juventud, y dedicado a su hijo:

“a los primeros pimpollos de la Naciente República” y con el fin de remediar la “escasez de estos libros” para instrucción de la juventud. El catecismo era además federalista, “explicaba la diferencia entre un gobierno central y uno federal, anotando que la división en estados garantizaba la libertad.” Acerca del derecho divino que sustentaba la realeza decía: “los reyes existen por permisión de Dios...porque los reyes no son sino una plaga que Dios ha mandado a los hombres para castigarlos.”

Otro catecismo para uso escolar, citado por varios maestros, fue el de José Gómez de la Cortina (1833), dedicado a los jóvenes, y destacado por Dorothy Tanck y por Eugenia Roldán, autora de una de las tesis más completas sobre los libros de texto de historia y civismo en el XIX (1996). Este texto, valioso por la riqueza de sus contenidos, en su segunda edición añadió un capítulo sobre “el hombre considerado civilmente”, la *Cartilla social para el uso de la juventud mexicana*: se refería a la sociedad civil, las diferentes formas de república; las juntas populares; la naturaleza del poder; la seguridad y la tranquilidad de la república; éste era mucho más completo que el de Escoiquiz, en lo que se refiere a la educación cívica republicana: se refería a la libertad individual y social; la igualdad; la libertad de imprenta, y las obligaciones de los ciudadanos.

---

<sup>19</sup> Ocampo López, *op.cit.*, pp.15, 16, 30, 31, 35, 47, 56.

Gómez de la Cortina “favorecía en esta cartilla ideas de democracia (p.16)), amnistía para los implicados en sedición popular (p.24), tolerancia religiosa (p.32), y libertad de imprenta p.39). Indicaba que el fin principal de la sociedad civil eran la seguridad y la tranquilidad (p.13); que se debían desterrar la mendicidad y la ociosidad (p.31), y que no debían existir privilegios para una o varias clases de la sociedad.”<sup>20</sup>

Este catecismo era mucho más moderno que el de Mendizábal porque estaba a favor de la tolerancia religiosa y se oponía rotundamente a los privilegios de determinados grupos sociales. A juicio de Dorothy Tanck *La cartilla social* pudo haber sido el catecismo político que más se usaba en las escuelas, ya que varios maestros mencionaban un “catecismo social” y un “catecismo nacional” en 1835.<sup>21</sup>

Otro maestro mencionó el uso de un “catecismo de doctrina social”, refiriéndose probablemente al *Catecismo de la doctrina social*, de Gómez de la Cortina, publicado en México en 1833. Este se redactó en forma de diálogo entre un cura y un alcalde, lo cual lo hacía de más fácil lectura para niños y jóvenes. Sus enseñanzas se referían a los derechos de los ciudadanos (libertad, igualdad, seguridad y propiedad), la soberanía nacional, las formas de gobierno, la ley, el ejecutivo, las constituciones, el matrimonio y la religión.

En los primeros años de la República se publicó otro catecismo, atribuido a José María Luis Mora, el *Catecismo de la federación mexicana*. Además de los temas tratados en los demás catecismos, Mora hacía hincapié en la división de los tres poderes, aplicando los principios de Montesquieu. También destacaba que México era el resultado de la mezcla de las razas de los antiguos habitantes y de los “dominadores”, y en algunas partes, de los negros esclavos, transportados de Africa, y señalaba algo que parecían olvidar los autores anteriores: México no se hizo independiente en 1810, y

---

<sup>20</sup> José Gómez de la Cortina; *Cartilla social o breve instrucción sobre los derechos y obligaciones de la sociedad civil*, 1833, México, Imprenta de Galván, 60 págs. *Cartilla social para el uso de la juventud mexicana*, 1833, México, Ignacio Cumplido, 44 págs. Citado en Dorothy Tanck de Estrada, “De la revolución francesa al México independiente”, *La revolución francesa en México, op.cit.*, p. 76

<sup>21</sup> *ibid.* pp.76 y 77. Se refiere Dorothy Tanck de Estrada a las menciones de maestros, en *Instrucción pública en general*, volumen 2478, exp.297, f. 84, 7 de enero de 1835; exp.326, 4 de octubre de 1835.

aunque el pueblo tenía derecho a la insurrección, ésta sólo debía usarse en caso remotísimo:

(...)porque no tenía voluntad ni poder para serlo,, ni tenía la masa de la población y de luces para gobernar por sí mismo, sacudir el yugo y repeler las agresiones extrañas: en una palabra ni había opinión pública a favor de la independencia ni voluntad para conseguirlo... No fue así en 1821: entonces aun la clase ínfima del pueblo conocía, apreciaba y deseaba los bienes consiguientes de la independencia, y por eso entonces se efectuó no sólo sin oposición sino con aplauso general.

#### **Sobre la insurrección y los pronunciamientos.**

Sólo en un caso remotísimo deben usar este derecho y... no basta que la clase ilustrada de una nación conozca la necesidad de la revolución contra el gobierno... porque nadie ni debe ni tiene derecho para hacer feliz a otro contra su voluntad.

-Se han hecho muchos pronunciamientos en la República?

- Sí, por desgracia de ella misma, pues a excepción de dos o tres, a lo más que a vuelta de mil desgracias le han proporcionado bienes reales y positivos, los demás, lejos de serle útiles le han causado males inmensos.<sup>22</sup>

Por todo lo aquí reseñado las autora que han investigado la historia de los catecismos concluyen que todas estas obras, si bien se presentaban con formato de preguntas y repuestas como los catecismos, eran más bien obras de orientación cívica, pues “en general, no apoyaban con excesivo patriotismo o beligerancia el nuevo sistema de gobierno, ni denigraban en extremo el sistema colonial.”<sup>23</sup>

**Los catecismos *Ackerman* para enseñar geografía, astronomía, química, agricultura, industria rural, historia natural, aritmética comercial, economía política, geometría, historia, moral, gramática latina.**

Varios liberales españoles, desterrados en Londres en 1823, desarrollaron prolíficamente el género de catecismos para enseñar diversas materias. Podrían considerarse como un primer antecedente de la educación abierta, pues se pensaron para la autoinstrucción de adolescentes o adultos, que sólo serían apoyados por un asesor. El editor, cuyo nombre hizo famoso a estos manuales de autoenseñanza, era el alemán Rudolph Ackerman. En México su hijo Jorge y Juan Enrique Dick pusieron una librería

---

<sup>22</sup> *Ibid*, pp.. 78-79

<sup>23</sup> *Ibid*, p.80.

para vender estos libros que enseñaban lo mismo de gramática latina que de industrias rurales, de astronomía, química y moral y buenas costumbres.

Ackerman declaró que el objetivo de estas obras era “la propagación de estos conocimientos útiles, bajo la salvaguarda de la fe y las buenas costumbres (...) la palabra catecismo... no está exclusivamente consagrada a materias religiosas, sino que indistintamente significa todo libro escrito en preguntas y respuestas. En este sentido se usa actualmente en todos los países cultos. El historiador Carlos María de Bustamante registró en su diario de 1826: “Han llegado nuevos libros a casa de Ackerman, frente a la Profesa, entre ellos el catecismo de geometría elemental”. Y Guillermo Prieto en *Memorias de mis tiempos* registra como los intelectuales y escritores se reunían en el café que se encontraba frente a la Profesa, uno de los lugares predilectos para discutir temas políticos. En la misma esquina de la Profesa se estableció la librería de Ackerman.<sup>24</sup>

Estos catecismos de Ackerman, que abordaron una gama muy amplia de temas, en su mayoría eran utilitarios y podrían considerarse como un antecedente remoto de la enseñanza programada, por cuanto que los conocimientos estaban dosificados y pensados para la autoenseñanza y para ser solamente ayudados por un asesor.

### **Fernández de Lizardi y la educación cívica a través del periodismo y la narración.**

Una de las vertientes educativas más importantes que aborda José Joaquín Fernández Lizardi, a lo largo de su obra es la de la educación cívica. A través de sus artículos periodísticos, sus folletos políticos, sus novelas y diversas narraciones trata de transmitir un ideal social, un sistema de valores, principios de convivencia comunitaria: en la familia, en el pueblo, en la nación. Entiende el *Pensador Mexicano* que la instrucción en política es el mejor modo de ilustración del pueblo y donde el escritor tiene una acción más directa hacia la sociedad.

---

<sup>24</sup> Carlos María de Bustamante; *Diario histórico*, “30 de abril de 1826, Microfilm, INAH, citado en Dorothy Tanck de Estrada; *op.cit.*, pp.79-80. y Guillermo Prieto, en *Memorias de mis tiempos*.

Fernández de Lizardi se vale de sus páginas para servir a la educación de los ciudadanos de la nueva nación. Va proyectando sus ideas eclécticas, cristianas y republicanas, hacia el liberalismo, en el momento histórico, a caballo entre los siglos XVIII y XIX, cuando México busca su libertad y empieza a buscar su identidad. Como bien dice el pedagogo español, estudioso de su obra, Jesús Hernández Díaz:<sup>25</sup>

Al hilo y al vaivén de la historia viva y palpitante de esos años... impulsado por el amor a su país y con un enorme deseo de educar al pueblo, a todos, en sus derechos y deberes, en los asuntos cívicos y políticos en general, Fernández de Lizardi va a concebir muchas de las páginas de sus escritos como una enseñanza necesaria y urgente, directa e inmediata, casi para el día de hoy, que sirva para enterrar la ignorancia del pasado, para comprender lo decisivo del momento presente, para convencer también a sus compatriotas, a unos y a otros para poder convivir mejor en sociedad y para rozar el sueño de emprender con más aliento el futuro común.

Le preocupaba que en México sólo los juristas entendieran las leyes y las normas civiles. Decía el Periquillo en su isla : “parece que son las leyes unos arcanos cuyo descubrimiento está reservado para los juristas y de esta ignorancia se valen los malos abogados con frecuencia para aturdir, enredar y pelar a los pobres litigantes.”

Partidario de la república independiente ( si bien en los primeros años defiende, porque cree en él, la monarquía parlamentaria, representada en Iturbide) dice en sus *Aforismos Políticos* que “la república es una forma de gobierno que excluye toda arbitrariedad de parte de quien quiera que sea.” Es un sistema benéfico para la libertad y la igualdad del ciudadano. El desentrañar si convenía que ésta fuera federalista o centralista, a Lizardi le llevó muchos años y muchas páginas.<sup>26</sup>

Sus ideas sobre ciudadanía, república, democracia, las expresa en sus folletos, y entre ellos en *Felicitación y reflexiones importantes a los padres de la patria* (1823), y en la utopía presente en la “isla” de *El Periquillo Sarniento*, en la que sigue los pasos de Cervantes, de inclusión del humor y la sátira, en el pasaje de Sancho Panza como gobernador de la ínsula Barataria. El ciudadano, para Fernández de Lizardi es quien además de saber leer y escribir, se comporta como hombre de bien, sirve y defiende a su patria, lo que no ha de reportar sino el beneficio general del pueblo.

En noviembre de 1823 expresa sus ideas más importantes acerca de la condición, los derechos y las obligaciones de los ciudadanos. En la

---

<sup>25</sup> Jesús Hernández Díaz, *Fernández de Lizardi. Un educador para un pueblo, op.cit.*, p.860.

“Constitución” Lizardiana, contenida en ese folleto y en otros escritos, insertos en las narraciones, especialmente en *El Periquillo* y en *El Payo y el Sacristán*, expresa que los ciudadanos son : <sup>27</sup>

Todos los hombres que sean útiles de cualquier modo a la república, sean de la nación que fuesen. <sup>28</sup>

(los derechos de los ciudadanos) son los mismos que la naturaleza nos concede de *libertad, igualdad, seguridad y propiedad*. Además gozarán del voto activo y pasivo, para elegir y ser electos en los empleos públicos a proporción de su mérito, capacidad y servicios hechos a la patria. <sup>29</sup>

Y expresa , adelantándose a su tiempo, que en esa isla utópica los funcionarios públicos corruptos serían castigados cuando:

(...) se pruebe que algún funcionario público ha infringido la ley, perderá los derechos de ciudadanía, y a consecuencia el destino, quedando inhábil para obtener ningún otro honorífico; y si de infracción resultare daños a tercero, se le confiscarán sus bienes hasta satisfacerlo. <sup>30</sup>

Escribe en 1826, cuando ya están más asentadas sus ideas políticas acerca de lo que debía ser México -una república democrática, representativa y popular-, y quiere que el pueblo conozca que en un país libre, tiene derechos frente al poder establecido:

Es necesario olvidar que EL PUEBLO ES EL REY, no así como quiera; el pueblo..., no me cansaré de decirlo, el pueblo es un gobierno, *representativo, popular y federal*, es el soberano de sí mismo; tiene todo el derecho de acción y retroacción; puede hacer leyes y derogarlas...

(...) Esta no es una doctrina nueva ni sediciosa, está fundada en la ley natural. Así como a todo hombre le es lícito repeler la fuerza con la fuerza, así le es a una nación sacudir el yugo de un gobierno tirano y opresor. <sup>31</sup>

## Los libros y la prensa ilustrada en México. La litografía en el siglo XIX

<sup>26</sup> Cf. José Joaquín Fernández de Lizardi, *El Hermano del Perico que Cantaba la Victoria*, 1823, número 6.

<sup>27</sup> José Joaquín Fernández de Lizardi, 1823, citado en Jesús Hernández, García, *Fernández de Lizardi. Un educador para un pueblo. op.cit.* pp.964-965.

<sup>28</sup> José J. Fernández de Lizardi, *Obras Completas*, Vol. XII. *Folleto 1822-1824*, 1991, México, UNAM.

<sup>29</sup> José Joaquín Fernández de Lizardi, *El periquillo Sarmiento*, 1982 , México, UNAM, p.418.

<sup>30</sup> José Joaquín Fernández de Lizardi, *op.cit.* p.422.

<sup>31</sup> José Joaquín Fernández de Lizardi, *Obras Completas, Vol.XIII. Folletos*, 1995, México, UNAM, pp.877.



### **El abaratamiento de revistas y periódicos y la instrucción popular**

A pesar de que el país entre 1810 a 1864, después de continuas guerras, múltiples cambios de gobierno, bancarrotas, pérdidas del territorio, en muchos aspectos ofreciera un panorama desolador, las imprentas y las litografía se desarrollaron suficientemente, como para permitir el desarrollo editorial de México independiente; si bien la proporción de lectores era muy baja (sólo el 18% sabían leer y escribir en 1896) pero como bien dice Monsiváis podían un 18 % pero cuántos lo hacían en realidad; y de los que sí leían, ¿cuántos estaban en edad escolar?.<sup>32</sup>

Dos elementos estuvieron muy presentes y aumentaron la cantidad de lectores del siglo XIX: el desarrollo de la litografía y el romanticismo, primero en Europa, después en México. Estos dos elementos van a permitir que pueda abrirse la educación cívica, política, literaria del pueblo, a través de publicaciones escolares y para todo público. Por ello será un apartado del capítulo siguiente de este trabajo.

El gusto romántico hizo crecer el volumen de grabadores y el aumento de libros ilustrados por artistas hizo crecer el número de lectores jóvenes que no sólo leían por necesidad o por obligación escolar sino también por placer.

“El romanticismo proclamaba la autonomía de las pasiones y de los instintos del individuo (...) el predominio de la imaginación y del sentimiento sobre la razón, el culto a la naturaleza asociada a las alegrías y a las tristezas del ser humano.” En México se publicaban preciosas ediciones ilustradas de *Pablo y Virginia* de Chateaubriand, que Denise Escarpit registra como uno de los libros románticos más leídos por los adolescentes, como también las novelas históricas de Sir Walter Scott : *Rob Roy*, *Ivanhoe*, *Quintin Durward*, *Los puritanos de Escocia*, *El Monasterio*.

A partir de la llegada de uno de los litógrafos más prolíficos, un liberal y romántico, Linati, proliferaron los talleres en México y los lectores jóvenes (minoría claro está) se multiplicaron. La casa editora de Vicente García Torres editó la cuarta edición -ésta ya ilustrada- de *El Periquillo Sarniento*, y la casa Editora de Lara , que según Manuel Toussaint editó las impresiones más bellas realizadas en México durante el siglo XIX. En su taller se reimprimió *Pablo y Virginia* (1843) con ilustraciones de Hipólito Salazar, una de las novelas románticas más leídas por los adolescentes en

---

<sup>32</sup> Carlos Monsiváis; “Si el gobierno supiera que así lo vemos” “(Política,sociedad y litografía en el siglo XIX)” ; en *México, nación de imágenes*, 1994, México, Museo Nacional de Arte-INBA, pp.108-150

Europa - a juicio de Denise Escarpit- puesto que sus personajes también eran casi unos niños.

La casa de Ignacio Cumplido (en la calle de Los Rebeldes 2 ), de la cual ya hemos citado varios libros en el capítulo “Hogar y Patria”, establecida por Cumplido al adquirir el taller de Massé y Decaen, en 1843 publicó la novela *El solitario*, del vizconde D’Arincourt, *Bug Jargal* de Víctor Hugo y el *Gallo Pitagórico* con láminas de Plácido Blanco, Joaquín Heredia y Hesiquio Iriarte. Este editor publicó también *El museo mexicano*, *El Parnaso Mexicano*, la *Historia de la conquista* de Wiliam Prescott, por entregas, a dos reales el cuaderno, y el periódico *El siglo XIX*. Esta casa editora ofrecía también “santos de todos tamaños impresos en litografía”, a un real la estampa suelta y oraciones “preciosamente ilustradas”. Como la que reza: “Heme aquí , oh madre ante tus pies postrado,/ heme aquí ya, contrito y confiado delante de tu altar,/ pues tu nombre tan sólo/, a tanto alcanza/, que con llamarte madre/ mi esperanza es grande como el mar...”/, y que termina comprometiendo la honra de la Virgen y de Dios: “Deja pues que te ruega y que te pida./ Es por tu honra que está comprometida./ Es por la honra de Dios/ ¿Qué te pido?, no más una mirada...”<sup>33</sup>

“La litografía fue compañera de aventuras, paño de lágrimas y evocadora de sonrisas al convertirse en el mejor y más dúctil medio de ilustrar libros.” En el taller de Agustín Massé y Badouin y Decaen, se editaron *El Quijote* (1842), *Gil Blas de Santillana* (1843), *La historia de Napoleón* (1843) (...) En la ciudad de México destacaron varias editoriales, en donde surgieron obras ilustradas con litografías de excelentes dibujantes.<sup>34</sup>

La casa de M. Murguía (1847) ilustra *El Proceso de Pedro de Alvarado* (1847) y *Los mexicanos pintados por sí mismos*, con litografías firmadas por Hesiquio Iriarte y J. Campillo.

Las novelas publicadas en forma de *folletín* “hicieron la delicia de los lectores y promovieron la circulación de la prensa periódica. Eugenio Sué, con su obra *Los Misterios de París*, hizo la fortuna del periódico parisino *Journal de débats* y después del *Constitutionnel* con *El judío errante*.”<sup>35</sup> En el resto de Europa se difundió

<sup>33</sup> Cf. Manuel Toussaint; *La litografía en México. Sesenta facsimiles con un estudio de ...*, 1934, México, Ediciones de la Biblioteca Nacional . Ver la oración completa del siglo XIX en “Antología”.

<sup>34</sup> Cf. Guadalupe Jiménez Codinach; “La litografía mexicana del siglo XIX: piedra de toque de una época y de un pueblo, en *México, nación de imágenes*, 1994 , México, Museo Nacional de Arte , pp.146-147.

<sup>35</sup> *El Judío Errante* y otras novelas de Sué fueron publicadas por entregas en varios periódicos , entre ellos

ampliamente el género (...) En 1844 los periódicos alemanes habían publicado la friolera de 36 misterios (uno por cada ciudad de Munich de Berlín, etc.) En México la novela *Antonino y Anita o los nuevos misterios de México* (1851) continúa esta tradición. Impresa la obra en el taller de Navarro y Decaen, el litógrafo es Casimiro Castro y en ella las litografías son verdaderos cuadros escénicos que cumplen la función de inspirar temor, suspensos, compasión, indignación pero sobre todo curiosidad por seguir el relato: ‘Atrévete infame seductor a violar este símbolo de redención’, exclama una indignada joven ante el intruso que se ha colado a su recámara. ‘Es en vano que bayais (sic) al castillo, mi comandante porque se ha fugado vuestro prisionero.’ También se retratan escenas y lugares típicos de la Ciudad de México como la *Casa de vesindad* (sic), la *Mariscalá*, una esquina con un expendio de pulque donde la litografía está tan bien lograda que apreciamos la luz mortecina del farol. Destaca por su maestría la litografía de la *Casa del judío* en el Cacahuatal de san Pablo.”<sup>36</sup>

Otros géneros que se desarrollaron paralelamente a la difusión de la litografía en México Independiente fueron los almanaques -bellamente ilustrados-, la prensa política, dirigida a adultos, las partituras musicales, y la religiosa, que se difundía tanto para niños, como para jóvenes y adultos.<sup>37</sup> De esta última, dirigida a jóvenes y con fin moral, Guadalupe Jiménez Condillach nos da como ejemplo *El libro de Satanás* (1869), de Alberto Isaac Alegría, impreso en México por el taller de la Viuda de Murguía con litografías de Luis Garcés. En una de sus páginas se ilustra el “poeta del bien”, al pie del grabado se lee la inscripción siguiente: “En la soledad de los bosques, en medio de las aguas y en el silencio de las aguas tiene su asiento la poesía.” En otra litografía que ilustra un orfanatorio el pie de grabado es el siguiente “¿Quién es ante Dios el mayor y más santo?”: - El que tiene mayor caridad, sea quien fuere . P.Ripalda”

Como se verá más adelante la poesía es un platillo muy importante en revistas femeninas, almanaques y libros para las lectoras en el siglo XIX.

Manuel Toussaint registra para México las siguientes publicaciones periódicas ilustradas para jóvenes y señoritas: *El Mosaico Mexicano* (1837-1840) y el *Recreo de*

---

*Le Trait d'Union*. Ver capítulo siguiente, cuadro “Folletín”.

<sup>36</sup> Guadalupe Jiménez Codinach; “La litografía mexicana del siglo XIX: piedra de toque de una época, en *op.cit.*, pp. 144-145.

<sup>37</sup> Del *Almanaque de la Ilustración* se escribió en el capítulo anterior. En lo que respecta a las partituras, en esa época era muy común que los jovencitos y jovencitas aprendieran a tocar algún instrumento. Años más tarde, después de la revolución de 1910, lo que se popularizó fueron los cancioneros. Hacia

*las Familias* de Ignacio Rodríguez Galván, con litografías de Rocha y Fournier; *El Diario de los Niños* (1839-1840), publicado por Vicente García Torres; *El Semanario de las Señoritas Mexicanas* (1841 y el *Panorama de las Señoritas* (1842), promovidas y dirigidas por Manuel Payno, con litografías de Hipólito Salazar; *La Ilustración Mexicana*, de Ignacio Cumplido; *México y sus Costumbres* (1872), con litografías de J.M. Villasana; *El Tecolote* (1876) y *El Máscara*(1879), editados por Filomeno Mata; *El Album de la Mujer* (1883), con litografías de Emilio Moreau y hermano, y *La Juventud Literaria* (1887-1888) con litografías y de la imprenta de Ireneo Paz.<sup>38</sup>

En Yucatán se publicaron varias obras ilustradas, para jóvenes y adultos. Un ejemplo que destaca “por su gracejo” es “*La Burla*”, cuyo litógrafo era Vicente Gahona. El primer número apareció el año de 1860 con esta explicación: ‘Periódico tan trivial como otros muchos, redactado por una trinidad diabólica con la cooperación de un reptil y de múltiples diablillos sin más pretensiones que las de causar rabias fulminantes.’. En la litografía titulada *Notabilidades literarias*, un grupo de intelectuales es objeto de burla: uno barre con una escoba, el otro colecta perejil, aquél busca un plátano...

Un medio de difusión de hermosas ilustraciones y de lectura de jóvenes neolectores de diversas ideologías, con posibilidades económicas, claro está, fueron los calendarios y almanaques:

*Calendario de Juan Navarro*(1848), *Calendario impolítico y justiciero* (1855-1857), *Polvos de la madre Celestina* (1857), *Calendario de Iturbide* (1857), *El Reaccionario* (1860), *Calendario fantástico de los niños* (1860). Entre los almanaques que destacan por su belleza están *El Almanaque mexicano de artes y letras* publicado por Manuel Caballero con litografías de Jesús Martínez y Ricardo Iriarte. En éste pueden admirarse escenas de celebraciones civiles o de contenido piadoso: las ilustraciones del Miércoles de Ceniza, la abstinencia de carne y el consumo de pescado. “En el mes de abril sobresale una escena relativa al asalto de Puebla el 2 de abril de 1867, acción de las fuerzas republicanas al mando de Porfirio Díaz. En el mes de junio, un desfile de niños y niñas vestidos de militares resulta un documento gráfico sobre la niñez de fines de siglo. En la parte inferior a la izquierda se ve un tranvía y, en el

---

1930 lo que podía encontrarse en los hogares campesinos eran cancioneros como los *Cancioneros Picot*

<sup>38</sup> Manuel Toussaint, *La litografía en México. Sesenta facsimiles con un estudio de...*1934, México, Ediciones de la Biblioteca Nacional, pp.XXVI yXXVII. Todas ellas pueden consultarse en el Fondo reservado de la Hemeroteca Nacional. Algunas comienzan a digitalizarse.

centro, un paseo en la Alameda. Un niño ofrece flores al Sagrado Corazón, piadosa tradición propia del mes de junio (...) en que las familias meicanas enviaban a sus pequeños al rosario de la tarde, vestidos de banco, con alguna cinta o listón rojo.”<sup>39</sup>

### Los Almanagues de la Ilustración

Otro ejemplo de Almanagues, en los que colaboraban plumas liberales y conservadoras, republicanas y monárquicas, vendidos en la Librería de Ignacio Cumplido, en la Calle de Los rebeldes número 2 son: el *Almanaque de la Ilustración*(1880-1887) y el *Almanaque-Album de la Ilustración*, editados en España, pero muy difundidos en México para lectura de los jóvenes, del cual dispuse de varios ejemplares procedentes de la “Biblioteca familiar Rocha-Buen Romero” de 1880 a 1901<sup>40</sup> escritos por José y Miguel Echegaray, el filósofo y pedagogo Emilio Castelar, los novelistas Juan Valera y Leopoldo Alas (“Clarín”), Gaspar Núñez de Arce y los mexicanos José Peón Contreras dramaturgo y poeta, de Mérida, Yucatán (1843-1907), José María Roa y Bárcena escritor conservador y autor de libros de texto de historia y geografía,<sup>41</sup> quien participó en el gobierno de Maximiliano, entre otros.

En los números de fin de siglo y del siglo XX, ya incluyen fotografías. Los correspondientes a 1880-1887 eran editados por “Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y Cia. (sucesores de Ribadeneyra) Impresores de cámara de S.M. Los de fin de siglo y siglo XX -dirigidos y compuestos por Antonio Garrido, ya sin las plumas de Valera y Castelar, pero sí de José y Miguel Echegaray, José Fernández Bremón y Manuel Reyna y editado por el Establecimiento Tipográfico “Sucesores de Ribadeneyra. Impresores de la Real Casa.”

El número de 1880, el más antiguo de los que revisé, abre con un artículo del político liberal. republicano, presidente de la primera República Española Emilio Castelar, quien fuera desterrado de su país por su intervención en la revolución de 1866

---

<sup>39</sup> Guadalupe Jiménez Codinach; “La litografía mexicana del siglo XIX, piedra de toque de una época, en *op.cit.*, p.143.

<sup>40</sup> Perteneían , por las firmas en las primeras páginas, a la maestra Manuela Buen Romero (1856-1916), y

a María Rocha (1879-1971) cuñada e hija del Gobernador Pablo Rocha, respectivamente.

<sup>41</sup> José María Roa Bárcena , *Catecismo elemental de la historia de México*, 1996, México INHERM-INBA y *Catecismo elemental de Geografía de México*, 1895, México.

(en España). Su colaboración, después de que se perdió la República y se restauró la monarquía, se titula “Las fiestas de mi pueblo”, donde escribe con honda nostalgia de las Fiestas de San Antón, “que congregaban al pueblo en torno de las hogueras”, y de “los moros y cristianos”, y en el que recuerda con ternura su niñez, y describe así las manifestaciones de la cultura popular, presente en muchos pueblos mexicanos, para terminar su ensayo con un canto a las leyes e instituciones como coronación de las aportaciones culturales de distinto signo hacia la “plenitud del ser” :

En el capítulo siguiente se incluirán textos semejantes a éste de Castelar, pero de autores mexicanos , como el del michoacano José Rubén Romero, de *Apuntes de un lugareño* que se asemejan a estas páginas de Castelar, y son muy importantes en la constitución de la identidad nacional.

(...)Y no digo nada de los moros y cristianos. La ilusión \* era completa. El tabernero de la esquina, el mojigato de la vecindad sin un abuelo que oliera á hereje, el sacristán de amén parecíanos Muza y Tarik , grandes sultanes de serrallo, incapaces de probar el torrezno y de respirar el vino así que vestían los pantalones bombachos de seda amarilla, las fajas multicolores, las chaquetas bordadas de lentejuelas (...) Una vez disfrazados de esta suerte ni advertíamos bajo el disfraz su propia condición , ni advertidos la creíamos , pues en la fuerza creadora de nuestra fantasía, estaba el fingir moros hechos y derechos , recién venidos de Mauritania, conquistadores de España, á los cristianos viejos, que por devoción al santo de la festividad , participaban con ardor infantil de aquella mojiganga. (...Pero en lo que ambos ejércitos se confundían era en el estruendo que armaban por cuarenta y ocho horas seguidas, cerrando el uno contra el otro con mortal coraje.(...)El día primero de la fiesta, en que los moros ganaban la batalla, nos íbamos tristes a nuestra casa, como si volviésemos del mismo Guadalete y nos encontráramos la iglesia profanada por los ulemas

(...) La revelación no ha bajado al mundo en una hora. Patriarcas, profetas, sacerdotes de todos los cultos, filósofos de todas las escuelas, mil esperanzas varias, mil presentimientos misteriosos, el libro que parece á ella más ajeno, el cántico que parece á sus ideas más contrario, la Sibila en su caverna y el Pontífice en su ara, el rezo sagrado y el oráculo pagano, el poeta que ha escrito los orígenes de Roma como el sabio que ha presentido los destinos de la humanidad, todos han dado algo al divino conjunto de dogmas , que las generaciones presentes y las generaciones venideras convirtieron en leyes é instituciones (...como el fósforo, el ázoe el destello de la aurora, el polvillo de la mina ...), por las alquimias de la nutrición y de la respiración universal en los elementos componentes de nuestro hermoso organismo. Creedlo: hay una cadena eléctrica, nunca interrumpida, entre los abismos del cielo azul y los abismos de la humana conciencia.<sup>42</sup>

En el mismo *Almanaque*, en las siguientes páginas en una sección titulada “LA Lira Mexicana” encontramos colaboraciones de varios poetas mexicanos: JJ Pesado escribe sobre Moctezuma el romance titulado “El rústico y el monarca” , en que se critica a emperador azteca: y otros poemas de José María Roa Bárcena señalando la

\* La ortografía de los acentos, ¿de tipógrafos franceses? De la imprenta “real” la respetamos.

<sup>42</sup> Emilio Castelar, “Las fiestas de mi pueblo”, en *Almanaque de la Ilustración, 1880*, Madrid, Imprenta, Estereotipia y galvanoplastia de Aribau y Cía ( sucesores de Rivadeneyra) pp.110-112.

ingratitude de Carlos V hacia Hernán Cortés, así como otro poema del escritor de Mérida sobre “La guerra civil”. Se reproducen tres fragmentos para que se vea la pluralidad de las plumas que colaboraban en estos almanaques:

**“El rústico y el monarca”**

(año de 1516)

Romance mexicano

(...) ‘Así tu rey insensato  
pasa en deleites el tiempo  
cuando sobre sí el enojo  
tiene de los dioses fieros;  
cuando tantos enemigos  
le detestan en secreto,  
y cuando audaces soldados  
navegando el mar inmenso  
vienen de tierras ignotas  
para conquistar su imperio’

(...) A las deidades irritas  
con tu soberbia y desprecio,  
y a los hombres das enojo  
con tu crueldad y recelos  
Despierta, otra vez te digo;  
¡infeliz, si torpe y ciego,  
tienes el pecho insensible  
a los ardores del fuego!...

J.J. Pesado <sup>43</sup>

HERNAN CORTES

(...) A nuevas lides el acero al cinto  
y el cetro de ambos mundos en la mano,  
entre vistoso grupo cortesano  
sale de su palacio Carlos Quinto.  
Le aguarda al pie del imperial recinto,  
pálido y mal vestido, un hombre cano,  
en quien dolor é ingratitude temprano  
el varonil vigor tienen extinto.

Su diestra, memorial humilde alarga  
al César, y éste, avaro de sus dones  
le pregunta: ‘¿Quién sois?’, no sin recelos  
Respóndele Cortés con risa amarga:  
‘Quien os ha conquistado más naciones  
que ciudades os dan vuestro abuelos.’

José María Roa Bárcena <sup>44</sup>

<sup>43</sup> J.J. Pesado, “El rústico y el monarca”, en *Almanaque de la Ilustración, 1880, op.cit.*, p. 114.

<sup>44</sup> José María Roa Bárcena, “Hernán Cortés”, en *Almanaque de la Ilustración, 1880, op.cit.*, p.115

### LA GUERRA CIVIL

(...) Así, bajo del yugo  
de execrable discordia, en largo día  
temblaba ante el verdugo  
la hermosa patria mía...  
¡Oh, cuan distinta de hoy se la veía!  
Parece que aun se escucha  
su desmayado acento en la cansada  
y pavorosa lucha:

(...) ‘Cunde por todas partes  
la llama asoladora, y en su cuna  
las ciencias y las artes  
perecen una a una  
dignas ¡oh cielo! de mejor fortuna  
‘Calmad vuestros furores  
y un punto recordad que sois hermanos;  
empero los clamores  
de mi ansiedad son vanos...  
y son mis propios hijos mis tiranos!’

José Peón Contreras <sup>45</sup>

Del *Almanaque de la Ilustración* correspondiente a 1884, destaca la noveleta de Leopoldo Alas (“Clarín”) *Las dos cajas* y el poema de José Zorrilla, escrito en Barcelona en septiembre de 1884 que se titula “A una actriz tan hermosa como honrada” del libro (inédito) *Para todas*. <sup>46</sup>

#### “A una actriz tan hermosa como honrada”

Dios hizo la vida breve  
Y abrevian sus cortos días  
Sistemas y teorías  
De conveniencia social (...)  
...La vida así a su manera  
Toma en falso a cada cual.  
La existencia es un tejido  
De anhelos y desengaños:  
Instinto y deber los años  
Pasan en lucha sin prez;

Y la niñez inconsciente,  
La juventud ardorosa,  
La madurez recelosa,

<sup>45</sup> José Peón Contreras, “La guerra civil”, *op.cit.* p.116. El autor, de Mérida Yucatán (1843-1907) fue más famoso por sus obras dramáticas (teatro histórico). Una de sus obras *Un amor de Hernán Cortés*.

<sup>46</sup> Leopoldo Alas (“Clarín”), en *op.cit.*, 1884, Madrid.



Llegan así á la vejez.  
Y la vejez ,que impotente  
La ve por siempre perdida  
Llora al contemplar la vida,  
Que deja inútil tras sí.  
¡Y esto es a los que la gente  
Llama vivir... y en la tierra  
Con su propio ser en guerra,  
La humanidad vive así!  
Hoy, por buena fe o por cálculo,  
Cree que el empirismo es ciencia,  
La superstición creencia ,  
La hipocresía virtud;  
Que el naturalismo es arte,  
La argucia filosofía,  
La cháchara poesía,  
Y la astucia rectitud. .... 47

José Zorrilla

El *Almanaque de la Ilustración, 1886*, cuenta entre sus páginas una narración - "El sacristán de Garáizar, de Antonio de Trueba, escritor costumbrista de los leídos por los jóvenes españoles según Denise Escarpit y una "Historia popular, diálogo sobre la Reconquista", por el "Excmo. Sr. Don Emilio Castelar, individuo de número de la R. Academia Española"(pp.88-94) y un artículo sobre "El vino y los borrachos", por D. José de Castro y Serrano, del cual reproducimos un fragmento, en "La Antología", por ser un tema que ha interesado a educadores de varias épocas:

En el *Almanaque...* (1885) encontramos un cuento de Pedro Antonio de Alarcón, fechado en julio de 1885, breve, ágil y contundente, muy apropiado para público juvenil.

Otros ejemplos de libros "preciosamente ilustrados", que también sirvieron como libros escolares, son: la *Gramática razonada musical compuesta en forma de diálogos para principiantes* (1832) de la Imprenta de Martín Rivera y no podían faltar las ilustraciones para *El Himno Nacional Mexicano* con letra del potosino Francisco González Bocanegra y música del catalán Jaime Nunó. Además se multiplicó la posibilidad de interpretar a Chopin, Lizst, Schubert, y se ilustraron las partituras de los *waltzes*, las tarantelas, las varsovianas, marchas, chotis, camelinas, se difundió música mexicana "en partituras bellamente ilustradas, como se puede apreciar en la galopa *México*, compuesta por Angela Peralta; en el gran vals original de Luis C. Castro (1873); en *Las cuatro rosas*, dedicada a Josefa (Ma. de ) Jesús, Guadalupe y Eulalia

Rosas, por Sabás Contla (1858); en los *Recuerdos de México*, donde aparece el 'capricho', el 'schottisch' y la polaca de Luis Hahn o la marcha fúnebre *A los mártires de la libertad*, de Jesús Rivera.

“La música de estas partituras se convierte en testimonio auditivo que, junto con la litografía alusiva, nos rehace un momento de la historia nacional. Tal es el caso de la *Fantasia imitativa en forma de obertura*, obra del compositor Melesio Morales, ‘escrita expresamente para la inauguración del camino de fierro entre México y Puebla.’”<sup>48</sup>

La litografía se convirtió en alternativa de difusión frente al grabado en madera o en metal. Muchos alumnos de la Academia de San Carlos copiaron estampas y pinturas de artistas europeos o nacionales, popularizando obras maestras o también pudieron difundir las propias, a precios accesibles. “La contemplación maternal, de J Muyden, se convierte, a través de la litografía de Salazar, en una estampa accesible al público mexicano, que gustosamente adornaría su casa con la imagen de esa joven madre de alguna aldea europea que vela amorosamente el sueño de su pequeño. De hecho este tipo de estampas se convirtió en el ‘arte’ accesible al gran público de escasos recursos.”<sup>49</sup>

## **La literatura y la prensa política ilustrada para jóvenes y adultos neolectores.**

### **Las imágenes y la cultura**

La literatura política y la prensa política fueron escritos para adultos, entre los que se encontraban muchos maestros de enseñanza elemental, quienes utilizaban textos ilustrados, caricaturas, novelas de folletín publicados en periódicos o novelas ilustradas para leer en voz alta o preparar sus lecciones.<sup>50</sup>

La utilización de la litografía para la edición de libros, revistas y periódicos fue una revolución también, en lo que se refiere a la difusión de publicaciones escolares o para jóvenes.<sup>51</sup>

---

<sup>47</sup> José Zorrilla, en *Almanaque de la Ilustración, 1884*, pp. 140-143.

<sup>48</sup> Guadalupe Jiménez Codinach, “La litografía mexicana...”, en *op.cit.*, p.145.

<sup>49</sup> *ibid.*, p.146

<sup>50</sup> Cf. Anne Staples, “La lectura y los lectores en los primeros años del México independiente”, pp93-120 y María Teresa Bermúdez; “Las leyes, los libros de texto y la lectura, 1857-1876, pp 127-152, en Josefina Zoraida Vázquez, (coord.), *Historia de la lectura en México*, 1988, México, Ediciones del Ermitaño, El Colegio de México

<sup>51</sup> Cf. Walter Benjamín, “El arte en la era de la reproducción mecánica”, en *Sociedad y Comunicación de masas*, Varios autores, 1979, México, Fondo de Cultura Económica.

Se pregunta en este artículo Carlos Monsiváis sobre el desarrollo de la litografía y de su importancia para la difusión de la cultura nacional: “¿Cómo se convierte la litografía en el espacio de representación social por excelencia, con la altísima credibilidad que sólo más tarde alcanzaría la fotografía. ‘Esta iniciación en el gusto artístico’ por unos cuantos centavos o unos cuantos pesos, es también la construcción del espejo nacional: así eres mexicano, así son tus circunstancias, así te ves los días de fiesta, así de esplendorosos son tus paisajes, así de ridículos se ven tus gobernantes, así son las modas que imitarás y verás con asombro o burla, así se instalan en sus sitaliales imperecederos de bronce los Acreedores de la Gratitude, los paladines cuyo sacrificio tanto te conmueve.”

Como toda sociedad que se respeta, la mexicana se entusiasma ante sus imágenes. Por eso la litografía colma a sus clientes con satisfacciones de narcisismo colectivo. ¡Qué paisajes! ¡Qué batallas! ¡Qué modas! ¡Qué personajes! Y todo es nuestro o a punto de serlo. Distinguida señora, apreciable señor, ambos de aspecto tan nacional, apresúrense y adquieran las litografías en donde ustedes y sus semejantes posan ante el artista. Vengan pronto y hagan suyo el registro del ancho mundo, esa sucursal de la vida parisina. Los costumbristas son, si queremos usar frases comprometedoras, ‘los primeros retratistas del alma nacional’.<sup>52</sup>

A juicio de Monsiváis al siglo XIX mexicano lo distingue el caos (lo difícil y catastrófico), al mismo tiempo que es el período constitutivo de lo nacional, de la “lenta construcción de las instituciones, el duelo mortal de las ideologías”, el ciclo de las intervenciones, “el aprendizaje de la tolerancia, la formación de hábitos republicanos (...) las fortificaciones del fanatismo, por no mencionar también los desbarajustes económicos y la codicia de las compañías norteamericanas e inglesas.”<sup>53</sup>

A la Nación del XIX la distingue el vaivén entre el “impulso optimista” y “la desesperanza”. La Nación es la suma de lo ya institucionalizado: “La Constitución de la república y los códigos civiles y penales y las instituciones nacientes y la industria y los clérigos y los militares y las familias decentes y los señores médicos y abogados y los gremios en las ciudades. No mucho más.”<sup>54</sup> Quedan excluidos, según la elite, los campesinos, los indígenas, la gleba urbana que constituyen “los alrededores de la

---

<sup>52</sup> Carlos Monsiváis; “Si el gobierno supiera que así lo vemos” “(Política, sociedad y litografía en el siglo XIX, en *México, nación de imágenes*, op.cit., pp.110 y 111. Cf. “Prólogo” de Daniel Cosío Villegas *Historia moderna de México; La República restaurada*.

<sup>53</sup> Carlos Monsiváis; op.cit., p.109.

<sup>54</sup> *ibid*; p.109 y 110.

Nación” (...) “En el siglo XIX la política es también y ostentosamente, la antesala directa de la historia.”<sup>55</sup>

En el desarrollo de la litografía, y con ella de la industria del libro ilustrado y de la prensa ilustrada, influye la experiencia francesa y las condiciones que vive México independiente. La necesidad de representación social de tipos, héroes, gestas, costumbres, obras de arte arquitectónicas o pictográficas. Para enero de 1826, Claudio Linati, discípulo de Jacques Louis David, se instala en la ciudad de México y ya en su obra *Costumes Civils Militaires et Religieux du Mexique* (1828) registra de manera extraordinaria los aspectos del país que le resultan claramente idiosincráticos. Rápidamente percibe lo que Monsiváis enuncia en estas palabras: “él vislumbra lo que de inmediato se volverá con muy otras palabras, un axioma: la identidad de un pueblo es, en gran medida, asunto de selección visual, algo ligado a sus representaciones más frecuentes. La vestimenta augura o inaugura estados anímicos, y el nacionalismo sentimental mucho le deberá a la corriente que, con exageración disculpable, ve en la Indumentaria Nacional un antecedente directo de la Psicología del Mexicano.”<sup>56</sup>

Una de las maneras de entender la política de los ciudadanos del siglo XIX fueron el discurso gubernamental, los ideales implícitos en las leyes, la enseñanza cívica, que como ya se veía en el apartado anterior se llevó en parte a cabo a través de los catecismos políticos, las piezas oratorias ( abundaron las de Mora, Zavala, Prieto, Altamirano, Ramírez , y en el Porfiriato Justo Sierra) y, desde luego los libros políticos, la prensa y las caricaturas.

Un libro de crónicas dialogadas sarcásticas que criticó a Santa Anna fue el *Gallo Pitagórico* (1842), valorado actualmente por las magníficas litografías de Plácido Blanco y Joaquín Heredia. En 1845 salió completo, pues había salido por entregas, acompañado de litografías animadas e ingeniosas. Sería un antecedente de la historieta o la tira cómica. Este *Gallo* era un ave habitada por Pitágoras, para enfrentarlo al gallo mayor tan afecto a las peleas. por el pico de ese gallo salían críticas feroces a Santa Anna y a su dictadura. En el último relato “Mortus est qui non resollat”, se utiliza la imagen religiosa para provocar la risa, con el monje que recita una oración fúnebre -por

---

<sup>55</sup> *ibid*; p.110.

<sup>56</sup> *ibid*; p.111.

la muerte de la República en los potreros de Balbuena, mientras el *Gallo* observa la escena desde la copa de un árbol.<sup>57</sup>

Mucho más difundida que los libros, y al alcance de la población letrada, que no era mucha en México, estaba la prensa política:

“Después de la Independencia, se abrió un nuevo campo de batalla. Los contendientes, armados de argumentos intelectuales, intentaban dilucidar con la pluma lo que se había escrito luchando. Ninguna publicación ofreció tantas ventajas a los beligerantes como la prensa periódica, un costo relativamente bajo, una rápida difusión de los textos y una acogida favorable por parte de los lectores. Los proyectos políticos, las interpretaciones históricas y la difusión de nuevas teorías encontrarían, puede decirse, su medio natural de expresión en los periódicos. Así se publicaron los artículos de Carlos María de Bustamante y los de Lucas Alamán que luego se convertirían en libros. (...) Si los historiadores se dieron a la tarea de configurar los relatos sobre la historia pasada y reciente de México, a los artistas plásticos les correspondió la tarea de otorgarles una apariencia física, ya se tratara de hechos o de personajes.”<sup>58</sup>

Si algo caracterizó a la prensa política de la época fue la falta de neutralidad y la riqueza de las buenas plumas, que proliferaron desde la República Restaurada hasta la dictadura porfirista.

(Se vivía en) el encadenamiento de las situaciones definitorias, y las atmósferas de la belicosidad acrecientan el vigor de la caricatura (...) que reitera el catálogo de símbolos básicos la Patria doncella sujeta a martirios y asaltos libidinosos; el Pueblo, hambriento y burlado (indígenas y campesinos o, en la capital la leperuza / el peladaje / la grey astrosa / la chusma.); los dictadores que secuestran a la Patria y a la voluntad del Pueblo; los caudillos del ‘lado bueno de la historia’ (...) La causa liberal que, en una proporción significativa se continuará en la causa antiporfirista halla en la caricatura a uno de sus recursos primordiales. De allí la suma de publicaciones extraordinarias en el transcurso de cincuenta o sesenta años (...) orgánicamente la caricatura ilumina el sentido de la política (...) nunca aceptará la sacralización de los gobernantes (...) los dibujantes satíricos ridiculizan los ‘nichos laicos’. No se engañe nadie, no: los mandatarios y sus incondicionales son falibles, sujetos a error, mortales, codiciosos...y, lo más grave de todo, altamente caricaturizables.<sup>59</sup>

<sup>57</sup> Cf. Eloísa Uribe; “Entre la suavidad de la cera y la dureza de la piedra. Litografía de tema religioso”, en *México, nación de imágenes, op.cit.*, p.102

<sup>58</sup> Eloísa Uribe; en *op.cit.*, p.101.

<sup>59</sup> Carlos Monsiváis; *op.cit.*, p.116. En este ítem subtítulo “Ensayo general de la República” cita como publicaciones liberales *La Orquesta, El Tío Nonilla, El Ahuizote, La Tarántula, El Jarocho, El Padre Cobos, La Carabina de Ambrosio, La Linterna, Don Quixote, La Mosca, Fray Gerundio, Mefistófeles; El Hijo del Ahuizote, El Ahuizote Jacobino, La Historia Danzante, La Historia Cantante, El Colmillo Público, El Tecolote.*

El desarrollo de la litografía hizo posible la multiplicación del retrato, y ello contribuyó a vigorizar los valores de la moral republicana y los avances de lo secular. “Ya no serán sólo vírgenes y santos los únicos mercedores de la reproducción masiva de su efigie; ahora en ‘estampas sobrias y dignísimas’ circulan los poseedores de la fama nacional, regional y local: mártires de la Independencia, presidentes de la república, literatos, sabios, bandidos sociales, poetisas, gobernadores, alcaldes, sacerdotes beneméritos (...) En cuestión de semblantes la litografía no discrimina ...” Si bien lo más divulgado sea “ la hagiografía de la Patria, los paladines cuya conducta impecable origina la santidad de la Nación.”<sup>60</sup>

La conjunción del abaratamiento y la difusión de libros, pero sobre todo de las revistas y periódicos, con la calidad y fuerza periodística de los textos, hizo que se convirtieran en México en un auténtico medio de comunicación y espejo de la naciente democracia. Por ello Daniel Cosío Villegas tomaría como fuente primordial de su *Historia moderna de México*, especialmente para *La República Restaurada*, a la prensa política del siglo XIX; por otra parte, la eclosión y el desarrollo de la litografía pondría a trabajar conjuntamente ilustradores y escritores como en *Los Ceros* (1882), a Hesiquio Iriarte y Vicente Riva Palacio, o en *Los mexicanos pintados por sí mismos*, al mismo Hesiquio Iriarte, con Hilarión Frías Soto, Niceto de Zamacois y, en lo que respecta al objeto de estudio de este trabajo, toda esta eclosión de publicaciones con imágenes permitiría que se convirtieran en fuente de enseñanza de la Historia y de las Ciencias, preparación de lecciones para los maestros y de obras de consulta para los alumnos, tal y como demuestran obras como *México a través de los siglos* o *El libro rojo*, de Manuel Payno y Vicente Riva Palacio, “cuyas estampas terminan siendo visiones históricas en sí mismas”. Este último libro “que puede ser considerado (...) intento de creación de una memoria común...”<sup>61</sup> “... desde el principio asimila y transforma la cultura oral. Los relatos que (...) se divulgaron años y años como si se tratara de sucesos contemplados por el narrador en turno.”<sup>62</sup>

Algunos litografistas formados en San Carlos, primero ilustraron para los conservadores, luego para los liberales, por ejemplo Hesiquio Iriarte. ilustró el opúsculo

<sup>60</sup> Cf. Carlos Monsiváis; *op.cit.*, p.116.

<sup>61</sup> Elena Horz de Vía, “Temas históricos”, en De la Torre Mario (editor) *Bosquejos de México*, 1987, México, Banco de México; citado en Eloísa Uribe; *op.cit.* p.101

<sup>62</sup> Carlos Monsiváis Carlos (Prol) “En tiempos de la inquisición. La enseñanza y la creación de la historia” Prólogo a Vicente Riva Palacio y Manuel Payno, *El libro rojo. Relatos del México antiguo*. 1869-70, México, Díaz de León y White, Ediciones Océano, 1988, p.10.

*De Miramar a México, Maximiliano y Carlota*, en 1864 además de los retratos del emperador y la emperatriz, que se hicieron famosos, incluyó el retrato del Arzobispo de México, “pues los conservadores estaban convencidos de que el imperio y la Iglesia caminarían de la mano. Pero qué sorpresa cuando el emperador respondió a sus expectativas con leyes de separación de la Iglesia y el Estado, y discursos que parecían dictados por sus opositores. Palidecieron incrédulos y enmudecieron al ver que su sueño moría fusilado. La cadena se había roto para siempre. Sólo perduraron sus imágenes.”<sup>63</sup>

Aquí cabe hacer un paréntesis sobre el gobierno de Maximiliano para señalar que lo que fue una desgracia es que no perdurara su política educativa y la legislación sobre educación que promovió; y todavía más penoso es que se haya diluido, y notable por lo avanzada para su tiempo: la política cultural de apertura y respeto a las culturas indias, que promovió y se vio reflejada en las publicaciones escolares que, por cierto apenas llegaron a difundirse. En ellas sí se vio plasmado su espíritu liberal y no el de los conservadores que lo invitaron a gobernar como emperador de México. Comenta así María Teresa Bermúdez sobre estos logros de su efímero gobierno:

aportó una minuciosa legislación ...elaborada según las tendencias más avanzadas”; se adaptaron libros escolares, afrancesados entonces, a la realidad nacional, y se apoyó la elaboración de textos nacionales “que rescataban y mantenían el conocimiento de las lenguas autóctonas. (...) En 1864 el director del Colegio de Oaxaca participó al gobierno imperial que la imprenta de dicha institución trabajaba en la impresión de libros de texto para las escuelas de primeras letras, corroborando la noticia con el envío del *Catecismo de la doctrina cristiana* en lengua zapoteca y mixe.<sup>64</sup>

A partir de 1861, proliferaron las caricaturas con temas anticlericales y antimonárquicos, si bien también hubo críticas para los liberales. Uno de los periódicos donde más se dio la crítica política fue *La Orquesta*, donde el caricaturista Constantino Escalante no deja títere con cabeza y del cual se expresa Monsiváis en estos términos:

*La Orquesta* cubre un ámbito histórico apasionante: el imperio de Maximiliano, el triunfo del ejército liberal, el sitio de Querétaro y el fusilamiento

---

<sup>63</sup> Eloísa Uribe; “Entre la suavidad de la cera y la dureza de la piedra. Litografía de tema religioso”, en *op.cit.*, p.102

<sup>64</sup> María Teresa Bermúdez; “Las leyes, los libros de texto y la lectura”, *op.cit.* pp. 129 y 130. También menciona la autora que Maximiliano dispuso que en las comunidades rurales indígenas se impartieran simultáneamente el español y la lengua de la región. Algunos de sus discursos y decretos se imprimieron en náhuatl y en español.  
Citado de AGNM, I.P. y C. Segundo Imperio, 1864-1866. En p. de c .

del príncipe austriaco y los patéticos Miramón y Mejía, el regreso de Juárez a la capital, la crisis interminable de la Nación que no se consolida, la República Restaurada (1867-1876), el autoritarismo de Juárez, la estrella emergente de Porfirio Díaz y los generales jóvenes, la presidencia azarosa de Lerdo de Tejada. En un panorama caracterizado por apetencias e ineptitudes, los dibujantes satíricos desempeñan varias funciones simultáneas: organizan para sus lectores una visión coherente de la política (...) crean imágenes definitivas de los caudillos; le ofrecen a los lectores la oportunidad de reírse de lo propio y de lo ajeno (...) refuerzan el nacionalismo y deciden los temas polémicos de la opinión pública. (...)

Constantino Escalante es el artista, que en lo individual, más contribuye en *La Orquesta* al regocijo del imaginario colectivo: es inagotable su repertorio de formas, son perfectas sus aproximaciones al poder.”<sup>65</sup>

En su tiempo, a la litografía *per se*, la elite intelectual y artística no le concedió el lugar que le correspondía, especialmente desde el punto de vista social, de desarrollo de la democracia y de medio didáctico. Este hecho es criticado por historiadores de la cultura contemporáneos: el intelectual de la segunda mitad del XIX “olvida el papel más que relevante de la litografía y la cromolitografía en la enseñanza de la Historia, tal y como demuestran obras fundamentales. (*México a través de los siglos, El libro rojo*)”<sup>66</sup>

En este sentido, algunos de los grabadores y litografistas que representa un fenómeno cultural, fue José Guadalupe Posada, ya que gracias su prolífica obra una parte de la población con baja educación formal durante el Porfiriato se hizo consumidora o lectora de la “transformación de los crímenes más notorios en nuevos cuentos de hadas. No la viejecita que vivía en un zapato ni el gato con botas sino *El horrorosísimo hijo que mató a su horrorosísima madre*, o *Una mujer que se divide en dos mitades, convirtiéndose en bola de fuego...*” De “silabarios, cancioneros, novenarios, estampería religiosa y patriótica, cuentos infantiles, carteles de toro, de teatro y de circo (...) *La Gaceta Callejera* que publicaba diariamente corridos en verso acerca de acontecimientos “a modo de novelas comprimidas, y al ilustrarlos es flexible y ecléctico (...) porque se considera a sí mismo un medio expresivo, un puente entre la plebe y la cultura oral (...) por su capacidad de transmitir y materializar -de modo absolutamente personal -grandezas nuevas o delirios extraordinarios de las masas, Posada le permitió a su clientela - gracias a su falta de pretensiones- no la responsabilidad de la contemplación artística, sino la alegría de la realidad.”<sup>67</sup>

<sup>65</sup> Carlos Monsiváis, en *op.cit.* p.119

<sup>66</sup> *ibid.*, p.119.

<sup>67</sup> Cf. Carlos Monsiváis, *op.cit.*, pp. 119-121



## **Las revistas para señoritas como medio de difusión cultural y didáctico. La mujer como público lector o sujeto de instrucción.**

Como se veía anteriormente, la revista *Iris* fue la pionera. Pero así como *El Almacén de los Niños* era una publicación más bien para jovencitas. *Iris* probablemente se editó para señoritas para tener un mercado más amplio y posiblemente para que sus autores, carbonarios, permanecieran más protegidos de los ataques políticos. Fue de vida efímera, comparado con otras publicaciones españolas analizadas.

Algunos impresores como Galván, en cambio, tuvieron que diversificar los públicos de sus *Calendarios*, *Panoramas*, *Albumes*, *Presentes amistosos* primero dirigidos a las jóvenes del bello “secso”, y por instinto de supervivencia publicaron también *Calendarios* en los que se consideraba, en primer término, a los agricultores.<sup>68</sup> Ello no obstante, Galván recomienda como público el femenino “por su carencia de ciencia, que no es propiamente ignorancia, sino un recato en el saber, un saber delicado, tierno, inmaduro, que agrade a lo masculino.” Pero, lo cierto es que agradable o no para el varón, sí era agradable para los empresarios impresores el duplicar el público potencial al dirigirse a las “hijas virtuosas y obedientes” a las “esposas fieles y pacíficas”, a las “madres tiernas y vigilantes” que tienen necesidad por ser mexicanas “de distracciones inocentes y amenas, útiles y ligeras, cuales presenta este libro, que les suavicen la vida y les hagan más llevadera la obediencia a sus padres, los trabajos del matrimonio, y las amarguras incontables de la maternidad.”

Se dice que el Estado Liberal tenía necesidad de apoyarse en la célula social básica que es la familia, pero más bien los impresores necesitaban un público más amplio a quien vender, y había un público femenino ilustrado, relativamente, puesto que todas estas ediciones prosperaban y se vendían bien, sobre todo como suscripciones. Junto con las revistas se publicaron en coediciones (con la Librería de Rosa de París) en esa década, novelas para jóvenes como *Ivanhoe* y *El Monasterio* (en varios tomos) de Sir Walter Scott por el editor Galván (1840).

---

<sup>68</sup> Mariano Galván, *Calendario*, pp.4-5; citado por Lilia Granillo Vázquez, “De las tertulias al sindicato: infancia y adolescencia de las editoras mexicanas”, en *Empresa y cultura en tinta y papel* (1800-1860), 2001, México, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora- UNAM, pp. 68-69.

Alfonso Rodríguez Arias, por su parte, registra <sup>69</sup> una serie de datos muy interesantes en los que puede verse no si los lectores son hombres o mujeres sino que los suscriptores hombres son mucho más numerosos, pero esto ya sabemos que no es indicador de que las revistas femeninas las leyera más hombres, sino más bien que los suscriptores eran varones con poder adquisitivo, (como Pablo Rocha en el caso de la adquisición de libros de la mencionada biblioteca, para una familia de lectores de más de doce miembros). Y encontramos en este estudio un cuadro muy interesante en el que registra, claro está, que los suscriptores al *Semanario de las señoritas mexicanas* son en todo el país 465, en tanto que las suscriptoras son sólo 366, pero esto no nos autoriza a afirmar que eran más varones que mujeres los que leían la revista, ni que el número de lectores eran sólo 831, pues este total hay que multiplicarlo, al menos por tres lectores por cada suscripción. La ciudad de México acapara más del 40 % de las suscripciones (349), y en los estados en que más suscriptores y suscriptoras había, eran Veracruz (69), Guanajuato (64), Tamaulipas (63), Chihuahua (61) y Zacatecas (40).

En el caso de una revista femenina que aparece 11 años después (1852), *La semana de las señoritas mexicanas*, los suscriptores son más del doble (875) de las suscriptoras (371). Y en el caso de esta publicación la lectura de la revista está mejor repartida en los estados de la república, siendo de nuevo la Ciudad de México (196), y otra vez la ciudad de Guanajuato ocupa el segundo lugar con 166 suscripciones; le siguen Veracruz con 135 y Puebla con 68 suscriptores.

Todas estas publicaciones decían ofrecer instrucción y entretenimiento en sus diferentes secciones de economía doméstica, moral, religión, historia, física, astronomía, música, literatura, teatro, modas, dibujo.

*El Águila Mexicana*, con plumas yorkinas, uno de cuyos directores fue Lorenzo de Zavala, no se presentaba a sí misma como femenina, sino como un periódico de política y economía que quería atraer al público femenino:

Los redactores anhelan también hacerse leer por el bello sexo a quienes debemos todos tanta consideración, amor y gratitud, darán muy a menudo artículos sobre modas y poesías de Europa con extractos en compendio y traducidos de las obras más sobresalientes que se hayan publicado o publicaran en las naciones más cultas del antiguo mundo; añadiéndose

---

<sup>69</sup> Alfonso Rodríguez Arias; "Del *Águila Mexicana* a *La Camelia* revistas de instrucción y entretenimiento.

La presencia de la mujer mexicana como lectora (1823-1853)", en *Empresa y cultura en tinta y papel*, op.cit., pp. 357-369

artículos de costumbres y anécdotas divertidas para el entretenimiento de la más graciosa porción del género humano.”<sup>70</sup>

El *Semanario de las Señoritas Megicanas. Educación Científica, Moral y Literaria del Bello Sexo 1841*, se imprimía en la casa de Vicente García Torres y tenía como objetivo la educación de la mujer. Buscaba “unir lo útil a lo ameno y la instrucción al recreo del bello sexo, mezclando las nociones de las ciencias a la distracción de la literatura. Contaba con la misma temática que *El Aguila* y además astronomía, cuadros de costumbres, filosofía, dibujo y bordado sacado de publicaciones europeas y americanas. En esta revista ya se contó con colaboraciones de mujeres. Y en la sección literaria que era una parte importante de la revista predominaba la corriente romántica. En las imágenes litográficas se representaba la pureza e inocencia de la mujer, como en los figurines de *Iris*.

María del Carmen Ruiz Castañeda señala la década comprendida entre 1840 y 1850 como la etapa de consolidación de las publicaciones periódicas destinadas a la mujer, en las que todavía se copiaban la temática y las ilustraciones de la prensa femenina europea. “...por lo general estas revistas se editaban por medio del sistema de entregas periódicas, dotadas de foliatura progresiva, fácilmente encuadernables en volúmenes homogéneos que a veces formaban colecciones de cuatro o más tomos.”<sup>71</sup>

El mismo impresor Vicente Carcía Torres publicaba el *Panorama de las señoritas. Periódico Pintoresco Científico Literario*. Las dos publicaciones mencionadas, especialmente el *Semanario* en mucho estaban inspirados o francamente copiados del reseñado en páginas anteriores, *Semanario Pintoresco Español* (de *La Ilustración*) y el *Semanario Pintoresco de Madrid* y del francés *Lecturas para las jóvenes*, de Madame Amable Tastu.<sup>72</sup> Así como éste semanario contaba con escritoras de la talla de Fernán Caballero y del poeta José Zorrilla, en *El Panorama de las Señoritas. Periódico Pintoresco Científico y Literario* se contaba con una sección más extensa de poesía romántica, que de narrativa, como lo era la colaboración de la escritora española-cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda, con sus poemas “Contemplación” y “Amor y Orgullo”.

<sup>70</sup> “Prospecto”, *Aguila mexicana. Periódico Cotidiano y Literario*. 1823, México, t.1. Citado por Alfonso Rodríguez Arias, en “De *El Aguila mexicana* a *La Camelia...*” en *Empresa y cultura en tinta y papel, op.cit.* p.358.

<sup>71</sup> María del Carmen Ruiz Castañeda; *Revistas literarias del siglo XIX*, 1987, México, UNAM (Cuadernos de Cultura Política y Universitaria, Serie Los Nuestros) p.9.

Es significativa la advertencia de esta revista, que pretendía ser más ligera y entretenida que el *Semanario de las Señoritas Mexicanas* :

El *Panorama* no es una producción científica: no es una compilación de mera filosofía ; no va a ocuparse de las cosas públicas; no contiene lecciones de ningún género: no se trata de iniciarlas en las subdivisiones religiosas del tiempo y sus pronósticos, de remontarse al cielo a estudiar los astros, ni de escudriñar los abismos del mar y de la tierra. Se procura solamente de presentar a las Señoritas como hermosas, como madres, como amantes o esposas, como amigas y consoladoras; quiere dar a las Señoritas un **libro** de puro entretenimiento; que no las fastidie, sino que al contrario les sirva de distracción en sus ocios. ¿Si lo consigo qué más puedo desear?<sup>73</sup>

Otra revista femenina de la década de los cuarenta *Presente Amistoso. Dedicado a las Señoritas Mexicanas*, fue editada por Ignacio Cumplido, de la misma manera que editó veinte años después novelas “históricas-románticas”, como el ya reseñado, *El Paladín Extranjero*, referido a Francisco Javier Mina y su legendario amor trágico con la hija de un insurgente imaginario que le siguió hasta la muerte, y *Sacerdote y caudillo*, de Juan A. Mateos, que es un largo melodrama con acompañamiento de historia patria: la historia de Hidalgo y de nuestra independencia.

---

<sup>72</sup> cf. Alfonso Rodríguez Arias; *op.cit.* , p. 361.

<sup>73</sup> “Introducción”, en *Panorama de las Señoritas. Periódico Pintoresco Científico y Literario* , 1842, México, p.12. El subrayado es nuestro para destacar la forma de libro como eran coleccionados los fascículos.

## CAPÍTULO VI

### La transición “en la paz” Publicaciones y lecturas (1856-1910)

**Católicos de Pedro el Ermitaño y jacobinos de la era terciaria.**

Y se odian los unos a los otros con buena fe.<sup>1</sup>

Ramón López Velarde

Según Enrique Krauze la aparición en México de *El Renacimiento* en 1869, fundada y dirigida por Ignacio Manuel Altamirano, significa el “arranque de la cultura nacional propiamente dicha.”<sup>2</sup>

Por este juicio podemos darnos cuenta claramente de que Krauze se refiere en *Siglo de Caudillos* a lo que Edgar Morin entiende por “cultura cultivada”, pues *El Renacimiento* era una revista artística-literaria, que nace setenta años después de que México es independiente y casi cien de los escritos y artículos que anteceden la “declaración de Independencia” por Hidalgo, y múltiples manifestaciones cultas y no tan cultas, como se había expresado en capítulos anteriores.: la obra de Sigüenza y Góngora, de Sor Juana, de Alzate, Bartolache, Clavijero, Lizardi, Fray Servando, Mora, Alamán y tantos más que ya pueden considerarse *fundadores* de la cultura nacional.

José Luis Martínez considera que el sello de la cultura mexicana del siglo XIX es el enfrentamiento entre liberales y conservadores:<sup>3</sup>

En esta sucesión de enfrentamientos ideológicos y generacionales, el triunfo de uno de los bandos y la consiguiente toma del poder originaban fatalmente un cambio radical en la vida del país y, por lo tanto, en el campo de la cultura. La historia de la cultura en el siglo XIX sólo se explica por el choque entre liberales y conservadores y por el triunfo de los primeros, que impusieron a la época su propio sello y aun determinaron la tolerancia y la concordia para los vencidos. La filiación política de los escritores no se limitó a los textos doctrinarios y de combate. También la historia y la filosofía, los estudios eruditos y la crítica, la poesía y la novela eran fatalmente liberales o conservadores. Bajo la aparente serenidad y apoliticismo de las investigaciones de José Fernando Ramírez y Joaquín García Icazbalceta, o de José María Vigil y Justo Sierra, se transparenta el partido de sus autores. Y la poesía de Manuel Acuña, Antonio Plaza y Manuel M. Flores... será vista por un conservador, J. de J. Cuevas, en 1885, como la consecuencia de las ideas disolventes de la guerra de Reforma, que “cegó todas las fuentes vivas de inspiración, sustituyendo a creencias verdaderas y positivas, infecundas y desoladoras negaciones.”

Pero si ciertamente, la publicación de *El Renacimiento* y la formación del grupo de intelectuales que hicieron posible una revista que juntara a liberales y conservadores, no es

<sup>1</sup> Citado en: Enrique Krauze, *Siglo de caudillos. Biografía Política de México 1810-1910*, México, Tusquets, 1995.

<sup>2</sup> Cf. Enrique Krauze, *Siglo de caudillos. Biografía política de México 1810-1910, op.cit.*, p.290.

<sup>3</sup> José Luis Martínez; “México en busca de su expresión”, en *Historia de México*, Tomo II, 1988, México, El Colegio de México- HARLA, pp. 1020 y 1021.

el arranque, sí puede decirse, en cambio, que es la reafirmación “de la cultura nacional propiamente dicha”, sí es la restauración de la república y con ella los logros de Juárez y su equipo de liberales, militares y civiles:

(...) abrir una ancha puerta para que los mestizos accedieran a los puestos de mando en la vida nacional. Ciertamente. En la segunda mitad del siglo había ya un predominio mestizo en la demografía nacional, pero la figura del indio Juárez lo fortaleció. Durante su mandato otro indio, Ignacio Manuel Altamirano, fundaría la revista cultural *El Renacimiento*, que significaría el arranque de la cultura nacional propiamente dicha. Su ejemplo fue seguido en varias ciudades: nacieron periódicos, sociedades culturales, publicaciones;<sup>4</sup> se escribieron como nunca novelas históricas y costumbristas; se fundaron escuelas primarias; se creó una institución ejemplar que sería la primera desde la salida de los jesuitas, en formar a varias generaciones de mexicanos en un pensamiento riguroso y científico: La Escuela Nacional Preparatoria.

“Con Juárez quedó fundada, libre de todo peligro”, escribió Andrés Molina Enríquez el más profundo de los filósofos del mestizaje mexicano, “la nacionalidad mexicana fincada en el elemento mestizo... una patria libre, independiente y respetable...por eso para nosotros los mestizos, Juárez es casi un Dios.”<sup>5</sup>

Si bien esta nacionalidad fincada en el “elemento mestizo” a la que alude Molina Enríquez en lo económico seguiría siendo dominada por una burguesía terrateniente e industrial extranjera y criolla hasta 1909:

...los extranjeros y los criollos son los dueños de las fábricas de hilados y tejidos, y no usan las mantas ni los casimires que sus fábricas producen: visten generalmente de telas europeas, usan sombreros europeos o norteamericanos, calzan zapatos norteamericanos, viajan en carruajes norteamericanos o europeos, decoran sus habitaciones con arte europeo, y prefieren, en suma, todo lo extranjero a lo nacional; hasta la pintura, la literatura y la música con que satisfacen sus gustos y divierten sus ocios tienen que traer el sello de lo europeo.<sup>6</sup>

Y aun un mestizo y moreno, que dominó el escenario político durante más de 35 años, el general liberal Porfirio Díaz podría haber dicho en 1900, lo que se predicaba en el anuncio de blanqueadores de piel, después de la revolución:

Usted es moreno porque quiere. *Blanchisseur* es la única preparación que aclara la piel .Importaciones Francesas. Tacuba 53. Pomo mediano 2.50.

<sup>4</sup> Publicaciones políticas, culturales, dedicadas a la niñez, a los padres de familia y maestros. Que son las que se analizarán en este y en el siguiente capítulo.

<sup>5</sup> Enrique Krauze y Andrés Molina Enríquez, citado en *op.cit.* , pp.290-291.

<sup>6</sup> Andrés Molina Enríquez, *Los grandes problemas nacionales*, 1909, México, citado en Julieta Ortiz Gaitán, *Imágenes del deseo*. “La cultura del consumo, UNAM, IIE, pp.277.

No permita que su cutis se oscurezca... el uso regular de la crema Hinds no solo protege el cutis sino que ayuda a conservarlo blanco, terso y juvenil.<sup>7</sup>

La cuestión de si dominaron o no los mestizos para este estudio no es tan importante como, a mi juicio, lo pretenden considerar Krauze y Molina Enríquez, si es el que se lograra la paz, después de las sangrientas guerras de Reforma y las de la invasión francesa. También fue decisivo para el florecimiento nacionalista mexicano que triunfara el liberalismo de los moderados en las letras y el periodismo, si bien en los hechos muchas veces predominó el jacobinismo. Un liberalismo en el que el prototipo puede quedar constituido, en el discurso más que en los hechos políticos, en un Melchor Ocampo o Manuel Payno. El caso de Guillermo Prieto se cocina aparte, pues en su juventud fue incluso admirador de Alamán, se le consideró un *polko*; después el se dice puro y sus escritos son encendidos contra el conservadurismo, pero en lo que hace a su trayectoria, cuando se restaura la república, Prieto se modera en sus artículos, sus memorias sus colaboraciones para periódicos infantiles y juveniles y sus *Lecciones de Historia Patria*.<sup>8</sup>

Ya bien establecido el Porfiriato, y varios años después de disuelto el grupo coordinado por Altamirano, "podía esperarse un adormecimiento de las facciones, éstas seguían vigentes en el mundo cultural" como lo expresa Gutiérrez Nájera en un artículo de 1889:<sup>9</sup>

No estamos divididos en bandos literarios; no giramos en sendas y diferentes círculos artísticos; en México no hay naturalistas ni idealistas irreconciliables, no hay más que *mochos y puros*. La división de siempre: aquí, *El Tiempo*: allí, *El Combate*.<sup>10</sup>

Para el *mochó*, todo lo que producen los literatos y poetas liberales es, por fuerza, malo, pésimo. El liberal es algo menos apasionado; reconoce a ocasiones, los méritos de los escritores reaccionarios; pero como es de *ene*, no puede prescindir de guardarles algo de inquina y reconcomio... y aunque quiera ser imparcial no puede serlo...

<sup>7</sup> *Revista de revistas*, 5 de septiembre de 1926 y 28 de octubre de 1828, citado en Julieta Ortiz Gaitán, *op.cit.*, pp. 373 y 374.

<sup>8</sup> Cf. Fernando Curiel, "Prólogo" a *Memorias de mis tiempos. Obras Completas*, Volumen I, 1997. México, CONACULTA. Guillermo Prieto, *Lecciones de historia patria. Obras completas*, Volumen XXVIII, así como diferentes colaboraciones en *El Niño Mexicano* (1895), y *El Escolar Mexicano* (1888).

<sup>9</sup> Cf. José Luis Martínez, en *op.cit.*, p.1021.

<sup>10</sup> El periódico *El Combate*, fundado por liberales radicales como Sóstenes Rocha, según María del Carmen Ruiz Castañeda en su artículos de historia del periodismo en México de la Enciclopedia de México.



El *mocho* cree que Dios le dio en feudo la gramática. Es un escritor correcto por derecho divino. El *puro* considera que su heredad es la inspiración. Juárez lo nombró depositario *in integrum* del sacro fuego. Y *mocho* y *puro* están trascordados: porque hay escritores muy católicos, imperialistas y hasta muy obispos que escriben sin sintaxis, sin prosodia y sin ortografía, así como hay poetas capaces de ser *inmaculados* en otra peregrinación a Paso del Norte, pero que no tienen pizca de estro. Eso sí: *mochos* y *puros* se encariñan mucho con el papel que ellos mismos se dan. Al poeta *iturbidista* le parecería un pecado, y pecado mortal, tener inspiración. El poeta *juarista*, consideraría como una defección suya, como una traición a su partido escribir con arreglo a la gramática. Unos toman a gracia el estar siempre muy resacos; otros, el estar siempre chorreando agua. Y de aquí resulta que aquí no se traba lucha entre clásicos y románticos, entre realistas e idealistas; aquí no hay más que dos literaturas en campaña, la literatura *juarista* y la *iturbidista*.<sup>11</sup>

En este capítulo se verá la eclosión del periodismo en México, sea para defender la causa liberal, sea la conservadora, en una época que se hacía periodismo como medio no como fin;<sup>12</sup> y, muy particularmente, aún antes de la independencia, como medio de educar (informar y formar). Por ello se analizarán algunos autores representativos de la prensa de opinión, así como una muestra de publicaciones, de especial interés para esta investigación, correspondiente a la prensa y la prensa infantil y juvenil (que tenía las finalidades que ahora tienen los modernos medios de comunicación: *información*, *instrucción* y *recreo*), así como la prensa dedicada a la mujer y a la familia ilustrada. También se verá que en el “siglo de Cumplido”, como le llama Irma Lombardo, también se tiraron en las imprentas muchos libros escolares, novelas y cuentos, que leían niños y jóvenes como parte de su actividad escolar, o como parte complementaria de su educación en las bibliotecas familiares, de las que ya se trató en capítulos anteriores.<sup>13</sup>

Dentro de la prensa, este trabajo se ocupará de algunos autores significativos durante los años de la República Restaurada y el Porfiriato, como Ignacio Altamirano, Guillermo Prieto, Manuel Payno, Vicente Riva Palacio, José María Cuéllar, (Roa Bárcena, de tendencia conservadora, del grupo de *El Renacimiento* se verá en el siguiente apartado, como autor de libro de texto de historia); de aquellos periodistas que también fueron escritores-maestros y escribieron libros de texto. Tan sólo Guillermo Prieto escribió

<sup>11</sup> Manuel Gutiérrez Nájera, (1889), citado en José Luis Martínez, “México en busca de su expresión”, *op.cit.*, p.1021.

<sup>12</sup> Carmen Ruiz Castañeda, *Enciclopedia de México*, *Op.cit.*, p.245

<sup>13</sup> Cf. Irma Lombardo García, *El Siglo de Cumplido. La emergencia del periodismo político de opinión (1832-1857)*, 2002, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

más de seiscientos artículos a lo largo de más de cincuenta años, en publicaciones que el mismo fundó o en otras en las que fue colaborador connotado.<sup>14</sup>

La información reunida, en relación con esta temática y en relación con las publicaciones escolares o que desembocan en el ámbito escolar, fue de tal riqueza y variedad que fue necesario dividirla en dos capítulos. En éste se verán dos apartados, en el siguiente, los dos restantes:

6.1 La prensa de información general como formadora de opinión pública y la prensa literaria.

6.2 La prensa periódica infantil y juvenil, así como la dedicada a padres y maestros.

7.1 Las *Antologías Literarias y Lecturas Graduadas* de Amado Nervo y Juan de Dios Peza *Las Glorias de México* y los libros de lectura propiamente dichos de Olavarría y Ferrari, de Adalberto Esteva y Manuel Dublán. *Las Rosas de la Infancia*, que se editan por primera vez en el Porfiriato (hacia 1898) se difunde masivamente a partir de 1920, después de la Revolución; por ellos se analizará en el capítulo IX, en que se verá la obra de cuatro mujeres escritoras y pedagogas.:

7.2 Los romanceros nacionales de Juan de Dios Peza y de Guillermo Prieto, los libros de historia patria de Justo Sierra, Gregorio Torres Quintero, de Antonio García Cubas y de José María Roa Bárcena, el conservador o *mocho* del grupo, que por cierto también escribió poesía y narraciones y formó parte del cuerpo de escritores de *El Renacimiento*.

Todas estas publicaciones son *cultura nacional* y en cierta medida se adelantan a su tiempo, aun las “conservadoras”, que son fuente de debate, y en esa confrontación continua ayudan a delinear los ideales liberales. Eran *libros de lectura* y agentes de formación para los maestros, que a su vez la leían o “contaban” a sus alumnos, en una época donde más del setenta y cinco por ciento de la población era analfabeta y todavía se practicaba en México la lectura en voz alta y en colectivo, en las escuelas y en familia. La necesidad de la lectura en voz alta siguió existiendo, mucho después de la revolución, aún en nuestros días se da en muchas escuelas rurales.

---

<sup>14</sup> Boris Rosen Jelomer, “Presentación”, *Guillermo Prieto Obras Completas*, XXI, *Periodismo Político y Social I*.

Le llamo a este capítulo de “transición”, si el referente es, en este caso, “los ideales revolucionarios” de Vasconcelos y su equipo en la Secretaría de Educación Pública, porque libros de texto, libros de lectura, publicaciones periódicas de distinta índole, preparan la “revolución cultural” de José Vasconcelos. Revolución cultural que lo fue, en especial desde el punto de vista de la difusión de libros, obras de teatro y publicaciones, a públicos mucho más amplios, incorporación de la canción popular como elemento afianzador de la identidad nacional. Revolución, por cuanto que se pensó en un proyecto cultural de manera integral, y porque reunió a jóvenes y adultos de ideas vanguardistas.

De “transición” la literatura y periodismo de 1870 a 1910, porque se adelanta a su tiempo en distintos aspectos. Por algo, varios de los libros de historia y de lectura del Porfiriato y posrevolucionarios se siguieron llevando como libros de texto hasta después de 1930 y muchos de los textos de periodistas, poetas y novelistas que se analizarán en este trabajo, fueron seleccionados para las *Glorias de México* y las *Antologías Literarias* por Peza y Nervo (aún años después de la muerte del poeta nayarita), por el equipo editor de *El Maestro*, por Esperanza Velázquez Bringas para sus *Lecturas populares*, publicadas por primera vez en 1926.<sup>15</sup>

En este tiempo de eclosión periodística, de novelas románticas, de folletín, poesía patriótica y *Romancero Nacional*, artículos político-didácticos y de otros géneros, en que si se acepta, con Luis González y González que las minorías intelectuales son gestores importantes, del cambio social, “no masas sin rostro ni adalides archidibujados”<sup>16</sup>

De 1857 a 1910, se dio un movimiento cultural muy importante en lo que hace a la formación de la identidad nacional. La guerra de intervención francesa y las luchas entre liberales y conservadores no sólo dieron lugar a verter mucha tinta, también de la discusión y el debate salió “la luz”. Si bien la polémica entre el clero y los intelectuales no siempre fructificó. Krauze pone como ejemplo la polémica entre Melchor Ocampo (ya gobernador de Michoacán) y el obispo de Morelia, Clemente de Jesús Munguía, discípulo de Ocampo en el Seminario Tridentino (de joven de ideas más abiertas, pero con los años se volvió un hombre que poseía una vasta cultura, pero conservador intolerante), sobre la

---

<sup>15</sup> Es el caso de los libros de lectura preparados por Amado Nervo, que se siguieron editando masivamente después de su muerte: *Lecturas literarias* en 1925, *Lecturas mexicanas graduadas*, 1927. *Las Rosas de la Infancia* de María Enriqueta Camarillo, de 1895 a 1979. *Elementos de Historia Patria* de Justo Sierra de 1895 a 1930, *Una Familia de Héroes* y *La Patria Mexicana* de Gregorio Torres Quintero de 1894 a 1940.

<sup>16</sup> González y González Luis, *La ronda de las generaciones*, 1997, México, Clío, p.11

necesidad de disminuir los diezmos y los cobros por los servicios religiosos a la feligresía pobre. Si éste último y varios obispos más hubieran sostenido los mismos principios que en su juventud, no se habría agudizado tanto el conflicto como para provocar las dudas del presidente Comonfort, en el momento de proclamar la Constitución de 1857 y más tarde llegar a una guerra civil tan costosa para la nación mexicana:<sup>17</sup>

...la prescripción de Ocampo tenía un carácter puramente liberal, pero su envío final atemperaba la libertad con la caridad : 'no intentéis, exagerando las reflexiones que preceden, cerrar vuestro corazón al dolor y a la necesidad. ...Recordad que si todas las virtudes son útiles en su caso, la beneficencia lo es en todos'. Aunque en su escrito había tonalidades de prédica, Ocampo estaba lejos de ser un predicador. Era, ante todo un observador práctico ... un ingeniero agrícola y social que no hablaba desde un cuerpo etéreo de preceptos, sino desde una experiencia humana concreta. Sus peones lo sabían mejor que nadie. En su coto privado de Pateo quiso ser un crítico de las costumbre coloniales y un adelantado del progreso material, cuya condición era la promoción de la libertad individual.<sup>18</sup>

(...) La argumentación de Ocampo ...tocaba todos los puntos sensibles entre la relación de la Iglesia y el Estado. De entrada , proponía implícitamente la necesidad de la libertad de conciencia y de cultos, 'el derecho natural de todo hombre a adorar a Dios , según las intuiciones de su conciencia'. No sólo en Kant apoyaba sus tesis, también en su propia experiencia. Los viajes le habían impreso un sentido natural de tolerancia, le habían mostrado que el mundo era más amplio y variado que la hacienda de Pateo y los alrededores de Maravatío.

Su respuesta ... Estaba en la Epístola de san Pablo a los Corintios: "Sed tales que no ofendáis ni a los judíos, ni a los gentiles, ni a la Iglesia de Dios, es decir la más amplia aceptación del otro, de lo otro: la tolerancia.

"¡Alto aquí señor Ocampo!, gritaba el cura al escuchar la palabra 'intuición'. La única forma de adorar a Dios en lo externo y en lo interno, es la que prescribía la Iglesia...

(...) sus ideas de reforma , continuaba (Ocampo argumentando al obispo) no diferían demasiado de las de un famoso obispo del siglo XVIII que en la propia diócesis de Michoacán había propuesto una reducción de los pagos.

(...) En su respuesta el "cura" creyó necesario citar a Rousseau para construir un silogismo que presentara a Ocampo como un hombre que coqueteaba peligrosamente con la herejía. "No se ha fundado"decía Rousseau, "Estado alguno que no tuviese como base la religión... el que teme o aborrece la religión es como una bestia feroz. ...

Esto ocurría en el año 1851. Fue creciendo el tono acusatorio del "cura" obispo. Lo que Ocampo quería era "nada menos que 'fomentar un incendio que nos absorba, un cambio horrible que nos sepulte en el abismo', el desencadenamiento de una devastación, una conflagración..."

<sup>17</sup> Cf. Enrique Krauze *Siglo de Caudillos. Biografía política de México, Op. Cit.* , pp.190-230.

A este mismo personaje adjudica Guillermo Prieto, en sus *Lecciones de historia patria* el haber sido la causa de las vacilaciones de Comonfort ( era autoridad moral y religiosa para su madre).

<sup>18</sup> Enrique Krauze, *Ibid.* , pp.198-199.

La polémica entre aquellos dos expósitos de Michoacán, Munguía el Balmes Mexicano y Ocampo, el hacendado liberal, fue la primera nube que se cerró por entero unos años después. Presagiando con toda claridad la tormenta.

(un año después diría tres veces en un discurso) “La patria está en peligro... es hablándonos no matándonos como habremos de entendernos”.<sup>19</sup>

Esta fue una de las primeras nubes. Juárez como gobernador de Oaxaca llevó de manera tranquila y tolerante la relación con la Iglesia, después vino la constitución del 57 que hizo subir de tono las acusaciones de la Iglesia al gobierno liberal. Las inconsistencias de Comonfort y la ley Lerdo de desamortización de los bienes del clero fueron, entre otros, factores que desencadenaron la guerra de Reforma.

La guerra entre liberales y conservadores no se parecía a la Revolución de Independencia, no era una guerra popular, en ninguno de los sentidos de la palabra: no era bien vista por el pueblo ni contaba con su apoyo activo. Era una guerra con raíces religiosas sobre todo, pero también étnicas, sociales y económicas, *entre* las minorías rectoras.

En ambos bandos había hombres notables. Al verlos actuar era claro que el problema de Alamán y Mora había sido su soledad frente a los militares. Ahora los militares tenían que compartir el poder con abogados, ingenieros, poetas, clérigos, periodistas, empresarios, caciques...un nuevo grupo generacional inexistente en tiempo del general Santa Anna.<sup>20</sup>

La polémica de Clemente de Jesús Munguía con los gobernantes liberales continuó, a propósito de la Constitución de 1857. Fue desterrado el 21 de enero de 1861 y en 1863 la Santa sede le concede el rango de arzobispo de Michoacán. Al periodo anterior a su destierro corresponde el debate de Munguía con Ezequiel Montes, Ministro de Justicia, Negocios eclesiásticos e Instrucción pública.<sup>21</sup>

La obra de Munguía es sumamente extensa, escribió varias piezas oratorias, y discursos en los que critica lo que a su juicio eran excesos del liberalismo. En especial destacan aquellos en que se opone, haciendo gala de riqueza argumentativa, al juramento de la Constitución de 1857. A juicio de María del Carmen Rovira Gaspar, especialista en historia de la filosofía en México en el siglo XIX, “la escolástica Mexicana alcanzó con Munguía un alto nivel filosófico. Sus estudios sobre la estructura de la lógica y del

<sup>19</sup> *Ibid.* p.207

<sup>20</sup> *Ibid.* p.229.

<sup>21</sup> Clemente de Jesús Munguía *En defensa de la soberanía, derechos y libertades de la Iglesia* (1857, Morelia), 1973, México, Tradición, *Episodios nacionales mexicanos* 6

conocimiento, hacen de este autor una figura por demás interesante y merecedora de estudio”,<sup>22</sup> especialmente si se toma en cuenta que también en esos años, y unos quince años después, se tiene en México una fuerte polémica entre positivistas y espiritualistas en relación a la enseñanza de la lógica, a nivel de los cursos preparatorios.<sup>23</sup>

Según Luis González y González, “La pléyade de la Reforma ( y yo agregaría, de los veinte primeros años del Porfiriato) se formó con ochenta individuos ‘que parecían gigantes’, pese a la corta alzada de todos ellos”. El más viejo y afamado nació en 1806. Siete más dieron su primer grito en vísperas del de Dolores... La mayoría fueron liberales, pero ya durante el gobierno juarista, de la república restaurada, se dio un fuerte movimiento positivista a la mexicana. A juicio de José Fuentes Mares, en su prólogo a la antología que prepara sobre Gabino Barreda, el juarismo de esos años fue inconscientemente positivista.<sup>24</sup>

A un gobierno, cual fue el republicano de Juárez, poseedor inconsciente del más neto de los positivismos, irreligioso, como consecuencia de su posición histórica, no habrían de convenir los viejos y consagrados moldes de la educación escolástica. El ideario social educativo del gobierno, decimos, ya no atiende a los dictámenes que “a priori”, proponen en materia de instrucción popular los abogados y los metafísicos que —de inconsecuencia tal los acusaban— pretendían mirar a lo que la sociedad mexicana “podía” o “debía” ser, volviendo indiferentes la espalda a la dura realidad de un pueblo de analfabetos. Los dirigentes de la república, pues, acudieron a los esfuerzos de los hombres preparados en la interpretación “a posterior” de los acontecimientos, único medio viable a sus ojos, para desentrañar los complejos problemas del país.<sup>25</sup>

<sup>22</sup> María del Carmen Rovira Gaspar, coord., *Pensamiento filosófico mexicano del XIX y primeros años del XX*, 2001, México, UNAM, p.103. Selecciona la autora en esta obra dos textos de Munguía, uno de éstos en el tomo III, *Del pensamiento y su enunciación*, pp. 104- 108. Del cual seleccionamos el párrafo referente a la importancia de los sentidos para el conocimiento y la “inspección de la inteligencia” para el conocimiento:

“Todo el universo físico, desde las inmensas y lucidas masas que vuelan por los cielos hasta la imperceptible arena que reposa en el fondo de los mares; todo el reino animal, desde la enorme ballena que revuelve y agita las ondas, hasta el último de los insectos, todo el reino vegetal desde el cedro hasta el musgo; todo el reino mineral, desde la inmensa roca de la montaña hasta la finísima punta del diamante...; todos estos innumerables objetos... han menester el tránsito por los sentidos, para caer bajo la inspección de la inteligencia... Hai mas: también los sentidos presencian las variaciones infinitas del hombre y de la sociedad, enriquecen la historia del género humano y ensanchan así la esfera de otros conocimientos.”

<sup>23</sup> En el capítulo siguiente, en el que se trata la obra de los escritores y autores de textos escolares, como Justo Sierra y Ezequiel Chávez se verá la influencia del positivismo, no sólo en la Escuela Nacional Preparatoria de Gabino Barreda, sino también a nivel de la primaria. En el plan de Barreda se había descartado la lógica deductiva. En 1880, por influencia de los krauzianos se descartó la lógica de Stuart Mill y de Alexander Bain y se vuelve al espiritualismo de la lógica de Guillaume de Tiberghien (1819-1901): *Logique, la science de la connaissance*, Bruselas (1864-65).

Cf. Ernesto Meneses Morales, *Tendencias educativas oficiales en México*, 1983, México, pp.290-291.

<sup>24</sup> Cf. José Fuentes Mares, “Prologo de selección” a, Gabino Barreda, *Estudios*, 1991, México, UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario, 26., pp. I-XII.

<sup>25</sup> José Fuentes Mares, *op.cit.*, p. IX.

Los títulos de revistas y periódicos fueron numerosísimos y variadas las tendencias políticas, si bien abundaron más los liberales que los conservadores, los “laicos” a los religiosos o de orientación religiosa, pero las plumas ilustres que cultivaron, al mismo tiempo,<sup>26</sup> los géneros mencionados fueron relativamente pocas.

(...)De los setenta y cuatro oriundos de Nueva España o México, únicamente siete (Juan B. Ceballos, Juan Zuazua, Juan Antonio de la Fuente, Ignacio Pesqueira, Francisco Gómez Palacio, Félix María Zuloaga y Antonio Martínez de Castro) provenían de la extensa zona situada al norte de la línea tropical. Benito Juárez y José María Castillo Velasco eran de la intendencia de Oaxaca; Ponciano Arriaga y Francisco González Bocanegra, de San Luis Potosí; Jesús González Ortega, Antonio Rosales y Trinidad García de la Cadena, de Zacatecas; Santos Degollado, Manuel Doblado, José María Díez de Sollano, Octaviano Muñoz Ledo, Ignacio Ramírez, Manuel Robles Pezuela y Ezequiel Montes, de la intendencia de Santa Fe de Guanajuato; Clemente de Jesús Munguía, Cenobio Paniagua, Ignacio Aguilar y Marcho, Melchor Ocampo, Pelagio Antonio de Labastida, Antonio del Castillo, Miguel F. Martínez y Longinos Banda, de Michoacán; Antonio de Haro, Ignacio Comonfort, Francisco Jiménez, Gabino Barreda, Luis Hidalgo, Juan N Méndez, Alejandro Arango, Francisco Miranda, Juan Cordero y Miguel Negrete de la intendencia de Puebla; Fernando Calderón, Ignacio Cumplido<sup>27</sup>, José Eleuterio González, Leonardo Oliva<sup>28</sup>, Mariano Otero, Juan José Baz y Agustín Rivera, de Jalisco. De la capital y sus alrededores eran José María Lacunza, José María Vértiz, Pascual Almazán, Manuel Payno, Luis G. Inclán, Manuel y Fernando Orozco y Berra, Ignacio Rodríguez Galván, Guillermo Prieto, Leonardo Márquez, León Guzmán, Juan N. Urquidí, José María Iglesias, José María Marroquí e Isidoro Olvera. Miguel Lerdo de Tejada nació en Veracruz, y Sebastián, su hermano, en Jalapa, que también fue cuna de Rafael Lucio, José María Mata y Francisco de Garay. De las tierras bajas de Veracruz vinieron José María Esteva, Ignacio de la Llave, Manuel y Antonio Escandón y Manuel Gutiérrez Zamora; de la pizarra yucateca, Justo Sierra O'Reilly y Pedro Baranda; y del mosaico chiapaneco, Angel Albino Corzo. Como se ve, un veinte por ciento provenía de la zona central, de la altiplanicie trepada a más de 1500 metros de altura, en la región de los temblores.<sup>29</sup>

En cuanto a la condición social de estos notables, la mayor parte eran urbanos, aun cuando la mayoría de la población en México era rural (de seis millones de personas, menos de setecientas mil habitaban en ciudades o villas).

Juárez y dos o tres más provenían de familias verdaderamente pobres. No más de trece eran miembros de una aristocracia poseedora de minas, latifundios y almacenes. Un ochenta por ciento brotó en hogares de medio pelo, donde el *pater*

<sup>26</sup> Cuatro claros ejemplos de ello son Guillermo Prieto que publicó con su nombre y varios seudónimos, Manuel Payno y Vicente Riva Palacio. Los tres cultivaron la historia y la ficción. Escribieron sus novelas “por entregas” en varios periódicos, diarios o revistas literarias. Prieto escribió Poesía; todos se dedicaron a la vida pública. Uno de ellos llegó al grado de general en la vida militar.

<sup>27</sup> Ignacio Cumplido fue impresor de libros, revistas, del diario *El siglo XIX*, considerado el primer periódico moderno de México.

<sup>28</sup> Leonardo Oliva fue político y botánico, que además de dedicarse a la ciencia, como Bartolache y Alzate, fue difusor de las ciencias naturales en la revista *La Naturaleza. Periódico Científico de la Sociedad mexicana de Historia Natural* (1869 y 1870).

<sup>29</sup> Luis González y González; *La ronda de las generaciones, Op. Cit.*, p. 18.

*familia* gozaba del prestigio de ser oficial del ejército, abogado, burócrata, artesano de fuste, comerciante menor, médico o pequeño propietario. Fuera de la figura máxima de la generación, ninguno era de la estirpe de bronce. Tampoco predominaron en esa espuma los mestizos. La mayoría de los ochenta notables de la reforma pertenecían a la minoría blanca. Los más eran criollos, y algunos, de gente nacida en la península. Los tiempos no eran aún propicios para darles alas a los humildes y a los descendientes de los conquistados. Como quiera, ningún equipo de generacional había tenido gente de cuna humilde y tez oscura. La pléyade de la reforma fue la primera que acogió a un notorio contingente que acogió a un notorio contingente de ceros sociales, llegados a la cumbre por las veredas del sacerdocio, la política, la cultura y la milicia.<sup>30</sup>

Aun los nacidos en pueblos o rancherías acudieron a educarse con profesores ciudadanos; en plena infancia abandonaron las labores campestres y rara vez lo hicieron en compañía de sus padres. Así, aquella parte no urbana por nacimiento acabó siéndolo por educación. Ni siquiera a Juárez, que abandonó San Pablo en la adolescencia le quedaron las costumbres y los gustos campesinos. A los rústicos, la cultura escolar los hizo urbanos hasta las cachas..<sup>31</sup>

En su controvertida obra, que escribe después de dejar el gobierno imperial, *México desde 1808 hasta 1867*, Francisco de Paula y Arrangoiz publica como apéndice algunas consideraciones semejantes sobre la educación de los notables de aquella época, que escribió como alegato en contra de lo expresado por el ministro de Maximiliano, en el sentido de que la educación en México estaba por los suelos:

Y no sólo desconoce el Sr. Siliceo la historia antigua de la Nueva España en lo relativo a la instrucción pública: desconoce también la contemporánea. No me extenderé mucho en comprobarlo (...) ¿De dónde salieron los ilustres diputados y preclaros oradores que la Nueva España envió en 1812 a las Cortes constituyentes de la madre patria? ¿De dónde salieron esos temibles oradores de quienes dijo Argüelles: *Estos diputados americanos nos vinieron a confundir* (...) ¿De dónde salieron ... los abogados ilustres Cabrera, Peza, Sierra, Espinosa de los Monteros, llamado padre de los liberales, Corro, Liceaga, Baranda, Esteva (...) ¿De dónde salieron, seguiría preguntando a S.E. los distinguidos literatos estadistas e historiadores Carpio, Pesado, Tagle, Alamán, Gorostiza, Calderón, Ortega, Payno y Bustamante... y tantos otros; y los Lacunza, Rodríguez de San Miguel, Ramírez, Gutiérrez Estrada, Río de la Loza... y cuyo saber profundo conocemos y respetamos todos los presentes? Y para que el señor Siliceo no se ofendiera de que omitíamos a los hombres notables de la escuela liberal, de que no he hecho mención, yo le preguntaría también: ¿de dónde salieron los Zavala, Rejón, Tornel, ...Otero, Gómez Farías, Sánchez Don Prisciliano, Ortiz Don Tadeo, , Dr. Mora, Escobedo y Bustamante...? ¿de dónde salieron los Portugal, Vázquez Pérez, Posada, Villanueva, de la Llave, Icaza...Campos y tantos otros que no me es posible recordar en este momento?

Todos, absolutamente todos, salieron de esas Universidades *vacías de sentido* en que se daban seis cátedras de teología, cinco de cánones, dos de leyes, , cuatro de medicina, dos de artes o sea *indigesta filosofía*, una de matemáticas...<sup>32</sup>

<sup>30</sup> *Ibid*, pp.17-18

<sup>31</sup> *Ibid*; p.18

<sup>32</sup> Manuel Castellanos; "Refutación al Informe sobre Instrucción Pública, dado por el ministro don Manuel Siliceo al Emperador Maximiliano" (del 27 de junio de 1865), citado en Francisco de Paula y Arrangoiz;



En seguida se refiere a los Institutos de Guanajuato y Oaxaca: del primero, no reconoce que haya salido de él hasta esos años ninguna persona destacada, sí en cambio del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca donde se formó Juárez como catedrático de Derecho y sacerdotes católicos que le enseñó las primeras letras en su escuela pública el “tercero del Carmen” don Joaquín de Salanueva en San Pablo Guelatao, Oaxaca:

Y si puedo notar alguna notabilidad, cuya fama salió formada del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, y la autoridad que voy a nombrar no será ciertamente el Sr. Siliceo que pueda recusármela. Voy a hablar del Dr. Don Benito Juárez. Indígena del humilde pueblo de San Pablo Guelatao, de ciento noventa habitantes en el distrito de Ixtlán, fue recogido por don Joaquín Salanueva... quien notando la aplicación del indito Juárez le enseñó las primeras letras, y progresando en ellas notablemente, le puso a estudiar de capense en el colegio Seminario... progresó con fruto en sus estudios, y había cursado el primer año de teología para seguir la carrera eclesiástica, cuando se fundó el Instituto de Ciencias y Artes de que voy hablando: dejó la sotana para regentar en él una cátedra de Derecho; y desde esa época puede decirse que se abrió camino para figurar más tarde en la escena política como hombre público de importancia.

Y en lo que se refiere al estilo o forma del lenguaje, las tendencias anotadas por Manuel Gutiérrez Najera (inspiración *versus* corrección) reflejan la evidencia de un traslado, “sólo aparentemente caprichoso” de las disputas políticas al campo cultural:

El gusto por la propiedad y la corrección del lenguaje, en efecto, aparecen en la primera mitad del siglo en poetas como José Bernardo Couto, Manuel Carpio y José Joaquín Pesado, y prosiguen con José María Roa Bárcena, Joaquín Arcadio Pagaza e Ignacio Montes de Oca y Obregón, conservadores, aunque uno de los más conspicuos liberales, Ignacio Ramírez, prefirió ser partidario del pulimiento de la lengua.. Conservador fue también Rafael Angel de la Peña, el más conspicuo gramático del siglo; los críticos y periodistas Victoriano Agüeros<sup>33</sup> y Francisco Pimentel eran defensores tanto de la gramática como de las tradiciones conservadoras, y aun es preciso reconocer que algunos de los más laboriosos investigadores de la historia cultural mexicana como José Fernando Ramírez, Joaquín García Icazbalceta y Manuel Orozco y Berra fueron conservadores, aunque liberales fueron, Justo Sierra, José María Marroquí, Antonio Peñafiel y Luis González Obregón.<sup>34</sup>

---

*México desde 1808 hasta 1867*, 1985, México, Porrúa “Sepan Cuantos”, pp. 706-707.

<sup>33</sup> La editorial del “conservador Victoriano Agüeros publicó a decenas de los más brillantes escritores liberales, entre ellos a Manuel Payno, Justo Sierra y José López Portillo y Rojas, Rafael Delgado. Cf. *El libro y el Pueblo*, abril-junio, 1925..

<sup>34</sup> José Luis Martínez, “México en busca de su expresión”, 1998, *op.cit.*, pp.1022-1023.

### La prensa de opinión como “libro de texto”

Durante los múltiples gobiernos de Santa Anna, y más adelante durante la intervención francesa, nacieron muchos periódicos que defendieron tanto el proyecto conservador como el liberal. Especialmente varios de los intelectuales liberales hicieron suya una labor enorme: fundar, dirigir y redactar periódicos como medios para educar e instruir al pueblo. De los setenta intelectuales y hombres de acción que cita Luis González, en la obra mencionada en este apartado, destacaré varios que ocuparon importantes cargos públicos, fueron maestros, literatos, novelistas, y publicaron sus novelas en forma de folletín en los mismos periódicos a los que dieron vida .

Los periódicos fueron muchas veces de protesta y oposición a las dictaduras, Si esta oposición era rotunda y radical, el periódico tenía vida efímera: seis meses, un año, y desaparecía. Otras veces los redactores e ilustradores supieron ingeniársela para salir adelante con tono satírico, con periodismo en verso, como Guillermo Prieto en *Don Simplicio* y en *El Tío Calandas*.

A partir de 1841 y 1844 , respectivamente, se publican *El Siglo XIX* y *El Monitor Republicano*, los dos grandes periódicos que cubrirán el resto del siglo, y. Sobreponiéndose a las adversidades, se establecen asociaciones literarias y artísticas y se publican revistas literarias y de variedades.

El tercer período se inicia en 1867, a raíz del triunfo de la república liberal y bajo el signo del impulso nacionalista y la concordia que predica Ignacio Manuel Altamirano, y concluye hasta 1889, cuando sale de México el maestro y ha comenzado a manifestarse la nueva generación modernista. El cambio cultural no se realiza en este período, al igual que en el anterior, como una ruptura. No hay una sustitución violenta de ideas, sino la maduración y el fortalecimiento de un antiguo impulso que Altamirano organiza como un programa coherente y sostenido.<sup>35</sup>

Como una obra de esta naturaleza no puede detenerse en el mar de publicaciones que tuvieron fines educativos, al mismo tiempo que políticos, el *corpus* del análisis tendrá que constituirlo una muestra de estos órganos de opinión. El criterio de selección lo dará, por una parte la duración de las publicaciones; por otra, la calidad de las plumas, los escritores y periodistas que marcaron la época, y que en su mayoría fueron maestros – o educadores a través de la pluma- y escribieron, además, libros de texto.

---

<sup>35</sup> José Luis Martínez; *op.cit.* , p.1024.

Mariano Otero y los principios de *El Siglo XIX*; Guillermo Prieto su periodismo en *El Monitor Republicano*, en *Don Simplicio*, *El Cura de Tamajón*; *Francisco Zarco* ; Manuel Payno y Vicente Riva Palacio en su labor periodística, Ignacio Manuel Altamirano como animador, organizador de la revista cultural *El Renacimiento*. De los conservadores La obra histórica de Roa Bárcena ( que también escribió varias obras de historia para niños), de Antonio García Cubas, *Recuerdos de mis tiempos*, y de Victoriano Salado Alvarez , *Memorias de un veterano*.

La mayoría de los autores citados escribieron además novelas, en una época en que este género se haría muy popular, no tanto como para llegar a los obreros y campesinos, pero sí a jóvenes estudiantes, maestros y aun a jóvenes ilustradas que ya eran madres y amas de casa, como dice Roger Chartier en *Historia de la vida privada* en Francia, desde antes de la revolución francesa, y en México hacia la mitad del siglo XIX. .

Seguiría siendo una elite hasta después de la revolución mexicana. Pues según refiere Mílada Bazant más del 70 % eran analfabetas en México a fines del siglo XIX.

En México, cuarenta años después que en Francia, vendría esta eclosión del género. Anne Staples refiere como en México los jóvenes letrados podían adquirir numerosas obras literarias en francés, bajo la forma de libro. Gracias a la prensa mexicana del XIX la difusión de las obras de autores nacionales y extranjeros, franceses sobre todo, se multiplicaba por diez , entre los que compraban los periódicos, los leían en la escuela o en los institutos, o en familia y los que pedían prestados libros y periódicos.<sup>36</sup> Se dedicará por esto un apartado del capítulo a las novelas y narraciones, publicadas por entregas en forma de folletín, mexicanas, francesas e inglesas y una que otra excepción de alemanas y polacas, como *Sígueme* de Enrique Sienkiewicz traducida y versificada por Juan de Dios Peza.

Guillermo Prieto recuerda que tuvo acceso a la biblioteca de Andrés Quintana Roo y, como él, hubo otros muchachos que pedían prestado cuanto libro estuviera a su alcance. Los de mejor posición económica los compraban nuevos o usados, y gracias a una censura estatal menos rigurosa había emocionantes novedades en las librerías. Tal vez lo más notable era el diluvio de libros franceses. Estaban disponibles, en su lengua original, las obras de Chateaubriand, Lamartine, Victor Hugo, Balzac, Bufón, Thiers, Alexandre Dumas, Madame D'Abrantes, Victor Ducange, entre otros, nombres en su mayoría reconocidos todavía hoy. Es difícil imaginar la sensación experimentada por el

---

<sup>36</sup> *El Siglo XIX* insta a sus lectores a habituarse a la lectura, y claro a comprar la suscripción. No a solicitar a parientes o amigos o a pedirlo prestado. Número de 29 de agosto de 1848, p.3.

lector mexicanos del siglo XIX ante la novela *Notre Dame de Paris*, o las poesías de Lord Byron, que también se conseguían con el librero francés Charles Allardin.<sup>37</sup>

En la librería de Mariano Galván se podía adquirir *Los quince días en el Monte Sinaí* de Alexandre Dumas, *Roma Pintoresca*, con descripciones de Chateaubriand, *Menerbes o la Tierra Santa* de Lamartine. Había también las mejores piezas de la música moderna (Bellini, Donizetti, Meyerbeer), estampas finas y curiosidades artísticas. La Biblia se conseguía también con facilidad. Mariano Galván había hecho una costosa publicación, latina y castellana, con numerosas notas y disertaciones ... Dos años después (en 1833), Galván se lanzó a la publicación, en cinco tomos de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, y en 1848 publicó en doce tomos la *Historia Universal* del conde de Segur.<sup>38</sup>

El lector mexicano no tenía los recursos para comprar libros o periódicos, pero las obras se circulaban por préstamo o por renta.

### **Mariano Otero y *El Siglo Diez y Nueve* (1843-1896), periódico para educar al pueblo.**

Mariano Otero, un liberal jalisciense con formación cristiana, que no abandona a pesar de las presiones jacobinas, para que sea más radical, vive muy pocos años, menos de treinta y cinco (18 - 1850), pero sí los suficientes para dejar un legado valioso a México en su constitución como nación, y un periódico, de los órganos de opinión más valiosos y el de vida más larga del siglo XIX.

*El Siglo Diecinueve*, considerado por la investigadora Irma Lombardo como “cuartel general del ejército liberal”, aunque en realidad tuvo muchos cuarteles en la prensa mexicana de 1848 hasta bien entrado el Porfiriato (ver cuadro de la “Prensa mexicana, de la dictadura de Santa Anna hasta el primer gobierno de Porfirio Díaz). Con el triunfo del liberalismo los objetivos de *El Siglo* fueron defender el orden constitucional, buscar soluciones para la estabilidad nacional, dar a conocer a la población asuntos como la hacienda pública y cómo mejorarla, sostener las reformas útiles sin apoyarlas ciegamente. Años más tarde Francisco Zarco propuso también apoyar al gobierno “con toda sinceridad y mientras no se aparte del camino de la ley, y que comprenda su misión, que es de orden, de progreso y libertad.”<sup>39</sup>

<sup>37</sup> Anne Staples; “Panorama educativo al comienzo de la vida independiente”, en *Ensayos sobre historia de la educación en México*, 1995, México, El Colegio de México, p.137, refiriéndose a Guillermo Prieto, *Memorias de mis tiempos*, 1906, Librería de la Viuda de Bouret. Muchos de los autores mencionados pudieron ser disfrutados por los lectores mexicanos, gracias a la prensa diaria y a las revistas culturales Como *El recreo de las familias*, *El Renacimiento* y *La Ilustración Potosina*, *La enseñanza*, *La Biblioteca De los Niños*, *El Correo de los Niños*, por mencionar sólo algunas.

<sup>38</sup> Anne Staples, *op.cit.*, p.138.

<sup>39</sup> Francisco Zarco, citado en *Publicaciones periódicas mexicanas 1856-18769 (ParteI)*, 2003, México,

En 1848, en la primera época, cuando era uno de sus redactores principales Mariano Otero, se puede leer en un editorial no firmado, acerca del significado educativo de la lectura del periódico:<sup>40</sup>

¿Quién puede dudar hoy que la prensa periódica es la que defiende con mayor prontitud y oportunidad los conocimientos útiles y valiosos para la Patria? ¿Quién negará la conveniencia del cambio de noticias de una nación a otra nación, de un puerto al interior, entre ciudad y ciudad entre dos individuos que habitan en la misma ciudad?”. Critica en el mismo número a los que se jactan de no ocuparse de leer impresos, “ignorantes del país en el que nacieron.

(...)No basta, pues la instrucción que se adquiere en los libros para estar al nivel de los sucesos actuales; así por ejemplo quien hubiera hecho estudios profundos de la Historia de Francia no podría dar los pormenores del destronamiento de Luis Felipe ni de los últimos desastres de París, por sólo citar ejemplos de la Historia.” Considera que no se debe atener a la lectura de otros, pues los parientes pueden tergiversar los acontecimientos “por ignorancia”, o porque no siempre se encuentren de humor para “contarle”, “para referir con calma y exactitud lo que leyeron.

La primera aparición de *El Siglo diez y nueve* fue durante la dictadura de Santa Anna; se suspendió varias veces.

En dos números de *El siglo diez y nueve* Otero analiza el sistema constitucional que presenta al Congreso la mayoría de la comisión de *Constitución*. Sus extensos artículos ocupan 25 páginas cada uno (en formato de libro). Comienza preguntándose :

¿Cómo poder ahogar todos los rencores implacables, destruir todas las exageraciones funestas, señalar coto a todas las ambiciones desmesuradas que se oponen tenazmente a todo principio de regularidad? ¿Cómo destruir la funesta manía de las revoluciones, de esos motines vergonzosos que han venido a constituir nuestro derecho público, para sustituirlo con un principio social, pacífico, conciliador y legítimo? ¿Cómo en fin, dar ahora en estas circunstancias, tan poco favorables, un código que resista la subversión

o el desorden al que no pudieron resistir los dos que le precedieron ya...<sup>41</sup>

Sus artículos tienen como uno de los objetivos el explicar porqué no lo cautivaron las razones de la mayoría, qué lo hizo disentir. Con él trata de ventilar las grandes diferencias de los congresistas, intenta “averiguar la manera con la que se resuelven prácticamente nuestras grandes cuestiones sociales”.

---

UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, p.526.

<sup>40</sup> Editorial no firmado, *El Siglo Diez y Nueve*, enero de 1848.

<sup>41</sup> Mariano Otero; “Examen analítico del sistema constitucional contenido en el proyecto presentado al Congreso por la mayoría de su Comisión de *Constitución*, en *El Siglo diez y nueve*, 3 y 8 de octubre de 1842.

Critica como confuso lo que la comisión en su mayoría aceptó se dio como iguales a dos conceptos que no quieren decir lo mismo soberanía y democracia. Al confundirlos ya se parte de un principio que de acuerdo, con Destut de Tracy y Montesquieu, es un mal comienzo. Lo mismo pasará con lo que la Comisión entendió por federación.

*El Siglo diez y nueve* de Mariano Otero es un compendio doctrinal y un registro del acontecer de actualidad, que probablemente no rebasó un círculo de lectores ilustrados, equiparable a lo que hoy llamamos líderes de opinión.

Fondo y forma, naturaleza y estilo, hacen de este periódico un heredero de la Ilustración que propugna la libertad y el conocimiento, el examen racional y el debate, la discusión y el diálogo entre personas informadas, como valores fundamentales del progreso individual y del mejoramiento social.

La altísima estima que Otero y su *Siglo* tenían de la educación y la lectura puede verificarse por la consistencia de una política editorial que da prioridad a la densidad conceptual, a la difusión de las ideas y el tratamiento exhaustivo y profundo de los temas. Ejemplo claro de esta política es la frecuente publicación de textos de gran extensión y lenguaje especializado, como sucede en ocasión del debate en el congreso entre partidarios del federalismo y del centralismo, debate por antonomasia en México de 1824 a 1857.

En sus textos y discursos se mezclan los artificios de la retórica de la época, muy valorados por sus contemporáneos,<sup>42</sup> como la hipérbole, la interpelación, la interrogación con fines didácticos y toda clase de tropos, con líneas de argumentación de gran claridad, sobriedad y consistencia. En ocasiones faltan los hechos y sobran las argumentaciones.<sup>43</sup>

Otero y sus contemporáneos, Zarco, Prieto, Altamirano, están convencidos de que el periodismo es una escuela, pero no están dispuestos a facilitar el aprendizaje de los lectores: por eso *El siglo XIX*, *El Monitor Republicano*, el conservador *El Tiempo*, entre los mejor escritos, contienen grandes dosis de doctrina y disquisiciones de alto grado de complejidad.

Su alta valoración por las palabras y los conceptos les lleva a publicar verdaderos tratados sobre el significado de palabras clave como “federalismo”, “federación”, “democracia”, “soberanía”, “republicano”, “centralización”, etc.

---

<sup>42</sup> Cf. Los comentarios sobre uno de estos famosos discursos en Guillermo Prieto, *Memorias de mis tiempos*

<sup>43</sup> Cf. Georges Weill; *El periódico*, 1979, México, UTEHA ( el periódico de opinión en el siglo XIX).

A los lectores de hoy puede resultarnos extraño y poco sensato que se utilicen las páginas de un periódico para adoctrinar e impartir verdaderas lecciones de filosofía política y de derecho, pero estas lecciones obedecen a un propósito, ausente de los editores de periódicos de hoy, que era considerada la misión más importante del siglo XIX: elevar el nivel de la discusión contribuyendo a formar ciudadanos, proveer ideas y opiniones bien sustentadas, promover el análisis y la crítica basada en el conocimiento y en el desarrollo de una argumentación generada por la reflexión, el dominio de los temas y la honestidad intelectual. Esta última fue una de las virtudes de periodistas-ensayistas-escritores como Mariano Otero, Francisco Zarco, Guillermo Prieto, José María Iglesias, Ignacio Manuel Altamirano.

En el caso de Mariano Otero, su honestidad intelectual le llevó a defender hasta su prematura muerte, su liberalismo moderado, que desgraciadamente, no fue el que prevaleció.

Educar, para liberales como Otero, era conducir a los ciudadanos fuera del círculo estrecho de su medio, *educere*, y hacerlos ver horizontes mucho más amplios, y educar era un cometido primordial de la prensa. Ello no quiere decir que los medios impresos hubiesen tenido éxito en acrecentar el número de lectores en forma significativa, pues exigían de los lectores una formación previa que pocos mexicanos tenían y, desde luego el dominio de la lectura, condición *sine qua non* para acceder a la prensa.

Este acceso era difícil, pues según el censo en 1850 sólo sabía leer y escribir uno de cada diez mexicanos. Condición que hacia 1895 no había mejorado gran cosa, sólo sabía leer y escribir el 17 por ciento de la población. Por otra parte, entre 1851 (año en que se inaugura el servicio telegráfico), y 1900, el país contaba con un sistema de correos caracterizado también por su limitada y selectiva cobertura, tanto en lo que se refiere a regiones y poblaciones, como a grupos sociales. Sólo se podía contar con el servicio “en las pocas regiones y poblaciones comunicadas por caminos, con servicios regulares de transportación, provistos por vehículos de tracción animal, por jinetes que se desplazaban sobre el lomo de sus bestias y arrieros que conducían sus recuas.”<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> José Cárdenas Hernández, *Las telecomunicaciones en el desarrollo de México*, 1992, México, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, p.160.

## Riva Palacio el periodismo de opinión como texto educativo y como fuente:

### *El Siglo Diez y Nueve*

Si bien Vicente Riva Palacio es sólo el director o coordinador de la obra *México a través de los siglos*, vemos en esta magna obra el sello del periodista, del educador y del narrador y novelista. En este apartado nos referiremos a la magna obra, en lo que hace a los nexos con el periodismo, a la manera como se va contando la historia intercalando una y otra vez citas del diario, fundado por Mariano Otero, primero criticado por el equipo de Riva Palacio por apoyar a los liberales moderados, por no dar color en torno a la guerra o la paz en sus posiciones durante la intervención norteamericana, para después, hacia el año de 1853 darle el trato del periódico mejor escrito y con finura. Hacia la segunda parte del libro segundo de *México Independiente*, el periodismo y la polémica entre liberales y conservadores va ganando terreno en la obra, que en partes se siente más periodismo que historia.<sup>45</sup>

*El Siglo XIX*, en unos artículos que publicó en sus números del 4 y 5 de julio (1842) con el título de *reorganización*. Atacaba en ellos el extraordinario impulso dado al ejército...

el ejército todo lo consume, decía *El Siglo*, el pueblo todo lo sufre, y nadie ve las utilidades ni las espera. ..Tocando después la cuestión de Texas, y esta fue la parte grave, opinaba que México no tenía ni elementos ni recursos para hacer con fruto esa guerra, y aconsejaba se zanjasen sus dificultades por medio de prudentes convenios.

En cuanto a la publicación de tales artículos se enteró el gobierno, dictó orden al gobernador del departamento para que procediese a denunciarlos como subversivos, sediciosos y comprendidos en los delitos de traición a la patria y a su independencia, no menos que a la integración del territorio nacional pues promovían la cesación de operaciones del ejército mexicano contra los usurpadores de Texas. Cateada la imprenta de *El Siglo* y abiertas las averiguaciones por el juez competente, resultó autor y responsable de los artículos el licenciado don Juan Bautista Morales, distinguido autor satírico, célebre por unos folletos que había venido publicando con el título de *El Gallo Pitagórico* en que flagelaba con bastante gracia las costumbres y política de su época.<sup>46</sup>

(...)Morales fue sometido á estrecha e incómoda prisión, sin respetarse ni aun su carácter de diputado, prevaleándose sus perseguidores del decreto del cuatro de junio ya citado.

---

<sup>45</sup> *México a través de los siglos, Libro segundo México Independiente*, de Emilio Olavaria y Ferrari y Juan Arias con introducción de Juan Arias, 1978, Editorial Cumbre, p,51.

<sup>46</sup> Juan Bautista Morales también aparece , junto con Mariano Otero como fundador de *El Siglo diez y nueve*, Cf. María del Carmen Ruiz Castañeda, *La prensa. Pasado y presente de México*, 1990, México, UNAM.



Un poco más adelante se señalan las posiciones de mayoría y minoría en la cámara en torno a la aprobación de la Constitución, y se reseña que Otero, como se había señalado ocupó la posición de la minoría “que adoptaba con franqueza y sin ambages el sistema republicano, representativo, popular, federal, mientras que la mayoría sostuvo que el republicano, popular y representativo, bastaba para constituir la nación.”<sup>47</sup>

Otro ejemplo de la importancia dada a la prensa por *México a través de los Siglos*, aun a la oficiosa -que por cierto no es citada por su nombre a diferencia de la liberal, pura o moderada- es en la crónica de la controversia por la libertad de cultos y la libertad de enseñanza privada:

Desechado, según dijimos el proyecto de la mayoría, la comisión de la Constitución volvió a reunirse para formar uno nuevo...produjeron el proyecto de 3 de noviembre basado en cierto liberal espíritu. En el acto se apoderaron de él los periódicos gobiernistas y retrógrados, atacándole como atentatorio á las creencias católicas y al honor y dignidad del ejército. “Cuando en 1821, decía la prensa oficiosa, se pronunció entera la nación , su primer deseo fue el de conservar la religión de nuestros padres, sin mezcla ni tolerancia de otra alguna: éste fue el primero de los artículos del Plan de Iguala; esto se repitió el 31 de enero de 1824; lo mismo se dijo en la Constitución federal de 4 de octubre del citado año, en las particulares de todos los Estados, y en las leyes constitucionales de 1836. (...) A pesar de esto viénense ahora unos *jovenzuelos aprendices de protestantes*, diciendo en el artículo 31 de su proyecto de Constitución : *La nación profesa la religión católoca, apostólica, romana y no acepta el juicio público de otra alguna*: luego sus autores pretenden que se admita el ejercicio privado de otros cultos y no podrá perseguirse á ...quien se ocurra erigir capilla u oratorio que no sea público, y dedicarse en él con sus hijos, con sus criados y amigos al ejercicio de la religión que se le antoje. (...) Más aún: el artículo 13, garantía cuarta, dice así *La enseñanza privada es libre, sin que el poder público pueda tener más intervención que cuidar no se ataque la moral*: luego cuantos protestantes, deístas y ateos quieran, podrán establecer entre nosotros escuelas, como no sean públicas, y enseñar en ellas todos los errores que no ataquen á la moral (...) pero aun cuando se ataquen directamente los dogmas, los jueces serán , no los tribunales eclesiásticos, sino los jurados de imprenta, cuya religión y moral Dios sabe cuál será.”<sup>48</sup>

Más adelante se refiere el historiador a estos exaltados conservadores como cruzados, “Godofredos de Huejotzingo” que fundan un partido llamado también de Huejotzingo. Estamos ante un gran “reportaje de citas” en que la prensa es a la vez protagonista y fuente de lo que se está narrando. Alude enseguida a *El Siglo diez y nueve*, como el “órgano de los liberales del Congreso” que profetizó: “El pronunciamiento de

<sup>47</sup> *México a través de los Siglos, Segunda parte México Independiente, Op.Cit. pp. 53-54.*

<sup>48</sup> Citado como texto de la “prensa oficiosa”(el subrayado es nuestro), en *Op.Cit. p.55.*

Huejotzingo cundirá como la llama por los campos cubiertos de hierba seca.” (...) “El *Siglo* no se equivocó” y el Congreso se disolvió.

En relación con la guerra de intervención norteamericana el historiador se refiere de nuevo a la situación de la República en un estado “extremo de ruina y postración”, y la de la prensa en estos términos :

La prensa del enemigo se componía de *La estrella Americana*, periódico que desde Jalapa había empezado a publicar, después de Cerro Gordo, un tal Peoples... su redactor hacía cruda guerra a Santa Anna y a nuestro ejército y abogaba por la celebración de la paz. Posteriormente Tobey y Reid fundaron y redactaron en México *El Norte-Americano*, partidario de la agregación á los Estados Unidos. Tales periódicos, juzgados muy desfavorablemente por Ripley, no sólo lastimaban á cada paso el amor propio nacional, sino que por medio de comentarios imprudentes y apasionados, exacerbaban las diferencias y rencillas suscitadas entre Scott y otros jefes.

La prensa del país estaba aquí representada casi exclusivamente por *El Monitor*, que no se mostraba ni tibio ni pusilánime en la defensa de México y el espíritu de nacionalidad (...) y meses después aparecieron *El Eco del Comercio*, periódico de don Manuel Payno,<sup>49</sup> en que se abogaba por la paz... y *La Patria*, periódico de tendencias monárquistas.

Unos párrafos después de comentar la actitud del partido moderado, dueño del gobierno en Querétaro, y a quien no le quedaba otro camino que procurar obtener la paz con el coloso del Norte, tiene unos juicios muy acertados sobre lo que estaba pasando con la nacionalidad mexicana.

*El Siglo Diez y Nueve* circuló en su quinta época de 1861 a 1863. Se suspende durante la intervención francesa y en una séptima época continúa hasta 1876. En el primer editorial de *El Siglo*, en su reaparición de 1861, Francisco Zarco hace referencia a la revolución de Ayutla, que derrocó al general Antonio López de Santa Anna, a la ilegitimidad de los gobiernos conservadores de Félix María Zuloaga y Miguel Miramón, al triunfo sobre los conservadores en Calpulalpan (diciembre de 1860), que determinó la reinstauración del gobierno liberal constitucionalista, que hizo su entrada triunfal a la ciudad de México en enero de 1861 y puso fin a la guerra de reforma o Guerra de Tres años, iniciada con el golpe de Estado de Ignacio Comonfort en diciembre de 1857. En el mismo histórico artículo Zarco afirmó además que “La Bandera, traicionada y abandonada

---

<sup>49</sup> María del Carmen Ruiz Castañeda en *Op. Cit.* dice de este periódico: “Portavoz de los intereses mercantiles, contenía información sobre política, economía, arte y literatura y variedades. Planteaba como “exigencias nacionales” un programa de administración pública, la supresión de alcabalas en toda la República, la implantación de alcabalas liberales y reformas a la hacienda, al ejército, al clero, entre otras. Lo dirigió Manuel Payno.

por Comonfort fue recogida por el magistrado ( Juárez ) , a quien la ley encomendaba el depósito del ejecutivo, y este ciudadano modesto, honrado, hombre de conciencia, sin ambiciones, sin más propósito que cumplir con su deber, ha tenido durante tres años la firmeza, el desprendimiento, la abnegación y la heroicidad necesarias para afrontar toda clase de peligros y para conservarse como centro de unión para los pueblos que perseveraron en la lucha y acaban de reconquistar sus libertades.”<sup>50</sup>

### **Francisco Zarco, continuador de la obra de Mariano Otero**

Francisco Zarco Mateos (1829-1869 ) se distinguió por su capacidad analítica y su espíritu crítico, consistente, su actividad como actor político y su extraordinaria labor periodística.

Como representante del liberalismo de más pura cepa, Zarco impregnó todas sus actividades de una convicción profunda; la vocación de libertad de todos los ciudadanos y el derecho a ejercer esta libertad para elegir a sus representantes y para adquirir conocimientos que mejorarían a las personas y les conducirían por la senda del progreso material y espiritual. <sup>51</sup>

Escribir y leer fueron actividades a las que Zarco dedicó gran parte de su vida , porque consideraba que el dominio de la lectura y de la escritura era el mejor medio para saber y hacer saber, y la condición necesaria para ingresar al mundo de la libertad, la independencia, la igualdad y la ley. Ello explica tanto su alta valoración que siempre le mereció la instrucción, la educación formal y su prerrequisito, la alfabetización , como el lugar destacadísimo que otorgó, en el plano conceptual y en la práctica, al periodismo, como vía de propagación de ideas, foro para el debate y ámbito de generación de corrientes de opinión, vehículo importante para diseminar y consolidar los valores de esa cultura nacional, cuyas semillas estaban en el movimiento de independencia.

---

<sup>50</sup> Francisco Zarco; “La reaparición del *Siglo XIX*” *El Siglo Diez y Nueve*, enero de 1861.

<sup>51</sup> En 1856, en *El Siglo Diez y Nueve*, Zarco reitera a sus lectores que fuera de la democracia “no hay camino de salvación”, que es indispensable “reclamar una ley de garantías individuales” y “volver al orden constitucional, aspiración de todo los hombres de orden que aman la libertad”, en Francisco Zarco, *Textos políticos*, UNAM, 1994, pp.15-19.

Francisco Zarco es reconocido como uno de los más apasionados promotores de la cultura nacional, cimiento de una verdadera nación, en las que los derechos, las libertades, la concordia y las instituciones constituirían el entramado de una sociedad democrática que dirimiría los conflictos mediante la negociación pacífica (paradójicamente le tocó

vivir de los días más turbulentos de la joven nación) y el imperio del Ley, y avanzaría con paso firme hacia el progreso.

A su notable labor política y como servidor público, que comienza a los 18 años, al ser nombrado oficial mayor del Ministerio de Relaciones, se sumó su incansable actividad como escritor, articulista y redactor, cuya pluma ganó prestigio por su independencia y su espíritu crítico, lo que fue motivo de persecuciones y censura por parte de algunos gobernantes, como fue el caso de Santa Anna. Zarco fue prolífico y constante, pues se sentía llamado a aprovechar todos los medios impresos a su alcance para difundir la doctrina liberal, apoyar la implantación de la democracia y fortalecer el pacto federal.

Al principio, publica en el periódico satírico *Las Cosquillas*; escribe para *El Siglo Diez y Nueve*, del que llega a ser redactor en jefe y sus artículos están presentes, simultánea o sucesivamente, en *El presente Amistoso*, *La Ilustración Mexicana*, el *Boletín Clandestino*, *La Independencia Mexicana*, *La Acción*.

Es el cronista y defensor más brillante del Congreso Constituyente extraordinario, que dio vida a la Constitución de 1857. Como Otero vivió pocos años y le tocó vivir pocos años los frutos de la vida republicana.

La sección más importante de los diarios de opinión del siglo XIX fue, por supuesto, la editorial. La informativa, antes de la industrialización de la prensa era muy débil. Un poco más nutrida era la de anuncios; si bien se anunciaban en columnas enteras de una página las apariciones de nuevos libros, todos ellos muy buenos, y entre estos muchos libros de texto escolares o para los maestros, y en un anuncio de octavo de página, una Peluquería Excelsior, que usaba un elixir que ocultaba las canas.

Libros recién recibidos	52	Librería de J. Antonio de la Torre
<i>Geografía</i>		Letroni (dos tomos)
<i>Vidas paralelas</i>		Plutarco
<i>Año Cristiano</i>		Con láminas finas
Poesías		Espronceda
<i>Catecismo de Música</i>		Ackerman
<i>Cartilla Social</i>		G. de la Cortina
Fábulas		De Samaniego y de Iriarte
<i>Catecismo de 300 sentencias árabes</i>		
<i>Catecismo</i>		Abad Fleury

### **Libros franceses en los Portales de Mercaderes y Agustinos.** <sup>53</sup>

*Aventures de Robinson Crusoe.* Ed. Illustrée par Grandville.

*Chefs d'œuvre historiques* de Chateaubriand.

*Faits Mémorables de l'histoire de France*, par Michelet

*Histoire de l'Algérie* par Fisquet.

### **Guillermo Prieto en *Don Simplicio*, *El Cura de Tamajón* y *El Monitor Republicano***

Otero tuvo una vida intensa pero breve. Muere de cólera a los 33 años. Zarco sólo vive cuarenta. Guillermo Prieto tiene una vida intensa, vive más de ochenta años y dedica más de cincuenta a la tarea periodística. Para hacernos una idea de lo prolífico de su obra periodística, en sus obras completas, publicadas por Conaculta, de los veinticinco

<sup>52</sup> *Siglo XIX*, 29 de agosto, 1848, p.1

<sup>53</sup> *Siglo XIX*, 2 de septiembre de 1848, p.4.

volúmenes, seis de ellos son de periodismo político y social, y en *Memorias de mis tiempos*, riquísimas, para el tema que nos ocupa – desarrollo de la cultura nacional, retratos y anécdotas sabrosas de sus protagonistas, cuadros costumbristas- y salpicada en toda la obra, se puede entresacar una reseña de la obra importante de varios periódicos del país, entre los que destaca nuevamente *El Siglo diez y nueve*. El libro con el que se cierran las *Obras completas*, que trataremos más adelante, es un libro de texto: *Lecciones de Historia Patria*, destinado a los alumnos del Colegio Militar, y utilizado más tarde para alumnos de primaria superior.

En *Don Simplicio* y en *El Cura de Tamajón Prieto* nos ofrece en prosa y en verso una versión liberal de la historia de México en la que juzga acremente a sus opositores conservadores, satiriza de manera brillante, los gobiernos de Santa Anna y la mala memoria del pueblo que lo llama una y otra vez, el controvertido episodio del Imperio de Maximiliano.

Desde los títulos de los poemas-editoriales como el delicioso “Romance histórico. Entrada del General Santa Anna en México”, en septiembre de 1846, que comienza así: <sup>54</sup>

Arrebuñado entre nubes  
e sin mostrarnos la cara,  
renuente el sol del catorce  
se mantuvo en la mañana,  
pero México, entretanto,  
curioso se despertaba  
e todo era movimiento,  
todo regocijo y frasca;  
de San Lázaro en la senda  
la multitud se apiñaba,  
e coches de cuatro mulas  
tan corriosas como flacas  
al Peñón los cortesanos  
con ligereza llevaban:  
todo era afán en las calles  
todo bullicio en las plazas,  
los vítores atambores  
con estrépito tocaban;  
e párvulos y aguadores  
con sus cañaveras altas  
gritaban entusiasmados:  
Viva el general Santa Anna  
(...)  
¡Silencio!, la comitiva  
ya desemboca en la plaza,

<sup>54</sup> Guillermo Prieto, “Romance Histórico. Entrada del general Santa Anna a México.”, en *Don Simplicio*, Número 26, 16 de septiembre de 1846, pp.2-3.

los de los vítores gritan  
federación y Santa Anna,  
y la multitud se agolpa  
curiosa pero callada  
(...)  
rompe un carro por delante  
que dentro lleva una casa,  
y dentro la casa lleva  
dos niños de buena facha;  
uno, al ejército dicen,  
militar representaba.  
El otro, trigueño, al pueblo,  
y ni se ven ni se parlan;  
lleva paletó mezclilla  
el pueblo lleva corbata:  
e al verlo tan abrigado  
al pueblo la gente mala  
dice que estaba con frío,  
y que aquella santa alianza  
era cosa de juguete  
porque niños la formaban.  
Después otro carro había  
figurando nubes blancas,  
la libertad conduciendo,  
que era una rubia muchacha  
con el gorrillo en la mano  
bamboleando en una vara,  
vestida con blanco traje  
mas con la cabeza atada,  
como diciendo: estoy buena  
la cabeza tengo mala.  
Tercer carro: era la imagen  
de la América, ¡qué guapa!  
lindas formas, tez morena,  
ojos de azabache, ¡cáscaras!,  
con su carcaj en el hombro  
y a la diestra su macana,  
iba en medio de cien chicos  
que estados representaban,  
con sus pantalones blancos  
y sus gorros escarlatas,  
que inquietos se rebullían,  
que tenaces altercaban:  
al frente estaba el distrito  
que era un militar de banda  
quien daba miradas tiernas  
de vez en cuando a la patria,  
porque al fin los militares,  
tienen también cuerpo y alma.  
(...)

Hacia el final de su vida también escribe periodismo en verso para niños en *El niño mexicano* (1895-1896) y en prosa en *El escolar mexicano* (1888-89). Publicaciones que se analizarán en el siguiente apartado, la prensa para niños

Tomó entonces la parola  
Muy circunspecto Santa Anna,  
y dijo, a vencer texanos  
es donde el honor me llama  
a eso mi vida consagro,  
en eso emplearé la espada,  
a todos los dejo libres,  
para que aquí a nuestra patria  
le den lo que le convenga  
como les diere la gana,  
e yo seré muy felice  
cuando enriquezca esta sala  
con los pendones que quite  
a la invasora canalla:  
el ministro de Justicia  
entonces gritó en voz clara,  
el vencedor de texanos  
viva, ¡que viva Santa Anna!

Extensísimos artículos en verso, como el fragmento, es un pequeño fragmento, del texto que se acaba de presentar, son los que publicó en *Don Simplicio* y en *El Cura de Tamajón*, en su mayor parte en romance, la métrica que tendrían más adelante los corridos, y fácil de degustar para la mayoría lectora.

Una semana después, escribiría en prosa más seria, pero también vitriólica sobre el mismo tema Santa Anna y sus reformas:

La sociedad que vivimos necesita reformarse, esto no tiene duda; pero reformarse de una manera fosfórica, electromagnética e instantánea. ¿Cómo combinaremos esta necesidad urgentísima con el *dolce far niente* que tanto nos halaga, producto espontáneo de nuestro bello clima?

### **Manuel Payno narrador, editor de revistas, que pueden considerarse incipientes medios de comunicación social.**

Manuel Payno, nacido en 1820 y muerto en 1894, es un exponente típico y un fundador de ese “patrimonio letrado de Hispanoamérica” que algunos estudiosos bautizan como “la tradición narrativa, tan temprana como los debates sobre la identidad de las



repúblicas americanas recién independizadas de España.” Y con razón precisan: “Entonces la idea de escribir había quedado vinculada con el empeño de edificar la república.”<sup>55</sup>

Los escritos de Payno, los periodísticos y los novelísticos, son numerosísimos; autor prolífico, cuya vocación estuvo estimulada por la popularidad de muchos de sus productos periodísticos, o literarias como *Los Bandidos de Río Frío* o el poco valorado en su tiempo y ahora redescubierto: *El hombre de la situación*, entre otras.

Sus contribuciones a la causa de la lectura y del fortalecimiento de la cultura mexicana, no se limitan, pues, a la creación literaria y a la labor periodística. Incursionó con notable éxito como maestro y como “autor” de una importante obra de texto. *El Compendio de Historia de México para uso de los establecimientos de instrucción pública de la República Mexicana*.<sup>56</sup>

Hombre de letras y de acción, Payno jugó un papel destacado en la vida política y económica de México durante varias décadas, y su talento le llevó a ejercer un liderazgo tan notorio como polémico que abarcó la diplomacia, el senado y en la cámara de diputados; la conducción de las finanzas nacionales, rubro en el que se le reconoce genialidad, aciertos de gran mérito en la negociación con acreedores extranjeros y sus escritos e informes como secretario de hacienda son reconocidos como fuentes historiográficas importantes.<sup>57</sup>

Puede decirse, con razón, que en Payno se armonizó la creatividad y la capacidad de observación; la perspectiva amplia de historiador y el pragmatismo del político; la fé en el progreso, la libertad y el esfuerzo individual, con la convicción de que el cambio y el mejoramiento enfrentan graves obstáculos derivados de la ignorancia, el egoísmo y la inercia de tradiciones y atavismos que impiden a los ciudadanos tomar las riendas de su destino.

Como Guillermo Prieto y José María Cuéllar (quien fue cadete defensor del Colegio Militar), vivió una época de discordia y enfrentamientos entre liberales y conservadores, de asedios e intervenciones por parte de potencias extranjeras (Estados Unidos, Francia, Inglaterra y España), de inestabilidad política y de debilidad de la economía, de avances y

---

<sup>55</sup> Leonardo Martínez Carrizales; “El hijo mexicano de Homero” en *El Angel del Reforma*, 27-02-05, pp. 1 y 4.

<sup>56</sup> Cf. Josefina Zoraida Vázquez, \_\_\_\_\_, en *Del Fistol a la Linterna*, UNAM, México, 1997, pp-161-170.

<sup>57</sup> Cf. Álvaro Matute y Evelia Trejo; \_\_\_\_\_, en *Del Fistol a la Linterna*, *op.cit.*, pp.

retrocesos en el proceso de afianzamiento de una república liberal y democrática. Él mismo, se significó como promotor del estado de derecho, de la conciliación, para zanjar los graves conflictos de la joven nación mexicana y evitar la discordia que hacía a México más vulnerable, y vivió en carne propia la contradicción de apoyar un golpe de estado para conseguir la paz y la supervivencia de las instituciones democráticas.<sup>58</sup>

A través de la ficción, de sus novelas, Payno impulsó la reflexión y el conocimiento de la sociedad mexicana, anterior a la Independencia, y de la que después de este proceso revolucionario, entró en una etapa de laboriosa y dolorosa construcción de su “nueva” entidad e identidad.

Personajes, ambientes, códigos de comportamiento y convivencia, lenguaje y diversidad de estilos de vida, transformados por la imaginación y la inventiva de Payno, escritor, cobran vida en las páginas de sus novelas, varias de ellas redactadas y difundidas como “folletín” y por entregas en la prensa, mereciendo la aceptación de un amplio público lector, que en esa época era, por supuesto, una selecta minoría.

Las numerosas ediciones de *Los Bandidos de Río Frío*, reseñas, críticas y estudios constituyen prueba fehaciente de la capacidad de seducción del narrador, materializada en personajes que representan de manera convincente a tipos humanos del siglo XIX (y tal vez del presente), con trazos que logran caracterizarlos de forma verosímil: sus comportamientos, prejuicios, talante espiritual y criterios de clase de la época.

Valores, ideales y modales impregnan la trama y las relaciones de protagonistas y comparsas en las obras de Payno. Se trata de recrear un sistema cultural y, simultáneamente de enganchar al lector, dosificando en capítulos, en entregas que dejan en suspenso el desarrollos de la acción, para estimular el interés y la expectativa que, se promete y se cumple, serán satisfechos y recompensados en el capítulo siguiente: fórmula que el folletín heredó a la radionovela y a la telenovela.

Menos conocida y comentada es *El Hombre de la Situación*, novela escrita en 1861.

En ella, según el juicio de Luis González Obregón, se presenta “un cuadro admirable de las costumbres coloniales de fines del siglo XVIII y de los primeros años de nuestra vida independiente.”<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> Cf. Nicole Giron; “Las incertidumbres del liberalismo”, *Del Fistol a La Linterna*, op.cit.pp

<sup>59</sup> Luis González Obregón; “Prólogo”, *El hombre de la situación*, 2004, México, Editorial Porrúa, p. X.

El oportunismo del protagonista, Fulgencio García, su ingenio y capacidad acomodaticia, constituyen atributos que el permiten trepar en la escala social, y son el vehículo eficaz para el análisis y la crítica de la estructura social y de la cultura dominante de la época.

En ella, varios estudiosos han coincidido en señalar que uno de los valores más importantes reside en que “es una profunda reflexión acerca de la cultura nacional”,<sup>60</sup> y “un ataque contra nuestros vicios, debilidades y ridiculeces que nacen en la Colonia y se perpetúan en un México en donde todo cambia, día tras día y todo sigue igual siglo tras siglo.”<sup>61</sup>

### **Altamirano y *el Renacimiento*.**

Ignacio Manuel Altamirano, en la presentación del primer número de una revista cultural, que superó las expectativas, en cuanto a que: no sólo fue una revista literaria sino de cultura nacional, de afianzamiento de la identidad nacional, que en algunos aspectos, fue superior a *El Maestro* (1921-1923), y en muchos otros, comparable a la revista gestada por Vasconcelos, porque las dos se generan en tiempos de paz, después de guerras civiles terribles expresa lo siguiente:

...¿quién no ha observado que durante la década que concluyó en 1867, ese árbol antes tan frondoso de la literatura mexicana, no ha podido florecer ni aun conservarse vigoroso, en medio de los huracanes de la guerra?

Personas estudiosas y amantes de las bellas letras se reunieron de común acuerdo, no para fundar una Academia, ni un Liceo, pues bastante desconfiaban de sus débiles fuerzas para intentar una obra de tal magnitud; sino para comunicarse sus inspiraciones y para procurar por medio del estímulo restaurar en el país el amor a los trabajos literarios tan abandonados en los últimos tiempos.

Al terminar la guerra, por fin Altamirano podía dedicar sus fuerzas y su patriotismo a la construcción del país. Para el maestro y escritor fue un verdadero sacrificio el haber

---

<sup>60</sup> María Teresa Solórzano Ponce; “Manuel Payno y *El Hombre de la Situación*, en *Del Fistol a La Linterna*, *op.cit.* pp.202-203.

<sup>61</sup> José Emilio Pacheco; “Prólogo”, a *Las Novelas de Aventuras de Payno*, 1991, Promexa, México, citado por María Teresa Solórzano; *ibid.* p. 204.

aceptado una misión de Juárez durante la Intervención francesa. Así como para Riva Palacios sí era una vocación tan importante como las letras no era el caso para Altamirano.

Me agrada la carrera militar a pesar de que no he sido educado en ella y sólo me agrada defendiendo la libertad. Por ninguna esperanza haría yo una profesión de esta carrera, pues tengo la mía a la que he sacrificado once años de estudios y trabajos.

Refiere en su epistolario como tuvo que “malbaratar” sus “pocos pero buenos libros” para poder comprar caballos. “Cabalga, observa , informa , arregla en la medida de lo posible sus asuntos legales...”<sup>62</sup>

Existen dos testimonios fotográficos del coronel Altamirano. En uno parece de cuerpo entero, erguido, solitario, con botas y capote militar , la mano derecha en el bolsillo del pantalón y la izquierda en el pecho. Es una imagen romántica que lo muestra en la plenitud de su papel como el soldado de la libertad... Igualmente reveladora es la imagen donde aparece en Querétaro con Ramón Corona y Vicente Riva Palacio. Los botones cruzados infantilmente y el traje civil de Altamirano contrastan con la chaqueta militar y la bota fuerte de Riva Palacio. El lenguaje corporal de la fotografía contribuye al conocimiento de la personalidad de los dos caudillos escritores. Mientras que Vicente hizo de la guerra y su prestigio una de sus ocupaciones predilectas, al grado de titular a uno de sus libros *Cuentos del general* y dar su testimonio de la Intervención en la novela *Calvario y Tabor*, Ignacio lo hizo obligado por las circunstancias... en ningún momento hace alarde de sus hazañas militares.

(...) Las aclaraciones sobre la actuación militar de Altamirano no menoscaban los méritos del héroe.<sup>63</sup> No fue humillado ..., ni fusilado en Tacubaya como Juan Díaz Covarrubias, ni torturado por los franceses en san Juan de Ulúa como Florencio M del Castillo, para mencionar algunos de los escritores muertos en la gran década nacional, pero los servicios prestados por Altamirano a la resistencia republicana fueron de gran utilidad que trasciende las buenas intenciones. Altamirano empuñó la espada en su momento, pero también supo que la “protesta armada de la República necesitaba de la fuerza de la palabra, ya fuera a través del periodismo combatiente o el discurso cívico. Hablar y escribir claramente, dictaminar con lucidez sobre los acontecimientos y prever el porvenir, eran las necesidades de un país amenazado...

En la paz, la unidad nacional seguía amenazada, así que la misión que se echó a cuestras Altamirano era importantísima para que no se despertara la discordia entre los ciudadanos. Él que había sido considerado de los liberales *puros*, y hasta jacobino. En 1961 un encendido discurso que pronunció como protesta a la Ley de Amnistía le ganó a Altamirano el sobrenombre de el *Marat de los puros*.<sup>64</sup>

<sup>62</sup> Vicente Quirarte, “El coronel sí tiene quien le escriba”, en *Homenaje a Manuel Ignacio Altamirano*, 2000 Jalapa, Universidad Veracruzana, pp. 52-54.

<sup>63</sup> Vicente Quirarte; *op.cit.* pp. 52-53. Se refiere aquí a la biografía, una de las más equilibradas, que escribió Luis González Obregón, basándose en la relación que hace Juan de Dios Peza de las principales acciones de armas en las que estuvo Altamirano.

<sup>64</sup> Cf. Nicole Giron ; “Altamirano en Cuautla” y Vicente Quirarte, en *Homenaje a Manuel Ignacio Altamirano*, *op.cit.*, pp.25-49 y 52-60.

(...) yo soy hijo de las montañas del Sur y desciendo de aquellos hombres de hierro que han preferido siempre comer raíces y vivir entre las fieras a inclinar su frente ante los tiranos y dar un abrazo a los traidores.<sup>65</sup>

En la historia literaria y en la crítica apoyó Ignacio Manuel Altamirano uno de los mejores instrumentos para ejercer el magisterio, a que se vio destinado en las letras mexicanas, desde 1868 y hasta 1890, “en que la autoridad de su palabra dejó de ser oída por una generación, la de los modernistas. Poeta, novelista, orador, historiador, costumbrista y periodista fecundo no pudo alcanzar la misma fortuna en tan variadas actividades.”<sup>66</sup>

En su juventud alternó brillantemente la revelación de su lirismo y de los paisajes tropicales que alienta en sus poesías, con la valerosa y elocuente proclamación de sus creencias políticas que conservan sus discursos. Pero en los años de madurez, atento siempre a aquella preocupación suya por una cultura nacional, no pudo entregarse sin reservas a sus creaciones novelescas – en las que pronto llegamos a apreciar mejor su lección literaria que su puro interés narrativo-; encontró, en cambio el cauce justo de aquellas ideas literarias en los estudios de crítica e historia literarias.

(...) La serie de panoramas literarios escritos por Altamirano constituye una historia de muchos aspectos de la literatura mexicana desde 1821 hasta 1883. De acuerdo con sus ideas liberales, fue registrando, en el curso de las letras del siglo XIX, los acontecimientos, los libros y las personalidades que le parecían más ilustrativos en el proceso de nuestra literatura. (...) En realidad, el objetivo al cual Altamirano quería ver orientadas nuestras letras era tan amplio como provechoso para la cultura de su tiempo: aspiraba a que nuestra literatura llegara a ser fiel expresión de nuestra nacionalidad y un elemento activo de integración cultural. Por ello, con tal de que una obra contribuyera, aunque fuese modesta y rudimentaria, a este propósito, la celebraba con una generosidad que, si restaba en algunos casos objetividad y proporción a sus juicios, le permitía en cambio cumplir aquella función de animador y suscitador que prefirió siempre. Mas cuando en las creaciones y en los hombres que juzgaba, se unía la orientación nacional con la calidad literaria, escribía páginas que pueden considerarse clásicas y que de hecho han constituido el punto de partida para la apreciación de aquellas figuras de nuestras letras.

Estos panoramas tienen, por otra parte, ese interés y ese encanto que les da la cercanía con los hechos a que se refieren.

Admira el lector ...la riqueza de los dominios culturales que poseía Altamirano. Fue acaso el primer mexicano, que en los principios mismos de su carrera literaria, hacia 1868, exploró con inteligente curiosidad literaturas como la inglesa, la alemana, la norteamericana y la hispanoamericana, que en su tiempo continuaban siendo desconocidas para la mayoría de nuestros hombres de letras. Escribe un ensayo excelente sobre Dickens y cita familiarmente a los románticos ingleses; hace traducciones de poetas alemanes –probablemente a través de versiones francesas-; conoce y divulga a Poe...; proclama a los grandes poetas hispanoamericanos –Bello, Olmedo, Heredia, Echeverría, Mármol...<sup>67</sup>

<sup>65</sup> Ignacio Manuel Altamirano; *Discursos y brindis. Obras Completas I.* 1986, México, SEP. P.59

<sup>66</sup> José Luis Martínez, en “Prólogo” a *La Literatura Nacional. Revistas. Ensayos, Biografías y Prólogos.* De Ignacio M. Altamirano, 1949, México, Porrúa. Colección de Escritores Mexicanos, T.1 pp. VII-VIII

<sup>67</sup> José Luis Martínez, en *op. cit.*, pp. VIII-XII.

A los nueve meses de vida de *El Renacimiento*, es decir en septiembre de 1869, Altamirano, optimista en cuanto al éxito de la revista que el dirigió, y en la que congregó en los tiempos de paz de la República Restaurada a escritores liberales puros, moderados y conservadores, como José María Roa Bárcena, escribió a los lectores:

No nos engañamos: el éxito ha correspondido a nuestras esperanza, y podemos creer que *El Renacimiento* se ha establecido definitivamente...

Bajo los felices auspicios de la aceptación pública, comenzamos pues el 2º tomo de esta publicación.

Ella conservará como hasta aquí su carácter puramente literario, que le permite quedar lejos de las cuestiones de la política, pues con tal objeto el núcleo de redactores y colaboradores se compone de personas, que profesando principios políticos diversos, no han tenido inconveniente en unirse para llevar á cabo el gran pensamiento de hacer de la literatura... un terreno neutral, un templo abierto a todos los miembros de la familia mexicana. ¡Ojalá que ese fuera el primer paso dado en la senda de la reconciliación general, y que mas poderos que el amor á las letras, el amor á la patria comun, concluyese esa obra de unión y fraternidad que impulsaría rápidamente el progreso material y moral de nuestro país y que la conduciría a su verdadera grandeza.

68

No duró mucho tiempo más la revista, pero si logró reunir por un tiempo plumas de periodistas- narradores-educadores, como el mismo Altamirano, que fue el coordinador del grupo, como Justo Sierra, Ignacio Ramírez y Guillermo Prieto; hombres de ciencia, lingüistas, como Francisco Pimentel; novelistas de novela histórica, entre ellos Juan A. Mateos y Jesús Echáiz; de novelas costumbristas, como José T. Cuéllar; poetas, entre ellos, Manuel Acuña, Manuel M. Flores, Ignacio Montes de Oca , José Peón Contreras, el historiador ( del teatro en México) escritor y autor de libros de texto Enrique de Olavarría y Ferrari. Literatos-periodistas ( de prensa infantil como José Rosas Moreno y Santiago Sierra); historiadores como Manuel Orozco y Berra, por mencionar unos cuantos, a quienes se dará espacio en este trabajo en la “Antología de textos”, especialmente cuando se considera que son textos para una cultura nacional y para la educación de los maestros. Si no lo hace explícito Altamirano, en los prólogos y presentaciones, logró mucho más de lo que se había propuesto: divulgar muy buenas novelas en forma de folletín como *Clemencia* (él mismo) *El Ángel del Porvenir* de Sierra , reunir a escritores reconocidos y a “jóvenes entusiastas, tanto de esta capital como de los Estados, que nos han remitido sus artículos y poesías”.

---

<sup>68</sup> Se conserva la ortografía de la publicación.

A Altamirano y sus compañeros de aventura los guió un postulado nacionalista: “en la toma de conciencia de nuestra emancipación literaria tan tardía como oportuna. Así como el tránsito de lo colonial independiente a lo republicano había costado tanta sangre, el afloramiento de la inteligencia nacional subterránea, documentada desde el siglo XVII había ido paulatinamente aumentando. A Altamirano tocó el papel de catalizar, como reformador, las tendencias indigenistas, folklóricas, populares, incluso las patriotas, e influido por sus lecturas sudamericanas quiso ofrecer, además (como cincuenta años después Vasconcelos) un programa aglutinante, consciente de su papel de ‘centro, en cuyo derredor se dieron cita los contemporáneos’, como dijo de él Alfonso Reyes. Con el tiempo, lo que nacía como un credo menos estético que social, ético o político, se transformaría en la estética que guiaría varias generaciones de transición, entre el romanticismo, nunca recorrido del todo en este país, hasta la revuelta cosmopolita del modernismo.”<sup>69</sup>

Prefiere Altamirano que se tache a la literatura mexicana de copia de la sudamericana de un Bello, un Sarmiento, un Lastarria, “imitadores de la literatura europea, pero sin servilismos”. Quiere una literatura criolla, de filiación europea, pero novedosa en fondo y forma. Como bien dice José Luis Martínez, “¿qué otra revista literaria mexicana del pasado o del presente, puede ofrecernos la riqueza de impulsos y la irradiación espiritual que contiene *El Renacimiento*? ¿Cuál otra ha conseguido esta calidad de contenido, afianzado al mismo tiempo, su sentido mexicano y universal, su conciencia social, su integridad humana?”<sup>70</sup>

Como se había dicho, la revista dirigida por Altamirano es comparable a *El Maestro*, revista que no reunió tantas plumas mexicanas ni tan destacadas. *El Maestro* logró reunir más escritores europeos contemporáneos de Vasconcelos y muchos jóvenes mexicanos y latinoamericanos. *El Renacimiento* salió a la imprenta más de cincuenta y dos veces, pues la revista fue semanal, lo cual es un portento si se considera que México estaba en la post guerra, para una revista cultural. *El Maestro*, era mensual, y en ocasiones salió cada dos meses, por lo que no llegó treinta y seis revistas, aunque sí se difundió mucho más a un precio, por el que podía ser adquirida por un público mucho mayor.

<sup>69</sup> Huberto Batis; “Presentación” de la edición facsimilar de *El Renacimiento*, México, 1989, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, p.XII. El paréntesis es nuestro.

<sup>70</sup> José Luis Martínez, citado en Huberto Batis, “Presentación” de la edición facsimilar de *El Renacimiento*, op.cit, p.XII.

Si bien no se puede estar de acuerdo con Krauze en que *El Renacimiento*, señala el nacimiento de la cultura nacional, la aparición de la revista es un hito en la historia de la cultura nacional. Las crónicas semanales escritas por el mismo Altamirano es periodismo cultural fresco, que anuncia las crónicas de Gutiérrez Nájera, escrito por un maestro, narrador y divulgador. Describe festejos paganos y lujosos”, los baños en las albercas Pane y de Chapultepec. Se mezcla entre *léperos* y *pinacates*, “ goz de tamales y curados de apio, o pasea con los dandys de Plateros , como haría luego el Duque Job.”<sup>71</sup>

Altamirano es liberal y de espíritu cristiano y si fue jacobino en su juventud, en la madurez fue crítico de la pompa eclesiástica y del poder económico del clero. Dice en “La Crónica de la Semana” del Número 1, para olvidar conflictos y rencillas religiosos, y con espíritu navideño:

Es la hora de arrodillarse y de orar. Hay días en que el alma mas escéptica cree en Dios instintivamente, en que las lágrimas brotan sin poderlo resistir, en que los labios murmuran una plegaria á impulso de un movimiento involuntario, y en que la frente se inclina humilde ante un poder superior.

Horas de esperanza y de fé, en que el hombre reconoce á la Providencia y siente que la necesita. Los que todo lo explican con esta palabra tenebrosa *Fatum*, no dejarán de sentirse débiles alguna vez y se verán obligados a buscar en las profundidades de la creación, algo que no sea esa negra y ciega divinidad.<sup>72</sup>

La instrucción pública y la nota sobre difusión bibliográfica son uno de los platos fuertes de la “Crónica de la Semana” de Altamirano. La instrucción pública, “pero no la que se ha tenido aquí a causa de sus constantes agitaciones, y como se tienen en otros países regidos por el absolutismo” reducida a unos cuantos privilegiados; sino difundida en las masas, “extendida hasta á las clases mas infelices, comunicada de la ciudad populosa al pueblo pequeño, á la aldea humilde, á la cabaña más insignificante y escondida entre los bosques. La instrucción primaria debe ser como el sol del medio día, debe iluminarlo todo...”<sup>73</sup>. Recuérdese que Altamirano hasta los diez años anduvo descalzo, en su tierra, Guerrero, y más adelante fue maestro rural. En la Antología se incluirán fragmentos de *Cuentos de Invierno: Navidad en las Montañas y Clemencia*, obras valoradas en su época y

<sup>71</sup> Huberto Batis, *op.cit.* ; p. XIX.

<sup>72</sup> Ignacio M. Altamirano, “Crónica de la Semana” *El Renacimiento*, Número 1 , enero de 1869, p.7

<sup>73</sup> Ignacio M. Altamirano, “Crónica de la Semana”, Número 2, *Ibid.* , p.17



hasta el final del Porfiriato, obra de gran fuerza narrativa, como lo demuestran las múltiples ediciones y la preferencia de escolares adolescentes aún a fines del siglo XX.<sup>74</sup>

Mientras esto no sea, vanas han de ser las ilusiones que se forjen sobre el porvenir de nuestro país y las esperanzas de que se desarrollen el amor á la paz y el trabajo, y de que no se ahuyenten de nuestros campos yermos y de nuestras poblaciones atrasadas los negros fantasmas de la miseria, de la revolucion y del robo que hasta aquí han parecido ser los malos genios de la nación.

Cuanto se pudiera decir sobre esto, es muy sabido, todo el mundo lo comprende, y por eso en los hombres amantes de su país, en los verdaderos patriotas y buenos ciudadanos hay un deseo inmenso de procurar, de todos modos, la propagacion de la enseñanza primaria en nuestro pueblo.

Después del largo período de luchas, Altamirano recomienda en el mismo número que concurren los sectores público y privado. Opinión que fue muy criticada por los liberales radicales. Incluso dedica un artículo que se incluye en la “Antología”, valioso por la valoración que se hace de la *beneficencia* y de la labor encomiable de Vidal Alcocer como uno de los puntales de las sociedades de beneficencia y el valor que jugaron en las épocas de guerras civiles para la instrucción de los niños.

En el primer “Boletín Bibliográfico” (mensual), Altamirano pondera su utilidad para los curiosos, y señala que “servirá también para que los bibliógrafos extranjeros, como los autores de la obra importantísima titulada *Manual del librero*, tengan una fuente adonde recurrir para sus apuntes.” Este boletín es un antecedente de *El Libro y el Pueblo* que aparece durante el ministerio en la Secretaría de Educación Pública, de José Vasconcelos, y se publica, éste sí durante más de diez años. .

Ente las noticias que da seleccionamos las siguientes: Altamirano informa que son las que no están incluidas en el “precioso volumen de Pedro Santacilia titulado *El movimiento literario en México*, editado “en hermoso papel y magnífica impresión. Los títulos nuevos son: *Monja, casada, virgen y mártir (historia de los tiempos de la inquisición)*, por el general V. Riva Palacio; *Martín Garatuza* del mismo Riva Palacio, las dos de la imprenta de la *Constitución Social* (volúmenes de 602 y 600 páginas. La segunda por entregas y formará “un volumen en 4° con estampas”. *El Sol de Mayo (Memorias de la intervención)*, novela histórica de Juan A. Mateos, de la Imprenta de Ignacio Cumplido,

---

<sup>74</sup> Cf. Carmen Cortés Rocha, *Los estudiantes, el tiempo libre y los medios de comunicación*. Tesis de maestría en Comunicación, 2000, México, UPN-UIA, (en prensa): uno de los veinte libros favoritos de los alumnos de secundaria fue *Navidad en las Montañas*. De entre “los libros que deja leer el maestro”.

calle de los rebeldes núm. 2. *Poesías* de don Emilio Rey, que contiene varias obras nacionalistas como *Cantos históricos mexicanos* y *Leyendas y tradiciones* y fue impresa en la Tipografía De Neve. *Biografía y crítica de los principales escritores mexicanos desde el siglo XVI hasta nuestros días*, de Francisco Pimentel. Informa el maestro Altamirano que todos estos artículos, inéditos, se publicarán en *El Renacimiento*. *El Tálamo y la horca*, “novela original por Enrique de Olavaria y Ferrari (...) Esta novela está publicándose por entregas, y tiene muy buen papel y bellísima impresión. Formará un volumen grueso en 4º con estampas litográficas”. También informa de buenas traducciones de poesía como *Idilios de Bion de Esmirna* de Ipanandro Acaico (“el P. Montes de Oca”), editadas en un cuadernillo en Guanajuato y que también serán reproducidas en *El Renacimiento*.

Como puede verse el *Boletín Bibliográfico* informa de ediciones en libros y de la publicación en la revista, lo cual le sirve de publicidad y para crear expectación a la salida del siguiente semanario.<sup>75</sup> En el mismo número se anuncia la publicación de la *Biblioteca Para Todos. Novelas ilustradas*, “interesante colección de novelas francesas, traducidas al castellano. La publicación se hace por entregas que salen dos veces a la semana”. Entre estas destaca *El hombre rojo o el médico de los pobres*, por J. De Montepin y *La Juventud de Enrique IV*, por el vizconde Ponson de Terrail. La imprenta es la de Ignacio Cumplido.

Recomienda dos manuales de Geografía e Historia, por su erudición *El Manual de Geografía e Historia de la Península de Yucatán* del presbítero Cresencio Carrillo (ésta obra se encuentra en la Biblioteca Nacional de la UNAM) y *Curso de Geografía* de Marcos Arroniz, del también erudito autor de la *Historia de Orizaba*. Esta obra “es muy recomendable para la juventud”.<sup>76</sup>

Si bien el “Boletín” era mensual, en su “Crónica de la semana”, Altamirano siempre dejaba un espacio para informar sobre publicaciones, buenos estrenos de obras de teatro. En el número de junio 26 de 1869 expresa: “Hoy nuestra revista bibliográfica es rica. El movimiento literario no cesa, y vemos con gusto que a las obras de puro recreo van mezclándose las de utilidad práctica.”

Reseña en el mismo número: “la gramática de idioma mexicano” de Faustino Chimalpopoca, titulada *Epítome ó modo fácil de aprender el idioma nahuatl*, muy

<sup>75</sup> Ignacio M. Altamirano; “Boletín Informativo”, en *El Renacimiento*, número 2, enero de 1869, p.43.

<sup>76</sup> Ignacio M. Altamirano, *op.cit.* p.44.. Marcos Arroniz sería colaborador de *La Escuela de Primeras Letras* a la que dedico unas páginas en el siguiente apartado.

recomendada para los que estudian “monumentos antiguos”, como el *Códice Mendocino*, sin saber la lengua mexicana. Entre las obras de instrucción anuncia también la aparición de la “erudita y concienzuda *Historia de Jalapa y de las revoluciones del Estado de Veracruz* , de la cual hemos recibido las primeras entregas”, “del aplicado e instruido ingeniero D. Manuel Rivera.” “Así pues, el Estado de Veracruz ya cuenta con tres historiadores modernos. El eminente D. Miguel Lerdo de Tejada, . Joaquín Arroniz (hijo) <sup>77</sup> Y D. Manuel Rivera. Será una lástima que tan brillante ejemplo no sea imitado por escritores de otros Estados”. El mismo confiesa que la “noble envidia” que le causó la obra de Arroniz lo impulsó a escribir su muy “inferior” *Ensayo histórico sobre Cuernavaca*. Y de las obras de “diversión y de solaz” informa que el prolífico Riva Palacio , “cuyo numen parece inagotable”, después de *Los Piratas del Golfo* comienza la publicación, por entregas, claro está de *Las emparedadas*, “cuyo asunto parece interesantísimo”.

Otro anuncio importante de este número fue la aparición de una revista de divulgación científica, *La Naturaleza*, revista editada por la *Sociedad de historia natural*, grupo científico de gran porvenir en nuestro país. No informa quien es el redactor en jefe o editor, sólo comenta: “los sabios le han estudiado con afecto, los profanos le hemos devorado con ansia de saber. ¿Cómo escribir entre tales personas? Esto aflige por una parte, pero estimula por otra, y esa no es la menor de las ventajas que produce la publicación de un órgano como *La Naturaleza*.”

Entre las poesías editadas de tema mexicano o nacionalista selecciono del mismo número el segundo de enero de 1869.

### Las Mexicanas

#### Canción

Por José Sebastián Segura

Me ausenté de mi tierra buscando  
Dulce alivio á mis rudos pesares,  
Y las ondas crucé de los mares,  
Y en extrañas regiones me hallé.  
Y del Túrvido Sena en la margen  
Contemplé sus mujeres hermosas;  
Mas no vence ninguna á las diosas  
Que envió el cielo á mi patrio vergel.

---

<sup>77</sup> Joaquín Arroniz también fue colaborador distinguido de *La escuela de Primeras Letras*, publicación para padres de familia y maestros de Guanajuato, que se reseñará en el capítulo siguiente.

II

Del potente vapor en las alas  
Salvé montes y valles y ríos,  
Y mil pueblos de indómitos bríos,  
Y de Francia veloz me ausenté .  
Y en las nieblas del Támesis frío  
Contemplé sus mujeres hermosas;  
Más no vence ninguna a las diosas  
Que envió el cielo á mi patrio vergel

V

Como el ave echa menos su nido  
Eché menos mis dulces hogares,  
Y del Betis corrí al Manzanares,  
Y en el Darro y Genil descansé.  
Y en la Alambra, mansión del deleite,  
Ví entre sueños sultanas hermosas;  
Mas ninguna igualaba á las diosas  
Que envió el cielo a mi patrio vergel.

VI

Y cruzando de nuevo los mares,  
Adiós dije a la espléndida Europa;  
Y sentado del barco en la popa,  
Solo en México alegre pensé.  
¡Que la paz le dé Dios cual le ha dado  
Oro y flores y piedras preciosas,  
Y virtudes y amor a las diosas  
Que honra son de mi patrio vergel!<sup>78</sup>

**Las alumnas del conservatorio de música al maestro Melesio Morales**

...  
Cuando tu hogar dejaste, la patria que moría  
¡Ay! Solo pudo darte sus ayes de dolor,  
Las notas de su cielo, la mágica armonía  
Que impregna sus espacios de música y amor.

...  
Pero venció la patria, alzó la frente erguida  
Y tu que recordabas la historia de los dos...  
En un cantar enviaste la historia de tu vida...  
Dolor, triunfos, y luego el tránsito de Dios.

La patria ardió a tus voces cual búcaro de aromas,  
Y nuestros votos fueron á ti por sobre el mar,  
Como parvada mansa de nítidas palomas  
Cayendo sobre el arpa que debe de sonar.

Los reyes, los señores del arte soberano  
Pusieron entusiastas tus notas al oír,

<sup>78</sup> José Sebastián Segura, en *op.cit.*, p.35.

La clásica corona al pié del mexicano  
Que un triunfo halló en el negro dintel del porvenir.

El ave peregrina en busca de la gloria,  
El ave americana, bien venga al patrio hogar;  
Unidos cantaremos su lucha y su victoria,  
Incienso que él ofrece de México al altar.

Y escuche de las niñas que adoran la armonía,  
La alegre bienvenida, la pura bendición,  
Como del ave joven la humilde melodía  
Que nada dice al genio y tanto al corazón.

J. S. <sup>79</sup>

En relación con la cuestión indígena Altamirano, quien era indio, consideró, como lo haría Vasconcelos cincuenta años después, que mientras persistan la diversidad lingüística de las etnias, la nación estará incompleta y rezagada; “la homogeneización de la ‘raza vencida’ con la vencedora debía ‘constituir fisiológica y políticamente hablando la gran fuerza del pueblo’ integrado.” También coincidiendo con Vasconcelos, a su juicio, la escuela pública castellanizadora funcionaría como elemento unificador. Consideraba “funesta rutina” la separación de los niños indios de los mestizos que hablaban el español. Esta forma de impartir la instrucción propagaría las luces entre las masas indígenas que ya instruidas se liberarían de la vergonzosa tutela. <sup>80</sup>

En ese tiempo no se podía pedir que un autor liberal, que no positivista, por lo menos en su etapa de director de *El Renacimiento*, tuviera ideas indigenistas correspondientes a el último tercio del siglo XX. <sup>81</sup>

Como un adelanto de la descripción en verso de su muy mexicano personaje de la novela *Ensalada de Pollos*, Altamirano publica Cuéllar un artículo “muy mexicano” y en la revista del 26 de junio de 1869 se presenta un ejemplo de lo que haría, rompiendo cánones del costumbrismo realista del XIX, para las letras y la cultura en *La Ilustración Potosina*:

---

<sup>79</sup> Las iniciales corresponden a Justo Sierra, que dedica el poema al maestro Morales cuando partió a Europa en busca de reconocimiento.

<sup>80</sup> Cf. Ignacio Altamirano *Escritos sobre educación. Obras completas XV*, citado en María Rosa Palazón y Columba Galván; “El centro contra la periferia (el nacionalismo defensivo de Altamirano)”, en *Homenaje a Manuel Ignacio Altamirano, op.cit.*, pp. 110-120.

<sup>81</sup> Cf. Palazón y Galván, *op.cit.* Emiten juicios duros hacia Altamirano, incluso lo tachan de racista por la descripción de sus personajes femeninos blancos, mestizos e indios en *Clemencia y El Zarco*, pp.105- 108.

### El pollo temprano

Conozco un pollo	Inconvenientes,
De esos que hay muchos,	Riñas y sustos.
Medio elegante,	Ya las gallinas
Medio palurdo,	Temen al tuno
Medio risueño,	Del temprano
Medio ceñudo,	Como a ninguno.
De gran copete,	A todas pica
Negro y pasudo,	Sin disimulo
De angostas piernas,	Se cree entre todas
De rectos muslos	Como el gran turco,
De escasa barba,	Pica casadas
De secos puños,	Cual copetudo
De grandes ojos	Señor de hechizos
Como los buhos.	Y en el reflujo
Este es un pollo	De sus intrigas
Que los palurdos,	Y sus tumultos
Que saben de esto,	Y sus desmanes
Según calculo,	Se cree el muy chulo
Los consideran,	Don Juan Tenorio
Como cambujos	De nuevo Cuño.
Y tempraneros;	Ya los que tienen
Porque a su turno,	Algún jonuco
Muy más temprano,	Para gallinas,
Más que otros muchos	Se están al husmo
Hacen la aleta	De ver que pollo
Sin disimulo.	Da en el absurdo
No hay gallinero	De ser, cual dicen
En que haya uno	Por el estudio,
De estos polluelos	Un temprano
Que no sea un mundo	De esos que hay muchos;
De galanteos	Y si entre todos
Y de espeluznos	Pillan a alguno,
Y de reyertas	Lo descuartizan
Y de seguros	Sin más escrúpulo

¡Maridos viejos  
Padres adustos

Son interesantes, para los fines de este trabajo, los párrafos recogidos por Fernando Curiel en la edición de homenaje a Altamirano, de Ángel de Campo (*Micrós*), dedicados al maestro del *Liceo*, y el de Gutiérrez Nájera, acerca del universalismo cultural de Altamirano, o *clasicismo* en que no se le juzga, se le comprende y aprecia:

Nunca lo olvidará *El Liceo*. Se acercó a él cuando la lucha había pasado, cuando el olvido empañaba la memoria de los ayer lo aclamaran, cuando su voz no hacía estallar la tribuna del pueblo; cuando sus amigos en el triunfo iban alejándose. Feliz frase la de Sandeau: “¡Los amigos son como las piedras de un muro; la primera que cae arrastra a las demás!”

(...) Llamamos a su puerta, cuando aún sentía profundas ansiedades al pensar en la Patria, cuando aún fulminaba anatemas contra el retroceso y gritaba a la nueva generación: ¡Adelante! Con su palabra y con su ejemplo. Lo encontramos solo abatido, como el veterano cubierto de heridas, que a la vista de su espada ve surgir del gris horizonte su historia de combates...<sup>82</sup>

Otros poetas americanos –este es vicio detestable- han exagerado muchísimo lo que llaman algunos *el color local*. En Cuba hay vates que lo son nada más porque riman mamey con siboney y con carey. Esa poesía emborracha como el olor de un plantío de chirimoya o guayabo. Altamirano es un poeta americano, pero que habla en correcto español, y que antes de ser americano, ha sido francés, ha sido latino, ha sido griego.<sup>83</sup>

### José t. Cuéllar y la *Ilustración potosina*

Ignacio Altamirano fue uno de los forjadores de la cultura “cultivada” o de las artes y las letras, nacionalista; aspiró a que nuestra literatura fuera la expresión auténtica de nuestra nacionalidad y el elemento activo de la integración cultural. Por ello consideramos pieza clave de este trabajo *El Renacimiento* y otra revista más – *La Ilustración Potosina* que, si bien tuvo en su título una apariencia provinciana o regionalista, tuvo también la virtud de ser integradora de la cultura nacional y su fundador y redactor principal José T. Cuéllar, fue de los primeros literatos netamente mexicanos, que salieron del costumbrismo para iniciar una nueva etapa de la literatura mexicana, y de su función en la educación del pueblo.

<sup>82</sup> Ángel de Campo, “Discurso”, *Homenaje a I.M. Altamirano (1834-1993)* 1984, México, Premiá, pp.11-12. Citado por Fernando Curiel, en “Altamirano diario” *Homenaje...*, 1997, Jalapa, *op.cit.*, p.77.

<sup>83</sup> Manuel Gutiérrez Nájera, en *Homenaje a I.M. Altamirano, (1834-1933)*, p. 146.

El nombre de *La Ilustración* responde a la tendencia de la época de la República Restaurada: “mirar hacia el progreso y oponerse a un colonialismo, que de hecho seguía imperando en lo cultural, colonialismo en lo religioso; por otra parte pretendía desarrollar una literatura nacional y que “además de representarnos estuviese al nivel de las modernas culturas europeas.” Un espíritu abierto a todas las formas de pensar, liberal y tolerante, con algunos aspectos del positivismo imperante.<sup>84</sup>

El título de la revista proviene en parte de que Cuéllar también quería ponerse al día en lo periodístico, como *La Ilustración* española o la francesa *Illustration*, publicaciones periódicas, ilustradas y que reunían las mejores plumas de ensayistas, narradores y poetas, además de ilustradores y grabadores. Existía entonces una marcada preocupación por encontrar un equilibrio entre los contenidos científicos y artísticos, preocupación que acompañó también a los promotores y periodistas-escritores de la prensa infantil y juvenil y un afán por hacer amena la publicación; “Instrucción y recreo” era el lema de muchas publicaciones. Expresan los “redactores” en la “Introducción”:

Animados por el movimiento literario que marca uno de los caracteres de la época presente en la República, nos ha parecido llegada la vez de que este hermoso Estado tome la parte que le corresponde en el cultivo de las bellas letras, dando á luz los ensayos literarios de sus hijos.(...) pues nuestro ánimo no es otro que el de alentar á los jóvenes estudiosos.

Las páginas de este semanario son un ofrecimiento de publicidad á los trabajos ignorados y una senda abierta al estudio y al adelanto.

Nuestras tareas tendrán siempre el carácter de ensayos, nacidos al impulso de la indulgencia pública; y procurando que este semanario reuna lo útil á lo agradable, daremos lugar en él tanto a las producciones amenas de mero entretenimiento, como a las importantes noticias de la ciencia y de la estadística, especialmente lo relativo á la riqueza, producciones é historia del Estado de San Luis Potosí.

Nos lisonjamos con la idea de que á los amantes de esta hermosa patria, y con especial á los hijos del Estado, les serán gratas nuestras tareas, si bien débiles por nuestras escasas fuerzas, loables porque **cooperan al grandioso desarrollo intelectual, síntoma halagador de vida en la República, aún a pesar de la época difícil que atravesamos.**<sup>85</sup>

<sup>84</sup> Cf. Belem Clark de Lara; “Estudio Preliminar” de *La Ilustración Potosina*, Edición Facsimilar, 1989 México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, pp. 33-34.

<sup>85</sup> José T. Cuéllar y José María Flores Verdad; “Introducción”, *La Ilustración Potosina*, 1869, San Luis Potosí, Tipografía de Silverio María Veloz, Edición Facsimilar, 1989, *op.cit.* El subrayado es nuestro.



*La Ilustración Potosina* tuvo objetivos semejantes a *El Renacimiento*, ambas pertenecen a la corriente literaria que corresponde al Romanticismo, pero ya empezaba a sentirse en México la corriente positivista, a la que se adscriben algunos de los colaboradores, si bien a Cuéllar no se le pueda encasillar dentro de este movimiento. Como en la revista dirigida por Altamirano, en *La Ilustración Potosina*, Cuéllar concede un valor significativo a lo individual y proclama la libertad en todos los aspectos, así como hay en la intención del novelista la búsqueda de un equilibrio entre el sentimiento y la razón. En sus ensayos, algunos estudiosos como Belem Clark de Lara observan “ un grado más en la evolución del romanticismo y algunos destellos de simbolismo: el alma desea encontrar nuevamente su estado natural; el hombre no se siente distinto de las cosas; el espíritu reina sin intermediarios sobre los fenómenos, fuera de toda vía racional.” Por ejemplo , en “Mi jardín, Cuéllar hace un símbolo de la amistad humana y de la amistad de los árboles en los bosques, entre naturaleza y espíritu; “busca impedir – al estilo de Baudelaire- “ese rapto del alma” que la ciencia está llevando a cabo.”<sup>86</sup>

Otro objetivo de la revista fue dar a conocer a los literatos, poetas, hombres de ciencia de San Luis Potosí y dar publicación a trabajos ignorados en otras partes de la República.

Logró hacer cuarenta entregas semanales ( del 1º de octubre de 1869 al 9 de julio de 1870); llegó a muchos profesionistas, entre éstos a maestros, siempre de escuelas urbanas y sobre todo de educación superior. Como *El Renacimiento* tenía secciones de Literatura, Poesía, Novelas, Noticias, descubrimientos, Variedades, Modas y Avisos de las que se encargaban el mismo Cuéllar y José María Flores Verdad. Contaba con ilustradores en litografía, de la talla de José María Villasana.

Como en otros periódicos y revistas de la época, se incluyó la publicación de novelas en forma de folletín, entre ellas las del propio Cuéllar, como lo fue *Ensalada de Pollos*, una novela que se sale del costumbrismo y es innovadora en cuanto al estilo.

---

<sup>86</sup> Cf. Belem Clark de Lara; “Introducción “ a edición facsimilar de *La Ilustración Potosina*, , México; UNAM, pp.34-35.

En cuanto a los géneros se publicaron ensayos, artículos:

El artículo cumple con la definición de Reyes: literatura ancilar , informadora. Su presencia da redondez a la función de las revistas de esos años: abrir una senda “al estudio y al adelanto”, así como “unir lo útil y lo agradable”. Estos objetivos dan cumplimiento al interés científico del momento, y su aparición obedece a la intención de no perder su contexto ciudadano, de participar de las “debilidades” sociales y de no desatender los diferentes aspectos que una revista debe publicar (modas, recetas, noticias.)<sup>87</sup>

Da entrada en la revista a fabulistas como Rosas Moreno y él mismo, que firma como *Facundo*, a la novela de crítica social ( *Ensalada de Pollos y Novela por vapor*. Tanto en la fábula como en el relato Cuéllar pretende mostrar lo que es la sociedad mexicana, criticar sus vicios y defectos, moralizar y educar, colaborar con Gabino Barreda a llevar a cabo la reforma educativa a través de una publicación de esta naturaleza.

Cinco de las fábulas publicadas se refieren a cualidades humanas en general: “El dromedario y el camello”, “El sapo, la rana y el buey”, “El burro jardinero”, “La indecisión”, de Rosas Moreno , y “La música”, de Cuéllar ( donde están representados el materialismo, por el cerdo, y el idealismo, en sentido peyorativo, por unas culebras “estúpidas” que viven de ilusiones” ) ; dos al escritor :”El zenzontle, el león, el burro y la zorra”” de Rosas , y “El gato y el canario” de Cuéllar. Tres fábulas se refieren al hombre en su “inmoral quehacer político”: “Un león reinante” y “Una lección seria”, de Rosas, y “Los tiempos anormales” de Cuéllar.

A Rosas Moreno me referiré en el siguiente apartado en el que trataré la “Prensa infantil de instrucción y recreo”, ya que fue editor de un periódico en León, sostenido por Instituciones de Enseñanza Pública de Guanajuato. Si bien hay que señalar que en esta revista, dirigida a jóvenes y adultos critica al hombre en su “inmoral quehacer político” y se vale de la fábula para denunciar la deshonestidad de los funcionarios públicos que utilizan los puestos para el enriquecimiento personal, por lo que se convierte en un “Robo premiado” y en “Un león reinante” ataca la ignorancia, como una inmoralidad, a la que no prestan atención los gobernantes.

En lo que se refiere a Cuéllar, utiliza la sátira en la fábula “Los tiempos anormales”, para criticar los constantes levantamientos anárquicos que se suceden en el país.

---

<sup>87</sup> Belem Clark de Lara, en *op.cit.*, p.40.

Entre los colaboradores de esta revista que cultivaron el relato destacan: Cuéllar, Justo Sierra (“La sirena” y “Leyenda de un muerto”) en las que aborda el relato fantástico, Manuel Díaz Mirón (“El ángel de la misión”), y alguien que firma con el seudónimo de Pfeffel, que escribir relatos caballerescos.

La sátira social emprendida en *Ensalada de pollos* se dirige a ciertas actitudes de los mexicanos, entre ellas la falta de identidad de la sociedad mexicana en los años de la República Restaurada, a la imitación de la Europa “civilizada” -en especial de Francia- ; a los vicios que conducen a la mujer a la prostitución, a la amoralidad e inconciencia que rodea a los jóvenes, fruto de hogares desintegrados; a la inconsistencia, que lleva a muchos de sus personajes a aparentar lo que no se es.

Las novelas de Justo Sierra se ven influidas por cierto espiritismo reinante en el ambiente, a la influencia del astrónomo Flammarion, que en este caso funge no como científico sino como guía o gurú del espiritismo en México. En “Leyenda de un muerto” se encuentra la presencia de un espíritu -¿realidad o alucinación?- de un joven idealista que vive un amor intenso por Stella, que muere. “Tiempo después de la muerte del joven sus amigos lo visitan en el panteón y junto a su tumba encuentran la de Stella, la desposada que como *alucinación* vivió con el joven durante un mes”.

Carlos González Peña considera a Cuéllar como un autor costumbrista “con sentido humorístico y discreto propósito moralizante”; comparándolo con Rabasa, González Peña señala que éste fue más lejos al dar a la novela una trascendencia “política y social”, y en la comparación con Ángel de Campo, juzga que su humorismo es menos fino que el de *Micrós* y en sus novelas linda con lo caricaturesco.<sup>88</sup>

En la comparación de varios de los autores que hemos abordado, el ateneísta, maestro y crítico literario, Carlos González Peña adjudica mayor altura en todos los aspectos, a *Micrós*, quien escribe unos años después de la época analizada, también publica por entregas su novela *La rumba* en el folletín de *El Nacional* a fines del XIX, y es seleccionado en varias ocasiones por los autores que escriben antologías como libros de lecturas, por varios de sus relatos cortos.<sup>89</sup>

---

<sup>88</sup> Cf. Carlos González Peña, *Historia de la literatura mexicana*, 1983, México, Porrúa, “Sepan Cuantos”

<sup>89</sup> Cf. Carlos González Peña, *op.cit.* Ver en nuestra “Antología” “El caramelo”, seleccionado por Amado Nervo en *Antología Literaria*.

En la comparación de autores costumbristas que hace este crítico e historiador de la literatura mexicana, sale ganando *Micrós* quien pinta cuadros populares, y se identifica con el pueblo. Interesa el juicio porque se refiere también a Fernández de Lizardi, Prieto, Cuéllar :

Ángel de Campo, por la naturaleza de su obra literaria, procede en línea recta del *Pensador Mexicano*, de *Fidel*, de *Facundo*; mas por el sentimiento y por la honda ternura y humana piedad que lo anima, D. Federico Gamboa le encuentra, no sin razón, grandes semejanzas con Dickens y Daudet. Sin embargo, así como hay que descartar en *Micrós*, como directa, toda influencia literaria extraña, pues fue él, antes que todo, un producto espontáneo del medio; así también su ascendencia o parentesco con nuestros anteriores costumbristas no le veda tener una personalidad aparte, genuina, distinta, ya un en algunos aspectos, opuesta a la de aquéllos. A diferencia de Fernández Lizardi, es artista; contrariamente a Prieto, tiene gusto ponderado y fino; al revés de Cuéllar, el humorismo jamás le hace tocar los límites de lo caricaturesco.

Juntamente con el humorista había en Ángel de Campo un poeta; su ternura se manifiesta a favor de los humildes y de los que sufren, y hasta se extiende llena de misericordia hacia los animales, a los que graciosa e intencionadamente suele hacer protagonistas de sus cuentos (...) Por eso despierta a menudo, con la sonrisa, la emoción dolorosa. En sus pequeños cuadros de la vida nacional revélase *Micrós* tanto como psicólogo que, burla burlando, escudriña almas, pintor acucioso que sabe "ver" y transmitir su visión del espectáculo circunstante. ..

### **Las novelas de Julio Verne y la prensa de instrucción y recreo**

Para terminar este apartado y enlazarlo con el siguiente, "La prensa de instrucción y recreo", me referiré a Julio Verne, el novelista francés, cuya obra fue ampliamente difundida en la prensa diaria y en la prensa infantil y juvenil de 1870 a 1905, y considerada por Justo Sierra y por Alfredo Bابلot, director de *El Federalista* y de *La Biblioteca de los Niños*, y por Altamirano, como literatura pedagógica.

La obra de Verne circuló en México, a través del folletín de los periódicos del comercio editorial y por la aceptación que tuvieron las adaptaciones teatrales, especialmente en la Ciudad de México.

*Cinco semanas en Globo*, la obra que le dio renombre internacional fue, publicada en Francia en 1863 y en México en 1872 por el periódico *La Voz de México*. El mismo año Alfredo Bablot editó *Veinte mil leguas de viaje submarino*. Tuvo un éxito tan grande que el mismo año insertó en el folletín de *El Federalista*, *Viaje al centro de la tierra* y *De la tierra a la luna*, que habían aparecido en Francia en 1864 y 1865. Las primeras novelas de Verne salían en México siete años después. Las que publicó entre 1870 y 1880, se publicaban en México tres años después. Los libreros mexicanos publicaban las obras de Verne, que se vendían como pan caliente, sin introducción o prólogo, ni nota alguna sobre la traducción. Sólo el editor francés Bablot precedió la inserción del folletín de *El Federalista*, de *Veinte mil leguas de viaje submarino*, con un artículo de Justo Sierra, que después no fue incluido cuando lo publicó como libro.

El editor Hetzel, que también publicó las obras de Georges Sand, Honoré de Balzac, Alphonse de Lamartine y Victor Hugo (mismas que se publicaron como folletín en los diarios mexicanos). También se interesó por publicar obras infantiles y juveniles, en especial las de Verne y Dumas. Primero las anunciaba en su revista quincenal *Magazine d'éducation et de récreation*, y después formaba volúmenes que constituían la *Bibliothèque d'éducation et de récreation*. En Francia, España, México y toda la América hispana, Verne se convirtió en poco tiempo en un éxito editorial y era leído por niños, mujeres y adultos.

El director y fundador de *La Biblioteca de los Niños*, Alfredo Bablot, consideró que era muy necesario difundir las obras de Verne, porque con ello se cumplía una de las funciones de la prensa: apoyar el desarrollo de la “instrucción pública” en la nación mexicana y promover “el amor a la lectura”. También escribió en la presentación de su periódico infantil que era preciso dejar de “reproducir esas novelas que no dejan recuerdo alguno y que sólo sirven de efímera distracción en los ratos de ocio”.

Justo Sierra, en su artículo referente a la publicación de *Veinte mil leguas de viaje submarino* y Alfredo Bablot, en tanto que director de *El Federalista* comentaron:<sup>90</sup>

---

<sup>90</sup> Cf. Lilia Vieyra Sánchez, “Verne en la Biblioteca Nacional”, en *Revista de la Universidad de México*, Nueva época, Número 16, junio de 2005, México, pp. 28-31.  
Alfredo Bablot, *El Federalista*, tomo 2, número 352, febrero de 1872, México, p.1.

*Que los jefes de familia se encontraron con que en tanto que ellos... sabían la crónica escandalosa de la sociedad francesa; pero a su lado sus hijos y sus esposas empezaban a divertirse y a entusiasmarse con la narración de los descubrimientos célebres, de las maravillas de la ciencia.*<sup>91</sup>

Sí, estimables señoras; sí, niñas encantadoras; desde la entrante semana procuraremos complacerlos continuando, con las menores interrupciones posibles, la publicación de nuestro folletín *La isla misteriosa*..<sup>92</sup>

A través de sus textos (de Julio Verne los mexicanos podían recorrer diversas regiones del mundo)... una sucesión de panoramas encantadores, el hemisferio austral tan poco conocido todavía, se revela en estas páginas, al través de las cuales va el desarrollo de un drama tierno e interesante con toda su extraña y misteriosa pompa. O si queréis conocer la historia de los audaces navegantes del Polo Ártico, y más aún si queréis descubrir el Polo, seguid al capitán Aterras y a sus compañeros en su inaudita excursión; el hielo, los osos, el escorbuto, el hambre, qué mejores atractivos para los hombres valientes.<sup>93</sup>

En el teatro mexicano, de acuerdo con la historia de Enrique de Olavarría y Ferrari, también tuvo gran acogida la obra de Verne: la representación que hicieron actores españoles con libretos españoles, de *La vuelta al mundo en ochenta días*, fue un gran suceso. Se estrenó simultáneamente en el Principal y en el Abreu. También fueron representadas *La venus negra*, cuyo libreto publicó Ireneo Paz, *Miguel Strogoff*, *Los hijos del capitán Grant*, *El Polo Norte*, *La guerra santa* ( que era una parodia de *Miguel Strogoff*).<sup>94</sup>

En cuanto a la temática mexicana, los viajes a México y los sucesos ocurridos en México. Todo ello también formó parte de la obra de Julio Verne, aunque él sólo fue un viajero virtual de nuestro país. Nunca pisó suelo mexicano.

Su primera novela, *Un drama en México*, y una de las últimas, *El eterno Adán*, se desarrollan en escenarios mexicanos. La anécdota de la primera es el recorrido que de Acapulco a la ciudad de México “intentan hacer unos marinos españoles para ofrecer en venta los buques *Asia* y *Constancia* al gobierno de Guadalupe Victoria (...) La publicación está acompañada por tres grabados que representan tipos y paisajes mexicanos que gracias al trabajo de los aventureros artistas, ocupaban las páginas y la imaginación de los lectores

<sup>91</sup> Justo Sierra; “Julio Verne. A propósito de *Veinte mil leguas de viaje submarino*”, en *El Federalista*, tomo 2, núm. , 339, 10 de febrero de 1872.

<sup>92</sup> Alfredo Bablot, “Nuestro folletín” en *El Federalista*, tomo 7, núm. 1756, 5 de agosto de 1876, p.3.

<sup>93</sup> Justo Sierra, en *El Federalista*, *op.cit.* , p.1.

<sup>94</sup> *La República*, año 2, vol.2 , núm 150-156, 3 y 10 de julio. Cf. Lilia Vieyra, *op.cit.* p.31.

y viajeros virtuales de ese tiempo. Además de estar situada en nuestro país e incluir desde el título su nombre, fue propiamente la primera novela publicada por Verne.”<sup>95</sup>

El segundo texto, *El eterno Adán*, publicada póstumamente en 1910, es una novela corta que se refiere a un hombre del futuro, un *zartog* que vive en el Imperio de los Siete Mares.

(...)en un momento en que el mundo está convertido en una aldea global y ha alcanzado un alto grado de civilización y de civilidad. Un día encuentra un manuscrito en un lenguaje para él desconocido. Dedicó varios años a su desciframiento para finalmente ofrecerlo a los ojos de sus afortunados lectores. Aquí comienza para nosotros la parte más intensa, pues se trata de un diario, escrito en primera persona, y situado a comienzos del siglo XXI en la ciudad de Rosario, Sinaloa...

(...) *Me había instalado allí una decena de años antes para dirigir la exploración de una mina de plata que me pertenecía en propiedad. Mis negocios habían prosperado sorprendentemente. Era un hombre rico, muy rico, incluso... y proyectaba regresar en poco tiempo a Francia, mi patria de origen.*

---

<sup>95</sup> Vicente Quirarte, “El México de Julio Verne”, en *Revista de la Universidad de México*, *op.cit.* pp.22-23.

**Revistas y periódicos que publicaron obras en forma de folletín** <sup>\*\*96</sup>

<i>Diario o revista</i>	<i>Autor</i>	<i>Título</i>
<b>El Renacimiento</b>	Ignacio Manuel Altamirano	<i>Clemencia</i>
	Byron (Tr. I.Roa Bárcena)	<i>Mazeppa</i>
	Justo Sierra	<i>El angel del porvenir</i>
	Vicente Riva Palacio	
	J.A.Mateos y Roa Bárcenas	<i>Reedición de obras</i>
	Isabel Prieto de Landázuri	<i>Poemas</i>
<b>El Siglo XIX</b> (1846-1876) Ignacio Cumplido y Mariano Otero, editores	Lamartine (Fr.)	<i>Raphael y Graziela (1849) *</i>
	H. de Balzac (Fr.)	<i>El Conde Chabert</i>
		<i>Papá Goriot *</i>
	Washington Irving (I.)	<i>Vida y viajes de C.Colón</i>
	O'Fere	<i>Garibaldi</i>
	Charles Dickens (I.)	<i>Cuentos de Navidad *</i>
	Gustavo Adolfo Becquer	<i>Obras (poéticas) *</i>
	Camile Flammarion (Fr.)	<i>Escritos varios</i>
	Enrique Sienkiewics	<i>Un héroe polaco *</i>
	<b>La Constitución Social</b> <i>Per. de política, religión, literatura y anuncios</i>	Severo Catalina
<b>El federalista</b> 1856-1876		Reflexiones a manera de apuntes
	Guillermo Prieto	Novelas inéditas
	Ignacio. M. Altamirano	<i>Cuentos de Navidad *</i>
	Manuel Payno	<i>El Fistol del Diablo *</i>
	Juan A. Mateos	<i>Las liras hermanas</i>
		<i>Sacerdote y Caudillo*</i>
	José Peón y Contreras	<i>La cruz del paredón *</i>
		<i>Leyendas</i>
	Teófilo Gautier (Fr.)	<i>Avatar</i>
	Jorge Isaacs	<i>María *</i>
	Víctor Hugo (Fr.)	<i>El año terrible</i>
	Julio Verne (Fr.)	<i>20,000 leguas de viaje submarino</i>
		<i>Viaje al centro de la tierra*</i>
		<i>De la tierra a la luna *</i>
	<i>Los ingleses en el Polo Norte</i>	
Alejandro Dumas (Fr.)	<i>Creación y redención *</i>	
V Riva Palacio y J. Peza	<i>Tradiciones y leyendas mex.</i>	

<sup>96</sup> Fuente: Varios autores, *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX (1856-1876)*

\* Todas las obras con asterisco se encontraron, y algunas se revisaron, en la Biblioteca de la fam. Rocha. Casi todas fueron publicadas y muy vendidas años más tarde en España y México



<b>Publicaciones</b>	<b>Autores</b>	<b>Títulos</b>
<b>La independencia</b>	Manuel Payno Pedro Santacilia José María Esteva	<i>El hombre de la situación</i> * <i>Amor y deber</i> Varias obras
<b>Juan Diego</b> <i>Periódico constitucionalista de veras, amigo del pueblo, esencialmente malcriado, y con caricaturas.</i>	Manuel Acuña Vicente Riva Palacio	Obra poética * Obras varias
<b>El librepensador</b> <i>periódico político, filosófico literario. De la soc. de Librepensadores de México</i>	George Sand (Fr.) Eduardo Baltzer Francisco Bouvet (tr.Fr:I.M Altamirano y Gustavo Baz Luis G. Ortiz	<i>La Quintinie</i> <i>La vida de Jesús</i> <i>De la confesión del celibato de los clérigos...</i> <i>Recuerdos de un viaje a Italia</i>
<b>La Luz en México</b> <i>Periódico de la sociedad espírita de la República mexicana. Lema: "Fuera de la caridad no hay salvación"</i>	Camile Flammarion (Fr.) Allan Kardec	<i>Lo desconocido*</i> <i>La vida eterna</i>  <i>La ley de Dios</i> <i>Caridad Cristiana</i>
<b>El Nacional</b> <b>El Mexicano</b> <i>Periodico bisemanal dedicado al pueblo. Según La Sombra "semioficial" del Imperio Con sección de agricultura y gacetilla científica</i>	Ángel de Campo Francisco Pimentel  J. García Icazbalceta Aniceto Ortega Melchor Ocampo	<b>La Rumba</b> <i>La econ. política aplicada a la propiedad territorial en México</i> <b>Colección de documentos para la Historia de México</b> <b>Memoria sobre el cultivo de la caña de azúcar.</b> "Sobre <i>Quercus mellifera</i> y Cactus de Lineo"
<b>El movimiento</b>  <i>Periódico político científico, comercial, literario y de avisos.</i>	Juan A Mateos  Antonio García Cubas  Gabino Barreda  Aime-Martin (Fr.) José Rivera y Río Collyn de Planchy	<b>Los Insurgentes</b>  <b>Sacerdote y Caudillo</b> <i>La homeopatía o juicio crítico sobre este nuevo método de engañar a los cándidos. Educación de las madres de familia.</i> <i>Las tres aventureras</i> <i>Diccionario crítico de las reliquias y de las imágenes</i>
<b>El Recreo de las familias</b> <b>Le Trait d'Union</b>	I. Rodríguez Galván Eugenio Sué	<b>Les fils de famille</b>

<i>Publicación</i>	<i>autor</i>	<i>Título</i>
<b>El Movimiento</b>	E Lefèvre	<i>Compendio histórico del origen y progreso de las rentas eclesiásticas</i>
<b>La Naturaleza ,</b> <i>periodico científico de la Sociedad Mexicana de Historia Natural.</i>	Antonio Peñafiel	<b>Secciones de: Zoología, Botánica, Geología y Ciencias Auxiliares</b>
con Soc de La Habana , de San Petersburgo. Instituto Smithsoniano de Washington.	Leopoldo y Manuel Río de la Loza Leonardo Oliva, Alfonso Herrera., M. Bárcena A. y Eugenio Dugés	
Lema: "Difundir el gusto por la ciencia."	H. de Saussure, M.Lambert, M. Beulloch. F. Sumichrast	
<b>Los padres del agua fría.</b> <i>Periódico hidropático, medicinal y utilizado para los reumatismos políticos</i>	León Gozan Eugenio Sué (Fr.) J.M. Ramírez	<i>Viajes de Mister Fitz-Gerald en busca de los misterios de París.</i> <i>El judío errante.</i> <i>recuerdos de la montaña.</i> <i>Ultimos pensamientos del gran Federico de Prusia, escritos de su puño en Berlín en 1786</i>
<b>La Patria</b>  (1877-1914) <b>El Pájaro Verde</b>	Ireneo Paz  Victor Hugo (Fr.)	<b>La piedra del Sacrificio</b>  <i>Dramas de París</i> <i>El dedo de Dios</i> <i>El Jorobado de N. Señora de París *</i> <i>Lucrecia Borgia</i> <i>Los Mohicanos de París</i> <i>Cuentos populares</i> <i>El arca del pueblo</i> <i>El beso del diablo *</i>
<b>El Panorama teatral</b>	Juan A, Mateos G. Perogordo  Manuel Ramírez Aparicio  José María Rivera	<b>Historia de unos amores</b>  <b>La fe perdida</b> <i>El vaticinio</i>
<b>La Bandera de Ocampo</b> <i>Semanario de literatura, ciencias, artes y avisos</i>	Gothold Ephraim Lessing (Tr. Adela Mexía de H)	<i>Nathan el sabio</i> (cf. Latapí)

***La Ilustración potosina*** José Tomás de Cuéllar

***El Eco de ambos mundos*** Charles Dickens (I.)  
*Diario de política,* Camile Flammarion (Fr.)  
*literatura, artes, ciencias,*  
*industria y*  
*comercio, medicina,*  
*tribunales,*  
*agricultura, teatros,*  
*modas...*

*Ensalada de Pollos*  
*Rosa y Federico (ilustrada)*

*David Copperfield*  
*La pluralidad de los \**  
*mundos habitados*

*Periódico literario*  
*dedicado al bello sexo*

<i>Publicación</i>	<i>Autor</i>	<i>Título</i>
<b>El interino.</b> Periódico sin carácter político, de noticias extranjeras y de comercio, bellas artes,	Ignacio. M. Altamirano "Próspero Manuel María Romero	<b>Fe y esperanza</b> *
<b>El Combate</b> teatros y avisos	Emilio Castelar	<i>Biografía de Mazzini</i> *
<b>Juan Diego.</b> Periódico constitucionalista de veras,	J. Gómez Vergara Santiago Hernández	<i>Miscelánea de Juan Diego</i> <i>Colección de novelitas, amenos</i> <i>cuentecillos, cmedias, poesías</i> <i>Escogidas, anécdotas y otras...</i> <i>Offa el mudo</i> <i>Fumemos y Cuentos campesinos.</i> *
amigo del pueblo, Esencialmente malcriado, y con caricaturas.	Juan P. de Guzmán Antonio de Trueba  José María Vigil Joaquín Gómez Vergara Juan A. Mateos	<i>Sonetos y nueva luz</i> * <i>Fotografías a la sombra</i> <b>Sacerdote y caudillo</b> *
<b>La Linterna del diablo</b> Periódico popular e Independiente; de política literatura, diversiones públicas, variedades, y anuncios.	Clemencia Robert	<i>San Vicente de Paul</i>  <i>El Coche del diablo</i>
<b>La Luz.</b> Semanario religioso, de literatura, ciencias, artes y anuncios.	Robert de Lamennais	<i>La nación y el gobierno</i> <i>Palabras de un creyente</i>
<b>El Mensajero Católico</b> Semanario de la Sociedad Católica de México	Francisco de Paula Vereá Werfel (A.) Manuel Gutiérrez Nájera Gertrudis Gómez de Avellaneda A. de Lamartine (Fr.) Fray Luis de León Ignacio Montes de Oca	<b>Estafa del cielo</b> * <b>Cuentos</b>  <b>Los Girondinos</b> <i>Obra poética</i>
<b>Biblioteca de los niños</b> Revista quincenal para enseñanza y recreo de la niñez.	Santiago Sierra Santiago Méndez y Méndez Vicente Riva Palacio y Juan de Dios Peza	<i>Viaje por una oreja</i> <i>La Argyroneta, La Armada</i> <b>Tradiciones y Leyendas mexicanas</b>
<b>El repertorio</b> de Guanajuato publica de Biblioteca de los niños	"Rosa Espino" (V. Riva Palacio) James Bruce	<i>Biografías: "Escipion el Africano"</i> <i>"Tiberio" y "Dante".</i> <i>Recuerdos y esperanzas</i>
<b>El bien público periódico científico, político y literario</b>	Juan de Dios Peza Schiller (Tr. Altamirano, J.Sierra	<i>Don Carlos</i>

<i>Publicación</i>	<i>Autor</i>	<i>Título</i>
<b><i>El semanario ilustrado</i></b>		
<i>Enciclopedia de conocimientos útiles. (1868)</i>	Anastasio Zerecero	<i>Memorias destinadas a servir para la historia de las revoluciones de México.</i>
	Nicolás Pizarro	<i>La Zahorí</i>
	Manuel Herrera	<b><i>El Apóstol Santo Tomás en América</i></b>
	Luis F. Muñoz Ledo	“Cátedras de Historia de la Música”
<b><i>La Sociedad</i></b>		
<i>Periódico político y Literario</i>	Lucas Alamán (“formuladas por José. María Liceaga”)	<b><i>Adiciones y rectificaciones a la historia de México</i></b>
Editor: José M. Roa B.		
<b><i>El sufragio libre</i></b>	“Rosa Espino”	<b><i>Flores del alma</i></b>
<i>Diario de política, variedades y anuncios</i>	Ireneo Paz	<b><i>Cardos y Violetas</i></b>
	Amadeo Achard	<i>Lo positivo o miserias de un millonario</i>
	Eugenio Moret	<i>Las mujeres del 93</i>
	José Negrete	<i>Historias color de fuego</i>
	Maestro Fetis	<i>La Estética de la música</i>
<b><i>El teatro. Revista general de espectáculos líricos y dramáticos</i></b>	Música de Donizetti	Argumentos de las óperas:
	Letra: Ernest Legouvet	<i>La Favorita, Lucia de Lammermour, Lucrecia Borgia, La Linda de Chamounix</i>
	De Giuseppe Verdi.	<i>Un baile de máscaras, Hernani o el honor Castellano, La Traviata o La Dama de las Camelias</i>
	Letra:	<i>La Fuerza del destino, Rigoletto y El Trovador</i>
	De Rossini	<i>El Barbero de Sevilla y Otello, Ione</i>
	Letra:	<i>Tomochic</i>
<b><i>El Demócrata (1893)</i></b>	Heriberto Frías	<i>Un Capitán de quince años</i>
<b><i>El Correo de los niños</i></b>	Julio Verne	
	Luciano Biart (Tr.H.Frías)	<b><i>Historia de un joven naturalista</i></b>

## Publicaciones periódicas para niños

Publicación	Procedencia y fechas	editores y redactores
<b>Biblioteca de los niños</b> <i>revista quincenal para la enseñanza y el recreo de la niñez</i>	México, D.F. T.1 (1.abril-15 sept. 1874) T.2 (1oct.1874-16mar1875) T.3 (1abr.1875-16sep.1875) 2a ép.1/X/1875-15/III/1876 29X13 grab, lito y fotolito	A. Bablot. R. Araujo Imprenta el Porvenir (ver folletín) Santiago Sierra <b>Viaje por una oreja</b> Textos de trasfondo moral Textos en francés e italiano de V. Hugo, Dante, Petrarca Miguel de Quezada
<b>El correo de los niños</b> <i>Semanario dedicado a la infancia estudiosa de la República. Moralidad. Instrucción. Recreo</i>	1872- 1883 17 tomos 8 épocas 8a ép. 12 feb. 82-30dic. 83 29X19 cm. Suplemento tomos de 96 a 192 p. Publica cuentos de Perrault, novelas de Verne (p.211) Biografías de h. célebres (p.210)	Imprenta de I. Cumplido de Narciso Bassols de Tomás Vázquez Narciso Bassols, Manuel M. Romero, Carolina Poulet Lorenzo Pasalagua cubanos: Alfredo Torroella Y Miguel de Quesada José Rosas Moreno (editor)
Publicación infantil de más larga vida	León, Guanajuato	Poeta de Lagos Jalisco. Fábulas varias en verso.
<b>La educación</b> <i>Periódico de la Sociedad de enseñanza popular</i> (buscar por Escuela de primeras letras de Gto.)	1871-1873 t.1 16 jul 71- 1º jul 1872. Num. 4-14 pp.25-112 t.2 N.17 y 18 -04 -05, 73	
<b>La Escuela de primeras letras</b> <i>Periódico de la Sociedad de Enseñanza, dedicado a los padres de familia</i>	Guanajuato. T.1 No. 1-13 1 sept. 1870-sept. 1871.	Anatolio Galván : "Que nuestro símbolo sea: la imprenta, ese centinela de la demora, ese templo de la Verdad, un telégrafo, ese correo del genio, un ferrocarril,
Encuadernado con <i>El Periquito</i> <i>El Protector de la Infancia</i>	Publicó de <i>La Luz</i> de Durango <i>La Esperanza</i> de Campeche. Preparó y publicó estadísticas escolares. Promovió cajas de ahorro	ese caballo alado de la Industria y del comercio Marcos Arroniz Historiador y novelista: <b>Miguel Hidalgo</b>
<b>La Enseñanza</b> <i>Revista americana de</i>	<i>Instrucción y recreo</i> <i>Dedicada a la juventud</i>	

**Diario de los Niños**  
(1839-1840)

Primer periódico infantil  
Con ilustraciones

<i>Publicaciones</i>	<i>Del</i>	<i>Porfiriato</i>
<b>La Patria</b>	Ireneo Paz	<i>La piedra del sacrificio</i>
<b>La Bandera nacional</b> (1877-1878)	Manuel Carpio	<i>Ilusiones perdidas</i>
<b>El Nacional</b>	Vicente Riva Palacio Ángel de Campo Justo Sierra	<i>Novelas cortas</i>
<b>El Diario del Hogar</b> (1881-1912)		<i>La Hada Negra</i>
<b>El Tiempo</b> (1883-1912)		
<b>Revista Nacional de Ciencias y Letras</b> (1889-1890)	Pedro Castera Eugenio Sué Emile Zola	<i>Carmen</i> <i>El Judío Errante</i> <i>Naná</i>
<b>Frégoli</b> (1897-1899)		

## **La prensa de instrucción y recreo para niños, jóvenes, padres de familia y maestros**

En los años de la República Restaurada, principalmente, y en los primeros años del Porfiriato floreció la prensa de *instrucción y recreo*, de la misma manera que la prensa de opinión y cultural que se analizó en los apartados anteriores. La mayoría de los títulos aparecieron entre 1870 y 1890. Veinte años en que circularon numerosas publicaciones, la mayoría dedicadas a los niños. Alrededor de cinco, para padres y maestros, casi todas estas sostenidas por Sociedades de Beneficencia, para apoyo de las escuelas lancasterianas, o de Sociedades Escolares, como las de Guanajuato y la de León. Entre estas, destacan por su larga vida *El Correo de los niños*, que se publicó entre 1871 y 1883, y *La Enseñanza* de 1870 a 1876, pero la mayoría se sostenían de uno a dos años.

Casi todas las publicaciones periódicas pueden considerarse misceláneas pues contienen lo mismo cuentos, fábulas y poemas, que biografías de hombres y mujeres célebres, novelas por entregas de Julio Verne, de Santiago Sierra, charadas, adivinanzas, trabajos manuales. Serían el antecedente de lo que más tarde los norteamericanos editaron como *El tesoro de la juventud*, en cuanto a contenidos, pero sin carácter de periódico, o como las francesas *Almacén de los Niños*, *Almacén de las Señoritas*, las españolas para jóvenes *La Ilustración*, o *El Camarada*, que también fue reeditada en México de 1870 a 1872.

Por su originalidad destacan *El Educador*, dirigida por el escritor y educador José Rosas Moreno y sostenida por la Sociedad escolar para hijos de obreros en León; *La Escuela de Primeras Letras* (Guanajuato 1870-1871), dirigida por Anatolio Galván, con artículos de avanzada y dedicada a los padres y los maestros; la *Biblioteca de los niños* (1874-76), dirigida el primer año por Alfredo Bablot (periodista francés que colaboró en *Le Trait d'Union*) y en la que escribían narradores y hombres de ciencia como Santiago Sierra, una revista quincenal bien escrita, amena e instructiva para interesar a los niños en las ciencias naturales.



### **El Diario de los niños (1839-1840)**

El periódico infantil pionero, el único de su especie que es editado dos décadas antes de la época de paz que sucedió a las guerras de reforma y de intervención francesa.

“Literatura, entretenimiento e instrucción”, es su lema, como de la mayoría de las revistas y periódicos para niños que se editan en el último tercio del siglo XIX. En la presentación dice que se trata de ayudar a la formación de los niños mexicanos: instruirlos y hacerlos amar a la patria, si bien el periódico en su mayor parte, publica traducciones de artículos del periódico francés del mismo nombre, editado en París, y en menor medida artículos y cuentos con contenidos mexicanos. Sus grabados también son copias de los de la publicación francesa.

Alude a la independencia de México y la formación de ciudadanos libres

Algunos de sus largos reportajes, traducidos del francés, se refieren a distintos pueblos europeos poco conocidos en Hispanoamérica, como el circasiano, a sus costumbres y su alimentación, a base de lácteos, que hacía a sus habitantes un pueblo fuerte, y a sus mujeres, afamadas ya por los relatos de los viajeros, consideradas entre las más hermosas del orbe. Por la manera de presentar su información, por su interés en presentar datos curiosos es un temprano antecedente de la sección “Los países y sus costumbres” de las enciclopedias populares como *El Tesoro de la Juventud*, elaborado en Estados Unidos y muy difundido en Hispanoamérica casi un siglo después.

*El Diario de los niños* se conserva en el Fondo Reservado de la Hemeroteca nacional en tres tomos y el formato es de revista pequeña de 17 por 26 y su precio era de dos reales en la capital y tres fuera de ella.<sup>97</sup>

---

<sup>97</sup> Cf. Irma Lombardo y María Teresa Camarillo Carbajal, 1984, UNAM, p.5.

### *El Periquito* (1869-1870)

La aparición de este periódico infantil en Campeche, manufacturado con mucho menos recursos que *El diario de los niños*, tuvo el honor de ser anunciado meses antes de su publicación y, en el número del 4 de septiembre de 1869, su aparición en el mercado, por el mismo Ignacio Manuel Altamirano en las páginas de *El Renacimiento* :

La aparición de este semanario (*El Filopolita*), así como la del *Periquito*, periódico dedicado a los niños, cuyo anuncio hicimos en una de nuestras crónicas del primer tomo, nos ha llenado de regocijo. Por fin en la prensa van aumentando los órganos que tienen por objeto exclusivo propagar la instrucción y la moralidad en el pueblo.

En nuestro país hacen falta, una gran falta, porque los pobres que carecen de medios para adquirir libros de enseñanza, fácilmente pueden pagar un periódico pequeño en que vayan recibiendo poco á poco las mas importantes nociones.

En Alemania y en Estados-Unidos, es asombroso el número de periódicos de esta clase que llevan la propaganda de las ciencias de las artes y de la moral á los pueblecitos mas insignificantes; y su aceptación es tal, que los editores pueden sostener publicaciones magníficas, adornadas con bellas estampas, merced a las cuales apenas se inventa una máquina, un aparato hidráulico, un instrumento para la agricultura, las artes mecánicas y aun los trabajos domésticos, cuando todo el mundo los conoce, los estudia, los aprovecha. Así se explica el admirable progreso de aquellos pueblos”.<sup>98</sup>

Su lema era “Instrucción. Amenidad” y su epígrafe, “Instruir deleitando es desarrollar el espíritu sin debilitar el cuerpo”. Su fundador y editor responsable, Ildelfonso Estrada y Zenea, escritor cubano, con reconocimiento como poeta, quien primero publicó el periódico en Matanzas y en la Habana y se vio obligado a salir de la isla por sus actividades independentistas. Más adelante lo editó en Mérida y en su tercera época salió en Campeche (de esta época se conservan unos cuantos ejemplares en la Hemeroteca Nacional. Tuvo una cuarta y una quinta época. Otro periódico, *La Abeja*, anunció en su número de el 9 de enero de 1875: “La colección de este interesante periódico de los niños, referente a su quinta época o sea al sexto año de su publicación, se haya de venta a un peso el ejemplar en

---

<sup>98</sup> Ignacio Manuel Altamirano, en “Crónica de la semana” *El Renacimiento*, 4 de septiembre de 1869, p.6 Tomo II. P. 6. El otro anuncio corresponde a una revista *El Filopolita* de Guadalajara, “destinado a las Clases menesterosas, y especialmente a la indígena de Jalisco. Saldrá cada semana y contendrá materias diversas, en su mayor parte consagradas á la ilustración de las masas populares.”

la librería del Sr. Aguilar Ortiz...” Es probable que por los motivos que salió de Cuba, el escritor cambiara de domicilio una y otra vez.<sup>99</sup>

En su tercera época, dedicado a la niñez y a la juventud de Campeche para que gracias a el periódico “disipara sus dudas” sobre las materias escolares, especialmente traía lecciones y problemas de aritmética , así como ingeniosas charadas en verso y en prosa que servían para que los niños desarrollaran su intelecto y su imaginación. Dice Ildefonso Estrada en la presentación del periódico:

...mezclando pues lo útil con lo agradable, lo serio con lo jocoso, lo importante con lo meramente recreativo; *El Periquito* será a la vez tu maestro y tu amigo, tu consultor y tu compañero, tu estudio y tu recreo, en suma tu libro y tu juguete, tu estímulo y tu guía, tu distracción y tu contento y de esa *inseparabilidad* que tengo ya estudiada y conocida me aprovecharé sin duda para infiltrar un día y otro en tu alma, toda saludable doctrina, todo útil y provechoso consejo , toda conveniente enseñanza, a fin de que cooperemos de consuno el Profesor y el libro a la realización del importante problema de completar la obra grande y meritoria de tu educación bajo el triple aspecto de lo físico, lo intelectual y lo moral supuesto que, a cada una de estas tres necesidades imperiosas de la criatura, se dirigirán los escritos de nuestra publicación.

El periódico contaba con una sección muy novedosa -“El correo de la infancia”- para establecer comunicación con sus lectores. Organizaba rifas cada mes entre sus suscriptores y daba premios (un libro, un objeto de estudio o de recreo) a los niños y jóvenes que acertaran en la charada o acertijo.

Selecciono tres charadas, seguramente inventadas por el escritor y poeta Ildefonso Estrada y Zenea. Estos juegos de palabras, sílabas e ingenio fueron muy populares en el siglo XIX, y lo jugaban no sólo niños sino también los adultos letrados en las tertulias, incluso lo anotaban en su diario (“para los juegos de estrado”).<sup>100</sup> Además del correo era una forma de entrar en comunicación con los lectores:

Mi primera es una letra  
Que nombre a una planta da  
Con que se hace un cocimiento  
Gustoso y medicinal.  
Segunda y tercia en la huerta  
Que cultivo en San Román  
Crece con tal lozanía

<sup>99</sup> Miguel Ángel Castro y Guadalupe Curiel (coord.) *Publicaciones periódicas mexicanas 1856-1876*. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2003, México, UNAM, p.446.

<sup>100</sup> Como la de la maestra Manuela Buen Romero, a quien nos referimos en el capítulo IV: “Mi primera, repetida

huele mal, / si en mi segunda y tercera pusieres rosa y landén huele bien./ Y si tienes mi total ya entres en un edén o salgas de un albañal, no hueles ni bien ni mal. Respuesta: catarro.” De *El Educador* , León, 1873

Que envidia a todos les da  
Tercia y prima en donde suelo  
Ir por la tarde a pescar  
En busca de algunos pámpanos  
Y otros pececillos más

El todo es un pueblecito  
Que en este Estado hallarás  
Y cuyo nombre en Campeche  
Se repite sin cesar.

Nota: En el Número 2 de *El Periquito* aparece la solución (“Tenabo”) y el texto siguiente:

El inteligente y apreciable Salvador Castellot es el ganador, habiendo sido solución la primera que recibimos entre varias que nos remitieron, cumpliendo con lo ofrecido tenemos el gusto de premiar la inteligencia de dicho joven, dedicándole un ejemplar de nuestro *Romance Geográfico e Histórico sobre Yucatán*.

#### Charada del Número 2.<sup>101</sup>

Mi primera es un cuadrúpedo  
Y aunque de genio feroz  
A todo el que bien le trata  
Respeto muestra y amor.  
Una letra es mis segunda  
Y al par nombre de varón.  
Si duplicada se escucha  
De tus labios en la voz.

La tercera es otra letra  
Que estás por las letras hoy  
Ya que de letrado sea  
Mi constante profesión.  
El todo...Ahí entra mi apuro  
Pues me acompaña temor  
De que resuelvas al punto  
La charadita en cuestión.  
El todo es de mi cariño  
El objeto y la razón  
Allí donde mi esperanza  
Se fomenta y mi ilusión  
El todo es ...¿te lo digo?  
Una linda población  
Que en la América se halla  
Y que hemos visto tú y yo.

#### Los juguetes<sup>102</sup>

#### ¡Cuánto me entretiene y gusta

Aquel que en los aires sube

<sup>101</sup> *El Periquito*, Número 2, Campeche, septiembre de 1869, p.4

<sup>102</sup> *El Periquito*, número 3, página 3.

Y que se juega á escote!  
EL PAPALOTE

Formando mis batallones  
Que en altos castillos cierro  
Perecen y forman bajas  
LAS BARAJAS

Algo curioso sobre las anunciadas rifas para suscriptores: “Como no está definitivamente organizada la suscripción de *El Periquito*, no nos es posible proceder este domingo a la rifa anunciada que contiene dos mapas geográficos *recortados* y que efectuaremos tan pronto como contesten muchos señores que se han quedado en su poder con ejemplares de *El Periquito*, a reserva de manifestar si se suscribirán o no a dicho periódico. Bajo el concepto de esta indecisión no será conveniente proceder a la rifa pues pudiera favorecer la suerte a quien realmente no era suscriptor, privando a los legítimos interesados del obsequio...”<sup>103</sup>

***La Enseñanza. Revista americana de instrucción y recreo***

***Dedicada a la juventud (1870-1876)***

En *Memorias de mis tiempos*, Guillermo Prieto recuerda la fundación de este importante periódico para niños y jóvenes por un grupo de historiadores científicos y escritores, entre ellos Manuel Orozco y Berra, Hilarión Frías Soto y la señorita Ángela Lozano. En el volumen II correspondiente a 1873 se publicó por entregas *Los hijos del Capitán Grant* de Julio Verne. Cada número contenía: un artículo sobre historia antigua; ( en el volumen analizado se publicaron artículos sobre las religiones de la India); varios artículos de divulgación redactados como cuentos: “Historia de un grano de trigo”, “Aventuras de un joven naturalista en México”, también por entregas y firmados por Hilarión Frías y Luciano Biart, Luis Figuiet: “La planta y su vida. Curso popular de botánica” ; “El sabio del hogar: el pan”; “Los alimentos: la leche”; cursos de lenguas francesa e inglesa por entregas y “con el método de Robertson”; un interesante curso, un poco avanzado, para alumnos de enseñanza elemental, pero muy interesante para los maestros, sobre historia de la formación de la lengua materna, es decir la castellana, con elementos filológicos y etimológicos, “Curiosidades etimológicas.; Agricultura.”necesidad

---

<sup>103</sup> *El Periquito*, número 3, página 3.

de trabajar la tierra”; “Química recreativa” “Física recreativa: Una buena noticia: el barómetro”; “Pensamientos” y “Aforismos” como los siguientes: <sup>104</sup>

¡Ay de la juventud si no siente el estudio como una religión!  
Educar no es sólo dar carrera para vivir sino templar el alma para la vida.

Las ciencias son ríos que nos llevan al mar insondable de la divinidad.

El volumen consultado correspondiente a 1872, <sup>105</sup> tiene escrito de puño y letra de la propietaria su nombre y su edad: María de los Angeles Portillo y Weber, 13 años, hija del escritor José López Portillo y Rojas. El estilo y el tipo de artículos denotan que el público lector es el público adolescente de 12 a 15 años.

Los cuentos publicados, originales de la revista, “La Barca color de rosa y la Hada Urganda” es sobre zoología marina. El cuento es un pretexto para informarnos y describirnos la anatomía de los hipocampos de los erizos de mar. En el caso de Física recreativa llaman la atención dos títulos: “Aerostatos y paracaídas” “Viaje de un gato a la luna”.

Nuevas investigaciones podrán informarnos sobre el tiraje de las revistas estudiadas y si realmente llegaban a las bibliotecas escolares. En otras revistas, dependientes de sociedades escolares que se reseñarán en este trabajo se informa de haber recibido diferentes números para las bibliotecas de las escuelas lancasterianas de la Ciudad de México y de Guadalajara: por ejemplo en *El Porvenir de la Niñez*. <sup>106</sup>

Sobre historia de México tiene numerosos artículos que narran desde la Conquista: “primeras ciudades” y “Crecimiento progresivo de la Colonia, durante el siglo XVI”, algunos están firmados por Orozco y Berra. Entre los cursos prácticos por entregas que llaman la atención están los de “Teneduría de libros” y el de “Gimnasia : ejercicios sin instrumentos”, con muy buenos grabados toda la publicación.

Realmente es una joya esta publicación por su amenidad y por la profundidad con la que están tratados los temas de ciencia: en ella sí se conjugan bien los lemas de “instrucción y recreo”. Dos años más tarde se publicaría *La Biblioteca de los niños* de Bablot y Sierra, con una tendencia a conjugar ciencia y narración de historias amenas de científicos aventureros. La única “mancha” que se encontró es que el personaje indio del folletín

<sup>104</sup> *La Enseñanza*, Ciudad de México, Números 1,2,3,4 enero 1, enero 15, febrero 1 a febrero 15 de 1873..

<sup>105</sup> En el fondo reservado de la Hemeroteca de la UNAM.

<sup>106</sup> Miguel Ángel Castro y Guadalupe Curiel (coord..) mencionan : *El porvenir de la niñez*, t.1. No.30 (27 de septiembre de 1870, p.2

“Aventuras de un científico en América” es llamado “el encuerado” por los civilizados occidentales.

Irma Lombardo y María Teresa Camarillo dicen de la publicación: “Durante el primer año se editó en Estados Unidos; a partir de 1875 se hizo ya en México. La publicación de 32 páginas, agregaba un suplemento de cuatro páginas, denominado *El Album de los Niños*. Este era más sencillo. Excluía lo meramente escolar e iba dirigido a los más pequeños y a las madres de familia, con escritos como: ‘Cuentos a mi hija’, ‘El Sitial del abuelo’, ‘Manual de urbanidad y buenas maneras’.” El precio conjunto de la revista y el suplemento era de un real.<sup>107</sup>

### ***El Correo de los Niños.***

La revista para niños de vida más larga y con un origen más interesante. Los primeros números fueron impresos por los niños tipógrafos del Colegio de Tecpan. Si bien esto sólo se dio en una corta temporada.

El Colegio de Tecpan fue fundado por el dramaturgo Manuel Eduardo de Gorostiza, que tuvo una imprenta llamada del Tecpan de Santiago. El Colegio era una casa de corrección para niños y jóvenes. Allí se imprimió la publicación, del número 4 al 10.

Expresa Gorostiza en la presentación de *El Correo de los Niños*:

“una publicación dedicada exclusivamente a la infancia, debía ser también impresa por niños (...) Los niños de Tecpan se levantan de mañanita, sacuden las *cajas*, *distribuyen la letra*, la *paran* en el componedor, la transportan a la *galera* y *después* a la *prensa*, donde llevan el papel ya mojado, y de allí va saliendo número a número *El Correo de los Niños*.”<sup>108</sup>

La experiencia con los niños tipógrafos fue breve, y después se imprimió en las imprentas de Ignacio Cumplido, de Narciso Bassols en la Tipografía de Reyes Velasco, en la de Isidoro Epstein, en la Tipografía Mexicana, en la de *La Voz de México* y en la de J. V. Villada .. Es importante señalar que mucho tiempo el despacho de la publicación estuvo en las oficinas de *El Federalista* y de *El Socialista* (11 de febrero al 12 de mayo de 1872. El

---

<sup>107</sup> Irma Lombardo y María Teresa Camarillo; *La Prensa Infantil de México, (1839-1984)*, 1984, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, p.7.

<sup>108</sup> Manuel Eduardo de Gorostiza; *El Correo de los Niños*, 10 de marzo de 1872. *periódicas mexicanas, 1856-1876, op.cit.* p. 208.

poeta y periodista cubano Miguel de Quesada (“El Postillón”) fue su propietario y redactor en jefe, de abril de 1872 al 17 de marzo de 1878. También fueron sus directores por temporadas más cortas Joaquín Trejo (“Alma Viva”), Manuel Covarrubias Acevedo (“Nemo”); durante los dos últimos meses de 1883, Ángela Lozano, la también redactora de *La Enseñanza* ( de 1870 a 1876).

Como Ildefonso Estrada, el también cubano director de *El Periquito*, estaba en constante contacto con su público lector. Dice del poeta y periodista Quesada un editorial de *El Porvenir de la Niñez*, firmado por Andrés Clemente Vázquez:

Los que como nosotros hayan visto a Miguel de Quesada visitando diariamente todos los colegios, informándose de los jóvenes aplicados y de los malos estudiantes, averiguando cuáles son los mejores libros de texto en las escuelas, recibiendo la hermosa pléyade de niños que todos los días le rodea para llevarle la solución de las charadas y de los problemas que ven la luz en *El Correo*, no podrán menos de confesar la importancia de una publicación que estimula a los alumnos de todas maneras, que les hace ir conociendo paulatinamente el mecanismo de los periódicos, y que mantiene en ellos siempre el perenne fuego del amor al saber.<sup>109</sup>

Se publicaron en *El Correo de los Niños* cuentos extensos de Perrault como “El gato con botas” y “Pulgarcito”, de Julio Verne *Un capitán de Quince años*, por entregas. De la misma manera que en *El Periquito*, los concursos, la solución a adivinanzas a charadas y la comunicación con los lectores era muy importante para la redacción, Quesada, Lozano y más tarde José Rosas Moreno, que también fue colaborador asiduo de *El Correo*.

Decía Miguel de Quesada: “Juzgan algunos que esos ingeniosos juegos de la inteligencia, no son de utilidad alguna para los niños, y que antes bien sólo les sirven para hacerles perder el tiempo. Lo que es a mí, la experiencia me ha demostrado todo lo contrario, haciéndome ver que no sólo excitan a los niños al estudio, sino que les obliga a veces a él, y avivando sus ideas y aguzando su ingenio, hacen que se dediquen a la lectura de obras, que sin ellos jamás habrían abierto.”<sup>110</sup>

Cuando todavía era director del periódico Quesada, en agosto de 1877, *El Correo* hizo un llamado “al patriotismo de la infancia de la república Mexicana para contribuir al pago de la deuda que el país tenía con Estados Unidos, creando lo que se llamó

---

<sup>109</sup> Andrés Clemente Vázquez; *El Porvenir de la Niñez*; junio de 1875, p.3..

<sup>110</sup> Miguel de Quesada; citado en Miguel Ángel Castro y Guadalupe Curiel; *op.cit.*, p.211.



“suscripción patriótica”, a través de la cual los niños residentes en diferentes poblaciones mandaban su cooperación a las oficinas de la periódica, que depositaba el dinero recaudado en el Nacional Monte de Piedad, a disposición de la Secretaría de Gobernación. La lista de niños donadores y la cantidad que aportaban se publicó en cada número, hasta el 23 de diciembre de 1877.”<sup>111</sup>

Además del entusiasmo de sus redactores y colaboradores, el constante diálogo y apoyo que buscaba del público lector, también el apoyo del gobierno explica la larga vida de la publicación. El 23 de diciembre de 1877, seis años después de su aparición, *El Correo* agradeció la protección que le brindaba el gobierno federal, gobernadores de los estados, ayuntamientos, profesores y particulares: “los favorables resultados que *El Correo* ha obtenido los debe a esta protección. Sin el apoyo de estos *hombres de buena voluntad*, nuestro periódico no habría vivido tantos años.”

Además de las dotes ya citadas el director fue hábil también para las relaciones públicas. Se comunicaba con directores y redactores de diarios de todas las tendencias políticas; el número de apoyos que registra A.V.B, en *Publicaciones periódicas mexicanas*, nos da cuenta de ello:

Menciones, generalmente elogiosas en :

*Boletín Municipal*, año 4, No.174, no.174 (18 de oct. De 1872), p.4

*El Combate*, (fundado por el general liberal Sóstenes Rocha), año 1 No.1, (30 de enero de 1876), p.4 *El Correo del Comercio*, (periódico liberal moderado dirigido por Manuel Payno) año 2, no. 285, (27 de enero 1872), p.4 .

*El Pájaro Verde* , periódico conservador, en un tiempo apoyó la monarquía.. *El Siglo diez y nueve*, en varias ocasiones; *El Socialista* y *La Voz de México* en varias ocasiones.

En la presentación puede verse el temperamento de Quesada y su interés por comunicarse con los niños:

Porque he sido niño como vosotros. Por eso no os hablo con palabras elevadas, sino que prefiero hacerlo con toda la sencillez , como la de vuestro abuelito cuando os platica.(...) Por ejemplo el gallo no se contentaría con platicaros del gallo y quedarse a la mitad del camino diciéndoos *colorín colorado ya mi cuento está acabado* (...) Os dará a comprender los pormenores de la curiosidad, os dirá a que reino pertenece el gallo, clases de gallos, recomendandóos de paso que no os hagáis gallitos con el papel de las *planas*. (...) Al que todavía estudia el silabario le platicará del *gallo pelón* y, si

---

<sup>111</sup> , *Ibid.*, pp.211-212.

pone atención le dirá lo que hizo *el gato con botas*. A los que estudian gramática procurará probarles la semejanza que existe entre los dibujos de una alfombra y el adjetivo; porque así como la alfombra puede ser blanca sin necesidad de dibujos, así el nombre sustantivo tampoco necesita del adjetivo para ser nombre.

Y Cuando presenta los artículos de ciencias se expresa así, comparándolas con los ríos:

Van adelante sin cesar, bañando a cada momento nuevas orillas y nuevos paisajes, así las ciencias van dilatándose para quien estudia y en cada capítulo ofrecen un panorama nuevo al que las cultiva

En una sección fija “Galería de niños notables” colabora M. Masson, el francés a quien López Cámara califica de disidente republicano, que hizo patria en nuestro país redactando durante varios años *Le Trait d’Union* y el niño notable del que escribe –“El hombre de la máscara de hierro”, con varias entregas, es el hermano gemelo de Luis XIV, que fue encerrado en una mazmorra del Castillo de Pignerol, , como el *Gaspar Hauser* de Werner Herzog.

Otra sección buena de la revista es la galería de sabios y muy buena en especial la de Benjamín Franklin y su autodidactismo, de Platón, Virgilio, William Shakespeare, Benito Juárez, generalmente publicadas por “entregas”. Las “Escenas Infantiles” anécdotas del niño o la niña común y corriente, con moraleja a veces son un poco sosas, y en ocasiones dan a conocer reglas de urbanidad más que valores cívicos o morales.

En el periódico se anuncia la publicación de libros de texto y los estrenos en el teatro, incluso de obras para mayores como *La mujer adúltera*. De donde se deduce que el periódico era leído por los padres y maestros, en familia o en la escuela.

Al comenzar su segunda época *El Correo de los Niños*, en 1873, da reconocimiento a directores y maestros de escuelas “sin los cuales no habría podido sostenerse la vida de la publicación “en los momentos de aflicción hemos acudido a ellos y nunca han desoído nuestra voz”.

También difundió cuentos originales, como “Valentín el ambicioso”, “por entregas”, en que cuenta la historia que “pasaba hace cuarenta años, cuando no había colegios como hoy, donde cualquier pobrecito aprende de todo sin que le cueste nada y puede hacer una carrera”. Valentín era un niño ingrato que reniega de su madre y de sus maestro, el Padre Ambrosio. “he aquí que se adelantó en saber, pero perdió mucho en

moralidad...creyéndose que porque sabía algo era un gran hombre... su orgullo se despertó y principió a avergonzarse de sus padres”, un zapatero y una lavandera. (...) Mañana mismo me voy de casa ( del viejo chocho Ambrosio) así no tendré que ver a esos viejos sucios que por desgracia son mis padres, y vienen todos los días a mortificarme. Así pensaba aquel desgraciado de los que le habían dado el ser. Por desgracia esto es muy común.”<sup>112</sup>

“Entretanto Valentín los olvidaba, hacía unos malos versos y los llevaba a un periódico, confiado en que se publicarían y alcanzaría con ellos fama de poeta.” (...) “Lleno de emoción fue Valentín en busca del periódico donde debían publicarse sus versos...¡No Había nada!” (el redactor le dijo) que no habían de ver la luz porque eran muy malos. Valentín que se consideraba un Quintana o un Espronceda, y que tendría regalos, dinero, ¡la proclamación de gran poeta!

Era de tan mal natural aquel joven que en vez de arrepentirse de sus faltas y proponerse la enmienda, se llenaba de ira y blasfemaba de Dios, al ver que no había conseguido sus intentos... Entonces se acuerda de su abuela y cómo le recordaba que en sus tiempos los que daban su alma al diablo eran protegidos por éste. ¿No habrá ningún diablo que quiera la mía.

El texto tiene contenidos y forma del melodrama folletinesco, que tanto se consumía por aquellos años: hijos que abandonaban a sus padres, o padres que abandonaban a sus hijos o los perdían o les eran robados. Hijos arribistas y “trepadores” que renegaban de sus padres, de su origen humilde y del color de su piel,<sup>113</sup> con unos personajes que no se sostenían, con una buena dosis de suspenso, el “continuará” que hacía que el niño o el joven comprara el siguiente número para tener el final de la historia. Émile Zola anuncia en el prólogo de una de sus obras que estos contenidos con el tiempo aburrirían a los lectores y tendían a desaparecer.

Desafío a los románticos a que pongan en escena un drama de capa y espada; el rechinamiento de hierros de la edad media, las puertas secretas, los licores envenenados y todas las otras cosas por el estilo, ya no convencerían a nadie.

El melodrama, esa derivación para la clase media del drama romántico, se halla aún mucho más muerto y nadie lo aceptaría. Su falso sentimentalismo, sus enredos de chicos raptados, de documentos recuperados, sus descaradas improbabilidades han caído en tal menosprecio, que cualquier intento de nuestra parte de resucitarlo sería recibido con risas.

<sup>112</sup> “a época Números 3,4,5,6 mayo y junio de 1873.

<sup>113</sup> Cf. Roman Gubern, *Mensajes icónicos y cultura de masas*, 1980, Barcelona, Editorial Gil y Gaya.

Pero vemos que esto continuó en México y hasta en China, India y Filipinas donde el melodrama ha seguido siendo una de las lecturas o mensajes de los medios de comunicación masiva más vendidos de fines del siglo XIX hasta fines del XX.

*El Correo* como parte importante para la conservación y comunicación con los lectores tenía, como *El Periquito*, la sección de concursos sobre solución de charadas, acertijos, jeroglíficos y adivinanzas, así como de estímulos en premios, reconocimientos y breves biografías de los alumnos aplicados, muchos de los escolares que acertaban, así como los que mandaban la traducción de los poemas en inglés eran, claro está de escuelas bilingües particulares.

Para los maestros es importante las secciones de anuncios de libros de texto y obras pedagógicas para el profesor.

### ***La Biblioteca de los niños.***

#### ***Revista quincenal para enseñanza y recreo de la niñez.***

La fortaleza de esta revista estuvo en que tenían armas suficientes para infundir a sus lectores el amor a la ciencia de los fundadores y redactores Alfredo Bablot y Santiago Sierra, con amenos artículos de divulgación científica y novelas por entregas, como *Viaje a través de una oreja*, inspirada en las obras de Julio Verne, de Santiago Sierra, hermano de Justo Sierra, que murió muy joven en un duelo.

La mayoría de los textos sobre iniciación a las ciencias se presentan como interesantes narraciones y tratan de agricultura, alimentación botánica, mineralogía y astronomía, estos últimos escritos también por Santiago Sierra.

Incluía artículos como la invención de la imprenta, la construcción de pianos y la fabricación de monedas. Menos original y con menos espacio en la revista ocuparon los textos de moral en que se narraban pequeñas narraciones para estimular a los lectores a ser “modestos, agradecidos, laboriosos, obedientes y respetuosos con los padres y los maestros.”<sup>114</sup>

Contó con colaboradores valiosos en la sección de poesía como Juan de Dios Peza, Vicente Riva Palacio, que firmaba con el seudónimo de “Rosa Espino”. Publicó fábulas de

---

<sup>114</sup> Cf. *Publicaciones periódicas mexicanas (1856-1876)*; *op.cit.* p.104

Samaniego y poemas en francés de Víctor Hugo, en italiano de Petrarca , de Dante y de Eustachio Manfredi.

La novela por entregas *Viajes por una oreja* empezó a publicarse en el número de abril de 1874, se publicó en varios números y los héroes son un jovencito de quince años y un pajarraco que habla latín y es “algo yanki en los modales” pues a menudo olvidaba las reglas de urbanidad. Los personajes viajan por el espacio para indagar qué son las trombas, las *culebras*, en general de los fenómenos meteorológicos: la oscuridad y los fríos causados por las borrascas, la rarificación del aire, las propiedades de los gases:

...Llegamos a un bosquecillo y cuando salimos de él no había un solo árbol de pie (...) Aquel mar de nubes se descolgó sobre nosotros y se precipitó en el llano como si un río hubiera saltado en catarata desde el cielo. El efecto de la inundación fue espantoso; corría el agua por aquella sabana con la velocidad de la flecha, y encabritándose sobre las pendientes, se lanzaba por ellas espumosa y rugidora.<sup>115</sup>

En el número 4 la novela de Sierra, que ahora tendría una gran actualidad, después de los *Tsunamis* del sureste asiático del 26 de diciembre 2004, introduce algunos conocimientos sobre los volcanes de las islas italianas, cercanas a Calabria y a Sicilia , donde se hallaban inmersos los aventureros, “mezclando ron de Jamaica al té para estar menos angustiados”, y los compara con lo que tienen más cerca los lectores: el Popocatépetl y el Nevado de Toluca:

El Popocatépetl, comparado con los volcanes de las islas Lipari que encierran gérmes eruptivos de gran potencia (...) si algún día tenéis la humorada de visitar el Popocatépetl , haceos conducir a los respiraderos y tendréis alguna idea de nuestra angustia (...) Cuando hace algunos años apareció cerca de Sicilia la famosa isla Julia, que luego se llamó Fernanda, ocasionó primero una especie de temblor submarino. En Messina se estrellaron olas de considerable altura, que llevaban peces cocidos en aquella hoguera.(...)  
Casi toda la Oceanía esta llena de esos tubos de fuego que dan tan terribles sorpresas. La Polinesia debe a ellos la prodigiosa multitud de islotes que emergen del seno de sus aguas y desaparecen a veces con la misma violencia con que se presentan, así como la casi continua erupción de sus volcanes. Todo ese fondo está formado por sustancias bituminosas, azufrosas y minerales y allí el agua está casi en estado de ebullición. Algunos navegantes aseguran que cuando se encuentran las naves con estos ortentosos fenómenos, es muy conveniente tirar algunos cañonazos...<sup>116</sup>  
(...) ¿Qué significa eso de Rambosson preguntó Bufón (otro personaje). –Ese nombre es francés.

- Es inventor de un sistema por medio del cual los buques pueden evitar los peligros del *cyclone* . No os sorprendo con decirs que el *cyclone* o huracán giratorio puede

<sup>115</sup> Santiago Sierra, *Viajes por una oreja*, primera entrega, *Biblioteca de los Niños*, 1 de abril de 1874, p.13.

<sup>116</sup> Santiago Sierra, número 4 , 15 de mayo de 1874, *Biblioteca de los niños*, *op.cit.*, pp99-100

comparase a una incommensurable tromba de aire que a veces alcanza un diámetro en la superficie del mar de 1500kilómetros por hora.  
(...) el fenómeno de los bastones *cantantes* fue observado por primera vez por el célebre Dr. De Saussure en los Alpes, y nos refirió que un nieto de este gran hombre hizo en 1856 una ascensión al Nevado de Toluca.  
(...) Los vapores fríos le hicieron que se formaran en sus vestidos y cabellos témpanos de hielo. Empieza algo a tronar o a rugir...El viento se desató con tal fuerza que la nieve misma parecía incendiarse... y en la montaña se oía una crepitación como si un redoble de timbales gigantescos se produjeran en cada roca y grandes chispas empezaron a brotar de las extremidades superiores de los viajeros. Los guías indios tenían sus lacios y negros cabellos erizados sobre la cabeza.<sup>117</sup>

Es notable la presencia de los grandes volcanes mexicanos (Popocatépetl, Iztaccíhuatl, nevado de Toluca, Citlaltépetl) en las publicaciones para niños y jóvenes, tanto en las periódicas de instrucción y recreo, como en los libros de lectura, en la poesía publicada en los diarios, en las canciones escolares.<sup>118</sup>

Los números de julio y agosto son ricos en fábulas y narraciones”La cierva y el león”, “El ratón de la corte y el ratón de campo”de Samaniego. Algunas con el espíritu “ecologista de la época” como “El niño y la mariposa ,y el diálogo en verso de una madre con su hijo que quiere enjaular a un hermoso pajarillo:

Y al ver lo presuroso  
Que el prisionero  
Sus alas agitaba  
El aire henchiendo;  
Con alegría  
Dando al niño palmadas  
Le despedía

Y entre los cuentos elegidos por la *Biblioteca de los niños* está, publicado por entregas *Los tres pelos de oro del diablo*, como de los Hermanos Grimm, (quienes en realidad fueron investigadores y compiladores), este cuento que se han atribuido varios autores, incluido el escritor de cuentos costumbristas de diversas regiones de España, Antonio Trueba, quien lo incluyó en sus *Cuentos de vivos y muertos* , en adaptación muy castiza, y que es contado, no leído a los niños , por madres y abuelas de muchos países:<sup>119</sup>

<sup>117</sup> *Ibid.* , agosto 1 de 1874, pp.258-261.

<sup>118</sup> Ver “Antología”: “Canciones” (1900-1930) y “Una excursión al Popocatépetl de \_\_\_\_\_ , 1905.

<sup>119</sup> Antonio Trueba, *Cuentos de vivos y muertos*, 1879 , Madrid, Imprenta y Librería de Miguel Guijarro, de la “Biblioteca Familiar” Rocha- Buen Romero, (reconocido por Denise Escarpit entre los que brillaron por sus cuentos de regiones o países, con mucho éxito para niños y jóvenes.

Había una mujer que dio a luz a un hijo que nació de pie, por lo que le predijeron que a los catorce años se casaría con la hija del rey  
(...) por los mismos días pasó el rey por aquella aldea preguntando...Al rey, que tenía mal corazón le incomodó la predicción...  
(...) El rey lo puso en una caja y lo llevó a orillas de un río, donde le arrojó pensando que libraría a su hija de un amante con el que no contaba. Pero la caja, en vez de irse al fondo comenzó a flotar como un barquichuelo sin que entrara en ella una sola gota de agua.  
(Un criado del molino cuya mujer no había podido tener hijos, abrió la caja pensando que había un tesoro y lo que vio)  
Un niño muy bonito despierto y alegre (...) Trataron muy bien al huerfanito, que creció en su casa en fuerzas y en buenas cualidades...<sup>120</sup>

***El escolar mexicano. Periódico de instrucción moral y recreo. Dedicado a la niñez y a los profesores de enseñanza primaria.***

En esta revista que se publica en 1888, escribe Alberto Correa sobre historia universal y, en el número del 14 de julio, un juicio sobre la revolución francesa. Justo Sierra sobre historia patria y Guillermo Prieto, bajo el seudónimo de Fidel, divertidas narraciones para el público infantil, que por cierto no tienen tono moralizante, como algunos de los escritos de este semanario, de los pocos que predicán “instrucción moral”, que en su número 5, del 22 de julio, anuncia su cambio: “*El Escolar Mexicano* se publicará los domingos”.

Comienza con una “Plática” dirigida a los niños reseñando excursiones instructivas al Cerro del Peñón, “erizado de agudas rocas, entre cuyas grietas crecen los punzantes abrojos, ponen un dique a nuestra desenfrenada carrera. Es preciso redoblar la fuerza para ascender hasta la cúspide.” “Pero para los muchachos no hay dificultades, y un grupo se ha parado en la derruida cruz que corona el cerro.”

No puede faltar los versos dedicados a Juárez, también de Guillermo Prieto. Y un artículo muy interesante de Justo Sierra,<sup>121</sup> sobre la evolución de la humanidad, en que también, como Prieto, modera su liberalismo jacobino (como también lo hace en sus escritos para adultos correspondientes a esos años de su vida), en esta publicación dedicada a los niños:

<sup>120</sup> Hermanos Grimm; “Los tres pelos del diablo” 15 de julio, 1 de agosto de 1874. *Biblioteca de los Niños*, pp.237,241 y 263-267. Tomo I.

<sup>121</sup> Del maestro Justo Sierra analizaré su obra en el capítulo VII, como autor de los libros de historia patria que se han editado más veces, y en un lapso mayor de tiempo (1890-1930).

Entonces la guerra era incesante de pueblo a pueblo, de aldea a aldea, de obispo a obispo, de señor a señor. La vida habría sido un infierno, si la religión, si el hábito que hace del hombre un ser que a todo se acomoda, no hubiese mitigado su penas...

(...) Entonces ni había libros impresos, ni el mundo en el que vivían los europeos era más que una zona de tierra en derredor del mar Mediterráneo.

Mas allá el Cristianismo no había aparecido; todos los países eran conquistas de un solo pueblo, y algunos siglos antes, Europa estaba habitada solamente por pueblos salvajes.

Toda nación civilizada ha empezado por ser salvaje; entre el australiano y el prócer inglés, la distancia es inmensa; pues esa distancia convertida en siglos, es la que ha recorrido el germano salvaje para convertirse en el inglés actual. Decir cómo ha sucedido esto, cómo los pueblos desapareciendo unos y sobreviviendo otros, han pasado del estado salvaje al que tienen hoy, es el que se llama historia.

### *El niño mexicano*

*El Niño Mexicano. Semanario de Instrucción y Recreo*, que es contemporánea del *Mundo. Semanario Ilustrado*, (1895-1896) reúne las mismas plumas, a excepción de Guillermo Prieto, con el seudónimo de Fidel, que sólo colabora en la primera revista.

*Fidel* escribe para esta revista poemas para niños sobre la Navidad, las Posadas, deja aquí su tono vitriólico de juventud, para escribir como un abuelo cariñoso:

A espaldas de las barracas  
del tremebundo hormiguero  
de papás, mozos, canastos  
y de cargadores tercios,  
vense los cerros de lama  
se ven las montañas de heno  
colinas de tejocotes,  
de cacahuates los tercios  
entre las ramas de pino  
sobre las que están luciendo  
las flores de Nochebuena

(...) ¡A comprar, los chiquitines  
al papá piden a un tiempo  
sus andas con una virgen  
cabalgando en su jumento  
el ángel que la conduce,  
señor San José Muy serio  
con el sombrero a la espalda  
y la vara del portento.  
-papá, ¿compramos cometa?  
-¡Qué preciosos candeleros!  
-Quiero velas coloradas  
-Estos juguetes no quiero

En ella también escriben Justo Sierra y Juan de Dios Peza. Esta revista se distingue por que ya tiene los recursos tipográficos y de grabados que necesita una publicación para público infantil. Su director era el escritor Victoriano Pimentel, hermano de Francisco . Y sus contenidos, variados y bien escritos versaban sobre historia patria, matemáticas



aplicadas, poesía, con contenido ecológico, en la que Peza recomienda el cuidado de los árboles.

*Periódicos de instrucción y recreo para padres y maestros*

*La Escuela de Primeras Letras. Periódico de la Sociedad de Enseñanza,*

*Dedicado a los padres de familia*

Este periódico, como *La Educación* (León) y *El Sábado* (San José Iturbide) fueron sostenidos y promovidos por Sociedades de Enseñanza de el estado de Guanajuato. Los tres fueron redactados por una sola persona. En el caso de *La Escuela de primeras letras*, por Anatolio Galván que comienza por someter la publicación, “a la consideración de sus lectores”. Su credo educativo es “Enseñanza libre e independiente de la Iglesia y del Estado, obligatoria a todos en las ciudades”. Propone la emancipación de la mujer, la civilización de la raza indígena, establecimiento de escuelas, colegios industriales y bibliotecas para el pueblo mexicano, celebración de un concurso anual de “obras clásicas de la educación.”

En la dedicatoria del primer número, de septiembre de 1870 dice el educador Anatolio Galván, explicando que el periódico es órgano de la Sociedad Guanajuatense de Enseñanza Gratuita, que trabaja para que la educación “no sea negocio ni del Estado ni de la Iglesia. Que se reunía desde 1868, en la conmemoración del 5 de mayo de 1862 para organizarse para enseñar y dirigir a la juventud, haciendo el voto sincero de consagrarse a la enseñanza del pueblo” pero su noble pensamiento los llevó a enseñar fuera de la escuela, **y echando mano del medio omnipotente de este siglo, el periódico, ...cuyo objeto era difundir la enseñanza en el pueblo, y sobre todo en las clases obreras y agrícolas :**

A vosotros, padres de familia que dais vuestro contingente a la sociedad y que representáis una segunda Providencia en la tierra; a vosotros dedicamos la obra que vamos a emprender, seguros de que la aceptaréis, ayudándonos con vuestro sabios consejos y cooperando con cuanto podáis para su realización. Creemos que acogeréis benignos la publicación que sale bajo vuestro auspicio, porque no nos mueve otra mira que la de despertar vuestro celo para que no omitáis medio ni sacrificio alguno en la educación de vuestros hijos.

No olvidéis que una buena educación es el más importante de los deberes que tenéis que cumplir por vuestra propia felicidad, la de vuestros hijos y el bien general de la sociedad en que vivís.

(...) Si queréis pues, que la infortunada México sea grande y feliz, educad a vuestros hijos. Si queréis que la paz florezca, que la nación progrese instruid a vuestros hijos inculcándoles el hábito del santo trabajo. Si queréis, finalmente, que haya un buen gobierno, enseñad a vuestros hijos a ser buenos ciudadanos.

La familia es el núcleo de la sociedad, cuyos miembros pueden compararse a las ramas o vástagos de un mismo tronco, los cuales deben por su mismo interés contribuir a sostener entre sí la unión necesaria a la conservación y felicidad del todo

de que son partes. Así es que si las familias son bien dirigidas y sus miembros bien educados, la sociedad no puede menos de ser feliz.

A la obra, pues, vosotros, que tenéis hijos y formáis una familia, pobres y ricos, porque la ley eterna que gobierna el universo, no exime a nadie.

Varias páginas de la revista se destinaron a informar sobre el destino de los fondos que hicieron posible el sostenimiento de las escuelas y del periódico. En el número 2 aclara que un artículo de *El Porvenir de la Niñez* (de la Sociedad lancasteriana) expresaron conceptos erróneos sobre el origen de la Sociedad : “Ni el gobierno ni el ayuntamiento ofrecieron un centavo a la Sociedad cuando se formó. Los primeros días la sociedad sólo vivió con los auxilios de unos cuantos ciudadanos que la protegían.

Más adelante colaboraron el ayuntamiento y el gobierno pero por poco tiempo, suponemos, pues la publicación como muchos órganos educativos que se encontraron , fueron efímeros. Pocos fondos, pocos colaboradores en la redacción y muy buena voluntad, dieron como resultado que se publicaran pocos números, así tuvieran el ímpetu de un Anatolio Galván o de un José Rosas Moreno, en el caso de *La Educación* .

En este mismo número se publica una breve historia del Colegio del Estado, desde sus orígenes como colegio de la Compañía de Jesús, en el que da cuenta de cómo se le ha desprestigiado y “reducido a su completa nulidad” “por desórdenes que han reinado” “aunque reprimidos por medidas prudentes”, y en el número 2 la biografía de Hidalgo, que es una parte de la *Historia de México*, de Marcos Arróniz, ponderado por Altamirano en *El Renacimiento*.<sup>122</sup>

Algunos de sus artículos realmente se adelantaron a su tiempo como en el que propone la coeducación en las escuelas o el que titula “Las mujeres, consideradas como educadoras del linaje humano”:

Hace diecinueve siglos que los filósofos de todos los países disputan sobre las causas del mal social, y hasta ahora nada han decidido; hace también sesenta años que los mexicanos de todos los partidos hacen experiencias para curar las llagas que corroen las entrañas de nuestra patria, y todavía ninguno ha hallado el remedio.

(...) No se ha buscado la corrupción en el “hogar doméstico”, fuente de donde mana esa corrupción.(...) Los hombres han formado de la mujer, los unos un ídolo y los otros una sierva: se ha ensoberbecido y como esclava se ha envilecido. En algunas partes se ha considerado como “mueble indispensable de una casa”, en otros, como cortesana; pero en ninguna como madre.

Los legisladores han pretendido civilizar a los pueblos por medio de leyes, quitando así a las mujeres su misión de educar... De ahí el descuido de las madres en la

---

<sup>122</sup> Ignacio Altamirano, “Crónica de la Semana”, en *El Renacimiento*, 25 de septiembre de 1869.

educación de la familia. De aquí la multitud de vicios que nos ha traído la decantada civilización moderna.

Hace un recorrido por el papel que tenía la mujer en la sociedad griega y en la romana. Y a pesar de que en Grecia la mujer era poco menos que una esclava, como madre produjo “un Sócrates, un Leonidas, un Platón, un Demóstenes, un Temístocles” porque la servidumbre antigua no era tan degradante como la moderna. Luego de algunas exageraciones sobre la producción de monstruos entre los romanos entre los que destaca a Nerón, Calígula un Tiberio y hasta Maquiavelo, “monstruos execrables que la historia recuerda con terror”. (...)Y de los “ijares de una prostituta no nacen más que monstruos.”

“Los griegos fueron un pueblo de héroes y los romanos un pueblo de conquistadores. La emancipación social de la mujer es debida al cristianismo que la arrancó del serrallo y la colocó en el hogar doméstico, para que más tarde el catolicismo la sepultara en un claustro. Pero la democracia le abrió las puertas de su prisión y no falta más que regenerarla ilustrándola, para que goce de todas las prerrogativas que concedió el hacedor supremo a los seres racionales.

(...) La República Norteamericana es grande porque allí las mujeres son republicanas, porque la familia es bien educada y reina la libertad.

(...) la mujer azteca más civilizada que en otras razas indígenas, formó a un Nezahualcoyotl, al patriota Citlahuatzin...

(...) Hay en el *Paraíso Perdido* de Milton un león que no asoma más que la cabeza ; se le ve salir a medias de la tierra que lo produce: sus ojos brillan, su mirada se agita, pero su cuerpo no es más que una masa inerte e inmóvil pegada a la tierra, sin embargo parece que espera la última chispa para lanzarse. ¡Imagen sublime del linaje humano que sólo tiene viva la cabeza, pero cuyo cuerpo está sin movimiento. ¡Oh, mujeres sacad al león de la nada, procurando el *fiat lux* de la ciencia y perfeccionad la obra que por tanto siglos ha estado esperando la mano del artífice....”<sup>123</sup>

“La mujer, sin más armas que su cariño, sin más política que su instinto domeña al salvaje en el desierto. La mujer con una sola sonrisa, o con una sola lágrima puede hacer la desgracia o la felicidad de toda una nación , y aunque le pese al hombre, la mujer ese ángel de la luz o de las tinieblas cierne sus alas doradas sobre la cabeza de los pueblos y sobre la testa coronada de los reyes, como sobre la frente de los niños.(...)

El águila no aprisiona a sus compañeros. El insecto más pequeño no es esclavo del más grande. Sólo el hombre mata al hombre. Sólo éste es enemigo de sí propio.

(...) Siempre se presenta al hombre con la tabla de los derechos en una mano y con la espada del conquistador , la tea de la discordia o el hacha del verdugo en la otra. Libertad predica y oprime a sus hermanos...”<sup>124</sup>

Otro tema que ocupa varias páginas de la revista es el de amor al trabajo. Lo vincula a la felicidad individual, a la tranquilidad y al bienestar de la familia en el porvenir de la Patria, si se hace sentir debidamente su influencia en la educación de la juventud.

<sup>123</sup> Anatolio Galván; en *La Escuela de primeras letras*, Guanajuato, noviembre de 1870, número 3 pp. 29-31

<sup>124</sup> Anatolio Galván, *La Escuela de primeras letras*, op.cit. Número 3, p.32.

También es notable que en ese tiempo, 1870, como responsable de la Sociedad de Enseñanza Gratuita presente su información de manera moderna, con estadísticas y cuadros sobre: asistencia a la escuela por sexo, por edad, por el tipo de escuela: diurna y nocturna . Faltas de asistencia por día de la semana. Igual que ahora, hay muchas más faltas los lunes.

Otros dos artículos importantes son el que ahora se llama “coeducación”, sobre la conveniencia de educar a los dos sexos en la misma escuela, dedicado a los maestros y la traducción de Mme. Octavia Walton , “Consejos a las jóvenes sobre la enseñanza de las lenguas..”, destinado a alumnas jóvenes:

#### **“Educación de los dos sexos en la misma escuela”**

Las nuevas teorías educativas no han llegado a nuestros países latinoamericanos. Aquí el progreso se ha visto detenido.

(...) La escuela y el hogar doméstico han sido dos focos de conspiración contra la felicidad de los pueblos cuando ambos han debido ser los santuarios en que el hombre niño, el futuro ciudadano, recibiría los primeros grados de iniciación en la grande obra, encomendada a las generaciones que sucesivamente han de poblar este planeta.

Vicios de nuestro sistema educativo sería materia de largas disertaciones, y sólo llamamos la atención sobre el poco o ningún respeto con que el hombre aun el ilustrado, mira a la mujer...

Pasan nuestro niños los primeros años de su vida asociándose casi exclusivamente con los del mismo sexo; con frecuencia se les reprueba a unos y a otros la intervención en los juegos que una mala costumbre ha hecho peculiares a cada sexo(...)

(...)No faltará quien nos diga que estos males provienen de otra fuente, pues es muy común achacar a influencias accidentales los vicios consiguientes a la perversidad de las costumbres y a la mala educación.

Los educadores debieran decidir si hay ventajas en separar a los sexos.

Si en la vida práctica ambos cooperan en los deberes que impone la vida religiosa, familiar y social; si ambos ejercen influencia poderosa en el cumplimiento de aquéllos. ¿Por qué no se permite que la presencia de uno sirva de estímulo a los esfuerzos del otro, en la edad en que están preparándose para el futuro desempeño del gran destino, que tienen que cumplir sobre la tierra?

Este artículo no tiene otro objeto que el excitar a los mentores de la niñez a discutir sobre la materia, hoy más que nunca importante, puesto que la mujer pide con justicia se le concedan los derechos que la sociedad civil y religiosa le han denegado, contrariando así las leyes de la naturaleza que fueron dadas por el Legislador del Universo para el hombre y para la mujer.<sup>125</sup>

---

<sup>125</sup> Anatolio Galván; *op.cit.*, marzo de 1871, pp.85,86.

La lectura de la señora Walton le Vert es muy interesante porque promueve el aprendizaje de las lenguas extranjeras como forma de disfrutar plenamente de la literatura de la otra lengua: en la novela, en el cuento, en la poesía. El aprendizaje de la lengua extranjera “es el puente que acorta las grandes distancias que separan nuestra literatura con la de otros países.” Señala que cuando se ha atravesado el puente se nos presenta a la vista “un nuevo mundo de goces y nos ponemos en contacto con las grandes inteligencias que en prosa y en verso han hecho ilustre lo grande y lo glorioso.”(...) “La mejor traducción no es más que una sombra del original. (...) Una planta tropical trasplantada nunca da las flores en clima templado que las de su tierra.” Recomienda dedicar una hora al día a aprender lenguas extranjeras para conseguir tales objetivos.<sup>126</sup>

Por último destacamos que en la publicación se promovió la “Instalación del Congreso de Amigos de la Enseñanza” en que “se tratará sobre la lectura, sobre la importancia de la participación de los padres de familia en la escuela. “Los padres de familia que ambicionan para sus hijos un porvenir dichoso, deben también unir sus esfuerzos a los de aquellos que trabajan por regenerar el magisterio. Dos números más adelante, el maestro Anatolio Galván se quejó de que los maestros de la entidad no habían tomado interés, más bien hubo indiferencia, pues creen, “como muchos artesanos que no se necesita perfeccionar los medios de enseñar y de trabajar.”

### ***El Sábado. Periódico para las escuelas y los padres de familia***

*El Sábado*, de san José Iturbide, Guanajuato también tuvo una publicación efímera, aún más efímera que *La Escuela de primeras letras*. De los tres ejemplares que conserva la Hemeroteca Nacional, tres están dedicados a promover y dar a conocer un *Plan del sistema radical progresista para la reforma del reglamento de instrucción* “o para que la Instrucción Primaria sea de Ilustración Republicana.

El papel es corriente y la impresión, pobre, a diferencia de la mayoría de las publicaciones analizadas. Su precio, la mitad que los otros periódicos: medio real y “de obsequio para las clases indigentes”. (Por ejemplo el primer periódico infantil –*Diario de*

---

<sup>126</sup> Octavia Walton Le Vert, traducido al español por la redacción de *La Escuela de primeras letras*, Guanajuato, septiembre de 1871, p.143.

*los niños*- costaba en 1840 dos reales) Escrito también por un solo maestro radical, Eustasio Altamirano, y como él mismo narra, que ha pasado “de plazas más importantes a ésta más modesta”.

Propone un plan organizado<sup>127</sup> en siete “empresas” que vayan de lo general y abstracto a lo más concreto en la enseñanza . (Se infiere que también se lograría a través de algo parecido a un congreso de enseñanza). Para que la enseñanza “se convierta, de monopolio que es hoy de rutineros conocimientos, en enseñanza libre pero normada, y en enseñanza sin maestro para que sea universal en conocimientos(...) y su delirio es formar un pueblo de sabios, no es por cierto hacerlo feliz por medio de la educación social religiosa”

- 1°. Los fundamentos y políticas de la enseñanza.
- 2° Abrir la discusión sobre los puntos presentados”aumentando la sustancia con cuestiones incipientes”.
- 3° Disminuir lo formalista y dar más importancia a lo sustantivo.
- 4° “Reducir el arte profesional de la enseñanza a un cuerpo aforístico (...) Desarrollar los ramos instructivos bajo preceptos generales, que normen los métodos, ya de invención, ya de enseñanza.
- 4° Desarrollar ciertos ramos de la industria, artes y oficios, en que los niños puedan ejercitarse, tendiendo a introducir “la enseñanza parcialmente productiva (...) para que la enseñanza sea el sostén de la enseñanza”

“He aquí un plan revolucionario y reformista(...) contundente desde el punto de vista lógico, para llegar a un reglamento, el más liberal en su fondo, económico en su forma, instructivo en cuanto a su origen e intergiversable con el transcurso del tiempo”, (...)

“para que sea respetado por todo el mundo, quitando a la vez el yugo de la misma enseñanza.”

Por la manera como se presenta este interesante plan, si bien, ni tan preciso ni tan sencillo como su autor pretende en su nota, por el tiempo en que se escribió (1869), tal parece que el gobierno sometía “a concurso” los planes de esta naturaleza. Pues termina diciendo que se requieren como condiciones indispensables

- 1ª Que el gobierno apruebe los temas propuestos u ofrezca premiar otros mejores que se le presenten.
- 2ª “Que dispense una protección, una especial protección, sin intervenir la enseñanza, publicando, desde luego una convocatoria para vencer la natural timidez de los que quieren honor y gloria.”
- 3ª Que establezca ( el gobierno) en el menor tiempo una junta popular, sin exclusivismos, “en que

---

<sup>127</sup> Que ya había presentado previamente en Michoacán, donde se supone no se pudo desarrollar, y esta vez lo presenta “a la Inspección de Instrucción Primaria del Estado de Guanajuato, al cual pertenece su escuela La nacional de Niños de esta Villa, bajo las prescripciones de sencillez, precisión y brevedad.”

el principio democrático, método luminoso de alcanzar la verdad, y ... se constituya en juez competente sobre los trabajos. He aquí los puntos de partida, que tarde o temprano, nuestro gobierno, en su crédito de liberal y reformista debe de tomar para apellidarse práctico y republicano, a fin de que la enseñanza libre adquiera la actividad necesaria y no se desvíe, dándose previa y oportunamente la norma”.

“Por lo demás, el Gobierno en la cuestión de la actualidad y adueñado de la enseñanza, sabrá tomar temperamento que no lo ponga en choque con nuestras sabias instituciones democráticas.”<sup>128</sup>

Además de este plan el periódico tiene dentro de la sección “Lectura popular” un interesante y original artículo titulado , “Plegarse al Partido Preponderante”:

“Máxima maquiavélica no porque se registre en las obras de Maquiavelo, sino porque regalarse puede a alguna de ellas., para que la lleve por apéndice.”

“Maquiavelo fue el Chanciller de grandes soberanos, el hombre práctico, el más político de su época, y nos ha dejado escrita su política, su política sin moral.

Con todo eso ha sorprendido a la verdadera política. Sus doctrinas han *pervertido talentosamente* a la sociedad, si es que el talento, en último análisis, es saber hacer una mezcla de doctrinas, haciendo que se confunda la astucia con la prudencia.

Por sus notas el maestro da a entender que fue “castigado” por sus superiores, pues de ser director de Maravatío, cuando presentó su interesante y radical proyecto en 1868 , pasó a ser maestro en una escuela de un pueblo muy pequeño en el estado de Guanajuato.

### ***La Educación.***

El alma de *La Educación* fue el fabulista José Rosas Moreno de Lagos de Moreno Jalisco, pero radicado en León. El periódico también era sostenido por una sociedad semejante a la de *La Escuela de Primeras Letras* de Anatolio Galván, y se publicó de 1871 a 1873 .

José Rosas Moreno fue educador, autor de libros de texto, tuvo presencia en las antologías literarias de Amado Nervo,<sup>129</sup> en otros periódicos como *La Biblioteca de los niños*, *El escolar mexicano*, *El Correo de los niños* . Para Carlos González Peña Rosas

---

<sup>128</sup> Eustasio Altamirano, San José Iturbide, Guanajuato, 8 de octubre de 1869. P.3, No. 1, p.3 . Tiene a pie de página esta curiosa nota: Este proyecto ha tenido que reformularlo su autor a causa del plagio que sufrió de sus papeles en esta villa , y a causa del extravío del archivo de instrucción pública del Estado de Michoacán de Ocampo, a quien le fue presentado, en el fondo, en 1863.”

<sup>129</sup> *Lecturas literarias, Lecturas mexicanas. Graduadas*, que se analizarán en el siguiente capítulo.



Moreno fue un poeta delicado, que abrazó el liberalismo y supo de prisiones y persecuciones. Su “romanticismo atemperado” le facilitó ser uno de los mejores fabulistas de la literatura mexicana. En su producción lírica, “más que pasión, hay apacibilidad y dulzura.”

Sus fábulas son recogidas después por la mayor parte de las antologías literarias para la escuela que se consultaron.

### El Mono Profesor <sup>130</sup>

Un mono inteligente  
En náutica, latín y humanidades,  
Individuo de varias sociedades  
Del antiguo y del nuevo continente,  
Grande escritor y músico eminente  
Llegó a la Villa y Corte  
De su Alta majestad D. León Primero,  
Y dando a su persona el noble porte  
De sabio y caballero,  
Con el real permiso  
Dio al vecindario aviso  
De que iba a establecer un instituto  
Para enseñar su ciencia a todo bruto.  
Al comenzar el año  
Sus cátedras abrió solemnemente,  
Ante un concurso extraño  
Compuesto de animales  
De sexo, edad y especie diferentes,  
Y ante este gran concurso  
Mucho habló de las glorias nacionales  
En un docto y larguísimo discurso.

Para que siempre fiel a su estandarte  
Y humillando a sus pies a la victoria  
Ofuscara en un tiempo el alta gloria  
De César, Alejandro y Bonaparte.

Pasado al fin el término preciso  
Que el nuevo plan de estudios prescribía  
Examen no conciso  
Los noveles alumnos sustentaron,  
Y el novel profesor, con alegría,  
Los declaró doctores  
En náutica, en milicia y armonía.

### Inaugurado el curso

Sus primeras lecciones

Las consagró al jumento,  
(prueba estupenda de su gran talento)  
En su noble tarea  
El arte le explicó de las corcheas  
Con paciencia sublime y con porfía,  
Y lo puso en la orquesta del monarca  
Para que fuera un día  
El asno rui señor de la comarca  
El rey de los tenores  
Y el rival de los pájaros cantores.

Tomó después al gallo  
Y severo, quitándole al Serrallo  
Lo transformó al instante,  
En audaz y entendido navegante,  
De tan sublime brillo  
Que a su lado Colón fuera un chiquillo.

Sacó por fin a tierra  
Al cisne nadador y cariñoso  
Quiso enseñarle el arte de la guerra  
Y hacerle capitán grande y famoso

<sup>130</sup> José Rosas Moreno, *La Educación*, 16 de julio de 1871.

Convertidos en sabios profesores  
Todos estos señores  
(Señores animales, por supuesto.)  
Bendiciendo a la par a su destino  
A cumplir su misión salieron presto.

A Londres llegó el infeliz pollino  
Y anuncia una función; en el instante  
Se llena el coliseo  
-Burro y cantor, exclama un comerciante

*It is not true; my Godt, yo no le creo.*  
Pero un milord muy rico;  
No hay duda, sí señor, canta el borrico.  
En su enérgico idioma le contesta.  
Levanta el telón; yo me espeluzno  
De pensarlo no más, suena la orquesta  
Y el asno ¡Qué rubor! Lanza un rebuzno.  
A la primera nota  
El pueblo se alborota;  
Estruendoso y terrible se levanta  
Arma dos mil motines,  
Le tira a las orejas los cojines  
Y le apaga la voz de la garganta...<sup>131</sup>

### ***El Porvenir de la niñez y El Protector de la Infancia, de las Sociedades Lancasterianas.***

En estas revistas se da más “instrucción” que “recreo” y se dirige más a los maestros que a los alumnos. En sus primeras páginas incluye epígrafes de Voltaire o de Rousseau. Del primero: “Querer es poder; pero no siempre quiere el hombre con toda la energía de su voluntad”.

Publica interesantes ensayos de pedagogos, de otros países. Biografías de los filántropos que han hecho posible este tipo de educación en México. Sugerencia de involucrar a los gobiernos para hacer realidad lo que en el papel, en las constituciones, se propone: educación gratuita, popular. Hacer posible los ideales de la revolución francesa “libertad, igualdad, fraternidad” para alcanzar la verdadera felicidad de la patria. “Si por ellas se han derramado torrentes de sangre”, “mártires insignes” han surgido por defender

---

<sup>131</sup> Final de la fábula en la “Antología”. Las fábulas de Rosas Moreno fueron consideradas por María de Pina, *Fábulas*, 2002, México, Porrúa, Sepan Cuantos, pp. 35-37.

sus ideales; han transformados varias naciones del mundo. Los hombres gracias al trabajo podrán tener recursos que vayan haciendo más tenue la desigualdad social.<sup>132</sup>

Para lograrlo es importantísima la propagación de las ideas a través de este tipo de periodismo. En todos los números se presenta alguna biografía. En el caso de las revistas revisadas se publica en el número 1 la de José de Lancaster, hijo de un pobre obrero inglés, nacido en Londres en 1778. Incluyen en la biografía, datos interesantes para los latinoamericanos, por ejemplo, sus vínculos con Simón Bolívar, a quien ofreció todo su apoyo para difundir sus conocimientos en Colombia. “Muerto Bolívar, Lancaster volvió a estados Unidos y se ignora cual fue la suerte de este protector de la humanidad. En otros números dan a conocer la biografía de filántropos hispanoamericanos como Codorniu, fundador de *El Sol* y autor de cuentos para niños, Buenrostro, Fagoaga, Villaurrutia. Menciona el periódico que han hecho posible abrir muchas escuelas de educación básica, para niños y adultos, y aún preparatorias. Otro insigne filántropo a quien se da varias páginas es Vidal Alcocer, cuya obra reseña también Altamirano en *El Renacimiento*.

Otra de sus secciones más interesantes es la que ahora llamaríamos de educación comparada. En los números revisados trata de la educación en Prusia, Dinamarca, Rusia, los pequeños estados de Alemania del Norte, y da interesantes datos que pueden acicatear a nuestras autoridades para acercarse a las metas logradas por estas naciones: en Sajonia y Suiza todos los niños saben leer y escribir. En Dinamarca todos los niños saben leer, escribir y contar y van a la escuela obligatoriamente hasta los catorce años.

También es interesante la sección de “Variedades” en la que en sus primeros números proclaman la igualdad de los sexos y la necesidad de que se respete el trabajo de la mujer. Pues menciona el semanario que aún en Francia, si la mujer es esposa de algún funcionario público que gane más de 400 pesos, la mujer no puede ser maestra: “debe abstenerse de dar lecciones. “De todas las que pueden escoger la enseñanza, algunas lo logran, pero no siempre las más dotadas”.

En los números reseñados informan de a aparición de las obras de Payno – *Compendio de Historia de México-*, de Roa Bárcena –*Pequeño tratado elemental de nociones de historia antigua y moderna* y de García Cubas su *Tratado de Geografía-*, que se comentan en otros capítulos (V y VII).

---

<sup>132</sup> *El Porvenir de la niñez*. Marzo 1 de 1870, pp.1-4. y Marzo 8 de 1870.

Entre sus redactores figura Alfredo Chavero, escritor “infatigable”, ocupó importantes cargos públicos y se dedicó como escritor a la historia y a la arqueología, pero su pasión fue la poesía, el cuento y sobre todo el teatro: hizo varios dramas con temas indígenas como Xóchitl o histórico-legendarios como Quetzalcóatl. En el periódico publicó algunos cuentos. La mejor de sus obras teatrales es una reconstrucción de la vida colonial – *Los amores de Alarcón*. Como historiador es coautor de uno de los volúmenes de *México a través de los siglos*.<sup>133</sup>

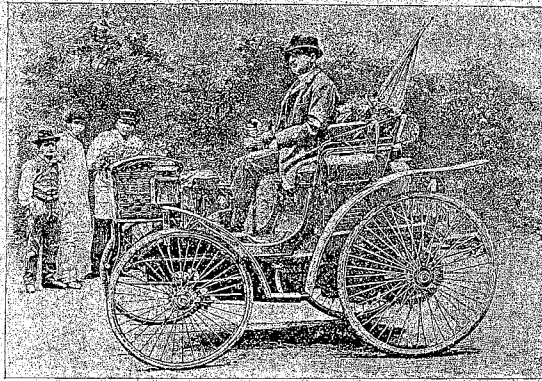
Se proclama partidario de las leyes de Reforma: de que no se enseñe religión en las escuelas lancasterianas. Considera que no se debe hacer del sacerdocio religioso una “teocracia” ni del “gobierno civil un papado”. En el número 14, Francisco T. Gordillo, uno de sus colaboradores fijos aclara que no por ser laica la enseñanza es anticatólica, y “es falso que se sólo se espera infundir la moral universal”. También aclara a los lectores que no es un libro ateo el que no habla de Dios, y “confusión imperdonable mezclar las obligaciones, civiles, políticas, con las religiosas.”

---

<sup>133</sup> Cf. Carlos González Peña; *Historia de la literatura mexicana. Desde los orígenes hasta nuestros días*. 1928, México, Porrúa, “Sepan Cuantos”, 1998, pp.



ALMACEN DE LOS NIÑOS



*Los carruajes automáticos.*—Desde fines del siglo pasado se han venido haciendo ensayos para construir carruajes de vapor que puedan transitar por los caminos y vías públicas.

El tiempo en que se realice la locomoción de vehículos movidos por sí propios ó automáticos, no parece lejano. Ya hemos visto correr en las calles de México un coche eléctrico construido en París, que marcha, gira y se detiene á voluntad y muy fácilmente, sin que se le pueda atribuir otro defecto que el costo excesivo de la carga eléctrica de los acumuladores de electricidad por cuya corriente se pone en movimiento el motor colocado debajo del asiento del carruaje. Nuestro grabado hace ver en perspectiva el carruaje eléctrico mencionado, y no es necesario que nos detengamos en describir el mecanismo, por que solo consiste en un motor eléctrico sistema Gramme ó Siemens que hace girar las ruedas posteriores. El freno ó garrote, el perno aplicado al juego delantero para hacer dar vuelta al coche como á una bicicleta, y el conmutador ó cerrador del circuito que introduce ó intermite la corriente de los acumuladores, completan los elementos necesarios para servirse á voluntad del vehículo.

Los carruajes eléctricos, tienen el inconveniente que ya indicamos, del costo elevadísimo para cargar los acumuladores. Como la electricidad con que se cargan es producida por *dinamos*, y éstos son movidos por vapor, resulta que, con las pérdidas inevitables de fuerza en las transformaciones, el costo de la electricidad para una potencia determinada es muy superior al de esa misma potencia antes de transformarla en electricidad. Por esto se ha tratado de aplicar directamente la fuerza del gas ó del vapor para poner en movimiento los carruajes, y ahora acaba de hacerse en Francia, en este sentido, un experimento de felices resultados.

Se verificó una carrera en que tomaron parte ocho coches movidos por gas de petróleo, y uno solamente de vapor.

El primer premio estaba designado para el carruaje de cuatro asientos que llegó primero, y fué uno de dos asientos el que obtuvo la mayor rapidez, haciendo su trayecto en 48 horas y 43 minutos.

Luego en segundo lugar un coche de dos asientos cuya vista da nuestro grabado; construcción de la casa Pagnon. Otro coche también de petróleo, construcción de la misma casa y de cuatro asientos llegó en tercer término, haciendo su camino 50 horas y 50 minutos.

Esos ensayos han sido de alocución y dejan prever que no pasará ya mucho tiempo sin que las bicicletas se vean equipadas como medio de transporte sin el auxilio de animales de tiro, pues que los automóviles dispensan en lo absoluto del empleo de fuerza animal.

**FISIOLOGIA.**

*Desarrollo fenomenal.*—De vez en cuando y sin que sean conocidas las causas se presentan en el desarrollo individual humano, algunos casos verdaderamente sorprendentes de crecimiento y volumen, que exceden en proporciones increíbles á la talla y peso que corresponden á la raza, edad y progenitores del individuo que presenta el fenómeno.

En este caso está el niño Antonio Mochty exhibido recientemente en Leipzig, cuyo retrato hace ver nuestro grabado.

Antonio Mochty á la edad de diez años ha alcanzado el enorme peso de 75 kilogramos; el pecho mide 114 centímetros y su talla es de 1 metro 83 centímetros, de manera que casi está redondo como bola. Presenta además la anomalía de tener seis dedos tanto en los pies como en las manos; su carácter es jovial, y si aprendió á correr hasta los cinco años de edad, esto se debió á que su grosor se había manifestado desde sus primeros años.

Antonio Mochty es natural de Hamford, cerca de Krems, en el Austria baja, y tiene dos hermanos en cuyo desarrollo nada se advierte de anormal. Con justa razón ha llamado la atención este niño fenómeno, tanto entre los hombres de ciencia como entre el vulgo, por no explicarse ni los unos ni el otro el extraño motivo que ha sido causa para tanta robustez y crecimiento.

**ECONOMIA RURAL.**

*Casas de tubos.*—Sabido es que las paredes atravesadas por conductos que las recorran longitudinalmente, tienen la propiedad de ser malas conductoras del calor y del sonido, lo primero, porque el aire conduce mal el calorico; y lo segundo, porque el sonido al propagarse en aquel lo hace por ondas sonoras en el sentido de la longitud, desviándolas de la dirección necesaria para que fueran transmitidas á través de la pared.

Nuestro grabado hace ver una casita de campo formada con tubería de fierro. Como se ve la construcción además de tener las cualidades á que acabamos de referarnos, resulta elegante.

LUIS A. LAVIE.



Es un vampiro.... ¿Y viene hacia nosotros?... ¡Qué horror!



¡Vaya si es nuestra hija... ¡Qué chasco un cartero!

## LA CIUDAD DE MEXICO.

ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES.

de Mercaderes 2 y 4.

PUEBLA

Lions Hermanos.

**GRAN REALIZACION DE:**

- Paraguas de todas clases y precios.
- Mangas Capotes y confecciones impermeables.
- Calzado de hule para Señoras y caballeros, etc., etc.

**ACABAN DE LLEGAR:**

- Coteline, género fino, ancho, de algodón á 25 centavos vara.
- Tela Alsacia, variado surtido de colores y dibujos, á 31 centavos vara.
- Muselina extra, lana y seda, 70 centímetros de ancho, á 75 „
- Un gran surtido de perfumería de las marcas francesas más acreditadas.

## **CÁPITULO VII**

### **Los libros escolares en la transición (1860-1910)**

## Libros de historia patria e instrucción cívica

La educación fue una meta primordial para los primeros gobiernos del México independiente. Muchos de los hombres que estuvieron, sea en el Congreso sea en el poder ejecutivo, veían “un promisorio futuro a la vuelta de la esquina; sólo había que organizarse adecuadamente y crear una mentalidad moderna”, y yo agrego, e ilustrada. Educar ciudadanos a la altura del país que estaba naciendo que comprendieran los principios políticos de la nueva forma de gobierno; formar “hombres industriuosos, trabajadores, liberados del fanatismo; “inculcar los valores de la modernidad que llevarían al progreso.”<sup>1</sup>

Los ideólogos comprendían que además del periódico y las publicaciones para niños y jóvenes para informar e instruir a niños y jóvenes, era importantísimo apuntalar por todos los medios, especialmente a través de la escuela y de los libros de texto de historia, civismo y de lecturas “literarias”, entre los que se consideran muchos textos históricos, de divulgación de la historia patria, romances y corridos en que se cantaba a las gestas de la patria.

“Los libros para el tercer nivel de aprendizaje de lectura son los que pueden llamarse propiamente libros de lectura”, expresa el historiador de la educación Julio Ruiz Berrio” -es decir en los niveles de los textos que he escogido para el análisis en este trabajo- en tanto que en España a principios del XIX ya había un número considerable de libros de este tipo, muchos de ellos procedentes de Francia, entre los que el destaca *Lecturas escogidas para los niños que aprenden a leer en las Escuelas Pías, Cuadernos de lectura para las escuelas* de Avendaño y Carderera, los catecismos históricos, como el de Pinton o el de Fleury, “en el que las explicaciones continuas eran consideradas como necesarias: antologías literarias, colecciones de fábulas, libros de urbanidad, geografías, obras de Historia Universal o de España, devocionarios, libros de cosas, catecismos constitucionales”, que apenas empiezan a elaborarse en México hasta bien entrado el siglo XIX. En España, según este mismo artículo, el porcentaje de personas que sabían leer era el 15 % a principios del XIX, en tanto que en México era ese mismo porcentaje, de acuerdo con el último censo de 1860.

---

<sup>1</sup> Maria Eugenia Roldán; *Conciencia histórica y enseñanza: un análisis de los primeros libros de texto de historia nacional. 1852-1894*. 1995, México, Tesis de licenciatura en Historia, UNAM, FFyL . P. 4



El influjo de obras extranjeras sobre los autores españoles comenzó en el último tercio del XVIII; el influjo de obras extranjeras sobre los autores nacionales comenzó en el México independiente hacia 1812, según registra María Eugenia Roldán:

La idea de edificar una sociedad nueva sobre la base de la educación no era original de los arquitectos del México recién nacido... Ya desde la segunda mitad del siglo XVIII se había visto a la enseñanza como vehículo de transformación de la mentalidad hispanoamericana. La novedad de la época independiente –descontando los dos primeros años imperiales- radicaba en la sustitución del monarca por el Estado republicano. Semejante fe en la educación, característica del espíritu ilustrado de entonces, tuvo para los primeros mexicanos independientes su ejemplo más concreto en la Constitución de 1812. Modelo en muchos sentidos para el código del gobierno mexicano en 1824, esta carta magna, además de establecer la uniformidad de contenidos en todo el reino español y de conferir a los ayuntamientos la responsabilidad de las escuelas de primeras letras, asentaba que en todos los establecimientos de este tipo ( que debía haber en cada pueblo de la monarquía) se enseñaría a los niños “a leer, escribir y contar y el catecismo de la religión católica que contendrá también una breve exposición de las obligaciones civiles.”<sup>2</sup>

El objetivo cívico de las primeras décadas de la vida independiente, además de en las constituciones debe buscarse en los primeros números de los diarios de renombre y en los primeros de la prensa infantil y juvenil de instrucción y recreo, como se vio en el capítulo anterior. Además pueden encontrarse algunos indicios en los planes educativos y en la múltiples propuestas, la mayoría de las cuales no fructificaron. Como bien señala Dorothy Tanck de Estrada, los catecismos precedieron a los textos de historia patria, y el famoso y preciado para los escritores de la época *El Amigo de los Niños*, que es un libro francés del siglo XVIII, es un libro de “historia sagrada” con añadidos de las editoras españolas e hispanoamericanas con fábulas de Iriarte y de Samaniego, así como de manuales de buenas costumbres, como la edición que se conservaba en la “Biblioteca Rocha-Buen Romero”, sobre la que se comentó en el capítulo IV.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup>María Eugenia Roldán, *Conciencia histórica y enseñanza*, *op.cit.* , pp.5-6

<sup>3</sup> Abate Sabatie, *Nuevo amigo de los niños*, traducido al castellano por D.Manuel Escoiquis, “Corregido y aumentado con varias Fábulas escogidas de Samaniego y además con el manual del buen tono.”1900, México, Antigua imprenta de Murguía, Calle del Coliseo Viejo, núm. 2.

“El canario”<sup>4</sup>

Prisionero se hallaba  
Un canario pulido,  
Y aunque en dorada cárcel,  
Lloraba el pobrecito  
Su libertad perdida,  
Sin servirle de alivio  
De su ama enamorada  
Las fiestas y los mimos,  
En vano le repite que  
En aquel dulce nido  
Está libre del fiero  
Gavilán enemigo  
.....

Cuando sin acordarse  
De los tiernos cariños  
Y regalos de su ama,  
Ni de sus beneficios,  
En su lengua decía;  
El simple pajarillo  
Qué aprovechan adornos  
A un infeliz cautivo?

La libertad deseo,  
La realidad suspiro,  
No apariencias que sirven,  
Sólo a dorar los grillos.  
Cuando así discurría  
Le trae un biscochito  
Su cariñosa dueña  
Mas por fatal olvido  
De la prisión la puerta  
Deja sin el pestillo;  
Apenas la ve ausente  
el pájaro atrevido,  
Sin despedirse vuela  
Por los aires muy listo  
Muy gozoso de verse  
Dueño de su albedrío  
.....

Mas cuenta sin un gato,  
que le acecha escondido  
Y con uñas crueles  
Da fin a sus delirios.  
Desconfiemos siempre  
Del gustoso atractivo.  
Con que suele una falsa  
Libertad seducirnos.

Desconfiemos siempre  
Del gustoso atractivo,  
Con que suele una falsa  
Libertad seducirnos.  
**La sujeción prudente,  
Lejos de hacer prejuicio  
Al hombre, le libera  
De riesgos infinitos**

---

<sup>4</sup> Fábula XI, de Samaniego, en *El Nuevo Amigo de los Niños*, op.cit., p.81. Es curioso que se eligiera precisamente esa fábula, sobre la conveniencia de la “sujeción prudente” en una edición de 1900. Al final del Porfiriato. Habría que revisar si esas fábulas se utilizaban en ediciones de 1840 a 1900. El subrayado es mío.

El *Tratado de las Obligaciones del hombre en la Sociedad*, de Juan de Escoiquiz, es uno de los primeros libros que llega a México independiente. Hay que contar con que eran prioritarias la enseñanza de la aritmética, la gramática y “la historia sagrada” y la moral, en que también se enseñaba sobre las “buenas y las malas lecturas”.

En cambio la historia profana casi no existía en los programas o proyectos educativos anteriores a 1850 y se daba una multiplicidad de contenidos que hacían que la instrucción fuese superficial y carente de sustancia. Sí se encontraba la historia universal, especialmente la época antigua. Lucas Alamán advierte en su *Historia de México*, que en México se formó el plan de estudios para las escuelas de primeras letras imitando los que se dieron en las Cortes de España, a su vez imitados de los de la convención francesa. Esto dio como resultado programas de “extraordinaria e impracticable extensión”:<sup>5</sup>

Se multiplicaron los objetos de enseñanza, sin profundizar bastante ninguno.  
(...)”Esta tan grande variedad de muchas cosas y ciencias, que los niños más que beberlas no hacen más que tocarlas con el borde de los labios, no produce otro efecto que creer que saben mucho, aumentando la muchedumbre de los semi-sabios, con daño de las ciencias y más especialmente de la República, sin que nada sepan bien y sólidamente.”

La primera propuesta para enseñar historia de México de que se tiene noticia es la de Tadeo Ortiz de Ayala en su obra *México, considerado como nación independiente y libre*, publicada en 1832. En ella sugería la creación de “un liceo general de ciencias elementales donde se impartirían “antigüedades e historia nacional”, además de geografía, derecho constitucional y de gentes, economía política. Se utilizarían en el liceo las obras de Sigüenza y Góngora, Clavijero y Chimalpain y se proponía que el gobierno redactara un texto con base en las obras de Lorenzana, *La historia de la revolución* de Mier y el *Cuadro histórico de Bustamante*. La propuesta consideraba no sólo a la educación superior, además debía adoptarse en las escuelas elementales del distrito y territorios del sistema lancasteriano. Preveía también la formación de maestros instruidos en seminarios especiales.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Lucas Alamán, *Historia de México...*, que a su vez cita a Juan Roothaan, provincial de la Compañía de Jesús, en Anne Staples, *Educar, panacea del México Independiente*, 1987, México, EL Caballito-SEP. pp. 42-43.

<sup>6</sup> María Eugenia Roldán, *Conciencia histórica y enseñanza*, op.cit., p. 9.

Señala la investigadora Eugenia Roldán que la ambiciosa opinión de Tadeo, no se llevó a cabo, por lo menos así queda reflejado en los planes y programas de la época. En el periodo comprendido entre 1833 y 1867 no se consideró a la historia patria como una asignatura prioritaria. Si bien después de la guerra con Estados Unidos, la mirada hacia las raíces de la nación estuvo más presente en la legislación y en la política educativa.

La Constitución de 1857 declaró libre la enseñanza, libre incluso de una intervención directa del Estado. La subsiguiente guerra de reforma radicalizó las posiciones políticas y con su triunfo de 1861, los liberales intentaron un mayor control gubernamental sobre la educación.

A pesar de que el control se pretendía a todos los niveles de enseñanza, fue al principio tímida, no obstante provenir del ministro Ignacio Ramírez, *El Nigromante*, pues sólo se suprimió el catecismo y la historia sagrada de la normal de hombres y de los estudios preparatorios, así como se introdujeron elementos de cronología e historia, pero todavía no se consideró la historia nacional en las escuelas de primeras letras.

Eric Hobsbawm advierte del peligro de caer en “ideología” y en “historias oficiales” si no se toma en cuenta al hacer historia aspectos, como lo que puede constituir las fuentes que representan, en particular los libros escolares, entre los que están los libros de enseñanza de la lengua, de lectura, de antologías literarias. Considera que muchas veces los historiadores profesionales han sido los principales productores de propaganda y mitología. Advierte también sobre las limitaciones de la tradición oral, las genealogías, todo lo que depende de la eficacia de la comunicación.

En todo caso la historia de las grandes colectividades, nacionales o de otra clase, no se ha apoyado en la memoria popular sino en lo que los historiadores, cronistas o aficionados a lo antiguo han escrito sobre el pasado, directamente **sobre los libros de texto**, (yo añadiría y de los libros de lectura y recreación, para familias) en lo que los maestros han enseñado partiendo de dichos libros, en cómo los autores de narrativa, los directores de cine o los realizadores de programas de televisión o de video han transformado su material. Hasta Hamlet de Shakespeare, tenía su origen en la obra de un historiador, el cronista danés Saxo Grammaticus.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Eric Hobsbawm, “La historia de la identidad no es suficiente”, en *Sobre la historia*, , 1998, Barcelona, Grijalbo- Mondatori, p.275. ( 1ª edición en inglés 1997) En varias partes de la obra se hará referencia a estos trabajos del historiador inglés y la importancia que concede a los libros y la historia de la lectura en la historia de las identidades *nacionales*.

En lo que respecta a los libros de lectura, de instrucción y recreo, se señala en varias ediciones, entre ellas la de Díaz Berrio, a Juan Rubio como el autor de los primeros libros de lectura españoles, de los que dejaron constancia de conocer las obras de Mme. De Baumont, autora de los ya analizados, en el capítulo V, el *Almacén de los Niños* y *Almacén de las Señoritas*, Jouffret y Berquin, el *Telémaco* y el *Robinson Crusoe*. Y se registra que en la *Gazeta de los niños* se anunciaban estos mismos libros, sus traducciones, lo mismo que en los diarios y revistas literarias, así como en algunas bibliografías de las primeras revistas de pedagogía.<sup>8</sup>

En México entre 1870 y 1900 varios escritores, entre ellos Guillermo Prieto, en *Memorias de mis Tiempos*, García Cubas en *El Libro de mis recuerdos* y José Rubén Romero en un de las novelas –autobiográfica– de la Revolución recuerdan como uno de sus primeros libros más preciados *El amigo de los niños*, escrito por el abate Sabatier en Francia en el siglo XVIII, y traducido por Juan Escoiquiz, preceptor de Fernando VII.<sup>9</sup> Como se ha señalado en párrafos anteriores, las guerras civiles del México independiente provocaron un atraso en lo que se refiere a elaboración de libros de texto; el maestro se tenía que valer de periódicos, folletos, revistas para niños, jóvenes, para “señoritas” en las que colaboraban las mejores plumas.

### **Payno y su *Compendio de historia de México***

Payno nace un año antes de consumada la Independencia, y a los cincuenta se sienta a escribir su historia como libro de texto para la escuela elemental y preparatoria. Se publica por primera vez en 1870 y se lee antes en las bibliotecas familiares, que en la escuela a la que llegó una década después.. Entonces los escritores todavía no sabían como dirigirse a los niños de las escuelas elementales o de primeras letras.

Payno era un liberal moderado (cedió a las tentaciones de participar en el golpe de estado de 1858). Nicole Giron lo ubica como “liberal pragmático”. Cultivó el periodismo, la novela, el relato corto y los libros de viajes. “...estudioso, apuesto, expedito para los

---

<sup>8</sup> Julio Ruiz Berrio, “La enseñanza de la lectura de la Ilustración al Liberalismo”, en *Historia Ilustrada del libro escolar en España, op.cit.*, pp. 211-216.

<sup>9</sup> Juan de Escoiquiz también es autor de libros de civismo o educación ciudadana, como el *Tratado de las Obligaciones del hombre en la Sociedad*, del cual incluyo un fragmento en las lecturas de la “Antología”, anexa a esta tesis.

negocios, de conversación chispeante y maneras pulcras, el encanto de las “polluelas”- era un hombre exitoso.”<sup>10</sup> “El joven ministro- de escasos treinta años- combinaba su pasión por la política, con la literatura, la ópera y la cocina.”<sup>11</sup>

Payno y los liberales de su época estaban convencidos, como se había señalado en los textos de Nicole Giron, de que la escuela debía jugar un papel clave en la formación de los valores ciudadanos y en la formación de la identidad nacional y el *patriotismo*.

Ignacio Ramírez decía “Tenemos instituciones republicanas y no tenemos ciudadanos porque ni siquiera tenemos hombres.”<sup>12</sup>

La práctica de escribir libros de texto, era en el tiempo de Payno, tan reciente como los intentos de renovar el anquilosado sistema educativo mexicano. Estaban los libros de historia de Bustamante, Lucas Alamán, y Lorenzo de Zavala, pero no tenían carácter de libros de texto.

La forma que adoptó para su *Compendio* era a la manera de los libros de “doctrina cristiana”, a base de preguntas y respuestas, pensando en el sistema lancasteriano, todavía vigente, casi hasta el final del Porfiriato, pero su forma narrativa no es ya la de los catecismos.

Es interesante registrar algunas de las preguntas importantes que se plantea Payno y cómo su relato es ameno a pesar de que se interrumpa la narración con las preguntas. Como dice Cárdenas “el talento de Payno para contar historias le permitió superar los cortes necesarios para introducir nuevas preguntas, y al final tejió una historia con muchos hilos, pero articulada y comprensible”. El mismo autor del prólogo de la edición contemporánea, presume que como había pocos libros para tantos lectores, el libro se leía en voz alta. “Como buena historia liberal, su tronco es la historia política; pero el pueblo, lo

---

<sup>10</sup> Guillermo Prieto (1996), citado en Nicolás Cárdenas García, “Payno y la difícil escritura de la historia patria”, UAM, 199, en *Compendio de la historia de México*, 2001, México, CONACULTA.

<sup>11</sup> Nicolás Cárdenas García, en “Prólogo” *op.cit.*, p.22

<sup>12</sup> Ignacio Ramírez, citado en David A. Brading, 1988, p. 136.

social, lo económico y la 'historia menuda' asoman por todas partes y en distintas épocas.»<sup>13</sup>

La narración de Payno, cuando se trata de presentar a los personajes, utiliza la técnica retrospectiva utilizada por los guionistas y narradores de cine. Incluso, de manera coloquial, en varias ocasiones señala por ejemplo: "Habíamos olvidado a Lerdo de Tejada, ¿dónde lo dejamos? Porque no es justo olvidar al héroe caído" o bien:

Hemos casi olvidado al magistrado Iglesias, a quien dejamos en el estado de Guanajuato.

-¿Qué le pasó?

- Brevemente lo referiremos.

- Con no pocos riesgos y fatigas hizo el camino desde la capital a Guanajuato. Fue recibido por las autoridades y tropas con los honores debido al rango que tomó de presidente constitucional interino de la República.<sup>14</sup>

Otro recurso más didáctico que narrativo es intercalar en medio de la narración de batallas, golpes de estado, breves semblanzas de los héroes más importantes, cuyas acciones habían sido ya mencionadas varias veces, pero cuya biografía desconocíamos.

El C. Benito Juárez nació en el pueblo de San Pablo, a catorce leguas de Oaxaca, el año de 1806. A los doce años no sabía leer ni escribir ni aun el idioma castellano...(…) fue desterrado por Santa Anna, y vivió en Nueva Orleans sufriendo graves dificultades pecuniarias hasta 1855. A la vuelta de su destierro fue nombrado por Comonfort gobernador de Oaxaca.

(...)En 1867, cuando el golpe de estado, era presidente de la Corte de Justicia, y reasumiendo el mando salió de la capital donde estaban pronunciados Zuloaga, Parra, Osollo y Miramón, y tomó el rumbo del interior, estableciendo por fin el gobierno en Veracruz y regresando triunfante a México en 1861.<sup>15</sup>

Como medidas importantes de cada una de las épocas tratadas en sus lecciones siempre hace alusión a las reuniones de los congresos, por ejemplo en 1817, el primer congreso mexicano, la abolición de la esclavitud, la igualdad de todos los mexicanos ante la ley.

Si bien se refiere a Hidalgo y con más amplitud a Morelos, de la expedición y campaña de Mina, me parece interesante reseñar qué destaca, para comparar con la novela histórica *El paladín extranjero*, tratada en párrafos anteriores, y con los párrafos de Lucas Alamán en su *Historia de México*:

<sup>13</sup> Nicolás Cárdenas, *op.cit.*, p.29.

<sup>14</sup> Manuel Payno; *op.cit.*, p.308.

<sup>15</sup> *ibid*, p.229.

De Mina nos dice que era hijo de agricultores, con estudios eclesiásticos y de leyes. Héroe en su patria y en México.

(...)cuando Napoleón invadió la España, Mina empuñó las armas y combatió en las montañas de Navarra donde fue uno de los más célebres guerrilleros y después obtuvo el mando de toda la provincia... (...) no pudiendo soportar la barbarie y tiranía de Fernando VII intentó hacer una revolución, la cual fue frustrada y descubierta... (...)En Londres encontró al célebre padre Mier y a otros patriotas americanos, y concertó con ellos una expedición para venir a México en auxilio de la causa de la Independencia.

-Referidme esta expedición.

- Es uno de los acontecimientos más sorprendentes e interesantes de la historia de México.

En abril de 1817, con una pequeña escuadrilla y un puñado de hombres resueltos y valientes, como los griegos de la antigüedad, desembarcó Mina en la rada de Santander, y a los pocos días marchó a Soto la Marina...

(...)Mina, sin contar los enemigos, arremete con su puñado de intrépidos, y gana la batalla, una de las más notables y gloriosas de nuestra historia.

Da cuenta del arrojo y destreza guerrillera mostrada en todas las batallas y al final de la lección XVII hace la consideración siguiente: "Con la muerte de Mina pareció concluida la campaña y sofocada para siempre toda idea de independencia".<sup>16</sup>

Si bien Payno afirma que en su historia tratará de ser imparcial y no expresar juicios de valor. Cuando reseña la época del Virrey Apodaca., en la lección XVIII y lo hace a lo largo de la obra, informa sobre temblores, préstamos y conspiraciones..

Los sucesos más importantes "-Los que determinaron de una manera extraña e impensada la consumación de la Independencia. Hemos dicho que el país, después de la muerte de Mina, quedó poco más o menos pacificado Fue en efecto así; pero no se apagó *el fuego sagrado*, y tocó la grande e imperecedera gloria de haberlo conservado a don Vicente Guerrero."<sup>17</sup>

No se entrará en detalles, por el carácter de este estudio, del tratamiento que da a cada uno de los personajes de nuestra historia, pero si es importante señalar que en el caso de los que fueron contradictorios o veleidosos en cuanto a sus ideales, como Iturbide, Payno -como buen narrador- matiza y resalta las virtudes, tanto como los defectos. No hace retratos esquemáticos como otros autores de historia *oficial*; por ejemplo de Iturbide nos dice:

<sup>16</sup> Manuel Payno, *op. cit.* pp. 127-129.

<sup>17</sup> *Ibid*, p. 151.



Sirvió en distintos puntos del país, señalándose en todas partes por su valor, por su actividad y por su acertadas combinaciones, pero desgraciadamente todos estos servicios eran contrarios a la causa de la patria.

(...) el año de 1820 Iturbide se puso del lado de la patria, y esto y la abnegación de Guerrero, ocasionaron el desenlace de una guerra que había durado diez años y que había inundado de sangre el suelo de Anáhuac.

(...) el ejército llamado de las Tres Garantías (Religión, Unión e Independencia), simbolizadas en la bandera tricolor que se adoptó, entró triunfante en la capital el 27 de septiembre de 1821, en número de 16 134 hombres y 68 piezas de artillería, en medio del júbilo sincero y universal que causaba el fin de la guerra, las esperanzas futuras de la libertad y engrandecimiento, y la consumación de la obra más necesaria y más grande de un pueblo: LA INDEPENDENCIA.

En cambio, el retrato que nos hace Justo Sierra en su *Historia Patria*, es el siguiente:

Nacido, como Morelos, en Valladolid, pero **incapaz de comprender**, por su educación y sus relaciones de familia y sus acendrados sentimientos católicos, **la justicia de la revolución** iniciada por Hidalgo, el oficial Iturbide, como muchos oficiales que servían a España, sólo vio en los insurgentes, traidores a Dios y a la patria (que era lo mismo que el rey) y los actos salvajes de las multitudes rebeldes, le inspiraban tal horror, que creyó un deber tratarlos sin piedad. Iturbide ganó todos sus grados batiéndose contra los insurgentes, siempre con **admirable valor**, pero siempre con **singular crueldad**. (...) Luego se separó del servicio por haber sido acusado de poco escrupuloso en el manejo del dinero ajeno, mas conservaba intacta su reputación de soldado intrépido y afortunado.

(...) entonces Iturbide concibió la noble y santa intención de unirse al caudillo insurgente (Guerrero), y, haciéndose a un lado sus compromisos de realista y de conjurado, proclamar la Independencia, y así lo hizo. **Con abnegación incomparable** Guerrero se puso a sus órdenes y el 24 de febrero de 1821, en el pueblo de Iguala fue proclamado el plan que tenía por base...

(...) Iturbide contaba con la tropa, con la mayoría de la población de las ciudades y con la plebe de México, de quien era ídolo (...) El congreso se vio obligado a sancionar la voz popular, e Iturbide, con el nombre de Agustín primero, fue declarado emperador, ungido con el óleo santo de la catedral por un obispo y coronado después por el presidente del Congreso...

(...) Aquello fue un error (...) y la índole de la nación es democrática, quiere decir, es inclinada a la igualdad de todos los ciudadanos; pero fue también el primer acto de libertad absoluta de México independiente .<sup>18</sup>

Más que llenar de epítetos condenatorios da cuenta de las acciones de dos distintos personajes contradictorios :

### **Santa Anna en 1853**

(...)-Todos los partidos esperaron que mediante el influjo y acertada administración de Santa Anna, (a la cabeza de su ministerio había puesto a don Lucas Alamán) se restablecería por completo la paz y el orden; pero no fue así, Santa Anna comenzó a aumentar indefinidamente al ejército, a prodigar los empleos y los grados militares, y a gobernar despóticamente, persiguiendo a todos los que no le eran

<sup>18</sup> Justo Sierra, *Historia Patria*, 1922, México, Secretaría de Educación Pública, pp.90-95.  
Los subrayados son nuestros.

adictos. Se dictaron infinidad de leyes que en su mayor parte quedaron sin cumplimiento, y los elementos de descontento se reunieron, y volvió a turbarse la paz pública y a aparecer una nueva revolución. Alamán se retiró del ministerio.<sup>19</sup>

### **Sobre Comonfort**

-¿qué carácter tuvo la administración de Comonfort ?

-Fue muy humana y tolerante con muchos enemigos, a quienes perdonaba a cada momento, y sólo fue fusilado en Puebla Orihuela por el guerrillero Pueblita; procuró el desarrollo de las mejoras materiales, el aumento y libertad de comercio, y tuvo el presidente siempre fija la idea de reconciliar a los dos partidos, cosa que no pudo conseguir y que le condujo a su ruina.<sup>20</sup>

### **Sobre Maximiliano**

-¿Qué hizo Maximiliano después de haber entrado en la capital?

-Estableció su gobierno, que tenía el carácter de Monarquía absoluta, puesto que no estaba modificado por ningún cuerpo popular y parlamentario; pero siendo el príncipe de ideas liberales hasta donde lo permitían su nacimiento y su raza, trató desde los primeros días de ganar la amistad y el concurso de los liberales, y adoptó en sus armas la divisa de Equidad en la Justicia, única garantía del poder absoluto que le había confiado la junta de notables.

- ¿Qué medidas señaladas dictó consecuentemente con estos principios?

- A pesar de las instancias que se le hicieron, no derogó ni modificó las Leyes de Reforma, (...) se estableció únicamente una oficina para revisar las operaciones; procuró impulsar la colonización extranjera, desarrollar las mejoras materiales y reformar la administración.<sup>21</sup>

Maximiliano, Miguel Miramón y Tomás Mejía fueron fusilados a las siete de la mañana del día 19 de junio, en el cerro de las Campanas.

Maximiliano murió con el valor de un caballero y con la dignidad de un príncipe. Miramón con la impavidez de un bravo soldado, y Mejía con la resignación y frialdad que muestra siempre en estos lances la raza indígena a que pertenecía.<sup>22</sup>

### **Lerdo de Tejada durante la República Restaurada**

-¿Qué siguió después?

- La tranquilidad se restableció durante algunos meses, y el gobierno aumentó su poder y su prestigio, especialmente el señor Lerdo de Tejada.

<sup>19</sup> Manuel Payno; *Compendio de la historia de México, op.cit.*, p.190.

<sup>20</sup> *Ibid.*; p.194.

<sup>21</sup> *Ibid.*; p.203.

<sup>22</sup> Manuel Payno; *op.cit.*, p.213.

- Decídme algo de particular sobre esta persona tan notable en la política.
- El señor Lerdo, como se ha dicho ya, fue ministro del señor Juárez durante la época en que pasaron los acontecimientos de la guerra de intervención. Su carácter firme contribuyó a que no se celebrase ningún convenio ni transacción alguna con los franceses; a que se castigase inflexiblemente a los principales personajes, y a que se mantuviese al través de las revoluciones y de todos los inconvenientes, el principio de autoridad; de modo que unido con el señor Juárez, se formó por estos dos caracteres singulares un poder fuerte y resistente, que durante once años ha sobrepujado todo género de obstáculos y mantenido el gobierno en sus manos.<sup>23</sup>

Una parte importante de la obra de Payno, que en nuestro tiempo resulta excesiva- como también la novela “histórica” el *Paladín extranjero*, referida a Mina, de Jesús Echáiz- está destinada a describir vivamente las campañas bélicas. En el caso del *Compendio*, de los generales liberales para combatir, sojuzgar o someter a distintos oponentes de la República: por caudillos golpistas, levantados por las distintas reelecciones: de Santa Anna, el mismo Juárez (Porfirio Díaz), Lerdo de Tejada.

Casi el mismo espacio que a Porfirio Díaz concede al general Sóstenes Rocha , hermano de Pablo, el “prisionero” de los franceses, al que alude Juan de Dios Peza en sus memorias.<sup>24</sup>

Sóstenes Rocha, el brillante general juarista, quizá con excesivo número de menciones en el texto de Payno, casi desaparece de los textos en tiempos de Don Porfirio, de quien se enemistó por haber combatido sus revueltas e intentonas de golpes de Estado contra Juárez, sí es tomado en cuenta en *México a través de los siglos*, pero no en los textos de historia para nivel elemental de Sierra o Gregorio Torres Quintero. Al principio de su carrera militar fue simpatizante de Miramón, más adelante, rectificó y combatió bajo las órdenes de Mariano Escobedo, después fue general en jefe, siempre leal a Benito Juárez, al grado que cuando éste murió se le achaca un golpe de Estado contra Porfirio Díaz que lo había nombrado director del Colegio Militar. En tanto que Justo Sierra, más porfirista cuando escribe su historia patria , no concede ninguna línea a éste personaje, que combatió como liberal a Maximiliano y a todo aquel que se opusiese a Juárez. :

#### **Campañas de Sóstenes Rocha por el fortalecimiento de la República**

-¿Qué hizo Santa Anna? (en 1867)

<sup>23</sup> *Ibid.*; p. 223.

<sup>24</sup> Pablo Rocha y Portu , es el liberal moderado que formó una hermosa biblioteca para él sus hijos , y sus allegados. A él me referí en el capítulo IV “Hogar y patria”.

- Contestó con igual vehemencia a sus adversarios y furioso entonces contra Juárez y los liberales, no pensó ya sino en conspirar contra la República. Aprovechó las circunstancias...(…) En 21 de febrero se encontraron las fuerzas de García de la Cadena, gobernador de Zacatecas, con las del general Rocha, en un punto llamado Lo de Ovejo, se trabó un reñido y sangriento combate, en que ambas fuerzas se portaron con valor; pero la victoria quedó por el gobierno.

**-Decidme algo acerca de este importante acto de los pueblos democráticos. \***

-Cercana ya la nueva elección para presidente de la República, los partidos se prepararon fijándose en tres candidatos. Los juaristas comenzaron a apoyar la reelección y se fijaron en el C. Benito Juárez.

Los lerdistas contrariaron el principio de la reelección como antidemocrático y se fijaron en el señor Lerdo de Tejada.

El partido de la oposición se fijó en el general Porfirio Díaz y tomaron el dictado de porfiristas o constitucionalistas...

-¿Pasaron a más adelante esas cuestiones, y por causa de ellas se turbó la paz?

- Al menos la cuestión electoral ha servido de motivo. En fines de mayo de 1871, los jefes y oficiales de la guarnición general de Tampico se pronunciaron desconociendo al gobierno constitucional... El mando en jefe (contra los sublevados) lo tomó el general Rocha.

- ¿Qué resultado tuvieron las elecciones?

- Se verificaron en toda la República con más o mneos regularidad, como tiene siempre que suceder en todo país democrático, y el 16 de septiembre se instaló el sexto Congreso Constitucional...

**Levantamiento de Porfirio Díaz**

- Apenas se declaró la elección, cuando por diversas partes estalló la rebelión... (...) Por fin, el 8 de noviembre, el general don Porfirio Díaz expidió un manifiesto en la hacienda de la Noria... el Plan de la Noria, y en virtud del cual se desconocían los poderes constitucionales y se propuso la creación de una junta de notables...

(...)El gobierno federal envió sobre Oaxaca dos divisiones, una al mando del general Alatorre y otra al del general Rocha. El general Díaz, por medio de una marcha rápida, y aprovechando su conocimiento en los diversos senderos por las montañas, apareció en los días del 16 al 18 de noviembre en la tierra caliente, en Chalco, en Texcoco, y después tomó el rumbo de Pachuca y se internó en la Sierra...

-¿Cómo se salió de esta penosa situación?

-El general Rocha, que como se dice generalmente, fue en esta ocasión el brazo derecho del gobierno federal, hizo una marcha verdaderamente notable, atravesando con infantería en pocos días, distancias inmensas...

El 2 de marzo llegó el general Rocha con su división frente a Zacatecas. Los pronunciados, en número de siete mil hombres, hacen alto y forman su batalla en Guadalupe... , apoyándose en la serranía de la Bufa. A las doce del día el general Rocha emprende un vigoroso ataque, comenzando con un nutrido fuego de cañón que resisten valientemente los enemigos ...

(...)Rocha ocupa a Zacatecas y Guerra se retira rumbo a Durango y Treviño rumbo a Nuevo León. Rocha, incansable, continúa en persecución de los contrarios, y ocupó la capital de Durango el 20 de marzo.

(...)-En efecto, para concluir lo que era relativo al general Díaz, anticipamos algunos sucesos pero hubo otros que...

- En Sinaloa, la campaña que podemos llamar electoral, fue tenaz y de importancia, entre otras razones por la que tiene el Puerto de Mazatlán

\* Los subrayados y negritas son nuestros

(Dos gobernadores se alzaron en 1871)

- ...El general Rocha, con su actividad prodigiosa y a la cabeza de una columna aguerrida y acostumbrada a las fatigas, ocupó Mazatlán el 5 de mayo de 1872, sin disparar un tiro... Rocha reorganizó la administración, exigió el pago de los derechos a las casas de comercio que habían importado efectos durante la rebelión, y regresó al interior.<sup>25</sup>

Cárdenas en su prólogo destaca algunas virtudes de la obra de Manuel Payno, que me parece importante mencionar. Considera que está presente la pluma del novelista, sin traicionar el espíritu del historiador. Da como ejemplo la victoria de las fuerzas republicanas sobre el imperio y el relato de la entrada de Juárez sobre la Ciudad de México.

Esta brillantez para escribir la historia hace de más fácil lectura para los jóvenes escolares el relato de acontecimientos tan complicados o enredados como son las guerras de Independencia, primeros gobiernos, congresos constituyentes, gobiernos de próceres que cambian de partido, de ideales; generales que se rebelan, generales que defienden patrióticamente los ideales liberales, guerras de Reforma., intervenciones extranjeras varias, hasta terminar con los primeros años del Porfiriato.

Para terminar con la historia de Payno, una de las primeras obras utilizadas como libro de texto, en la enseñanza elemental, es importante incluir su *Conclusión hasta mayo de 1874*:

A su juicio “-El filósofo, el hombre de mundo y el observador imparcial no podrían menos(...) sino formar un juicio favorable (de nuestra historia nacional) “

De los españoles y la conquista se expresa así:

Esa raza de hombres valientes, tenaces y afectos a las aventuras novelescas, dieron cima a proezas y hazañas que difícilmente puede igualar ninguna nación del mundo; pero desgraciadamente mancharon estas acciones con actos de refinada crueldad (...), dieron prueba de valor heroico y de escandalosa y sanguinaria barbarie; pero ya hemos dicho que pasados los primeros años de la Conquista, el sistema de crueldad y de opresión se modificó mucho; y merced al influjo y trabajo de los religiosos, la tiranía misma de Felipe II llegaba gastada y modificada, hasta tal punto que podía llamarse paternal en las colonias. En el curso del tiempo los virreyes se dedicaron a explorar el país, a poblarlo, a levantar las hermosas ciudades que son nuestro orgullo (...) Los españoles, pues, dieron a las colonias americanas cuanto civilización tenía la misma España, o mejor dicho, el siglo.<sup>26</sup>

De la Independencia concluye que “como derecho de los pueblos” así como en las familias los hijos se independizan a la mayoría de edad, así las colonias “cuando adquieren

<sup>25</sup> Manuel Payno, *op.cit.*, pp. 223-238

<sup>26</sup> Manuel Payno, *Compendio de historia de México, op.cit.*, p.67.

cierto grado de población, de riqueza y de fuerza, es necesario que se gobiernen con sus propias leyes; así, los mexicanos tuvieron pleno y perfecto derecho de proclamar su independencia.” Lo compara con el derecho de los españoles de liberarse de los moros y define el papel de los verdaderos héroes: los que se sacrifican por la patria: “Hubo de una y otra parte jefes valientes y humanos, y de una y otra soldados bárbaros, ladrones y sanguinarios; pero es necesario decir que los españoles se excedieron en crueldad, y que en rigurosa justicia no tenían derecho de hacer esas sangrientas ejecuciones que acabaron con la existencia de nuestros caudillos, a los cuales la historia imparcial no dejará de tributar el honor y la gloria que merecen los que se sacrifican por la patria .”

Comenta que otros pueblos se han escandalizado de nuestras guerras civiles y , aunque en alguna otra parte el historiador y novelista destaca la bravura y la fiereza de nuestra raza, como heredada de los españoles, en este punto el considera que todo país ha pasado por “crisis peligrosas y trastornos infinitos antes de llegar a un estado de paz y prosperidad.” Pone de ejemplo a Francia y a España, que , en el momento que esto escribía, después de regímenes militares provisorios aún no habían podido establecer ni una república, ni una monarquía ilustrada o constitucional.

“La larga lucha de la Independencia primero, y después la defensa de las instituciones republicanas y de la soberanía de la nación en tiempos recientes, y la adopción de principios elementales de la libertad civil y religiosa, son cosa de tal manera buenas y honrosas que ningún observador imparcial dejará de reconocer.

Al hacer un balance de la situación de México en 1874 , dice Payno:

“-Nuestra situación actual no puede considerarse perfecta, y sería una loca vanidad el creer que hemos llegado a la cima de la civilización y de prosperidad, pero realmente es buena. La libertad de imprenta es ilimitada, la libertad religiosa es completa”. Y como siempre, matizando, agrega “si se exceptúan las agrias e inútiles polémicas de la prensa; a nadie se molesta ni se persigue; los extranjeros, sin necesidad del apoyo de sus ministros comercian...y la mayor parte de los estados pagan en regularidad sus presupuestos; los medios de instruirse y de adelantar se multiplican; los telégrafos forman ya una red de alambre en la vasta extensión de la República” algo semejante agrega en relación con los “caminos de fierro” de Veracruz de Tlanepantla al centro de la Ciudad de México.

Otro acierto que registra el prologuista de la obra, con el que estamos de acuerdo es en su definición de *historia patria* que caracteriza a esta texto, para niños de primaria, es dudoso (pero si para las jóvenes lectoras que la incluían en su biblioteca, junto con *El paladín extranjero* o *El héroe polaco* y *Por la patria* de Sienkiewicz (premio Nobel de literatura):

“Su carácter de historia patria puede apreciarse en el esfuerzo de rescatar lo positivo de las distintas etapas y personajes del pasado, aún las más traumáticas. Además cada uno se encuentra situado en procesos más amplios. En la primera parte, dedicada al descubrimiento y la Conquista, destaca las aventuras de Colón y Cortés, pero los pasajes de resistencia indígena son notables. Payno muestra la diversidad de ese mundo, no sólo geográfica y política sino cultural, religiosa y lingüística.”

“...es notable su buena opinión de los ayuntamientos como cuerpos representativos(“eran cuerpos muy respetados aún por los mismos virreyes”) de los religiosos evangelizadores y de virreyes como Antonio de Mendoza y el segundo conde de Revillagigedo. No sorprende que al final de este largo recorrido haga un balance equilibrado. De la crueldad y la opresión inicial se habría pasado.

En algunas partes de su obra integra la historia patria, con los acontecimientos mundiales que es pertinente relacionar en ese momento: Por ejemplo, qué sucedía en Europa, concretamente en Bosnia- Herzegovina mientras se fugaba el Mariscal Bazaine en 1874 para mostrar los equilibrios y desequilibrios de las grandes potencias europeas o la ironía, a la que alude Cárdenas cuando se refiere a la realeza de Inglaterra:

#### **Sobre Herzegovina**

“Realmente no ha habido sino sucesos de una importancia muy secundaria, exceptuándose la insurrección de la provincia de Herzegovina, sujeta a la Turquía.

- Cómo ha pasado esto y por qué tiene importancia?

- La provincia de Herzegovina está situada en la Turquía europea, en los valles internos que forman los Alpes de Dalmacia y los Alpes de Bosnia... . La Bosnia y la Herzegovina, según Maltebran forman una provincia sujeta a la Turquía , con un poco más de 1,200,000 habitantes. La importancia que le ha dado la Europa a esta cuestión, proviene de que todas las cuestiones

políticas que se llaman cuestiones de Oriente , pueden conducir a la desmembración del imperio turco con provecho de la Rusia, de la Austria o de alguna otra potencia que destruya lo que se ha llamado equilibrio europeo, es decir, una proporción igual de preponderancia y de fuerza entre las potencias europeas que se llaman de primer orden.<sup>27</sup>

### Ironiza sobre el príncipe de Gales y la reina Victoria

-¿qué ha pasado en Inglaterra?

- Esta gran potencia comercial, siguiendo su sistema de abstención y de engrandecimiento doméstico se ha mezclado poco en la política del continente. El príncipe de Gales, heredero del trono, se halla en estos momentos (abril de 1876) viajando en la India, cazando tigres y recibiendo los valiosos regalos y agasajos de los rajás y príncipes indios. El ministerio ha propuesto que la reina Victoria pueda usar el título de emperatriz de la India., y entonces será 'Victoria por la gracia de Dios, reina de Inglaterra, de Escocia y de Irlanda, defensora de la fe y emperatriz de la India' El gobierno inglés ha comprado todas las que tenía el virrey de Egipto en el Canal de Suez, y con esto adquirirá una influencia en esa parte importante del imperio turco que apenas le pertenece de nombre ”.<sup>28</sup>

Al final de la obra hace una larga “línea del tiempo” con los hechos más sobresalientes de cada uno de los años transcurridos. Este es un recurso didáctico que no se había utilizado en los catecismos, como el de Roa Bárcena, ni en los libros de texto de historia, europeos o hispanoamericanos.

Entre la República Restaurada y la primera época del Porfiriato, en la época de paz, después de los catecismos, se difunde la historia y las leyendas en forma de romance o corridos. Esta popularidad del género es tomada en cuenta también por los poetas más populares: de nuevo Guillermo Prieto, quien fue considerado el poeta más popular, cuando Altamirano dirigía *El Renacimiento*; una década después, lo cultivaría ampliamente Juan de Dios Peza. Estos eran leídos en voz alta por el maestro, memorizados por niños y jóvenes de ambos sexos. No era algo programado dentro de la política educativa, al menos no aparece en los discursos educativos de Joaquín Baranda o de Justo Sierra, que más bien confió esta misión a los textos de historia patria. En este sentido, hubo un retroceso al oficializarse la enseñanza de la *historia patria*, porque se sintió la necesidad de “atiborrar”

---

<sup>27</sup> Manuel Payno, *Compendio de la historia de México, op.cit.* , p.297. El subrayado es nuestro.

Qué pertinente sería para la enseñanza actual de la historia universal ver los antecedentes de las guerras de Yugoslavia, Bosnia-Herzegovina y Croacia, así como actualmente en el 2003 la intervención de grandes potencias en Irak, con la Turquía republicana actual, como punto de equilibrio o desequilibrio, y como zona estratégica para que estados Unidos ponga bases militares, se introduzca a territorio irakí,etc..

<sup>28</sup> *Ibid.*, p298



a los niños de contenidos, poco significativos para ellos. Lo que llevó a Luis González y González a cuestionar la utilidad de la historia en los “planteles escolares”. Dice en *El oficio de historiar*:

Probablemente muy poca (utilidad) para resolver los problemas de la niñez y la adolescencia, pero quizá mucha para desenredar los líos en que se meten los adultos. Si es así, a la historia sin meta alguna distinta al mero conocer, debe sacársela de los planteles escolares, donde sólo sirve para martirizar a los niños, y devolverla a la plaza pública donde se reúnen los adultos y los viejos deseosos de aplazar la muerte y aún de suprimirla con la ayuda de los muertos.<sup>29</sup>

Los libros de romances y leyendas procedentes de la historia de México estaban tanto en las bibliotecas escolares como en las familiares, en hojas sueltas y cancioneros en estos últimos bajo la forma de corrido.

El historiador de la música y de la canción en México Vicente T. Mendoza dice del corrido, y su relación con el romance español, y del romance como forma de popularizar y difundir a varias capas de la población, la historia y la literatura, en uno de sus obras, *El corrido mexicano*:<sup>30</sup>

El corrido, género de muchos alcances y larga trayectoria, que con el tiempo será uno de los más firmes soportes de la literatura mexicana, conservado por medio de hojas sueltas impresas en casas editoriales de modesta apariencia y transmitido por boca del vulgo, ha alcanzado una dispersión geográfica que no sólo abarca el territorio nacional, sino que rebasando las fronteras ha llegado a diversos puntos de la Unión Americana.

En labios de los cancioneros populares de las ferias y en hojas sueltas impresas, en papeles multicolores de bajo precio, era ya a finales del siglo pasado materia de intenso consumo, pues para las multitudes iletradas de entonces constituía la única fuente de información de los sucesos más salientes.

El corrido es un género épico-lírico-narrativo, en cuartetas de rima variable, ya asonante o consonante en los versos pares, forma literaria sobre la que se apoya una frase musical, que relata aquellos sucesos que hieren poderosamente a las multitudes;

<sup>29</sup> Luis González y González; *El oficio de historiar*, 1988, México, El Colegio Nacional- Clío., p. 342

<sup>30</sup> Vicente T. Mendoza; *El corrido mexicano*, 1922 (primera edición, México, Secretaría de Educación Pública,

Los párrafos están transcritos de una edición más reciente, citada en *Cancionero popular mexicano*, 199 México, Secretaría de Educación Pública. Museo de las Culturas Populares. Tomo 1, p.425.

por lo que tiene de épico deriva del romance castellano y mantiene normalmente la forma general de éste, conservando su carácter narrativo de hazañas guerreras y combates, creando entonces una historia por y para el pueblo. Por lo que encierra de lírico, deriva de la copla y el cantar, así como de la jácara, y engloba igualmente relatos sentimentales propios para ser cantados, principalmente amorosos, poniendo las bases de la lírica popular sustentada en coplas aisladas o en series.

Las versiones de corridos, leyendas y la historia misma de México (principalmente referidas a la Independencia, la Virgen de Guadalupe, batallas heroicas de Santa Anna, la guerra con Estados Unidos, la resistencia a la Intervención francesa), son retomadas por Guillermo Prieto, Juan de Dios Peza, Vicente Riva Palacio y Agustín Lanuza, éste último verifica las leyendas de los hechos ocurridos en Guanajuato, en los acontecimientos relacionados con la épica de la Independencia hasta incluyen, muy de vez en cuando, citas de pie de página de historiadores como Bustamante o Alamán.<sup>31</sup>

La primera obra épica de este tipo que se escribe sobre la historia nacional es la de Prieto *Romancero Nacional*, prologada por el mismo Ignacio Manuel Altamirano en 1885. Dice el maestro en esta obra:<sup>32</sup>

Así pues, la nueva nación al separarse de España tenía ya una poesía y una literatura adultas, y no es razonable presumir siquiera que la falta de una epopeya nacional sea motivada por el atraso de nuestra cultura.<sup>33</sup>

Por lo demás, esto a los sumo podría decirse, tratándose de un poema épico debido a la inspiración individual, porque en lo tocante a la Epopeya democrática y colectiva, la Historia está allí para demostrarnos de una manera irrefutable, que aquélla señala precisamente el periodo infantil de toda poesía, que ella es la primera manifestación poética de un pueblo: y tanto es así, que justamente por nacer en una época en que las naciones están envueltas generalmente en las nieblas de la Mitología,

<sup>31</sup> Guillermo Prieto; *Romancero Nacional*, 1885, México, 1984, Porrúa; Juan de Dios Peza, *Hogar y Patria*, 1891, Madrid; Vicente Riva Palacio y Juan de Dios Peza, *Tradiciones y Leyendas Mexicanas*, 1898, Barcelona- México, Ballescá Editores; Agustín Lanuza, *Tradiciones y leyendas guanajuatenses*, 1905, Guanajuato, Editora del autor.

Sólo excepcionalmente se incluirán en la "Antología", canciones que no tienen métrica de romance, como "Adiós mamá Carlota", atribuida a Riva Palacio.

<sup>32</sup> Ignacio Manuel Altamirano; "Prólogo" a Guillermo Prieto, *Romancero Nacional*, 1885; reeditada en 1984, México, Porrúa, "Sepan Cuantos", pp. XVI y XVII.

<sup>33</sup> Se refiere aquí Altamirano a la poesía de Sánchez de Tagle (sobre el sitio de Cuautla), de Navarrete (a "La Divina Providencia" o "Ratos tristes"), a la prosa de Fernández de Lizardi para retratar a la sociedad colonial en las páginas de *El Periquillo*. "...ni por último, era indigno de Tácito el buril con que grabó Zavala los primeros cuadros de la república." *Op.cit.* P. . XVI.

ha tenido que mezclar a su carácter puramente humano, las exageraciones de la fábula y las influencias de la religión...

(...) Pero lo repetimos una vez más todavía: la independencia no coincidió con la época de infancia de nuestra literatura.<sup>34</sup>

Considera Altamirano que a diferencia de otros pueblos en México esta poesía heroica “que el pueblo forma impulsado por su imaginación, por su orgullo y por su gratitud, no ha existido jamás”. Se pregunta por qué y aquí adelanta algunos juicios, que han sido motivo de polémicas posteriores: no existió épica en la etapa prehispánica, porque en su condición de vencidos no hubo unión entre los pueblos “divididos por añejas rivalidades anteriores a la conquista, no tenían iguales aspiraciones, no se amaban como hermanos en la desgracia, no lloraban juntos la pérdida del poder.” Si los mexicas no pudieron transmitirnos su poesía heroica antigua, menos aún las otras tribus: de Zempoala, de Tlaxcala, de Huejotzingo y de Texcoco que habían ayudado al conquistador en su empresa. En la época colonial si es que ha habido una poesía colectiva anónima y popular, ella fue exclusivamente religiosa, “y el que quisiera sacar de ella un *romancero sacro*, tendría ciertamente un abundantísimo material.

Esto ha sido tan general y quedó tan arraigado, que todavía hoy si algo cantan los indios en sus diversas lenguas y en sus pobres fiestas de familia es una alabanza a la Virgen de Guadalupe, del señor de Chalma o de otras deidades católicas y entre los mestizos de las haciendas y de las minas, al acabar sus tareas diarias, es el alabado, o las coplas y las seguidillas sobre la *Pasión* y la *Eucaristía* que alternan siempre con los romances de amores en los *fandangos* y los *velorios*.

Pero para formar una epopeya de la conquista no existe nada en los cantos del pueblo...; y mientras que se encuentran muchos en latín y castellano sobre temas religiosos., como los numerosos que celebran la aparición de la Virgen de Guadalupe... como el bellissimo *Rusticatio mexicana* del P. Landívar, como el gongorino la *Primavera Indiana* de Sigüenza. El clásico *La Divina Providencia* del P. Navarrete.

(...) Llegamos a la época de la insurrección y hasta los tiempos posteriores...

Sería necesario examinar profundamente el estado social y moral en el que se hallaba lo que se llamó la Nueva España.

Va desentrañando las causas sociales y culturales. Según Altamirano las prédicas del alto clero sí produjo efectos; “y fue el fanatismo religioso el que atrajo a las filas realistas de 1810. Faltaba un sentimiento unánime del pueblo “que es el que da vida a la epopeya espontánea y democrática”. Hubo muchos cantos insurgentes para celebrar las victorias.

---

<sup>34</sup> Ignacio M. Altamirano, “Prólogo” a *Romancero Nacional* de Guillermo Prieto, *op.cit.*, p.18.

Cuarenta años después “sus hijos las entonaban algunas noches en sus cabañas montañesas. Eran romances muy rudos naturalmente, pero muy expresivos.”

En los años de las guerras civiles entre federalistas y centralistas, hubo poetas, pero estos eran cortesanos y no pulsaron su lira para cantar a los caudillos insurgentes. Durante los años de la Intervención francesa siguió la sequía en lo que a canto épico se refiere, durante esta sequía “no hubo lugar más que para la poesía burlona del pueblo”.

Muchos años después, cuando Guillermo Prieto ya era un anciano, el popular poeta y admiradísimo de Altamirano, era pues el poeta que daría forma a un completo *Romancero nacional*. Él es quien puede cantar la epopeya de México en romance fresco dejando fuera el alambicamiento y apostando a la naturalidad. Va a hacer comprensible la historia que era difícil de comprender para el pueblo, allí aparecerán retratados los hombres”cuya figura y cuyos hechos en vano buscaría el pueblo para caracterizarlos, en la embrollada narración de Bustamante, en las noticias lacónicas de Mora y Zavala, y que tanto ha desnaturalizado el rencor sistemático de Alamán.”<sup>35</sup>

Él ha comprendido, como Voltaire, que “un poema épico debe fundarse en el juicio y embellecerse con la imaginación; que lo que pertenece al buen sentido, pertenece igualmente a todas las naciones del mundo.”<sup>36</sup> Todos os dirán que una acción única y simple que se desarrolla fácilmente y por grados y que no cuesta una fatigosa atención, les agrada más que una reunión confusa de aventuras monstruosas. Se desea generalmente que esa unidad tan sabia esté adornada con variedad de episodios que sean como los miembros de un cuerpo robusto y proporcionado. A medida que la acción sea grande agrada a todos los hombres, cuya habilidad consiste en que desan ser seducidos por todo lo que sobrepasa la vida ordinaria. Preciso es que esa acción sea interesante, porque todos los corazones desean ser conmovidos, y si un poema por otra parte perfecto, no conmoviese, sería insípido en cualquier tiempo y en cualquier país. La acción debe ser entera, porque no hay hombre que pueda quedar satisfecho si no recibe más que una parte del todo que esperaba.”

Prieto ha cumplido con estas leyes en el *Romancero*, y desde los primeros de sus cantos, el lector ve desplegarse ante sus ojos todo el cuadro grandioso de nuestra insurrección, y desfilar uno por uno a los grandes caudillos, a los capitanes famosos y aun a los guerreros menos conocidos de aquella época heroica.

---

<sup>35</sup> Cf. Ignacio M. Altamirano, *op.cit.* pp. XXV-XXVIII. En lo que se refiere a Alamán su bien escrita historia sí esta narrada con tintes épicos y algunos de sus retratos son magníficos, pero no podían gustar por ser el más ilustre de los conservadores. En tanto que por el mismo Prieto si fue apreciado como historiador e intelectual, como puede verse en *Memorias de mis tiempos*.

<sup>36</sup> Aquí es donde la poesía épica nacional se vuelve universal, cuando puede ser adoptada por cualquier nación.

Van a surgir, como evocados por la voz mágica del poeta y rodeados del prestigio de la verdad histórica, en primer lugar el sublime anciano de Dolores con su pequeño grupo de amigos y de aldeanos...luego convocando a los pueblos para defenderla (en Guanajuato, Valladolid, el monte de las Cruces, Guadalajara, Calderón, Monclova, Chihuahua).

(...) Y luego aparecerá, surgiendo del océano de las montañas del Sur, el titán de la insurrección, la gran figura de la epopeya, el genio sin rival de México, el ínclito Morelos llevando a su lado a Hermenegildo Galeana, el Aquiles y el Roldán de aquél ejército...<sup>37</sup>

Ponderará Altamirano el canto del poeta “sobre las hazañas de aquel nido de águilas”, “Las luchas homéricas del sitio de Cuautla, esa Troya no tomada; “el encuentro famosos de los dos campeones de aquella lucha”, de Calleja y Morelos, “la derrota de Dambrini por Matamoros; luego los reveses de Valladolid y de Puruarán, el suplicio de Matamoros, la muerte desgraciada de Galeana en Coyuca.” “la cautividad de Morelos y la muerte “grandiosamente heroica de ese caudillo asombroso en Ecatepec, que al sucumbir dejó agonizante el poder colonial en México.” Elogiará los poemas dedicados al “joven y apuesto guerrero español, ilustre ya por sus hazañas en Europa, a Javier Mina, que enamorado de la libertad y más intrépido que Cortés, y más noble, porque no obrar+a impulsado por la sed de oro, viene a tomar parte de la lucha por la Independencia. “ Por último para coronar la epopeya , “con sus indómitos montañeses, y de las alturas de la Sierra Madre descenderán como águilas, Guerrero y Pedro Asensio, éste para derrotar a Iturbide, y aquél para llamarlo a las filas de la insurrección y consumir la Independencia en 1821. “Todo esto y más encierra el Romancero de nuestro gran poeta”

Termina su “Prólogo” con frases lapidarias en que quedan muy mal parados no sólo los caudillos, también los defensores de México en el 47:

Así comprenderá el pueblo el sacrificio de los héroes de la Independencia y aceptará los que le impone el deber de conservar una herencia tan costosa. Sabrá que si los hombres de 1847 luchando con una nación de 12 millones y con un ejército invasor de doce mil, se dejaron arrebatar la mitad del territorio, fue porque eran indignos de suceder a aquellos de la insurrección, que lucharon sin tregua contra el poder colosal y arraigado de España y contra ejércitos diez veces más numerosos y aguerridos, hasta expulsarlos del suelo mexicano y conquistar una patria libre.<sup>38</sup>

<sup>37</sup> Ignacio M. Altamirano; *op.cit.*, p. XXVIII.

<sup>38</sup> Ignacio M. Altamirano; *ibid.* , p. XXXIX y XL.

Otros poetas más jóvenes se encargarían de continuar el romancero de la Patria, destacando la gesta de los héroes contra las invasiones norteamericana y francesa. Seré el turno de Juan de Dios Peza, Riva Palacio, Amado Nervo, con sus poemas para los libros de lectura.

### Fin del Virreinato

Y tú que alegre estabas,  
San Agustín de las Cuevas,  
en los gallos a que asisten  
el virrey y la virreina.  
De pronto se entra en su palco  
Un oficial... pliegos lleva  
Los ve el Virrey se demuda,  
Habla bajo la Virreina.  
Después acuden los grandes;  
ya los potentados cercan,  
reina el silencio... el palenque  
cual hondo desierto queda,  
Dése lectura a los pliegos  
Iturrigaray ordena,  
como Virrey y de España  
se oyen las tremendas nuevas...  
(...) La lectura terminada,  
se manda seguir la fiesta;  
pero todo era fingido,

(...) se soñaron ciudadanos  
los que se durmieron siervos;  
vieron a sus mandarines  
con irrisión y desprecio,  
y a Napoleón Bonaparte  
como aborto del infierno;  
los místicos le pintaban  
con cola garras y cuernos,  
mientras con alas y estrellas  
al bribón Fernando Sétimo.  
A la hermosa Nueva España  
trajo el mar los hondos ecos

### I

"No permanezcas cuitado,  
pueblo, levanta la frente  
*que tú eres el soberano*  
*tú harás obedecerte;*

la gente en vano se esfuerza,  
van desertando los nobles...  
Los cortesanos se alejan  
Y a poco... la hermosa plaza  
cierra gimiendo sus puertas.

¡Pueblo! ¡pueblo! ese es aviso  
que llega tu hora suprema;  
esas farsas de los reyes,  
dicen que tú te gobiernas;  
¡ay de ellos si lo conoces!  
¡Pobres tronos si despiertas!

Julio 26 de 1881.<sup>39</sup>

Los españoles se alarman,  
y en furia cambian su miedo;  
los mexicanos despiertan  
en su pecho los deseos  
que la santa independencia  
tras larga lucha nos dieron;  
el Virrey, aunque valiente,  
estaba como perplejo.<sup>40</sup>

### III

Un momento la luz brota  
con reverberante brillo,  
y alumbra atado a una soga  
y de un clavo suspendido

<sup>39</sup> Guillermo Prieto; "Primer romance de Iturrigaray", *Romancero Nacional*, *op.cit.* p.3.

<sup>40</sup> Guillermo Prieto; "Segundo romance de Iturrigaray", *Romancero Nacional*, pp. 5-6

pueblo, levántate osado,  
porque tú sólo eres fuerte,  
y tú sostienes los tronos  
y haces y deshaces reyes”

¿Quién es ese temerario,  
quién es pregunta la plebe?  
-“Es Verdad, el Licenciado,  
Regidor que nada teme,  
Y que logrará atrevido  
tan sólo comprometerse.”<sup>41</sup>

### La Conspiración

Con el rostro descompuesto,  
la faz lívida de espanto,  
trémula, y por los sollozos  
tartamudeando los labios,  
toma la Corregidora  
a su marido del brazo

(...) la majestuosa matrona  
así estalla su relato:  
“Dominguez somos perdidos,  
el complot han denunciado;  
ya se decretan prisiones,  
ya se levantan cadalsos:  
ya se aprehenden a los amigos  
que están aquí refugiados,

### La Independencia

Los pueblos de Guanajuato  
Son como collar de perlas;  
Si en sus minas brota el oro,  
más que minas son sus tierras;  
son bonanzas sus metales;  
son bonanza sus cosechas;  
son seductoras sus bellas,  
y sus esforzados hijos  
vierten con igual largueza,  
en sus festines el oro  
y su sangre en la pelea.  
Entre esos pueblos hermanos  
Brilla como magna estrella  
La población de Dolores,  
Entre llanuras extensas...<sup>42</sup>

Golpes suenan en la puerta  
en la puerta del Curato;  
golpes y voces que llaman  
ansiosas al cura Hidalgo.

a un hombre que se columpia  
ahorcándose convulsivo;  
pero era luz de relámpago  
la que a un punto ha aparecido.

(...)Por aquellos emparrados  
en que los racimos cuelgan,  
¿qué hace aquel amable anciano  
a quien los indios rodean,  
y a quien se dan testimonios  
de ternura y reverencia?  
Venid conmigo, llegaos,  
contemplémosle de cerca.  
Es un noble sacerdote  
que aún no frisa en los sesenta;  
Delgado , pero nervudo  
de andar tardo y con firmeza...

(...) Grita: “¡Muera el mal gobierno!”  
Alza llama el entusiasmo,  
y el pueblo se siente libre  
Y en el pueblo sus tiranos...

<sup>41</sup> Guillermo Prieto; “Romance del Lic. Verdad”, *ibid* . p.7.

<sup>42</sup> Guillermo Prieto; “Romance de Hidalgo”, *ibid*, p.13

Se hace luz en las estancias,  
se pasean los caballos,  
entran Allende y Aldama  
el Cura en el pobre cuarto,  
y sin muchas precauciones,  
ni más rodeos, ni preámbulos,  
dicen: “Estamos vendidos:  
¿qué resolución tomamos?...”

(...) La previsión del caudillo  
se apodera de la imagen  
sagrada que en Guadalupe  
hízose erigir altares.  
Y “Este es, ¡oh, pueblo! – le dice-,  
este será tu estandarte:  
Ella es amparo del indio,  
Ella es del indio la madre.  
Ella hasta México mismo  
nos conducirá triunfantes...”

Parece que están colgando  
Sobrepuestas en pared,  
A la falda de los cerros  
Las calles de San Miguel:

desde las grandes alturas  
las azoteas se ven,  
y las plazas y arboledas  
se bullen a nuestro pies.  
Es lindo el pueblo, muy lindo,  
y verde como un Edén.

Entre fértiles llanuras  
De oro, esmeraldas, topacios,  
Como muro gigantesco  
De países encantados,  
Apiñándose montañas,  
grandes cerros empinándose,  
no se ve, ni se sospecha,  
se adivina Guanajuato,  
arca inmensa de tesoros  
de este suelo mexicano...  
(...) Están las casa en ella  
al aire y como colgando;  
no hay atrás ni hay adelante,

Quince inmortal de SETIEMBRE  
de OCHOCIENTOS DIEZ, los fastos  
escribieron, y esa fecha...  
Pasan sin tocar los años.<sup>43</sup>

A las palabras de Hidalgo  
como que los cielos se abren;  
“¡Que viva la Santa Virgen!”  
Repiten montes y valles;  
(...) “¡Y mueran los gachupines!”  
vibran terribles los aires;  
y ese fue el grito de guerra,  
Y de gloria y de desastre.<sup>44</sup>

(...) En pos va la infantería,  
que de labradores es,  
cada grupo con sus viejos,  
Sus caciques y su juez.  
Los dragones de la reina  
Que de guapos dan la ley,  
con el pueblo se confunden,  
que el pueblo los vio nacer.<sup>45</sup>

Sobre dos briosos corceles  
vencedores de los vientos,  
haciendo sonar las peñas  
y despertando los ecos,  
de Marfil por la cañada  
corren dos bravos mancebos,  
fuertes, ágiles, alegres,  
de Hidalgos cual mensajeros.  
Empuñan robustas lanzas,  
ciñen su robusto acero;  
uno es Mariano Abasolo,  
joven que ya conocemos;  
el otro, Ignacio Camargo,

<sup>43</sup> Guillermo Prieto; “Romance del 15 de septiembre”, *ibid.*, p.14.

<sup>44</sup> Guillermo Prieto; “Romance de Dolores”, *ibid.*, p.16.

<sup>45</sup> “Romance primero de San Miguel”, *ibid.*, p.16.



hay arriba o cuesta abajo:  
si lo primero se trepa,  
si lo segundo, rodando...<sup>47</sup>

flor de oro de los guerreros.<sup>46</sup>

El populacho furioso  
que en Granaditas altivo  
prodigó heroico su sangre  
Con inquebrantable brío,  
al fulgor de la victoria  
libres dejó sus instintos,  
y al fin cual pueblo salvaje,  
fue su gozo el exterminio...  
(...) ¿Quién la catarata enfrenta  
cuando trasborda el abismo?.<sup>48</sup>

En el libro *Romances, leyendas y tradiciones*, y en *Las Glorias de la Patria*, Juan de Dios Peza, pocos años después, continúa por decirlo así la epopeya de Prieto, que sólo se refiere a la gesta de Independencia. Peza canta sobre los mismos episodios (como la resistencia al sitio de Cuautla) y sobre otros menos conocidos de guerrilleros en las guerras de Intervención francesa, canjes de prisioneros, el dolor y sacrificio de las mujeres de los guerreros, el lado humano de la tragedia de Maximiliano. Peza hijo de monárquico, pero tolerante que respeta la voluntad de su hijo, liberal moderado, juarista. Muy joven es aclamado como gran poeta, y como Prieto tiene el don del verso efectivo, ligero y en momentos lleno de ternura.

### **Los textos escolares durante el Porfiriato. El liberalismo y el positivismo.**

Como se vio en el capítulo anterior durante la República Restaurada convivieron autores liberales y positivistas, y como señala Abelardo Villegas en *Democracia y dictadura*, el positivismo mexicano estuvo impregnado también de las ideas evolucionistas de Spencer. Molina Enríquez, como él mismo lo dijo, “positivista en absoluta convicción”, era un positivista que no se consideró nunca al servicio de la dictadura, incluso se adelantó

<sup>46</sup> “Romance Tercero de Guanajuato”, *Ibid.*, p.21.

<sup>47</sup> “Romance Primero de Guanajuato”. *Ibid.*, p.19.

<sup>48</sup> Guillermo Prieto; “Romance quinto de Guanajuato”, *ibid.*, p. 27.

a su tiempo y vio primero que otros el problema de la injusticia social, como tampoco lo estuvo Justo Sierra, uno de los autores que se examinarán en este texto.

Consideró, años después de escribir *Los grandes problemas nacionales* que la oligarquía porfiriana, había desvirtuado la teoría positivista, volviéndola conservadora, cuando originalmente era una filosofía revolucionaria.<sup>49</sup>

Uno de los principios que unían a los positivistas mexicanos era el rechazo expreso a “Todas las elucubraciones metafísicas (que) son simples derivaciones del lenguaje, articuladas y desenvueltas a favor de la connotación extensiva y de imprecisa limitación...”<sup>50</sup> En realidad, está refiriéndose aquí al escolasticismo a ultranza.

El 10 de octubre de 1870, todavía bajo el gobierno liberal “inconscientemente positivista” de Juárez, Gabino Barreda, en su famosa carta a Mariano Riva Palacio, deja asentado su pensamiento educativo e interviene de manera capital en la elaboración de la instrucción pública:<sup>51</sup> El fin de la educación debe ser la formación del entendimiento y los sentidos para llegar a encontrar la verdad, lo que realmente hay y no lo que esperamos. Los dogmas políticos y religiosos deben ser desechados de ella. La primera condición del éxito en la tarea educativa está en encontrar el método en que se conjunten la observación y experimentación (inducción).

Barreda parte de la clasificación comtiana de las ciencias: de las abstractas a las concretas, de las simples a las complejas. Se debe empezar no por la lógica aristotélica sino por las matemáticas, que se apoyan en un pequeño número de principios, y llegan de consecuencia en consecuencia, hasta las verdades más remotas e inesperadas. Después se sigue con las ciencias naturales, la botánica, la zoología, la física, y la química.<sup>52</sup> En lo que se refiere al estudio de la geografía y la historia —allí se parte de Comte—, propone

<sup>49</sup> Cf. Abelardo Villegas, “Andrés Molina Enríquez, un científico del agrarismo”, en *Democracia y dictadura*, 1987, México, UNAM – Universidad Autónoma de Zacatecas, pp.70-87.

<sup>50</sup> Andrés Molina Enríquez, *Clasificación de las ciencias fundamentales*, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1935, p.3

<sup>51</sup> Cf. Gabino Barreda, “Carta Dirigida al C. Mariano Riva Palacio. Gobernador del Estado de México en la cual se tocan varios puntos relativos a la instrucción preparatoria”, en *Estudios*, 1992, 3ª edición, México, UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario, pp. 3-73. Cf. Ernesto Meneses Morales, *Tendencias educativas oficiales en México. 1821-1911*, 1986, México, Porrúa, pp.196-202.

<sup>52</sup> En este punto también hay una discrepancia con Comte, pues Barreda considera que con ella “el método experimental adquiere su más completo desarrollo y en donde por lo mismo la inducción es el procedimiento lógico imperante.” En tanto que para Comte, en *Cours de philosophie positive*, la química es inferior, porque en ella “cesa” todo conocimiento matemático, sus explicaciones son poco coherentes; no se libra todavía de hipótesis metafísicas, “que le estorban: la unidad de la materia, fundada sobre un deseo irreflexivo de unidad del entendimiento que se erige como ley... (1842, p.731.)

empezar por la geografía ( que supone las nociones de historia y de paralelos) <sup>53</sup> La historia será más fácil para el niño si se tiene la base de los conocimientos de geografía. Si se ayudan de Atlas.<sup>54</sup> También se aleja de Comte al considerar a la lógica como culminación del saber y al eliminar la sociología del curriculum de la Escuela Preparatoria. La educación humanista y artística se minimiza, la gramática se deja para el final del proceso, y la educación moral, sustituto de la religión era obligatoria para todos: “Se impartía conforme a la moral positivista, de tipo social, basada en ejemplos, con énfasis en fomentar los actos buenos, los altruistas y descartar los malos los egoístas. Una gimnasia espiritual – concepción materialista del psiquismo humano- hará que se repitan frecuentemente los primeros para alcanzar la perfección individual.”<sup>55</sup>

El carácter abstruso y eminentemente analítico de todo estudio gramatical, cuando se quiere que no sea sólo una operación automática de la memoria sino un trabajo realmente intelectual, exige un desarrollo mayor de abstracción e inducción por parte de los alumnos, y esto justifica el retardo de que se trata, supuesto que la abstracción es la facultad que más tarde se desenvuelve en nuestra mente...<sup>56</sup>

(...) El estudio de la geografía y la historia se han dejado para el tercero y cuarto años, porque para poder comprender la primera necesitan los conocimientos que da la cosmografía, sin los cuales todas las nociones de polos y paralelos, de meridianos, de climas, etcétera, serían enteramente prematuras.

La historia se ha colocado después de la geografía o concurrente con ella, porque así se facilita el estudio de ambas y se hace más ameno.

Las consideraciones puramente lógicas, vienen, pues, como las consideraciones sociales de que primero hice mérito, a justificar y sancionar la necesidad absoluta de que en la educación preparatoria todos los alumnos recorran el ciclo completo de las teorías científicas, sin cuya condición no podrán nunca considerarse suficientemente preparados para desempeñar sus respectivas funciones sociales, **con el acierto y el tino que requieren la estabilidad y el progreso.**<sup>57</sup>

En lo que se refiere a los libros de texto de historia realizados durante el período, que en su mayoría son para escolares de primaria; algunos son para alumnos de escuelas “secundarias” o de estudios preparatorios, como la de Guillermo Prieto, sólo la historia de Justo Sierra se puede decir que fue escrita siguiendo los cánones del positivismo, pero fue, junto con *La patria mexicana* (no positivista) de Gregorio Torres Quintero, de los pocos que sobrevivieron a la Revolución. *La Historia Patria* de Justo Sierra fue uno de los pocos

---

<sup>53</sup> Los libros escolares editados entre 1870 y 1890, de Roa Bárcenas y de García Cubas son “Catecismos de Geografía e Historia Universal y Nacional” .

<sup>54</sup> Vasconcelos evoca con verdadero placer la lectura de su Atlas Geográfico de Antonio García Cubas.

<sup>55</sup> Cf. Ernesto Meneses Morales, *Tendencias educativas oficiales en México, op.cit.* , p.199.

<sup>56</sup> Gabino Barreda, “Carta...” en *Estudios, op.cit.* , p.7

<sup>57</sup> Gabino Barreda, “Carta...” en *Estudios, op.cit.* , pp.22-23. El subrayado es nuestro.

libros de historia patria, sino es que el único “libro de texto”, cuya edición masiva aprobó Vasconcelos durante su ministerio. Probablemente por ser un libro mucho más liberal que positivista.<sup>58</sup>

Dice con justa razón Josefina Zoraida Vázquez, refiriéndose a Gabino Barreda, pero bien puede aplicarse a varios de los escritores- funcionarios de la época, como Baranda, Rebsamen o Justo Sierra:

Sin duda Barreda necesitaba del liberalismo sin la alianza del cual el positivismo no habría pasado de ser una doctrina más, y los liberales necesitaban aliarse a una doctrina al servicio del orden material; por ellos fue posible hacer ajustes. Lo que sí era imposible era postular el positivismo en su verdadera dimensión, como doctrina total; y a pesar de las precauciones del creador de la preparatoria, tarde o temprano habría de provocarse el rompimiento y empezarían los ataques liberales.<sup>59</sup>

Para este trabajo no se revisó de manera exhaustiva algunos textos de historia patria para niños de educación elemental o de escuelas superiores ( secundarias para niñas , después convertidas en normales)<sup>60</sup>. Se hizo una selección de los textos de historia más importantes, desde el punto de vista de la formación ciudadana, por haber constituido un hito en la enseñanza de la historia de México, por ser obras aceptables desde el punto de vista de la comunicación educativa, y por haber sido textos que se editaron más de cuatro veces<sup>61</sup>: el primero, es el *Compendio de historia de México* de Manuel Payno, escrito para nivel preparatoria por un escritor, narrador y periodista,<sup>62</sup> las *Lecciones de Historia Patria* de Guillermo Prieto, con el mismo criterio de haber sido elaborada para jóvenes cadetes del Colegio Militar ( nivel equivalente al de Payno) y los propiamente textos de historia para el nivel elemental por escritores y pedagogos: *Catecismo de historia*

De José María Roa Bárcena (el único conservador del grupo, incluso fue servidor público en el Imperio), con reconocimiento como escritor del entonces presidente de la Academia de la Lengua, Juan Valera, de Altamirano,<sup>63</sup> las *Lecciones de Historia Patria* de

<sup>58</sup> Justo Sierra, *Historia Patria. Elementos para los alumnos del tercer año primario obligatorio*. 4ª edición de 10,000 ejemplares, 1897, Librería de la Vda. De Ch. Bouret, París Francia. La Universidad lo reeditó en 1922.

<sup>59</sup> Josefina Zoraida Vázquez, “La república restaurada y la educación. Un intento de reforma definitiva”, en *Historia Mexicana* 17, 1967, No 2. p. 203.

<sup>60</sup> Cf. Alvarado Lourdes; *La educación “superior” femenina en el siglo XIX. Demanda social y reto gubernamental*, 2004; México, UNAM-CESU-

<sup>61</sup> Cf. Marc Ferro; *Cómo se cuenta la historia a los niños en el mundo entero*; 1981, París, Payot. 4ª reimpresión, 2003, México, FCE.

<sup>62</sup> Manuel Payno, *Compendio de Historia de México*, 1871, México, CONACULTA (1998)

<sup>63</sup> José María Roa Bárcena; *Catecismo Elemental de la Historia de México*, 1986, SEP-INHERM Edición facsimilar (1ª edición agosto de 1867).

Justo Sierra,<sup>64</sup> *La Patria Mexicana* de Gregorio Torres Quintero,<sup>65</sup> de Antonio García Cubas: *Compendio de la Historia de México y su Civilización*,<sup>66</sup> de Celso Pineda:<sup>67</sup> *El Niño Ciudadano. Lecturas acerca de Instrucción Cívica* y de J.A. Reyes, *Nociones Elementales de Historia Patria*, esta última obra “escrita especialmente para las escuelas católicas, de acuerdo con la ley vigente de Instrucción Pública”.<sup>68</sup> Los libros escogidos fueron escritos, a excepción del de Payno y el de Roa Bárcena, en el último cuarto del siglo XIX y fueron reeditados varias veces: el de Roa Bárcena por INHERM, el de Sierra por la UNAM y la SEP de José Vasconcelos, *La Patria Mexicana*, de Gregorio Torres Quintero, se siguió reeditando hasta 1940 por la Secretaría de Educación Pública y *Las Lecciones de Historia Patria* de Guillermo Prieto se ha reeditado por Porrúa en 1980, y por CONACULTA en 1999.

Se revisan también para este trabajo dos obras clásicas de la educación elemental, una de “Historia Sagrada” y educación ciudadana (por las *Fábulas* de Iriarte y Samaniego): *El Amigo de los Niños* del Abate Sabatier, traducida por Escoiquiz, tutor del rey Fernando VII.. Esta obra se utilizó en escuelas públicas y privadas durante todo el siglo XIX, y hasta el XX. José Rubén Romero en *Apuntes de un Lugareño* hace una hermosa evocación de sus primeros años en la escuela de un pueblito de Michoacán a fines del XIX, en que uno de sus libros era *El Amigo de los Niños*; la segunda obra es *Tratado de las Obligaciones del Hombre en la Sociedad* del mismo Escoiquiz.<sup>69</sup> Sin analizarlas con el mismo grado de

<sup>64</sup> Justo Sierra; *Lecciones de Historia Patria*; 1922, UNAM, México (edición reeditada masivamente por Vasconcelos). En algunos momentos clave se confrontará con su obra *Evolución del Pueblo Mexicano*

<sup>65</sup> Gregorio Torres Quintero; *La Patria mexicana. Elementos de Historia nacional*, México, 1898, Ediciones consultadas: 1904, Herrero Hermanos Editores, 1922 ¿? ¿?.

<sup>66</sup> Antonio García Cubas; *Compendio de Historia de México y de su Civilización*, 1893, (“autor de diversas obras geográficas, históricas y literarias, Profesor de la Escuela Normal de Señoritas, Miembro de varias sociedades nacionales y extranjeras y Caballero de la Legión de Honor. Obra declarada de texto por la Junta de Instrucción Pública, e ilustrado con numerosos grabados, debidos al inteligente artista J. Engberg”), México, Antigua Imprenta de Murguía.

<sup>67</sup> Celso Pineda; *El Niño Ciudadano. Lecturas acerca de Instrucción Cívica*, 1904 (1ª edición), consultada 7ª edición, 1913, México, Herrero Hermanos, Sucesores.

<sup>68</sup> José Ascensión Reyes; *Nociones Elementales de Historia Patria*, escrita para el uso de las escuelas católicas. Segundo año: México Independiente. “Novísima edición, notablemente corregida, aumentada y puesta hasta el día.”(s./f.) La última lección: I “La decena trágica y el cuartelazo de la Ciudadela.-II. La revolución carrancista.- III. La intervención americana y el triunfo de la Revolución.” (ésta última con mayúscula, la de Carranza con minúscula); México, Herrero Hermanos, Sucesores.

<sup>69</sup> Esta última obra y *La Patria Mexicana* (primera edición fueron aportadas al Fondo reservado de la Universidad Pedagógica Nacional por el Maestro Alberto Morales, autor de *Los maestros y la Revolución.*, quien diera valiosos testimonios para la serie que coordiné *El aula sin muros; medio siglo de tarea.* (1994-1998). El maestro Morales fue asesinado en un asalto. No pudieron robarle su valiosa biblioteca.

minuciosidad que las historias patrias, se verán porque coexistían y en muchas escuelas “laicas” o de pueblos seguía siendo uno de los libros de lectura básicos.

Después de la Independencia no hubo muchos libros de historia patria. La mayor parte de los textos de historia para escuelas elementales, o para la formación de normalistas o cadetes ( el de Prieto), se escribieron en tiempos de paz, durante la República Restaurada y el Porfiriato. Para hacer el análisis de la obra desde el punto de vista de un texto de divulgación se comparan todos ellos con dos obras, supuestamente noveladas, pero esto sólo es en cuanto que la narración es muy fluida: *Las memorias de Blas Pavón*, escrita, ésta en los sesentas por Fuentes Mares y *La Emigración y Querétaro* de Victoriano Salado Álvarez, publicadas por primera vez en 1903 y en 1906, reeditados por Planeta D’Agostini y CONACULTA en el siglo XXI, ambas obras en 2004, es decir trascendieron el siglo XX. y se refieren al diecinueve. La obra de Salado Álvarez, por tener como uno de sus personajes principales al amanuense de Guillermo Prieto, se dejará solamente para contrastar la obra con las *Lecciones de Historia Patria* del poeta consagrado por Altamirano, como el más popular de la época. Por otra parte, la obra de Prieto es mucho más prolija que las demás y está dedicada a jóvenes que estudian la educación “superior”, equivalente a la preparatoria.

La obra de Fuentes Mares es sorprendente, pues todos los textos de historia patria no aciertan a explicar con claridad el fenómeno de Santa Anna, quien pasó de héroe a dictador y era llamado una y otra vez, tanto por liberales como por conservadores, por republicanos y monárquicos. Por algo quedó finalmente con el título de “Alteza Serenísima”. Los versos referidos a su categoría de héroe en el Himno Nacional fueron borrados durante décadas. “El guerrero inmortal de Zempoala” desapareció para los que fuimos a la escuela primaria en los cincuentas. Lo que algunos libros de texto de historia patria no logran dar a entender sí lo logra , a nuestro juicio, la “novela-histórica” *Memorias de Blas Pavón* de Fuentes Mares editada en la nueva y valiosísima colección “Grandes novelas de la historia mexicana”, coordinada por Antonio Saborit, quien no en balde es escritor e historiador, pues hace comprender de forma amena ese complicado periodo de nuestra historia en menos de cien páginas.

Considero que estos autores -Salado Alvarez en sus *Episodios Militares*, Heriberto Frías, en las *Leyendas históricas* mexicanas, y Fuentes Mares en el presente, con las

*Memorias de Blas Pavón* - <sup>70</sup>, han logrado hacer llegar al gran público, si bien más juvenil que infantil, la historia de México. Al final de este mismo capítulo se verán un ejemplo de novela histórica, (*El Paladín Extranjero* de Echáiz se reseñó en el capítulo IV) *Sacerdote y Caudillo* (Miguel Hidalgo) de Juan A. Mateos, ambas publicadas entre 1870 y 1880, que si bien presentan una historia muy novelada, con rasgos folletinescos, sí están bien documentadas históricamente, aun cuando los novelistas eran liberales, acudían a fuentes como la *Historia de México* de Lucas Alamán, de Mora y de Carlos María de Bustamante.

<sup>71</sup> Como esas dos novelas se publicaron numerosas obras narrativas, o se estrenaron en el teatro, entre ellas algunas de Roa Bárcena. Inspiradas en los hechos novelaron o dramatizaron.

*Las Memorias de Blas Pavón*, en cambio, es una crónica cuasi-periodística de los hechos, relatada por un criollo novo hispano que sólo participó una vez en su vida en una batalla: la de Cerro Gordo en que nuestras tropas sufrieron una terrible derrota ante los norteamericanos.

*Blas Pavón* cuenta la historia desde la perspectiva de un criollo que no es ni republicano ni monárquico, aunque tiene cierto aprecio por Iturbide-libertador y un aprecio grande por Morelos, sobre todo el estratega militar y por el insurgente-legislador. En menos de ciento cincuenta páginas nos explica lo que pasó en México de 1798 hasta 1877: “Para estas fechas –marzo de 1877- , se ha consumado ya esa farsa que se llama de las elecciones, y Porfirio Díaz será ciertamente el próximo presidente. Díaz no se parece ni a Juárez ni a Lerdo. No es tan político como aquél, ni tan preparado e inteligente como éste. No le veo tipo de subgerente, lo que me hace sospechar que se va a quedar en palacio algunos años, y que ejercerá efectivamente el poder. ¿Para bien? ¿Para mal? Sólo el futuro podrá revelarlo, un futuro que no está al alcance de viejos como yo, fuerte a pesar de mis setenta y seis años...el día menos pensado me puede pasar lo mismo que a Don Benito...”<sup>72</sup>

Tiene la ventaja esta narración *Blas Pavón* que ya no está cerca de los acontecimientos. Salado está más cerca, pues fue un porfirista, si bien narra episodios de la Intervención Francesa. Al principio de la novela dice Blas Pavón: “Nací más para

---

<sup>70</sup> Heriberto Frías; *Leyendas Históricas Mexicanas*, 1899, Barcelona-México-Buenos Aires, Maucci Hermanos.

<sup>71</sup> Cf. Ignacio Manuel Altamirano en *El Renacimiento* (1869) y en *Revistas Literarias* (1868).

<sup>72</sup> El personaje incurre en un error -¿olvido de viejo?- Si nació en 1790 y muere en 1877 se quita más de diez años.

observador que para actor, ya que apenas me he movido de la Ciudad de México, y apenas he hecho en mi vida alguna cosa digna de contarse.”

Ha de hacerse notar que sólo se toma como referencia de comunicación o didáctica, pues como las obras narrativas de Iburgüengoitia,<sup>73</sup> fue escrita después de 1950, fuera del periodo que se estudia en este trabajo.

Fuentes Mares no solo narra, interpreta los acontecimientos con gran capacidad de síntesis. Presenta al personaje Morelos, el contexto los años de la Constitución de Cádiz que “echaba la primera piedra sobre el edificio que queríamos levantar (recuérdese que es un criollo), la base para establecer una comunidad de naciones hispánicas que con el tiempo y sin violencias...terminarían independientes.

### **Los compendios, catecismos y libros de *historia patria* durante la Intervención la República Restaurada y el Porfiriato.**

En lo que respecta a Roa Bárcena, el autor que publica primero su obra sobre historia patria, si bien es considerado el conservador del grupo, y a juicio del prologuista de su *Catecismo* “conservador irreductible” y “miembro de la Academia Imperial de Ciencias y Literatura que fundó Maximiliano”,<sup>74</sup> es moderado, por la manera que jerarquiza la información y por los juicios que hace de los diferentes personajes históricos. Por algo fue aceptado en el grupo liberal “triunfador” que funda la revista *El Renacimiento*. Como Vicente Riva Palacio, Roa Bárcena fue narrador, poeta, sobre todo poeta, dramaturgo y periodista que escribió en todos los órganos imperialistas, lo que le valió el ser condenado a arresto domiciliario al triunfo de la República. Su obra histórica más valiosa es *Recuerdos de la Invasión Norteamericana 1842-1846, por un joven de entonces*.<sup>75</sup>

El mismo enumera sus fuentes que son muy variadas: Clavijero, Prescott, el padre Cavo, Bustamante, Zavala, el Dr. Mora y Alamán. Es probable también que en su catecismo haya acudido también a las obras de García Icazbalceta, Orozco y Berra y José Fernando Ramírez. Su obra se editó varias veces, “El librito de Roa Bárcena, destinado a la

---

<sup>73</sup> *Los relámpagos de agosto* sobre la Revolución, *Los pasos de López*, sobre Hidalgo y la guerra de Independencia

<sup>74</sup> Porfirio Martínez Peñalosa, Nota introductoria en *Catecismo elemental...*, *op.cit.*, p. V.

<sup>75</sup> José María Roa Bárcena; *Recuerdos de la Invasión Norteamericana 1842-1846, por un joven de entonces*, 1862, Editado recientemente por Editorial Porrúa, 1947, Colección de Escritores Mexicanos, con Prólogo de Antonio Castro Leal. Su *Catecismo Elemental de la Historia de México desde su fundación hasta mediados del siglo XIX* (1862) fue editado en edición facsimilar por INHERM y por el INBA en 1986.



enseñanza elemental, cumplió con su misión como lo demuestran varias de sus ediciones.”<sup>76</sup>

La obra se divide en cuatro partes: Nociones generales; Tiempos anteriores a la consumación de la Conquista Española; México bajo la dominación española y México Independiente. Cierra su obra con el ascenso a la presidencia de José Joaquín Herrera a raíz de la Intervención Norteamericana. A juicio de Martínez Peñalosa, aún para su tiempo “la parte que se dedica a México Antiguo resulta débil e incompleta, sin embargo de tratarse de una obra elemental. Ahora bien, en este trabajo se analizará el período del México Independiente para ser comparado con los otros autores. En la introducción que hace de la *Biografía de José Joaquín Pesado* tiene el autor la misma idea de Cicerón acerca de la materia – “la historia es la maestra de la vida”.

Los años huyen, los hombres desaparecen, las sociedades se modifican y renuevan; y el tiempo, de los actores y de la escena del mundo no van quedando recuerdos y datos sino en la historia, sin la cual los sucesos y personajes de una época no podrán servir de enseñanza y ejemplo a las nuevas generaciones.

Si bien Roa Bárcena no se considera propiamente un historiador su obra sobre la intervención norteamericana fue considerada en *México a través de los siglos* como fuente historiográfica fundamental en lo que respecta a la invasión norteamericana. Expresa Roa sobre la más importante de sus obras.

No es libro de historia éste, ni otra cosa que una serie de artículos varios, abundantes en noticias y datos históricos; pero no pueden constituir una obra formal...

Su interés por el México Prehispánico no sólo se manifiesta en los contenidos del *Catecismo*, “en 1862, Roa dio a la estampa su libro *Leyendas mexicanas. Cuentos y baladas del Norte de Europa*, en el que se incluyeron siete composiciones de tema indígena.”<sup>77</sup>

Y Riva Palacio, coordinador de la obra *México a través de los Siglos*, expresa acerca del autor:

(...) tiene entre sus trabajos como escritor público, algunos históricos que son dignos de aprecio; porque campea en ellos la más grande imparcialidad, hasta el grado de que en la mayor parte no puede translucirse el color político de las opiniones del autor...

---

<sup>76</sup> Porfirio Martínez Peñalosa, Nota introductoria en, *Catecismo Elemental de Historia de México*, op.cit. p.XI.

<sup>77</sup> Porfirio Martínez Peñalosa, *Ibid*, p.XI.

(...) Dos cualidades hacen notable a Roa Bárcena como escritor: la prudencia y la modestia.

Roa Bárcena luchó por la causa de la reacción, fue uno de los paladines de las ideas conservadoras en la prensa; pero ha tenido el orgullo de haberse retirado del combate sin haber escrito nunca en tales diarios ninguno de esos artículos en que el insulto y la calumnia son el hilo y la trama de que se vale el periodista... El estilo de Roa Bárcena, no sólo como periodista sino en lo general como escritor, es fluido, sencillo, y sobre todo, es el estilo que corresponde a la lengua española y a la raza latina.<sup>78</sup>

De Miguel Hidalgo, a quien había presentado ya como uno de los conjurados de Querétaro, expresa Roa Bárcena algo que, si bien está documentado en Alamán está matizado:

### XCIH

¿Quién era Hidalgo?

Un anciano de más de sesenta años, cura del pueblo de los Dolores en la provincia de Guanajuato; había confiado a otro eclesiástico la administración de su parroquia, y él se dedicaba al fomento de varios ramos agrícolas e industriales, extendiendo la cría de abejas y el cultivo de la uva, plantando moreras y estableciendo fábricas de loza... Conocía los idiomas de los indígenas, tenía ascendiente sobre ellos y parece haber abrigado la idea de la revolución desde principios de 1810.

(...) ¿Qué incidentes determinaron el grito de Dolores?

(...) Entretanto, el correo despachado por la esposa del Corregidor Domínguez, no hallando en San Miguel a Allende, dio aviso a Aldama, quien llegó a Dolores a las dos de la mañana del 16, yéndose en su derecha a la casa de Hidalgo. Estaba recogido el cura y entraron Allende y Aldama a despertarlo; mandó que se sirviese chocolate al segundo, y, mientras se calzaba las medias, dijo que estaban perdidos y que no había recurso que ir a coger españoles...

¿Qué siguió al grito de Dolores?

(...) Al pasar por el Santuario de Atotonilco, dio a su pequeño ejército por bandera un cuadro de Nuestra Señora de Guadalupe, poniéndole esta inscripción: "¿Viva la religión; viva nuestra madre Santísima de Guadalupe; viva Fernando VII; viva la América y muera el mal gobierno!" Sus huestes simplificaron la inscripción gritando "¡Viva la Virgen de Guadalupe y mueran los gachupines!"

### XCVIII

¿Quién era Morelos?

D. José María Morelos, cura de Carácuaro, era hombre de humilde cuna y poquísima instrucción, pero cuyo genio militar se dio a conocer gloriosamente en la primera época de nuestra guerra de independencia.

(...) En una campaña de nueve meses, el cura de Carácuaro había destruido u obligado a retirarse a todas las tropas realistas desde la costa del Sur hasta el río de Mescala, tomándoles su artillería y armamento, y no dejando al gobierno sino la plaza de Acapulco. Ni había tenido que luchar solamente con los realistas, pues sofocó una revolución que contra él y la raza blanca urdían en su propio campamento...

¿Qué se sabe de las célebres operaciones militares de Cuautla?

<sup>78</sup> Vicente Riva Palacio, en *Los Ceros*, 1882, citado en Porfirio Martínez Peñalosa, "Prólogo" a *Catecismo Elemental de la Historia de México*, op. cit. pp. VII-X

(...) Contra su opinión, y sólo por cumplir órdenes de Venegas, atacó Calleja dividiendo su fuerza en cuatro columnas...

(...) El sitio de esta plaza duró más de setenta días, en cuyo espacio hubo combates reñidísimos, levantando reductos los sitiados e impidiendo los sitiadores entrada de víveres. Morelos, reducido a la última necesidad, salió con sus fuerzas en la madrugada del 2 de mayo de 1812; mas no logró burlar la vigilancia de sus contrarios, y apenas pudo salvarse con su escolta llegando al pueblo de Ocuituco, al pie del Popocatepetl, mientras el resto de su gente fue lanceado por los realistas, quienes saquearon en Cuautla la iglesia y las casas y tomaron toda la artillería que había sido enterrada, incendiando, además, parte de los edificios. A consecuencia de este revés, y sin embargo de haberse cubierto de gloria Morelos por lo bizarro de su defensa, efectuóse una reacción en sentido realista en Chilapa, Tixtla, tasco y las haciendas de tierra caliente, siendo aprehendido en la de S. Gabriel D. Leonardo Bravo...

¿Qué acto heroico de D. Nicolás Bravo hallamos con orgullo en nuestra historia?<sup>79</sup>

El padre de este jefe, D. Leonardo, fue traído preso a México por Calleja ... los insurgentes propusieron su canje por otros prisioneros, mas el virrey no lo admitió, y como para perdonarle la vida exigía que se le presentase D. Nicolás y éste no se resolvió a abandonar sus banderas, o desconfió de la buena fé del gobierno, D. Leonardo subió al cadalso. Dio noticia de ello Morelos al hijo, mandándolo que en represalias fusilase a 300 prisioneros que estaban en su poder; D. Nicolás los hizo formar para ser ejecutados, los impuso de la muerte de su padre y de la orden de Morelos, y, cediendo a un arranque de generosidad digno de eterna alabanza les perdonó la vida y les devolvió la libertad. La mayor parte de ellos, en el transporte de su reconocimiento, abrazaron la causa de Bravo, incorporándose a sus filas.

Las campañas de Morelos para Torres Quintero se narran con mucho dramatismo y en lenguaje coloquial:

-¡Alto! – gritaba Morelos a sus soldados, que presa de pánico huían bajo una lluvia de balas.

-¡En vano!

Entonces aquel jefe indómito se tendió atravesado en un puentecillo; sus tropas se detuvieron no atreviéndose a pasar sobre su bravo general, quien de esta manera pudo disponer ordenadamente la retirada.

(...) De Chichihualco se trasladaron a Chilpancingo, de donde huyó Garrote más que escarmentado.

Morelos se dirigió a atacar a Tixtla.

¡Mirad! La ciudad se presenta en el fondo del paisaje. Morelos toma el antejo y observa el terreno con su vista de águila. La ciudad está erizada de fusiles y cañones, y en las trincheras ondea el pabellón de Castilla...<sup>80</sup>

Pocas páginas para las batallas a las que el maestro Gregorio Torres Quintero dedica muchas más (25 de 261). Aquí hay que hacer notar que en *El Paladín Extranjero* se relatan ampliamente las batallas ( algunas documentadas en Alamán), en tanto que en las *Memorias* se dan unas cuantas pinceladas sobre la guerra de Independencia.

<sup>79</sup> Este hecho es relatado por varios de nuestro escritores y forma parte de algunas de las antologías de lecturas revisadas.

<sup>80</sup> Gregorio Torres Quintero; *La Patria Mexicana*, 1904, México, Herrero Hermanos, Editores, pp. 130-131.

¡1812! Con tres cuartos de siglo sobre mis espaldas, siento en mi sangre calores de juventud cuando recuerdo ese año maravilloso. .. y fue el año que llenó los rincones de la Nueva España con el relato de las hazañas de un nuevo jefe de la insurgencia, cura de un pueblo de Michoacán. Con madera de caudillo, gran señor de la guerra y de la idea, Morelos era un mestizo con lama de bengalas que buscan las estrellas... Durante tres años, como escribió Zavala, su nombre será señal de triunfo para los mexicanos...

Cuando la Constitución se produjo, Morelos estaba ya de por medio y con él la destrucción de las viejas ilusiones criollas...

(...)En cuanto a la guerra, su curso varió repentinamente. Morelos cambió sus arreos militares por los de estadista, y formó en Chilpancingo el primer Congreso mexicano. .. Morelos leyó sus ahora famosos “Sentimientos de la nación – en los que se declaraba a la América “libre e independiente de España y de cualquier otra nación gobierno o monarquía

(...) De los “Sentimientos” resultó toda una organización política, atribuyéndose al pueblo el origen de la soberanía depositada en sus representantes, por cuanto a su ejercicio, separados los poderes del gobierno el legislativo, ejecutivo y judicial.

Años sombríos los de 1814 y 1815. El cretino de don Fernando había regresado a España, y el 4 de mayo de 1814 disolvió las Cortes, envió al archivo la Constitución, y se convirtió nuevamente en monarca absoluto. Mar de por medio fracasaban los dos intentos libertarios, el de la ley y el de las armas. Con Morelos desaparecía la época de oro de la insurgencia. Gran caudillo, sombrío, inmisericorde, era implacable en su decisión de vencer. Si es que las tuvo quedaron inéditas sus facultades para la paz...

(...)Ciertamente apareció Mina durante el período de su gobierno( de Apodaca)...Enemigo del absolutismo, saltó este liberal español a la batalla de México tan pronto como allá reapareció don Fernando y envió la Constitución de Cádiz al cesto de los desperdicios. Pero Mina duró poco...Le dejaron sin respaldo la política pacifista de Apodaca y la muerte de Morelos y quedó abandonado en país enemigo como un rayo en seco, sin tormenta.<sup>81</sup>

Si José María Roa Bárcena, más famoso como historiador por *Recuerdos de la Invasión Norteamericana, 1842-1846, por un joven de entonces* (1862), reconocida aun por liberales, autores de *México a través de los Siglos*, como la mejor historia sobre la guerra de intervención norteamericana, desarrolló su obra durante el Imperio y la República Restaurada. La obra de dos de los escritores-maestros, y autores de libros de historia patria, se desarrolla y se enriquece en las ediciones posteriores durante el Porfiriato, más cerca del fin del siglo XIX, cuando a nivel de educación pública se habían dado grandes avances y un florecimiento que ha hecho a historiadores de la educación fines del siglo XX, como Ernesto Meneses considerar esta época como “la edad de oro de la escuela primaria”.<sup>82</sup> El liberalismo daba paso al positivismo. No lo sustituye, pues conviven escritores positivistas

<sup>81</sup> José Fuentes Mares; *Las Memorias de Blas Pavón*, 1ª edición 1960, México, 2004, CONACULTA-Planeta “Grandes novelas de la historia mexicana”.

<sup>82</sup> Ernesto Meneses Morales, *Tendencias educativas oficiales en México*, Tomo I, 1989, México, Centro de Estudios Educativos, pp. 338-360.

con liberales, y otros que en los años de fervor del proyecto de Gabino Barreda y de fundación de la Escuela Nacional Preparatoria fueron positivistas puros, después con el tiempo volvieron a un liberalismo humanista, y hasta a un espiritualismo. Fue el caso de Justo Sierra y de Ezequiel Chávez.

De 1880 a 1910 se produce un florecimiento de los textos escolares, y de las publicaciones de “instrucción y recreo”. Coinciden numerosos escritores, que siguen la tarea editorial de *El Renacimiento*. Escriben liberales moderados, católicos liberales ( en editoriales de los Salesianos). Si bien se da un debate entre positivistas y católicos, como treinta años antes se dio entre obispos ilustrados, como Clemente de Jesús Munguía y Melchor Ocampo, y del mismo obispo de Michoacán con el Ministro de Instrucción Ezequiel Montes .<sup>83</sup>

### **Liberalismo y escolasticismo. Positivismo y catolicismo en México.**

Dedicaremos unas líneas a estas corrientes que se desarrollaron en México en el último cuarto del XIX y la primera década del XX.

Gregorio Torres Quintero, quien escribe su historia en pleno Porfiriato, tiene también entre sus héroes más destacados a Morelos y del sitio de Cuautla. Roa Bárcena no incluye en su *Catecismo* la hazaña del famoso niño artillero, Narciso Mendoza, en tanto que Torres Quintero dedica varios párrafos a la hazaña que lo convirtió en “un héroe, porque a su arrojo se debió aquel día la salvación de Cuautla”. Refiere el rechazo de Morelos al indulto ofrecido por Calleja. Dedicar también varios párrafos a describir la saña y la crueldad del jefe realista, que en la historia de Roa se trata de manera diferente: “contra su opinión, y sólo por cumplir órdenes de Venegas atacó Calleja...”

Todos trabajan con ardor en las fortificaciones, hasta las mujeres y los niños, como si todo los habitantes se hubiesen resuelto a sepultarse bajo los escombros del pueblo antes que rendirse al enemigo.

En medio de aquel horrisono tronar, Galeana saltó el parapeto y se presentó solo, a pecho descubierto, disparando certeramente su carabina sobre los artilleros españoles...

(...) En esos momentos se oyó una voz que decía:

---

<sup>83</sup> Ver el capítulo VI, de este trabajo, María del Carmen Rovira Gaspar (“Prólogo” y comp.), *Pensamiento Filosófico Mexicano II y III.*, Clemente de Jesús Munguía, *En Defensa de la Soberanía, Derechos y Libertades de la Iglesia*, 1857, Morelia. Editorial Tradición, México, 1973

-¡Todo se ha perdido: han derrotado a Galeana!

Los defensores de la trinchera se asustaron y huyeron, dejándola abandonada.

Una tropa enemiga observó el abandono de la trinchera y avanzó a paso veloz para apoderarse de ella.

En esos instantes llega un niño del pueblo, de doce años; mira que el fortín está solo, y que ya se acercan los españoles; pero aunque niño, es valiente; observa que hay un cañón cargado, con su mecha lista; toma al punto un tizón y...¡pum!... el cañón vomitó una lluvia de metralla sobre el enemigo, que retrocedió espantado, en medio del humo y dejando un reguero de muertos y heridos.

En ese instante llegó Galeana.

-¿Quién disparó el cañón?- preguntó al muchacho.

-¡Yo!

-¿Cómo te llamas?

-Narciso Mendoza.

-¡Viva Narciso Mendoza!- gritó el valiente Galeana, abrazándolo y levantándolo en alto.

Niños: Narciso Mendoza fue un héroe, porque a su arrojo se debió aquel día la salvación de Cuautla.

Termina Gregorio Torres Quintero el relato del sitio de Cuautla , minimizando las pérdidas del ejército insurgente y de los habitantes de la ciudad suriana. Diciendo que de la situación comprometida en la que también estaban los españoles, “lo vino a sacar el mismo Morelos, *rompiendo el sitio*, es decir, escapándose de la plaza con sus mermados batallones.”

Justo Sierra, como es de suponerse. Hace referencia al valor de Morelos a sus cualidades de estratega, al sitio de Cuautla, del que de manera sintética dice:

Un párrafo más adelante se refiere ampliamente a su labor de estadista, que le interesa más que la guerrera, a la reunión del Congreso de Chilpancingo y sus célebres participantes Rayón, Verduzco, Liceaga, D. Carlos María de Bustamante, el doctor Cos, “el insigne literato yucateco Quintana y Roo, cuya heroica amante doña Leona Vicario se había reunido a él burlando la persecución del gobierno español, y el mismo Morelos que resignó toda su autoridad en manos del nuevo gobierno, dando un ejemplo de civismo nunca bastante admirado” .<sup>84</sup>

(...) Morelos trató de dar una forma constitucional al congreso instalado en Michoacán, convocando al congreso de Chilpancingo poco después de haber logrado apoderarse de Acapulco y su castillo o ciudadela marítima...

<sup>84</sup> Justo Sierra ; 2º año de *Historia patria. Elementos para los alumnos del tercer año primario obligatorio*, 1897, (4ª edición), París- México, Librería de la Vda. De Ch. Bouret.pp.18-19.

El Congreso proclamó solemnemente la Independencia el 6 de noviembre de 1813: "El Congreso de Anahuac declara solemnemente, a presencia de Dios, árbitro de los imperios y de la sociedad, que por las presentes circunstancias de la Europa ha recobrado el ejercicio de su soberanía usurpada; que en tal concepto queda rota para siempre jamás y disuelta la dependencia del trono español". Hasta entonces se había reconocido como rey a Fernando VII en todas las declaraciones de los insurgentes; desde entonces el único rey fue la nación en lucha por su libertad.<sup>85</sup>

(...) Entretanto Napoleón estaba a punto de ser vencido por las naciones de Europa coaligadas contra él y dejaba en libertad a Fernando. Este volvió a su país y con negra ingratitud persiguió a los que habían organizado el levantamiento de España contra los franceses y suprimió la Constitución de Cádiz..

El Congreso mejicano. Derrotado y fugitivo, pero inquebrantable en su fe patriótica, promulgó entonces una Constitución republicana (Apatzingán, octubre de 1814).

Justo Sierra se refiere ampliamente al proceso de degradación de Morelos, al combate de la Iglesia a los Insurgentes, y a los levantados, directamente y a través de la Inquisición que tomó "parte solemne en el proceso":<sup>86</sup>

(...) lo revistió de sus insignias sacerdotales y lo desvistió luego y le raspó las manos que habían alzado la hostia y empuñado la sangrienta espada; luego lo entregó a sus verdugos que lo fusilaron al concluir el año de 1815 en San Cristóbal Ecatepec.- Morelos **no era un sacerdote; era un gran capitán** y un gran ciudadano; nunca se encarnó la esperanza de un pueblo luchando por la vida, en una figura más brava, más alta, más arrogante, de más instinto militar, de más abnegación republicana.<sup>87</sup>

Por ser Francisco Javier Mina, otro de los héroes a quien los historiadores, novelistas ( en *El Paladín Extranjero*), poetas y autores de libros de texto dedicaron

---

<sup>85</sup> Como se irá viendo no fue así , aunque la profesión de fé republicana de Sierra así lo quisiera. Basta revisar la historia de Alamán,, del mismo Mora, de Roa Bárcena, , que comienza su capítulo sobre México Independiente diciendo que se llamó primero Imperio Mexicano; cf. Roa Bárcena,, *Catecismo, op.cit.* pp.215-216; O'Gorman: *Seis estudios históricos de tema mexicano.*, Charles Hale: *El liberalismo en tiempos de Mora.*

<sup>86</sup> Es interesante hacer notar que el novelista liberal de los "puros" Juan A. Mateos, autor entre otras obras de *Sacerdote y Caudillo*,(1868), vendió muchos ejemplares y se siguió editando su libro hasta 1920, Destacando, no negando, la doble condición de los insurgentes. Este novelista, comentado por Altamirano en sus *Revistas Literarias* (1868) participó según las *Memorias* de Juan de Dios Peza en la exclaustación de las Hermanas de la Caridad, de sus conventos al terminar la Reforma. El novelista es alabado por Altamirano por sus fuentes de documentación, que en el caso del proceso de Hidalgo es nada menos que Lucas Alamán. (p.284) de la edición de Maucci de 1901.

<sup>87</sup> El subrayado es nuestro.

numerosas páginas,<sup>88</sup> se comparará en este trabajo el tratamiento que le dan Sierra, Prieto, Roa Bárcena y Torres Quintero.

Roa Bárcena alaba su valentía, sus dotes de estratega que con pocos hombres vencía ejércitos realistas de 1700 hombres en la hacienda de Peotillo, en Zacatecas, en Guanajuato ( en León y Silao). Refiere de manera escueta sus triunfos, escaramuzas.

### CIII

(...)¿Qué fue lo que vino a reanimar a los partidarios de la insurrección?

La expedición de D. Francisco Javier Mina, quien, después de distinguirse en la guerra de España contra los franceses, que lo tuvieron preso, no se conformó con la política absolutista de Fernando VII, organizó en Londres alguna gente...

(...) Mina se dirigió al Sur de Tamaulipas, se proveyó de caballos, pasó entre diversas tropas realistas evitando todo encuentro, y derrotó, al fin, en el Valle del Maíz a Villaseñor...

(...) al atravesar las llanuras de Zacatecas uniósele Nava con su partida, y llegaron juntos al fuerte del Sombreo, que ocupaba Moreno en la Hacienda de Guanajuato. De allí salió Mina al encuentro de Ordóñez y lo derrotó quitándole 2 cañones y 500 fusiles, y haciéndole multitud de prisioneros; después de esta acción, en que perecieron los jefes realistas Ordóñez y Gastañón, se apoderó de la hacienda del Jaral, extrayendo fuertes sumas de dinero...

Torres Quintero también dedica varias páginas al héroe navarro, salpicando la narración de elogios y loas al guerrillero libertario, explicando a los niños la ironía de que este insurgente hubiese nacido en España:

#### 46. Mina

(1817)

Con la muerte de Morelos sufrió la revolución un golpe terrible, Las armas del rey se vieron triunfantes en casi toso los encuentros y casi todos los asaltos; y en el curso del año de 1816, la causa de la independencia parecía próxima a su aniquilamiento...

Pero a principios de 1817 apareció un denodado campeón, que con sus victorias, su genio, nobles sentimientos y amor a la libertad reanimó la llama de la revolución, haciendo temblar a los dominadores.

¿De dónde salió ese noble caudillo, y cómo se llamaba?

De España, y se llamaba Francisco Javier Mina.

Ser español y pelear por la independencia parece un contrasentido, ¿no es verdad?

(...) en España estaba ocupando el trono un rey muy malo, llamado Fernando VII, contra cuya tiranía se levantó Mina.<sup>89</sup>

<sup>88</sup> Alamán le dedica unas páginas muy elogiosas en su *Historia de México*, es de los héroes de la Independencia que más alaba; El novelista y dramaturgo Jesús Echáis le dedica una de las primeras novelas históricas escritas en México (1870), *El Paladín Extranjero*. Después Martín Luis Guzmán escribe sobre él una excelente biografía, Prieto y Peza le dedican romances en *El Romancero Nacional* y *Las Glorias de la Patria*. Por cierto que Fuentes Mares le dedica pocos párrafos en las *Memorias de Blas Pavón*.

<sup>89</sup> En estos casos es cuando Torres Quintero, por hacer historia para niños la simplifica. En sus *Memorias* Fuentes Mares es más acertado al decir que era bruto y no malo. A su regreso el rey destronado derogó la Constitución de Cádiz y volvió al absolutismo. En unos cuantos párrafos se puede explicar a los niños



(...) “¡Compañeros!- decía a los soldados que trajo:- vosotros os habéis reunido bajo mis órdenes, a fin de trabajar por la libertad e independencia de México.

Contrasta con el estilo de Sierra, mucho más explicativo que narrativo , en el apartado dedicado a Mina. Primero refiere su participación como guerrillero a favor de su patria y contra la invasión de Napoleón. También aquí explica su filiación en la francmasonería y como eso grupos se formaron para combatir el poder absoluto de los reyes y de la Iglesia :

D. Francisco Javier Mina, que a los veinte años había tomado las armas cuando fue invadida por Napoleón su patria España y que fue el terror de los franceses por su valor y la rapidez de movimientos de sus guerrillas, era un francmasón.

-Cuando Fernando VII, libre ya, suprimió la Constitución y persiguió a los liberales, Mina juró odio eterno al tirano de su patria y buscó donde combatirlo. En Londres conoció a un patriota mexicano ...(El padre Servando Mier) ; éste convenció al fogoso joven de que la causa de la independencia de Méjico era la causa de la humanidad...

(...) En abril de 1817 logró desembarcar, con unos 300 valientes reclutados en los Estados Unidos, en Soto la marina; batiéndose y venciendo, ejecutó una marcha prodigiosa desde las costas de Tamaulipas a la sierra de Comanja y ahí se reunió con los defensores del fuerte del Sombrero.

Al final de cada capítulo Sierra presenta un resumen, en el que se refiere, por ejemplo: a las ideas de la revolución Francesa, a la invasión de Napoleón a España donde vuelve a Fernando VII como “un insigne bribón” a quien los mexicanos amaban y “se les figuraba un mártir.” También presenta a los personajes, con sus calificativos: a la Corregidora como salvadora de los insurgentes, pues sin su aviso habrían sido aprehendidos Hidalgo y Allende. En su resumen esto es lo que dice Sierra de Morelos y su campaña. En él presenta a Hidalgo como el maestro de quien recibió la misión de “sublevar el sur”, y la defensa de Cuautla como “el hecho militar más notable de la guerra de Independencia:

4. Pero un nuevo caudillo insurgente fijó todos los esfuerzos del gobierno español entonces, el cura D. José María Morelos, que recibió de su maestro Hidalgo, la misión de sublevar el sur y la cumplió admirablemente, recorriendo siempre victorioso la montañosa y áspera comarca que sube del mar Pacífico hasta cerca del valle de México ... después de setenta y dos días de sitio y de heroicos combates, logró romper las filas españolas y mostrarse más fuerte que nunca ante el gobierno virreinal admirado.<sup>90</sup>

---

esta situación.

<sup>90</sup> Justo Sierra, *op.cit.* pp.25-28.

Ante la figura de Iturbide sí se encuentra un contraste entre los escritores-pedagogos que elaboraron textos para niños. Los monárquicos tienen una versión de los hechos, los republicanos liberales, otra. Sierra lo presenta como un criollo, incapaz de comprender – “por su educación y sus relaciones de familia y sus acendrados sentimientos católicos”- , “la justicia de la revolución iniciada por Hidalgo”. Alude a que era un despiadado perseguidor de los insurgentes, contra los que se batió con “admirable valor”. La explicación de Sierra sobre cómo es que se pasó al bando contrario es insuficiente. Refiere que uno de los partidos españoles se fijó en él para que fuera el monarca de México independiente, en lugar del destronado Fernando VII.

Sólo refiere que tanto los realistas como los insurgentes “formaron parte del ejército trigarante y pusieron todas las ciudades del interior a las órdenes de Iturbide. Su ascenso al trono tampoco es claro en su historia, sobre todo para los niños:

Iturbide contaba con la tropa, con la mayoría de la población de las ciudades y **con la plebe de México**<sup>91</sup>, de quien era ídolo. Así es que cuando llegó a la capital la noticia de que los **Tratados de Córdoba** habían sido rechazados en España, hubo un **pronunciamiento** de la guarnición secundado *por el pueblo frenético*,<sup>92</sup> aclamando emperador a Iturbide. El Congreso se vio obligado a sancionar la voz popular, e Iturbide, con el nombre de Agustín primero, fue declarado emperador, ungido con el óleo santo en la catedral por un obispo y coronado después por el presidente del Congreso. La fiesta fue espléndida, *hubo muchas monedas arrojadas al populacho*, muchas procesiones militares, mucha adulación.

Roa Bárcena (30 años antes y muy pocos después de la caída de Santa Anna) se refiere en estos términos de Iturbide, su ascenso glorioso y su coronación, comenzando la cuarta parte de su *Catecismo* con la pregunta –“¿Qué nombre se dio al país de México después de consumada su independendencia?”-.” El de *Imperio Mexicano* que tuvo hasta que fue adoptada la forma de gobierno republicana; llamándose después *Estados Unidos Mexicanos* cuando ha regido el sistema federal, o simplemente *República mexicana* bajo el central.”

Es interesante contrastar los hechos en la versión del escritor que sirvió al Imperio, en la que añadimos como antecedente la entrada triunfal de Iturbide con el ejército trigarante y la primera mención de Santa Anna como héroe de la Independencia. En el

---

<sup>91</sup> Este primer subrayado es nuestro, los demás son recursos didácticos de Sierra.

<sup>92</sup> Las cursivas son nuestras. *Op.cit.*, p.34.

*Catecismo* de Roa Bárcena , a diferencia de la *Historia Patria* de Sierra, sí se hace patente la controversia entre republicanos y monárquicos :

### CVIII

*Fin del gobierno de O'Donjoug y del dominio español.*

*Entrada triunfal de Iturbide en México.*

¿Cuándo tuvo lugar la entrada triunfal del ejército?

El 27 de Setiembre de 1821. Todos los cuerpos que componían dicho ejército recibieron orden de reunirse en Chapultepec para formar desde allí la columna, a cuyo frente apareció Iturbide, sin distintivo alguno... En la calle de san Francisco había un arco de triunfo, bajo el cual le esperaba el ayuntamiento, y el alcalde Ormaechea le presentó las llaves de oro de la ciudad, que el caudillo le devolvió diciendo: Estas llaves, que los son de las puertas que únicamente deben estar cerradas para la irreligión, la desunión y el despotismo...

¿Cómo anunció el Libertador la terminación de su empresa?

(...) “Ya sabéis el modo de ser libres; a vosotros toca señalar el de ser felices”; se gloriaba de haber llegado triunfante a la capital del imperio sin efusión de sangre, y excitaba a sus compatriotas a la sumisión a las leyes y a que cooperasen a la obra de constituir al país.

¿Qué debe añadirse para cerrar este período de nuestra historia?

A consecuencia de la entrada del ejército trigarante en México, capitularon Acapulco y el fuerte de Perote, siendo ocupado éste por el coronel Santa Anna; Yucatán desde mediados de setiembre se había declarado por la independencia...

(...) A mediados de Noviembre comenzaron a aparecer los partidos en el seno de la junta gubernativa, declarándose algunos de sus miembros hostiles a Iturbide y resueltos a no alterar algunas de las reformas que las cortes españolas habían introducido en materias eclesiásticas...<sup>93</sup>

(...) En la fermentación de ideas e intereses contrapuestos comienzan los periódicos a atacar el plan de Iguala, proponiendo algunos escritores la adopción del sistema republicano, y los más que Iturbide tome para sí la corona; cunden las logias del rito escocés, se funda la célebre del Sol, y los antiguos insurgentes traman una conspiración republicana...

¿Qué incidente vino a aumentar la pugna entre Iturbide y el Congreso?

...

¿Cómo tuvo lugar el advenimiento de éste al trono?

La regencia no había dado paso alguno acerca de Fernando VII para provocar el cumplimiento de lo pactado con O'Donjoug, y el 13 de febrero de 1822 las cortes de España declararon nulo el tratado de Córdoba... el congreso comenzó a discutir un reglamento para la regencia... se trataba de eliminar a Iturbide, cuando Pío Marcha, sargento del antiguo regimiento de Celaya, lo proclamó emperador... Fue secundado el grito en los demás cuarteles, en el teatro y en los barrios, y se anunció el suceso a la ciudad con repiques y salvas de artillería. El generalísimo expidió una proclama proponiendo que se oyese el voto del congreso y la guarnición ocurrió a este cuerpo excitándolo a que deliberas. Los diputados se reunieron al día siguiente, y no considerándose seguros, invitaron a Iturbide a que concurriese a la sesión; el pueblo

<sup>93</sup> A consecuencia de ellas no pudieron ser restablecidas la Compañía de Jesús y las órdenes hospitalarias de juaninos, hipólitos y belemitas. José maría Roa Bárcena, *op. cit.* P.219.

invadió las galerías pidiendo en alta voz la declaración solicitada ; y aunque algunos representantes alegaban falta de facultades para hacerla y pedían que se consultase el voto de las provincias, después de una discusión turbulenta, a las cuatro de la tarde quedó electo emperador el hombre a quien la suerte reservaba una caída tan rápida como su enaltecimiento.

### CXIII

Iturbide presta juramento el 21 de mayo de 1822 ante el congreso; su elevación al trono es acogida con aplauso en las provincias, lloviendo al monarca felicitaciones de todas partes...; se crea para la organización del gobierno un consejo provisional de Estado... además de la extracción de moneda para España se prohíbe todo comercio con sus puertos y la admisión en los nuestros de embarcaciones que traigan esa bandera ; mándase confiscar los bienes de los hospicios de misioneros destinados a Filipinas, reteniendo también los fondos de los Santos Lugares de Jerusalén y de todas las obras pías que hubiesen de cumplirse fuera del imperio.

En contraste con lo que refiere Roa Bárcena, Justo Sierra relata el Imperio y su caída, haciendo continuas digresiones y algunos comentarios sobre la educación de los mexicanos, que más bien corresponderían al libro para el maestro.

Eran enemigos de Iturbide los españoles y los antiguos insurgentes, quejosos de que el nuevo caudillo desconocía sus méritos, por no rebajar los propios y se reunían en logías masónicas y conspiraban....

(...) Aquello fue un error ( la coronación de Iturbide) , porque en Méjico no había recursos, ni aristocracia o nobleza para sostener la monarquía y **la índole de la nación es democrática, quiere decir , es inclinada a la igualdad de todos los ciudadanos; pero fue también el primer acto de libertad absoluta de México independiente y un reto soberbio a España.** He aquí unos versos que hicieron mucho efecto y se repetían por todas partes el día de la coronación:

Dijo un genio cantando heroica hazaña  
"Este es Hernán Cortés y ésta es España."  
Y hoy dice el tiempo que las glorias mide  
"Aquel fue Hernán Cortés y éste, Iturbide".

Todavía no se saciaba el pueblo loco de contemplar a su emperador, con su corona de oro, su inmenso manto de púrpura, su rico cetro y luciendo en el pecho la magnífica condecoración nueva de Guadalupe, todo lo cual asentaba muy bien a Iturbide, que tenía una arrogante figura, y ya empezaban de nuevo los tropiezos por la pobreza del Tesoro.- El Imperio comprendía el territorio que desde el Norte de Alta California y Texas llegaba hasta cerca de Panamá (porque Guatemala formaba parte de él, por su espontánea voluntad); más si tenía mucho territorio, tenía muy poca población y la mayor parte de esa población (la indígena) no tenía ni los sentimientos ni las aspiraciones de los demás mexicanos. El clero español la había educado para hacer grupo aparte; mal gravísimo que bueno es que conozcamos los hijos de los indígenas y de los criollos para remediarlo por medio de una educación diversa de la colonial.

Antonio García Cubas agrega en su historia, largas notas de pie de página para aderezar lo que en la escueta y sintética relación de los hechos es conciso y preciso,

por ejemplo “Entrada del Ejército Trigarante”, que transcribiré íntegramente. Además tiene al final de cada capítulo una parte dedicada a describir la situación del país en diversos rubros. En la parte final de la Independencia: Estado del país en los momentos de la emancipación, con datos de la obra de Humboldt, *Ensayo político de la Nueva España* y de Fernando Navarro y Noriega sobre población, administración pública, ejército, agricultura, minería, industria, comercio, correos, arquitectura ( y sus principales exponentes), ciencias y libros sobre ciencias y obras científicas principales como el jardín botánico (“La Ciudad de México tiene un jardín botánico muy apreciable en el recinto del palacio del Virrey, y allí el profesor Cervantes tiene todos los años sus cursos que son muy concurridos”)<sup>94</sup>, así como el importante rubro de instrucción pública, todo ello con tipo de letra muy pequeña, como para ser consultado por los maestros.

**Entrada del Ejército trigarante.-** Por orden general de 25 de Septiembre se dispuso que todo los cuerpos de dicho ejército se reuniesen en Chapultepec, para que entrasen en columna por la garita de Belem. El 27 inmediato, Iturbide, rodeado de su Estado Mayor, apareció a la cabeza de 16,000 hombres, siendo recibido por un inmenso gentío que lo aclamaba *libertador*. Al frente del primer cuerpo seguía el de D. José Joaquín de Herrera, y a éste la primera división, al mando de D. Anastasio Bustamante; marchaba luego el *invicto Guerrero*<sup>95</sup>, y después D. Luis Cortazar, D. Miguel Barragán, D. Nicolás Bravo... y otros varios caudillos. En la calle de San Francisco, y debajo de un arco, fuéronle presentadas a Iturbide las llaves de oro de la ciudad...<sup>96</sup>

**Estado del país en el momento de su emancipación.-** Coincidiendo la aparición de la monumental obra de Humboldt “El Ensayo político de la Nueva España” con los últimos tiempos del gobierno colonial, los datos que ella suministra nos indican el grado de civilización que el país había alcanzado. “Entra las colonias sujetas al dominio del rey de España, dice Humboldt, México ocupa el primer lugar: así por su riqueza territorial como por lo favorable de su posición para el comercio de Europa y Asia. No hablamos aquí sino del valor político del país, atendido su estado de civilización, que es muy superior al que se observa en las demás posesiones españolas.”

**Ciencias.-** Tiempo es ya de tratar de esta importantísima materia.<sup>97</sup> A los reconocimientos de las costas mexicanas, llevadas a cabo en el siglo XVI y principios del XVII... siguiéronse otros hasta que ya en el siglo XVIII adquirieron suma importancia por las expediciones numerosas llevadas a muy diversas latitudes por expertos marinos como eran *Juan Francisco Bodega y Cuadra, Cañizares, Bruno de*

<sup>94</sup> Alejandro de Humboldt; citado en Antonio García Cubas, *Compendio de la Historia de México y de su Civilización*, 1893, 2ª edición, México, Antigua Imprenta de Murguía, pp.154-155.

<sup>95</sup> Antonio García Cubas; *op.cit.*, p.146-147. El subrayado es nuestro.

<sup>96</sup> El pasaje de las llaves de oro, las palabras de Iturbide, el *Tedeum*, el convite y la proclama: “ya sabéis el modo de ser libres...”, se transcribieron del texto de Roa Bárcena.

<sup>97</sup> Antonio García Cubas, además de escritor, pedagogo era geógrafo. Escribió obras didácticas de Geografía además de haber aportado a la materia sus *Atlas Geográficos Ilustrados*, que son mencionados por Vasconcelos en *Ulises Criollo* como uno de sus tesoros más preciados en su infancia. Cuando describe paisajes, muchas veces hace referencia a sus lecturas de niño en las obras de García Cubas.

*Ezeta* .... Mientras tanto efectuábanse expediciones interiores que aumentaron los conocimientos geográficos: los de los conquistadores..., para el descubrimiento de las nuevas tierras: las de los religiosos , como el P. Font, Fr. Junípero Sierra , el P. Eusebio F. Kino, Salvatierra y otros, para la reducción de numerosas tribus; las de comisiones científicas más tarde, en que figuran los nombres de ... *Carlos de Sigüenza y Góngora, Enrico Martínez, José Antonio de Alzate, León y Gama, Velásquez de León, Ferrer, Alcalá Galiano, Pedro Rivera.* y otros muchos para fijar posiciones, hacer triangulaciones y formar cartas de diversos lugares del territorio. Todos estos trabajos que para honra de México fueron ejecutados por muchos de sus hijos, sirvieron de base para la monumental obra del ilustre Barón de Humboldt.

### **Su Alteza Serenísima**

En las siguientes páginas relata nuestro autor “conservador”, el único del grupo examinado, las desavenencias entre Iturbide y el congreso, la disolución de éste. Las dificultades por la elección de los magistrados de la Suprema Corte de Justicia. La llegada del padre Mier como diputado de Monterrey, que “se declaró enemigo acérrimo del emperador.”<sup>98</sup>

En el apartado CXIV Roa Bárcena aborda el efímero imperio y el pronunciamiento de Santa Anna por la *República*. Y hay que hacer notar que aquí es donde son poco claras, sobre todo para los niños las historias patrias consultadas, si se toma como referencia de claridad y amenidad la síntesis magnífica de Fuentes Mares en las *Memorias de Blas Pavón*. En 30 páginas nos da los treinta años de ir y venir de Santa Anna

Refiere Roa los problemas de Iturbide para obtener empréstitos y el dinero que expropia (un millón y medio de pesos) a españoles que iban a salir por Veracruz, claro, con autorización de la junta. Santa Anna , por medio de “un ardid, atrajo a los españoles a la plaza de Veracruz haciéndoles creer que les iba a ser entregada”.

También a Iturbide quiso engañar Santa Anna, por lo que fue depuesto por el emperador. Días más tarde, “el 1º de diciembre Santa Anna se volvió a Veracruz y en la tarde del dos proclamó la República declarando la nulidad del nombramiento del emperador. Formó el plan Santa María ; presentóse a poco Victoria, Santa Anna le cedió el mando y cundió la revolución en Alvarado y otras poblaciones de la costa.”<sup>99</sup>

<sup>98</sup> Cf. Edmundo O’Gorman; *Seis estudios históricos de tema mexicano, op.cit.* “Fray Servando Teresa de Mier” y capítulo III de este trabajo.

<sup>99</sup> Nótese que siempre que se refiere al imperio Roa utiliza minúsculas, en tanto que escribe República con mayúsculas. Hace una relación de los hechos escueta y sin adjetivos, a diferencia de los textos de historia

Después de varios zipizapes entre Iturbide el Congreso y Santa Anna, Roa refiere como fue destronado Iturbide y cómo triunfó la revolución de Santa Anna para que éste accediera al poder por primera vez. Antes, Iturbide trató de transigir con los revolucionarios, trató de ganarse al Congreso, pero nunca alcanzó el número de votos suficientes para que se resolviera acerca de la revolución. Refiere Roa cómo para evitar derramamiento de sangre también el congreso invitó al “jefe del ejército libertador a que lo ocupase”. En suma hace referencia el historiador a cómo ni Iturbide ni el Congreso tenían la fuerza suficiente para gobernar.

Primero gobierna la junta provisional (Bravo, Victoria y Negrete) que extinguieron capitanías dejando comandancias en las provincias y como siempre: liberar a los presos políticos, contratar empréstitos con Inglaterra (“origen de nuestra deuda exterior”)<sup>100</sup>

Refiere, entre las primeras resoluciones del congreso, dividido en centralistas y federalistas - abre paréntesis para señalar que santa Anna se declaró entonces federalista— estuvieron declarar “buenos y meritorios los servicios de los primeros insurgentes y beneméritos a sus principales caudillos”.

Su relato de la muerte de Iturbide es escueto. No hace juicios de valor sobre el hecho:

¿Cómo terminó su carrera el héroe de Iguala?

Pocos meses después de haber desembarcado en Liorna, pasó a Londres, atribuyendo su viaje al deseo de ofrecer sus servicios a nuestro país, amenazado por España, a quien se creía que auxiliaba la Santa Alianza. A consecuencia de la exposición que con tal motivo dirigió al Congreso, éste por decreto del 28 de abril lo declaró traidor y fuera de la ley si llegaba a poner los pies en el país. Ignorando Iturbide tal disposición y creyendo ser bien recibido, llegó por parte de su familia a Soto la Marina, y cayó en poder del comandante general D. Felipe de la Garza, quien abogó en vano por el preso... Por disposición de este cuerpo (legislatura de Tamaulipas) fue fusilado en aquel lugar el 19 de julio de 1824, muriendo cristianamente, después de recomendar a los mexicanos el amor a la patria y la observancia de la religión.<sup>101</sup>

Es curioso como dos patriotas con distinta ideología, uno de la triunfante, otro de la perdedora, relatan los mismos hechos. Sierra, aderezándolos continuamente con adjetivos y dando explicaciones, que por otra parte se hacen necesarias para los destinatarios de los libros de texto de historia. Lo que a veces sobra en la obra de Sierra, en esta parte falta al *Catecismo*. Si en las escuelas hubiesen llevado ambas obras, habrían sido textos que , en

---

patria liberales.

<sup>100</sup> José María Roa Bárcena; *op.cit.* , pp.228-234. Secciones tercera y cuarta (“La República”)

<sup>101</sup> José María Roa Bárcena ; *op.cit.* , p.233.

manos de los maestros se complementarían a la perfección junto con el de García Cubas, que es un buen texto para el alumno y para el maestro.

Termino esta parte, dedicada a los libros de historia para escuelas elementales o “primarias superiores” con la comparación de cuatro obras, entre ellas la de J.A. Reyes, (posiblemente u sacerdote), para las escuelas católicas del periodo de Santa Anna.

Roa Bárcena refiere la invasión de Barradas ( que pretendía reconquistar México para España, después de que fueran expulsados numerosos españoles por el gobierno de Vicente Guerrero) y la defensa, que en los otros textos es clasificada de heroica, haciendo ver que Santa Anna siempre hacía acopio de artimañas guerreras para vencer al enemigo, “el abandono de la expedición de Barradas por las autoridades de Cuba en aquella costa malsana” y después de un combate muy reñido en el fortín de la Barca, “donde perecieron varios oficiales mexicanos, izó bandera de parlamento y capituló el 11 ( de septiembre) , entregando sus armas y banderas en Altamira.” No califica los actos de Santa Anna tampoco sólo refiere los hechos, por los cuales fue declarado general de división por Vicente Guerrero.

Batallas y victorias son relatadas, y aprovechando descuidos o cambios de planes del que detentaba el poder ( en este caso Guerrero), refiere las siguientes rebeliones, la primera que quería poner fina al gobierno de Guerrero y se materializó en el llamado plan de Jalapa (a la que en el momento oportuno se adhirió Santa Anna , tres “lecciones” más adelante) y la segunda, de Quintanar para un cambio de gobierno de federalista a centralista, y cómo se mantenía Santa Anna en el candelero. En dos lecciones hace la relación de los hechos del gobierno de Bustamante, la traición a Guerrero, por parte de Picaluga : <sup>102</sup>

#### CXX

¿Cuándo tomó Bocanegra posesión del mando?  
El 18 de diciembre de 1829.

¿Cuál fue bajo su breve administración el curso de los sucesos?

El deseo de un cambio político se había hecho general y el plan de Jalapa halló apoyo en todas partes. Guerrero, en vez de marchar directamente sobre Puebla, dio vuelta al Popocatepetl acercándose a la tierra caliente; mas no bien se alejó de la capital, pronuncióse en ella Quintanar, y elk presidente interino Bocanegra, cuya elección se calificó de nula, fue separado del mando el 23 de Diciembre.

#### CXXI

<sup>102</sup> Ver en “Antología” el romance de Juan de Dios Peza , que trata de Picaluga, su traición y cómo fue a dar a un convento en Tierra santa, como penitente para expiar su culpa.



¿Qué gobierno se estableció en México a consecuencia del pronunciamiento de Quintanar

(...) entró a ejercer el mando, con arreglo a la constitución el presidente de la Suprema Corte D. Pedro Vélez, con dos asociados nombrados por el consejo de gobierno, que fueron el general Quintanar y D. Lucas Alamán.

¿De qué modo se consumó el triunfo de la revolución?...

AQUÍ ENTRA EN ESCENA Santa Anna

En esta parte, se pierde sustento, pues no se dice a quién servía Picaluga, solo se refiere que habiendo sufrido perjuicios por parte de los rebeldes. En este momento de la historia Guerrero se había vuelto rebelde al gobierno de Anastasio Bustamante (apoyado entonces por los centralistas).

De nuevo refiere Roa Bárcena las entradas en escena de Santa Anna, antes de la traición y la muerte de Guerrero:

¿De qué modo se consumó el triunfo de la revolución?

Mientras Bustamante venía sobre Puebla y México, Santa Anna pretendió hacer una reacción en Jalapa; temióse que entorpeciendo este incidente la marcha de las fuerzas pronunciadas, Guerrero intentase volver a la capital, con cuyo motivo el nuevo gobierno dio la orden a Bustamante, que había seguido la falda del volcán en observación de Guerrero, para que viniese a México a toda prisa como lo efectuó. Las tropas de Santa Anna se declararon por el plan de Jalapa y el expresado jefe se retiró a su hacienda de Manga de Clavo; Guerrero desconfió de las fuerzas que lo seguían y que se adhirieron después a la revolución después de haber tomado su caudillo el camino del Sur con una escolta que le permitió llevar el gobierno.<sup>103</sup>

A diferencia de Roa, Sierra no comienza relatando hechos, sino explicando primero en qué consistían las posiciones de federalistas y centralistas “y lo que es una república federal. Pone de ejemplo de centralistas a los gobiernos de Chile y Francia, y de federalistas a Estados Unidos, de las logias escocesa y yorkina, que luego se transformaría en reformista “¿A qué reforma aspiraba? A la destrucción de la preponderancia del clero. El clero era una clase privilegiada, es decir que no estaba sometida a la misma ley que el resto del país”:

(...) Cuando cayó Iturbide unos decían: es preferible el centralismo, porque así el país se irá unificando cada vez más y podrá defenderse mejor de los extranjeros; otros decían: por lo mismo que el país es tan vasto, es preciso dividirlo en comarcas que puedan gobernarse solas, hasta cierto punto, porque el centro no podría hacerse obedecer ni fomentar el desarrollo de las comarcas lejanas.

Estos eran los federalistas, que valiéndose del ejemplo que nos daba con su gigantesco progreso la federación americana, decidieron al Congreso republicano a decretar el año de 1824 una constitución federal..

<sup>103</sup> José María Roa Bárcena; *Ibid.*, p. 240.

3. El antiguo partido español, los criollos ricos, el alto clero y todos los que odiaban a la república norteamericana por ser protestante y creían que el régimen de gobierno debía ser muy parecido al régimen colonial, formaron el partido **conservador** o centralista, muchas de ellas se reunían en las logias masónicas que se llamaban del **rito escocés**<sup>104</sup>

Los que creían que nos debíamos acercar cada vez más a los norte-americanos, los amigos de ciertas reformas que disminuyesen la riqueza y los privilegios de la Iglesia, los que querían extirpar el elemento español de la nueva nación, éstos eran **los puros**, y como sus logias masónicas pertenecían al **rito de York**... Ambos partidos procuraban atraerse a los oficiales del ejército. D. Nicolás Bravo era el jefe de los escoceses y D. Vicente Guerrero de los **yorkinos**, que en realidad estaban dirigidos por el ministro americano y el insigne yucateco D. Lorenzo de Zavala.

De igual manera que García Cubas, Justo Sierra tiene notas a pie de página con letra más pequeña con la biografía de los diferentes personajes históricos. En la parte que está tratando, ya va a entrar en acción Santa Anna, así que en la parte inferior de las páginas 42 y 43, casi a media plana introduce la biografía de Santa Anna. En la biografía inserta Sierra la razón de sus primeros pronunciamientos (el primero contra Iturbide), a los que también se refiere Roa Bárcena (p.240): 1. Antiiturbidista, 2. como federalista 3. como exaltado, cuyo líder era el general Guerrero 4. contra Bustamante, ya como presidente se vuelve moderado o aparenta serlo y deja en el lugar de las reformas a Valentín Gómez Farías, de nuevo como presidente se vuelve centralista:

(...) se había batido mucho, era mimado de Iturbide, popular entre la tropa por su viveza, su bravura y su carácter franco, y sin saber casi lo que hacía (él mismo lo confesó después conociendo que Iturbide desconfiaba de él, **se pronunció** en Veracruz por la República el 2 de diciembre de 1823. (...) **los políticos** aprovecharon esto (el descontento de los que pagaban contribuciones) para hacer imposible el gobierno a Iturbide y empezaron a despertar el descontento de los generales, que veían en las revoluciones un modo fácil de ascender. Por eso el movimiento de Santa Anna fue secundado por casi todo el ejército y cayó Iturbide. Entonces empezó la cuestión de si la república sería central o federal; Sta Anna se pronunció por la federal: ¿entendía bien lo que esto quería decir? ¿o sólo adivinaba que en un sistema federal un gobernador sería un pequeño presidente

(...) Sta. Anna fue a Texas con un buen ejército, batió a los texanos que, sin embargo, lo sorprendieron y lo capturaron, perdonándole la vida, gracias a las promesas vergonzosas que hizo y a que ordenó a nuestro intacto ejército que abandonase el territorio texano. Allí naufragó la popularidad de Santa Anna; cuando volvió, ya libre, fue visto con mucho desprecio; ¿por qué no fue castigado?

(...) devolvió a Santa Anna su prestigio: tomando Ulúa, los franceses entre cuyos jefes venía un hijo del rey de Francia Luis Felipe...<sup>105</sup>

<sup>104</sup> Justo Sierra no explica qué son las logias masónicas.(p.38) edición de 1822 ni en la página 34.

<sup>105</sup> Se refiere Sierra a su intervención como bravo militar contra los franceses en la llamada guerra de los pasteles (1838). En esta guerra perdió la pierna, pensó que iba a morir: Pidió perdón al pueblo por sus faltas.. "El pueblo lloró y como el herido no murió, pronto ocupó la presidencia..." (p.46)

En la parte superior de la página , y con letra más grande, Sierra se refiere a Santa Anna como un mal general, cuando aborda la cuestión de Texas y su Independencia. No menciona aquí la traición en la que incurre Lorenzo de Zavala.

La empresa que acometen nuestros pedagogos de la historia es realmente titánica. Estos años son inexplicables, inefables, indescifrables, especialmente si van dirigidos a niños y adolescentes, en el mejor de los casos, de escuelas primarias. Tantos pronunciamientos, revoluciones, levantamientos o golpes de estado; no las entiende ni el liberal más moderado, ni el conservador más lúcido. La historia de Roa peca de falta de explicaciones para los niños y de un estilo más narrativo, más acorde a las necesidades y los intereses de los pequeños lectores, pero muchas veces no aporta claridad y jerarquización a los acontecimientos relatados. La historia de Torres Quintero, de ser algo maniquea y dramatizada poniendo acentos excesivos en héroes liberales y villanos conservadores. Sierra se excede en explicaciones y queda corto en la relación de los hechos.

Los asuntos que siguen complican aún más la tarea: la guerra de Texas, la invasión norteamericana, la intervención francesa, la Reforma . Con la derrota mexicana termina su historia Roa Bárcena y allí dejó la comparación entre autores liberales y conservadores. ( 40 años de historia de México dan buena cuenta de la tarea que emprenden escritores y pedagogos de la talla de Sierra, Roa Bárcena, García Cubas, Gregorio Torres Quintero en su afán.

### ***Nociones elementales de historia patria “para uso de las escuelas católicas”***

Este texto, que tuvo varias ediciones, incluso dos después de la Revolución Mexicana, apareció en su primera edición a fines del siglo XIX, como puede verse en *El Siglo Diez y Nueve. Decano de la Prensa nacional* (2 de septiembre 1895).<sup>106</sup>

La reseña de *El Siglo Diez y Nueve* afirma, que este libro “a diferencia de todos los clericales no es tan retrógrado como los de sus correligionarios”:

Nada tenemos que decir sobre el capítulo que trata de la conquista de México, que solo peca por lacónico, y el que el escritor parece no participar de las preocupaciones del partido católico que en su amor por toda dominación extraña , niega los tremendos crímenes de los conspiradores (*sic*) y aun glorifica a Cortés.

(...) El S. Reyes sigue en su pequeño libro un método enteramente distinto al de otros autores. Sintetiza la historia patria en sus evoluciones y hace apreciaciones

<sup>106</sup> Reseñado “Nueva Historia Patria”, la Redacción de *El Siglo Diez y Nueve* (2 de septiembre 1895), reproducida en “La Prensa Mexicana”, *El Mundo. Semanario Ilustrado*, 15 septiembre 1895, p. 88.

... sintéticas, en lugar de fatigar la memoria del alumno con pormenores perfectamente inútiles.

(...)Verdad es que el Sr. Reyes no imita a los escritores clericales, que filiados en la escuela de don Lucas Alamán prodigan injurias y diatribas contra el verdadero Padre de la Patria,, Hidalgo: el nuevo historiador se limita a referir simple y brevemente los hechos acaecidos desde la conspiración de Querétaro...

(...) Sólo una frase de censura para el cura Hidalgo, pero la atenúa haciéndola extensiva a todo el clero, para edificación de los clericales: (...) “Pero hay que tener en cuenta que desde mediados del siglo pasado se había empezado a relajar mucho la disciplina eclesiástica, y ya nadie se acordaba de los *cánones*.”.

La historia patria “para las escuelas católicas” debía contener juicios morales de todo los personajes. Desde los criollos “sus cualidades y sus defectos” , la Iglesia y sus excesos, Hidalgo y la traición a sus ideales sacerdotales . “La ilustración se ha difundido por todas partes. Ya recordareis que durante el Gobierno Virreinal hubo en nuestra Patria muchos sabios que le dieron honra en el extranjero...”

Se habían introducido en México nuevos cultivos y plantas nuevas, animales de labranza y domésticos; había nuevas industrias y trabajo y ocupación para todo los brazos, y **para todos los habitantes prosperidad y comodidades**

Examinemos ahora las buenas cualidades y los defectos de los criollos, porque unas y otras tienen gran influencia en los sucesos de que voy a hablaros.

(...) pocos eran los que llegaban a obtener un título y hacer carrera. Los que no lo obtenían quedaban acostumbrado a la ociosidad y a vivir con cierta holgura , y como ni sabían ni querían trabajar, al morir sus padres dilapidaban rápidamente su herencia...

Padre mercader,  
hijo caballero,  
nieto pordiosero.

Mas los criollos ilustrados con dificultad lograban obtener un empleo ventajoso en la Iglesia o en el Gobierno.

(...) esto hizo que los criollos odiasen a los españoles: los verdaderamente ilustrados porque veían que sus méritos no eran justamente estimados tan sólo porque habían nacido en México.

(...) las artes, la industria, la agricultura, que son fuente de riqueza y prosperidad en todas las naciones fueron vistas con desprecio por los criollos de la clase alta y media.

**Los criollos fuimos, pues, mal educados por los españoles**, quienes nos enseñaron a despreciar el trabajo y vivir de ilusiones

El libro de Reyes, como el de Sierra y de García Cubas cuenta con elementos didácticos como el resumen, y el señalamiento de causas y efectos de los acontecimientos. Por ejemplo, la publicación del Libro de Humboldt, es para este autor causa del descontento de los criollos :

En ese año de 1808 comenzó a circular en la Nueva España la obra *Ensayo político de la Nueva España* , escrita por el sabio Barón de Humboldt, en la que ese sabio viajero...daba a conocer los grandes recursos naturales de esa parte de

América y de los elementos que contaba para ser un gran pueblo. La lectura de ese libro inflamó más en los criollos el deseo de realizar la independencia...

#### **Juicio sobre la obra de Hidalgo**

Examinemos brevemente, a la luz de las enseñanzas católicas, la empresa del **Cura de Dolores**.

Nada más opuesto al carácter sacerdotal del cura Hidalgo que empuñar las armas y provocar una revolución...<sup>107</sup>

El autor afirma que tenía que estar condenado “por los cánones ; es decir por la disciplina eclesiástica.” Sin embargo, lo disculpa pues “desde mediados del siglo XVIII se había comenzado a relajar mucho la disciplina religiosa...” Hidalgo, como sacerdote, hizo mal en provocar la revolución; pero también hicieron mal los prelados que gobernaban entonces la Iglesia Mexicana, quienes por complacer el Gobierno español, fulminaron anatemas contra los insurgentes, haciendo política con las armas de la Iglesia.”

Casi todos los juicios sobre la Iglesia y los Insurgentes están matizados, lo cual, como dice el periodista de *El Monitor Republicano*, no hace al autor acreedor de la condena liberal.

Señala, como Alamán, que Hidalgo no tenía plan trazado para la revolución y comprendía, que “los autores de tales empresas jamás ven el fruto de ellas.

Acerca del estandarte de la Virgen de Guadalupe, afirma que era la “Patrona especial de los indios” y destaca que el pueblo se sintió identificado con las expresiones “¡Viva la Religión! ¡Viva nuestra madre Santísima de Guadalupe! ¡Viva Fernando VII! ¡Viva la América y muera el mal Gobierno!” y “¡Mueran los gachupines!”.

Como todos los autores de textos de historia patria estudiados, considera que se cometieron excesos en la toma de La Alhóndiga , y en general en el sitio de Guanajuato.

Sobre Morelos, se ha de decir que lo presenta como la “gran figura de la Guerra de Independencia”. En el caso de este caudillo no lo juzga por ser un sacerdote que se levantó en armas. Como Torres Quintero narra la gesta del pueblo, de las mujeres y de los niños. A diferencia de los otros autores, presenta al controvertido Juan Nepomuceno Almonte, como niño héroe durante el sitio de Cuautla:

---

<sup>107</sup> J. A Reyes; *Nociones Elementales de Historia Patria*, s.f. , México, Herrero Hermanos, Sucesores, “Novísima edición notablemente corregida, aumentada y puesta al día”. Termina la obra con la muerte de Carranza. pp. 4 a 20.

El amor a la Patria hacía prodigios entre los Insurgentes; no sólo los hombres luchaban por ella, sino también las mujeres y aun los tiernos niños. Ya visteis como una matrona ilustre, Da Josefa Ortiz de Domínguez dio aviso a Hidalgo de que la Conspiración estaba delatada. Por su amor a la independencia sufrió ser encarcelada y verse privada de su esposo y de sus hijos. Doña leona Vicario, doncella de las principales familias de México, aprovechando las circunstancias de que en su casa se reunían muchos prominentes realistas, enviaba a los insurgentes noticias de sus enemigos.<sup>108</sup>

(...) Pero ahora quiero hablaros de las hazañas llevadas a cabo en esta **lucha santa** por algunos niños.

La toma del Castillo de Granaditas se debió principalmente a Pípila, muchacho que viendo que los insurgentes no podían aproximarse a las puertas del castillo, debido al fuego que hacían los españoles, se puso en la espalda una piedra...

(...) Durante el sitio de Cuautla, un niño de doce años, Narciso Mendoza, salvó un día la plaza: ...y disparó el cañón matando a muchos realistas y haciendo huir a los demás

Durante el mismo sitio de Cuautla, el niño Juan Nepomuceno Almonte, que después fue general y diplomático, organizó un batallón de niños, con el que prestó importantes servicios a la Patria, llegando una vez a capturar al jefe realista.<sup>109</sup>

Destaca en la lucha insurgente “al generoso D. Nicolás Bravo”, “la indomable constancia de Vicente Guerrero, que en las montañas del sur mantenía el fuego de la Revolución”, y en solo el año de 1819 obtuvo veinte triunfos consecutivos sobre los españoles.”el valor de D. Francisco Xavier Mina, quien “después de haber luchado contra los franceses por la libertad de España, vino a luchar por la de México.”

En la lección décima hace un juicio fuerte sobre Iturbide después de haberlo ensalzado: los subtítulos del capítulo son “I. Proclamación de la República.-II Inmensa debilidad de Iturbide.- III Esa debilidad causa su ruina y la del país”.

Después de haber ensalzado los méritos de Iturbide en la Consumación de la Independencia, y criticar el derroche de su corte imperial, que se montó “con tanto lujo” “como si fuera una Corte europea”, critica duramente la debilidad de Iturbide por no haber dado un escarmiento a los levantados entre ellos Santa Anna, quien inició la era funesta de las revoluciones el año de 1822”y Vicente Guerrero, a quine después de haberlo ensalzado dice:

“Si el Libertador hubiera hecho un escarmiento en los diputados presos, y con su general actividad y sus dotes militares, hubiese marchado violentamente contra Guerrero, derrotándolo y reduciéndolo a la impotencia para siempre, haciendo lo mismo con Santa Anna, a estas horas, ni lamentaríamos la pérdida de la mitad de nuestro

<sup>108</sup>

<sup>109</sup> J.A. Reyes, *op.cit.*, pp. 28-32. Los subrayados son nuestros.

territorio, ni hubiéramos tenido cincuenta años de luchas intestinas, ni hoy tendríamos frente a nosotros al coloso del Norte.<sup>110</sup>

Como puede apreciarse, a medida que se alejan los autores de los años de los acontecimientos, sobre todo en el caso de Sierra y de Reyes, que escriben su obra hacia fines de siglo son menos narrativos y si más didácticos y moralistas. Acompañan siempre la relación de los hechos con juicios de valor, en ocasiones muy duros.

El capítulo de las “Guerras” – con Francia y con Estados Unidos comienza así:

- I. Ya veis, queridos niños, como los mexicanos, en vez de aprovechar el inestimable don de la independencia, conseguido a costa de tantos sacrificios de nuestros héroes, en trabajar para obtener las riquezas que envidiaban a los españoles, se dedicaban a provocar revoluciones y abandonaban la agricultura y la industria. De esto resultó que la Nación estaba muy pobre, cosa que nadie quería creer, pues todos tenían la convicción de que México era el país más rico del globo. ¿De donde provenía tal creencia?<sup>111</sup>

El juicio a Santa Anna es tan duro como el que hace de las leyes anticlericales, primero y después de la Desamortización de los bienes del clero y la falta de representación en el Congreso reformista de 1857 de los diputados católicos, con lo que cerramos la reseña de este autor, sacerdote, probablemente, que escribe “para las escuelas católicas”.

La ineptitud de Santa Anna y la criminal y antipatriótica desobediencia de Miñón, hicieron inútiles el valor y la heroicidad del ejército mexicano en la acción de la Angostura.

(...) La política anticristiana del Presidente Gómez Farías había disgustado profundamente a la sociedad, a la que había acabado de dividir en tan críticos momentos. Disgustados los ánimos y siguiendo el mal ejemplo que gobernantes y generales daban en esos días, los *polkos*, como se llamaba a los que formaban la Guardia Nacional, en vez de ir a luchar contra el invasor, se pronunciaron contra el Gobierno... Mientras así se derramaba inútilmente la sangre en las calles de México, la plaza de Veracruz sucumbía, después de haberse defendido heroicamente por más de seis días...

¿Verdad queridos niños, que parece increíble es a falta de patriotismo en la sociedad mexicana?

III El Gobierno pidió a los Estados su ayuda para la defensa nacional, y sólo Jalisco, Michoacán, Guanajuato y San Luis Potosí, Querétaro, Aguascalientes y el Distrito Federal respondieron al llamado enviando soldados y dinero: ¡ el resto de la República no envió ni un hombre, ni un peso!.

---

<sup>110</sup> J.A. Reyes; *ibid.*, p.56.

<sup>111</sup> J.A. Reyes; *ibid.*, p.65.

Sobre los problemas eclesiásticos que propiciaron la Reforma dice:

Desde fines del siglo XVIII, el clero secular y regular fue relajándose, es decir, fue olvidándose de sus deberes y cayendo en el vicio...y que los prelados, desentendiéndose de su misión, empleasen las armas de la Iglesia para combatir a los insurgentes. Nuestras continuas revueltas dieron ocasión a que el clero se relajase más después de la Independencia. La providencia quiso, antes de castigar esa disolución, que los culpables se enmendasen y con este fin. El Sumo Pontífice envió primeramente... en calidad de visitador reformase las Órdenes Monásticas, volviéndolas a su primitivo fervor. En 1831 emprendió su tarea el Sr. Vázquez, que tuvo que abandonar al poco tiempo por la tenaz resistencia que los frailes opusieron a su reforma. Y como si Dios quisiese manifestar al clero los castigos que le tenía preparados en su justicia, dispuso que en 1833 se dictasen las primeras leyes que le hostilizaban.

En 1853 el Sumo Pontífice comisionó al Ilmo. Sr. Munguía para la reforma de las órdenes monásticas de México, y desistió de la empresa por haber encontrado las mismas dificultades que su antecesor. Entretanto, muchos miembros del clero habían llegado al último grado de disolución. Viendo estos excesos, muchos hombres que habían sido educados cristianamente empezaron a ver con repugnancia y odio al clero y a la Iglesia católica, porque no sabían distinguir el catolicismo de los sacerdotes.<sup>112</sup>

En los años de publicación de las obras de Gregorio Torres Quintero, Justo Sierra y José Ascensión Reyes, éste último es la voz que señala con más dureza, paradójicamente, de los autores de libros reconocidos por la Secretaría de Instrucción Pública, y se refiere con más amplitud, en un texto dirigido a enseñanza elemental, de la disolución del clero y la corrupción de las órdenes monásticas y la falta de obediencia a las disposiciones del Sumo Pontífice.

En las siguientes lecciones se queja amargamente de las Leyes de Reforma y divide a los héroes en sanguinarios, si son liberales -por ejemplo Degollado- y “valientes entendidos”, como es el caso de Miramón, cuando se apoderó de Guanajuato, Guadalajara Zacatecas y otros muchos puntos”:

Las fuerzas liberales, al mando del general Degollado, marcharon sobre Guadalajara y tomaron esa ciudad, cometiendo horriblos asesinatos. Probablemente por orden de Degollado se hizo volar con pólvora el palacio de esa ciudad para que en la explosión perecieran los jefes conservadores. No perecieron éstos pero sí *doscientas sesenta personas*.

---

<sup>112</sup> *Ibid.*, p.69.



En el caso de Sierra y Torres Quintero se califica a Márquez como un sanguinario asesino, y a Degollado como un héroe. Payno, quien por cierto tuvo como una mancha en su historia haber participado en el levantamiento de los polkos, considera grandes héroes a Sóstenes Rocha, a quien le dedica numerosas páginas, Degollado y Escobedo. Mismos que son calificados en otros textos como “terribles y atrabiliarios”.

### ***El Libro Rojo: historia y ficción durante la República restaurada***

Hacia 1870, cuando ya Payno era un escritor consagrado, hizo equipo con Vicente Riva Palacio, nieto de Vicente Guerrero, entonces 38 años, para escribir esta singular obra histórica, rica en elementos dramáticos propios de la narrativa y el drama que la hacen estar en la frontera entre literatura e historia: *El Libro Rojo*, es galería de retratos de “héroes” desde la época precortesiana hasta 1867.

Para 1870, Payno, nacido en 1810, el año del “grito” de Dolores, había publicado *El Fistol del Diablo*, *El hombre de la situación*, *Memorias e impresiones de un viaje a Inglaterra y Escocia*. el ya reseñado *Compendio de la historia de México* -adoptado como libro de texto en las escuelas primarias públicas. Vicente Riva Palacio ya había desplegado una brillante carrera militar , había sido gobernador del Estado de México, y triunfante defensor de la Plaza de Zitácuaro contra los ejércitos enemigos. También ya era autor de varias obras literarias. En 1868 había publicado la novela histórica *Calvario y Tabor*(1868), *Monja, casada, virgen y mártir* y *Martín Garatuza*.

“La idea de *El Libro Rojo*, constituía ya un paso en la evolución de su pensamiento histórico y narrativo. Su literatura fuertemente vinculada con la pasión histórica y con el desentrañamiento de México, le permitiría recoger con gran calidad selectiva, ciertos momentos cruentos de la historia de México. No se trataba (...) de un libro que registrara los hechos más atroces, sino aquellos que ilustraran sólo la evolución que esos sacrificios significaron en la historia de México.”<sup>113</sup> (Cuatro años después fundaría el diario político *El Ahuizote*, desde el cual atacaría el gobierno de Lerdo de Tejada)

---

<sup>113</sup> Carlos Montemayor , *Prólogo a El libro rojo* (1871), 1989, Conaculta, México, pp.12-13.

En *El libro rojo*, Payno y Riva Palacio plasmaron su habilidad para el género histórico y el relato de un hecho histórico. No sólo adaptaron fuentes documentales. Con estas obras ambos autores darán origen “al despertar de una idea de mexicanidad en las letras, a un planteamiento de literatura nacional dentro de las corrientes universalistas” que todavía dominaban el panorama literario en México. También puede decirse que ya se enfilaban dentro del movimiento romántico hacia el realismo y el naturalismo que enriquecería la literatura mexicana en los años subsecuentes.<sup>114</sup>

El relato que abre *El libro rojo*, que también se utilizó como libro del maestro-libro del alumno en la primaria, es “Moctezuma II” con estas palabras hace Payno el planteamiento del relato:

Era la medianoche. Un profundo silencio reinaba en la gran capital del imperio azteca, y las estrellas de un cielo limpio y despejado se retrataban en las tranquilas aguas de los lagos y en los canales de la ciudad.

Un gallardo mancebo que hacía las veces de una divinidad (...) velaba silenciosos y reverente en el templo del dios de la guerra.

Repentinamente sus ojos se cierran, su cabeza se inclina, y recostándose en una piedra labrada misteriosa y simbólicamente tiene un sueño siniestro...”<sup>115</sup>

Como dice E.M. Forster, en *Aspectos de la novela*, el suspenso es un elemento importante de toda narración. Si nos preguntamos “¿qué sucederá después?” se cumplió uno de los ingredientes básicos de un buen relato. Es lo que deben haberse preguntado los escolares, a quienes su maestro les “narraba” la historia de México. Cuéntenos, maestro el sueño siniestro que tuvo el ‘adivino’ o especie de divinidad del emperador *Izcocotzli*.

Una señal en el cielo: “Señor temible y poderoso-le dijo-anoche he visto una grande estrella de fuego en los cielos, (...) Moctezuma dudó, pero quedó pensativo todo el día. En la noche él mismo permaneció en observación en la azotea de su palacio, y a eso de las once vio aparecer repentinamente la fatal estrella roja.”

El relato continúa con ingredientes dramáticos. Está dividido en varios actos y cada acto en escenas.. Seleccionamos tres de estos actos V,VI y VII para dar una idea de la fuerza dramática y narrativa de la obra, y mostrar el atractivo que pudo tener para maestros y alumnos.:

<sup>114</sup> cf. Carlos Montemayor en *op.cit.*, p.13

<sup>115</sup> Manuel Payno, “Moctezuma II”, en *El libro rojo*, *op.cit.*, pp.19-20

## V

“A los ocho días de estar Hernando Cortés en México, los aztecas, irritados con la presencia de sus enemigos los tlaxcaltecas y con las demasías que cometían los soldados españoles, dieron muestra de hostilidad y de disgusto. Cortés no sabía si permanecer, si abandonar la capital o situarse en las calzadas. Dos días estuvo sombrío y pensativo, y al tercer día llamó a sus capitanes. He resuelto prender al emperador Moctezuma- les dijo y traerlo a este palacio...”  
A la mañana siguiente, después de oír toda la tropa española una misa, de rodillas y con ejemplar devoción. Cortés tomó la palabra y dijo:  
Vamos a acometer hoy una de nuestras mayores hazañas, y es prender al monarca en medio de todo su pueblo y de sus guerreros...

## VI

El monarca dominó su orgullo.  
-Malinche -dijo-, tengo para ti reservada una joya de más valor que el oro de todo mi reino. La joya que te voy a dar es mi corazón.  
Y al decir esto se levantó, tomó por la mano a la linda muchacha y la presentó a Cortés, - Es mi hija, Malinche, una hija que los dioses han hecho hermosa, y que te doy para que sea tu mujer y tengas en ella una prenda de mi fe y mi cariño.  
Los ojos de Cortés se clavaron en la muchacha. Su mirada expresaba la ternura que inspiraron las palabras del rey...”  
...Moctezuma se puso pálido; pero a poco, acordándose que era rey, encendido de cólera se levantó y exclamó con energía:  
- ¿Desde cuándo se ha oído que un príncipe como yo, abandone su palacio para rendirse prisionero en manos de extranjeros?..

## VII

Los indígenas, mudos de espanto, ni procuraron defenderse ni profirieron una sola palabra. Con una resolución estoica se dejaron colocar en el horrendo suplicio.  
Cortés se dirigió entonces a la pieza donde estaba Moctezuma y le puso bruscamente un par de grillos en los pies.  
.- Monarca -le dijo con acento feroz-, mereces la muerte...  
Ahogados sollozos se escaparon del pecho del monarca. Sus sirvientes derramaban lágrimas. Cortés volvió las espaldas al rey y salió del aposento.

Por iniciativa de Riva Palacio, *El Libro Rojo* contiene una colaboración, la que cierra la obra, de Rafael Martínez de la Torre, abogado defensor de Maximiliano en el juicio a que se le sometió en Querétaro antes de su fusilamiento. “Por la imparcialidad, por la dignidad, por la admirable capacidad de los autores, se le permitió a Martínez de la Torre escribir el texto (...) “retórico y pomposo, pero que ha dejado hablar a los vencidos.”<sup>116</sup>

Carlos Montemayor en su prólogo menciona que si bien Juan A. Mateos, autor del texto dedicado a Leandro Valle dirá que la obra es una galería de textos históricos, el libro, cuyo carácter histórico es innegable, el libro “se vuelca a veces hacia el campo de la

<sup>116</sup> Cf. Carlos Montemayor, en *op.cit.*, p.14

leyenda, hacia la nebulosa zona romántica que los escritores de la novela histórica y del costumbrismo buscaban”.<sup>117</sup>

El libro contiene pues, semblanzas dramatizadas que incluyen personajes prehispánicos, como “Moctezuma”, “Xicoténcatl”; otros del mundo novohispano como el motín de 1692, narrado por uno de los pioneros de las letras mexicanas, Carlos de Sigüenza y Góngora en sus *Relaciones históricas*, el levantamiento de 1624 que ilustra la lucha Iglesia-Estado, entre el arzobispado mexicano y el gobierno civil. De la misma manera que en el dedicado al licenciado Primo y Verdad, “el primer republicano de México”, según apunta Riva Palacio, se reseña como el arzobispo bendice a los oidores después de provocarlos. Y señala cómo Verdad expresó por primera vez en 1808, en México, que la soberanía reside en el pueblo y no en los monarcas:

Verdad se había atrevido a hablar de la soberanía del pueblo delante de los oidores, de los inquisidores y del arzobispo, y este era un crimen imperdonable.

En efecto, si se consideran las circunstancias en que esto aconteció, no puede menos de confesarse que Verdad, con un valor del que hay pocos ejemplos, lanzó el más tremendo reto a los partidarios del *derecho divino*, hablando por primera vez en México de la soberanía del pueblo; este solo rasgo basta para inmortalizar a un hombre..

(...) El licenciado Verdad fue encerrado en las cárceles del arzobispado, y una mañana, el día 4 de octubre de 1808, se supo con espanto en México que había muerto..

(...) El comedor de esta casa fue el calabozo en que murió Verdad, y cuando por primera vez se abrió al público, yo vi en uno de los muros el agujero de un gran clavo, y al derredor de él un letrero que decía sobre poco más o menos:

*Este es el agujero del clavo en que fue ahorcado el Lic. Verdad.*

Y todavía en ese mismo muro se descubrían las señales que hizo con los pies y con las uñas de las manos el desgraciado mártir, que luchaba con las ansias de la agonía.”<sup>118</sup>

“Los treinta y tres negros” es un relato de una masacre, ocurrida antes de el “tumulto” de 1624, resultado de la salvaje furia española contra los esclavos negros. Con este se quiso ilustrar que la brutalidad en suelo mexicano no es, como decían muchos historiadores europeos una herencia de costumbres indígenas sino de “la pasión destructora europea.”

Casi en el mismo año de 1521 en que el imperio de Moctezuma fue derribado, y sometido el Anáhuac a la dominación de España, comenzaron a llegar a México

<sup>117</sup> *ibid.*, p.14

<sup>118</sup> Vicente Riva Palacio, “El licenciado Verdad”, *El libro rojo*, *op.cit.*, pp. 306-307.

esclavos africanos conducidos a la tierra nuevamente conquistada, por amos cuya codicia no se saciaba con el oro y la plata que los naturales del país podían extraer de sus minas... (...) A pesar de que la suerte de los indígenas de América era bien triste por el trato duro e inhumano que recibían de los conquistadores, era sin embargo muy dulce comparada con la de los infelices esclavos africanos.

En aquellos primeros años, los caballos, las mulas y los bueyes eran muy escasos en Nueva España, y el trabajo de estos animales se suplía con los esclavos negros, a los cuales se quería comunicar fuerza y vigor con el látigo de los mayordomos...

(...) Los negros comprendieron que al lado de las ciudades de la colonia estaban las selvas en donde habitaban los ciervos, y los lobos y las serpientes; que al lado de la servidumbre y del látigo, estaban Dios, la naturaleza y la libertad.<sup>119</sup>

La violencia de la Inquisición está presente en algunos capítulos entre los que destaca, por la crudeza del relato, el de la familia Carabajal, torturada y asesinada por su fe judaica.

Doña Isabel de Carabajal confesó ante los inquisidores que era observante de la ley de Moisés; y al principio no quiso declarar que la había aprendido sino de su marido, que ya no existía, y de su madre doña Francisca Carabajal. Entonces los inquisidores determinaron que se procediera a la diligencia de tormento, *pues no se le da para que confiese sus propias culpas*"

(...) Y estando desnuda, en camisa baja, las carnes de fuera, fue tornada a amonestar que por reverencia de Dios diga la verdad, y no quiera padecer tanto trabajo.

Dijo: que ningún tormento pudiera haber mayor para ella que hacerla desnudar, y mostrar sus carnes de fuera, gran afrenta y dolor para ella.

Y con esto le fueron mandar ligar los brazos flojamente, y estando ligados, amonestada que diga la verdad, dijo: que ya la había dicho y no la quieren creer, y que aquí ha de morir.

*Vuelta de cordel a los brazos*

Amonestada que diga la verdad, se le dio la dicha vuelta al cordel, y dio grandes gritos y voces, ay desventurada que la he dicho y me atormentan; vaya por amor de Dios: es Dios testigo que la he dicho, y vive Dios que me castigan sin culpa. Doña Isabel no pudo resistir ya por más tiempo, y allí en medio del tormento, comenzó una larga declaración, denunciando a todas las personas de su familia...<sup>120</sup>

En estos capítulos se puede ver como un principio de la crónica amarillista "la ejecución de las víctimas del Santo Oficio aparece como un nuevo 'pan y circo' de la nueva Roma. Los conceptos devotos del "Auto de Fe de 1601" son aberrantes en muchos momentos, como el considerar a San Pedro el primer inquisidor de la Iglesia..."<sup>121</sup>

<sup>119</sup> Vicente Riva Palacio, "Los treinta y tres negros", *El libro rojo, op.cit.*, pp.227-228

<sup>120</sup> Vicente Riva Palacio, "La familia Carabajal", en *op.cit.*, pp.179-181.

<sup>121</sup> Carlos Montemayor, "Prólogo", *op.cit.*, p.15.

El juicio que merece esta obra a Carlos Monsiváis, cuando en la obra ya citada, *Nación de imágenes. La litografía mexicana en el siglo XIX* critica al sector intelectual del XIX y su falta de valoración de la litografía y la caricatura, especialmente en esta obra que se usó para la enseñanza de la historia, en estos términos:

¿Cómo lo bueno puede ser masivo? Al actuar así, el sector intelectual, encargado de las valoraciones ignora su propio gusto y su valoración específica, niega por ejemplo la fascinación que le produce la litografía, su anticipo del museo y olvida el papel más que relevante de la litografía y de la cromolitografía en la enseñanza de la Historia, tal y como demuestran obras fundamentales (*México a través de los siglos* y *El libro rojo*) cuyas estampas terminan siendo visiones históricas en sí mismas.<sup>122</sup>

Y todavía más entusiasta con la obra de Payno y Riva Palacio, en su prólogo de *El libro rojo* expresa: “puede ser considerado como intento de creación de una memoria común (...) desde el principio asimila y transforma la cultura oral. Los relatos (...) que se divulgaron años y años como si se tratara de sucedidos contemplados por el narrador en turno.”<sup>123</sup>

La mayor parte de la obra se refiere a episodios del siglo XIX, en especial a víctimas de la Independencia y de la Reforma. Opone héroes magnánimos con villanos crueles y traidores. Si bien en el relato de Payno, acerca de la muerte de Riaño, hay dramatismo y compasión hacia el hijo del intendente en la Alhóndiga de Granaditas.

Los próceres liberales perdonaban la vida a los prisioneros conservadores que más tarde los victimaban cruelmente, como ocurrió con Leandro Valle o con Santos Degollado.

Estos dos pasajes corresponden a la pluma del dramaturgo Juan A. Mateos; y en ellos se destila la cursilería presente en *El paladín extranjero*, de Echáiz, reseñado anteriormente, dentro de literatura y ficción, y como novela histórica y de amor para jovencitas, y publicado por las mismas fechas, en 1871, por Ignacio Cumplido, en la Calle de los Rebeldes número 2. Pero, en tanto en que en la obra de Echaiz se alterna el tono de crónica vigorosa, cuando se narran las batallas y las campañas militares, con la historia de amor, en los pasajes de Mateos se exageran las pasiones contra el villano y los elogios y

<sup>122</sup> Carlos Monsiváis, “Si el gobierno supiera que así lo vemos”(Política, sociedad y litografía en el México del siglo XIX), en *Nación de imágenes. La litografía mexicana en el siglo XIX*, 1994, México, Museo Nacional del Arte-INBA, p.119.

<sup>123</sup> Carlos Monsiváis (prol); “En tiempos de la Inquisición. La Enseñanza y la creación de la historia”, en *El libro rojo. relatos del México antiguo, 1869-1870*, México, Díaz de León y White, Ediciones Océano, 1988, p.10.

descripciones dulzonas del héroe enamorado antes de que fuera emboscado y muerto por los villanísimos conservadores:

### “Leandro Valle”

Valle venía de ese ejército victorioso, de cuartel-maestre, distinguiéndose por su arrojo y por su pericia militar. El 25 de diciembre de 1860 el ejército liberal ocupó la plaza de México, y los prohombres del partido clerical huyeron despavoridos, unos al extranjero y otros a las encrucijadas, donde se hicieron a poco de los restos desmoralizados de su ejército, entregándose al pillaje desenfrenado y a las escenas de sangre más repugnantes. Juárez estaba de regreso en su palacio presidencial, como el pensamiento de la revolución triunfante...”

(...) Hay palabras que las inspira la fatalidad y las realiza el destino...

(...) Valle estaba en la fuerza de la juventud, en esa alborada de la vida en que la luz de la fantasía extiende pabellones de fuego en nuestro cerebro y envuelve el corazón en una densa nube de aromas; cloroformo que nos hace soñar en el encanto engañoso de la existencia, y horas de amor en que el ángel de la dicha llama a las puertas del corazón...

(...) Valle amaba por la primera vez; su corazón que parecía encallecido entre el rumor de las batallas y los trabajos del campamento, rindió su homenaje a la hermosura...

El rencor de los hombres tiene por límite la muerte; pero hay seres que en mala hora han venido al mundo para deshonor de la humanidad (...) no le bastaba la sangre, no; aquello era poco a la venganza; le faltaba la ostentación del crimen; ¡el alarde de la impiedad! Aquel cadáver fue colgado de un árbol que han desgajado ya los huracanes, como el pregón no del delito de Valle, sino de la infamia de sus verdugos.

¡Desde aquel leño ensangrentado pedía el cadáver justicia a Dios, cuya sombra se alza terrible delante de los malvados! ...<sup>124</sup>

Es importante señalar que mientras se elogia a los sacerdotes del bajo clero que nos dieron la Independencia, se denuncia a los jerarcas que defendían el poder y los privilegios de la Iglesia.

“El carácter cruel y traicionero (...) tiene como protagonistas, a los últimos defensores de la corona española y después, a los conservadores que prpugnaban por el establecimiento del imperio de Maximiliano. La increíble barbarie de los conservadores alcanza su clímax, no en asesinatos de próceres liberales, sino en la masacre de decenas de civiles y de médicos de guerra (caso insólito en la historia del mundo y sin duda una de las más brutales y sanguinarias del orbe) como la de ‘Los mártires de Tacubaya’.”<sup>125</sup>

<sup>124</sup> Juan A. Mateos, “Leandro Valle”, *El libro rojo*, 1989, México, Conaculta, pp. 383-392

<sup>125</sup> Carlos Montemayor, en *op.cit.* p. 17-18

## La literatura en la formación de la identidad nacional.

### Literatura, enseñanza de la lengua y libros de lectura

Si la publicación de revistas como la *Ilustración Potosina* y *El Renacimiento* fueron hechos claves para el desarrollo de una cultura nacional, la publicación de novelas como *El Hombre de la Situación* de Payno, *Ensalada de Pollos* de José T. Cuéllar, *La Parcela* de López Portillo y Rojas, *La Bola y Cuarto poder* de Emilio Rabasa, también lo fueron para el desarrollo de una literatura mexicana, no propiamente costumbrista o moralizante.<sup>1</sup> En el siglo XIX se publicaron muchas novelas netamente mexicanas algunas de ellas del género “histórico”, la mayor parte pudieron tener el impulso de la prensa y publicarse por entregas, lo cual hizo que se difundieran más que las de fines del Porfiriato o de los años de la Revolución y la posrevolución. Desde el punto de vista pedagógico la difusión a través de folletín constituyó un impulso muy grande para la promoción de la lectura entre los jóvenes y los maestros; entre este tipo de novelas, difundidas por la prensa y muy leídas en bibliotecas familiares, estuvieron las de Juan A. Mateos, entre ellas *Sacerdote* y *Caudillo*, que alcanzó varias ediciones y se siguió vendiendo hasta los años de la Revolución Mexicana.

Las novelas de este autor son reseñadas por Altamirano en sus *Revistas Literarias* y en *El Renacimiento*, y especialmente su novela histórica es considerada por el maestro-pedagogo-escritor como valiosa, más por su documentación histórica que desde el punto de vista literario. Para los fines de este trabajo estas novelas históricas, leídas por jóvenes de clase media y alta jugaron un papel importante en la formación de la identidad nacional.

Me detendré en *Sacerdote* y *Caudillo* como lo hice con *El Paladín Extranjero*, por haberse difundido por entregas en la prensa y haberse encontrado en varias bibliotecas familiares y escolares. ( Biblioteca Cervantes, Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, Biblioteca de la familia Rocha-Buen Romero)<sup>2</sup>

*Sacerdote* y *Caudillo*, como después *Los Insurgentes* y *El Cerro de las Campanas*, tuvieron los ingredientes a los que hace referencia Gramsci en su ensayo “*Literatura*

---

<sup>1</sup> Antonio Acevedo Escobedo, “Prólogo”, a *La Bola, La Gran Ciencia, El Cuarto Poder, Moneda Falsa*, 1887-1888, 15ª Edición 1998, México Porrúa, pp. I-X.

<sup>2</sup> Ver Anexo y Capítulo IV.



Popular”<sup>3</sup> de muchas novelas francesas y españolas de décadas anteriores como *El Conde de Montecristo*, de Alejandro Dumas, *El Judío Errante*, y la producción completa de Balzac y de Víctor Hugo. En esta obra se pregunta por qué los franceses llegaban más al pueblo que los novelistas italianos de esa época, por qué un autor burgués como Balzac, llegó más a las clases populares que Zolà. Dice Altamirano en *Revistas Literarias de México* de la divulgación de las novelas de Scott y de Dumas: <sup>4</sup>

Sin duda alguna la novela histórica ha hecho un gran servicio, y por eso se cultiva hoy en casi todos los países civilizados. Su desarrollo en la bellísima forma moderna se debe a Walter Scott, que ha hecho conocer en todo el mundo con sus encantadoras leyendas la historia de su país, antes muy ignorada. <sup>5</sup>

El novelista escocés no sólo ha descrito con su mágica pluma los cuadros históricos de su patria, sino también algunos de la historia de Francia, como en *Quintín Durward*, y otros de la poética guerra de las Cruzadas, como en el *Talismán*, y al mismo tiempo ha pintado las diversas costumbres de la época con una fidelidad sorprendente. Sus obras, que obtuvieron desde luego una boga inmensa y la siguen teniendo, no sólo produjeron el resultado de difundir el conocimiento de los hechos pasados y la afición a la historia filosófica, sino también el de fundar una escuela que se apresuraron a seguir escritores de diversos pueblos.

Entre ellos se ha distinguido Alejandro Dumas, que ha vulgarizado gran parte de la historia de Francia en multitud de obras que han llegado a ser popularísimas, y por las cuales ha obtenido una reputación universal. El fecundo novelista francés también ha hecho irrupciones en la historia de otros países, y a ellos debemos su bellísima *Actea*, en el que presenta el cuadro de la Roma Antigua en tiempo de Nerón, su *Agenor de Mauleón el de la mano de hierro*, que pinta la época de Pedro I, el de Castilla, su *Montevideo o la nueva Troya*, en la cual, invadiendo nuestro continente describe la guerra de la República oriental del Uruguay, contra Rosas, el famoso dictador de Argentina...

(...)También se ha distinguido notablemente y debe ser mencionado a la par que Dumas, un eminente escritor americano, Fenimore Cooper, que más semejante a Scott que el escritor francés, escribió una serie de lindísimas novelas, describiendo con pincel maestro la fundación de las colonias europeas en los estados Unidos, sus guerras con las valientes tribus aborígenes, <sup>6</sup> y aun algunas de las proezas de sus héroes de la independencia. Tales cuadros de Cooper sorprenden por su originalidad; han tenido extraordinario éxito en el mundo, y con razón han sido colocados al lado de los del novelista escocés.

<sup>3</sup> Cf. Antonio Gramsci, *Literatura Popular*, en *Cultura y Literatura*, 1980, Madrid, Editorial Península.

<sup>4</sup> Ignacio Manuel Altamirano; *Revistas Literarias de México*, en *La Literatura Nacional. Revistas, Ensayos, Biografías y Prólogos*, México, Porrúa, Colección de Escritores Mexicanos, pp.30-32.

<sup>5</sup> Ver tanto en el cuadro sobre “Folletín” como en los Anexos “Biblioteca familiar Rocha-Buen Romero”, las novelas de Scott –*Ivanhoe*, *Quintín Durward*, *El Monasterio*– como las de Dumas – *El Conde de Montecristo*, *Los tres Mosqueteros*– publicadas por entregas por los periódicos nacionales, así como su presencia en las bibliotecas familiares. Actualmente son novelas que se publican en ediciones muy baratas que se venden en puestos de revistas y estaciones del Metro (de diez a veinte pesos).

<sup>6</sup> Se refiere Altamirano a *El último de los mohicanos*

Algo semejante a lo reseñado por Gramsci ocurrió en México; lo señala Altamirano en su obra ya referida, pues acá también hubo algunos autores que calaron, uno de ellos es Juan A. Mateos.

*Sacerdote y Caudillo* empieza como un folletín sentimental común y corriente, con tintes melodramáticos, que podría ser muy bien una obra, interminable, difundida a través de los medios electrónicos en capítulos, por la televisión mexicana en el siglo XX, si no fuera porque en ella el triángulo amoroso se resuelve por la tragedia de los dos personajes masculinos: uno muere por ser realista y otro se vuelve loco de amor. Los insurgentes entran y salen en escena, sin ser tan importantes como los personajes del “melodrama”, hasta que ya va avanzada la novela, cuando el lector también es atrapado por la trama de la revolución de independencia y por sus personajes más importantes: Hidalgo, desde que es rector de San Nicolás hasta su muerte, Allende, Aldama, Abasolo, los corregidores, el Pípila (el héroe del pueblo que acompaña a los mártires). Están presentes el romanticismo y la ideología liberal pura: las figuras eclesiásticas (los inquisidores, la jerarquía eclesiástica, los curas espías, los funcionarios corruptos del virreinato, las monjas despiadadas<sup>7</sup>) Mateos logra que un lector de ahora quede prendido en la historia de nuestra independencia.

De otra obra, anterior a la que se reseña, comenta Altamirano en sus *Revistas* :

No concluiremos este ensayo, sin advertir que nosotros hemos considerado la novela como lectura del pueblo, y hemos juzgado su importancia no por comparación a los otros géneros literarios, sino por la influencia que ha tenido y tendrá todavía en la educación de las masas. La novela es el libro de las masas.<sup>8</sup>

La primera obra romanesca que se halla en esta última época, es decir después del Imperio, es *El Cerro de las Campanas* de Don Juan A. Mateos, joven literato ya conocido como poeta lírico y como poeta dramático y que ocupa un lugar ventajoso en el mundo de las bellas letras.

(...) su novela que acaba de publicarse y que ha sido bien recibida por el público, al grado de sobrepasar el número de suscriptores a lo que había esperado el autor, que se ha visto obligado a publicar una segunda edición de sus primeras entregas...La afección de lectura que hay ya en el pueblo, va a ser satisfecha con obras nacionales, y la protección dejará de otorgarse exclusivamente a las obras españolas y francesas. Mateos ha abierto este camino, y su buena suerte en él va a servir de estímulo a muchos...

*El Cerro de las Campanas* es una novela histórica y de actualidad. Ella ha venido a satisfacer un deseo general expresado con impaciencia. Una guerra tremenda

<sup>7</sup> Carlos González Peña, en su *Historia de la Literatura Mexicana* concede más valor a Mateos como dramaturgo, por ejemplo de *La Monja Alférez*, que como novelista, pero pocos pudieron apreciarlo en las salas y cientos de miles leyeron sus novelas.

<sup>8</sup> Ignacio Manuel Altamirano; *op.cit.*, pp. 39-40. La publicación de *Revistas Literarias de México*, se hizo en *La Iberia* en 1868.

acaba de pasar. El país ha sido agitado por una serie de acontecimientos, cuya grandeza puede medirse por la atención profunda con que los pueblos todos de la tierra han seguido su marcha, haciéndoles apreciar debidamente el carácter de México, antes tan desconocido o desfigurado.<sup>9</sup>

(...)Publicaciones históricas, informes o mutiladas son las únicas que han podido hacerse dominando siempre en ellos el espíritu oficial, ya sea de nuestra parte o ya de la parte de los enemigos de México. Una historia filosófica falta, y quizá no es el tiempo de hacerla todavía...

(...) *El Cerro de las Campanas*... La historia de nuestra guerra nacional no es cosa que se pueda encerrar en un libro como éste... pero *El Cerro de las campanas* es la sinopsis, es el embrión, es el bosquejo; y el pueblo tiene ya donde buscar una efeméride, donde encontrar un retrato, donde justificar un recuerdo; y el extranjero que ignore nuestras cosas, podrá formarse idea de ellas por esa narración, en que se ha unido a un estilo dramático y pintoresco, un fondo de patriotismo exaltado.

No hablaremos de su estilo, de su trama ni de su desenlace, **porque apenas hay quien no conozca la novela de Mateos, que ha entrado lo mismo al estudio del literato que al humilde cuarto del menestral.** Sólo diremos que ha sido universalmente bien acogida y que ha producido a su autor regular recompensa.<sup>10</sup>

Fue hasta los últimos años del siglo, hacia el final del Porfiriato, que los escritores, adelantándose a su tiempo, y algunos con sentido satírico y sentido del humor, vislumbraron y describieron magistralmente situaciones, problemas, retratos de corrupción, injusticia, así como de tipos mexicanos de las áreas rurales, o de las clases medias urbanas, paisajes mexicanos, que estudiosos de la historia y las ciencias sociales, como Molina Enríquez, o políticos como Madero vieron unos quince o veinte años más tarde. Dice Antonio Castro Leal en el "Prólogo" a *La Parcela*:

*La Parcela* es una de las mejores novelas mexicanas. En 1869, con la publicación de *Clemencia* de Ignacio M. Altamirano, en las columnas de *El Renacimiento*, se abre una nueva etapa de la literatura narrativa en México. Las nuevas obras están mejor construidas, su estilo es más cuidado y eficaz, carecen ya de todo propósito moralizador o didáctico, y en el tratamiento de los asuntos nacionales, van más allá de la presentación de nuestras más pintorescas costumbres.

(...) El problema del nacionalismo había sido planteado por Altamirano en aquellos momentos la intervención y las luchas contra Maximiliano le habían dado una significación política y aun patriótica. Más que en los términos de una doctrina clara y definida, la solución se alcanzó en la práctica misma, que concilió, como lo observa López Portillo en su prólogo, la forma, fruto de una sólida tradición – la española- y la sustancia en la que entraban nuestra raza y nuestra naturaleza., "con los deseos y

<sup>9</sup> Párrafos arriba, donde aborda las novelas sentimentales, se refería a distorsiones geográficas e históricas en novelas que mucho se vendieron en México como *Esposa mártir* de Pérez Escrich "otros muchos que han pretendido dibujarnos, y sobre toda, esa *Esposa mártir*, que Pérez Escrich no ha tenido empacho en publicar y aun enviar a México hace poco, tan desdichada como todas las suyas, pero en que tiene tanto acierto de ensartar tantas necesidades con respecto a nosotros, que indignarían si no hiciesen reír de buena gana.

<sup>10</sup> Ignacio. M Altamirano; *op.cit.* pp.59-61. El subrayado es nuestro. Puede sonar exagerado, sobre todo si se tiene en cuenta el grado de analfabetismo de entonces, no obstante nos da idea de cómo llegaban a círculos cada vez mayores estas novelas históricas.

tendencias que de ambos factores se originan.” *La Parcela* misma es, sin haberla pensado el autor como una demostración de su tesis, un excelente ejemplo de los resultados de ese sano criterio. Su lenguaje y su estilo son limpios y castizos, “sin prescindir-como dice tan bien López Portillo- de la libertad autonómica de enriquecimiento con vocablos o indígenas o criados por nuestra propia inventiva”, aunque “sin apartarnos del genio de la lengua materna”. El asunto es mexicano; los sucesos narrados y los personajes descritos están tomados de la realidad mexicana, con puntual y elocuente sobriedad, retocando apenas sus perfiles.<sup>11</sup>

En lo que toca a la enseñanza de la lengua y la literatura, en la práctica escolar de la lectura, en voz alta o individualizada, se discutió en esos años en *Los Congresos* y en las aulas, así como en las Normales si los contenidos debían ser más o menos españoles, más o menos mexicanos, qué tan iberoamericanos. En esos años, los últimos del XIX, se produjeron importantes obras mexicanas, ya no hechas en la Península y adaptadas a México, como *Rafaelita*, sino obras realizadas por estudiosos, poetas o narradores. Ejemplos de éstas son: *Curso Elemental de Lectura Superior* de Enrique Olavarría y Ferrari, editada en 1898, *Lecturas Graduadas* y *Lecturas Literarias*, realizadas por Amado Nervo, *Las Glorias de México*, de Juan de Dios Peza, en las que elaboró *ex profeso* para la enseñanza de la lengua y la literatura, composiciones de obras en verso para el conocimiento de la historia, de los héroes, de la patria mexicana. Se elaboraron libros de lectura que contribuyeron a la formación de la identidad nacional: *Rosas de la Infancia* de María Enriqueta ( que se difundió después de la revolución pero se gestó en esos años), *Antología Nacional*, de Adalberto Esteva y Manuel Dublán, además de que se empezó a considerar *Corazón* de Edmundo de Amicis como un libro de lectura importante, para 5° y 6° grados de primaria, desde el Porfiriato.<sup>12</sup>

Por otra parte, en lo que respecta a los contenidos de libros de texto, de lectura, novelas y cuentos, y aun en la poesía de Manuel José Othón y Salvador Díaz Mirón, si la primera parte del siglo XIX y ya bien entrado el siglo, los contenidos, la sustancia, fue más urbana y europea, afrancesada, en el último tercio lo rural mestizo entra de lleno en la literatura y en las canciones, y comienza a tomarse en cuenta, si bien en menor medida,

---

<sup>11</sup> Antonio Castro Leal; “Prólogo” a *La Parcela* de José López Portillo y Rojas, 1898, México, Reimpresión, 2000, México, Porrúa, pp. I-VIII.

<sup>12</sup> *Boletín Bibliográfico Escolar. Organó de la Biblioteca Pública Romero Rubio y de las Escuelas* ( de Tacubaya), enero 31 de 1895, México. Donde todavía se publicó un Fragmento de Oda de Guillermo Prieto. Entre los libros de lectura de reciente aparición se recomiendan para 5° y 6° grado se recomiendan *Antología Mexicana*, de Adalberto Esteva y Adolfo Dublán y *Corazón* de Edmundo de Amicis. *Lectura El Libro de lectura* dedicado a los obreros, por Francisco P. Robles.

en los libros de enseñanza de la lengua y la literatura, integrada en los libros de lectura. El mismo José López Portillo y Rojas dice en su "Prólogo" a *La Parcela*:

Nuestras clases rurales son el nervio de México, el producto más directo y genuino de los diferentes factores que van unificando a nuestro pueblo. En cuanto a lo físico, representan la fusión de diversas razas indígenas y europeas; pero carecen de semejanza moral determinada con unas u otras, y muestran vida, tendencias y costumbres originales. Rota la tradición colonial, no procuran ellas ni aun piensan imitar usos extranjeros, que ignoran; a la vez que divorciadas del tipo aborígen, nada tienen en común con su inercia, ni con su obstinación(...) Esas clases son la planta nueva brotada al calor de nuestro sol y al influjo de nuestro clima, el aluvión de las múltiples razas que han ido depositando en nuestro territorio su limo fecundante.

(...) En los momentos que corren, hay entre esas clases una gran pasión que las domina y avasalla, y que así las lleva al trabajo, como las empuja a la lucha: el amor al suelo, a la madre tierra. Siempre fue adorador de ella el campesino; pero este amor tiene algo de extraordinario hoy día entre nosotros, algo de épico y primitivo, casi pudiera decirse feroz. Las disputas a que da origen con harta frecuencia, producen hondas perturbaciones entre la gente rústica (...)

De la pintura de tales escenas pueden nacer revelaciones de la mayor importancia, y entre otras las de nuestro modo de ser nacional íntimo y profundo.<sup>13</sup>

En el mismo prólogo, alude López Portillo y Rojas al debate suscitado en el *Liceo Hidalgo*, entre los hispanistas como Francisco Pimentel, colaborador de *El Renacimiento*, y los partidarios de una literatura netamente nacional, como D. Ignacio Manuel Altamirano, cuya posición conocemos a través de su obra literaria y periodística. En la enseñanza y en los libros de texto y de lectura, podemos ver que los autores se debatían entre una y otra posición. Un ejemplo de ello lo tenemos en el libro de Enrique Olavarría y Ferrari en que trata de equilibrar los contenidos de su libro entre lo hispano y lo mexicano.

En las antologías y libros de lectura, los contenidos a los que se refieren Antonio Castro Leal y José López Portillo y Rojas, no entran de lleno al mundo de la educación primaria y secundaria, sino hasta después de la revolución, así como el cuento y la novela llamados de la revolución, forman parte de la *curricula* de secundaria hasta la década de los treinta.

Se analizará en este trabajo una selección de libros de texto y los llamados libros de lectura, que tuvieron varias ediciones y se difundieron en bibliotecas, normales y escuelas primarias urbanas, así como por ser representativas de la tendencia descrita anteriormente:

---

<sup>13</sup> José López Portillo y Rojas; "Prólogo" a *La Parcela*, 1898, México, Porrúa, edición en Colección de Escritores Mexicanos, 2000, pp.1-2.

incluir como parte de su texto, poemas, cuentos y fragmentos de novelas de autores nacionales.

### ***Curso Elemental de Lectura Superior y Recitación***

**de Enrique de Olavarría y Ferrari.**

En esta obra el autor de la *Historia del Teatro en México* y coautor de *México a través de los Siglos*, nos muestra su clasicismo y su formación en lo teatral. En la dedicatoria nos da a conocer que aprendió entre otros de Ernest Legouvé, maestro de la Normal en México, de Juan de Dios Peza, quien también lo reconoce en su obra.<sup>14</sup> La primera parte del libro se dedica a enseñar a los lectores a respirar, para la lectura en voz alta, a modular la voz, a dar entonación de acuerdo con los sentimientos expresados por los autores. A partir del capítulo XIV entra en lo literario: clasifica y describe las obras en prosa y las obras en verso

En el capítulo XVI<sup>15</sup> se refiere a la importancia del género didáctico en la prosa y cita los nombres ilustres, “de los grandes sabios que por este medio han vulgarizado principios científicos, morales, políticos, filosóficos, artísticos y literarios. Destaca entre ellos a Platón, Aristóteles, Teofrasto y Plutarco. (dos de éstos Platón y Plutarco) considerados por Vasconcelos en *El Maestro* y en *Lecturas Clásicas para niños*, así como en la divulgación de *Los Clásicos*, editados por la Secretaria de educación Pública).

De Roma recomienda la prosa de los textos de Cicerón, Séneca, Boecio y Columela. De la edad Moderna “señaláronse como escritores didácticos Rousseau, Montesquieu, de Maistre, Bastiat, Pascal y Proudhon, en Francia; Kant, Shopenhauer y Leibnitz en Alemania.

De los autores de composiciones históricas “cuya lectura debe hacerse con entonación reposada y digna, procurando animar las descripciones, hacer resaltar los retratos de figuras principales, pronunciar con vigor las arengas.”

---

<sup>14</sup> Ernest, Legouvé, autor de *El arte de la lectura*, *Leer en familia* y libretos de ópera como el de *Adriana Lecouvreur* Otras obras como *El descubrimiento de la Imprenta*, premiado por la Academia Francesa, *Historia moral de las mujeres*. Sus métodos de lectura en voz alta tuvieron influencia en España e Hispanoamérica.

Lo mencionan como su maestro Blanco (de España), Enrique Olavarría y Ferrari y Juan de Dios Peza en sus apuntes de clase de la Normal.

<sup>15</sup> Enrique Olavarría y Ferrari; *Curso Elemental de Lectura Superior y Recitación*; 1898, “2ª edición, México. Tipografía y Litografía La Europea de J. Aguilar Vera, calle de Santa Isabel núm. 9, pp. 66-70..

Señala a Grecia como primera nación “donde la historia aparece con carácter científico y literario”: “Herodoto, apellidado el *padre de la historia* Tucídides y Jenofonte fueron los que más se distinguieron, Roma cuenta con Tito Livio de escogida dicción y talento práctico; Salustio, modelo de viveza y elegancia; y Tácito, sin rival en lo profundo y en lo enérgico.”

De otras épocas destaca por su estilo a Bossuet, Vico, Guevara, Florián, Zurita, Mariana, Solís y Rivadeneira. Por cierto, Olavarría olvida en su análisis a los cronistas españoles y mexicas de la conquista. No toma en cuenta a Cortés, a Bernal Díaz del Castillo a Sahagún.

De las novelas, expresa lo siguiente y selecciona a los autores, que son los mismos que publicaron sus novelas “por entregas” en la prensa mexicana del siglo XIX, a excepción de Cervantes y Quevedo:

Completan en cierto modo la historia, presentándonos usos y costumbres y la vida privada de los moradores de tal o cual país. Pueden utilizarse para la comunicación de conocimientos de modo agradable y entretenido. Se les ha censurado de perniciosas, porque desgraciadamente se han escrito muchas que merecen los más severos anatemas de la gente honrada.. ..

(...) Nadie sin duda podrá negar principal puesto entre aquellos a Víctor Hugo, Balzac, George Sand, Eugenio Sué, Bernardino de Saint Pierre... Dumas y Julio Verne, en Francia; Carlos Dickens, Wiseman y el gran Walter Scott ...Poe (sic) Wieland y Goethe en Alemania...Quevedo...Larra, Alarcón, Pereda y el admirable Pérez Galdós en España. “No nos es lícito terminar estas referencias a la novela sin rendir a Miguel de Cervantes Saavedra el tributo de admiración que todos los pueblos ilustrados le han concedido, proclamándolo el primer novelista del mundo. Su *Don Quijote* es una de las obras más sorprendentes del ingenio humano; las descripciones de la naturaleza encantan por su verdad y hermosura; los personajes, especialmente los del famoso hidalgo y de su inseparable escudero, viven en la memoria de todos como si realmente hubieran existido; nunca la filosofía ni la alta crítica, se habían hermanado tan graciosamente con los caprichosos juegos de la imaginación y del ingenio; nunca se había derramado tan poético colorido en los cuadros más prosaicos de la vida; ni la delicadeza de los chistes, ni las galas del decir, ni la flexibilidad y armonía de la lengua castellana, había jamás adquirido tal grado de elevación.”<sup>16</sup>

Entre los autores del género epistolar destaca a Cicerón, Santa Teresa, Fray Luis de Granada, Feijoo, Jovellanos, Balzac, Voltaire, , La Harpe, Boileau, Racine, Mme. De Sevigné..Desde luego que parte importante de una obra de ese tiempo es la parte del curso sobre las obras en verso, sobre la métrica, las rimas *perfecta e imperfecta*.

---

<sup>16</sup> D. José Coll y Vehí ; *Compendio de Retórica y Poética*, citado en Enrique Olavarría y Ferrari, *op.cit.*, pp.66-67.

En esta parte de la obra, y con una extensión mucho menor que la dedicada a los españoles, incluye a los autores mexicanos “contemporáneos”, entre ellos a González Bocanegra y algunas estrofas del *Himno* nacional. Después de referirse al “pareado” que consta de versos de cualquier número de sílabas, rimados de dos en dos, en que selecciona textos de Iriarte y de Calderón de la Barca, continúa con los nacionales, Cuéllar, Rosas Moreno, Juan de Dios Peza, alternándolos con José Zorrilla y Fray Luis de León : <sup>17</sup>

- Aunque se vista de seda  
la mona, mona se queda;  
y el refrán lo dice así,  
yo también lo diré aquí  
(Iriarte)

-Hipogrifo violento  
que corriste parejas con el viento,  
¿dónde rayo sin llama,  
pájaro sin matiz, pez sin escama  
y bruto sin instinto  
natural, al confuso laberinto  
de estas desnudas peñas  
te desbocas, te arrastras, te despeñas?  
(Calderón de la Barca)

#### Poemas mexicanos

-El que muro dio al mar de leve arena,  
la pompa humilla y la ambición enfrena.

\*\*\*\*\*

-murió, pero invencible, y en la historia  
sombra ninguna empañará su gloria.  
(José T. Cuéllar)

Honra la cabeza cana.  
Para que te honren mañana  
(José Rosas)

Este sol en tu vida transitoria  
Donde todo el abismo se derrumba,  
Alumbrará tu hogar, verá tu gloria.  
¿Quieres que en el pesar tu alma sucumba?  
Tu hogar está sin luz y es tu destino  
Darle esa luz que le robó la tumba!  
Si el hombre es en la tierra un peregrino  
Lucha con el dolor y con la suerte;  
Tu padre ayer te señaló un camino  
Síguelo siempre y honrarás su muerte.  
(Juan de Dios Peza)

---

<sup>17</sup> Enrique Olavarría y Ferrari; *op.cit.* , pp. 60-120.



### Ejemplos de versos no endecasílabos de arte mayor

-¡Mexicanos! Al grito de guerra  
el acero aprestad y el bridón,  
y en sus centros retumbe la tierra  
al sonoro rugir del cañón  
(González Bocanegra)

### Ejemplos de quintillas

-Se ocultan en los bosques los tímidos faisanes,  
y en las fangosas grutas del tétrico manglar,  
y entre los verdes tules, se aduermen los caimanes,  
los tristes alcatraces sin miedo de huracanes,  
escuchan taciturnos los tumbos de la mar.  
(Vicente Riva Palacio)

-En el arco muzárabe prendido  
está un ancho festón de verde hiedra,  
y detrás del festón asoma el nido  
que una parlera alondra ha suspendido  
del rudo y tosco mascarón de piedra.  
(J. de Dios Peza).

### Ejemplos de sextetos

-Brillante ayer y plácida morada  
del arte noble y ciencia peregrina,  
que hoy en el recuerdo al visitarte dejas;  
colmena por el suelo derribada,  
¿qué vienen a buscar en tu ruina,  
susurrando, las últimas abejas  
(Ignacio Ramírez).

### Octavilla

-Veinte presas  
hemos hecho  
a despecho  
del inglés,  
y han rendido  
sus pendones  
cien naciones  
a mis pies.  
(José de Espronceda)

### Ejemplo de décima

-Cuentan de un sabio que un día  
tan pobre y mísero estaba,  
que sólo se sustentaba

de unas hierbas que cogía.  
¿Habría otro, entre sí decía,  
más pobre y triste que yo?  
Y cuando el rostro volvió  
Halló la respuesta, viendo  
Que otro sabio iba cogiendo  
Las hojas que él arrojó  
(D. Pedro Calderón de la Barca)

Si bien hice una selección, en los tipos de estrofas y métricas que se han visto hasta aquí, también hay algunos ejemplos de poetas españoles: varios textos corresponden a Espronceda, muy popular en la época, y presente en todas las revistas literarias o culturales o “de instrucción y recreo”, el famoso soneto de Lope de Vega (-Un soneto me manda hacer Violante, y en mi vida me he visto en tal aprieto...), de Cervantes, Quevedo, Moratín, Fray Luis de León para ejemplificar la lira, Manuel Acuña es el único mexicano en esta parte, para ejemplificar la lira, y Joaquín Baranda también es seleccionado para ilustrar la *estrofa lírica* y cómo es necesario el dolor para templar el carácter.

-No te abata jamás el infortunio  
ni te venza el dolor:  
hay que pasar por éste, como el oro  
pasa por el crisol.  
(Joaquín Baranda)

Sus ejemplos están muy bien escogidos: son musicales, con vocablos fáciles de entender para alumnos de secundaria, o de normal. Pues de Olavarría fue profesor en la Normal. De los mexicanos, J. De Dios Peza es el favorito, al que luego se verá más a fondo cuando se analice su libro *Las Glorias de México*, no por ser el mejor, sino el que escribió *ex profeso* para infundir espíritu patrio a través de la poesía, la poesía era entonces el género preferido, “para el que no había barreras, ni clases sociales, ni edades”.<sup>18</sup>

En la segunda parte el libro es una antología, con ejemplos en prosa y en verso. Se titula “Colección de ejemplos en prosa y en verso para ejercicios de lectura.”

---

<sup>18</sup> Engracia Loyo; *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México: 1911-1928*, 1999, México El Colegio de México, p.198.

La selección es muy buena y muy equilibrada en cuanto a la inclusión de autores españoles, especialmente del Siglo de Oro, y los mexicanos “contemporáneos” de Olavarría, o de pocos años atrás. Se nota en cambio la ausencia de los poetas novohispanos.

De la literatura española elige una “Carta” de Alfonso X el Sabio, unos fragmentos de *Amadís de Gaula*, de la *Historia general de España*, del Padre Mariana, un fragmento muy bueno de *Persiles y Segismunda*, y el famoso pasaje de la “edad de oro de *El Quijote*. Incluye también una hermosa descripción de la Ciudad de México de la *Historia de la Conquista de México* de Antonio de Solís, el “Diálogo entre Tirreno y Alcino” y “Dulces prendas” de Garcilaso de la Vega, la Vida del campo de Fray Luis de León, el famosísimo y larguísimo poema “A la batalla de Lepanto” de Fernando de Herrera, “Galatea” de Gil Polo, “A la rosa” de Francisco de Rioja, “Soledades”, “El pajarillo” y un fragmento de “La Gatomaquia” de Lope de Vega, “La pobreza y el dinero” y “El dinero” de Francisco de Quevedo, algunas décimas de *La Vida es Sueño* y el gracioso “Cuento” sobre las 304 monas, de Calderón de la Barca.

La segunda parte de su antología la dedicó a autores contemporáneos, prosistas y poetas. Comienza con Leandro Fernández de Moratín y un excelente artículo, para los maestros y los escritores que empiezan, sobre el auténtico y el falso arte, sobre el verdadero patriotismo de los literatos: “el verdadero patriotismo, virtud privada de las almas grandes, no dicta a un escritor tales artificios: la verdad, por más que se presente desaliñada y adusta, la verdad es el lenguaje de un buen ciudadano, y el que no la lleva en la boca como la concibe en el entendimiento, es indigno de vivir entre los hombres”.<sup>19</sup> Continúa su colección con un valioso artículo sobre Juan Ruiz de Alarcón de Juan Eugenio Hartzenbusch, así sea “antología de las “Colecciones de ejemplos”, en el que se le considera un dramaturgo pedagogo: “ningún escritor dramático nuestro compuso como él más de la mitad de sus obras con fin instructivo; ninguno se dedicó como él a este género de poesía fructífera madura; ninguno dejó como él modelos de la comedia de carácter, modelos imitados después por los extranjeros y nacionales, y nunca excedidos. Así pues el primero y más notable rasgo que distingue a don Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza como poeta cómico, es la moralidad, la filosofía.”<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Enrique Olavarría y Ferrari; *Op.cit.*, pp.175-179.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p.185. Se incluyen algunos fragmentos en “Antología”.

De los novelistas elige fragmentos de *Pepita Jiménez* – la descripción de don Luis de Juan Valera y un hermoso fragmento de *Gloria* de Benito Pérez Galdós. Hasta aquí ningún autor mexicano, aunque si dos de ellos se refieren a México.

En cuanto a la poesía “contemporánea”. Puede observarse que algunos de sus favoritos son Leandro Fernández de Moratín y Manuel José Quintana (de quien también eligió un artículo sobre la defensa de Cervantes como un gran novelista); incluye al cubano José María Heredia. con su poema “El huracán”, y no podía faltar Espronceda con “Al sol” y Gustavo A. Bécquer con un fragmento de “Los muertos”. De los poetas mexicanos hace una curiosa selección: un poema de Ignacio Ramírez, muy largo, “Por los desgraciados. Tercer banquete fraternal de la Sociedad Gregoriana”, de 1868, sobre la valentía y la fuerza ante la adversidad del pueblo mexicano después de la invasión y la intervención francesa:<sup>21</sup>

Mi madre es la desgracia; pero niego  
Mi parentesco con aquel cobarde  
Que agota si padece, lloro y ruego.  
Tenemos de morir temprano o tarde,  
Y entretanto es placer, es una gloria,  
De una alma desdeñosa hacer alarde.  
Por eso el pueblo es digno de la historia.  
Yo lo he visto sangriento y derrotado  
Entregarse al festín de la victoria.  
En vano el invasor lo ha encadenado...

Cierra su antología Olavarría y Ferrari con tres poemas de autores mexicanos: uno de Ignacio Manuel Altamirano, romántico, titulado “Flor del Alba”, uno dedicado a Colón de Justo Sierra y el tercero de Juan de Dios Peza, titulado “En mi barrio”.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Se incluirá completo en la *Antología de textos* con que termina este trabajo. *Ibid.*, pp.233-236

<sup>22</sup> Se incluyen en la “Antología”

*Lecturas literarias.*

*Tomadas de los mejores poetas y prosistas españoles e hispanoamericanos  
Y seguidas de un breve juicio crítico. Arreglolas*

Amado Nervo<sup>23</sup>

La primera edición que elaboró Amado Nervo estuvo editada por la viuda de Bouret e hijos en 1905, de modo que fue un poco después del libro ya examinado de Olavarría y Ferrari.

Se elaboró después de los Congresos Pedagógicos, por lo que se nota la tendencia de incluir una mayor parte de contenidos de producción literaria mexicana e hispanoamericana.

Organizó Nervo los textos en ocho partes: *La naturaleza, La humanidad.- El niño, La mujer, La Patria, El amor, La muerte, Estados de alma y Algunas obras maestras de la literatura española e hispanoamericana.* Para nuestro trabajo es muy importante esta organización, pues ya está tomando en cuenta muchos aspectos de la cultura nacional (tal como se entiende en la actualidad), y por otra, en comparación con las obras de la época, no se considera la preceptiva y los géneros literarios, ni las partes propiamente de cómo leer bellamente en voz alta, la modulación de la voz, la entonación, los énfasis. Pero sí es importante para Amado Nervo el criterio de la estética, pues la selección ha sido hecha por un poeta popular, con mucho reconocimiento académico. Era tan venerado por las mujeres que colaboró con varias revistas culturales, incluyendo *Crónica de la moda*, con el seudónimo de *Oberón*.<sup>24</sup>

La primera parte *La naturaleza* está integrada por una selección de 29 textos de los cuales sólo seis son de mexicanos, seis de españoles y todos los demás de hispanoamericanos: el ideal de Vasconcelos hecho realidad veinte años antes en una obra muy bien lograda.

---

<sup>23</sup> Amado Nervo, selección y juicio crítico de los textos; *Antologías Literarias*, 1925, México, Sociedad de edición y Librería Franco- Americana, S.A. (Antigua casa Bouret), 348 páginas.

<sup>24</sup> El Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM editó dos obras, *Crónica de la Moda*; "La Semana" de Oberón; *Traducciones para el mundo ilustrado*, 1991, y *Cartas de mujeres*, 2004, ésta última bajo la coordinación de María del Carmen Ruiz Castañeda. Estas cartas de mujeres estaban Destinadas a las lectoras de *Dominicales. Semanario de Literatura*. Editado por la empresa editorial de *El Mundo y El Mundo Ilustrado*, que sólo costaba un centavo pero era leído por mujeres de la "sociedad porfirista".

El texto de Agustín F. Cuenca, “colorista consumado”, y con “crudeza” e “intensidad”, “la vida de nuestro suelo asoleado y fecundo”. Compara a la naturaleza con una mujer en el tálamo de amor: “Y cuando ella se sonroja / Ya tienen rojos los cielos: / Los arroyos más cristales / Y los cardos más espinas / Más flores los florestales, / Más espigas los trigales, / El torreón más golondrinas. El segundo es un texto en prosa de Rubén M. Campos, en el que hay “cierta molicie costeña” para describir a una Mignon nuestra, nacida sin duda a la caricia tibia del ambiente costeño, bajo la sombra de las palmas y de los manglares. Dice Campos “Anda mi criolla, no tengas miedo; en nuestro México de cielo azul, el viejo invierno pasa muy quedo... como en el trópico y en Stambul. La primavera se tarda y tú eres la primavera de mi pasión....” El tercero de los mexicanos seleccionados es José Peón Contreras y su poema se titula “El salto de Barrio Nuevo”, más conocido como dramaturgo. Nervo menciona que se le llamó *El Restaurador del teatro en la patria de Alarcón y de Gorostiza*. En su poema expresa Peón Contreras: “Allí el pastor respira los aromas / De lirios y aelíes; / Y al par de las palomas, / Bajan de tarde las cercanas lomas / A mitigar su sed los jabalíes.”

Del padre Joaquín Arcadio Pagaza, que “Guiaba con su callado a sus ovejas” pero “gustaba, asimismo... cantar con concertado y blando son, el paisaje que le rodeaba”, un bonito poema, “Sitios poéticos de Valle de Bravo, del que destacamos “III Los Guayabos”

Un bosque antiguo, pálido y sonante  
De árboles corvos, de cimera hirsuta.  
De tronco hendido, nacarada fruta.  
Brazos rastreros, planta vacilante:

Un arroyito claro y serpeante  
Que fluye al lado de campestre ruta  
Un carrizal, un puente y una ruta  
Siempre en lid con la tierra exuberante;

De ovas, helechos y amarilla caña  
Una casita que en la tarde humea  
Cuando el sol tibio al tramontar la baña.

Y en un fresno donde el aura juguetea  
En sólo un sitio al pie de la montaña,  
Son la delicia de mi cara aldea.

De España, Cervantes, el mismo texto que incluyó Olavarría, “La tempestad”, de *Persiles y Segismunda* y “La Ribera del Tajo de *La Galatea*. De Ramón del Valle Inclán al

que señala por su estilo, en el cual “no hay un solo resquicio para el desaliño” , incluye “Paisaje”, una escena pastoril “saturada de cierta melancólica mansedumbre patriarcal”:

En la paz de una hondonada umbría, dos zagales andan encorvados segando el trébol oloroso y húmedo, y entre el verde de la hierba las hoces brillan, con extraña ferocidad. Un asno viejo, de rudo pelo y luengas orejas, pace gravemente arrastrando el ronzal, y otro asno infantil, con la frente aborregada y lanosa y las orejas inquietas y burlonas, mira hacia la vereda, erguido, alegre y picaresco, moviendo la cabeza como el bufón del rey.

.....  
Y arroja el viento un puñado de fruto que cae con el rumor de lluvia veraniega sobre secos follajes. Las gallinas acuden presurosas, picoteando la tierra. El gallo canta... Dos aldeanas salmodian en la cancela del molino.

-¡Santos y buenos días!

La molinera responde desde el patín

- ¡Santos y buenos nos los dé Dios!

Además, selecciona de varios hispanoamericanos, textos en prosa y en verso sobre el paisaje, la flora y la fauna de América Latina: “Una tarde del trópico” de Rubén Darío; “Sobre las vicuñas del Perú”, del Padre Acosta; “Tarde de otoño”, del argentino Ugarte; “La fuga de la tórtola”, del cubano José J. Milanés.

De las partes dedicadas a *la Humanidad.- el niño* pasaremos, casi, de largo pues son más bien textos intimistas que se refieren a la niñez y a la relación de los padres, poetas y escritores con sus hijos, o con los hijos de los pobres como “Los niños tristes” de Manuel Gutiérrez Nájera, (y se dejará para la “Antología de textos” el autobiográfico, lleno de humor nostálgico del mismo Nervo , “El Dominio del Canadá”, así como el poema de Gabriela Mistral, “Caricia”, “Seno de reina” del peruano José Santos Chocano y “Aserrín” de José Asunción Silva, y el que sí es propiamente lectura para niños de Palacio Valdés) :

Para esos sí son verdaderas fiestas estas de la patria. Ven el desfile de las tropas, agita la circulación de su sangre el estruendo de las músicas militares, deslumbra y hechiza su miradas el esplendor de los cohetes; y no olvidan , porque nada tienen que olvidar; no esperan, porque la esperanza es desconocidas para ellos, pero viven, vibran un instante. Acaban los fuegos artificiales, cesa el redoble de los tambores, y esos niños tristes vuelven a la sombra con el único amigo que Dios les ha deparado: con el sueño.

Es una muestra de acierto dividir la parte sobre la mujer en hija, esposa y madre, puesto, que como se veía anteriormente estas antologías, si bien dicen estar dedicadas a los niños de primaria superior, como puede verse, por las carencias de libro en las escuelas, eran más bien para las maestras y maestros de escuelas urbanas, que los leían a sus alumnos. En esta parte se mezclan los textos de escritores pedagogos, como Emilio

Castelar, con las de un obispo de Brasil, o de poetas como José Asunción Silva, que parece sintetizar con ternura y humor las imágenes de entonces y de siempre de la mujer, en el poema “Sus dos mesas”:

#### De soltera

En los tallados frascos guardados los olores  
De las esencias diáfanas, dignas de algún hurí;  
Un vaso raro y frágil do espiran unas flores;  
El iris de un diamante, la sangre de un rubí

Cuyas facetas tiemblan con vivos resplandores  
Entre el lujoso estuche de seda carmesí:  
enfrente del espejo la epístola de amores  
que, al irse para el baile, dejó olvidada allí.

#### De casada

Un biberón que guarda, mezcladas, dos terceras  
Partes de leche hervida, y una de agua de cal;  
La vela que reclama las despabiladeras  
Desde la palmatoria verdosa de metal;  
En rotulado frasco cerca de las tijeras,  
Doscientos gramos de una loción medicinal  
Un libro de oraciones, dos cucharas dulceras,  
Un reverbero viejo y un chupón y un pañal.

Más adelante, en este mismo apartado, se analizará otra obra de Nervo, que sí estaba dirigida a los niños: *Las lecturas mexicanas graduadas*. En este libro sí se toma en cuenta el desarrollo gradual del niño en las habilidades para la lectura.

La parte de *La Patria*, con mayúscula, a diferencia de *la mujer*, y *el niño*. Y la más importante para nuestro estudio, no es la mejor de la *Antología*. Está desequilibrada: seis textos dedicados a Juárez, frente a uno a Hidalgo, uno a Morelos, otro a la bandera y uno, al final, a Cuauhtémoc. Ahora bien, es loable que no dedicara textos a Porfirio Díaz, en una edición de 1905, ni en las que le publicaron póstumamente de 1925, 1930; sin embargo cinco a Juárez, parece excesivo. En este sentido son superiores los dos libros de lectura que aporta Adalberto Esteva, pues comienza con Colón y termina con personajes del Porfiriato, en su primera edición. En la segunda –editada en 1922– agrega algún texto de la Revolución.

Otro acierto de Esteva y Dublán es la inclusión de varios historiadores y cronistas, del XVI al XIX del diecinueve en la *Antología Nacional*. Este parte, en las antologías o



libros de lectura es la que establece el puente entre la historia y la literatura. Vasconcelos y su equipo tampoco dedicarán un espacio amplio, en proporción a los otros géneros de lecturas en *Lecturas clásicas para niños* a las lecturas de historia patria .

Presenta así Amado Nervo la cuarta parte, *La Patria. Los grandes patriotas*, y la justificación sobre porqué la mayor parte de los contenidos se refieren a uno de los héroes, de esta manera:

“Hemos creído oportuno iniciar este capítulo de nuestro libro con algunas páginas relativas al hombre, que de una manera más amplia y completa, representó a la Patria en una de las épocas de prueba más terribles y dolorosas. Nos referimos a Juárez: (...) Van sin comentarios inútiles y encaminadas solamente a enaltecer en la conciencia de la juventud, la figura del hombre que fue el más inmovible baluarte de nuestros derechos.”<sup>25</sup>

Un breve texto, apasionadamente republicano del español Emilio Castelar, da consistencia a la elección de Nervo

La grandeza de Juárez, que acrecentarán los tiempos, que confirmará la historia, es debida principalmente a su culto religioso por la legalidad. Recogió el poder desde las alturas del Tribunal Supremo, y lo sostuvo como una magistratura, contra todo y contra todos, Las facciones lo desafiaron, y venció con la resistencia de la ley a las facciones. El clero sublevó en su contra todas las supersticiones, y la fría impassibilidad del Presidente fue pararrayos bastante a las excomuniones. El ejército no quiso reconocer en la sencilla toga la virtud del poder y del orden, solo concedida entonces al sable, y superó las repugnancias del ejército. Los gobiernos europeos se coaligaron en su contra, y desarmó la coalición. Un imperio militar y autocrático brotó donde antes se alzara la República, y destronó este imperio. Todo su vigor estaba en su conciencia, resplandecía con la idea pura del derecho y con la majestad sublime de las leyes. El ha restaurado la patria y la República, alevosamente quebrantada por manos extranjeras. Pero su mérito mayor ha consistido en conservar el gobierno legal contra todas las facciones y todos los facciosos. Así el día en que Juárez ha muerto, el presidente del Tribunal Supremo ha tomado la presidencia de la República y la Nación ha podido mostrar que el orden allí no está a merced ni de los cuarteles ni de los clubs, sino a merced, como el Universo, de las leyes.

El texto que sigue, de la pluma de Gutiérrez Nájera (“El Duque Job”), comienza equiparándolo a Juárez con aquellos que, según la frase de Esquilo, “inspiran miedo a los mismos dioses.”<sup>26</sup>

---

<sup>25</sup> Amado Nervo; *Antología Literaria, Op.Cit.*, pp.181 y 182.

<sup>26</sup> *Ibid* ; p.186. El texto de Gutiérrez Nájera se incluirá en la “Antología”.

### El “libro de lectura” como instrumento político

Los gobiernos liberales en España, Francia y México vieron con muy buenos ojos la difusión de antologías y libros de lectura para la ilustración de los niños; ahora diríamos interesados en “la socialización de los niños, los adolescentes y los jóvenes”, y otros poderes públicos los vieron también como forma de “dominación de la población instruida”. México, que como España, era “una nación abrumadoramente rural”, “al arrogarse el monopolio escrito de la educación formal, se convirtió pronto en el medio más idóneo para la formación de la nueva mentalidad que el liberalismo histórico preconizaba. De ahí el interés político del credo liberal por el libro escolar”.<sup>27</sup> En México este interés de los gobiernos se da unos treinta años después que en la antigua metrópoli, España, y que en la metrópoli cultural, Francia hasta que está bien asentado el poder político de los liberales, durante la República Restaurada y el Porfiriato.

Como se ve en este apartado, en el del periodismo didáctico y en el referente a los libros de historia, el siguiente apartado, las plumas más valiosas pusieron su trabajo y su creatividad para formar muy interesantes “florilegios” de lectura, apoyando las ideas de la época hacia la república, la democracia y las ideas liberales, con artículos elaborados especialmente para los libros de texto, con cuentos, pequeños ensayos y lo que entonces estaba en boga la literatura en verso: poemas épicos, satíricos, fábulas (Rosas), romances (Prieto) y canciones (Riva Palacio) para integrar la antología literaria o el libro de lectura graduada o el conjunto de poemas dedicados a la “Patria”. Ahora bien, si los gobernantes tenían fines políticos, en México, los productos -los libros y los periódicos- rebasaron con mucho esta finalidad y desarrollaron la cultura nacional. Los libros de Nervo, de Adalberto Esteva, *Antología nacional*, *Lecturas mexicanas graduadas*, *Las glorias de México* de Juan de Dios Peza son ejemplo de ello; *Rosas de la Infancia* de María Enriqueta, si bien se escribió a fines del XIX, se difundió después de la Revolución (hacia 1922 y más tarde hasta los cincuentas), por ellos será analizado en el siguiente capítulo.

Expresa Amado Nervo en su presentación de las *Lecturas Mexicanas 2*, y como título no de portada pero sí de 2ª de forros, *Lecturas Mexicanas Graduadas* :

---

<sup>27</sup> Manuel de Puelles Benítez; “La política del libro escolar en España (1813-1939)”; *Historia ilustrada del libro escolar en España; del Antiguo Régimen a la Segunda República*, 1999, Madrid.

...Si creemos tener derecho a cierta satisfacción por lo que respecta a nuestras dos series de *Lecturas Mexicanas*; a saber, la satisfacción que, naturalmente, nos produce el convencimiento de haber llenado una exigencia cada día más imperiosa en el público escolar. Hasta ahora, México no tenía un solo libro de literatura infantil en la forma ordenada y antológica del presente. Hay sí muchos libros de lectura; pero están escritos por una sola pluma, más o menos experta, lo cual les da un lamentable carácter de monotonía, y los otros constituyen un haz de trozos de diversos autores, frecuentemente sin orden ni concierto, y demasiado oscuros a las veces para los que aprenden a leer. (...) Salvo muy contados escritores, entre ellos José Rosas, ayer, y Heriberto Frías, hoy, en México nadie ha pensado para los niños. Con envidia miramos esos libros de lecturas franceses, calzadas ellas, por todas las firmas ilustres, desde Molière hasta Victor Hugo, desde Voltaire hasta Anatole France, desde Chateaubriand hasta Sully Prudhomme.<sup>28</sup>

A juicio de Nervo se cuidó en la primera y en la segunda serie la claridad más que la calidad, “uniendo a veces, a firmas ilustres, tal o cual firma modesta; la escasez de material apropiado nos imponía esa indulgencia. En el tercer tomo, empero, destinado a inteligencias infantiles más avanzadas, cuidaremos especialmente de la calidad; y en forma amena darnos un florilegio que reúna estas dos condiciones: diafanidad y excelencia”.<sup>29</sup>

Los libros preparados por Amado Nervo tuvieron varias ediciones y no se interrumpieron con la política vasconcelista, pues la edición examinada y prologada por Caso, se elaboró en 1924 y existen dos más, promovidas más adelante por la Secretaría de Educación Pública

La primera edición de la antología de textos abre con este relato de la madre de Riva Palacio, transcrita por el escritor, pues la segunda edición, póstuma, añadió textos anteriores a la Independencia y de autores contemporáneos a Antonio Caso:

#### **Una tradición de familia<sup>30</sup>**

Era el año de 1829. Mi abuelo, el general Guerrero, padre de mi madre ocupaba en aquella época la presidencia de la República.

(...) Una noche – recordad que es mi madre la que va a hablar-. Estabamos en el teatro; serían las diez de la noche y era el momento en que la comedia que se representaba absorbía completamente la atención de todos.

“reinaba el más profundo silencio; se hubiera escuchado el vuelo de un insecto.

<sup>28</sup> Todos estos autores, gracias al empuje de la prensa diaria y cultural, fueron traducidos por nuestros escritores para los periódicos, como se vio en el capítulo anterior, si bien con sus novelas u obras más populares.

<sup>29</sup> Amado Nervo; “A quien lea”, en *Lecturas Mexicanas Graduadas. Segunda serie*, con el retrato y datos biográficos de cada autor. Organizadas por Amado Nervo, 1924, México, “2a edición, preparada por Antonio Caso, Sociedad de Edición y Librería Franco-americana.

<sup>30</sup> Vicente Riva Palacio, en *Lecturas mexicanas, Op.Cit.*, pp.19-21.

(...) Al ruido que hizo la puerta al abrirse, todo el público volvió el rostro... todos se fijaron en mi padre, que lía, devoraba el contenido del pliego.

“Y aquel pliego contenía el parte de la victoria de Tampico, el 11 de septiembre de 1829.

(...) repentinamente, como inspirados por un solo pensamiento, como obedeciendo a una sola voluntad, todos los concurrentes, hombres, mujeres y niños, se pusieron en pie y gritaron con todo el esfuerzo de sus corazones: “¡Viva México! ¡Viva la Independencia.”

“Desde ese momento se acabó la comedia; los actores, que eran también mexicanos, olvidaron el papel que representaban y tomaron parte en aquel inmenso júbilo”.

De la mayor parte de los autores escoge dos textos uno en prosa y otro en verso, es el caso de Riva Palacio, la segunda, en verso y titulada “Un recuerdo”, se refiere a la infancia, pero no a la patria.

“El Caramelo” de Ángel del Campo (“Micrós”) es un gracioso y divertido texto que ha formado parte de las antologías literarias hasta nuestros días. En él se da un diálogo entre el caramelo francés y la mexicana charamusca, que termina también de manera liberal:<sup>31</sup>

-Yo, mire usted (humillada), soy feliz; no porque me esponga en luciente escaparate, como usted dice; mi hogar es una mesilla grasienta donde me codeo con las pepitas tostadas, las habas, garbanzos y arvejones, las alegrías y pepitorias; jamás atraigo las miradas de los poderosos...

(...) Un poeta democrático, el grillo, que opina que los versos son algo como caramelos para el espíritu, exclamó:

“¡Claro, por eso, yo no le canto, sino al pueblo...!”

De muchos recuerdos de infancia se compone esta antología y como ejemplos están “Recuerdos”, de la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria de Juan de Dios Peza, quien es presentado por Nervo como “el más conocido de nuestros poetas y uno de los más populares de América. Su obra capital, *Los Cantos del Hogar*, se la saben de memoria todos los niños mexicanos”, y el titulado “Los Niños Héroes” de Heriberto Frías, escritor de novelas históricas como *Tómochic*, en que narra como testigo un hecho que pone en aprietos al gobierno de Porfirio Díaz, pues participó como efectivo del regimiento de Díaz que masacró a la población de esa localidad en Chihuahua.

---

<sup>31</sup> El texto completo se presenta en la “Antología”

### Recuerdos

Al triunfar la República en 1867, el ilustre Juárez, oyendo los sabios consejos de su ministro de Instrucción Pública... creó, por una ley expedida en el 2 de diciembre de 1867, La Escuela Nacional Preparatoria, que se estableció en el antiguo y suntuoso edificio del Colegio de San Ildefonso.

(...)Causó gran extrañeza que obligaran a vivir bajo el mismo techo, a comer el mismo pan y a asistir a las mismas cátedras a jóvenes de opuestos **gremios**, con razón juzgados como enemigos irreconciliables. En efecto, en años anteriores cada colegio tenía su uniforme, con el cual asistían los alumnos a las ceremonias civiles y religiosas, seguros de entrar en **descomunal combate** con los adversarios, pertenecientes a otros **institutos**. Cada gremio era clasificado con un apodo; los colegiales de san Ildefonso se llamaban "cocheros", por el frac y el sombrero alto; los de Minería "lacayos"; los de Agricultura, "gañanes; los del seminario, "mulas"; los de la Academia, "albañiles", y los **lateranos** "conejos". .

Hubo ocasión , como en Hábeas, en tiempo del Imperio, en que después de la procesión solemne se fueron a la Alameda los colegiales; allí se formaron en bandos y en seguida emprendieron un descomunal combate a puñetazos, volviendo a sus casas con las narices maltrechas y los ojos morados.<sup>32</sup>

### La Buena Escuela

(...) premio en la escuela la virtud alcanza;  
Se enseña en ella el bien con el ejemplo;  
Tiene un altar **perenne** la esperanza.  
Y la **austera** virtud halla su templo

.....

El libro es el tesoro; es el escudo  
Que del peligro y el error defiende. Es un eterno sol de rayos de oro  
Que con vivo **fulgor** todo lo enciende

.....

El bueno , el obediente, el estudioso,  
Lega envidiable y ejemplar memoria:  
¿Queréis un porvenir grande y hermoso?  
Lograd con el estudio la victoria.

### Los Niños Héroe

(...) Allí estaban los alumnos del Colegio Militar de aquella época, allí estaban con sus fusiles, esperando que salieran los soldados extranjeros que venían a hacer la guerra a los mexicanos.

Nuestros soldados -¡figúrate lectorcito amigo!- estaban sin comer, sin buenas armas y muy fatigados por tantas batallas como se habían dado cerca de México contra

---

<sup>32</sup> Los subrayados son para las palabras que forman un glosario de términos a definir por Nervo. La Fiesta de *Corpus Christ i* también la recuerda con cariño Guillermo Prieto y la define con mucho colorido en *Memorias de mis tiempos*.

los soldados del ejército norteamericano. Estos eran en mayor número que los mexicanos, tenían muy buenas armas y estaban bien vestidos, y montaban caballos grandes y robustos, con gruesos cañones que desde lejos arrojaban sobre los nuestros terribles **bombas de hierro** que estallaban en pedazos, matando a los hombres y prendiendo fuego a las casas, entre un horror y una gritería espantosa. ...<sup>33</sup>

Como se decía anteriormente alterna prosa y verso, para cada uno de los autores seleccionados, como se estilaba entonces. De Luis González Obregón reproduce un texto, que por didáctico, se incluirá en nuestra “Antología”, sobre “El Pensador Mexicano” que comienza así:

Vida azarosa y de combate fue la de don José Joaquín Fernández de Lizardi, escritor fecundo y popular, patriota valiente e inmaculado, que con su pluma **censuró** siempre todos los abusos y tiranías y proclamó los principios de la Independencia y de reforma, en una época en que los afectos a la Independencia eran considerados como traidores y los reformistas como herejes...

De José Rosas Moreno , a quien leímos graciosas y llenas de humor fábulas en los periódicos infantiles, se ve que aquí hizo un poema “por encargo” también de recuerdos de infancia y no le salió tan bien como sus fábulas en verso.. De María Enriqueta (Camarillo de Pereyra) Selecciona una hermosa poesía también evocativa sobre los desfiles titulada El Batallón.

(...)Las estrellitas del cielo  
Miraba con dulce anhelo,  
Y mi madre sonreía:  
En el plácido arroyuelo  
Retratadas las veía,  
Y mi madre me decía:  
También ¿oh niño! En el suelo,  
Como el agua transparente,  
Refleja el alma inocente  
Las estrellitas del cielo.

#### **El Batallón**

Va pasando el batallón,  
Va la música tocando,  
todos salen al balcón...  
la gente que va pasando  
parece que va marchando  
al compás de los tambores...<sup>34</sup>

De Justo Sierra también selecciona una prosa y un bonito poema, “Playeras”. Su texto sobre Iturbide no se comentará pues enseguida se analizará su *Historia Patria*. De

<sup>33</sup> Por su valor testimonial se incluirá el texto, si no completo, varios fragmentos de Heriberto Frías en la “Antología”.

<sup>34</sup> María Enriqueta, en *Lecturas mexicanas*, Op. Cit., Pp.70-71.

Manuel Gutiérrez Nájera, quien también escribe sobre “El 8 de septiembre”, destaca por incisivo el siguiente párrafo, como siempre lo fueron sus artículos periodísticos en que firmó como “Recamier”:

En nuestra lucha con los invasores norteamericanos, el ejército se dividió; mezquinas rivalidades **desvirtuaron** el arranque patriótico y en tanto que Santa Anna y el general Valencia disputaban, los alumnos del Colegio Militar morían. Esos muchachos fueron hombres en el día solemne que hoy conmemoramos.

Para ellos no hubo disenciones, no hubo partidos, no hubo codicias: hubo patria.

Volviendo a la antología de Nervo, junto con la de Esteva y Dublán, una de las más interesantes para este trabajo: por su difusión durante al menos dos generaciones, su afán de combinar claridad y calidad y el de incluir a los autores nacionales, la mayoría del siglo XIX, el carácter de “graduadas” deja que desear, comparada con los libros de lectura franceses, que como el mismo Nervo expresa tienen mucha más riqueza para hacer selecciones para cada grado de lectores, pues a pesar del “vocabulario” al final de cada capítulo, que aclara muchas palabras difíciles hay saltos grandes entre autor y autor, así como algunos contenidos, bastante fuertes para los niños, referidos a la muerte de la madre, de la abuela o hasta una muerte sangrienta de madre y su bebé en las fauces de un cocodrilo, en el poema de Benito Fentanes, autor de varios textos de lengua y literatura, “auxiliares a los maestros del estado de Veracruz, fechado en 1917.<sup>35</sup>:

(...)La criolla dio un salto,  
sus carnes retiemblan  
y un ansia infinita  
sus ojos incendian  
al ver que un lagarto  
de **fauces** hambrientas  
arrastra a aquel blando  
jirón de inocencia.  
Al punto la criolla,  
airada y resuelta,  
se arroja al abismo,  
se monta en la bestia,  
y en un torbellino  
de duelo y fiereza,

<sup>35</sup> Quizá este es de los textos que no fueron seleccionados por Nervo, sino por Antonio Caso, Cf. Prólogo de Caso de 1924. El poema se titula *lucha heroica*, y seguramente despertará el interés de los pequeños Lectores, aun cuando está en verso, pues tiene mucha tensión dramática. Benito Fentanes, conocido porque “ha sabido cantar en galanos versos, las exuberantes bellezas de su Estado natal”, Veracruz, es además “un correcto prosista y un notable pedagogo..

le rompe los ojos,  
sus fauces golpea,  
y el monstruo, cansado  
de lucha tan fiera,  
renuncia a su presa.  
La criolla convulsa,  
jadeando y sin fuerzas,  
al niño arrebató,  
lo tiende en la arena  
mojado y ceñido  
de **jiras** sangrientas.  
Le siente las flojas  
manitas muy yertas  
y le habla, le grita  
le llora , lo besa,  
y víctimas ambos  
de trágica inercia,  
poblaron sus cuerpos  
la playa desierta.

Este terrible poema, que comienza muy bucólicamente, y su inclusión en esta antología son indicio de que esto era lo que gustaba, por lo menos a los adultos. Seguramente que también llamaba la atención de los niños.

Quiero terminar el análisis de los textos llamados escolares con el comentario de uno más de los seleccionados, que también refleja la sensibilidad de la época. Este texto es de Emilio Rabasa y lo incluyo completo en la “Antología” y es para mí un motivo para hacer un puente entre este y el siguiente capítulo acerca de la cultura de la revolución y el vasconcelismo, aunque se trate de un fragmento de una tetralogía que si no es novela histórica sí es signo de cambio de los tiempos. Como dice el prologuista. Citado al principio del capítulo

Emilio Rabasa logra una novela magnífica, muy mexicana, en que arrancando de un medio provinciano chiapaneco, cuasirural nos lleva a una crítica política de la situación de los años que le tocó vivir en su juventud, de la corrupción de los políticos –desde los



secretarios particulares, ya existentes desde entonces y muy necesarios, no sólo para los gobernadores, también para los prefectos.

Hay que tener en cuenta que Rabasa escribe esta novela recién egresado de el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca (donde estudió derecho), a los treinta y un años de edad. Esta novela no es texto escolar, pero sí alimento de los maestros urbanos y pueblerinos que como uno de los personajes de *La Gran Ciencia*, otro estudiante de derecho chiapaneco y futuro periodista Pepe Rojo, primero rival, después amigo del personaje principal, Juan Quiñónez, quien tenía su cuarto lleno de libros y periódicos en la Chiapas de 1880-90:

Y en verdad que con tan diversa y variada lectura, hecha a vapor, no se como aquel hombre no perdió la cabeza. *Los Girondinos, El Periquillo, La Física* de Brisson, *El Album de las Flores, El Tesoro del Parnaso Español, El Príncipe* de Maquiavelo, los *Cuentos* de Dickens, las *Leyes* de Toro, el *Alvarez*, y muchos otros libros que jamás pudieran tener concordia ni armonía entre sí, eran devorados por el estudiante con la misma avidez, sin contar los periódicos de todos tamaños, colores y condiciones, que leía desde el título hasta el último anuncio.

En ello gastaba la mayor parte de su tiempo, consumiendo el resto ya en improvisar versos de cierta chispa con que desesperaba al desdichado Julián, autor del inacabable soneto; ya burlándose del simplísimo Clemente, o haciéndole rabiarse con hablarle de sus jefes los señores diputados.

Rabasa se mete en las entrañas de la Prensa Nacional, no sabemos de qué periódicos y de qué años habla. Solo al final menciona un periódico de los que sí existían — *El Monitor Republicano*, que habla de la muerte del general corrupto, ignorante y basto, también de su pueblo San Martín de la Piedra (Ocozocuahtla), en Chiapas: Don Mateo, enemigo del “héroe” Juan Quiñónez y tío —especie de padre adoptivo— de su amada Remedios, la bella, hermosísima y poco ilustrada, “pedreña” como él. Los periódicos en los que va trabajando o aprendiendo, desde *El Instructor* y *La Conciencia pública* en su tierra hasta *El Censor* y *El Lábaro*, que está a punto de hundirlo y él de corromperse como varios de sus compañeros, cuando todo comienza a arreglarse para el personaje, para un “final feliz”.

Otra cualidad que tiene esta obra es que seduce al lector, lo lleva a devorarlo en tres “sentadas”. Lo que iba a ser una breve incursión para conocer al autor de una de los textos más interesantes de la Antología de Neruo una especie de fábula editada con el título de “Historia”, se volvió una inmersión en una de las novelas más interesantes de fin del siglo

XIX. No sabemos en cuántas entregas se publicó, sí que lo hizo con el seudónimo de *Sancho Polo* ( para las dos primeras novelas) y que fue de los pocos escritores jóvenes que no entró en el mundo literario con el espaldarazo de Altamirano.

A lo largo de las casi mil páginas de la edición original, Rabasa “modela y afina, con una equilibrada seguridad y a base de trazos psicológicos las dos figuras que vienen a ser arquetipos de la época y el medio que intenta retratarse: Don Mateo Cabezudo y Juanito Quiñones.”<sup>36</sup>

Es Cabezudo el hombre zafio y sin escrúpulos, hoy adicto al personaje con influencia, al que mañana traicionará en cuanto algunas gentes, tan sucias como aquél, le adulen y le remuevan la vanidad, y a quien la leyenda, día tras día amplificada por los periódicos que sólo emiten pensamientos redondos como monedas, le asigna atributos mentidos de sagacidad y buenas dotes. Los seres así, se forman sus propias reglas de moral...

(...) El reverso de tal modelo -- en este caso Juanito Quiñones- lo representa el joven despierto cuyos impulsos no ha logrado corromper la interna rectitud. Se lanzan en medio de la charca podrida con el empuje de quien se zambulle en un estanque de aguas azules y purísimas; cuando se persuaden del error creen que éste es un caso fortuito y que unos metros más allá - pero siempre dentro de la misma área pantanosa- es imposible que la experiencia asuma el mismo final infortunado. Y sólo de golpe en golpe aprenden que el buen esfuerzo del ánimo y la limpieza del proceder se embotarán en los escollos de su ámbito inmediato.

(...) Rabasa no los presenta aferrados a una línea de conducta inalterable, acorde con las cualidades que dominan en uno y otros: en ambos interfieren, a su tiempo, virtudes y defectos. Ello los salva de la ñoñez y les presta un neto perfil literario.

Los personajes accesorios que van surgiendo y hundiéndose en la corriente narrativa --espuma de astucia, amor, histerismo, coquetería, arrivismo, etc.- conceden más holgada ocasión a Rabasa para dibujar aspectos diversos del modo de ser que es común a todos los tiempos y latitudes, pero que mediante sus personalísimos arbitrios de expresión quedan marcados con un sello de inconfundible esencia mexicana. ..El Lenguaje de todos tiene la frescura de un surco fragante de lluvia ( Con razón Justo Sierra apuntó una síntesis laudatoria sobre el autor. Escribe bien ; es una cosa notable; se parece a Galdós, y aun José María de pereda -- aunque no nos fue posible reputar la fuente- lo reputaba superior a Altamirano (... nadie podrá reputarle a Rabasa su tino al trazar un opulento retrato de nuestra vida social y política en instantes en que el país quería buscar ya un rumbo definido.

Otra virtud debemos abonarle a nuestro novelista: su sentido del humor. Posee una gracia sin quiebra en lo que dice, pero mucha más en lo que intenta sugerir.<sup>37</sup>

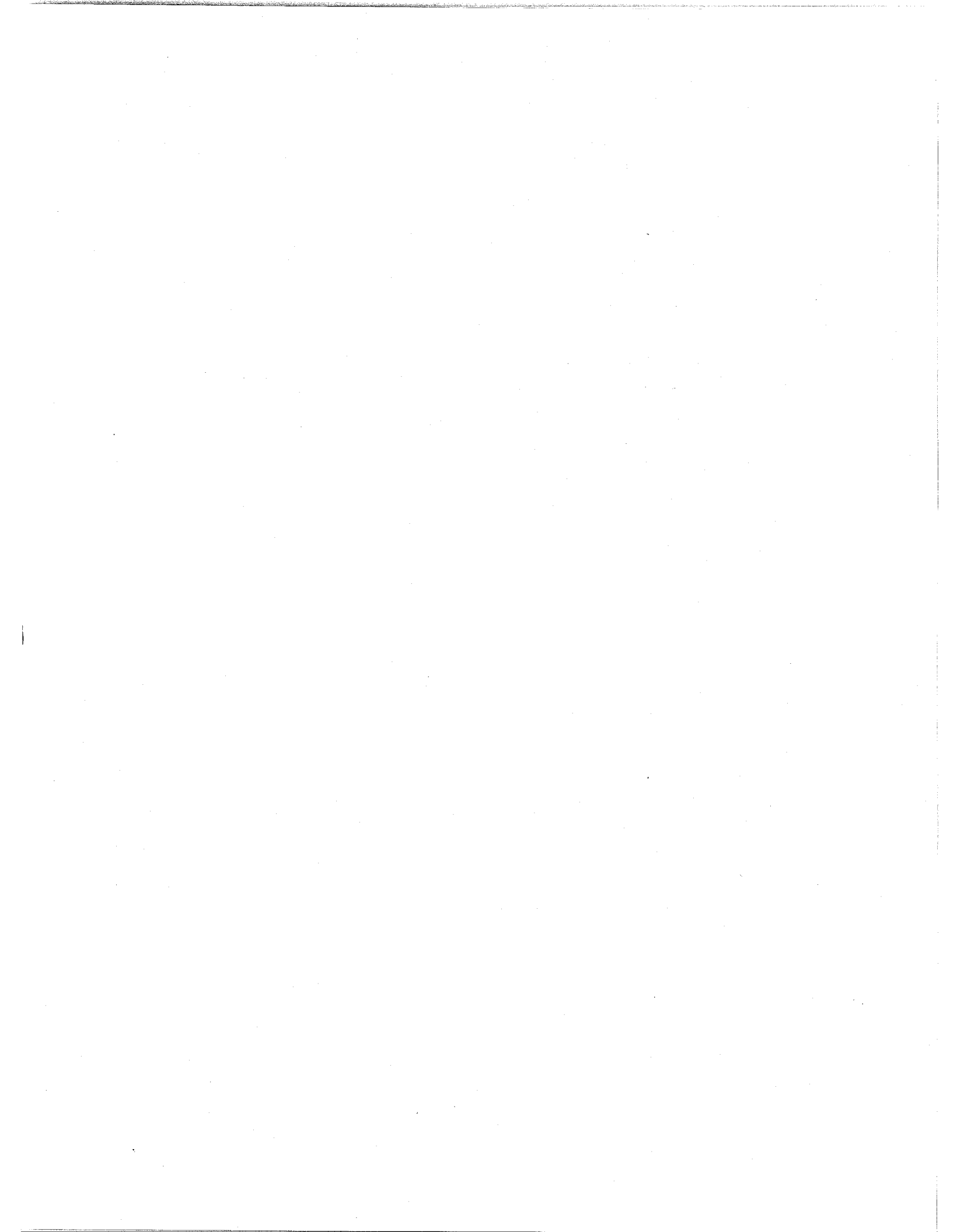
Esta novela o tetralogía de novelas --*La Bola, La Gran Ciencia, El Cuarto Poder y Moneda Falsa*- fueron publicadas en *El Universal* ( el de fin de siglo) del cual fue cofundador y periodista, ya en el siglo XX. Tiene especial interés para este estudio porque hace una disección y crítica mordaz y llena de humor, de la prensa de el último tercio del

<sup>36</sup> Antonio Acevedo Escobedo, en “Prólogo” a *La Bola, La Gran Ciencia, El Cuarto Poder y Moneda Falsa*, *Op.Cit.*, pp. VIII y IX.

<sup>37</sup> *Ibid.*, pp. IX y X.

siglo XIX, cuando ya no era la primera prensa, fresca, vital y triunfante de la República Restaurada sino ya bien entrado el Porfiriato, cuando empezaba a dar signos de corrupción, al igual que el círculo de políticos cercanos a gobernadores y el presidente Porfirio Díaz anquilosado en el poder. También es fuente primaria para esta investigación por que fue publicada por primera vez con seudónimo y en la prensa por entregas; por las observaciones que hace sobre los “tipos” mexicanos de la época: los ve con hondura y cariño no con intenciones moralizantes o didascálicas, qué hacían los periodistas, que leían cómo instruían a los demás, por ejemplo a Felicia, hermana espiritual de Juan Quiñones una mujer que sí leía todos los artículos, gobiernistas y de oposición. .

Otra obra , que es antecedente de la llamada novela de la revolución es *Tomóchic* de Heriberto Frías, antecedente en tanto que crítica de uno de los militares participantes en la masacre del pueblo del mismo nombre por el ejercito de Porfirio Díaz



## **VIII El proyecto de Vasconcelos:**

**Síntesis de cultura universal, cultura nacional.**

El Ateneo de México no cree en la *torre de marfil*: le interesa profundamente, y lo comparte, el dolor que grita por la calle: Todos debemos ir a todos. En la antigüedad hubo un capitán – el persa Datis – cuyos soldados combatían asidos de la mano. Asidos de la mano, así nos quiere la República y sobre todo, asociados a las cosas de la inteligencia. La democracia, de que tanto se habla, no viene, en efecto de la clava de hércules, sino de la cabeza de Atenea, la democracia se alcanza enseñando y aprendiendo, porque la libertad política como todas las libertades, baja del espíritu

Alfonso Reyes

## El Ateneo de la Juventud

### Influencia definitiva para la obra cultural que se desarrollaría

“La historia intelectual del siglo XX en México tiene su capítulo inicial en materia literaria y filosófica en un grupo conocido como el Ateneo de la Juventud”. Fernando Curiel, en su obra de 1998, cambiaría las materias literaria y filosófica por algo más amplio y contundente: en materia de cultura nacional.<sup>1</sup> Y hacia el final de su obra el mismo Curiel se pregunta, si el Ateneo no sólo no está liquidado sino por el contrario se trata de “una herencia viva, abierta, palpitante aún hoy día...”<sup>2</sup>

A juicio de Alvaro Matute sus “cuatro grandes”: José Vasconcelos, Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes. Y los jóvenes de entonces Martín Luis Guzmán, Julio Torri,<sup>3</sup> Diego Rivera: compartieron con Vasconcelos el ser forjadores de la obra cultural. Dos más jóvenes aún ya no fueron miembros del Ateneo, pero también fueron colaboradores de una de las obras de desarrollo y difusión cultural más importantes en los más de 100 años de vida de México, y más significativas porque conjuntó, con visión penetrante y amplia: una enorme campaña alfabetizadora, echó a andar las misiones culturales con universitarios, bachilleres, gente que dominara algún oficio y quisiera participar en la reconstrucción del país. Pero ¿para qué enseñar a leer si no hay qué leer?; la fundación o reorganización de bibliotecas itinerantes, en

<sup>1</sup> Cf. Álvaro Matute; “El Ateneo de la Juventud: grupo, asociación civil, generación”, en *la revolución mexicana: actores, escenarios acciones. Vida cultural y política 1901-1921*, 2002, México, Editorial Océano, pp.47-79. Cf. Fernando Curiel de Fossey, *La revuelta*, 1998, capítulo “Epílogo o la cuestión Ateneísta”, pp. 400-411.

<sup>2</sup> Fernando Curiel, *La revuelta. Interpretación del Ateneo de la Juventud (1906-1929)*, 1998, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, p. 4

<sup>3</sup> Julio Torri es de los autores que fue incluido en la última edición de *Antología Literaria de Amado Nervo*.

pequeños pueblos, en las ciudades; los libros, las revistas, el teatro “animador” (edición de *Los clásicos*, *Lecturas clásicas para niños*, *Lecturas para mujeres* y la no tan original pero sí única por sintetizar cultura “universal” y cultura nacional así como por el número de escritores de calidad nacionales, iberoamericanos y extranjeros: *El Maestro*).

Las fuentes históricas para estudiar el Ateneo están en el libro, editado por la UNAM, que incluye las principales conferencias, seguida de “Anejo documental” de Fernando Curiel allí encontraremos *Pasado inmediato*, de Alfonso Reyes, *El movimiento intelectual contemporáneo en México* de José Vasconcelos. *La revolución y la cultura en México* de Pedro Henríquez Ureña, así como el ensayo de Carlos González Peña, de quien selecciono varios libros de texto (posteriores a Vasconcelos, pero producto de su treinta años como maestro, desde que era miembro del Ateneo): *El Pensador Mexicano y su tiempo*, con una valoración más ética que estética de la obra de José Joaquín Fernández de Lizardi, como una de las fundadoras de la cultura nacional.<sup>4</sup>

Para el Ateneo, la conferencia se vuelve un instrumento de comunicación cultural, a través del cual se reunía un grupo de jóvenes con mayor información a un público interesado en ponerse al día en cuestiones filosóficas, estéticas y literarias, excepcionalmente políticas o económicas.

A juicio de Álvaro Matute, a la llamada por Luis González “generación revolucionaria”, pertenecen los protagonistas de la Revolución mexicana entre ellos Obregón y Zapata, y El Ateneo es básicamente una expresión de la generación revolucionaria. (De 64 ateneístas, 57 nacieron en los años correspondientes a esa generación). Hay en el grupo algunos ilustres escritores que nacieron antes, como Luis G. Urbina (1864), Jesús Urueta (1867), Enrique González Martínez (1871), María Enriqueta (1872), quien es incluida con varios poemas de las *Lecturas para mujeres* de Gabriela Mistral, y a quien se estudiará como autora de libros de lectura, como *Rosas de la Infancia*, escritos desde el Porfiriato, pero que tuvieron amplia difusión después del ministerio de Vasconcelos, hacia 1926.

---

<sup>4</sup> Antonio Caso, Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Carlos González Peña, José Vasconcelos, *et al.*, *Conferencias de El Ateneo de la Juventud. Seguido de anejo documental* (de Fernando Curiel). El ensayo de Carlos González Peña, *El pensador mexicano y su tiempo* se comenta en el capítulo IV, de la tesis, sus libros de literatura y su antología en el noveno y último “La obra de Calles: ¿continuidad o ruptura?”.

En su ensayo *Pasado Inmediato*, Alfonso Reyes expresa que al sobrevenir una revolución conviene analizar algunos documentos como puede ser las memorias del Congreso Nacional de Estudiantes, para trazar un cuadro de lo que sucedería en la inteligencia, en la educación y en la cultura, con las masas universitarias, en el mundo de nuestras letras. Un rasgo de la generación del Centenario, que se quiso distinguir siempre de la anterior, modernista ( todavía encerrada en una torre de marfil), fue su preocupación educativa y social. Un rasgo de la vida universitaria, es que estuvo fuertemente enlazada con la vida libre de las letras.

La escuela Nacional Preparatoria que tenía como fin no formar profesionistas sino formar ciudadanos, y en los años previos a la revolución había caído en dogmatismo positivista, evitando cualquier roce con las humanidades “eclesiásticas”; “llegaba a punto para incorporar en la educación las conquistas del liberalismo político.” A juicio de Alfonso Reyes, la revolución en cambio no había logrado todavía hacer otro tanto en la medida que lo logró Gabino Barreda para la revolución de su tiempo. En palabras de Justo Sierra lo que Barreda quería: <sup>5</sup>

Era abrir en el interior de cada uno un puerto seguro, el puerto de lo comprobado, de la verdad positiva, para que sirviera de refugio y fondeadero a los que no quisieran afrontar las tormentas intelectuales, bastante más angustiosas que las del Océano, o a los que volvieran desarbolados y maltrechos de las trágicas aventuras de la ciencia, pero con el incoercible empeño de tentar nuevas empresas, nuevos viajes de Colón en pos de constelaciones nuevas. <sup>6</sup>

Considera Reyes en *Pasado Inmediato* que la herencia de Barreda “se fue secando en los mecanismos del método” y se trató de hacer en la Escuela Nacional Preparatoria, de las matemáticas la suma del saber humano. Se sacrificó a la ciencias naturales y a las humanidades clásicas, a lo que Rickert llamaría la ciencia cultural. Las ciencias tendían a convertirse en “ciencias de encerado, sin la constante corroboración experimental que las mentes jóvenes necesitan...”

Los viejos buenos maestros de la institución también envejecían y las voces que alertaban no eran escuchadas:

...Porfirio Parra discípulo directo de Barreda, memoria respetable en muchos sentidos, ya no era más que un repetidor de su tratado de lógica, donde por desgracia se demuestra que, con excepción de los positivistas todos los filósofos llevan en la frente el estigma oscuro del sofisma; y por nada quería enterarse de las novedades (...) El incomparable Justo Sierra, el mejor y mayor de todos se había

<sup>5</sup> Cf. Alfonso Reyes; *op.cit.*, p.186.

<sup>6</sup> Justo Sierra, citado en Alfonso Reyes, *op.cit.*, p.186.



retirado ya de la cátedra para consagrarse a la dirección de la enseñanza. Lo acompañaba en esta labor don Ezequiel A. Chávez, a quien por aquellos días no tuve la suerte de acompañar en el aula de psicología,...

(...) El latín y el griego, por exigencia del programa, desaparecían entre el cubileteo de raíces elementales en las cátedras de Díaz de León y de aquel cordialísimo Francisco Rivas... especie de rabino florido cuya sala era, porque así lo deseaba él mismo, el recinto de todos los juegos y alegres ruidos de la muchachada. Cuando el severo director José Terrés lo llamó al orden por su exceso de lenidad, bastó una breve y algo melancólica indicación de Rivas para que se oyera, en la clase, el vuelo de una mosca. Y el maestro Rivas... se volvió de pronto con lágrimas en los ojos. “¡Estos no son mis muchachos! –exclamó- ¡Sigán alborotando como siempre, aunque a mí me echen de la Escuela!. En su encantadora decadencia, el viejo y amado maestro Sánchez Mármol –prosista que pasa la antorcha de Ignacio Ramírez a Justo Sierra- era la comprensión y la tolerancia, pero no creía ya en la enseñanza y había alcanzado aquella cima de la última sabiduría cuyos secretos, como los de la música, son incomunicables.”<sup>7</sup>

De la educación Superior reprocha Alfonso Reyes que estaba en manos de los Científicos, también positivistas a ultranza, que pudiendo haber fundado una buena escuela de finanzas no lo hicieran. Se lamenta de que la juventud estuviese ayuna de humanidades y perdiera el sabor de las tradiciones. “Sólo algunos conservadores, desterrados de la enseñanza oficial, se comunicaban celosamente, de padres a hijos, la reseña secreta de la cultura mexicana.” Paradójicamente “estos vástagos de imperialistas” de librea, “hacían de pronto figura de depositarios y guardianes de los tesoros patrios”.

A pesar de que los maestros en la Preparatoria predicaban que no convenía al país la plétora de profesionales, la mayoría de los jóvenes optaban por la abogacía, “asiento de preferencia de la inminente transformación social”. Y registra Reyes que ya en el Congreso Nacional de Estudiantes los alumnos “manifestaron por primera vez de un modo evidente que todos se sentían llamados a entenderse con los deberes públicos.” Además de que la carrera de leyes era una especie de refugio para aquellos que amaban las letras y la oratoria.

Un síntoma que advierte de la descomposición cultural previa a la revolución es la percepción muy extendida en la clase media de que había un cisma entre lo teórico y lo práctico. “La teoría era la mentira, la falsedad y pertenecía a la metafísica, si es que no a la teológica. La práctica era la realidad, la verdadera verdad. Expresión todo ello, de una reacción contra la cultura, de un amor a la más baja ignorancia...” Advierte que nada de lo dicho se puede predicar de la educación primaria, en la que Justo Sierra había realizado una obra magnífica. “Dondequiera que intervino hizo el bien. Ni podía

estar en todas partes; ni era posible que a los centros universitarios llegara otra cosa que su correcta gestión administrativa; ni menos había que exigirle el detener por sí solo los efectos de complejísimos acarrees sociales.”Sierra completó su obra en la investigación superior con la Escuela de Altos Estudios que se convertiría en baluarte de las campañas juveniles.<sup>8</sup>

Álvaro Matute, caracteriza así a los ateneístas : “Como generación de ruptura , no llega a ser demasiado radical o tan radical como la de quienes vinieron después. / El punto fundamental de coincidencia habría de encontrarse en la que adjetiva al Ateneo en su origen: la juventud. Cuando se reunieron menores de 30 años, los que estaban en el promedio, eran individuos que se identificaron por la lectura, por su afán de conocer y de hacer partícipe a la comunidad del valor de los libros. Fue gente que en sus años estudiantiles dejó el destrampe juvenil por la lectura.” (...)“El libro fue la pasión vasconceliana, ‘el secreto del Ateneo’. De su actividad como funcionario de la educación y de la cultura se recuerdan, entre otras bondades, los libros que editó y las bibliotecas que fundó. (...) “Leer para comunicar, para enseñar, pero también para actuar y crear.”<sup>9</sup>

Fernando Curiel establece como límites inferior y superior del Ateneo 1906 y 1929:<sup>10</sup>

1906: año de salida de *Savia Moderna*, presentación del nuevo contingente.  
1929: año en que el expresidente del Ateneo de la artífice del Ateneo de México, cofundador de la ateneísta Universidad Popular Mexicana, exrector de la Universidad Nacional de México y primer titular de la obregonista Secretaría de Educación Pública, José Vasconcelos, aspira alzarse con la presidencia de la República. ¿Bajo qué tremolantes pendones? Podemos adelantarlos: maderismo en la política, ateneísmo en la cultura. Si los primeros afanes del “ateneísmo” concitan la complicidad de los modernistas y algún romántico supérstite, los últimos atraerán a “Siete Sabios” y “Contemporáneos en ciernes. De Urbina a Salvador Novo, pasando por Manuel Gómez Morín. No nada más los nacidos en los mismos años o coetáneos, sino, también, los nacidos antes o después: contemporáneos.

(...) los hombres –pocas mujeres hubo-<sup>11</sup> de *Savia*, del *Ateneo*, del *Centenario*, exceden el régimen porfiriano y los límites generacionales...

(...) Así, pues, quizá debamos hablar de nuestro ateneísmo como la señal secreta, la dimensión, la revuelta cultural de la Revolución Mexicana

---

<sup>7</sup> Alfonso Reyes, *ibid.*, p.188.

<sup>8</sup> Alfonso Reyes, *ibid.*, p.190.

<sup>9</sup> Cf. Álvaro Matute, *op.cit.*, pp. 52-54.

<sup>10</sup> Fernando Curiel; *La revuelta*, *op.cit.*, pp. 36-37.

<sup>11</sup> Enriqueta Camarillo (“María Enriqueta”) poeta y autora del famoso y perdurable *Rosas de la Infancia*, es

de estas pocas mujeres.

La obra de los ateneístas no se limitó pues, como quieren verlo algunos, Monsiváis por ejemplo,<sup>12</sup> a una época muy limitada de la historia de la cultura en México y tiene resonancias políticas, sociales como “el rejuvenecimiento” del entonces ministro de instrucción, Don Justo Sierra, la demolición del positivismo, el “regreso de la implorante filosofía y de las humanidades clásicas a los centros de educación superior; la afición a Grecia,” como puede verse desde el epígrafe que elegí de Alfonso Reyes; la extensión cultural misionera hacia los de abajo y “regeneradora de los de arriba”, a través de la “Universidad Popular” ; literatura innovadora, nacionalismo crítico, “honda mirada latinoamericana”.<sup>13</sup>

El asesinato de Madero traerá una desbandada del grupo, unos se van al destierro, otros colaboran con los integrantes del “gobierno” . Pero en la década de los veinte el grupo se reagrupa:

Caído Venustiano Carranza, la ola triunfadora del Plan de Agua Prieta lleva a José Vasconcelos –decisión de Adolfo de la Huerta- a la rectoría de la Universidad Nacional; de donde el Filósofo Rey salta –decisión de Álvaro Obregón- a la Secretaría de educación Pública. La de la evangelización y redención culturales del país. Los maderos del naufragio, si no todos, recalán en idéntica playa. Con don José colaboran, o al menos prueban con distinta suerte hacerlo, el filósofo Caso, el escritor Torri, el filólogo Pedro Henríquez Ureña. Al humanista reyes estuvo a punto de importarlo de España como su segundo de a bordo. Martín Luis Guzmán, de regreso de Nueva York desde 1919, lo apoya a distancia en su periódico *El Mundo* y su rediodifusora del mismo nombre. Nada exagero al decir que, de haber sobrevivido el arquitecto Jesús T. Acevedo a los rigores del destierro, hubiera tenido la encomienda de proyectar el nuevo edificio del flamante Ministerio y dirigir su programa de obras: bibliotecas, escuelas, instalaciones culturales.<sup>14</sup>

Para entender la obra de Vasconcelos como una obra cultural integral de educación pública, de difusión cultural del pueblo mexicano e hispanoamericano hay que ubicarlo como partidario de Madero y sus ideales liberales, como ateneísta en difusión de la cultura a través de la promoción de tres agentes: el libro, el maestro, el artista.<sup>15</sup>

<sup>12</sup> Carlos Monsiváis, en *Historia de México*, tomo III. México, El Colegio de México.

<sup>13</sup> Cf. Fernando Curiel, *La revuelta*, op.cit. pp.44-45.

<sup>14</sup> Fernando Curiel, *La revuelta*, ibid. , pp. 45-46.

<sup>15</sup> Cf. Alicia Molina; “Introducción, *Vasconcelos: Textos sobre educación*, 1981, México, SEP-Ochentas Alicia Molina, Carmen y Busi Cortés; “La gran cruzada”; en *El aula sin muros; medio siglo de tarea*, 1996, México, UPN-UNAM, y Álvaro Matute 1998, op.cit. pp.80-90.

## Vasconcelos y Madero

Vasconcelos fue seguidor de Madero y de su liberalismo político, que a juicio de Álvaro Matute fue primero un liberalismo moderado, pues para alcanzar el mejor ideal liberal era necesario sacrificar algunos medios y fines propios del liberalismo. “En este caso el derecho ilimitado de propiedad y el derecho de educar – o dejar de hacerlo- a los hijos.”<sup>16</sup>

El liberalismo de Madero es dado a conocer a través de su libro *La sucesión presidencial de 1910*, que es base política y de principio de lo que luego dará a conocer en otros documentos y en su acción política. Vasconcelos participa con él en su campaña política, es su apasionado seguidor.

Madero hace en su obra un análisis de la historia universal y de la historia patria, desde la perspectiva de la libertad del ser humano. Un análisis del poder y del poderoso, incluso llega hasta el análisis psicológico de los dictadores y dedica varias páginas a la figura del general Porfirio Díaz: primero héroe, después golpista de lo que él mismo había defendido, más adelante dictador vitalicio.

Si el gobernante se va corrompiendo hasta llegar a propugnar por el poder absoluto, las naciones se precipitan a la decadencia. El poder absoluto dice Madero: “ha sido la causa de todos los males de la humanidad (...) en los pueblos donde se ha arraigado más hondamente ha llegado a matar toda dignidad, todo patriotismo, y ha causado la ruina de los más grandes imperios. En cambio, en cualquier parte donde llega a germinar la libertad, los pueblos alcanzan gran desarrollo y un nivel superior al de los pueblos esclavos.”<sup>17</sup>

Trata de dar respuesta a las interrogantes de la época: el pueblo mexicano es ya apto para la democracia, a pesar del alto índice de analfabetismo? <sup>18</sup> Madero responde que si el pueblo no elige libremente a sus gobernantes pasaría en México lo que sucedió en Rusia. Proporciona ejemplos de la historia de México, por ejemplo, de cómo el pueblo eligió a los más aptos, pero el gobierno tuvo que recurrir al fraude electoral para imponer a sus candidatos. Madero tenía fe – lo cual no era compartido por el Partido Liberal- <sup>19</sup> de que una vez liberados los individuos, cuando se

<sup>16</sup> Álvaro Matute; “El liberalismo y las metas de la revolución Mexicana”, en *op.cit.* pp. 85-95.

<sup>17</sup> Francisco I. Madero, *La sucesión presidencial de 1910*, 1999, México, Editorial pp.

<sup>18</sup> Misma pregunta se hace fray Servando Teresa de Mier, en su escrito 100 años antes. Ver capítulo III

<sup>19</sup> Cf. Álvaro Matute, *op.cit.* pp. 88-90 . El Partido Liberal defendía que para alcanzar el ideal liberal “era

encontraran ejerciendo el gobierno, a través de instituciones democráticas, alcanzarían el bienestar económico.

Cuando empieza su campaña política Madero, triunfa este ideal liberal; entre sus seguidores estuvo José Vasconcelos.

En la Convención de Aguascalientes de 1914, tanto José Vasconcelos como Martín Luis Guzmán, dos de los más brillantes ateneístas, estuvieron defendiendo estos ideales liberales. Si bien Guzmán fue partidario de Francisco Villa.

Otro de los caracteres de los ateneístas políticos, espectadores activos de la Convención era su capacidad para expresar su pensamiento por escrito. Desde luego, y para fortuna de la posteridad

### **Ulises criollo o historia de la vida de Vasconcelos a través de sus lecturas.**

El *Ulises Criollo* nos va guiando por la ruta de Vasconcelos como lector, como ciudadano del mundo y como nacionalista que vivió sus primeros y decisivos años en la frontera con Estados Unidos. Nos da pistas acerca de su formación como ser humano y como promotor de una cultura, que al mismo tiempo trataba de ser universal, panamericana y nacionalista. En su afán por conjugarlas estuvo su virtud, y en ello fue muy congruente.

Se le ha criticado por haber propuesto los clásicos a todos los mexicanos y por haber editado *Lecturas clásicas para niños*, *Lecturas para mujeres*, en que elige a más extranjeros que nacionales. Pues en la etapa anterior a la revolución, como se vio en el capítulo “La transición política y cultural” la tendencia avasallante fue consolidar el nacionalismo en la cultura.

En la magnífica autobiografía -novelada o no, es poco significativo para este estudio- que nos legó en *Ulises Criollo* podemos ir apreciando cómo desde pequeño fue apasionado de lo bueno en literatura y cómo lo que propuso a los mexicanos fue aquello que lo emocionó o le aportó desde su infancia ( de la cultura nacional o de la

---

menester sacrificar algunos fines y medios propios del liberalismo. En este caso el derecho ilimitado de la propiedad y el derecho de educar – o dejar de hacerlo- a los hijos. “. Pugnaba por una sociedad liberal “a partir de una fuerza de trabajo empleada y de un mercado interno satisfecho.”

cultura universal).<sup>20</sup> José Vasconcelos vivió en la frontera y pasó sus primeros años escolares en el “otro lado”. Tenía que ser bilingüe, y eso le fue haciendo fuerte para conocer y degustar más la literatura española y latinoamericana, pero no por ello dejó de apreciar la *Evangelina* de Longfellow, lectura obligada en escuelas “yanquis” de la frontera. Así como él leía y apreciaba a Homero desde pequeño; él mismo se los leía a sus hijos “mejor que a los hermanos Grimm”.<sup>21</sup>

Su propuesta cultural para México, que precisó como rector de la Universidad Nacional y como secretario de Educación Pública en los años 20-24, la vemos delinearse en el relato de su vida y andanzas por la cultura nacional, en *Ulises criollo*, que escribiera 7 años después de haber dejado el ministerio, y que mereció el siguiente comentario del novelista Francisco Prieto en su libro *Los cien mejores libros del siglo XX*.<sup>22</sup>

*Ulises criollo, La tormenta, El desastre, El proconsulado* que constituyen una vía preciosa hacia el conocimiento del hombre... Un libro escrito desde la rabia, desde la insatisfacción con la condición humana, tan pretencioso como todo hombre o toda mujer que se sabe ser para la muerte y su tragedia es poder concebir el Infinito, chocar una y otra vez con los trascendentales del Ser; anhelar el conocimiento de la Verdad, suspirar por la Belleza, tener incrustada en la conciencia la noción de Bien., la noción de Mal. Saberse, fatalmente libre, o tener, al menos, que optar por sus cadenas. La autobiografía de Vasconcelos es una confesión y los que se confiesan expían, no logran, aunque lo quisieran, posar de una manera completa. Se van mostrando en sus incoherencias, en sus rajaduras, en las claudicaciones, contradicciones y rupturas. En todo esto reside la grandeza de las memorias de José Vasconcelos. Hay, empero, algo que hace especialmente importante las memorias de José Vasconcelos: quien experimente antipatía por él, al terminar la obra tendrán un cuadro acabado de “cómo es posible ser persa”, es decir habrá dilatado su horizonte vital. Quienes vibren con el autor reafirmarán sus amores y sus odios. Unos y otros vibrarán ante algunas páginas que son de antología de la prosa castellana: la revelación del erotismo en el trópico en Campeche; la llamada al salto al vacío, al ser, cuando el hombre siente, a un mismo tiempo, su pequeñez y su grandeza en la huasteca potosina, la naturaleza que, a un mismo tiempo, empequeñece y le mete a uno en el alma la grandeza del mundo natural.

<sup>20</sup> Cf. Anne Marie-Jolivet, “Ulises criollo en su camino de enunciación”, en *Ulises criollo. Edición crítica*,

2000, Madrid, Barcelona, Lisboa, París, México, pp.684-688.

<sup>21</sup> Héctor Vasconcelos, en “La gran cruzada” de *El aula sin muros*, México Upn, UNAM, 1995, Cortés Rocha Carmen, coordinadora, Alicia Molina, guión, Busi Cortés realizadora.

<sup>22</sup> Francisco Prieto; *Los 100 mejores libros del siglo XX; Una guía para lectores*, 1999, México, Joaquín Mortiz-Planeta, pp.67-68. Por cierto, que de los autores apreciados por el maestro de historia de la cultura

y novelista Francisco Prieto, están también como apreciados o amados-odiados de Vasconcelos, por ejemplo, André Gide; o los muy apreciados: Chejov, Unamuno, Chesterton que colaboraron en *El Maestro*, citado entre sus lecturas universitarias anti-positivistas, Henry Bergson, Max Weber; José Gorostiza y Martín Luis Guzmán jóvenes colaboradores de *El Maestro*, y ciertamente son pocos pues los autores de Vasconcelos lo son del siglo XIX.

Expresa Sergio Pitol, en su "Liminar" a la edición crítica de *Ulises criollo*, coordinada por Claude Fell: " Si algo da unidad al relato es el proceso de construcción de una voluntad y el ejercicio incesante de esa voluntad en la conformación de un destino. 'La voluntad puede mover montañas', es el lema de Peer Gynt ibseniano, personaje con el que en más de una ocasión Vasconcelos se identifica. La aplicación de una energía sobrehumana en la forja de un destino los emparenta."<sup>23</sup>

En esta narración está entremezclada su historia como lector, como asiduo visitante gozoso de toda biblioteca "ambulante, escolar, municipal, de El Congreso de Estados Unidos:

Mi pasión de entonces era la lectura, y me poseía con avidez. Devoraba lo que en la escuela nos daban y cada año nos ampliaban el círculo de clásicos ingleses y norteamericanos.<sup>24</sup>

Varios misioneros culturales y maestros ancianos de aquellos años, unos 30 maestros de los 100 que dieron su testimonio, probablemente no tan "representativos", pero sí longevos como para contarlo, los cuales tuvimos oportunidad de entrevistar (en entrevista abierta) de 1995 a 2000 para una investigación que cristalizó en crónica videograbada sobre el magisterio mexicano (*El aula sin muros; medio siglo de tarea*) y ejercieron su labor entre los años 20 y 35 recuerdan, con emoción cuando les llegaron los libros a sus comunidades. También pudieron apreciarlo las autoras de la investigación *Los maestros y la cultura nacional 1920-1925*.<sup>25</sup>

Carolina Zenizo (1903-1996), de 93 años en 1995, todavía recuerda cuando se fue como alfabetizadora a una escuela semirural de la Ciudad de México y Julia Ruisánchez, una de las primeras maestras con carrera de trabajadora social y misionera cultural de 1921 a 1932 entre sus muchas anécdotas recordó haber llevado algunas obras de teatro para *guiñol* que le proporcionaron Palma Guillén y Gabriela Mistral.

#### **Carolina Zenizo**

Era muy jovial el maestro Vasconcelos...  
Y a mí me escogieron para presentarnos con el señor secretario,  
...¡que por hablantina! -¿Ustedes son maestras? -Sí maestro, normalistas.  
- Si son unas escuinclas. ... y nos fuimos muy contentas con nuestro paquete:

<sup>23</sup> Sergio Pitól, en "Liminar", Claude Fell, coord., *Ulises criollo. Edición crítica*, 2000, *op.cit.* p.XXVII.

<sup>24</sup> José Vasconcelos, *Ulises criollo*, p. 44.

<sup>25</sup> Cf. Engracia Loyo, Cecilia Greaves y Valentina Torres; *Los maestros y la cultura nacional 1920-1925*, 1987, México, Museo Nacional de las Culturas Populares.

“Los Clásicos”, *Lecturas para mujeres*, . novelas de Galdós y de Dumas para nosotras, no era mucho, ¡ pero fue muy valioso de verdad! <sup>26</sup>

### Julia Ruisánchez

Los libros para *guiñol*, *La luna nueva* de Rabindranah Tagore y *Los clásicos para mujeres* que elaboraron Palma Guillén y Gabriela Mistral me fueron de gran ayuda. en Arandas, maestra, primero nos recibieron con una lluvia de pedradas, porque nos esperaban como de una “misión”, pero protestante... Ya después, se aclaró el malentendido y les gustaron mucho las obras de teatro que presentamos, el sábado siguiente, una de las que más gustó: *El retablo de las maravillas*, un entremés de Cervantes. <sup>27</sup>

Miguel Huerta Maldonado, ex rector de la Universidad Pedagógica Nacional y misionero cultural hacia el final de la década de los veinte también recuerda que para él las bibliotecas itinerantes de Vasconcelos fueron una ayuda invaluable de aquellos años.

Alejandro Avilés, 90 años, poeta, periodista y maestro rural en la Brecha, Sinaloa en 1934, también se refiere con mucho cariño a los clásicos de Vasconcelos y a los clásicos juveniles que le regaló el director de su escuela, Julio Verne y Alejandro Dumas entre ellos. <sup>28</sup>

Enrique Krauze declara, entrevistado para la misma serie cultural:

“México fue uno antes, y otro, después de Vasconcelos: su obra fue una revolución cultural.”<sup>29</sup>

En *Ulises Criollo*, en el capítulo que titula “La lectura” nos cuenta con pasión de la manera que tenía de disfrutar los primeros libros de la familia, relacionados con el aprendizaje escolar. Uno de sus libros de lectura preferidos en Piedras Negras fue *México a través de los siglos*, y los más apreciados y varias veces citados en su peregrinar por la República Mexicana de niño y de joven, la *Geografía* y los *el Atlas* de García Cubas.

El afán de protegerme contra la absorción por parte de la cultura extraña acentuó en mis padres el propósito de familiarizarme con las cosas de mi nación: obras extensas

<sup>26</sup> Carmen Cortés Rocha (Coord), “La gran cruzada”, en *El aula sin muros; medio siglo de tarea*, 1995, México, UPN-UNAM. .

<sup>27</sup> Marta Alcocer y Carmen Cortés en “La escuela rural y las misiones culturales”, en archivo videográfico

UPN- UNAM de *El aula sin muros, medio siglo de tarea*;

<sup>28</sup> Carmen Cortés Rocha (Coord), “En cada ejido, una escuela; en cada escuela, una parcela” en *op.cit.*, 1997

<sup>29</sup> Enrique Krauze, entrevistado para *La gran cruzada*, en *El aula sin muros medio siglo de tarea*, *op.cit.*



como el *México a través de los siglos* y la *Geografía* y los *Atlas* de García Cubas estuvieron en mis manos desde pequeño. Ninguno de los aspectos de lo mexicano falta en esta segunda obra admirable. Ninguna editorial española produjo nada comparable al García Cubas, hoy agotado. El *Atlas histórico* es además una joya de litografía a colores. La carta etnográfica detalla las razas anteriores a la Conquista, con los sitios de su ubicación, sus trabajos y sus fiestas. El mapa arquitectónico reproduce las principales catedrales y monumentos de la Colonia, desde Santo Domingo de Oaxaca hasta las catedrales de Durango y Chihuahua.

Enseña también el García Cubas, gráficamente el desastre de nuestra historia independiente. Describe las expediciones de Cortés hacia La Paz en la Baja California; las de Albuquerque por Nuevo México, y la cadena de Misiones que llegaron hasta encontrarse con las avanzadas rusas, más allá de San Francisco. Señala en seguida las pérdidas sucesivas. Un patriotismo desviado proclamaba como vistoria inaudita nuestra emancipación de España...<sup>30</sup>

Su padre lo vacunaba contra lo norteamericano; su madre, contra el protestantismo yanqui.

El prejuicio patriótico cegaba a mi padre. Mi madre tenía motivos más hondos para desconfiar del progreso del Norte. Los Yanquis eran protestantes, y el verme obligado a tratarlos externaba su afán de arraigar en mí la fe católica. Su pequeña biblioteca ambulante contenía los dramas de Calderón con cantos dorados, un Balmes, un San Agustín y un volumen de Tertuliano. De este último nos leía trozos polémicos. Alguna vez nos hizo leerle *La vida es sueño*. Pero el libro preferido de nuestras veladas de Piedras Negras era *La vida de Jesucristo* de Louis Veillot con láminas de colores. El pasaje que entonces ponía reflexiva a mi madre era el corro de los doctores. Ya no le preocupaba la posibilidad de mi pérdida física.... pero ahora estaba atenta al peligro del alma., lanzada ocho horas al día entre herejes de escuela extranjera.<sup>31</sup>

También hace referencia a la curiosa biblioteca que le compartía su madre, cuando apenas contaba con diez años. En varias ocasiones nos habla de la importancia de la biblioteca, primero “familiar” más tarde escolar o municipal. Puede decirse, sin exagerar, que la lectura, de donde la obtenía y la gratificación que le fue proporcionando a lo largo de su vida, es un tema recurrente del *Ulises Criollo*: los libros son “personajes” de esta autobiografía o novela histórica de la Revolución, como le consideraron varios literatos o críticos literarios por muchos años. En este trabajo no se trata de profundizar acerca del género de la obra de Vasconcelos al que se refieren varios estudios acerca de su obra, sino de enfatizar el destacado sitio que ocupan los libros y la biblioteca en su historia personal.

Rafael Olea Franco titula, “*Ulises criollo*, el imperio de los sentidos y los libros”, a su estudio que acompañan la edición de 2000, coordinada por Claude Fell y

<sup>30</sup> José Vasconcelos; *Ulises criollo*, 1982, México, SEP-FCE, pp.44 y 45

nos dice que “Vasconcelos otorga a las bibliotecas rasgos religiosos: ‘El santuario del Instituto era la Biblioteca. Entraba a ella con emoción parecida a la que me producían las iglesias. El relente de los viejos infolios sugería el incienso, y la manera de ensanchar el alma con los libros se parecía al despliegue de la oración’”.<sup>32</sup>

Al mismo tiempo en su paso por las bibliotecas nos va dando su “teoría de la educación”

a través del libro durante las distintas edades, tomándose él como modelo, claro está.

Así la frecuentación de muchos “santuarios” - desde la biblioteca de Eagle Pass, hasta la de Nueva York, pasando por la del entonces afamado Instituto Campechano y la de la Universidad Nacional-, tiene como objetivo único descubrir un rumbo de certeza profunda que oriente su vida hacia un camino espiritual ...: ‘Por la literatura penetraba en el mundo, pero tomando los libros a saco, buscando en ellos el camino de mis tareas futuras: **Me hubiera encerrado en una biblioteca - lo he hecho después en muchas, pero sólo para salir equipado y dispuesto a la aventura del destino espiritual egregio.**’<sup>33</sup>

(...)El derecho de usar de aquella biblioteca fue para mi don mayor que el de asistencia a clases (*en el Instituto Campechano*). Nunca había tenido a mi alcance tal número de libros. Lo adquiriría todo con la avidez de el que va adquiriendo un vicio que subyuga.

Un asunto que me llevaba a otro. El conocimiento del francés escrito era como haber obtenido el sésamo de nuevos mundos del espíritu. Me cayó en las manos una historia de la astronomía, desde los Caldeos y Tolomeo hasta Leverrier y el descubrimiento de Neptuno.<sup>34</sup> De allí pasé a hojear volúmenes de astrología y de magia. No me interesaba la técnica de cada ciencia, sino las conclusiones en cada caso alcanzadas. Por ejemplo, a la astronomía le hubiera pedido exclusivamente que me explicase los prodigios de la estrella de los Reyes y a la física el mandato que partió en dos el Mar Rojo. Desde entonces buscaba en la ciencia, no la tesis abstracta ni la receta del práctico, **sino el testimonio y camino de la verdad total, concreta y viviente.**<sup>35</sup>

Lecturas de infancia, que recuerda con ternura y nostalgia, como la *Historia Sagrada* de la biblioteca materna, y muchas de ellas más tarde estuvieron entre los libros que propuso y promovió como rector de la Universidad y como ministro de educación., especialmente para los maestros. Vasconcelos evoca así lo que podía ser la “sobremesa en la ciudad fronteriza, “sensaciones y libros”, en este caso un libro de

---

<sup>31</sup> José Vasconcelos, *Ulises Criollo*, en “Lecturas Mexicanas”, México, FCE, SEP, 1982, p.44.

<sup>32</sup> José Vasconcelos, citado en Rafael Olea Franco “Ulises criollo: el imperio de los sentidos y los libros” en

José Vasconcelos, *Ulises ciollo*. (edición crítica coordinada por Claude Fell) 2000, París, Sudamericana-

Université de París- ALLCA XX., p. 786.

<sup>33</sup> Rafael Olea Franco, en *op. cit.* p.786.

<sup>34</sup> Suponemos que era de Flammarion, en aquellos años el divulgador de la astronomía más leído, y también autor de *Lo desconocido*

<sup>35</sup> José Vasconcelos, *Ulises ciollo*; *op.cit.*, pp. 96 y 97. Los paréntesis y subrayados son nuestros.

viajes de Reclus, citado varias veces en la autobiografía, y como coronación del relato las *Mil y una noches*, también seleccionado en las *Lecturas clásicas para niños*.<sup>36</sup>

Después de la cena, el fronterizo goza del fresco a la puerta de su casa. Juega la brisa con las cortinas de encaje blanco y trabajan las mecedoras, en tanto languidece la charla. Enfrente la plaza iluminada bulle de paseantes. Una o dos veces por semana la banda militar toca en el quiosco marchas y sones cargados con imágenes de la ciudad, sus luchas y victorias. Al cruzarse sonríen los vecinos. Es un hermoso milagro vivir... En un espacio inmaterial se palpa el desarrollo semejante al desarrollo de la música

con

alzas y bajas, dulzuras y abismos. ..

(...) Una borrachera de pensamientos marea la cabeza. Cada pieza de la banda es como una copa de ajeno, vagamente adivinatorio que sugiere vislumbres del porvenir. Y en vez de ir a mezclarse al correteo de los menores, quedábame sentado al borde de la acera: próximo a la conversación de los menores, pero sin oírla .

Algunas noches, cuando el calor arreciaba y no había serenata, así que las cornetas Del cuartel tocaban la retreta sacábamos al patio los catres de lona. Encima una sábana y... a estarse en cama contemplando las estrellas antes de dormir.

De todos los goces del verano ninguno es más profundo.

Algo semejante observó Reclus en las noches de Persia, cuya magnética incitación al sueño produjo los cuentos de *Las mil y una noches*. Palabras cargadas de esplendor y de virtud mágica que construyen con la fantasía todo lo que el esfuerzo humano jamás podrá cumplir en la Tierra.

En aquellos cielos nuestros, desprovistos de literatura, la mente sondea, libre de sugerencias , como si recién descubriese el Cosmos.<sup>37</sup>

Reconoce en su autobiografía que en esos primeros años compartía más las preferencias de su madre que las de su padre. En su infancia tuvo al San Agustín de la biblioteca "ambulante" de *Carmita*; en su juventud, a Platón y a Plotino,<sup>38</sup> especialmente éste último, que a su vez fue una influencia decisiva para san Agustín, como autores que lo formaron en filosofía, cuando acudía diariamente a la Biblioteca del Congreso de Washington, poco antes de la entrada triunfal de Madero a la Ciudad de México.

En mis reflexiones más íntimas yo compartía sus preferencias. El patriotismo y la historia, bien vistos, eran vicisitudes secundarias de los pueblos. Las playas que cuentan, pensaba, no son las del Golfo de México ni las del Mar de Cortés, sino aquellas del Norte de Africa, en que el angelito se apareció a San Agustín para disuadirlo del empeño de explicar los misterios de la fe. Cogía en su cántaro agua de mar y después la echaba en un agujero.

<sup>36</sup> Ver en "Antología" "Simbad el marino" y "Aladino y la lámpara maravillosa", en *Lecturas Clásicas para Niños*.

<sup>37</sup> José Vasconcelos; *op.cit.*, 1982, México, FCE, p.38.

<sup>38</sup> El tan criticado Plotino de *Los Clásicos*

Como adolescente precoz Vasconcelos devoró novelas románticas que comentaba con la hija del rector del Instituto Campechano, quien fuera su primer amor, plátonico, pero lleno de intensidad pasional. Él le prestaba *Atala* de Chateaubriand; ella *Pablo y Virginia* de Saint Pierre. En esa etapa de su vida confluían la sensualidad y la espiritualidad que le proporcionaba la lectura.<sup>39</sup>

Lamartine era también autor vivo de aquella época. Con mi madre leía capítulos de *Los girondinos*. Con la hija del rector leía o comentaba la *Graziella* (...) lo cierto es que fue la *María* de Jorge Isaacs el motivo, si no el pretexto, de mi primera inquietud amorosa en relación con la joven. Leyendo en voz alta algunas de las páginas que preceden el desenlace trágico, se interrumpió ella porque las lágrimas cegaban su voz. Continué yo entonces la lectura con inflexión también entrecortada sin pensar ya en el texto y sí turbado por la presencia de aquella María viva, de voz bien timbrada y brazos torneados color canela.<sup>40</sup>

Sofía cumplió conmigo la misión iniciadora en el saber humano. De ella recibí el morbo romántico que no se cura nunca, de ella aprendí el misterio que hace atractivos a los cuerpos, ya sea que anuden o separen las almas. Su recuerdo coincide con mi despertar sentimental (...) Apartándome de las secas lecturas filosóficas y polémicas

supo

comunicarme el gusto de lo conmovido humano. Soltándome la pasión difusa ensanchó mi perspectiva del mundo.<sup>41</sup>

Si bien estos libros del romanticismo francés no formaron parte de las bibliotecas circulantes de los maestros, sí formaron parte de las bibliotecas que fundó más tarde como la Cervantes y la Hispanoamericana.<sup>42</sup>

De esta misma época son las horas de lectura libre y gozosa y los intensos diálogos “escolares” madre-hijo, de sus lecturas obligadas y de las que le inquietaban en el plano religioso:

Con la terminación de los exámenes y tranquilizado por un éxito fácil pude aumentar

<sup>39</sup> Como se vio en el capítulo VI : *Atala y René; Pablo y Virginia, Graziella y Raphaël* fueron devoradas por

los jóvenes desde los años de *El Renacimiento* de Altamirano (1869-1870).

Cf. Rafael Olea Franco, “*Ulises criollo: el imperio de los sentidos y los libros, en Ulises criollo.*

Edición

*Crítica, op.cit.* pp.787- 801..

<sup>40</sup> También fueron escritores predilectos de Altamirano y el grupo redactor de *El Renacimiento*., así como de los editores de las secciones culturales de los diarios prestigiados del XIX.

<sup>41</sup> José Vasconcelos; *Ulises Criollo*, *op.cit.*, pp.. 110-111. Lamartine también fue referencia importante para

Altamirano, Sierra y para Heriberto Frías. No faltaron varios de sus títulos en las bibliotecas familiares de la segunda mitad del XIX, y hasta principios del XX.

<sup>42</sup> Curiosamente varias de las obras que fueron haciendo de Vasconcelos el promotor cultural en que devino,

eran los volúmenes de los románticos franceses encontrados en la “Biblioteca familiar” a la que se hizo referencia en el capítulo IV, “Hogar y patria” : *Atala, Graciela y Rafael, Los Girondinos.. El genio del*

*Cristianismo.*

las horas dedicadas a la lectura. Por lo común pasaba las mañanas encerrado en la biblioteca. La tarde calurosa se dedicaba a la siesta y el baño. Por la noche también mi madre atendía a preparar la cena en la cocina misma, donde auxiliaba a la criada, **le hacía yo el relato de lo leído en el día o le leía en voz alta algún volumen**. No sé si por accidente y curiosidad o por indicaciones suyas revisé obras tan abstractas como los dos volúmenes de Augusto Nicolás, sobre la Inmaculada Concepción; pero con ella leía mis clásicos escolares. Traduciéndole de una edición inglesa, le informé de Hamlet y de Lady Macbeth. Aparte de uno que otro de Calderón y de Lope y de Moratín, no había leído ella otros dramas, pero Shakespeare le desagradaba.

- Es muy feo eso de que todos acaban matándose -comentaba.<sup>43</sup>

Regía mis lecturas el azar de los hallazgos en la Biblioteca,<sup>44</sup> pero también me orientaban los diálogos que sobre toda clase de materias sostenía con mi madre. Cuando me quedé solo poco tiempo después, mi afición de lector decayó tanto que no escapé ni a las aventuras de un Rider Haggard ni al propio Ponson de Terrail. En cambio **al lado suyo mantuve un nivel de lector elevado y asiduo**. Y fue ella quien puso en mis manos *El genio del cristianismo* de Chateaubriand. Para tomar reposo en la ardiente polémica, leíamos *Los mártires*, *Atala*, *René* y *El último Abecerraje* (...) Pero al *Genio del cristianismo*, volvíamos como a un *leitmotiv*. Después he comprendido que, viéndome leerlo, mi madre se tranquilizaba. No podía evitar que me ganara.

### **El Ateneo, Antonio Caso, Alfonso Reyes y Henríquez Ureña**

De sus influencias como miembro del Ateneo, ya como estudiante de derecho especialmente nos habla de Boutroux, para echar en tierra las tesis positivistas que habían dominado durante treinta años. No le impresionaba este autor, pero le era funcional para los cauces que llevaba en cuanto a su postura filosófica:

“no me importaba gran cosa el problema de si las leyes de la ciencia eran simplemente sumas de experiencias o coincidían con la necesidad lógica; lo que yo anhelaba era una experiencia capaz de justificar la validez de lo espiritual dentro del campo mismo de lo empírico”. la tendencia de Vasconcelos hacia lo espiritual y el desdén a la doctrina de Comte empezaron a acusarse en estos años.

Destaca en estas páginas la consistencia de Reyes y Henríquez Ureña, como líderes del grupo. pedían de los miembros rigor y precisión. No bastaba una poesía bonita, un buen artículo, una ingeniosa ocurrencia “para dar palmas de genio y fama perdurable.” Da un reconocimiento muy emotivo a Antonio Caso por la aprobación que recibió de su extraño tema de tesis profesional, que al fin y al cabo tenía que elaborar: “buscar un entronque causal y dinámico para explicar las funciones sociales,

---

<sup>43</sup> José Vasconcelos, *Ulises ciollo*, *op.cit.* , p.97

<sup>44</sup> Aquí, Biblioteca está con mayúsculas.

y más especialmente los conflictos de apetencia que determinan la necesidad del derecho.”

Cita así sus palabras: “ ‘-Es curioso -observó- ; ha escrito usted bastantes páginas sin hacer cita y sin perder de vista su tema... es raro que nosotros no podamos escribir así ... en fin es original su trabajo y lo felicito.’ Y su enhorabuena fue sincera porque consciente caso de su propio valer, no conocía la envidia y era por naturaleza generoso.”

De esta época también cita alguna lectura espiritista ( *Hipnotismo y sugestión* del Dr. Charcot, de la Biblioteca Alcan), que en sus años de pasante le influyeron, pero no deja de tener cierta burla al relatar años después las experiencias que tuvo, más que con los libros con las sesiones a las que concurrió:

En general mis colegas eran escépticos , y cuando lográbamos ser admitidos a alguna prueba no era raro que la *medium* en trance , incomodada advirtiese : “hay influencias hostiles”. Nos echaban entonces del recinto mesmerizado y procedíamos a mover mesas por nuestra cuenta, siempre con resultados pueriles.<sup>45</sup>

En esa misma época de acercamiento al espiritismo, que le atrajo más que la masonería, y de alejamiento del positivismo, fue devorador de otros clásicos a los que no había accedido en su infancia y adolescencia.

Fueron varios de los autores que difundió en las ediciones de la universidad, para formación de todos los maestros mexicanos. De sus años de universitario menciona la importancia de la lectura de *Crimen y castigo* de Dostoievski, que considera más instructivo que cualquier tratado de derecho penal; *La Divina Comedia*, a cuya lectura había llegado tarde. Refiere con humor como le dejaron huella *La ciudad de Dios* y *Las confesiones* de San Agustín: “No me explico por qué mi madre no había usado También a Dante de libro de cabecera.”

En el siguiente párrafo que elijo del *Ulises Criollo* parecen sintetizarse las preferencias que lo hicieron elegir ciertos clásicos sobre otros:

Cuán pequeños se veían los contemporáneos al lado de esta alma espléndida y que asombrosa y justiciera la certeza con que se coloca a sí mismo entre sus seis más grandes: Homero, Virgilio, Horacio, Ovidio, Lucano (...) Porque el ser maestro y guía

<sup>45</sup> En la “Biblioteca Familiar”, en la sección de jovencitas Manuela B.R. figuraba del astrónomo Flammarion, *Lo desconocido* (1901), que en esta curiosa obra editada por la viuda de Bouret. abordaba fenómenos parasicológicos, de telepatía y los aparecidos. No es citado el autor por Vasconcelos, pero probablemente fue de las lecturas predilectas. de Madero. Se habla allí de aparecidos, telepatía.

Dante me llevó a hojear la Eneida, en traducción francesa, es cierto, pero también es cierto que después de la *Divina Comedia*, escrita en presencia de Dios mismo, no se puede tolerar al poeta servil que alaba a Augusto y el tema lo recibe prestado y lo aprisiona en una lengua antilírica. Dante no sólo no tenía par en toda la literatura ¡su creación era más que literatura! En Milton se advierte el artificio; en Shakespeare cansa la vena patética de ambición herida y siempre humana. Unicamente Dante, en cada época plasma una porción de realidad eterna. Y a pesar de su trascendentalismo suele humanizarse en gritos, dignos del Prometeo de Esquilo.<sup>46</sup>

Y en el aspecto estético su autor predilecto durante muchos años fue Menéndez Pelayo. De él aprendió el gusto por lo hispánico, especialmente por Benito Pérez Galdós,<sup>47</sup> cuyas obras no difundió tanto cuando fuera primero rector y luego ministro, como las de los diecisiete “Clásicos”, pero sí se editaron para formaron parte de numerosas bibliotecas municipales, algunas de ellas se las regaló personalmente a las jóvenes misioneras culturales..

En sus años mozos alternaba el tiempo dedicado a la lectura y el estudio con el tiempo dedicado a frecuentar o admirar de lejos, especialmente las de la vida airada o cómicas de la legua, bailarinas.

Para qué el estudio y para que la acción, si la bella vida podía ser gustada a sorbos, La armonía de las cosas no se logra para pedirnos expresiones o empeños, sino para recibirnos en su seno. No era el momento de buscarle nombres a las cosas sino de sumergirse en ellas. Apetito de convivir, participando de cada latido del cosmos. Negación de la ciencia ociosa que dilucida oposiciones vanas, inventa problemas e ignora, en cambio, la alegría del estar y del ser.<sup>48</sup>

Su futuro proyecto cultural de 1921 a través del libro y las revistas se empieza a gestar desde sus años de adolescencia y juventud, por no decir que desde su infancia, ya que fue un lector precoz y singular:

Las diecisiete obras publicadas, precedidas por prólogos de reconocidos escritores mexicanos o extranjeros, entre los que estuvo Tolstoi, son las siguientes:

*La Iliada* (dos volúmenes), la *Odisea*, *Tragedias* de Esquilo y *Tragedias* de Eurípides, *La divina comedia* de Dante, los *Diálogos* de Platón (tres volúmenes), *Vidas paralelas* de Plutarco (dos volúmenes); los *Evangelios*, con prólogo de Tolstoi; una selección de

---

<sup>46</sup> José Vasconcelos, *op.cit.*, pp.186 y 187. Nota: incluyo estos párrafos textualmente pues en estas páginas

se encuentra su fundamentación para la selección de los diecisiete autores que en 1921 constituye la colección de los “Clásicos”.

<sup>47</sup> Cf. *El Maestro*, Tomo I, 1921 y se reproduce en la “Antología”

<sup>48</sup> José Vasconcelos, *ibid.*, p 154

las *Eneadas* de Plotino, *Fausto* de Goethe; y de sus contemporáneos, *Cuentos escogidos* de Tolstoi, *Vidas ejemplares* de Romain Rolland y *Obras escogidas* de Tagore.

Varios de los libros de literatura universal y española, formadores de Vasconcelos en su juventud, se quedaron en prensa cuando terminó el ministerio de Vasconcelos ya no fueron publicados. un tomo de obras de Lope de Vega, otro de Calderón de la Barca; Shakespeare y Bernard Shaw “Las restricciones de presupuesto, la ausencia de Vasconcelos y la hostilidad casi general de la prensa capitalina acabaron con todos estos proyectos”.<sup>49</sup> Tampoco llegaron a publicarse un *Romancero* y una *Antología hispanoamericana*. Siguieron publicándose, en cambio las famosas y muy variadas “antologías” de narración, poesía y miscelánea de Amado Nervo, *lecturas mexicanas* y *Lecturas literarias* y que empezarían a realizarse durante el Porfiriato y continuaron difundiéndose en las bibliotecas municipales y escolares hasta después de el primer periodo de Torres Bodet.

De los autores mencionados sólo se difundió, y más bien su trabajo como articulista, la obra de su contemporáneo Bernard Shaw, en la revista *El Maestro*.

“Muchos de los opositores de la edición de los “Clásicos” hubiesen preferido que se multiplicase el número de manuales escolares distribuidos gratuitamente; algunos sostenían que el dinero invertido en esta operación hubiese estado mejor empleado en la alfabetización de las masas rurales y urbanas carentes de instrucción elemental.”<sup>50</sup> Para Vasconcelos la función de los “Clásicos” y de otras grandes obras de la literatura española, hispanoamericana y universal, tenía una función muy importante que cumplir en la educación de los mexicanos. Lo declaró y escribió una y otra vez en *El Maestro*. A su juicio, los manuales y los “libros de texto” nunca podrían suplir a los grandes de la literatura.. Especialmente notable es su primer escrito “Un llamado cordial”, en el número con que abre tan valiosa publicación: <sup>51</sup>

También se le atacó duramente por haber preferido en “Los Clásicos” a autores de la cultura griega y la exagerada simpatía que sentía por Romain Rolland, “cruzado de la libertad y de la Suprema Nación.”<sup>52</sup> En este punto, en cuanto a la admiración de

<sup>49</sup> Claude Fell, *Los años del águila*, 19 , México, UNAM, p.490.

<sup>50</sup> Claude Fell, *op.cit.*, p.490.

<sup>51</sup> José Vasconcelos, , *El Maestro*, numero 1 volumen Y,1921, México, UNAM,

edición facsimilar, México, 1921, p.

<sup>52</sup> *La Antorcha*, 5, 1 de noviembre de 1924, p. 2.



Vasconcelos por autores pacifistas y, en cierta forma cosmopolitas,<sup>53</sup> es de alabar que el primer secretario de la posrevolucionaria Secretaría de Educación Pública tuviera esa posición de “síntesis” entre la cultura universal y la cultura nacional e hispanoamericana.

En las más de 2000 páginas que integraron la revista *El Maestro* colaboraron en su mayoría autores mexicanos e hispanoamericanos.

No obstante, se le reprochaba a Vasconcelos no haber hecho lo que sí hicieron los rusos Gorki y Lunacharski en 1919, haber publicado un número importante de obras de autores rusos. El propósito de Vasconcelos de dar a conocer a los educandos y a los maestros mexicanos el pensamiento de autores como Tagore, Gandhi, Dante, Rolland y Goethe, y a los valores que impregnaban sus obras: abnegación, trascendencia, serenidad, generosidad, obtener la independencia a través de la no violencia, se quería hacer sin tomar en cuenta las carencias del receptor. Sus opositores consideraban que su empresa era ambiciosa, desmesurada, e inadecuada para las necesidades de la población mexicana. A juicio de Claude Fell los detractores de Vasconcelos olvidaron que el secretario, al mismo tiempo que quería formar al pueblo en un humanismo, de inspiración espiritualista, que dejara atrás el positivismo de años anteriores, hizo que se distribuyeran gratuitamente cerca de un millón de ejemplares del *Libro nacional de escritura-lectura*, y que se realizó y distribuyó también de manera gratuita un volumen de 100,000 ejemplares de la *Historia patria* de Justo Sierra (analizado en el capítulo anterior)..<sup>54</sup>

Para la obra que emprendía Vasconcelos era necesario apoyarse en un fuerte departamento editorial para lanzar las ediciones que quería. Anteriormente a la revolución la población de todas las clases sociales leía poesía y -Amado Nervo y Juan de Dios Peza eran los favoritos-<sup>55</sup> se refería en el capítulo anterior, leían novelas de folletín en los periódicos y en los libros editados por varias editoriales y 39 librerías de

---

<sup>53</sup> Cf. *Jean Cristophe* Vol 2 de Romain Rolland, donde expone sus puntos de vista sobre los nacionalismos “trasnochados” que serían el germen de las ideas fascistas y nazis. Si bien Vasconcelos no editó ni difundió masivamente esta novela, que le valió el Premio Nóbel en la que es más clara su vinculación intelectual con José Vasconcelos, si lo incluyó entre los reconocidos literatos que colaboraron en varios números de *El Maestro*

<sup>54</sup> cf. Claude Fell, *op.cit.*, p. 498.

<sup>55</sup> Cf. Engracia Loyo, *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México: 1911-1928*

y Amado Nervo; en *Lecturas mexicanas graduadas, segunda serie*, *op.cit.*. Donde presenta a Peza en su

antología como uno de los poetas más conocidos de América, cuya obra capital *Los cantos del hogar* se saben de memoria todos los estudiantes de México.”

la Ciudad de México, sin embargo todavía eran privilegio, a juicio del Secretario sólo una élite disfrutaba de la buena literatura. Gracias a su política editorial las “obras cumbres de la humanidad” dejarían de ser privilegio de una minoría y se las despojaría de “todo exceso de anotaciones eruditas que les deban aspecto de libros herméticos que nadie puede leer”, por las malas traducciones al castellano.

“La alfabetización era para el secretario sólo un primer peldaño. El siguiente sería difundir la lectura y poner al alcance de todos lo mejor que el espíritu humano había producido. Hacer llegar el libro ‘a las manos más humildes’ era, en su concepto, el medio de lograr ‘la regeneración espiritual que debe preceder a toda regeneración’. La escuela era insuficiente.”<sup>56</sup>

Por lo común el pensamiento no nace de las escuelas y la acción fecunda tampoco se elabora en ellas(...) la luz, la fe, la acción el gran anhelo de bien que conmueve a esta sociedad contemporánea apenas se define en los libros, en los libros de nuestros contemporáneos y en los libros grandes y generosos del pasado; por eso un ministerio de educación que se limitara a fundar escuelas sería como un arquitecto que se conformase con construir celdas sin pensar en las almenas, sin abrir las ventanas, sin elevar las torres de un gran edificio. He aquí por qué el Departamento de Bibliotecas no debe ser visto como una novedad curiosa o como un lujo superfluo. <sup>57</sup>

Su publicación de *Los Clásicos* fue criticada por no difundir a los mexicanos, pero hay que entender que éstos ya habían sido muy difundidos a través de la prensa y las editoriales existentes, como puede constatarse del análisis del capítulo anterior. A juicio de Engracia Loyo “los escritores mexicanos e hispanoamericanos quedaban relegados frente a los europeos. Mientras se dedicaban tres volúmenes a poetas mexicanos, otros tres a prosistas y tres más a poetas hispanoamericanos, sin especificar un solo autor, se proyectaba la publicación de doce tomos de Pérez Galdós, otros tantos de Romain Rolland, seis dramas de Bernard Shaw y seis más de Ibsen”. Esto habría que relacionarlo con lo referido de Vasconcelos, de párrafos anteriores: había pocas buenas traducciones.

Las palabras del secretario me dan un buen elemento para reafirmar mi postura en cuanto a lo equilibrada que fue su política de difusión cultural. A los autores mexicanos les dieron difusión (José Vasconcelos y Gabriela Mistral) a través de *El Maestro, Lecturas clásicas para niños y Lecturas para mujeres* En cuanto a los

<sup>56</sup> Engracia Loyo; *op.cit.*, pp. 198 y 199.

<sup>57</sup> *Boletín bibliográfico*, vol.1, núm. 2 septiembre de 1922, p.179. *El Libro* T.1, 1 de marzo de 1922; citado en Engracia Loyo, *op.cit.* p. 199.

*Clásicos* y otras ediciones de autores de su época, había que multiplicar las buenas traducciones de antiguos, modernos y contemporáneos:

Es necesario pensar, pero es necesario pensar en español. Si todo esfuerzo gastado en aprender idiomas que nunca aprendimos bien se hubiera empleado en traducir correctamente todas las obras que nos venían del extranjero, la cultura latinoamericana se habría evitado el bochornoso periodo de 'simismo' internacional del que todavía no salimos totalmente.<sup>58</sup>

En el análisis que emprendo, considero su obra editorial no sólo a través de los *Clásicos*, pues no se pueden tomar en cuenta aisladamente, sino con toda la obra editorial realizada anteriormente, pero difundida durante los años que fue ministro de Educación: de la *Historia Patria* de Justo Sierra, de la *Patria Mexicana* de Gregorio Torres Quintero (ambas obras se difundían desde antes de la Revolución mexicana), y algunas publicaciones del Ateneo, pero fundamentalmente, como publicación para la escuela, *El Maestro*, y en última instancia la de los niños y jóvenes mexicanos. La publicación más importante y original la revista *El Maestro*, que se elabora y difunde entre 1921 y 1924. Su propósito explícito era dar un complemento natural de los conocimientos adquiridos en la escuela primaria o en los centros de alfabetización para adultos; su papel consistiría en abrir los horizontes del campesino y del obrero y, desde luego, proporcionarles también sugerencias prácticas para la agricultura, la ganadería, la horticultura, la salud, educación ciudadana, para la libertad, la solidaridad y los valores antes mencionados a partir de autores de la literatura universal y de cuentos, leyendas, poemas de autores mexicanos e iberoamericanos.

En "Un llamado cordial" Vasconcelos pone la revista al servicio de todos los ciudadanos, si bien se distribuyó más bien a los maestros, declara que la revista está abierta a todas las ideas "nobles y útiles"; declara también que tendrá una orientación nacionalista y social, y de hecho fue un "nacionalismo" que requería el México postrevolucionario, pero sin cerrarse al pensamiento y la literatura de su época proveniente de Oriente y de Occidente. Pretendía combatir con la letra impresa la injusticia y proponía la ayuda mutua fraternal que predicaban *Los Evangelios*. Se proponía hacer de la revista un verdadero instrumento de la educación popular.

En la sección titulada "Artículos editoriales", y más tarde "Revista Editorial Informativa" se comentaban los sucesos de actualidad, se reproducían informes de

---

<sup>58</sup> José Vasconcelos; *El libro y el pueblo*; 1° de marzo de 1922, citado en Engracia Loyo; *op.cit.*, nota de pie de página: 199.

gobierno y se pretendía dar un análisis claro y una visión sinóptica del acontecer nacional e internacional de cada mes, a los ciudadanos que viven lejos de las ciudades.

En este trabajo se analizarán la orientación editorial, filosófica y educativa de las secciones tituladas *Pláticas instructivas*, *Sugestiones sociales*, *Aladino* o *Sección de los niños*. En otras secciones de la revista, en varias de ellas podemos ver también salpicado a lo largo de la publicación el pensamiento hacia una hispanoamericanismo, para no confundir con el panamericanismo, promovido por los norteamericanos.

De la sección de *Literatura* no me ocuparé de las biografías, sino sólo cuando tocan algunos aspectos y valores humanos de los literatos, de los que Vasconcelos y su equipo editorial querían promover en los mexicanos. Más bien se analizarán en este trabajo algunos artículos que constituyeron un aporte a la historia de la literatura, a juicio de Fell, de los "autores extranjeros de moda". Por cierto un juicio superficial, así sea del autor que mejor ha estudiado a Vasconcelos que no aquilata la hondura y la valoración literaria por parte de los críticos, intelectuales, e incluso los integrantes del comité del Premio Nobel, pues no se puede llamar escritor de moda a autores de la talla de Romain Rolland, Rabindranah Tagore, Leon Tolstoi, H.G Wells, Maximo Gorki y Selma Lagerlof, además de Bernard Shaw, no mencionado por Fell, que colaboraron en varios números de *El Maestro*, con extraordinarios artículos.

En otras secciones la revista contó con plumas de jóvenes escritores mexicanos, entonces todavía desconocidos como Jaime Torres Bodet, entonces Director de Bibliotecas y José Gorostiza.

### **Las bibliotecas**

Poco haría la edición de libros sin un proyecto completo de bibliotecas que abarcara de la itinerante, a la escolar y la municipal. También es continuamente mencionado en *Ulises Criollo* el papel que jugó en su vida y su formación la biblioteca: la maternal, las fronterizas, del padre de su primer amor en Campeche, las del centro de la ciudad de México, la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos que da nombre a uno de los párrafos de su autobiografía.

Podría haber suscrito y la habría escogido para publicarla en el *El Maestro*, la hermosa alocución de Federico García Lorca al inaugurar la biblioteca de su pueblo

Fuentevaqueros, en Granada si esta hubiera sido expresada unos años antes;<sup>59</sup> pues las palabras del poeta granadino fueron escritas unos años después de los “años de El Aguila”, en 1929. Pero sí fueron releídas por los maestros de las misiones culturales que todavía llevaban “los libros del maestro Vasconcelos”, como la maestra Julia Ruisánchez en las tierras campechanas. en los años treintas.

Antes que nada yo debo decir que no hablo sino que leo. Y no hablo, porque lo mismo que le pasaba a Galdós, y en general a todos los poetas y escritores nos pasa, estamos acostumbrados a decir las cosas pronto y de una manera exacta...

“...los habitantes de este pueblo tienen sentimientos artísticos bien palpables en las personas que han nacido de él... Un clamor, un ritmo, que es afán social y comprensión humana. ..Aquí hay un anhelo de alegría o sea de progreso o sea de vida. Y por lo tanto afán artístico, amor a la belleza y a la cultura. (...)

Cuando alguien va al teatro, a un concierto o a una fiesta de cualquier índole que sea, si la fiesta es de su agrado (...), y lamenta que las personas que él quiere no se encuentren allí (...) esta es la melancolía que yo siento, no por la gente de mi casa, que sería pequeño y ruin, sino por todas las criaturas que por falta de medios, y por desgracia suya no gozan del supremo bien de la belleza que es vida y es bondad y es serenidad y es pasión.

**Por eso no tengo nunca un libro, porque regalo cuantos compro, que son infinitos, y por eso estoy aquí honrado y contento de inaugurar esta biblioteca del pueblo, la primera seguramente en toda la provincia de Granada**

No sólo de pan vive el hombre. Yo si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle, no pediría un pan, sino que pediría medio pan y un libro. (...).

Cuando el insigne escritor ruso Fedor Dostoieski, padre de la Revolución rusa mucho más que Lenin, estaba prisionero en la Siberia, alejado del mundo, entre cuatro paredes y cercado por desoladas llanuras de nieve infinita, pedía socorro en carta a su lejana familia, sólo decía “¡Enviadme libros, libros, muchos libros para que mi alma no muera!” Tenía frío y no pedía fuego, tenía terrible sed y no pedía agua. pedía libros, es decir horizontes, es decir escaleras para subir a la cumbre del espíritu y del corazón.(...) **Ya lo dijo el sagacísimo Voltaire: <sup>60</sup> todo el mundo civilizado se gobierna por unos cuantos libros: La Biblia, El Corán, las obras de Confucio y de Zoroastro.** Y el alma y el cuerpo, la salud, la libertad y la hacienda se supeditan y dependen de aquellas grandes obras. Y yo añado: todo viene de los libros. La revolución francesa sale de la *Enciclopedia* y de los libros de Rousseau y todos los movimientos actuales societarios comunistas y socialistas arrancan de un gran libro: del *Capital*, de Carlos Marx. <sup>61</sup>

## Fuentes filosófico-estéticas de Vasconcelos y de los ateneistas

### El existencialismo bergsoniano

<sup>59</sup> En *El desastre* Vasconcelos se lamenta de que no haya habido comunicación y colaboración entre los escritores mexicanos que colaboraron con él y García Lorca y Valle Inclán. Incluso se queja de que habiendo desarrollado programas de difusión cultural semejantes no le hayan dado crédito a él, que se les adelantó.

<sup>60</sup> También autor seleccionado en *El Maestro, Número IV* de 1921, y reseñado en este trabajo

<sup>61</sup> Federico García Lorca, “Alocución al pueblo de Fuentevaqueros”, en *Obras completas* Tomo III, 1991, México, Editorial Aguilar, pp. 420-424.

Uno de los autores que influyeron notablemente al grupo del Ateneo, y particularmente a Vasconcelos, fue Henri Bergson, que en su obra *Las dos fuentes de la moral y de la religión*, da un lugar importante a Plotino como precursor de la moral y la religión abierta. Se trataba de romper los lazos con Augusto Comte.

Para Ferrater Mora, autor del prólogo de una de las ediciones más reconocidas, Bergson fue un existencialista cuyo “fenomenismo” anti-idealista comienza con los datos inmediatos, pero desde luego que este fenomenismo no es radical. Entre las dos posiciones extremas en la historia de la Filosofía la que predica la posición exclusiva de la realidad en sí, o racionalismo radical y la que predica la existencia de la realidad en otro o fenómeno o apariencia, o fenomenismo radical, la filosofía de Bergson es no tanto del ser como del devenir, pero no de un devenir spenceriano, que en el fondo es estático.<sup>62</sup> Hay que hacer notar, que después de Comte, Spencer fue también uno de los autores frecuentados por Vasconcelos, desde sus diálogos adolescentes con su tía maestra normalista y “librepensadora”.

Lo que caracteriza el estudio de Bergson es la “evolución creadora”. Para la concepción aristotélica y las derivadas de Parménides ( de las que participan tanto las escuelas racionalistas como las de intuiciones religiosas) lo que no necesita explicación es el ser en reposo, pero sí en cambio el devenir es lo ininteligible.

Bergson, Shopenhauer, Nietzsche, Plotino, Pitágoras, son fuentes importantes del pensamiento vasconceliano y de sus contemporáneos en el Ateneo; al primero ya al último dedicó más páginas de sus escritos. Uno de sus libros se titula Pitágoras y en él están los fundamentos de la estética que lo inspira para la revolución cultural que emprende. En esta introducción haré referencia breve a la parte del pensamiento de Plotino y Bergson, que son las referencias recurrentes de Vasconcelos.

Henri Bergson y su maestro Boutroux fueron influencias importantes de los ateneístas, pues los hizo salir del positivismo que había imperado de 1880 a 1910 en México. Lo refiere Vasconcelos en el *Ulises Criollo* y en él encontró la sistematización de algunas de sus ideas que desarrolló en algunos de los artículos de *El Maestro* y en su movimiento de difusión cultural.

Especialmente hace alusión a la filosofía de Bergson, expresada en *Las dos fuentes de la moral y de la religión*. Si bien se refiere a esta obra (contemporánea de

---

<sup>62</sup> Cf. José Ferrater Mora, en “Introducción” a : Henri Bergson; *las dos fuentes de la moral y de la religión* 1962, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, pp.28 y 29

*Ulises criollo*), cuando reconstruye su pasado y su formación como insurgente maderista. Hace suyas las ideas acerca de la intuición como forma de conocimiento, para oponerse al racionalismo de Comte, un evolucionismo más aparente que real de Spencer, a la moral dinámica y no estática. Rechaza que la moral sólo desemboque en obligación. El impulso vital es la fuente inagotable de la que fluyen todas las cosas en fluir perenne, y el impulso vital primario es para Bergson, Dios.

Para Vasconcelos y los ateneístas, la realidad es un fluir constante, un proceso interminable de creación, una continuidad móvil y viva. Y para esta realidad es la intuición la que capta el proceso creador, liberándonos de los esquemas abstractos de la razón. Para él un pensamiento conceptual es insuficiente para aprehender la vida y el tiempo real.<sup>63</sup>

La intuición es para Bergson el instrumento para captar la vida desde dentro

Se pregunta Bergson por qué obedecemos. “El recuerdo del fruto prohibido es lo más antiguo que hay en la memoria de cada uno de nosotros”. La obediencia proviene de la sociedad.

La vida social se nos aparece como un sistema de hábitos más o menos fuertemente arraigados, que responden a las necesidades de la comunidad. Algunos hábitos son de mandar, pero la mayor parte lo son de obedecer (...) cada uno de estos hábitos de obediencia ejercen una presión sobre nuestra voluntad. (la obligación más fuerte) es la obligación social. Su presión es tal, comparada con la de otros hábitos, que la diferencia de grado equivale a una diferencia de naturaleza. ...Cultivar este “yo social” es lo esencial de nuestra obligación con respecto a nuestra sociedad. (...) aún materialmente, Robinson sigue en su isla en contacto con los otros hombres, porque las herramientas que ha salvado del naufragio, y sin las cuales no saldría adelante, lo mantienen en la civilización y por consiguiente en la sociedad.<sup>64</sup>

Como fuente primera de la moral reconoce Bergson al lenguaje, al que también Vasconcelos da un gran valor; enseguida reconoce otra moral es la que es humana y no simplemente social.

También en el *Ulises criollo* Vasconcelos nos da pistas sobre su transformación espiritual, su alejamiento progresivo del positivismo y su acercamiento a un Dios personal y no el inmutable e infinito de Aristóteles:

...toda la inmersión en el positivismo no logró hacerme ateo. Cuando fui spenceriano,

<sup>63</sup> Cf. Henri Bergson; *Essai sur les données immédiates de la conscience*, 1889, París (1970, P:U:F.) y *L'evolution créatrice* (1907) y José Vasconcelos, en *Ulises criollo*, op.cit., pp.337-338.

<sup>64</sup> Henri Bergson; *Las dos fuentes de la moral y de la religión*, 1962, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, pp. 50-55.

agnosticismo para mí quería decir teísmo impersonal y una especie de Dios fuerza, pero consciente infinitamente. Y solo al meditar las páginas de *Los heterodoxos* reconocí mi filiación. Yo no era un ateo, sino un hereje. Todas las religiones me parecen un aspecto de la verdad, aun siendo fundamentalmente cristiano y creyente.

Como se verá más adelante, tiene atracción por el misticismo, al que alude Bergson y al que califica como religión abierta, en *Las dos fuentes de la moral y de la religión*. Esta obra fue publicada en 1932, por lo que suponemos que hay muchas coincidencias entre Bergson y Vasconcelos al concebir el valor del misticismo, particularmente el cristiano como forma de religión vitalista y amorosa, presente desde filósofos budistas, o helénicos como Plotino, que él había estudiado ampliamente, en la Biblioteca del Congreso, en los años de “diplomático” de la Revolución maderista, en su estancia en Washington.

Vasconcelos describe así su contacto con la naturaleza y la evocación del misticismo de San Francisco de Asís, relacionándola con la vivencia estética, y aquí se vincula con Pitágoras.:

...Pero también nace de la vista del campo primaveral no sé qué anhelo de superar el deseo concreto y un amor que se difunde organizando la Naturaleza en jerarquías. Mientras la vista se recreaba en el cielo y los prados, una asociación recóndita me trajo a la memoria pasajes de *Las florecillas* de San Francisco

(...) La videncia artística de San Francisco revelaba el secreto del retorno de la pluralidad a una unidad no matemática sino artística y divina.

De propósito evitaba decir de lo particular a lo universal., porque precisamente lo característico y lo valioso de la intuición franciscana lo hallaba en que conserva el valor singular, pero purificado e incorporado a una manera de existencia mejorada. Suelto ya el ingenio ideaba un libro titulado *Asismo*, para demostrar el tránsito de lo humano a lo divino.<sup>65</sup>

Como puede apreciarse en varias de las citas que hace en *Ulises criollo*,<sup>66</sup> antes que Bergson, una de sus influencias filosóficas más importantes fue Plotino, puente entre Oriente y Occidente, que para sus críticos, citados en *Los años del águila*, era un filósofo menor. Veamos el juicio que de él hace Bergson, como uno de los primeros místicos o “vivenciadores” de la religión abierta. A su juicio, fiel al

<sup>65</sup> José Vasconcelos; *op.cit.*, p. 329.

<sup>66</sup> En el parágrafo titulado “La biblioteca del Congreso”, Vasconcelos refiere así su placer : “Pero la mayor

parte del día la pasaba en la Biblioteca del Congreso. Bajo la bóveda del gran salón de lectura el tiempo transcurre sereno. Pronto localice mis *Enneadas*, en la misma edición Bouillet que consultaba en la Biblioteca de México. (...) Con unción recibí un día del empleado, un antiguo ejemplar de Jámblico.

También recorrí allí por primera vez, la portentosa revelación espiritual que se contiene en la Patrística.

De aquella época data mi devoción por Orígenes.” *op.cit.*, pp. 365-366.



intelectualismo griego consideraba a la acción como “un debilitamiento de la contemplación”. También a su entender el místico hace contacto y coincide, al menos parcialmente” con el esfuerzo creador que manifiesta la vida”, es decir se asemeja a Dios. “El gran místico sería una individualidad que franquearía los límites materiales asignados a la especie, y que continuaría y prolongaría así la acción divina.”<sup>67</sup>

Dice Bergson de Plotino:

En lo que concierne a Plotino (...) A él le fue dado ver la tierra prometida, pero no pisar su suelo. Llegó hasta el éxtasis, estado en que el alma siente o cree sentirse en presencia de Dios, e iluminada con su luz ; pero no franqueó esta última etapa que le hubiera permitido llegar al punto en que la contemplación se funde en la acción ...<sup>68</sup>

Si el misticismo es considerado como un valor, por ser una forma de moral abierta que expande a todos los semejantes el amor que siente y proviene de la divinidad, entonces Plotino se consideraría como un filósofo significativo, por ser precursor de los místicos cristianos.

### **Síntesis de la “cultura universal” y de la “cultura nacional”**

En el primer libro de su autobiografía *Ulises criollo* -que como decía anteriormente, es para mí una historia de Vasconcelos como lector y autodidacta en muchos campos-<sup>69</sup> está presente el afán de Vasconcelos por sintetizar en su obra educativa la cultura universal con la cultura nacional y la iberoamericana; afán que también está presente en toda su obra de difusor de la cultura. Este anhelo, que no podría llamarse entonces respeto a la diversidad cultural, pero tampoco eclecticismo. Es algo que va más allá, y está presente en la revista *El Maestro*, en *Lecturas Clásicas para Niños* y *Lecturas para Mujeres*, en los artículos de Vasconcelos en *El Maestro* y en *El Libro y el Pueblo*.

Todavía no se podía hablar de clásicos de la literatura mexicana, pues la novela romántica, la realista y costumbrista seguían cánones principalmente de la novela francesa. Había afrancesamiento en las artes plásticas, en la filosofía; en la literatura

<sup>67</sup> Henri Bergson; *Las dos fuentes de la moral y de la religión*, *op.cit.* pp.222-223.

<sup>68</sup> Henri Bergson; *op.cit.* ; pp.222 y 223.

<sup>69</sup> Cf. Rafael Olea Franco, “*Ulises criollo*, el imperio de los sentidos y los libros”, y V.Díaz Aciniegas “La voz: el eco. Vasconcelos lección de historia y vida.” En *Ulises criollo. Edición crítica* pp.767-803

no se puede decir lo mismo, especialmente desde la elaboración de revistas como *El Renacimiento* o *La Ilustración Potosina*. Se iniciaban como escritores algunos de los grandes de la novela de la Revolución: José Rubén Romero, Martín Luis Guzmán, Mariano Azuela. Publicaron sus primeras obras en los años del ministerio de Vasconcelos, Gorostiza, Pellicer y Torres Bodet, sus jóvenes colaboradores.

### *El Maestro*

Es este apartado se considerarán los artículos de escritores como Torres Bodet y Gorostiza, de Tolstoi, Rolland, Unamuno y Bernard Shaw, entre los contemporáneos de Vasconcelos; y de algunos clásicos como Voltaire o Platón, en que se pretende informar y dar formación al maestro de educación básica. No van dirigidos a niños y jóvenes sino a los maestros en ejercicio. Revisan pedagogías como las de *Emilio* de Rousseau o la nueva escuela de Le Ferrière, filosofías en torno a la vida y el trabajo, la justicia o la injusticia social., la guerra y la paz.. Algunos de estos artículos o fábulas tienen como autores a grandes filósofos como Platón, a grandes escritores como Tolstoi, Bernard Shaw, o a economistas destacados (por haber puesto el dedo en la llaga sobre los efectos de la monopolización desde 1887), como Henry George. Una proporción importante de estos artículos son sobre filosofía en torno al trabajo, la injusta distribución de la riqueza, la comparación del socialismo de los ingleses o y el de Lenin en la Rusia post revolucionaria.

El artículo de Torres Bodet en el número 1 de la revista es bastante crítico hacia el *Emilio* de Rousseau. Lo confronta como pedagogo y como padre. La serie de Tolstoi sobre el trabajo, la Biblia, la injusticia social, es desarrollada en varios números y ocupa aproximadamente 30 páginas de texto muy apretado y de traducción regular. La puntuación deficiente hace el texto oscuro en algunas partes. Sin embargo, hay que hacer notar que desde el número 1 se haya escogido a autores de la talla de Tolstoi y congruentes con el pensamiento editorial del equipo que hizo posible *El Maestro*. Inventa Leon Tolstoi un filósofo campesino

y a través de su voz nos da a conocer sus puntos de vista sobre la importancia de trabajar la tierra para producir el trigo y el pan. Continuamente remite a la *Biblia*, Antiguo y Nuevo Testamento, prefiriendo siempre el Nuevo, y recordando cual es el principal mandamiento positivo: el amor al prójimo y el que ennoblece el trabajo: ganarás el pan con el sudor de tu frente. Reflexiona el campesino sobre el propio trabajo y el ocio de las clases adineradas.<sup>1</sup> La desigualdad de las cargas de trabajo entre hombres y mujeres.. Se pregunta porque el mandato bíblico de “parirás a tus hijos con doler” es real, mientras que el mandato de “ganarás el pan con el sudor de tu frente”, sólo lo cumplen los trabajadores del campo.

Bernard Shaw colabora, como articulista, quizá de algún semanario inglés, también en el primer número, con el que abre la revista. La traducción de su artículo tampoco es buena por lo que suponemos que costaría trabajo a los lectores maestros entender la ironía de Shaw, pero el tema sí es de mucha actualidad: la comparación del laborismo inglés de Winston Churchill con el socialismo a lo Lenin, no tan socialdemócrata, como pretendería un Kautsky, pero sí muy efectivo para lograr las reformas sociales que se pretendían en Rusia. Estas colaboraciones - las de Tolstoi, muy cercano a Vasconcelos, y las de Bernard Shaw, no tan admirado como aquel- no tienen ni fecha ni procedencia de la publicación.

En el tomo II y número IV, la sección de "Temas diversos" abre con un artículo de introducción a la filosofía de Sócrates, su biografía, la explicación sobre el método de la *mayéutica*, para después incluir, íntegro, el diálogo sobre la justicia y el respeto a las leyes, pos sobre todas las cosas: "El Critón", de manera que hay un reforzamiento, por la publicación de los *Diálogos*, en la colección de los *Clásicos*.

El mismo número IV incluye textos de Henry George (1839-1897). Este economista escribió un folleto -*Our Land and Land Policy*- en el que denunciaba los efectos de la monopolización de los terrenos sobre la desigualdad social y el enriquecimiento de unos cuantos y sugería un remedio: un impuesto sobre la propiedad de la tierra. Esta obra no lo hizo tan famoso como *Progress and Poverty* (1879), especialmente cuando la monopolización provocó una crisis económica social en Estados Unidos en 1882. Entonces el libro se convirtió en el primer *best seller* sobre temas económicos.

La revista *El Maestro* escoge un fragmento de alguna de estas obras y la titula "La injusticia de las condiciones sociales". Este artículo es claro e incisivo, de más fácil lectura que los de Shaw y Tolstoi, muy probablemente por la traducción. Seleccione algunos párrafos, significativos, porque muestran cómo del número I al IV, correspondientes a 1921, la línea editorial y la fina selección del equipo de redacción, en cuanto al trabajo, la justicia social y la injusticia social, seguía siendo la misma.

*Está en la naturaleza de las cosas que unos han de ser pobres y otros ricos.*  
Esta consoladora teoría acompañada de la no menos errónea de que "la grande y constante desigualdad en la distribución de la riqueza no implica defecto en

---

<sup>1</sup> Leon Tolstoi,, en *EL Maestro*, número 1, 1921, y número IV de octubre de 1921.

nuestras instituciones”, penetra en nuestra literatura y se enseña en la prensa, en la iglesia y en la escuela.

Si un hombre tiene energía , iniciativa, prudencia y previsión, puede abrirse camino hacia la gran riqueza ... Si algunos disfrutan mucho y hacen poco es porque ellos mismos o sus padres gozaban de las superiores cualidades que les permitieron *hacerse propietarios o reunir dinero*. Sui otros tienen que trabajar mucho para ganar poco , es porque no han sabido llegar a la meta, porque son ignorantes, faltos de ingenio, incapaces de practicar las necesarias economías para la primera acumulación de capital o porque sus padres tenían estos mismos defectos...

Las diferencias de ingresos también se deben a las diferencias naturales, de las diferencias de las capacidades y facultades de los individuos. Uno pone poco más que el animal, es como soldado raso “del gran ejército de la industria”. Otro es el organizador, el guía, el gran general “que maneja la gran máquina completa”. ¿No ha de tener la educación su premio y la habilidad su pago?.”<sup>2</sup> “Esta es en sustancia, la doctrina que constantemente oímos , y que aceptan unos porque halaga su vanidad, porque concuerda con sus intereses o porque agrada a sus esperanzas, y otros, porque con ella tienen aturdidos sus oídos. Como todas las grandes teorías que han adquirido gran aceptación, contienen éstas mucha verdad. Pero verdad aislada de otra verdad o ligada con falsedad.”

Las diferencias físicas de la naturaleza de los hombres, cuando mucho puede ser de u sexto o un séptimo. “No obstante tenemos hombres cientos de millones de veces más ricos que otros. “El que produce debe poseer, el que economiza debe disfrutar. Este principio está de acuerdo con la razón humana . Pero las desigualdades de fortuna existentes no pueden justificarse en este terreno.”

En seguida proporciona varios ejemplos de enriquecimiento y como de ellos no se sigue lo que anteriormente se expone. Un riquísimo propietario de San Francisco que heredaría 8,000,000 a herederos residentes en Inglaterra, por no tener herederos en Estados Unidos. Otro murió rico (6,000,000) no precisamente por industrial .”Fue porque en Washington ayudó a hacer pasar un proyecto de ley , que ‘so pretexto de proteger a los obreros norteamericanos contra el mezquino trabajo de Europa,’ le dio la ventaja de la tarifa al 60 %.”

Muchos capitales provienen de la apropiación, como la fortuna del duque de Westminster, “el hombre más rico entre los ricos de Inglaterra.” De la misma manera las

---

<sup>2</sup> Henry George; “La injusticia de las condiciones sociales”, en *El Maestro*, IV, agosto de 1921, pp. 50-51.

fortunas de los cerveceros y de los destiladores se han hecho por las prácticas monopólicas y por la concentración de los negocios.

Henry George hace hincapié en la importantísima parte que ha sido en la creación de las fortunas el aumento de valor de los terrenos en Estados Unidos. Denuncia “las ventajas concedidas a gente sin escrúpulos, por las tarifas y por nuestro sistema de tasación interior; cuanto han hecho el ferrocarril, el telégrafo, el gas, el agua y otros monopolios semejantes en la concentración de la riqueza, y las tarifas especiales, el agiotaje sobre los regadíos, el juego...”<sup>3</sup>

Concluye su artículo diciendo que no se trata de delatar al rico sino de conocer reconocer que la permisividad sobre los monopolios propicia la desigualdad entre los hombres y es fuente de problemas sociales.

También de tema filosófico social, en el mismo número IV, se incluye la publicación de una fábula pacifista de Voltaire, en la que ya está presente su idea sobre la tolerancia, sobre la relatividad de los valores de una cultura dada, de la conveniencia del castigo a una sociedad, en este caso a la ciudad de Persépolis, por que había trascendido que la inmoralidad reinaba en todos los órdenes:<sup>4</sup>

Un hombre honesto e “ilustrado”, Babuco, es enviado a dar su dictamen sobre la conveniencia de inflingir un castigo ejemplar a la ciudad persa de Persépolis, que incurrió en sinnúmero de atrocidades: guerras injustas, cuyo origen critica mordazmente Voltaire, corrupción de magistrados. En los sitios donde aparentemente reina la paz y la concordia, la mujer joven, rica y bella que le da asilo, engaña a su marido. Los jueces son sabios, pero muy viejos para impartir la justicia; los jóvenes obtienen prebendas por su fortuna.

La causa de la guerra que asuela veinte años ha el Asia procede en su origen de una contienda de un eunuco de una de las mujeres del gran rey de Persia con un oficinista del gran rey de las Indias (...)

Nuestro ministro y el rey de las Indias protestan con mucha frecuencia que no les mueve otra cosa que la felicidad del linaje humano; y a cada protesta se destruye alguna ciudad o se asuelan algunas provincias. (...) Vio Babuco todos los yerros y todas las abominaciones que se cometieron (...) vio oficiales muertos por sus propia tropa; vio soldados que acababan de matar a sus moribundos camaradas por quitarles algunos andrajos ensangrentados (...) Pasó al campo de los indios donde, conforme a lo que se le había pronosticado, lo recibieron con tanto agasajo como los persas, y donde presencié los mismos excesos que le habían llenado de horror.

Declaróse en breve la paz y los caudillos de ambos ejércitos que sólo por su interés habían hecho verter la sangre de tantos semejantes suyos, se fueron a

<sup>3</sup> Henry George, *op.cit.*, pp.52-54.

<sup>4</sup> Voltaire difundió su filosofía a través de fábulas como la de “Babuco”; cuentos largos o novelas cortas como *Cándido o el optimismo*, *El Ingenuo*, *El Blanco y el negro*, *Memnon o la sabiduría humana*.

solicitar su premio a la corte respectiva, aunque ninguno había ganado la victoria. Celebróse la paz en escritos públicos que anunciaban el reino de la virtud y de la felicidad en la tierra.

(...) Babuco, indignado no pudo menos de condenar en lo íntimo de su corazón un país donde se vendían en pública subasta las dignidades civiles y militares...<sup>5</sup>

Las reuniones de sabios, como las de el siglo de las luces y las de hoy, sacerdotes y literatos también son criticadas por el oropel con que se rodean, por la vanidad y envidia de sus miembros, que en sus discursos se alaban a sí mismos, a algunos extranjeros, pero nunca a sus coetáneos.

No sabiendo que pensar de Persépolis se determinó visitar a los magos y a los literatos, lisonjeándose de que alcanzarían éstos el perdón de todo lo restante del pueblo, porque unos se aplican a la sabiduría, y a la religión los otros (...) al punto le dieron memoriales de cada una (de las religiones), que todos en sustancia venían a decir: *Conservadnos a nosotros y suprimid a todos los demás.*

Si daba crédito a todas sus apologías, todas estas congregaciones eran necesarias; si atendía a sus recíprocas acusaciones todas merecían ser destruidas.

Y convidó a comer a varios literatos para su recreo. Llegaron más del doble de los que había llamado como acuden las avispas a la miel. No se daban vado estos gorreros a hablar y engullir, y elogiaban dos clases de hombres: los muertos y ellos propios, mas nunca sus coetáneos, exceptuando el amo de la casa. Si decía alguno un dicho agudo bajaban los demás los ojos, y se mordían la lengua de sentimiento de no ser ellos los autores. Eran menos cautelosos que los magos, porque no aspiraba su ambición a tan altos objetos...<sup>6</sup>

Una parte muy importante de la fábula es la que se refiere a la incomprensión de los "sabios" por las doctrinas budistas tibetanas que predicán la libertad y por lo tanto no sólo es rechazada sino también se niega su difusión entre el pueblo y se critica que el lama tibetano ignore su condena. El cuento es una crítica mordaz a ciertas instituciones, supuestamente justas, y un poner en entredicho los valores aceptados por la mayoría.

...os rogamos que nos amparéis contra el gran Lama ¿ Conque contra el pontífice monarca que reside en el Tibet? -Contra ese mismo- ¿pues qué? ¿le hacéis la guerra y alistáis él un ejército? - No es eso; pero dice que el hombre es libre y nosotros no le creemos: escribimos contra él libracos que no lee y apenas si nos ha oído mentar, aunque nos

<sup>5</sup> F. Marie Arouet de Voltaire; "Cómo anda el mundo", *El Maestro*, número 4, agosto de 1921, pp 60-64.

<sup>6</sup> Voltaire; *op.cit.*, pp.66-67.

acaba de condenar, como un propietario que manda extirpar las orugas de su huerto. Asombróse Babuco de la locura de los hombres que profesan la sabiduría, de las marañas de los que habían renunciado al mundo, de la ambición y altiva codicia de los que predicaban humildad y desinterés.

Concluye Voltaire, en voz del enviado Babuco, que ninguna ciudad es merecedora de ser destruida pues en todas hay vicios y virtudes. Con algo de sorna habla de la virtud de algunas importantes mujeres, como la hermosa Teone, de la que se hablaba mal; “las que a veces califican de mujeres sin honra , casi siempre poseen las virtudes del hombre honrado.” La casa donde reinaba Teone era el emporio de los placeres. Ella era incapaz de cometer injusticia, “con cada una hablaba el idioma que entendía; su natural entendimiento dejaba explayarse el de los demás; agradaba casi sin querer; tan amable era como benéfica; y para dar más lustre a sus dotes era muy hermosa”. Y tanto que Babuco pensó que ya no regresaría a dar cuenta a su rey sobre el destino que convenía a Persépolis.

Temía incluso que esa ciudad donde había hombres y mujeres afables y amistosos, aunque insustanciales y vanidosos fuese condenada. Así que ideó mandar una preciosa estatuilla hecha de oro y piedras preciosas y metales y piedras “viles” . La envió a Ituriel para que dictaminara si debía ser destruida. “Comprendió Ituriel el emblema , y se determinó a no tratar ni siquiera de enmendar a Persépolis, y dejar que anduviera el mundo como anda...: *Si no todo es bueno, al menos todo es tolerable.* Subsistió, pues

Persépolis y Babuco estuvo muy lejos de quejarse, como hizo Jonás que se enfadó porque no fue destruida Nínive. Verdad es que quien ha pasado tres días en el vientre de una ballena, no gasta tan buen humor como el que ha estado en la ópera, en la comedia y ha estado con gente de fino trato.”

### **Acontecer mundial y “Revista editorial informativa”**

En la parte titulada “Acontecer mundial”, la elección de ciertas “noticias” como un artículo de Obregón, que coincide con “uno de los grandes escritores” Bernard Shaw sobre las conferencias acerca del desarme; el VI siglo de Dante con el , consiguiente discurso del ministro, y el discurso íntegro de Rabindranah Tagore al recibir el premio Nóbel (siete años después de que se le otorgó), apuntalan una política editorial en que se quiere divulgar, dar a conocer al pueblo toda una estética y una pedagogía del arte,



acorde con la pedagogía general del maestro Vasconcelos y su equipo de colaboradores: Gorostiza, Torres Bodet y el director de la revista .

### **“Rabindranah Tagore en Suecia”**

De Rabindranah Tagore, quien envió su conferencia, al comité del premio Nóbel varios años después de ser premiado *El Maestro* la publica íntegra. (alrededor de 20 cuartillas impresas en un texto muy apretado). En esta sección el texto se distribuye en dos columnas con caracteres muy pequeños. Y me pregunto si con este tipo de texto no se perdían numerosos lectores.

Ahora bien, es un gran acierto haber escogido este discurso, especialmente las maravillosas páginas sobre cómo se hizo maestro de niños que vivían cerca del Ganges, lejos del ruido de las ciudades, en contacto con la naturaleza.

Para los fines de este trabajo en que se destacan las colaboraciones que apuntalan el proyecto cultural de Vasconcelos, es importante destacar del hermoso escrito del poeta hindú en que habla de hermandades y diferencias de las culturas oriental y occidental, de la belleza y el valor de ser maestro, de las escuelas hindúes, en el campo que promueven la libertad del niño y su amor a la naturaleza :

Leí el mensaje , que yo apenas podía creer . Consideré probable que el telegrama hubiese sido malinterpretado, pero finalmente me convencí de que era la verdad. Lo que especialmente me conmovió fue el contenido de los niños y de los maestros, por el grato suceso. Estos, que me amaban y a quienes yo amaba , se regocijaban por el honor recibido (...) A la noche sentado solo en la terraza me preguntaba cual sería la causa de que mis poesías fueran bien acogidas en Occidente, siendo hijas de otra raza, separada de los hijos de Occidente por aguas y montañas...

Refiere como en su juventud vivía en completo retiro en un bote casa , “flotando sobre las rumorosas aguas del Ganges, con los patos silvestres como única compañía(...) Yo soñaba y daba forma a mis sueños en poesías y relatos que mandaba a los diarios y revistas de Calcuta. Yo estaba satisfecho de este aislamiento, que me protegía de la curiosidad de la gente. (...)Pero vino un tiempo en que mi corazón sintió un anhelo de salir de este aislamiento, con el objeto de trabajar por el bien de la especie humana... “

Expresar sus ideas trabajando por otros . “Entonces tuve el pensamiento de enseñar a los niños.” No se sentía dotado para ser maestro. “Yo mismo , siendo niño

sufrió mi tiempo de prisión en la escuela, necesité también pasar por máquinas de instrucción , que aplastan todo contento de la existencia , de lo que los niños tienen sed. Fue mi objetivo dar a estos la libertad a que tienen derecho desde su nacimiento.”

Reuní algunos niños a mi alrededor; traté de hacerlos felices, fui su compañero de juegos, el mayor de la banda. Crecí como ellos en esta atmósfera de libertad. Los gritos y los cantos de los niños llenaban el aire y yo bebí este espíritu de alegría día con día (...) y me parecía que los niños eran como los árboles, creciendo del corazón de la tierra, fuentes de vida, y como un niño grande enviaba también mi voz jubilosa hacia el cielo. En este medio compuse GITANJALI. Y los versos los cantaba a veces para mí mismo, bajo la magnificencia del cielo hindú.<sup>7</sup>

A esta época de su vida como maestro corresponde la creación del maravilloso libro de poemas sobre el mundo de la infancia, que confronta con el mundo adulto, *La luna nueva*, algunos de ellos incluidos en *Clásicos para Niños* . como “En las playas”, o en “Juegos” ; de modo que sí hay congruencia en la línea editorial: se publicaba material para el maestro -el discurso y a autobiografía del poeta- y para los niños, poemas de *La luna nueva* recopilados y difundidos un poco después (1924) en el tomo primero.

En las playas de todos los mundos, los niños se reúnen cantando y bailando...  
Su barco es una hoja seca que botan sonriendo, en la vasta profundidad...  
No saben nadar; no saben echar la red. Mientras el pescador de perlas  
se sumerge por ellas y el mercader navega en sus navíos,  
los niños cogen piedrecillas y vuelven a tirarlas.  
Ni buscan tesoros ocultos ni saben tirar la red.  
En las playas de todos los mundos se reúnen los niños...<sup>8</sup>

#### “Juegos”

¡Qué feliz eres! niño sentado en el polvo divirtiéndote  
toda la mañana con una ramita rota!  
Yo sonrío al verte jugar con este trocito de madera  
Estoy ocupado haciendo cuentas, y me paso horas y horas sumando cifras.  
Tal vez me miras con el rabillo del ojo y piensas:  
¡Qué necesidad perder la tarde con un juego como ese!<sup>9</sup>

Expresa cómo sintió necesidad de salir del retiro, que era parte de su peregrinar en el mundo y se fue a Occidente donde leyó sus poemas que cayeron en buena tierra. “Sabía que nuestra época pertenece al Occidente, con su exuberante energía y sus poesías, traducidas al inglés fueron bien acogidas por el público británico. “El corazón

<sup>7</sup> Rabindranah Tagore; “Rabindranah Tagore en Suecia”; en *El Maestro*, número V , noviembre 1921; pp. 134-137.

<sup>8</sup> Rabindranah Tagore, *La luna nueva* , en *Clásicos para Niños*, Tomo I, 1924, México, Departamento Editorial, Secretaría de Educación Pública, p.63. (edición facsimilar, 1994, Comisión Nacional de los libros de texto.

<sup>9</sup> Rabindranah Tagore, *La luna nueva*, citado en Carmen Cortés Rocha *Los escolares, el tiempo libre*

occidental se abría para ellas sin retardo. Fue un milagro para mí ... pero quizá tenía un significado más profundo y que los sentimientos que he expresado en mis poesías eran comprensibles para los occidentales, con su ardiente vivir , sedientos de paz, de infinita paz .” El anhelo de paz en México y en el mundo en la posguerra , la unión de Oriente y Occidente son temas recurrentes en *El Maestro* en las plumas de filósofos, pedagogos, novelistas como Rolland y poetas como Tagore:

(su poesía) ... Del Oriente vino a Occidente; porque ¿no es acaso el Oriente la madre espiritual de la humanidad? Y cuando los hijos de Occidente, heridos, hambrientos, se vuelven a esta alta madre, el Oriente, ¿no esperan de ella remedio y alimento? Felizmente para mí vine en el preciso instante en que el Occidente otra vez se volvía hacia el Oriente...<sup>10</sup>

### La literatura como pedagogía.

**He hablado mucho, he hablado demasiado, sobre la poesía como brusco don del Espíritu, sobre el pensamiento, como una actividad de la mente; he visto en Verlaine el ejemplo del poeta lírico; en Emerson, de poeta intelectual. Creo ahora que en todos los poetas que merecen ser releídos, ambos elementos coexisten ¿Cómo clasificar a Shakespeare y a Dante?**

**Jorge Luis Borges**

Jorge Luis Borges escribe esto en el breve y sustancioso prólogo a uno de sus primeros libros de poesía, *Cuaderno de San Martín*, escrito entre 1920 y 1930, y recomendado, junto con otros libros de ensayo y narración del mismo insigne escritor, por uno de los maestros de Vasconcelos, Alfonso Reyes, para su edición en tierras mexicanas. Esto *habla* de la poesía y de los poetas clásicos, editados también por la Secretaría de Educación que le tocó encabezar de 1921 a 1924:

Romain Rolland, uno de los escritores preferidos de Vasconcelos, dedica su novela *Jean Cristophe* “A los hombres libres de todas las naciones que luchan, que sufren y que vencerán” (revisar orden de los verbos), con este epígrafe o dedicatoria se nos presenta un autor, de los calificados por Claude Fell como “de moda”, pero que ha trascendido por muchos motivos. Uno de los motivos es como ha trascendido, por su pacifismo , por que su héroe ( ver trabajo escolar de prepa)

---

y los medios de comunicación, 2000, México tesis de maestría en comunicación , UPN-UIA, p.19.

<sup>10</sup> Rabindranah Tagore, “Rabindranah Tagore en Suecia” (discurso cuando recibió el premio Nóbel), en *El Maestro*, op.cit.pp. 136-138.

Otro es que la colección de *Vidas ejemplares: Beethoven, Miguel Angel, Tolstoi* que se difundió como ninguna otra biografía en los “años del águila”-la época de Vasconcelos como secretario de Educación Pública-. Y son biografías escritas por un Premio Nóbel.. Otra razón más para ser escritor de su tiempo es que escribe en período de entreguerras contra la guerra, por la solidaridad, el espíritu de lucha. La dedicatoria podía ser la de Vasconcelos a los lectores de *El Maestro*.

Fue sensible e intuitivo el Secretario al escoger a sus colaboradores en *El maestro*, así como en la selección de textos que difundió para nutrir todo género de bibliotecas: desde la más sencilla “ambulante” o itinerante”, hasta la biblioteca Cervantes ( que todavía existe) o la Hispanoamericana. O la de barrios obreros citadinos como la de Tizapán. En donde estaban *La Hormiga* y la fábrica de papel *Loreto*

Si revisamos en *El Maestro* la lista de colaboradores escritores, entre poetas y novelistas, sobre todo, vemos como se decía al principio del capítulo, la influencia de Vasconcelos, pero también de los jóvenes mexicanos (Torres Bodet, Gorostiza, Martín Luis Guzmán, Carlos Pellicer, Julio Torri), que los acompañaron en su “Odisea” editorial. Si el título de su autobiografía puede resultar presuntuoso, en bloque, en cambio, si nos atenemos a los cuatro años de ministerio resultan realmente titánicas.

A la pregunta de cómo pudieron lograr -Vasconcelos y su equipo- que colaboraran sus contemporáneos Jacinto Benavente, Antonio Caso, Estefanía Castañeda, Alfonso Cravioto, Giovanni Papini, Gabriela Mistral, Anatole France, Henry Barbusse, Selma Lagerlof, Juan Ramón Jiménez, Henry G. Wells, George Bernard Shaw, Alfonsina Storni, José Santos Chocano, José Juan Tablada, Rabindranah Tagore, Romain Rolland, Miguel de Unamuno; la respuesta es que en dos formas complementarias: una manera, fue el trato personal, en lo que se afanó sobre todo con los hispanoamericanos y españoles; otra , fue por convenios con revistas culturales varias, europeas y latinoamericanas, esto también vale para los que habían muerto pocos años atrás como Walt Whitman, Leon Tolstoi, Rubén Darío (1916), Víctor Hugo., Edgar Allan Poe. Otro fue el anhelo del secretario por educar a través de las obras literarias: poéticas y narrativas contemporáneas.

También quiero referirme a la selección de Borges, uno de los autores más lúcidos y profundos del siglo XX en su libro *Otras inquisiciones* dedica pequeños ensayos , que dicen mucho en una cuartilla, máximo en cuatro, sobre autores del siglo XIX y XX como Wells, Whitman , Poe y Chesterton, y Georges Bernard Shaw; así

como otros ensayos más o reflexiones sobre los clásicos, tan queridos por Vasconcelos: Cervantes, Homero, Shakespeare, o clásicos juveniles, también editados por la SEP, como Stevenson, Julio Verne, que son “garbanzos de a libra”, del poeta, narrador y novelista argentino. El epígrafe que elegí para el parágrafo “8.3 Literatura y pedagogía” lo dice todo:

A Henry G. Wells, uno de los narradores contemporáneos de Vasconcelos que colaboraron en *El Maestro* y fueron seleccionados para ser conocidos por los maestros y los jóvenes mexicanos, Borges le dedica estas líneas:

Harris refiere que Oscar Wilde, interrogado acerca de Wells, respondió:

- Un Julio Verne científico.

El dictamen es de 1899. Se adivina que Wilde pensó menos en definir a Wells, o en aniquilarlo, que en pasar a otro tema, H. G. Wells y Julio Verne son, ahora nombres incompatibles (...) Wells (antes de resignarse a especulador sociológico) fue un admirable narrador, un heredero de las brevedades de Swift y de Edgar Allan Poe. Verne, un jornalero laborioso y risueño. Verne escribió para los adolescentes; Wells, para todas las edades del hombre (...) (ya denunciada) alguna vez por el propio Wells: las ficciones de Verne trafican en cosas probables (un buque submarino ... El descubrimiento del Polo Sur, la fotografía parlante, la travesía de Africa en globo; los cráteres de un volcán pagado que dan al centro de la tierra; las de Wells en meras posibilidades (un hombre invisible, una flor que devora a un hombre...) Cuando no son cosas imposibles: un hombre que regresa del porvenir con una flor futura. <sup>11</sup>

Otro poeta, fallecido a fines del XIX, elegido por el cuerpo de redacción de *El Maestro* antes de ser reconocido en Inglaterra, por ejemplo, fue Walt Whitman. De él dice Borges en una interesante comparación con Paul Valery:

Whitman es (símbolo) de una casi incoherente, pero titánica vocación de felicidad; Valery ilustremente personifica los laberintos del espíritu; Whitman las interjecciones del cuerpo. Valery es símbolo de Europa y de su delicado crepúsculo; Whitman, de la mañana de América(...) Whitman redactó sus rapsodias en función de un yo imaginario, formado parcialmente de él mismo, parcialmente de cada uno de sus lectores (...) Uno de los propósitos de las composiciones de Whitman es definir a un hombre posible -Walt Whitman- de ilimitada y negligente felicidad. (le alabó el poeta inglés Lascelles Abercrombie) por haber creado “de la riqueza de su noble experiencia, esa figura vívida y personal que es una de las pocas cosas grandes de la poesía de nuestro tiempo: la figura de sí mismo.” <sup>12</sup>

En lo que respecta a Georges Bernard Shaw, por quien también se criticó a Vasconcelos y a su criterio de selección, por autores de moda, Borges le dedica uno de los ensayos de *Otras inquisiciones*: “Nota sobre (hacia) Bernard Shaw”, que también se

<sup>11</sup> Jorge Luis Borges; *Otras inquisiciones*, en *Obras Completas*, 1973, Buenos Aires, Emecé, p. 686.

<sup>12</sup> Jorge Luis Borges; *Otras inquisiciones*, en *op.cit.* p. 697.

refiere al valor de los libros, de la literatura, de los temas fundamentales de Shaw: la filosofía y la ética. A la explicable incompreensión de los argentinos de la obra de Shaw: "Es natural e inevitable que no sea valorado en este país o lo sea únicamente en función de algunos epigramas. Hay varias coincidencias, probablemente no en la apreciación de Shaw al que Borges coloca sobre Nietzsche y Shopenhauer; en especial me parece interesante la coincidencia con el Vasconcelos de *Ulises Criollo* en cuanto a la conceptualización y valoración de los libros: <sup>13</sup>

Quienes practican ese juego ( el juego de hacer de la metafísica y de las artes una especie de juego combinatorio) olvidan que un libro es más que una estructura verbal, o una serie de estructuras verbales; **es el diálogo que entabla con su lector y la entonación que impone a su voz y las cambiantes y durables imágenes que deja en su memoria.** Ese diálogo es infinito. las palabras *amica silentia lunae* significan ahora la luna íntima, silenciosa y luciente, y en la Eneida significaron el interlunio, la oscuridad que permitió a los griegos entrar a la ciudadela de Troya (En nota de pie de pág. del mismo Borges: "Así las interpretaron Milton y Dante, a juzgar por ciertos pasajes que parecen imitativos...") La literatura no es agotable, por la suficiente y simple razón de que un solo libro no lo es. El libro no es un ente incomunicado: es una relación, es un eje de múltiples relaciones. Una literatura difiere de otra, ulterior o anterior, menos por el texto que por la manera de ser leída.

A los detractores de Shaw les dice, en 1951:

En 1911 Albert Soergel pudo escribir, repitiendo un lugar común de la época, "Bernard Shaw es un aniquilador del concepto heroico, un matador de héroes...; no comprendía que lo heroico prescindiera de lo romántico y se encarnara en el Capitán Bluntschli de *Arms and the man*, no en Sergio Saránoff..

El carácter del hombre y sus variaciones son el tema esencial de la novela de nuestro tiempo; la lírica es la complaciente magnificación de venturas o desventuras amorosas; las filosofías de Heidegger y de Jaspers hacen de cada uno de nosotros el interesante interlocutor de un diálogo secreto y continuo con la nada o con la divinidad... estas disciplinas... fomentan esa ilusión del yo que el Vedanta reprueba como error capital. Suelen jugar a la desesperación y a la angustia, pero en el fondo halagan la vanidad; son, en tal sentido, inmorales. La obra de Shaw, en cambio, deja un sabor de liberación. El sabor de las doctrinas del Pórtico y el sabor de las sagas.

Además de narraciones *El Maestro* elige una serie de poemas, muchos de ellos relacionados con la identidad nacional, entre ellos la *Suave Patria* de López Velarde los héroes patrios, el sabor del terruño, y algunos más sobre Hispanoamérica, sus héroes y sus anhelos. Si se hace un balance de los contenidos de la revista, en este rubro es mucho más rica, que por ejemplo en educación para la vida por los temas de agricultura, lechería, salud e higiene, que son los menos, ciertamente, en la publicación..

**Los lectores más jóvenes: Aladino y *Lecturas clásicas para niños.***

<sup>13</sup> Jorge Luis Borges; "Nota sobre (hacia) Bernard Shaw, en *op.cit.*, pp.747-749.

*El Maestro*, a través de “Aladino” y las *Lecturas clásicas para niños* tienen gran riqueza por su variedad de textos, por el grupo que las hizo posible entre quienes destacan Gabriela Mistral, Rosaura Zapata, Carlos Pellicer. En este apartado se tratarán los textos literarios y se dejará el comentario de los textos de historia para otro apartado. En él se considerarán textos de Luis González Obregón, Riva Palacio, Carlos Pereyra y sus bien escritos y amenos textos sobre el descubrimiento de América y los viajes de Magallanes. Más interesantes, a mi juicio, para los niños este apartado se considerarán los artículos de escritores como Torres Bodet y Gorostiza, de Tolstoi, Rolland, u los de escritores como Torres Bodet y Gorostiza, de Tolstoi, Rolland, Unamuno y Bernard Shaw, entre los contemporáneos de Vasconcelos; de *Voltaire*, en que se pretende informar y dar formación al maestro de educación básica. No van dirigidos a niños y jóvenes sino a los maestros en ejercicio. Revisan pedagogías como las de Emilio de Rousseau o la nueva escuela de *Le Ferrière*; filosofías en torno a la vida y el trabajo, la justicia o la injusticia social, la guerra y la paz. . Algunos de estos artículos o textos o fábulas tienen como autores a grandes filósofos como Platón, a grandes escritores como Tolstoi, Bernard Shaw o economistas destacados por haber puesto el dedo en la llaga sobre los efectos de la monopolización desde 1887, como Henry George. Una proporción importante de estos artículos son sobre filosofía en torno al trabajo, la injusta

distribución de la riqueza, la comparación del socialismo de los ingleses o y el de Lenin.



## Lecturas para el público infantil y juvenil

Tanto las *Lecturas clásicas para niños* como la sección “Aladino” de *El Maestro*, no son nuevas en tanto que publicaciones especializadas para niños, pues de 1850 a 1900 hubo un sinnúmero de revistas y periódicos para niños y jóvenes en toda la República, como ya se reseñó en el capítulo “**La transición**”. La novedad consistió en que la misma Secretaría de Educación Pública fue la promotora cultural a través de la revista *El Maestro* y de *El Libro y el pueblo* de las *Lecturas clásicas para niños*, las *Lecturas para mujeres* y los *Clásicos*, éstos últimos se dejaban leer desde la secundaria y la preparatoria.

### *Lecturas clásicas para niños*

Vasconcelos y su equipo de colaboradores (Gabriela Mistral, Jaime Torres Bodet, Carlos Pellicer, Carlos Pereyra, entre otros) se esmeraron en hacer una antología, que superó las de Nervo (*Lecturas mexicanas* y *Lecturas literarias*) y Juan de Dios Peza, en que fue más abarcativa: se seleccionó lo mejor de la literatura no sólo occidental sino también de la oriental; cuentos y leyendas hindúes, japonesas, chinas de *Las mil y una noches*, así como textos de historia escritos *ex profeso* para el público mexicano infantil. Se adaptaron fragmentos de *Los Vedas*, *Panchatantra*; se transcribieron en versión original, *El Quijote*, *El Cantar del Cid* *Tristan e Isolda*.<sup>1</sup>

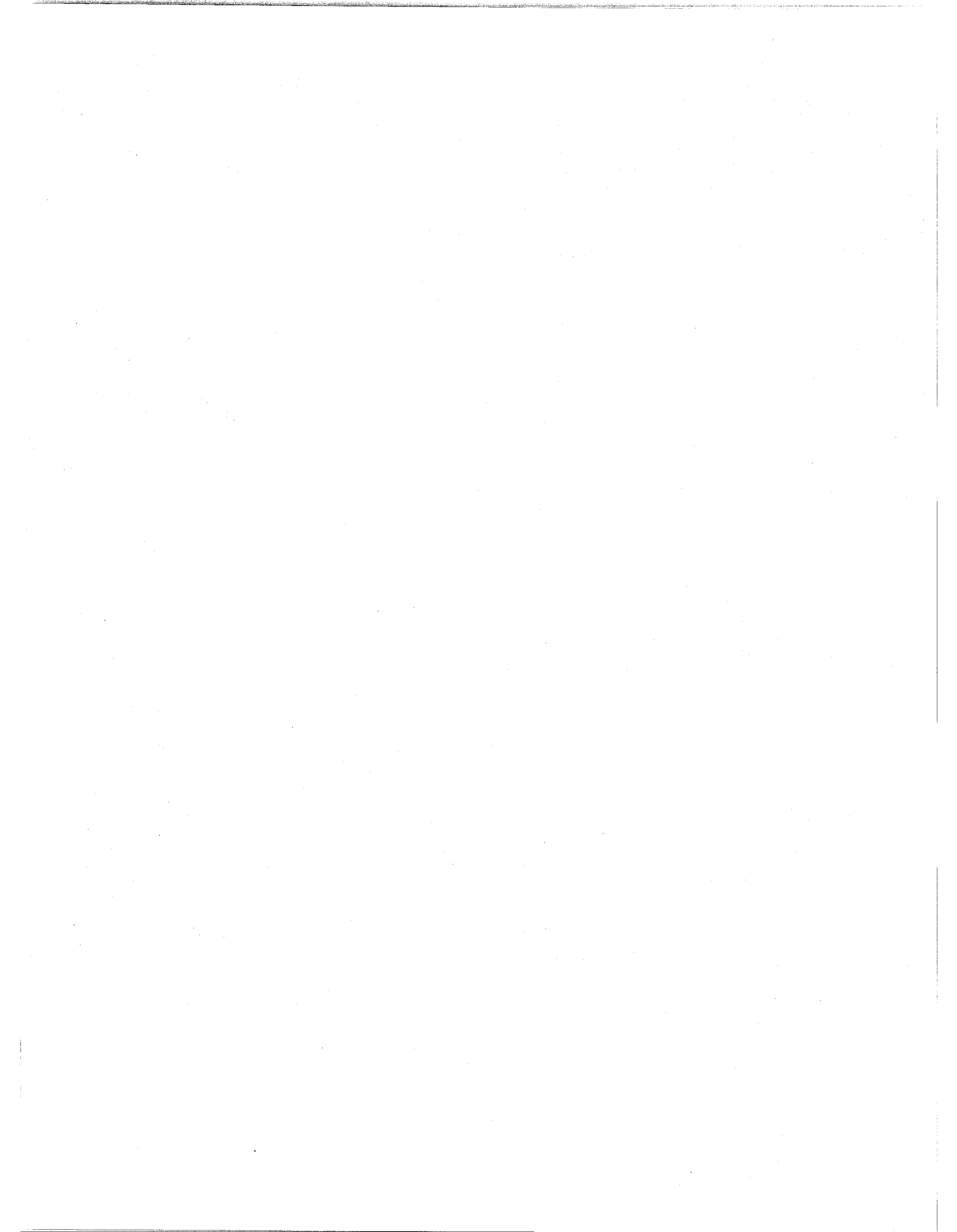
Vasconcelos refiere así “A guisa de prólogo” “la historia de este libro”, la argumentación para emprender una tarea tan valiosa y costosa, la respuesta a las críticas de intelectuales, políticos y librerías, en suma, las razones de su política cultural no sólo para un país que ha salido de una revolución sangrienta, sino para toda Iberoamérica:<sup>2</sup>

Todo el que haya comparado nuestro ambiente hispanoamericano y aun español, con la cultura intensa de los países anglosajones, se habrá dado cuenta de lo escaso que son entre nosotros los libros; no tanto por su carestía, sino por lo difícil que se hace encontrarlos, entre otras causas porque **no existen traducidos en nuestras lenguas**

(...) el que sólo sabe español, no puede juzgarse, ya no digo culto, ni siquiera informado de la literatura y el pensamiento del mundo. Y siempre será para nosotros un bochorno tener que aprender lenguas extrañas, no sólo para comunicarnos con nuestros semejantes, lo cual estaría muy bien, sino aun para conocer el pensamiento del mundo.

<sup>1</sup> José Ortega y Gasset en 1911 escribe un elogioso artículo sobre América -hispanoamérica- en que desconoce la cultura oriental. En *Babelia* (sección cultural de *El país*, octubre 30 de 2004) Por su importancia y ser contemporáneo de Vasconcelos lo reproducimos en Anexo 48

<sup>2</sup> José Vasconcelos, “A guisa de prólogo”, en *Lecturas clásicas para niños*, SEP, 1923, pp.X,XI y XII.



Si los gobiernos de nuestros pueblos castizos tuvieran siquiera una noción de los deberes que impone el destino de una raza, si los gobernantes pudieran ver un metro más allá del ruín interés personal y de la corta preocupación del momento; ssi su patriotismo fuera de verdad un sentimiento elevado de decoro y amor común, ya hace mucho tiempo que nuestras repúblicas se habrían puesto de acuerdo para establecer una casa editorial enórme, que diera a los noventa millones de hombres de habla española, todos los libros de que hoy carecen, escritos en su lengua y vendidos a mínimo precio.. Urge fundar ya que no un gobierno común, por lo menos un **Consejo**

**educativo cultural** , que dirija el pensamiento y el desarrollo espiritual de este pueblo (...) y reflexionando particularmente en lo que leen los niños en las escuelas primarias, echando de menos la maravillosa literatura infantil que han creado o traducido los ingleses, adaptándola siempre ingeniosamente a su propio temperamento. (Hace luego alusión a una circular que pasó inadvertida)

(...) la cual recomendaba que se substituyeran los textos mediocres con lecturas originales o adaptadas de la Ilíada, la Odisea, del Quijote y el Romancero (...) sucedió con ella (la circular), en menor escala, lo que con nuestra famosa ley de enseñanza obligatoria y con los decretos de algunos generales revolucionarios, que han dictado penas severas contra el que no aprenda a leer; sucede que nadie toma en cuenta todo esto, por la sencilla razón de que no hay escuelas ni libros donde se pueda aprender. Siuviésemos más sentido del gobierno, ya desde el 57, a la vez que dictar leyes copiadas sobre enseñanza obligatoria, hubiésemos dedicado algunas de las fincas expropiadas al clero, para formar fondos de enseñanza, antes de permitir que los bienes desamortizados llegasen a constituir fortunas privadas y latifundios que son una nueva calamidad social.

En la segunda parte de su prólogo Vasconcelos defiende el abaratamiento del libro, que no tiene porqué dañar la industria editorial, pues aumenta considerablemente el público lector; de manera que a la larga las beneficia. Las mismas casas editoriales consideraban que el Estado no debe difundir los clásicos para niños , porque “no están al alcance de sus pequeñas inteligencias.”

Por lo que hace a la lectura escolar , les hicimos ver la petulancia con que nosotros los mayores juzgamos el cerebro infantil. Nuestra propia pereza nos lleva a suponer que el niño no comprende lo que a nosotros nos cuesta esfuerzo; olvidamos que el niño es mucho más despierto y no está embotado por los vicios y apetitos (...) agregué que me atrevía a formular la tesis de que todos los niños tienen genio y sólo al llegar a los dieciseis años nos volvemos tontos(...) la palabra CLÁSICO causa alarma; sin embargo, lo clásico es lo que debe servir de modelo, de tipo, lo mejor de una época. Lo que hoy llamamos genial, será clásico mañana, y lo clásico es lo mejor de todas las épocas. ¿Por qué ha de reservarse eso para los hombres maduros que frecuentemente ya no leen? (...) ¿Cómo íbamos a hacer para dar a los maestros los libros cuyo empleo se les recomienda? ¿Dónde están en castellano los bellos cuentos, las adaptaciones de Shakespeare y de Swift, de Grecia y de Roma, que andan en manos de todos los niños ingleses?

Se hace menester, por lo mismo fabricar libros; así como es necesario construir los edificios de la escuela. Y aquí está el presente libro, creación desinteresada de

colaboradores de la Secretaría de Educación Pública, seis nobles ingenios que han puesto su esfuerzo a disposición de los niños de habla castellana.<sup>3</sup>

*Lecturas Clásicas para Niños* tiene dos tipos de textos: al primer tipo corresponden los clásicos de la literatura en que los adaptadores de cuentos, fábulas o leyendas no firman, y otra de lecturas de historia escritas por escritores latinoamericanos reconocidos, como Capdevilla, Ricardo Palma, José Martí varios narradores, poetas e historiadores mexicanos de generaciones anteriores, como Vicente Riva Palacio, Luis González Obregón, Manuel Gutiérrez Nájera, Carlos Pereyra (autor de unas sabrosas crónicas de “Los viajes de Colón” y de “La empresa de Magallanes”); otros más, de los jóvenes, que apenas empezaban a descollar, de los que Vasconcelos diría “geniales” para luego ser reconocidos como “clásicos” mexicanos: Salvador Novo (autor de “Quetzalcóatl”) y Carlos Pellicer (autor de “Simón Bolívar”)

### **Los clásicos para niños en *Las lecturas* y en “Aladino” de *El Maestro***

#### **Lecturas de Oriente y Occidente**

No me detendré en los más difundidos y reproducidos cuentos y leyendas, sí en los que llaman la atención por haber sido incluidos desde aquellos años siendo, algunos de ellos orientales como Rabindranah Tagore, uno de los preferidos de Vasconcelos y de Gabriela Mistral, que ya había sido galardonado con el Nóbel unos años antes. De Tagore se incluyeron poemas de *La Luna Nueva*, de una mujer y premio Nóbel, Selma Lagerlöf, *El Maestro* incluyó un hermoso cuento, “Los aguzanieves”.

De los “clásicos clásicos” llama la atención la selección del *Panchatantra*, por la frescura y el sentido del humor de los textos elegidos (algunos más bien para jóvenes maestros o maestros adultos) como el del mono “cariñoso” pero...:

Cierto rey tenía un mono tan cariñoso y tan de su confianza que ni siquiera al dormitorio le prohibía entrar. Un día, mientras dormía el rey, el mono le daba viento con un abanico, cuando se paró una mosca encima del pecho de aquél. Tantas veces cuantas huía aventada por el abanico, volvía al punto a ponerse en el mismo sitio. Irritado entonces el estúpido mono y llevado de su natural aturdimiento, agarró un sable de agudo filo y soltó un golpe sobre la mosca. Ella se

<sup>3</sup> Tan “desinteresada” la colaboración que no aparece su nombre por ninguna parte. Suponemos que se trata

de Gabriela Mistral, Carlos Pellicer, Salvador Novo, Daniel Cosío Villegas o Martín Luis Guzmán, Jaime

Torres Bodet. Carlos Pereyra sí firma sus colaboraciones para las notas históricas.

fue volando; pero el rey murió con el pecho partido por el sable. Por esto, el hombre que desee larga vida procurará no mantener a ningún criado estúpido.<sup>4</sup>

De *Los Vedas* elijo por breves y sustanciosos el relato de “Las ranas” y el “Relato del diluvio”, que no suelen formar parte de los “libros de lectura” o antologías literarias para la escuela, más sencillos y claros éstos que algunos de los relatos de Francia o Inglaterra.

En este último relato Manú es el personaje análogo a Noé que se salva solo del diluvio y un pez, no Dios, le “consigue” una compañera, “una mujer que salió del mar”. No después de la *creación* sino después del *diluvio*

#### “Las ranas”

Cuando las lluvias bienhechoras han refrescado la tierra, se oye el canto de las ranas.

Cuando llega el otoño se ven las ranas que corren para saciar su sed. Se sienten felices en la nueva estación y se visitan la una a la otra. Y saltando brillante, como las gotas de agua, la rana amarilla va a conversar con la rana verde.

Cada una responde a las otras, y forman un concierto ensordecedor de voces, porque, en medio de las charcas de agua, charlan todas a la vez.

Los sacerdotes, cuando llega la noche, vierten el *soma*<sup>5</sup> y alrededor del vaso que lo contiene, cantan los himnos, como las ranas cantan alrededor del lago.

Los mismo que las ranas se esconden durante el estío y se muestran en el otoño, los sacerdotes, sudorosos del calor del día, se reúnen por la noche.

Sacerdotes, sed nuestras ranas. Ranas amarillas o verdes, obtened por nuestras súplicas que el cielo nos conceda vacas fecundas y gordas, ricos pastos y una vejez feliz.

#### “Relato del diluvio”(fragmento)

Cierta mañana Manú se hizo servir agua en un vaso. Mientras que se levaba las manos, un pececillo que había en el agua le dirigió la palabra: “Manú sálvame, y yo te salvaré del diluvio que debe arrastrar a todos los seres (...)

Cuando el pez llegó a ser enorme, Manú lo llevó al mar: después construyó un buque y se metió en él, tan pronto como el diluvio comenzó.

Las olas pronto llegaron a levantar el buque y lo transportaron de un lugar a otro. Manú vio entonces venir al pez que el había salvado; lo ató por medio de un cable a su buque, y el pez, nadando vigorosamente, lo condujo hacia una elevada montaña que el mar no había podido cubrir(...)

Cuando las aguas se retiraron Manú salió de su buque y se halló solo en la tierra...

Manú vivió cuerdamente e hizo numerosas ofrendas al mar al que pidió una compañera...

Además de fragmentos del *Ramayana* y del *Upanishad*, el tomo I de las *Lecturas* incluye “La leyenda de Buda” y “La vida de Buda” que con el “Relato del diluvio” le están dando a los niños elementos para hacer una comparación de culturas orientales y

<sup>4</sup> *Lecturas clásicas para niños*. Adaptación de una fábula del *Panchatantra*, 1923, México, p

<sup>5</sup> En el original: Soma: vino del sacrificio.

occidentales, si es que el budismo se considera más una filosofía y una ética, que una religión.. En otra parte se incluyen textos del Nuevo Testamento de *La Biblia*

#### **“La vida de Buda”**

Aunque poseía todo lo que la vida podía hacer la vida feliz y apetecible, las muchas penalidades y miserias de tantos millones de infelices repercutían sobre él de una manera tan vívida , que mientras vivió jamás le fue posible alcanzar la felicidad. No para sí ,sino para los demás, deseaba hallar un medio de escapar a las miserias de la vida física; no para sí sino para los demás , sentía la necesidad de una vida elevada que pudiese ser vivida por todos. (...) Sentado allí en una profunda meditación examina todas estas cosas y estudia hondamente en el corazón la causa de la vida. Al fin, por medio de un poderoso esfuerzo, obtuvo lo que deseaba y entonces vio

desarrollarse ante sí el maravilloso esquema de la evolución y el verdadero sentido del hombre.

(...) Para decirlo en breves palabras, el Buda presentaba ante sus oyentes lo que él llamaba el *sendero medio*(...) la vida del hombre del mundo, aborto por completo en sus negocios y persiguiendo sueños de gloria y poder, era de resultados perjudiciales y funestos(...) por otra parte, el riguroso ascetismo, que dice al hombre que debe renunciar por completo al mundo y que le aconseja que se dedique exclusiva y egoístamente a buscar los medios de separarse y escaparse del mismo, era igualmente perjudicial y nocivo. Sostenía que el *sendero medio* de la verdad y el deber era el más seguro (... ) también había una perfecta y verdadera vida espiritual posible para el hombre que todavía tenía su sitio y ocupaba una posición en el mundo. Basaba su doctrina de una manera absoluta sobre la razón y el sentido común. No pedía a nadie que creyese ciegamente, sino que , por el contrario, abriesen los ojos y mirasen en torno de sí.<sup>6</sup>

#### **Clásicos para niños**

Algunos fragmentos muy bien escogidos de *El Quijote*, uno de los platos fuertes de las *Lecturas Clásicas para Niños*, es buena en tanto que no se toca el texto de Cervantes, sólo los títulos de los capítulos que son largos, pero muy graciosos, sin embargo se encuentra que a veces es oscuro para neolectores, puesto que no se acompaña de un vocabulario de términos y giros del español del siglo XVII, como ocurre con las antologías de Amado Nervo o la de Enrique de Olavarría y Ferrari.<sup>7</sup>

Si se dio alguna capacitación al lector maestro, entonces es magnífico que desde la escuela elemental se les lea a los niños-púberes-adolescentes, dependiendo si eran de zonas urbanas o rurales. Y además puede ser que ya existieran algunas buenas adaptaciones como la de Anselmo Pérez Serrano, de Editorial Selector, mexicana y que se precia de tener más de cincuenta años en el mercado.

<sup>6</sup> *Lecturas clásicas para niños, op.cit.* pp.42,43.

<sup>7</sup> Se reproducen en la "Antología" los glosarios de las *Lecturas mexicanas graduadas* de Amado Nervo.

Voy a ejemplificar, por la importancia de la obra en la enseñanza de la lengua y literatura castellana, con dos capítulos y sólo unos cuantos párrafos que son leídos con placer y por gusto, me consta, por dos niñas ciudadanas de 10 y 8 años en 2004, ellas la leen “por gusto y placer”, por su cuenta, y colorean las imágenes, luego, sus abuelos vasco y oaxaqueña, de ochenta y seis y setenta dos años respectivamente, les leen algunos capítulos de la versión “original”.

Título del capítulo de Cervantes: “Que trata de la condición y ejercicio del famoso hidalgo Don Quijote de la Mancha.” (única diferencia registrada)

*Lecturas Clásicas para niños*: “De la condición y ejercicio del famoso hidalgo”.

Adaptación del capítulo primero, por Anselmo Pérez Serrano: “Se arma caballero”

Si el maestro de los años veinte era un buen lector, de la escuela de Ernest Legouvé, mejor que mejor, haber difundido la versión original, como se verá después de los dos ejemplos de la adaptación, el primer capítulo y el pasaje de “los molinos de viento”:

#### **De la condición y ejercicio del famoso Hidalgo.**

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lantejas\* los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas, con sus pantuflos de lo mismo, y los días de entresemana se honraba con su vellorí de lo más fino.\* Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro

hidalgo con los cincuenta años; era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de carnes, gran madrugador y amigo de la caza. ..

(...) Es pues de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso-que eran los más del año-, se daba a leer los libros de caballería, con tanta afición y gusto, que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza y aun la administración de su hacienda.; y llegó a tanto su curiosidad y desatino en esto, que vendió muchas hanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballerías en que leer...

(...) Con estas razones perdía el pobre caballero el juicio, y desvelábase por entenderlas y desentrañarles el sentido, que no se lo sacara ni las entendiera el mismo Aristóteles, si resucitara para sólo ello...

En resolución, él se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro, de manera que vino a perder el juicio...

(...) En efecto, rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo, y fue que le pareció conveniente y

\* Lantejas dice la versión de *Lecturas clásicas para niños*.; “lentejas” dice *El Quijote* de Cervantes.

\* “della”, “mesmo” y “entresemana” las marca “Microsoft Word versión 06” como falta de ortografía: ¡no reconoce el español antiguo!.

necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de su república, hacerse caballero andante, y irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras y a ejercitarse en todo aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravio, y poniéndose en ocasiones y peligros donde, acabándolos, cobrase eterno nombre y fama.

(...) Y lo primero que hizo fue limpiar unas armas que habían sido de sus bisabuelos, que tomadas de orín y llenas de mohó, luengos siglos había que estaban puestas y olvidadas en un rincón...

(...) Y fue, a lo que se cree, que en un lugar cerca del suyo había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque, según se entiende, ella jamás lo supo ni se dio cata dello. Llamábase Aldonza Lorenzo, y a ésta le pareció ser bien darle título de señora de sus pensamientos, y, buscándole nombre que no desdijese mucho del suyo y que tirase y encaminase al de princesa y gran señora, vino a llamarla *Dulcinea del Toboso*, porque era natural de Toboso; nombre, a su parecer, músico y peregrino y significativo, como todos los demás que a él y a sus cosas había puesto.

#### Se arma caballero

( adaptación para niños por Anselmo Pérez Serrano. Edición contemporánea).

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, había un hidalgo que vivía con su ama de llaves y una sobrina. Este caballero tenía cerca de cincuenta años, era flaco y desgarbado. Se llamaba Alonso Quijano.

Leía muchos libros de caballerías con tanto interés que se olvidó de casi todo. Llegó a tanto su afición, que vendió parte de sus tierras para comprar libros, y así, llevó a su casa todos cuantos había para leer. Se desvelaba por entenderlos; y así, del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro, de manera que perdió el juicio.

Una vez perdido el juicio, pensó hacerse caballero andante, e ir por el mundo con sus armas a buscar aventuras y a hacer todo aquello que él había leído.

Limpio sus armas que habían sido de sus bisabuelos. Puso a su caballo el nombre de Rocinante, y él se hizo llamar Don Quijote; como buen caballero, añadió el nombre de su región, por lo que decidió llamarse don Quijote de la Mancha.

Solo le faltaba buscar una dama de quien enamorarse. En un pueblo cerca del suyo había una joven campesina, que él durante un tiempo estuvo cortejando.

Se llamaba Aldonza Lorenzo, y buscándole nombre que pareciera de gran princesa, vino a llamarla *Dulcinea de Toboso*.

Hasta este punto de la narración notamos una adaptación fiel a los hechos, bien contados. Lo que ocurre es que con la adaptación se pierden la riqueza del lenguaje cervantino y el sentido del humor del que está salpicada la narración. Lo vemos claramente con el detalle de *Dulcinea del Toboso*, “de quien él un tiempo estuvo



enamorado, aunque según se entiende ella jamás lo supo ni se dio cata dello”, estos detalles de humor se borran en la narración “sinóptica” de las adaptaciones, por buenas que éstas sean.

Ahora bien, por lo visto todos los autores de antologías le tenían miedo al *Quijote*, incluso Olavarría y Ferrari mejor escoge pasajes de *Persiles y Segismunda* y de *la Galatea*.

Y el segundo ejemplo que es el capítulo VIII, en la versión original de *El Quijote* con un largo, pero hermosísimo título: “del buen suceso que el valeroso don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de recordación.”:

#### **De la jamás imaginada aventura de los molinos de viento**

En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como Don Quijote los vio, dijo a su escudero:

-La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta, o pocos más desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer; que ésta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra.

-¿Qué gigantes? -dijo Sancho Panza.

-Aquellos que allí veis -respondió su amo- de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas.

-Mire vuestra merced -respondió Sancho - que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.

-Bien parece -respondió don Quijote- que no estás cursado en esto de las aventuras; ellos son gigantes; y si tienes miedo, quítate de ahí y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla.

#### **Aventuras con Sancho ( en adaptación de Anselmo Pérez Serrano)**

Sancho Panza y don Quijote salieron sin que nadie los viera; en eso descubrieron treinta molinos de viento. El hidalgo dijo a su escudero:

-La ventura nos va guiando, Sancho, se descubren treinta desaforados gigantes, a quien pienso quitarles la vida.

-¿Qué gigantes?, dijo Sancho.

-Aquellos de brazos largos.

-No son gigantes sino molinos de viento

y los que parecen brazos son las aspas, respondió Sancho.

La antología se ha considerado una obra maestra en su género, y una obra de interés permanente. Comparada con las de las escuelas porfirianas es más rica en textos de la literatura universal, hispanoamericana y mexicana e incluso los textos seleccionados para la historia y las leyendas de México son de autores que escriben

muy bien como Carlos Pereyra, Vicente Riva Palacio, Luis González Obregón, Antonio Mediz Bolio. El primer libro escoge los textos de la literatura oriental, antigua y contemporánea, y helénica. Uno de los autores que tiene más presencia es Rabindranah Tagore y Homero, en el caso de la literatura griega. El segundo tomo incluye textos de los principios de la lengua castellana como el hermoso texto “De lo que hacen las hormigas para mantenerse”, muy *ad hoc* para el público infantil, del *Conde Lucanor*, fragmentos del *Cantar del Mio Cid*.

Tal vez se extrañen algunos textos de narradores ( de cuento y novela del siglo XIX, español o hispanoamericanos) , por ejemplo, que sí son considerados por Amado Nervo y Adalberto Esteva en sus valiosas antologías *Antología Literaria* y *Libro de Lectura Nacional* en que consideran a algunos autores que después publicaron en *Savia Moderna* o fueron ateneístas.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Ver “Antología” al final de este trabajo. Se incluye a Luis G. Urbina, a Valle Inclán , Azorín, Unamuno Fernán Caballero, Juan Valera, Benito Pérez Galdós., Lugones, Santos Chocano, Rubén Darío.

Ciertamente muchos más que en *El Maestro* o en *Lecturas Clásicas para niños*. En el libro de lectura preparado por Gabriela Mistral – *Lecturas para mujeres*- sí hay más presencia de autores españoles e hispanoamericanos.

o siempre el Nuevo y recordando cual es el principal mandamiento positivo: el amor al prójimo y el que ennoblece el trabajo: ganarás el pan con el sudor de tu frente. Reflexiona el campesino sobre el trabajo del campesino y el ocio de las clases adineradas. La desigualdad de las cargas de trabajo entre hombres y mujeres.. Se pregunta porqué el mandato bíblico de “parirás a tus hijos con doler” es real, mientras que el mandato de “ganarás el pan con el sudor de tu frente”, sólo lo cumplen el pan con el sudor de tu frente”, sólo lo cumplen los trabajadores del campo.

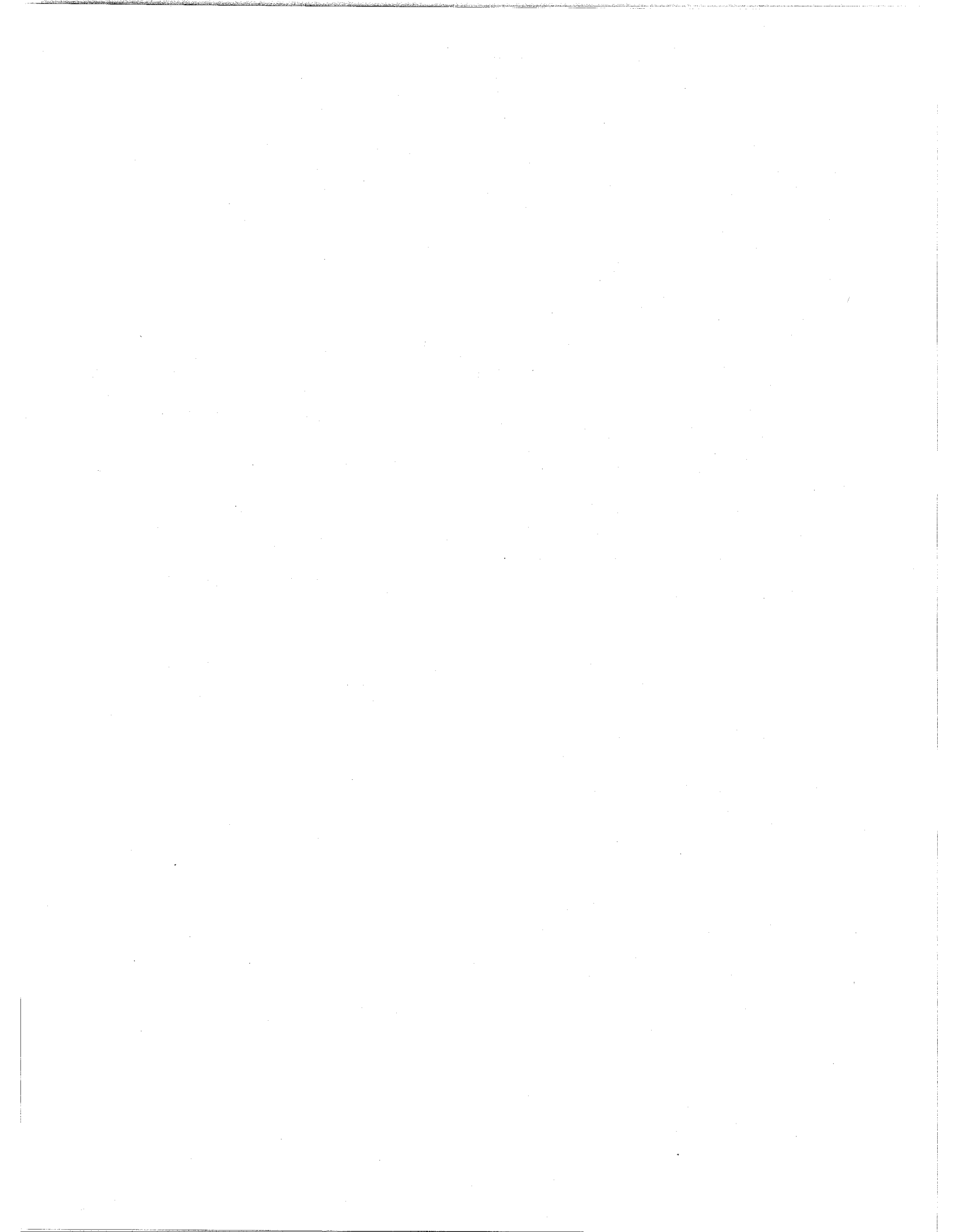
Bernard Shaw colabora, como articulista, quizá de algún semanario inglés, también en el primer número, con el que abre la revista. La traducción de su artículo tampoco es buena por lo que suponemos que costaría trabajo a los lectores maestros entender la ironía de Shaw, pero el tema si es de mucha actualidad: la comparación del laborismo ingles de Winston Churchill con el socialismo a lo Lenin, no tan socialdemócrata, como pretendería un Kautsky , pero sí muy efectivo para lograr las reformas sociales que se pretendían en Rusia. Estas colaboraciones - las de Tolstoi, muy cercano a Vasconcelos, y las de Bernard Shaw, no tan admirado como áquel- no tienen ni fecha ni procedencia tienen ni fecha ni procedencia de la publicación .

En el tomo II y número IV, la sección de “Temas diversos” abre con un artículo de introducción a la filosofía de Sócrates, su biografía, la *explicación sobre el método de la mayéutica, para* después incluir, íntegro, el diálogo sobre la justicia y el respeto a las leyes, pos sobre todas las cosas: “El Critón”, de manera que hay un reforzamiento , por la publicación de los Diálogos, en la colección de los Clásicos.

El mismo número IV incluye textos de Henry George (1839-1897) Este economista escribió un folleto -Our Land and Land Policy- en el que denunciaba los efectos de la monopolización de los terrenos sobre la desigualdad social y el enriquecimiento de unoc cuantos y sugería un remedio: un impuesto sobre la propiedad de la tierra. . Esta obra no lo hizo tan famoso como Progress and Poverty (1879) , especialmente cuando la monopolización provocó una crisis económica social en Estados Unidos en 1882. Entonces el libro se convirtió en el primer best seller sobre

---

<sup>14</sup> Cf. Claude Fell, *Los años del águila, op.cit.* pp. \_\_\_\_\_



## Lecturas para mujeres de Gabriela Mistral

Palma Guillén, maestra normalista, de preparatoria y organizadora de las bibliotecas populares, escribió un hermoso prólogo para la edición de *Lecturas para mujeres* de Gabriela Mistral.

Si bien el texto es extenso, describe muy bien el ambiente que se respiraba, los entusiasmos que infundía el ministro de educación y la conjunción de ideales de personas de gran calidad humana, reunidas en el proyecto de revolución cultural mexicana:

El José Vasconcelos de aquél tiempo era un hombre no sé si muy joven, tal vez no tanto —debería andar por los cuarenta—, pero tenía un alma más joven, más fuerte, más alegre y optimista que la de los muchachos de veinte años que, en aquel tiempo lloraban en su poesía penas y melancolías literarias. El dejaba llorar. Todo le parecía bien: el canto épico y el soneto sollozante. Lo estoy viendo reír, sentado delante del escritorio en el despacho del segundo piso de la Secretaría de Educación, con aquella risa joven y dichosa que le ensanchaba la cara y que a todos nos hacía entrar en un clima de confianza y de alegría. Diego estaba en esos momentos, los admirables frescos del primer patio de la Secretaría. Que se pintara, que se hiciera poesía, que se hiciera música, que se hiciera teatro, que se leyera, que se bailara...: todo se podía hacer ahora que había un gobierno revolucionario, que se había triunfado de la dictadura porfirista y del ejército sojuzgador y que Obregón era Presidente. (...)

-Palmita, va a llegar Gabriela Mistral. Viene a trabajar con nosotros. (...)

-Ella tiene muy buenas ideas sobre la educación. Es una mujer de la provincia, casi del campo, y sabe lo que necesita la gente del campo. Es una gran maestra y una gran poetisa. (...)

...yo trabajaba además con Vasconcelos en la organización **de las bibliotecas populares que debían completar, en la capital, las escuelas primarias y los centros de alfabetización, y en las que debían viajar, con las Misiones rurales, al campo.**

(Al principio le costó trabajo establecer relación con ella pues decía):

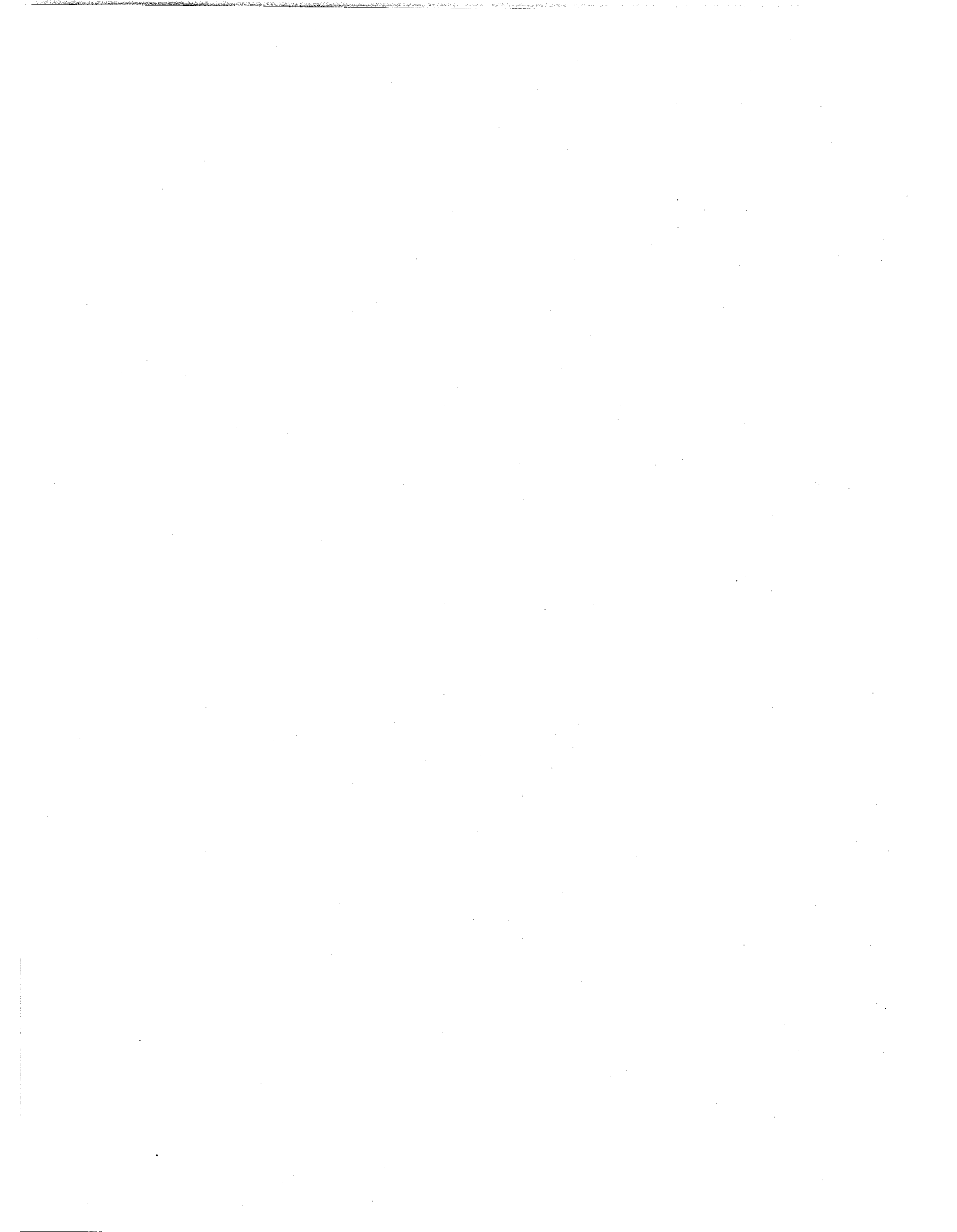
Además, ella era una gran poeta y los grandes poetas se mueven en una atmósfera que a veces ahoga a los simples mortales (...) ella mujer de la montaña, yo, mujer del altiplano. En Gabriela había muchas zonas oscuras, honduras, misterios— aquello que sabía de “ceniza y firmamento”

“mi flanco lleno de hablas  
y mi flanco de silencio,  
.....  
y lo que supe, temblando,  
de manantiales secretos...”<sup>1</sup>

Poco a poco, fui comprendiendo y admirando a Gabriela (...) Iba a los pueblos. Adoraba a la gente del campo y en seguida se entendía con ella. Hablaba con los maestros, los veía trabajar.

---

<sup>1</sup> Gabriela Mistral, “Lagar” “Último árbol.”



*Lecturas para mujeres* está dedicada a las alumnas de la escuela en la que la maestra y poeta chilena trabajó varios años, y a la que luego se bautizó con el nombre de Gabriela Mistral. Según la misma autora, no pretendió hacer un texto escolar, propiamente dicho, ni un libro de lecturas graduadas. Lo dedicó a sus alumnas -de quince a treinta años- de un “colegio casi industrial, en el que la enseñanza del idioma es sólo un detalle.” Alumnas que no cursarán humanidades más adelante(...)” quedarán pues sin conocer las páginas hermosas de nuestra literatura. Bueno es darles en esta obra una mínima parte de la cultura artística que no recibirán completa y que una mujer debe poseer. Es muy femenino el amor de la gracia cultivado a través de la literatura.”

Fue muy criticado el que se encomendara a Gabriela Mistral y no a una maestra mexicana la obra que describe Palma Guillén. Ella reaccionó a las críticas e incluso agresiones. Comienza su introducción con el subtítulo *Palabras de la extranjera*, dedicando el texto a las alumnas de su querido colegio “casi industrial”, mujeres, por otra parte, de las que si fueron a la escuela, que como la mayor parte de las mujeres mexicanas no seguirían una carrera. Se llama también “viajera”. Con el paso del tiempo puede verse que fue un gran acierto de Vasconcelos invitar a la maestra “de pueblo”, si no rural, y escritora chilena, quien fuera galardonada años después con el Premio Nobel de literatura. Su aportación consistió en su poesía y su sensibilidad, a un tipo de libro, que en general la “escuela-madrastra” había olvidado para las mujeres, y en seleccionar sus lecturas de acuerdo con tres criterios: “Intención moral y a veces social; segundo belleza tercero, amenidad”, y el haberlo hecho una artista y pedagoga, no solo una escritora: <sup>2</sup>

Mi pequeño trabajo no pretende competir con los textos nacionales, por cierto: tiene los defectos lógicos de la labor hecha por un viajero. He procurado compenetrarme de la sensibilidad y el pensamiento mexicanos; no he podido conseguirlo en unos cuantos meses, naturalmente. Un libro de ésta índole es a mi juicio, labor de tres años, y necesita mucha tranquilidad de espíritu y un profundo conocimiento del ambiente. Es este el ensayo de un trabajo que realizaré algún día, en mi país, destinado a las mujeres de América. Las siento mi familia espiritual, escribo para ellas.

(...) He observado en varios países que un mismo *Libro de Lectura* se destina a hombres y mujeres en la enseñanza primaria y en la industrial. Es extraño: son muy diferentes los asuntos que interesan a niños y niñas.

---

<sup>2</sup> Gabriela Mistral, “Introducción” a “Estas” *Lecturas para mujeres*, 1967, México, Porrúa, “Sepan cuantos”, (Primera edición, México, julio de 1923), pp. XIII-XVI.

A su juicio, los libros de lectura “sin índole femenina”, han contribuido al “*empañamiento del espíritu de familia*” que se observa en las “nuevas generaciones. La participación creciente en las profesiones liberales trae consigo un desasimiento del hogar e incluso “una pérdida lenta del sentido de la maternidad”. Por eso Gabriela Mistral dedica una parte de las *Lecturas* a la *maternidad*. Comenta la autora que la literatura ha sido “generosa para la mujer en el aspecto que llamaríamos *galante* y extrañamente mezquina para la madre y aun para el niño. Y si pasamos de la literatura general a la española, la pobreza se hace miseria.

Considera la poeta chilena que es necesario dar formación moral y artística en los libros de lectura.. Si sólo se toma en cuenta el criterio de la belleza del texto los maestros formarán sólo “retóricos y *diletantes*; “creamos ocios para las academias y los ateneos, pero no formamos lo que nuestra América necesita...: (...) *generaciones con sentido moral, ciudadanos y mujeres puros y vigorosos e individuos en los cuales la cultura se haga militante al vivificarse con la acción: se vuelva servicio.*”<sup>3</sup>

La belleza de los trozos también debe ser criterio importante pues es común que a las jóvenes se les dé calidad inferior o sólo se busque dárselas *doctrina*. “Caemos así en ciertos extremos de utilitarismo a que han llegado algunos manuales sajones, llenos de espesas arengas para la acción y de narraciones que, de sencillas pasan a simples.(...) suelen exagerarse esas tendencias en forma dañina; van hacia un torpe desprecio de los altos valores espirituales en la escuela.”

El maestro verdadero tendrá siempre algo de artista; no podemos aceptar esa especie de “jefe de faenas”o de “capataz de hacienda”, en que algunos quieren convertir al conductor de los espíritus.

En cuanto a lo tercero, a la amenidad, creo que ya hay demasiado hastío en la pedagogía seca, fría y muerta que es la nuestra.

Tal vez esa falta de alegría que todos advierten en nuestra raza , venga en parte de la escuela-madrastra que hemos tenido muchos años. El niño llega con gozo a nuestras manos, pero las lecciones *sin espíritu y sin frescura* que casi siempre recibe, van empañándole ese gozo y volviéndole el joven o la muchacha fatigados, llenos de un desamor hacia el estudio que viene a ser lógico. Hacemos del estudio lo que algunos hacen de la libertad: una Gorgona en vez de un dios afable. Hombres sin agilidad de espíritu, sin imaginación para colorear un relato y sin esa alegría que se hace en el individuo por la riqueza y la armonía de sus facultades, han sido generalmente nuestro maestros.

---

<sup>3</sup> Gabriela Mistral; *Op. Cit* , p.XVII. Nótese que la definición de Mistral coincide con la de Marcuse de *Ética de la Revolución*.



Muchos trozos de índole moral he encontrado en mis lecturas que no he querido aprovechar para este libro, a pesar de la firma ilustre. La enseñanza no era dada con amabilidad, con esa fluidez feliz con que enseña Tagore ni con esa ternura traspasada de encanto que tiene la prosa de Carlos Luis Philippe. La odiosa sequedad de muchos moralistas defrauda su deseo de mejorar el mundo... La juventud, esa agua viva, no puede amar al que tiene, sobre la lengua viva, la palabra muerta.

Termina su introducción con palabras de gratitud hacia un gobierno que se ha hecho respetar en el Continente por una labor constructiva en educación “que sólo tiene paralelo digno en la del gran Sarmiento”. Y a Vasconcelos en particular: “un hombre al cual las juventudes empiezan a señalar como al pensador de la raza que ha sido capaz de una acción cívica tan valiosa como su pensamiento filosófico. Será en mí siempre un sereno orgullo haber recibido de la mano del licenciado señor Vasconcelos el don de una escuela en México y la ocasión de escribir para las mujeres de mi sangre en el único período de descanso que he tenido en mi vida.” Y firma, humildemente, *La Recopiladora*.<sup>4</sup>

En la primera parte que titula *Hogar* selecciona textos en prosa y en verso de Ruskin (“Misión de la mujer”), Gabriel y Galán (“El ama”), Tagore, Philippe, María Enriqueta, Marquina, y de ella misma “Recuerdo de la madre ausente”

De Ruskin escoge un precioso texto: “Esta es la verdadera naturaleza de la casa: es el lugar de la paz; el refugio no solamente contra todo agravio, sino contra todo error, duda y división(...) en tanto que las ansiedades de la vida exterior penetran en él y la sociedad de alma inconstante, anónima, sin amor, del mundo externo, es admitida por el esposo o por la esposa en el umbral, cesa de haber hogar...”. En el mismo tono, del castellano puro, el fragmento del hermoso poema de Gabriel y Galán:

Compartían mis únicos amores  
La amante compañera,  
la patria idolatrada,  
la casa solariega,  
con la heredada hacienda.

.....  
Una sencilla labradora humilde  
hija de oscura castellana aldea;  
una mujer trabajadora, honrada,  
cristiana, amable, cariñosa y seria,  
trocó mi casa en adorable idilio

---

<sup>4</sup> Gabriela Mistral, *Ibid.*, p.XVIII.

que no pudo soñar ningún poeta.

¡Oh, como se suaviza  
el penoso trajín de las faenas  
cuando hay amor en casa,  
y con él mucho pan se amasa en ella  
para los pobres que a su sombra viven,  
para los pobres que por ella bregan!  
¡Y cuánto lo agradecen sin decirlo,  
y cuánto por la casa se interesan,  
y cómo ellos la cuidan,  
y cómo Dios la aumenta!

.....

#### Recuerdo de la madre ausente <sup>5</sup>

...Y a la par que mecías me ibas cantando, y los versos no eran sino palabras  
juguetonas, pretextos para *tus mimos*.

En esas canciones tú me nombrabas las cosas de la tierra: los cerros, los frutos,  
los pueblos, las bestiecitas del campo, como para domiciliar a tu hija en el mundo,  
como para enumerarle los seres de la familia, ¡tan extraña!, en que la habían puesto a  
existir.

(...) Aprendí las formas mirando tu cabeza: el temblor de las hierbecitas en tus  
pestañas y el tallo de las plantas en tu cuello, que, al doblarse hacia mí, hacía un  
pliegue lleno de intimidad.

Y cuando ya supe caminar de la mano tuya, apegadita cual un pliegue de tu  
falda, salí a conocer nuestro valle.

(...)Para creer que me oyes he bajado los párpados y arrojé de mí la mañana,  
pensando que a esta hora tú tienes la tarde sobre ti. Y para decirte lo demás, que se  
quiebra en las palabras, voy quedándome en silencio...

¡Qué lujo haber tenido la pluma y el criterio de la *recopiladora* Gabriela Mistral  
Y que se haya seguido editando una y otra vez, por lo menos por la editorial Porrúa que  
tanto ha hecho por los lectores mexicanos de bajos recursos. Por testimonios de parientas y  
maestras entrevistadas para la serie testimonial *El aula sin muros*, sabemos que las  
mujeres, que fueron a la escuela, nacidas de 1915 a 1925 conocieron y valoraron *Las  
lecturas para mujeres*.<sup>6</sup>

De María Enriqueta selecciona un poema que no habla del amor materno, ni  
conyugal ni de la familia, expresa lo que una mujer, en soledad, hace por su hogar, su labor  
cotidiana. Sólo nos faltó Emily Dickinson, que escribía sus poemas en papel de estraza, y

<sup>5</sup> Gabriela Mistral; *Ibid.* p.11

<sup>6</sup> Es el caso de Carolina Zenizo, Julia Ruisánchez, Dolores Castro, Carmen Rocha, Lucía Galicia, Julieta Argudín, en "La gran cruzada" "La escuela rural y las misiones culturales" "De la escuela socialista a la escuela del amor" en *El aula sin muros; medio siglo de tarea*. Coordinación: Carmen Cortés Rocha.

los guardaba en los especieros, que no pudo haber estado en *Las lecturas*, pues no es contemporánea de Mistral:

(...) Tras ver el confín lejano,  
tomo la aguja en la mano,  
y una tras otra puntada  
queda la tela cerrada...  
Después, el lino devano.

Y, al terminar la faena,  
abro la vieja alacena,  
y en ella guardo el cestillo  
con la aguja y el ovillo.  
Después preparo la cena.

Ya la bruma se ennegrece...  
Flotante crespón parece  
que se enreda en el sabino...  
Ya el solitario camino  
Se borra y desaparece...

.....  
Tiempo es de saborear  
el cotidiano manjar  
que aderezo en los tizones  
con harina, quesones  
y miel de mi colmenar.

A tender la mesa voy.  
“...¡Qué sola, qué sola estoy!”  
Fue nada más para mí  
la mesa que ayer tendí:  
¿mañana será cual hoy...?  
.....

Al terminar los textos seleccionados, siempre sugiere al maestro o maestra recomendar la lectura de otra obra, en el caso de María Enriqueta, *Rumores de mi huerto* y *El secreto*. Están presentes dentro de las *Lecturas*, en esta sección de “Hogar”, los retratos de mujeres : “La mujer fuerte” de Salomón, “La pacificadora” de Walt Whitman , con cerca de ochenta años, risueña y feliz, “quien no había recibido educación pero poseía dignidad natural, “consejera doméstica, juez, componedora de dificultades, pastora y reconciliadora de todo el país comarcano”, y también “La abuela” de Víctor Hugo, que no está dormida, el poeta la convoca “¿estás durmiendo?...¡Despierta!/ Otras veces en tus sueños murmuras y balbuceas, / y parece que aún dormida / hablas con alguien y rezas.”Está presente también “la amistad” El amigo de *Juan Cristóbal* de Romain

Rolland: “Tener un amigo para sufrir con él ...¡Oh, hasta el sufrimiento es alegría , cuando se sufre con otro!”.

En la segunda parte llamada “Maternidad” incluye un fragmento de Tagore sobre el principio de la vida y “Dos canciones de cuna de la Virgen” una de autor anónimo y otra de Luis de Góngora:

“-¿De dónde venía yo cuando tú me encontraste?” –preguntó el niño a su madre. Ella llorando y riendo le respondió, apretándole contra su pecho:

“- Estabas escondido en mi corazón, como un anhelo, amor mío: estabas en las muñecas de los juegos de mi infancia; y cuando cada mañana , formaba yo la imagen de mi Dios con barro, a ti te hacía y te deshacía; estabas en el hogar, con el Dios del hogar nuestro...”

“Has vivido en mi vida y en la vida de mi madre...”

Cuando mi corazón adolescente abría sus hojas, flotabas tú igual que una fragancia a su alrededor; tu tierna suavidad florecía luego en mi cuerpo joven como antes de salir el sol la luz en el Oriente.

“...bajaste al mundo en el río de la vida, y al fin te paraste en mi corazón...”

Rabindranah Tagore

Pues andáis en las palmas  
ángeles santos  
que se duerme mi Niño  
¡tened los ramos!  
Palmas de Belén  
que mueven airados  
los furiosos vientos  
que suenan tanto:  
no le hagáis más ruido  
corred más paso  
Que se duerme mi Niño:  
¡tened los ramos!

Anónimo

Caído se le ha un clavel  
hoy a la Aurora del seno;  
¡qué glorioso que está el heno  
porque ha caído sobre él

Cuando el silencio tenía  
todas las cosas del suelo,  
y coronada de hielo  
reinaba la noche fría  
en medio la monarquía  
de tiniebla tan cruel.  
caído se le ha un clavel

.....

Luis de Góngora.

Y no se puede dejar de lado “nuestra selección” de esta conmovedora “antología” de la maternidad con uno que escribió la poeta chilena, quien no pudo ser madre:

Yo no quiero que a mi niña  
golondrina me la vuelvan  
se hunde volando en el cielo  
y no baja hasta mi estera  
en el alero hace el nido  
y mis manos no la peinan.

Yo no quiero que a mi niña  
golondrina me la vuelvan.

Yo no quiero que a mi niña  
la vayan a hacer princesa.  
con zapatitos de oro,  
¿cómo juega en las praderas?  
Y cuando llegue la noche  
a mi lado no se acuesta...

Yo no quiero que a mi niña  
la vayan a hacer princesa

Gabriela Mistral

Incluye en esta sección de “Maternidad”- “Los mimos del hijo”- un hermoso poema de Rabindranah Tagore, “El Mercader” y dos fragmentos en prosa de Aída Negri sobre la madre y la muerte . El primero sobre una pobre mujer que tiene que abandonar a su bebé en la oscuridad de la noche, y otro más sobre la desolación de una madre , cuyo hijo, por destino, tiene que matar al rey. En este texto está presente el miedo de la mujer a la lucha de clases. Al igual que Nervo también incluye algunos terribles textos sobre la muerte de la madre o del hijo.

Para fortuna de las jovencitas, destinatarias de la antología, el poeta que más presencia tiene es Rabindranah Tagore , en prosa poética y en verso libre, quien llena de ternura las páginas de las *Lecturas* con mimos de la madre y más mimos del hijo:

Si pensando en tu niño, te pasas las horas de la noche desvelada, yo desde las estrellas te cantaré: “-Duerme, duerme, madre, duerme”. Erraré en el rayo de luna perdido por tu lecho y me echaré en tu regazo mientras duermas. Me trocaré en tu regazo mientras duermas. Me trocaré en tu sueño, y por las rajitas de tus párpados me abismaré en la sima de tu reposo; y cuando, asustada, te despiertes y mires en torno, saldré volando, como una temblorosa luciérnaga, a la sombra.

La tercera parte de la obra, dedicada a “México y la América Española”, incluye textos de naturaleza diferente a la que nos tenía acostumbrada el criterio masculino. Aquí empieza Gabriela Mistral con un texto de Antonio Caso, titulado “La Patria dolorosa”, contra las guerras civiles y por la paz y con otro que también se incluyó en *El Maestro*, de Vasconcelos, titulado “El águila y la serpiente”, en que también termina con un anhelo de paz para que se cumplan realmente los ideales patrios.

#### **La Patria dolorosa**

(...) ¡Basta ya de crímenes en la historia de América! Ya es tiempo de que los pueblos en esta parte del mundo demos nuestra aptitud para la civilización ; de que los mexicanos, especialmente, lejos de matarnos unos a otros como lo hemos hecho con singular predilección desde que se consumó la independencia nacional, sepamos cumplir nuestro destino en la Tierra y en la Historia, frente al gran pueblo sajón de allende el Bravo, como avanzadas de la Raza del fantasma homérico involucrado en nuestras tradiciones y que sería capaz de llevarnos al sacrificio por defender los fueros eternos de la humanidad.

#### **El águila y la serpiente**

Pueblo atormentado, confusa aglomeración que sufre, y se ilusiona, y yerra: vuelve a poseer confianza. Concentra y purifica tu aspiración ; piensa que todo ideal logrado aparece primero en la conciencia; quiere el bien, exígelo, y pronto nacerán tus héroes. Reconócelos y aclámalos si pueden decir con verdad: “Ni mis manos ni mi conciencia se han manchado de sangre”.

Cuando así sea y llegue la dulce noche del 15 de septiembre, nuestro tierno amor patrio no estará amargado por el luto ni por la duda que suscitan los ideales incompletos. Entonces podremos bendecir la Patria y jurar, más resueltos que nunca la defensa de un ideal puro. Y el pabellón de tricolor radiante ondeará en nobles manos; y en su centro, sobre inmaculada blancura, volará un águila nueva, un águila que ya no lucha con la serpiente, pues la ha destrozado y sólo atiende a la tranquila majestad del firmamento inmenso.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Si de los otros autores se recomienda alguna de sus obras, en el caso del texto de Vasconcelos, Gabriela Mistral recomienda *Estudios Indostánicos*.

Entre los textos referidos a México, su paisaje, su cielos transparente destaca el de Alfonso Reyes, en que evoca a Humboldt , y el de ella misma, con una visión muy personal, sobre Sor Juana Inés de la Cruz ( en siete tiempos) y el final de la existencia de la monja que “liberada de la vanidad intelectual (p.69 al final). Es todo un ensayo sobre Sor Juana, letrada, sensible y monja verdadera, en que trata de su sed de conocer, de su fina ironía: “No hay que asombrarse demasiado de esta alianza de la ironía con el sayal: también la tuvo Santa Teresa.; era su invisible escudo contra el mundo tan denso que se movía a su alrededor...”

Completa el cuadro de Juana de Asbaje con una prosa poética de un enamorado de Sor Juana, ¿real o ficticio? No importa, es un texto sobre la renunciación al mundo y al amor de un hombre, que firma Francisco Monterde García Icazbalceta y no habíamos encontrado en ningún otro libro de lectura.

También incluye en esta parte, compuesta de breves textos el de tipos curiosos, animales, la casa colonial, el *habitat* propio de América Central: selecciona un poema de María Enriqueta sobre el afilador: Ya viene el afilador/ tocando su caramillo.../ ¡Ay, decidle por favor,/ que afile pronto un cuchillo/ con que matar mi dolor...! Gabriela escribe expresamente sobre Don Vasco de Quiroga, las jícaras de Michoacán, el maguey, el órgano y la palmera real. Selecciona varios textos más , de Antonio Mediz Bolio sobre la ceiba : “Debajo de la ceiba se hacían las fiestas a los huéspedes y se ataban los amores puros, y allí se llevaban las colmenas para cosechar la miel.. Así es el árbol bueno que hay en el Mayab....” Y en esa flora maravillosa habitan la tortuga (del mismo autor) y un pájaro único, el quetzal al que canta en las *Lecturas* el peruano José Santos Chocano:<sup>8</sup>

Se incendia el monte para sembrar el maíz, y todo se quema, y los animales de la sierra mueren , lo mismo el venado , que se enreda los cuernos en las ramas , que el conejo que se esconde en su madriguera. Pero la tortuga no, porque se queda quieta y mete la cabeza y pies en su carapacho, y así no sufre sino un poco de calor.

Ni el aire, ni el agua, ni la tierra ni el fuego la dañan porque es humilde y prudente. Así es la pequeña tortuga brillante del Mayab, señal de la constancia y de la pureza.

---

<sup>8</sup> Los textos de Mediz Bolio, Gabriela Mistral y Santos Chocano se incluirán íntegros en la “Antología”, pues son prosas poéticas, poemas de gran calidad y no se han seleccionado en otros libros de lectura. Los textos de Martí sobre Bartolomé de las Casas y el de Colón de Carlos Pereyra (pp.79-82) ya fueron seleccionados en las *Lecturas clásicas para niños* .

### Elogio del quetzal

Es un pájaro mudo, pero hermoso; una alhaja  
que ha salido volando de un arcón reluciente.  
En el hueco de un tronco, fino estuche trabaja,  
donde finge un penacho de monárquica frente.

Nunca en vil cautiverio sus prestigios rebaja;  
Y antes goza el orgullo de morir libremente;  
Si se quiebra las plumas en su estuche se encaja  
Y principia a morirse de la pena que siente...

Tal orgullo es su orgullo, que es un símbolo alado,  
por su gesto de raza, por su instinto de gloria:  
el jamás vivió en rejas, ni jamás se ha manchado...

En el capítulo siguiente se hará una comparación entre las antologías de Esperanza Velázquez Bringas, titulada *Lecturas populares* (1ª edición de 1924), las *Rosas de la Infancia* (libro cuarto) de María Enriqueta Camarillo (1ª edición 1912) y la última parte de *Lecturas para mujeres*, para que pueda constatarse cómo sí hubo continuidad entre la obra de Vasconcelos y la que emprenderá la Secretaría de Educación en el siguiente cuatrienio. En estas dos partes que se analizarán Gabriela Mistral selecciona textos referidos a “El trabajo” a “México y la América Española”, “La naturaleza” y “Los animales” y “Motivos espirituales”.

Los textos de Gabriela Mistral sí son presentados de manera temática, no así los de la periodista yucateca Esperanza Velázquez Bringas. Los textos de María Enriqueta tienen la virtud de haber sido escritos por ella misma, o con una selección que las hace “graduadas” por edad de los niños.

Los más antiguos son los de María Enriqueta y los que han perdurado hasta 1980 como *Nuevas Rosas de la Infancia*.



## La reconstrucción educativa

Si se evalúa el trabajo de Vasconcelos en los cuatro años de su ministerio se puede concluir que la obra tuvo más logros desde el punto de vista cualitativo que cuantitativo. Tanto Claude Fell en *Los años del águila*, como Engracia Loyo en *Gobiernos revolucionarios y educación popular: 1910-1928*, dan pautas significativas para poder afirmar lo anterior:

La campaña de alfabetización, al terminar el régimen de Álvaro Obregón sólo alcanzó a enseñar a leer a 52,000 mexicanos, (Cf. Con Enciclopedia de México) lo cual no es ni el uno por ciento de los 6 973 855 analfabetas de la República, muy poco si se considera que el 80 por ciento de la población era analfabeta. No se pudo lograr tampoco tener un programa de formación de maestros tan bueno como el que se logró durante el ministerio de Justo Sierra.

Cuando en diciembre de 1920 Álvaro Obregón asume la presidencia, el país estaba seriamente dañado por la guerra civil. Muchas revistas y periódicos habían quebrado y las editoriales que publicaban obras de mexicanos también habían suspendido las ediciones de numerosos y valiosos libros de texto, muchos elaborados en México y escritos por autores reconocidísimos como Amado Nervo, Adalberto Esteva, Gregorio Torres Quintero.<sup>9</sup>

La formación de maestros también dejaba mucho que desear, pues aunque muchos maestros expresaban que tenían conocimientos de pedagogía y psicología, “haber leído a Rebsamen, Binet, Montessori, Dewey... a Ferrer Guardia y a Carlos Carrillo y al propio Torres Quintero, aceptaban que en los últimos años ‘por la revolución no habían tenido tiempo ni de leer ni de comprar’. La mayoría, sin embargo, confesaba no estar familiarizada con ninguna obra pedagógica.”<sup>10</sup>

La obra de Obregón se abocó a la restauración del poder central y a la obtención del apoyo de las clases trabajadoras. “El sonorenses afirmaba que deseaba el equilibrio social.

<sup>9</sup> Si se analiza la colección TEBYM y Colección Medina (fondo reservado) de la Universidad Pedagógica Nacional puede observarse que hay un salto entre 1910 y 1922 en cuanto a la publicación de libros de Historia Patria, de Lectura, de Civismo. Los autores mencionados logran reeditar una y otra vez. También María Enriqueta Camarillo autora de *Rosas de la Infancia*, Delgadillo, autor de *Poco a poco*

<sup>10</sup> Engracia Loyo; *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México*, 1998, México, El Colegio de México, pp. 145.

Además de mejorar económicamente a las clases trabajadoras prometía dar facilidades y 'seguridades' a los 'hombres de capital' para desarrollar la riqueza nacional. Su ideal era un estado tutelar que reuniera a empresarios y trabajadores en un 'concierto armonioso a la reconstrucción nacional'." <sup>11</sup>

Para hacer factible un gobierno fuerte y construir una nación moderna, no obstante que él mismo no había podido ir a la escuela, la educación era fundamental para el caudillo sonorenses, el instruir al pueblo era un ideal tan importante como el desarrollo del campo, incluso para resolver el problema de la tierra.

La tregua iniciada por De la Huerta permitió poner en marcha el tan anhelado proyecto de crear un sistema de educación nacional. El primer paso fue el nombramiento de José Vasconcelos como jefe del Departamento Universitario y de Bellas Artes, cargo que le convertía en rector de la Universidad.

(...) El brillante intelectual aprovechó la coyuntura. La universidad se había convertido, durante el régimen delahuertista, en un organismo centralizado de muchos de los planteles del Distrito Federal que dependían del gobierno: las escuelas primarias, la Dirección de Educación Pública, la escuela nacional preparatoria, el Internado Nacional, las escuelas normales y las de enseñanza técnica.

Las consecuencias de la supresión de la SIPBA inclinaban cada vez más a la opinión pública a favor de una institución que dictara las pautas de la educación nacional. Por otro lado, el alarmante índice de analfabetismo (80 % de la población), reclamaba una atención inmediata; para el presidente, resolver este problema era dar un paso decisivo en la consolidación del país por lo que no titubeó en apoyar a Vasconcelos....<sup>12</sup>

(...) Al asumir la dirección de la universidad se erigió en un verdadero rector de la vida cultural y se atribuyó funciones que no eran estrictamente de su competencia: estaba ahí para echar a andar un proyecto de trabajo que ya tenía bien meditado. Le faltaron adjetivos para calificar lo que consideraba la "devastadora" acción de Carranza en el campo educativo y para censurar "la ley estúpida que destruyó la educación nacional hasta reducirla a una mezquina jefatura de Departamento."<sup>13</sup> La creación de un sistema de educación nacional, empresa en la que intentaba comprometer a los universitarios para hacerlos abandonar "su torre de marfil", demostraba que era posible "burlar" la constitución y hacer prevalecer la opinión pública. <sup>14</sup>

Como ya se analizó su filosofía y su conceptualización de la educación espiritual del individuo y del pueblo. Sólo se hará hincapié en que lo animaba un gran optimismo al considerar que leer y escribir volverían fuerte al pueblo y ello sería la base de la independencia nacional .

<sup>11</sup>

<sup>12</sup> Engracia Loyo Bravo, *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México: 1910-1928*, 1998, México, El Colegio de México, pp. 122-124.

<sup>13</sup> José Vasconcelos "Discurso con motivo de la toma de posesión del cargo de rector de la Universidad Nacional de México", citado en Engracia Loyo, *op.cit.* p. 125

<sup>14</sup> Engracia Loyo, *op.cit.*, pp.126-127

Se le dio todo el apoyo aumentando el presupuesto hasta completar más del 25 por ciento del presupuesto del gobierno. Nunca se había dado tanto para levantar a un pueblo devastado después de la guerra civil.

El presupuesto fue bien invertido, y la personalidad carismática de Vasconcelos contribuyó a que un ejército de jóvenes, intelectuales y , por primera vez de numerosas mujeres sensibles y cultas, se lanzaran a la “cruzada” cultural, comparada con Krauze a la emprendida por los misioneros en el siglo XVI. El proyecto contó con tres agentes fundamentales: el libro, el maestro y el artista.<sup>15</sup>

Hubo carencias, sobre todo fuera de los centros urbanos: no se contaba con material didáctico, si bien “maestros y alumnos en un despliegue de creatividad improvisaban enramadas para servir de aulas; papel y lápiz eran suplidos con varillas, ladrillos, bloques de arcilla o el simple suelo raso; tela ahulada, clavada al muro, con espigas de maguey, fue por largo tiempo el mejor pizarrón.”<sup>16</sup> Muchos maestros abandonaban el curso porque sus exiguos pagos no llegaban a tiempo.

La federalización se obtuvo, en 1921 después de muchas discusiones en el Congreso de Maestros, reunido desde el 25 de diciembre de 1920. La presencia de Vasconcelos y del maestro Ezequiel Chávez, presidente del Congreso, favorecieron el que se convenciera a los congresistas de que federalización no entrañaba centralización, sino que la acción conjunta de federación, estados y municipios daría como resultado una educación nacional sin detrimento de la legislación escolar de cada estado.

Los detractores de Vasconcelos, entre ellos Manuel Gamio insisten en que el Secretario se preocupó más por poner al alcance del pueblo “los frutos de la cultura occidental”, que por estimular expresiones nacionales, el mismo Fell, como se había señalado anteriormente, señala que publicó a numerosos autores extranjeros de moda.<sup>17</sup> Esta opinión ya se había criticado en párrafos anteriores, pues del análisis de las obras publicadas –*Clásicos, Lecturas para mujeres, Clásicos para niños* y *El Maestro*– se encuentra un equilibrio entre los contenidos sobre “cultura occidental”, “hispanoamericana”, “bolivariana” y “nacional”. *El Maestro* publicó pocos artículos de

---

<sup>15</sup> Alicia Molina, guión de “La gran Cruzada”, en *El aula sin muros; medio siglo de tarea*, .op.cit., 1996.

<sup>16</sup> Engracia Loyo, *ibid.*, p.132.

<sup>17</sup> Cf. Claude Fell; *Los años del águila*, op.cit. pp.

Manuel Gamio; *Forjando patria*, 1982, México, Porrúa, p.163.

escritores mexicanos del siglo XIX, pero si impulsó como traductores editores y autores a jóvenes literatos como Ramón López Velarde (de quien se publicó íntegra la *Suave Patria*), Carlos Pellicer, José Gorostiza y Martín Luis Guzmán.

Y no es un “frágil equilibrio”, sino que la obra publicada revela toda una intención de política cultural, de equipo, en la que están presentes los ideales del *Ateneo*. Esta política dio lugar a un verdadero renacimiento cultural, semejante al que impulsó, en 1869, el maestro Ignacio Manuel Altamirano.

Ateneístas como el filólogo Carlos González Peña, quien escribe un espléndido ensayo sobre Fernández Lizardi y su obra desde el punto de vista pedagógico y literario, deja ver, en éste y en otros trabajos qué tan madura estaba entonces nuestra literatura nacional. Años después (1928) publica en su *Historia de la literatura mexicana* cómo varios de los autores impulsados durante el ministerio de Vasconcelos, no son unas pocas “golondrinas que no hacen verano”, sino verdaderas potencias, y en cuanto a número constituyen una pléyade. En esos mismos años González Peña prepara su *Florilegio de cuentos*, en el que vuelve a las fuentes españolas, sin dejar de lado a autores mexicanos e hispanoamericanos, a quienes se publicó, sobre todo cuentos, en *El Maestro*. Están presentes en su *Florilegio*, obra que sigue siendo “libro de texto” de secundaria hasta nuestros días: Pedro Antonio de Alarcón, Juan Valera, Ángel de Campo (*Micrós*), Valle Inclán, Bécquer, Eca de Queiroz Gutiérrez Nájera, Amado Nervo, Santiago Rusiñol, Oscar Wilde, Palacio Valdés, Blasco Ibáñez, Artemio del Valle Arizpe, Leopoldo Alas, Azorín, y el padre Luis Coloma. A excepción de los cuatro últimos, los demás, incluyendo a Wilde, fueron difundidos por las publicaciones vasconcelistas, de los “años del águila”.

De las cuatro grandes obras editadas por Vasconcelos, la más hispanoamericana es, claro está, *Lecturas para mujeres* de Gabriela Mistral. En su antología encontramos varias veces a Rubén Darío,<sup>18</sup> Leopoldo Lugones (5), Capdevilla, a sus paisanos Pablo Neruda y Pedro Prado (3), a Juan Zorrilla de San Martín, Juana de Ibarbouru, José Enrique Rodó (3), José Santos Chocano, Juan Montalvo, José Martí (3), Juana Borrero, Constancio C. Vigil (2). De los mexicanos, sobre todo seleccionó a poetas: Sor Juana, María Enriqueta (3), Amado Nervo (4), Enrique González Martínez (3), José Juan Tablada, Salvador Díaz Mirón, Manuel José Otón, Luis G. Urbina, y a algunos prosistas como Antonio Mediz

---

<sup>18</sup> Del nicaragüense elige “Los motivos del lobo” y otras más.

Bolio(2), Julio Torri, Genaro Estrada, Carlos Pereyra, Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Francisco Monterde García Icazbalceta y Antonio Caso. De los españoles de la Península están presentes: Eduardo Marquina (3), Juan Maragall (3), Eugenio D'Ors, Azorín, Manuel y Antonio Machado, José María Gabriel y Galán (3), Juan Ramón Jiménez, Santiago Rusiñol, Vicente Obrantes. De los extranjeros ("de moda") exóticos: Rabindranah Tagore (6), Romain Rolland (2), Máximo Gorki, Soren Kierkegaard, John Ruskin (3), Giovanni Papini, Guerra Junqueiro, Giosue Carducci, Walt Whitman (2) Thomas Carlyle. Franceses del XIX son los textos más abundantes entre los extranjeros: Victor Hugo, Gustave Flaubert, Paul Fort (2), Jules Michelet (2), Jules Renard (2), Francis Jammes, Alberto Samain, Charles Baudelaire, Abel Bonnard, Charles Wagner, Leconte de Lisle. Fenelon y Pascal (del XVII) están presentes con dos textos. De los clásicos latinos o de las *Sagradas Escrituras* sólo selecciona dos, uno de Horacio y uno de Salomón.

Como puede examinarse de las cuatro ediciones masivas, todas ellas contienen textos de Oriente y de Occidente, clásicas y contemporáneas. En cuanto al grado de dificultad para jóvenes neolectores, la revista *El Maestro* es la menos accesible, pues supone una formación, al menos de bachillerato, y las traducciones son menos cuidadas que en *Los Clásicos*. Sin embargo fue la más difundida en todo el país y llegó a lectores maestros, por lo que su efecto se multiplicó, en varias de sus lecturas, al menos por cincuenta.

## La novela de la revolución. Fin del Porfiriato: nueva transición cultural

Como bien dice Luis Villoro ni las obras culturales ni la acción de la *intelligentia* pueden considerarse como decisivas en el cambio de un régimen político y social a otro, esto sea dicho por lo que hace a las obras literarias de denuncia al régimen dictatorial de Porfirio Díaz.<sup>1</sup> Pero para los fines de este trabajo, si no fue decisiva la crítica social y la denuncia de periodistas y novelistas como los que Brushwood señala en su ensayo “La novela y el cuento en el Porfiriato”<sup>2</sup>, sí es decisiva en la historia cultural, y marca un hito en la historia de la lectura y de la cultura mexicana, el que un grupo considerable de escritores hayan escrito con efectividad, fuerza, calidad estética, narraciones literarias, cuentos y, en especial, novela desde el frente de batalla, en algunos casos, o en torno a la lucha revolucionaria, en otros. Difícilmente pudieron ser “libros de lectura” en los años de la lucha revolucionaria, pero sí después de ella. Muy probablemente desde el régimen de Calles y el Maximato, por lo menos libros de lectura en la Normal de Maestros.

Para escritores como Carlos González Peña y Antonio Castro Leal, el principal estudioso y compilador de las novelas de la revolución mexicana forman una importante serie “por la presentación viva de una realidad intensa y, en ocasiones, por la novedad de su técnica, se definen como una de las más valiosas manifestaciones de la literatura moderna en lengua española”:

Es el conjunto de obras narrativas, de una extensión mayor que el simple cuento largo, inspiradas en las acciones militares y populares, así como en los cambios políticos y sociales que trajeron consigo los diversos movimientos (pacíficos y violentos de la Revolución, que principia con la rebelión maderista el 20 de noviembre de 1910, y cuya etapa militar puede considerarse que termina con la caída y muerte de Venustiano Carranza el 21 de mayo de 1920.

(...) Por lo que toca a la segunda (fecha) habría que hacer algunas consideraciones. En 1920 termina la rivalidad de las dos poderosas facciones dominantes y aun la posibilidad de nuevos encuentros y choques militares, pero —al igual que después de una gran tormenta— queda una marejada que prolonga hábitos de indisciplina y violencia que impide el inmediato y fácil desarrollo de la vida política, que dificulta las técnicas de un gobierno democrático...

<sup>1</sup> Cf. Luis Villoro, “La cultura mexicana de 1910 a 1960”, en *Cultura, ideas, mentalidades*, 2000, México, El Colegio de México, pp. 239-261.

<sup>2</sup> J.S. Brushwood, “La novela mexicana frente al porfirismo”, en *Cultura, ideas y mentalidades, op.cit.*, pp. 141-177. Se refiere a las novelas de Rabasa, López Portillo y Rojas, Delgado.

(...) Los cambios tan radicales que diez años de revolución introducen en la vida mexicana crean una realidad nueva e insospechada que impresiona profundamente a todos y que se impone como tema de composición a los que tenían instintos literarios.<sup>3</sup>

Situamos este acontecimiento cultural entre dos tiempos: el tiempo del Vasconcelos prerrevolucionario y revolucionario, que le da material narrativo para escribir *Ulises Criollo* y *La Tormenta*; que corresponde al capítulo VIII de este trabajo y el tiempo postrevolucionario, después del gobierno de Obregón. Por una parte se toma en cuenta la fecha de publicación, por otro la cronología de los hechos narrados, pues Vasconcelos, por ejemplo, publica su obra en 1932. En tanto que Mariano Azuela publica la primera novela considerada de la Revolución, *Los de abajo*, en 1916, por entregas en un periódico de El Paso, Texas, donde estaba asilado, ya en plena lucha armada (un año después se publicó como libro).

*Los de abajo* es publicado primero como folletín en un periódico del “otro lado”. No tuvo tanta difusión como las novelas de López Portillo y Rojas, Altamirano, Pedro Castera, o incluso de Emilio Rabasa en los periódicos de la etapa final del Porfiriato. No pudo tener en ese primer momento el impacto que tuvieron posteriormente, *El águila y la serpiente*, *La sombra del caudillo* de Martín Luis Guzmán que fueron publicadas hasta el final del gobierno de Plutarco Elías Calles, si bien se conocieron primero a través de la prensa madrileña, pues también fueron publicadas por entregas. La segunda novela, *Los caciques* pudo ser aceptada por Palavicini para publicarse en *El Universal*

Lo que se trata de destacar es que uno es el tiempo de lo narrado y otro es el tiempo de la publicación, cuando causa el impacto en los lectores del pueblo (entre los que puede considerarse a los maestros los universitarios, los jóvenes obreros a los que llegaron estas narraciones). Como en los años de ministerio de Vasconcelos y del gobierno de Plutarco Elías Calles, disminuyó el analfabetismo de 85 por ciento a 66 por ciento, puede decirse que estas obras tenían mayor impacto en los lectores que a fines del siglo XIX.

Otra fecha importante a considerar es cuándo la adopta la Secretaría de Educación Pública como lectura obligatoria para secundaria y la preparatoria. Esta fecha la desconocemos, pero se puede afirmar que empezaron anunciarse las obras de Mariano Azuela, de Martín Luis Guzmán (joven ateneísta), desde su aparición en *El Sol* de Madrid

---

<sup>3</sup> Antonio Castro Leal; “Introducción”, *La Novela de la Revolución Mexicana*, Tomo I, 1971, Aguilar Editor, pp.17-18.

por *El Libro y el Pueblo* en 1923 y 1928, respectivamente. Mi padre, nacido en Guanajuato en 1915, leyó en una escuela guanajuatense, *La Historia Universal* de Ducudray, *Los de abajo* y *La Sombra del caudillo*, antes de entrar como alumno de Ingeniería a la Universidad Nacional de México.<sup>4</sup>

Para Castro Leal la novela de la revolución mexicana:

-“Nace de una realidad nueva e impresionante, es fácil comprender que esas impresiones y esa novedad valgan por sí mismas.” Es una novela de cuadros y de visiones episódicos, a veces sin una estructura fuerte, a diferencia de la novela más elaborada del XIX que “tenía un núcleo alrededor del cual se disponían todos los iniciantes, irradiando, complicándose y explicándose.”

La fuerza de las impresiones fue imponiendo una técnica de “vibrantes cuadros sucesivos”.<sup>5</sup>

-Es una novela de esencia épica. Si bien la vieja epopeya, expresión popular que respondía a los anhelos de libertad, ya había desaparecido. Los vestigios en la literatura mexicana se encuentran en el *Romancero nacional* de Guillermo Prieto o *Las glorias de México*, de Juan de Dios Peza. “...no hay duda que cada vez que a un pueblo lo agita un ansia de renovación y de libertad, cuando se levanta movido por un impulso general y unánime buscando nuevos caminos de salvación, su literatura produce expresiones de esencia épica.” También puede considerarse de esencia épica la novela de la revolución: porque su protagonista es el pueblo mexicano.<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Xavier Cortés Obregón (1915-2002) ,en testimonio para “La España Peregrina I”, en *El aula sin muros; medio siglo de tarea* (coord.. Carmen Cortés Rocha), 1998, México, UPN-UNAM., cuando se refirió al Movimiento Estudiantil del 68, pues Martín Luis Guzmán, uno de los más brillantes escritores, sostuvo en su revista, *Tiempo*, una postura a favor del régimen de Díaz Ordaz y en contra de los estudiantes. Entonces se le apodó “el escritor más vendido”; que sí lo fue, por cierto, pero en otro momento, cuando sus novelas tuvieron éxito en el país, se tradujeron a varios idiomas..Fue llevada a la pantalla por Julio Bracho y “enlatada” durante 30 años .

- De acuerdo con la *Historia de la Educación Secundaria del estado de Veracruz*, de Dr. Enrique Herrera Moreno, 1923, Jalapa-Enríquez, Oficina Tipográfica del gobierno del Estado, pp.332-340. Desde 1915, el gobernador Cándido Aguilar, emitió una “Ley de educación popular” según la cual prescribía como materia de tercero de secundaria, para señoritas, literatura mexicana, y en el cuarto (pues había cuatro años) para los varones. De acuerdo con la misma se prohibía la enseñanza a personas con algunas discapacidades o deformidades, a las mujeres divorciadas o viudas, con hijos, durante la primera infancia de éstos. ¡También se prohibía! a las mujeres casadas ser directoras de una escuela secundaria.

<sup>5</sup> Antonio Castro Leal, “Introducción”, en *La novela de la revolución Mexicana, op.cit.*, pp.18-22.

<sup>6</sup> Antonio Castro Leal, *ibid.*, p.28.



Es una novela de afirmación nacionalista. De la misma manera que la guerra de independencia, la revolución que ocurre un siglo después “hizo volver los ojos de los mexicanos hacia su propia realidad nacional. Recuerda Castro Leal como en 1810, con *El Periquillo Sarniento* nació la novela de costumbres en la que también Lizardi reflexionaba sobre nuestros problemas nacionales. “De la Revolución Mexicana nació todo un impulso de descubrimiento y afirmación nacionalista” en la literatura, en la pintura, en la música.<sup>7</sup>

“Dentro de los grandes lienzos de las narraciones de la Revolución Mexicana se revela todo lo que somos en un grave momento histórico, cuando hay que dar todo de sí todo lo que encierra el hombre. En ellas aparece la vida de las ciudades, la provincia y el campo; se muestra el pueblo mexicano en todos sus aspectos: devoción y apostolado, energía y heroísmo, crueldad y conmiseración, ira y violencia, anhelos y decepciones, arrebatos y cobardías, miedo y desastre, oprobio y muerte. Pero de todo lo vivido por el pueblo mexicano en aquellos duros años de prueba, violencia y redención, creo que queda un saldo favorable: la vida nueva que fuimos capaces de conquistar en la Revolución.<sup>8</sup>

*Mala yerba* (1909), publicada *Al filo del agua* (como el título de otra muy buena novela de otro jalisciense: Agustín Yáñez) la primera novela de Mariano Azuela, es una denuncia de la clase dominante terrateniente en Jalisco. Todavía no se plantea, como en *Los de abajo*, un problema social que involucre a la sociedad mexicana. Es una familia de prepotentes “machos mexicanos”, que ocasiona el drama de una hermosa y sensual joven campesina. La mujer que se ha rebajado, a la condición de meretriz, para hacer frente a la pobreza, es acosada por uno de los caciques del pueblo. Es una situación semejante a la de *La parcela* de López Portillo. La novela de Azuela desmenuza también una situación semejante que, junto con una constelación de causas llevó al estallido de la revolución. La lectura de esta novela puede hacer comprender mejor la que se considera abre la novela de la revolución: *Los de abajo*.

---

<sup>7</sup> Es paradójico, sin embargo que en los años noventa y ochenta seguía siendo preferida de los y las adolescentes las novelas del XIX como *Marianela* de Benito Pérez Galdós, *Navidad en las montañas* de Ignacio Manuel Altamirano, *Un capitán de quince años* de Julio Verne., de acuerdo con la investigación que realicé en la UPN *Los escolares, el tiempo libre y los medios de comunicación.*, citada en capítulos anteriores., entre las novelas preferidas de escolares de secundaria de áreas rurales, semirurales y urbanas. Habría que investigar si estas mismas preferencias se mantienen en la preparatoria en que se deja leer las novelas de la Revolución Mexicana.

<sup>8</sup> Antonio Castro Leal, *ibid.*, p.29.

La novela de Azuela es ágil y vivaz, comparada con las realistas de fines del siglo XIX, con un manejo excepcional de los diálogos y el lenguaje de la gente del campo de Jalisco:

Porque Sí señores , el tal Julián lo ha muerto. Mi ahijado estaba platicando sanamente con mi hija; el don Julián escondido entre los jarales, y todo fue un decir Jesús: el tiro que suena y el muchacho que cai redondito. ¿Eso es ser valiente? Raza de asesinos... raza de bandidos. Pero no lo hurtan, lo heredan...

.....  
-Que pase el acusado... ¿Por qué delito se le trae aquí Don Julián.

-Yo que sé... salía de mi casa, dos soldados se me echaron encima, me trincaron y me trajeron: eso es todo.

El alcalde hacía su interrogatorio como distraído; sin levantar los ojos, destrozaba, insistente, una mancha de tinta en la carpeta con la punta de su cortaplumas.

--¿Qué ropa traía cuando salió?

-En paños menores..

El reo vaciló al oír esas palabras; veía el lazo.

.....  
había llegado ya a las puertas de sus caballerizas. . Se detuvo un instante, menó la cabeza y empujó.

Un Andrade cree en Dios y , después de Dios en sus caballos. A los ricos y variados ejemplares que sus cuadras albergan debe fama y honores en toda la República. Gentes de ferias y juegos pronuncian su nombre con respeto. Cuando un Andrade sufre o se fastidia, no tiene más que entrar a sus corrales y seguramente que a la puerta dejará cuantas penas lo aflijan.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Mariano Azuela, *Mala yerba*, 1909 (1ª edición), 1984, México, SEP- Lecturas Mexicanas, pp. 13, 19, 26.

## **CAPITULO IX**

### **El gobierno de Calles: ¿continuidad o ruptura?**

Una cuarteadura invisible, un leve rendijo por donde se coló de repente el aire de afuera, y aquella capitosa cámara, incapaz de oxigenación, estalló como bomba.

Alfonso Reyes

Dice Alfonso Reyes en *Pasado Inmediato* que la historia que acaba de pasar es siempre la menos apreciada. “Las nuevas generaciones se desenvuelven en pugna contra ella y tienden, por economía mental, a compendiarla en un solo esquema para de una vez liquidarla”.

Sobre esta magnífico ensayo de Alfonso Reyes quiero comenzar mis reflexiones que sirvan de puente para enlazar, relacionar y comparar la obra de Vasconcelos como Secretario de Educación de un gobierno –que, por cierto, lo dejó trabajar libremente en la obra educativo-cultural- con la tarea (de publicaciones escolares), del gobierno de Plutarco Elías Calles-Puig Causaranc- Moisés Sáenz.

La generación llamada del Centenario, quería borrar, arrasar, con las de los intelectuales modernistas, los ateneístas, no querían por ningún motivo que se les identificara con los positivistas de fin de siglo y del Porfiriato.

A juicio de Reyes, en este mismo ensayo, publicado en 1939, el sacudimiento que fue la revolución: los hechos bélicos, políticos y económicos “han sido narrados ya con varia fortuna, y esperan la criba de la posteridad”.<sup>1</sup>

Este rechazo al “pasado inmediato” se repite, al terminar el ministerio de Vasconcelos, en 1925 se da la querella “por la cultura revolucionaria a la que se refiere Víctor Díaz Arciniega. “El debate general sólo es la punta del *iceberg*”. En la parte oculta “subyace una prolongada y aquilatada reconsideración histórica, política, social, literaria, cultural, en su más amplio sentido, que data de al menos dos lustros”.<sup>2</sup>

Son varios los elementos que permiten comparar el principio del Ateneo, con los intelectuales y escritores posrevolucionarios: no querer depender del poder en turno, ser independientes. Su lucha fue “por establecer una cultura nueva” que fuera síntesis de la

<sup>1</sup> Alfonso Reyes; “Pasado Inmediato”, 1939, en *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, op.cit.p.183.

Se refiere a La novela de Revolución que se ha comentado en el apartado anterior.

<sup>2</sup> Víctor Díaz Arciniega, *Querella por la cultura “revolucionaria” (1925)*, 1979, México, FCE.

sensibilidad colectiva, de la expresión artística y de la reglamentación jurídica de la sociedad, la demanda de una literatura y un derecho *revolucionarios*.<sup>3</sup> Esas fueron también las pretensiones de numerosos ateneístas y de Vasconcelos.

Para terminar este apartado con el gobierno de Calles y el ministerio de Puig Cassauranc, se hará una retrospectiva para ver qué aspectos continuaron y cuáles se cortaron de tajo. Se analizarán varias publicaciones de la época, principalmente escolares para ver que se continuó por una parte con algunas muy buenas publicaciones y “libros de lectura” que empezaron a difundirse desde el Porfiriato, como *Corazón*, de Edmundo de Amicis,<sup>4</sup> las antologías, criticadas por Reyes en *Pasado Inmediato*, pero muy útiles cuando no se tienen libros de texto de calidad o los maestros, como era el caso al terminar la revolución, no habían tenido una preparación suficiente, para utilizar las publicaciones de la escuela vasconcelista, o bien para hacer ellos mismos la selección de las “lecturas literarias”, como lo hicieron Amado Nervo, Juan de Dios Peza, Adalberto Esteva, Heriberto Frías, José Rosas Moreno, o cómo lo haría un poco después de los períodos estudiados ( en impreso, pues sí lo hizo en forma de “lectura en voz alta”), Carlos González Peña en *Florilegio de Cuentos*.<sup>5</sup>

Como se expresaba al comenzar el *parágrafo* sobre la novela de la revolución, la revolución mexicana “no fue preparada por enciclopedistas o filósofos, más o menos conscientes de su doctrina, como la Revolución Francesa. No fue organizada por los dialécticos de la guerra social, como la Revolución Rusa, en torno a las mesas de la Rotonde, ese café de París que era encrucijada de las naciones. Ni siquiera había sido esbozada con la lucidez de nuestra Reforma liberal, ni, como aquella, traía su código defendido por una cohorte de plumas y de espadas.”<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> Cf. Víctor Díaz Arciniega, *Querrela por la cultura “ revolucionaria”* (1925), 1979, México, FCE, pp. 20-22.

<sup>4</sup> Se recomendó como libro de lectura escolar para quinto de primaria desde fines del XIX, según figura en un *Boletín de Instrucción* de Tacubaya de 1895. Durante el gob. De Calles lo edita Puig Cassauranc

<sup>5</sup> Las antologías de Nervo y Gabriela Mistral, las obras poéticas patrióticas de Peza se siguen difundiendo masivamente por editoriales que tienen vastos tirajes (como Porrúa o Patria), desde 1895 hasta ahora. Cf. Prólogo de Carlos González Peña en *Florilegio de Cuentos*, donde relata cómo una antología de lectura en voz alta, se convirtió en parte sustancial de su cátedra de literatura mexicana, que impartió desde los años previos a la revolución. Publico la obra hasta 1942 en Editorial Patria y se sigue reeditando hasta el siglo XXI, con muy buena aceptación por parte de los estudiantes.

<sup>6</sup> Alfonso Reyes, *op.cit.*, p.184.

La obra de Vasconcelos en los tres años de ministerio sólo alcanza la educación primaria y las normales urbanas. Según relata en *El Desastre*, aunque “el callismo ofreció intensificar la educación rural, así como ilustrar a los indios...suprimió a los maestros misioneros, y los indios volvieron a quedar en abandono, y quedando nada más en asunto de propaganda oratoria”.<sup>7</sup> Allí mismo señala Vasconcelos que a pesar de que habían nombrado como subsecretario “a un arqueólogo de formación smithsoniana (se refiere a Manuel Gamio) que se había distinguido por su hostilidad subrepticia a mi gestión de ministro. Entró asegurando que me exhibiría; pero en lugar de descubrirme robos le halló un negocio sucio a su propio ministro (se refiere a Puig)... Tanto hablaba Calles de moralizar que el nuevo subsecretario vio su oportunidad.” Continúa “el maestro” como se le llamó denunciando la corrupción del ministro, “su colaborador y cerebro, al que le hacía los discursos y le reía los chistes sobre el tapete verde de las partidas oficiales del *poker*...”<sup>8</sup>

Un cisma semejante al que alude Reyes en *Pasado Inmediato* profetizaba Vasconcelos cuando estaba a punto de entrar Calles como presidente. En realidad el le llamaba “desastre”, Obregón trató de convencerlo de que no renunciara, que continuara como secretario de educación (de Calles) él dudó varias veces, porque estaba convencido, en principio de que Obregón rectificaría su elección y no impondría el gobierno de Calles. Finalmente presenta su renuncia el

Y no ve nada bueno en el gobierno que sigue al de Obregón sin embargo, señalaba a los corresponsales norteamericanos, entre ellos Greuening, autor de *México and his Heritage*, , el mal no está en él (en Puig Csauranc); el mal está en Calles”

Sobre el divorcio de teoría y práctica reflexionarán y harán atinadas propuestas de síntesis tanto Vasconcelos, durante su gestión como ministro de Educación, como los pedagogos de la Casa del Pueblo y de la Escuela Rural Mexicana en los años siguientes: especialmente Enrique Corona Morfin y Moisés Sáenz, si bien La Casa del Estudiante Indígena (uno de los proyectos de Corona Morfin), significó un intento fallido, en lo que respecta a esta conjunción entre teoría y práctica.<sup>9</sup> La Escuela Racionalista en Yucatán sí

---

<sup>7</sup> A estas apreciaciones de Vasconcelos hay que aplicarles el cedazo de la crítica, pues *El desastre* es una obra escrita con mucha pasión y el resentimiento, después de que no se le reconoció el triunfo en las elecciones presidenciales.

<sup>8</sup> José Vasconcelos, *El Desastre*, 1957, en *Obras Completas*, México, Libreros Mexicano, S.de R.L., pp.1515-1516.

<sup>9</sup> Cf. Engracia Loyo; *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México:1911-1928*, 1999,

logró integrar la teoría de Ferrer Guardia con la práctica propuesta por José de la Luz Mena. En los treintas, el intento de Garrido Canabal fue exitoso en cuanto a las prácticas agrícolas, pero los métodos autoritarios eran totalmente opuestos a los que, de inspiración anarquista, había propuesto Francisco Ferrer Guardia en Cataluña para la Escuela Moderna.

En lo que se refiere a las publicaciones escolares, ¿qué pasó con el proyecto vasconcelista? No se continuó en el sentido de que no se reeditaron masivamente: *El Maestro*, de hecho la publicación de la revista se suspendió antes de que terminara el régimen de Obregón. Tampoco se reeditaron los *Clásicos*.

El primer golpe que Pansi asestó a la Secretaría de Educación fue la supresión de los pagos de la partida destinada a la revista *El Maestro*, que había llevado la fama de un México culto a todos los pueblos civilizados. Distribuíamos setenta y cinco mil ejemplares. Y aunque nunca alcanzó el periódico una alta calidad filosófica o literaria, ni era su objeto revelar talentos nuevos, sí prestó eminentes servicios en la divulgación de la cultura básica y en la propaganda mexicana en el extranjero.

-En un tranvía de Londres vi a una persona que leía *El Maestro*— me dijo en cierta ocasión un amigo viajero. Y mis viajes posteriores por España y por el Sur me revelaron la existencia de no pocos amigos ganados por las dos empresas más discutidas de mi gestión: la publicación de *El Maestro* y la edición de los *Clásicos*. Envenenaron, sin embargo, el ánimo de Obregón, diciéndole que se murmuraba en público que *El Maestro* me hacía propaganda... El hecho es que como se necesitaba dinero para la guerra se suprimió la partida que sostenía la revista.

Y en efecto, la guerra costaba, según lo prueba la famosa táctica de los cañonazos de cincuenta mil pesos. A cada general dudoso le mandaba obsequiar Obregón cincuenta mil pesos.<sup>10</sup>

Puede deducirse que sucedió lo que dice Alfonso Reyes, se niega y se repudia el pasado inmediato. Se continuó publicando *El Libro y el Pueblo*, revista de información bibliográfica y hemerográfica valiosísima para los maestros en ejercicio, que se analizará en este capítulo; en historia se siguieron ocupando las obras de Gregorio Torres Quintero y Justo Sierra. Las obras que ven con mayor amplitud y profundidad el movimiento revolucionario y juzgan más enérgicamente a Porfirio Díaz vendrán años después, con la obra de Chávez Orozco. La llamada “Historia Oficial” de Justo Sierra continúa en la escuela primaria, *México a través de los Siglos*, en la enseñanza media superior y superior.

Se abrirá el mercado del libro escolar a los odiados yanquis de Vasconcelos con la compra para las bibliotecas escolares de *El Tesoro de la Juventud* que, por su valor

---

México, El Colegio de México.

<sup>10</sup> José Vasconcelos; *El Desastre*, op. cit., p.1428.

pedagógico, por reunir como en el siglo XIX “instrucción y recreo”, seriedad y amenidad será también analizada.

En la segunda parte de *Ulises Criollo* y en *La tormenta* ya deja ver Vasconcelos cómo había rivalidad entre los que daban color como callistas y los vasconcelistas. La animadversión por Calles es predicada una y otra vez por Vasconcelos. Odiaba su yanquismo, su terquedad, falta de cultura sólida, su honestidad. (REVISAR LA *TORMENTA*). La lucha abierta contra él y su gente no podía menos que dar como resultado que su obra en su conjunto quisiera desecharse. En lo que respecta a las publicaciones escolares. Convenía que éstas continuaran difundiéndose y así fue. Siguieron algunas de las vasconcelistas, (de hecho Esperanza Velázquez Bringas prepara una primera antología en la que incluye muchos de los autores, mexicanos, hispanoamericanos y europeos que colaboraron en *El Maestro*, se siguieron publicando las del Porfiriato, particularmente la *Patria Mexicana* (1900) y *Una familia de héroes* (1906) de Gregorio Torres Quintero, con algunas adecuaciones y actualizaciones, en el caso de la historia patria

#### **Cuatro escritoras: tres momentos en los libros de lectura.**

Uno de los rasgos de la revolución cultural de Vasconcelos fue haber incorporado a la mujer a su proyecto educativo, en puestos clave: en las bibliotecas, en la edición de libros.<sup>11</sup> Esto continuó durante el régimen de Plutarco Elías Calles, si bien en estos años se desplazó a Gabriela Mistral (ninguno de sus textos es incluido en las nuevas antologías), cuyo apoyo por parte de Vasconcelos causó escozor en el gremio magisterial mexicano; y por coincidencia o afianzamiento de su política en Veracruz, se editan y se venden libros de lectura (antología también), de la profesora Manuela Contreras de Carballo, publicados en primera edición en 1923 si bien a través de la obra de esta maestra se pueden ver los rasgos de la política vasconcelista espiritualista-cristiana, hispanófila; por otra parte se editan masivamente los textos de la periodista yucateca Esperanza Velázquez Bringas de las primeras mujeres-periodistas que hubo en México, quien reúne textos de escritores muy apreciados por José Vasconcelos como Barbusse, Tagore, Romain Rolland, Tolstoi, y años

---

<sup>11</sup> Cf. Dolores Castro, en entrevista incluida en “La gran cruzada” de Carmen y Busi Cortés, guión de Alicia Molina, *El aula sin muros; medio siglo de tarea* (1995), México, UPN-UNAM.



después apoyada por el ministerio de Puig Casauranc, en *El libro y el pueblo* (1926) se hace publicidad y se recomienda ampliamente su texto; se reedita también el de la ateneísta María Enriqueta, escrito por primera vez en 1912, por la casa de la Viuda de Ch. Bouret.

La primera escritora que se examinará es María Enriqueta, de las ateneístas no tan jóvenes (diez años mayor que Vasconcelos, y registrada en la organización como pianista de Coatepec, Veracruz. Deja México, junto con su esposo Carlos Pereyra, durante la revolución y empieza escribir sus famosas *Rosas de la Infancia* en Madrid desde 1912, cuando la Librería de la Vda. De Ch. Bouret le solicita por primera vez la serie de libros de lectura graduadas, dedicadas a la niñez mexicana. “Convencida yo de la necesidad de modernizar, en aquel entonces los libros de lectura para primaria, y atendiendo a las normas pedagógicas del momento, me dediqué con amor y máxima devoción...”. Y esta dedicación fue recompensada, pues su obra se difundió desde la época revolucionaria hasta fines del siglo XX. La época de mayor difusión de su obra -mucho más conocida que su poesía- a nivel nacional, fue de 1924 a 1960, en que aparecen los libros de texto gratuitos. A partir de entonces se difunden más en las escuelas privadas que en las públicas.<sup>12</sup> Todavía hasta nuestros días, maestras de escuelas privadas por la mañana y públicas por la tarde, o maestras jubiladas y premiadas con la “Medalla Altamirano”, que dan clases de regularización a sus 86 años<sup>13</sup>, de lectura, porque en él sí existe una verdadera graduación según las habilidades lectoras de los alumnos.

Si se empieza, como lo hizo Gabriela Mistral, por “El hogar” y “Maternidad”, las categorías que primero aborda la poeta chilena, en *Rosas de la Infancia* las lecturas escritas o seleccionadas por María Enriqueta, que así se le conoce como pedagoga, están a la mitad de la obra (libro 2º para tercer año de primaria), es la lectura 67, “Duerme niño lindo”, escrita por ella misma. La primera se refiere a un hermano -Juan- que hace las funciones de madre, la segunda es un poema escrito por un famoso narrador español, reconocido por su popularidad con el público infantil y juvenil, Antonio de Trueba.<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> No sucede lo que afirma Marta Robles en *Mujeres en la cultura nacional*, 1998, México, Editorial Diana: Según ella María Enriqueta desapareció de las escuelas públicas con la edición de los Libros de texto Gratuitos de 1958. Sólo siguió formando a provincianos de escuelas particulares.

<sup>13</sup> La maestra Julieta Argudín, quien da su valioso testimonio para el programa “De la escuela socialista a la ‘escuela del amor’”, de la serie *El aula sin muros, medio siglo de tarea*, coordinada por mí, me facilitó *Nuevas Rosas de la Infancia*, publicado por editorial Patria en 1979

<sup>14</sup> Autor de *Cuentos Campesinos* (1875), *Cuentos de vivos y muertos*, (1879) y adaptador de muchos cuentos populares de su región natal, Vizcaya, y de Castilla.

### “Duerme niño lindo”

-Mamá no tarda; cállate, porque puede venir el coco. Y si no lloras, te voy a regalar unas cosas muy lindas.

Diciendo esto, salió a la otra pieza y trajo el gran muñeco que decía en tono amable: *mamá, papá, buenos días, buenas noches.*

Y como Luisín no callaba, trajo el ganso amarillo que hacía: ¡guf, guf, guf!

Luisín seguía llorando; entonces Juan trajo al sapo verde que hacía: ¡crac, crac, crac!

Este sapo era tan gracioso, tan bonito y tan divertido, que Luisín, al ver que abría la boca y cerraba los ojos... no pudo más y dejó de llorar y soltó una alegre carcajada..

Contento ya, jugó con regocijo poniendo en fila el ganso amarillo, el muñeco rojo y el sapo verde. Juan trajo además cuatro soldados de barro pintados de azul. Y con todos estos juguetes y todos estos colores en movimiento, Luisín comenzó a cerrar los ojos y se quedó dormido. 89.

María Enriqueta

### “La canción de la madre”

Los días son fríos  
las noches son largas,  
y el viento del Norte  
silba en la ventana.  
duérmete en mi seno,  
duerme, hijo del alma,  
que en tanto que todos  
tranquilos descansan  
sólo tú, amor mío,  
despierto te hallas.  
Durmiendo está al lado  
del fuego la gata;  
y ya en la pradera;  
los grillos no cantan;  
ya nada se mueve  
en toda la casa,  
sólo un ratoncillo  
que roe una tabla.  
Niño, ¿por qué miras  
hacia la ventana?  
¿Acaso te asustan  
la luna que irradia,  
la lluvia que suena  
y el viento que brama?  
Duérmete amor mío,  
duerme hasta mañana:  
duerme y no te asusten  
el viento y el agua

.....

Antonio de Trueba

La lectura 87, "El paralítico", también se refiere a la familia, al amor fraternal, de dos hermanos gemelos –Luis y Juan- que vivían con sus padres en "una casita perdida en medio del campo"; uno de ellos minusválido, al principio delgado y pálido, "sus piernas se negaban a sostenerle", fuerte y bien preparado, al final de la historia. Es la primera antología que considere a los niños con necesidades especiales, como protagonistas de una pequeña historia ejemplar.

De pronto se le ocurrió una idea.

-Juan, no llores-dijo-: irás a la escuela y no serás ignorante. Pidamos a nuestro padre que nos preste una carretilla y yo te llevaré en ella a la aldea.

Desde el día siguiente, Juanillo, lleno de gozo, viajaba a la carretilla, llevando consigo sus libros y sus cuadernos, y Luis, con sus brazos ya vigorosos, empujaba alegremente la carreta.

(...) Lo mismo hizo los demás días. En la época de frío, Juan se envolvía en una manta de abrigo, y cuando llovía, abría un gran paraguas encarnado. Luis, por su parte, como empujaba la carretilla, no tenía nunca frío y se reía de la lluvia.

Juan trabajó con tanto ahínco en la escuela, que no tardó en ser el primero de la clase, adelantando a todos sus camaradas.

Más tarde sus piernas adquirieron fuerza y pudo andar; pero era demasiado delicado para trabajar en el campo.

.....

Se continuará la comparación de las cuatro autoras con el examen de la parte que , tiene como referente a los animales ( en las fábulas, en la poesía, en la vida cotidiana, como ayuda en las labores del campo, como enemigos peligrosos) y la naturaleza. Gabriela Mistral, que se refiere a ruiseñores, a través de un texto de Jules Michelet (se incluirá en la antología pues tiene analogías con los seres humanos, con sus habilidades y discapacidades). y agrupa textos de europeos, latinoamericanos y mexicanos. Casi todas las lecturas de Mistral están pensadas para jóvenes (de 15 a treinta años por lo que algunos aspectos son comparables otros, no. María Enriqueta escribe cuentos *ad hoc* para cada situación, y como veíamos empieza desde las lecturas para 8 años y termina con los trece, aproximadamente.

#### **Selección de Gabriela Mistral:**

##### **Los tordos**

Del árbol que aterido se avejenta  
brotó un trino de lírico deleite,  
y la siesta invernal se entibía, lenta,  
en una suave claridad de aceite.

Poco a poco otro trino se levanta,

y otros, y otros y otros en concierto tal,  
que parece que todo el árbol canta  
cual si se hubiera vuelto de cristal.

Pónese a oír devoto, el campo entero;  
oye la casa, y con quietud sumisa  
parpadea en las pajas del alero  
el trémulo silencio de la brisa.

No cantan el amor, que aun el invierno  
vela los valles con su antiguo tul;  
sino como soñando el gozo eterno,  
la ligera ebriedad del día azul.

.....  
Y el trino evoca las mañanas de oro  
cuando en el esplendor de la pradera  
rompe a cantar sobre la cruz del toro  
su gloriosa fruición de primavera.

Y la vendimia audaz cuando el arrimo  
de los pámpanos de oro y arrebol,  
la sombra violeta del racimo  
se inquieta en su evasivo tornasol.

Y el nido ajeno en que, bravío intruso,  
sin vivienda ni tálamo desova,  
no más cauto del huevo que allá puso  
que de las perlas sueltas de su trova.

*Leopoldo Lugones*  
argentino

#### **La vaca**

¿Oís ese mugido lento y amoroso que está sonando en la dehesa? Es la vaca de ubres henchidas que clama por el ordeño? El becerrito acude, se arrodilla debajo de su madre, chupa las tetas con ahínco...

La leche, vino natural, es el verdadero principio de la vida: en las venas, sangre; en los huesos, tuétano; en los conductos más recónditos, quilo precioso: todo es la leche. ¿Y el queso? ¿Y la carne del cebón? ¿y la lana de la oveja? Productos que componen los bienes de fortuna de su dueño y son lo esencial de sus posesiones, donde las flores y los arbustos estériles no son sino arrequives deslumbrantes.

*Juan Montalvo*  
Ecuatoriano

María Enriqueta escribe un cuento muy gracioso sobre la lucha del gato y el ratón , , por el rabo que micifuz le arrancó, en el que entran en escena la vaca, la gallina una carbonera y un cerrajero. A través de breves y amenas narraciones va dando idea del mundo de una granja:

-Te lo daré si me traes leche  
El ratón fue corriendo adonde estaba la vaca.  
-¡Vaca, te suplico que me des una poca de leche! Tengo que llevársela al gato para que me devuelva mi rabo.  
-Sí ratón; pero tráeme antes alguna hierba.  
....

Del establo lo mandan al cerrajero para abrir el establo , a la carbonera que le pide una pluma de gallina. En una página nos da un cuento muy gracioso y entretenido para niños de esa edad.

Las fábulas como la de la tortuga y la liebre, la culebra y la vanidosa garza, las ovejas prudentes y el lobo mentecato, la cigarra y la hormiga, las adapta también para los pequeños de ocho años. A esta última, incluso, le cambia el final:

(...)-¿Y que hiciste en el verano, cuando tanto abundaban los granos por todas partes?  
-Pasé el tiempo cantando, amiga mía.  
-Pues ahora-dijo la hormiga- baila para celebrar tu muerte; porque no es justo que los que trabajamos en el buen tiempo, ahora que los llanos están secos, regalemos nuestra comida a los perezosos...

(...) la cigarra suspiró melancólicamente y salió.  
Pero la hormiga que tenía un corazón generoso, llamó a la cigarra, y le dijo, dándole un saquillo con provisiones .  
-Toma por hoy, y que te sirva de experiencia para que el verano venidero cantes y trabajes a la vez, que todo puede hacerse.<sup>15</sup>

Otra originalidad de la antología *Rosas de la infancia* es haber incluido un curioso cuento sobre un murciélago astuto de S. G. Goodrich, lleno de sentido del humor. Lo único que le sobra en la antología es la moraleja de María Enriqueta, que compara al pobre mamífero alado con las personas dobles, que cambian de identidad para su provecho:

Estaba pasmada una lechuza en la rama de un árbol cuando pasó volando el murciélago. Al punto la lechuza lo atrapó entre sus garras, e iba ya a devorarlo, cuando el murciélago le dijo así:

-¿Cuidado! ¿Qué vas a hacer? ¿Por quién me tomas?  
-Te tomo por lo que eres- respondió la lechuza- por un pájaro; y como a mí me agrada mucho saborear la carne de las aves, voy a tener un gran banquete con tu cuerpo  
-¡Engaño funesto! -dijo la lechuza al murciélago- me tomas por un pájara y no lo soy ¿No has visto que no tengo plumas y que estoy cubierto por un vello suave y plomizo que es propio de los ratones? Sal de tu engaño: soy un ratoncillo.  
(después de que lo desecha la lechuza se encuentra un gato):

---

<sup>15</sup> La titiritera y escritora mexicana Mireya Cueto, publicó y difundió un hermosos cuento acompañado de *Las cuatro estaciones* de Vivaldi, en que revalora a la cigarra: es la representante de los músicos que tienen un trabajo hermoso y digno.

-Es verdad – dijo el gato- debes de ser un pájaro muy ordinario, indigno de pasar por mi paladar; sólo me gustan los petirrojos y las avecillas tiernas...¡Vete de aquí!...<sup>16</sup>

Manuela Carballo de Contreras también selecciona textos o escribe ella misma *El Alma de la Patria*, para niñas de tercer año elemental, pequeñas también en relación con las lectoras de Gabriela Mistral, que son jovencitas o mujeres.

Sus textos referidos a la flora, la fauna y la naturaleza en México son “Frutas más comunes en México, “Una enredadera valiosa”(el chayote), “Las legumbres” y sus propiedades nutritivas –con especial atención al camote- , “Los magueyes” de Amado Nervo, “Cucurbitácea importante (la calabaza), “La primavera” , en un poema de Blanco Belmonte, “Los árboles” -poesía de Fernández Junco- y “La Sierra Madre”. Como puede apreciarse una bonita y muy completa selección. En especial es interesante la lectura sobre el chayote, en la que una maestra explica donde sembrarla (en los patios) hace una disección de la planta, explicando parte por parte como se puede aprovechar cada parte en nuestra tierra, cómo la puede aprovechar . Original la selección, del mundo animal “las aves de rapiña y su utilidad en el campo.”

#### **Una enredadera valiosa**

Ayer ofrecía ustedes, dice la maestra, ocuparnos de una planta común en nuestras tierras templadas y frías. Para ello nos trasladaremos al patio, donde extiende sus ramas una vigorosa chayotera.

El chayote es una planta trepadora; vean como extiende sus enormes brazos...

Julia nos va decir las partes que distingue este fruto. En el mes de noviembre sembré esta chayotera, colocando cinco frutos inmediatos en una excavación poco profunda y abonando al tierra con *gallinaza y nexayote*....

(...) sí puedo asegurarte que llega a producir quinientos frutos anuales y veinte quilos de chayotextles .

Esta planta rústica, y que tan pocos cuidados exige de nosotros , no debe faltar en nuestros patios, porque contribuye a completar la alimentación...

(...) Julia.- yo he visto familias muy pobres, que se alimentan algunos días con chayotes hervidos, y no sé cómo pueden quedar satisfechas...

#### **Cucurbitácea importante**

Quien haya recorrido los hermosos maizales de nuestra querida Patria, habrá notado que, entre esta útil *gramínea*, crecen otras plantas importantes: ya es el frijol mateado o el enredador, ya es la calabacera que extiende sus larguísimas guías entre el maizal...

---

<sup>16</sup> Se incluirá el cuento completo en la “Antología”, con todo y la moraleja de María Enriqueta.

(...)La calabaza tierna nos sirve para preparar diversos platillos, como son: las calabazas guisadas con carne de cerdo, que son exquisitas, , la ensalada y los encurtidos...

(...) ¡Qué rico es el calabazate del interior! ¡Qué sabrosa la calabaza en conserva y la cubierta que compramos en las dulcerías! Y, si recorremos diversas regiones del país, oiremos hablar del *tanenelo*, calabaza hervida con elotes y panela, que se usa en el sur de Tamaulipas y norte de Veracruz. Para esto necesitamos que la calabaza esté recia.

(...) La semilla se vende tostada y se emplea para hacer las famosas *pepitorias* que tanto gustan a los niños, así como los agradables *jamoncillos*.<sup>17</sup>

### De la tercera parte: La Patria

#### 8. Los magueyes

Como fingen los nobles magueyes  
a los rayos del sol tropical,  
¡misteriosas coronas de reyes  
colosos vencidos en pugna inmortal!

Majestuosas sus pencas de acero,  
En las tardes parecen soñar...  
Ellas vieron a Ixcóatl altanero,  
vestido de pieles y plumas cruzar.

En el monte y el plan y el barranco,  
de sus venas haciendo merced,  
con su néctar narcótico y blanco  
calmaron piadosos del indio la sed.

Con su fibra le dieron un manto,  
y supieron en ella esconder  
el sutil jeroglífico santo  
¡que cuenta a los nuevos las glorias de ayer!

Ellos vieron a Anáhuac sentada  
en sus lagos de plata y zafir,  
y la vieron después humillada,  
y al cabo la vieron rendirse y morir.

Majestuosos y nobles magueyes  
Cuántas veces os oigo contar  
Vuestras viejas historias de reyes,  
¡algunas tan tristes que me hacen llorar!

*Amado Nervo.*<sup>18</sup>

Esperanza Velázquez Bringas se ocupa poco del reino animal. Su antología es para niños y niñas de escuelas “primarias, superiores y especiales”.

<sup>17</sup> Manuela Carballo de Contreras; Profa. De la escuela Normal de Veracruz), *El Alma de la Patria*, 1923, México, Herrero Hermanos Sucesores, pp. 69-70, 76-79. En la segunda de forros anuncia el libro *Corazón. Diario de una niña*, “El mejor libro de lectura. Para niñas de Quinto o Sexto año.”

<sup>18</sup> Amado Nervo; en *El Alma de la Patria*, 1923, *op.cit.* pp.198-199.

Su selección del mundo animal se reduce a la fábula del *Talmud* sobre la zorra y la viña, en que la zorra es astuta y para llegar a su objetivo tiene que pasar por un ayuno tremendo, que está a punto de quitarle la vida. Después se da el gran banquete, y engorda tanto que está a punto de perecer por su glotonería. Resulta una zorra perdedora pues tiene que someterse de nuevo a un ayuno para no ser atrapada por los dueños de la vid. Otra de sus elecciones, que rebasa con mucho el reino animal y está incluido en la parte que la periodista yucateca titulada "Crisol" (el crisol de la patria), es el hermoso cuento de la Premio Nobel, Selma Lagerloff, "El nido de los aguzanieves", algo inaccesible para público infantil o adolescente, que también fue seleccionado en *El Maestro*. Es un cuento sobre lo sagrado y lo humano, la vida y la muerte. La relación entre el hombre y la naturaleza, en especial los animales, las crías de estos pájaros, que nosotros conocemos poco porque no hay en México, se le conoce también como motacila pizpila o avecilla de las nieves.<sup>19</sup>

Otros animalitos invitados a la fiesta de Esperanza Velásquez Bringas son las luciérnagas:

**Las "palomitas de San Juan"**

Las palomitas de San Juan  
con la noche comienzan a llegar.

Baten sus transparentes alas de cristal  
en la penumbra crepuscular

Y los rapaces de la vecindad  
mirándolas empiezan a cantar:  
"Ven, ven. Ven palomita de San Juan  
te doy pan  
Con tantito catalán..."

En cuanto a las lecturas sobre la *Patria*, ya se reseñó la parte correspondiente a Gabriela Mistral: variada, fina, en la que ya el subtítulo nos da una referencia a cómo entiende la *Patria*: "México y la América Española" y dentro de ella concibe a los héroes con lecturas de Martí para el Padre las Casas, Hidalgo, Bolívar y San Martín; Antonio

---

<sup>19</sup> Esperanza Velásquez Bringas; *Lecturas Populares. Para escuelas primarias, superiores y especiales*. Primera edición 1925, Tercera Edición sin fecha (1937), México, (incluye una parte escrita durante el gobierno de Lázaro Cárdenas).  
"La Impresora S. Turanzas del Valle"



Caso escribe a “La patria dolorosa”; Carlos Pereyra, sobre Colón ( igual que en los *Lecturas Clásicas para Niños*); la misma Gabriela, sobre Vasco de Quiroga, Sor Juana Inés de la Cruz, de quien también escribe un texto García Icazbalceta; el nicaragüense Rubén Darío, sobre Caupolicán y alguien que nos parecería curioso en una antología de hoy , sobre Roosevelt. Está presente en su idea de Patria la tradición (Rodó), el paisaje de Anáhuac (Alfonso Reyes), la ciudad colonial ( Gerardo Estrada); la conquista y los valores indígenas en textos de Vasconcelos, Netzahualcoyotl, Gabriela Mistral y José Santos Chocano; la unidad hispanoamericana en un hermoso texto del uruguayo José Enrique Rodó; la flora y la fauna están presentes en los textos de Mediz Bolio sobre el girasol y la ceiba, el venado y el faisán; la tortuga y el quetzal, en lecturas de Santos Chocano, Mediz Bolio y el francés Bonnard; las artesanías, en textos de Gabriela Mistral que escribe sobre las Jícaras de Michoacán y de Josefina Zendejas sobre el arte de la mujer indígena.

Es, pues, completísimo, ¡un banquete! Tan solo esta parte de la obra de Mistral como autora y compiladora.

En el caso de María Enriqueta, como se señalaba en párrafos anteriores, en los primeros libros, como buena pedagoga dosifica poco a poquito la idea de Patria.<sup>20</sup> En el tomo segundo escribe una narración sencilla sobre un desfile, una madre pobre y de luto , y su niño de brazos que ayudado por ella besa la punta de la bandera mexicana en un desfile del 16 de septiembre:

Pero de pronto unos tambores y unas cornetas suenan por la esquina y el batallón aparece.  
Los chicuelos, alegres como pájaros, gritan y corren hacia el fin de la calle.  
El batallón avanza...  
La mujer que trae al niño en los brazos se detiene también.  
El batallón se acerca, se acerca...

La música estalla de pronto, y todas las gentes se detienen para ver el desfile.  
(...) y de pronto aparece un abanderado, que es el oficial que lleva la bandera.  
-¡Viva!, ¡Viva! – gritan los muchachos al verla.  
Y la mujer... alza al niño en sus brazos, y cogiendo la punta de la hermosa bandera, la pone en los labios del niño.  
Este, sin saber lo que hace, porque es muy pequeñito besa la bandera y sonríe...

Las lecturas elegidas por la maestra Manuela que por su título *El Alma de la Patria* ya indica que todas están dirigidas a desarrollar en la niña la idea de patria, ha sido

---

<sup>20</sup> Jean Piaget, citado en Cortés Rocha Carmen, *Los escolares, el tiempo libre y los medios de comunicación*, señalaba que la idea de patria empieza a formarse en el niño hacia los diez años. Sabiamente, María Enriqueta comienza sus lecturas sobre la patria hacia el libro tercero de sus *Rosas de la Infancia*.

pensado y desarrollado “teniendo en cuenta el carácter nacional que deben revestir esta clase de obras, la naturaleza propia de la niña mexicana, las costumbres en general, de nuestra raza, sin perder de vista el fin que se persigue de un libro de esta clase. / Por lo tanto está consagrado a la adquisición de la lectura mecánica y a la iniciación en la lógica.”<sup>21</sup>

La primera lectura “Quiero ser mexicana” es una improvisada “ceremonia patria” en la que participan, jugando, varias niñas rubias, “morenillas”, y la oradora debe subir a una silla para decir unas palabras a su “auditorio”:

#### Quiero ser mexicana

¡Bravo! ¡Bravo!... ¡Sí, que tome la palabra Enriqueta...- vociferaba un grupo de rapazuelas que reían, aplaudían y rodeaban a la aludida.

Enriqueta dio una vuelta sobre la punta del pie y, saludando a las compañeras, dijo: Quiero que las luces del sol de Anáhuac alumbrén mi camino y me conduzcan por la senda del saber.

(...) qué es eso de sol de Anáhuac? –pregunta una pequeñita.

-Anáhuac se llamaba antes el Imperio mexicano; sol de Anáhuac quiere decir el sol que alumbró México.

-Quiero aprender a obedecer, para enseñar, cuando sea grande, a respetar las leyes del país, porque del respeto de las leyes, dice mi maestra, depende la salvación de la Patria.

... quiero aprender a trabajar para amar a México... el hombre que trabaja ama el suelo que le da vida.

(...) Quiero escuchar siempre el ruido de las fábricas, quiero ver los campos cargados con el peso de los frutos y que jamás atruene el ruido del cañón.<sup>22</sup>

Estas son las lecturas de las que no gustaba Vasconcelos, después del primer año de lectura. A su juicio, después del primer año, el niño ya podía pasar a los clásicos o a los textos literarios de calidad. Pero realmente era un salto mortal el que pedía el Secretario en 1922.<sup>23</sup> A mi entender, después de revisar las antologías de Olavarría, Nervo, Esteva, es decir los que hicieron literatos, pero no pedagogos, puede afirmarse que sí hacían falta libros de lectura como los de María Enriqueta y Manuela Carballo, con textos de autores consagrados y con textos propios, especialmente escritos para niños. La aportación pedagógica de María Enriqueta Camarillo y de Manuela Carballo, a la que habría que

<sup>21</sup> Manuela Carballo de Contreras, “Prólogo”, *op.cit.*, pp.7 y 8. Aquí advierte que es autora de un libro “primero” para segundo año de primaria.

<sup>22</sup> Manuela Carballo; *op.cit.* p.11. Los diálogos no son poco verosímiles, para un juego de niñas, pero la ilustración es muy bonita. Se escaneará e incluirá en los “Anexos” o en “Antología”

<sup>23</sup> Cf. Vasconcelos; “Sobre la lectura”, en Claude Fell, *Écrits oubliés*,

agregar la de Gregorio Torres Quintero, se debe en mucho a la pedagogía del último tercio del siglo XIX.

El titulado “Quince de septiembre” es una crónica “periodística de la ceremonia de “El grito”, en que la profesora hace una reflexión, en la segunda parte, sobre el significado de la Independencia: “Todos nuestro antepasados se regocijan en sus tumbas, en el aniversario de la Independencia...” “tal parece que vamos a leer las páginas de nuestra Historia en el *antepecho* de sus balcones o que va a aparecer en ellos la morena cabeza de Cuauhtémoc, la barbuda faz de un virrey o el ‘...bronceado rostro de Benito Juárez. /Entretanto, el pueblo sigue circulando por las amplias avenidas: ya en grupos, con banderolas y al compás de músicas y pitos vitoreando a la República.

En medio de la quema de los juegos pirotécnicos, a su juicio, se oye un grito que desentona: *¡Mueran los gachupines!*. Considera que es una mancha negra que “viene a turbar la alegría de la fiesta”, pues la España actual no es responsable de lo que se hizo en otra época. Rescata las dos herencias que nos legó España: la lengua “dulce”, “armoniosa como el murmullos de las fuentes y “suave como la brisa de nuestros mares”; otra, la religión “del Crucificado, ese conjunto de leyes de paz y de amor que dignifican al hombre... que eleva nuestro espíritu hasta un Dios todo amor, todo bondad, todo grandeza.”

“Olvidemos sufrimientos que fueron hijos de la época ...y sigamos en la noche del 15 de septiembre, gritando: ¡Viva México!...¡Viva la Virgen de Guadalupe! ¡Viva la Independencia!... y ¡Vivan los españoles!...”<sup>24</sup>

En el siguiente texto, 24 y 25 de la segunda parte, continúa con una lectura sobre las plantas oleaginosas en las que una niña le pregunta a su mamá porque teniendo tantas plantas en México que producen aceite (nabo, cacahuete, ajonjolí, coco, calabaza, algodón) todos nuestros aceites los compramos en el extranjero?. Aquí la mamá da una respuesta en la que la causa es la falta de instrucción del pueblo, que en la ignorancia no puede contribuir al bien y a la riqueza de la República. El siguiente texto, también escrito por la maestra Carballo, a propósito de las cascadas como la Tzaráracua de Uruapan explica como puede extraerse energía eléctrica de todas estas grandes caídas de agua: “Estos accidentes físicos, cuando son explotados, transforman las regiones en que se encuentran en centros

---

<sup>24</sup> Por esta hispanofilia, su respeto al cristianismo y su espiritualismo en general se considera que esta pedagoga veracruzana sigue en la tradición vasconcelista.

industriales, y son, por consiguiente, fuentes de riqueza que aprovecharán más tarde los hombres de capital y de empresa que redundarán en beneficio del país”.

El único texto de la primera sección del libro que no es de Manuela Carballo, es el de Vicente Riva Palacio sobre el santo mexicano, San Felipe de Jesús, incluida casi en todos los libros de lectura laicos, revisados. Sobre héroes o personajes destaca la magnanimidad de Don Nicolás Bravo, acontecimiento seleccionado por todos los autores de historias patrias. Otro personaje histórico sobre el que escribe la maestra Carballo, que muestra la originalidad de la autora de *El Alma de la Patria*, es una insigne maestra tabasqueña, Doña Dolores Correa Zapata. Para hacer su presentación, primero nos describe su región natal en la ribera del Usumacinta que “como una cinta de plata pasa lamiendo la histórica ciudad de San Juan Bautista o Villa hermosa. Tabasco, la tierra del cacao y el chocolate, la tierra de bosques milenarios”, cuna de mexicanos que honran al país. Hija de un maestro, que con su familia tuvo que sufrir el destierro durante la guerra de Intervención. Esto “la condujo a las candentes playas cubanas donde, arrullada por el Mar de las Antillas, pasó la niña Dolores sus primeros años y aprendió a leer.”

Destaca su labor como periodista y su falta de salud y de energías físicas. “A esta circunstancia se debió su aparición en la capital de la república en el año de 1884.”<sup>25</sup> La Maestra se distinguió por haber sido “Bibliotecaria de la Escuela Normal”(1889), Subdirectora de la Escuela Primaria anexa a la Normal y profesora especial de Instrucción Cívica, Moral y lecciones de Cosas en la misma escuela; en 1896 fue nombrada catedrática de Economía Doméstica y Deberes de la Mujer en la Normal.”

La antología que más refleja la nueva educación que se quería dar en tiempos de Calles y el *Maximato* es la de Esperanza Velásquez Bringas, quien edita sus *Lecturas Populares*, durante veinte años. La edición que examino es la que se publica durante el gobierno de Cárdenas, donde agrega una parte sobre lecturas socialistas (“Ideología revolucionaria”), que no están en la primera edición. En la primera edición de 1926, anexa dos cartas valiosísimas para la periodista yucateca, de Romain Rolland y del Comisario de Instrucción Rusa, A. Lunatcharsky (el primero fue de los escritores predilectos y el segundo, pedagogo de cabecera de Vasconcelos), felicitándola por su obra.<sup>26</sup>

---

<sup>25</sup> Se incluirá esta lectura -“Doña Dolores Correa Zapata”- en la “Antología”; Manuela Carballo, *op.cit.*, pp.55-58

<sup>26</sup> La carta de Romain Rolland está fechada el 12 de junio de 1926. La de A. Lunatcharsky, el 30 de

En la presentación de *Lecturas Populares* expresa Esperanza Velázquez Bringas:

Este libro de "Lecturas Populares" forma una antología revolucionaria cuyas páginas contienen la intensa vibración del dolor humano y de la lucha; verdades y tendencias expresadas por intelectuales que se han identificado con el pueblo, e ideas de aquellos de nuestro prohombres que con las armas en la mano, han ido a la defensa de la libertad y de la justicia.

De nada sirven las revoluciones, si sus principios no se graban profundamente en el alma popular. El triunfo armado es únicamente la posibilidad para realizar reformas sociales permanentes. Con las armas se arrebató y conquistó la victoria; difundiendo la idea que germinó ese movimiento, el triunfo se hace estable y duradero.

Los niños de hoy, llamados a formar las familias del mañana, deben ser informados desde la escuela de toda la ideología revolucionaria, para que en el futuro no sean los opositores ni los detractores de las ideas renovadoras...

Los textos de lectura inspirados todavía en el **derecho individualista**, no podrán formar ciudadanos, ni mujeres capaces de comprender la fraternidad universal, la solidaridad en el colectivismo, que deben normar las sociedades actuales.

Necesitamos que la juventud comprenda que México ha ido a la revolución para hacer la redención del indio, y para obtener para el obrero y para el campesino, aquellos derechos y aquellas mejoras trascendentes que antiguos regímenes les habían negado.<sup>27</sup>

Los párrafos siguientes son para presentar la parte incluida durante el sexenio cardenista, referida a "La ideología revolucionaria" y a la Escuela Socialista:

Es preciso que la niñez sepa que los humildes, los proletarios, que sólo conocían la esclavitud y la opresión, tienen derecho a la vida ya sus goces, como todos los seres humanos y que esta idea libertaria flota en el ambiente de todo el mundo.

Por eso he seleccionado las páginas que se refieren a la organización obrera, a nuestro problema agrario, al socialismo puro y constructivo; así como algunos poemas que a su bella forma literaria añaden un soplo de ternura y de espiritualismo.

Encaminemos, pues, nuestros esfuerzos a orientar a la nueva floración de la raza por caminos de equidad y justicia, con la esperanza puesta en el ideal de una humanidad mejor.

(carta de Romain Rolland)

---

septiembre del mismo año.

<sup>27</sup> Esperanza Velázquez Bringas, *Lecturas Populares*, (sin fecha) Posterior a 1936, *op.cit.*, pp.5 y 6 .

Villeneuve (Vand), Villa Olga. Estimada Señorita . Cordialmente os agradezco haberme enviado vuestro excelente libro “lecturas populares”. Me siento muy honrado con que me hayáis puesto en tan bello lugar. Sabéis que apasionada simpatía siento hacia la poderosa elevación del alma iberoindia que cubre como una ola, toda la América, y hacia sus vigilantes almas heroicas en la alta *ciudadela* de México. Cuando debéis permanecer unidos, desperdiciáis vuestras mejores fuerzas en estériles rivalidades, en provecho sólo del “octopus” que os acecha a todos.<sup>28</sup>

Puede pensarse que las pugnas entre Vasconcelos , su gran amigo, y Calles hayan sido del conocimiento de Rolland, que fue colaborador de *El Maestro*, y cuya obra se tradujo y editó masivamente, especialmente las vidas de Beethoven, Miguel Angel, Goethe y Gandhi., (fueron publicadas como *Vidas Ejemplares*).<sup>29</sup>

Tenéis razón en alimentar, en el corazón de los niños el fuego de la energía, del sacrificio y del ideal.

Si confiáis en la experiencia de quien fue un niño meditativo y atormentado, conceded en vuestras lecturas, a mis pequeños hermanos mexicanos de hoy una gran parte de luz, de gracia, de ternura y alegría...

“Os ruego creer en mi fraternal devoción.

(*Excelsior* México 12 de junio de 1926)

#### Carta de Lunatcharsky

Moscú, 30 de septiembre de 1926

Señorita:

Tuve gran placer en conocer los libros que fue tan amable en enviarme, la antología de *Lecturas Populares* y “El arte de la Rusia actual”. Estas obras, según puedo apreciar en mi español medianamente conocido, son manifestaciones literarias, dignas de la más cordial simpatía. Le estoy agradecido por los ratos encantadores que me ha permitido la lectura de sus libros, así como por su ingeniosa solicitud, que usted ha logrado demostrar en todo cuanto se refiere a nuestro arte.

El Comisario de Instrucción Pública

A. Lunatcharsky<sup>30</sup>

El texto de Benavente que abre el libro de lectura es muy breve, profundo y también de la pluma de un premio Nobel, Jacinto Benavente, que previene contra lo que más tarde se vuelve nacionalismo a ultranza: reconoce que “ por el amor a nuestra patria

<sup>28</sup> Ibero indienne fue traducido por la editora como “iberoindiana”, pero debe ser iberoindia. Suponemos que las estériles rivalidades se refieren a Obregón- Vasconcelos, Calles-Obregón y el “octopus” es Estados Unidos que amenaza a todos los iberoamericanos.

<sup>29</sup> Esta obra de Romain Rolland fue traducida por Luis Cernuda y reeditada en 1986 , Barcelona, Editorial Orbis, Colección “Los premios Nobel”.

<sup>30</sup> Esperanza Velázquez Bringas, *Lecturas Populares* , *op.cit.*, pp.7-10.

podemos comprender el amor de los demás hombres a la suya, como sólo por el amor a nuestra madre y a nuestro hermanos y a nuestros hijos , podemos comprender cómo los demás hombres deben amar a los suyos.”(...) El verdadero patriotismo, que es amor y deseo de justicia no puede nunca separar unas naciones de otras, sino unir las estrechamente en una misma aspiración. Como no hay Patria sin familia, sin Patria no puede haber humanidad.

Este texto que abre es como el editorial, expresa las ideas clave que se manejarán a lo largo de *Lecturas Populares*, el ideal de la periodista, expresada en pocas líneas, para prevenirnos contra un nacionalismo exacerbado o contra el internacionalismo de los bolcheviques, en esto también vemos todavía la cosmovisión vasconcelista. El cuento de Tolstoi, “El grano de oro” sobre el trabajo del hombre y el desdén por el capitalismo, también lo es.<sup>31</sup>

La escritora, reconocida por Marta Robles como mujer de avanzada y periodista valiente, tiene, sin embargo la debilidad de escoger entre sus textos de esta primera parte titulada “Crisol” algún poema “regular” de Puig Casauranc, páginas después de *La Suave Patria* de Ramón López Velarde, y entre textos de Lugones “El hijo de la Pampa”, de Alfonso Reyes *Visión de Anáhuac*, y el cuento “La Verdad” de Tagore, sobre la falsedad de las castas tradicionales y el camino de la sabiduría, a través de las preguntas sinceras y candorosas de un niño “sin padre”. Con los textos mencionados ya tenemos una “probadita” de la buena selección de la maestra Velázquez Bringas sobre el “Crisol” de la Patria.<sup>32</sup>

Por breves y buenos poemas reproducimos, de esa sección, los de Enrique González Rojo: “El Jarro”, “La Maestra Rural”( la de Diego Rivera) y “Tierra”:

#### **El jarro**

El indio amasó su barro,  
y el horno candente  
ya devuelve la arcilla hecha jarro.  
Medita y presente  
de una raza ancestral el influjo,  
y en la línea de cada dibujo  
la mano colora,  
cabe las grecas de lujo,  
las rosas de luz de la aurora.

<sup>31</sup> Esperanza Velázquez Bringas, *ibid.*, pp.13 y 17. Se incluirán en la “Antología”. Menos *La Suave Patria* que ya se consideró por *El Maestro*.

<sup>32</sup> *Ibid.* ; pp.29-35, 47-50 ( el de Puig Casauranc), 50-55.

### **La maestra rural**

Un campo de luz apacible  
y serena;  
distantes, los hombre  
que labran la tierra;  
y en estrecho círculo  
se mira más cerca  
el grupo que forman  
las alumnas y la maestra.  
Un soldado de lides heroicas  
vigila la escena.  
(Esto dice un cuadro  
de Diego Rivera)

### **Tierra**

Notas diplomáticas,  
rudas o enigmáticas,  
mientras la inquieta muchedumbre espera  
el advenimiento de una nueva era.  
"Indio mexicano,  
mano en la mano..."  
-dijo Valle Inclán-.  
Y después de la angustia y la guerra,  
el indio ya labra su tierra  
al pie del volcán

Enrique González Rojo

Congruente con el "editorial" elegido, Velázquez Bringas incluye una prosa poética de un poeta bengalí, en que están presentes la madre, la niña, el padre poeta, la naturaleza, y todavía con los ecos espiritualistas de generaciones atrás, elige dos prosas poéticas más, de Amado Nervo sobre la impaciencia y la esperanza, en el texto "Aquí estoy", y el de Capdevilla "Las playas de la vida", con lo que se demuestra que la cultura escrita no se arrasa por régimen alguno, como profetizaba Vasconcelos.

### **La niña**

"Ven, luna, baja; besa mi encanto en la frente", dice la madre a la niña chiquita que tiene en la falda, mientras la luna sonrío soñando.

De la soledad cargada de sombra del bosque de mangos vienen deslizándose por la oscuridad, la vaga fragancia del verano y el canto de los pájaros de la noche. Y el surtidor de quejumbre de la flauta de un labrador, sube allá, en una aldea distante..

Y la madre joven, sentada en la azotea, con la niña en la falda, arrulla dulcemente: "Ven, luna, baja; besa a mi encanto en la frente." ...

(...) La niña chiquita repite riendo lo que su madre le dice a la luna: "ven, luna baja" Y la madre sonrío, y sonrío la noche llena de luna. Y yo, el poeta, el marido de la madre de la niña chiquita, lo veo todo escondido.

Dwyendralal Roy

(poeta bengalí)



### “Aquí estoy”

.....  
¿Imaginas que va a olvidar el rosal alguna rosa?  
La espuela de tu deseo sería como el afán de esos huerteños que maduran la fruta a destiempo, a fin de enviarla más pronto a los mercados.  
Sería como el ansia del niño que bebe limonada antes de que acabe de disolverse el azúcar.  
“Yo no puedo vivir sin esto”-dices.  
Di más bien: “No puedo vivir con este deseo”.  
Si escondes tu ansiedad en lo hondo de tu corazón y sólo dejas que asome una quieta, dulce y suspiradora esperanza, más pronto de lo que imaginas, lo soñado llegará sonriendo y te dirá: “aquí estoy”.

Amado Nervo.

### Las playas de la vida

Todas nuestras casas están edificadas sobre una costa que lame hora tras hora el mar del destino. La casa del hombre está edificada así desde que comenzaron los tiempos.

(...) El forzado viajero, de codos a la popa, sueña la costa que perdió...

(...) También aquí la casa del hombre será edificada junto al mar peligrosos.

También aquí merodearán piratas una noche y nos llevarán si lo quieren a bordo de su buque corsario, Así trabaja el destino.

No importa nada. El hombre que comprende la lección de sus días, se siente a gusto en todas sus costas, y se enriquece en todas ellas, de dolor, de experiencia y de confianza en sí mismo.

Arturo Capdevilla.

## ***El Libro y el Pueblo***

La revisión de esta valiosa revista, que se publica por primera vez durante el ministerio de Vasconcelos en 1922 tiene, entre otros propósitos, mostrar cómo sí se continuó, en algunos rubros la obra de Vasconcelos. La dirección de Bibliotecas SEP en manos de Esperanza Velázquez Bringas, los articulistas y las reseñas seleccionadas, los contenidos de *El Libro y el Pueblo* son pruebas palpables de continuidad, en cuanto a política cultural, como también sostiene Fernando Curiel en *La revuelta* (1998),<sup>33</sup>

Como expresa Engracia Loyo en “*El libro y el pueblo. La formación de un lector*”, los dirigentes que asumieron el poder en 1921, “expresaron una y otra vez que la

---

<sup>33</sup> Fernando Curiel, *La revuelta. Interpretación del Ateneo de la Juventud (1906-1929)*, 1998, México, UNAM,

reconstrucción del país, después de diez años de lucha civil, dependía en buena medida de un pueblo instruido y unificado por una cultura común”. Como parte de esta empresa estaba dar a conocer el libro. *El libro y el pueblo* nació para “cultivar el amor a la lectura” y orientar al pueblo en la elección de los mejores exponentes. La escuela se ocupaba de esa labor, pero más adelante esta tarea se “olvida por el individuo y se abandona por el Estado.

En sus primeros números *El libro y el pueblo* versaba sobre la cultura del libro en general y recorría el trayecto del autor al lector... intentaba familiarizar a escritores, editores y libreros con los lectores, y cerrar la brecha que los separaba... y hacía una amplia propaganda de la obra del régimen en cuanto a la creación de bibliotecas: informaba sobre su ubicación, actividades y acervos, el número de asistentes, la procedencia de éstos, sus gustos y hábitos de lectura. *El libro y el pueblo* tenía al lector al tanto de las novedades de las librerías de la capital, les mostraba libros viejos y raros y ediciones valiosas: le ofrecía varios servicios como canje de libros, adquisición de obras de difícil acceso... También recomendaba a los maestros los textos más apropiados para los programas escolares... “Si quiere usted saber qué debe leer en cualquier orden de conocimiento, escríbanos.”<sup>34</sup>

En los primeros años de la publicación, y como se verá, también durante el gobierno de Calles y el Maximato, se trataba de dar a conocer lecturas populares, a la manera de Dublán y Esteva en el *Libro de Lectura Nacional* o en el de Esperanza Velázquez Bringas, *Lecturas Populares Mexicanas*, pero más bien sus contenidos se orientaban al público culto y no a los neolectores. Aunque el gobierno de Calles pretendió acercarse más a los trabajadores, en el año de 1925, se publicaron amplísimas y muy ricas bibliografías de Artes plásticas, arquitectura y sobre todo de libros de medicina, lo cual era explicable por la profesión del secretario Puig Casauranc, y se utilizaron muchas páginas para criticar la política cultural de Vasconcelos. No obstante la revista da fe de que si hubo continuidad en rubros importantes, y en el fondo sí se valoró la política cultural precedente. Los hechos lo atestiguan más que las palabras y los discursos.

1925, un año después del gobierno de Obregón y del ministerio de José Vasconcelos, no eran las cosas tan negras como las pinta el Maestro de América en sus memorias, especialmente en *El Desastre*. La Secretaría de Educación Pública y la Universidad Nacional son dirigidas por dos médicos cirujanos, el Dr. José Manuel Puig Casauranc y el Dr. Alfonso Pruneda, esto se ve reflejado en el número de reseñas y de información sobre libros de medicina. El subsecretario es Manuel Gamio, opositor de Vasconcelos y detractor

---

<sup>34</sup> Engracia Loyo, “*El libro y el pueblo*, la formación de un lector”, 1999, México, El Colegio de México.

de su política cultural eurocentrista y como oficial mayor, el profesor Moisés Sáenz, que no era santo de la devoción de Vasconcelos, por ser pro yanqui y protestante.

La revista, trimestral, publica varias reseñas, un boletín informativo de nuevas publicaciones, así como de nuevas adquisiciones por parte del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de educación Pública, de Bellas Artes, de la Universidad Nacional de México. De publicaciones del Archivo General de la Nación.<sup>35</sup> Para muestra cuatro botones:

**Tomo IV, Números 1 –3** El artículo de Gilberto Loyo , quien en el directorio de la revista aparece apenas como Jefe de la Sección de Revistas y Bibliografía, dentro del departamento de bibliotecas, arremete con la obra del cuatrienio anterior en estos términos, refiriéndose al movimiento social y político de la clase trabajadora :

(...) cuando en nuestras escuelas el movimiento social sólo es traducido en el establecimiento de cursos de Sociología, Economía Política y Legislación industrial; cuando nuestros códigos siguen vergonzosamente atrasados y sumidos en el fango de un procedimiento complicado; cuando el medio social no se ha saturado de las nuevas ideas, el establecimiento del Departamento de Ciencias Sociales es el primer hecho de una cadena dichosa de acontecimientos saludables de orientación y reforma.<sup>36</sup>

A pie de página en la página 3 agrega Gilberto Loyo una larga nota de pie de página, ni más ni menos que del “trascendental discurso” del doctor Puig Cassauranc, en la apertura de los cursos Universitarios de 1925, como si nada hubiese pasado de 1921 a 1924:

Desde los viejos tiempos de la Real y Pontificia Universidad de México; desde que nuestros abuelos se envanecían con los prestigios de nuestras facultades más arcaicas, esas facultades fueron fuente y origen de una curiosa burguesía intelectual de tipo refinadamente criollo ( aunque muchos de esos criollos de cerebro fueron indios o mestizos de sangre), burguesía intelectual que con muy nobles excepciones de personas y de épocas, nunca miró hacia abajo, empeñada siempre en fundirse, a base de ductilidad, o de humillaciones, o de tolerancias, o de intrigas, o de inteligencia, con la otra burguesía real, más alta y próspera, con lo que se llamaba aristocracia de origen colonial, rica en dineros olientes a pulque muchas veces,<sup>37</sup> y manchados otras por la explotación constante, hasta hace pocos años, hábitos y procedimientos, no de industriales sino de negreros.

Del trascendental discurso del doctor Puig Cassauranc, Secretario de Educación Pública en la apertura de cursos Universitarios de 1925.

<sup>35</sup> Entre ellas: *Proceso inquisitorial del Cacique de Texcoco, La Constitución de 1812 en la Nueva España La Historia de las Misiones en Sonora y Arizona* por el padre Eusebio Francisco Kino (Kuhn).

<sup>36</sup> Gilberto Loyo; en *El Libro y el Pueblo*, marzo de 1925, México, Tomo IV , Números 1-3, enero-marzo de 1925, p.3.

<sup>37</sup> Vasconcelos se refirió a estos privilegiados en su artículo “Aristocracia pulquera”, *El Maestro*, 1921.

El discurso completo es reproducido íntegro en las siguientes páginas, y del mismo vale la pena incluir algunos párrafos, pues no trata de ser madeja de “sesudos conceptos” o expresión de “alardes eruditos” en los que las palabras “patriotismo” y “alta función” y “claro ejemplo” que se decía “encarnaban en nuestro país, los métodos, los propósitos y los resultados de la enseñanza universitaria”. No pretende dar un discurso sino dar una “modesta plática”, si bien en esas ocasiones, quienes dirigen a la juventud han hecho alarde de “vana erudición” y de “artificio literario para decir lisa y noblemente lo que se considera que es la verdad, poniendo en saludable olvido brillos a menudo oropelescos, para obtener, de la presentación cruda y descarnada de la verdad, conceptos reales del deber y útiles enseñanzas para el futuro”. El discurso se los dirige a los jóvenes que ingresan, - “almácigo de la futura intelectualidad del país” y a los profesores que los formarán, no a las “clases intelectuales *ya formadas* y perfecta y quizás definitivamente envueltas en el recio caparazón de la indiferencia o el egoísmo” :

Y como esta significación y esta trascendencia ( de la Universidad y su misión cuyo fin último es hacer *ciencia*)<sup>38</sup> se traducen forzosamente en grave responsabilidad de los educadores, de los alumnos y del Gobierno, que distrae para la enseñanza universitaria fuertes sumas del Presupuesto Nacional, consideramos nuestro deber... hacer un breve juicio acerca de lo que la Universidad ha hecho en beneficio o en daño de la colectividad mexicana y de la influencia social que ha ejercido... si al fin y al cabo se decide a cumplir con su deber histórico y patriótico la intelectualidad mexicana, ya que no son otra cosa la Universidad de México y las demás escuelas preparatorias y profesionales del país, la cuna de la intelectualidad que, brillante o mediocre, egoísta o generosa, de ciertos brillos o de falso oropel, ha sido constituida o lo seguirá siendo, en tanto que la iniciativa privada no libre a los gobiernos de esta responsabilidad, por hombres que tuvieron de jóvenes el privilegio – sobre millones de desheredados- de formar su espíritu en las facultades universitarias pagadas por el país, obteniendo de ellas, y sólo para provecho propio en la mayor parte de los casos, armas poderosas para el triunfo personal en la lucha por la vida.  
(...) lo humano, lo inteligente, lo patriótico, habría sido evolucionar, siquiera desde 1910, modificar las opiniones a medida que los hechos con su fuerza brutal fueran presentando aspectos de vida colectiva que antes eran desconocidos, o que parecían sin importancia. Ya lo dijo el filósofo: “infeliz de aquél que no reconstruya, por lo menos una vez en su vida, el edificio de sus ideas”. Y la intelectualidad mexicana, considerada en su conjunto no ha querido reconstruir nada, confundiendo lamentablemente la firmeza de carácter con la inmovilidad de ideas, cosas que son, en la superficie y en el fondo, totalmente diversas.”

Esa inmovilidad y ese egoísmo de clase han abierto, no abismos , pero sí fosos de separación entre los laborantes de la materia y de la idea...<sup>39</sup>

<sup>38</sup> El paréntesis es nuestro

<sup>39</sup> José Manuel Puig Cassauranc, « Discurso pronunciado ...en la apertura de cursos universitarios, el 16 de febrero de 1925. En el Teatro Olimpia”, *El Libro y el Pueblo*, enero-marzo de 1925, pp.5-7.

Además de los informes de adquisiciones y de reparto de los periódicos y libros recibidos , y después repartidos por *El Libro y el Pueblo* a las bibliotecas municipales, se informa sobre los trabajos de revisión bibliográfica más importantes realizados. En este número destaca íntegra la bibliografía de Fernández de Lizardi, preparada por Luis González Obregón.

Los artículos firmados son de Manuel Gamio -"Los libros útiles para México"- y de Salvador Novo "El pensador mexicano"; es decir que parte importante del número está consagrado a José Joaquín Fernández de Lizardi.

Gamio, en su artículo, sí recomienda dar un giro a la política vasconcelista, en cuanto a la selección de títulos más acordes a las necesidades de los campesinos, y denuncia, que antes de la caída de Díaz, la acción oficial del gobierno "ha sido siempre pasiva", en cuanto a difusión de libros, extranjerizante, cuyos frutos -lo cual es exagerado y no corresponde a la verdad-<sup>40</sup> "fueron el predominio casi absoluto del libro extranjero, la edición de huecos libros bombásticos con pastas y cantos dorados y las ediciones exóticas de escritorzuelos que a fuerza de inspirarse en este o en aquel libro extranjero". Reconoce la obra, sin embargo, de los gobiernos revolucionarios, esto es la de Vasconcelos:

La Revolución de las ideas que conmueve a México desde hace catorce años ha producido, entre otros resultados benéficos, la naciente pero vigorosa edición del libro que tiende a llenar nuestras aspiraciones y necesidades, del libro nacional, cuyas páginas adolecen todavía de errores y deficiencias, pero, en cambio, ya nos hace palpar con gran veracidad las pulsaciones de la vida nacional, que antes sólo sabíamos mirar a través de criterios exóticos.

¿Qué libros hay que editar actualmente? ¿Qué libros son útiles para México?

**(...) no deben salir todavía libros de alta cultura, porque nuestra clase verdaderamente intelectual es muy reducida en número e insignificante su obra original de alto carácter científico.**

(...) Ejemplo elocuente de lo que decimos es la fracasada edición oficial de los clásicos: Homero, Platón, Plotino, etc. , que con toda ingenuidad fueron impresos por cientos de miles de ejemplares, resultando a la postre que quizás menos de mil personas aprovechan ese estrambótico y costoso beneficio cultural.

En resumidas cuentas, Gamio considera que cuando el gobierno se decidió a hacer algo lo hizo muy mal. No toma en cuenta el antropólogo que había decenas de miles de

---

<sup>40</sup> Como ya se probó después del análisis de la producción periodística y de libros, en los capítulos V, VI y VII de este trabajo.

maestros normalistas y decenas de miles de preparatorianos que colaboraron en la cruzada cultural y leyeron los clásicos de Vasconcelos.

Recomienda Manuel Gamio editar, “principalmente libros de vulgarización para las masas lectoras comenzando por “substituir con lenguaje sencillo, ideología sintética o ilustraciones objetivas, los tecnicismos alambicados, la sintaxis de giros forzados y la cansada aridez de las ediciones pretéritas.”<sup>41</sup> Recomienda también no hacer libros de geografía con “detalladas listas de poblaciones, ríos y montañas” sino descripciones “a grandes lineamientos de las costas, de las altas mesetas y de las vertientes con sus sistemas de irrigación”, “especificación de los recursos naturales “ explotados y vírgenes”.<sup>42</sup>

Proporciona algunas buenas ideas sobre publicaciones para la población indígena, que ha degenerado “desde un pasado grandioso hasta su actual miserable situación como consecuencia de la dura esclavitud en que se les mantuviera cuatro siglos de Colonia y cien años de pretendida independencia.” Los libros que propone para los pueblos indígenas han de ser:

“ de elementales conceptos y copiosas ilustraciones, en los que desfilen vigorosamente descritos y bellamente representados los aspectos de la vieja civilización prehispánica: la arquitectura portentosa de palacios y templos legendarios, la joyería de áureas filigranas maravillosas y de jades, esmeraldas, turquesas y obsidianas de mágico pulimento; los hilados y tejidos de brillante policromía y los mosaicos de pluma irisada; las leyes justas y apropiadas; la farmacopea vegetal atinada y eficiente para la época. El patriotismo y el valor de los Cuauhtémoc, los Cuitláhuac, los Xicotécatl.<sup>43</sup>

Cuando el indio vea y comprenda todo esto, que ignora en lo absoluto, desaparecerán su pretendida insignificancia y su continua autohumillación; volverá a sentirse hombre y aspirará a un futuro que corresponda al abolengo de su pasado

No reconoce al final de cuentas ninguna cualidad en la obra editorial de Justo Sierra, y de los magníficos escritores-pedagogos que publicaron durante el porfiriato

---

<sup>41</sup> Aquí está metiendo en el mismo saco las publicaciones porfiristas que las post revolucionarias

<sup>42</sup> Quizá Gamio no conoció los libros de Geografía de Antonio García Cubas, sus Atlas Ilustrados que recuerda Vasconcelos como de los primeros libros que lo hicieron amar a México. Incluso el Catecismo de Geografía de Roa Bárcena presentaba curiosas relaciones, por estados, entre geografía e historia.

<sup>43</sup> Manuel Gamio, “Los libros útiles para México”, en *El Libro y el Pueblo*, enero-marzo de 1925, pp. 14-16 Modestamente esto que propone Gamio lo había hecho Torres Quintero en *Una familia de héroes*, (1908) donde a través de una historia novelada se presentan artesanos de alfarería, hilados y tejidos, músicos. No precisamente indígenas, pero en donde ellos han hecho primores. En ese libro se enaltece el trabajo, los oficios: cría del gusano de seda, industria vitivinícola, que es con la recomendación que cierra el artículo de Gamio.

Muy interesante es la colaboración de Salvador Novo en este número sobre “El Pensador Mexicano”, puesto que después el plato fuerte de la publicación es la bibliografía y hemerografía del “Pensador Mexicano”, elaborada por Luis González Obregón.

De vivir hoy, un ministro inteligente lo hubiera nombrado Director de la Campaña contra el Analfabetismo y sería redactor de *Excelsior*. Hace un siglo apenas se le concedió el sueldo de capitán retirado, en premio a sus dudables servicios en Cuautla, durante el sitio de Morelos, y se le hizo redactor de la *Gazeta*. Y el hecho de que existan, aun hoy, aquel departamento y este periódico, prueba que todavía necesitamos de algunos pensadores mexicanos que olviden las cuestiones estéticas y amen a su país en las minucias espirituales que lo constituyen por idiosincrasia y que, dejando a un lado el ibero-americanismo, **apliquen la actualidad social y literaria extranjera a éste su país** y de él extraigan Lazarillos, Guzmanes de Alfarache, Quijotitas, Negros sensibles, o, con la prerrogativa que les conceden cien años más de vida y mil más facilidades de estudio y de perspectiva pacífica y no agujoneada por el hambre, Mónicas Lerbier o **Jean Cristophes**<sup>44</sup>.

De la bibliografía de Fernández Lizardi quiero destacar la cantidad de imprentas mexicanas (contradiendo así lo escrito por algunos de los articulistas anteriores (Gamio y Cassauranc) en la que publicaba sus folletos, escritos varios, que no siempre eran en su periódico, así como los graciosos títulos que invitan a la lectura.: “Quien llama al toro sufre la cornada o sea crítica del libelo infamatorio que con el nombre de censura dio D.J.M. L. En los diarios de esta Capital, 20, 21, 22 de diciembre de 1811. En México, imprenta de doña María Hernández Jáuregui”. O bien “De Venus, Baco y Briján ¿a cuál van?” ( aquí sólo vienen las siglas del impresor B.G.O); o bien en 1812, “Propuestas benéficas en obsequio de la humanidad” en la Imprenta de la misma María de Jáuregui; “Sociedad Pública de Lectura”, julio 22 de 1820, en la Oficina de Juan Bautista de Arizpe; “No rebuznó con más tino el pobre alcalde argelino”, en el mismo año y en la Imprenta de D. Mariano Ontiveros (16 páginas en 4ª ); “Segundo cuartazo al fernandino constitucional, o anatomía de su cadáver”, 1820, Oficina de D. Mariano Ontiveros. “Pulgas y vómito prieto anuncian el día del juicio”, noviembre 2 de 1822, Imprenta del Autor.

Para terminar mi comentario sobre esta publicación, quisiera referirme a un artículo, firmado por José Samperio, “El escritor cuyos libros han conmovido millares de almas” de Hugo Wast, que está terminando una obra, *Desierto de Piedra*. Considera a Wast como uno de los mejores embajadores de Argentina en México, no el primero, pero sí el más

---

<sup>44</sup> Salvador Novo, “El Pensador Mexicano”, en *El Libro y el Pueblo*, enero marzo de 1925, pp.18-20. En este texto sí está dando un reconocimiento a la obra de Vasconcelos, al ponderar las cualidades del personaje de Romain Rolland. El subrayado es nuestro.

popular. Los (libros) del autor de *Valle Negro* son las primeras novelas argentinas que hayan adquirido una gran difusión en otras naciones. Los viajeros las encuentran en todas partes, hasta en las grandes librerías de las más remotas capitales.”

Interesa el artículo por las citas de Hugo Wast sobre lo que hace popular un libro, los secretos de la difusión, así como las respuestas que dio a Samperio sobre los “clásicos” y el “clasicismo”:

-Siento- me dice- no ser digno de ese elogio. Pereda es uno de los más grandes novelistas de todos los tiempos. Si poco se le conoce fuera de su tierra es porque es español. Le ocurre lo que a Menéndez Pelayo: si uno y otro hubieran nacido en Francia, se nos llenaría la boca a cada paso con su nombre. *Robinson Crusoe*, *La Isla del Tesoro* de Stevenson, y *Sotileza* de Pereda, son los libros de imaginación que yo he leído más veces en mi vida. Sencillos, humanos, populares eternos.<sup>45</sup>

-Y que son libros clásicos- pregunto.  
-¡Hombre! ¡los de autores clásicos!  
-¿Y autores clásicos, qué son? -añado aún tímidamente.  
-Son los autores que se han muerto o se han jubilado. Hay algunos que sin estar muertos del todo ni haberse jubilado gozan de las prerrogativas del clasicismo: son los enterrados vivos, autores de obras fundamentales que a nadie interesan.  
--Veo que usted está lejos de ser clásico.  
-¡Dios me conserve muchos años a la misma distancia!

Hasta aquí la broma. Después cuando le recuerda el periodista Samperio, que lo acaba de premiar la Real Academia Española, expresa:

-¿Señal tal vez de que empieza a ser clásico?- pregunto  
(...) - A la verdad , mi amigo, que no encuentro explicación al hecho.

La real Academia española, la más alta autoridad en la literatura castellana, ha consagrado esa universalidad premiando ¡Caso curioso! Ese mismo *Valle Negro*, pospuesto en concursos celebrados aquí, y en los cuales premiaron libros que ya nadie recuerda.

(...) Excusamos a los jurado que castigan así la fecundidad del verdadero creador de la novela argentina...

(...) No perciben la seducción de un estilo puro, vivaz, sin afeites.

Recuerda, por último Samperio como fue postergada para los premios de la Academia Francesa, *El Genio del Cristianismo* de Chateaubriand , y cómo otorgó, en cambio a libros de los que ya nadie se acuerda. Menciona cómo tampoco gustó en muchos

<sup>45</sup> José María Samperio; “El escritor cuyos libros han conmovido millares de almas”, en *El Libro y el Pueblo op.cit.* ,pp. 115-118. Es interesante que Wast hace las mismas apreciaciones que Altamirano en sus *Revistas*, comentadas en el capítulo VI, acerca de la popularidad de algunos novelistas franceses e ingleses, Como Walter Scott y la frescura como hace populares las leyendas de Inglaterra.



medios *Mireya* de Gabriela Mistral, cómo Castelar negó su voto para el ingreso a la Academia Española a Menéndez Pelayo.

Otra perla del número reseñado es el “Directorio especial de las librerías y papelerías que venden libros en la República Mexicana”, que por desgracia no aparece completo en el número: empieza en Acámbaro, Guanajuato y termina en Mérida, Yucatán. De esta lista el estado de Guanajuato es el que más poblaciones tiene con librerías o papelerías que venden libros: Acámbaro, con una; Celaya, con dos, Irapuato, con tres; Guanajuato, sólo una; León, con ocho.

### **Abril-junio de 1925**

Este número es más rico en bibliografías que en artículos. Como mencionaba al empezar la reseña de *El Libro y el Pueblo*, destaca la relación de libros de autores mexicanos con que cuenta la Facultad de Medicina, alrededor de 400 y la más larga lista de tesis profesionales desde 1870 (¿) de más de 1,200 títulos. Mucho menos nutrida pero muy interesante la lista de libros de prosistas mexicanos en la Biblioteca Sor Juana Inés de la Cruz y de novelas y cuentos de autores mexicanos (alrededor de cien), en la Biblioteca de

También destaca en este número la lista de libros y folletos sobre Arquitectura y monumentos entre los que ya están las obras de Gamio sobre Teotihuacan y Mitla. Mucho más numerosas las obras sobre arquitectura colonial que sobre arte prehispánico

Aunque la lectura seguía siendo privilegio de una elite. Si bien la industria editorial no se consideraba muy desarrollada, para los lectores de diarios, revistas y periódicos, considerados por Engracia Loyo, como “menos exigentes” eran más accesibles que los libros.<sup>46</sup>

En 1926, se publica también *Coopera*, Órgano de la Dirección de Enseñanza Primaria y Normal una revista para maestros y alumnos, en la que como en *El Maestro* se combinan los artículos formativos para los profesores, las narraciones para ser leídas en la escuela, no tan bien seleccionados como en aquella revista. Se multiplican los artículos de propaganda hacia el régimen de Calles, se escriben o reproducen crónicas de *Excelsior* o *El Universal* sobre sus visitas a las escuelas, las muestras de cariño recibidas por el

---

<sup>46</sup> Engracia Loyo, *op.cit.*, p.157.

presidente, se describen ampliamente sus obras, por ejemplo la remodelación de la hacienda *El Mexe*, como escuela normal rural.

En los números analizados el número de marzo tiene como portada una foto enmarcada con antorchas de “gloria” de José Manuel Puig y Casauranc, “*Coopera* tributa un sincero elogio y una cordial adhesión a la obra educativa del Dr. ... Ministro de Educación Pública. Se presentan instituciones modelo como la escuela Abraham Lincoln del Teachers College de la Universidad de Columbia, o la serie de problemas que se presentan en Argentina por la impartición de religión en las escuelas. Se informa a los maestros cuáles libros de texto fueron adoptados por la Secretaría de Educación Pública, varios de los cuales ya fueron analizados en otros capítulos de este trabajo ya que se utilizaban desde antes de la Revolución mexicana: *Rosas de la Infancia* de María Enriqueta, para cuarto y quinto, *Corazón*, de Amicis en quinto, *lecturas literarias* de Amado Nervo, en sexto, los libros de lectura de María Luisa Ross, *Memorias de una niña* algunos de cuyos textos seleccioné para la “Antología”, varios libros de Delgadillo, así como *La patria mexicana* de Torres Quintero y la *Historia Patria* de Justo Sierra. , la mayoría de ellos editados a fines del XIX..<sup>47</sup>

---

<sup>47</sup> *Coopera*, abril 15 de 1926, México, Secretaría de Educación Pública.

## **Corazón, de Edmundo de Amicis**

Este libro, que fue pensado más como “memorias” que como libro de lectura, lo escribió un italiano, novelista, nace en 1846, combatiente por la unidad italiana y por la independencia de los austriacos, quien antes de ser novelista escribe y dirige un diario *L'Italia militare*, donde empieza a triunfar con sus artículos que reflejan su hondo conocimiento de la vida militar en Italia en aquellos años y su sentido del humor, así como su sentimentalismo. Su primera obra es un libro de memorias de la vida militar,; más tarde escribió *Novelas*, poco conocida, y varios libros más, como resultado de la experiencia de sus numerosos viajes como periodista, con los que se propuso dar a conocer las costumbres, tradiciones, caracteres de historia: *España en 1873*, *Holanda en 1874*, *Recuerdos de Londres en 1874*, *Constantinopoli en 1878*, *Recuerdos de París en 1879*. Poco después publicaría *Corazón. Diario de un niño*, que según su autor: “va dedicado de manera especial a los chicos de nueve a trece años. Podría titularse *Historia de un curso escrita por un alumno de quinto en un grupo escolar.*”

Al decir esto no pretendo indicar que es un chico el redactor del presente libro como sale a la luz. El chico tenía un diario en el que anotaba, a su manera, cuanto ocurría en la clase, así como lo que veía, oía y pensaba dentro y fuera del recinto escolar. Al final del curso, aprovechando los apuntes del pequeño, su padre redactó estas páginas procurando no alterar las impresiones infantiles y respetando en cuanto era posible su misma construcción. Cuatro años después, cuando el chico cursaba la enseñanza media leyó de nuevo el manuscrito y añadió o suprimió algo para que el texto reflejara exactamente la realidad, pues conservaba fresca la memoria sobre personas, hechos y cosas, quedando definitivamente como ahora se entrega a la imprenta.

Hay que recordar que este riquísimo y curioso libro sobre el mundo escolar de su tiempo, escrito como un diario de un alumno de quinto año, sobre la comunidad que representa una escuela municipal: las relaciones de un niño con sus maestros, compañeros, amigos, las relaciones familiares, el sentimiento patrio, fue libro de lectura desde 1895, como se decía en capítulos anteriores ya se registra en un periódico escolar de Tacubaya, como un libro de lectura, recomendado para quinto y sexto año desde 1895. Y no es de extrañar que desde entonces tuviera éxito en México. La historia personal del escritor es semejante a la de nuestros periodistas-escriitores-novelistas como Prieto, Riva Palacio,

Payno, Heriberto Frías, después de la Revolución Urquiza, quienes estuvieron en la vida pública, militar, periodística y literaria.

No es de extrañar que Calles, quien fuera maestro, lo adoptara como libro de lectura a nivel nacional. Si durante los años de Vasconcelos empezó a difundirse como libro de lectura y siguió su éxito hasta 1960, prácticamente es desplazado por los libros de texto gratuitos que se editan en el segundo periodo de Torres Bodet como secretario de educación. Ahora bien, el libro publicado en 1880 ¿? En dos meses y medio alcanzó ciento y tantas ediciones y en el siglo XX se tradujo a cuarenta lenguas, en el XXI se sigue vendiendo “como pan caliente” en las estaciones en ediciones muy baratas, como la que adquirí en la estación “Metro Viveros”, donde se vendía junto con *Alicia en el país de las maravillas*, *De la tierra a la luna*, *Veinte mil leguas de viaje submarino*, *Colmillo Blanco* de Jack London, *El Libro de la selva* de Rudyard Kipling, *El príncipe y el mendigo* de Mark Twain, *Las aventuras de Arthur Gordon Pym* de Edgar Allan Poe, *El Principito* y *Vuelo de noche* de Antoine de Saint Exupery, *Mujercitas*, *Pinocho*, *Platero y yo*. Todos éxitos editoriales de la literatura narrativa a excepción de la prosa poética *Platero*, y es de llamar la atención que estuviera entre estos grandes éxitos de la literatura infantil y juvenil esta obra de Juan Ramón Jiménez que en los años cincuenta también se llevó como “libro de lectura” en 1º de secundaria en algunas escuelas públicas y privadas de México.

Si se analiza la obra, desde el punto de vista literario, deja que desear en muchos aspectos y, en efecto como dice el prologuista de la obra periodística de Edmundo de Amicis, podría afirmarse que peca de sentimentalismo, como también *Rosas de la Infancia*.<sup>1</sup> Varios escritores, hombres y mujeres, entrevistados sobre las lecturas preferidas de su infancia, las que les resultaron entrañables, mencionaron *Corazón*, entre ellos Dolores Castro (81 años), Gonzalo Celorio, (60 años), Alicia Molina (59) autora de cuentos infantiles, como *El agujero negro* y *El zurcidor del tiempo*.

---

<sup>1</sup> He de decir que la edición que compré en la estación del metro “Viveros” está traducida por Luis Rutiaga, la misma persona que escribe el prólogo: Edmundo de Amicis, *Corazón, diario de un niño*, 2003, México, Grupo Editorial Tomo, 281 páginas. Precio: \$20.00.

Ahora bien, para quienes tuvimos la suerte de llevarlo como “libro de lectura” al terminar la primaria, como el Enrico Bottini de Turín en el Piamonte italiano, fue uno de los libros de la escuela que más nos interesó, conmovió, nos educó más en el sentimiento patrio que los de historia patria mexicanos, en los que a menudo sentíamos a los héroes de la patria algo acartonados, como subidos en su pedestal, hasta que leímos, años después, *Los pasos de López* de Jorge Ibargüengoitia sobre Hidalgo y los Insurgentes.

El hecho es que, en *Corazón*, los héroes del cuento mensual son niños que dieron su vida o la pusieron en riesgo por valores muy altos: el amor filial, o patrio : en “El enfermero del tata” “El pequeño patriota paduano” “El pequeño escribiente florentino”, “El pequeño vigía lombardo”, “Sangre romana”, “El tamborcillo sardo”, “De los Apeninos a los Andes”. Muchos de los héroes de la vida cotidiana, que no son personajes del “Cuento mensual”, son los mismos compañeros de clase y los maestros: el maestro de su padre, que tuvo que dejar la enseñanza porque enfermó de mal de Parkinson; los obreros que van a la escuela nocturna a las mismas aulas que sus hijos; el director, que no se jubila por amor a los niños; el maestro de la escuela de ciegos. Los héroes de la patria italiana Cavour, Mazzini, Garibaldi son presentados a los niños, por algún hecho que los acerque a lo que están viendo en la escuela, por ejemplo, a raíz de la muerte de la madre de Garrone, el “grandote” de buen corazón, noble y solidario: el maestro les lee una carta casi textual de Mazzini, cuando muere la madre de un compañero y el mejor amigo de Enrico.

-Garrone, haz un esfuerzo, y escribe tú también lo que voy a dictar.

Todos tomamos la pluma. El maestro dictó:

“-José Mazzini, nacido en Génova en 1805, murió en Pisa en 1872; patriota de alma grande, escritor de preclaro ingenio, inspirador y primer apóstol de la revolución italiana, por amor a la patria vivió cuarenta años pobre, desterrado, perseguido, errante, con heroica consecuencia en sus principios y en sus propósitos.; José Mazzini, que adoraba a su madre, y que había heredado de ella todo lo que en su alma fortísima había...escribía así a un amigo suyo para consolarlo de su desventura. Poco más o menos he aquí sus palabras: ‘Amigo, no verás nunca a tu madre sobre esta tierra...’<sup>2</sup>

“El progreso” y la “civilización”, como en los textos escolares y lecturas mexicanas de la segunda mitad del XIX es como un *leitmotiv* de la educación, y la escuela es un personaje central del libro. Cuando el muchacho entra a la escuela, a un grado escolar que

---

<sup>2</sup> “José Mazzini”; en Edmundo de Amicis, *Corazón*, *op.cit.* , pp. 194 y 195. Por estar entrecomillado el texto de la carta, puede suponerse que se la escribió a él mismo o a una persona cercana al escritor.

ya lo acerca al liceo o enseñanza media de Italia, su padre le aconseja de esta manera aprovechar al máximo su experiencia:

#### **La escuela**

(...) “Ahora, Enrique, todos estudian. Piensa en los obreros, que van por la noche a clase, después de haber trabajado todo el día; en las mujeres, en las muchachas del pueblo, que acuden a la escuela los domingos tras una semana de fatigas; en los soldados, que echan mano de libros y cuadernos cuando regresan rendidos de sus ejercicios y de sus maniobras; piensa en los niños mudos y ciegos que, sin embargo, también estudian; y hasta en los presos, que asimismo aprenden a leer y escribir...

(...) piensa que en tu misma ciudad y en ese preciso momento van como tú unos treinta mil chicos a encerrarse por espacio de tres horas...

(...)” Pero ¡qué más! Piensa en los innumerables niños que a todas horas acuden a la escuela en todos los países; contéplalos con la imaginación yendo por las tranquilas callejuelas aldeanas, por las tranquilas calles de la ciudad, por la orilla de los mares y de los lagos.... Desde las últimas escuelas de Rusia, casi perdidas entre hielos, hasta las de Arabia, a la sombra de palmeras, millones de criaturas van a aprender, en cien diversas formas, las mismas cosas; imagínate ese tan vasto hormiguero de chicos de los más diversos pueblos, ese inmenso movimiento del que formas parte, y piensa que si se detuviere, la humanidad volvería a sumirse en la barbarie. Ese movimiento es progreso, esperanza y gloria del mundo.

Tu padre

Otros héroes son descritos por el padre de Enrico, más que por un libro, en las cartas que manda a su hijo y que representan “la educación moral” que da un padre a su hijo, a la manera de *Las Tardes de la Granja*.

Enrique es el hijo de un profesionista de clase media acomodada que convive en la escuela con hijos de obreros, campesinos migrantes del sur pobre como el niño calabrés, que es presentado en el libro con ternura, como también su hermosa provincia:

#### **El chico calabrés**

Ayer tarde, mientras el maestro nos daba noticias del pobre de Robetti, que andaba ya con muletas, entró el Director con otro alumno de cara muy morena, de cabello negro, ojos también negros y grandes, con las cejas espesas y juntas. Todo su vestido era de color oscuro y llevaba un cinturón de cuero alrededor del talle. El Director, después de haber hablado al oído con el maestro, salió dejándole a su lado al muchacho, que nos miraba asustado. El maestro lo tomó de la mano y dijo a la clase:

Os debéis alegrar. Hoy entra a la escuela un nuevo alumno, nacido en la provincia de Calabria, a más de cincuenta leguas de aquí.. Queréd bien a este compañero que viene de tan lejos. Ha nacido en tierra gloriosa que dio a Italia antes a hombres ilustres y hoy le da honrados labradores y valientes soldados; es una de las comarcas más bellas de nuestra patria, en cuyas espesas selvas y elevadas montañas habita un pueblo lleno de ingenio y de corazón esforzado...

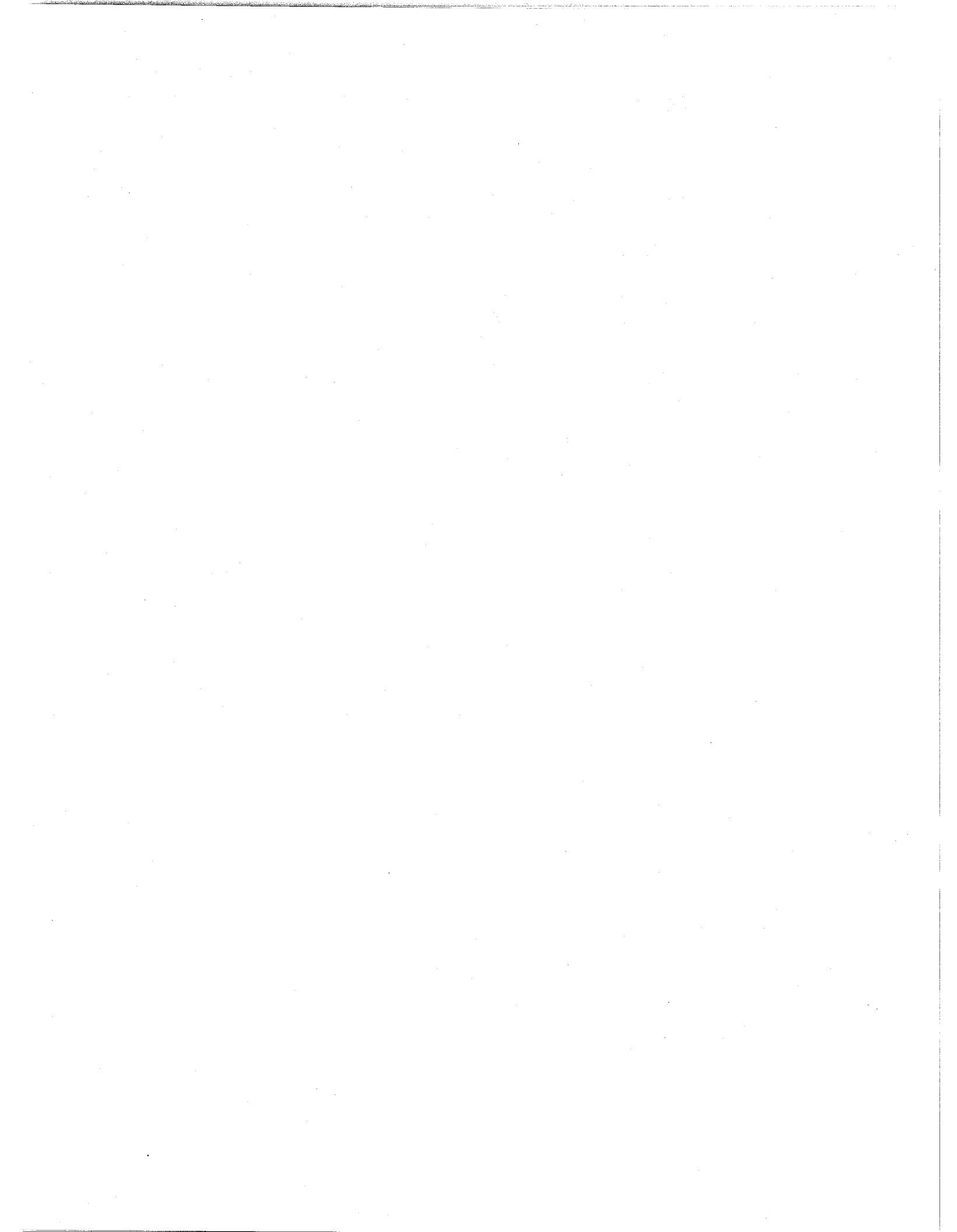
Dicho esto, se levantó y nos enseñó el mapa de Calabria. Después llamó a Ernesto Derossi que saca siempre el primer premio. Derossi se levantó.

-¡Bienvenido! – y abrazo la calabrés. Este le besó en las dos mejillas con fuerza. Todos aplaudieron.

-¡Silencio!...-gritó el maestro-. En la escuela no se aplaude.

Pero se veía que estaba satisfecho, y hasta el calabrés parecía ya a gusto...

-Acordaos bien de lo que os digo. Lo mismo que un muchacho de Calabria está como en su casa en Turín, uno de Turín debe estar como en su propia casa en Calabria; por esto luchó nuestro país cincuenta años y murieron treinta mil italianos.





## A manera de conclusiones

En los párrafos siguientes, a manera de conclusión, se formulan una serie de proposiciones destinadas a destacar, subrayar y poner de relieve algunos elementos que se consideran puntos nodales de las líneas discursivas que conforman esta tesis; más que de conclusiones se trata de enunciados de condensación sobre los principales referentes del trabajo.

Del análisis de los dos capítulos referentes a la formación de la cultura nacional puede concluirse que en el siglo XVII hubo algunas manifestaciones netamente mexicanas en la poesía de Sor Juana, en el teatro de Juan Ruiz de Alarcón y en la obra de Carlos de Sigüenza y Góngora. Si bien la obra de la primera no estuvo ligada a la cultura escolar, más que en algunos villancicos y redondillas populares, que se leían en voz alta, en el caso de Sigüenza y Góngora sí hubo obras históricas y podría decirse de crónica cercana a lo periodístico, que tuvo como propósito conformar la cultura mexicana.

Ya en el siglo XVIII hubo múltiples manifestaciones de cultura *mexicana*, que además formaron parte de la cultura escolar, tal es el caso de la obra pedagógica de Juan Benito Díaz de Gamarra, y de los escritos del Padre Antonio de Alzate y de Ignacio Batolache, publicadas en periódicos de divulgación científica y humanística.

De Díaz de Gamarra es preciso destacar la obra dedicada a la enseñanza de los jóvenes del Colegio de San Francisco, en San Miguel el Grande, *Elementos de Filosofía Moderna*, así como las *Máximas* y la obra *Errores del entendimiento humano* que eran adaptaciones al medio mexicano de ensayos inspiradas en Rousseau, que tenían incluso consejos de cómo criar y educar a los niños de manera más sana y libre.

En la primera mitad del siglo XIX empiezan a perfilarse el paradigma de autor que participa en la tarea política como legislador, o bien ocupando puestos públicos de primer nivel. Dedicó una buena parte de su obra a la educación a través de artículos de opinión. Es parte fundamental escribir sobre la historia de México, desde la revolución independiente. Es el caso de Fray Servando Teresa de Mier, de Lucas Alamán de José María Luis Mora y de Lorenzo de Zavala. Para este trabajo se ha destacado como en estos primeros años del México Independiente, los tres primeros estuvieron a favor de una monarquía parlamentaria. Dos décadas después de la independencia sólo Lucas Alamán seguía pensando que convenía este sistema de gobierno. Los demás eran liberales y pensaban en la república federal como mejor sistema de gobierno. Una excepción de este período por no haber ocupado cargos como funcionario público, y además porque se adelanta a su tiempo como novelista-educador, es José Joaquín Fernández de Lizardi, quien como él mismo dice, destripó antes de ser bachiller, es autodidacta y escritor (periodista y narrador) de tiempo completo.

En Fernández de Lizardi se encontró reflejado el “eclecticismo” de fines del XVIII, atribuido a Díaz de Gamarra, por un pedagogo, estudioso de su obra: eclecticismo entre catolicismo ortodoxo y liberalismo; Feijoo, como padre espiritual, pero también están presentes como influencias importantes de su obra Rousseau y Montesquieu en su ínsula utópica.<sup>1</sup>

Del capítulo IV *Hogar y Patria*, puede concluirse que escuela y hogar se complementaban para dar una formación ciudadana, ilustrada a la elite alfabetizada que hasta 1890 todavía no era de más del veinte por ciento de los mexicanos. En este conjunto de obras escolares, de educación cívica y literarias, que se leían en las bibliotecas familiares, en los gabinetes de lectura y en las bibliotecas escolares, sobresalen las literarias y las llamadas publicaciones misceláneas para la instrucción y recreo de los jóvenes, muchas de ellas publicadas en Francia (*Almacén de los niños*, antes de la Revolución Francesa y *Las tardes de la Granja* (hacia 1822) y en España. En esa época tanto en la escuela como en el hogar se compraba la suscripción a periódicos que más que informar, orientaban la opinión. Entre las ediciones de novelas, presentes en las bibliotecas

---

<sup>1</sup> Cf. Hernández García, *Fernández de Lizardi. Un educador para un pueblo*, 2001, México, Universidad Pedagógica Nacional- UNAM.

“familiares”, destacan las novelas románticas traducidas del inglés y del francés, de autores que estuvieron presentes en la prensa diaria, en forma de folletín.

En las publicaciones españolas, de “instrucción y recreo”, que circulaban y se vendían por suscripción como *El Semanario Pintoresco Español* (1850) o en *La Ilustración*, aparecían los anuncios de la edición en español de novelas como *Pablo y Virginia*, *Los Girondinos*, que también se podían comprar por suscripción. Es decir se atraía por un medio a miles de lectores potenciales, a través del libro que se podía comprar por una o varias entregas. Un medio impreso atraía hacia otro medio impreso y hacía más grande el universo de lectores.

Del análisis de esta misma revista que tenía como subtítulo *Lectura de las familias. Enciclopedia popular*, que es de las primeras en su género en llegar a México, es también de las primeras en publicar, por entregas cuentos infantiles españoles *populares, mozárabes, nórdicos*, así como los firmados por la famosa Fernán Caballero. En la sección de viajes incluye interesantes reportajes referidos a Latinoamérica: La Habana, Guadalajara, si bien son escasos, a comparación de las crónicas de viajes dedicados a ciudades o regiones españolas. Entre las firmas de poetas latinoamericanos cuenta con la del cubano José María de Heredia.

Se había partido de considerar dentro del *corpus* solamente los libros de texto de civismo, historia y libros de lectura ( antologías literarias principalmente). Al analizar los libros de lectura, que no son otra cosa que antologías literarias en el siglo XIX y principios del XX, se descubrió que venían de textos históricos, novelas, cuentos, romances y poemas patrios o referidos a los héroes de la “Patria Mexicana”, leídos en libros de las bibliotecas familiares o en los gabinetes de lectura, así como en la prensa periódica general y especializada para niños y jóvenes. En las obras editadas de 1887 a 1900, como las *Lecturas Literarias*, o *Lecturas Mexicanas Graduadas* de Nervo, en la *Antología Nacional* y el *Libro de Lectura Nacional* de Esteva y Dublán, ya había un compendio de cultura nacional y una selección de autores que aparecían una y otra vez. Las fuentes primarias muchas veces se encontraron en la prensa diaria, pues los textos habían sido extraídos de libros, que a su vez habían sido publicados en forma de *folletín* en diarios de información general y revistas literarias.<sup>2</sup>

De 1860 a 1900 también proliferan en México las novelas románticas y las históricas, que servían a la educación cívica, casi siempre liberal y a la educación sentimental de los jóvenes mexicanos. Los autores preferidos siguen siendo, como en la primera mitad del XIX, hombres públicos, algunos son historiadores y autores de historias patrias, otros, poetas, la mayor parte, novelistas, unos pocos, cuentistas: a este grupo pertenecen Manuel Payno (*Compendio de historia de México* y *El Libro Rojo*), Vicente Riva Palacio (*México a través de los siglos*), Ignacio Altamirano, Justo Sierra, Amado Nervo, Manuel Gutiérrez Nájera. Ellos mismos están presentes en las antologías literarias (libros de lectura), que se analizan en el capítulo VII.

De las novelas históricas, encontradas, por cierto, en la “Biblioteca familiar”, señalamos especialmente, por haber apreciado en ellas una amalgamación muy bien lograda de novela romántica y enseñanza divertida de la historia patria, con orientación liberal, para una población adolescente y joven, las obras: *El paladín extranjero* (1873), acerca del guerrillero navarro Francisco Javier Mina, de Jesús Echáiz, y *Sacerdote y caudillo* (1878) sobre Miguel Hidalgo y la revolución de independencia, del muy liberal Juan A. Mateos, quien en algún momento obligó a numerosas monjas a exclaustarse de sus conventos.

---

<sup>2</sup> Como también puede apreciarse en el libro de Flores México, Trillas, al que se aludirá en el capítulo 3 y 5

El análisis más profundo de *las publicaciones escolares* en relación con la cultura nacional, se realizó del período comprendido, entre 1857, fecha de la promulgación de la constitución liberal de 1857, hasta 1927, cuando termina el gobierno de Plutarco Elías Calles. La mayor parte de los libros de texto de historia y educación cívica se editaron durante el Porfiriato, en ediciones que por el número eran modestas, comparadas con las que llevó a cabo José Vasconcelos, gracias al apoyo del gobierno de Obregón de 1921 a 1924.

La amplia gama de títulos de publicaciones escolares entre 1870 y 1910 refleja que hubo un interés especial del gobierno porfirista, especialmente en los años de los ministerios de Joaquín Baranda (impulsor de los Congresos pedagógicos) y Justo Sierra, por mejorar la educación, especialmente en el nivel de primaria superior y, particularmente, en lo que toca al tema de este trabajo, en cuanto a la importante empresa de edición de las publicaciones escolares. Por ello estamos de acuerdo con el juicio de Ernesto Meneses (1983), quien los califica como “los años de oro de la instrucción pública en México”.

Del análisis de los textos de historia y educación cívica, que se editaron una y otra vez con la autorización de la Secretaría de Instrucción Pública, puede afirmarse que la mayor parte fueron liberales moderados. El único texto que fue escrito por uno de los “puros” es el de Prieto, *Lecciones de Historia Patria*, pero éste fue escrito para jóvenes cadetes del H. Colegio Militar.

En cuanto a una de las obras pionera de historia de México (1862), que todavía tuvo la denominación de *Catecismo*, de José María Roa Bárcena, autor que sirvió al Imperio, más reconocido incluso por los autores de *México a través de los siglos*, por sus *Recuerdos de la invasión norteamericana (1846-1848)*, habría que caracterizarlo como un libro de texto de historia patria, temprano, en comparación con los de Torres Quintero, Reyes, Sierra y García Cubas. Lo empieza a escribir antes de la Intervención Francesa, lo publica durante ésta (1862). Lo relatado en su *Catecismo*, termina con la invasión norteamericana y la pérdida de más de la mitad de nuestro territorio. En su discurso no puede apreciarse su posición “imperialista”.

La pugna entre liberales y conservadores estaba en su apogeo y, sin embargo, el *Catecismo* de Roa Bárcena está escrito como una *relación de los hechos*, que no parece provenir de un servidor del Imperio, es el más “neutral” en sus apreciaciones. Es excesivo

al narrar demasiados hechos y no dar un mayor peso a unos sobre otros, como sí hace Justo Sierra, quien es el más sistemático, tal vez en este autor de una historia patria sí se encuentre que resuenan ciertos suaves ecos del positivismo. A Roa Bárcena, en cambio, le falta jerarquización, en especial si se toma en cuenta que su texto va dirigido a alumnos de educación elemental, en etapa de formación como ciudadanos.

*México y su civilización* de Antonio García Cubas, quien también tiene influencia de Gabino Barreda, en su concepción de la historia y en su recomendación, apoyada en Bacon, de que sea precedida por el estudio de la geografía y la cronología “los ojos de la historia”, es un valioso librito de “primaria superior”, editado por primera vez hacia 1880, en que se toma muy en cuenta al maestro. (Pues todo estos libros, antes que nada eran instrumentos para la lectura en voz alta por parte del maestro). La parte inferior, impresa con un tipo de letra más pequeña, estaba dedicada a él. En esa parte, incluía notas, muy interesantes y bien escritas, sobre el desarrollo de la cultura en México, incluso durante el virreinato, y las instituciones creadoras de Cultura como los Colegios, los Institutos de Ciencias y Artes, la formación de los maestros.

El siglo de *caudillos* y de las revoluciones es mejor explicado, por Justo Sierra, si bien a veces las explicaciones resulten elevadas y un poco acartonadas, si se tiene en cuenta el público al que se quiere llegar (niños y niñas de diez a doce años). Fue el libro que más se difundió, desde fines del Porfiriato hasta el gobierno de Calles. Después del Maximato se editó más veces *La patria Mexicana* de Torres Quintero. Una cualidad de Sierra es que no se engolosina con el relato, como a veces le ocurre a Torres Quintero. Un defecto: que toma partido claramente por los liberales, aunque hayan tenido excesos políticos o hayan caído en crueldades militares. El cargo de traición es aplicado sólo a los conservadores y por eso se ha hablado de historia oficial, después de las múltiples ediciones de los libros de *Historia Patria* de Justo Sierra.

Destacan entre los textos de historia patria los de Gregorio Torres Quintero, *La Patria Mexicana* escrito, durante el esplendor o era dorada de la instrucción pública, en cuanto a edición de textos escolares, es el que más se aproxima a la historia novelada o historia dramatizada, pero desde el punto de vista didáctico es el que más se acerca a su público lector. Logra los objetivos que había hecho suyos, de su maestro Carlos A. Carrillo: dejar de hacer de la historia “una exhumación de pueblos y civilizaciones”, para

convertirla en “escenas palpitantes llenas de vida y movimiento”; convertir la geografía “al conjuro de su voz en ser vivo, hablar al corazón del niño para presentarle, también a través de la historia lecciones vivas de moral.”<sup>3</sup> Unos años después y muy adecuada para el público infantil publica el complemento de la historia patria, “la novelita didáctica”, como él mismo la califica, *Una familia de héroes*, donde se puede disfrutar de héroes “desconocidos”, cercanos a los niños del pueblo.<sup>4</sup>

Los poetas y narradores Guillermo Prieto y Juan de Dios Peza hacen *tandem* para complementar sus narraciones en prosa, las *Lecciones* y *Memorias*, con sus obras épicas: *Romancero Nacional*, *Hogar y Patria* y *Las glorias de México*. Estas obras fueron escritas unos diez años antes que las historias patrias, pero se han seguido publicando hasta nuestros días gracias a la difusión de Editorial Porrúa. Ahora nos puede parecer “reliquia” esta historia hecha “romance”, pero un público amplio del siglo XIX, a partir del romanticismo, leía mucho más en verso, que los lectores de la segunda mitad del XX. La mirada de Peza, hacia los vencidos es mucho más compasiva que la de Prieto, hacia el emperador ejecutado, su imperio y comparsas. Prieto los trata satírica y corrosivamente, tanto en sus artículos en verso como en el *Romancero*, donde sólo se refiere a la gesta de Independencia.

Las obras de Heriberto Frías *Leyendas Nacionales*, *Episodios Nacionales* escritas como relatos y no como historia, complementan y afianzan la historia del liberalismo triunfante. Algunos críticos consideran que con *Tomochic* se inaugura la novela de la revolución. Si bien el relato está hecho desde la trinchera de un soldado joven de Don Porfirio, el mismo Heriberto Frías, lo narrado es una masacre perpetrada a todo un pueblo de la Sierra Tarahumara, por miembros del ejército del dictador Díaz.<sup>5</sup>

En lo que se refiere a los textos de español y literatura nacional, también durante la paz porfiriana, a partir de los Congresos Pedagógicos y el Ministerio de Baranda., varios escritores, entre ellos Ignacio Altamirano, quien aspiró a que nuestra literatura fuera la expresión auténtica de nuestra nacionalidad, Gregorio Torres Quintero y poetas de la talla de Juan de Dios Peza y Amado Nervo, se dan a la tarea de trabajar intensamente en los *libros de lectura*, que afiancen la identidad nacional y desarrollen la valoración en los

---

<sup>3</sup> Cf. Ernesto Meneses, en *tendencias Educativas Oficiales en México*.

<sup>4</sup> Cf. Marc Ferro, *Cómo se cuenta la historia a los niños en el mundo entero*, 2003, FCE, 1ª edición en francés 1981.

<sup>5</sup> Cf. Carlos González Peña (1928) y Antonio Castro Leal (1970).

mexicanos de la literatura mexicana e hispanoamericana, que ésta sea elemento activo de la integración cultural.

En lo que se refiere a la enseñanza de la lengua y la literatura, en la práctica escolar de la lectura, en voz alta o individualizada, se discutió en esos años en *Los Congresos* y en las aulas, así como en las Normales si los contenidos debían ser más o menos españoles, más o menos mexicanos, qué tan iberoamericanos. En esos años, los últimos del XIX, se encontró que hubo importantes obras mexicanas, ya no hechas en la Península y adaptadas a México, como *Rafaelita*, sino obras realizadas por estudiosos, poetas o narradores. Ejemplos de éstas son: *Curso Elemental de Lectura Superior* de Enrique Olavarría y Ferrari, editada en 1898, *lecturas Graduadas* y *lecturas Literarias*, realizadas por Amado Nervo, *Las Glorias de México*, de Juan de Dios Peza, en las que elaboró *ex profeso* para la enseñanza de la lengua y la literatura composiciones de obras en verso para el conocimiento de la historia, de los héroes, de la patria mexicana. Se elaboraron libros de lectura que contribuyeron a la formación de la identidad nacional: *Rosas de la Infancia* de María Enriqueta ( que se difundió después de la revolución pero se gestó en esos años), y como el mismo título sugiere, otra de las publicaciones importantes es *El Alma de la Patria* de la maestra veracruzana Manuela Contreras de Carballo, de la Normal de Veracruz, *Antología Nacional*, de Adalberto Esteva y Manuel Dublán, además de que se empezó a considerar *Corazón*, de Edmundo de Amicis, como un libro de lectura importante, para 5° y 6° grados de primaria, desde el Porfiriato. En los años veinte se siguió editando este libro que infundía a los niños valores familiares y patrios, de tolerancia, amor a la escuela, al maestro y su labor apostólica.<sup>6</sup>

Por otra parte, en lo que respecta a los contenidos de libros de texto, de lectura, novelas y cuentos, y aun en la poesía de Manuel José Othón y Salvador Díaz Mirón, si en la primera parte del siglo XIX y ya bien entrado el siglo, los contenidos, la sustancia, fue más urbana y urbana europea, afrancesada; en el último tercio, lo rural mestizo entra de lleno en la literatura y en las canciones, y comienza a tomarse en cuenta, si bien en menor medida, en los libros de enseñanza de la lengua y la literatura, integrada en los libros de lectura.

---

<sup>6</sup> *Boletín Bibliográfico Escolar. Organó de la Biblioteca Pública Romero Rubio y de las Escuelas* ( de Tacubaya), enero 31 de 1895, México. Donde todavía se publicó un Fragmento de Oda de Guillermo Prieto. Entre los libros de lectura de reciente aparición se recomiendan para 5° y 6° grado se recomiendan *Antología Mexicana*, de Adalberto Esteva y Adolfo Dublán y *Corazón* de Edmundo de Amicis.; *Lectura* "El Libro de lectura dedicado a los obreros", por Francisco P. Robles.



Se dio a fines del XIX un debate en el *Liceo Hidalgo*, entre los hispanistas como Francisco Pimentel, colaborador de *El Renacimiento* y los partidarios de una literatura netamente nacional, como D. Ignacio Manuel Altamirano, cuya posición conocemos a través de su obra literaria y periodística. En la enseñanza y en los libros de texto y de lectura, podemos ver reflejados los ecos de esta confrontación. Un ejemplo de ello lo tenemos en el libro de Enrique Olavarría y Ferrari en que trata de equilibrar los contenidos de su libro entre lo hispano y lo mexicano. Años después en las *Antologías literarias* y el *Libro Nacional de Lectura* de Amado Nervo y Adalberto Esteva el predominio de los textos de autores mexicanos e iberoamericanos es notable, y también es digno de resaltarse el incremento de textos en prosa sobre hechos históricos: de Prieto, Altamirano, Ramírez, Sierra, Peza, Nervo, Pereyra.

Como se señalaba en el texto de la tesis, el positivismo se vio poco o casi nada reflejado en los contenidos de las publicaciones netamente escolares y en la prensa de "instrucción y recreo". Los autores de libros de lectura o de historia, los periodistas y narradores que ofrecieron su pluma a las publicaciones para niños y jóvenes, en su mayoría, fueron liberales, patriotas y partidarios de difundir la literatura mexicana, no sólo la ciencia, como proclamaban los positivistas, sino principalmente las humanidades y las letras. Si en las normales y en los congresos pedagógicos fue una corriente de pensamiento dominante en el último tercio del siglo XIX, ésta no penetró a las aulas ni a las publicaciones para niños y jóvenes. Una de las más "científicas", *La Biblioteca de los Niños*, fue dirigida por Alfredo Bablot y Santiago Sierra, poeta y narrador, que murió joven en un duelo, por causas que más bien resuenan como románticas. También en esta revista, que tenía como objetivo la difusión de la ciencia, se publicaban narraciones y poesías de jóvenes y de escritores reconocidos como Juan de Dios Peza, Vicente Riva Palacio. Se traducían a Petrarca, Víctor Hugo y Manfredi, se difundían los cuentos clásicos para niños de Perrault y Grimm.

Contenidos a los que aluden Antonio Castro Leal y José López Portillo y Rojas, de novelas del mundo rural, en que empiezan a denunciarse arbitrariedades de la clase en el poder, no entran de lleno al mundo de la educación primaria y secundaria, sino hasta después de la revolución, así como el cuento y la novela llamados de la revolución, forman parte de la *curricula* de secundaria hasta la década de los treinta.

De los libros de lectura (para lectores de primaria superior), que tuvieron más ediciones y por más tiempo impulsaron la formación de la identidad nacional destacan los de Amado Nervo, Adalberto Esteva y María Enriqueta Camarillo, la más longeva como autora de libros de lectura para los niños: *Rosas de la Infancia* se editó por primera vez en 1898 y todavía encontré una redición de 1979. Estos, en su conjuntos se elaboraron desde la paz porfiriana, y siguieron editándose en unos caso por treinta años, en otros hasta por setenta años. Los de Nervo hasta 1940. es decir, que desde el punto de vista del desarrollo de la cultura nacional los libros de lectura y literatura han sido más duraderos y han llegado tanto al público escolar como a las “bibliotecas familiares” (de 1880 a 1930) donde no podían faltar *Las Lecturas Literarias* de Nervo, *Hogar y Patria* y *Las glorias de México* de Peza, *Los Cuentos de Invierno* de Altamirano, *El Romancero Nacional* de Prieto, *Las Leyendas Nacionales* de Heriberto Frías, libros de lectura, que coexistían en biblioteca y entorno escolar para los ilustrados de clase media para arriba con Víctor Hugo, Lamartine, Walter Scott, Harriet Betcher Stowe, Fenimore Cooper, Rabasa, Gamboa, López Portillo y Rojas publicados muchos de ellos por editoriales nacionales, otros por Garnier y la viuda de Bouret.<sup>7</sup> Si bien por el alto grado de analfabetismo sólo pudieron difundirse a menos del quince por ciento de la población, en el mejor de los casos; si se toma en cuenta de que muchos de estos libros permanecieron más de treinta años en bibliotecas públicas, entonces la población de lectores que se benefició con esos textos podría multiplicarse por cien, en relación con los tirajes que eran muy limitados, hasta antes de la gestión de Vasconcelos (1921-24)<sup>8</sup>

Los periodistas-escritores del siglo XIX mexicano, al menos los más sobresalientes a cuya obra se alude en este capítulo, son ejemplo de fe en el progreso y de esperanza en el mejoramiento de sus compatriotas, vía la *instrucción o educación y el saber*.

Con diferencias de grado y matices, trabajan por impulsar el desarrollo de un pueblo en su mayoría pobre y analfabeto, con la convicción de que la cultura habrá de ir impregnando las diferentes capas de la sociedad, a partir de un selecto grupo de ciudadanos,

---

<sup>7</sup> De los libros de prosistas y novelistas, existentes en las bibliotecas mencionadas, más de la mitad habían sido editados por editoriales nacionales, entre las que sobresalen Cumplido, Agüeros, Irene Paz., Mata Castro, Murguía, Cultura, El Universal Ilustrado, por mencionar las más frecuentes.

<sup>8</sup> Ver lista de “Biblioteca familiar” y comparar con los títulos disponibles de los autores mencionados en la Biblioteca de la Secretaría de Educación Pública y la Biblioteca Sor Juana Inés de la Cruz en 1925. *El Libro y el Pueblo*, abril-junio de 1925, pp. 88-94 y 100-112.

una élite, conformada por los que dominan la lecto-escritura, por los que tuvieron oportunidad de recibir educación formal, así sea elemental, primaria o básica.

La clase política, los profesionistas, los clérigos y los maestros, las “mujeres ilustradas” y los jóvenes de la burguesía, los empresarios, que integran un segmento minoritario de la población, son los destinatarios de las publicaciones periódicas y de las obras literarias: novelas, cuentos y poemas, que una pléyade de autores- Payno, Justo Sierra, Altamirano, Juan de Dios Peza, entre otros – hace circular entre esos lectores poco numerosos, pero suficientes para mantener, con altibajos, periódicos y casa editoriales.

Escritores que publican obra literaria en revistas y publicaciones de varia periodicidad –diarios, semanarios, cada mes-, particularmente novelas por entregas, en capítulos que aparecen en las páginas de los órganos periodísticos, los famosos “folletines”.

Los productos propiamente periodísticos, artículos y ensayos vinculados a cuestiones de actualidad, muchos de ellos de tema político, que analizan, critican, argumentan y proponen, forman un nutrido caudal que pretende orientar a la opinión pública y alimentar el debate sobre los asuntos de interés público.

Se trata de un periodismo “de ideas”, doctrinario, que maneja información compleja, con líneas de argumentación que presuponen un grado alto de formación en sus lectores.

Con frecuencia los escritores-periodistas del XIX mexicano recurren a la filosofía, a la filosofía política, la historia y el derecho, para analizar, argumentar y sustentar sus interpretaciones de la realidad. Por otra parte, sus productos especie de ensayos-editoriales o reportajes muy explicativos, fueron fuente para la elaboración de historia, como fue el caso de la monumental *México, a través de los siglos*, que tomo como base de su relato el material periodístico, por ejemplo de Francisco Zarco en *El Siglo Diez y Nueve*.

Su labor periodística es concebida y ejercida como una forma de magisterio y una acción educativa. Su propósito fue contribuir a la formación de buenos ciudadanos e inculcar a sus lectores los valores del liberalismo ( en los casos analizados), de la ilustración, como base de lo que se quiere sea una cultura nacional, a contrapelo de la moral social tradicional, vinculada a las normas y valores de un catolicismo conservador y partidario del *statu quo*.

En la etapa preindustrial de la prensa, en que los medios impresos, a pesar de tener un público preceptor numéricamente poco significativo, juegan un papel importante en la conformación del imaginario colectivo, en la orientación del gusto y en la construcción de las bases de un sistema cultural, con características distintivas que le identifican como entidad singular y diferente de otros, así sea en forma incipiente.

También la ficción, la creación poética y en general el cultivo de las letras tienen — de 1865 a 1905- un desarrollo que busca poner en primer plano los tipos humanos, las formas de relación, los tópicos, las historias, costumbres, los héroes de la nación mexicana, en convergencia con los valores estéticos, y de abrir cauces tanto a la creatividad y el enriquecimiento creciente de los lectores, como la obtención de la ansiada unidad nacional, después de tantas revueltas y guerras civiles.

Se puede concluir que en estos aspectos la prensa del siglo XIX fue educadora del pueblo en muchos sentidos. Como se ha mostrado en los párrafos anteriores. Se tienen pocos elementos sobre la composición del público de la prensa diaria y la prensa cultural, pero sabemos que había pocos mexicanos que sabían leer y escribir (más del 80 por ciento eran analfabetas durante la república restaurada y más del 70 al terminar el Porfiriato), entre ellos estaban los maestros de primaria elemental y superior, casi todos habitantes de ciudades o pueblos grandes, que muchas veces leían a sus alumnos, en voz alta, las publicaciones de *instrucción y recreo*, y las escolares propiamente dichas.

El maestro de las ciudades se formó como ciudadano y formó a sus alumnos con algunos elementos de los contenidos, tanto de la prensa diaria como la de prensa de *instrucción y recreo* para niños y jóvenes. No se sabe qué tanto las leían ellos y qué tanto los niños de los pueblos y ciudades de la república en que se vendían libros, revistas y diarios de edición nacional. *El siglo XIX, Le Trait d'Union, El Federalista*, por citar sólo a los más importantes, publicaban frecuentemente listas de suscriptores, pero se desconoce si hay algún estudio sobre los públicos de estos diarios o de las revistas de “instrucción y recreo”.

Como muestran los resultados del análisis efectuado a la prensa de esta naturaleza, especialmente por lo que hace al “correo de lectores”, por ejemplo en *El Periquito* o *El*

*Correo de los Niños*, para muchos la motivación para la lectura era más bien el recreo y la participación en concursos, que la instrucción que podía recibirse a través de la publicación: adivinanzas, charadas, composiciones sobre temas variados. El director de *El Periquito*, ponía como condición que el niño estuviera suscrito para que pudiera participar o recibir su premio.

En lo que se refiere a los contenidos que afianzarían la educación patriótica, el difundir y dar a conocer la cultura nacional a través de estas publicaciones de “instrucción y recreo”, cuyo lema era en muchos casos “educar divirtiendo” o “instruir divirtiendo”, por la proporción de textos en la muestra analizada (publicaciones de 1868 a 1903), así como por la calidad de los escritores que participaron en ellas, se puede decir que es significativo y complementario de la función de la escuela en el desarrollo de la cultura nacional. En muchos casos se adelantó a las publicaciones netamente escolares (Libros de Lectura y de Historia Patria), que proliferan hasta el último cuarto del siglo XIX.

En lo que se refiere a la *concordia nacionalista*, emprendida por Altamirano, primero, a través de las *Veladas Literarias*, después, a través del proyecto cultural que constituyó *El Renacimiento*, se puede concluir, junto con Altamirano y José Luis Martínez que:<sup>9</sup>

**De las veladas literarias , reuniones más amistosas que formales , en la que principalmente se leía poesía y se escuchaban algunos juicios críticos**

Las poesías que contiene este libro son los primeros acordes de la lira mexicana, modulados bajo la oliva de la paz . De regreso al hogar, después de las batallas, hay una fiesta de familia en que los poetas se estrechan como hermanos y ensayan de nuevo sus cantos favoritos. El soldado recuerda sus campañas, el viajero describe sus viajes , y el expatriado vuelve conmovido a visitar la tumba de sus padres . Todos, a su retorno, vienen a abrir una página literaria en los anales de México.

Altamirano

**De *El Renacimiento*:**

Del entusiasmo percibido en aquellas reuniones , en que escritores de tres generaciones tenían la necesidad de emprender la reconstrucción espiritual de México, surgiría en Altamirano la idea de fundar la revista *El Renacimiento* (1869). Uno de los más oportunos aciertos de su fundador fue el no haber proyectado su “periódico literario” como órgano de facción, lo que hubiera parecido lo más natural ya que todos en el grupo eran liberales- , sino el haber decidido, desde el primer número, que la revista fuese un centro de conciliación, un signo de paz de los nuevos tiempos. Su llamado a la concordia ideológica... para “apagar completamente los rencores que dividen todavía por desgracia a los hijos de la madre común”, fue escuchado primero

---

<sup>9</sup> “Los escritores ya entonces mayores como Guillermo Prieto, Manuel Payno e Ignacio Ramírez, estaban junto a los que iniciaban su madurez, como el mismo Altamirano, Vicente Riva Palacio, Luis G. Ortiz, José Tomás de Cuéllar y Juan A. Mateos, Y al lado estaban los jóvenes que se daban a conocer: Justo Sierra, Juan de Dios Peza y otros. “ José Luis Martínez “ en *op.cit.*, p. 1047.

por sorpresa y luego acogido abiertamente. Y al lograr la convivencia, dentro de las páginas de *El Renacimiento* de un Montes de Oca<sup>10</sup> y un Roa Bárcena, imperialistas y conservadores, junto a un Ramírez, un Prieto y el mismo Altamirano, republicanos y liberales, manteniendo íntegramente la promesa de respeto a las ideas de cada uno, se mostró una conducta de civilización ejemplar y se logró, como lo anunciaba el título de la revista, un renacimiento cultural, pocas veces igualado en nuestra historia.<sup>11</sup>

En sus páginas, de principio a fin, “se reconoce la mano inspiradora de Altamirano”. El tema recurrente que puede encontrarse en toda la revista es la cultura nacional. “Los estudios sobre asuntos mexicanos recibieron particular atención, si bien se combinó con muy buenos estudios de divulgación sobre autores muy leídos en nuestro país como el de Lamartine, que escribió Justo Sierra. Rosas Moreno y Roa Bárcena traducen a Víctor Hugo. Se escribió sobre novela, poesía, ópera, teatro. Las recensiones sobre los nuevos libros publicados fueron valiosísimas y prelude de *El Libro y el Pueblo* . . . “Al promover estos trabajos Altamirano sentía la necesidad de atraer hacia lo nacional tanto a los hombres de estudio, como a los poetas y a los artistas.”<sup>12</sup>

Del *corpus* analizado puede concluirse que un selecto grupo de intelectuales, periodistas-escritores, entre los que destacan Ignacio Altamirano, José T. Cuéllar, José María Flores Verdad, José Rosas Moreno, Gabino Barreda, Justo Sierra y Manuel Díaz Mirón, merecen por derecho propio la denominación de impulsores y forjadores de la cultura nacional y, para ganar en precisión, de lo que Edgar Morin (1977) llama *cultura cultivada*, que incluye las expresiones artísticas y particularmente la literatura, como elementos constitutivos de una cultura e identidad nacionales.

En este sentido, son también de importancia capital, las plumas de valiosos escritores, colaboradores de la prensa infantil y juvenil de “recreo e instrucción”, autores de libros escolares o historiadores (*México a través de los siglos*). A este grupo pertenecen: otros como Manuel Payno, director y redactor del *Presente Amistoso*; Guillermo Prieto que publicó gran número de textos en *El Niño Mexicano* y *El Escolar Mexicano*; Vicente Riva Palacio (bajo varios seudónimos); Juan de Dios Peza, en revistas como *El Mundo Ilustrado*

---

<sup>10</sup> El Obispo Montes de Oca escribiría en 1911: “Confieso que el llamamiento de un hombre como Altamirano me halagó sobremanera; y lo que al principio fue pura admiración y vanidad, se convirtió bien presto en sincero cariño y verdadera amistad. Gocé de los convites que me dieron los literatos del contrario bando; y cuando poco antes del Concilio Vaticano regresé a Roma, vi con cierto orgullo que ellos vinieron a despedirme a la estación, juntamente con mis amigos eclesiásticos.” Citado en J.L. Martínez, *op.cit.* pp.1048-1049.

<sup>11</sup> José Luis Martínez; “México en busca de su expresión”, *op.cit.*, pp.1047-1049. El subrayado es mío.

<sup>12</sup> Cf. José Luis Martínez, *ibid.* p.1049.

(1901); José María Roa Bárcena en el *Almanaque de la Ilustración*, editada en España con la colaboración de muchos latinoamericanos, al lado de Juan Valera y Emilio Castelar.

Por su parte, Santiago Sierra, el hermano de Justo, fue uno de los cultivadores de un estilo periodístico que logró amalgamar entretenimiento y saber; tal es el caso de *La Biblioteca de los Niños* (1874-1876), la cual se distingue por ser una de las pocas revistas que ofrecieron adaptaciones de cuentos de hadas clásicos a sus lectores, así como por haber dado especial atención a la divulgación científica mediante narraciones.

Las publicaciones que tuvieron más larga vida debieron su éxito a la dirección atinada y la entrega de sus editores: Dos escritores cubanos de reconocida calidad fueron los promotores, fundadores, autores, “hombres orquesta” para la publicación y “permanencia” de la prensa de “instrucción y recreo: Ildefonso Estrada Zenea, de *El Periquito*, editado en Yucatán y Campeche, Miguel de Quesada, de *El Correo de los Niños*, uno de los periódicos de esa naturaleza de más larga vida. Ambos tuvieron entre sus aciertos el establecer una comunicación constante con sus lectores, a través de secciones como “el correo de los lectores”, y motivándolos a participar como colaboradores a través de concursos o la invitación a escribir sobre su patria y su historia. Una autora mexicana, Angela Lozano, también autora de libros de lectura y poetisa, destacó por su labor como directora de *La Enseñanza*.

En lo que se refiere a la educación moral en la prensa de “instrucción y recreo”, por la selección de cuentos publicados en otros órganos periodísticos extranjeros, o bien los publicados en periódicos como el de “Valentín el ambicioso”, hay una tendencia a infundir ciertos preceptos morales, como el respeto a los padres, a condenar ciertas conductas, como el amor al dinero el racismo o el aprecio de la condición social privilegiada. Estas publicaciones que gozaron de gran aceptación, primero entre la élite, y gradualmente entre un creciente número de lectores, activaron incipientes formas de organización como las sociedades escolares y grupos promotores de las bibliotecas escolares, entre los que destacan los animadores de las escuelas lancasterianas de la ciudad de México y de Guadalajara.

Debe resaltarse, como se señala en el cuerpo de la tesis, que varias de las más importantes publicaciones de “instrucción y recreo”, iban dirigidas a niños, padres y madres

de familia y maestros, y que su contenido daba especial importancia a la prescripción de comportamientos considerados *buenos* y a un conjunto de valores calificados de netamente positivos para los niños, los jóvenes y la convivencia en la familia y en la comunidad. Ello se verifica por la frecuente referencia a reglas urbanidad y buenos modales.

Si bien en todas estas publicaciones se fomentaba el amor a la patria, la valoración de los usos y costumbres identificados como *mexicanos*, la lealtad y veneración a los símbolos de la identidad nacional, es importante destacar la campaña emprendida por *El Correo de los Niños* para contribuir al pago de la deuda que México tenía con Estados Unidos hacia 1877, la cual incluyó una innovación que demuestra la credibilidad de la publicación entre sus lectores: la “suscripción patriótica”, mecanismo exitoso para recabar aportaciones monetarias de los niños y sus padres, que los editores de la revista depositaban en el Nacional Monte de Piedad, y que sólo podían ser retiradas por la Secretaría de Gobernación.

En general, varios de los escritores que son mordaces y duros en la prensa para adultos, como Guillermo Prieto en *El Monitor Republicano* y el *Siglo Diez y Nueve*, cuando escriben para niños en la prensa de “instrucción y recreo”, son más suaves o moderados. No hacen gala de jacobinismo o de “pureza liberal”. Escriben sobre tópicos como “Las Posadas”, “La Navidad” o cuentos para niños. Puede afirmarse que la revista infantil y juvenil, influye, como *El Renacimiento*, en el movimiento de conciliación nacional.

José Rosas Moreno, quien destaca en la literatura mexicana, por sus fábulas, fue el “alma” de varias revistas para niños, padres y maestros; entre éstas *La Educación* (1871-1873), editada en León por una “Sociedad de Enseñanza Popular”. Rosas Moreno es también autor único de ese periódico que no tuvo más que dos años de vida, en el que publicó numerosas fábulas en verso, algunas recopiladas en *Fábulas*, de Porrúa (2003), al lado de famosos fabulistas como Esopo, Fedro, Iriarte, Samaniego, Fernández de Lizardi, Lafontaine.<sup>13</sup>

A partir del análisis se desprende que algunos escritores no participaron en las sociedades literarias o “academias”, pero lograron darse a conocer utilizando como

---

<sup>13</sup> También fundó *El tío Canillitas*, *La Edad Infantil* y *Los Chiquitines*. De la *Educación* sólo están disponibles unos cuantos números en la Hemeroteca Nacional.



vehículos publicaciones de vida efímera, que fueron importantes semilleros de narradores, poetas y ensayistas, y lograron desempeñar el papel de promotoras en la prensa infantil y juvenil de “instrucción y recreo”.

Otro escritor, que participó activamente en la elaboración de periódicos para niños y jóvenes, es el dramaturgo Alfredo Chavero, autor de *Xóchitl* y *Quetzalcóatl*. Por su pertenencia a las Sociedades Lancasterianas fue de los autores de *El Porvenir de la Niñez*.

Ángela Lozano, maestra, pedagoga y escritora fue pionera como periodista en la prensa de *instrucción y recreo* ( en *La Enseñanza*, *El Correo de los Niños*), y pionera como autora de libros de lectura para niños de primaria.

Al analizar el panorama del periodismo y la literatura de la época, se llega a la conclusión de que un buen número de autores, entre los que merecen especial mención los novelistas, se adelantaron a su tiempo y fueron pioneros en la labor de impulsar la integración y desarrollo de la conciencia y la cultura nacionales: Altamirano, Ignacio Ramírez (El Nigromante), Roa Bárcena, Manuel Payno, Justo Sierra, Juan de Dios Peza, Guillermo Prieto, Alfredo Chavero, Vicente Riva Palacio, Micrós, Delgado, Rabasa y López Portillo y Rojas; de la generación del Ateneo y escritores de la novela de la revolución: Alfonso Reyes (por su *Visión de Anáhuac*), Antonio Caso, José Vasconcelos, Ramón López Velarde (por la *Suave patria*), José Gorostiza, Mariano Azuela y Martín Luis Guzmán, entre otros.

Al terminar la revolución se dan las condiciones políticas y los recursos financieros para que José Vasconcelos, seguidor de Francisco I Madero y de sus ideales democráticos, primero y de Obregón después, pueda llevar a cabo una obra calificada como *Revolución Cultural*, semejante en muchos aspectos a la de Altamirano, pero de más envergadura. Vasconcelos puede realizar su *cruzada* como rector de la Universidad y como Secretario de Educación. Cuenta con el entusiasmo y el talento de jóvenes intelectuales, ateneístas en su mayoría, de universitarios, maestros normalistas y con su entusiasmo, preparación, carisma y un gran equipo de trabajo en la Secretaría de Educación para emprender un proyecto integral hacia la reconstrucción educativa y cultural.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Dolores Castro y Enrique Krauze, entrevistados para “La gran cruzada”, en *El aula sin muros; medio siglo de tarea*, 1996, México, UPN-

Si Vasconcelos pretendió proporcionar a los mexicanos una síntesis de cultura universal, latinoamericana y nacional, a través de la magna obra emprendida y desarrollada, inspirado en el afán de desarrollar en México e Hispanoamérica una *raza cósmica*; esta meta sí se logró. No hay más que reparar en los acervos de las bibliotecas y en la multiplicación de las mismas, en las publicaciones *El Maestro*, *Lecturas para mujeres*, *Lecturas clásicas para niños*, *El libro y el pueblo* y la edición de *Los Clásicos*.

Su biografía como lector, que podemos disfrutar en *Ulises Criollo*, explica sus preferencias para elegir las obras que deberían leer los mexicanos. A juicio de muchos fue, preferentemente, partidario de lo extranjero al elegir los títulos de las publicaciones. Después de analizar la composición de las bibliotecas itinerantes, y comparar con los libros que tenía una biblioteca familiar a fines del XIX, se puede concluir que fue muy acertada la decisión del Secretario Vasconcelos, al ampliar las bibliotecas de los clásicos y de los escritores latinoamericanos, como lo son todos los considerados en la revista *El Maestro*, *Lecturas para mujeres*, y según se puede apreciar en *El Libro y el Pueblo* de 1922 a 1928 ; se amplió considerablemente la adquisición de obras de autores latinoamericanos. En cuanto a los autores mexicanos, éstos fueron publicados en ediciones baratas, por Ignacio Cumplido, las ediciones de *El Mundo* , de *El Federalista* y tantas otras, para dar a conocer a autores como Ignacio Altamirano, Juan de Dios Peza, Amado Nervo, Manuel Gutiérrez Nájera, Ángel de Campo ( *Micrós*), Emilio Rabasa, Luis G. Urbina,, Manuel José Othón, Vicente Riva Palacio, Manuel Payno, José María Cuéllar, José López Portillo y Rojas, Federico Gamboa, por mencionar sólo a los que fueron editados a fines del XIX. No se mencionan los españoles y los franceses, pues los novelistas reconocidos y populares, , desde el romanticismo hasta el naturalismo, fueron editados y reeditados tanto por los librerías como a través del folletín de los periódicos. Vasconcelos publicó lo que no se había publicado en el último tercio del XIX y merecía publicarse, ya sea *Los Clásicos*, como los contemporáneos premios Nobel (Romain Rolland, Rabindranah Tagore, Gabriela Mistral, Selma Lagerloff, Jacinto Benavente) u otros, que no obtuvieron ese premio, y fueron difundidos a través de *El Maestro* como Edgar Allan Poe, H. G. Wells, Oscar Wilde, Leon Tolstoi , Benito Pérez Galdós, Miguel de Unamuno, Ramón del Valle Inclán.

Decía Vasconcelos: ¿para qué enseñamos a leer si después la gente no tienen qué leer, o porque faltaban traducciones o porque no había libros que valiera la pena difundir.

Tenía razón, y en ese sentido se logró bastante. En cuanto al número de alfabetizados, la cifra que anota Obregón al final de su gobierno, no corresponde a la cifra de analfabetas del censo de 1930, en que éstos habían descendido de 86 a 66 por ciento .

Su campaña contra el analfabetismo sí supone un triunfo, pues dejó la mesa puesta para que Cárdenas lograra un poco más que él y, más adelante Torres Bodet ( su director de bibliotecas), pudiera duplicar en su segundo ministerio, en 1958, el número de lectores y triplicar el de las bibliotecas.<sup>15</sup>

Quizá se pueda admitir que las bibliotecas itinerantes no tuvieron el éxito esperado, porque faltaban las condiciones de formación de los maestros rurales, que también se dieron . Y tampoco se sabe a ciencia cierta cuál fue la recepción que se tuvo en las ciudades y en el campo. Tal vez nuevas investigaciones puedan dar luz sobre <sup>16</sup>

La Casa del Pueblo no se multiplicó como era de esperarse, pero sentó las bases como una escuela rural modelo para América Latina, mejorada y bien supervisada por Moisés Sáenz y Rafael Ramírez en años posteriores.<sup>17</sup>

Su pronóstico sobre la aculturación de los indios falló, pues ni la casa del Pueblo ni la castellanización era suficiente para lograr la integración del indio a la cultura nacional. Fue más visionario Manuel Gamio, en este sentido: hacía falta una regionalización del país para que pudiera abordarse la educación de los indios en México, hacía falta la formación de maestro indígenas o de maestros mestizos que conocieran a fondo las culturas indias de las distintas regiones del país. <sup>18</sup>

---

<sup>15</sup> Cf. Jaime Torres Bodet, *Memoria contra el tiempo*, Fondo de Cultura Económica.  
Cf. Enciclopedia de México, Tomo I, "Alfabetización en México", con cifras de los Censos Generales De Población, pp.

<sup>16</sup> Cf. Engracia Loyo, *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México, 1911-1928*. 1999, México, El Colegio de México

<sup>17</sup> Moisés Sáenz y Rafael Ramírez, *La escuela Rural Mexicana*, edición de Puig Casauranc, 1930, México. Septimio Pérez Palacios y Mario Aguilera Dorantes, entrevistados en "La casa del pueblo" de Carmen, Busi Cortés y Alicia Molina, en *El aula sin muros; medio siglo de tarea*. 1994, México, UPN-UNAM  
Cf. Elsie Rockwell entrevistada en "La escuela rural y las misiones culturales" de Carmen Cortés y Marta Alcocer, en *El aula sin muros; medio siglo de tarea*. 1996, México, UPN-UNAM.

<sup>18</sup> y Jani Jordá, entrevistados sobre la obra de Gamio para "Al maestro, en 'Castilla' ", en *El aula sin muros medio siglo de tarea*. (1998), México, UPN-UNAM.  
Henrique González Casanova, entrevistado en "Carapan . Un proyecto de educación indígena", De Luis Cuevas, Marta Alcocer y Carmen Cortés, en *El aula sin muros; medio siglo de tarea*, 1996, México, UPN-TV-UNAM.

En lo que se refiere a la continuidad de la obra emprendida por Vasconcelos, (de 1924 a 1930), especialmente en lo que toca a la difusión cultural, también es más conspicuo el aspecto cualitativo que el cuantitativo:

Si se toma en cuenta que, las obras promovidas de 1921 a 1924, se reeditaron varias veces; que los escritores jóvenes que colaboraron con él siguieron, muchos de ellos publicando en nuevas revistas, o escribiendo obras maestras -me refiero a Gorostiza, Martín Luis Guzmán, Pellicer y Torres Bodet, por citar sólo algunos de los más importantes-, si en muchos casos, cambiaron los nombres de las antologías: de *Literarias* cambiaron a *Populares* ( la de Esperanza Velázquez Bringas), pero siguieron escribiendo o siendo seleccionadas las mismas plumas: Rolland, Tolstoi, Wells, Lagerloff, Tagore, Barbusse, Ingenieros<sup>19</sup>. Si la poesía latinoamericana se siguió difundiendo en las revistas y en *El tesoro de la juventud* (Jackson, 1922, recomendado como libro de lectura y enciclopedia durante el gobierno de Plutarco Elías Calles, escribía y era editor Luis G. Urbina, joven ateneísta), puede concluirse entonces, que sí hubo, en lo esencial, continuidad en cuanto a las tendencias y los objetivos de la difusión cultural realizada a través de la Secretaría de Educación, aunque José Vasconcelos expresara lo contrario, después de su “derrota” en las elecciones de 1927, en *El Desastre* y en *El Proconsulado*.

En lo que se refiere a la educación rural, el proyecto Vasconcelos-Corona Morfin ya no se llamó *Casa del Pueblo*; se llamó *Escuela Rural Mexicana*, pero los cimientos estaban puestos y las *Misiones Culturales* y su espíritu, siguieron adelante, con nuevos bríos y nuevos ímpetus, con más consistencia en la formación de maestros a través de las normales rurales, y en la difusión cultural, con publicaciones escolares, mejor orientadas a las necesidades de la población campesina. Si bien, como se expresaba antes, descendió considerablemente en cuanto al número de títulos y de ejemplares difundidos a bajo costo. Esto no se recuperaría sino hasta el ministerio de Torres Bodet, casi cuarenta años después.<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Como puede bien apreciarse en la “Antología” de textos de los libros de lectura.

<sup>20</sup> Cf. Engracia Loyo, *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México, op.cit.*, 1999, México.

## BIBLIOGRAFIA

- Adorno, Theodor W., *Intervenciones: Nueve modelos de crítica*, Caracas, Monte Avila Editores, 1969, 161 páginas.
- \_\_\_\_\_, *Estética*, Madrid, Taurus, 1977.
- Adorno, Theodor y Horkheimer, Max; *Dialéctica del iluminismo*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1969, (1a edición en alemán 1944).
- Adorno, Theodor. "Progreso", en *Consignas*, 1973, Buenos Aires, Amorrortu.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ *La Sociedad*, Buenos Aires, Proteo, 1971.
- Aguilar Rivero, Mariflor; *Reflexiones obsesivas, Autonomía y cultura*, 1998. México, UNAM, Fontamara.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ *Diálogo y alteridad. Trazos de la hermenéutica de Gadamer*, 2005, México, Paideia-UNAM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ "Heurística y ciencias sociales, en Ambrosio Velasco, coord.. *El Concepto de heurística en las Ciencias Sociales y en las Humanidades*, 1999, México, UNAM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ *Confrontación: crítica y hermenéutica*, 1998, UNAM, Fontamara.
- Aguilar Camín, Héctor, "Historiador para historiadores. Homenaje a Edmundo O'Gorman", *Homenaje a Edmundo O'Gorman*, 2000, México, UNAM, FFyL.
- Amado Levy-Valensi, Eliane. *La comunicación*, Alcoy, Marfil, 1968.
- Aguirre Anaya, Carlos; Jesús Anaya Rosique, Daniel Goldin, Antonio Saborit, Alberto Cue, editor, *Cultura escrita, literatura e historia, conversaciones con Roger Chartier*, 1999, México, FCE.
- Alatorre, Antonio, *Los 1001 años de la lengua española*, 1979, México, El Colegio de México FCE.
- Arendt, Annah. *La condición humana*, 1974, Barcelona, Seix Barral.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *De la historia a la acción*, 1995, Barcelona, Paidós. 1ª edición 1953.
- Aristóteles, *La poética*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1985, 215 págs.
- \_\_\_\_\_. *La retórica*, Madrid, Gredos, 1990, 626 págs
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ *Ética a Nicomaco*.
- Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privados, *Guía de archivos y bibliotecas privados*, 2000, México, AMABP.
- Barthes, Roland. *Crítica y verdad*, México, Siglo XXI, 1972.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Mitologías*, México, Siglo XXI, 1980.
- Barthes et al., *Análisis Estructural del Relato*, Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, 1973.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Michelet*,
- Bartra, Roger, *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, 1987, México, Enlace-Grijalbo.
- Bell Daniel, "Modernidad y sociedad de masas: variedad de la experiencia cultural" en *Comunicación 2*, Madrid, Alberto Corazón, pp. 14-65.
- Bengoa Ruiz de Azúa, Javier. *De Heidegger a Habermas*, 1997, Barcelona, Herder.

- Benjamin, Walter; "El arte en la época de su reproducción mecánica", en *Sociedad y comunicación de masas*, México, FCE, pp433-460.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Sobre el programa de la filosofía futura y otros ensayos*, México, Editorial Artemisa, 1986, Colección Maestros del Pensamiento Contemporáneo,
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Discursos interrumpidos*, Madrid, Taurus, 1973.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. "Sobre el lenguaje en general y sobre el lenguaje de los hombres", *Ensayos escogidos*, Buenos Aires, Sur, 1967.
- Berger, Georges. *Modos de ver*, Barcelona, Editorial. Gustavo Gili, 1974.
- Berger, R.,. *Arte y comunicación*. Barcelona, Gustavo Gili, 1974.
- Beuchot, Mauricio, "Heurística y hermeneútica", en *El concepto de heurística en las ciencias sociales y en las humanidades*, 1999, México, UNAM.
- Bini, Georgio et al. *Los libros de texto en América Latina*, 1977, México, Nueva Imagen,
- Bodino, Juan, *Los seis libros de la república*, 1973, Madrid, Aguilar.
- Bourdieu, Pierre, *La distinción. Critique Sociale du jugement*. París, Editions de Minuit, 1979.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, J.Claude. *Los herederos: los estudiantes y la cultura*, Barcelona, Laia, 1969. Bourdieu.
- Brehm, Luis Fernando, *México Ficticio*, 1994, Guanajuato, 5 tomos, (Análisis del discurso de la novela en México -generación 1940-50- I. Temporalidad histórica de la novela, II. Los espacios, III. Los Actantes, V. La novela y su lenguaje ), Gobierno del Estado de Guanajuato.
- Brecht, Bertold, "Discurso sobre la función de la radio" , en *Teoría de la radio*, en Carmen Cortés Rocha, *La escuela y los medios de comunicación masiva*, 1998, México, El Caballito-SEP, "Biblioteca pedagógica".
- Caillois, Roger, *Acercamientos a lo imaginario*, 1989, México, FCE.
- Canetti Elías; *La provincia del hombre. Carnet de notas 1942-1972*, 1982, Madrid \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Masa y poder* , 1987, Madrid, Alianza Editorial.
- Cárdenas Hernández José, *Las telecomunicaciones en el desarrollo de México*, 1992, México, Secretaría de Comunicaciones.
- Carmagnani, Marcelo y Alicia Hernández Chávez, "La ciudadanía orgánica mexicana, 1850-1910", en *Ciudadanía política y formación de naciones*, 2003, México, El Colegio de México- FCE.
- Cassimir, Jean; *La cultura oprimida*, México, Nueva Imagen, 1983.
- Castro Leal, Antonio, "Estudio preliminar", *Novela de la Revolución Mexicana* 1960, Madrid-México, Aguilar.
- Castro, Miguel Angel y Guadalupe Curiel, *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856-1876*. 2003, México UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas.
- Celorio, Gonzalo, "Edmundo O'Gorman y la Literatura", *Homenaje a Edmundo O'Gorman* 2000, México, UNAM, FFyL.
- Cortés Rocha, Carmen; "La escuela ante la influencia de los medios; propuestas de recepción crítica" en *Educación para la recepción hacia una lectura crítica de los medios*, 1992, México, Trillas.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ "Introducción, selección y notas" , *Escuela y medios de comunicación masiva*, México, El Caballito-SEP, 1987.

- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Los escolares, el tiempo libre y los medios de comunicación*.  
2000, México, UPN-UIA, tesis de maestría en comunicación.
- Cosío Villegas Daniel, *Memorias*, , 1976, México, Joaquín Mortiz.
- Chartier, Roger; Guglielmo Caballo, *Historia de la lectura en el mundo occidental*,  
1998, Madrid, Santillana-Taurus.
- Chesterton, G.K. *Ortodoxia*, 1909 (1a edición en inglés), Traducción de Alfonso Reyes,  
1a edición en FCE, 1987, México.
- Chirese, Alberto. *Ensayos sobre cultura popular*, 1981, México, CISINAH,
- Doelker Christian, *La realidad manipulada*, 1982 ,Barcelona, Editorial Gustavo Gili.
- De Tocqueville, Alexis, *El Antiguo Régimen y la Revolución*, 1998, México, FCE.
- Duchet, Michèle; *Antropología e historia en el siglo de las luces: Bufón, Rousseau,  
Voltaire, Helvecio, Diderot*, 1975, México, Siglo XXI.
- Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas* , 1968,  
Barcelona, Lumen.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *De los espejos y otros ensayos*, 1988, Barcelona, Lumen. .
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La definición de arte. Lo que hoy llamamos arte, ¿ ha sido y será siempre  
arte?* 1991, Martínez Roca, Barcelona , México, 1991.
- \_\_\_\_\_, *Lector in fábula*, Barcelona, Lumen, 1981.
- \_\_\_\_\_, *Obra Abierta*, Martínez de la Roca , 1976.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Los límites de la interpretación* , Barcelona, Lumen, 1992.
- \_\_\_\_\_, Della Volpe, Galvano; Passolini, Pierre P.
- Eliot, Thomas Stearns; "Goethe como el sabio", *Sobre la poesía y los poetas*, Buenos  
Aires, 1962, Editorial Suramericana.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Criticar al crítico y otros escritos*, 1967, Madrid, Alianza  
Editorial, El Libro de Bolsillo.
- Elzagaray, A. Marina, *En torno a la literatura infantil*, 1975, La Habana, Unión de  
Escritores y artistas de Cuba.
- Escarpit, Denise, *La literatura infantil y juvenil en Europa. Panorama histórico*,  
1985, México, Fondo de Cultura Económica. .
- Forster, E.M., Aspectos de la novela, 1957, Xalapa, Universidad Veracruzana.
- Foucault, Michel, *Las palabras y las cosas*, México, Siglo  
XXI Editores, 1973.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets, 1974.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La volonté, de savoir*, París, Gallimard, 1976.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *¿Qué es un autor?* 1984, México UNAM, Ediciones Populares.
- Gaos, Jose' ; *En torno a la filosofía mexicana*, 1980, México, Alianza editorial.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "El sueño de un sueño", en *Historia mexicana, 10*, 1960, México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *De antropología e historiografía*, 1967, Jalapa, Universidad Veracruzana.
- Gadamer, Hans Georg, *Verdad y Método*, 1991, Salamanca, Sígueme.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Actualidad de lo bello*, 1998, Barcelona, Paidós.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Mito y Razón*, 1997, Barcelona, Paidós Studio.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Estética y hermenéutica*, 1998, Tecnos, Madrid.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Poema y diálogo*, 1999, Barcelona, Gedisa.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El inicio de la sabiduría*, 2001, Barcelona Paidós Studio.
- García Canclini Néstor, *Culturas híbridadas*, Conaculta, México, 1991.
- Geertz, Clifford; "La ideología como sistema cultural", en *El proceso ideológico*,  
Eliseo Verón, comp. 1971, Buenos Aires, Tiempo

- Giddens, Anthony, "¿Razón sin revolución? *La teoría de la acción comunicativa de Habermas*", en *Habermas y la modernidad*, 1994, Madrid, Cátedra.
- Giménez, Gilberto. "Lingüística, semiología y análisis ideológico de la literatura", en *Literatura Ideología y Lenguaje*, 1976, México, Grijalbo.
- Giménez, Gilberto, (coord.) *Teoría y análisis de la cultura*, 1987, México, UNAM, IIS.
- González Jorge, "La cofradía de las emociones interminables", *Estudios sobre las Culturas contemporáneas*; 1988, Universidad de Colima, Colima.
- González, Juliana, *El Ethos, destino del hombre*, 1997, México, UNAM FCE.
- González Navarro, Moisés, *La pobreza en México*, 1985, México, Colmex.
- González Peña, Carlos. "El pensador mexicano y su tiempo, *Conferencias del Ateneo de la juventud*, México, UNAM..
- González Peña, Carlos, *Historia de la literatura mexicana*, 1998, México, Porrúa.
- Gramsci, Antonio. *Cultura y literatura*, Barcelona, Península, 1973.
- Greimas, Jules; "Éléments pour une théorie de l'interprétation du récit mythique", *Communications 8*, París, École Pratique des Hautes Etudes, 1966.
- Gubern, Roman. *Historia del cine*, 1971, Barcelona, Lumen.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Mensajes icónicos en la cultura de masas*, 1974, Barcelona, Lumen.
- Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública*, 1981, Barcelona, Gustavo Gili.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Teoría de la acción comunicativa*, Madrid, 1987, Taurus.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Conciencia moral y acción comunicativa*, 1996, Barcelona, Península.,
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Perfiles filosófico-políticos*, 2000, Madrid, Taurus.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Anthony Giddens, Martín Jay, *Habermas y la modernidad*,
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. "La psique al termidor y el renacimiento de la subjetividad rebelde"  
"Cuestiones y contracuestiones", 1994, Madrid, Cátedra.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Más allá del Estado nacional*. 2001, Trotta, Madrid.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Identidades nacionales y postnacionales*, 1993, México, Red Editorial Iberoamericana.
- Halloran, James, *Los efectos de la televisión*, Editora Nacional, Madrid, 1970.
- Heller, Agnes, *Historia y vida cotidiana*, Grijalbo, Mexico, 1985,
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Sociología de la vida cotidiana*, 1977, Península, Barcelona, 1977.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Filosofía de la historia en fragmentos*, 1999, Barcelona, Gedisa.
- Huizinga, *Homo Ludens*, París, Gallimard, 1950.
- Ibarguengoitia, Jorge, *Autopsias rápidas*, México, Ed. Vuelta. 199\_.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Ideas en venta*, México, Joaquín Mortiz.
- Jay, Martín; *La imaginación dialéctica: Una historia de la Escuela de Frankfurt*, 1976  
Madrid, Taurus.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. "Habermas y el modernismo", en *Habermas y la modernidad*, 1994, Madrid, Cátedra.
- Joly, Maurice, *Diálogo en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu*, 1974, Barcelona, Muchnick Editores
- Kundera, Milan. *La insoportable levedad del ser*, Barcelona, Tusquets, 1987.
- Ladrón de Guevara, Moisés, (comp., introducción y notas) *La lectura*, 1985,  
México, El Caballito-SEP.
- Latapí, Pablo. "Multiculturalidad: ¿qué es eso?", *Proceso*, 1294, 19-08-2001.
- Le Goff, Jacques y Pierre Nora (coord.) *Hacer la historia*, 1985, Barcelona, Laia.
- Mac Luhan, Marshall, *El aula sin muros*, Barcelona, Laia, 1974.



- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La galaxia Gutenberg*, México, Origen-Planeta, 1985.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La comprensión de los medios*, 1964, México, Planeta.
- .Mac Donald Dwight, "Masscult and Midcult", en *Comunicación 2. La industria de la cultura*, Madrid, Alberto Corazón, pp.68-156.
- Mac Gregor, Josefina, (coord. e "Introducción), *Homenaje a Edmundo O'Gorman*, 2000, México, UNAM.
- Malraux André. *La condition humaine*, 1973, Paris, Gallimard. (1a edición 1943).
- Marcuse, Herbert, *El hombre unidimensional*, México, Joaquín Mortiz, 1978
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Ética de la Revolución*, Taurus, Madrid, 1969.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Eros y civilización*, 1981, México, Joaquín Mortiz.
- Martín Barbero, Jesús, *Procesos de comunicación y matrices de cultura*, México, FELAFACS-Gustavo Gili, 1988.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Discurso y poder*. Quito, Editorial Época, 1978.
- Martín Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones*, Barcelona, Gustavo Gili, 1987.
- Martí, José, "Nuestra América", en *Páginas escogidas*, 1971, La Habana, Instituto Cubano del libro.
- Matute, Alvaro, "Heurística e historia", en Ambrosio Velasco, (coord.), *El concepto de Heurística en las ciencias sociales y en las humanidades*, 2000, México, UNAM Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El historicismo en México. Historia y Antología*, 2002, UNAM-Paideia.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Estudio introductorio y selección", *Edmundo O'Gorman. Historiología: teoría y práctica*, 1999, México, UNAM.
- Meyer, Eugenia, "Edmundo O'Gorman o la imaginación como razón del ser", en *Homenaje a Edmundo O'Gorman*, 2000, México, UNAM.
- Morin, Edgar, "Culturanálisis o análisis de la cultura", *Diálogos*, 1977, México, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El espíritu del tiempo*, 1966, Madrid, Taurus.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, Anne Brigitte Kern, *Tierra patria*, 1993, Barcelona, Kairós.
- Nisbet, Robert, *Historia de la idea del progreso*, 1998, Barcelona, Gedisa.
- Oakeshott, Michael. *El racionalismo en la política y otros ensayos*, 2000, México, FCE.
- Ortiz Gaytán, Julieta, *Imágenes del deseo*, 2003, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas.
- Ortega y Gasset, José, *Una interpretación de la historia universal. (En torno a Toynbee)* 1984, Madrid, *Revista de Occidente* en Alianza Editorial.
- Piaget Jean, *Le réel et l'imaginaire dans le jeu de l'enfant*, 1955, Paris, Gallimard.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La formación del símbolo en el niño*, 1982, México, MOE.
- Ricoeur, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, 2003, Madrid, Trotta.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Freud, una interpretación de la cultura*, 1970, México, Siglo XXI.
- Ricoeur, Paul, *Historia y verdad*, 1990, Madrid, Encuentro.
- Ries, Julien, *Lo sagrado en la historia de la humanidad*, 1981, Milán, 1989, Madrid, Ediciones Encuentro.
- Sábato, Hilda, (coord.) *Ciudadanía política y formación de las naciones*, 2003, México, El Colegio de México, FCE.
- Sarmiento, Domingo Faustino, *Facundo*, 1957, México, UNAM
- Seminario del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, *Comunicación y culturas populares en Latinoamérica*, México, FELAFACS-Gustavo Gili, 1987.

- Skinner, Quentin. *Los fundamentos del pensamiento político moderno*, 1995, México, Fondo de Cultura Económica
- Steiner, Georges. *En el castillo de Barba Azul. Aproximación a un nuevo concepto de Cultura*. 1998, Barcelona, Gedisa.
- Varios autores. (Charles Mercedes y Guillermo Orozco coord..) *Educación para la recepción: hacia una lectura crítica de los medios*, 1990, México, Trillas, 1990.
- Varios autores. (De Moragas Miquel comp. y editores.) *Sociología de la comunicación de masas*, Barcelona, Gustavo Gili, 1984.
- Varios autores, (Jorge González coordinador) *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Colima, Universidad de Colima, febrero de 1988.
- Varios autores. (Monteforte Toledo Mario, coordinador del estudio) *Literatura ideología y lenguaje*, 1976, México, Grijalbo.
- Varios autores, *La industria de la cultura. Comunicación 2*, 1969, Madrid, Alberto Corazón.
- Velasco Gómez, Ambrosio (coord.) *Maestros, caballeros y señores. Humanistas en la Universidad, siglos XVI-XX*.  
(coord.) *El concepto de heurística en las ciencias y en las humanidades*, "Introducción. Perspectivas y horizontes de la heurística en las ciencias sociales y en las humanidades", 2000, México, UNAM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Tradiciones naturalistas y hermenéuticas en la filosofía de las ciencias sociales*, 2000, México, UNAM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. En *Reflexiones obsesivas*  
1998, México, UNAM- Fontamara.
- Velasco Gómez Ambrosio. *Teoría política, filosofía e historia. ¿Anacrónicos o Anticuarios?*, 1995, México, UNAM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. (coord..) *Resurgimiento de la teoría política en el siglo XX. Filosofía, política y tradición*. 1999, México, UNAM.
- Vico, Giambattista, *Ciencia Nueva*, 1981, Buenos Aires, Aguilar.
- Vilches Lorenzo, *La lectura de la imagen. Prensa, cine y televisión*, 1982, Barcelona, Paidós.
- Villegas, Abelardo, *Democracia y dictadura. El destino de una idea bolivariana*, 1987, México, UNAM.
- Williams, Raymond. *Sociología de la comunicación y del arte*, Barcelona, Paidós, 1978.

**Capítulos I Cultura, progreso, tradición) II ¿Qué es México?, III Forjadores de la cultura nacional, IV Hogar y patria), V Lecturas ilustradas, (la imagen y la linotipia, abaratamiento del libro )**

- Adorno, Theodor, "Progreso", en *Consignas*, 1969, Buenos Aires, Amorrortu.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo; "Política indigenista en América Latina", México, \_\_\_\_\_, "Introducción" a *Antología* ( de Clavijero), 1976, Sep Setentas.
- \_\_\_\_\_. *El proceso de aculturación*, 1957, México, UNAM, Serie

- Problemas Científicos y filosóficos .
- Alberro, Solange, Hernández, Trabulse (coord..) *La revolución francesa en México*, 1993, México, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Del gachupín al criollo. O de cómo los españoles de México dejaron de serlo*, 1992, México, El Colegio de México
- Altamirano, Ignacio. *Obras sobre educación. Obras completas, Varia, XXIII*, 2001. México, Conaculta
- Alzate, José Antonio, *Memorias y Ensayos*, 1985, UNAM, México, Biblioteca del Estudiante Universitario.
- Bartolache, José Ignacio. *Mercurio Volante. 1772-1773*. 1983, México, UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario.
- Bartra, Roger; "Melancolía y cultura. Notas sobre enfermedad, misticismo, cortesía y demonología en la España del Siglo de Oro.", en *Historia y Geografía*, número 8, 1997, México, Universidad Iberoamericana.
- Bastian, Jean Pierre, *Los disidentes : sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*, 1993, FCE-El Colegio de México.
- Beuchot, Mauricio, *Historia de la filosofía en el México Colonial*, 1996, Barcelona, Herder.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Filosofía y Ciencia en el México dieciochesco*, 1996, México, UNAM.
- Beuchot, Mauricio y Samuel Arriarán *Filosofía Neobarroco y multiculturalismo*, 1999, México, Itaca.
- Blanco y Sánchez, Rufino, *Arte de la lectura*, (regente de la escuela Normal Central) Con "Introducción sobre el lenguaje" de José María Bris Sánchez, 1897, Madrid, Imprenta de Agustín Barrial.
- Bolívar, Simón, "Discurso, 15 de febrero de 1819", *Obras Completas* , 1950, La Habana, Editorial Lex.
- Brading, David A.; *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, 1973, México, SEP-Setentas. 2000, Era, 8ª reimpresión.
- Carr, E.H. , *Qué es la historia*, 1978, Barcelona, Seix Barral
- Castañeda, Carmen, *La educación en Guadalajara durante la Colonia, 1552-1821*, 1984, México, Colmex-El Colegio de Jalisco.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Historia del libro en México*, 2001, México, CIESAS.
- Castro Gutiérrez , Fernando, *Profesías y libelos contra el reinado de Carlos III*, 1991, México, UNAM, *Estudios de Historia Novohispana*.
- Clavijero , Francisco Javier; *Historia Antigua de México*, 1945, México, Porrúa. Colección de escritores mexicanos.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Disertaciones", en *Obras*, México, Porrúa.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Introducción de la Filosofía moderna en Valladolid de Michoacán hoy Morelia*, Bernabé Navarro (trad.), 1995, Morelia, Universidad Michoacana de S. Nicolás de Hidalgo.
- Collingwood, R.G; *Idea de la historia*, 1946, México, FCE, (6a.ed. 1979).
- Cuevas Cansino, Francisco, *Bolívar en el tiempo*, 1984, México, El Colegio de México
- Chartier, Roger, *Historia de la vida privada*,
- Díaz de Gamarra Juan Benito, *Tratados*, 1949, UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Máximas de Educación. Academias de Filosofía. Academias de Geometría*, "Presentación" de Carlos Herrejón Peredo, Edición

- Facsimilar, 1983, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- Díaz de Gamarra y Dávalos, Fay Juan Benito, *Elementos de la Filosofía Moderna, Volumen Segundo, (Antología)*, México, 1998, UNAM
- Díaz de Gamarra, Juan Benito, *Elementos de Filosofía Moderna, volumen I*, Bernabé Navarro "Presentación", 1963, México, UNAM.
- Díaz Roig, Mercedes, *Estudios y notas sobre el Romancero*, 1986, México, Colmex.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Romancero tradicional de América*, 1990, México, Colmex.
- Varios, Homenaje póstumo a Mercedes Díaz Roig, *Estudios de folklore y literatura dedicados a Mercedes Díaz Roig*, 1992, México, El Colegio de México, (predominan los trabajos dedicados al romancero).
- Duchet, Michèle; *Antropología e historia en el siglo de las luces: Buffon, Rousseau, Voltaire, Elvecio, Diderot*, 1975, México, Siglo XXI.
- Eco, Umberto, "Algo más acerca de los atentados del 11 de septiembre", *El País*, 14 de octubre de 2001.
- Feijoo, Fray Benito Jerónimo; *Teatro crítico universal*, Tomo IV, "Discurso X", en: *El anticolonialismo europeo, Desde Las Casas a Marx*; 1972, Madrid, Alianza Editorial.
- Fernández de Lizardi, José Joaquín, *Textos. Una antología general*, 1982, SEP-UNAM.
- Florescano, Enrique e Isabel Gil Sánchez; "La época de las reformas borbónicas y del crecimiento económico: 1750-1805", en *Historia General de México*, 1976, México, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Memoria indígena*, 1999, Madrid, Taurus.
- Frenk, Margit, *Entre folklore y literatura. Lírica hispánica antigua*, 1984, México, El Colegio de México.
- Fuentes, Carlos, *México, por un progreso incluyente*, México, 1997, Fundación SNTE
- Gaos, José, *En torno a la filosofía mexicana*, 1980, México, Alianza Editorial Mex.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. "El sueño de un sueño", en *Historia mexicana*, 10, 1960.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *De antropología e historiografía*, 1967, Jalapa, Universidad Veracruzana.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. "Introducción, selección y notas" *Benito Díaz de Gamarra. Textos*, 1949, México, UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario.
- Gadamer, Hans Georg, *Verdad y método*, Tomo I,
- Gallegos, Rómulo, *Doña Bárbara*, 1960, México, Austral.
- García Icazbalceta, Joaquín, *Opúsculos y biografías*, 1994, México, UNAM.
- Gómez Canedo, Lino, "Viejas Bibliotecas de México (un informe de 1662-1664)", *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, 1981-82, México, UNAM, pp.67-75.
- Gonzalbo, Pilar; "Hacia el cristianismo y la sumisión: siglos XVI y XVII, en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, 1994, Colmex- SEP, México.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar; "Educación y convivencia en la Nueva España", *Historia y nación. Historia de la educación y enseñanza de la historia*, 1998, México, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Educación y colonización en la Nueva España. 1521-1821*, 2001, México, UPN, Colección "Historia, ciudadanía y magisterio"
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Historia de la educación en la época colonial. La educación de los criollos y la vida urbana*, 1990, México, Colmex.
- González Casanova, Pablo; "La sátira popular de la Ilustración" y "El pecado de amar a

- Dios en el siglo XVIII” en *Cultura, ideas y mentalidades*, 1992, México, Colmex, Colección Lecturas de historia mexicana.
- González y González, Luis; “El optimismo nacionalista como factor de la Independencia de México”, en *Estudios de Historiografía Americana*, 1948, México, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Modales de la cultura nacional*, 2000, México, Clío.
- Gruzinski, Serge. *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y Occidentalización. Siglos XVII-XVIII*, 1988, París, Gallimard. México, FCE, 2000, 3ª reimpresión.
- Guerra, Francois- Xavier, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, 2000, México 5ª reimpresión, FCE.
- Hegel , G.W.F., *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, 1997, 6ª reimpresión, 1997, Madrid, Alianza Universidad.
- Herder, Juan Godofredo, *Sur l'origine des langues ,1772, Berlín.*
- Henríquez Ureña, Pedro; *Historia de la cultura en la América Hispánica*, 1959 México, Fondo de Cultura Económica, Colección popular.
- Hernández García, Jesús, *Fernández de Lizardi. Un educador para el pueblo*, 2003, México, UPN-UNAM.
- Hidalgo y Costilla, Miguel, “Edición crítica” de Gabriel Méndez Plancarte, *Ábside*, 1940, México.
- Jiménez de Báez, Ivette, Diana Morán y Edith Negrín; *Ficción e historia. La narrativa de José Emilio Pacheco*, 1979, México, El Colegio de México.
- Joll, James, *Los anarquistas*, 1968, Barcelona, Grijalbo.
- Junco de Meyer, Victoria, *Gamarra o el eclecticismo en México*, 1973, México, FCE.
- Kant , Emmanuel, *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita*, (1784), *Si el género humano se halla en progreso hacia mejor*, 1790, en *Filosofía de la historia*, 1984, México, FCE.
- Lafaye, Jacques, *Mesías, cruzadas y utopías*, 1984, México, FCE.
- Landívar Rafael, *Por los campos de México (Rusticatio Mexicana)*, “Prólogo, Versión y Notas por Octaviano Valdés, 1943, México, UNAM, Biblioteca del Estudiante universitario”, 3ª edición, 1993.
- Larroyo, Francisco, “Prólogo” a , Platón, *Las leyes*, México, Porrúa, Sepan Cuantos.
- Legouvé Ernesto, *El arte de la lectura*, 1878 (1ª edición en español), 47ª edición , s.f. Madrid, Librería de Victoriano Suárez.
- León Portilla, Miguel, *El reverso de la conquista. Relaciones aztecas, mayas e incas*, 1964, México, Joaquín Mortiz.
- Lessing, Gotthold Ephraim, *Nathan el sabio*, 1779, (1a edición en alemán), 1964, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ *Lacoonte*, 1764, Dresden, 1960, México, UNAM, “Nuestros Clásicos”.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Escritos filosóficos y teológicos*, 1990, Barcelona, Anthropos.
- Levi-Strauss, Claude, “Jean Jacques Rousseau, fundador de las ciencias del hombre”, en *Presencia de Rousseau*, 1972, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Leonard, Irving A. *La época barroca en el México colonial*, (1959, Michigan University) , 1995, México, FCE.
- Lope Blanch, Juan M.; “Prólogo” a *Poder y lenguaje desde el siglo XVI* de Silvio Zavala, 1996, México, El Colegio de México.
- Manrique, Jorge Alberto, “Del barroco a la Ilustración”, en *Historia general de México*,

- Volumen II, 1976, México, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Edmundo O'Gorman y José Gaos", *Homenaje a Edmundo O'Gorman*, 2000, México, UNAM, FFyL.
- Mann Heinrich, *Por una cultura democrática. Escritos sobre Rousseau, Voltaire, Goethe Y Nietzsche*, 1996, Valencia, Pre-Textos, Col. Hestia-Dike.
- Martínez Rosales, Alfonso (comp.), *Francisco Xavier Clavijero en la Ilustración Mexicana*, 1993, México, El Colegio de México.
- Manguel, Alberto, *Una historia de la lectura*, 2000, Bogotá, Editorial Norma.
- Maquiavelo, (Machiavelli Niccolo), *El príncipe. Escritos políticos*, 1976, México, Aguilar.
- Matute, Álvaro, *Lorenzo Boturini y el pensamiento histórico de Vico*, 1976, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *México en el siglo XIX, Antología de fuentes e interpretaciones históricas*
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "El historiador filósofo", en *Homenaje a Edmundo O'Gorman*, 2000, UNAM
- Méndez Plancarte, Gabriel y Juan Hernández Luna, "El mundo intelectual de Hidalgo", en *Historia Mexicana*, México, Volumen III, No 4.
- Méndez Plancarte, Gabriel, "Edición Crítica de Escritos de Miguel Hidalgo", *Ábside IV-9*, septiembre de 1940, México.
- Méndez Plancarte, Alfonso, "Don Juan Benito Díaz de Gamarra y Dávalos. Su tránsito fugaz", 9-04-1945, "Su estela perenne: el orador y el polígrafo", 23-04-1945, "Su estela perenne: el filósofo", 23-04-1945, "Su senda de dos siglos", 30-04-1945, México, *El Universal*.
- Meyer, Jean, *Historia de los cristianos en América Latina. Siglos XIX y XX*, 1991, México, Vuelta.
- Miralles Ostos, Juan, *Hernán Cortés. Inventor de México*, 2001, México, Tusquets.
- Montesquieu; *El espíritu de las leyes*, 1980, México, Porrúa, "Sepan cuantos".
- Moro, Campanella, Bacon, *Utopías del Renacimiento. Utopía, Ciudad del Sol y La Nueva Atlántida*, 2000 (14ª reimp.), México, FCE.
- Navarro B., Bernabé, *Cultura mexicana moderna en el siglo XVIII*, 1983, México, UNAM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La introducción de la filosofía moderna en México*, 1948, México, El Colegio de México.
- O'Gorman, Edmundo; *Meditaciones sobre el criollismo*, 1970, México, Centro de Estudios de Historia de México.
- \_\_\_\_\_; \_\_\_\_\_, *Seis estudios históricos de tema mexicano*, 1960, Xalapa, Universidad Veracruzana.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Cuatro historiadores de Indias, siglo XVI*, 1972, México, Alianza Editorial Mexicana.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Cultura, ideas y mentalidades*, 1992, 2ª edición, México, Colmex.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Historiología, teoría y práctica*, 1999, México, UNAM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Edición, prólogo e índice" *Historia natural y moral de las Indias*, 1979, México, FCE.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "La filosofía en la Nueva España", *Boletín del Archivo General de la Nación*, Tomo XII, Número III, México, 1941.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Papeles de D. Benito Díaz de Gamarra", *Boletín del Archivo General de la nación*, Tomo XIII, Número 3, 1942, México
- Pacheco, José Emilio, "La Patria perdida: notas sobre Clavijero y la cultura nacional", en *En torno a la cultura nacional*, 1976, México, INI-SEP.



- Sobre la *Respuesta a sor Filotea de la Cruz*, en *Memorias y Autobiografías de escritores mexicanos*, 1995, México, UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario.
- Sigüenza y Góngora, Carlos. *Glorias de Querétaro en la nueva congregación eclesiástica de María Santísima de Guadalupe, 1680*, México. UNAM, 1945.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Teatro de virtudes políticas*, 1680, 1928.
- \_\_\_\_\_; \_\_\_\_\_. *El mercurio volante*. (1932, Los Angeles)
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Obras históricas*. 1944, México, Porrúa.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Relaciones históricas*, 1690, 1691, México, UNAM, 1954.
- Sigüenza y Góngora, Carlos, *Libra astronómica y filosófica en Seis obras*, 1984, Caracas, Biblioteca Ayacucho. (1ª edición 1756).
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Alboroto y motín en México del 8 de junio de 1692*, *Relaciones históricas*, 1954, México, UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario.
- Tanck de Estrada, Dorothy, "Reformas borbónicas y educación utilitaria: 1700-1821", en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, 1994, México, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *La educación ilustrada, 1786-1836. Educación primaria en la ciudad de México*, 1984, México, El Colegio de México.
- Trabulse, Elías, *Los manuscritos perdidos de Sigüenza y Góngora*, 1988, México, El Colegio de México.
- Velasco Gómez, Ambrosio, "El humanismo multiculturalista de fray Alonso de la Veracruz", en *Maestros, caballeros y señores*, 2003, México, UNAM.
- Voltaire, *Tratado de la tolerancia*, 1984, Barcelona, Grijalbo, Crítica.
- Vico, Giambattista, *Ciencia Nueva*, "Capítulo VIII : desesperanza de hallar su progreso en perpetuidad", 1725, 1ª edición, 1941, México, El Colegio de México.
- Villoro, Luis; *Los grandes momentos del indigenismo en México*, 1950, México, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *El proceso ideológico de la revolución de independencia*, 2002, México, CONACULTA, Cien de México.
- Zavala, Silvio; *Poder y lenguaje desde el siglo XVI*, 1996, México, El Colegio de México (Número especial "Cátedra Jaime Torres Bodet").

### **México independiente, Reforma, República Restaurada**

- Alamán, Lucas, *Obras de... documentos diversos (inéditos y muy raros) México*, Editorial Jus, México, 1945, Vol. 9.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Disertaciones*, 1942, México Editorial Jus.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Memoria del Secretario de Estado y del despacho de Relaciones Exteriores e Interiores (1823, 1825, 1830, 1831)*, en Anne Staples, *Educación: panacea del México Independiente*, 1985, El Caballito-SEP.



- \_\_\_\_\_ ; *Historia de México* , Tomo V, capítulo XII, 1945, México, Editorial Jus.
- Altamirano, Ignacio, Manuel; *Navidad en las montañas*. ( ), 1962, México, Porrúa.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Bosquejos" en *El federalista*.
- \_\_\_\_\_ ; *Paisajes y leyendas, tradiciones y costumbres de México*  
1967, México, Editora Nacional.
- \_\_\_\_\_ ; \_\_\_\_\_, *Revistas mexicanas* \_\_\_\_\_ , México, Porrúa.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El Renacimiento*, coordinador y editor, 1979, (edición  
facsimilar), México, UNAM,
- Barreda, Gabino, *Estudios*, "Prólogo de selección" de José Fuentes Mares, 1992, México,  
UNAM, Biblioteca del estudiante universitario.
- Bustamante, Carlos María de, *Cuadro Histórico de la Revolución de Independencia*,  
1843, México, Imprenta de Mariano Lara, 1985 (ed. Facsimilar)  
México, INEHRM.
- Calderón de la Barca, Madame, *La vida en México. Durante una residencia de dos años en  
ese país*. México, Porrúa, "Sepan Cuantos...", No. 74.
- Carballo, Emmanuel, "Prologo" a *Memorias de una primera dama* de Concepción  
Lombardo de Miramón., 1980, México, Libros de *Contenido*.
- Castañeda, María del Carmen, "El Cuéllar de las revistas, en *De El Fistol a la  
Linterna*, 1997, México, UNAM, pp., 83-97.
- Castro Leal, Antonio, "Texto establecido y estudio preliminar" a \_\_\_\_\_, Manuel Payno, *El fistol  
del diablo*, 1967, México, Porrúa, "Sepan Cuantos"
- Castro, Miguel Ángel, "De linajes empolvados, bandidos, lustrosos, charros desodorizados  
y rancheras pulquérrimas", en *Del Fistol a la Linterna*, 1997, México,  
UNAM, pp. 209-220.
- Castilla, Antonio de P., *La voz de la instrucción, México, la Sociedad*, 1871.
- Clark de Lara, Belem, *El otro José Tomás de Cuéllar*, en *Del Fistol a la Linterna*, 1997,  
México, UNAM, pp. 99-106.
- Covo, Jacqueline; *Las ideas de la Reforma en México, 1855-1861*, 1983, México,  
UNAM.
- Curiel, Fernando, « Linternazos », en Margo Glantz (coord..) *Del Fistol a la Linterna*,  
1997, México, UNAM, pp.41-50.
- Dasques, Françoise, (selection et prologue), *René Masson dans le Trait d'Union*,  
*Journal francais universel*, (1849-1874) 1998, México, Instituto de  
Investigaciones Bibliográficas, UNAM Centre d'Études Mexicaines  
et Centraméricaines.
- De Ezcurdia, Manuel, "Modernidad de Cuéllar", en *Del Fistol a la Linterna*, 1997, México,  
UNAM, pp. 59-68.
- De los Reyes, Aurelio, "Precisiones sobre *El Fistol del diablo*", en *Del Fistol a la Linterna*  
1997, México, UNAM, pp.185-192.
- De Zavala, Lorenzo; *Conclusiones del ensayo histórico de las revoluciones en México*,  
en la selección de Anne Staples: *Educación: panacea del México  
Independiente* , El Caballito, SEP, México 1985.
- Frenk, Margit, et al, *Cancionero folklórico de México*, 1985, México, Colmex.
- Gutiérrez Castañeda, Griselda, comp., *La revolución francesa doscientos años después*.  
1991, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.
- Hale, Charles A. , *El liberalismo mexicano en la época de Mora*, 1999, 14ª edición,  
México, Siglo XXI Editores.

- Guiol, Agustín (editor). *Cartilla lancasteriana: sistema de enseñanza mutua para las escuelas de primeras letras de los estados de la República Mexicana*, 1824, México, Agustín Guiol, (reimpresión de la edición de 1824).
- Hernández García, Jesús, *Fernández de Lizardi, un educador para el pueblo*, 2003, UPN-UNAM.
- Herrera, Enrique, *Historia de la educación secundaria en el estado de Veracruz*, 1923, Xalapa, Oficina Tipográfica del Gobierno del Estado.
- Fernández de Lizardi, José Joaquín, *Textos, Una antología general*, 1982, México, Sep-UNAM.  
*El Periquillo Sarniento*, 1980, Porrúa, México, Sepan Cuantos.
- Florescano Enrique y Ricardo Pérez Monfort, comp., *Historiadores de México en El siglo XX*. 1996, México, CONACULTA, FCE..
- Fuentes Mares, José, *Santa Anna, el hombre*, 1989, México, Grijalbo.
- Girón, Nicole; “La idea de cultura nacional en el siglo XIX: Altamirano y Ramírez”, en *En torno a la cultura nacional*, 1976, México, INI-SEP.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, “Payno y las incertidumbres del liberalismo”, en *Del Fistol a la Linterna*, 1997, México, UNAM, pp. 135-152.
- Glantz, Margo, (coord.) “Ensalada o la contaminación del discurso” y “Huérfanos y Bandidos: *Los bandidos de Río Frío*”, en: *Del Fistol a la Linterna. Homenaje a José Tomás de Cuéllar y Manuel Payno en el centenario de su muerte*, 1994, 1997, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, pp.69-81.
- González Rodríguez, Sergio, “*La linterna mágica de José T. Cuéllar*”, en *De el Fistol a la Linterna*, 1997, México, UNAM, pp.23-28.
- Jiménez Condillach, Guadalupe, “La litografía mexicana del siglo XIX: piedra de toque de una época y de un pueblo”, en *Nación de imágenes*, 1994, México, Museo Nacional de Arte, abril-junio de 1994, Conaculta..
- Kolonitz, Paula, *Un viaje a México en 1864*, 1984, México FCE- Sep, Lecturas mexicanas
- Krauze, Enrique, *Un siglo de caudillos*, 4ª reimpresión, 2004, México, Tusquets.
- Lombardo de Miramón, Concepción, *Memorias de una primera dama*, 1980, México, Libros de Contenido. (Compendio integral)
- Lombardo García, Irma; *El siglo de Cumplido, La emergencia del periodismo de opinión, (1832-1857)*, 2002, México, UNAM, IIB.
- López de Santa Anna, Antonio, *Mi historia militar y política, 1810-1874*. 1973, México, Editora Nacional.
- Manguel, Alberto, *Una historia de la lectura*, \_\_\_\_\_, Bogotá, Editorial Norma, 1996.
- Mathes, Miguel, “La litografía y los litógrafos en México, 1826-1900: un resumen histórico”, en *Nación de imágenes*.
- Matute, Álvaro y Evelia Trejo, “Manuel Payno: de la historia inmediata a la perspectiva Histórica”, en *Del Fistol a la Linterna*, 1997, UNAM, pp.115-123.
- Miranda Cárabes, Celia, “Estudio preliminar, selección, edición y notas”, *La novela corta en el primer romanticismo mexicano*, Jorge Ruedas de la Serna, “La novela corta de la Academia de Letrán”, Manuel Payno, *El rosario de concha nácar y Aventura de un veterano*, Guillermo Prieto, *Manuelita y El marqués de Valero*, José Joaquín Pesado, *El*

- Inquisidor de México y El amor frustrado*, Ignacio Rodríguez Galván, *Manolito el pisaverde y La procesión*, 1985, México, UNAM, IIF.
- Monsivais, Carlos, "Si el gobierno supiera que así lo vemos", (Política sociedad y Litografía en el siglo XIX), en *Nación de imágenes*, 1994, México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Las costumbres avanzan entre regaños", en *Del Fistol a la Linterna*, 1997, México, UNAM, pp. 13-22.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Manuel Payno: México, Novela de folletín", en *Del Fistol a la Linterna*, 1997, México, UNAM., pp.241-252.
- Mora, José María Luis, *Obras Sueltas*.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Obras Completas, Volumen 6. Obras Históricas III, México y sus Revoluciones 3*, 1986, México, Instituto Mora CONACULTA.
- Muñoz, Rafael F., *Santa Anna. El dictador resplandeciente*, México, 1983, FCE.
- Mora, Pablo, "Los lazos nacionales y las vías de tinta de Manuel Payno", en *De el Fistol a la Linterna*, 1997, México, UNAM, pp. 93-200.
- Munguía, Clemente de Jesús, *En Defensa de la Soberanía, Derechos y Libertades de la Iglesia, 1857*, 1973, México, Editorial Tradición.
- O'Gorman, Edmundo, "La historia nacional y el arte", en *40 siglos de arte mexicano. Arte Moderno I*. 1981, México, Editorial Herrero.
- Olavarría y Ferrari, Enrique y Juan de Dios Arias, *México a través de los siglos, Volumen IV. México independiente. 1821-1855*, 1979, México Editorial Cumbre.
- Otero, Mariano, *Antología*, "Prólogo y estudio preliminar de Jesús Reyes Heróles"
- Pérez Escamilla, Ricardo, "Arriba el telón. Los litógrafos mexicanos, vanguardia artística y política del siglo XIX", en *Nación de imágenes*, 1994.
- Pérez Gay, Rafael, "Avanzaba el siglo por su vida Manuel Payno", en *Del Fistol a la Linterna*, 1997, México, UNAM, pp. 177-184,
- Peza, Juan de Dios, *Memorias. Epopeyas de mi patria. Benito Juárez*, 1998, México, Factoría Ediciones.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Recuerdos y Esperanzas. Poesías. Romances Nacionales*, 1892, París, Garnier Hermanos.
- Prieto Guillermo, *Memorias de mis tiempos*, 1906, París- México, Vda de Ch. Bouret, 2004, México, Porrúa, "Sepan Cuantos".
- Quirarte, Vicente, "Usos ciudadanos de José Tomás de Cuéllar", en *Del Fistol a la Linterna*, 1997, México, UNAM.
- Ramírez, Ignacio; "Plan de estudios", "Instrucción primaria", "Instrucción pública", en *Obras*, 1889, México, Imprenta del Gobierno..
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "A los viejos" en *Don Simplicio. Periódico Burlesco*, Tomo I, 1881, México.
- Reyes Heróles, Jesús, *El liberalismo mexicano en pocas páginas*, 1985, México, Lecturas Mexicanas, FCE-SEP. Selección de Adolfo Castañón y Otto Granados.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Los caminos de la historia*, Introducción y selección Eugenia Meyer, 2002, México, UNAM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Presentación, selección y notas" a *Antología de Mariano Otero*.
- Reyes de la Maza, Luis, *Circo, maroma y teatro. 1810-1910*, 1985, México, UNAM.
- Rodríguez Galván, Ignacio, *El Recreo de las Familias*, Edición facsimilar 1998, México, UNAM, IIB.

- Roldán, Eugenia, *Conciencia histórica y enseñanza: Un análisis de los primeros libros de texto de Historia Nacional. 1857-1894*. 1995, México, UNAM, Tesis de licenciatura en historia, dirigida por Miguel Soto.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *The making of citizens: an análisis of political catechisms in nineteenth-century México*. 1996, Warwick, The University of Warwick
- Sábato, Hilda, *Ciudadanía política y formación de las naciones, perspectivas históricas de América Latina*, 1997, México, FCE y El Colegio de México.
- Saborit, Antonio, "Tipos y costumbres. Artes y guerras del callejero amor." En *Nación de Imágenes*, 1994, México, Conaculta.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "El deslumbramiento de la *Linterna Mágica*", en *Del Fistol a la Linterna*, 1997, México, UNAM,
- Salado Álvarez, Victoriano, *Episodios Nacionales Mexicanos. La Intervención y el Imperio IV La emigración. Querétaro, 1903- 1906*, México, 2004, Planeta De Agostini. Colección Grandes Novelas de la Historia Mexicana.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Episodios Nacionales Mexicanos. De Santa Anna a la Reforma. III La Reforma, 1902- 1903*, 2004, México, Planeta De Agostini.
- Sarmiento, Alberto, "Una imagen vale más que cien hipótesis. La litografía científica en el siglo XIX", en *Nación de imágenes*, 1994, México.
- Serna, Enrique, *El seductor de la patria. Novela histórica*, 1999, México, Joaquín Mortiz.
- Solórzano Ponce, María Teresa, "Manuel Payno y *El hombre de la situación*", en *Del Fistol a la Linterna*, 1997, México, UNAM.
- Staples, Anne; "Leer y escribir en los estados del México Independiente" en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, SEP-Colmex, México, 1994.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Panorama educativo al comienzo de la vida independiente" en *Ensayos sobre la historia de la educación en México*, 1995, México, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Educación: panacea del México independiente*, Introducción, selección introducción y notas, 1986, México, El Caballito-SEP.
- Suárez de la Torre, Laura Beatriz, coord., *Empresa y cultura en tinta y papel*, 2001, México, Instituto Mora, UNAM.
- Tanck de Estrada, Dorothy; "La alfabetización: medio para formar ciudadanos de una democracia", en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Los catecismos políticos: de la revolución francesa al México Independiente", en *La revolución francesa en México*, 1993, México El Colegio de México.
- Teresa de Mier, Fray Servando, "Profecía del Dr. Mier sobre la federación mexicana, 1945, México, UNAM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Fray Servando Teresa de Mier*, (Antología), "Los Imprescindibles", 1995, México, Cal y Arena.
- Toussaint, Manuel, *La litografía en México. Sesenta Facsímiles con un estudio de...*, 1934, México, Ediciones de la Biblioteca Nacional.
- Trejo, Evelia; *Los límites de un discurso. Lorenzo de Zavala, su "Ensayo histórico" y La cuestión religiosa en México*. 2001, México, UNAM, FCE.
- Uribe, Eloísa, "Entre la suavidad de la cera y la dureza de la piedra. Litografía de tema religioso", en *Nación de imágenes*, 1994, México, Conaculta.

- Vázquez, Josefina Zoraida, *Nacionalismo y educación en México*, 2000, 2ª reimpresión, México, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, “El aspecto educativo de don Manuel Payno”, en *De el Fistol a la Linterna*, 1997, México, UNAM, pp.161-176.
- Vázquez, Josefina Zoraida y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo Histórico 1776-2000*, 2001, 4ª edición, México, El Colegio de México.
- Velasco, Jesús; “La cultura en México (1821-1854)”, en *Historia de México*, vol.VII, 1974, México, Salvat.
- Villalpando, José Manuel, *Mi gobierno será detestado. Novela. Las memorias que nunca escribió Félix María Calleja, Virrey de la Nueva España y frustrado libertador de México*, 2000, México, Editorial Planeta Mexicana.
- Weill, Georges, *Orígenes, evolución y función de la prensa periódica*, 1962, México, UTEHA .
- Yáñez Agustín, *Santa Anna, espectro de una sociedad*, 1982, México, Océano.
- Zarco, Francisco; Artículos varios en *El Republicano*, 1851., 1988, México, UNAM., Biblioteca del Estudiante Universitario.
- Zea, Leopoldo, *El positivismo y la circunstancia mexicana*, 1983, México, “Lecturas Mexicanas”, 81. SEP- FCE.

## Porfiriato

- Bazant, Mílada; *Historia de la educación durante el Porfiriato*, 1993, México, El Colegio de México, Centro de estudios Históricos.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ (prólogo, selección y notas); *Debate pedagógico durante el Porfiriato*, 1985, México, El Caballito-SEP.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_; “La capacitación del adulto al servicio de la paz y del progreso, 1876-1910”, en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México. Tomo II*,
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_; *Educadores del Porfiriato*, \_\_\_\_\_, México, El Ermitaño.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, “La República Restaurada y el Porfiriato”, en *Historia de la educación y de las profesiones en México*, 1994, México, Colmex-SEP.
- Brushwood, J.S., “La novela mexicana frente al porfirismo”, en *Culturas, ideas y mentalidades*, 1992, México, El Colegio de México.
- Castillo, Isidro; *México, sus revoluciones sociales y la educación*, 1976, México, Gobierno de Michoacán.
- Contreras García, Irma, Investigación, selección y notas, *La prosa de Gutiérrez Nájera en la prensa nacional*, 1998, México, UNAM.
- Curiel, Fernando, *Tarda necrofilia. Itinerario de la segunda Revista Azul*, 1996, México, UNAM, IIF-IIB.
- Curiel, Marta, Margarita Ruiz de Velasco, Salvador Moreno comp. prólogo, selección y notas; *Rebsamen y la revista México Intelectual*, 1988, México, Universidad Pedagógica Nacional.
- Díaz, Porfirio, *Entrevista Díaz-Creelman*, 1963, México, UNAM, Cuadernos del Instituto de Historia.
- Enríquez Beltrán, Cayetano; “Los sueldos de los maestros” en *Rebsamen y la revista*

- México Intelectual, 1988, México, Universidad Pedagógica Nacional.
- Espejel, Laura; "El metodismo en Miraflores, Estado de México: una experiencia local, 1874-1929", en *El protestantismo en México, 1850-1940*, 1996, México, INAH.
- Figueroa, Rodolfo; *Laubscher en Alvarado*. 1981, Jalapa, Gobierno del estado de Veracruz-Llave.
- García Laubscher, Enrique y Melitón Guzmán Romero. *El maestro Enrique Laubscher Reforma educativa nacional*, 1981, México, Ed. Citlaltépetl
- Galván, Luz Elena; *Soledad compartida: una historia de maestros*, 1994, México, Ediciones La Casa Chata, CIESAS.
- \_\_\_\_\_ y Lucía Martínez Moctezuma. , *Los niños y la lectura de revistas infantiles en el Porfiriato* 2000, México, CIESAS (mecanograma)
- Frías, Heriberto, *El triunfo de Sancho Panza, Mazatlán (Continuación de Tomóchic) y Miserias*, 2003, México, CONACULTA.
- Gill, Mario, *Del Porfiriato al Cardenismo* (edición facsimilar de *Episodios mexicanos y México en la hoguera*), 2003, México, INEHRM, "Periodismo y política."
- Hermida, Angel J.(editor) *Primer Congreso Nacional de Instrucción*, 1975, México El Caballito.
- Katz, Friedrich, *De Díaz a Madero. Orígenes y estallido de la Revolución Mexicana*, 2004, México, Ediciones Era.
- Márquez Acevedo, Sergio, Investigación, selección y notas, *Crónica de la moda; La semana de Oberón* (Amado Nervo); *Traducciones para El Mundo Ilustrado*, 1991, México, UNAM.
- Meneses Ernesto; *Tendencias educativas oficiales en México, 1821-1911*; 1983, México, Editorial Porrúa.
- Mendoza, Vicente T., Introducción, selección y notas, *Glosas y décimas de México*, 1957, México, FCE, letras mexicanas.
- Moreno y Kalbtk, Salvador; "El Porfiriato. Primera etapa (1876-1901)" en *Historia de la educación pública en México*, Tomo I, 1981, México, SEP-80.
- Nervo, Amado, *Cartas de mujeres*, 2004, México, UNAM, IIB.
- Nervo, Amado, en *Crónica de la Moda. La semana de Oberón, Traducciones para El Mundo Ilustrado*. 1991, México, UNAM.
- Raat, William D., "Los intelectuales, el positivismo y la cuestión indígena", en *Cultura ideas y mentalidades*, 1992, México Universidad del Estado de Nueva York y el Colegio de México.
- Reyes de los, Aurelio, *Cine y sociedad en México*, 2 tomos, 1991,1992. México, UNAM
- Ruiz Castañeda, María del Carmen y Sergio Márquez Acevedo, *Amado Nervo. Cartas de mujeres*, 2004, México, UNAM.
- Ruiz Guerra, Rubén. ; *Hombres nuevos Metodismo y educación en México (1873-1930)*, 1992, México, Centro de Comunicación Cultural, CUPSA:
- Torres Quintero, Gregorio; *Cómo defendió Abraham Castellanos su criterio*, 1907, México, Guerrero, Hno. y Co. Impresores.
- Sierra, Justo; *La Libertad*, Vol. IX, México, UNAM.

*Iconografía:* Material pictórico de la escuela Cantonal Enrique Laubscher de Orizaba (fresco *La educación técnica para el campo*)  
Universidad Iberoamericana. Archivo Porfirio Díaz,  
Trujillo Bolio, Iván (coord.) *Veinte Lustrros de la vida en México*  
1900-1904 y 1905-1909, Filmoteca de la UNAM.  
Varios Autores, *Del Fistol a la Linterna. Homenaje a José Tomás Cuéllar y Manuel Payno. en el centenario de su muerte*, Margo Glantz, coord., 1997, México, UNAM.

### Videografía.

Cortés Rocha, Carmen, Luz Eugenia Cortés; "Las buenas intenciones: la pedagogía de fin de siglo", *El aula sin muros: medio siglo de tarea*, guión de Dolores Castro Varela, 1995, México, UPN-UNAM  
Cortés Rocha, Carmen y Luz Eugenia Cortés; "Al filo del agua; la educación al final del Porfiriato", guión Dolores Castro Varela, 1994, México, UPN-UNAM. Entrevista a Gilberto Bosques (1892-1996).  
"Las maestras en la revolución", "La escuela del amor",  
Cortés Rocha, Carmen, "De Tarahumara a Teotihuacan", "Al maestro, en castilla", "La escuela socialista", "En cada ejido una escuela, en cada escuela una parcela", "Una escuela para los adolescentes" "Enchanconeme"  
Molina Alicia, Carmen y Luz Eugenia Cortés, "La casa del pueblo", "La gran cruzada", "La escuela del amor", en *El aula sin muros, medio siglo de tarea*.  
Javier Blanco, Carmen Cortés, Maryse Sistach, "Los lunes rojos ; los sábados y domingos, colorados", *El aula sin muros; medio siglo de tarea*, 1994-1998, UPN-UNAM.

### Revolución, México post-revolucionario (1910-1928)

Aguilar Camín, Héctor; *La frontera nómada*, 1975, México, El Colegio de México.  
\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_; "Nociones presidenciales de *cultura nacional* de Alvaro Obregón a Gustavo Díaz Ordaz", en *En torno a la cultura nacional*, 1976, México, INI-SEP.  
Aguilar Camín, Héctor, Lorenzo Meyer. *A la sombra de la Revolución Mexicana*, 1989, México, Cal y Arena.  
Aguirre Beltrán, Gonzalo; "Política Indigenista de América Latina", 1969, México, *Sociedad de Antropología aplicada*, abril 1969, México.  
\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_; *Teoría y práctica de la educación indígena*, 1973, México, Secretaría de Educación Pública.  
\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_; *Lenguas vernáculas, su uso y desuso en la enseñanza. La Experiencia en México*, 1983, México, Ediciones La Casa Chata, CIESAS.  
Aguilera Dorantes, Mario. *Santiago Ixcuintla. Una experiencia de educación rural*, 1993, Patzcuaro, CREFAL.  
Testimonios para "La casa del Pueblo" y "La escuela rural y las Misiones Culturales", de Cortés, Busi y Alicia Molina, Carmen

- Cortés Rocha, coord., *El aula sin muros, medio siglo de tarea, 1900-1950*, 1994-1995, México, UPN-UNAM.
- Alcocer, Evangelina, Testimonio para, Cortés Rocha (coord.) Maryse Sistach, (dir.) "Los lunes rojos; los sábados y domingos colorados", en *El aula sin muros; medio siglo de tarea, 1900-1950*, 1995, UPN-UNAM.
- Bartra, Roger; *Las redes imaginarias del poder político*, 1979, México, Editorial Era.
- Blanco, José Joaquín; *Se llamaba Vasconcelos*, 1977, México, FCE.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_; "El proyecto educativo de Vasconcelos como programa político", en *En torno a la cultura nacional*, 1976, INI.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ *José Vasconcelos. Textos. Una antología general*, 1982, México, SEP UNAM
- Arce Gurza, Francisco; "En busca de una educación revolucionaria (1924-1934)", 1995, México, El Colegio de México.
- Arnaut, Alberto. *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México, 1887-1994*, 1998, México, SEP-CIDE.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *La federalización educativa en México, 1889-1994*, 1998, México, SEP-COLMEX-CIDE.
- Azuela, Mariano, *Mala Yerba* (1909) y *Esa Sangre* (1954), 1984. México, SEP-FCE, "Lecturas Mexicanas".
- \_\_\_\_\_. *Los de abajo* (19 ), en *Las Novelas de la Revolución*, 19 México, Aguilar.
- Betancourt, Antonio, Entrevista para "Los lunes rojos; los sábados y domingos colorados", de Carmen Cortés (coord. y guión) y Maryse Sistach (dir.), en *El aula sin muros; medio siglo de tarea, 1900-1950*, 1995, México, UPN UNAM.
- Blanco, José Joaquín, *Se llamaba Vasconcelos. Una evocación crítica*. 1993, México, FCE.
- Britton, John, *Educación y radicalismo en México*, 1976, México, Sep-setenta.
- Carbó, Teresa, *Educación desde la Cámara de Diputados*, 1984, México, CIESAS.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Los indígenas debatidos y legislados. La educación indígena en la Cámara de diputados (1820-1969)*, 1982, México, CIESAS.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Entrevista para "Al maestro, en castilla", en Cortés Rocha, Carmen, *El aula sin muros, medio siglo de tarea*, 1998, México, UPN UNAM.
- Castellanos, Rosario; *Balún Canán*, 1957, México, FCE.
- Casona, Alejandro, *Las misiones pedagógicas*, Sanabria, 1930, Buenos Aires
- Castro, Dolores; *No es el amor el vuelo*. 1985, FCE-SEP. Lecturas Mexicanas 1ª serie.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. entrevista para "Las maestras en la revolución", *El aula sin muros*, 1995. México, UPN-UNAM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. entrevista "La gran cruzada"(sobre Gabriela Mistral).
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. guión de "Al filo del agua; la educación al final del porfiriato",
- \_\_\_\_\_; \_\_\_\_\_. guión de "Las buenas intenciones. La pedagogía de fin de siglo"
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. guión de "La escuela socialista", 1996 y "Enchanconeme. La casa de los niños", *El aula sin muros; medio siglo de tarea, 1900-1950*, 1998, México, UPN-UNAM.
- Garduño Pulido, Blanca, "Artistas misioneros" en *Misiones culturales: los años utópicos 1920-1938*, 1999, México, CONACULTA-INBA, Museo Casa Estudio Diego Rivera-Frida Kahlo
- Cortés Rocha, Xavier y Adolfo Rodríguez Gallardo, Selección y compilación, *Visión de*



- la Universidad. Una visión plural*, 1999, México, UNAM.
- Curiel, Fernando, *La Querrela de Martín Luis Guzmán*, 1993, México, IIF UNAM-Ediciones Coyoacán.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Anejo documental", en *Conferencias del Ateneo de la Juventud*.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La Revuelta. Interpretación del Ateneo de la Juventud, 1906-1928*, 1996, México, UNAM.
- Chávez, Ezequiel A., *Obra filosófica y autobiográfica II*, Introducción y selección de María del Carmen Rovira Gaspar, 2002, 1ª edición, México, El Colegio Nacional: *Mi credo, Dios, El Universo y la libertad, ¿De dónde Venimos y a dónde vamos?*.
- Chávez, Ezequiel A., *Lecturas de Instrucción Cívica*, 1912, México-París, Vda. De Ch. Bouret. (Libro de texto para Instrucción Primaria).
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Agustín de Iturbide. Libertador de México*, 1962, 2ª edición, México, Editorial Jus, Col. México Heroico.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Benito Juárez. Estadista Mexicano*, 1968, México, Editorial Jus, Col. México Heroico.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Acerca del laicismo en las escuelas particulares y oficiales*, 1968,
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Fray Pedro de Gante. El precursor de los educadores*, 1968, México, Editorial Jus, "Figuras y episodios de la historia de México".
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Las cuatro grandes crisis de la educación en México*, 1967, México, Asociación Civil Ezequiel Chávez.
- Díaz Arciniega, Víctor, *Querrela por la cultura "revolucionaria" (1925)*, 1979, México Fondo de Cultura Económica.
- Estrada, Gerardo; Blanca Garduño, Laura González Matute, Sofía Rosales Jaime, Mario Morales Mora, José Luis Pedroza, Rafael Tovar: "Presentación", *Misiones culturales: los años utópicos 1920-1938*, 1999, México, Conaculta- INBA: "Artistas misioneros", "Diego Rivera y las Misiones Culturales", "El anónimo muralismo de las Misiones culturales", "Y la utopía se hizo luz", "Cronología de José Vasconcelos".
- Fell, Claude, *Los años del águila*, 1998, México, UNAM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Écrits oubliés. Correspondence José Vasconcelos, Alfonso Reyes*, 1976, México, IFAL.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, coord. *Ulises criollo. Edición crítica. II. "Establecimiento del texto y notas"*
- IV. "Historia del texto":
- Maryse Gachie-Pineda, "El *Ulises criollo*: ¿una nueva historia Mexicana revisitada", Andrea Revueltas, "El *Ulises criollo* de Vasconcelos: recepción de la crítica", Javier Garcíadiego, "Tres Asedios a Vasconcelos.
- V. "Lecturas del texto": Martha Robles, "Vasconcelos fabulador", Fabienne Bradú, "José Vasconcelos, el hombre sentimental", Silvia Molloy, "Primeras memorias, primeros mitos...", Anne-Marie Jolivet, "*Ulises criollo* en su camino de enunciación", Lilita Weinberg, "La cicatriz de Ulises", Víctor Díaz Arciniegas, "La voz: el eco. Vasconcelos: lección de historia y vida", Rafael Olea Franco.
- VI. "Dossier. *Ulises criollo* en la prensa mexicana de 1935-1937." Jorge Cuesta, "*Ulises criollo*", Ramón Puente, "La autobiografía de

- Vasconcelos”, Jorge Useta, “Al margen de la actualidad. Miscelánea II” *Fígaro*, “A punta de lápiz: El *Ulises criollo*”, Jesús Guisa y Acevedo, “*Ulises criollo*”, Benito Coquet, “Notas sobre *Ulises criollo*.”,
- A. Izquierdo Albiñana, “Vasconcelos que no es Vasconcelos. Juicio femenino acerca de *Ulises criollo*.”, Leonor Llach, “*Ulises criollo*”.
- Nemesio García Naranjo, “Los gazapos de Vasconcelos”, Juan Velasco J., “*Ulises criollo* a través del prisma revolucionario.”
- Gonzalo de la Parra, “Puntos de vista: las tormentas de V.”<sup>1</sup>, “Puntos de vista: Pani frente a V.” “Puntos de vista: las autobiografías”.
- VI. “Recepción crítica”, Antonio Castro Leal, “El escritor. Un maestro imposible.”, Octavio Paz, “Las páginas escogidas de J.V.”, José Luis Martínez, “La obra literaria de J.V.”, Manuel Pedro González, “Iracundia y apostasía de J.V.”, Rodolfo Usigli, “Ulises, Águila de Prometeo. Encuentros, afinidades, distancias con J.V.”, Mariano Azuela, “Algo sobre la novela mexicana contemporánea”, Antonio Magaña Esquivel, “Vasconcelos y la novela de su vida. Forma interior y técnica en V.”, Fedro Guillén, “Hombre en llamas”, Marta Portal, “J.V. : *La tormenta y Ulises criollo*”, José Joaquín Blanco, “El fantasma de lo que fui durará muchas generaciones”, Enrique Krauze, “Pasión y contemplación en Vasconcelos”, Noe Jitrik, “Lecturas de V.”, Christopher Domínguez Michael, “J.V., padre de los bastardos.”, Cristina Pacheco, “Ha muerto Ulises (una antievocación)”, 2000, Madrid, Barcelona, La Habana, Lisboa, México, París, Buenos Aires, Santiago, Lima, Signatarios del Acuerdo Archivos ALLCA XX, Université de Paris X (Conaculta, México)
- Florescano, Enrique (comp), *El patrimonio cultural de México*, 1993, México, FCE
- García Lorca, Federico, “Alocución al pueblo de Fuentevaqueros”(en la inauguración de la Biblioteca de Fuentevaqueros, Granada, 1931), en *Prosa. Alocuciones. Obras Completas III*, 1991, México, M. Aguilar Editor.
- González Casanova, Henrique, Entrevista para, Cuevas, Luis (dir.) y Carmen Cortés, “Carapan”, y Cortés Carmen, “Una escuela para los adolescentes”, *El aula sin muros, medio siglo de tarea*, 1996, México, UPN-UNAM
- González y González, Luis, “La Revolución revisada por Jean Meyer”, (1991), en Jean Meyer, *La Revolución Mexicana*, 2004, México, Tusquets.
- Greaves, Cecilia, “El debate sobre una antigua polémica: la integración indígena”, en *Historia y nación. Historia de la educación y enseñanza de la Historia*, 1998, México, El Colegio de México.
- Guzmán, Martín Luis, *La sombra del caudillo*, 1962, México, Cía. Gral. de Ediciones.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El águila y la serpiente*, 1980, México, Aguilar.
- Huerta Maldonado, Miguel, Testimonio en “La escuela rural y las misiones culturales”, “En Cada ejido una escuela...” *El aula sin muros...* 1996-97, México, UPN
- Ibargüengoitia, Jorge, *Los relámpagos de agosto*, 1964, “Premio Casa de las Américas”, México, Editorial Joaquín Mortiz.
- Krauze, Enrique; *Caudillos culturales en la revolución mexicana*, 1976, México, Siglo XXI editores.

<sup>1</sup> V. será en adelante Vasconcelos y J.V. José Vasconcelos, UC será *Ulises criollo*.

- Latapí Sarre, Pablo; *Tiempo educativo mexicano*. Vol III y IV, 1996, México, UNAM-Universidad de Aguascalientes.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. (intro., selección y notas). Jaime Torres Bodet, *Textos sobre educación*, 1994, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- León Portilla, Miguel; "Panorama de la población indígena en México, en *América Indígena*, XIX, Número 1, México, Instituto Indigenista Interamericano.
- Loaeza, Soledad, "La Iglesia y la educación en México. Una historia en episodios", en *Historia y Nación. Historia de la educación y enseñanza de la historia*. 1998, México, El Colegio de México.
- López Velarde, Ramón, *La suave patria y otros poemas*, SEP FCE, Lecturas Mexicanas 8.
- Loyo, Engracia, "Educación de la comunidad, tarea prioritaria, 1920-1934", y "El cardenismo y la educación" en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, 1994, México, SEP-Colegio de México.
- Loyo, Engracia, *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México, 1911-1929*, 1999, México, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. (comp., "Introducción y notas), *La Casa del Pueblo y el maestro rural mexicano*, 1985, El Caballito-SEP.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. "El maestro en la revolución", 1994, México, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. "El Libro y el Pueblo. La formación de un lector," 1999, México, El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Entrevista para, "La casa del pueblo" en 1994, *El aula sin muros; medio siglo de tarea*, UPN UNAM
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Entrevista para, Castro Dolores (guión), Carmen (coord.), Luz Eugenia Cortés Rocha, "Las maestras en la Revolución", en *El aula sin muros; medio siglo de tarea, 1900-1950.*, 1995, México, UNAM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Entrevista para, Alcocer, Marta y Carmen Cortés Rocha (dir.) "Una escuela para los adolescentes", *El aula sin muros*, México, UPN UNAM, 1996.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Entrevista para, "La escuela socialista", en *El aula sin muros*, 1995.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Entrevista para, "De Tarahumara a Teotihuacan", Cortés Rocha, Carmen, *El aula sin muros; medio siglo de tarea*, 1998, México, UPN UNAM.
- Loyo Camacho, Marta Beatriz; *Joaquín Amaro y el proceso de institucionalización del ejército mexicano, 1917-1931*. 2003, México, UNAM- INEHRM, FCE-Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y F. Torreblanca.
- Llinás Alvarez, Edgar; *Revolución, educación y mexicanidad*, 1978, México, UNAM.
- Magdaleno, Mauricio, *Las palabras perdidas*, 1ª edición 1956, México, FCE, Edición Facsimilar, 2004, México, INEHRM, "Memorias y testimonios"
- Martínez Assad, Carlos, *El laboratorio de la revolución: el Tabasco garridista*, 1979 México, Siglo XXI Editores.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. (Intro., selección y notas) *En el país de la autonomía* ( La Escuela Moderna de Francisco Ferrer Guardia), 1985, México, El Caballito-SEP.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. (Intro. Selección y notas) *Los lunes rojos*, 1985, El Caballito-SEP.
- Matute, Álvaro, *La carrera del caudillo*, 1988, México El Colegio de México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *La revolución mexicana: actores, escenarios y acciones. Vida cultural y política 1901-1929*, 2002, México, INEHRM-Océano.

- Meyer, Jean, *La Revolución Mexicana*, 2004, México, Tusquets mexicana.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Estado y sociedad con Calles*, 1981, México, Colmex.
- Meyer, Lorenzo, *El Conflicto social y los gobiernos del maximato*, 1980, México  
El Colegio de México
- Molina, Alicia, Introducción, selección y notas, *Del aula y sus muros*, 1987, México,  
El Caballito-SEP. (cuentos de Guadalupe Dueñas, Vicente Leñero,  
César Vallejo y otros), 1987, México, El Caballito-SEP
- Molina Alicia (comp. "Introducción y notas") *Vasconcelos: textos sobre educación*,  
México, Sep-ochentas.
- Morales Jiménez, Alberto, *Los maestros en la Revolución Mexicana*, 1987, México,  
INEHRM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, Testimonios para, Alcocer Marta, B. Arteaga y Carmen Cortés, "En  
cada ejido una escuela, en cada escuela una parcela" y Castro Dolores  
(guión) y Carmen Cortés Rocha "La escuela socialista", en *El aula  
sin muros; medio siglo de tarea*, 1996-1997, México, UPN UNAM
- Motts, Irene Elena, *La vida en la Ciudad de México en las primeras décadas del siglo XX*,  
1973, México, Porrúa.
- Muñoz, Rafael.F., *Vámonos con Pancho Villa*, 1ª edición, 1949, México, Espasa Calpe,  
Colección Austral.
- Novo, Salvador; compilación de José Emilio Pacheco, *La vida en México en el periodo  
presidencial de Lázaro Cárdenas*, 1994, México, Conaculta.
- Pacheco José Emilio, compilación y "Nota preliminar" de  
*La vida en México en el Periodo presidencial de Lázaro Cárdenas*.
- Rangel Guerra, Alfonso, *Las ideas literarias de Alfonso Reyes*, 1993, México, Colmex.
- Quintanilla, Susana, Mary Kay Vaughn, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, 1997,  
México, FCE.
- Rangel Ruiz, Adalberto, *La configuración del discurso educativo en José Vasconcelos,  
Una propuesta educativa y un posible modelo de educación de  
Maestros*. 2001, México, UPN.
- Reyes, Alfonso. "Meditación para una biblioteca popular" *A lápiz*, 1947.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Cartilla moral*, 1944, México, UNAM
- \_\_\_\_\_; \_\_\_\_\_, *El yunque*, 1960, México, UNAM.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Pasado Inmediato" en *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, UNAM
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Visión de Anáhuac*, 1984, México, Lecturas mexicanas, FCE-SEP.
- Reyes de los Aurelio, *Cine y sociedad en México*, México, UNAM.
- Reyes Trigos, Claudia, Introducción, selección y notas, *Alfonso Reyes y la educación*,  
1987, México, El Caballito-SEP.
- Robles, Marta; *Escritoras en la cultura nacional* (dos tomos), 1989, México, Diana.
- Ruisánchez, Julia, Testimonios en, "Las maestras en la revolución", "La gran cruzada", "La  
Escuela rural y las misiones culturales", *El aula sin muros...* 1995-96
- Sáenz, Josué, Entrevista sobre Moisés Sáenz, para "Carapan, un proyecto de educación  
Indígena", *El aula sin muros, medio siglo de tarea, 1900-1950*,  
1996, México, UPN UNAM.
- Sáenz Moisés, *La educación rural en México*, 1928, México, Talleres Gráficos de  
la Nación.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Carapan, bosquejo de una experiencia* (1934, Lima), 1992, Pátzcuaro.  
CREFAL.

- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *México Íntegro*, 1939, Lima, Imprenta Torres Aguirre.
- Silva Herzog, Jesús, *Breve historia de la Revolución Mexicana*, 1960, México, FCE.
- Torres Bodet, Jaime, *Doce mensajes educativos*, 1960, México, SEP.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Memorias. Años contra el tiempo*, 1969, México, Porrúa.
- Torres Septién, Valentina, "Notas sobre urbanidad y buenas maneras: de Erasmo al Manual de Carreño"; en *Historia y nación I. Historia de la educación y enseñanza de la historia*.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La educación privada en México, 1903-1976*, 1997, México El Colegio de México- Universidad Iberoamericana.
- Urquiza, Francisco, *Tropa vieja*, 1984, México, FCE-SEP, Lecturas mexicanas.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Fui soldado de levita de esos de caballería*, 1984, México, "Lecturas mexicanas".
- Vasconcelos, José. *De Robinson a Odiseo, y La Raza cósmica en Obras completas*, tomo IV, 1958, Literarios Mexicanos Unidos.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. "Indología" selección de Alicia Molina (comp.) *Textos sobre educación*. 1981, México, SEP-Setentas, No. 8.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Discursos*, Ediciones Botas, 1950.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. "Discurso en la toma de posesión como rector de la UNAM", en Xavier Cortés Rocha (selección y compilación), *La Universidad una visión plural, 1999, México, UNAM*.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *Textos. Una antología general*, 1982, México, UNAM-SEP.
- Vasconcelos José, *Ulises Criollo*, 1984, México, FCE-SEP, Lecturas Mexicanas
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. *La tormenta, El desastre, El Proconsulado*, 1949, México, Botas.
- Vaughan, Mary Kay, *Estado, clases sociales y educación en México*, 1982, México, FCE.
- Villoro, Luis. "La cultura mexicana de 1910 a 1960", en *Cultura, ideas y mentalidades*, 1992, México, El Colegio de México.
- Vázquez, Josefina Zoraida (coord, introducción, selección.) *La educación en la historia de México*,
- \_\_\_\_\_, Josefina Zoraida. *Nacionalismo y educación en México*, 1970, México, El Colegio de México.
- Vaughn, Mary Kay, *Estado, clases sociales y educación en México*, 1982, México, Fondo de Cultura Económica.
- Zenizo, Carolina, Testimonios para: "Las maestras en la Revolución", "La gran cruzada", *El aula sin muros; medio siglo de tarea*, 1994-95, UPN-UNAM.

## Varias épocas

- Actas del Congreso, en homenaje a Josefina Zoraida Vázquez.  
*Historia y Nación. Historia de la educación y enseñanza de la historia*.
- Bazant, Mílada, "Los inspectores y los vecinos de los pueblos determinan la suerte de los maestros mexiquenses".
- Castañeda, Carmen, "Historia social y cultural de los colegios y universidades del

- antiguo régimen”.
- Gonzalbo, Pilar, “Introducción.”
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, “Educación y convivencia en la Nueva España”
- Hernández Corona, Genaro, *Gregorio Torres Quintero. Su vida y su obra. (1866-1934)*, 1955, 1ª edición, 2004, Colima, Universidad de Colima.
- Loeza, Soledad, “La Iglesia y la educación en México”,
- Loyo Bravo, Engracia, “Los mecanismos de la federalización educativa, 1921-1940.
- Lerner, Victoria, “La enseñanza de la historia en México en la actualidad. Problemas y aciertos en el nivel básico.”
- Palacios, Guillermo, “Una historia para campesinos: el ‘maestro rural’ y los Inicios de la construcción del relato historiográfico Posrevolucionario”.
- Sánchez Quintanar, Andrea, “Enseñar a pensar históricamente”.
- Staples Anne, “Los poderes locales y las primeras letras.”
- Torres, Septién, Valentina, “Notas sobre urbanidad y buenas maneras: de Erasmo al Manual de Carreño”.
- Alvarado, José, *Escritos*, 1976, México, FCE, “Archivo del fondo” 52-53.
- Blancarte, Roberto (comp.), *Cultura e identidad nacional*, 1994, México, FCE, CONACULTA.
- Arriaga A, Víctor, “México y los inicios del movimiento panamericano, 1889-1990” pp.107-124
- Blancarte, Roberto, “Aspectos internacionales del conflicto religioso mexicano en La década de los treinta”, pp.233-260.
- Barranco, Bernardo, “La iberoamericanidad de la Unión Nacional de estudiantes católicos”, pp. 188-232.
- Mondragón, Carlos, “Protestantismo, panamericanismo e identidad nacional, 1920-1950”, pp.305-342.
- Ortega y Medina, Juan, “Indigenismo e hispanismo en la conciencia historiográfica Mexicana”, pp. 44-68.
- Pérez Monfort, Ricardo, « Indigenismo, hispanismo y panamericanismo en la cultura popular mexicana de 1920 a 19402”, pp.343,382.
- Rodríguez, Miguel, “El 12 de octubre: entre el IV y el V centenario”, pp.127-159.
- Romano, Ruggiero, “Algunas consideraciones alrededor de nación, Estado (y libertad) en Europa y América centro-meridional.
- Rosenzweig, Gabriel, “Presencia de México en España: 1886-1936”, pp.163-186.
- Ruiz Guerra, Rubén, “Panamericanismo y protestantismo: una relación ambigua”, pp.261-305.
- Sheridan, Guillermo, “Entre la casa y la calle: la polémica de 1932 entre nacionalismo y cosmopolitismo literario. Taquilla. Platea. Primer acto. Segundo acto: Jorge Cuesta y Ermilo Abreu Gómez. Tercer acto: Alfonso Reyes y Héctor Pérez Martínez. Sainete.”, pp.384-413.
- Bonfil Batalla, Guillermo. *México profundo. Una civilización negada*. 1987, México, Grijalbo.
- Varios Autores, *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*, 1999, Madrid, De Puelles y Escolano coord.

- De Puelles Benítez, Manuel, "La política del libro escolar en España (1813-1939)", en *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen A la Segunda República*, 1999, Madrid, pp.45-67.
- Escolano Benito, Agustín, "Libros escolares para programas cíclicos. Epítomes, Compendios y tratados. Las primeras enciclopedias." pp.424-447.
- Hernández Díaz, José María, "El libro escolar como instrumento pedagógico", en *Historia ilustrada del libro escolar en España...*, pp. 123- 147.
- Martínez, Bernabé Bartolomé, "El catecismo como género didáctico. Usos religiosos y laicos del modelo catequético", en *Historia ilustrada del libro escolar en España...*, pp. 399-423.
- Ruiz Berrio, Julio, "La enseñanza de la lectura de la Ilustración al Liberalismo. Métodos, libros y materiales", en *Historia ilustrada del libro escolar en España...*, pp. 193-227.
- Tiana Ferrer, Alejandro, "Los libros de lectura extensiva y desarrollo lector como Género didáctico. *El Quijote* en la escuela. Las gramáticas escolares, en *Historia ilustrada del libro escolar en España...* pp.255-289.
- Viñao Frago, Antonio, "Aprender a leer en el Antiguo Régimen: cartillas, silabarios y catones", en *Historia ilustrada de los libros de texto...* pp.149-193.
- Durán Amavizca, "Prólogo" y compilación, Rafael Moreno, *El humanismo mexicano, Líneas y tendencias*, 1999, México, UNAM.
- Gill, Mario, *Del porfiriato al cardenismo*, 2003, México, INEHRM, Colección Periodismo y Política.
- Henríquez Ureña, Pedro, *Estudios mexicanos*, 1984, México, Lecturas mexicanas
- Loeza, Soledad, *Clases medias y política en México. La querrela escolar. 1959-1963*, 1983, México, El Colegio de México.
- Seminario de Historia de la educación en México, *Historia de la lectura en México* 1988, México, El Colegio de México
- Gonzalbo, Pilar. "La lectura de evangelización en la Nueva España"
- Tanck, Dorothy. "La enseñanza de la lectura y de la escritura en la Nueva España 1700-1821"
- Staples Anne. "La lectura y los lectores en los primeros años de vida independiente"
- Bermúdez, María Teresa. "Las leyes, los libros de texto y la lectura, 1857-1872"
- Ceballos Ramírez, Manuel. "Las lecturas católicas: cincuenta años de literatura 1857-1917".
- Bazant, Mílada. "Lecturas del Porfiriato"
- Loyo, Engracia. "La lectura en México, 1920-1940"
- Torres Septién, Valentina. "La lectura, 1940-1960, editores y lectores."
- Greaves, Cecilia. "La Secretaría de Educación Pública y la Lectura, 1960-1985".
- Martínez, José Luis, Introducción y edición, *Estudios mexicanos*, 1984, México, Lecturas Mexicanas 65.
- Mendoza, Vicente T. , *Lírica infantil de México*, 1980, México, FCE- SEP, Lecturas Mexicanas.

- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Glosas y décimas de México*, 1957, (1995, 5ª r.) México, FCE.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Panorama de la música tradicional mexicana*, 1984, México, UNAM, Instituto de Investigaciones estéticas.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La canción mexicana*, Ensayo de clasificación y antología, 1961, México, 1ª edición UNAM, 1988, México, FCE.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Romances y corridos*, 1990, Porrúa, "Sepan Cuantos".
- Meneses Morales, Ernesto, *Tendencias educativas oficiales en México. 1821-1911*. 1983, México, Centro de estudios educativos.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Tendencias educativas oficiales en México. 1911-1934*, 1986, México, Centro de Estudios Educativos,
- Moreno Rafael, *El humanismo mexicano, líneas y tendencias*, 1999, México, UNAM
- Vázquez, Josefina Zoraida, editora, *La Educación en la historia de México*, 1992, México, El Colegio de México.
- Bazant, Milada, "La enseñanza y la práctica de la ingeniería durante el porfiriato."
- Cockcroft, James, D., "El maestro de primaria en la Revolución mexicana"
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar, "la influencia de la Compañía de Jesús en la sociedad novohispana del siglo XVI.
- Hernández Chávez, Alicia, "Presentación".
- Loyo, Engracia, "Lectura para el pueblo".
- Martínez Jiménez, Alejandro, "La educación elemental en el porfiriato.
- Staples, Anne, "Alfabeto y catecismo, salvación del nuevo país."
- Tanck de Estrada, Dorothy, "Las escuelas lancasterianas en la ciudad de México."
- Torres Septién Valentina, "Algunos aspectos de las escuelas particulares durante el siglo XX."
- Ramos, Raymundo, Introducción, selección y notas, *Memorias y autobiografías de Escritores mexicanos* (Sor Juana, fray Servando, Guillermo Prieto, Federico Gamboa, Salado Álvarez, Tablada, González Martínez, Vasconcelos), 1995, México, UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario.
- Varios autores, *Historia mínima de México*, 1983, México, El Colegio de México.
- Varios autores: Vázquez, Zoraida, Anne Staples, Dorothy Tanck, Francisco Arce. *Ensayos sobre historia de la educación en México*, 1995, México, El Colegio de México.
- Varios autores, Hernández Chávez, Alicia, Manuel Miño Grijalva, coord., *Cincuenta Años De historia en México*. 2 volúmenes. 1991, México, Colmex.
- Vázquez, Josefina Z, "Hacia un entendimiento liberal", en Josefina Z. Vázquez y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos: un ensayo histórico, 1776-1980*, 1982, México, Colmex, pp. 76-103.
- Zea, Leopoldo, *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*, 1990, México, Fondo de Cultura Económica.

### **Bibliografía Capítulos VI, VII, VIII, IX**

Aguirre, Beltrán Mario, Valentina Cantón Arjona, *Revista El Maestro (1921-1923), Raíces y vuelos de la propuesta educativa*



- vasconcelista, 2002, México, UPN-Miguel Ángel Porrúa.
- Alvarado, José, *Visiones mexicanas y otros escritos*. 1985, México, SEP-FCE.
- Amicis, Edmundo de ; *Recuerdos de París y Londres*, Madrid, 1882
- Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Crítica antropológica. Hombres e ideas; contribuciones al estudio social de México*, 1990, México, FCE.
- El proceso de aculturación*, 1982, México, Ciesas.
- Alvarado, Lourdes, *La educación superior femenina en el México del siglo XIX*, 2004, México, UNAM- CESU- Plaza Valdés.
- Altamirano, Ignacio Manuel, *La literatura nacional. Revistas , Ensayos, Biografías y Prólogos*, 1949, México, Porrúa.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Rimas*, 1880, México, Filomeno Mata.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Cuentos de Invierno*, 1880, México, Filomeno Mata.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El Renacimiento*, 1869, edición facsimilar 1979, México, UNAM, (Director) , números de 1869 a 1870.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Prólogo" a *Romancero nacional* de Guillermo Prieto, 2003, México, Porrúa, "Sepan Cuantos".
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Escritos sobre educación. Obras Completas XV*, 1989, México, Conaculta.
- Ávila, Alfredo; *En nombre de la nación. La formación del gobierno representativo en México, 1808-1824*, 1999, México, Taurus-CIDE
- Bartra, Roger; *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, 1987, México, Grijalbo.
- Batis, Huberto, "Prólogo" a *El Renacimiento*, 1869 , facsimilar 1979, México, UNAM, Revista cultural.
- Blanco, José Joaquín, *Se llamaba Vasconcelos*,
- Bonfil, Batalla, Guillermo; *México profundo. Una civilización negada*, 1987, México, SEP.
- Brading; David; *Los orígenes del nacionalismo en México*, 2000 8ª reimpresión, México, Era.
- Caso, Antonio, *Discurso a la nación mexicana*, 1922, México, Porrúa.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El problema de México y la ideología nacional*, 1955, México, Libro-Mex.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El acto ideatorio (Las esencias y los valores)*, 1934, México, Porrúa.
- Castellanos, Rosario, *Mujer que sabe latín*, 1973, México, SEP.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Balún Canán* , 1957, México.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Los convidados de agosto*,
- Camarillo, María Enriqueta, *Rosas de la Infancia*. Libros segundo, tercero y cuarto 1947,1950,1955. México, Editorial Patria. (Libro de lectura)
- Castro, Dolores; "Al filo del agua, la educación al final del Porfiriato", "Las buenas Intenciones", "Las maestras en la revolución", "La escuela Socialista, "Enchanconeme. La casa de los niños", guiones para la serie videograbada testimonial-documental, *El aula sin muros; medio siglo de tarea*, Carmen Cortés Rocha (coord..)1995, UPN- UNAM .
- No es el amor el vuelo*, 1977, México, SEP Cultura , 1ª serie Lecturas Mexicanas.
- Cid y Mulet, Juan, *México en un himno. Génesis e historia del Himno Nacional*

- Mexicano*, 1959, México, Edición Patrocinada por el Orfeo Catalá.
- Contreras de Carballo, Manuela; *El alma de la patria*, 1922, México, Herrero Hermanos. (Libro de lectura).
- Córdova, Arnaldo *La ideología de la revolución mexicana. La formación del nuevo régimen*, 1973, México, Era.
- Cortés Rocha, Carmen, coord., investigación y entrevistas de *El aula sin muros; Medio siglo de tarea, (1900 – 1950)*, 1994-1999 México, UPN UNAM. Serie videograbada de 19 capítulos. Investigación y dirección de: “Enchanconeme”, “La escuela socialista”, “De la escuela socialista a la escuela del amor”, “La España peregrina”, “De Tarahumara a Teotihuacan”, “Al maestro, en castilla”, “Una escuela para los adolescentes”.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Los escolares, el tiempo libre y los medios de comunicación*, 2000, México, UIA- UPN, tesis de maestría, en prensa.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_; “Tiempo libre y medios de comunicación. Opiniones de los escolares mexicanos,” en *Diversidad en la educación*, 1995, México, UPN-SEP, 1995, pp.149-161.
- Cosío Villegas, Daniel; *El sistema político mexicano, las posibilidades de cambio*; 1972, México, Joaquín Mortiz.
- (coord.) *Historia Moderna de México. La República restaurada. Vida Social. El Porfiriato. Política Interior. El Porfiriato. Vida social. Memorias*, 1973, México, Joaquín Mortiz.
- El intelectual mexicano y la política: (La generación de 1915 “La crisis de México”, 1947, “El intelectual mexicano y la política”, 1966, México, Hermes)*, 2002, México, Planeta-Joaquín Mortiz.
- Cuéllar, José T. y Flores Verdad, José María, *La Ilustración Potosina*, 1869, 1988, edición facsimilar, México, UNAM.
- Baile y cochino*, 1866, México, Filomeno Mata.
- Ensalada de pollos.*, 1869, México, *La Ilustración Potosina*.
- Curiel, Fernando; *La revuelta. Una interpretación del Ateneo de la Juventud. (1906-1929)*, 1998, México, UNAM.
- Curiel, Fernando, “Altamirano diario” en *Homenaje a Ignacio Manuel Altamirano*, 1997, Xalapa, Universidad Veracruzana.
- Cué Alberto, editor; *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*. 1999, México, El Colegio de México.
- De Campo, Ángel (“Micrós”), *Pueblo y Canto*, “Prólogo y selección de Mauricio Magdaleno”, 1991, México, UNAM.
- Del Valle Inclán, Ramón, *Sonata de estío. Memorias del marqués de Bradomín. La novela mexicana de Valle Inclán*, 2004, México, Factoría Ediciones, Col. Serpiente Emplumada.
- Esteva Adalberto, *Antología Nacional*, 1922. (libros de lectura), México, Ediciones \_\_\_\_\_
- Fernández de Lizardi, José Joaquín; *Textos de educación. El Periquillo Sarniento, La Quijotita y su prima*, 1980, México,

- Porrúa, Sepan Cuantos.
- Ferro, Marc; *Cómo se cuenta la historia a los niños del mundo entero*, 1990, México, FCE.
- Florescano, Enrique y Ricardo Pérez Montfort., *Historiadores de México en el Siglo XX*. 1995, México, CONACULTA-FCE.
- Florescano, Enrique (comp.), *El patrimonio cultural de México*, 1993, México, FCE, CONACULTA.
- Fuentes, Mares, José; *Las memorias de Blas Pavón*. (1966 1ª edición), 2004, México, CONACULTA- Planeta. Colección "Grandes novelas De la historia mexicana".
- Gaos, José. O'Gorman, Edmundo. Villoro, Luis; *Cultura, ideas y mentalidades*, 1992, México, El Colegio de México.
- Galván, Luz Elena, *Soledad compartida. Una historia de maestros, 1908-1910* 1991, México, Ciesas.  
*La educación superior de la mujer en México, 1876-1940*, 1985, SEP- Ciesas,
- García Cubas, Antonio, *El libro de mis recuerdos*, 1950, México, Editorial Patria.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar ; *Educación y colonización en la Nueva España. 1521-1821*, 2001, México, Universidad Pedagógica Nacional.  
*et al*, *Introducción Educación rural e indígena en Iberoamérica*
- González Peña, Carlos, (ateneísta) *Historia de la literatura mexicana, desde los orígenes hasta nuestros días*, 1998, 17ª edición, México, (1ª edición 1928)
- González Peña, Carlos, *Florilegio de Cuentos. Antología*, 1980, Editorial Patria México, 1ª edición, 1929. (libro de lectura secundaria, desde 1920)
- Gorostiza, José ; "Prólogo" a *Muerte sin fin* ; 1970, México, FCE.  
"Recordando a los humildes", *El Maestro*, 1921, T. I., México.
- Guerra, Francois Xavier, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, 1988, México, FCE, 2 tomos.
- García Lorca, Federico, *Obras Completas. Tomo III. Conferencias*, 1991, Aguilar
- García Icazbalceta, Joaquín, *Opúsculos y biografías*, 1994, México, UNAM Biblioteca del estudiante universitario.
- González Navarro, Moisés, *Población y sociedad en México (1900-1970)*. 1974, México, UNAM.
- González y González, Luis; *Pueblo en vilo*, 1984, México, FCE.  
\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Modales de la cultura nacional*, México, Clío:  
\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La ronda de las generaciones*, México, Clío.
- González Peña, Carlos, *Historia de la Literatura Mexicana desde los orígenes hasta Nuestro días*, 1928 1ª edición, 1998, México, Porrúa, Sepan cuantos, Con apéndice elaborado por el Centro de estudios Literarios UNAM.
- Greene, Graham, *The power and the glory*, 1940, London-Mellbourne-Toronto, Heinemann, 4ª r. 1959.
- Grimm Hermanos; *Narraciones Legendarias*, 1900, París-México, Garnier. (libro de lectura en familia)
- Guzmán, Martín Luis; *El águila y la serpiente*, 1932, Madrid, Espasa Calpe.  
*La sombra del caudillo*, 1960, México, Compañía General de Ediciones.

- Hale, Charles A. ; *El liberalismo mexicano en la época de Mora(1821-1853)*, 1972, México, Siglo XXI Editores.
- Higashi, Alejandro y Sol, Manuel, et al; *Homenaje a I. Manuel Altamirano(1834-1893)*, 1997, Xalapa, Universidad Veracruzana, colección cuadernos
- Ibargüengoitia, Jorge, *Instrucciones para vivir en México*, 1991, México, J. Mortiz.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Los pasos de López*, 1981, México, Océano.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Ideas en venta*, 1998, México, Vuelta.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Maten al león*, 1970, México, Joaquín Mortiz.
- Jiménez Alarcón, Concepción, "Edición, prólogo y notas", en *Ignacio Manuel Altamirano . Escritos sobre educación. Obras Completas XV*
- Krauze, Enrique; *Caudillos culturales en la revolución mexicana* ,1984, México, Siglo XXI , editores.
- “Calles” , en *Biografía del Poder* , México, Clío
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Siglo de caudillos. Biografía política de México, 1810-1910*. 2004, 4ª reimpresión en Tusquets Fábula, México.
- Lombardo, Irma y María Teresa Camarillo, *La prensa infantil en México (1839-1984)*, 1984, México, UNAM, IIB
- Loyo Bravo, Engracia; *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México. 1911-1928*. 1999, México, El Colegio de México
- \_\_\_\_\_ en *Historia de la lectura en México*, 198 , México, El Colegio de México
- 
- Loyo, Marta (editora); *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*. Volumen 20, 2000, México, UNAM.
- Manguel , Alberto; *Una historia de la lectura*. 1996, Bogotá, Editorial Norma.
- Magdaleno Mauricio, “Selección y prólogo” de *Ángel de Campo. Pueblo y Canto*, 1991, UNAM, México, Biblioteca del Estudiante Universitario.
- Meyer, Lorenzo; *La segunda muerte de la Revolución mexicana*, 1986, México, Cal y Arena.
- Martínez , José Luis; “México en busca de su expresión” en *Historia General de México*, vol. 2 , 1988, El Colegio de México, Harla, pp. 1019-1071
- Mendoza, Vicente T., *El corrido de la Revolución Mexicana*, 1990, México, UNAM, Coordinación de Humanidades.
- Molina Alicia, Introducción y selección, *José Vasconcelos, Textos sobre educación* 1981, México, SEP- Ochentas.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, “La gran Cruzada” (1995) y “La Casa del Pueblo” (1994) Investigación y guión, *El aula sin muros; medio siglo de tarea*, UPN-UNAM.
- Monsiváis, Carlos; “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX”, en *Historia General de México*, Vol. 2 ,1988, México, Colmex-Harla, pp. 1375-1531.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*, 1980, México, Era.
- Morin, Edgar y Anne Brigitte Kern; *Tierra patria*, 1993, Barcelona, Kairós.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ “Culturánálisis o análisis de la cultura”; México, *Diálogos*, 1977, El Colegio de México.

- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ "Un tercer problema", en Carmen Cortés Rocha *La escuela y los medios de comunicación masiva*, 1999, México, El Caballito Novo, Salvador, *Cuentos Misteriosos*, 1921, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Novo, Salvador, *Nueva grandeza mexicana. Ensayo sobre la ciudad de México y sus alrededores en 1946*, 1946, México, Hermes.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La vida en México en el período de Lázaro Cárdenas*.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La vida en México en el periodo de Manuel Ávila Camacho*, (Compilación y nota preliminar de José Emilio Pacheco), 1994, México, Conaculta.
- O'Gorman, Edmundo; *Seis estudios históricos de tema mexicano*, 19\_\_\_\_, Xalapa, Universidad Veracruzana.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La invención de América. Investigación acerca de la estructura Histórica del Nuevo Mundo y del sentido de su devenir*, 1984, México, FCE.
- Ortega y Gasset, José, *La rebelión de las masas*, 1937 (1ª edición), Madrid, Espasa Calpe, 15ª 1961, Colección Austral.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El hombre y la gente*, 1957 (1ª edición), Madrid, Espasa Calpe, 1972, Colección Austral.
- Payno, Manuel, *Compendio de Historia de México, 1872* 1ª edición, México, CONACULTA.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El hombre de la situación*, 1990, México CONACULTA.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Los bandidos de Río Frío*, 19\_\_\_\_, México, Porrúa, Sepan Cuantos.
- Payno, Manuel; *Novelas Cortas*, México, Agüeros, 1901.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Tardes nubladas*, 1871, México, Díaz de León.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Costumbres mexicanas. Obras completas IV*, 1998, México, CONACULTA.
- Peza, Juan de Dios; *Recuerdos y Esperanzas*, 1892, París, Garnier.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Las Glorias de México*, 1896, París, Garnier
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Hogar y Patria. El arpa del amor*, 1990, México Porrúa.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Memorias. Epopeyas de mi Patria. Benito Juárez*, 1998, México, Factoría Ediciones, "La serpiente emplumada".
- Pineda, Celso, *El niño ciudadano. Lecturas acerca de Instrucción cívica*. 1913, (7ª edición), México, Herrero Hermanos, Sucesores.
- Prieto, Francisco; *Los cien mejores libros del siglo XX. Una guía para lectores*, 1999, México, Planeta-Joaquín Mortiz.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Comunicación y educación" en Carmen Cortés Rocha, "Introd., selección y notas", *Escuela y medios de comunicación masiva*, 2000, El Caballito-SEP, Biblioteca Pedagógica.
- Prieto, Guillermo; *Romancero Nacional*, (1885 1ª edición), 2003, México, Porrúa.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Memorias de mis tiempos* ; México, Porrúa, Sepan Cuantos
- Prieto, Guillermo; *Los lunes de don Fidel. Periodismo Político y Social. Obras Completas*, Vols. XXII, XXIII, XXIV, 1987 , México, Conaculta.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Lecciones de Historia Patria*. Tomo XXVIII, 1987, México, Conaculta. (Libro de texto para cadetes del Colegio Militar)
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Memorias de mis tiempos*, 1906 1ª edición, París- México, 2004, México, Porrúa , "Sepan Cuantos".

- Rabasa, Emilio; *La Bola, El cuarto poder, Moneda falsa*,
- Roa Bárcena, José María; *Catecismo elemental de la historia de México*; (1862 1ª Edición), 1986, edición facsimilar, México, INBA-INEHRM.  
*Catecismo Elemental de Geografía Universal*, 1884, México, Imprenta de Aguilar e hijos. "Reformado con arreglo a los adelantos de la ciencia y de las últimas divisiones políticas por Ignacio Molina."
- Rosas Moreno, José *et al.* , *Fábulas*, México, Porrúa, "Sepan Cuantos".  
Autor , coord. y director, *El Educador*, 1872-1873, León (Gto.).
- Reyes, Alfonso, *Pasado Inmediato en Visión de Anáhuac*, 1980, México, SEP Lecturas Mexicanas.
- Reyes, Alfonso, "Prólogo", *Evolución Política del Pueblo Mexicano*, J. Sierra. 1985, México, Porrúa, Sepan Cuantos.
- Reyes Heróles, Jesús; *El liberalismo mexicano en pocas páginas*, 1985, México, Cultura-SEP-FCE.
- Reyes, J.A. *Nociones Elementales de Historia Patria* (1899 1ª edición), S.F. "Novísima edición, notablemente corregida, aumentada y puesta al día", México, Herrero Hermanos, Sucesores.
- Robles, Marta, *Escritoras en la cultura nacional*, 19 México, Diana.
- Rovira Gaspar, María del Carmen, coord. *Pensamiento filosófico mexicano*. V. II y III, 2001, México, UNAM.
- Ruiz Castañeda, María del Carmen, "Periodismo", *Enciclopedia de México*, Tomo 10, 1978, .
- Saborit, Antonio; "Peza y el arte de la lectura", en *El Ángel*, *Reforma*, domingo 3 de octubre de 2004, p.2.
- Salado Álvarez, Victoriano, *Episodios Nacionales Mexicanos. De Santa Anna a La Reforma* (1902-1903 1ª edición), 2004, México, CONACULTA-Planeta . y *La Intervención y el Imperio*, 1903-1906, México, 2004, México, CONACULTA- Planeta.
- Sicilia, Javier, "Prefacio" y selección de textos, *Vasconcelos y el espíritu de la Universidad*, 2001, México, UNAM.
- Sierra, Justo, *La Educación Nacional. Artículos, actuaciones y documentos. Obras Completas*, Tomo VIII, 1948, México, UNAM UNAM.
- \_\_\_\_\_,\_\_\_\_\_, *Segundo Año de Historia Patria*, 1897, México- París, Librería de La Viuda de Ch. Bouret.
- \_\_\_\_\_,\_\_\_\_\_, *Elementos de Historia Patria.*, 1922, México, Universidad Nacional de México. (Libro de texto para nivel elemental)
- \_\_\_\_\_,\_\_\_\_\_, *Evolución política del pueblo mexicano*, 1869 1ª edición, 1985, México Porrúa, Sepan Cuantos.
- Tocqueville, Alexis de; *La democracia en América*, (1ª edición en francés 1835, 1ª edición en español 1936, 10ª edición FCE, 2000, México.
- Torres Quintero, Gregorio, *Una familia de héroes. Narraciones mexicanas*, 1909, París -México , Librería de la Viuda de Ch. Bouret. (Libro de lectura).
- \_\_\_\_\_,\_\_\_\_\_, *La Patria Mexicana* , 1904, 1ª edición, México, .

- Herrero Hermanos Editores (Libro de texto de historia).  
1913, 2ª edición. Herrero Hermanos Sucesores,  
\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Leyendas antiguas mexicanas; curso preparatorio de historia patria*, 1914, México, Herrero Hermanos.
- Vasconcelos, José, *La raza cósmica*, 1980, México, Espasa Calpe, Austral.
- Vázquez, Josefina Zoraida; *Nacionalismo y educación en México*, 1970, México, El Colegio de México.  
y Meyer, Lorenzo; *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*; 1982 (El Colegio de México) 1989, FCE.
- Velasco Gómez, Ambrosio (coord.) *Maestros, caballeros y señores. Humanistas en la Universidad, siglos XVI-XX*.  
(coord.) *El concepto de heurística en las ciencias y en las humanidades*, "Introducción. Perspectivas y horizontes de la heurística en las ciencias sociales y en las humanidades", 2000, México, UNAM.
- White, Hayden; *Metahistoria. La imaginación histórica de Europa en el Siglo XIX*
- Zavala, Silvio; *Poder y lenguaje desde el siglo XVI*, 1996, México, El Colegio De México.

#### Hemerografía analizada.

- El Iris. Periódico Crítico y Literario*, por Linati, Galli y Heredia, 1826, 1986 (edición facsimilar), México, UNAM, IIB, 2 tomos.
- Diario de los niños*, 1839-1840. Wenceslao Sánchez de la Barquera, editor y Director, semanario, México.
- La enseñanza*, 1870-1876, editor, N. Ch. , quincenal. Ángela Lozano, Manuel Orozco y Berra, Hilarión Frías y Soto. Estados Unidos (1870) 1871-76. Ciudad de México,
- El Correo de los Niños*, 1872-1883, Editor y redactor Miguel Quezada. Semanario. Ángela Lozano, Carolina poulet, Manuel María Romero y J. de Villalón, Ciudad de México.
- Biblioteca de los Niños*, 1874-1876, Alfredo Bablot, y Román Araujo, editores, quincenal, Santiago Sierra y Manuel Corchado, redactores. Vicente Riva Palacio ("Rosa Espino"), Juan de Dios Peza, Publicó a Samaniego, Víctor Hugo, Petrarca, Dante.
- El Educador Práctico Mexicano* , 1886, Editor y director, S. Enríquez de Rivera. Quincenal , Ciudad de México.
- El Escolar Mexicano*, 1886-1889, Alberto Correa, editor. Guillermo Prieto, Ángela Lozano, Dolores Correa Zapata, Ignacio Altamirano, Manuel M. Contreras, Justo Sierra.
- El Niño Mexicano*, 1895-1896, Ramón Rabasa, editor, Semanal. Juan de Dios Peza, Guillermo Prieto, colaboradores. Director: Victoriano Pimentel.
- El Camarada*, 1888-1890, J. Balleescá, editor, semanal, España.
- El Periquito*, 1869-1870, Ildefonso Estrada Zenea, director, editado en la ciudad de Campeche.

- La Escuela de Primeras Letras*, 1870-1871, (para padres de familia y maestros, Anatolio Galván director y editor. Guanajuato, Gto. Colaborador historiador, Marcos Arróniz.
- El Sábado. Periódico para las escuelas y los padres de familia*, (1869) Eustasio Altamirano, Editor y redactor, San José Iturbide, Guanajuato.
- La Educación*, 1871-1873, editor y redactor, José Rosas Moreno, quien escribió Varias fábulas para la publicación. León, Guanajuato.
- El Porvenir de la Niñez* ( de la Sociedad Lancasteriana de México)
- El Protector de la Infancia* ( de la Sociedad Lancasteriana de Jalisco).
- Semanario Pintoresco Español. Lectura de las familias. Enciclopedia popular*, 1850, Madrid, Oficinas del Semanario Pintoresco Español y de la *Ilustración*.
- El Maestro, Revista de Cultura Nacional*, Enrique Monteverde y Agustín Loera Chávez, directores, 1921, 1922, 1923, México, Universidad Nacional de México, Talleres Gráficos de la Nación.
- El Mundo Ilustrado*, 1895, 2, México Editorial de *El Mundo*.
- Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, 1981-1982, México, núms.18-19, Biblioteca Nacional-Hemeroteca Nacional, UNAM.
- El Renacimiento*, 1869-1870, México.
- La Ilustración Potosina*, 1869, San Luis Potosí.
- El Mundo Ilustrado*, 1895, México, *El Mundo*.
- Revistas militares mexicanas y francesas**

### **Libros de texto y/ o de lectura analizados:**

- Aguirre Cinta, Rafael, antiguo alumno de la Escuela Normal de Veracruz, *Lecciones de Historia General de México*, que comprende Desde los tiempos primitivos hasta nuestros días, 1897, México, Tipografía Artística. (existen más de 20 ediciones)
- Aguirre Cinta, Rafael, *Lecciones de Historia General de México*, 1928, (17ª edición) México, Sociedad de edición y Librería Franco Americana.
- Camarillo, María Enriqueta, *Rosas de la infancia*, 1905, París, Vda. de Bouret. Libros segundo, tercero y cuarto. ( se editó de 1905 a 1979) Libro cuarto, 1955, México, Editorial Patria (edición 8,000 ej.) Libro segundo, 1947, México, Editorial Patria.
- Carreño, Manuel Antonio, *Compendio de Manual de Urbanidad y de Buenas Maneras*. , “arreglado por él mismo para el uso de escuelas de ambos sexos”, 1920, México, Herrero Hermanos.
- Castro Leal, Antonio, “Introducción” a *Novela de la Revolución Mexicana*, 1971, México, Aguilar Editor.
- Contreras de Carballo, Manuela, de la Escuela Normal de Veracruz, *El alma de la Patria. Segundo libro de lectura*, 1922, México, Herrero



- Hermanos.
- Chávez, Ezequiel A. , *Lecturas de Instrucción Cívica*, 1912, México-París, Vda. De Ch. Bouret.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Instrucción Cívica*, 1904, México-París, Librería de la Vda. De Ch. Bouret.
- Delgadillo, Daniel, *Poco a poco. Libro segundo de lectura*, 1920, México, Herrero Hermanos Editores.
- Mi primera lectura. Narraciones infantiles*, s.f., Barcelona, Ramón Sopena.
- De la Peña, R.A.; *Epítome de Gramática*, 1901, México, Herrero Hermanos, 93 p.
- Díaz de Gamarra, Fray Juan Benito, *Máximas de Educación. Academias de Filosofía. Academias de Geometría*, 1772, Zamora, Ed. Facsimilar El Colegio de Michoacán, 1983.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Elementos de la Filosofía Moderna, Volumen Segundo* (Antología) María del Carmen Rovira, 1998, México, UNAM
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Errores del entendimiento humano*, en *Tratados "Introducción, selección y notas"* de José Gaos, 1947, México, UNAM.
- Ducudray, Gustave, *Moral e Instrucción Cívica*, 1890, México-París, Vda. Bouret.
- Escoiquiz, D.Juan, *Tratado de las obligaciones del hombre en la Sociedad y P.Santiago Delgado de Jesús, Catecismo de Urbanidad Civil y Cristiana*, 1885, México, Antigua Imprenta de Murguía
- Esteva, Adalberto y Adolfo Dublán, *Libro de Lectura nacional*, 1880, México,
- Esteva , Adalberto, *Antología Nacional*.
- Fentanes, Benito, *Tesoro del Idioma Castellano*, 1918, Jalapa, Imprenta, Papelería y Librería de Aurelio De Lara e Hijos
- García Cubas, Antonio, *Compendio de historia de México y de su civilización* 1893, México, Antigua Imprenta de Murguía.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El libro de mis recuerdos*, (1894, México), 1950, México, Editorial Patria, Colección "México en el Siglo XIX".
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_; *Cartilla de Historia de México. Primer Año*, 1894, México, Antigua Imprenta de Murguía.
- González Peña, Carlos, comp., selección y notas, *Florilegio de Cuentos*, 2002, México, Editorial Patria. (1ª edición 1925).
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Manual de Gramática Castellana*, "Arreglado en lo fundamental conforme a la doctrina de Andrés Bello", 1921 (1ª edición), 1964 (34ª ed.), México, Editorial Patria.
- Guillén Nicolau, Palma "Prólogo" a *Lecturas para mujeres*, 1967, Porrúa
- Kiel, Leopoldo, *Guía Metodológica para la Enseñanza de la Instrucción Cívica y del Derecho Usual en las Escuelas Primarias* , 1904, México-París, Vda. De Ch. Bouret.
- Lozano Gómez, Angela, *Libro de lectura*, 1887, México, Imprenta de Murguía.
- Lucio, G., *Simiente. Libro 4º para escuelas rurales*, s.f., México, Editorial Patria.
- Martí, José, "Tres héroes", *El Maestro*, T. II., 1922, p.142.
- Mistral, Gabriela, Introducción, selección y varios poemas, *Lecturas para mujeres*, 1967, México, Porrúa, "Sepan Cuantos".
- Nata Gayoso, D.Luis, *Lecturas Populares para los niños*. 1884, Garnier, París.
- Nervo, Amado (edición, selección y notas) *Lecturas Literarias*, 1925, México,

- Sociedad de Edición y Librería Franco Americana.  
*Lecturas mexicanas graduadas*. Primera Serie, 1960, México,  
 Editorial Patria; Segunda serie, 1924, México, Soc. de Edición y  
 Librería Franco Americana.
- Olavarría y Ferrari, Enrique, *Curso Elemental de Lectura Superior y Recitación*,  
 1898, "a edición, México, Tipografía y Litografía *La Europea*.
- Padre Mariana (de la Compañía de Jesús) *Historia General de España. Tomo V*,  
 1828, Madrid, Imprenta de los hijos de doña Catalina Piñuela.
- Payno, Manuel; *Compendio de la Historia de México. Para el uso de los  
 Establecimientos de Instrucción primaria*. 1870, México,  
 Imprenta de F. Díaz de León y Santiago White, 232, p..
- Payno, Manuel, *Compendio de la Historia de México. Historia Nacional. Obras  
 Completas, XII*, 2001, México, CONACULTA.  
*El hombre de la situación. Retratos Históricos*, 1980, México,  
 Porrúa, "Sepan cuantos".
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Costumbres mexicanas, Obras Completas, Vol. 4*, 1998, México  
 CONACULTA.
- Pape Carpentier, Mme., *Lecturas Morales e Instructivas*, 1888, Veracruz,  
 Viuda de Carredano.
- Paz, Ireneo, *Juárez*, 1902, México, Ireneo Paz.
- Peza, Juan de Dios, *Las Glorias de México,  
 Hogar y Patria*, 1891, París-México, 1972, México, Porrúa,  
 "Sepan Cuantos".
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Memorias. Epopeyas de mi patria. Benito Juárez*, 1998, México.  
 Factoría Ediciones, "La serpiente emplumada".
- Pérez y Soto Atenógenes, recopilación literaria, *Iris. Libro de lectura  
 4º año de la primaria elemental*, 1926, México, Sociedad de edición
- Prieto, Guillermo, *Lecciones de Historia Patria*, (Para los alumnos del H. Colegio  
 Militar), 1886, México, 1999, México, *Obras Completas XXVIII*,  
 México, CONACULTA.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Romancero Nacional*, 1984, México, Porrúa, "Sepan Cuantos"
- R.A.V. *Cartilla de Historia de México. Desde la Independencia hasta nuestros  
 Días*, 1897, México, Imprenta Salesiana.
- Ramírez, Ignacio, "Discurso Cívico", *El Maestro*, 1921, T. I, p. 499.
- Reyes, J. A.; *Nociones Elementales de Historia Patria*, 1899, "Escritas  
 Especialmente para el uso de las escuelas católicas, conforme al  
 programa de la ley vigente de instrucción, México, Herrero,  
 Hermanos" De la Historia Antigua a la República Restaurada, 255 p.  
*Segundo año, México Independiente*.  
 1911, México Herrero Hermanos, Sucesores.
- Ripalda, P., *Catecismo*, 1852, Madrid.
- Roa Bárcena, José María; *Catecismo Elemental de Historia de México, desde su  
 fundación hasta mediados del siglo XIX*. 1862, México, Andrade  
 y Escalante,
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Catecismo Elemental de Geografía Universal*, 1884, México,  
 "Reformado con arreglo a los adelantos de la Ciencia y las últimas  
 divisiones políticas por Ignacio Molina, Prof. De Cosmografía y

- Geografía de la escuela Nacional Preparatoria, Imprenta de Aguilar e hijos, 250 páginas.
- Rolland, Romain, “Una declaración de independencia intelectual”, *El Maestro*, 1921, T. I. , p.11.
- Ross, María Luisa, *Lecturas Instructivas y Recreativas*, 1916, París- México, Librería de la viuda de Ch. Bouret.
- Sabatie, Abate, *Nuevo amigo de los niños*, y además con *El Manual del Buen Tono*, ( traducido por D. Manuel Escoiquiz), 1906, México, Murguía
- Steeg, Julio, *Instrucción Moral y Cívica del Hombre y el Ciudadano. Para uso de Las escuelas de primera enseñanza*, 1890, París, Hachette.
- Sierra, Justo, *Historia patria*, Universidad Nacional de México, 1922. Tercer año de primaria.
- Torres Bodet, Jaime, “El Emilio de Juan Jacobo Rousseau”, *El Maestro*, 1921, Tomo I. , p.33.
- Torres Quintero, Gregorio; *La Patria Mexicana. Elementos de Historia Nacional*, 1906, México, Herrero Hermanos Sucesores, 174 p.  
*Una familia de héroes. Libro de lectura para niños*. París, 1921 Vda. de C. Bouret , 271 p.  
*Una familia de héroes. Novela didáctica para niños dedicada a hacer patria*. 1919, México, Franco Americano 312 p.
- Thiery, Marie; *Lise. Deuxième livre de lecture courante*, 1924, Paris, Librairie Hatier.
- Toutey, E. ; *Lectures Primaires. 120 morceaux choisis d' auteurs francais, avec des explications, des questions et des devoirs*. 1909, Paris, Librairie Hachette, 245 p. Ex.114. « Si j'étais riche » de J.J. Rousseau
- “Una Profesora Normal”, corregido por Dr. Manuel Rodríguez Navas, *Rafaelita, Historia de una niña hacendosa. Libro IV de Lectura para niñas*, 1912, 5ª edición, México, Herrero Hermanos.
- Velázquez Bringas, Esperanza, *Lecturas Populares*, 1927, México, Herrero Hermanos.
- Verea, R., *Catecismo Libre-pensador o cartas a un campesino*, s.f. , “Novísima Edición”, Buenos Aires, Maucci Editores.
- Villaseñor, Manuel E., *Cuarto año elemental de Lecciones de Cosas*, 1908, México, Herrero Hermanos.
- Wieczorek, R.M.; *Cuarto Libro de Lecturas educativas e instructivas*, 1907, México, Escuela Tipo-litográfica Salesiana, 330 p. .
- Lecturas Clásicas para niños*, 1923, México, Secretaría de Educación Pública Edición Facsimilar , 1984, 2 tomos.

### **Lecturas literarias para la escuela y el hogar analizadas**

- Acuña, Manuel, *Poesías*, con un prólogo de Fernando Soldevilla, 1890, París, Librería de Garnier Hnos., Biblioteca Poética. \*

\* Presencia en “Biblioteca Familiar Rocha Buen Romero”.

- De Amicis, Edmundo; *Corazón. Diario de un niño*, ( 1ª edición 1889) ,2003, México, editorial Tomo.(Libro de lectura 1905-1955)
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, y Manuel Dublán (Editores) *Libro de Lectura Nacional*, 1893
- Alas, Leopoldo (*Clarín*), *La Regenta*, con prólogo del autor, 2 volúmenes, 1999, Madrid, EL Mundo, Unidad editorial, "Millenium" las 100 Joyas del Milenio.
- Alarcón, P. Antonio; *El Sombrero de Tres Picos*, 1876, México, Ignacio Cumplido
- \_\_\_\_\_, *El Niño de la Bola*, 1880, México, Ignacio Cumplido, \*
- Alevi, Ludovic; *El abate Constantino*, 1903, París, México, Vda de Ch. Bouret \*
- Alcott, Louise May; *Mujercitas*, (sin fecha), Madrid, Editorial Saturnino Calleja, Casa fundada en 1876, "Biblioteca Perla", 280 p
- Altamirano, Ignacio Manuel, *Rimas y Cuentos de invierno*, 1880, México, Filomeno Mata. \*
- Álvarez Quintero, Serafín y Joaquín, *La cuestión es pasar el rato* (comedia en tres actos), 1927, Madrid, Imprenta Clásica Española, "Estrenada en el Teatro Principal de Valencia el 9 de junio de 1927". \*
- Ancona, Eligio; *La Cruz y la espada*. Novela Histórica. Librería de R. Bouret, 1866. \*
- Andersen, Hans Christian, "La flor de lino". *El Maestro*, I, 1921, p.601
- \_\_\_\_\_, "La historia de Valdemar Daae y de sus hijas contada por el viento." -1922, T. II, p.623. \*
- Arlincourt, Vizconde de , *Los Rebeldes en Tiempo de Carlos V*, « Novela histórica escrita en francés, traducida libremente al castellano», 1835, Vol. III, Barcelona, Librería de Manuel Saurí. \*
- Arreola, Juan José, *Lectura en voz alta*, 1960, México, Porrúa, "Sepan Cuantos".
- Austen, Jane, *Emma*, 1816, Londres, 1953, Verona, Arnoldo Mondatori Editore. \*
- \_\_\_\_\_, *Sensatez y sentimientos*, 1954, Verona, A. Mondatori.
- Balmes, Juan, "El porvenir de los frutales en México" *El Maestro*, T. I, p.181.
- Bello, Andrés, "La oración por todos", *El Maestro*, 1921, T. I, p.127.
- Benavente, Jacinto, "El oso que quería jugar", *El Maestro*. T. I., pp. \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, "Premio Nobel de Literatura 1922", *Los nuevos yernos*, Comedia en 3 actos y en prosa, "Estrenada en el Teatro Fontalba de Madrid el 2 de octubre de 1925", Madrid, Prensa Moderna.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Los intereses creados*, 1920, Madrid, Prensa Moderna
- Bossuet, \_\_\_\_\_, *Sermons choisis, suivis d'extraits de ses divers sermons*, 1858, Paris, Librairie de Firmin Didot frères et fils et Cie.
- Casona, Alejandro, *Flor de Leyendas*, (1930) Premio Nacional de Literatura, 1932, Madrid, 1959, México, Fernández Editores.
- Caballero, Fernán (coleccionados por); *Cuentos y poesías populares andaluzas*, 1861, Leipzig: S.A. Brockhaus.
- Caballero, Fernán, "Cuentos varios", *Semanario Pintoresco Español*, 1850, Madrid.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Lágrimas*, "Novela de costumbres contemporáneas", 1880, Madrid, Librería de Miguel Guijarro.
- Caso, Antonio; *Discurso a la nación mexicana*, 1922, México, Porrúa.
- \_\_\_\_\_, *El problema de México y la ideología nacional*, 1955, México, Libro-Mex.
- \_\_\_\_\_, *El acto ideatorio (Las esencias y los valores)*, 1934, México,

- Porrúa.
- Castellanos, Rosario; *Mujer que sabe latín*, 1973, México, SEP.
- Balún Canán*, 1957, México,
- Camarillo, María Enriqueta; *Rosas de la Infancia*. Libros segundo, tercero y cuarto 1907,1947,1950,1955. México, Editorial Patria. (Libro de lectura) \*
- Campos, Rubén M. *Chapultepec, su leyenda y su historia*. México, 1919
- Carpio, Manuel, *Poesías*, 1899, México, Editores mexicanos.
- Caso Antonio, "Prólogo y notas" a *Prosas* de Justo Sierra, 1963, México, UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario
- Catalina, Severo, *La mujer. Apuntes para un libro*, 1928, Madrid, Librería y Casa Editorial Hernando, Col. de Escritores Castellanos Críticos.
- Contreras de Carballo, Manuela; *El alma de la patria*, 1922, México, Herrero Hermanos. (Libro de lectura)
- Coloma, Luis; *La reina mártir*, 1901, Bilbao, Imprenta del Corazón de Jesús. \*  
*La Gorriona*, 1887, Bilbao, Imprenta del Corazón de Jesús. \*  
*Jeromín* (Don Juan de Austria), 1900, Bilbao. I. Del Corazón de Jesús.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Pequeñeces*, 1904, Bilbao, Imprenta del Corazón de Jesús, Librería de herrero Hermanos, Sucesores. \*
- Cuéllar, José T. y Flores Verdad, José María, *La Ilustración Potosina*, 1869, 1988, edición facsimilar, México, UNAM.  
*Baile y cochino*, 1866, México, Filomeno Mata.  
*Ensalada de pollos.*, 1869, México, *La Ilustración Potosina*.
- Chateaubriand, F.A., Atala y René, 1887, París- México, Garnier hermanos.  
*Los mártires*, 1888, París- México, Garnier hermanos. \*
- Daudet, Alfonso; *Cabeza de familia*, 1898, Madrid, El Mundo.
- De Amicis, Edmundo; *Corazón. Diario de un niño*, ( 1ª edición 1889),2003, México, editorial Tomo.(Libro de lectura 1905-1955)
- Del Valle Inclán, Ramón; *Tirano Banderas*, 1937, México, Espasa Calpe.
- Durán, D. Agustín, (ordenado y recopilado por ), *Romancero de romances Caballerescos e Históricos. Anteriores al siglo XVIII, "que Contiene los de Amor, los de la Tabla Redonda, los de Carlo Magno y los Doce Pares, los de Bernardo del Carpio, del Cid Campeador, de los Infantes de Lara &c,"* 1832, Madrid, Imprenta de don Eusebio Aguado.
- Cravioto, Alfonso, "La fachada del Sagrario", "A Hernán Cortés". *El Maestro*, 1921, T. I, p. 207.
- Dante, *La Divina Comedia*, 1922, México, Secretaría de Educación Pública. \*
- Del Valle Arizpe, Artemio, *Anecdotario de Manuel José Otón*, 1924, México, 1958, México, FCE, Letras Mexicanas.
- De la Bedollière, Emilio, *La tía Micaela y su gato*, 1879, París, Vda. De Ch. Bouret.
- Ducray Duminil, *Las Tardes de la Granja. Lecciones del padre*, 1846, México Imprenta a cargo de Manuel N. de la Vega. Trad. Libre del francés Por D. Vicente Rodríguez de Arellano.\*  
*Las Tardes de la Granja*, 1880, París- México, Garnier. \*

\* *Ibid.* .

- Una Buena Familia*, 1867, París-México, Garnier. \*
- Dickens, Carlos, *Oliverio Twist (El hijo de la parroquia)*, s.f., México, Editorial Cumbre, Colección Ilustrada de Obras Inmortales. \*
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *David Copperfield*, s.f., México, Editorial Cumbre.
- Dumas, Alejandro, *Angel Pitou*, 1859, Vicente Segura. \*
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Pointes d'Etiguet*, 1881, H. Sadlier, 1881. \*
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Los Tres Mosqueteros*, 1870, H. Sadlier. \*
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El Conde de Montecristo*, 1895, México-Buenos Aires Maucci..\*
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El Vizconde de* \_\_\_\_\_, 1897, , México- Buenos Aires.
- Echáiz, Jesús, *El paladín extranjero. Crónicas de la Independencia, (1817)* 1871, México, Ignacio Cumplido.
- Esopo, "Fábulas", *El Maestro*, 1921, T. I, p.94.
- Esquilo, "Prometeo encadenado" (Fragmento), *El Maestro*, T. II, , 1922, p.507.
- Esquilo, *Tragedias*, 1922, México, Secretaría de Educación Pública. \*
- Esopo, Fernández de Lizardi, J.Joaquín. Rosas Moreno, Samaniego; *Fábulas*, 1998, México, Porrúa, "Sepan Cuantos". (Libro de lectura)
- Esteva, Adalberto; *México poético*, 1900, México, Oficina Impresora del Timbre
- Eurípides, *Tragedias*, 1922, México, Secretaría de Educación Pública. \*
- Fernán Caballero, (Cecilia Böhl de Faber) "Clásicos de la infancia" *El Maestro*, I, 413.
- Finn, Francisco R.P. de la Compañía de Jesús, *¡Una vez y no más!*, 1912, Barcelona. \*
- Flammarion, Camilo, *Lo desconocido y los problemas psíquicos*, 1901, París-México, (traducción de F. Sarmiento), Librería de la Vda. De Ch. Bouret. \*
- France Anatole y Henri Barbusse, "Manifiesto a los intelectuales y estudiantes de la América Latina, 1921, *El Maestro*, T. I, p. 253
- Frías, Heriberto; *Tómochic*, (1892 1ª edición), 2004, México, CONACULTA-Planeta, Colección "Grandes novelas de la historia mexicana .
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Leyendas históricas mexicanas*. 1899, México-Barcelona, Maucci.\*
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Episodios Militares Mexicanos*, 1901, México, *El Imparcial*. \*
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Biblioteca del Niño Mexicano*, col. de cuadernillos 1899-1901, México-Buenos Aires, Maucci Hermanos: "La princesa Rayo de Gloria o la Fundación de México", "La aclaración del misterio", "Historia de los volcanes o Corazón de lumbre y Alma de Nieve" (portada de José Guadalupe Posada)\*, "El Caballero Misterioso y el capitán conquistador o la batalla de Centla", "Hernán Cortés ante Moctezuma", "Historia de la princesa Ixnauxochitl o Flor del perdón", "Historia del rey Netzahuacoyotl", "Aventuras del príncipe Flor de Nopal o La gratitud de un amigo", "Flor del "Remordimiento o Flor de Redención"\* , "El Teocalli de la sangre El triunfo del amor filial"\* , "La muerte de Flecha Velox"\* , "La Cascada de Plata o La barca de Quetzalcóatl", "La Noche Triste

\* Autor de *Las Tardes de la Granja*.

en Tenochtitlan”, “El llanto de Cortés o El árbol de la derrota”, “La sirena blanca y el tritón negro”\*, “La voz del heroísmo y el desengaño de la traición”\*, “Los crímenes y epopeyas del México Colonial (Tercera serie. Después de la Conquista y el virreinato) “México ante la Independencia nacional o La preparación del Grito”, “Las auras de la Independencia o El extorcer de una víctima”\*, “Fray Bartolomé de las Casas o La protección de los Indios”, “La púrpura de la traición o Los suplicios del Gran Tribunal”\*, “El fin de un héroe azteca o La eterna maldición”\*, “El incendio de un alma ante los escombros del Anahuac”\*, “Las dos princesas sublimes o El subterráneo de la Gloria”\*, “El tazón de oro lleno de sangre”\*, “El Rayo de la Guerra . Don Francisco Javier Mina”\*, “El héroe del Sur” y “El abrazo de Acatempan”(1899), Cuarta serie, “Miguel Hidalgo y Costilla. Padre de la Independencia”\*, “El héroe de Cuautla. José María Morelos. Cuarta serie. La Independencia, 1900 , “Once años de guerra o El pueblo contra el tirano”, “Glorias del pueblo o El hombre cureña”\*, (Ultima serie. Épocas moderna y actual , 1900 y 1901): “El año fatal o los desastres de la Patria”, La invasión norteamericana. Primeras batallas”\*, “Los voluntarios del Bajío o Las jornadas heroicas”\*, “La Guerra de Texas y la heroica Veracruz”, “Una noche de diez años o El albor de la libertad”, “La campana siniestra o Las derrotas gloriosas”, “El Cinco de Mayo de 1862 y el Sitio de Puebla”\*, “Maximiliano de Austria o Un Imperio efímero”\*, “El sitio de Querétaro y el Cerro de las Campanas”\*,

- Galván, Anatolio, “Educación de los dos sexos en la misma escuela”,  
 \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ “Las mujeres consideradas como educadoras del linaje humano”  
 en *La escuela de Primeras Letras*, Guanajuato, oct-nov. 1870. .
- GarcíaCubas, Antonio, *El Libro de Mis Recuerdos*, (1892 1ª edición) 1950, México, Editorial Patria.
- Gómez de Avellaneda, Gertrudis; *Dolores*, 1856, México, Vicente García Torres.
- Gorki, Máximo, “Boles”, en *El Maestro*, 1921, T. I, p.151. \*
- Grimm Hermanos; *Narraciones Legendarias*, 1900, París-México, Garnier. \*  
 “Los tres pelos de oro del diablo”, en *Biblioteca de los niños*,  
 publicado por entregas de 1873 a 1874.
- Guzmán , Martín Luis, *La sombra del caudillo*, 1951, México, Compañía General de Ediciones. \*
- Heine, Enrique, *Poesías*, 1890, Madrid, Editorial Artes y Letras.  
 \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Cuadros de Viaje*, 1889, Madrid, Librería de la Vda. de Hernando.\*
- Ibsen, Enrique, *La comedia del amor*, 1922, *Teatro popular( Revista Teatral)*,  
 Buenos Aires, Editores Moro y Tello y Cía. \*
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Casa de Muñecas* , 1924, Buenos Aires, Biblioteca Económica de Autores Famosos, N° 44. \*
- Kipling, Ruyard, *Kim*, 1999, Madrid, El Mundo, Colección “Millenium”, las 100 Joyas del Milenio.

- Lagerloff, Selma, "El nido de aguzanieves", *El Maestro*, T. II, p. 301 y en *Lecturas Populares* (1927) Esperanza Velázquez Bringas.
- Landriot, Ilmo. Señor, *La Mujer Fuerte. Conferencias dedicadas a las señoras de las Sociedades de Caridad*. Bartolomé Rojas (tr.), de la Diócesis de Puebla, s.f., México-Puebla, Tip. Religiosa de M. Torner, Librería de D. Narciso Bassols, "Indulgencias: Varios prelados de México han concedido 800 días de indulgencia por c/ página o Capítulo de todas las publicaciones de la *Biblioteca Religiosa*.
- Isaacs, Jorge; *María*, 1900, México, Galván. \*
- Laboulaye, Eduardo, *Cuentos y Leyendas*, 1874, París-México, Vda. De Ch. Bouret.
- Lafontaine; *Fábulas*, 1883, París-México, Ed. Ch. Bouret. \*  
(libro de lectura en la escuela y en el hogar)
- Lamartine, \_\_\_\_\_, *Los Girondinos*, sin fecha, París, Garnier Hermanos.  
\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ *Poesías*. \*
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ *Graziella* (1844) et *Raphaël*, précédés d 'une introduction par Jean des Cognets, Classiques Garnier, Paris, 1950, édition illustrée. \*
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ *Flor de Aliza*, s.f. París, Garnier Hermanos. \*
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Nuevas Confidencias*, s.f., París, Garnier Hermanos. \*
- Lanuza, Agustín *Romances, tradiciones y leyendas guanajuatenses, con prólogo de Juan de Dios Peza*, s.f., México, Eusebio Gómez de la Fuente editor. \*
- Ledda, Gavino, *Padre Padrone. La educación de un pastor*, 1978, Barcelona, Grijalbo, Editorial Crítica.
- Leprince de Beaumont, Mme., *Almacén de los Niños. Diálogos de una sabia directora con sus discípulas*, 1757, París, "Nueva edición" s.f. adornada de más de 300 grabados, París, Garnier Hermanos.
- Longfellow, Henry W. *Poems. Evangeline, The song of Hiawata. Tales of a Wayside Inn*, 1900, New York, A.L. Burt Company Publishers
- López Pinillos, José, *El Caudal de los Hijos*, s.f., Madrid, Galería Dramática de Autores Españoles, Prensa Popular. \*
- López Portillo y Rojas, José; *Novelas cortas*, 1908, México, V. Agüeros Editor. \*  
*Novelitas y cuentos morales*, 1870, México, José Batiza. \*  
*La parcela*, 1898, México, Agüeros.
- López Velarde, Ramón; *El minuterero*, 1923, México, Imprenta de Murguía. \*  
*Suave Patria*, en *El Maestro*, 1921. T. I, p.211. \*  
"Novedad de la patria", *El Maestro*, t. I, 1921, p.61.  
*Obras*, edición de José Luis Martínez, 1990, México, FCE.
- Loti, Pierre; *Mi hermano Ives*, 1907. París-México, Vda. De Ch. Bouret. \*
- Marquina, Eduardo, *Doña María la Brava* (4 actos en verso), en *La Farsa*, 1928 Madrid, Año II, 11-02-28, "Número Homenaje a María Guerrero". \*
- Mateos, Juan A., *Sacerdote y caudillo*, 1900, México, Maucci. \*
- Nata Gayoso, D. Luis, *Lecturas Populares*, 1884, Garnier, París.
- Navarro, Rubén C., *Cancionero del villorrio*, (s.f.), México, Castilleja Impresor, Librería Helio, San Luis Potosí. \*

\* Se publicó en forma de folletín en la prensa mexicana.



- Nervo, Amado, *Cartas de mujeres*, Selección y recopilación de Sergio Márquez Acevedo, coord.. María del Carmen Ruiz Castañeda, 2004, UNAM.
- Pardo Bazán, Emilia, *Los Pazos de Ulloa*, 1886 1ª edición, Madrid, 1996, Madrid, Alianza Editorial, Sección Literatura, Número 42.
- Payno, Manuel, *El fístol del diablo. Novela de costumbres mexicanas*. 1845-46, 1ª edición, México, Porrúa 1967, Sepan Cuantos. \*
- Pérez Escrich, Enrique, *Los Matrimonios del Diablo. Novela de costumbres*. 1870, México, Tipografía de Tomás F. Neve. \*
- Pérez y Soto, Atenógenes, *Iris. Libro de lectura*, 1926, México, Sociedad de Edición y Librería Franco-Americana.
- Peza, Juan de Dios, *Las Glorias de México*.  
 \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Poesía*, 1900, México-París, Vda. De Ch. Bouret. \*  
 \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Hogar y Patria*. 1891, París-México, Vda. De Ch. Bouret. \*  
 \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El Arpa del Amor*, 1891, estrenada en Madrid, 1972, México, Porrúa, "Sepan Cuantos".  
 \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Memorias, Reliquias y Retratos. Para la gaveta íntima*. 1ª edición 1911, México, Porrúa, 1990, "Sepan Cuantos".
- Poe, Edgar Allan, "Eldorado", "El cuervo", "Anabel Lee", "A Helena" (versión Rafael Lozano), 1923, T. III, p. 234.
- Platón, *Diálogos*, 1923, México, Secretaría de Educación Pública.
- Plutarco, *Vidas Paralelas*, 1921, México, Secretaría de educación Pública..
- Prevost, Marcel, *Virgenes a medias*, 1902, París-México, Vda, de Ch. Bouret..
- Prieto Guillermo, *Memorias de mis tiempos*, 1906, México-París, Vda de Bouret  
 \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Cancionero*, 1995, Xalapa, Universidad Veracruzana..
- Quiroga, Horacio, "El loro pelado", *El Maestro*, 1923, T. III, p.228.  
 \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El síncope blanco y otros cuentos*, 1962, México, Editorial Offset.
- Ramos Carrión, Miguel y Vital Aza, *Robo en Despoblado*, s.f., Madrid, Galería Dramática de Autores Españoles, Prensa Popular
- Riva Palacio, Vicente y Juan de Dios Peza, *Tradiciones y Leyendas Mexicanas*, "Edición de gran lujo adornada con multitud de artísticos grabados intercalados en el texto, ricas láminas sueltas y preciosos cromos, s.f., Barcelona, Espasa y Compañía, Editores.  
 \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Cuentos del General*, 1882, México, Filomeno Mata.
- Rolland, Romain, "Beethoven", *El Maestro*, III, 1923, p.113.  
 \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Vidas ejemplares*, (I. Beethoven. II. Miguel Ángel. III. Tolstoi) 1921, Secretaría de Educación Pública.  
 \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Juan Cristóbal*, 1900-1912, París, s.f., México, Compañía General de Ediciones.
- Romero, José Rubén, *Apuntes de un lugareño, Novelas de la revolución mexicana* 1971, México, Editorial Aguilar.
- Saint Pierre, Bernardino de, *Pablo y Virginia*, 1843, México, Casa Editora de Lara.
- Salazar Muro, Severino, (coord.), "Cuento mexicano del siglo XX", *Literatura* 22, 2004 (2º semestre), México, UAM
- Sand, George, *Un invierno en Mallorca*, 1860, México, casa editora de Lara
- Sales, San Francisco de, *Introducción a la vida devota*, 1840, México, Librería Galván.
- Bernardino de Saint. Pierre, *Pablo y Virginia*, 1862, París-México, Librería de

Rosa y Bouret. \*

- Scott, Walter; *Kenilworth*. Tomos IV y V Traducción del inglés por Pablo de Xerica, 1831, Burdeos, Imprenta de D. Pedro de Beaumie.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *El Monasterio*, 1840, París, Librería De Rosa, México, L. De Galván.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Ivanhoe*, 1999, Madrid, El Mundo Unidad Editorial.
- Santos, Chocano, “La campana de Dolores”, *El Maestro*, T. I. , 1921, p.623.
- Shaw, Georges Bernard, “El espanto ruso”, *El Maestro*, 1921, T. I. , p.54.
- Sienkiewicz, Enrique, *Por la Patria*, s.f., Barcelona, La España Editorial, México, Ramón de S. N. Araluce.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Un héroe polaco*, s.f., Barcelona, La España Editorial, México, Ramón de S. N. Araluce.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Quo Vadis. Roman des temps néroniens*, 1902, Éditions de la Revue Blanche.
- Sierra, Santiago, *Viaje a través de una oreja*, novela por entregas, publicada en *Biblioteca de los niños*, 1874-1875, México.
- Sierra, Justo, *Prosas “Prólogo y notas de Antonio Caso”*, 1963, México, UNAM Biblioteca del Estudiante Universitario.
- Storni, Alfonsina, “El silencio”, “El que comprende”, “Han venido”, *El Maestro*, III, 1923, p. 359.
- Swieg, Stephan, *Impaciencia del corazón*,
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_,
- Tolstoi, León, “El trabajo y la teoría de Bondareff”, *El Maestro*, T. I. , 1921
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, “El trabajo según la Biblia “, T. I. , 1921, p.137, p.257, p. 357.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, “Pakhom el Mujik”, *El Maestro*, T. II, 1922, p.179.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, “La única solución posible de la cuestión agraria”, T. II. 1922,
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, “En donde está el amor, allí está Dios”, *El Maestro*, 1923, T. III, 310.
- Torri, Julio, “Oración para un niño que juega en el parque”, *El Maestro*, I, p.315
- Torres Quintero, Gregorio, *Una familia de héroes*,
- Trueba, Antonio de ; *Cuentos Campesinos*, 1862, 2ª edición “Hecha de orden y a Espensas de S. M. la Reina”, 1862, Madrid, Imprenta de D. Luis Palacios.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Cuentos de vivos y muertos* , 1879, 3ª edición, Madrid, Imprenta y librería de Miguel Guijarro.
- Trueba, Antonio de, *Cuentos populares*, 1866, Madrid, M. Villanueva.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Viajando por las provincias vascongadas*, 1864, Madrid.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *La paloma y los halcones*. Librería de D. Leocadio López, Madrid, 1865.
- Un eclesiástico (trad.), *Del Papa y la Iglesia Galicana (1819-1821 en francés)*, 1824, Valencia, Oficina de don Benito Monfort.
- Unamuno, Miguel, “El derecho del primer ocupante”, *El Maestro*, III, 1923, p.58.
- Verne, Julio; *La vuelta al mundo en ochenta días*, *Veinte mil leguas de viaje Submarino*, *Viaje en globo*, *Los hijos del Capitán Grant*, 2005, México, Villatuerta (Navarra), Planeta-Agostini.

---

• Se publicó por entregas en la prensa francesa y después en México. Altamirano dedica varios Párrafos de sus revistas *Literarias* y a su influencia en la literatura mexicana; así como a que fue de las más leídas de 1850 a 1880.

- Voltaire, Marie, Arouet de , “Cómo anda el mundo”, *El Maestro*, 1922, II, p.60.
- Walton, Octavia, “Consejos a las jóvenes sobre la enseñanza de las lenguas”,  
en *La Escuela de Primeras Letras*, Guanajuato, marzo,. 1870.
- Wast, Hugo, *Flor de Durazno*, 1905, Buenos Aires, Maucci.
- Wells, Henry G. , “Esta calamidad de los zapatos, *El Maestro*, T. II, , 1922, p. 528..  
(También incluido en *Lecturas Populares* de Velázquez Bringas)
- Whitman, Walt, “Como meditaba en silencio”, *El Maestro*,
- Zapata, Rosaura, “*Aladino, sección de niños*”, *El Maestro*, 1921 T..I., p. 87, p.190,  
p.295, p.409, T.II, 1922, p.205, T. III, 1923, p.72.
- Ziga, Francisco, “Bibliografía Pedagógica”, en *Boletín Bibliográfico de la UNAM*,  
1981-1982, México, Biblioteca Nacional- Hemeroteca Nacional,  
UNAM, pp. 75-130.
- Zorrilla, José, *Don Juan Tenorio. Drama religioso fantástico en dos partes.*  
“Este drama ha sido aprobado para su representación por la junta de  
censura de los teatros del Reino en 4 de junio de 1849.”, s.f., Madrid.

*Almanaque de la Ilustración*, (1880-1887), “Escrito por los señores Alas  
(D. Leopoldo “Clarín”), Cañete, (D. Manuel), Castelar, (D.Emilio)  
Fernández Bremón (D.José)...”

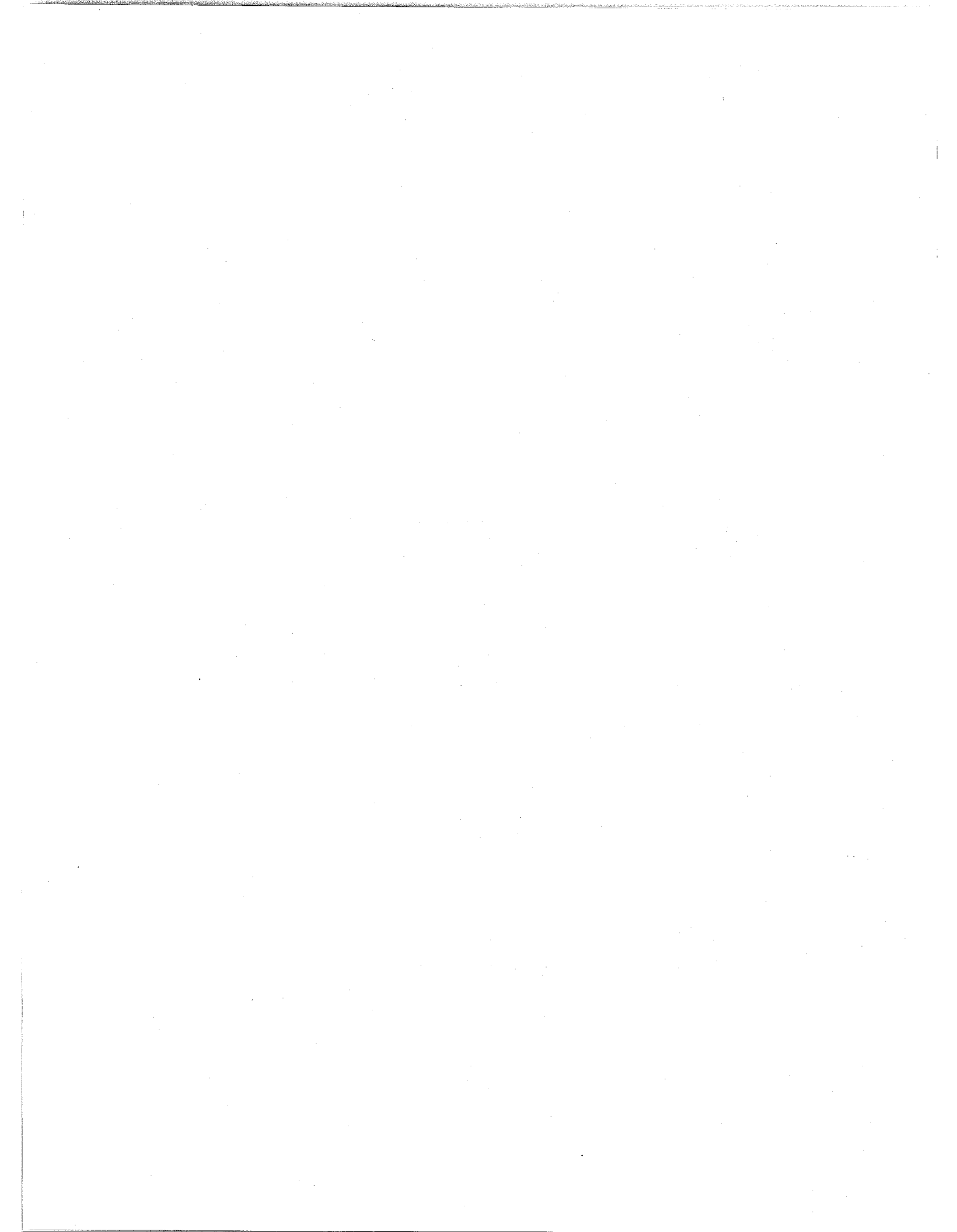
1880: Valera, (D.Juan), Carpio (D.Manuel), Núñez de Arce  
(D.Gaspar), Peón Contreras (D.José), Pesado ( D.J.J.),  
Navarrete (Fr. Manuel) , Roa Bárcena (D. José María) Picón  
(D. Jacinto Octavio)...”, Madrid, Imprenta, Esterotipia y  
Galvanoplastia de Aribau y Ca, Sucesores de Rivadeneira.  
1884: Madrid, Establecimiento Tipográfico de los Sucesores  
de Rivadeneyra.

*Almanaque Album de la Ilustración*. (1898-1901), “Con la colaboración de...  
Calderón, Campillo, Campoamor, *Clarín*, Corbineau, Cuenca,  
Echegaray, Olavarría y Ferrari, Echegaray, Picón, Reyna...”  
Madrid, Establecimiento de los Sucesores de Rivadeneyra.

*El Tesoro de la Juventud*, 20 tomos, 1922, Jackson Editores. Luis G. Urbina  
es uno de los editores y colaboradores.

*Enciclopedia para niños*, Tomo II, 550 páginas, s.f., Madrid, Saturnino  
Calleja.

*Biblioteca de los niños*, (varios títulos de autores como Heriberto Frías), 1900,  
México, Maucci.



## X. ANEXOS

### Platón y *Las leyes*

deber del legislador el conservársela..”<sup>1</sup>

“Minos, al formar el plan de sus leyes, no se ha fijado en una sola parte de la virtud, en la que es quizás la menos estimable, sino en la virtud toda entera; y que se ha inspirado en cada una de las especies que la componen en los pormenores de sus leyes, siguiendo en esto un camino bien diferente del que siguen los legisladores actuales, que se ocupan únicamente del punto que tienen necesidad de arreglar y proponer en el acto; éste de herencia y herederos; aquél de las violencias...” “mientras que la mejor manera de proceder... Es justo en efecto, comenzar por la virtud, y decir, como tú has hecho, que Minos no se ha propuesto otro objeto que éste en sus leyes.” Y enseguida dice a Clinias sobre la legislación de Creta:

“*Ateniense*.- Extranjero, me habrías dicho, no sin razón las leyes de Creta son singularmente apreciadas en toda la Grecia, puesto que tienen la ventaja de hacer dichosos a los que las observan, procurándoles todos los bienes. “Los primeros (humanos) están ligados a los segundos (divinos); de suerte que un estado que consigue los más grandes adquiere, al mismo tiempo, los más pequeños, y no teniendo aquellos está privado de los unos y de los otros. A la cabeza de los bienes pequeños está la salud, después sigue la belleza, luego el vigor, ya en la carrera ya en los demás movimientos del cuerpo. La riqueza entra en un cuarto lugar; no el Pluto ciego sino el Pluto perspicaz que se ajusta a las reglas de la prudencia. En el orden de los bienes divinos, el primero es la prudencia, después viene la templanza, y de la mezcla de estas dos virtudes y de la fortaleza nace la justicia que ocupa el tercer lugar; la fortaleza es la cuarta.

### San Agustín

Además del arte del bien vivir y de llegar a la felicidad inmortal, arte que llamamos virtud...” “¿No es obra del ingenio humano el descubrimiento y ejercicio de tantas y tan excelentes artes, en parte necesarias y en parte por placer? ¿Y no da testimonio esa excelente pujanza de la mente y de la razón ... “...aún en esas cosas superfluas y hasta peligrosas que apetece, **no da testimonio del inmenso tesoro que encierra su naturaleza\***, de que pudo descubrir, aprender o practicar tales artes? Ahí tenemos las obras maravillosas y estupendas a las que ha llegado la industria humana en la confección de vestidos y en la construcción; las metas alcanzadas en la agricultura y en la navegación; la perfección que ha imaginado en la fabricación de ciertos vasos y en la variedad de estatuas y pinturas; las realizaciones que ha llevado a las tablas, tan admirables para los espectadores como para los oyentes; los admirables recursos descubiertos en la caza, muerte y doma de las bestias salvajes, cuántas clases de venenos, de armas y máquinas contra los mismos hombres, y cuántos medicamentos y recursos ha inventado también para la

<sup>1</sup> Platón; *Las Leyes*, 1998, México, Porrúa, “Sepan Cuantos” ,*op. cit.* ; p.18.

\* El subrayado es nuestro.

defensa y reparación de la vida corporal;...” “ qué multitud y variedad de signos para manifestar e inculcar las ideas, en las que juega un papel tan principal la palabra y la escritura; qué recursos del lenguaje, que abundancia de ritmos diversos para deleitar los espíritus...” “...qué variedad del canto para recreo del oído; con qué sagacidad ha adquirido una inmensa pericia de las dimensiones y de los números, del giro y orden de las estrellas.”<sup>2</sup>

### **Jean Bodin , *Los seis libros de la república*, sobre la diversidad cultural**

En los treinta grados más próximos al Ecuador, corresponde a las regiones ardientes o meridionales, los treinta siguientes, a los centrales y regiones templadas; los treinta siguientes corresponden a los pueblos septentrionales y las regiones frías. La misma división se puede hacer para los pueblos que habitan al sur del Ecuador, hasta el polo antártico. Por ejemplo los soldados de Aníbal fueron más vigorosos y gallardos cuando pasaron a Italia.

“ ...Los ejércitos de los pueblos nórdicos se debilitan y languidecen cuanto más al sur... Así como el español dobla su apetito y fuerzas cuando va a Francia, el francés en España languidece y pierde el apetito, y si se trata de comer y beber como en su casa corre el peligro de no contarlo.”

“Así como los pueblos nórdicos son superiores en fuerza y los del mediodía en astucia, los habitantes de las regiones centrales participan de ambas cualidades, siendo más aptos para la guerra, según Vegetio y Vitrubio. Son ellos los que fundaron los grandes imperios, florecientes en armas y leyes.” Los grandes y poderosos ejércitos proceden del Septentrión,” “... las ciencias ocultas, la filosofía, la matemática y otras ciencias contemplativas, de los pueblos meridionales, y las ciencias políticas, las leyes, la jurisprudencia, la gracia en el discutir y bien hablar, de las regiones centrales.” Todos los grandes imperios fueron fundados en ellas; así los imperios de asirios, medos, persas, partos, griegos, romanos y celtas...”

“...Los romanos ensancharon su poder a costa de los pueblos del mediodía y de oriente . La historia y la experiencia que se tiene de los meridionales, muestran que son mucho más ingeniosos que los pueblos centrales. Herodoto escribe que los egipcios eran los pueblos más avisados.” Algunos pueblos africanos burlaron a los romanos, imponiéndose a su poderío con la destreza de su ingenio...” (p.168) Entre franceses e ingleses: “...casi siempre derrotados por ellos, los vencieron siempre en los tratados que concertaban con los ingleses.” El español es más ingenioso que

<sup>2</sup> San Agustín; *La Ciudad de Dios*, Capítulo XXII, 24, BAC, Madrid, Tomo II, pp. 925 y 926.

Sobre la guerra dice en Capítulo XV,4: “Por eso esta ciudad ( la ciudad terrena), que no será eterna, tiene aquí abajo su bien y se goza en su posesión con ese gozo que pueden brindar tales cosas...” “...con frecuencia se divide contra sí misma, pleiteando, batallando, luchando y buscando victorias mortíferas o al menos mortales. (p.1000 de traducción de 1956)” Porque cualquier parte de ella que se levanta en son de guerra contra otra parte, busca la victoria sobre los pueblos, quedando ella cautiva de los vicios. Y si al vencer se enorgullece con soberbia, su victoria lleva con ella la muerte; pero si reflexionando sobre su condición y los accidentes comunes, se siente más atormentada por la adversidad que puede sobrevenirle, que engallada por la prosperidad, esa victoria es meramente moral ,...” (Edición y traducción de Santos y de 1988, p.146 del tomo II) “... pues no puede siempre señorear subsistiendo, a quienes pudo someter venciendo.” (Traducción de 1956)

el francés. “Este, debido a su natural, no es contemplativo, sino inquieto, por ser bilioso y colérico, lo que lo hace tan activo, diligente y rápido que el español le parece que corre cuando va a su paso normal. A esto se debe que españoles e italianos gusten de servirse de franceses, por su diligencia y presteza...”

No se puede alabar, como hacen los antiguos historiadores la bondad e integridad de los escritos y otros pueblos nórdicos “porque no merece ser elogiado quien por carecer de inteligencia y no conocer el mal, no puede ser perverso, sino quien, conociéndolo y pudiendo ser perverso, decide ser honesto. También se engaña Maquiavelo cuando asegura que los peores hombres del mundo son los españoles, italianos y franceses, sin haber leído jamás un buen libro (sic) ni conocer los otros pueblos: Si comparamos los pueblos meridional, septentrional y central, comprobaremos que su natural guarda cierta relación con la juventud, la vejez y la edad madura del hombre y con las cualidades que se atribuyen a cada edad.”<sup>3</sup>

#### **La cultura en Hobbes: relativismo moral<sup>4</sup>**

“Acaso pueda parecer lo que sigue una deducción excesivamente sutil de las leyes de naturaleza, para que todos se percaten de ella; pero como la mayor parte de los hombres están demasiado ocupados en buscar el sustento, y el resto son demasiado negligentes para comprender...” Lo cual puede expresarse: *No hagas a otro lo que no querías que te hicieran a ti.* Esto es cuando se confronten nuestras acciones con las de otros h. hay que tratar de que “nuestras pasiones y nuestro egoísmo no puedan añadir nada a nuestra ponderación; entonces ninguna de estas leyes de naturaleza dejará de parecer muy razonable.” Las leyes de naturaleza obligan siempre de *foro interno*, no siempre de *foro externo*. La ciencia que se ocupa de las leyes de naturaleza es la verdadera filosofía moral (la ciencia de lo que es bueno y de lo que es malo)

“Bueno y malo son nombres que significan nuestros apetitos y aversiones, que son diferentes según los distintos temperamentos, usos y doctrinas de los hombres. Diverso h. difieren no solamente en su juicio respecto a la sensación de lo que es agradable y desagradable, al gusto, al olfato, al oído, al tacto y a la vista, sino también respecto a lo que, en las acciones de la vida corriente, está en desacuerdo con la razón. Incluso el mismo h. en tiempos diversos, difiere de sí mismo, y una vez ensalza, es decir llama bueno, a lo que otra vez desprecia y llama malo; de donde surgen disputas, controversias y, en último término guerras.”

#### **Leviatán de Hobbes: guerra y paz<sup>5</sup>**

De lo anterior resulta “un precepto o regla general de la razón, en virtud de la cual *cada hombre debe esforzarse por la paz, mientras tiene la esperanza de lograrla; y cuando no puede obtenerla, debe buscar y utilizar todas las ayudas y ventajas de la guerra.*

<sup>3</sup> Jean Bodin; *Los seis libros de la república* ., 1980, Madrid, Aguilar . pp.167-169.

<sup>4</sup> Thomas Hobbes, *Leviatán* , 1994, México, FCE, Capítulo XV, pp.129-130

<sup>5</sup> Hobbes, *Ibid.*, pp. 65 y 107.

La primera fase de esta regla contiene la ley primera y fundamental de naturaleza: buscar la paz y seguirla. “La segunda, la suma del derecho de naturaleza, . es decir; *defendernos a nos. mismos por todos los medios posibles.*”

De esta ley de naturaleza se deriva una segunda: “*que uno acceda si los demás consienten también, y mientras se considere necesario para la paz y defensa de sí mismo, a renunciar este derecho a todas las cosas y a satisfacerse con la misma libertad frente a los demás hombres, que les sea concedida a los demás con respecto a él mismo.*”

“... mientras uno mantenga su derecho de hacer cuanto le agrada, los hombres se encuentran en situación de guerra. Y si los demás no quieren renunciar a ese derecho como él, no existe razón para que nadie se despoje de esa atribución...” “Pues ello “significaría ofrecerse a sí mismo como presa”.

Acude aquí al evangelio: *Lo que pretendais que los demás os hagan a vosotros, hacedlo vosotros a ellos.* Y otra ley “de la humanidad entera: *Quod tibi fieri non vis, alteri en feceris.*”

### **Vico, las lenguas y la diversidad. Utilización de la filología.**

“Nos lo demuestra la lengua latina, la cual, por lo tardíamente que oyó razonar las filosofías griegas, es sumamente pobre y poco menos que infeliz al declararse en lo que a las ciencias toca. En lo que un grave argumento nos sale al paso, ya que Moisés no hizo el menor uso de la sabiduría arcana de los sacerdotes de Egipto, pues tejió toda su historia con modos de habla muy parecidos a los de Homero, que por nosotros situados en los tiempos de Numa, acreditan ochocientos años menos; y a menudo descuellan los textos mosaicos sobre los homéricos en la sublimidad de la expresión, pero al mismo tiempo celan sentidos que por sublimidad del entendimiento vencen a toda metafísica, como aquella palabra con que Dios se descubre a Moisés: *sum qui sum...*”

El mismo Platón (que sí creyó en un sólo Dios)”...siguiendo con sobrada buena fe la vulgar nombradía de su Grecia, no reflexionó qué hacía descender la humanidad de aquella Tracia, en que mejor aparecen los Martes crueles, y qué tan poco idónea fue para la generación de filósofos, que inspiró a los griegos el proverbio, en verdad público juicio de una nación entera, con que decían tracio para significar hombre de ingenio romo: lo cual contra Platón y toda la filosofía gentil habrá de valer por demostración filológica de que *la religión de los hebreos fue fundada con el mundo creado en el tiempo por el verdadero Dios.*<sup>6</sup>

“Por tener todas las historias de los gentiles parecidos comienzos fabulosos... desesperando nosotros de encontrar, considerada la antigüedad del mundo, el primer común principio de la humanidad entre las andanzas despachadas de los romanos, las cavilosas de los griegos, las trucas, como sus pirámides, de los egipcios, y por fin entre las bastantes oscuras del Oriente, iremos a buscarlo entre los principios

<sup>6</sup> Giambattista Vico; *Ciencia Nueva* ; pp.29-30. El subrayado es nuestro.



de la Historia sagrada. Y nos autorizan a hacerlo esos **filólogos** que convienen todo ellos en que la antigüedad por fe, aún humana, sea más antigua que la fabulosa de los griegos...”

Demostración:

Que las ciudades se fundaron sobre el estado familiar . La Historia sagrada , por las esclavitudes que sufrieron los hebreos nos narra la historia de asirios y egipcios. “...y está fuera de duda que desde el Oriente partieron y se esparcieron las naciones a poblar toda la tierra, a lo cual se encaminaron , a buen seguro, por aquellos mismos rumbos en que los creyentes del Dios de Adán cobraron la impiedad; y así como la primera monarquía que aparece en la historia es la de Asiria, así en ésta aparecen los primeros sabios del mundo: los caldeos. <sup>7</sup>

## LVIII “Villancico IX”<sup>8</sup>

### *Introducción*

“Con sonajas en los pies / dos Patanes han entrado,  
de la Provincia que dio / antonomasia de Payos;  
y así, con solemne pompa, / sin estribillo entonaron,  
porque hasta ahora sus pies / de estribillos no han gustado

### *Coplas*

- 1.- Dios te bendiga, ¡Qué linda / hoy a ver a Dios te vas!  
Cierto que me has parecido / lámina de Mechoacán
- 2.- Como la palma subís, / cual plátano os encumbráis,  
y aun corriendo los de Uruapan / nunca os podrán alcanzar...

.. En esto entraron dos Negras / que dicen las despertaron  
de los Payos las sonajas, / no el rumor del campanario

Los Azabaches con alma / su cántico comenzaron,  
y novedad fue en Maitines/ ver las Tinieblas cantando

### Negro.- Estribillo

- 1.- ¡Ha, ha, ha / buenu va!  
¡Cambulé, /gulungué / he, he, he!
2. -¡Nu va buenu! / 1.- Buenu va,  
e si no, la Siñola peldonalá

### *Coplas*

- 1.- Flacica, turu, la Negla / hoy de guto bailalá,  
polque una Nenglita beya / e Cielo va gobelná / Ha, ha, ha.
- 2.- Ay, Siñola, lible, Negla / que estrela pisandi está,  
dame una de la que pisa, / pue que a mí me sevilá... <sup>9</sup>

<sup>7</sup> Giambattista Vico; *ibid*, pp.26-27

<sup>8</sup> Sor Juana Inés de la Cruz; *Villancicos y Letras sactas*,(1686) en *Obras Completas*, 1952 (1a), 1995, México, FCE, pp.314-315.

*El sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz: <sup>10</sup>

...el Hombre, digo, en fin, mayor portento  
que discurre el humano entendimiento;  
compendio que absoluto  
parece al Angel, a la planta, al bruto;  
cuya altiva bajeza  
toda participó Naturaleza

**Fray Servando Teresa de Mier**

*Manifiesto apologético* <sup>11</sup>

“A pesar de que Jesucristo protestó que su reino no era de este mundo, ni su poder (en cuanto a su ejercicio) se extendía a dividir una heredad entre dos hermanos litigantes, se creía en aquellos siglos como un dogma de fe, a que los reyes de Europa se sometían, que el Papa, como vicario de Cristo, en calidad de sucesor de San Pedro, era el dueño o supremo Señor del mundo.” Aquello se calificó de herejía en el Concilio provincial de París de 1801. Los teólogos del Indostán y de Japón y “...al Gran Señor como a vicario de Mahoma atribuyen el mismo dominio universal los teólogos sarracenos”...”se llegan a confundir el sacerdote y el Dios.”

*¿Puede ser libre la Nueva España?*

No necesitamos sino unirnos y acabóse. (...) Es necesario, pues, que una fuerza respetable nos presente un asilo a cuyo entorno nos unamos. Yo bien conozco que todo americano es insurgente, porque insurgente no quiere decir sino hombre que conoce sus derechos, aborrece la esclavitud y ama la libertad de su patria.

Entre los hombres no se necesitan sino farsas porque todo es una comedia

---

<sup>9</sup> En este Villancico, escrito para la Asunción de la Virgen en 1686, Sor Juana introduce a los Patanes “con sonajas en los pies”, los Azabaches con alma, La Virgen Negra: una Nenglita beya e cielo va gobelná. Más de trescientos años antes de la ceremonia de beatificación en la Basílica de Guadalupe a la que hicimos referencia en que se indígenas de Oaxaca interpretaron dentro del templo la “Danza de la Pluma”.

<sup>10</sup> Mauricio Beuchot y Samuel Arriarán; *Filosofía, neobarroco y multiculturalismo*, 1999, México, UNAM, pp.37-38.

<sup>11</sup> Fray Servando Teresa de Mier; *Manifiesto apologético*, en *Escritos inéditos de Fray servando Teresa de Mier*, 1944, El Colegio de México, FCE, pp 128-129

(...),y si los monos supiesen hablar bastaría que el Congreso fuese de ellos y dijese que representaban a la Nación. Hagamos nosotros para tener congreso lo mismo que la madre patria; nos reconocerán nuestros ejércitos, y los pueblos según vayan pudiendo; nos reconocerán los Estados Unidos de América (..). “ y lo mismo irán practicando otras potencias por obtener nuestro comercio. En este punto trae varios ejemplos en España de cómo reyes o regentes no querían congreso, pero el pueblo si lo quería.

“El Congreso fue lo principal que dio a Morelos la preponderancia, a pesar de los Rayones, una estimación que no se ha perdido en el sepulcro y un nombre esclarecido entre las potencias extranjeras. ¡Ojalá que él hubiera obedecido también al Congreso en no ponerse a combatir con la tropa de Concha! Hoy estaría libre la patria, y él gozando de la gratitud y premios correspondientes como el primer hombre de la nación. Manos a la obra.(...) No hay que pararse en que el Congreso por los que lo componen sea bueno o malo.(...) ya se supone que al principio todo no es lo mejor. Pero más vale algo que nada. El médico que para sacar a un enfermo de los brazos de la muerte quisiese que desde el primer día saliesen perfectas las operaciones de sus remedios, sería un loco de atar.<sup>12</sup>

### *Sermón Guadalupano de 1793.*

; apréstase la tierra más árida para brotar frescas flores y las aves más silvestres preparan dulces cantos para hacerle salva a su llegada.

(...).Ese áspero monte que por nuestra suerte envidiada de todo el mundo tenemos hoy a la vista, fue el dichoso teatro de nuestra segunda redención, Ahí fue donde nos adoptó por hijos la madre del Verdadero Dios. Esa horrible montaña antes sólo abrigo de fieras y acogida de venenosos insectos fue la humilde posada que eligió en la América la que ra reina de los cielos

(...).Esas piedras, esas peñas, esas espinas y abrojos son los que le sirvieron de alfombra...(…) He aquí, americanos , un bosquejo de los extremos de amor que debeis a vuestra madre.

(...) ¡que piadosa envidia para las demás naciones! , pero ¡qué satisfacción para la América!”.

(...).No satisfecho su amor con haber venido en persona a honrar nuestra América... (…).Pero entre todas las tiernas demostraciones de su afecto, a mí me parece que resaltan mucho sobre las demás, la de haberse dignado hablar tan familiarmente con el humilde Juan y haberse quedado perpetuamente entre nosotros. “...Jerusalén y Tepeyac, ¡qué lugares tan

---

<sup>12</sup> Fray Servando Teresa de Mier; *¿Puede ser libre la Nueva España?*, en *Escritos Inéditos*, 1944, México, pp.224-225.

distantes Templos de Salomón y Guadalupe, ¡qué santuarios tan diversos! 16\_

**José María Luis Mora: la prensa y la instrucción del pueblo  
Sobre la libertad de pensamiento y de imprenta <sup>14</sup>**

El entendimiento humano es tan noble en sí mismo como miserable por la facilidad con que es ofuscado por toda clase de pasiones. (...) Los hábitos y costumbres que nos han inspirado la educación, el género de vida que hemos adoptado, los objetos que nos rodean y sobre todo las personas con que tratamos, contribuyen (...) a la formación de nuestros juicios, modificando de mil modos la percepción de los objetos y haciendo que aparezcan revestidos tal vez de mil formas, menos de la natural y genuina.” Unos hombres son aptos para unas cosas otros para otras.

(...)¿Qué sería de nosotros y de todo el género humano, si se hubieran cumplido los votos de los que han querido atar el entendimiento y poner límites a la libertad de pensar? No habría habido adelantos en ciencias y artes. ¿Cuál habría sido la suerte de la Nación? La mayoría de los gobiernos “...no pierden medio para encadenar el pensamiento, erigiendo en crímenes las opiniones que no acomodan y llamando delincuentes a quienes las profesan.

Cuando las leyes se han dictado con calma y serenidad, cuando provienen de una discusión libre y se ha apartado de su confección el partidismo las leyes no se hacen despreciables ni caen en descrédito, pero los gobiernos deben estar alerta “...y no perder de vista la opinión pública, secundándola en todo. Esta no se forma sino por una discusión libre ...” Imposible sostenerla si el gobierno o una facción se apodera de la imprenta o condenan sin pudor a los que impugnan los dogmas de la secta..”

“...la libertad de opiniones sobre la doctrina nunca ha sido funesta a ningún pueblo; pero todos los sucesos de la historia moderna acreditan hasta la última evidencia los peligros y riesgos que han corrido las naciones, **cuando alguna facción ha llegado a apoderarse de la imprenta.**

---

<sup>13</sup> Fray Servando Teresa de Mier; *Sermón guadalupano de 1793*, en *Fray Servando Teresa de Mier*, 1996, *op. cit.*, pp.17-23.

<sup>14</sup> José María Luis Mora; *Semanario Político y Literario de El Observador...*, 7 de junio de 1827.

## “Medios de la ambición para destruir la libertad”

*El Observador*, México, 20-06-1827 <sup>15</sup>

Nada más importante para una nueva nación que ha adoptado el sistema republicano que disminuir los motivos para acumular o acrecentar la autoridad en un solo hombre. “El mal de las repúblicas consiste ahora y ha consistido siempre, en la poquísima fuerza física y moral que se confía a los depositarios del poder.”

### **Ventajas y desventajas del sistema republicano**

“En un pueblo nuevo que por su inexperiencia jamás ha conocido la libertad, los demagogos tienen un campo inmenso en qué ejercitar sus intrigas, dando rienda suelta a su ambición. (...) ¿qué hicieron Inglaterra, Francia, España y las Colonias independientes de América? Cómo se ha exagerado al exaltar las pasiones populares, proclamar los principios hasta llegar a la exageración. El pueblo que ha vivido bajo un régimen de opresión no se conforma con “sacudir las cadenas que lo tenían uncido al carro del déspota...” quiere romper todos los lazos que lo unen con la autoridad, “aun la dependencia necesaria que trae consigo la desigualdad de clases.

**Cuando Bonaparte disolvió los Consejos de Francia y destruyó el Directorio, se hablaba en París de una conspiración vasta y ramificada, en favor del realismo, que no existió jamás(...)**

*Hace falta para “nuestra perfecta regeneración política” de una nación que ha sufrido agitaciones y convulsión para salir del “estado de abyección y abatimiento en que permaneció por tres siglos, el de la educación de la juventud e ilustración pública: la historia de todas las naciones antiguas y modernas nos muestra que su decadencia o prosperidad ha estado siempre en razón de este principio. Si el hombre conoce sus deberes y sus derechos será útil a la sociedad a que pertenece. “la ilustración es la que da impulso al cultivo y la agricultura en lo general, perfeccionando sus operaciones simplifica las artes, disminuyendo el trabajo y aumentando el valor de las manufacturas... es la que forma las costumbres y el carácter del pueblo”.* <sup>16</sup>

**“En el sistema republicano, más que en los otros, es de necesidad absoluta proteger y fomentar la educación; éste requiere para subsistir mejores y más puras costumbres, y es más perfecto cuando los ciudadanos poseen en alto grado todas las virtudes morales; así el interés general exige que leyes sabias remuevan los obstáculos que impiden la circulación de las luces. (...) “La mano protectora de un gobierno**

<sup>15</sup> José María Luis Mora; *El Observador*, 20 de junio de 1827.

<sup>16</sup> José María Luis Mora; Carta “Sobre reformas que necesita el plan de gobierno y de estudios del Colegio de San Ildefonso”(1822), en *Obras Completas*, 1986, México, Instituto Mora-SEP, Obra Política I, pp. 37-39.

benéfico debe extenderse sobre la gran familia que ha puesto en sus manos el bienestar común...” “...para hacer la felicidad de todos es indispensable **esparcir hasta la más pequeña choza los rayos de luz que vivifican el espíritu.**”

España al grado de desconocer su propia utilidad; creyó que la ignorancia era el medio más seguro de impedir la emancipación de América. “ Debía poner trabas al cultivo de las facultades mentales y “acostumbrar a los americanos a obedecer ciegamente las órdenes de una autoridad lejana” que se presentaba a sí misma como emanación de una divinidad. En tres siglos sólo se vio un rayo de luz ( la Constitución de Cádiz) que duró poco “y nos llegó cuando ya habíamos levantado el estandarte de la independencia.”<sup>17</sup>

### “Fe democrática”<sup>18</sup>

Cuando se ha tachado a los hombres que están en la dirección de los negocios de falta de fe en la democracia, algunos han creído que se les hacía una inculpación vaga que se recurría a una de esas palabras fantásticas que parecen expresar mucho y que en la realidad nada representan para encubrir lo pueril de un desahogo, lo vano de un resentimiento, el esfuerzo impotente de la ambición burlada, de los propagadores del disgusto por medio de los órganos de la oposición.

En efecto, como esa inculpación carece de una fórmula precisa, como se señala los vínculos que unen la creencia o la incredulidad del gobierno con determinados principios a sus actos ostensibles, tal expresión de censura se ha perdido en las regiones de lo ideal, conquistando cuando muy favorablemente se ha juzgado a sus autores, como espiritistas o poetas de la política.

Y sin embargo, nosotros, acaso por adolecer de eso que llama el vulgo defecto, insistimos en que la falta de fe es la ineptitud para una política directiva, rigiendo el orden democrático. Y lo vemos patente en las aplicaciones prácticas, por más que dóciles a los que se llaman hombres positivos, queramos apartar los ojos de esa que señalamos entre las causas del malestar en que se encuentra la sociedad.

Creemos, pues, profundamente que en la democracia, la fe y las virtudes cívicas propagan con mayor eficacia el bien, que las minuciosidades de la reglamentación oficiosa y la tutela administrativa. Y es que en la democracia pura, la libertad, es la condición esencial del orden, la soberanía del pueblo, la primera de las leyes, y el Estado tiene que restringir sus funciones, a coadyuvar a que los pueblos establezcan las condiciones precisas para el desarrollo de sus elementos naturales de vida y de prosperidad. En una palabra, el gobierno no es sino el afiance de las garantías sociales: el día que se dedicara a cumplir fiel y honradamente con funciones de policía, habría llenado casi sus principales deberes.

<sup>17</sup> José María Luis Mora, *Pensamientos sueltos sobre educación pública*, en *El Observador*, 20 de junio de 1823, en *Obras Completas, op. cit.*, pp.58-60. El subrayado es nuestro.

<sup>18</sup> Guillermo Prieto; *El Monitor Republicano*, 8 de julio de 1868, p.1

A los que no creen en la democracia, este papel les parece demasiado desairado, es limitación de funciones los humilla, y como que les presenta en un espectáculo ridículo, y de ahí nace el "afán de gobernar" que pone en contraposición abierta la conducta de los gobernantes con el código fundamental. Este contraste tiene que falsear las instituciones y la marcha de los gobiernos.

La independencia formulada por la espada de Iturbide y bajo el dictado de la mónica jesuítica no fue en realidad sino el producto de una transacción; unió las transacciones no las creencias; hizo conspirar a determinados intereses contra el común obstáculo; derribado éste, surgieron entre sus escombros las tendencias imperfectas de los dos sistemas, uno de los cuales elevó momentáneamente el trono, y el otro desconfiado y tímido dictó la carta federativa de 1824 que fue como la contemporización con el sistema caído.

Fue una contemporización y así lo demuestra la intolerancia triunfante, los fueros victoriosos, las localidades sometidas a la tutela del Congreso, las rentas siguiendo las tradiciones de la monarquía.

Los creyentes en el pueblo, al frente del obstáculo que se habían creado, se convirtieron en conspiradores, la logia fue la sucursal de la tribuna, la masonería el medio de propaganda y el aseguramiento de conquistas que entrañaban profundas transformaciones sociales.

Cuando por medio de una serie de sacudimientos terribles subieron a la superficie social los hombres y las cosas de 1833, la transfiguración de la idea habrá sido más completa. Se habló de tolerancia de cultos, y de votos monásticos, de diezmos y de desamortización eclesiástica, de enseñanza libre y de nueva división territorial, de franquicias mercantiles y de ley agraria.

Era el programa progresista en germen, sin concatenación como desencadenado y sin encerrarse en un símbolo...Este símbolo por imperfecto que hoy parezca, está contenido en la sublime Constitución de 1857.

**Ignacio Manuel Altamirano**  
**"Crónica de la semana".**

México, enero 23 de 1869

Nada hay más bello que los domingos en la bulliciosa México. En las ciudades protestantes, y especialmente en las de Estados Unidos, este día es triste y se guarda como los judíos guardaban y guardan aún el sábado. En México se consagra al descanso y a la alegría. Con que a esto se limitara el pueblo, nada podría decirse, y aun no tendríamos nada que envidiar a los protestantes su recogimiento y su austeridad, porque en fin, el descanso, los placeres inocentes, la expansión del ánimo, los festines de familia, las horas consagradas al amor puro y legítimo o a los goces de la amistad, todo esto debe ser grato a Dios, y de ninguna manera puede suponerse que ese Supremo Ser, toda bondad y dulzura, exija que después de los seis días de faenas, de angustias y de tristes cuidados de la semana, el alma que desea distracción y solaz, se torture en el austero encierro de su casa, que causa tedio y que debe ir haciendo poco a poco melancólico el carácter y dolorosa la necesidad del trabajo.

El descanso del domingo tiene por objeto restaurar las fuerzas y mantener en la debida templanza el ánimo, que, como el poeta antiguo decía muy bien, es comparable a la cuerda de un arco, que es preciso no mantener siempre tirante, para evitar que se rompa.

Sobre todo, porque nuestro carácter meridional, ese enclaustramiento severo de los protestantes del Norte sería poco menos que imposible, y por eso, a pesar de las prescripciones del catolicismo, la Iglesia misma ha tolerado nuestras costumbres, limitándose a prohibir todo lo que pugnara abiertamente con el precepto de *santificar las fiestas...* El pueblo ha seguido estas máximas. Se levanta el domingo, se viste de limpio, oye misa, y después pasea y se divierte. Hasta aquí todo está bien ...<sup>19</sup>

### **Biblioteca familiar” Rocha- Buen Romero (1860- 1968)**

#### **Dividida en tres secciones:**

##### **Primera sección**

Cristina (4ª generación) maestra de escuela secundaria “Nicolás de Régules”, Tacámbaro, Michoacán (1963-65), y Rossana (5ª generación ) CENDI “Ricardo Flores Magón”, San Felipe Guanajuato (2003-2005)  
Antes en escuelas rurales de Salamanca, Dolores y Pénjamo. (1995-2002)

##### **Lecturas juveniles**

#### **Novela, poesía, biografía, viajes:**

Alacoque, Margarita María, *Autobiografía*, 1890, Bilbao, El Mensajero.  
Alarcón, P. Antonio; *El Sombrero de Tres Picos*, 1876, México, Ignacio Cumplido  
*El Niño de la Bola*, 1880, México, Ignacio Cumplido  
Alevi, Ludovic; *El abate Constantino*, 1903, París, México, Vda de Ch. Bouret.  
Alcott, Louise May; *Mujercitas*, (sin fecha), Madrid, Editorial Saturnino Calleja,  
Casa fundada en 1876, “Biblioteca Perla”, 280 p.  
Amicis, Edmundo de ; *Recuerdos de París y Londres*, Madrid, 1882  
Balaguer, D. Víctor; *Los frailes y sus conventos. S. Lorenzo del Escorial*, 1851,  
Barcelona.  
Balzac, Honorato, *La manzana*, 1876, París-México, L. De Rosa Bouret.  
Besti, Giuseppe; *El cielo está rojo*, Jackson, 1935.  
Barley, Ann; *Patricio*, 1939, Ed. Jackson., 1932.  
Blasco Ibáñez Vicente; *Paris*, 1940, Madrid, Editorial Prometeo.  
Bordeaux, Henri, *El miedo de vivir* (sin fecha), Barcelona, Gilly.  
*Dolores*,

<sup>19</sup> Ignacio Manuel Altamirano, *El Renacimiento*, 23 de enero de 1869, edición facsimilar, México, Instituto de

Investigaciones Filológicas, UNAM, p. 51. Termina la crónica criticando diversiones como la de los toros la que considera “salvaje” que sólo “queda vigente en algunos Estados donde aún la creen necesaria para su Civilización y su progreso.” Y lo que con tristeza nota los progresos que ha hecho el vicio de la embriaguez, “que aumenta su número de víctimas cada día , escogiéndolas lo mismo entre las clases proletarias que en las aristocráticas.”



- Bourget, Paul; *Cosmópolis*, 1930, México, editorial América.  
*La Tierra prometida*, 1899, Madrid, El Mundo.
- Braemé, Carlota M.; *Un casamiento en el mar*, Barcelona, 1900.  
*En su mañana de bodas*, 1902, Barcelona.
- Bernardino de Saint. Pierre, *Pablo y Virginia*, 1862, París-México, Librería de Rosa y Bouret.\*
- Carpio, Manuel, *Poesías*, 1899, México, Editores mexicanos.
- Castillo, P. L. María, *Apuntes Biográficos. Trece religiosos en estado de momias*, 1861, Imprenta Inclán.
- Coloma, Luis; *La reina mártir*, 1901, Bilbao, Imprenta del Corazón de Jesús.  
*La Gorriona*, 1887, Bilbao, Imprenta del Corazón de Jesús..
- Chateaubriand, F.A.; *Atala y René*, 1887, París- México, Garnier hermanos.  
*Los mártires*, 1888, París- México, Garnier hermanos.\*
- Daudet, Alfonso; *Cabeza de familia*, 1898, Madrid, El Mundo.
- Daudet, Alfonso; *Carolina de Lichtfield*, México, Ignacio Cumplido  
*Horas serias en la vida*, 1875, México, Ignacio Cumplido\*
- Daudet, Alphonse; *Port Tarascon*, 1888, El Mundo.  
*Tartarin de Tarascon*
- Defoe, Daniel; *Aventuras de Robinson Crusoe*.
- De Trueba, Antonio; *Cuentos populares*, 1866, Madrid, M. Villanueva.  
*Viajando por las provincias vascongadas*, 1864, Madrid.
- De Krane Anna; *María de Magdala*, 1924, Herder y Compañía.
- Ducray- Duminil, M. *Una Buena Familia*, 1867, París-México, Garnier.\*
- Dumas, Alejandro, *Angel Pitou*, 1859, Vicente Segura  
*Angel Pitou*, 1869, Vicente Segura.  
*Pointes d'Etiquette*, 1881, H. Sadlier, 1881.  
*Los Tres Mosqueteros*, 1870, H. Sadlier.\*\*
- Duplessis, M. Paul; *Los Guajiros*, 1872, México, Ignacio Cumplido
- Esteva, Adalberto; *México poético*, 1900, México, Oficina Impresora del Timbre.
- Eurípides; *Tragedias*, 1922, México, Universidad Nacional de México.\*\*
- France, Anatole; *El titiritero de la virgen*, 1890, México, M. López editores.
- Gaborieau, Émile; *La caída*  
*El expediente 113*, 1900, Editorial El Molino.  
*Por el honor del nombre*, 1898, Madrid, El Mundo.

---

• Se publicó por entregas en la prensa francesa y después en México. Altamirano dedica varios Párrafos de sus revistas *Literarias* y a su influencia en la literatura mexicana; así como a que fue de las más leídas de 1850 a 1880.

\* *Ibid.*

\* *Ibid.*

\* Autor de *Las Tardes de la Granja*.

\*\* También citada en *Revistas Literarias* de Altamirano, como que ha bebido de las fuentes de las leyendas francesas.

\*\* Edición promovida por José Vasconcelos, durante su ministerio.

- Los testafierros*, 1897, Madrid. El Mundo.  
*Por el honor del nombre*, Madrid, El Mundo.
- Gómez de Avellaneda, Gertrudis; *Dolores*, 1856, México, Vicente García Torres.  
 Grimm Hermanos; *Narraciones Legendarias*, 1900, París-México, Garnier.  
 Hartzel, Spence; *La sombra que pasa*, 1943, ACME Agency, Nueva York.  
 Heine, *Poesías.*, 1890, Madrid, Editorial Artes y Letras.  
 Isaacs, Jorge; *María*, 1900, México, Galván.\*  
 Laboulaye, Eduardo, *Cuentos y Leyendas*, 1874, París-México, Vda. De Ch. Bouret.  
 Lafontaine; *Fábulas*, 1883, París-México, Ed. Ch. Bouret.
- López Portillo y Rojas, José; *Novelas cortas*, 1908, México, V. Agüeros Editor.  
*Novelitas y cuentos morales*, 1870, José Batiza.  
*La parcela*, 1898, México, Agüeros.
- Lombardo, Alberto; *Morelos*, *Novela histórica*, 1893, México, Ireneo Paz.  
 López Velarde, Ramón; *El mimutero*, 1923, México, Imprenta de Murguía.  
 Loti, Pierre; *Mi hermano Ives*, 1907. París-México, Vda. De Ch. Bouret.  
 Llorente Teodoro; *El Libro de los cantares*, 1897, Ediciones Artes y Letras.  
 Mancera, Octavio; *Cuentos diáfanos*, 1896, México, Revista Militar Mexicana  
 Merimé, Próspero; *Colomba* 1907, F. Granada.  
 Nervo Amado; *Lecturas Literarias*; 1903, México, Vda. De Ch. Bouret.  
*Los balcones*, 1920, Madrid, Biblioteca Nueva.  
*Cuentos Misteriosos*, 1921, Madrid, Biblioteca Nueva.  
*El donador de almas*, 1920, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Necker de Saussure, *Corina o Italia*, 1866, México-París, Garnier Hermanos.  
 Nombela, Julio; *Carlos V y la Victoria*, 1866, París-México, L.de Rosa y Bouret.  
 Fernández González, Manuel; *La Alambra*, 1865, México, Juan Nepomuceno.  
 Ohnet, Jorge, *Las Señoras de Croix Mort*, 1890, Editorial El Mundo.  
*Felipe Derblay. El Herrero*, 1886, México, Editorial Filomeno Mata..  
*La Ferrería de Pont-Avesnes*, 1895, Madrid, Editorial el Mundo.
- Palomera D.Carlos; *Amor de madre*, 1864, Alore Hermanos.  
 Pez, María; *Cuentos Morales*. (sin fecha) Madrid, Calleja.  
 Pérez Escrich, Enrique; *Los matrimonios del diablo*, 1900, Tipografía F. Neve.  
 Ramírez José María; *Una rosa y un harapo*, 1878, México, Díaz de León..  
 Rey, D. Emilio; *Poesías. Cantos históricos mexicanos*, 1868, México,  
 Tipografía Neve.
- Risco, P. Alberto; *Amor de madre*, 1922, Madrid.  
 Rostand, Edmond; *Cyrano de Bergerac*, 1899, Barcelona.  
 Ruiz y Contreras, *Novelas infantiles*, París- México, Garnier hermanos.  
 San Francisco de Sales; *Las ruinas de mi convento*, México, 1852, Imprenta de Boix.  
 Sierra, Justo (padre); *Cuentos Románticos*, 1806, Ch. Bouret. ¿?  
 Sierra Madrigal, Alfonso; *Tres composiciones*, 1847, Guanajuato, Asociación  
 Cultural Guanajuatense.
- Scott, Walter; *El Monasterio*, Tomos I al V, 1842, México, Galván.  
*Redgountlet*, 1834, Barcelona, Imprenta Bernnet.

\* Se publicó en forma de folletín en la prensa mexicana.

Zweig, Estephan; Balzac, 1940, editorial Jackson.

A.M.S.S.C.C.G. *Recopilación de Novelitas Escogidas*, 1866, M. Villanueva.

*Mi abuelo*, 1867. Imp. V. Group.

*Manuel*, 1889, Imprenta del editor.

### Religiosos, escolares, psicología y ciencias.

Catalina, Severo; *La Mujer*, 1868, Madrid. \*

Castillo, Padre Luis María; *El País de la Gracia*, 1888, Imprenta Ynclán, Bilbao.

Correa Zapata, Dolores; *La mujer en el hogar*, 1924, París-México, Vda. De Ch.

Bouret.

Del Águila Atanasio; *Ejercicio Divino*, (sin fecha), Madrid.

De Flores, Dr. Fernando; *Conversaciones de Moral*, 1787, Madrid.

Díaz de León, Jesús; *Raíces Griegas*, 1899, París-México, Editorial Ch. Bouret.

Dunand, M.J.; *Lecturas Morales*, 1877, Ch. Fouraut.

*Máximas de las sagradas escrituras*, 1880, Ch: Fouraut.

*El libro de los destinos*.

Flammarion, Camile; *El Mundo de los Sueños*, 1901, París-México, Ch, Bouret. \*

Lefebvre, Domingo Gaspar; *Misal Diario*, 1941, Madrid, Brugis.

Marian, M. *Manual de Doctrina Cristiana*, 1922, Ediciones FTD.

Mesa Tudela, J.; *Gramática Inglesa*, 1906, Toribio Taberné.

Ortiz, Pedro A.; *Física*; 1892, Appleton.

Anónimo, *Conflicto Religioso*, 1928

Pentón, José; *Compendio de Religión* (2v. ), 1850, México, M. Murgía.

Real Academia de la Lengua; *Gramática*, 1901, Madrid.

Rigual, José ; *Oficio de Semana Santa*, 1851, Rosa Bouret.

Ripalda, P.; *Catecismo*, 1852, Madrid.

Sales, San Francisco de; *Introducción a la vida devota*, 1840, México, Librería

Galván.

San Alfonso Liguori; *Visitas al Santísimo Sacramento*.

San Mateo, San Lucas, San Marcos, San Juan, *Los Cuatro Evangelios*, La Prensa.

Scmidt Canónigo; *La Cruz de Madera*, Ch. Bouret, 1888.

Secretaría de Guerra y Marina ; *Reglamento de manejo de fusil máuser*.

A.M.S.S.C.C.G. ; *Historia eclesiástica*, 1881, Bernardo. .

*Historia natural*, 1881, Gregorio Hdo.

*Historia de la Edad Media*, 1884, Madrid,

*Historia de la Edad Moderna*, 1885, Madrid.

*Triduo del Sagrado Corazón de Jesús*, 1897, México, Herrero

Hermanos.

*Manual del Perpetuo Socorro*, Benziger & Company.

D. de la Concepción; *Preces Gertrudianas*, 1872, J. Subirana

---

\* Se publicó por entregas unos años después en la prensa mexicana.

- Se publicó por entregas en la prensa francesa y después, en la mexicana. (Esta obra y *Lo desconocido*, en la que el astrónomo trata cuestiones parasicológicas y de espiritismo.)

## Sección 2a

**Yolanda** (4ª generación) y **Gabriela** (5ª generación).

- Amicis, Edmundo, *Infortunio y amor*, (*La novela de un maestro*), versión Castellana de A. Sánchez Pérez., 1899, México, Editorial El Mundo.
- Ancona, Eligio; *La Cruz y la espada*. Novela Histórica. Librería de R. Bouret, 1866.
- Eusebio Blasco, *Una señora comprometida* Eusebio Blasco, Miguel Guijarro Imprenta y editora, Madrid, 1873
- Caballero, Fernán; (coleccionados por); Cuentos y poesías populares andaluzas, 1861, Leipzig: S.A. Brockhaus.
- Campe, M. *El Nuevo Robinson*, Garnier, París, 1858.
- Carrillo, Miguel; *Rosaura*, 1889, México, Imprenta de la Escuela Correccional. Exconvento S.P. y S.P.. Con dedicatoria a María B.R. de Rocha "Dedicado a esposa de muy más querido de mis jefes Gral Pablo Rocha dedico este pequeño obsequio en testimonio de mi especial amistad."
- Caso, Antonio; *Obras Completas*. Tomo IX, 1929, México, UNAM.
- Coloma, Padre Luis; *Por un piojo*. 1892, México, Ediciones *El Universal*.  
*Boy*, 1898, México, Ediciones *El Universal*.
- France, Anatole; *El Titiritero de la Virgen*, y otros cuentos; 1880, Madrid. Antonio R. López, (Traducción de esta casa). Editores. Primera del Reloj 1.
- Daudet, Alphonse; *Carolina de Lichtfield*, 1802, Madrid, Imprenta Real. 2ª impresión, Tomo I.
- Díaz Covarrubias, Juan; *La clase media*, 1859, México, M. Castro.
- Payno, Manuel; *Novelas Cortas*, México, Agüeros, 1901.  
*Tardes nubladas*, 1871, México, Díaz de León.
- Sandeau, Julio; *Magdalena*, Obra coronada por la Academia Francesa, 1900, Barcelona, Sopena, Traducción de Joaquín Segura.
- Turgueneief, Ivan; *Aguas primaverales*, 1898, México, Editora Nuevo Mundo, Calle Tiburcio Número 20.
- Scott, Walter; *Kenilworth*. Tomos IV y V Traducción del inglés por Pablo de Xerica, 1831, Burdeos, Imprenta de D. Pedro de Beaumie.
- Varios autores; *La Risa* 1859, Madrid, Imprenta J. Antonio Ortigosa  
Biblioteca de la risa. Por una sociedad de literatos de Buen Humor  
Antonio Trueba *La paloma y los halcones*. Librería de D. Leocadio López, Madrid,

1865

- Walter Scott, *Las aguas de San Ronan*, 1841, París, Librería de la Rosa.  
*Novelas italianas* de Salvador Farina, tito Bruna Enrique  
Castelnuovo, Barcelona, Biblioteca Universal Ilustrada. MDCCCXCIII.  
Castera, Pedro, *Carmen*, 1889, México, E. Dublán.  
Conway Hugh, *Días sombríos*, 1899, México, biblioteca del mundo  
Daudet, Alfonso; *Numa Rumestán*, Edición del Diario del Hogar, San Andrés  
y Betlemitas 89, 1885 ("Propiedad de Pablo Rocha y Portu")  
Delgado, Rafael; *La Calandria*. 1900, México, Agüeros  
Fernández y González Manuel, *El collar del Diablo*, Ediciones de *El Siglo XIX*,  
Imprenta de Ignacio Cumplido, Méx, 1870.  
France, Anatole Titiritero de la Virgen Madrid. A. R. López  
Inclán, Luis; *Astucia*, 1908, París, Bouret.  
Iriarte, Tomás. *Fábulas* (Propiedad de Pablo Rocha) Imprenta de Castillo  
San Lucas, MDCCCXVIII, (1782 1ª edición), Madrid.  
Le R.P. Jaffre ; *Philosophie religieuse*, París, 1892., Delhomme et Briguet.  
Mateos, Juan A. ; *El Cerro de las Campanas*, 1868, México, Ignacio Cumplido.  
*Los Insurgentes*, México, 1903, Maucci Hermanos.  
Dumas, Alejandro; *Veinte años después*, 1871, H. Sadlier.  
Acuña Manuel, *Poesías*, Garnier Hermanos, 1890 4ª edición, París , Librería de  
Garnier Hermanos, 288 páginas.  
Ledesma Margarito, *Pícaras poesías*, San Miguel de Allende, Librería de Braulio  
Zavala, 1925.  
Rabasa, Emilio, *La Bola* , 1887, México, Tipografía de A. E. López y Cía .  
Riva Palacio, Vicente. *Calvario y Tabor*, 1878, México, Villegas  
*Las dos emparedadas*, 1909, México, Ballescá.  
Riva Palacio, Vicente. *Monja y casada, virgen y mártir*, 1868, México, La  
Constitución Social.  
*El Camarada*, 1880, Madrid,  
Frías, Heriberto, *Leyendas históricas mexicanas*, 1899, Barcelona, Maucci.
- Varios autores españoles; *Las vírgenes locas*, Prima de la letra de cambio. Hidalgo  
de José C. Sánchez Mérida, Yucatán, 1886.  
1817, *Fábulas* de Phedro, en latín y castellano. Valencia Imprenta de Martín Perris  
Liberto de Augusto en latín y castellano.  
*La virgen de las azucenas, leyenda histórica del siglo XII*, Por D. José Guell  
y Lenté., México, 1875, Imprenta de Juan Nepomuceno del Valle.  
1824, *Del Papa y la Iglesia Galicana*, tomo II  
1819 Con licencia en Valencia Oficina de benito Montfort.  
Claretie, Julio; *La casa vacía*, México, Cía editorial El Mundo, s.f.
- Gaborieau, Emilio *Por el honor del nombre, Monsieur Lecoq* , El Mundo, México.  
Iriarte, Tomas, *Fábulas literarias*, París, librería de A. Bouret y Morel, 1849  
Márquez y Espejo, Antonio Dr. *Anastasia o La recompensa de la  
hospitalidad. Anécdota histórica de un casto amor contrariado*,  
1825, Burdeos, P. Beaume.  
Copée, Francois; *El Culpable*, 1898 , México, Editorial de *El Mundo* .

- De Mora José Joaquín, (comp. y traductor). *No me olvides; recuerdo de amistad, para el año de 1826. Colecciones en prosa y en verso*, 1826, Ackermann, Londres- México.
- De Luce, M. Vernes de, *Seum Aphel o Matilde en el Carmelo*, 2ª parte, 1835, Madrid, Imprenta de la Testamentaría de Valdés.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Matilde en el Carmelo, o Memorias sacadas de las Cruzadas*, 1ª parte, 1835, Imprenta de las Testamentarías de Valdés.
- Pardo Bazán, Emilia, (versión de) *Los hermanos Zemganno*, México, Tipografía de El Mundo, 1899.
- Samaniego, F.M, *Fábulas en verso castellano*, para el uso del Real Seminario Vascongado, por, Del Número de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, Imprenta de Carlos Lelon, Bélgica.
- Numa Pompilio, 2º rey de Roma poema de del caballero de Florian, puesto en castellano por el traductor de la velada de la quinta Madrid, 1822.
- Marmontel, M de, *Belisario*, traducido por M. V. M., Madrid, Imprenta de León Amarita, 1822. .
- De Guatemala, Santiago (capuchino); *La vida de Nuestro Señor Jesucristo contada a los niños*. Edición española con 66 grabados en madera y cuatro cromos litografías. Benziger editores, Einsiedeln y Walshut. Nueva York, Cincinnati, Chicago, 1888.

### **Libros de historia, religiosos, filosofía, varios**

- San Agustín, *Confesiones*, 1899, Madrid, Saturnino Calleja Editor.
- Bohurs, Domingo S.J., *Pensamientos cristianos para todos los días del mes*  
Van añadidos con tratado nuevo intitulado *Piénsalo bien*, 1791, Madrid, Imprenta de don Isidro López,  
*Piénsalo bien. Filosofía del verdadero cristiano*. "Contiene un modo fácil, breve y seguro para salvarse."
- Sanz, Ramón Pbro.; *Compendio de la Historia de San Vicente de Paul y de las Hijas de la Caridad*, 1844, Imprenta de Severiano Omaña, Madrid.
- Fouqué, Victor, 1843, *Petit Mosaique, Traité Morale*, Chalon S.S., Víctor Fouqué, Librería y editor.
- Combate Espiritual*, escrito en idioma italiano, por el v. P. D. Lorenzo Escupoli de la Orden de los P. P., clérigos reglares de S, Cayetano, Madrid, MDCCCIV, 1804, en Oficina de D.. Josef Collado.
- García Malo, Ignacio; *Voz de la naturaleza, Colección de anécdotas históricas y novelas tan agradables como útiles a toda clase de personas*, 1846, París, librería de D. Vicente Salva.
- Huguet, P.P., *Mes del Sagrado Corazón de Jesús*, 1899, Traducción de la 13ª

edición francesa.

- 1810, *Devoción para el día de dieciocho de c/ mes y doloroso rosario a la Soberana Madre de Dios y Señora Nuestra María Santísima en su prodigiosa, singularmente bella, y verdaderamente taumaturga imagen de la Soledad de Sombbreroete*. Por un sacerdote esclavo de la Señora. Reimpresa en Guadalajara en la Oficina de D. José Fruto Romero, 1810.
- Vital, Francisco, secretario del Excmo. Cardenal príncipe Albani, *mes de noviembre. Sufragio Bendito de las Animas del Purgatorio*, 1865, México, Imprenta de Juan N. Del Valle.

### **Sección Tercera: en la Ciudad de México**

Maestras Carmen y Luz (4ª generación). Maestro Xavier (4ª generación)  
Maestros Ester y Guillermo Rocha (1944-2005).

### **Novelas, cuentos, poesía, revistas y almanaques**

- Acuña, Manuel; *Poesías*, 1890, París, Garnier, 4ª edición.. Prólogo de Fernando de Soldevilla.
- Altamirano, Ignacio Manuel; *Rimas. Cuentos de Invierno*, 1871, México, Tipografía De Filomeno Mata.
- Andersen, Hans Christian; *Cuentos*; 1905, Madrid, Editorial Saturnino Calleja, Biblioteca Perla, 344 p. "Obras de amenidad científica y literaria, magníficamente ilustradas.
- Baedeker, Karl.; *Paris et ses environs. Manuel du voyageur*. 1898, Leipzig, Karl Baedeker Éditeur.
- Bossuet; *Sermons Choisis. Suivis. D'Extraits de ses divers Sermons et précédés Du Discours Préliminaire par le cardinal Maury*, 1854, Paris, Librairie de Firmin Didot Frères.
- Bourget, Paul; Andrés Cornelis, 1920, Madrid, Librería de Fernando Fé.
- Bouvier, Alexis; *Colette o la Cayenita*, , 1900, Calleja, Madrid, Saturnino Calleja, Biblioteca Calleja "Obras Literarias de Autores Célebres".
- Durán, Agustín (comp.); *Romancero de Romances Caballerescos e Históricos*, 1832, Madrid. Imprenta de Don Eusebio Aguado.
- Bedollière, Emilio de la; *Historia de la Micaela y de su gato*, 1879, París, C. Bouret.
- Lorentz, M. ; ilustraciones.
- Caballero, Fernán; *Lágrimas. Novela de costumbres contemporáneas*, 1880, Madrid Librería de Miguel Guijarro, editor.
- Chateaubriand, F.A.; *El Genio del Cristianismo*, 1903, Madrid,, Editorial Saturnino Calleja., Biblioteca Perla, 403, p.
- Coloma, Luis; *Pequeñeces*, 1904, Bilbao, Librería del Corazón de Jesús., 551 p.
- Dickens, Carlos; *Oliverio Twist. El hijo de la parroquia*, (s.f.) México, Editorial

- Cumbre, Colección Ilustrada de Obras Inmortales.
- Ducray- Durimil; *Las Tardes de la Granja*, 1846, México, Manuel N. De la Vega.  
Traducción libre del francés por D. Vicente Rodríguez de Arellano.  
*Las Tardes de la Granja*, 1888, París-México, Vda. De Bouret.,
- Echáiz, Jesús; *El Paladín Extranjero. Crónicas de la Independencia. 1817*,  
1871, México, Imprenta de Ignacio Cumplido.  
*Sahara de Córdoba o la Inquisición en México*, 1868, México,  
Imprenta de Ignacio Cumplido (obra de teatro).
- Heine, Enrique; *Cuadros de viaje*, 1889, Madrid, Librería de la Vda. De Hernando  
Biblioteca Clásica.
- Lamartine, A. De; *Nuevas Confidencias*, 1880, París, Garnier Hermanos.  
*Graziella. Raphaël*, 1900, Paris, Garnier, Classiques Garnier.  
Édition Illustrée.
- Lanuza, Agustín. Prólogo de Juan de Dios Peza, Romances, Tradiciones y Leyendas  
Guanajuatenses, 1908, México, Eusebio Gómez de la Puente, Editor,  
330 p.
- Le Sage ; *Gil Blas de Santillana*, 1900, Madrid, Editorial Saturnino Calleja,,  
Biblioteca Perla, 542 p.
- Leprince de Baumont, Mme; *Almacén de los niños o Diálogos de una Sabia  
Directora con sus Discípulas*, 1900, París, Garnier Hermanos.  
De venta en "La Victoria" Braulio Zavala, S. Miguel de Allende, Gto.
- Longfellow, Henry W. *Poems. Including Evangeline. The Song of Hiawatha.  
Tales of a Wayside Inn.* 1900, New York, A. L. Burt. Company.
- Maël, Pedro; *La Gaviota*, 1900, Madrid, Saturnino Calleja, Biblioteca Calleja  
"Obras Literarias de Autores Célebres".
- Marquina, Eduardo; *Doña María la Brava* (Cuatro actos en verso). *En la muerte  
de María Guerrero.* 1928, Madrid, La Farsa.
- Mateos, Juan, A.; *Sacerdote y Caudillo*, 1902, México, Maucci Hnos,  
Propietaria: María Garma, Valle de Santiago, Guanajuato.)
- Merouvel, Charles; *El bazar de San Germán, (Caprice de Dames)* 1902, Madrid  
Saturnino Calleja, Biblioteca Calleja "Obras Literarias de Autores  
Célebres."
- Manzoni ; *Los Novios*, 1900, Madrid, Saturnino Calleja.
- Navarro Villoslada, ; *Blanca de Navarra*, 1899, Madrid, Saturnino Calleja,  
Biblioteca Calleja "Obras Literarias de Autores Célebres".
- Peza, Juan de Dios y Vicente Riva Palacio; *Tradiciones y leyendas mexicanas*,  
1898, Barcelona, Balleescá y Compañía.
- Pérez Escrich, Enrique; *Los Matrimonios del Diablo* (novela de costumbres), 1870,  
México, Tipografía de Tomás N. Neve.  
*Esposa y Madre*, 1867, Tipografía de Tomás N. Neve.
- Perrault , Charles *Cuentos.* Ilustrados por Gustavo Doré, 189 ,XXXXXXXXXXXX
- Prevost, Marcel; *Virgenes a medias*, 1902, París-México, Vda. De Ch. Bouret.
- Eca de Queirós, José María; *La Ciudad y las Sierras*, 1940, Buenos Aires, Sopena.  
*El Crimen del Padre Amaro*, 1942, Buenos Aires, Sopena.
- Sabatie; Abate; *Nuevo Amigo de los Niños*, traducido por D. Manuel Scoiquiz,  
"Corregido y aumentado con varias fábulas escogidas de Samaniego,



- y además con el *Manual del Buen Tono*, 1906, México, Antigua Imprenta de E. Murguía, 160 p.
- Scott, Walter; *El Monasterio*, 1840, México, Librería de Galván, París, Librería de La Rosa.
- El Pirata*, 1887, Madrid, Imprenta de "El Mundo". Traducida Directamente del inglés.
- Quintín Durward*, 1896, Madrid, Saturnino Calleja, Biblioteca Calleja "Obras Literarias de Autores Célebres".
- Guy Mannering*, 1897, Madrid, Saturnino Calleja.
- Scott, Walter; *Ivanhoe*, "Novela de la época de Ricardo Corazón de León en la que se describen las contiendas entre normandos e ingleses", 1899, Madrid, Saturnino Calleja, un tomo en 4º mayor, 452 p.
- Serrano de Wilson, doña E.; *Almacén de las Señoritas*. Dedicada a las jóvenes Españolas y americanas. "Contiene lecciones de diferentes labores Historia, ejemplos morales, consejos, etc." 1876, 8ª edición, París-México, Librería de A, Bouret e hijo.
- Sienkiewics, Enrique ; *Un Héroe Polaco*, Barcelona, La España Editorial, México, Ramón de S.N. Araluce.
- Verne, Julio; *Le tour du monde en 80 jours*;  
1900, París, Hachette, Bibliothèque Rose Illustrée.
- Vizconde de Arlincourt ; *Los Rebeldes en tiempo de Carlos V*, 1835, Madrid, Librería de Manuel Saurí.
- Wren, P.C.; *Beau Ideal*, 1929, Barcelona, Edita, Colección "Modernas Novelas"
- Karr, Alphonse y Taxile Delord, 1884, Madrid, Librería de Miguel Guijarro.

## HEMEROTECA

*Blanco y Negro*  
*El Camarada*  
*El Mundo Ilustrado*  
*Semanario Pintoresco Español*  
*Revistas Militares*  
*Álbum de la Ilustración*  
*Almanaques de la Ilustración*

Varios autores: Castelar, Emilio; Arango y Escandón, Alejandro; Carpio, D. Manuel, \*Fernández Bremón D. José; Navarrete, Fr. Manuel;

---

• Manuel Carpio: Cosamaloapan Veracruz, 1971: escritor mexicano formado en la Academia de

Núñez de Arce, D. Gaspar; Peón Contreras, D. José\*; Pesado, D.J.J.\*; Picón, D. Jacinto, Octavio; Reina, D. Manuel; Roa Bárcena, D. José María\*; Suárez, D. Pedro; Valera, Juan. Y Velarde, D. José  
*Almanaque de la Ilustración*, 1879, 1880, 1881, 1882 (1880-1883).  
 Madrid, Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y Cia.  
 1884-87 Alas, D. Leopoldo ("Clarín"); Bustillo, D. Eduardo, Campillo, D. Narciso; Cañete, D. Manuel; Castelar, D. Emilio; Castro y Serrano D. José de; Fernández Bremón D. José; Fernández Flores, Isidoro; Landerer, D. José; Madrazo, D. Pedro; Mas y Prat, D. Benito; Novo Y Colson, D. Pedro de; Palacio, D. Manuel del; Pérez Echevarría, D. Francisco; Sbarbi, D. José María; Thebussem (el Doctor); Valero de Tornos, D. Juan; Velarde, D. José y Vidart, D. Luis.  
*Almanaque de la Ilustración*, 1883, 1884, 1885, 1886.  
 Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, Impresores de la Real Casa.

Autor desconocido; *Del Papa y de la Iglesia Galicana*, 1824. Traducida del francés por un eclesiástico. Tomo I, 488 p.  
 Catalina, Severo; *La Mujer. Apuntes para un libro*, 1910, Madrid, Librería y Casa Editora Hernando, Colección de Escritores Castellanos Críticos, 384 p.

#### **Bibliothèque Rose Illustrée**

Bellèze, G. *Jeux des adolescents*, 1891, París, Hachette.

#### **Biblioteca Ilustrada para Niños;**

Perea, Alfredo, Ilustrador; *Nobleza de un artesano*, 1893, Madrid- México  
 Méndez Bringas, Miguel Ángel, Ilustrador. *El Cantarito de Lágrimas. Cuentos Morales. El Viejo Hechicero. Cuentos Morales*. 1893, Madrid  
 Saturnino Calleja, México: Guillermo Herrero.  
 Méndez Bringas, Cabrinet y Angel, Gros, Picolo, *La gallinita y el pollito*, 1893.

*Almacén de la juventud; Apuntes históricos. Sobre los hechos más importantes Acaecidos desde la creación del mundo hasta la muerte de Teodosio, sacados de los mejores historiadores*. 1886, México-

---

Letrán, de los que sostenían la "tradicción" y el clasicismo, "digno representante de la literatura clásica" le llama González Peña.

- D. José Peón Contreras (Mérida, Yucatán, 1843) Uno de los dramaturgos mexicanos más importantes del último tercio del XIX. Doctor en medicina, escribió, inspirado en Zorrilla *La Cruz del Paredón*. Según Carlos González Peña es un poeta fina "sobresale por su galanura descriptiva en sus poemas *El Grijalva* y *El Río Tilapa*... rebotan calidad y dulzura sus poemas amorosos...elevado pensar, robustez de concepción y vigoroso aliento su *Oda a Hernán Cortés*.

\* D.J.J. Pesado, autor mexicano

- D. José María Roa Bárcena, escritor, historiador, poeta mexicano que sirvió al Imperio y fue cooptado por Altamirano como autor de la revista *El Renacimiento*.
-

París, Librería de Ch. Bouret

*Enciclopedia para niños*. "Historia sagrada. Gramática. Aritmética. Geografía. Historia Universal. Historia de España. Higiene. Economía Doméstica. Artes manuales. . Urbanidad y cortesía. . Elementos de Ciencias Físicas y Naturales. Historia Natural. Agricultura. Industria y Comercio. Ideas de derecho. Nociones de solfeo. Vocabulario de Conocimientos útiles, 1903, Madrid, Editorial Saturnino Calleja, "Biblioteca Perla".

*El tesoro de la juventud*. (veinte tomos), 1922, Jackson Co. ; México- Nueva York

### **Libros de lectura, de historia , moral, civismo y religión.**

- Alamán; Lucas, *Disertaciones* (3 tomos), 1942, México, Editorial Jus. Bajo la Dirección de Carlos Pereyra. Colección de Grandes Autores Mexicanos, tomo 1: 415 p. .  
*Historia de México*, 1942, México, Editorial Jus, tomo 1: 560 p. Tomo 5: 1042 p. .  
*Documentos diversos*; 1942, México, Editorial Jus. Tomo 2: 496 p.
- Fentanes, Benito (Profesor normalista), *Ejercicios de Lenguaje*. "Obra especialmente Escrita para uso de las escuelas primarias del estado de Veracruz", 1909, México, Librería de la Vda. De Ch. Bouret, 95, p.
- Fernández, Justino, "El siglo romántico. El arte de México en el siglo XIX, en 40 siglos de arte mexicano. Arte moderno I. 1981, México, Editorial Herrero.
- González Peña, Carlos; *Historia de la Literatura Mexicana*, 1928, México, Porrúa.  
\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, *Manual de Gramática Castellana. Arreglado en lo fundamental conforme a la doctrina de don Andrés Bello*. 1934, México, Editorial Patria.
- Kaepelin, Paul, Camille Vallaux, Jean Bruhnes; *Cartes Murales P. Kaepelin. I France. II. Les Parties du Monde*. 1910, Paris, Librairie Hatier.  
27 cartes « parlantes au recto et muettes au verso »
- Lanuz, Agustín, *Romances, Tradiciones y leyendas guanajuatenses*, 1910, "Prólogo" de Juan de Dios Peza (1908), México, Eusebio Gómez de la Puente Editor.
- Padre Mariana (de la Compañía de Jesús) *Historia General de España. Tomo V*, 1828, Madrid, Imprenta de los hijos de doña Catalina Piñuela.
- Morales, Juan Bautista, *El Gallo Pitagórico*, 1845, reproducción facsimilar, Guanajuato, Gobierno del Estado de Guanajuato.
- Ocampo, Melchor; *Escritos Políticos*. Tomo II. Biografía por Angel Pola, 1901, México, F. Vázquez Editor, Calle de Tacuba, Núm. 25, 4413, p. .
- Ortiz Macedo, Luis, *Édouard Pingret. Un pintor romántico francés que retrató El México del mediar del siglo XIX*. 1989, México Fomento Cultural Banamex.
- Payno, Manuel; *Compendio de la Historia de México. Para el uso de los*

- Establecimientos de Instrucción primaria.* 1870, México, Imprenta de F. Díaz de León y Santiago White, 232, p..
- Paz, Ireneo, *Juárez*, 1902, México, Ireneo Paz.
- Prieto, Guillermo, *Lecciones de Historia Patria*, (Para los alumnos del H. Colegio Militar),
- De la Peña, R.A.; *Epítome de Gramática*, 1901, México, Herrero Hermanos, 93 p.
- Reyes, J. A.; *Nociones Elementales de Historia Patria*, 1899, “Escritas Especialmente para el uso de las escuelas católicas, conforme al programa de la ley vigente de instrucción , México, Herrero, Hermanos” De la Historia Antigua a la República Restaurada, 255 p.
- Roa Bárcena, José María; *Catecismo Elemental de Historia de México, desde su fundación hasta mediados del siglo XIX.* 1862, México, Andrade y Escalante, 283 p.
- Torres Quintero, Gregorio; *La Patria Mexicana. Elementos de Historia Nacional*, 1906, México, Herrero Hermanos Sucesores, 174 p.  
*Una familia de héroes. Libro de lectura para niños.* París, 1921  
 Vda. de Ch. Bouret , 271 p.  
*Una familia de héroes. Novela didáctica para niños dedicada a hacer patria.* 1919, México, Franco Americano 312 p.
- Thiery, Marie; *Lise. Deuxième livre de lecture courante*, 1924, Paris, Librairie Hatier.
- Toutey, E. ; *Lectures Primaires. 120 morceaux choisis d' auteurs francais, avec des explications, des questions et des devoirs.* 1909, Paris, Librairie Hachette, 245 p. Ex.114. « Si j'étais riche » de J.J. Rousseau.
- Wieczorek, R.M.; *Cuarto Libro de Lecturas educativas e instructivas*, 1907, México, Escuela Tipo-litográfica Salesiana, 330 p. .

### **Información de *El libro y el pueblo***

#### **Librerías o papelerías con venta de libros en el Estado de Guanajuato.<sup>20</sup>**

**Acámbaro** . Librería “Lápiz Rojo”.

**Celaya** : Du Pont Agustín, 5 de Mayo 6  
 Saldaña José, Portal de la Corregidora.

**Guanajuato:** Cué de la Fuente, Alfonso. Plaza Mayor.  
 “El Gallo Pitagórico”, Herrera Guadalupe y Francisca, Plaza Mayor.

**Irapuato:** Cué de la Fuente, Alfonso “La Ilustración”, Avenida Guerrero 2.  
 Frafan Carmen, “La Violeta”, Juárez 3.  
 Ortega Gregorio. Lic. Juárez 10.

<sup>20</sup> *El libro y el pueblo*, enero-marzo de 1925, pp. 161-162 Donde se comenta que es de los estados con más establecimientos con venta de libros de la República.

- León** Anaya Trinidad, "Minerva", Progreso 9.  
 Hernández Josefa, Progreso 9 p.  
 López Victoriano, Progreso 10.  
 Javier San Martín, Francisco I. Madero y Aldama.  
 Robledo Miguel, Francisco I. Madero 10  
 Rodríguez Jesús, "El Lápiz Rojo", Fco. I. Madero 19.  
 Viuda de Costa Govern. 5 de mayo 6.
- San Miguel de Allende**, Librería de Braulio Zavala, Portal de la Corregidora .

**Algunos cuentos y novelas de autores mexicanos que se encuentran en la  
 Biblioteca de la Secretaría de Educación Pública<sup>21</sup>**

- Altamirano, Ignacio Manuel. *La Navidad en las Montañas*, 5ª edición . París  
 Biblioteca de la Europa y América, 1891.
- Camarillo de Pereyra, María Enriqueta. *Entre el polvo de un castillo*, Buenos  
 Aires, "Virtus", s.a.  
*Mirlitón, el compañero de Juan*, 1918, Madrid, Pueyo.  
*Sorpresas de la vida*, Madrid, Pueyo, s.a.
- Campo, Angel Del (Micrós). *Cuentos*, México, Cultura, 1916.
- Castera, Pedro. *Dramas en un corazón*. México, E. Dublán 1890.
- Castillo, Florencio M. Del . *Obras completas. Novelas cortas*, México, Agüeros,  
 1902.
- Ceniceros y Villarreal, Rafael, *Obras. Cuentos Cortos*, México, Agüeros, 1909..  
*Obras. Novelas*, México, Agüeros, 1908.
- Cuéllar, José T. De , *Baile y cochino* México, Mata, 1866.
- Delgado, Rafael. *Cuentos y notas* . México, Agüeros, 1902.  
*Los parientes ricos*, México, Agüeros, 1903.
- Díaz Covarrubias, Juan. *La clase media*. México, M. Castro, 1859.
- Fabila, Alfonso. *El en sí*, Toluca, Ed. Nosotros, 1922.
- Frías, Heriberto, *Tomochic*, 1899, Maucci, Barcelona.
- Gamboa, Federico. *Metamorfosis*, México, Centro Mercantil, 1899.
- Fenochio, Arturo. *El cielo de Oaxaca*, Puebla, Lara, s.a.
- Gutiérrez Nájera, Manuel, *Cuentos*, México, Cultura, 1916.
- Inclán, Luis. *Astucia*, París, Bouret, 1908.
- Lombardo, Alberto. *Morelos. Novela histórica*, México, I. Paz, 1893.
- López Portillo y Rojas, José. *Historias, historietas y cuentecillos*, México,  
 Bouret, 1918.  
*Novelas cortas*, México, Agüeros, 1900.  
*La Parcela*, México, Agüeros, 1898.
- López Velarde, Ramón. *El Minutero*, México, Imprenta de Murguía, 1923.
- Maldonado, Alfonso, M. *Cuentos y narraciones*, México, Agüeros, 1908-1910.  
*Nobles y Plebeyos*, México, Agüeros, 1910.
- Noriega, Hope, Carlos, *Ch. Ferrati Inventor*, México, El Universal Ilustrado, 1923.

<sup>21</sup> *El Libro y el Pueblo*, 1925, abril-junio, pp. 88-89

- Novo, Salvador. (comp..) *Antología de Cuentos Mexicanos e hispano-americanos*, México, Cultura, 1923.
- Núñez, Agustín Alfredo, *Bagatelas*, México, Secretaría de Fomento, 1894.
- Olmedo, A. *Frijolillo*, Méx. Rocha y Unda, 1908.
- Oria y Senties, Enrique de. *Tipos populares*, México, Botas, 1920.
- Payno, Manuel, *Novelas Cortas*, México, Agüeros, 1901.  
*Tardes nubladas*, México, Díaz de León, 1871.
- Paz, Ireneo. *Amor y suplicio*, Los Ángeles, Cal. C.G. Vincent, s.a.  
*Doña Marina, Méx. Ireneo Paz, 1883*,  
*Juárez, México, Ireneo Paz, 1902*.  
*Guerrero, México, Ireneo Paz, 1894*.  
*Hidalgo, México, Ireneo Paz, 1896*.  
*El Licenciado Verdad, México, Ireneo Paz, 1894*.  
*Maximiliano, México, ireneo Paz, 1899*.  
*Mina, México, Ireneo Paz, 1890*.  
*Su Alteza Serenísima, México, Ireneo Paz, 1895*
- Rabasa, Emilio (Sancho Polo). *La bola*, México, Tipografía de A. E. López, 1887.  
*La Gran Ciencia*, México, Tipografía de A. E. López, 1887.
- Ramírez José María. *Una rosa y un harapo*, México, Díaz de León, 1878.
- Reyes, Alfonso. *Cartones de Madrid*, México, Cultura, 1917.
- Riva Palacio, Vicente. *Calvario y Tabor*, México, Villegas, 1878.
- Roa Bárcena, José María. *Cuentos originales y traducidos*. México, Agüeros, 1897.  
*Novelas cortas*, México, Agüeros, 1910.
- Rodríguez Beltrán, Cayetano. *Cuentos costeños*, Barcelona, Sopena, 1905.
- Sánchez Mármol, M. *Previdida*, México, Escalante, 1910.
- San Juan, Manuel, H. *El Señor Gobernador*. México, Nava, 1901.
- Sierra Justo Sr. *La hija del judío*. México, Agüeros, 1905.
- Silva y Aceves, Mariano. *Arquilla de marfil*. México, Porrúa Hermanos, 1916.
- Tablada, José Juan. *Los días y las noches de París*, París, Bouret, 1918.
- Teja Zabre, Alfonso. *La Esperanza y Hati-ké*, México, Editorial Latino-americana, s.a.
- Villaseñor y Villaseñor. Alejandro, *Guillermo, memorias de un estudiante*. México, El Tiempo, 1897.
- Zapata, Rosaura. *Cuentos y conversaciones*, México, El Hogar, 1920.

#### En francés.

- Quevedo y Zubieta, Salvador. *Récits Mexicains, suivis des Dialogues Parisiens*. Paris, A. Savine, 1888.

#### Obras de autores mexicanos en la Biblioteca de la Escuela Nacional de Bellas Artes <sup>22</sup>

<sup>22</sup> *El Libro y el Pueblo, op.cit.*, pp.91-92. Sólo se presentan aquellas que contradicen los juicios de Manuel Gamio sobre los libros que debían publicarse.

- Peñafiel, Antonio. *Monumentos de arte mexicano antiguo. Ornamentación. Mitología. Tributos y Monumentos.* 2 vols. Láminas y un vol, texto. Berlín. A. Asher & Co. 1890.
- Batres, Leopoldo, Inspector Gral. y Conservador de los Monumentos Arqueológicos De la república Mexicana. Congreso Internacional de Americanistas. *Teotihuacan.* Québec, Septiembre de 1906
- Gamio, Manuel. *La población del Valle de Teotihuacan. El medio en que se Ha desarrollado. Su evolución étnica y social.* México, 1922 . Dirección de Talleres Gráficos. SEP.  
 “Introducción 1 vol. rústica, síntesis y conclusiones de la obra: *La población en el Valle de Teotihuacan.* 1922. SEP. Dirección de Talleres Gráficos.
- Michaud, Julio(editor); *Colección fotográfica de las ruinas de Mitla.* México, s.a.
- Álvarez, Manuel Francisco. *Las ruinas de Mitla y la Arquitectura.* Talleres de la Escuela N. de Artes y Oficios para Hombres, 1900.  
*La fachada de los edificios y la belleza de las ciudades.*  
 Tomo III, 1921  
*El Palacio de Minería. Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes,* 1910.  
*Las balaustradas y su influencia en la belleza de los edificios.*  
 México, 1914, Imprenta de A. Carranza e hijos.
- Rivas Mercado, Antonio, Rodríguez, Francisco M., Lozano, Mariano y otros  
*¡La Exaduana! Estudio presentado al Sr. Gral de División don Porfirio Díaz.* Tip. El Bufete, México, 1910.
- Galindo y Villa, Jesús. *El panteón de San Fernando y el Futuro Panteón Nacional.* 1 vol, Rústica, México, Imprenta del Museo Nacional, 1908.
- Mariscal, Federico. *La Patria y la Arquitectura Nacional.* Resúmenes de las Conferencias dadas en la casa de la Universidad Popular Mexicana, 1 vol. Rústica. Imprenta Stephan y Torres, 1915.
- De la Torre, Miguel. Tesis presentada para obtener el grado de arquitecto. 1 vol. Rústica. México, Imprenta Franco-Mexicana, 1920.
- Campos, Rubén M. *Chapultepec. Su Leyenda y su historia.* México, 1919. Talleres Gráficos de la Nación.
- Rivera Cambas, Manuel. *México pintoresco, artístico y monumental: vistas, Descripción*